RC
XVIII-1h-1015
1h-
sellos Fiona
86/18
PO
330 6

DGCL
A

DICCIONARIO

DE

BIBLIOGRAFÍA AGRONÓMICA.

T.14515
C.184075

DICCIONARIO

BIBLIOGRAFÍA AGRONÓMICA

DICCIONARIO

DE

BIBLIOGRAFÍA AGRONÓMICA

Y

DE TODA CLASE DE ESCRITOS RELACIONADOS CON LA AGRICULTURA;

SEGUIDO

DE UN INDICE DE AUTORES Y TRADUCTORES

CON ALGUNOS APUNTES BIOGRÁFICOS.

SU AUTOR

el Ilmo. Sr. D. Bráulio Anton Ramirez,

DEL REAL CONSEJO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

OBRA PREMIADA POR LA BIBLIOTECA NACIONAL

EN CONCURSO PÚBLICO DE 5 DE ENERO DE 1862,

É IMPRESA Á EXPENSAS DEL GOBIERNO.



MADRID,

IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA,

calle del Duque de Osuna, número 3.

1865

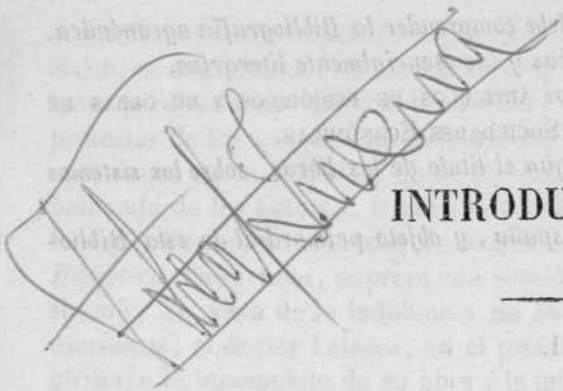


DICCIONARIO

DE

BIBLIOGRAFÍA AGRONÓMICA

R. 44134



INTRODUCCION.

Si scientiam non doceo, doceo saltem illam adquirendi viam.
EL AUTOR.

Más animados por el atractivo de la materia interesante elegida para nuestras tareas bibliográficas, que por la esperanza del acierto, nos propusimos reunir cuantas noticias nos fueran posibles acerca de las obras y opúsculos, de los artículos y manuscritos españoles y traducidos á nuestro idioma, referentes á la Agricultura y demas ramos que con ella tienen relacion, como la industria rural, la veterinaria, la equitacion, la caza y la pesca, seguros de que si el caudal de materiales que reuniéramos, y el órden y manera que empleáramos en describirlos lograban la aprobacion del tribunal competente, habriamos contribuido á honrar la memoria de nuestros agrónomos y á dar á conocer muchos de sus olvidados escritos, formando al propio tiempo un libro útil en diversos conceptos.

Llevada á cabo la empresa, ó satisfechos por lo ménos de haber empleado en ella cuanta perseverancia y laboriosidad han sido compatibles con nuestras ocupaciones, y el plazo señalado para la presentacion de obras bibliográficas y biográficas al concurso del mes actual, nos sometemos á él sin ocultar el deseo de salir airosos, pero no exentos del temor que infunde la severidad de un jurado inapelable, por más que el velo del anónimo tranquilice nuestro espíritu.

Ciertamente que para que una obra de esta naturaleza pudiese aspirar al título de perfecta, de modo que nada faltase de lo necesario, ni sobrase de lo superfluo, era preciso tener algun modelo que imitar, ó que se hubiera anticipado la ciencia á marcar el verdadero límite de los intereses agronómicos, como lo van intentando algunas eminencias científicas, sin haber conseguido elevar sus opiniones á la categoría de precepto; mas careciéndose de una y otra cosa, y habiéndonos sido preciso caminar en la práctica sin vacilaciones, vamos á identificar al lector con la marcha que hemos seguido: al efecto, sin empeñarnos en una disertacion académica, dirémos algunas palabras acerca de los siguientes puntos:

I. *Importancia y dificultades de la Bibliografía en general.*
II. *Motivos de predileccion hácia los estudios agronómicos.*

III. *Materias y clase de escritos que debe comprender la Bibliografía agronómica.*

IV. *Distincion entre las obras didácticas y las esencialmente literarias.*

V. *Interes agronómico que ofrecen los* ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS Y DE OBRAS DE MATERIAS DIVERSAS, *é importancia de las* SOCIEDADES ECONÓMICAS.

VI. *Ventajas del órden alfabético, segun el título de los libros, sobre los sistemas cronológico y de autores.*

VII. *Porvenir de la Agricultura en España, y objeto primordial de esta Bibliografía.*

I.

La utilidad de la Bibliografía no necesita encarecimiento: la enaltece, por una parte, el aprecio que se hace de las pocas obras de este género que se han publicado en España, y la aceptacion que hallan siempre las que se publican en el extranjero; por otra, la proteccion y estímulos que comienzan á dispensarse en nuestro país, convocando certámenes como al que hoy concurrimos, y la necesidad que se siente con frecuencia de conocer los escritos que nos pueden servir de guía en nuestros estudios favoritos, en nuestras profesiones y en nuestro recreo, siendo innegable que una obra bibliográfica será tanto más útil y provechosa, cuanto más se extienda en la descripcion del libro y en la narracion de las doctrinas que éste comprenda.

Persuadidos de la exactitud de semejante consideracion, porque ventaja sería, y no pequeña, eludir la necesidad de consultar extensos escritos que no siempre es fácil obtener, hemos procurado resumir los preceptos más interesantes, ó dar por lo ménos ligera idea del carácter, de las tendencias ó de los diversos extremos que abrazan las obras. Esto sin embargo, nos ha sido absolutamente imposible cumplir el propósito en todos los casos, porque no habiendo encontrado algunos de los libros ó códices que sólo por referencia conocemos, la necesidad nos ha obligado á reducir la noticia bibliográfica á la cita en que se funda.

El crítico riguroso, el que prácticamente no conozca la penalidad de estas investigaciones, es probable que no esté conforme con semejante laconismo y falta de igualdad, pero ménos perdonaria tal vez la supresion de las aludidas referencias, por más que sean estériles en fuerza de ser tan vagas é incompletas. ¿Qué interes puede reportar, en efecto, la mencion de un manuscrito que D. Nicolas Antonio ó D. Félix de Latassa vieron, si no señalan algun indicio por donde se pueda descubrir el paradero, y, lo que es peor, no consignan explicacion alguna que dé idea del texto? ¿Es preferible en este caso que el bibliógrafo de hoy le condene al olvido, ó que le incluya en la *monografía* á que por su materia corresponde? La eleccion no es dudosa para el que ha de salvar su responsabilidad con la cita del orígen, y para el que estima en mucho ménos la opinion propia que la ajena: si tales circunstancias no fueron ni son lunares en escritores de valía, seguramente que no deben serlo para quien, como bibliógrafo, se cree en esfera más humilde.

Verdad es que el laconismo que lamentamos no debe atribuirse solamente á olvido ni negligencia; en todo tiempo se ha tropezado con multitud de dificultades para redactar obras bibliográficas y biográficas, como lo demuestran las protestas de los que se han dedicado sériamente á esta clase de estudios. En los volúmenes de la *Biblicteca* de D. Nicolas Antonio, es muy frecuente encontrar, hablando de los autores, frases tan concisas como las de *nescio quis;* D. Justo Pastor y Fuster, adicionador de Jimeno, en el prólogo del segundo tomo de su *Biblioteca Valenciana*, expresa con sentidas palabras el decaimiento de su entusiasmo, en vista de la indolencia de sus paisanos al demandarles noticias de escritores; el doctor Latassa, en el prefacio de su *Biblioteca antigua Aragonesa*, atribuye lo incompleto de su obra á la falta de patrocinio de muchos que podian y debian auxiliarle con sus luces; D. Félix Torres Amat, obispo de Astorga, clamaba privada y públicamente, valiéndose de la prensa, por que los catalanes amantes de las glorias de su país acudiesen en su auxilio con datos de este género; y recordamos, en fin, que la redaccion de *La Minerva*, en el número VI del año 1817, al dar cuenta del fallecimiento de nuestro poeta D. Juan Melendez Valdés, se condolia de tener que tomar de los periódicos extranjeros noticias biográficas de nuestros hombres más eminentes, efecto de la indiferencia con que se les veia vivir y morir, sin que parientes ni amigos consagrasen á su estimacion y mérito un recuerdo imperecedero.

En nuestras activas gestiones para adquirir datos, hemos sufrido tambien contrariedades parecidas, con la diferencia de que si aquellos ilustres escritores emplearon, segun confesion propia, muchos años en formar sus obras, y contaban con talento, con independencia social y muchos medios materiales para llevarlas á cabo, nosotros hemos coleccionado nuestros apuntes privándonos del descanso que requieren nuestras fatigas habituales; escribimos bajo la presion que impone el plazo fatal de un concurso, y luchamos con el sensible vacío que se nota en nuestras Bibliotecas para consultar obras alejadas de la circulacion, por carecer aún de índices ó catálogos organizados por materias.

Y ¿quién desconoce, sin embargo, que dando á luz sus obras, incompletas y todo, han hecho mayor servicio á las letras y á su patria, lo mismo esos escritores que Mendez, Sempere y Guarinos, y Dionisio Hidalgo, infatigable bibliógrafo de nuestros dias, que cuantos antiguos y modernos han consagrado gran parte de su vida á reunir materiales, y al fin se han retraido de darles á luz, ya por el deseo irrealizable de completarles enteramente, ya por el exagerado temor á la rigorosa crítica? No negarémos que algo de esto nos ha preocupado; mas la vida de un hombre no siempre basta para perfeccionar una obra: las lecciones de la sana crítica enseñan sin ofender, y los agravios de los críticos ignorantes, que, echándola de maestros, son incapaces de hacer otro tanto, se embotan en la miseria de sus intenciones. Catulo decia, á propósito de esto, á un severo Aristarco de su época, lo que se puede aplicar á los Aristarcos de todos los tiempos: «Es fácil criticar una obra; lo difícil es componerla.»

II.

No proponiéndonos escribir una Bibliografía general, porque no á todos es dado imitar el heroico ejemplo del erudito sevillano D. Nicolas Antonio, quien en su *Biblioteca Hispana* se propuso sacar de la oscuridad á todos los escritores españoles, desde el imperio de Octavio Augusto; no siendo tampoco nuestro ánimo, aunque no estemos lejos de intentarlo más adelante, consagrar al país que nos vió nacer, un tributo como el que rindieron al suyo los ántes citados Jimeno, Fuster, Latassa y Torres Amat, nada más conforme con nuestras inclinaciones, ni más provechoso, á nuestro entender, que el ramo que hemos elegido.

Más aficionados que competentes, nuestros títulos para tratar de tan interesantes materias se cifran en bien poco. Veinte años hace precisamente que el deseo de comprender los fenómenos de la vegetacion nos llevó á escuchar las lecciones del Jardin Botánico de Madrid, y que ansiosos de explicarnos con propias observaciones y experimentos el órden admirable de familias, géneros y especies de plantas, su crecimiento, sus transformaciones y vicisitudes, á semejanza de los humanos seres, nos servia de grato pasatiempo el seguir los períodos de ciertas plantas y flores, acariciando ademas, como un tesoro debido á nuestra diligencia, el pequeño cuaderno con que en forma de herbario contribuiamos á interpretar las lecciones que nos servian de texto: las del ilustre Cavanilles. Algunos años despues concurrimos, con no ménos placer, á las lecciones de agronomía que se establecieron en el mismo Jardin, y así formada nuestra inclinacion hácia este género de estudios, más abandonados, en nuestro concepto, que lo que merecen sus encantos y utilidad, pretendemos con ella y con algunos conocimientos adquiridos en la práctica de nuestros deberes sociales, abrirnos paso entre los promovedores de los adelantos agrícolas de España, que son los de más sólido y seguro porvenir, por más que se les hayan antepuesto empresas gigantes, que han de necesitar de ellos para alimentar su vida.

Por otra parte, agricultora España por excelencia, cuna de los geopónicos más celebrados, y fundamento la Agricultura de todas las artes é industrias, difícilmente podria sustituirse con otra materia más digna de ser tratada, siquiera el atrevimiento de nuestra empresa, y las faltas en que hayamos incurrido sean una acusacion para tantos como pudieran realizarla con mayor gloria de las letras y de los escritores españoles, y á nosotros nos quede sólo la satisfaccion de prestar materiales que hayan de servir para obra más perfecta.

III.

Si el propósito de establecer un límite racional en una monografía de esta clase, nos ofreció desde luégo algunas grandes dificultades, éstas se nos au-

mentaron al ver que personas más doctas y peritas las han encontrado tambien, y las han abordado sin vencerlas por completo.

El ilustrado profesor D. Miguel Colmeiro, autor de *La Botánica y los Botánicos*, obra dignamente laureada en el concurso de la Biblioteca Nacional de 1858, comprendió en su monografía libros que, si no nos equivocamos, pertenecen muy principalmente al dominio de la Agricultura; opinion de que no debia hallarse muy distante el autor, supuesto que al citar muchos de ellos advierte con lealtad que si bien encierran interes botánico, son esencialmente agronómicos (*). Por el contrario, D. Agustin Pascual, persona tambien de autoridad reconocida, incluye en su *Bosquejo de Bibliografía agrícola*, año de 1859, multitud de obras que, salvo parecer superior, figurarian con no ménos propiedad en un bosquejo de bibliografía botánica (**), y ejemplos tan vivos como respetables prueban, si no la dificultad de acertar con el límite verdadero, la imperiosa necesidad de incluir algunas obras de materias heterogéneas ó comunes á dos ó más ciencias.

Circunscribiéndonos por nuestra parte á lo que puede interesar al cultivo general y especial, á la cría, educacion y mejora de los animales útiles, al exterminio de los dañinos, y al ejercicio y adelanto de las industrias rústicas, hemos procurado no apartarnos un instante del principal objeto, pero sin reducirnos á la inclusion de los tratados generales de Agricultura ni de zootecnia; léjos de eso, porque es natural suponer que tales tratados abrazan por punto general cuanto puede convenir al labrador y al ganadero, hemos formado mayor empeño en hacer más completa reseña de los tratados, memorias y artículos especiales, ora se refieran al importantísimo ramo de los riegos, fecundo manantial de bienes, ora al ramo de los montes, elemento de vida para los pueblos, ora á los medios de propagar la enseñanza agronómica, fomentar unas industrias agrícolas, crear otras nuevas, extender y mejorar las condiciones de la poblacion rural, exponer los defectos de que adolece la propiedad rústica, y los medios de remediarlos, renovar olvidados proyectos de acertadas reformas, combatir los vicios del pueblo agricultor, ensalzar sus virtudes, y en una palabra, todo aquello que tiende á su ilustracion, á su bienestar y á su prosperidad.

Considerando el íntimo enlace que une el cultivo y la ganadería con ciertas ciencias y artes, sería incompleto nuestro cuadro si no le respetáramos, siguiendo el ejemplo de los que nos han precedido en tareas semejantes.

Prescindiendo de justificar la inclusion de los tratados de agrimensura, por-

(*) Aludimos en esta apreciacion, respetando como se merece la autoridad del Sr. Colmeiro, á las siguientes obras: — *Agricultura general*, de G. A. de Herrera; *Compendio de Agricultura*, de Fuentidueña; *Elementos de Agricultura*, de Boutelou; *Historia de la Agricultura*, de Laporta; *Libro de los secretos de Agricultura*, de fray Miguel Agustin; *Los doce libros*, de Columella; *Lecciones de D. Antonio Sandalio de Arias*, etc., etc.

(**) Con la misma salvedad que hemos hecho respecto del Sr. Colmeiro, mencionarémos algunas obras que justifiquen nuestra observacion: — *Flora española*, escrita por Quer; *Icones et descriptiones plantarum*, de Cavanilles, y la de Willkomm; *Elenchus plantarum*, etc., de Boissier; *Faune entomologique de l'Andalousie*, de Rambur; *Recuerdos botánicos de Galicia*, por Colmeiro; *Manual de botánica descriptiva*, por Cutanda, etc., etc.

que sabido es que ésta no se concreta á enseñar el modo de medir las tierras, sino el de nivelarlas y darles la disposicion más conveniente para el riego y el cultivo; y prescindiendo de justificar tambien la inclusion de lo referente á la caza y la pesca, que son industrias propiamente rurales, áun cuando se considere que la piscicultura, industria naciente en España, pero de porvenir halagüeño, se aparta algun tanto de ellas, para formar parte de la zootecnia, conviene advertir que no damos cabida arbitrariamente á la veterinaria ni á la equitacion, ni mucho ménos á las ciencias auxiliares, como la química, la zoología y la botánica, siempre que las obras se hayan escrito con determinada aplicacion á la Agricultura.

Si respecto de la veterinaria no fuese suficiente á justificarlo el testimonio de la *Recopilacion de escritores antiguos de cosas rústicas*, publicada por Matías Gesnero, en el siglo XVIII, en donde se comprenden las obras de aquella clase con las de Agricultura; si no bastára tampoco el *Catálogo anónimo de escritores españoles de Agricultura, de veterinaria y de equitacion*, publicado el año de 1790, y atribuido á D. Bernardo Rodriguez; ni la *Bibliografía agronómica francesa, ó Diccionario razonado de las obras de economía rural y de veterinaria*, que se publicó en París, el año 1810; ni el *Curso completo, ó Diccionario universal de Agricultura y de medicina rural y veterinaria*, ordenado por Rozier; ni el citado *Bosquejo de Bibliografía agrícola*, en que su autor, Don Agustin Pascual, lo mismo incluye los libros agronómicos que los de veterinaria y equitacion; bastaria considerar que la buena Agricultura reconoce por base la cría, mejora y multiplicacion de los animales útiles ó domésticos, y que es conveniente, si no necesario, que se agrupen las ciencias que tienen por objeto conservarlos en estado de salud, curarlos en sus dolencias, y enseñar el modo de mejorar las razas por medio de la seleccion de sementales de la misma familia, de acertados cruzamientos, de una buena alimentacion, etc., etc.

Pudiera relevarnos lo expuesto de razonar el motivo que nos mueve á incluir los libros de equitacion, ó como se llamaba en lo antiguo, arte de andar á caballo, á la jineta ó á la brida; pero, además de lo importante que es todo lo referente á la cría y educacion de la especie caballar, así para las labores del campo, como para el servicio del hombre y defensa del Estado, no debe olvidarse que la equitacion abraza el conocimiento del exterior, conformacion y propiedades del caballo, ni que apénas habrá un tratado de esta clase que no comprenda todo lo relativo á la cría y educacion de los potros y de las yeguas, eleccion de pastos, sistema higiénico, etc. Así lo hacen notar con gran copia de razones, precisamente para probar el enlace de la veterinaria y la equitacion, tanto D. Francisco Antonio Ballesteros y Lazcano, en el curioso libro que publicó el año de 1762, con el título de *Destierro de errores comunes, proferidos contra el noble arte de manejar y criar caballos*, como el autor del aludido *Catálogo de escritores de Agricultura, de veterinaria y de equitacion.*

IV.

Dadas las explicaciones que hemos creido necesarias para hacer comprender la clase de obras y demas escritos que consideramos de inclusion legítima en la *Bibliografía agronómica*, casi es ocioso disculpar ó prevenir la falta de los que son esencialmente literarios, por más que tengan por objeto ensalzar el ejercicio de la labranza, ó las delicias de la vida del campo. La reunion de tales escritos sería, ademas de inconducente á nuestro objeto, poco ménos que imposible. ¿Qué escritor sagrado y profano, qué historiador, qué poeta ni qué político habrá dejado de consignar en sus obras máximas provechosas, interesantes narraciones, sublimes leyendas y rasgos de erudicion y patriotismo, sobre una materia tan interesante? La Agricultura es la madre de todos, y por eso tiene tantos hijos agradecidos que la acaricien; mas, sin excluirnos nosotros de ese número, ni negar los aplausos á las composiciones poéticas, que recreando el espíritu y estimulando al trabajo, pintan la omnipotencia del Sér supremo y los encantos de la naturaleza, tendemos, como ya hemos dicho, al fin principal de reunir todo lo que encierra preceptos agronómicos. De otra manera, ancho campo nos ofrecerian para amenizar nuestro libro las elegantes églogas del inmortal Virgilio, más de una vez traducidas al patrio idioma por plumas tan doctas como la de Fr. Luis de Leon; el dulce Melendez, el cantor de la *Flor del Zurguen*, nos prestaria su hermosa égloga, justamente laureada, y en la que habiendo oido á sus pastores, Batilo y Arcadio, ensalzar á porfía el ejercicio de la vida rústica, el poeta se deja llevar por tan inocentes pensamientos, le es enojosa la ciudad, y *sus alegres dias goza en tan venturosas caserías* (*); diéramos

(*) Batilo.—*Egloga en alabanza de la vida del campo*, premiada por la Real Academia Española, en junta que celebró el dia 18 de Marzo de 1780. Su autor D. Juan Melendez Valdés, profesor de Jurisprudencia y sustituto de una de las cátedras de letras humanas de la Universidad de Salamanca.—Madrid, 1780, por Joaquin Ibarra, en 4.°, 24 páginas.

BATILO. ARCADIO. POETA.

ARCADIO.

Dulce es el amoroso
Balido de la oveja,
Y la teta al hambriento corderillo:
Dulce, si el caluroso
Verano nos aqueja,
La fresca sombra y el florido suelo;
El rocío del cielo
Es grato al mustio prado,
Y á pastor peregrino
Descanso en su camino;
Dulce el ameno valle es al ganado,
Y á mi dulce la vida
Del campo, y grata la estacion florida.
Mire yo de una fuente
Las menudas arenas
Entre el puro cristal andar brillando,
O en la mansa corriente
De las aguas serenas
Los sauces retratarse, entre ellos viendo
Mi ganado ir paciendo;
Mire en el verde soto
Las tiernas avecillas
Volar en mil cuadrillas;
Y gocen del tropel y el alboroto,
Otros, de las ciudades,
Cercados de sus daños y maldades.

POETA.

Así loando fueron
La su vida inocente
Los dos enamorados pastorcillos,
Y los premios se dieron
Del álamo en la fuente,
Llevando allí á pastar sus corderillos;
Y yo, que logré ojillos
Detras de un haya umbrosa,
Con ellos comparado,
Maldije de mi estado:
De entónces la ciudad me fué enojosa,
Y mis alegres dias
Gozo en sus venturosas caserías.

tambien un lugar preferente á la que luchó en el mismo concurso, debida á la inspiracion de D. Tomas de Iriarte, así como á la de D. Francisco Agustin de Cisneros, que mereció los honores de la impresion, y en donde se lee que el pastor Sileno emprende la peligrosa senda que conduce á la córte, y advertido por su prudente amigo Albano, *vuelve á la obligacion forzosa y primitiva que impuso el Criador á los mortales...* (*); tendriamos ocasion de defender á alguno de nuestros poetas bucólicos de ataques poco justificados, como los que sufrió Don Francisco Gregorio de Salas por su égloga amorosa en elogio de la vida del campo; no pasariamos en silencio el *Columbano*, égloga de D. José Rodriguez Cerezo, ni *Los pastores de Narcea en Astúrias*, de D. Eugenio del Riego Nuñez, ni las animadas églogas del pastor de Extremadura, escritas por el presbítero D. Manuel de la Rocha, ni la bella composicion de este género, en fin, pocos años há conocida, que escribió nuestro sabio literato y profundo matemático D. Alberto Lista (**).

Ejemplo bien sencillo de la diferencia que establecemos, nos presentan las composiciones del referido poeta mantuano; consideramos que sus églogas pertenecen al género esencialmente literario, sus geórgicas al esencialmente didáctico; en aquellas nos da á conocer el lenguaje y las costumbres de la gente del campo; en éstas nos presenta un verdadero arte de cultivar la tierra; y así es como, formada nuestra opinion acerca de este punto, lo mismo mencionamos los *Geórgicas* de Virgilio (traducidas), que el *Prædium rusticum*, del Padre Vanière, que la *Diana ó arte de la caza*, de Moratin, que los *Aforismos rurales*, escritos en verso, y alguna otra clase de composiciones poéticas, pero

---

(*) *La felicidad de la vida del campo.* — Égloga impresa por la Real Academia Española, por ser, entre todas las presentadas, la que más se acerca á la que ganó el premio. Su autor D. Francisco Agustin de Cisneros.—Madrid, 1780, por J. Ibarra, en 4.°, 42 páginas.

ALBANO.

Aquí el candor amable se profesa;
Aquí, sin las nocivas distracciones
Con que la córte á muchos embelesa,
A las ocupaciones
Te puedes aplicar de la labranza,
En que tu bien y el de otros se afianza.
De árboles provechosos el plantío,
La poda, el regadío,
La cava, la vendimia, la matanza,
La siembra, siega y trilla, el esquileo,
Son cada cual un agradable empleo
Para quien reconoce el beneficio
Que debemos al rústico ejercicio.
Y al paso que la dulce complacencia
De recoger el fruto deseado
Muy presto hará que entregues al olvido
Todo el molesto afan y diligencia
Que á profesion tan noble has consagrado,
Ufano quedarás de haber cumplido
La obligacion forzosa y primitiva
Que impuso el Criador á los mortales,
Y en que de una nacion la dicha estriba.

(**) *Semanario pintoresco.*—Año de 1850, página 138.

POETA.

Del Garona en la márgen extranjera
Su pobre manadilla
Apacentaba Elisio, desterrado
Pastor que en la oleífera ribera
Do el sol de ocaso sobre el Bétis brilla,
Vivió otro tiempo en venturoso estado;
Mas enemigo el hado,
Le arrojó de aquel suelo floreciente
Al clima de los cierzos bramadores,
Y en solo un dia le robó, inclemente,
Su choza, su rebaño y sus amores.
. . . . . .

ELISIO.

¿Ya qué me resta?... Adios, choza inundada
De mi llanto. Liberio generoso,
Adios, adios redil, adios manada.
La aborrecida luz dejo gozoso.
Sólo en el seno de la tumba helada
Junto á mi Aristo encontraré reposo;
Mas no olvides jamas el canto mio,
¡Oh ninfa! tú, del occitano rio.

esencialmente didácticas, sin renunciar por eso á intercalar en las notas fragmentos literarios de ciertas solemnidades rurales, y las críticas ó advertencias de las obras, por lo que pueden contribuir á ilustrar los sucesos, á dar idea del carácter ó lenguaje del libro, y á proporcionar al lector algun momento de solaz si acaso le fatiga la aridez y monotonía de un catálogo tan extenso.

V.

Más que el determinar la clase de obras que en dicho sentido deberiamos comprender, más tambien que el determinar con rigor científico la línea divisoria entre la Agricultura é industrias rurales y los demas ramos, nos ha preocupado el modo de acertar en la colocacion ordenada de los escritos interesantes á nuestro objeto, que sin formar un cuerpo aislado de doctrina agronómica, se hallan diseminados en el intrincado laberinto de periódicos literarios, políticos ó administrativos, y en obras enciclopédicas ó de materias diversas, pues es de advertir que las materias agrícolas no sólo han ocupado á los hombres de ciencia, capaces de escribir un tratado completo, sino que el deseo por parte de muchos de ser útiles al país les ha impulsado á comunicar sus observaciones y experimentos, sus triunfos ó desengaños en escritos de corta extension, que han visto ó no la luz pública, y que si producen por el pronto algun resultado favorable, quedan olvidados despues en los archivos ó bibliotecas, ó en las páginas de una obra cuyo título no da ni remota idea de que pueda encerrar preceptos de utilidad suma. Fácil es deducir, por ejemplo, que todo lo que contienen los diversos volúmenes de un *Semanario ó Revista de Agricultura*, ó los números de un periódico que se denomina *El Agricultor, El Agrónomo, La Esteva ó La Granja*, es interesante para el labrador ó el ganadero; pero seguramente que no lo es tanto inferir que otro caudal de conocimientos de igual naturaleza contienen las actas y memorias de una sociedad, y las obras y periódicos que llevan por título *Almacen de frutos literarios, El Boletin oficial del Ministerio de Fomento, El Censor, El Europeo, El Mercurio, El Museo de las familias, El Semanario pintoresco, El Variologio, La Gaceta, La Ilustracion, La Minerva, La Miscelánea instructiva*, etc., etc.; y persuadidos de la utilidad de reunir la noticia de esos preciosos elementos dispersos, hemos resuelto el problema dividiendo nuestro libro en tres secciones: la primera comprende las obras y opúsculos que son pura ó esencialmente de las materias que abraza la *Bibliografía agronómica;* la segunda, los tratados, memorias y artículos más interesantes de dicha clase de periódicos y obras de materias diversas; y la tercera, los códices ó manuscritos que nos ha sido posible examinar en los archivos y bibliotecas públicas y particulares, sin prescindir (como tampoco lo hemos hecho en cuanto á los impresos) de las citas que hemos encontrado en algunos catálogos, por más que á falta de los originales, nos ha sido forzoso trascribirlas con la misma vaguedad y laconismo. Esto sin embargo, y atendido el interes que en nuestro concepto ofrece la segunda seccion, nos ha parecido oportuno intercalar en la

primera un artículo especial, con el epígrafe de *Periódicos y obras de materias diversas*, en el cual hacemos indicacion, *primero*, de las publicaciones de esta clase que por ser esencialmente agronómicas figuran en la primera seccion entre las obras y opúsculos; *segundo*, de las publicaciones que sin reunir esta circunstancia, tratan, no obstante, de Agricultura ó de los demas ramos conexionados con ella; y *tercero*, de las publicaciones de una y otra clase que nos han prestado materiales para formar la segunda seccion, ó sea la de artículos. Por este medio presumimos lograr el objeto de suministrar cuantos datos pueden apetecerse acerca de las obras de asuntos diversos, sin que falte la correspondiente unidad á la *Bibliografía agronómica*.

Otra cosa semejante hemos hecho respecto de las Sociedades Económicas, con el deseo de salvar el mismo inconveniente, de tributar el debido homenaje á sus relevantes servicios en pro de la Agricultura, y de dar razon de su orígen, de su organizacion y de sus interesantes tareas. La historia de tan ilustres corporaciones está enlazada con la de los progresos modernos de nuestra Agricultura; su creacion fué, á nuestro juicio, y relativamente á España, uno de los acontecimientos de mayor trascendencia social en el siglo pasado, y en consideracion á esto, nos parece justo que la edad presente la honre y aplauda, siquiera nos olvidemos del marasmo en que hoy viven, tal vez para renacer de sus propias cenizas como el fénix, recuperar sus antiguos bríos y ser el dulce lazo que estreche la proteccion del Estado con las necesidades del labrador, del ganadero y del industrial. Como hacemos notar en el aludido artículo especial que lleva el epígrafe de *Sociedades Económicas*, excepcion hecha de unos cuantos nobles patricios que se anticiparon al llamamiento, agrupáronse muchos otros al llegar á sus oidos la voz elocuente y cariñosa del autor del *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, y dispertando del letargo en que vivian, se asociaron en multitud de grupos, bajo la patriótica y fraternal enseña de *Amigos del pais*. El fin predilecto de las aspiraciones de todos fué enaltecer el ejercicio de la Agricultura para honrarla, llamar al labrador para distinguirle, poner en su mano las más preciosas semillas para multiplicar y renovar los frutos, dirigir su educacion con los libros y el ejemplo, y estimular su aplicacion con premios y distinciones. Por eso la vida escrita de estas sociedades en sus actas y sesiones públicas, en sus memorias y en sus periódicos, nos enseña los medios de que se valian, los esfuerzos que emplearon y los problemas que resolvieron en utilidad del cultivo; por eso nos consideramos en el deber de consagrarlas cierta importancia en la *Bibliografía agronómica*, ya que difícilmente puede presentarse ocasion más favorable; por eso, en fin, no sólo incluimos en el lugar que les corresponde las publicaciones de aquel carácter, sino que en el artículo especial nos detenemos á referir la época de instalacion de cada una, los reglamentos ú ordenanzas por que se rigen, y las publicaciones que han dado á luz ó han patrocinado para corresponder á los fines de su instituto. Harto será que áun en la simple enunciacion de estas noticias no se encuentren muchos pensamientos que aplaudir y algunas máximas que aprender.

VI.

Hemos preferido el órden alfabético, tomando el título de las obras, artículos y manuscritos, al órden de materias y al cronológico ó alfabético de autores, porque en nuestra opinion estos sistemas son expuestos á mayores dificultades para encontrar lo que se desea; á cada paso se presentarian dudas sobre á cuál de los grupos debiera agregarse tal ó cual libro, las divisiones se aumentarian en perjuicio de la claridad y sencillez, y sobre todo nos presentariamos en contradiccion con el objeto principal de la *Bibliografía*, que es la descripcion de los libros, no la indicacion del nombre ni la biografía de los autores. Otra ventaja encontramos en el método adoptado, y es que nos parece más fácil retener en la mente el título perceptivo de un libro, sea el de *Apuntes*, *Bosquejo*, *Compendio*, *Elementos*, *Ensayo*, *Lecciones*, *Manual*, *Memoria* ó *Tratado*, etc., lo cual ya da una ligera idea de su carácter, y hasta de su extension: de todas maneras quedan subsanados los inconvenientes de nuestra apreciacion si se creyera equivocada, con el índice de autores y traductores y con la extensa tabla de materias que va al final, sirviendo de complemento á las tres secciones bibliográficas.

Tampoco somos partidarios de la libertad que algunos suelen tomarse, sin meditar las consecuencias, de alterar los verdaderos títulos, colocando en primer término la palabra que por su propia autoridad consideran más perceptible, ó que á su juicio caracteriza más el libro, en contra, tal vez, de la opinion de otros: semejante abuso, miéntras no haya reglas fijas á que atenerse en la bibliografía, equivale á *enmendar la plana* al autor, y contribuye á la anarquía y á la confusion bibliográfica, como hemos tenido ocasion de experimentar, viendo citas redactadas de distinto modo, y que al fin hemos descubierto que corresponden á una misma obra. Respetamos, pues, con todo rigor, los sustantivos y los adjetivos en el órden que los encontramos, particularmente cuando se trata de obras impresas, y sólo posponemos los artículos á los nombres, en obsequio de la claridad y por seguir el ejemplo de los más. Los pocos casos en que se falte á este propósito, y aquellos en que la ortografía no sea fielmente trasladada, atribúyase, ántes que á voluntad ó á error de nuestra parte, á que no habiendo tenido la fortuna de encontrar los libros, se trascriben las noticias de quien no las consignó conforme á nuestros deseos.

A continuacion de la copia íntegra de las portadas de las obras, así como de los epígrafes de los artículos y manuscritos, indicamos el número de órden, sin interrumpir la correlacion entre las secciones, á fin de que sea más fácil é inteligible la correspondencia con los índices, y á la explicacion del carácter ó tendencia del escrito sigue la reseña de sus materias ó el extracto de sus preceptos, si es que lo concreto de la doctrina lo permite, habiendo procurado detenernos más en la descripcion de las obras de mayor importancia, y particularmente

en la de los códices y escritos, cuyo exámen puede ofrecer más dificultad á la generalidad de las personas. En esta reseña, no solamente nos hemos subordinado á la expresion fiel de las ideas emitidas por los autores, por más que en algunos casos las combatamos con la consideracion que se merecen todos los que se consagran á ilustrar los ramos del saber, sino que, por no faltar en nada á la exactitud, trascribimos palabras cuyo tecnicismo nos parece dudoso, si no de todo punto equivocado, y á las cuales se da plaza por afectar erudicion, por hábitos de provincialismo ó por la precipitacion lamentable con que suele escribirse hasta por los que se proponen enseñar.

VII.

Para llenar las condiciones del concurso á que nos sometemos, bastaba indudablemente que la primera parte ó seccion de nuestro libro mereciese la aprobacion del respetable tribunal que ha de juzgarnos; mas no se crea que á costa de las penosas vigilias que supone el exámen de cerca de 500 volúmenes que hemos tenido que manejar para componer la segunda seccion, sin contar en aquel número los indeterminados de la *Gaceta de Madrid*, periódico que cuenta dos siglos de existencia, ni que á la sombra de la tarea que ha sido precisa para reunir en la tercera seccion la noticia de unos 300 códices ó manuscritos, ni con pretexto de la empresa, más difícil aún, de adquirir datos biográficos de un millar de autores y traductores, intentamos oscurecer los defectos de nuestra obra. Sin dejar de ser los primeros en reconocerlos, porque nadie puede presumir de llegar á la perfeccion, lo que hemos procurado con empeño, volvemos á repetirlo, es hacerla lo más útil posible; tributar un homenaje de respeto y consideracion á los escritores españoles, sin prescindir, por un espíritu de patriotismo mal entendido, de lo que siendo de orígen extranjero, ha adquirido carta de naturaleza en nuestro país, en el hecho de haberse traducido al castellano; formar un libro que una vez aprobado é impreso, si tales distinciones alcanzase, pueda servir de guía á los agrónomos, á los labradores, á los ganaderos y á cuantos se dediquen al estudio ó ejercicio del cultivo en general y de los cultivos especiales, á la cría, educacion, multiplicacion y mejora de los ganados é insectos útiles, y á la explotacion ó perfeccionamiento de las industrias rurales; agrupar en un solo volúmen cuantos proyectos ó tentativas se han hecho ó escrito para organizar convenientemente la instruccion agrícola, los sistemas de riego, la policía rural, y tantas otras mejoras que apénas han participado del progreso de otros ramos no dignos de mayor consideracion; exponer los medios que con más ó ménos fortuna se han puesto en práctica para alentar el cultivo y la ganadería; trazar las vicisitudes por que ha pasado ésta, descendiendo de una exagerada preponderancia á una lamentable decadencia; reiterar los recursos que para remover los obstáculos que se oponen á la prosperidad material del país y al desarrollo de su riqueza, han indicado multitud

de eminentes patricios, y poner, en fin, de relieve elevados ejemplos de celo y de caridad cristiana, ejercidos en provecho del labrador necesitado por individualidades de una respetable clase de la sociedad, que á instruirse, siquiera someramente, en las máximas de la Agricultura, tan conformes con las del Evangelio, á concretarse á la predicacion de la paz, de la virtud y del amor al trabajo, sería el resorte más eficaz para moralizar los pueblos, dirigirlos por el camino del bien, propagar entre ellos las doctrinas más provechosas del cultivo, y promover en todos conceptos los medios de hacerlos felices, con la autoridad y el respeto que imprimen el saber y la virtud que deben concurrir en el sacerdocio.

Tal es el plan que nos hemos propuesto y realizado del modo que lo presentamos al concurso, alentados con la esperanza de adquirir, en premio de nuestras tareas y sanas intenciones, algun título de consideracion, fijo el pensamiento en el dia feliz, que llegará sin duda, en que el Gobierno de S. M., ganoso de imperecedera gloria, atienda con entusiasmo constante á la buena y radical organizacion de la enseñanza agrícola, conciliando el interes del Estado con el del particular y el de los pueblos, para que la institucion se arraigue y viva, sin que se adormezca y seque á la sombra de un protectorado espléndido, pero á veces ineficaz; en ese dia en que los estudios agronómicos han de elevarse á la jerarquía de las ciencias más importantes; en que el título más honroso de la sociedad se cifre en ser labrador; en que se ambicione más la libertad de los campos que la esclavitud de las ciudades; en que, como decia un juicioso escritor, á principios de este siglo, se premie al propietario inteligente que difunda las luces entre sus colonos, colgando en su pecho un arado de oro con esmalte, símbolo de la virtud agraria, como se coloca en el pecho de un militar la cruz que simboliza una batalla (*); en ese dia en que los agricultores españoles, émulos de los de aquella raza meridional que hace siete siglos fertilizaba nuestro suelo y realizaba prodigios con las aguas, conviertan en vergeles las riberas, dominen á su antojo el curso de los rios y establezcan oásis deliciosos en medio de las áridas llanuras; en ese dia, en fin, en que los árboles y las plantas, los riegos y los ganados encubran la desidia de que nos acusan los yermos, y no haya ciudad, ni villa, ni aldea, ni caserío, en donde el ejercicio de la más antigua, la más noble y provechosa de las artes no sea la ocupacion predilecta de los españoles. Entonces los libros de Agricultura hallarán naturalmente un honroso puesto, no sólo en las grandes bibliotecas de las ciudades, sino tambien en las más humildes de los pequeños municipios, donde tal vez sirvieran de mayor utilidad.

Por esto y para esto traspasamos algun tanto los límites de las condiciones del concurso y las de la bibliografía propiamente dicha; pero la intencion nos

(*) El doctor D. Juan Francisco Bahí. — *Memorias de Agricultura y artes de Barcelona.* — Año de 1816, tomo III, pág. 5.

salva, supuesto que la débil ofrenda que hoy depositamos en aras de la Agricultura española, no reconoce otro fin que el deseo de formar una monografía que, en su clase, ofrezca la mayor utilidad posible.

Si no hemos acertado en la empresa por falta de competencia ó de tiempo, el secreto del anónimo, como dejamos ya indicado, tranquiliza nuestro espíritu; si, por el contrario, mereciese este libro calificacion favorable, el fallo del Jurado le servirá de escudo, y á falta de otro mérito, confiamos en que justificará el lema con que se distingue, pues SI NO ENSEÑA CIENCIA, ENSEÑARÁ AL MÉNOS EL CAMINO DE ADQUIRIRLA.

Madrid, Noviembre de 1861.

EL AUTOR.

ÓRDEN DE MATERIAS.

	Pág.
Introduccion.	v
Primera seccion. — Obras y opúsculos.	1
Artículo especial de *Periódicos y Obras de materias diversas* que tratan de Agricultura y demas ramos que abraza la *Bibliografía agronómica*. . . .	312
Artículo especial de *Sociedades económicas*.	390
Segunda seccion. — Artículos de periódicos y de obras de materias diversas.	457
Tercera seccion. — Manuscritos.	789
Índice de autores y traductores, con algunos apuntes biográficos referentes á los mismos. .	855
Tabla de materias.	939

BIBLIOGRAFÍA AGRONÓMICA.

PRIMERA SECCION.

OBRAS Y OPÚSCULOS.

A

ABONOS.—De los estiércoles, por Mr. de Girardin. Obra premiada con la medalla de oro, por la Sociedad de Agricultura del departamento de Cher; traducida por D. Pedro Julian Muñoz y Rubio, alumno de la Escuela superior de Ingenieros agrónomos.—Madrid, 1860, por T. Núñez Amor, en 8.°, VI-173 páginas. —1—

Al encarecerse en el Prólogo del traductor, la importancia de los abonos en la Agricultura, y principalmente de los estiércoles, dícese, siguiendo las opiniones de Mr. Boussingault, que se puede juzgar á primera vista de la industria, del grado de actividad y aun de la inteligencia de un labrador, por los cuidados que observe con su estercolero.

En la obra del reputado Girardin se manifiesta que la naturaleza y propiedades de los estiércoles varian notablemente segun la especie de animales que concurren á su formacion y la clase de alimento que á éstos se suministra.

Examinando sucesivamente el efecto y la influencia de cada una de estas circunstancias, trátase del excremento de las aves y de los herbívoros, de los orines y del excremento humano, de la influencia del alimento y de la organizacion de los animales, de la naturaleza de la cama que se les pone, de las preparaciones de los estiércoles segun los diversos sistemas de Dombasle y otros agrónomos, de su composicion química y de su empleo. El último de los cápitulos, que es el VI, se refiere á los estiércoles de las ciudades, á los compuestos y al abono llamado *Jauffret*. Al final se insertan unas tablas de reduccion de las pesas y medidas usuales en las provincias de España, al sistema decimal, arregladas por D. Andres Arango, quien las comprendió en la traduccion que hizo del *Catecismo de Agricultura* del doctor aleman Hamm, publicada en 1858.

ABONOS DE LAS TIERRAS, ó sea la ciencia de hacer productivos toda clase de terrenos, áun los más estériles, con el arte de multiplicar las cosechas.—Madrid, 1843, Establecimiento Central, en 8.°, 92 páginas. —2—

Este pequeño manual corresponde á una coleccion que se publicó los años de 1843 y 1844, bajo el nombre de *Agricultura popular*, formando tratados especiales sobre el cultivo del olivo y la vid, plantas textiles y tintoreas, cria de ganados útiles, caza, colmenería, etc., los cuales irémos incluyendo en sus lugares respectivos. Suple la falta de originalidad la circunstancia de trasmitirse en ellos las doctrinas de las obras más clásicas de Agricultura; la empresa fué tanto más laudable, cuanto que tenía por objeto difundir entre los cultivadores y ganaderos las máximas más provechosas en lenguaje sencillo y compendioso, ya para no fatigarles con largas é intrincadas lecturas, ya para no originarles penosos sacrificios.

En dicho manual se reprueba la rutina de los que practican la Agricultura sin reparar en las circunstancias del clima, ni en las diversas naturalezas de los terrenos, siendo así que el conocimiento de ambas cosas constituye la base principal del buen cultivo. Por eso, antes de entrar en la principal materia, se dan unas nociones sobre los climas, dividiéndoles en húmedos, frescos, secos, cálidos y ardientes; enumerando las clases de cosechas que con-

vienen para cada uno. Siguen otras nociones para distinguir la calidad de las tierras, no con la precision de la ciencia rigurosa, sino del modo con que fácil y aproximadamente puede sustituirse, cual es hacer un hoyo y rellenarle con la misma tierra, para deducir la calidad segun que aquella sobre ó falte, ó desmenuzar un terron, etc.

Llegando al tratado sobre los abonos, se explica la influencia que ejercen en las plantas el sol, el aire, el agua, la nieve, etc.; despues los caractéres y propiedades de los abonos artificiales ó mecánicos por mezcla de tierra, el modo de prepararlos y el de su empleo. Continúa el mismo órden con relacion á los artificiales por estiércoles, y de la propia manera en cuanto á los que se preparan con huesos enteros y pulverizados.

Aunque muy ligeramente, se habla tambien de los riegos y del modo de buscar el agua, y del descanso de las tierras, mencionando las diversas costumbres que existen en España respecto al barbecho, al cultivo de año y vez y al de tres hojas. Termínase el libro con recomendar las alternativas de cosechas, á cuyo fin se dan algunas reglas para acomodarse al clima y demas circunstancias de cada localidad.

ABONOS (DE LOS) MAS PROPIOS para fertilizar ventajosamente los suelos de diferentes calidades, y de las causas de sus útiles efectos en cada caso particular (*Idonæus patriæ sit utilis agris.* Juv., Sat. 14). Por Ricardo Kirwan, miembro de la Sociedad de Lóndres, de la Academia de Ciencias de Dublin, y autor de los *Elementos de Mineralogía*, etc.; traducido del inglés por A. G.—Madrid, MDCCXCVIII, por la viuda de Ibarra, en 8.°, IV-145 páginas. —3—

La obrita de Kirwan se publicó en Lóndres, el año anterior de 1797, con el nombre de *Memoria;* la presentó ántes á la Academia de Ciencias de Dublin.

Dice de la Agricultura que es el arte de hacer producir á la tierra la mayor abundancia de vegetables útiles con el menor gasto posible, y que aunque es opinion recibida que en medio de los muchos progresos que la mayor parte de las artes prácticas han derivado de los descubrimientos modernos de la física experimental y de la química, la Agricultura no ha participado de igual beneficio; basta comparar los escritos de Caton, Columela y Plinio con las obras modernas y con las prácticas de nuestros agricultores, para convencerse de la inexactitud de esta opinion. Entre los autores á quienes en este sentido se deben más servicios, cita á Young y Duhamel, á Tillet y á Bergman, á Priestley, Lavoisier, Senetier y Hassenfras.

El motivo de no haberse determinado la conexion que hay entre los efectos y las causas en este difícil asunto, se atribuye á las dificultades propias de su naturaleza. En otras materias, sujetas á la combinacion de várias causas, cuyos efectos pueden examinarse particular y separadamente, dice que el indagador va trabajando en su laboratorio, sin perder de vista el objeto; pero que las operaciones secretas de la vegetacion están ocultas, sujetas al invariable é indeterminado influjo de la atmósfera, y que requieren mucho tiempo y constantes observaciones.

Divídese el tratado en cuatro capítulos, y éstos en secciones: en el primero se explican las clases, caractéres y propiedades de los suelos y de los abonos, enumerando entre aquellos la tierra calcárea, la magnesia, la arcilla y la silícea, y entre éstos la greda, la cal, la arcilla arenosa, la arena, la marga, el yeso, las cenizas, el estiércol de establo, el excremento de animales, los huesos en polvo, las plantas marinas y el légamo. El capítulo II se refiere al alimento de las plantas y á la composicion de las tierras fértiles; en el III se establece el método de determinar la composicion de un terreno, y el IV, en fin, trata de los abonos que más convienen á cada suelo en particular, y de las causas de su utilidad en cada uno de ellos.

ABUNDANCIA DE COMESTIBLES, que á moderados precios tendrá España con la extincion de las mulas, y restablecimiento del ganado boyal y caballar en la labranza y conducciones de frutos.—Discurso que servirá de adicion al tratado de Agricultura intitulado: Despertador de Juan de Arrieta.—Por D. Miguel de Maurueza Barreda y Mendez, natural de la ciudad de Leon, oriundo de la villa de Colindres y del valle y casa de nuestra Señora de Maurueza en el M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya, y vecino de la Imperial villa de Madrid.—Madrid, 1790, Imprenta Real, en 8.° mayor, XVI-183 páginas. —4—

Lleva una anteportada, que dice así: «Adicion al tratado de Agricultura intitulado Despertador de Juan de Arrieta.»

A la preferencia dada á las mulas para la labranza, abandonando el ganado boyal y caballar, atribuye principalmente la debilidad, la escasez, carestía y despoblacion de la Península

la. Forma cuadros comparativos entre los gastos y utilidades que produce el empleo de las mulas y el de los bueyes; llama á aquellas, animales monstruosos, cuya esterilidad y consumo conspira contra la riqueza del labrador, y aboga decididamente por la prohibicion del uso de los garañones.

Hé aquí las máximas que, compendiando sus doctrinas, presenta al frente de su libro:

—Ara con buey, guarda la ley, sirve á tu Rey, está quieto y seguro, y no temas pleito alguno.

—A toda ley, arar con el buey.

—El buey viejo saca el surco derecho.

—Donde el buey no tose, no está llena la troje.

—Quien con buey aró, la troje llenó.

La Sociedad Económica Matritense, que al hacer, en 1818 y 19, una interesante edicion de la *Agricultura* de Gabriel Alonso de Herrera, creyó conveniente agregar á ella los *Diálogos* de Arrieta, asoció á los mismos un extracto de este Apéndice de Maurueza.

La cuestion sobre si debe darse la preferencia á los bueyes sobre las mulas para la labor del campo, y áun si conviene conspirar eficazmente para aniquilar y destruir por completo la cria mular, ha servido de tema á muchos escritores, antiguos y modernos, la mayor parte de los cuales se declaran enemigos de ella. Ademas del mencionado Arrieta (D. Juan Valverde), que en este punto siguió las huellas del ilustrado Alonso de Herrera, y del brillante discurso que en «honra y provecho de la Agricultura» trazó la privilegiada pluma del Padre Feijoo, sosteniendo iguales principios, debemos citar, entre otros escritos, la notable Memoria que á este propósito publicó, en el siglo pasado, D. José Castellnou. Las mismas ideas, pero con lamentables exageraciones, se han reproducido por escritores más modernos, supuesto que hasta se ha llegado al extremo de proponer que en un dia determinado se castrasen todos los garañones de España por mano de verdugo. No han faltado tampoco juiciosos impugnadores de tales doctrinas, que colocándose tal vez en un justo medio, y rechazando con indignacion ese amago de ataque á la propiedad y á la libertad de industria, pidan la misma proteccion para la cria mular que para la caballar y para toda granjería útil al país. Uno de ellos, D. José Arias Miranda, en sus *Consideraciones económicas y políticas acerca del ganado caballar en España*, publicadas en 1845, se rebela contra las premisas y las consecuencias de los que le han precedido en la ilustracion de esta materia; cree que la decadencia de los caballos proviene precisamente de las ordenanzas que se han dictado para su multiplicacion y mejora, restringiendo á la vez la cria de las mulas; que es exagerado y áun apasionado el temor que tratan de infundir por la disminucion de caballos, los que, fingiéndose una bella teoría en el retiro de su gabinete, desconocen las verdaderas necesidades del cultivador de tal ó cual zona ó localidad de España, en que es irreemplazable el uso de las mulas; y que el modo más acertado de proceder para que progresen todas las industrias pecuarias, es dejarlas á todas en completa libertad, sin negar á unas la proteccion que á otras se dispense.

ACEITE (EL).—Obra escrita por D. Alberto de Megino, Consul de Su Magestad Católica en Venecia.—Año de 1804, en 4.°, XXIV-258 páginas, y cinco láminas con diversas figuras. —5—

No se advierte el punto ni el nombre del impresor. Está dedicada á D. Pedro Cevallos, primer secretario de Estado; el producto de la venta de ejemplares se destinó al socorro de los presos pobres.

Precede una entusiasta exhortacion en favor del progreso de la Agricultura española, alabando la idolatría de que era objeto en los antiguos tiempos, pues los egipcios adoraban á Osíris como la deidad que les habia enseñado el arte de cultivar la tierra, y lo mismo los griegos á Céres y á su hijo Triptolemo; los latinos colocaron á Jano entre sus dioses; los romanos consagraron á Numa, y Rómulo quiso adquirir la mayor gloria coronando á sus sacerdotes con espigas, por parecerle que nada habia más apreciable.

Siente el autor no considerarse con fuerzas suficientes para formar un tratado completo de Agricultura, pero, satisfecho de escribir el de uno de los ramos más interesantes de ella, enumera las muchísimas obras que ha estudiado para reunir un buen caudal de conocimientos sobre la materia, y dividiendo el libro en seis partes, observa en ellas el siguiente método. Primera parte. Tratado sobre el plantío y cultivo de los olivos en general; en ella consagra algunos artículos especiales á los del reino de Andalucía, Sevilla, Valencia é imperio de la China.—2.ª Traduccion de las Memorias de Mr. Sieuve.—3.ª Tratado sobre las enfermedades de los olivos, y su curacion; modo de conservar el aceite, el de ingertar los olivos y el de adobar las aceitunas.—4.ª Tratado sobre los abonos; aceite del sésamo, alegría ó ajonjolí, aceite de cacahuete ó maní, y otros especiales.—5.ª Tratado de los aceites particulares; mezclas de tierras y de las diferentes clases de abonos de ani-

males domésticos. — 6.ª Tratado sobre los molinos de aceite, y explicacion de las láminas que para mejor inteligencia van unidas al fin del tomo.

Segun es de notar, no se observa el mejor método en la division de materias, pues que al ocuparse de los abonos, lo hace tambien de las plantas aceitosas. Así lo advirtió tambien el ilustrado D. Juan Alvarez Guerra, en un artículo crítico que publicó en el periódico titulado *Variedades de ciencias, literatura y artes,* del año 1804, tomo IV, página 333, añadiendo que el lenguaje del Sr. Megino no es tan sencillo como requieren las obras de esta naturaleza, y que así como se extiende demasiado en unas materias, en otras, que sólo apunta, ha debido ser más lato, conforme al interes que encierran.

ACTA ADICIONAL al tratado de límites celebrado entre España y Francia, el 2 de Diciembre de 1856, relativa á la pesca y navegacion en el Vidasoa.—En 4.° marquilla, 16 páginas, á dos columnas. —6—

No contiene punto ni año de la impresion. Es un reglamento, formado por los delegados de las municipalidades ribereñas del Vidasoa, para la pesca en dicho rio; cuyo documento, fechado en Bayona el 31 de Marzo de 1859, consta de 33 artículos y 3 adicionales, y está escrito en ambos idiomas.

Concurrieron, por parte de España, los ayuntamientos de Fuenterrabía é Irun, y por la de Francia los de Urruya, Hendaya y Biriatu.

Se establece que el derecho de la pesca en el Vidasoa, desde Chapitelacoarria á Chapitaco-Erreca, en su embocadura y en la rada de Higuer, pertenece exclusiva é indistintamente á los habitantes de dichos pueblos, sin estar obligados á justificar que se hallan inscritos en las matrículas de marina de su respectivo país, pudiendo pescar con toda clase de embarcaciones y aprovecharse de todos los abonos marítimos. Fíjanse las épocas para las diferentes clases de pesca, las dimensiones que han de tener los pescados y mariscos para aprovecharlos ó volverlos al agua, las redes, los instrumentos y métodos que son permitidos para no exterminar ó ahuyentar la pesca, la policía y vigilancia que debe ejercerse por un guarda de cada país, y el modo de proceder, en fin, contra los infractores.

ACTA DE INAUGURACION de la Granja-escuela de la provincia de Gerona.—Gerona, 1855, por Grases, en fólio, 8 páginas y una lámina litografiada. —7—

Exento este opúsculo, por su naturaleza y cortas dimensiones, de doctrina agronómica, señala un acontecimiento tan digno de alabanza como de ser imitado. Es la solucion feliz de una empresa acometida con el mayor entusiasmo, y realizada para bien de aquella provincia y honra de sus promovedores. La precedieron algunas Memorias y otros escritos, que tendrémos ocasion de reseñar. Concretándonos á la inauguracion de esta primera granja-escuela, coetánea de otra provincial establecida en Guipúzcoa, y de la central de Aranjuez, dirémos que esta acta se halla tambien inserta en el *Boletin del Ministerio de Fomento,* tomo XIV, pág. 470, en cuyo volúmen (pág. 465) se publicó préviamente el programa de la solemnidad.

Tuvo ésta efecto el 4 de Mayo de 1855, en Fortianell, cerca de Figueras, con la concurrencia de muchas autoridades, corporaciones y personas distinguidas, algunas de ellas del vecino imperio.—Contiene los discursos pronunciados por el Gobernador y el director de la escuela, mas ántes se reseñan las gráficas operaciones que realmente constituyeron el acto de la inauguracion. El Gobernador plantó un laurel; el vicepresidente de la Junta de Agricultura, un olivo; el director de la Sociedad Económica, un plátano; el propietario de la hacienda, un enebro; el Comisario Régio, un almendro; los alumnos trazaron surcos; los profesores arrojaron semillas de plantas y colocáronse colmenas, etc., etc.

La lámina que acompaña, y la cual fué repartida entre los concurrentes, representa el edificio de la escuela. Tambien se distribuyeron ejemplares de una inscripcion latina, escrita por el director del Instituto provincial de Gerona, D. Miguel Ametller (*).

ACTAS Y MEMORIAS de la Real Sociedad Económica de los Amigos del País de la provincia de Segovia (**). — Madrid,

---

(*) *Die quarta mensis majoribus dicati, anni quincuagesimi quinti seculi decimi noni. Elisabeth II, Dei gratia et constitutionis regnante, provinciae Gerundae praefecto D. Jacobo Pico, coetu provinciali et agricola praesente, necnon Regio Legato D. Narciso Fages de Romá, in pago dicto fortia tertio ab oppido Figueriarum lapide rus Exemplar inauguratum est, non avium garritu consulto, sed D. O. M.*

(**) En la introduccion de nuestro libro, hablando de las publicaciones de carácter general pertenecientes á las Socie-

1785-1793, por Ant. Espinosa, en 4.°, 4 tomos, de 413, 406, 363 y 422 páginas. —8—

Un grabado que va en la portada representa el famoso acueducto romano de la ciudad, varios atributos de la Agricultura y de la industria, y se lee la siguiente inscripcion: *Beneficia proportionando.*

El primer tomo está dedicado al Rey, obsequio que S. M. aceptó, segun carta comunicada desde San Ildefonso por el conde de Floridablanca, el 18 de Agosto 1785.

La Sociedad, haciendo justo alarde de patriotismo, advierte en el mismo volúmen que el papel, tinta, matrices, punzones y demas materiales empleados en la impresion del libro, y hasta su encuadernacion, ha sido manufacturado en la ciudad de Segovia.

La industria y el comercio de las lanas, y las fábricas de paños, que por entónces gozaban de mucha nombradía, ocupan muchas páginas de estos volúmenes, excepto el III, que parece consagrado exclusivamente á las disposiciones que se dictaron para el arreglo de las rentas provinciales; cuestion que se ilustra con muchos documentos, en que sólo por incidencia se habla de los intereses de la Agricultura.

Prescindiendo de estos artículos, y del extracto de un informe, dado á la Real Junta de Comercio, sobre qué lanas conviene ó no permitir se extraigan del reino, firmado por D. José Antonio Horcasitas, é incluido en el tomo primero, página 316, hé aquí los escritos referentes á la Agricultura, y que, por lo tanto, consideramos dignos de extractar en la 2.ª seccion:

Discurso sobre el estado y decadencia de los montes y plantíos.—Enfermedades del trigo.—Memoria sobre qué especies de árboles producirá y convendrá mejor, etc.—Poda de las viñas y aprovechamiento de su pámpana.—Tizon del trigo.

ACTAS Y SESIONES PÚBLICAS de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País.—Barcelona, 1853-1859, por M. Blanxart y J. Bosch, en 4.°, 6 cuadernos de á 40 y 64 páginas. —9—

Si bien la Sociedad Económica Barcelonesa fué de las últimas en constituirse, suplia dignamente la falta la Junta de Comercio de Cataluña, como puede verse en el artículo en que registramos sus *Memorias de Agricultura y Artes.*

No han llegado á nuestra noticia publicaciones de carácter general, correspondientes á esta Sociedad, más que los opúsculos que se refieren á sus tareas de algunos años. Bien es verdad que el Instituto Agrícola Catalan, tambien modernamente fundado, ha venido á coadyuvar muy poderosamente, con sus estímulos y publicaciones, al fin laudable para que se crearon las Sociedades Económicas.

Expuestas, en la Introduccion de nuestro libro, las causas que nos mueven á comprender las publicaciones de estas Sociedades, por el interes que ofrecen á los labradores y ganaderos, vamos á dar razon circunstanciada de cada uno de dichos opúsculos bajo una sola nota bibliográfica, que es el sistema que observarémos en casos análogos, para no aumentar sin necesidad el número de artículos.

SESION PÚBLICA DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA BARCELONESA DE AMIGOS DEL PAÍS, CELEBRADA EN 20 DE NOVIEMBRE DE 1853.—Barcelona, 1853, por M. Blanxart, en 4.°, 50 páginas.

Contiene un discurso, leido por D. Laureano Figuerola, como secretario primero, en el cual se da cuenta de las tareas de la Sociedad, á partir desde la sesion pública que se celebró el 17 de Octubre de 1852. Adviértese que, entre otras Memorias, se ha presentado una optando al premio ofrecido sobre Agricultura, pero que á aquella fecha no se habia examinado.

A la noticia sobre distribucion de premios, sigue el programa de los que habian de adjudicarse el año inmediato: uno al autor de la Memoria en que mejor se manifestáran las causas, orígen y progresos del *oidium tuckeri*, y los medios de curarle; otro al de la Memoria más notable sobre la manera de mejorar los vinos del Principado, circunstanciando las especies de vid más convenientes al objeto.

SESION PÚBLICA DE..... 20 DE DICIEMBRE DE 1854. —Barcelona, 1854, por M. Blanxart, en 4.°, 52 páginas.

Tambien contiene otro discurso, leido por el secretario primero de la Sociedad, que era á la sazon D. Manuel Enrique Casanova. Trata de la importancia de las Sociedades Económicas, de lo que representan, como cuerpos independientes, respecto del poder administrativo, y de las tareas de que se ha ocupado la Corporacion durante el año trascurrido. Dase cuenta ademas de que habiendo sido cuatro los puntos anunciados para el concurso, sólo se presentó una Memoria, relativa al modo de mejorar los vinos del Principado, y que áun ésta no era digna de premio.

En el programa para el año siguiente figura el problema de manifestar y describir las prác-

---

dades Económicas, explicamos los motivos de incluir las obras de esta clase entre las que tratan de Agricultura.

ticas y mejoras que convenga introducir en todos los ramos de la Agricultura relativamente á una determinada comarca de la provincia.

SESION PÚBLICA DE..... 19 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 1855.—Barcelona, 1855, por M. Blanxart, en 4.°, 57 páginas.

El secretario primero, D. Ramon Suñol, consagra en su discurso un recuerdo de gratitud á Campománes, cuyo principal objeto, al proponer la creacion de estos cuerpos, fué el fomentar la Agricultura.

Reseñadas las tareas del último año, entre las que figura el exámen de la utilidad y organizacion de los bancos de crédito territorial, se ofrecen premios, como de costumbre, para el año siguiente: uno de ellos para el autor de la mejor Memoria que indique el procedimiento fácil y seguro de descubrir el fraude del alcohol de orujo ó de otros alcoholes, que en pequeñas ó grandes cantidades se hallen mezclados con el de vino puro.

ACTA DE LA SESION PÚBLICA DE..... 19 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 1856.—Barcelona, 1856, por M. Blanxart, en 4.°, 62 páginas.

Hace la reseña de los trabajos de la Sociedad el secretario D. Ramon Anglasell, relativos en su mayor parte á empresas ó sociedades industriales, y algunos referentes todavía á la cuestion de los bancos. Sigue un interesante cuadro de premios por acciones virtuosas entre las clases jornaleras; se menciona el *accesit* otorgado al autor de una Memoria sobre el modo de descubrir el fraude en los alcoholes, y se reproduce la oferta acerca de una Memoria sobre mejoramiento de los vinos en el Principado.

ACTA DE LA SESION PÚBLICA DE..... 19 DE NOVIEMBRE DE 1857.—Barcelona, 1847, por J. Bosch, en 4.°, 64 páginas.

Suscribe el discurso el secretario D. Eduardo Gibert y Riera. Los trabajos preparatorios para concurrir á la exposicion general de Agricultura de Madrid, y el exámen y recomendacion del azuframiento de las vides, como el remedio más eficaz para combatir el oidium, son los puntos capitales á que se refiere. Síguese ofreciendo el premio para la mejor memoria sobre la elaboracion de vinos.

ACTA DE LA SESION PÚBLICA DE..... 19 DE NOVIEMBRE DE 1859.—San Gervasio (Barcelona), 1859, por M. Blanxart, en 4.°, 40 páginas.

Tambien se hace mérito en este discurso, suscrito por el secretario D. José Mestre y Cabañes, de los trabajos practicados para concurrir dignamente la provincia á la exposicion de Agricultura celebrada en Madrid el año de 1857. Dase noticia, ademas, del premio otorgado á un proyecto de colonia agrícola correccional, y los premios y programas por acciones virtuosas completan el cuadro reseñado en el acta.

ADICION Á LA GUIA VETERINARIA ORIGINAL.—Por D. Francisco Rus García.—Madrid, 1819, por J. M. Avellano, en 8.°, 312 páginas. —10—

Este volúmen es realmente parte de la obra que, con el título de *Guia Veterinaria original*, escribieron y publicaron por primera vez, el año de 1786, los hermanos D. Alonso y D. Francisco Rus García, haciendo una segunda edicion el año de 1792; pero tuvieron por conveniente dar á cada uno de los cuatro volúmenes de que se compone, un título distinto, y ésta es la causa de parecer otras tantas obras aisladas, y de requerir todas ellas registros especiales. El 1.° se denomina *Guia Veterinaria original*, y le escribió el D. Alonso, así como el 4.°, que constituye unos Aforismos de la medicina y cirujía veterinaria: el 2.° es la *Adicion* que aquí anotamos, y el 3.° es un compendio de anatomía comparada, ambos escritos por el D. Francisco.

En esta *Adicion* se refieren las principales enfermedades que padecian los caballos del Real cuerpo de Guardias de Corps y demas caballería del ejército, indicando los medios de curarlas, y se impugna el arte de herrar que escribió Mr. Laffose.

La obra de los hermanos Rus fué duramente criticada por un periódico de París del mes de Junio de 1787: el crítico supuso que éste era el único libro de veterinaria con que contaban los españoles, y tan gratuita como ofensiva suposicion dió márgen á que en 1790 se publicára un *Catálogo de algunos autores españoles, que han escrito de Veterinaria, de Equitacion y de Agricultura*, el cual se atribuye á D. Bernardo Rodriguez.

ADICION Á LOS COLOQUIOS DE ALBEITERÍA, y defensa de sus doctos profesores, ofendidos gravemente en la respuesta que dió á ellos Francisco García Cavero, maestro de dicha facultad y su aprobante (aunque fingido en ella) Joseph Gomez, assí mismo maestro de herrador.—Escritas por Francisco Benavides, Antonio Guzman y Lázaro Cortázar, mancebos de herrador y asistentes en esta Córte.—Divididas en tres partes como los Coloquios.—Dirigidas al Sr. D. Facundo Diez.—Madrid, 1734 (sin nombre de imprenta), en 4.°, XXIV—244-XI páginas. —11—

Hay una nota en la portada, que dice así: «Se

hallará en la sacristía del Buen Suceso, para misas por las ánimas.»

A los Coloquios, en que estos tres mancebos rebatieron las doctrinas sustentadas por Cavero en la curacion de la lupia tumorosa, replicó éste con el opúsculo que registrarémos en breve, y los tres mancebos, más indignados que ántes, presumen defender con las censuras dirigidas á Cavero, á los maestros veterinarios encanecidos en el estudio, y blanco de las sátiras de aquel.

Esta polémica tomó grandes proporciones, y no fué del todo perdida para la ciencia veterinaria. Los verdaderos ó supuestos mancebos, comprendiendo que se las habian con un enemigo tan ingenioso como audaz, aguzaron su entendimiento para rebatirle, y ciertamente que si se dió excesivo pábulo á la personalidad, descendiendo á insultos, que jamas quisiéramos ver impresos, por decoro de la misma prensa, no dejaron de esclarecerse interesantes puntos, gracias principalmente al indisputable mérito de Cavero.

En los preliminares se encarga la poesía de dirigir los dardos que contra él disparaba el *Triunvirato* (*); y en un apéndice intenta probarse que Cavero no tenía realmente motivos para saber más, supuesto que siempre habia andado errante por los humildes pueblos de Azuqueca, Lobera, Aljalbir y otros. La ignorancia y la presuncion no perdonan medios, por pueriles que sean, para rebajar el mérito, que hace sombra á su vanidad.

ADICION AL APÉNDICE del arte de hacer y conservar el vino.—Por el doctor Don Francisco Carbonell y Bravo, farmacéutico honorario de Cámara de S. M., catedrático de química, etc.—Barcelona, 1824, por la viuda é hijos de Brusi, en 4.°, 16 páginas. —12—

El autor amplía las noticias que dió acerca de la fabricacion en el apéndice de su obra, titulada *Arte de hacer y conservar el vino*, que se publicó el año de 1820. Da razon tambien del sistema inventado por Mme. Gervais de Montpeller, y de otro de D. Juan Jordana de Elias, pensionado por S. M. en el ramo de destilaciones, é inventor de diversos aparatos.

Ni esta adicion, ni el libro que dejamos apuntado, y registrarémos en lugar correspondiente, son los únicos escritos que sobre vinificacion ha publicado el Sr. Carbonell y Bravo. En el curso de nuestras noticias bibliográficas darémoslas de otros opúsculos y series de artículos que publicó en las Memorias de Agricultura y Artes de Barcelona, hasta resumirlo todo en un *Manual de la fabricacion del vino y del vinagre.*

ADICION RACIONAL y metódica á la curacion de la lupia tumorosa y destierro de ignorancias hijas de los *herrados* conceptos de José Andres Moraleda, maestro herrador y albéitar de la ciudad de Sevilla y residente en Triana, y respuesta al papel intitulado *Coloquios de albeitería*, que salió á luz en nombre de los que no hay.—Su autor el bachiller D. Francisco García Cavero, maestro de dicha facultad en la coronada villa de Madrid, etc.; y la dedica al Sr. D. Francisco Javier María, primogénito de los Excmos. Sres. Marqueses de Casa-Sola, etc.—Madrid, 1752, por Juan Saez Ocañuela, en 4.°, 72 páginas. —13—

(*) Tu número de ciencia insano
Escribió con vena infiel,
Y pues gastaste el papel,
Yo quiero darte una mano.
Ni docto ni cortesano
Aciertas en los periódos,
Y errando estilos y modos
Con juicios de que presumes,
El papel blanco consumes,
Y dejas el blanco á todos.

Tus dichos, tus sinrazones,
Yo no las puedo sumar,
Y si los llego á contar,
Hay más yerros que renglones.
No desatas las cuestiones,
Y mostrando gran rudeza,
No hay palabra ni agudeza,
Puesto que tienes, en suma,
Muy bien delgada la pluma,
Y muy gorda la cabeza.

En este libro fatal,
Que á luz ó á sombra has sacado,
Se halla por fin un tratado,
Que á todos nos trata mal.
No hay en él luz natural;
Es su plática importuna;
El no mirarle es fortuna,
Pues lleno de tus razones,
Entre un millon de renglones,
No se encuentra regla alguna.

Un picadero á tu escote
Entra porque lo apeteces,
Y para hablar otras veces,
Te mudas de bote en bote;
Y así es bien que en los tres note
Que todo, amigo, se yerra,
Pues con absurdos que encierra
Tu perverso estilo, saco
Que aunque han sido tres al saco,
Aun el saco se está en tierra.

Cavero escribió, como se ha indicado, un opúsculo acerca de la curacion de una lupia tumorosa que padecia un caballo del duque de Alburquerque. Son tan raros los ejemplares impresos de este escrito, que no llegó á conocerle el que en la *Ilustracion apologética* de todas las obras de aquel, las analizó, el año de 1805. Puede verse, sin embargo, en los *Coloquios de albeitería*, que en lugar oportuno anotarémos. En dichos *Coloquios*, escritos por tres mancebos, y en una consulta que escribió un tal Moraleda, se impugnaron las doctrinas primeramente expuestas por Cavero. Éste contestó con la *Adicion racional*, objeto del presente artículo, y los mancebos replicaron, á su vez, con la *Adicion á los Coloquios*, que ántes hemos mencionado.

ADICIONES AL LIBRO DE LAS INSTITUCIONES de albeitería y exámen de practicantes de ella.—Divididas en tres tratados, en los que se explican las materias más esenciales para sus profesores.—Por don Francisco García Cavero (obra póstuma). —Madrid, 1756, en 4.° —14—

Este es uno de tantos opúsculos como escribió y publicó el instruido é ingenioso profesor de veterinaria García Cavero, infatigable adalid, que fué blanco de muchos émulos de su fama, á quienes él combatió sin treguas y sin la máscara hipócrita del anónimo, con que solian cubrirse sus enemigos.

En el catálogo atribuido á D. Bernardo Rodriguez se elogian los escritos de Cavero, pero no se enumeran todos, porque fueron tantos y tan aceptados, que sin duda desaparecieron al ponerse en circulacion. Esta circunstancia disculpará en nosotros cualquiera falta involuntaria.

Las dos primeras partes de estas adiciones son un extracto de las instituciones, que, como las demas obras de Cavero, registrarémos en lugar oportuno; la tercera es una reproduccion de cuatro capítulos, contenidos en la *Curacion racional de irracionales*, etc. Es de advertir, sin embargo, que en la primera parte amplía las instituciones, hablando de la gota ó epilepsia; refiere algunas nuevas observaciones hechas en el caballo y en el perro; se hace cargo de las doctrinas que sobre el uso de las medicinas simples emitieron Avicena y Carbó, y se rebela, en fin, contra la invasion de los curanderos.

ADMINISTRACIÓ PERPÉTUA de cent casiços de forment, pera que les pobres llauradors y hereters de la villa de Morvedre tinguen cada any forment pera sembrar ses terres y heretats sense pagar interes ni creximonia alguna.—Por D. Pedro Juan Andreu arcediano de Murviedro.—Valencia, 1605, en 4.° —15—

Es una especie de ordenanza ó reglamento que contiene 30 capítulos, redactado, como se infiere de la portada, para el gobierno de un Monte de Piedad ó de Socorro, que el autor fundó en Murviedro, con cien cahíces de trigo, para auxiliar á los cultivadores pobres en tiempo de la siembra. Lo cita D. Vicente Ximeno, en su obra *Escritores del reino de Valencia*, etc., tomo primero, página 235 (*).

AFORISMOS DE AGRICULTURA general, en verso, por D. Lorenzo Campano y don Domingo Benigno Fernandez. — Vitoria, 1855, por Larumbe y Compañía, en 8.°, 34 páginas sin numeracion. —16—

Al frente de este ligero opúsculo se inserta una lisonjera carta, que D. Julian Gonzalez de Soto, persona de suma competencia en agronomía, dirigió á uno de los autores (**).

Divídense los Aforismos en quince cuadros, cuyas materias son las siguientes: Consideraciones generales sobre la Agricultura (***).—De la

---

(*) «Escritores del reino de Valencia chronológicamente ordenados desde el año 1238 de la christiana conquista de la misma hasta el de 1748.—Por Vicente Ximeno, presbítero, doctor en Sagrada Theologia, beneficiado de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, su patria, etc., etc. — Valencia, 1747-1749.—Por José Esteban Dolz.»

Son dos tomos en fólio: el primero consta de 368 páginas; el segundo de 385 sin los índices.

El autor pensó publicar esta obra en latin, y áun el Señor Fuster, su continuador, vió algunos pliegos así manuscritos para darlos á la prensa, mas al fin se decidió á publicarla en español.

(**) Una verdadera satisfaccion me ha proporcionado V. con la lectura de sus *Aforismos*. No teniendo el honor de conocer á V., por mera curiosidad he comenzado á leer su bien pensado libro, y no he sabido soltarlo sin darle cabo; hay en él cuanta poesía cabe en pensamientos tan condensados; está á toda la altura de la ciencia, y con todo, al alcance del vulgo, etc.

(***) Es la Agricultura *ciencia*,
Pues requiere inteligencia.
Arte, cuya adquisicion
Pide ingenio y reflexion.
Y *oficio*, si bien penoso,
Útil, necesario, honroso.
Escala es, por donde empieza
La verdadera riqueza.
A la cual *ciencia* y *oficio*
Y arte prestan su servicio.
El que la estudia y observa,
Convierte en oro la yerba.
Quien desprecie sus consejos,
De la razon anda léjos.

tierra y de sus climas.—De las plantas.—De la utilidad del arbolado.—De la calidad, propiedad y aplicacion de la tierra.—Consejos y observaciones.—De los abonos.—De los cuidados que necesitan los abonos.—De las aplicaciones del abono.—De los instrumentos de labor.—Del ganado de labor.—De las labores.—De las sementeras.—Del riego.—De las cosechas alternadas.

AFORISMOS DE LA MEDICINA y cirujía veterinaria, por D. Alonso Rus Garcia, mariscal mayor del Real cuerpo de Guardias de Corps.—Madrid, 1819, por J. M. Moreno, en 8.°, 198 páginas. —17—

Al anotar la *Adicion á la Guia Veterinaria original*, de D. Francisco Rus García, hemos advertido que tanto éste como aquel volúmen forman parte de una obra de cuatro tomos, escrita por los hermanos Rus García, pero que cada uno lleva diferente título; que se publicaron por primera vez el año de 1786, y que en el de 1792 se hizo la segunda edicion.

Éste, que realmente es el tomo VI de la obra, contiene 171 aforismos, relativos á las materias que más principalmente interesan á los que han de profesar la ciencia veterinaria.

AFORISMOS RURALES, conformes con las reglas dadas por los más clásicos agrónomos antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, y con las observaciones y prácticas de los mejores cultivadores.—Por Don Narciso Fages de Romá, Comisario régio para la inspeccion de la Agricultura, etc., —Figueras, 1849, por S. Mata de Bodallés, en 8.°, 158 páginas. —18—

El año anterior de 1848 publicó el autor estos mismos *Aforismos* en catalan, y vista la grande aceptacion que tuvieron entre los labradores (allí payeses), resolvió hacer esta publicacion en lengua castellana, para generalizarlos más.

Entusiasta por la instruccion agrícola, y conociendo cuán difícil es que el labrador acometa el estudio de obras latas y difusas, rodeadas de un aparato científico, que le retrae, ideó presentar los más útiles pensamientos y las mejores máximas de cultivo en un lenguaje conciso, ameno y sentencioso. Para lograrlo, nada más acertado efectivamente que los aforismos en verso, sentencia breve y doctrinal, cuya cadencia se retiene fácilmente en la memoria, como acontece con los refranes ó proverbios.

Desconfiando de sus fuerzas, consultó, sin embargo, ántes de lanzarse á la empresa, la opinion de los extraños, y alentado con sus favorables juicios, publicó sus laudables tareas, venciendo lo mejor que le fué posible la presion tiránica que el consonante ejerce cuando se desea condensar en pocas palabras un pensamiento grande.

Dividido el libro en diversos capítulos, trata sucesivamente del honor y utilidad de la Agricultura, del cultivo y de los abonos, de los prados y de los riegos, de los árboles en general, de los olivares, de las viñas, y del cultivo especial de las huertas.

Dedica un capítulo, que es el XII, á las construcciones rurales, y otro á la administracion, ilustrando todas estas materias con muy oportunas notas de los autores ó de los libros que le han inspirado las ideas que emite.

Al final destina un capítulo á consignar varios pensamientos de geopónicos y de otros que han ensalzado los atractivos de la vida rural, figurando entre ellos Caton, Ciceron, Herrera, Jovellanos, Arrieta, Milton y Gasparin.

En toda la obra predomina el profundo conocimiento de la teoría y de la práctica, y el deseo de hacerse comprensible de todas las inteligencias (*).

Algunos años despues, hubo un apasionado que resolvió traducir estos mismos *Aforismos* en valenciano, cuya traduccion se publicó en 1853, con el siguiente título:

«El Amic dels Llauradors ó Aforismes rurals, composts en catalá y castellá per D. Narcis Fages de Romá, Comisari regio p'a la inspecsió de la Agricultura general del reine en la provinsia de Gironá, y traduists al valensiá per un Amic dels Llauradors.»—Valencia, 1853, por Josep Rius, en 8.°, 172 páginas.

Quien los sigue sin prudencia,
Desacredita la ciencia.
Quien con pulso experimenta,
Los productos acrecienta.
El que atras quedarse quiere,
Planta abandonada muere.
Observe y practique y lea
Quien prosperidad desea.
Que el bien vertido sudor
Enriquece al labrador.
Y al bien preparado suelo
Sus bendiciones da el cielo.

(*) Quien mucho ganado cria
Hace brillar la alquería,
Al paso que poco avanza
Quien sólo quiere labranza.

No esperes fruto de estío
Dejando el agua en el rio.

Del cortijo que no ves
No sacarás mucha miés.

La version nos parece hecha con exactitud y correccion. No presenta otra novedad, comparada con los originales, que contener al final un artículo en elogio de la obra del Sr. Fages, suscrito con las iniciales R. J. B., que corresponden con las de D. Roman José Brusola. En efecto, en el Boletin de la Sociedad Económica de Valencia, tomo VIII, correspondiente al año de 1852, página 224, se inserta el informe de una comision, favorable al proyecto de traducir y publicar dichos *Aforismos* en valenciano, y se deduce que lo llevó á cabo dicho Sr. Brusola, abogado de Valencia, de acuerdo con su amigo el Sr. Fages de Romá.

Hablándose en dicho artículo, que va al final de la version valenciana, de la popularidad que adquirió el nombre del Sr. Fages al publicar los *Aforismos*, dícese que no faltó *pagés* (labrador) que le llamase el *Mosen Benet de la Agricultura*, porque Mosen Benet cautivaba entónces á las gentes del país con la elocuencia de sus sermones.

El texto de la obrita en valenciano termina, como las publicadas en catalan y en castellano, con una exhortacion á los labradores, estimulándoles al trabajo, escrita en décimas (*).

AGRICULTOR ESPAÑOL (EL), periódico de Agricultura, selvicultura, horticultura, ganadería, economía rural é industrial, botánica, higiene, veterinaria, farmacia veterinaria, amena literatura, variedades y anuncios. Redactado por el conde Rault y de Ramsault y D. Angel Fernandez de los Rios.—Madrid, 1850, 1851, en 4.°, 379 páginas. (Contiene diversos grabados, que representan instrumentos y animales, y una lámina iluminada (pág. 7), con el fruto de la grosella ó uva espinosa.) —19—

Este volúmen es lo único que se publicó de dicho periódico. En 1851 se refundió en la *Revista semanal* (ántes mensual) *de Agricultura*, dirigida por D. Augusto de Búrgos.

Pequeño en volúmen, y tal vez escaso de originalidad, por ser traducciones del frances muchos artículos, no sólo ofrece bastante instruccion sobre las materias que comprende, sino tambien mucha amenidad. Por medio de diálogos y conversaciones familiares se explican los fenómenos de la naturaleza ó los secretos de las ciencias, para que más fácilmente se comprendan. Se habla de los cultivos especiales, como de plantas textiles, flores y árboles frutales; de la reproduccion de los animales más útiles á la labranza, y de sus alimentos; de la educacion agrícola y de la industria rural, con otros infinitos asuntos, que aunque heterogéneos, concurren al fin laudable de instruir agradablemente á los cultivadores y ganaderos.

Esta misma heterogeneidad requiere que anotemos en lugar correspondiente lo que nos parece de mayor interes, y así lo cumplirémos, siquiera, en consideracion á los límites á que debemos concretarnos, renunciemos á dar idea de todos los artículos, noticias y áun anécdotas que probarian la amenidad de esta publicacion (*). Nada importante pasarémos en silencio, sin embargo; para conseguirlo, ademas de anotar en la segunda seccion los artículos de mayor interes, vamos á dar á continuacion una ligera idea de los ménos importantes, referentes á los ramos que nos ocupan, como en adelante lo harémos en ocasiones análogas.

Aro comun. De su empleo en la manutencion del cerdo, pág. 17. Se describen sus caractéres distintivos, y se habla del aprovechamiento de su raíz en ciertas circunstancias, recomendando el uso de sus hojas, preparadas con agua, sal y salvado, como recurso económico, entre los labradores pobres, para el alimento del ganado.—*Camelia*, nueva especie (pág. 59). Sabido es lo que ha preocupado á los horticultores el encontrar una especie de camelia azul; aquí se da razon de que el agricultor inglés Fortune encontró en el imperio chino una amarilla, cuyos pétalos exteriores eran de un blanco puro, y los del centro amarillo vivo.—*Fecundidad del estiércol;* modo de aumentarla (pág. 202) convirtiendo en cenizas ciertas malezas, y con ellas hacer las camas diariamente á los animales, para lograr la absorcion del abono líquido, que es el que fertiliza más.—*Hongos;* distincion entre los nocivos y los que no lo son (pág. 274). Está fundado este artículo en una instruccion popular que se publicó por la prefectura de París.—*Poda en general* (pág. 225). No

(*) Llaurador qu'en el mercat
Has recobrat els dinés
Qu'et gastares mes per mes
En tot el añ qu'ha pasat:
Pues que també t'has trovat
En les mans del comprador
Del treball y ton suor
El premi qu'era degut,
Tórnaten, pues tens salut,
Al treball en nou ardor.

(*) *Ocupacion exclusiva de los árboles.* — Un médico inglés, paseándose con Hamilton en su jardin, dijo que le sorprendia lo mucho que habian crecido los árboles. «¿Qué quiere V., doctor? contestó el poeta; no tienen otra cosa que hacer!»

Ignorancia ventajosa. — Ponderaban á un labrador gallego las riquezas de la Reina de España, y contestó ingenuamente: «Apuéstula á que nun tien unas vaquiñas comu las mias.»

se dan realmente reglas concretas; se habla de lo conveniente que es la poda, combatiendo la doctrina de Cadet de Vaux, que recomienda la torsion de las ramas, cual si esto no equivaliera á la poda.

AGRICULTURA, ARTES Y COMERCIO son los ejes de la felicidad pública.—Por Don Leonardo A. Zavala.—Madrid, Junio, 1831, imprenta de la calle del Amor de Dios, 14, en 8.°, 78 páginas. —20—

Propiamente hablando, no contiene reglas para el cultivo, ni doctrinas encaminadas á fomentar la Agricultura en general.

El autor supone á un personaje de buen juicio é interesado en la prosperidad de su país, rodeado de su familia y de gente amiga, como son un síndico, un mayorazgo, un fabricante, marineros, artesanos, etc.; y las conversaciones de cuatro tardes en una casa de campo de *Alza* constituyen el fundamento del libro. Laméntase la decadencia de la Agricultura, la del ramo especial de la pesca, y la de otras industrias objeto de gran comercio en el país vascongado, emitiendo parecer sobre los medios de que todas recuperen su antigua importancia.

AGRICULTURA (DE), *de apibus, de animalibus de avivus et de animalibus volatilibus.*—Por Cayo Julio Hygino.—Escribió en el siglo primero de la Iglesia. —21—

Realmente no conocemos los tratados que sobre la Agricultura, las abejas, los animales terrestres y volátiles escribió este antiguo y celebrado escritor español, honra de su siglo y guía tal vez de Plinio y de Columela; pero, adoptado para nuestro libro el órden alfabético de las obras, no de otra manera pudiéramos hacer mérito de su nombre, por más que nos sean desconocidas todas sus obras en castellano. Una cosa semejante nos sucede con el escritor español de veterinaria Lorenzo Rusio. Su tratado de *Hippiatria, sive Marescalia*, se hallará íntegro en lengua latina, italiana y francesa, pero ningun fragmento siquiera en su lengua nativa. Siguiendo, en fin, rigurosamente el sistema de no mencionar los escritores españoles sino por las obras que se hubiesen publicado en español, hasta nos veriamos privados de honrar nuestras citas con lo que relativamente á la Agricultura dejó escrito el sapientísimo San Isidoro, y semejante determinacion no estaria conforme con el ejemplo que nos ofrecen más autorizados bibliógrafos.

Con el nombre y las obras de Cayo Julio Higino da principio á su *Biblioteca antigua* don Nicolas Antonio, del propio modo que Ximeno y Fuster á sus bibliotecas valencianas, por suponerle valenciano, y D. José Rodriguez de Castro al tomo II de su *Biblioteca española de los escritores gentiles y cristianos*.

Cayo Julio Higino, no sólo escribió de cosas rústicas, sino de astronomía, de amena literatura y del arte militar. Segun Suetonio Tranquilo, en el libro *De ilustribus gramaticis*, fué liberto de Augusto y prefecto de la biblioteca Palatina. Algunos le consideraron alejandrino; pero Juan Luis Vives, en la edicion de sus *Obras* hecha en Basilea el año 1555, no solamente le tiene por español, sino que le considera natural de Valencia, por cuya razon le ponen al frente de los escritores de su país los referidos Ximeno y Fuster.

Á estas citas se puede agregar la mencion que hace Juan Vaseo, en la obra *Hispaniæ Chronicon*, año 745, que fué el 35 del imperio de Augusto César; la de Alfonso García Matamoros, en el libro *De academiis litteratisque viris Hispaniæ;* la del Padre Juan de Mariana, en el capítulo último del libro III de la *Historia general de España;* la de Ambrosio de Morales, en el capítulo LIX del libro VIII de la *Corónica general* tambien de España, y la del Padre Francisco Ruano, capítulo XXXII del libro primero de su *Historia general* del mismo reino.

En cuanto á la publicacion de las obras de Higino, sólo podemos decir que se hicieron algunas ediciones en Venecia, los años 1482, 85, 87 y 1512, y otras en los años sucesivos, en Colonia, Basilea, Lyon, Hamburgo, Amsterdam y Leyden.

AGRICULTURA DE JARDINES, que trata de la manera como se han de criar, gobernar y conservar las plantas.—Por Gregorio de los Rios.—Madrid, 1592, por Madrigal.—Zaragoza, 1604, por Lavayen y Larumbe. —22—

Más que por dichas dos ediciones, cuyos ejemplares son rarísimos, se conoce este libro porque se ha reimpreso en las ediciones de 1620, 1677 y 1777 de la *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera. La Sociedad Económica Matritense, al reproducir, adicionada, la obra de Herrera, en 1818 y 19, prescindió de la *Agricultura de jardines* de Gregorio de los Rios, al contrario de lo que hizo con los *Diálogos* de Valverde Arrieta, en honra de este antiguo escritor.

Gregorio de los Rios señala á su modo las circunstancias y deberes de todo buen jardinero, y habla de la siembra y del cultivo, así de las

plantas en general, como de las flores en particular, designándolas por órden alfabético.

AGRICULTURA ECONÓMICA.—Capítulo IV de la Cartilla agraria número 7, cuyo lema es: «La heredad dice á su dueño: Hazme ver tu sombra; cultiva.—Abu-Zacaría.» Premiada en concurso público con el segundo *accesit*. Su autor D. Antonio Piqueras. Publícase de Real órden.—Madrid, 1849, por M. Rivadeneyra, en 8.°, 48 páginas. —23—

En realidad es fragmento de una obra, y en este sentido debiera figurar en la segunda seccion de nuestro libro; pero dejamos de considerarle tal fragmento por el hecho de haberse publicado aisladamente. En sentir del jurado que se nombró para calificar las obras presentadas al concurso convocado por Real decreto de 11 de Diciembre de 1848, sólo esta parte de la cartilla del Sr. Piqueras fué acreedora al citado *accesit* y á la publicidad.

Tambien se insertó en el *Boletin del Ministerio de Fomento*, año de 1849, tomo VII, página 530, y en el periódico *El Cultivador*, tomo II, página 321 y 497.

Es un tratadito bastante completo de economía rural; está escrito en diálogo, y versa sucesivamente sobre la economía, poblacion y agentes del cultivo, exámen, valuacion y eleccion de una finca rural, y modo de hacerla valer. Termina con la máxima de que en Agricultura nada hay absoluto, y que todo es relativo al suelo, al clima, á la exposicion y al objeto que se cultiva.

En el siguiente artículo darémos más noticias del aludido concurso.

AGRICULTURA ELEMENTAL.—Por el doctor D. Julian Gonzalez de Soto, presbítero, individuo del Real Consejo de Agricultura y director del Colegio Politécnico. Obra premiada en el concurso general de 1849. —Madrid, 1849, por J. M. Alonso, en 4.°, 203 páginas. —24—

Las reglas de la Agricultura, dice el autor, se sacan de la experiencia y de la ciencia, y de ahí el proverbio de que aquella es madre de ésta. La experiencia sola no basta, porque los hombres pueden mudar de país, y la adquirida en un terreno, no siempre sirve para otros; por eso el otro proverbio de que *cada villa su maravilla; cada lugar su modo de arar.*

Divide la *Agricultura elemental* en siete tratados, cuyas materias son las siguientes: 1.° De los agentes atmosféricos, de los climas y de los pronósticos.—2.° De la tierra vegetal y del humus ó fiemo. — 3.° Del cultivo, fuerza, instrumentos y labores.—4.° De las cosechas.—5.° Del arbolado.—6.° De la cria y cebo de los animales domésticos.—7.° De las industrias agrícolas.

En la página 198, bajo el epígrafe de *Reparos que pueden hacerse contra nuestra Agricultura elemental*, escribe el autor una especie de refutacion al dictámen del jurado que calificó las obras presentadas al concurso convocado por Real decreto de 11 de Diciembre de 1848. Presentáronse veinte y un escritos, unos con el nombre de cartillas, otros con el de catecismos, y algunos con el de manuales. Obtuvo el primer premio un manual que se distinguia con el lema: *Sic quoque mutatis requiescunt fetivus arva*, escrito por D. Alejandro Oliván. El segundo, ó sea el primer *accesit*, la *Agricultura elemental* del señor Gonzalez de Soto, que fué presentada con el lema: *Pulvis es, et in pulverem reverteris. Nada perece en el universo: el polvo se convierte en planta, la planta en carne, y la carne vuelve á convertirse en polvo.* Obtuvo, en fin, el tercer premio, ó sea el segundo *accesit*, el capítulo IV de la Cartilla del señor Piqueras, que hemos anotado anteriormente.

Remitimos al que desee noticias más circunstanciadas sobre la convocatoria y resultado del concurso, al periódico *El Cultivador*, tomo II página 115, y al *Boletin oficial del Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas*, año de 1849, tomo VI, página 247. En ambos periódicos se expresan los números de órden y los lemas con que se presentaron las veinte y una cartillas ó manuales, y en el mismo tomo del *Boletin*, página 532 á 538, se publicaron la calificacion, comparativa y las demas disposiciones referentes á la devolucion de los escritos no premiados.

AGRICULTURA ESPAÑOLA (LA). —Periódico andaluz de intereses materiales.—Sevilla, 1858-1861. Imprenta de la *Revista mercantil y de la Agricultura española*.—cuatro tomos á dos columnas y en fólio: el primero, que da principio el 8 de Julio de 1858 y concluye en 30 de Junio de 1859, de 688 páginas; el segundo, desde 7 de Julio del mismo hasta 28 de Junio de 1860, de 641 páginas; el tercero, desde 5 de Julio á fin de Diciembre de igual año, de 312 páginas; y el cuarto, que es el que se está publicando, de 704 páginas, en 31 de Octubre de 1861. —25—

Comenzó á publicarse este periódico en oca-

sion que la Junta de Agricultura de Sevilla elevó una exposicion á S. M., solicitando que tan luégo como espirase la próroga concedida á la libre importacion de granos, si ántes no fuese posible, se restableciera en su fuerza y vigor el Real decreto de 29 de Enero de 1834, y en este suceso y doctrinas económicas proteccionistas fundó el programa de su conducta. Son, por lo tanto, muy numerosos los artículos que contiene en este sentido, tanto más, cuanto que su publicacion ha coincidido con la creacion de otros círculos ó asambleas formadas para apoyar y defender las doctrinas librecambistas.

No seguirémos en nuestra reseña la minuciosa narracion de estos escritos, sino en tanto que se relacionen muy íntimamente con los intereses de los labradores; áun así, no serémos extremadamente escrupulosos, para dejar espacio á otras materias más propias del carácter de nuestra Bibliografía. Don Genaro Morquecho y Palma es el que aparece como más acérrimo y contundente defensor de tales principios, sosteniéndolos bajo todos los puntos de vista.

Tambien se distingue la laboriosidad del mismo escritor entre la de los demas colaboradores, por sus diversos artículos, muy doctrinales siempre, sobre varios puntos de Agricultura propiamente dicha; aparecen otros, no ménos dignos de atencion, de D. José de Hidalgo Tablada, contendiente á veces del citado Morquecho. A D. Nicolas Casas le corresponde el mayor número de los artículos sobre ganadería, sin que haya dejado de ocuparse tambien de los abonos, de las labores y de otras particularidades del cultivo; por último, figuran honrosamente al pié de otros artículos los nombres de D. Jacinto Montells y Nadal, D. Francisco Balza, D. Rafael Ponzano y otros, ya tratando de asuntos de ganadería y economía rural, ya de las ciencias auxiliares de la Agricultura.

Difícil es por demas dar razon exacta de todo cuanto contiene esta publicacion, que acaba de regularizarse el presente año de 1861, publicando por separado un *Boletin de anuncios*, y tomando el título de *Revista semanal de Agricultura, ganadería, de horticultura, floricultura y arboricultura, de industria y comercio.*

Aumenta la dificultad, la circunstancia de no poderse reunir una coleccion completa ni áun acudiendo á la misma redaccion. Particularmente del segundo semestre (1.º de 1859) escasean los números sobre manera, sin duda por la pequeña tirada que se hizo.

Todo esto no obstante, vamos á procurarlo con la exactitud posible, llevando á la segunda seccion la reseña de los artículos que nos parecen de mayor interes ó que, á nuestro juicio, exponen doctrinas más concretas y provechosas: aquí, siguiendo nuestro propósito, indicarémos todos los demas, por via de complemento.

Hemos manifestado que en el año actual (tomo IV) se ha establecido una seccion de horticultura, etc. Hé aquí la noticia de los artículos referentes á esta nueva seccion: Abeto Douglas, página 537.—Acedera silvestre, 393.—Alcachofa de las cuatro estaciones, 59.—Alcaparro, 89.—Arboles de ornato para parques, jardines y paseos públicos, 475.—Banano, 24.—Batatas, 297.—Begonías, 697.—Canela de Magallanes, 24.—Carlodovico palmado (planta de orígen tropical), 170.—Clemencia Isaura (melocotonero), 553.—Cotufas (ó chufas), 251.—Falsa acacia monófila, 393.—Frililaria de Persia (lirio de Suiza), 59.—Grosellas, 406.—Guayabo, 292.—Hoteia del Japon, 552.—Lirio gigante, 553.—Madroño, 421.—Melilotos, 187.—Nabos, 216.—Nínfea azul (planta acuática), 104.—Nueva especie de pepino (pepino arada, comun en América, introducido en Francia), 10.—Nueva rosa de pasion, 552.—Nuevo erable con hojas de fresno, 567.—Palmera de Chusan, 601.—Peras y variedades de las mismas, 151 y 666.—Ricino de Africa, 171.—Setas, 441—Tierra más conveniente para los claveles, 186.—Tigridias (flores), 667.—Tres especies de almendros (introducidos del Asia menor, en 1857, por Mr. Ballansa), 104.—Trolios híbridos (para jardines), 504.—Zanahoria, 250.

Otra indicacion semejante y prévia harémos tambien respecto de los artículos que versan sobre la utilidad ó descripcion de las máquinas é instrumentos agrícolas, muchos de los cuales se ilustran con grabados.

En el tomo primero, correspondiente á 1858 y primer semestre de 1859: Grada articulada de Howard, página 229.—Máquina para desgranar, 235.

En el tomo II (1859-1860): Arado de Grignon, 253.—Arado y arrobadera de Hallié, 363.—Arados subsuelos de Bonnet, 505.—Cilindro-criba aleman, 530.—Cilindro-criba apartador de Pernollet, 517.—Consideraciones generales sobre instrumentos y máquinas, 175.—Cortaheno inglés, 264.—Cultivador de Coleman, 264.—Desfondadera de Guibal, 493.—Escardadera de Garnet, 300.—Escardaderas mecánicas de Smith y de Grignon, 347.—Gradas de madera de Bouly-Joly, y unidas de Millet, 482.—Grada Howard y rodillo Croskill, 227.—Matatiñas de Doyère, ganadero de Salaville, 422.—Majadores ó partidores de granos, 385.—Má-

quina de presion, 176.—Molino de Bouchon, 365. —Rastrillo de Morelli, 373.—Rastrillos, 311.— Segadoras en Francia, 138, 165, 188 y 242.— Sembradera Calbiac, 240.—Trilladera americana de Pitts, mejorada por Mr. Nicolais, 431 y 445.—Trilladera Hornsby, 457.—Trilladera de Ransoms y Sims, 468.—Trilladeras en general, y la de Mr. Damey, 335 y 493.—Zaranda-criba oscilante de Theverin, 553.

En el tomo IV (1861): Máquinas agrícolas (de su importancia en general, artículo de M. E. Casanova, tomado de la *Revista de Agricultura práctica* de Barcelona), 277.—Máquinas de vapor, aplicadas para arar, trillar, cortar paja y raíces, moler trigo, etc., 486 y 513.— Máquinas para trillar, y los trillos nuevos, fabricados en Sevilla, 451.

Observarémos un órden semejante relativamente á la indicacion de los demas artículos sobre diversas materias, á saber:

Tomo primero. Agricultura comparada bajo el punto de vista del libre comercio de cereales, por D. José Hidalgo Tablada, páginas 6, 20, 35, 52, 100, 148, 195, 209 y 415. (Esta serie sigue hasta comprender quince artículos, en el tomo IV, páginas 380, 433, 449 y 576.)—Agricultura francesa (la), y el libre comercio de cereales, 203.—Alimentacion de los animales domésticos; prados naturales y artificiales, por Tablada, 135 y 308.—Almanaque médico veterinario, por D. Francisco Balza, 72 y siguientes (un artículo mensual).—Clasificacion de las tierras labrantías bajo el doble concepto del cultivo y del catastro, por Tablada, 23. —Cruzada contra la Agricultura nacional, 305 y 317. (Alúdese á los partidarios del libre cambio.)—Desarrollo de la grasa durante la alimentacion de los animales, por Tablada, 199.—Dificultades de la vida del labrador, por idem, 81.—Enmalvado, enfermedad que invade al ganado caballar y vacuno (su definicion, denominacion, antigüedad, síntomas, causas, pronóstico y tratamiento, etc.), 231.—Enseñanza agronómica; Villaviciosa de Odon y Aranjuez; escuelas de ingenieros de montes y de ingenieros agrónomos, por Tablada (censura de la organizacion de esta última; proyecto de establecer otra elemental, por el autor), 246.— Excursion agronómica á la Rioja castellana y alavesa, por idem (cultivo de la vid, fabricacion del vino, árboles frutales, plantas silvestres, etc.), 283.—Exposicion agrícola, industrial y artística de Sevilla en 1858 (idea general y descriptiva, por idem), 121, 137 y 182.— Método para cebar las gallinas y pollos (precauciones y alimentacion usadas en el extranjero), 287.

Tomo II: Agricultura teórica y agricultura práctica, por don G. Morquecho y Palma (consideraciones generales), página 5.—Apuntes sobre várias plantas feculentas, por idem, 397.—Arroz de carro (variedad de secano para varios terrenos húmedos, pero no inundados), 517.—Caballo árabe, por N. Casas, 432.—Círculo de labradores en Sevilla; Instituto Agrícola Catalan (constitucion y objeto del primero, servicios del segundo), 25, 126 y 148.—Cria caballar; cruzamiento de las razas, por Casas, 340 y 351.—Consejos á los labradores, por Casas (oportunidad y profundidad de las labores, segun la clase de tierras, y su estado de humedad ó sequía), 576.—Cultivo de la morera y cria del gusano de seda, por D. Manuel Castillo y Povea (artículo en que se recomienda la siembra de moreras por semilla, explicando el modo de hacerla y de practicar las labores), 607.—Cultivo de la patata (recomiéndase que se depositen con las yemas hácia abajo), 521.—Depósitos de caballos del Estado y paradas particulares, por N. Casas (eleccion más esmerada para los primeros, y estímulos para los dueños de las segundas), 216 y 242.— Eleccion de los animales, especies, razas y castas, por N. Casas, 78.—Eleccion de trigo para la sementera (recomiéndase la renovacion de la semilla con la de distintas localidades), 204.—¿Es preferible la cubricion de la yegua con el caballo á mano ó suelto? por D. Francisco Balza (se decide por lo segundo), 448.—Empirismo (el) en Agricultura, por Don F. Balza (sus inconvenientes, y necesidades de introducir mejoras), 64.—Exposicion de Agricultura de Zamora, en Setiembre de 1859, 152.—Exposicion castellana, celebrada en Valladolid en dicho mes y año, 156 y 169.—Exposicion de ganadería en Trujillo, 92.—Ganadería española, cria caballar, por N. Casas (de la ganadería en general; vicisitudes y circunstancias de los caballos españoles), 28 y 43.— Grippe; enfermedad que invade en la actualidad (1859) al ganado yeguar, 267.—Guardia rural (necesidad apremiante de su organizacion á semejanza de la civil; desastres en la propiedad rústica; medidas adoptadas para lograr el fin apetecido; representacion á las Córtes por la Sociedad Valenciana), 537 y 549 del tomo II, 93 del III y 289 del IV.—Importancia de la fabricacion agrícola de aguardiente y alcoholes, por Morquecho, 625.—Importancia de los ganados en la produccion agrícola, por Casas, 409. (Sigue en el tomo III, página 89.)—Instruccion práctica para la extraccion del opio de adormideras, por D. Casildo Azcárate, 503.—¿Qué caballos merecen la ca-

lificacion de pura sangre? por Casas, 566.—Reglamento orgánico de la escuela de Agricultura de la isla de Cuba, aprobado por S. M. en 4 de Febrero de 1860; 400 y 411.—Siembra del tabaco (breves indicaciones), 596.—Tratamiento que debe usarse con las yeguas despues de la trilla, por Balza, 79.—Trigo gigante (ensayos en el extranjero), 178.—Utilidad de clasificar y reseñar las yeguadas, por Balza, 140.—Zoomología del terreno, por idem (del que conviene á los animales, segun su clase), 19.

Tomo III: Alpechin (del), y de su aprovechamiento como abono, por Casas, 109, 111 y 113.—Asilo agrícola de Cernay, Inglaterra (su objeto y organizacion á semejanza de los de Suiza, bajo el principio de mejorar la tierra por el hombre, y al hombre por la tierra), 279.—Caballos de tiro en España, y de preferencia en las provincias del mediodía (influjos exteriores que deben tenerse presentes para obtenerlos; terrenos, atmósfera, alimentacion, etc.), por N. Casas, 292 y 306.—Cantidad de alimento que necesitan los animales, por D. José Izquiaga (artículo del *Eco de la Ganadería*), 185.—Castracion por medio de la torsion, por Balza, 282.—Concurso general de Agricultura en París en 1860 (ganados, máquinas, recompensas á los trabajadores), 1, 10, 25, 36, 62, 75, 85.—Constitucion del mantillo comparada con la de la tierra vegetal, por C. Azcárate, 28.—Debate sobre creacion de granjas-escuelas (en el Congreso de Diputados; idea sobre fundar tres ó más escuelas, y subvencionar propiedades particulares), 301.—Estado de la cria caballar, por Balza (consideraciones generales y de actualidad), 18.—Gusano de seda (exámen y medios curativos de la enfermedad conocida en Francia con el nombre de *pebrina*), por Montells y Nadal, 113.—Igname de China, por Morquecho (su utilidad y semejanza con la patata; su análisis por Mr. Payen), 123.—Influjo de la sangre en la mejora del caballo, por Casas, 6, 43.—Necesidad de caballos para el ejército, con las cualidades que deben tener, por Casas, 101.—Perfeccion de las razas por sí mismas, por Balza, 281.—Principios de zootechnia con relacion á las diferentes escuelas, por Casas, 233 y 257. (Sigue al tomo IV, página 57.)—Poda de la viña, por A. Arango (artículo del *Eco de la Ganadería*), 42.—Progresos agrícolas en Prusia, 9, 20, 45.—¿Puede ser reemplazado el estiércol por abonos accesorios? por Casas, 158.—Resúmen histórico sobre los abonos líquidos, por Azcárate, 197 y 207.—Trasiego de los vinos, por N. Cardinac (artículo tomado de *El Alto Aragon*), 291.—Vaca lechera, por Casas (minuciosa descripcion del verdadero tipo), 186.—Viñas en Suiza (sistema de plantacion y labores, cálculos estadísticos, elaboracion de viñas, etc.), 245.—Zulla (de su cultivo en Sicilia, Malta), 247.

Tomo IV: Abonos vegetales, por Casas (del cultivo de ciertas plantas para enterrarlas en verde), 594.—Accion de la arcilla y del yeso en el vino (artículo del *Eco de la Ganadería*), 693.—Agricultura sevillana (la) en el museo de Francfort, 321 y 337.—Aplicacion de los abonos (de sus diferentes clases, líquidos, pulverulentos, sustancias córneas, etc., y oportunidad de la aplicacion), por Casas, 515.—Atavismo, por Casas (*atavus*, abuelo, empleado en la cria de animales domésticos, para designar el parecido de los hijos á sus abuelos), 169 y 185.—Aulaga (de su utilidad como forraje para invierno), 247 y 282.—Caballo (el) y su amo, por Casas (de sus instintos, sistema Rarey, y algunas indicaciones de equitacion), 455.—Carreras de caballos en el Puerto de Santa María (pruebas y premios), 567.—Concurso de Leeds (Inglaterra, condado de York, año de 1861), 592 y 611.—Conformacion del caballo (de la), y de su ligereza, por Casas (indicios exteriores para deducir su ligereza), 343.—Consanguinidad entre los animales útiles; ventajas é inconvenientes de las copulaciones entre individuos consanguíneos, por Casas, 534.—Cria del gusano de seda en la provincia de Castellon, por Museros (costumbres y aficion de las mujeres á esta industria), 309 y 341.—Cultivo de la vid; el *oidium tuckeri* y los impuestos, por Tablada (son el principio de una serie de artículos que se propone publicar; desea que los impuestos recaigan sobre el verdadero valor del fruto), 609 y 661.—Enseñanza práctica de la Agricultura. ¿Sirven los estudios agrícolas hechos en el extranjero para aplicarlos inmediatamente á España? (Cartas de don J. H. Tablada á D. Jorge Sagastume, con motivo de los artículos que éste publicó en el *Eco de la Ganadería* sobre el cultivo de remolacha y contabilidad agrícola), 529 y 676.—Envenenamiento de los animales por los pastos (se citan la alverja, rododrendo, adormidera blanca, tejo, eléboro blanco, enebro, amapola, cicuta, neguilla, ranúnculo silvestre, hipericon, altea y cerraja), 695.—Establecimiento de aclimatacion de animales exóticos en Pamplona (cerdos de várias razas, introducidos para su propagacion por Pinaqui), 200.—Exposicion agrícola en Murcia (catálogo y calificacion de objetos presentados en la exposicion; Marzo, 1861), 311 y 326.—Fomento del arbolado (se aconseja dirigir la opinion de los particulares para que por impaciencia no pa-

rodien el apólogo de *La gallina de los huevos de oro;* y que se ofrezcan premios, que serán más fundados que los que se dan por obtener una calabaza gigantesca), 390.—Fosfato de cal (excelencias de este abono, fundadas en la opinion de varios escritores, particularmente de Mr. Demolon), 437.—Influencia del clima en el cultivo del suelo (traduccion de la *Revista agrícola* de Inglaterra), números 127 y 128 de 1860, y segundo de 1861.—Mancomunidad de los intereses agrícolas é industriales (cuestiones arancelarias y doctrinas entre proteccionistas y librecambistas), por Morquecho, página 1.ª—Materias fertilizantes, por Casas (de los abonos y mejoramientos; artículo que tiende á vulgarizar entre los labradores algunas nociones de química), 323.—Nueva aplicacion de las hojas del maíz (como primera materia para fabricar papel), 422.—Observaciones sobre el aprovechamiento de aguas, por D. Lorenzo Arcos Orodea (artículo de *La Verdad económica;* ligera reseña de la legislacion antigua y moderna, y sus defectos; conveniencia de impulsar los riegos, la navegacion fluvial, etc.), 568.—Plantas de la China importadas en Francia (castaña piedra, cáñamo vulgar, sésamo ó ajonjolí negro, caña de azúcar silvestre, cucurbitáceas), 458.—Pura sangre inglesa (de la) como mejoradora de nuestras castas de caballos, por Casas (observaciones en la guerra de Crimea; supremacía de los caballos berberiscos y españoles sobre los ingleses y franceses), 473.—Raza porcuna de Essex, 327.—Té (posibilidad de aclimatarlo en Andalucía), 329.—Trasiego del vino, por D. Magin Bonnety Bonfill, 695.—Uso de los estiércoles (del tiempo necesario para la fermentacion y del modo de extenderlos), por Casas, 4.—Vid en espaldera (variedad de la que llamamos parra), 58.—Zootechnia; eleccion de animales para la generacion, por Casas, 8, 22, 86, 101.

AGRICULTURA GENERAL de Gabriel Alonso de Herrera.—Corregida segun el texto original de la primera edicion, publicada, en 1513, por el mismo autor y adicionada por la Real Sociedad Económica Matritense.—Madrid, 1818-1819, Imprenta Real, 4 tomos en 4.°, de XXIV-544 páginas el 1.°, de 466 el 2.°, de 655 el 3.°, y de 361 el 4.° —26—

Nadie que se ocupe en España de Agricultura desconocerá probablemente esta obra clásica, de fama universal, que señala uno de los tres grandes períodos de la Agricultura española, como acontece con las obras, no ménos celebradas, de Columela y del árabe-español Abu-Zacaría.

Divídese en seis libros: trata el 1.° de las tierras buenas, comunales y malas; de qué pan y legumbres convienen á cada suerte de tierra; cómo ha de ser la simiente, y cuál es el tiempo más oportuno de arar, sembrar, arrejacar ó escardar, hacer la recoleccion y guardar la cosecha. El 2.° se refiere á las viñas y á la fabricacion del vino y vinagre; el 3.° á los árboles, su plantacion é ingertos; el 4.° á las hortalizas y yerbas; el 5.° á la cría de ganados domésticos y tratamiento en sus enfermedades; y el 6.°, en fin, á las labores que en cada mes deben practicarse.

No rebajan el mérito de la obra del ilustre Herrera las preocupaciones de que se ve inundada; sólo el siglo en que escribió pudo influir en su claro entendimiento para aceptar como máximas ciertos errores vulgares, que no tienen consecuencia, porque las luces de los tiempos modernos les hacen bien perceptibles. La obra de Herrera ha sido indudablemente el troquel donde se han vaciado multitud de libros que elogiamos y aplaudimos, desconociéndose por muchos la fuente de donde se derivan. Sus preceptos agronómicos fueron respetados en su tiempo, lo son ahora y lo serán siempre; escribió, en fin, un libro que, como decia D. Juan Iriarte, no tiene *hojas*, porque todo en él es *fruto*.

La edicion que hemos apuntado en primer término, hecha bajo los auspicios de la Sociedad Económica Matritense, no es naturalmente la primera, pero tampoco la última. Es, sin embargo, la más apreciable de todas, por la fidelidad con que se reproducen las que bajo la direccion del mismo Herrera se hicieron desde el año 1513 al de 1539, y por los artículos y adiciones con que, por encargo de dicha Sociedad, la enriquecieron los ilustrados agrónomos D. Antonio Sandalio de Arias, D. Claudio Boutelou, D. Simon de Rojas Clemente, D. José Elizondo, D. Mariano Lagasca, D. Francisco de Paula Martí, D. Francisco Martinez Robles y D. Agustin Pascual, padre del que en el dia lleva el mismo nombre y apellido, y honra con su digna direccion á la misma Sociedad Económica de Madrid.

A este envidiable grupo de Amigos del País, que se aunaron en esta y otras empresas de utilidad positiva para el bien de la patria, y que desgraciadamente han desaparecido del mundo, confió la Sociedad la tarea grata de resucitar, con la pureza de su primitivo estilo, la obra de Herrera, que en el trascurso de tres siglos habia sido objeto de especulaciones perniciosas, pues con la tendencia de prestarla novedad,

los mercaderes de libros, no siempre literatos, alteraron las palabras y las frases, é ingirieron artículos nuevos, indignos en su mayor parte de alternar con los conceptos de aquel. Sólo plumas tan privilegiadas como la de Rojas Clemente pudieran tocarles sin profanarlos, y por eso la Sociedad Económica, que tuvo la suerte de acometer esta empresa en vida del célebre naturalista, le prefirió para encargarle el magnífico prólogo de la nueva edicion, en el cual se hacen resaltar las bellezas, y al propio tiempo los errores ó preocupaciones de Herrera, pero sin la saña intolerante de la ignorancia.

Los adicionadores, comprendiendo perfectamente que el autor habia dejado de ocuparse de algunos asuntos muy importantes de Agricultura, vacío que ya se habia intentado llenar en algunas ediciones, agregando dichos tratados ó artículos especiales, se propusieron atender á esta necesidad, y al efecto aumentaron á la nueva edicion varios capítulos, referentes á la cría del gusano de seda, cría y mejora de caballos y del ganado lanar, prados artificiales, etc., etc.; todos ellos son del mayor interes, y dignos, por tanto, de figurar en la segunda seccion de nuestro libro.

Compartiendo el distinguido Lagasca las principales tareas con su amigo Rojas Clemente, tomó á su cargo la de hacer investigaciones bibliográficas acerca de las ediciones publicadas, y ya por haberlas examinado, ya por inspirarle confianza los informes que le dieron, logró reunir noticias de 27 ediciones, hechas en español y en italiano.

La primera, publicada en 1513, á excitacion y expensas del cardenal Cisneros, lleva este título: «Obra de Agricultura, copilada de diversos auctores, por Gabriel Alonso de Herrera, de mandado del muy ilustre y reverendísimo señor el cardenal de España, arzobispo de Toledo.» El mismo título, con corta diferencia, se la dió en la edicion de 1524, pero en la anterior de 1520, en la de 1528 y sucesivas, hasta la de 1605, se la denominó *Libro de Agricultura*, etc., y en 1620, *Agricultura general.*

Aunque afortunadamente hemos tenido el placer de encontrar muchas de las ediciones que Lagasca cita, renunciamos á su descripcion, por lo difusa é inconducente que sería, con tanto más motivo, cuanto que dejamos anotada la que hoy es más digna de consultarse.

La que despues de ésta y de las primitivas que se hicieron bajo la direccion del autor, ofrece más curiosidad, es la de 1620, por los referidos tratados especiales que contiene, á manera de lo que despues hizo con mayor perfeccion la Sociedad Económica; tanto es así, que por su general aceptacion se reprodujeron cuatro ediciones, en los mismos términos, los años de 1643, 1677, 1777 y 1790. La portada se halla escrita de este modo:

«Agricultura general, que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales, propiedades de las plantas que en ellas se contienen, y virtudes provechosas á la salud humana.—Compuesta por Alonso de Herrera y los demas autores que hasta ahora han escrito de esta materia, cuyos nombres y tratados van á la vuelta de esta hoja.»—Madrid, 1620, por la viuda de Alonso Martin, en fólio, á dos columnas, 271 hojas, ó sean 542 páginas.

Los autores á quienes se alude, y las obras con que el editor dió novedad á esta edicion, son los siguientes:

Al fólio 175 va el *Despertador*, que trata de la grande fertilidad, riquezas, baratos, armas y caballos que España solia tener, y la causa de los daños y faltas, con el remedio suficiente á juicio del autor. Este, aunque no se dice el nombre, es D. Juan Valverde de Arrieta.

Al fólio 195 van los Discursos de Diego Gutierrez de Salinas, en que se trata de siembras de trigo, poda de viñas, fabricacion de vinos y asociaciones agrícolas.

Al fólio 209, el Arte nuevo para criar seda, con las operaciones necesarias hasta sustituir una semilla con otra nueva, por Gonzalo de las Casas.

Al fólio 230, un Tratado de la cultivacion de las colmenas, por Luis Mendez de Torres, en que se refieren las costumbres ó gobierno de los colmenares.

Al fólio 244, la Agricultura de jardines, con los deberes de los jardineros, escrito por Gregorio de los Rios.

La Sociedad Económica Matritense prescindió en su edicion de todos estos tratados, por imperfectos é impertinentes, aceptando sólo los diálogos de Arrieta, á los que agregó un extracto del Apéndice á los mismos, escrito por D. Miguel Maurueza.

Terminarémos este apunte refiriendo las ediciones que en español se han hecho del Herrera, conformes todas con las noticias publicadas en el tomo IV de la edicion de la Sociedad Económica, salvo una posterior, y las que la Sociedad cita como hechas en el extranjero, en latin é italiano, los años de 1557, 1568, 1592 y 1633.

1513. Toledo, por Arnao Guillen de Brocar.
1520. Toledo por..... (no la hemos visto, pero está citada por D. Nicolas Antonio y otros).
1524. Alcalá de Henares, por Miguel de Guia ó Eguia.

1524. Toledo por..... (no tiene portada).
1528. Logroño, por Miguel de Eguia.
1539. Alcalá de Henares, por Juan de Brocar.
1546. Toledo, por Fernando de Santa Catalina.
1551. Idem (citada por la Sociedad).
1563. Valladolid, por Francisco Fernandez de Córdoba.
1569. Medina del Campo, por Francisco del Canto.
1584. Idem (citada por la Sociedad).
1598. Madrid, por Luis Sanchez.
1598. Idem, por Miguel Martinez.
1605. Pamplona, por Matías Mares.
1620. Madrid, por la viuda de Alonso Martin.
1643. Idem, por Cárlos Sanchez.
1645. Idem, por idem.
1645. Idem, por idem, diferenciándose el tamaño del de la anterior.
1646. Idem (citada por la Sociedad).
1677. Idem, por Bernardo Herbada.
1768. Idem, por Miguel Escribano (compendiada y adicionada en parte por F. M. Nifo).
1777. Idem, por Antonio de Sancha.
1790. Idem, por Josef Urrutia.
1818. Idem, Imprenta Real.
1858. Idem, por A. Santa Coloma.

Esta última edicion, que se compone de dos tomos en 4.º menor, de 297 y 229 páginas, está hecha bajo la direccion de D. Augusto de Búrgos; se han eliminado por éste algunas particularidades de las antiguas ediciones, que no se han creido conformes con los adelantos modernos, acomodando el lenguaje al de la actualidad.

AGRICULTURA GENERAL y gobierno de la casa de campo, en que por extenso se trata de todos los bienes del campo, con los nuevos descubrimientos y métodos de cultivo para la multiplicacion de los granos; del aumento de la cria de ganados y de lo demas dependiente de una casa de campo; con el cultivo de prados naturales y artificiales, de los árboles de bosque y monte, de las viñas, de los olivares, de los morerales con la cria de la seda, y de otros frutos útiles muy singulares; y con los tratados de huerta y de jardinería; todo con especiales avisos é instrucciones.—Compuesta del *Noble Agricultor* de Monsieur Dupuy, de los autores que mejor han tratado de este arte y de otras varias observaciones particulares, con diversas estampas, por D. Joseph Antonio Valcárcel.—Valencia, 1765-1795, por los impresores J. E. Dolz, J. T. Lucas Burguete y Cervera. Diez tomos en 4.º, de á 400 y 500 páginas próximamente. —27—

Juzgando de necesidad urgente para bien de los labradores publicar una obra lata de Agricultura con arreglo á los adelantos modernos, no pareció bien al autor adoptar como base de su empresa la obra del español Herrera, por las preocupaciones y nimiedades en que abunda, principalmente en cuanto á las ilusiones quiméricas que dice se formó respecto á los crecientes y menguantes de la luna. En su deseo del acierto, acometió la traduccion de *El noble Agricultor*, ó *Cuerpo completo de Agricultura*, del inglés Mr. Hall, que habia vertido al frances Mr. Dupuy Damportes.

No obstante que en la portada se indican ya, con más ó ménos órden y correccion, las principales materias sobre que versa la obra, hé aquí las comprendidas en cada uno de los volúmenes. El primero se concreta á tratar de las tierras y de los abonos; el segundo de las cerraduras, cierres ó cercados de las heredades, de las labores y de los instrumentos de cultivo, los cuales se describen y se representan por medio de grabados; el tercero versa sobre el cultivo de granos, semillas, legumbres, raíces y plantas forrajeras; el cuarto sobre los árboles, daños que reciben los vegetales por la atmósfera y los insectos, y sobre la cria y utilidad del caballo y demas animales domésticos. En el quinto se continúa este mismo asunto, extendiéndose al aprovechamiento á que se prestan dichos animales domésticos para la industria rural; el sexto trata de las enfermedades del ganado caballar, de la cria del gusano de seda, y de la siembra y multiplicacion de las moreras; en el sétimo, continuando igual materia, se trata de las abejas, describiendo su gobierno, y el modo de explotar esta lucrativa industria; el octavo comprende el cultivo de las viñas, y el arte de hacer los vinos y varios licores vinosos; en el noveno se concluye el asunto anterior, se habla de los árboles frutales, en particular de los olivos, y de diversas plantas útiles á las artes, como el lino, el cáñamo, el algodon, la rubia, el azafran, el alazor y la gualda; en el décimo se completa la materia anterior, incluyendo el glasto ó pastel, el añil, las cardenchas y la barrilla. Comprende ademas un tratado sobre la huerta; habla de várias plantas industriales y de recreo, como la caña dulce, la regaliza, el cacao, el café, los limoneros y los naranjos, y termina, en fin, con un capítulo sobre jardinería doméstica.

AGRICULTURA METÓDICA, acomodada á la práctica de Extremadura, con várias noticias acerca de la naturaleza, propagacion y extincion de la langosta; escrita por don Juan Antonio Zepeda y Vivero, cura rector del lugar de Malpartida de Plasencia. —Madrid, 1791, por B. Cano, en 4.° VIII-172 páginas. —28—

Tanto ensalza el ejercicio de la Agricultura, que declara enemigos de los que la practican á todos aquellos que, manteniéndose de los frutos de la tierra, no ponen diligencia para lograrlos por sí mismos. Instruido en los preceptos de los agrónomos entendidos, recomienda mucho que la labor y los pastos se acomoden á la extension del suelo, y que se promueva la construccion de estanques para agua, á fin de aprovecharla en el riego de las tierras. Habla tambien de la utilidad del arbolado, y de los medios de lograrle; de las cualidades de los abonos, y modos de emplearlos; de la manera de hacer los descuajes, y de elegir y sembrar la semilla, etc., etc., sin corresponder demasiado al adjetivo que figura en el título, porque realmente no se observa el mayor método. Con el tratado sobre la langosta no contribuye gran cosa á la ilustracion de los labradores. Confiesa que carece de conocimientos de historia natural, y no teniendo á mano otros libros que los de la Sagrada Escritura, se ocupa del castigo de Egipto por la desobediencia de Faraon, etc., etc.

AGRICULTURA PRÁCTICA, con la cual puede uno llegar á ser perfecto agricultor en lo más necesario para la vida humana, en cualquier tierra que estuviese. Dirigida por un padre de familia á sus colonos ó granjeros. Hallada entre los papeles de D. Francisco Gilabert, Gentil hombre de la boca del Rey N. S. Domiciliado en la villa de Tamarite de Litera, escrita de su propia mano.—Barcelona, 1626, por Sebastian Comellas. En 8.°, 91 páginas. —29—

Latasa menciona esta obrita, y podemos añadir que uno de los pocos ejemplares que circulan se encuentra en la universidad de Zaragoza.

Divídese en los ocho tratados siguientes: De la calidad, arte y modo de cultivar las tierras de pan, y de su conservacion. — De plantar y cultivar las viñas, hacer y conservar el vino. —De plantar y cultivar los olivos y hacer aceite.— De la granjería de ganados, aneja á la Agricultura. — Refuta los pronósticos judiciarios, y en particular los perpétuos. — Declara algunos refranes castellanos en beneficio de la Agricultura.—Explica el arte cómo con un mismo árbol se pueden hacer al año dos cogidas de seda.—El octavo se reduce á una exhortacion al labrador para servir á Dios y reprimir los vicios, á un discurso sobre lo que pueda dar ó quitar á la Agricultura, primera fuente de la riqueza pública, terminando con una advertencia sobre enfermedades de bueyes y su curacion.

AGRICULTURA PRÁCTICA, conforme al uso general y á los adelantos del dia, tanto nacionales como extranjeros, escrita en lenguaje comun para que esté al alcance de todos.—Madrid, 1843, establecimiento central, calle de Atocha, número 65. En 8.°, 260 páginas. —30—

Sin duda que el autor ó editor de este y otros manuales semejantes, bajo el nombre colectivo de *Agricultura popular*, se propuso establecer entre ellos cierto enlace, para agrupar todos los conocimientos que el labrador necesita, pues habiendo comenzado por publicar uno con el título de *Física astronómica*, etc., en el primer capítulo de éste se refiere á las doctrinas expuestas en el anterior, principalmente para saber apreciar las circunstancias climatológicas de la localidad que se elija para el planteamiento de una finca rural.

La Agricultura práctica se divide en nueve capítulos, y tratándose de materias tan heterogéneas, por más que todas ellas formen un cuerpo de doctrina agronómica, es difícil reducir á pocas palabras los preceptos que se consignan. Baste, por tanto, advertir que están tomados efectivamente de los autores más acreditados, y que versan sobre estas materias: Posicion de la casa de campo, distribucion de ella y de todo el terreno.—De los instrumentos más comunes para la labranza, y de su uso.—Del laboreo de las tierras.—De la sementera en general.—De los cereales y demás semillas.—De las legumbres.—De las plantas de raíces perpendiculares ó tuberosas.—De las textiles ó plantas filamentosas y de las tintóreas.—De los prados y de las plantas gramíneas.

Esta última parte se completa con una lista de las plantas más útiles para los prados artificiales, y otra de las inútiles y dañosas, cuya destruccion debe ocupar al labrador incesantemente.

AGRICULTURA PRÁCTICA (LA), puesta á la capacidad de los niños y con destino á las escuelas de instruccion primaria, arreglada por D. J. M. O., 2.ª edicion.—Valencia, 1845, por J. Mariana. En 8.° —31—

Con igual título se ha publicado otra obrita en Barcelona, el año de 1854, imprenta de Saurí.

AGRIMENSOR PRÁCTICO (EL), ó sea el Manual de los artesanos, por D. Manuel Dalfó y Verdaguer, agrimensor y regente de segunda clase de la asignatura de matemáticas.—Barcelona, 1848, por la viuda é hijos de Mayol. Dos tomos en 8.°, 359 y 599 páginas y 23 láminas. —32—

El primer tomo comprende la aritmética y álgebra, con tablas de reduccion de medidas y monedas catalanas á castellanas, y vice-versa.

El segundo, la geometría plana, espacio de la trigonometría mecánica, y arquitectura. En lo referente á la mecánica se hace cargo el autor de los engranajes y sus cálculos, de la reseña angular y cuadrada; en lo relativo á arquitectura, se ocupa de los cinco órdenes, cuyo último tratado consta de 150 páginas.

AGRONOMÍA ó diccionario manual del labrador. Contiene todos los conocimientos necesarios para gobernar las haciendas de campo, hacerlas producir y conservar la salud, con otras muchas instrucciones útiles y curiosas. Traducida del frances por D. Pedro Charro de Lorenzana, natural y vecino de la muy noble villa de Valdeorras, obispado de Leon. — Madrid, 1817, imprenta de la Parte. Seis tomos en 8.°, de 300 á 400 páginas. —33—

El primer tomo lleva una lámina alegórica: precede á la obra un discurso sobre la policia general de los granos y unos principios de Agricultura.

Circulan ejemplares de una segunda edicion como hecha en 1850, con el título de *Diccionario manual del labrador*, pero, á nuestro entender, es la misma de 1817, teniendo sólo de nuevo la portada; recurso de que por desgracia suele abusarse en el comercio de libros, para dar á éstos una aparente novedad, lo cual puede contribuir á la confusion bibliográfica.

AGRÓNOMO (EL). Periódico dedicado á los labradores españoles, por D. José de Hidalgo Tablada.—Madrid, 1851, 1852, imprenta del colegio de Sordo-mudos. En 4.° mayor. —34—

Comenzó á publicarse el 1.° de Enero de 1861, apareciendo un número los dias 1.°, 10 y 20 de cada mes. Creemos que debió terminar en 1852, sin poder precisar la fecha, porque nos ha sido imposible coordinar la coleccion de los números, y hasta de los pliegos que se publicaban para formar tratados especiales. Bien es verdad que esta dificultad debió ocurrir á otros muchos, á juzgar por las advertencias consignadas en el mismo periódico, de que tales ó cuales pliegos debian agruparse para que constituyesen el tratado especial correspondiente.

Esto sin embargo, vamos á procurar, de la mejor manera que podamos, dar razon de la índole del periódico y de las materias de sus principales artículos, á reserva de mencionar en la segunda seccion dichos tratados especiales, por requerirlo así su importancia.

En el número primero se encarece, sustentando excelentes principios, la importancia de que los labradores conozcan algo las ciencias naturales, por lo mismo que sólo teniendo nociones de la estructura de las plantas y de la funcion de sus órganos, se las puede dar con inteligencia los alimentos necesarios para su desarrollo. La botánica instruye en la hibridacion y el ingerto, y así pueden hacerse progresos en la alternativa de las cosechas; sabiendo las funciones de los elementos químicos, se sabe obligar á las plantas á crecer y madurar; la geología enseña la naturaleza del terreno, y con la mecánica se aprende la construccion y mejora de los instrumentos.

Sentada así la base de los conocimientos de mayor interes para los labradores, el Director del periódico desarrolló su plan con la publicacion simultánea de los aludidos tratados, que versan sobre arboricultura, contabilidad y economía agrícolas, elementos de química aplicados y de entomología, etc.

Auxiliaron al señor Tablada varios propietarios rurales, interesados en el fomento de la Agricultura, como es de notar en la indicacion de los siguientes artículos del periódico: —Alternativa de cosechas en Galicia, por Don Pedro Fernandez, vecino de Santiago.—Cultivo seguido en Huarte Araquil, por D. Joaquin Fernandez.—Cultivo de viñas y cereales en tierra de Medina del Campo, por D. Manuel Sanchez Cano.—Doble pesillo en la viga arábiga de los molinos de aceite, por un extremeño. —Instrumentos aratorios de Ugijar, por dicho Cano.—*La Fertilizadora*, sociedad para la fabricacion de abonos químicos concentrados, esta-

blecida en Málaga.—Riegos de la vega de Granada, por D. Agustin Cecilio García y Martinez.

AGRÓNOMO (EL), ó sea Diccionario del agricultor. Encierra los conocimientos necesarios para cuidar y administrar bien las haciendas rurales, y conservar la salud, haciendo que la vida del campo sea deliciosa. Trata igualmente de las tierras destinadas á la siembra de los granos, de las viñas, de los prados, bosques, huertas, árboles frutales, flores, yerbas medicinales y otras usuales; las virtudes de las frutas y verduras y de varios árboles, y remedios para algunas enfermedades. Concluye con un índice de las voces contenidas en este Diccionario, con su significacion en catalan. Recopilado de varios autores españoles y extranjeros.—Barcelona, 1849, por la viuda de Mayol, en 8.°, 268 páginas. —35—

Despues de un título tan circunstanciado, y tratándose de un Diccionario, poco resta que decir. En la introduccion se hace un elogio entusiasta de la Agricultura, y en la explicacion de las voces, que exceden muy poco de doscientas, se explica, en efecto, la clase de terreno y labores que á cada planta conviene, con todo lo demas que el título refiere con bastante precision.

Obsérvase, como es natural, el órden alfabético, comenzando por *abedul*, *abrotano*, *acácia*, *acebo*, etc., y concluyendo por *yedra*, *yerba*, *zanahoria* y *zarzaparrilla*.

ALMANAQUE AGRÍCOLA para el año de 1861, arreglado á las lunaciones, segun el meridiano de Murcia.—Murcia, 1861, por Francisco Bernabeu, en 8.°, 28 páginas. —36—

Persuadido el autor del influjo de la luna sobre las plantas, sólo se propone señalar las horas del dia en que deben hacerse las operaciones agrícolas.

Cada mes lleva dos páginas del libro: las columnas de la primera señalan las horas en que deben hacerse los córtes de madera, las escardas, arranques de plantas y recoleccion de frutos, siendo de advertir que están arregladas á los momentos en que las plantas se hallan exhaustas de jugos acuosos, pues no sólo se considera que es la ocasion más oportuna para que se cicatricen las heridas de los árboles, sino que lo cogido así ofrece mayor duracion. Las columnas de la segunda página marcan, por el contrario, las horas en que las plantas están más cargadas de jugos acuosos, y son las en que conviene hacer las incisiones ó sangrías á los árboles, para obtener las gomas, resinas ó bálsamos y para enterrar las plantas.

Aunque anónimo este almanaque, es debido, seguramente á D. José Musso y Fontes, propietario de Lorca, quien encontró la fórmula entre los manuscritos de su señor padre D. José Musso y Valiente. Este, á su vez, la obtuvo de los jesuitas.

Comenzó á publicarse el año pasado de 1860, y tenemos entendido que observados sus preceptos por varios particulares, y áun por la escuela de montes de Villaviciosa de Odon, han producido resultados lisonjeros.

Es probable, y así es de desear, que el Señor Musso y Fontes continúe la publicacion de estos calendarios por espacio de diez y nueve años que comprende la Epacta, y son en los que varía el curso de la luna.

ALMANAQUE ILUSTRADO del labrador y del ganadero para el año 1858, con un estudio metódico de la exposicion nacional de Agricultura, por D. Domingo de la Vega y Ortiz. Los párrocos, los maestros, los alcaldes, los guardas de campo, el labrador, el ganadero, el simple jornalero, la mujer, cuantos viven de la Agricultura, encontrarán en este librito algo bueno á que recurrir en los casos apurados de la vida del campo.—Madrid, Noviembre de 1857, por D. José Casas y Diaz, en 8.°, 250 páginas, con varios grabados en el texto. —37—

El autor de este almanaque, que lo es tambien de algunos otros de igual naturaleza, siempre amenos y variados, ha comprendido perfectamente, á nuestro modo de ver, la manera más fácil y provechosa de propagar las buenas doctrinas rurales, poniendo al alcance de los labradores un libro que sin resistencia adquieren, así por la baratura como por lo compendioso é inteligible, y hasta por el atractivo del título. Como que apénas hay familia que no adquiera un calendario, y á la del labrador sea más simpático sin duda aquel que se le dedica, hé aquí cuán insensiblemente puede penetrar en la casa una semilla de fruto seguro, ora en manos de los padres, de los hijos ó de los dependientes, pues semejante clase de libritos tiene la fortuna de interesar á todos.

El método ú órden que se sigue es el más adecuado; la claridad, cuanta es posible; correcto el lenguaje y juiciosas las ideas.

La primera seccion se reduce al santoral y á algunos pronósticos agrícolas; la segunda al almanaque perpétuo meteorológico agrícola, expresándose las labores que en el campo, en las huertas y en los prados, deben practicarse cada mes, así como los cuidados que exigen los animales domésticos; la tercera es un tratadito de agrología que comprende la bonificacion del suelo, saneamiento, nivelacion, irrigacion, etc.; la cuarta comprende la química agrícola, hablando extensamente de los basureros, elaboracion de abonos, y propiedades de los más usuales; la quinta, con el título de epirreología, ó sea medicina de las plantas, versa sobre las enfermedades del trigo, patatas, prados, vid, gusanos de seda y encinas; la sexta, sobre ganadería, refinamiento y mejora de razas bovinas, métodos de crianza, establos, etc.; la sétima, sobre la conservacion de las pajas y forrajes secos; la octava, de las aves de corral, gallinas, pavos, aves acuáticas, palomas y faisanes; la novena se refiere á la economía doméstica, ó sean productos de orígen animal y vegetal; la décima es una enciclopedia de conocimientos útiles sobre medicina é industrias domésticas; y, por último, la undécima, que es la última, es una larga série de artículos, que tienen por objeto reseñar la exposicion general de Agricultura que en el año de 1857 se celebró en la montaña del Príncipe Pio. Elogia este concurso por su tendencia; admira las excelentes muestras que se presentaron; extraña, entre otras cosas, que no se admitiera el ganado mular y el asnal; y áun cuando no hubiesen concurrido ciertas especies, cree que debia haberse visto el sitio vacante para que resaltára la prevision. El autor hubiese preferido, en fin, á dicho sitio el del Buen Retiro, y hace otras observaciones, dignas de su buen criterio.

Esto sin embargo, como que nosotros seguimos los pasos de este concurso, por lo ménos con tanto interes como el autor, podemos asegurar que vimos en la montaña mulas y garañones; que, si no estamos mal informados, no dejó de tomarse en cuenta el Buen Retiro, pero la idea presentó obstáculos insuperables, ajenos á las personas que mediaron en el concurso; que en el corto espacio de seis meses se pensó en la convocatoria, se publicaron los programas, se hicieron las construcciones, y se celebró la exposicion con el lucimiento que él reconoce, sin faltar nada para lo que concurrió, sin figurar nada para lo que no habia de venir. Es laudable que el crítico haga notar los defectos en que se incurre, para la enmienda, pero sensible que se supongan cuando no los hay, á causa de escribir sobre lo que no se conoce circunstanciadamente.

ALMANAQUE ILUSTRADO del labrador y del ganadero para el año de 1860. Verdadera agenda universal de las gentes del campo. Por D. Domingo de la Vega y Ortiz.—Madrid, 1859, por D. José Casas y Diaz. En 8.°, 215 páginas. —38—

Preside el mismo juicio y acierto en las doctrinas agronómicas que en las demás publicaciones de este género del autor. Sin faltar á los principios y á las deducciones científicas, que no pueden ménos de ser unas en tan corto espacio de tiempo, introduce la variedad suficiente para probarnos que no es este libro reproduccion del anterior.

Sigue al santoral el calendario perpétuo meteorológico, agrícola y zootécnico, lo cual indica ya á primera vista que se propone dar á la zootecnia más extension que la acostumbrada.

Segun los meses del año, explica las operaciones del gran cultivo: recomposicion de cercas y vallados; culturas arbustivas, pratenses, forestales, de huerta, de jardines, alamedas, olivares, viñas, etc.; y en la seccion de zootecnia trata ordenadamente de los ganados mayores y menores, de las aves de corral y conejos, de las abejas, y de la pesca bajo el nombre de ictiocultura, intercalando ademas varios preceptos ó consejos de higiene y medicina doméstica, como previniendo todo lo que puede interesar y ser útil á las personas que viven en el campo.

ALMANAQUE METEOROLÓGICO-AGRÍCOLA para el año de 1859.—Madrid, 1858, por E. Aguado. En 8.°, 83 páginas, con 18 grabados en el texto. —39—

Aunque á primera vista parece uno de tantos calendarios como ven la luz pública, contiene datos curiosos, que siempre le hacen interesante. Explícanse con sencillez y esmerado lenguaje, y se representan por medio de dibujos, los instrumentos meteorológicos, como el barómetro, el termómetro, el higrómetro, el anemómetro y el pluvímetro; la electricidad atmosférica, y su accion sobre los séres organizados; lo que es la raíz de las plantas, el tallo, las hojas, la flor, los órganos de la germinacion, etc. Contiene un calendario de Flora, y se da una idea general del curso é indicaciones

meteorológicas de cada uno de los meses, y de los trabajos agrícolas que en los mismos deben practicarse.

AMANTE DE LOS LABRADORES (EL), ó Tratado de las grandes ventajas que los labradores en particular, y el Estado en general, pueden sacar del ganado vacuno; y de los gravísimos daños y perjuicios que se siguen de la cria del mular á la del caballar y á la Agricultura. *Agricolæ dicebantur, non solum qui terram versant et colunt, sed etiam qui agros possident... Agricolas vocat Demostenes, non modo terræ fossores, sed eos etiam qui terras et fundos possident.* Novar, Schedias, Sacro. Prof., lib. 4.°, cap. 20, n. 91. Su autor el R. P. P. Fr. Manuel Blasco monge de Monserrate, ex-abad del monasterio de San Benito de Bages, y definidor general de la congregacion de San Benito de Valladolid. Que lo dedica á los labradores.—Barcelona, 1816, por Dorca. En 4.° XVI, 163, XV páginas. —40—

No se dice en la portada ni al fin el año de la impresion. La licencia está dada en el monasterio de San Vicente de Oviedo, á 29 de Diciembre de 1815, por el general de la congregacion de San Benito, Fr. Anselmo Pelaez, y en una nota de la dedicatoria y prólogo á los labradores, se indica que el autor escribió el año de 1814. Esta dedicatoria y prólogo á la vez viene á ser un discurso, en el que se reseña el orígen de la Agricultura, única, entre las artes, que nació en el estado de la inocencia, como dice el erudito Feijóo, en su *Teatro crítico*, atestiguándose con multitud de citas de nuestros Santos Padres el aprecio que en los primitivos tiempos de la sociedad se hacia de los bueyes, como creados para regalo del hombre y para auxiliarle en las faenas más penosas de la vida. El autor, con el propósito firme de apoyar ardorosamente los principios sostenidos por Arrieta y otros que le han precedido, en defensa del ganado vacuno y en contra de las mulas, se propone hacer ver á los labradores que los bueyes, no solamente pueden servir para arar y carretear, sino tambien para cabalgar, conducir carga á lomo, tirar de los coches y carrozas, emplearlos en la trilla, en la caza y en la guerra, con cuyo motivo, refiriendo que la primera objecion que se le ha opuesto es la pesadez natural del buey, contesta que buenas muestras da de ligereza cuando se ve asediado por una mosca.

Desarrolla más su pensamiento en la introduccion que sigue al prólogo, comenzando por referir la prohibicion de mulas que se pidió en las Córtes de Madrid y de Valladolid los años de 1534 y 1542.

Divídese el tratado en dos partes: la primera consta de doce capítulos, y de uno sólo la segunda. El primero de aquella se denomina *Elogio del buey*, y en los restantes se desenvuelven los principios sentados, haciendo consistir en la educacion la fácil y conveniente aplicacion del ganado vacuno para todos los servicios en que se emplea la mula. La segunda parte, ademas de referirse á los gravísimos daños que se siguen á la Agricultura y á la cria caballar de labrar y carretear con mulas, contiene unas *Reflexiones* que acerca del mismo asunto se publicaron en Madrid, el año 1599, escritas por Juan Escribano, y una carta de un labrador, inserta, en 1798, en el *Semanario de Agricultura*, dirigido á los párrocos. El tema, en fin, que preside en todas las partes de la obra, se reduce á que el toro es emblema de la creacion y de la fecundidad, y la mula de la esterilidad.

Sobre la vigorosa defensa que encierra el libro hácia estas ideas, no siempre escuchadas con la fe que se han propagado, contiene una recopilacion de casi todos los escritos que hasta aquella época se habian dado á luz sobre este asunto, supuesto que, con más ó ménos extension, se extractan en las numerosas citas que se hacen á cada paso. Se insertan literalmente algunos párrafos del *Gobierno político de Agricultura*, de Lopez de Deza (1618), y se indican ligeramente, pero repetidas veces, pensamientos de Columela, Herrera, Arrieta, Feijóo, Maurueza, Ponce, Valcárcel, Arriquivar, y de otros naturalistas é historiadores españoles y extranjeros.

AMENIDADES NATURALES de las Españas, ó bien disertaciones varias sobre las producciones naturales espontáneas ó connaturalizadas en los dominios españoles. Por D. Mariano Lagasca, profesor de botánica aplicada, etc., etc.—Orihuela, 1811. Imprenta de la M. I. Junta.—Madrid, 1821, por Ibarra. Dos cuadernos en 4.°, de 55 y 157 páginas. —41—

El principal interes de estos dos opúsculos corresponde á la botánica, mas tambien ofrecen á la Agricultura el suficiente para justificar su inclusion. Se dedican algunas páginas á tratar de la siembra, cultivo, producto, enfermedades, etc., del panizo negro, el cual se descri-

be minuciosamente. Se inserta una lista de las plantas de la China, del Japon, Amboyna, Malabar y Filipinas, connaturalizadas en España ó cultivadas al raso en los jardines de la misma. Sigue una disertacion sobre un órden nuevo de plantas de la clase de las compuestas, y se habla, en fin, del estado de la enseñanza agronómica en aquella época, que fué uno de los objetos predilectos de este y demas naturalistas contemporáneos. En la dedicatoria del primer opúsculo, fechada en Orihuela, el 19 de Abril de 1811, y dirigida al Excmo. Sr. Marqués del Rafal, así como en el discurso preliminar, refléjase el triste estado de un hombre de abatido espíritu por la desgracia. Lamenta la pérdida del infatigable Cavanilles, héroe de la botánica, y el que le hubiera negado el gobierno de Cárlos IV los auxilios que imploró para publicar muy interesantes manuscritos de aquel y de otros sabios. Doliéndose tambien del abandono á que se habia conducido el Museo de Historia Natural, dice que sólo servia de pasatiempo á los legos y de angustia á los inteligentes. Acusaciones semejantes lanza contra la organizacion deljardin establecido, en 1805, en Sanlúcar de Barrameda, á cuyo único profesor, puesto á las órdenes de una junta incompetente, se le exigia la enseñanza de la botánica propiamente dicha, de la botánica agrícola, de las artes y comercio, de la economía rural, mineralogia, zoologia, etc.

AMIGO DEL LABRADOR (EL). Proyecto agrónomo para la pública felicidad de España. Por D. Casimiro de Orense.—Madrid 1839, imprenta calle del Humilladero. En 8.°, 22 páginas. —42—

Precede una dedicatoria al lector, escrita en verso, con mejor intencion que gusto literario.

Dedica un párrafo al exámen de la Agricultura de Francia, Inglaterra, Italia y España, demostrando que ha viajado y leido mucho; pero el remedio mas radical que presume proponer para lograr la pública felicidad se reduce al establecimiento de una asociacion agrícola, cuyos individuos contribuyesen con 20 reales, destinados á formar una biblioteca de obras de Agricultura.

Este mismo autor publicó, en 1844, una ligera Memoria sobre la planta del sésamo.

AMIGO DEL PAÍS (EL). Periódico de la Sociedad Económica Matritense. Contiene sus juntas ordinarias y públicas y de sus secciones; sus memorias, proyectos, dictámenes é informes más interesantes, y los que acoja de las demas sociedades y corporaciones literarias del reino; artículos sobre industria, economía, beneficencia é instruccion pública, y noticias de utilidad general.—Madrid, 1844-1849, por I. Boix é imprenta del colegio de Sordo-mudos. Siete tomos de 309 á 600 páginas; los seis primeros en 4.° mayor y á dos columnas, el sétimo en fólio. —43—

Este importante periódico vino á proseguir durante su época la tarea laudable de la Sociedad de publicar sus trabajos más interesantes, como ántes lo habia hecho por medio de las *Memorias*, de que mas adelante nos harémos cargo.

Fueron sus redactores los individuos de la misma Sociedad. Contiene excelentes artículos y muy numerosos de D. Juan Antonio Seoane, quien con una laboriosidad infatigable promovió y defendió cuestiones económicas de la mas alta importancia. En materias de Agricultura, son dignos de especial mencion los de D. Agustin Pascual (hijo), referentes á montes y enseñanza agronómica, y en cuanto á zootechnia y cultivos especiales, los de D. Nicolas Casas.

Deseosos de exponer más circunstanciadamente la provechosa doctrina que encierran los principales artículos, harémos la correspondiente reseña de ellos en la segunda seccion, y para que ninguna noticia falte que pueda interesar á los labradores y ganaderos, indicarémos á continuacion las demas materias que se comprenden en dichos siete volúmenes; á fin de que puedan consultarse, caso necesario.

Advertencias oportunas á los labradores sobre el mejoramiento de las tierras de secano y de regadío.—Castracion de las vacas lecheras. (Se refieren diversos hechos, que prueban así el aumento de la secrecion como el de las carnes.)—Causas de la decadencia de la Agricultura en España.—Cultivo de las ananas ó piñas de Indias.—Cultivo del pino marítimo en Sologne.—De las escuelas de ingenieros de montes (arboretos, rodales de estudio, viveros, herborizaciones, etc.).—Desecacion de pantanos (conveniencia de emprenderla en varios puntos de España).—Diferencias que existen entre mejorar las tierras y abonarlas.—Enfermedad de las patatas.—Ensayo sobre el plantío del tabaco en la huerta del Noviciado de Madrid.—Extracto de la obra titulada *Historia natural, agrícola y económica del maiz*, por Benito Bonafons.—Exportacion de moruecos; dictámen sobre si es ó no perjudicial.—Ejecucion práctica de la siem-

bra (con relacion á los montes).—Higiene rural (prevenciones á los campesinos).—Influencias de la usura en el cultivo.—Industria agrícola (su mayor importancia sobre el comercio; necesidad de cultivar tierras incultas en España).—Informe de la seccion de Agricultura sobre el proyecto de formacion de colonias agrícolas de mendigos (1835).—Informe sobre la epizootia aftosa, que en 1848 causó estragos en los ganados vacuno, lanar y de cerda de la provincia de Málaga.—Informe sobre los insectos presentados en los sembrados de la Villa del Prado, provincia de Madrid (cetonia hirta).—Informe sobre la planta llamada vulgarmente pan de cuco (*oxalis violacea;* medios de destruirla).—Legislacion rural (conveniencia de organizarla, bien paulatinamente ó por ramos, bien dando un código rural).—Mejoramiento de las tierras labrantías por medio de la marga.—Modo de aumentar el poder fertilizante de los abonos.—Montes de España (sobre las causas de su decadencia).—Necesidad de los pastos, y consideraciones generales sobre los prados naturales y artificiales.—Operaciones que deben preceder al roturamiento de los prados.—Primera exposicion pública de flores y frutos de la provincia de Madrid, en la primavera de 1844.—Prusia agrícola (principalmente con relacion á la estadística del cultivo y de la produccion).—Reflexiones sobre el cultivo en general, y el del terreno en particular.—Sobre la necesidad que hay en España de establecer una cátedra en la que se enseñe la cría, propagacion y mejora de los animales domésticos.—Sobre el tifo contagioso ó epizoótico.—Sobre los pósitos y bancos agrícolas.—Sociedades de Agricultura en Alemania.—Uso indispensable de la sal en los ganados (perjuicios que acarrea el excesivo precio á que se expende).—Usos de la paja. Yerba de Guinea (su utilidad, su descripcion).

AMPELOIDIA. Del oidium Tuckeri. Memoria sobre la enfermedad de la vid, escrita por D. Pablo Prolongo, Licenciado en ciencias, y regente de primera clase. Premiada por la Sociedad Económica de Amigos del Pais, é impresa á costa de la misma.—Málaga, 1853, por R. Franquelo. En 4.°, 59 páginas. —44—

Está fechada en Málaga el 15 de Noviembre de 1852, y obtuvo tan lisonjera acogida, que la reprodujeron varios periódicos de aquella época; entre otros, el *Boletin oficial* del Ministerio de Fomento, insertándola en el tomo IX correspondiente al año de 1854, página 358, 417 y 446. La Real Academia de Ciencias acordó honrarla con una muestra pública de aprecio, y lo cumplió, haciendo de ella mencion honorífica en el tomo IV, página 250 de su *Revista de Ciencias*, correspondiente al citado año de 1854.

Divídese en seis capítulos y 196 párrafos. Las materias de aquellos son las siguientes: I. *Epirreología:* contiene ideas generales sobre las impresiones atmosféricas en las plantas, y aplicacion de ellas á la vid, teniendo en cuenta la temperatura, situacion y bondad del cultivo.—II. *Etiología:* comprende unas reflexiones acerca de la causa general ó particular que ha podido desenvolver en Europa el oidium.—III. *Historia* de la planta.—IV. *Nosología*, ó clasificacion de la enfermedad, etc.—V. *Análisis* y deducciones químico-botánicas.—VI. *Terapéutica* ó remedio que procede ensayar en consecuencia de dichas deducciones.

ANALES DE CIENCIAS, Agricultura, comercio y artes. Por D. Ramon de la Sagra. Este periódico se publica bajo la proteccion de la Intervencion de la Habana, y ofrecerá el cuadro general de los principales adelantos modernos en todos los ramos, de los fundamentos en que estriban y de sus relaciones con la industria cubana, presente y futura.—Habana, 1827-1830, imprenta del Gobierno. Dos tomos en 4.°, 286 y 377 páginas y cuatro láminas.—45—

Constituyen en junto 24 números, correspondientes á los veinte y cuatro meses que duró su publicacion, desde Julio de 1827 á Junio de 1829. Los del tomo II son los que ofrecen mas interes á la Agricultura y á la economía rural, con relacion á las Antillas.

ANALES DE CIENCIAS, literatura y artes. Por D. Casimiro de Gregory Dávila (en concepto de editor de la obra).—Madrid, 1832, por Tomas Jordan. Seis tomos en 8.°, de cercad e 300 páginas cada uno. —46—

Más que la literatura y las artes, y más tambien que los asuntos agronómicos, predominan en esta publicacion los de economía política. Por la misma razon, sin embargo, y porque no es fácil que excite el título la curiosidad de los que deseen encontrar cuanto se ha escrito sobre Agricultura y ganadería, en esa multitud de obras enciclopédicas, que forman un intrincado laberinto sobre todos los ramos

del saber humano, cumple án uestro propósito advertirles que en el tomo primero de estos *Anales* se habla con alguna latitud del estado en que se encontraban los productores de lanas y de su porvenir: se dan ademas algunas noticias sobre la propagacion de los ganados merinos, y se consignan datos estadísticos acerca de las exportaciones de lanas. En el III se reseñan el estado y las necesidades de la Agricultura española, tratando de la importancia de las comunicaciones para dar salida á los frutos. En el V, en fin, se habla de un proyecto relativo á introducir el pescado de mar en agua dulce y á la aclimatacion de nuevas especies de animales.

ANALES DE CIENCIAS naturales (ántes de historia natural).—Madrid, 1799-1804, imprenta Real, siete tomos en 4.°, de 300 á 400 páginas y 49 láminas. —47—

Comenzaron á publicarse en Octubre de 1799, repartiéndose por cuadernos de 80 y 100 páginas. Los dos primeros tomos se denominaron *Anales de Historia Natural*.

Son de sumo interes para los naturalistas: los enriquecen multitud de artículos ó descripciones de géneros nuevos de plantas por D. Antonio José Cavanilles, que era el principal de la empresa. Hay algunos otros, ya originales, ya traducidos, de D. Ignacio de Asso, Née, Lagasca, Rojas Clemente, Sessé, Mociño, etc.; pero principalmente se refieren á la botánica médica, y por lo tanto, no se ha olvidado el Señor Colmeiro de anotarlo en su excelente Monografía Botánica.

Toca, sin embargo, alguna honrosa parte á la agronomía y á la industria rural, como no podia ménos de suceder, figurando nombres como los de Cavanilles, Asso, Lagasca y Rojas Clemente. Tales son los artículos sobre el Abacá, Cacahuet, Chufas, Encinas, Vegetales que producen resina, Palomas domésticas, etc. Por este motivo reseñarémos en la segunda seccion los que consideramos más dignos de conocerse entre las personas para quienes escribimos.

ANALES DE LA ESCUELA práctica de Agricultura, de la M. N. y M. L. provincia de Álava. Por su Director D. Eugenio de Garagarza.—Vitoria, 1858-1860, por la viuda de Manteli é hijos. Tres folletos en 4.°, de 30 á 40 páginas. —48—

Anualmente se publican estos opúsculos, que se reducen á manifestar la marcha científica y administrativa de la Escuela, con apreciables observaciones y consejos, basados en la práctica. Una vez aprobados, se circulan profusamente por la provincia, y vienen á ser una especie de cartilla agraria periódica, que mantiene vivo el interes hácia la Agricultura, y que puede servir de provechosa guia á los labradores de aquel país.

Las buenas empresas que tienden á tan laudables fines hallan siempre el aplauso de la opinion pública. Por eso, á pesar de la escasa circulacion de estos *Anales*, no es raro encontrar publicaciones periódicas que trasmitan de ellos algunos apreciables artículos. En la *Agricultura española*, periódico de Sevilla, tomo IV del año actual, página 597, se reproduce uno sobre las ventajas de la labor profunda.

ANALES DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA de Jaen, formados de acuerdo de la misma, por su contador y sócio de número D. Francisco Cárlos de Lanuza, aprobados en la junta general celebrada el dia 30 de Mayo de 1820. — Jaen, 1820, por Manuel María de Doblas. En 4.°, 53 páginas. —49—

El orígen é instalacion de la Sociedad en 25 de Julio de 1786, su disolucion, y la pérdida de interesantes documentos con motivo de la invasion francesa, dan materia al autor para las primeras páginas de estos ligeros *Anales*. Hablando despues, de la reinstalacion en 17 de Noviembre de 1814, da cuenta de los trabajos verificados en la casa de labor, creada para la fabricacion de objetos de esparto, lino y cáñamo, en bien y para el auxilio de los niños pobres y ancianos miserables.

Desde la página 30 se entra en las materias referentes á la Agricultura, lamentando su escaso progreso, efecto de la riqueza misma del país. Se consagran muchos elogios, con bastantes pormenores, á la historia y beneficios del canal de riego del rio de Jaen, llamado *Guadalbullon*, para fertilizar los extensos campos de Grañena, Casa Blanca y las Infantas, y su coste se aprecia en 480,000 reales, aprovechando la presa que en el mismo rio servia para el molino de Grañena.

ANATOMIA Y PATOLOGIA VETERINARIAS, materia médica y economía rural. Obra escrita en frances por Mr. Bourgelat, fundador de las escuelas de veterinaria en Francia. Traducida por D. Segismundo Malats.—Madrid, 1793-1795. Diez tomos en 4.° —50—

Cuatro tomos comprenden la *Anatomía vete-*

rinaria, tres la *Patología*, dos la *Materia médica*, y uno la *Economía rural*.

ANTI-OIDIUM (EL), ó medio fácil y seguro de curar la enfermedad de la vid, por don Julian Lannabras.—Barcelona, 1861, por Luis Tasso. En 4.°, 8 páginas. —51—

El autor, residente en dicha ciudad, se reserva la expendicion de unos polvos, por él confeccionados, los cuales han de mezclarse con agua, y contenido todo en un vaso, debe introducirse el racimo al comenzar la florescencia. Así dice que se evita la aparicion del mal. Sin grandes esperanzas, por nuestra parte, de dar noticia del remedio eficaz y económico que con tanto afan se busca, hace diez ó doce años, para exterminar por completo tan cruel enemigo, presentarémos en el curso de nuestra obra, y con la claridad que nos sea posible, cuantos esfuerzos ha hecho la ciencia y la práctica para combatirle.

ANTORCHA DE COLMENEROS ó Tratado económico de abejas, en que se enseña el mejor método de administrar los hornos, colmenas y jacientes. Dado á luz por Don Josef Rivas y Perez.—Madrid, 1807, por Villalpando. En 8.°, 182 páginas. —52—

Precede una dedicatoria al Excmo. Sr. Don Juan Antonio de Fivaller, Bru Rubi Descallar, marqués de Villel, conde de Darnius, etc.

Las primeras páginas del texto contienen una polémica, que no deja de ofrecer curiosidad. El censor del libro tiene escrúpulo de pasar por algunas doctrinas del autor. Considera un defecto ó un error el que éste sostenga que conviene *deszanganar* las colmenas, siendo así que, á su juicio, no pueden fecundarse sin los zánganos, y el Sr. Rivas y Perez, fundándose en la opinion de otros autores, defiende la inutilidad de los zánganos para este objeto.

Desarrollando despues el tratado de colmenería, describe las diferentes especies ó variedades de abejas que se conocen; las señales que caracterizan á la maestra, á los zánganos y á las obreras; explica el sitio en que deben establecerse los hornales, en direccion al sol, y cómo deben de construirse; habla del modo y tiempo de poblar los hornos y jacientes; del peso que debe tener un enjambre; de la manera de calcular el número de abejas que constituye una colmena, y de la castracion, etc., etc.

Por *jaciente* entiende el autor una colmena postrada ó en figura horizontal (del verbo *jaceo*), y la llama peon cuando es vertical. Así las denomina, entre otros escritores, el entendido aragonés Jaime Gil, en su Tratado del año 1621, á quien sin duda tuvo presente Rivas y Perez, como otros muchos, que no han tributado el debido homenaje á su nombre é inteligencia sobre esta materia.

APÉNDICE AL ARTÍCULO de D. Francisco de Laiglesia y Darrac sobre la cria caballar de España. Por D. Francisco Javier de Cerveriz y Sobrino, oficial mayor cesante de la secretaría de la suprimida Junta Suprema de Caballería del reino.—Madrid, 1835, por D. Julian Viana Razola. En 8.°, 42 páginas. —53—

Se inserta el artículo íntegro, á que el apéndice se refiere, el cual se publicó en el *Eco de Comercio* de 6 de Enero de 1835.

El Sr. Laiglesia y Darrac, que se honraba de haber pertenecido á una comision nombrada por Real órden de 1.° de Noviembre de 1833, para formular un proyecto de ley acerca de la mejora y fomento de la cría caballar, basándole en el principio de libertad y proteccion, se vió sorprendido con la publicacion de la ley (Real decreto de 17 de Febrero de 1834) por la cual, extinguiéndose la Junta Suprema de Caballería, se declaró libre la exportacion de caballos, potros y yeguas, se abolieron los impuestos que principalmente pesaban sobre los garañones, y se levantó asimismo la prohibicion de criar mulos, si bien se consideraba como un servicio al Estado la principal proteccion á la granjería de caballos.

En esta superior determinacion veia el articulista un golpe mortal para el ramo de su predileccion, compadeciendo á los infelices criadores pobres, que imposibilitados de adquirir caballos padres, y sin dehesas para recriar los productos de sus yeguas, acabarian por deshacerse á vil precio de los elementos de su industria. Refiere algunos casos en que, por consecuencia de esta medida, se malvendieron magníficos caballos que constituian la dotacion de los depósitos; lo ilusorio del argumento que presentaban los defensores de la absoluta libertad sin proteccion, al decir que cuando faltasen caballos en España se comprarian en el extranjero, y el error en que la Junta de Caballería habia incurrido al suponer que esta industria, como cualquiera otra, debia dejarse al interes individual, olvidándose de que el Estado no debia aventurarse á tan arriesgado problema, por la imprescindible necesidad que tiene de caballos.

El Sr. Cerveriz, presumiendo conocer á fondo el móvil de esta impugnacion, é interesado, por otra parte, en defender los actos y las doctrinas de la Junta de Caballería, comienza por advertir al articulista que debiera saber distinguir lo que es *Ley* de lo que es *Real decreto;* que si tantos males atribuye á cuanto se habia legislado en materia de cría caballar, de cuyo ramo aseguraba haber hecho tan profundo estudio, pudo haberlo remediado miéntras desempeñó la Direccion del mismo, merced á la proteccion que le dispensára un consejero de la corona, y rebatiendo así los argumentos del artículo, espera refutacion más ámplia y séria que lo que permite la índole de un periódico extraño á estos intereses, para ilustrarlos más circunstanciadamente.

Ignoramos si continuó esta polémica, casi personal, y no hemos formado empeño en averiguarlo.

APÉNDICE DOGMÁTICO al *Templador veterinario*, y conclusiones veterinarias contra la scéptica aprobacion del Doctor Don Martin Martinez al libro de Sande. Por D. Francisco García Cavero. —Madrid, 1731. En 8.° —54—

El aludido *Templador veterinario* le escribió y publicó Cavero el año de 1727, con objeto de vindicar la veterinaria de los despreciativos ataques que se permitió el médico D. Francisco Suarez de Ribera al publicar su *Templador médico.*

En este otro discurso, ó *Apéndice dogmático,* que es uno de los escritos más apreciables que salieron de su pluma, en sentir de sus apologistas, trata de probar que el Doctor Martinez, al extender la aprobacion en el *Compendio de albeiteria* de Fernando de Sande, satirizó agriamente á toda la veterinaria, por lo cual le considera merecedor de una censura semejante á la de Suarez de Ribera.

APLICACION DEL AZUFRE para la curacion de la enfermedad de las viñas conocida por *Oidium Tuckeri*, manera de emplearlo y efectos que produce. Lo publica D. Juan T. Cros, de Barcelona, extractado de la obrita de M. H. Marés, de Montpeller.—Barcelona, 1856, por M. Blanxart. En 4.°, 24 páginas. —55—

Explícase, como es costumbre de cuantos se han ocupado en este interesante punto en beneficio de los afligidos viticultores, el orígen y propagacion de la enfermedad, así como los ensayos que vienen practicándose para curarla por medio del azufre, que es el más eficaz que hasta el presente se conoce. Abrazando oportunamente cuanto interesa á la práctica y á la economía, aconseja el autor que se aplique el azufre á todas las partes de la vid cuantas veces sea preciso, advirtiendo que, como el remedio no es, en su opinion, preservativo, sino curativo, no debe extrañarse que áun desapareciendo el mal un año, vuelva á aparecer en el siguiente. Por economía, comodidad y mejor éxito en la aplicacion, recomienda el uso de un fuelle, y asegura por experiencia propia que con él puede una mujer azufrar dos mil cepas en cada dia de Mayo, la mitad en cada uno de Junio, y de seiscientas á setecientas en los dias de Julio y Agosto.

APUNTES PARA LA PROPAGACION y mejora de la industria de la seda, y de las ventajas que ofrece la morera multicaule ó filipina, y la semilla de gusanos trevoltinos, ó de tres cosechas al año. Por Don Francisco Monfort. Segunda edicion, corregida y aumentada.—Zaragoza, 1844, por Roque Gallifa. En 4.°, 40 pág. —56—

La primera edicion, de 19 páginas, está fechada en Torrente de Cinca, á 1.° de Diciembre de 1842. Esta segunda, con las adiciones, el 28 de Diciembre de 1843.

Escribió este opúsculo, cumpliendo un compromiso adquirido al publicar, en 1841, una instruccion dirigida á los propietarios que quisieran quintuplicar en poco tiempo el producto de sus tierras por medio del cultivo de dicha morera.

Refiere sus tentativas, no siempre felices, para adquirir y aclimatar en su país la semilla trevoltina; los buenos resultados que por fin obtuvo, logrando seda que las fábricas catalanas apreciaban tanto como la importada del extranjero; el orígen, ventajosas propiedades, y facilidad de propagar la citada morera; cuáles son las causas que, á su juicio, se oponen á la prosperidad de la industria sedera; cómo deben corregirse los defectos de una viciosa rutina, que obrando sin inteligencia, desacredita esta industria de seguros y beneficiosos resultados, cuando se la conduce con el esmero y diligencia que su delicadeza requiere; explica, en fin, sus ensayos de cruzamiento entre dicha clase de gusanos con la del país para precaver los efectos de la degeneracion.

Basta una rápida lectura de este opúsculo para convencerse del entusiasmo nada comun

del autor por la prosperidad de todos los ramos de la Agricultura, y de su celo y generoso desprendimiento para auxiliar á cuantos se propongan secundarle. Estas instrucciones, unos cuadros sinópticos, modelos de andanas, semilla misma, todo lo ofrece gratuitamente á la disposicion de quien lo desee, y una y muchas veces advierte que las puertas de su casa están abiertas para cuantos se propongan observar lo que él practica, y se propongan generalizarlo ó perfeccionarlo; patriotismo digno de aplauso, que nos complace mucho consignar, en honra de quien más que esto merece.

APUNTES SOBRE EL ALGARROBO y su cultivo. Por D. Peregrin Camiana y Martin, individuo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.—Valencia, 1841, por J. Ferrer de Orga. En 8.°, 20 páginas. —57—

Hace primero algunas observaciones generales sobre la multiplicacion y cultivo de este árbol, cuyo fruto es un excelente alimento para las caballerías, y áun hay puntos en que escaseando las cosechas de cereales, suele aprovecharse para alimento de las personas más infelices. Explica despues el modo de practicar el trasplante, el ingerto y la poda, el de recoger el fruto y conservarle, con todo lo demas conducente á su mejor aprovechamiento.

APUNTES SOBRE EL SERVICIO DEL RAMO DE MONTES. Por el ingeniero D. Manuel del Valle.—Madrid, 1859, por Beltran y Viñas. En 4.°, 16 páginas. —58—

Examinando el autor si es ó no conveniente que los ingenieros de montes desempeñen respecto de su ramo las funciones facultativas y administrativas á la vez, ó si deben concretarse sus atribuciones á lo primero, como ahora sucede, halla más racional y de mayor conveniencia que les correspondan unas y otras. Se ocupa despues de la organizacion del Cuerpo á que se honra de pertenecer, y aconseja tambien otra innovacion: el aumento de los funcionarios facultativos de montes.

ARBOLISTA PRÁCTICO (EL). Arte de cultivar toda clase de árboles, preparacion y division de todos ellos, de su multiplicacion, enfermedades é insectos, con la descripcion de todos los árboles de jardin y de monte; el cultivo de cada uno de ellos, y sus usos y propiedades. Escrito segun los adelantos del dia y conforme á la práctica de los más célebres arbolistas. —Madrid, 1844, por Romeral. En 8.° —59—

Es uno de los manuales que bajo el nombre colectivo de *Agricultura popular* se publicaron anónimos en aquella época, y á los cuales hemos hecho referencia en el artículo *Agricultura práctica*, conforme al uso general, etc.

ARBORICULTURA. Frutales; por D. Francisco Sala y Arnella, primer director que hubo en la granja-escuela de la provincia de Gerona, etc. (—Las frutas son el regalo más popular.—) —Barcelona, 1860, por J. Bosch. En 8.°, 32 páginas. —60—

Este folleto corresponde á la *Biblioteca del amigo de la enseñanza*, que ha comenzado á publicarse en la capital del principado, vendiéndose á real cada uno de los trataditos especiales de que se compone. Divídese en tres séries: la primera dedicada á la infancia, la segunda á la juventud, y la tercera á la edad adulta. Entre las pequeñas obras de la segunda serie figuran las destinadas á la Agricultura, como la que aquí registramos.

Muy ligeramente se refiere el orígen de los árboles, terrenos, climas y abonos que les convienen, y las castas y variedades que se conocen, observando el órden siguiente: Frutos de hueso, cuesco ó almendra.—Idem de pepita.—Frutales de pepitas acedas.—Idem de pepitas menudas.—Idem de cáscara dura.—Idem dióicos.—Conclúyese, por fin, con indicar los frutales que conviene fomentar en España, como el chirimoyo, el guayabo y el plátano de América.

ARQUITECTO PRÁCTICO (EL), civil, militar y agrimensor, dividido en tres libros. El primero contiene la delineacion, trasformacion, medidas, particiones de planos y uso de la pantómetra. El segundo, la práctica de hacer y medir todo género de bóvedas y edificios de arquitectura. El tercero, el uso de la plancheta y otros instrumentos simples para medir por el aire con facilidad y exactitud, y nivelar regadíos para fertilizar los campos. Compuesto por D. Antonio Pló y Camin, profesor de estas ciencias. Quinta edicion, muy corregida, mejorada y adornada con diez láminas.—Madrid, 1856, por F. Sanchez. En 8.°, 434 páginas. —61—

La primera edicion, segun los datos que hemos podido adquirir, se imprimió en Madrid, el año de 1767, por Aznar, conteniendo sólo nueve láminas de figuras geométricas; otra se hizo en 1819 por Espinosa, y otra en 1844 por Gomez Fuentenebro.

La division en tres libros, y sus materias, se indican en la portada de esta cuarta ó quinta edicion, pero seguramente la última. El primero comienza por la práctica de agrimensores, tratando de los fundamentos y prácticas de tirar líneas; de sus divisiones y proporciones; de las medidas de superficies planas; de la fábrica y uso de la pantómetra ó compas de proporcion, etc., etc. En la página 362, donde principia el libro III, se trata del modo de medir distancias, profundidades y alturas accesibles é inaccesibles, por el uso de la plancheta y por otros instrumentos simples (palos ó cañas que se encuentren en el campo); de la fábrica del nivel de agua; de la delineacion que se debe dar en las nivelaciones para que aquella corra de un lugar á otro; de la práctica de hacer las nivelaciones, de los cauces ó acequias, y de la perfeccion de los canales.

ARTE CIENTÍFICO DE HERRAR, que demuestra y enseña sus verdaderos principios, y los abusos que se han introducido en su ejercicio y en los registros y reconocimientos de los animales para las ventas y cambios. Por D. Miguel Simon Bernabeu, profesor del arte liberal y científico de veterinaria, natural de la ciudad de San Felipe.—Valencia, 1830, por Ildefonso Mompié. En 8.°, 176 páginas. —62—

El arte de herrar, mal ejercitado, es el primitivo destructor de un animal, por lo mismo que, segun su objeto, es el primitivo preservador de sus dolencias. Por eso lamenta el autor que se entreguen á materia tan delicada y que necesita de un estudio especial, los que al lado de un yunque no tienen mas guía que una viciosa rutina, comprometiendo, no sólo la salud y vida del animal, sino tambien la seguridad del hombre, y tal vez la de una familia. Con estos y otros razonamientos sigue enalteciendo este arte, que denomina la primitiva ciencia de la veterinaria, y desenvuelve su tratado especial, explicando las circunstancias que ha de tener la herradura, en cuántas partes se divide el casco, cómo ha de herrarse á la española, cómo á la francesa, cuál es el muermo verdadero, y qué medios emplean los vendedores para que no se conozca al punto esta grave enfermedad, y designa, en fin, otras várias dolencias, vicios y defectos de los caballos, que es el animal á que principalmente se refiere. Se hace cargo tambien del conocido *Tratado de herrar*, publicado por Mr. Lafosse.

ARTE DE ANDAR Á CABALLO (DEL). Por D. Juan de Valencia. Año de 1639.—63—

D. Nicolas Antonio, en su *Bibliotheca hispana nova*, tomo primero, página 790, dice así:

D. Ioanes de Valencia, in America forsan natus, sed ex Hispana stirpe nobili, eques ordinis..... nec mediocris pretii aulicus sub Philippo IV. Scripsit quidquam: Del arte, etc.

En el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, equitacion y agricultura*, publicado en Madrid, el año de 1790, sólo se da noticia de *Las advertencias para torear*, de D. Juan de Valencia; quizás se aluda al mismo libro.

ARTE DE ANDAR Á CABALLO, dividido en tres partes. La primera contiene las reglas y método de poner al caballero discípulo á caballo, con la enseñanza que necesita para saberlo mandar en todos los manejos; puesto en diálogo. La segunda, el método de curar y enseñar el potro hasta el estado de perfeccion, con las reglas más esenciales para embridar los caballos. La tercera, el método de manejar la cuerda, con todas las operaciones que se deben hacer con ella; el efecto que causan, así para la crianza de los potros, como para los resabios ó defensas que generalmente se hallan en los caballos. Su autor D. Francisco Pasqual Bernard, maestro de picador del Real cuerpo de Guardias de Corps, y natural de la villa de Peralta de Alcolea, reino de Aragon.—Madrid, 1757, por la viuda de Joseph de Orga. En 4.°, 196 páginas y 6 láminas. —64—

Lo dedica al Sr. D. Cristóbal Rafael Fernandez de Córdoba Lison, Portocarrero, Lopez de Chaves, etc., marqués y señor de la villa de Algarinejo y de la de Cardeñosa, etc., de cuyo personaje se pone al frente un gran blason ó escudo de armas.

El estilo empleado en la dedicatoria es un tanto afectado y no escaso de lisonjas á su Mecénas. Las censuras del libro son altamente satisfactorias, principalmente la primera, escri-

ta por el R. P. M. Fray Juan Rubio Machuca, que discurre sobre el orígen del andar á caballo. «Segun afirma Diodoro, dice el censor, tuvo principio esta excelente ciencia del dios Neptuno, aunque otros ponen por su inventor á Belerofonte cuando en el alígero Pegaso postró con audacia altiva á la monstruosa indómita Quimera. Los primeros que pelearon á caballo sin sillas, añade, fueron los africanos númidas. Los centauros, en Grecia, cimentaron las sillas y los frenos, y en bien armados caballos ejercitaban las escaramuzas. Por los años de 700 se hicieron las primeras herraduras, aunque esta opinion la impugna Frabeto. Fama inmortal da Herodoto á Zebar de Pico porque principió á domar científicamente á los innibles generosos brutos.» Sigue refiriendo la utilidad de la caballería y el aprecio en que siempre se tuvo, citando con tal motivo el célebre *Bucéfalo* de Alejandro, los 52,000 caballos que se dice sustentaba Salomon en sus regios pesebres, el brioso *Babieca* del Cid Campeador, el *Orelia* del infelice Rodrigo, y el caballo, en fin, en que se apareció el apóstol Santiago en la milagrosa batalla de Clavijo, terminando con advertir que la mayor honra que en lo antiguo dispensaba un rey á un súbdito era permitirle montar uno de sus caballos.

Entre los elogios, hay quien dice al autor que anda más atinado que el duque de Neukastel, al tomar en gran consideracion la utilidad de la cuerda para educar á los potros, y no faltó tampoco quien le dedicára sus plácemes en verso (*).

Indicadas en el título las materias de que trata, con sus divisiones, excusado parece reducir á extracto su contenido. El tratado primero es el más extenso, y el que ménos se explica en la portada: divídese en ocho capítulos, con las siguientes denominaciones: Lo que deben saber los discípulos para enseñarse á montar á caballo.—Lo que se requiere para poner al caballero discípulo á caballo.—Cómo se deben distribuir las ayudas para tratar el caballo.—Cómo se ha de llevar el caballo de costado ó á la pierna, y partir la vuelta para mudar de mano.—Cómo han de ser las ayudas para las medias vueltas, la entera, ir de costado, y para galopar.—Qué debe saber el caballero para manejar el caballo sobre el cuadro.—De las ayudas para mandar al caballo en las corbetas y saltos.—Advertencias sobre lo que en algunos casos puede ofrecerse al caballero.

(*) Sobre una fiera se exalta
Tu nombre, tu patria y sér,
Porque ya desde el nacer
Picó tu cuna Per-alta.
Nada, montado, te falta;
Tu manejo es maravilla;
En tu mano el freno brilla,
Pues al curso más violento,
Haces patente tu asiento
Con sólo verte en la silla.
Es tu cuerpo, porque asombre,
De el de Alejandro diseño,
Que supo, como pequeño,
Dar las pruebas de grande hombre.
Tu adquirirás este nombre,
Y tus obras lo acreditan,
Que sin duda *certifican*,
Y claramente se ve
Tu destreza, que áun á pié
Los caballos la publican.

ARTE DE BALLESTERÍA Y MONTERÍA, escrito con método para excusar la fatiga que ocasiona la ignorancia. Por Alonso Martinez de Espinar.—Madrid, 1664. En 4.° —65—

En 1761 se publicó, tambien en Madrid, una segunda edicion. Divídese en tres libros, el primero de los cuales explica lo que es ballestería y cetrería, con indicacion de los pronósticos por los accidentes atmosféricos, para gobierno del cazador, y los pertrechos é instrumentos de que debe proveerse para recorrer el monte. El segundo libro se refiere á la naturaleza de los animales montaraces y á los artificios para cazarlos. El tercero, á la volatería y enseñanza ó educacion de los perros de caza.

Tambien se ocupa de la naturaleza del caballo y de la diferencia específica de los venados; de una pelea entre un toro, un leon y un tigre, en que estos últimos quedaron casi muertos. Dice que el jabalí, huyendo de la luz, camina con la cabeza baja; que el lobo es en realidad un perro silvestre, y por lo mismo es frecuente que de las perras nazcan lobos; da, por fin, otras muchas noticias de la raposa, gato montés, tejones, hurones, faisanes, etc., etc. Asso, que se ocupa de este libro, en los *Anales de ciencias naturales*, tomo III, página 177, le tributa algun elogio.

ARTE DE CAZAR, ó cazador instruido y experimentado con escopeta y perros, á pié y á caballo. Contiene la enseñanza de traer el caballo; el reconocimiento de la escopeta, con la enseñanza de tirar; los tiempos de buscar la caza en sus comederos, con el tiempo de sus crias; el modo de enseñar y criar los perros perdigueros y perros maestros, con la enseñanza de hacer lazos para coger la caza mayor, y

várias reglas y curiosidades al perfecto conocimiento de este ejercicio. Su autor Don Juan Manuel de Arellano. Quinta edicion. —Madrid, 1807, por Vallin. En 8.°, 134 páginas. —66—

La primera edicion de este librito vió la luz pública el año de 1788. Las materias de que trata se dividen en 29 capítulos de corta extension.

Tiene alguna semejanza con el *Tratado de la caza del vuelo*, que á mitad del siglo XVII publicó el capitan de corazas D. Fernando Tamariz de la Escalera, cuya reseña nos reservamos hacer en lugar correspondiente.

ARTE DE CRIAR EL GANADO DE CERDA, de sus razas, del clima y alimento que más les convienen, modo de cebarlos, enfermedades que padecen, etc., etc.—Madrid, 1844, por M. Romeral. En 8.°, 69 páginas. —67—

Con el laconismo que es de suponer, se habla, al tratar de las razas de los cerdos, de los *negros*, los *barcinos* y los *blancos ó jaros*, diciendo que aunque estos dos últimos suelen llegar á un tamaño mucho mayor, merecen preferencia los *negros*, porque procrean más; su tocino es de mejor gusto, se ceban con más facilidad y son más robustos é industriosos para buscar alimento en el campo. De las razas extranjeras sólo se menciona y recomienda la de la China.

Las condiciones de buen verraco se fijan en que tenga la cara corta y ancha, cabeza gruesa, hocico corto y romo, orejas grandes y caidas, ojos ardientes, pescuezo ancho, grueso y encorvado; brazuelos anchos, vientre bajo y enjuto, piés cortos y fuertes, nalga ancha, cerda áspera y rizada, etc.

Las de la marrana, próximamente las mismas, pero larga y ancha de cuerpo y mucho vientre.

Se indican los cuidados que se requieren en las várias circunstancias de la cría, los alimentos para la ceba, y se trata, en fin, de las enfermedades segun el órden señalado en el título.

ARTE DE CRIAR Y MULTIPLICAR LOS PALOMOS, sean de la clase que fueren; tanto en la ciudad como en el campo; el modo de alimentarlos y curarlos de sus enfermedades; los cuidados que exige el palomar ó lugar que ocupen; el modo de cebar los pichones; reglas para conocer el sexo de los palomos; el modo de construir los palomares y grandes jaulas, etc. Medio infalible de hacerse con una renta anual de 10,000 reales vellon. Industria al alcance de toda clase de personas. Por don Jacobo Berenguer de Mongat. Segunda edicion.—Barcelona, 1860, imprenta de José Tauló, librería de Mayol, en 8.°, 55 páginas. —68—

Asegura el autor que todas las opiniones y cálculos que comprende su obra son fruto de su experiencia y aficion desde la edad de la infancia.

Explica la situacion que debe ocupar el palomar para preservarle de varios peligros y hacerle más agradable á los palomos. Recomienda que las casas ó nidos sean de ladrillo, con preferencia á las de madera, así como juzga muy conveniente la renovacion del aire y constante limpieza del palomar. Para poblarle prefiere la raza pura, á pesar de que muchos están por los palomos llamados de tierra; tiene por una vulgaridad, ó por lo ménos muy falible, el pronóstico de los sexos deducido por el gérmen del huevo, y deteniéndose en otros muchos particulares importantes para este género de industria, principalmente sobre las enfermedades y remedios, pasa á ocuparse de los seductores cálculos que anuncia en la portada del libro. Con un capital de 8.575 reales vellon, dice que puede establecerse todo lo necesario para un palomar de 300 pares; el gasto máximo de un año le presupuesta en 18.800 reales; cuenta con que cada par de palomos ha de dar doce crias de á dos huevos, y de ello infiere que el rendimiento sería de 28,800 reales, lo cual en efecto produciria una utilidad de 10,000 reales.

Sirve de complemento á este opúsculo un ligero apéndice, que trata de los palomos correos.

ARTE DE CULTIVAR EL CÁÑAMO, lino y algodon; de sus preparaciones para hilarlo, con una noticia de las demas plantas de fibra sólida. Escrito conforme á los adelantos del dia y segun la práctica de los más célebres agricultores. — Madrid, 1844, por M. Romeral, en 8.°, 69 páginas. —69—

Dívidese en cuatro capítulos, que sucesivamente tratan del cáñamo, lino, algodon y diversas plantas de fibra sólida. Al principio de cada uno se describen los caractéres botánicos, explicando el clima y terreno que más

conviene, el modo de preparar la tierra, el de practicar las labores y la recoleccion, etc. Respecto al algodon, sólo se hace mérito del de Motril, observando un sistema semejante en el órden de materias; en cuánto á las diversas plantas de fibra sólida, se habla particularmente de la ortiga y de la pita, mencionando cómo de ellas puede extraerse tambien hilaza, el falso cañamo, apócimo, sida, abutilon, várias malvas, retama de olor ó guayambo, retama de escobas, árbol de la seda, pataca ó patata de caña, lúpulo ú hombrecillo, esparto, papelero ó moral de la China, moral, morera y periploca griega.

ARTE DE CULTIVAR EL OLIVO. Método teórico y práctico y económicamente rural de dar las labores con la debida inteligencia, siguiendo en todo paso á paso la marcha de la naturaleza. Su autor D. Celedonio Rojo Payo Vicente. Valencia, 1840, por Cabrerizo. En 4.°, xxxii-320 páginas. —70—

Pone al frente de su libro esta máxima de Ciceron: *Nihil est agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine, nihil libero dignius.* (El oficio más honroso, el mejor, el más abundante, más delicioso y propio de un hombre de bien y libre, es la Agricultura.)

Antes de publicar su libro consultó el autor á várias personas competentes por su ciencia ó su práctica, como Alvarez Guerra, Duque de Rivas, Marqués de Arco-Hermoso, los Boutelous padre é hijo, Cepero, Benjumea y otros, y se animó á darle á la estampa, despues de oir la opinion unánime y favorable.

En el prólogo refiere el grande aprecio en que ántes se tenía á la Agricultura; elogia los escritos y máximas de Columela y de Herrera, haciéndose cargo de paso de cuán perniciosos son los jeopónicos de gabinete, que con su pluma, á manera de varita de virtudes, trazan grandes proyectos y mejoras de desmontes y de riegos, etc., que sólo sirven para confundir al pobre labrador, quien no cuenta más que con su buena voluntad y su pobreza. Tanto en este prólogo, como en la introduccion, que es una reseña histórica del estado de la Agricultura en España, sus progresos y atrasos, demuestra una sólida instruccion, facilidad en el decir, y sumo acierto en indicar así los medios que positivamente pueden influir en el adelanto de la Agricultura, como la desconfianza con que deben mirarse los seductores inventos que se propalan ántes de sujetarlos á una escrupulosa experiencia.

Siendo el objeto principal de su obra formar un tratado completo del olivo, precioso árbol, de quien decia Columela: *Olea prima omnium arborum est*, hace primero su descripcion botánica, y en diez y ocho capítulos siguientes trata de sus especies ó variedades; del clima, terreno y exposicion; de la vegetacion; de la multiplicacion por almáciga, ramas, estacas, raíces, etc.; del plantío; del trasplante, con el modo de abrir las hoyas; de los beneficios; abonos; época y distribucion de la arada y de la poda, á cuya última parte da mucha extension. Trata en ella de las heridas y enfermedades; de los efectos del hielo, y cosechas alternas; de la destructora costumbre de varear los olivos; y de cómo debe hacerse la recoleccion de la aceituna, la molienda, y la elaboracion del aceite.

ARTE DE CULTIVAR EL OLIVO, modo de hacer la recoleccion de las aceitunas, elaboracion del aceite y su conservacion, segun los adelantos del dia y conforme á la práctica de los más célebres agricultores. —Madrid, 1844, oficina del establecimiento central, en 8.°, 173 pág. —71—

En elogio del olivo, é inquiriendo su procedencia, dícese que ningun aceite hay comparable con el que la aceituna produce; que el orujo engorda á las aves domésticas, la limpia de sus ramas alimenta los rebaños, y su tronco y ramas arden bien áun cuando estén verdes; que Linneo supone al olivo originario de Europa, pero que Rozier le considera oriundo de Egipto, de donde debió trasportarse á Grecia. Se indican los puntos de España donde con más inteligencia y éxito se ejerce este cultivo especial, y las diversas variedades de olivo que se conocen. Sucesivamente se dan nociones acerca del clima y terrenos más convenientes; de la vegetacion, almácigas y diversos modos de multiplicar el árbol; de su trasplante, ingerto, poda, y enfermedades; época y modo de hacer la recoleccion; el de fabricar el aceite, con viga arábiga, prensas de torre, hidráulicas y de husillo; tratándose, en fin, del aseo que debe presidir en los molinos para la buena conservacion de la cosecha.

ARTE DE CULTIVAR LA VID. De sus enfermedades; época y modo de hacer la vendimia; fabricacion del vino y del vinagre, de su conservacion y clarificacion, con el método de evitar sus alteraciones. Escrito conforme á las reglas de los más

célebres agricultores y segun la práctica de los mejores cosecheros.—Madrid, 1844, por Manuel Romeral, en 8.°, 220 pág. —72—

Es, como el anterior, otro de los manuales, pero de los más extensos, correspondientes á la coleccion de la *Agricultura popular*, segun lo requieren la importancia y variedad de las materias que comprende.

Primeramente se describe la vid comun, planta que se dice es muy preciosa bajo todos aspectos, y preferible á todas las demas, por la suavidad de su fruto y por la docilidad con que corresponde al trabajo del cultivador en casi todas las regiones y climas, á no ser en los países helados ó muy ardientes. Sigue otra extensa descripcion de las diversas especies y variedades; se aconseja el mejor clima y terreno; el modo de prepararle, y hacer el plantío, la poda y el ingerto. Entre las enfermedades é insectos se mencionan las heridas causadas por no hacer bien la poda; los males que sobrevienen por la excesiva sequedad y las lluvias; el pulgon, las revolvederas, la polilla de la uva, el escarabajuelo cobrizo, carmesí y verde, el cuquillo, el gorgojo y el escarabajo. En otro de los capítulos, ó sea el 7.°, correspondiente á la vendimia, se habla del modo de conservar las uvas y de hacer las pasas; el 8.° se refiere á la influencia del clima y demas circunstancias en la calidad del vino; el 9.° á la construccion de las bodegas, lagares, vigas y toneles; el 10.° á la fabricacion del vino; el 11.° al modo de cuidarle en los toneles; el 12.° á las enfermedades ó alteraciones del vino, y modo de remediarlas; y el 13.° y último, en fin, á la fabricacion del vinagre, ó sea al modo de hacerle y de conservarle.

ARTE DE CULTIVAR LAS MORERAS, el de criar los gusanos de seda y curar sus enfermedades, y el de la hilanza de la seda en organcin, y preparacion del hiladillo. Traducido de órden de la Junta general de Comercio, Moneda y Minas. Por Don Miguel Gerónimo Suarez, archivero de la secretaría de la misma, individuo de mérito de las Reales sociedades Matritense y Vascongada de los Amigos del País, de la de Baeza y reino de Jaen, y académico corresponsal y honorario de las Reales academias de Agricultura de Galicia y de la Latina de esta Córte.—Madrid, 1776, por P. Marin, en 8.°, xxxii-413 páginas y seis láminas. —73—

En el prólogo se hace una interesante descripcion de la vida y metamórfosis del gusano, y una reseña de la historia é importancia de la industria sedera en diversos países. El gusano, viene á decirse en resúmen, sale de un huevo, y entónces no es más que un gusanillo negro, de pequeñez imperceptible. Engorda poco á poco, más ántes de llegar al término de su tamaño, se despoja hasta cuatro veces de su piel, cambiando en cada una de color, y en cierto modo hasta de figura. La duracion de su vida no es más que de cerca de seis semanas, que sabe aprovechar bellamente. Su instinto no le induce más que al alimento; exceptuando sus dormidas, cuasi come constantemente. Luégo que se acerca su fin, cambian de un golpe sus inclinaciones: renuncia la sociedad y el regalado alimento; corre de un lado á otro con inquietud y desasosiego; parece como que le fatigan los más serios cuidados, y de ningun modo halla descanso hasta que encuentra un sitio propio y acomodado para labrar su sepultura. Elegido el sitio, sólo piensa en formarla, y su vida acaba cuando la tumba está hecha, quedando encerrado dentro del capullo, sin dejar el más pequeño resquicio. Este capullo, añade el autor, no es sólo su tumba, sino una especie de matriz, en que su cuerpo se cambia: ábrese de repente, y sale el gusano convertido en mariposa, cual si hubiese triunfado de los efectos de la muerte.

Despues de estos preliminares, se observa el órden establecido en el título. En el primer tratado, referente á las moreras, se determina la tierra que más les conviene, el modo de colocarlas en almáciga, y todo lo relativo á su cultivo, multiplicacion é ingerto. En el de los gusanos, se explica cómo debe ser la habitacion ó criadero; qué circunstancias debe tener la semilla, y la serie de operaciones y cuidados que son precisos. Sigue el tratado ó arte de hilar la seda, explicándose en él la manera de extraerla de los capullos.

ARTE DE CULTIVAR LAS MORERAS Y EL NOPAL, y de criar los gusanos de seda, la grana kermes y la cochinilla. Escrito segun los adelantos del dia, conforme á la práctica de los mejores cosecheros.—Madrid, 1844, por Manuel Romeral. En 8.°, 63 páginas. —74—

Aun cuando se reconocen várias especies de moreras propias para alimentar los gusanos de seda, sólo se habla de las dos principales: la morera blanca y el moral negro, cuyos caractéres se describen. Se consideran más pro-

pios para su cultivo los climas cálidos y los terrenos calizos, pedregosos y areniscos; la multiplicacion dícese que puede hacerse por semilla, por estaca y por acodo, y que el ingerto sólo sirve para conservar las variedades producidas por el cultivo; pero se explica, sin embargo, el modo de practicarle, así como el de conservar la plantacion, hacer la poda, recoger la hoja y combatir las enfermedades más comunes. El capítulo referente á la cria del gusano de seda comprende la eleccion de la semilla, preparaciones para la cria, tiempo y modo de avivar aquella, y cuidados sucesivos hasta ahogar el capullo y retener buena simiente. Otro de los capítulos, ó sea el 3.°, contiene la descripcion, cria y recoleccion del kérmes; el 4.°, lo mismo respecto á la cochinilla, y el 5.° y último trata del cultivo del nopal, llamado tambien higuera chumba.

ARTE DE LA CRIA DEL GUSANO DE LA SEDA. Por D. Juan Lanes y Duval.—Madrid, 1787, Imprenta Real. En 8.°, 324 páginas. —75—

El autor dedica su obra al Conde de Floridablanca, en reconocimiento de sus esfuerzos, como ministro, á favor de la Agricultura, y por su reconocida aficion á la cria de este admirable y utilísimo gusano.

Al encarecer, en la introduccion, la importancia de esta industria, manifiesta que interesan mucho, para practicarla bien, algunos conocimientos sobre la física, y combate la preocupacion vulgar, muy generalizada entónces, de que la semilla debia avivarse en el seno de las doncellas.

Se divide el libro en cuatro partes. Trata la primera de la eleccion de simiente y de los medios de distinguir los machos de las hembras; la 2.ª, de los cuidados y operaciones que requiere el gusano desde que nace hasta que muere; en la 3.ª se explica el modo de formar las casillas en los cañizos, y la 4.ª, en fin, viene á constituir un resúmen de lo anteriormente expuesto.

En las páginas 260 y sucesivas se halla un minucioso índice, en forma de diccionario, para buscar en la obra la materia especial que en ella quiera consultarse.

ARTE DE DESTILAR AGUARDIENTES Y LICORES. Obra extractada de los mejores autores que han escrito sobre esta materia. Contiene el método de destilar los aguardientes y el espíritu de vino, de componer los licores finos y superfinos de aromas, frutos y flores; de hacer los que se llaman ratafías y de conservar las frutas en aguardiente. Con un apéndice, en que se contiene el modo de componer todo género de sorbetes, quesos helados y ponche.—Madrid, 1824, por M. de Búrgos. En 8.°, VIII-152 páginas. —76—

Lo principal de la obra constituye seis capítulos: á ellos se agrega el apéndice indicado.

En el 1.° se hace la descripcion de una fábrica perfecta de aguardiente, con todas sus dependencias y utensilios; sigue la indicacion de los vinos que más convienen para la destilacion, y los demas puntos concernientes á este género de industria, que realmente hemos vacilado si considerarla propia de nuestro objeto.

ARTE DE ENFRENAR. Del capitan Don Francisco Perez de Navarrete, Corregidor y Justicia mayor de los puertos de Santiago de Guayaquil y Puerto-Viejo, en el Pirú. Al Excelentísimo Señor Conde, Duque, gran Chanciller, etc.—Madrid, 1826, por Juan Gonzalez. En 4.°, 21 fólios de texto y 33 de grabados. —77—

En la primera portada hay un escudo de armas, que representa sin duda las del autor, y en la 2.ª otro de las del Conde-Duque, entónces caballerizo mayor.

Ninguna cosa mejor, dice, puede tener el hombre de á caballo que conocer lo que ha menester para el enfrenamiento: necesita ponerse encima, porque no de otro modo sabrá lo que conviene para manejar el caballo y hacer de él lo que quisiere mediante el freno.

Examina primeramente cómo debe ser la cabeza del caballo, para deducir su enfrenamiento, y considera mejor la que es chica y descarnada, que descubra las venas, y que los nervios sean sutiles; la boca debe ser hundida, y no conejuna ni rasgada; la lengua delgada; si es gruesa, no halla inconveniente en que se le corte por los lados; para asiento del freno aconseja que se prefiera el espacio que media entre el colmillo y las muelas; segun sea la quijada, así debe elegirse la barbada; si el hueso es ancho, recio y fuerte, conviene la que llama *morisca* ó *de eslabones*. Continúa explicando la disposicion en que deben estar los colmillos y cómo deben corregirse los defectos; trata sucesivamente de los labios, del cuello, lomos, piés y del interior de la boca, advirtiendo que no es de gran importancia el que sea blanca, negra

ó bermeja, siempre que en todas sus partes sea delgada. Por último, describe y representa, por medio de dichas 33 estampas, las diversas clases de frenos y barbadas que entónces estaban en uso.

El doctor Mira de Amescua compuso un soneto en elogio del autor, y otro el capitan Don Fernando Hurtado de Mendoza (*).

ARTE DE HACER EL VINO. Por el Ciud. Cadet de Vaux, traducido por D. Manuel Pedro Sanchez Salvador y Berrio. Dedicado al Illmo. reino de Navarra. — Pamplona, 1803, viuda de Longás. En 8.°, 144 páginas. —78—

Esta obrita, ordenada por Cadet de Vaux, es una instruccion ó extracto del *Tratado de Enología*, ó arte de hacer el vino, que escribió el Conde de Chaptal, ministro de lo Interior en Francia. Chaptal, como dice Cadet de Vaux, escribió para los sabios, y éste, por encargo de aquel, escribió para el viñador. Chaptal debió quedar complacido, por cuanto que, con profusion y oficialmente, hizo circular el extracto hecho por Cadet de Vaux.

Comiénzase por tratar de la vendimia, y sucesivamente se habla de la fermentacion, del modo de pisar la uva y de dirigir aquella; de la manera de sacar el vino del cubo y de aumentar su fuerza. Tambien se dice algo del uso y abuso del vino, de la asfixia, y de lo que se debe hacer con los atacados de ella. El traductor, que consideró útil para España la propagacion de este libro, le amplió con algunos capítulos y notas originales.

ARTE DE HACER EL VINO más fuerte, más licoroso y de mayor duracion fermentándole en vasos cerrados. Tercera edicion, aumentada con notas y advertencias interesantes.—Madrid, 1840, librería de Cuesta. En 8.° —79—

Presumimos conocer las dos ediciones anteriores de este tratado anónimo, que el rigor alfabético nos obliga á incluir aquí, y áun una cuarta edicion, que nos revela el nombre de su autor, D. José María de Nieva; mas no hemos podido hallar un ejemplar de esta tercera, que vemos citada en el *Boletin bibliográfico* del Sr. Hidalgo, y por lo mismo, no tenemos completa seguridad de que corresponda al mismo Sr. Nieva. Los términos de la portada contribuyen, sin embargo, á robustecer nuestra opinion, del propio modo que las ampliaciones que en cada edicion se advierten, exigen que se considere á cada una como libros distintos. A nuestro juicio, la primera se publicó en 1826, y la segunda en 1828; ambas se denominan *Nuevo y seguro método de hacer el vino más fuerte*, etc. La cuarta se publicó en 1854, con el título de *Manual de cosecheros de vino*, etc.

ARTE DE HACER EL VINO para la Lombardía y métodos prácticos para sacar los mejores vinos toscanos, en satisfaccion á las preguntas de la sociedad patriótica de Milan, pero con reglas generales adaptables á toda suerte de posesiones. Por Adam Fabroni, en Florencia, año de 1790. Traducido por un aficionado cantábrico en beneficio de los cosecheros españoles.—Madrid, 1807, por Repullés. En 8.° —80—

Atribuimos esta traduccion al laborioso presbítero D. José Manuel Fernandez Vallejo, quien por aquella época publicó algunos opúsculos interesantes para la agricultura de Cantabria.

ARTE DE HACER VINOS, ó manual teórico práctico escogido de cuanto pertenece al arte de cultivar las viñas de España. Contiene las diferentes especies de uvas que se conocen en el reino; las varias calidades características de los viñedos que las producen; sus enfermedades; los medios de precaverlas; los mejores procedimientos para hacer perfeccionar y conservar los vinos, aguardientes y vinagres; como igualmente el modo de preparar con dichas sustancias toda suerte de licores, disponer las bodegas, y finalmente, cuanto tiene relacion con tan interesantes materias. Acompáñale una ojeada sobre las dolen-

(*) Del doctor Mira de Amescua.

La antigüedad, ó sábia ó lisonjera,
A Thesalo nombraba entre sus lares,
Dedicándole en dóricos altares
Imágenes de mármol y de cera,
Porque al bruto veloz en la carrera
Sujetó á disciplinas militares,
Y á pesar de los montes y los mares,
Volar hizo sin alas á una fiera.
No de otra suerte tú, sabio y valiente,
¡Oh Thesalo español! leyes impones
Al caballo feroz inobediente.
¡Qué mucho, si en antárticas regiones,
Con asombros gloriosos del Poniente,
Rindes al yugo bárbaras naciones!

cias que suelen afligir á los viñadores. Por D. Nicolas de Bustamente. —Barcelona, 1840, por M. Saurí. En 8.°, 257 páginas, con una lámina. —81—

Hay libros que por lo circunstanciado de las portadas relevan cumplidamente de toda explicacion para dar idea de su contenido: consta de diez capítulos. Hay una segunda edicion, hecha tambien en Barcelona y en la misma imprenta, el año de 1858; un tomo en 8.°, de 237 páginas.

ARTE DE HACER Y CONSERVAR EL VINO, con una noticia acerca de la fabricacion del vinagre. Por el doctor D. Francisco Carbonell y Bravo, catedrático de química, etc.—Barcelona, 1820, por A. Brusi. En 4.°, 292 páginas. —82—

Son varios los escritos que este autor tiene publicados sobre la materia. Primero, si no recordamos mal, se ocupó, el año de 1815, en dar noticia de varios métodos sobre la destilacion del vino y aguardiente; despues, desde 1817 en adelante, escribió un *Arte de hacer g conservar el vino;* insertándose ambas cosas en las Memorias de Agricultura de Cataluña, y este mismo *Arte*, con un apéndice, es el que aquí se registra como publicacion aislada. En las ideas generales que expone sobre la viña, comprende alguna observacion botánica y meteorológica; habla de la renovacion de las vides, y de las que son más aptas para cada terreno y clima, y de su cultivo; de la construccion de las bodegas, lagares y toneles; de la vendimia, fabricacion y conservacion del vino; de sus alteraciones espontáneas, y medios de remediarlas; de los vinos artificiales, y de la policía judicial química del vino, y últimamente, de los vinagres de cerveza y de otros. En el apéndice amplía las noticias sobre la buena construccion de las tinas y lagares, segun más pormenores que darémos en la segunda seccion, al hacernos cargo de los artículos que precedieron al tratado principal. El año de 1824 dió tambien á luz una adicion á dicho apéndice, que puede consultarse en el lugar respectivo, y por último, en 1832 publicó un *Manual de la fabricacion del vino y del vinagre*, en donde se comprende todo lo que dejamos indicado.

ARTE DE HERRAR CABALLOS, ahora nuevamente compuesta en diálogo. Por Bartolomé Guerrero Ludeña.—Madrid, 1694. En fólio. —83—

El año de 1735 se publicó otra edicion, tambien en Madrid y en fólio, con nueve grabados en madera, que representan las extremidades del caballo y diferentes formas de herraduras.

Segun la opinion de dos escritores muy competentes en la materia, esta obra es muy digna de aprecio. Don. Pedro Pablo Pomar la tributa grandes elogios en su traduccion de la *Nueva práctica de herrar caballos*, página 92; y en el Catálogo atribuido á D. Bernardo Rodriguez, página 18, se dice que es digna de leerse, y que si los esfuerzos del autor hubieran sido secundados por los de sus sucesores, el arte de herrar en España no estaria tan atrasado como en la práctica se advierte.

ARTE DE HERRAR EN FRIO Y Á FUEGO. Por D. Nicolás Casas, director y catedrático de la escuela profesional de Veterinaria, etc.—Madrid, 1858, por C. Lopez. En 4.°, 80 páginas. —84—

D. Ramon Llorente Lázaro, en su *Compendio de la Bibliografía de la Veterinaria española*, publicado en 1856, cita una edicion de este tratadito del Sr. Casas, hecha en 1855. La del que aquí registramos no lleva portada que indique el año ni la imprenta, porque se hizo para que sirviera de apéndice al *Tratado completo de cirujía veterinaria*, traducido por el mencionado Casas. Con paginacion distinta suele correr unido al segundo tomo.

Se considera indispensable la herradura desde el momento en que se reducen los animales al estado de domesticidad, para que puedan resistir los terrenos duros y desiguales. Dícese que antiguamente se les cubrian los cascos con zapatos de esparto, cáñamo y cuero, á los que solian agregarse chapas metálicas, no tanto para evitar el desgaste del casco, como para proteger los piés doloridos.

Despues de estos y otros preliminares, se habla de la herradura en general; sigue el arte de herrar, considerándole en sus relaciones con los defectos y con los aplomos; se explica el modo de forjar las herraduras; los instrumentos que debe haber en la fragua; cómo se ha de caldear; la posicion del cuerpo, la manera de coger la pasta y manejar las tenazas, etc., etc.

ARTE DE HERRAR, VIEJO. Por Juan de Vinuesa.—Zaragoza, 1553. En fólio. —85—

Ningun escritor, que sepamos, ha fijado la verdadera época en que floreció Juan de Vinuesa, ni la en que apareció su libro por primera vez. En el *Catálogo de obras de veteri-*

naria, que se atribuye á D. Bernardo Rodriguez, y se publicó en Madrid el año de 1790, se infiere que á lo ménos fué comtemporáneo de Reina, porque desde luego aparece incluido en el *Libro de albeiteria* de éste; empero hay que advertir que el mismo Reina le denomina *Arte de herrar viejo*, lo cual da á entender que es bastante anterior. Sea como quiera, le vemos reproducido en las ediciones del siglo XVI y XVII de dicho libro de albeitería de Reina, como puede verse en el artítulo respectivo, lo cual ya constituye una recomendacion de la obra de Vinuesa. Juan Alvarez Borges, que escribió, más de un siglo despues que Reina, la *Práctica y observaciones pertenecientes á la albeiteria*, agregó á su obra los tratados de herrar, así de Reina como de Vinuesa, atendida su rara circulacion, y lo útiles que podian ser los preceptos de estos honrados varones á cuantos se dedicaban á este arte.

ARTE DE MEDIR TIERRAS, y aforar líquidos y sólidos. Por D. Francisco Verdejo Gonzalez, catedrático de matemáticas en los Reales estudios de esta córte.—Madrid, 1796, por Sancha. En 4.°, XVI-199 páginas y 4 láminas. —86—

El autor dedica su libro al Excmo. Sr. D. Eugenio de Guzman, Conde de Teva.

Hace presente en el prólogo que considera la agrimensura como el arte que más relacion tiene con la Agricultura, y que por una parte la falta de conocimientos que se advierte en los que se ejercitan en aquella, y por otra el deseo de contribuir á la moralidad y rectitud de los agrimensores, á quienes la sociedad suele confiar muy sagrados intereses, le decidieron á escribir y publicar su obra. A propósito de estos móviles, refiere que conoce agrimensor á quien se llamó para medir una tierra de testamentaría, y certificó que tenía siete fanegas; volviéronle á llamar en otra ocasion para medir la misma tierra con objeto de venderla, y sacó que tenía nueve, y haciéndole cargos por tan inexplicable diferencia, contestó que para testamentaría se media de un modo, y para las ventas de otro.

Se divide el tratado en dos partes. La primera referente á la aritmética y geometría, ó sean las operaciones de los números, extraccion de raíces cuadradas, y diversas cuestiones relativas á líneas superficiales y sólidas. La segunda comprende las ordenanzas de los agrimensores, el manejo y comprobacion del cartabon, modo de medir las tierras, levantamiento de planos, reduccion de medidas, etc.

ARTE DEL LICORISTA (EL), ó nuevo método para hacer toda clase de licores finísimos sin destilacion y en frio, por medio de las quintas esencias inventadas por Don Juan Felipe Le Beuf, farmaceútico químico del colegio especial de París, individuo del jurado de medicina de los Bajos Pirineos. Tercera edicion, revista y aumentada por D. Fernando Le Beuf.—Bayona, 1857 (sin nombre de imprenta). En 8.°, 92 páginas. —87—

ARTE PARA CRIAR SEDA en Nueva España. Por Gonzalo de las Casas.—Granada, 1581, por Rabut. En 8.° —88—

Es más frecuente verle citado *Arte nuevo para la cria de la seda*; pero como se anota al principio es como le menciona D. Nicolas Antonio, en el tomo I, página 553 de su *Bibliotheca Nova*. Dice así: *Gundisalvus de las Casas, (incolatu an origine?) Mexicanus, qui se dominum provinciæ, et gentis de Zanguitan in Mixteca Novæ Hispaniæ appellat, edidit: Arte para criar seda en Nueva España. Granatæ apud Renum Rabut anno 1581, 8.° Simulque cum Herrerœ et aliorum de Agricultura. Matriti, 1620, folio.*

En efecto, más que por la indicada primera edicion, es conocido el tratado de Gonzalo de las Casas por correr unido á la edicion de 1620 de la *Agricultura* de Alonso de Herrera, y áun á las posteriores de 1643, 1677 y 1777. La Sociedad Económica Matritense, al reproducir esta obra en 1818 y 19, no dispensó al *Arte* de Gonzalo de las Casas la distincion de insertarle, como lo hizo con otros tratados de historia semejante; prescindió de él, calificándole de *impertinente*. Casas describe todas las operaciones relativas á la cria de la seda, tales como se practicaban en su época, desde que se recibe ó emplea una semilla hasta que se obtiene otra.

ASTRONOMÍA Y FÍSICA, aplicadas á la Agricultura, segun las doctrinas de Monsieur Arago, y de los más célebres agricultores nacionales y extranjeros, como Herrera, Rozier, Arias, Soto, Hamm, etc. —Madrid, 1859, por R. Campuzano. En 8.°, 62 páginas. —89—

Esta obrita, aunque sin nombre de autor ni iniciales, corresponde, segun su forma, época y redaccion de la portada, á la coleccion publicada con las iniciales D. R. C., que quieren decir D. Ramon Campuzano.

En ella se examinan los agentes atmosféricos que influyen en la vegetacion; porque, segun el autor refiere, aunque las plantas se siembran y arraigan en la tierra, no toman de ella todo su sustento; pues la mayor parte se le suministra la atmósfera de que se hallan rodeadas; es decir, que se nutren de la tierra por las raíces, y del aire por las hojas.

Despues de hablar del calor, de la luz, del aire, de los vapores acuosos que contiene la atmósfera, de los vientos y de la influencia de la luna en las labores agrícolas, se explican, por el órden de meses del año, las faenas del campo, que muchos agrónomos aconsejan deben ejecutarse en el creciente ó menguante de la luna, concluyendo con las señales que presagian la mudanza del tiempo, y con una ligera explicacion del uso del termómetro y del barómetro.

ATLAS DE ANATOMÍA y medicina operatoria veterinaria, por D. Nicolas Casas, director de la Escuela Veterinaria superior; catedrático de fisiología, patología general, y anatomía patológica en el mismo establecimiento; individuo electo de la Real Academia de ciencias exactas, físicas y matemáticas, etc., etc.—Madrid, 1847, viuda é hijos de Calleja. Cuaderno en fólio marquilla; forma apaisada; doce láminas y otras tantas páginas de explicacion. —90—

Las dos primeras láminas representan el cuerpo del caballo; la tercera, la anatomía de la parte inferior de las extremidades; la cuarta, la colocacion normal del feto en la yegua en el momento del parto, y las sucesivas otras diversas figuras anatómicas é instrumentos quirúrgicos.

AVICEPTOLOGÍA (LA) ó Manual completo de caza y pesca, dividido en tres tratados. El primero contiene los ardides, trampas y estratagemas que se emplean para coger todo género de aves, con otro tratado sobre la crianza de los pájaros de jaula y canto. El segundo contiene la caza de montería ó caza mayor. El tercero de la pesca ó pescador práctico. Este tratado es el resultado de los conocimientos adquiridos por una larga y estudiada práctica. Obra útil para los aficionados á caza y pesca. Adornada con láminas intercaladas en el texto para su mejor inteligencia, estando al final el bando de caza y pesca. Por Don José María Tenorio.—Madrid, 1861, imprenta de José Cuesta, á cargo de Javier Rodriguez. En 8.°, 347 páginas. —91—

La edicion no es, á nuestro juicio, tan moderna como aparece.

La aviceptología del Sr. Tenorio se imprimió por N. Florenci el año de 1843, precisamente en 8.°, aunque conteniendo sólo 342 páginas. Posible es que en la edicion de 1861 no haya de nuevo más que la portada y los índices.

Propónese el autor, como bien extensamente lo indica el título, tratar de todo aquello que más puede interesar al aficionado á coger pájaros y á cazar toda clase de animales, ampliándolo con el arte de la pesca de caña, cuyo ejercicio dice que puede considerarse como una especie de jubilacion del cazador. Explica, por lo tanto, en la *Aviceptología* los útiles que se requieren para practicarla, como reclamos, espejos, chozas, trampas, ligas, etc. Al tratado sobre la caza mayor precede un discurso, en el que se encarecen los atractivos y ventajas que tiene este ejercicio y lo propio que es del hombre activo y arrojado. Se habla de la escopeta y de su manejo, del perro y del caballo, de los venados y del jabalí, del lobo, de los zorros y de las batidas ó monterías. Sigue la segunda parte, que es la relativa á caza menor, ó sea de liebres, conejos, perdices, palomas, tórtolas, codornices, gallinetas, etc. El tratado de la pesca ó del pescador instruido, que es tambien bastante completo, ocupa desde la página 250 á la 338.

AVISO DE CAZADORES Y DE CAZA, ordenado por el magnífico y muy insigne doctor Pero Nuñez de Avendaño: letrado del Ilmo. Sr. D. Iñigo Lopez de Mendoza, tercero deste nombre: Duque del Infantado: dirigido á su Illustrísima Señoría.—Alcalá de Henares, MDXLIII, por Joan de Brocar. En 4.°, III-39 fólios. —92—

En el prólogo á D. Iñigo Lopez de Mendoza, expone el autor el plan de su obra, manifestando que no se propone, ni cuadra bien á un letrado, el escribir tratados de caza, porque generalmente los hombres de aquellos estudios ignoran de dónde son los buenos gerifaltes, neblís y halcones, y cómo se han de curar y educar para la caza. Su principal propósito es acallar las murmuraciones de los que no llevan á bien que los grandes señores se empleen en este noble ejercicio, suponiendo que disipan sus rentas, causan daños á las heredades, etc.,

etc., y al mismo tiempo recopilar los preceptos legales relativos á la caza.

Define primeramente lo que es cazador, nombre que se deriva del arábigo y quiere decir *subjectador*. Divídelos en cuatro clases: los que en lo antiguo oprimian y *subjectaban* á los hombres; los truhanes ó chocarreros que con burlas, adulaciones ó por otros medios se hacen dueños de la voluntad y de los dineros del prójimo; los que en tiempo de los gentiles peleaban en las plazas con las fieras; y los que en los campos, selvas y otros bosques se dedican á dominar y coger las fieras salvajes. Se concreta naturalmente á tratar del cazador en esta última acepcion, comenzando por exponer la libertad que tiene el hombre de hacerse dueño de todo lo que caza ó pesca con su valor y su ingenio, siempre que á ello no se oponga el derecho de propiedad, ó las leyes dictadas para seguridad del hombre y conservacion de la caza. Menciona los cepos y armadijos que no pueden emplearse, conforme á la pragmática de Búrgos de 1514; explica la razon de prohibirse la caza en dias de nieve; los casos en que el cazador debe respetar la heredad ajena y los en que incurre en pecado mortal ó infringe las leyes del reino; cuáles son los deberes de un príncipe y otros grandes señores inclinados á este ejercicio; motivos que justifican el que los obispos y sacerdotes usen de él sin abusar, y los deberes que tiene todo cazador, de restituir toda ave de caza que presente indicios de pertenecer á un dueño legítimo.

AVISOS POLÍTICO-MORALES de un cura párroco de Galicia, amigo de la patria, á sus feligreses, sobre puntos de Agricultura, y otros relativos al bien comun. Los da á luz y dedica al Excmo. Sr. D. José Álvarez de Toledo, Duque de Alba, Marqués de Villafranca, etc., etc., etc., el Doctor D. Domingo Ramon Palomo y Torre, Presbítero.—Madrid, 1745, por la viuda de Ibarra. En 8.°, 343 páginas. —93—

Esta obra, segun el prefacio, fué escrita por un ilustrado y virtuoso eclesiástico, de quien se dice, por su caridad evangélica, que era ojo para el ciego, pié para el tullido, mano para el manco, tutor del pupilo, amparo del huérfano, remedio del pobre, consuelo del triste, socorro y consuelo de todos sus feligreses, á quienes atraia á su seno, como mandó Dios á Moisés. No sin violentar la modestia del que la escribió, la dió á luz el citado Palomo y Torre.

En el prólogo se felicita el autor anónimo de haber despertado el amor al trabajo de sus feligreses, y difundido el estímulo entre ellos para prosperar á favor de la Agricultura, cuyo propósito le inspiró la advertencia del indefectible oráculo de que *muchos pecaron por causa de la pobreza*.

Se ocupa en el curso de la obra de varios asuntos político-morales, mezclando algunos rasgos de historia, como ciertos sucesos del tiempo de los Reyes Católicos, un discurso del Gran Capitan contra las modas y el lujo, y las preocupaciones que existen acerca de la fabulosa antigüedad de los chinos, etc.; pero el objeto principal es la enseñanza de las buenas prácticas de Agricultura, y así es que trata del aprecio que se debe á su ejercicio y á los antiguos agrónomos; de las tierras capaces de dar fruto; del estiércol; de las siembras, plantíos, ingertos, etc., etc.

AZUCARERO (EL). Periódico industrial de intereses materiales. Por D. Ramon Lasagra.—Madrid, 1846, imprenta del colegio de Sordo-mudos.—Málaga, 1847, por A. B. Cabrera. Cinco números en 8.° mayor, de 16 pág., que forman 60. —94—

Se publicó desde Noviembre de 1846 á Marzo de 1847. El primer número es el único que se imprimió en Madrid; los restantes en Málaga.

Para dar principio el autor á la serie de noticias que se proponia publicar con objeto de llamar la atencion en la Península hácia esta interesante industria, comenzó por trazar una reseña histórica sobre el cultivo de la caña y la fabricacion de azúcar. Dice con tal motivo que fué conocida de los antiguos, no cristalizada, sino bajo la forma bruta y de jarabe ó melaza; que el nombre se deriva de la palabra *scharkara* de la lengua sanscrita, en la India Oriental, y que los persas la llaman *suchur*, todo lo cual induce á creer que es indígena de las Indias Orientales.

Esta materia es la que ocupa la mayor parte de dichos números. Despues se dan algunas noticias del estado de la industria azucarera en Cuba y en el extranjero; se insertan los proyectos de una sociedad, y se describen las operaciones hasta entónces practicadas en un ingenio establecido en la Torre del Mar.

B

BARON DE ROBINSKI (EL) ó la moral del labrador; por D. Agustin de Quinto, autor del Curso de Agricultura práctica.—Madrid, 1818, por Collado. En 4.°, XII-326 páginas. —95—

No puede ser más laudable el fin que en este libro se propone el juicioso autor del *Curso de Agricultura práctica*, publicado en aquella misma época, de memoria feliz para esta clase de estudios, porque era cuando Rojas y Lagasca y otros insignes patricios dieron nueva y más vigorosa vida á la obra magistral de Alonso de Herrera, y aparecieron otros muchos escritos sobre Agricultura, que siempre serán apreciados. La moral del labrador es un libro tan ameno como instructivo; con las galas de la novela y de la poesía, trata de los asuntos de la vida del campo, infiltrando en el ánimo de los que en él viven las doctrinas más sanas de moral y de religion, al propio tiempo que las buenas prácticas del cultivo. Al efecto se conduce al lector á un establecimiento rural donde se describen los métodos de labranza que en él se siguen; las ocupaciones ordinarias de la familia que en él habita; cómo celebra las fiestas; qué obligaciones tiene el hombre hácia sus superiores; cuáles el criado para con sus amos, etc., etc. Se termina con un capítulo que versa sobre la necesidad de conformarnos con la voluntad de Dios en todas las situaciones de la vida, como medio seguro de conservar la paz interior. En este último pasaje, uno de los interlocutores, hablando de la compasion que deben inspirar los que, siguiendo la carrera del vicio, pasan su vida prósperos y al parecer felices, lee una oda en que el hombre incrédulo, con agravio de la religion, menosprecia al humilde y al inocente, y ensalza al impio; terminándola con las máximas morales que predominan en toda la obra (*).

(*) Esta oda es debida á la inspiracion del ilustrado don Alberto Lista, y concluye así.

Mortal; necio mortal, que un solo instante
Para morir animas,
¿Presumes tú dar leyes al Tonante,
Que hace temblar las celestiales cimas?
Deja al desórden que domine al mundo:
Vendrá el terrible dia
Que arranque á la maldad el cetro inmundo,
Y grite el cielo: *La venganza es mia.*
El alma es inmortal: puede una hora
Labrar tu eterna suerte.
Ejerce la virtud, á Dios adora,
Y lo demas te enseñará la muerte.

BENEFICIO DEL RIEGO DEL RIO EBRO desde el bocal llamado del Rey hasta el monte Torrero de la ciudad de Zaragoza. Por D. José Mariano Monroy, capitan de infantería, etc.—Zaragoza, 1765. En fólio. (Latassa, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, tomo V, pág. 304.) (**) —96—

Nada más añade Latassa respecto del libro; pero se extiende en noticias biográficas del autor, refiriendo que nació en Zaragoza á principios del siglo XVII, de una familia conocida en el mérito de la milicia; que desempeñó várias y honrosas comisiones, y murió paralítico en su patria el año de 1780. Otra obra se publicó en Madrid, del mismo autor, el año de 1768, cuya noticia puede consultarse en el título de *Penamiento de un apasionado vasallo del Rey*, etc.

BIBLIOTECA COMPLETA del ganadero y agricultor, por D. Nicolas Casas, catedrático en el colegio de veterinaria y socio de varias corporaciones científicas y económicas.—Madrid, 1842-1849, por J. Redondo Calleja, Fuentenebro, etc.; 7 tomos en 8.° mayor, de 400 á 500 páginas. —97—

Es una coleccion de tratados especiales de economía rural, cria, propagacion, mejora, conservacion y multiplicacion de todos los animales domésticos. Algunos de los volúmenes ó tratados se han reimpreso en años posteriores. La última edicion de la parte quinta es del año de 1853, mas no puede decirse que hay segunda edicion de toda la *Biblioteca completa*. Sin perjuicio de anotar en lugar correspondiente cada uno de los tratados, darémos aquí una idea de sus títulos y contenido.

Parte primera: Tratado de economía rural ó cria, propagacion, mejora, conservacion y multiplicacion de todos los animales. Madrid, 1844, por J. Redondo Calleja (debe ser, aunque no se dice, segunda edicion), 447 páginas. Está dedicado á la asociacion general de ganaderos.

(**) *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de* 1500 *hasta* 1802. Su autor el Dr. Don Félix de Latassa y Ortin, racionero de Mensa, con honores de canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, socio de mérito de la Real Sociedad Aragonesa, natural de esta ciudad.—En Pamplona, con licencia; en la oficina de Joaquin de Domingo, calle del Cármen Calzado, años 1798 á 1802; seis tomos en 4.°, de 335 páginas el que ménos, y 672 el que más. (Se dan noticias, más ó ménos extensas, de unos 2,400 escritores.)

Segunda: Tratado de la cria del caballo, mula y asno, y principios generales de equitacion. Madrid, 1843, por Calleja, 420 páginas. Se habla de la legislacion de cria caballar, de la historia del caballo, de las yeguadas, etc., y los principios generales de equitacion están ilustrados con litografías iluminadas.

Tercera: Tratado de la cria del buey, oveja, cabra, cerdo, perro y conejos. Madrid, 1844, por R. Calleja, 454 páginas.

Cuarta: Tratado de la cria de las aves de corral; de las abejas, gusano de la seda, cochinilla, grana kermes y de los peces. Madrid, 1844, por J. Redondo Calleja, 500 páginas.

Quinta: Tratado de las enfermedades de los ganados, perro, aves y abejas. Madrid, 1842, por Calleja, 524 páginas (primera edicion, dedicada á los ganaderos, agricultores amantes de los animales domésticos, y profesores de la ciencia de curarlos). Madrid, 1853, por la Compañía de impresores y libreros del reino, siendo Calleja el editor, 448 páginas.

Sexta: Tratado de Agricultura española teórico-práctico. Madrid, 1845, por J. Redondo Calleja, 518 páginas.

Séptima: Higiene veterinaria y policía sanitaria de los animales domésticos. Madrid, 1849, por A. Gomez Fuentenebro, 488 páginas.

BIEN DEL PAIS (EL). Periódico de la sociedad académica y recreativa de Figueras. Boletin de Agricultura y conocimientos útiles. —Figueras, 1845-1848, por Gregorio Matas y de Bodallés, 4 tomos en 4.°, á dos col., de 188, 190, 99 y 87 pág. —98—

Comenzó á publicarse en Abril de 1845, y ésta es la razon de que cada uno de los tomos ó años comience en igual mes. En los dos primeros años se publicaba un número cada quince dias; los siguientes, uno mensual.

Algun artículo sobre árboles, moreras, viñas y guardia rural merecen la pena de registrarse separadamente, como lo harémos, por más que todos se distingan por un carácter esencialmente práctico y moralizador, y por un entusiasmo altamente laudable en pró del fomento de la Agricultura española. Como instruccion para las tareas rurales de cada mes, se insertan lacónicos, pero recomendables, artículos de D. Francisco Sala, pero no los reseñamos aquí, porque más tarde les dió el autor la forma de calendario rural, publicándolos en *La Granja*.

Los artículos referentes á la Agricultura, de que no harémos mencion especial, ya por no aumentar demasiado el volúmen de esta obra, ya por no considerarles los más importantes, son los siguientes:

Abejas; construccion de los colmenares, costumbres de las abejas, etc. Año I, páginas 51, 77 y 114.—Análisis de los terrenos. II, 17.—Breves indicaciones económico-agrícolas acerca de nuestra Agricultura actual y con referencia al Ampurdan. III, 12, 28. IV, 9, 53. — ¿Conviene cargar más de semilla en los terrenos pingües que en los de calidad inferior? Se opina que cuanto más fértil sea el terreno, más conviene sembrar claro. II, 54.—¿Cuál es el mejor instrumento para segar? la hoz ó la guadaña? Para extensos campos se recomienda esta última, usándola con inteligencia. I, 43.—Esparceta; terrenos, siembra, recoleccion, usos y ventajas. II, 62.—Instruccion agrícola; excitacion á los propietarios para que fijen la atencion en las mejoras de los cultivos. II, 96.—Observaciones sobre el alcornoque; explicacion del singular fenómeno de la reproduccion de su corteza. II, 66.—Observaciones sobre el estado actual de la cosecha de arroz en el llano de Llobregat, y ventajas que puede reportar su cultivo. I, 132, 141 y 149.—Remolacha; su cultivo, cuidados y aprovechamientos. I, 4, 12, 29 y 35. II, 19 (*).—Siembra de cereales. I, 98.—Teoría sobre alternativa de cosechas. I, 53. — Utilidad de los libros de Agricultura; cítanse las palabras con que Columela se lamentaba de que para todo hubiese maestros y escuelas, ménos para la Agricultura. I, 27.— Utilidad de vivir los propietarios en el campo; fundada en las opiniones de Jovellanos. II, 97.

BOLETIN DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO, por D. Augusto de Búrgos.—Madrid, 1857, en 4.° mayor, 272 páginas á dos columnas. —99—

Puede considerarse este periódico como continuacion de la *Revista semanal de Agricultura*, que por largo tiempo sostuvo el mismo Sr. Búrgos. Comenzó su publicacion el primero de Marzo de 1857, y terminó el 30 de Mayo, durante cuya época se dieron 68 números de á cuatro páginas, que son los que constituyen las 272 de la coleccion.

El mayor número de los artículos que contiene son relativos al cultivo, industria y mecánica agrícola. Prescindirémos de algunas li-

(*) Este artículo del tomo II está escrito en catalan y lleva el siguiente epígrafe: «Modo de sembrar, cultivar y usos á que se pot destinar la remolacha á la que en lo Ampurdá se ha donat lo nom de bleda-raba per las semblansas que té la fulla ab la bleda y lo tronch ab lo raba.»

geras noticias ó sueltos de actualidad, cuya consulta importa poco, al determinar á continuacion las materias de los verdaderos artículos referentes á la Agricultura, con indicacion de los números del *Boletin* en que se insertan, supuesto que carecen de paginacion correlativa. Abonos; fabricacion y empleo del mantillo seco, número 26 del *Boletin*. —Idem líquidos, número 45.—Idem de cuadra y pajadas, 46.—Idem de las majadas ó mandras, 47.—Idem: accion de la humedad en ellos, 48.—Idem: accion que ejercen en los mejoramientos de las tierras, 30.—Idem: excrementos de las aves, 61. —Algodon; su cultivo é industria, 35.—Aplicacion del vapor á la Agricultura, 27.—Arados, 51 y 52.—Arbolados públicos, causa de su deterioro y pérdida, 31, 33 y 34.—Arboles; de su influencia sobre la naturaleza del suelo, 55.—Arroz en Valencia (sobre importacion de cereales), 15.—Arte de herrar, 10 y 40.—Asociaciones agrícolas sobre crédito territorial, 11. —Barbechos, 13.—Cal; su utilidad é inconvenientes en la Agricultura, 21.—Cáñamo y lino, 11 y 51.—Cebamiento del cerdo, 62.—Césped ó gazon, 44.—Cochinilla; su desarrollo en las islas Canarias, 43.—Cria caballar, ó raza caballar; noticias sobre los caballos extranjeros y españoles, 18.—Crueldades ejercidas en los animales, 12.—Cultivo y conservacion de las plantas, 50.—Densidad y permeabilidad de las tierras, 43.—Deslinde de servidumbres pecuarias; exposicion de la asociacion de ganaderos, para que se destine al objeto un millon de reales por el Estado, 66.—Electricidad aplicada á la pesca (muy ligera noticia), 56.—Enseñanza agrícola, 5.—Estiércol; de su conservacion en establos y caballerizas, 5: modo de aumentarle la fecundidad, 16.—Gallinas de Cochinchina, 11.—Ganadería; alimentos para el ganado caballar, 22, 23 y 38.—Ganado vacuno cebado segun se acostumbra en el Palatinado del Rhin, 36.—Grosellero; grosello ó uva espinosa, 19.—Guano; de su aplicacion á las tierras, 8.—Guano en la isla de Cuba, 43.—Guardia rural; sobre un interrogatorio del Gobierno para su reorganizacion, 41 y 42.—Gusano de seda silvestre, de Bengala, 13.—Heladas; sobre los daños que causan en los olivos, 4.—Horno autómata para cocer pan, 19.—Horticultura; invernaderos y estufas, 17; de la fecundizacion artificial, 46.—Industria pecuaria, 3.—Influencias de las labores, 39 y 40.—Idem meteorológicas en la vegetacion, 48.—Lana; de su tratamiento en vellon, 53.—Lúpulo ú hombrecillo (de la poda del), 12.—Maíz y su cultivo (del), 5.—Mecánica agrícola; el aventador, 18.—Modo de convertir las tierras de pan llevar en prados, 20. —Mulas; su abundancia y la escasez de prados arruinan al labrador, 34.—Multiplicacion de las plantas, 57 y 58.—Nomenclatura botánica de las plantas más interesantes que se cultivan de asiento en los jardines, segun el órden y colocacion respectiva que deben tener en ellos, 63 y 64.—Nuevas plantas introducidas en la horticultura de Europa, 61 y 68.—Oidium tuckeri; su preservativo por medio del azufre (extracto de un opúsculo de B. Cortés), 15: extracto del de M. Marés, 22, 23 y 25: método de aplicar el azufre á las cepas, 13: de la curacion del oidium con la leche sulfurosa, preparada por Mr. Jhirault, 30.—Olivo; su descripcion botánica, 44.—Olmo; de su multiplicacion, 19. —Operaciones agrícolas en Abril, 27.—Idem en Mayo, 51.—Idem propias para volver cultivable la tierra, 65.—Ovejas; de su alimento y cuidados, 44.—Para-granizo (invencion de Mr. Lopostolle), 23.—Pastos; sin ellos no hay ganados, 46.—Patatas; de su enfermedad, 7.—Piscicultura; de la anguila, 17.—Plantaciones en canales y caminos, 28.—Plantas vivaces que florecen en Mayo, 56.—Panificacion; nuevos sistemas de mezclas con harina de trigo, 24.—Pita; de su propagacion en España, 16.—Praderas artificiales; de su utilidad, 9.—Pronósticos del tiempo, 2.—Preparacion y cultivo de las tierras destinadas á prados, 10.—Química agrícola; la de Mr. Sac, traducida por B. Cortés, 24, 25 y 26.—Relaciones del termómetro y barómetro en la economía rural, 67.—Siembras; sobre si deberá sembrarse claro ó espeso, 1.—Tierras fértiles; cualidades que deben tener, 9.—Tinta agrícola para rotular las plantas; resistente á la intemperie, 56.—Trébol; de su cultivo, 26.—Trigo racimal de Filipinas, 21.—Idem ruso, 3.—Trigos precoces y productivos, 49.—Vacas lecheras; observaciones de Mr. Guenon, 48.—Veterinaria; enfermedades inflamatorias, 44.—Virtud germinativa de algunas simientes de hortaliza, 11.

BOLETIN ENCICLOPÉDICO de la sociedad económica de Amigos del País (de Valencia), que contiene el extracto de sus sesiones ordinarias, extraordinarias y públicas; la descripcion de las exposiciones públicas que celebra, de flores, de frutos y de industria, y la relacion de los premios, distinciones y recompensas que concede; los trabajos más importantes de sus comisiones de educacion, agricultura, industria, artes, comercio y ciencias exactas y naturales; el estado, mejoras y adelantos de las cátedras de agricultura, de aritmé-

tica, geometría, mecánica y delineacion y de química aplicada á las artes, que están á su cargo, y de los progresos y descubrimientos hechos en nuestro país y en el extranjero en todos los ramos de la riqueza pública.—Valencia, 1841-1861, Imprenta de Lopez, de Monfort y de Ruiz; 12 tomos en 4.°, cuya paginacion varía entre 500 que tienen próximamente los cinco primeros tomos, y 144 que tiene el undécimo y corresponde al año 1859. —100—

Este interesante periódico, que, salvas ligeras interrupciones, sigue publicándose desde su aparicion, se fundó en 1840, á propuesta de los socios Sres. Azofra y Marco, corriendo su redaccion á cargo de una comision especial de la Sociedad.

La portada que se ha copiado se toma de los primeros volúmenes; despues se modificó la redaccion de ella, y en la actualidad no se lee más que *Boletin de la Sociedad económica de Amigos del País de Valencia.*

A esta publicacion precedieron otras no ménos importantes de la misma corporacion valenciana, que hacen el mayor elogio de su laboriosidad y acierto en promover é ilustrar cuestiones de la más alta importancia. En 1777 publicó sus instituciones y una relacion ó programa de premios; en 1787, 1788 y 1792, el extracto de sus actas; desde el año de 1800 hasta el de 1833, doce opúsculos ó volúmenes en junto, con el modesto título de «Junta pública», etc., en los que, ademas de extractar sus actas, insertó notables discursos y memorias, algunas de las cuales registrarémos en la seccion correspondiente.

Respecto del *Boletin*, que cuenta ya 21 años de existencia, darán una ligera idea de su interes para nuestros ramos, en primer lugar los artículos de que harémos extensa mencion, y en segundo los que á continuacion indicarémos como de ménos importancia, ya por tratarse de asuntos de actualidad, por ser de cortas dimensiones, ó por no exponerse en ellos doctrina, á nuestro parecer, tan útil ó provechosa como en los demas.

Llevan una parte muy principal y honrosa los infatigables y entendidos agrónomos Don Juan Bautista Berenguer y Ronda y D. Joaquin Carrascosa, que tanto bien han hecho á la Agricultura valenciana. Naturalmente los riegos, la cria de la cochinilla, la del gusano de seda, y el cultivo del arroz, todo propio de aquella localidad, ocupan muchas páginas, mas no por eso se desatienden, sin embargo, las demas cuestiones de interes para la Agricultura en general, ramo predilecto, en todos tiempos, de la benemérita Sociedad Económica de Valencia.

Al indicar ordenadamente los artículos que contienen los doce volúmenes del *Boletin*, sin contar los que por su importancia registrémos aisladamente, vamos á establecer dos grupos, para que los halle más fácilmente el que desee consultarlos. El primero se referirá á los seis primeros tomos, correspondientes á los años 1841 á 1850; el segundo, á los seis últimos, que comprenden los años 1851 á 1861.

Tomo I al VI; años 1841-1850.

Abonos; de la sangre como abono; otros artículos sobre los grados de calor que tiene el estiércol de carnero, caballo, asno y mula, y el que producen con ciertas mezclas.—Agricultura é industria (de la), tomado del *Agricultor español.*—Almendro; su procedencia, especies y variedades, florescencia, siembra, plantío, ingerto, crecimiento y terreno.—Alpiste (del); tomado de la Agricultura de Herrera, tomo I, página 111.—Aparato Lono-hidráulico para riegos, del *Cultivador*, 1.° de Marzo de 1850.—Arbol del cielo ó Aylanto; de su introduccion en Valencia; de su crecimiento y multiplicacion.— Arriendos; conveniencia de que se hagan á largos plazos, y cláusulas para la indemnizacion de las mejoras en las fincas.—Cacao; de su siembra en la isla de Cuba.—Capullos y orugas de los pinos; posibilidad de utilizar los capullos para el hilado.—Centeno multicaulis.— Cria de gusanos de seda en otoño.—Cria de la grana cochinilla en invierno.—Idem en verano.—Idem, y de su fomento en Valencia por sus ventajosas condiciones.—Cria de mulos en Francia.—Conservacion de la grana en invierno para la anidacion en primavera.—Destruccion de orugas y otros insectos.—Extracto de una disertacion sobre el orígen é introduccion de la seda.—Estudios agronómicos; conveniencia de que en la enseñanza de agricultura haya los mismos grados que en la jurisprudencia, etc.— Faenas del campo; artículos muy apreciables, que constituyen una especie de calendario agrícola, por el citado Berenguer y Ronda.— Fabricacion del vino, por Mr. Dombasle.—Flor de la campana; ligeras noticias de su crecimiento y belleza.— Granilla del espino, propia para la tintorería; modo de recolectarla.—Guayaba; ensayos para la aclimatacion de este árbol. —Gusano de la seda; cuadro sinóptico de su vida y de los cuidados que necesita.—Gusano de tres cosechas.—Horticultura; pérsicos, violetas, abridores, albérchigos, etc.— Influencia

de las calidades de la morera en la fabricacion de la seda; informe en que se examinan los efectos de la hoja comun, multicaulis y mezcladas.— Informe acerca del ensayo del arado de vertedera, su descripcion y ventajas; inventado por Thaer, perfeccionado por Dombasle, adoptado por los Sres. Alama y Valdés de Alcolea.—Industria agrícola; se alude á las fibras que contienen las hojas de la piña como primera materia para los tejidos.—Jardinería; interes que reporta en Francia el cultivo de las flores.—Langosta; juicio favorable de la Sociedad Económica valenciana, sobre los medios de extincion, propuestos por la de Madrid.—Máquina para desgranar maíz.—Medios de prever el tiempo.—Mejoras introducidas en los arados comunes; aplicacion del tiro de un carro manchego, introduciendo la tenilla por el agujero de la plancha de fierro que va en medio del balancin.—Mejoras positivas en la Agricultura; se reseñan las introducidas en el reino de Valencia por el conde de Ripalda.— Memoria sobre la cria de gusanos de seda alimentados con la hoja de la morera multicaulis, por D. Juan Sociats. — Método para exterminar la oruga de la alfalfa, segarla, barrer la era, hacer montones y quemarlos para que esto sirva de abono.— Modelo de una andana salubre.—Modo de conducir rebaños á los pastos.—Modo de elaborar el vino de naranja.—Idem de cerezas.—Observaciones sobre las cosechas de seda.—Obstáculos que se oponen á los adelantos de la Agricultura en el reino de Valencia; un escrito del conde de Ripalda, quien los atribuye á falta de instruccion en la labranza, á carecer de una buena legislacion de aguas, á los tributos de sangre y dinero, etc.—Panificacion de la patata.—Pasa moscatel; de su cosecha en el reino de Valencia.—Propagacion y fomento de la cochinilla.—Peligros que acompañan á las innovaciones en Agricultura.—Piña inglesa; telares con la hoja de la piña.—Riegos; excitacion para construir norias.—Riegos; sobre la conveniencia de mejorar la organizacion de los de Valencia, creando una Junta provincial de regantes, etc.— Segunda muda de la cochinilla hembra, y trasformacion de los machos.—Valor comparativo de las cosechas.—Vinificacion; es el principio de un tratado, tomo VI, página 151, en que se habla de la vendimia y conduccion de la uva.— Uso de las cenizas en los forrajes.

Tomos VII al XII; años 1851-1861.

Alcachofas; modo de hacerlas grandes.—Achicorias; de su crecimiento y utilidad.—Alerce africano ó tuya; ligera noticia descriptiva y conveniencia de su propagacion.—Alforjon ó trigo sarraceno; de su utilidad.—Apuntes sobre várias plantas feculentas; ignamo de China, batatas y castaña de Indias.—Arado de hélice; del inventado por Mr. Platt en los Estados-Unidos, artículo de el *Eco de la Ganadería*.—Arbol de Judea y sus utilidades; árbol del amor, algarrobo loco, propio para jardines y combustible.—Arbol del sebo, originario de la China; la sustancia blanca que rodea el hueso tiene las propiedades de aquel.—Asoleo de la uva, para las fábricas de vinos secos y otros.—Breves apuntes sobre la cosecha de seda en otoño, procedente de la semilla cordobesa, por J. B. B. y Ronda.—Colonizacion de Sierra Morena; excitacion para continuarla yendo á ella labradores valencianos.—Corderos; modo de engordarlos.—Descubrimiento importante en el trigo; de su siega ántes de madurar.—Despalillar ó descobajar los racimos (sobre), y sobre arropar los vinos cuando la maduracion de la uva no es perfecta.—Enfermedad llamada de la mancha, en los gusanos de la seda; se recomienda mezclar azúcar en polvo con las hojas de morera.—Geranios (de los); su historia, descripcion, etc.—Higiene rural.—Ignamo (ó igname) de China; de su propagacion, cultivo, etc., tomado de *El Minero independiente*.—Inoculacion Willems, para la preservacion de la pleuropneumonia en la especie bovina.—Maduracion de la uva para la fabricacion de los vinos; del Rozier, traducido por Guerra.—Modo de librar las peras de los gusanos; introducir en ellas unas gotas de aceite.—Modo de quitar la negra en los olivos; raspar el tronco y clarear las ramas.—Mostos de primera, segunda y tercera suerte, segun la mayor ó menor presion de los orujos, etc.—Observaciones á los cosecheros de vino; utilidad y uso del gleucoenómetro ó pesador del mosto y vino.—Observaciones acerca del trigo y sus variedades; conveniencia de escoger y renovar la semilla; métodos de siembra, abonos, etc.—Pisa (de la).—Riegos; sobre el tandeo de las aguas del Turia.—Tabaco; artículos tomados del *Museo universal;* de su orígen, historia, cultivo, etc.—Uso del humo para preservar del hielo á las viñas, por Mr. Boussingault.

BOLETIN DE VETERINARIA. Periódico oficial de la Sociedad veterinaria de socorros mútuos. Redactado por D. Nicolas Casas.—Madrid, 1845-1859, por T. Fortanet. Catorce volúmenes en 4.°, de 400 á 500 páginas. —101—

Dicho año de 1859 fué el XV de su publicacion. Desde el número correspondiente al 25

de Abril de este mismo año tomó el nombre de *Boletin de Veterinaria, periódico defensor de los derechos profesionales;* pero con este título sólo se publicaron seis números más. El último corresponde al 25 de Junio de 1859. El *Boletin* fué sustituido poco despues por otro periódico titulado *Monitor de la Veterinaria.*

No consideramos indispensable hacer un detenido análisis de esta larga coleccion, porque fácilmente se comprende que la medicina, cirujía y farmacología veterinarias llevan la mayor parte del texto. Ocupan tambien lugar importante varios artículos en defensa de los derechos del profesorado y del fomento de la enseñanza veterinaria; algunas memorias leidas en la citada sociedad de socorros mútuos; otros muchos artículos referentes á la aclimatacion de ciertas razas de ganado vacuno y lanar; el modo de modificar por el régimen, la conformacion de los animales, y diferentes puntos más sobre zootechnia.

BOTÁNICA (LA) Y LOS BOTÁNICOS de la Peninsula Hispano-Lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos, por D. Miguel Colmeiro, doctor en medicina y cirujía y en ciencias; catedrático de organografía y fisiología vegetal, en el Museo de ciencias naturales de Madrid, y antes de botánica en las universidades de Barcelona y Sevilla; vocal del Real Consejo de Agricultura; socio de várias academias nacionales y extranjeras. Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de Enero de 1858, é impresa á expensas del Gobierno.—Madrid, 1858, por M. Rivadeneyra. En 4.° mayor, XI-216 páginas á dos columnas. —102—

El mérito de esta obra se revela por la distincion que mereció ántes de publicarse y de saberse el nombre de su autor, y éste; á la vez, es una garantía del acierto y laboriosidad que han presidido á las investigaciones de cuanto interesante se ha escrito con relacion á la botánica de la península ibérica.

Divídese en diez secciones la parte bibliográfica, que comprende 932 títulos, entre obras, extractos, fragmentos, catálogos y noticias. Sigue la parte biográfica, que contiene apuntes relativos á 239 autores, de los cuales es Columela el primero, y termina con una lista alfabética de los géneros de plantas dedicados á españoles y portugueses.

Con respecto á España es el trabajo más importante que de esta clase conocemos. Réstanos algunas palabras para justificar su inclusion en la Bibliografía agronómica, ó indicar al ménos el propósito que nos ha guiado. Prescindiendo de que la botánica es una de las ciencias más principalmente auxiliares de la Agricultura, y que apénas habrá una obra importante de uno ú otro ramo que no interese á las dos, y que, por consiguiente, el conocimiento de una monografía botánica tan completa como la de que se trata, no es impropio del agrónomo, hay que advertir que el Señor Colmeiro, reconociendo tal vez el vacío que nosotros, con ménos competencia, nos proponemos llenar, ha dado alguna latitud á su bibliografía botánica, incluyendo las obras más clásicas de Agricultura, como son las de Columela, Ebu el Awam, Herrera, fray Miguel Agustin, etc., aprovechando la favorable circunstancia de relacionarse con su primordial objeto. Contiene, pues, su libro muchas é interesantes noticias de obras de Agricultura, y siendo nuestro ánimo suministrar acerca de la materia cuanta luz nos sea dable, pecaríamos de injustos al no darle acogida. No militan iguales razones para comprender las bibliografías de carácter general, pero sí para la inclusion de otras monografías especiales sobre los ramos de que vamos tratando, como por ejemplo el *Catálogo* (anónimo) *de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de agricultura*, publicado en Madrid el año de 1790, y el *Compendio de la bibliografía de la veterinaria española*, que en 1856 publicó D. Ramon Llorente Lázaro. Pudiera suceder que por escasas que parezcan las noticias que en estos libros se encuentren, sean de más utilidad que las del nuestro.

BREVE MEMORIA que con motivo de la exposicion agrícola, que se ha de celebrar en Madrid (en 1857), dirige la comision de la provincia de Salamanca á la Junta directiva.—Salamanca, 1857, por Diego Vazquez. En 4.°, 16 páginas. —103—

Sólo se presentaron, y forman el catálogo, los frutos que en grande abundancia y casi espontáneamente produce la provincia; entre ellos figuran en primer término las cereales y plantas leguminosas; pero esto no obstante, se mencionan muchas clases más, para probar que apénas se conoce una produccion del suelo de que aquella provincia no pueda presentar ejemplar.

Uno de los ramos de mayor interes es la ganadería. Se calcula que una tercera parte del año abastece la provincia el mercado de Ma-

drid, sin que por ello se resienta la Agricultura, ni deje de surtirse el pueblo de Candelario para su afamada industria. Tambien tiene importancia el ganado merino fino, el negro y el churro. Hay excelentes yeguas, y con el establecimiento de un depósito de caballos, creado entónces por disposicion del Gobierno, se esperaban felices resultados en el ramo de cria caballar.

BREVE MÉTODO de mandar los caballos y traerlos á la más justa obediencia, segun las principales reglas de D. Antonio Plubinel, maestro del rey Cristianísimo Luis XIII. Para uso de los Guardias de Corps.—Madrid, 1751, por A. Marin. En 8.°, 66 páginas. —104—

Comprende en dos partes las instrucciones para el uso del caballo en la guerra y en el campo. La primera, referente á la postura del jinete, modo de ayudar el caballo para galopar, hacer corvetas y cabriolas. La segunda trata del modo de partir el círculo, de ir á la pierna, y demas ejercicios propios de la equitacion segun la escuela de aquella época.

BREVE NOTICIA del cultivo del arroz cual se halla establecido en el reino de Valencia, dirigida á manifestar los inconvenientes que hay para que se propague en nuestros campos el de la variedad llamada de *secano* del modo que se intenta. La escribió D. Antonio Vives y Aicart.—Valencia, 1833, por J. Martinez. En 4.°, 52 páginas. —105—

Está fechada en dicha ciudad el 1.° de Octubre de 1832. La época de la publicacion coincide con la de los *Ensayos que para la aclimatacion y cultivo del arroz nombrado de secano, se han practicado en el vergel de las delicias de Sevilla*, 1831. Su autor D. Claudio Boutelou.

BREVE PARÁFRASIS DE ALBEITERÍA. Sacado de varios autores por Miguel Nicolas Ambrós, natural de la villa de Escatron, maestro herrador y albéitar en la imperial ciudad de Zaragoza, y lo dedica al Excmo. Sr. D. Cárlos de Gurrea, Aragon, Alagon y Borja, Duque de Villa-hermosa, Conde de Luna, Conde de Sástago y Ficallo, Marqués de Aguilar, Baron (*) de Escuer, Caballero de la insigne órden del Toison (**) de oro, Gentil-hombre de la cámara de S. M. y de su Consejo de Estado y Guerra, etc.—Zaragoza, 1686, por P. Bueno. En 4.°, 250 pág. —106—

Es, como lo indica el título, una compilacion de várias obras; considerándose primero las cualidades y temperamentos de los ganados, y despues las enfermedades y los remedios.

Divídese en cinco libros; todos ellos, á excepcion del cuarto, están escritos en diálogo. El primero trata de fisiología y patología; el segundo, del conocimiento de la orina; el tercero, de la esencia del pulso y sus diferencias; el cuarto, de medicamentos, y el quinto, de terapéutica.

El autor revela bastante conocimiento en la medicina humana; su obra parece que es la primera de veterinaria que se asemeja á aquella. Algunos inteligentes que han emitido juicio acerca de su mérito, suponen que es superior el de los libros primero, cuarto y quinto, al del segundo y tercero.

BREVES Y SENCILLOS BOSQUEJOS sobre policía urbana y rural. Cuaderno útil para toda clase de personas, que presenta muchas economías y ventajas sobre agricultura, comercio, fabricacion y artes, y así mismo al trabajo de la clase menesterosa. Por D. Francisco Pañella.—Barcelona, 1849, por José Ribet. En 8.°, 100 páginas. —107—

Considerado en abstracto este opúsculo, no es más que el reflejo de los buenos sentimientos del autor en favor del progreso de los intereses materiales de España. Elogia, por tanto, las medidas administrativas que encuentra encaminadas á este fin, é indica, para que se adopten disposiciones semejantes, los ramos que en Cataluña merecen especial predileccion. Para el fomento más positivo de la Agricultura, de las obras públicas y de la industria fabril, propone el establecimiento de varios depósitos, con tributos extraordinarios que debieran imponerse á los labradores, á los hacendados, á sus sirvientes, á los arrieros, etc. No hemos visto presentadas estas ideas por escritor alguno. Don Casimiro de Orense, en *El Amigo del Labrador*, propuso, en 1839, la reunion de fondos, contribuyendo cada labrador con 20 reales, pero era con objeto de formar una biblioteca de obras de Agricultura.

(*) *Varon*, dice el original.

(**) *Tuson*, dice el original.

C

CAVALLERIA (*) de la gineta (DE LA). Por D. Fernando Chacon, de la órden militar de Calatrava.—Sevilla, 1551, por Cristobal Alvaro. En 4.° —108—

Cita este libro, sin más noticias ni comentarios, D. Nicolas Antonio, en su *Biblioteca Nova*, tomo I, página 372, pero no se menciona en el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de Veterinaria, de Equitacion y de Agricultura*, publicado en Madrid el año de 1790; el primer libro de esta clase que en él se incluye es un *Tratado de la gineta* del capitan D. Pedro de Aguilar, impreso en Málaga el año de 1600, con la advertencia de que se sabe fué escrito en 1560.

CABALLO ESPAÑOL (EL), considerado como caballo de guerra. Esta obra comprende una Memoria del general francés Mr. Daumás, várias importantísimas cartas de Abd-el-kader, y otra Memoria sobre el caballo español, mejoramiento de su raza y actuales condiciones. Por Don José de Mesa y Pastor.—Cádiz, 1858, imprenta de la Revista Médica. En 4.°, 56 páginas. —109—

El general Daumás, en la Memoria aludida, se afirma en las doctrinas que emitió al escribir, y publicar en 1851, su obra titulada *Los caballos de Sahara*, creyendo que el caballo árabe es el más capaz de sufrir el hambre, la sed, las fatigas y las intemperies, y que, en su consecuencia, es el más adoptable para la guerra. Las cartas de Abd-el-kader tratan de la yegua y del caballo padre. Dice que si bien el potro proviene de ambos, la experiencia de los siglos demuestra que las partes esenciales de su cuerpo, como los huesos, los tendones, los nervios y las venas, proceden siempre del padre, así como generalmente se trasmite de la madre el color, el aire y algo de su estructura. El árabe, añade, presta el caballo sin interes, pero no le alquila; aprecia en más la yegua, porque conoce que *su vientre es un tesoro*.

En la Memoria, del Sr. Pastor se mencionan las excelentes circunstancias de los caballos españoles, la decadencia gradual de nuestra cria caballar desde Felipe II, y la necesidad de ofrecer estímulos á los criadores para fomentarla.

CABALLOS DEL SAHARA (LOS), por el general Daumás, consejero de Estado, Comendador de la Legion de Honor, antiguo director central de los negocios árabes, y jefe del servicio de Argelia en el ministerio de la Guerra. Publicado con autorizacion del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra. Traducido del frances por N. de Cabanillas.—Madrid, 1853, por Reneses. En 4.°, 310 páginas. —110—

La obra francesa del general Daumás es á la que hemos aludido en el artículo anterior, donde advertimos tambien que en una Memoria, posteriormente escrita, confirma el General sus opiniones de que el caballo árabe es el más resistente y apto para la guerra.

CÁLCULO PRÁCTICO DE LAS FUERZAS MECÁNICAS Y ANIMADAS, ilustrado con preciosas láminas. Cálculo de la fuerza del hombre y de los animales, de las ruedas hidráulicas, molinos de viento, y máquinas de vapor. Consistencia efectiva, peso especifico y volúmen de las maderas, piedras y metales; cálculo de los roces y de la tension de las cuerdas y correas, etc., etc., arreglado, calculado en gran parte y puesto en método fácil y comprensivo, para los artistas de todas las industrias, inclusa la arquitectura, y con especialidad para los constructores de máquinas y directores de establecimientos fabriles, por D. José Gotti, profesor de maquinaria y catedrático que fué de la misma asignatura en la *Asociacion defensora del trabajo nacional, hoy protectora de la clase obrera*.—Barcelona, 1856, por J. Roger. En 8.°, 288 páginas y 4 láminas. —111—

La carencia de obras de mecánica en idioma

(*) En este y otros casos semejantes, como *Discurso*, *Tractado*, *etc.*, respetamos la ortografía que se observa en los títulos ó en las citas, sacrificando en cierto modo el rigor de la colocacion cuando no varian las sílabas ó letras radicales. Ocurriendo esto, como en *Quaderno* y *Phisica*, se harán las referencias correspondientes con arreglo á la ortografía moderna.

español, á que poder remitir á los agricultores, nos decide á incluir la noticia de la precedente, por más que no tenga una aplicacion tan determinada como fuera de desear.

CALENDARIO CATÓLICO AGRÍCOLA, para 1857, general para todas las provincias de España, redactado con arreglo á los datos publicados por el observatorio de San Fernando y aprobado en la parte religiosa por el Excmo. Sr. Vicario eclesiástico de Madrid. Edicion especial; comprende las provincias de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Albacete y Guadalajara.—Madrid, 1856, por A. A. Babi. En 8.°, 64 páginas. —112—

Sobre otras muchas curiosidades de utilidad general, comprende las faenas del campo que en cada uno de los meses del año deben practicarse segun los climas, extendiéndose á dar consejos sobre la crianza de animales domésticos y operaciones de los colmenares, con mucha más latitud y precision que lo que se acostumbra en estos libritos. De otra manera no llamariamos la atencion acerca de él.

CALENDARIO DEL SILVICULTOR, ó manual de Silvicultura práctica, obra útil á los propietarios de bosques, y empleados en el ramo de montes. Por D. José María Paniagua, individuo correspondiente de la Academia de ciencias naturales de Madrid.—Zaragoza, 1846. Por Cristóbal Yuste. En 4.°, 194 páginas. —113—

Determinanse los trabajos que deben practicarse en cada uno de los doce meses del año, las diversas clases de plantaciones en espesura, líneas y hojas, y háblase sucesivamente de los córtes, repoblacion, siembras, frutos, climas y terrenos, y de la higiene del silvicultor, concluyendo con un vocabulario, ó definiciones de las principales voces que se emplean en el *Manual*.

El autor usa de la palabra *Silvicultura* en vez de *Selvicultura* (que es la adoptada comunmente), tomándola de la raiz latina *silva*, selva ó bosque, y fundándose ademas en su analogía con la palabra Agricultura, cuya raíz es *agrum*, campo; pero en sus obras sucesivas, conformándose con la adopcion general, usa, segun se observará, de la palabra *Selvicultura*.

CAN (DEL) Y DEL CABALLO Y DE SUS CUALIDADES, dos animales de gran instinto y sentido, fidelísimos amigos del hombre. Por D. Luis Perez.—Valladolid, 1568, por Cheermat. En 8.° —114—

A la cita que de este folleto se hace en el catálogo publicado en 1790, al parecer por Don Bernardo Rodriguez, debemos el completar la noticia bibliográfica con el nombre del autor. Se trata en esta pequeña obra del modo de criar el perro y el caballo, del conocimiento de su edad, de su enseñanza, y de la curacion de algunas de sus enfermedades.

En medio de las muchas fábulas que se refieren, se indican cosas importantes relativas al fruto que el labrador puede sacar de dichos animales. El autor se proponia tratar de otros que tambien son útiles al hombre, pero se ignora que llegase á cumplir su propósito.

CANALES DE RIEGO DE CATALUÑA y reino de Valencia; leyes y costumbres que los rigen; reglamentos y ordenanzas de sus principales acequias. Obra escrita en frances, por Mr. Jaubert de Passá, traducida al castellano por el Sr. D. Juan Fiol, socio de mérito, magistrado honorario de esta Audiencia y juez de primera instancia de Madrid. Publicada y adicionada por la sociedad económica de Amigos del País. Valencia, 1844, por Benito Monfort. Dos tomos en 4.°: el primero de 536 páginas, el segundo de 241 la primera paginacion, y 607 la segunda, que hacen en junto 848 páginas. —115—

El baron Jaubert de Passá visitó, en los años 1816 á 1819, el principado de Cataluña y reino de Valencia; examinó con bastante detencion el estado de la Agricultura de aquellos países, y al regresar á su patria, publicó el resultado de los estudios de su viaje por España (*Voyage en Espagne dans les années* 1816, 17, 18 *et* 19); empresa que le granjeó los mayores aplausos, mereciendo el honor de que se tradujera su obra en Rusia y Alemania.

La sociedad de Valencia ofreció el mayor premio que estaba á su alcance, á la mejor traduccion española; le obtuvo la del Sr. Fiol, y al publicarla intercaló diversas Memorias, como la del Sr. Roca de Togores sobre la huerta de Orihuela, otra de la de Gandía, y otra de las acequias de Turia, las cuales mencionamos en lugar correspondiente, así como un Ensayo sobre la Agricultura (de Valencia), que va al final de la obra de Jaubert de Passá.

Lo mismo la sociedad Valenciana al incluir

estas adiciones, que los autores de ellas, se propusieron llenar ciertos vacíos de la obra de Passá, y rectificar algunos errores en que incurrió involuntariamente.

Tanto son de alabar la ilustracion y el servicio que prestó á España el erudito frances, cuanto el esmero del traductor y el patriotismo de dicha Sociedad, al estimular la traduccion de esta obra, completarla y propagarla entre los pueblos del reino. Jaubert de Passá estudió admirablemente las leyes y costumbres de los países que describe, sin desdeñar nada de lo mucho que aprendió, para trasmitirlo como un provechoso ejemplo á sus compatriotas. En una introduccion extensa y razonada traza á grandes rasgos la historia de la Península, admira sus gloriosos hechos, y retratando el carácter de sus naturales, dice que fácilmente se la invade, pero que nunca se la subyuga. Se propuso dividir en tres partes el plan de la obra: la primera para dar una rápida ojeada sobre el estado de la Agricultura de Cataluña, y sobre la influencia que sus progresos ó su decadencia deben ejercer en el mediodía de la Francia, añadiendo una noticia sobre el curso de las aguas; la segunda para describir los diferentes métodos de riegos del reino de Valencia, completándolo con un análisis ó traduccion exacta de los reglamentos particulares ó propios de cada una de ellas. (La sociedad Valenciana insertó íntegras las ordenanzas en la traduccion española.) La tercera, en fin, para hacer un exámen detenido de las leyes señoriales y municipales, y de su relacion con las rurales, terminándola con dicho ensayo ó bosquejo de la Agricultura, en las tierras de secano y de regadío.

Tal es, en efecto, el órden que se observa: el primer tomo es el que principalmente contiene los trabajos de Jaubert de Passá; el segundo le constituyen los reglamentos y ordenanzas de las acequias, precedidas de las indicadas emorias especiales, y seguido del ensayo sobre la Agricultura. Por tal razon, y porque de los escritos aislados de dicho segundo tomo darémos noticia en el lugar correspondiente, se indicarán aquí las materias del primero; á saber.

Riegos de los valles de la alta Cataluña, del Ter, canal de Gerona; norias de la alta Cataluña; riegos de Besós, canal de Barcelona; riegos del Llobregat, canal de Castaños ó de Carlota; riego del Llobregat, canal de Manresa; riego y norias de Bara; id. de Francolí, canal de Tarragona; id. del Ebro, canal de Tortosa; canal de San Carlos; riegos del Segre, canal de Urgel; riego, leyes y costumbres que los rigen en el reino de Valencia, y breve descripcion del mismo; norias de Benicarló y de Vinaroz; riegos del Mijares; canal de Castellon de la Plana, y reglamentos y ordenanzas del mismo; riegos del Guadalaviar de Moncada, de Cuarte y otros de la vega de Valencia; jurisdiccion y tribunal de los acequieros; leyes municipales; leyes señoriales sobre el curso de las aguas.

Conviene advertir que antes que el Sr. Fiol emprendiese la traduccion de la obra de Jaubert de Passá, lo intentó D. Francisco de Paula Alguer, pero creemos que no llegó á terminarla ni que se publicase parte de ella. Fuster, en el segundo tomo, página 514, de su *Biblioteca de escritores valencianos*, dice que sólo tradujo el tomo primero.

CARTA FÍSICO-MEDICA, en la que se explica qué es vino, sus principios elementales, su variedad, etc. Escrita por el doctor D. Tomas Aranguren, médico de la villa de Arganda del Rey, opositor á las cátedras, etc., y dada al público por un amigo del autor.—Madrid, 1784, por J. Ibarra. En 4.°, 98 páginas. —116—

Satisface várias preguntas que le dirige un amigo de la córte, reducidas á qué es vino, sus principios elementales, y de qué nace la gran variedad que se observa; qué efectos causa, así bebido con moderacion como sin ella; qué diferencia hay de vinos, qué distincion entre el blanco y el tinto, cuál de ellos es el mejor para el uso comun, y á quiénes conviene uno y otro; qué deberá hacer el labrador para tener vinos saludables y perfectos, para preservarlos de las enfermedades que suelen contraer, conservarlos y perfeccionarlos.—Desempeñado el principal objeto con suma extension, hace várias reflexiones sobre las diferencias y calidades de las uvas propias para vinos, sobre los terrenos más adecuados para el viñedo segun el género de la uva, y sobre el modo de hacer el vino.—Figura este folleto en la seccion bibliográfica del periódico titulado *El Memorial literario* (mes de Agosto de 1784, página 77), el cual dió suma importancia á esta clase de noticias, con la extension que á nuestro juicio conviene para que realmente sean de utilidad al que desee conocer el carácter de la obra.

CARTA INSTRUCTIVA SOBRE EL CULTIVO DE LOS OLIVOS, que D. Vicente Martinez, cura párroco de Inogés, en el partido de Calatayud, dirigió á la Real sociedad aragonesa de Amigos del país.—Zara-

goza, 1785, por Blas Miedes. En 4.°, 30 páginas. —117—

En este folleto, que se menciona por Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, página 82, se inserta otra carta de D. Diego de Torres, secretario perpétuo de la referida sociedad, que versa sobre los empeltres y sirve de complemento á la del ilustrado párroco de Inogés.

CARTA INSTRUCTIVA SOBRE EL PLANTÍO DE VIÑAS, cultivo de tierras, sobre trigo y cebada, y legumbres y zumaque, por D. Vicente Martinez, cura párroco de Inogés en el partido de Calatayud.—Zaragoza, 1787, por Juan Ibañez. En 4.°, x-118 páginas. —118—

Lo mismo que de la anterior carta, hace mérito de ésta el doctor D. Félix de Latassa en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, página 82, refiriendo que son debidas á un eclesiástico de loable conducta y de útiles conocimientos en la Agricultura, á cuyo fomento se consagró, estimulando á sus feligreses.

CARTA SOBRE LOS EMPELTRES, segun la práctica de Zaragoza, puesta por apéndice de otra instruccion sobre el cultivo de los olivos, que dirigió á la Real sociedad económica aragonesa de Amigos del Pais D. Vicente Martinez, párroco de Inogés. Por D. Diego de Torres, escribano de cámara de S. M. en la Real audiencia de Aragon, y secretario perpétuo de la referida Sociedad.—Zaragoza, 1785, por Blas Miedes. En 4.° —119—

Suele, en efecto, correr unida á la *Carta instructiva sobre el cultivo de los olivos*, que en el citado año escribió dicho párroco. Ambas, como ántes hemos dicho, se mencionan por D. Felix de Latassa en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, página 82 y 220.

CARTAS ESPAÑOLAS, ó sea Revista histórica, científica, teatral, artística, crítica y literaria. Publicadas con real permiso y dedicadas á la Reina Nuestra Señora, por D. José María de Carnerero. (*Delectando pariterque monendo.*)—Madrid, 1831-1832, por I. Sancha. Seis tomos en 4.°, que tienen respectivamente 235, 292, 376, 392, 362 y 534 páginas. —120—

Este periódico, que se publicaba por cuadernos, repartiéndose tres de ellos cada mes, es tan ameno como instructivo, y la parte material tan esmerada como podia apetecerse en aquella época. Contiene interesantes artículos de costumbres, debidos á la festiva pluma de D. Ramon de Mesonero Romanos, quien pocos años despues fundó el *Semanario pintoresco*, introduciendo en España el grabado en madera, y otros hay que pueden figurar dignamente en nuestra Bibliografía, suscritos por D. Manuel María Gutierrez. Ya en el prospecto se anunció que el capítulo de *Artes* comprenderia discursos y notas relativas (ademas de las que se distinguen con el nombre de *Bellas*) á las agrícolas é industriales; y en efecto se cumplió así, como lo comprueban los artículos Algodon en rama, Arroz secano, etc., que registrarémos en lugar correspondiente. No tomarémos nota, sin embargo, de todos los apreciables escritos de aquel ilustrado economista, por no hallarlos identificados con el carácter de este libro, tal como sucede con los interesantes artículos sobre la libertad en la exportacion de vinos (tomo III, páginas 41, 65, 193, 225 y 257), porque realmente se refieren á estudios económico-políticos. Un viejo rentista salió á combatir las doctrinas del autor, mostrándose tan avaro de los impuestos y del laconismo *de las palabras*, que hasta le asaltaron deseos de imponer contribucion sobre las que se emplean de más (página 193).

No es ménos amena é instructiva la parte del periódico que se destina á las críticas literarias y á la educacion moral; mas renunciamos á toda narracion bajo este concepto, por ser impropia de nuestra obra (*).

Las *Cartas españolas* dejaron de publicarse en Octubre de 1832, ó mejor dicho, tomaron nueva forma y nombre, pues se sustituyeron con la *Revista española*, periódico esencialmente político.

(*) Entre otros muchos, se insertan en el tomo VI, página 92, estos oportunos adagios, traducidos del inglés:

—Mas vale acostarse sin cenar, que despertarse con deudas.

—Un hablador es como una carta abierta: todo el mundo puede leerla.

—La frugalidad y la industria son las criadas de la fortuna.

—Las ofensas deben escribirse en arena; los beneficios en mármol.

—Nunca hagas nada en el momento de la cólera. ¿Te embarcarias en medio de la tempestad?

—Las chanzas amargas son el veneno de la amistad.

—Piensa dos veces ántes de hablar una, y hablarás dos veces mejor.

—La instruccion es el ornamento del rico y la riqueza del pobre.

CARTAS HISTÓRICAS, filosóficas, estadísticas, agrícolas, industriales y mercantiles, por D. Jerónimo Ferrer y Valls, cónsul de España que ha sido en Yucatan, fundador y director de la compañía ibérica de Seguros.—Barcelona, 1846, por José Torner. En 4.°, 320 páginas. —121—

Comprende diez *Cartas*, que versan sobre las siguientes materias: 1.ª Navegacion de los rios en España, y proyecto para mejorar, prolongar y conservar la del rio Ebro. 2.ª Ventajas sobre regularizar los pesos, medidas y monedas en España, y proyecto que al efecto se acompaña. 3.ª La España puede regenerarse con los medios de riqueza que encierra en sí misma. En esta carta recomienda el autor que se aprovechen tantos terrenos incultos; que se destierren los barbechos; que se creen propietarios; que se garantice la seguridad de los campos; que se ponga en honor la profesion agrícola, y que, por decirlo así, *todos se aten á la tierra*. 4.ª Utilidad de la cria y propagacion de las abejas, y medios que para ello deben emplearse. Da una idea general de las abejas, de su sociedad, de sus costumbres y trabajos, de su fecundidad, y de los terrenos más convenientes. 5.ª Necesidad y ventajas de la educacion agrónoma teórico-práctica. Aboga porque en cada provincia se establezca una escuela, á las inmediaciones de la capital, en tierras baldías, entendiéndose todas entre sí, y que se sostengan por asociacion de propietarios, labradores y capitalistas, facilitando el Gobierno todos los medios posibles de proteccion y estímulo. 6.ª Educacion física. 7.ª Reflexiones sobre el tráfico de los negros, y miras de la Inglaterra en este negocio. 8.ª Colonizacion en España, y sus ventajas. 9.ª Estadística general del azúcar, su produccion y consumo en las naciones que se expresan. 10.ª Industria española y sus adelantos.

CARTAS SOBRE LA EXISTENCIA Y CONSERVACION DE LOS MONTES, dirigidas al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, por el Illmo. Sr. D. Bernardino Nuñez de Arenas.—Madrid, 1854, por F. de P. Mellado. En 4.°, 44 páginas. —122—

Son tres cartas, fechadas el 22 de Octubre, 4 y 7 de Noviembre de 1854, en Villaviciosa de Odon, domicilio de la escuela de Ingenieros de Montes, de la cual ha sido director el Señor Nuñez de Arenas. Alarmado con la idea enunciada entónces por la prensa periódica, de que iban á enajenarse los montes de propios, se esfuerza en probar los perjuicios que resultarian de semejante medida. Habla, con tal motivo, de la influencia que los montes ejercen en la salud pública; del riesgo que corre su conservacion si pasan al dominio de los particulares, y se extiende á reseñar la legislacion forestal de todos tiempos, abogando con laudable celo por las prerogativas y consideraciones que se merece el cuerpo de ingenieros del ramo. Á propósito de esta interesante materia, debemos advertir que al siguiente año, ó sea el de 1855, se publicó un real decreto para la ejecucion de la ley de 1.° de Mayo sobre desamortizacion, y que en él se determinan las clases de montes enajenables.

CARTAS SOBRE LA QUÍMICA y sobre sus aplicaciones á la industria, á la fisiología y á la agricultura. Escritas en aleman por el doctor Justo Liebig, profesor de Química en la universidad de Giessen; socio de las academias de Stokolmo, de Dublin, de Berlin, de San Petersburgo y de Lóndres; Caballero de la órden Granducal de Hesse, etc. Traducidas del frances al castellano por el doctor D. José Villar y Macías, profesor de farmacia en esta ciudad, socio corresponsal de la academia de Medicina y cirujía de Castilla la Vieja.—Salamanca, 1845, por Juan José Moran. En 8.°, 436-IX páginas. —123—

Consta de 26 cartas, y las últimas, que son las que tratan de la química aplicada á la Agricultura, versan sobre las materias siguientes:—Relacion entre el organismo animal y vegetal.—Su desarrollo.—Funciones de la manteca y de la leche.—El cuajo.—Elaboracion del queso.—Alimentos de los carnívoros.—Idem del caballo.—Fermentacion del mosto.—Causas del olor y gusto de los vinos.—Fabricacion de la cerveza y del vino.—Formacion del vinagre.—Circulacion de la materia en el reino animal y vegetal.—El Océano.—La Agricultura.—Restablecimiento del equilibrio en el suelo.—Causa de la esterilidad de las tierras.—Compensacion que se obtiene por la introduccion de los huesos.—Insuficiencia de la economía rural empírica.—Necesidad de principios científicos.—Influencia de la atmósfera.—Partes constitutivas, salinas y térreas, del suelo.—La Agricultura considerada como arte y como ciencia.—Necesidad de la química como base de los procedimientos agronómicos.—Efectos del barbecho.—Aplicacion de la cal.—Efectos de la calcinacion.—

Abonos por medio de la marga.—Naturaleza y modo de obrar de los abonos.—Destruccion de las sustancias vegetales.—Excrementos.—Valor de los excrementos de diversos animales, considerados como abonos.—Orígen del carbono y del ázoe de las plantas.—La produccion del carbono de los bosques y praderas, cuyo suelo no ha contenido más que sustancias minerales, prueba que su orígen existe en la atmósfera.—Relacion entre los principios del suelo, el carbono y el ázoe.—Accion del ácido carbónico y del amoniaco contenido en los abonos.—Necesidad de las sustancias inorgánicas para la produccion de los principios de la sangre.—Necesidad de las investigaciones anativas para los progresos de la Agricultura.

CARTILLA AGRARIA. Compendio de la *Agricultura elemental;* premiada en el concurso de 1849. Por el doctor D. Julian Conzalez de Soto, presbítero, individuo del Real Consejo de Agricultura y director del colegio Politécnico.—Madrid, 1849, por J. M. Alonso. En 8.°, con algunos grabados en madera. —124—

Es, en efecto, un compendio de dicha obra, que ántes hemos reseñado, la cual obtuvo el segundo premio, ó sea el primer *accesit*, en el concurso público que se convocó por real decreto de 11 de Diciembre de 1848. Lo mismo ha hecho D. Alejandro Oliván, autor del Manual que en dicho concurso alcanzó el primer premio, segun indicarémos en el artículo siguiente.

CARTILLA AGRARIA. Por D. Alejandro Oliván.—Madrid, 1856, por la viuda de Búrgos. En 8.°, 63 páginas. —125—

Es un extracto del *Manual de Agricultura* del mismo autor, premiado en el concurso público de 1849. Divídese en 25 secciones ó capítulos; está escrita en diálogo y acomodada para la enseñanza de las escuelas elementales incompletas. Las divisiones carecen de denominacion, pero sus principales asuntos pueden resumirse de este modo.—Qué es Agricultura.—Cómo es la vida de las plantas.—Qué se entiende por clima en Agricultura.—Para qué sirve la tierra á las plantas.—En qué consiste la mejora de los terrenos.—En qué los abonos.—Cuándo se emplean los estiércoles ó abonos animales.—De qué manera obra el arado.—Cuáles son los animales que se emplean en la labranza y acarreo.—Cuál el objeto de las labores, y cuáles los tiempos de sembrar.—De la escarda, riegos, barbecho, alternativa de cosechas.—Cuántos son los cereales.—Cuáles las legumbres, y las principales raíces alimenticias.—Qué son los pastos, y qué clima y tierras pide el olivo.—Cuáles son las plantas industriales.—Carácter que distingue á la labor de huerta.—De los árboles.—De la utilidad que producen los animales al labrador, y de la administracion rural.

CARTILLA AGRARIA, ó sea la práctica de la agricultura y de la ganadería, segun los autores más clásicos de estos tiempos; dispuesta por el coronel D. José Espinosa.—Madrid, 1822, por L. Amarita. En 4.°, 416 páginas. —126—

Confiesa el autor que al escribir este libro, ha puesto poco de su cosecha: todo lo esencial dice que lo ha tomado de las obras de Herrera, Arias, Quinto, Boutelou, Golobardas y otros. Le divide en tres partes, y éstas en diversas secciones, que tratan sucesivamente del clima, tierras laborables, riegos, distribucion más conveniente de una casa de campo, conocimiento de los abonos, eleccion de las simientes, cultivo de cereales, legumbres, raíces y plantas textiles y tintóreas, establecimiento de prados, alternativa de cosechas, modo de cultivar las huertas, cria de ganados é insectos útiles, y plantacion y cultivo de los árboles, con la explicacion de los ingertos y de las podas, de sus enfermedades más comunes, y de los climas y terrenos que les convienen.

CARTILLA AGRARIA, ó sea *Manual de Agricultura* teórico-práctica, escrito con arreglo á las prescripciones del real decreto de 11 de Diciembre de 1848. Por D. Augusto de Búrgos.—Madrid, 1851, por M. Rivadeneyra. En 8.°, 177 páginas. —127—

Se halla tambien inserta esta *Cartilla* en el tomo 1 de la *Revista semanal de Agricultura*, periódico que fundó y dirigió el mismo Señor Búrgos.

En una advertencia, honrosa por la franqueza y modestia que en ella preside, dice el autor que no se busque originalidad en su libro, porque no presume de haber inventado nada en Agricultura. Le sirven de guía los preceptos que ha aprendido en las obras de mejor nota, y ha ratificado por la observacion y la experiencia.

Con esta publicacion creemos se inauguró la de la *Biblioteca rústica*, ó sea coleccion de las

mejores obras agronómicas, de cuya empresa creemos debió desistirse, por cuanto no conocemos de ella más que dicha cartilla y la *Agricultura de Herrera*, edicion reformada por el citado Búrgos (*).

La *Cartilla ó Manual* se divide en cuatro principales secciones. La primera trata de la agrología; la segunda, de la Agricultura propiamente dicha; la tercera, de la arboricultura; y la cuarta, de la economía rural, sirviéndola de apéndice un tratadito sobre contabilidad agrícola.

CARTILLA AGRARIA para las escuelas rurales de la provincia de Lugo, redactada por D. José Jorge de la Peña, vocal de la comision provincial de Instruccion primaria.—Lugo, 1846, por la viuda de Riesgo. En 8.°, 56 páginas. —128—

Está escrita en diálogo, y trata sucesivamente de los climas y terrenos, de los riegos, abonos, labores, sementera, raíces carnosas y tuberculosas, legumbres y lino. Habla tambien de la alternativa de cosecha, de los prados, viñas, fabricacion del vino, árboles, cerramiento de heredades, desagües, mejora de animales, su castracion y enfermedades más comunes, y del colmenar; terminando, por último, con unos pronósticos sobre el bueno y mal tiempo.

CARTILLA AGRÍCOLA del labrador de la huerta de Valencia. Por el conde de Ripalda.—Valencia, 1845. En 4.°, 28 páginas. —129—

El ejemplar carece de portada: suele correr unido al tomo IV del *Boletin de la sociedad económica de Valencia*.

En una ligera introduccion explica el autor que el objeto que se ha propuesto al escribir esta cartilla, es que los niños de corta edad aprendan alguna teoría de la Agricultura, y que los padres, tomando aficion á estos estudios, entren en deseo de adquirir mayores conocimientos en otros libros, para lo cual cita al final los que considera de mayor mérito, á saber: *Lecciones y Cartilla agraria*, de Arias; *Curso de agricultura*, de Quinto; el *Herrera adicionado*, por la Económica matritense; *Rozier*, traducido por Guerra; *El amante de los labradores*, por Blasco; *Cartilla agraria y de ganadería*, por Espinosa; *Tratados de huerta, flores é ingertos*, por Boutelou; *Compendio sobre los árboles*, por Golobardas; *Agricultura general*, por Valcárcel; *Catecismo de Agricultura*, por Estéban Pastor; y *Arte de criar los gusanos de seda*, por Dupuy.

La cartilla del conde de Ripalda está escrita en preguntas y respuestas: define lo que es Agricultura, lo que se entiende por huerta en Valencia, y cómo se debe regar; explica el modo de practicar las labores y de mejorar las tierras; el uso de los estiércoles, la alternativa de cosechas, el cultivo del cáñamo, de la alfalfa y del trigo; su siembra y recoleccion. En la segunda parte se ocupa de las cosechas y labores de secano, de los árboles, de la economía agraria y de la economía agrícola.

CARTILLA DE AGRICULTURA DE MORERAS y arte para la cria de la seda; sus reglas y várias observaciones para el mejor modo de practicarlas. Dividida en tres tratados. El 1.° de la cultura de las moreras. El 2.° de la habitacion para los gusanos. El 3.° de la descripcion de estos insectos y el modo de su cria y utilidades. Adornada con láminas para facilitar su cabal inteligencia, no sólo á los que se ejerciten en su práctica, sino tambien á los físicos en la investigacion de la naturaleza. Pónese al fin un Diccionario que explica los nombres y voces de este arte que se usan en este reino de Murcia. Su autor D. Antonio de Elgueta y Vigil, caballero del órden de Santiago, secretario del Secreto de la Inquisicion de Murcia, etc.—Madrid, 1761, por Gabriel Ramirez. En 4.°, 178 pág. y 4 láminas. —130—

Escribió el autor despues de cuarenta años de experiencia en el arte de criar el gusano de la seda en la ciudad de Murcia, por reconocer que si bien D. Gonzalo de las Casas trató de esta materia con mucha erudicion, omitió, sin embargo, algunas circunstancias que importan saber al cultivador.

(*) Hé aquí la indicacion de uno de los prospectos que conocemos, y es tal vez el segundo:

«Biblioteca rústica.—Coleccion selecta y económica de obras de Agricultura, antiguas y modernas, nacionales y extranjeras, revistas, traducidas y anotadas por D. A. de Búrgos.—Madrid, 1858, por A. Santa Coloma.»

La empresa que concibió y anunció este pensamiento, digno sin duda de mejor fortuna, se propuso dar á luz y propagar las obras de Columela, Abu-Zacharia, Herrera, Valcárcel, Espinosa, Cabanilles, Ortega, Boutelou, Rojas, Clemente, Arias, Quinto y otros españoles, y en cuanto á las extranjeras, las de más nota, desde el *Teatro de la Agricultura* de Olivier de Serres hasta la *Casa rústica* y la *Enciclopedia agrícola* de Lóndres.

Por la misma razon que Dios crió la tierra y sus frutos ántes que el hombre, dice que comienza por tratar ántes del cultivo de las moreras, que son las que sirven de alimento á los maravillosos gusanos.

Explica, por lo tanto, el modo de sacar la simiente de las moras blancas, que son, en su concepto, las que proceden de la morera natural y legítima, y dice que deben deshacerse con las manos en un lebrillo hasta que desprendan el granito que constituye la semilla y se deposite en el fondo de aquel. Aconseja que despues de lavado repetidamente el grano, se seque á la sombra, y que bien enjuto, se conserve en un vaso hasta el momento de la siembra, operacion que tambien explica circunstanciadamente, así como la preparacion del terreno, el trasplante, los ingertos, las enfermedades de las moreras, etc., etc. Siguiendo despues el órden establecido en la portada, describe cómo ha de ser la habitacion de los gusanos, sus muebles y *menaje de casa;* los utensilios y herramientas que su gobierno requiere, y la manera, en fin, de cuidarlos en todos los períodos de su vida, desde la operacion de avivar la simiente hasta obtener otra nueva, con indicacion de las diversas utilidades á que, ademas de las ordinarias, se presta dicha industria. Aun cuando careciese de otro mérito el libro del Sr. Elgueta y Vigil, es apreciable y curioso el Diccionario de voces que se hallaban en uso entre los criadores del gusano de seda del reino de Murcia.

CARTILLA DE AGRICULTURA, por D. Ramon de Casanova y de Mir, comisionado régio para la inspeccion de la Agricultura general del Reino con aplicacion á la provincia de Barcelona, Consejero Real honorario de Agricultura, etc., etc.—Figueras, 1852, por Gregorio Matas de Bodallés. En 8.°, 292 páginas. —131—

Con el periódico *La Granja, Revista de Agricultura*, se publicaba una segunda parte para formar una *Biblioteca rural:* esta cartilla constituye el tomo II.

Divídese en diez y nueve capítulos, en los cuales, despues de manifestar que la profesion de la Agricultura ha llegado á merecer el nombre de ciencia, porque se explica de un modo razonado, fundado en los principios de la botánica, zoología, física, química y mineralogía, trata de lo siguiente:—De la atmósfera, y de su influencia en la vegetacion.—De los terrenos propios para el cultivo.—De la organizacion de las plantas.—De los abonos.—De las labores.—De la rotacion de cosechas.—De los cereales.—De las plantas leguminosas.—De las tuberculosas.—De los prados.—De las hortalizas.—De las plantas textiles.—De las tintóreas.—De las oleosas.—De las viñas.—De los olivares.—De los árboles frutales.—De los bosques y de los animales domésticos.

El año 1857 se publicó otra edicion, formando un tomito en 4.°, á dos columnas, de 77 páginas, imprenta del *Diario de Barcelona*, á cargo de Francisco Gabañach.

CARTILLA DE SELVICULTURA, por D. Julian Diez de Andino, ingeniero de montes. —Santander, 1860, imprenta de la Abeja Montañesa. En 4.°, 54 páginas. —132—

El autor la dedica á la Excma. Diputacion de Santander, en gratitud á sus esfuerzos por la prosperidad forestal.

La selvicultura, dice, es la ciencia que tiene por objeto la replobacion artificial de los montes, y para su aplicacion puede valerse de tres operaciones distintas, que son: las siembras, las plantaciones y la multiplicacion por division.—El estudio más importante para las siembras, añade, es el del terreno, y las cosas más difíciles que presenta la naturaleza son las dunas y los pantanos.—Explica la formacion de unas y otros, y los medios de hacerlos cultivables; la preparacion del terreno para las siembras; la eleccion de especie con respecto al terreno y clima; modo de adquirir la semilla, y á qué pruebas debe sujetarse la que se compre en el comercio; épocas en que maduran y pueden recogerse las de roble, haya, aliso, abedul, arce, olmo, fresno, tilo, sauce, álamo, pino silvestre, pinabete, abeto, alerce y castaño.—Sigue tratando de la ejecucion de las siembras, de la cantidad de semilla necesaria para una área, de las plantaciones, multiplicacion, ingertos y repoblado, concluyendo por indicar los instrumentos más usuales en la práctica de las operaciones de la selvicultura.

CARTILLA ELEMENTAL de Agricultura, acomodada á nuestro suelo y clima. Por D. Antonio Sandalio de Arias y Costa, jardinero mayor del real convento de señoras de la Encarnacion de esta córte.—Madrid, 1808, por Gomez Fuentenebro y compañía. En 8.°, 212 páginas. —133—

Ésta es la primera edicion, que fué considerablemente corregida y aumentada al publicarse la segunda en Madrid, 1833, por L. Ama-

rita.—En 8.°, xv-31 páginas y xiii de índices.

Las mejoras introducidas en ella las reconoce el mismo autor, al decir en la introduccion que ha puesto el mayor cuidado en corregir los defectos de la primera, lo cual, con la ampliacion dada á casi todos los párrafos y con la adicion de muchos artículos de importancia, compara esta Cartilla (segunda edicion) con aquella clase de cuadros que, retocados por su autor, aumentan su belleza sin dejar de ser los mismos. Lo que principalmente enriquece en esta nueva edicion es lo que se refiere á la instruccion del arbolista, y lo que corresponde al olivo y á la vid; cultivos especiales que en efecto se trataron con verdadera maestría en el tiempo que medió entre la primera y segunda edicion, y en que, por consiguiente, pudo el Sr. Arias instruirse mucho.

A los extensos preliminares que versan sobre la descripcion, definicion y organizacion de las plantas, sigue el capítulo primero, que trata de lo que propiamente pertenece al labrador; el segundo, de lo que pertenece al hortelano; el tercero, de lo que corresponde al jardinero; y el cuarto, de lo que debe saber el arbolista.

En 1856 ha aparecido una como nueva edicion de esta obra, que se titula: *Novísima Agricultura práctica*, etc.; pero no tiene de nuevo, sobre la segunda edicion, más que las portadas.

CARTILLA ELEMENTAL de Agricultura, por D. Benito Ceferino Miranda Prieto, agrónomo examinado en el Real colegio de San Fernando de Madrid en el año de 1818.—Habana, 1850, establecimiento tipográfico de Barcina, calle de la Reina, núm. 8. En 4.°, 173 páginas. —134—

Ésta es la segunda edicion: la primera se publicó el año de 1847.

La instruccion preliminar, que ocupa las primeras 26 páginas, viene á ser un pequeño tratado de fisiología vegetal, y lo restante, dividido en cuatro capítulos, versa sobre lo siguiente: primero, de los terrenos, abonos, labores, siembra y eleccion de semillas de cereales, legumbres, lino y cáñamo; segundo, de la huerta; tercero, del jardinero; cuarto, de lo que debe saber el arbolista.

CARTILLA Ó PRIMEROS RUDIMENTOS de la historia natural de los séres; dirigida á la juventud en general, y especialmente á la que se dedica al estudio de la medicina, cirujía, farmacia y *veterinaria*, extractada de varios autores, por J. M. F. de la Cotera.—Puerto de Santa María, 1841, por Rio. Dos cuadernos en 8.°, con 4 láminas. —135—

Sólo conocemos esta publicacion por referencia autorizada.

CARTILLA PARA HACER VINO y fabricar vinagre. Por D. Fermin Salas.—Valladolid, 1824, por Roldan. En 8.°, 111 páginas y una lámina. —136—

En pocas plantas, se dice, obran tan poderosamente como en la vid las causas que influyen en la vegetacion de todas ellas. El clima, la clase de tierra, la diferente posicion que tiene en un mismo terreno, la irregularidad de las estaciones, etc., todo contribuye poderosamente á que el fruto sea bueno ó malo. España, no obstante sus diversas temperaturas, cree el autor que es el país más á propósito para el cultivo de la vid, y así es que siempre que se cultive bien y se dirijan con acierto las importantes operaciones de la vendimia, pisa, fermentacion, trasiego y clarificacion, juzga que deben esperarse grandes y buenas cosechas, que abasteciendo el país, dejen un sobrante para el comercio extranjero, donde seguramente se preferirán nuestros vinos, si están bien elaborados, porque nadie puede presentarlos tan varios, tan agradables y vigorosos. Ademas de los indicados puntos, se ocupa el autor de los siguientes: influencia de las estaciones sobre los racimos; plantacion y direccion de las vides, y modo de dirigirlas en Medina del Campo, en Málaga, en Sanlúcar y en Jerez de la Frontera. Luégo trata de la vendimia, de la conduccion y desgrane de la uva, de la pisa y de la prensa, del vino tinto y del blanco, de las utilidades del orujo, de la fermentacion, azuframiento, trasiego, etc.

CARTILLA RURAL en aforismes catalans, basada en las reglas donadas per los mes clasichs agrónomos antichs y moderns, nacionals y estrangers, y en las observacions y prácticas dels millors cultivadors. Composta per D. Narcis Fages de Romá.—Figueras, 1849, per G. Matas de Bodalles. En 8.°, 122 páginas. —137—

El plan de la obra, y el método que se sigue en la ejecucion de ella, son muy semejantes á los que se observan en los *Aforismos rurales*, que del mismo autor dejamos registrados en su lu-

gar correspondiente, con la diferencia de que aquellos están escritos en castellano, y la Cartilla en catalan. La misma tendencia de propagar en su país las buenas prácticas de la Agricultura, y la misma concision y claridad de lenguaje, preside en ella que en los *Aforismos*. Parécenos, sin embargo, que hay algo más de espontaneidad en los versos de la Cartilla (*).

CARTILLA RÚSTICA, dispuesta para la instruccion de labradores.—Salamanca, 1779, por F. Toxar. En 8.°, 102 pág. —138—

Publicábase en Salamanca, el año anterior de 1798, un periódico con el título de *Calendario rústico;* mas creyéndose perjudicado con su publicacion el *Observatorio astronómico*, se prohibió la venta, y el empresario le sustituyó con esta Cartilla, que viene á ser tambien un verdadero calendario rústico, porque se indican todas las labores que conviene hacer en cada uno de los doce meses del año.

En la introduccion se hace un elogio de la vida campestre, parafraseando el pensamiento de la conocida poesía de Fr. Luis de Leon (**).

Explícanse algunas particularidades del orígen de los nombres de los meses y costumbres de los antiguos. Dícese que entre los romanos presidia el dios Jano al mes de Enero. Que aquellos y los griegos consagraban el de Febrero al llanto, á la tristeza y á toda clase de ceremonias expiatorias; que del de Marzo, derivado de Marte, era Minerva la divinidad protectora; y que Abril, voz derivada de la latina *aperire*, significa abrir, dando á entender que en tal estacion se abre la tierra á las más dulces influencias; etc.

CARTILLA RÚSTICA, en la cual se describe el método seguro y fácil para destruir la negura ú hollin de los olivos: por el profesor de botánica de Barcelona D. Juan Francisco Bahí, médico honorario de Cámara de S. M.—Barcelona, 1817, por A. Brusi. En 4.°, 4 páginas. —139—

Segun el ilustrado Sr. Bahí, la negura ó negrura, que amenazaba la completa ruina de los olivares, era producida por las picaduras de los millones de insectos que, á manera de un pulgon, acometian las hojas y ramas tiernas en los meses calurosos. Tiene por remedio eficaz una poda grande, hasta el punto de no respetarse más que las ramas principales y ménos negras, á lo cual añade que deben quemarse las ramas podadas, echando en los montones las cáscaras y huesos que hayan caido.

En las *Memorias de Agricultura y Artes de Barcelona* del año anterior de 1816, tomo II, página 15 y siguientes, pueden consultarse estos mismos principios publicados por el autor.

CARTILLA RÚSTICA, ó sean principios de Agricultura práctica, sacados de las obras más recientes que se han publicado sobre este arte, y de las prácticas de algunos países más adelantados en ella. Obra escrita para optar al premio ofrecido por el Instituto agrícola catalan de San Isidro, segun el programa de 1.° de Noviembre de 1855, y premiada con el *accesit*, consistente en una medalla de cobre. Su autor D. Joaquin Salarich, licenciado en medicina y cirujía.—Barcelona, 1859, imprenta del *Diario de Barcelona*, á cargo de F. Gabañach. En 4.°, á dos columnas, 143 páginas. —140—

A la fecha en que escribimos, sólo se ha publicado la primera parte, que consta de dicho número de páginas y 113 grabados; casi todos éstos son reproduccion de los que figuran en varios artículos de la *Revista de Agricultura práctica*, publicada en Barcelona.

Hé aquí, en resúmen, los epígrafes de los 25 capítulos de esta primera parte. Seccion primera: Reino vegetal; terrenos propios para el cultivo; mejoramiento del terreno; abonos; cultivo; plantas en general; rotacion de cosechas; barbechos; prados naturales; idem artificiales; cereales; leguminosas; tuberculosas; hortalizas; plantas oleaginosas; idem vinosas; idem textiles; idem tintóreas; arbolado; de algunas operaciones generales (multiplicacion por semillas, acodos, raíces y trasplante); árboles de bosque; idem de adorno, de prado y de rios; idem frutales; principios de jardinería (se intercala un sucinto calendario para gobierno del jardinero); irrigacion; patología (causas atmosféricas, influencias del suelo y de otros minerales, y daños causados por otras plantas y por los animales).

(*) Qui detesta instrument nou
Sens exámen, es un bou;
Com també es un gros badell
Qui sens motiu deixa 'l vell.

(**) ¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!

CARTILLA RÚSTICA para el cultivo del lino de Holanda. Contiene: 1.° Las reglas que observan las naciones del Norte para cultivar este lino, que es el más rico que se conoce. 2.° El modo que tienen de desvargarlo, cocer, demergar y agramar; tan distinto todo de lo que se practica en la provincia de Leon. 3.° Lo que importa saber y ejecutar para evitar que degenere ó bastardee, y se conserve dicho lino tan superior como el que viene de aquellos países. Y 4.° las condiciones que se proponen á los labradores que pretendan sembrar la linaza de Holanda que distribuye la Sociedad económica de Leon.—Leon, 1823, por P. Miñon. En 8.°, 16 pág. —141—

En lo que sirve de título ó portada á este pequeño folleto, quedan perfectamente explicadas las materias que contiene. La linaza que la Sociedad se propuso repartir, fué enviada por el Gobierno, á consecuencia de haber señalado las Córtes ciertas sumas para traer de largas distancias nuevas semillas de reconocida importancia para el consumo y las industrias del país. Con este motivo se presentó á la referida Sociedad económica una Memoria científica, escrita por el doctor D. Manuel Martin Lopez; mas dejando para otra época la publicacion de este escrito, se adoptaron sus doctrinas, consignándolas en este ligero opúsculo, que redactó la secretaría de aquella corporacion.

CARTILLA RÚSTICA sobre el cultivo del nopal y cria de la cochinilla de América, escrita por el licenciado D. Manuel Roda y Roda, y publicada para el uso de los labradores por la Real Sociedad económica de Amigos del País de Murcia.—Murcia, 1827, por los herederos de Muñiz. En 8.°, 23 páginas. —142—

Como persona práctica en dicho cultivo y cria, la Sociedad económica le invitó á escribir sus observaciones, y corresponde á ello, no sin advertir que en la instruccion que con igual objeto habia impreso la Real Sociedad económica de Cádiz se hallan principios muy luminosos, que pueden servir de guía á los nuevos cultivadores del nopal y criadores de la cochinilla. Contiene el opúsculo seis artículos, que se dividen en párrafos. Se explica en el primero el modo de arrancar las pencas de nopal para plantarlas convenientemente, recomendando que tengan un solo año de vegetacion y la figura de mano, y que se expongan tres ó cuatro dias al aire para que ántes de hacer el plantío se cicatricen las roturas; en el segundo, la manera de preparar la tierra, distancia que debe haber de una planta á otra, y las labores y riegos que les conviene; en el tercero, las señales para conocer el momento en que el insecto va á reproducirse, y los auxilios que en tales momentos se le debe prestar; en el cuarto, los animales é insectos que más les perjudican, y los medios empleados con mejor éxito para su exterminio; en el quinto, un sistema económico de estufas ó cobertizos para libertar á la planta y al insecto de las lluvias y frios intensos; y en el sexto, los útiles con que debe prevenirse el cultivador á fin de practicar bien todas las operaciones que préviamente se han explicado.

CASA DE CAMPO (LA), poema castellano, traducido del latino, intitulado *Prædium rusticum* del P. Vaniere. Por D. Santos Diez Gonzalez.—Madrid, 1785, por B. Roman. En 8.°, VIII-286 páginas. —143—

El año anterior de 1784 vió la luz pública el primer tomo de la traduccion del mismo poema del P. Vaniere, hecha por D. Juan Francisco Calvo y Cavero, quien la continuó, publicándola al fin completa en cinco tomos, durante el espacio de diez años, con el título de *Predio rústico*, etc. En el lugar correspondiente nos harémos cargo de ella. La de D. Santos Diez Gonzalez sólo comprende los cuatro primeros libros de los diez y seis de que se compone el original, y versan sobre las circunstancias que deben tener las haciendas rurales para ser buenas, las que deben concurrir en las personas que se ocupan en las labores del campo, qué cualidades han de tener los ganados de mayor utilidad, pastos que les convienen, sus enfermedades, etc.

CASA RÚSTICA DE 1840, ó nueva guia manual de todas las ciencias y artes pertenecientes á los habitantes del campo, propietarios, arrendadores, viñeros, hortelanos, ganaderos, etc., etc. Obra, á la par que útil, divertida, compuesta por los tratados de D'Olivier de Serres, L'Abbé Rozier, Parmentier, Sonnini Chabert, Fromage, François de Neufchateau, Buc'Hoz, Dandolo, Hubert, Verri, Mathieu de Dombasle, Soulange Bodin, Bourgelat, Lafosse, Flandrin, etc. Arreglada en todas sus partes, segun los conocimientos

actuales y en vista de las obras más recientes, así francesas como extranjeras, por una sociedad de agrónomos, médicos, veterinarios y químicos. Traducida al castellano por D. M. G. S., catedrático de lenguas y literatura en varios establecimientos. — Madrid, 1842, por Omaña. Tres tomos en 4.°, de 242, 252 y 299 páginas y diversas láminas. —144—

El traductor se propuso, con la version al castellano de esta obra, que con igual título se acababa de publicar en Francia, llamar la atencion hácia el cultivo de los campos, ya que por efecto de la encarnizada lucha que felizmente habia concluido, se resentian de la devastacion y del abandono de los brazos más robustos, que habian trocado la pacífica esteva por el fusil homicida.

Ciertamente que, como se dice en ella, no es ésta una obra elemental de reglas prolijas. Suponiéndose el orígen y el progreso ya obtenido, se presentan los resultados de los últimos adelantos. Háblase de arquitectura rural para explicar las condiciones que debe tener una casa de campo, á fin de que sea cómoda y saludable, tanto para las personas como para los ganados; de las nociones de química y de física más necesarias para conocer las calidades de la tierra, propiedades de los abonos é influencias de los metéoros; trátase luégo del cultivo de los cereales y de las legumbres, de los árboles y de las flores, de los insectos dañosos y de los útiles, de los animales domésticos, de la caza, y de otras industrias; dándose gran extension á la parte veterinaria, no sólo por su importancia y la influencia que ejerce en el fomento de la riqueza pecuaria, sino porque en la obra original ocupan un lugar distinguido los conocimientos de M. Flandrin en esta ciencia.

Dos escritos, entre otros, de ménos interes agrícola se insertan, completamente extraños al original frances: una *Disertacion sobre bosques, arbolados y plantas*, de D. José María Nieva, que comienza en la página 210 del tomo II, y la *Historia natural de la langosta de España, y modo de extinguirla*, por D. Guillermo Bowles, que principia en la página 264 del tomo III.

Con objeto de dar más exacta idea de la obra y del órden que en ella se sigue, hé aquí las principales materias que se tratan en el tomo I:—De la casa de campo y sus dependencias. — De la tierra (barbecho, alternativa, abonos).—Observaciones é instrumentos meteorológicos.—Arados.—Cereales.—Recoleccion y conservacion de granos.—Plantas leguminosas.—Modo de hacer pan.—Raíces alimenticias.—Plantas filamentosas.—Del tabaco y su cultivo.—Praderas y forrajes.— Lechería y sus productos.—Jardines. — Huerta, y Memorial de Agricultura. Éste es un calendario, en que se señalan las labores correspondientes á cada mes del año.

El tomo II comprende:—La higiene en general (habitacion, vestidos, comidas).—Medicina doméstica (régimen, plantas medicinales, etc.).—Economía doméstica (conservacion de sustancias animales y vegetales).—De la madera en general.—Productos forestales, y animales dañosos á los bosques.—De las aguas.—Disertacion sobre la necesidad de bosques, árboles y plantíos (la referida de D. J. M. Nieva).—De las viñas. — De los olivos. —Instrumentos comunes de labranza.

En el III, que se refiere principalmente á la veterinaria, se encuentran los siguientes asuntos:—Del caballo (razas, pelos, edad, alimentacion).—De la caballeriza (limpieza, herraje, caballo padre y yeguas, monta, etc).— Del caballo enfermo.—Exterior del caballo.—Diversas enfermedades del mismo.—Del asno, mulo y mula.—De los ganados en general (toro, buey, vaca, ganado lanar, cabrío y de cerda).—Aves domésticas.—Conejos.—Perro.—Historia natural de la langosta (la antedicha de Bowles).—De la tarántula.—Del alacrán.—De la caza en general.

CATÁLOGO DE ALGUNOS AUTORES ESPAÑOLES que han escrito de Veterinaria, de Equitacion y de Agricultura. Contiene, por órden cronológico, el año y lugar de su impresion, las ediciones que se han hecho, y un juicio imparcial del mérito de cada obra.—Madrid, 1790, por J. Herrera. En 4.°, 87 páginas. —145—

Este interesante catálogo anónimo se atribuye al entendido profesor de veterinaria don Bernardo Rodriguez: así se halla consignado en diferentes citas de autores respetables. A no mediar esta razon, habria motivos para atribuirle á cualquiera de los hermanos D. Alonso ó D. Francisco Rus García, ya por su competencia en estas materias, por su laboriosidad, por la época en que florecieron, y porque precisamente su obra, titulada *Guia veterinaria original*, fué, en parte, la que motivó la formacion del Catálogo. Opónese, sin embargo, á semejante suposicion la circunstancia de que los escritos de los hermanos Rus García se elogian en el Catálogo de una manera extraordinaria, hasta el punto de censurar mu-

cho el juicio desfavorable que formó un tribunal acerca de cierto escrito que uno de ellos presentó á un concurso público. Sea de esto lo que se quiera, es lo cierto que la formacion y publicacion del Catálogo fué el cumplido desagravio de la ofensa de un extranjero. Supuso que España no poseia más libros de veterinaria que la citada Guía de Rus, que calificaba de escaso mérito. No dando asenso á esta noticia, otra persona más prudente y sensata se dirigió á un periodista español para que, volviendo por la honra de su patria, le enterase de las obras que existiesen sobre veterinaria, equitacion y Agricultura, y tal fué el encargo que recibió y cumplió dignamente el autor del Catálogo.

Por más que se echen de ménos algunas obras, y ciertas noticias bibliográficas sean escasas, sin duda porque el autor no tuvo á la vista todos los libros que menciona, nos lamentábamos hace poco tiempo de que no se hubiese reproducido este curioso folleto, que tan poco conocido es; pero felizmente el *Compendio de bibliografía*, que D. Ramon Llorente publicó el año de 1856, ha venido á llenar este vacío por lo que respecta á las obras de veterinaria, con la circunstancia de comprender las muchas obras que se han publicado desde aquella época. Baste saber que si en el Catálogo se da noticia de unos treinta autores de obras de veterinaria, en el *Compendio de bibliografía* se da razon de más de cuarenta, segun puede verse en los respectivos índices.

Como complemento de lo que han hecho los españoles en favor de la veterinaria, se da razon, al final de la primera parte del Catálogo, de los premios ofrecidos para la resolucion de ciertos problemas interesantes, promovidos algunos por el mencionado D. Bernardo Rodriguez, y áun se refieren las pragmáticas y reales cédulas dictadas desde antiguo en favor de los profesores del arte liberal de albeitería y de herradores.

Antes de comenzar la parte que se refiere á la equitacion, en la cual se da noticia hasta de veinticuatro autores (comprendiendo los que escribieron sobre el toreo), se inserta una introduccion, encaminada á probar, como decimos en nuestra introduccion, la conexion que tiene este arte con la veterinaria y la Agricultura; y por último, se insertan las noticias bibliográficas de este último ramo, comprendiendo obras de veintisiete autores.

Ninguna obra se registra con la completa exactitud que es de apetecer para la verdadera bibliografía; se indican las primeras palabras del título, pero en ningun caso todas las de la portada; se dice el punto de la impresion, pero no el nombre del impresor ni la extension de la obra; verdad es que se escribió para un objeto determinado, y que éste se llenó cumplidamente. El autor merece, por tanto, un tributo de gratitud, y por nuestra parte se le rendimos sinceramente.

Hemos procurado observar si nuestras noticias bibliográficas carecian de alguna importante de este Catálogo, y por fortuna advertimos que no, pues no entra en nuestro ánimo incluir las obras sobre el toreo, miéntras que esencialmente no traten de veterinaria ó de equitacion, ni tampoco las referencias que por su laconismo ó vaguedad no dan idea de la época del libro, ni de su extension, ni de las materias que contiene, Hé aquí, sin embargo, las indicaciones del Catálogo que se hallan en estos casos.

Advertencias para torear.—Por D. Juan de Valencia.—Madrid.

Brida (la) *y gineta.*—Por D. Diego Ramirez de Haro.

Caballería de la ciudad de Córdoba.—Por don Alonso Carrillo Laso.—Córdoba.

Equitacion.—Por N. Zúñiga.

Instrucciones relativas á la equitacion y veterinaria.—Por el marqués de Avilés.

Modo de pelear á la gineta.—Por D. Simon Villalobos.—Valladolid, 1605, en 4.°

Reglas para torear, muy breves.—Por D. Gaspar de Bonifaz.—Madrid.

Despues de lo que hemos advertido al anotar *La Botánica y los botánicos*, de D. Miguel Colmeiro, para justificar la inclusion de esta clase de obras, nada tenemos que advertir respecto de un catálogo que versa precisamente sobre las mismas noticias que son objeto de nuestras investigaciones.

CATÁLOGO DE INSTRUMENTOS para la Agricultura é industria de la fábrica de S. Pinaqui y compañía, de Pamplona.—Pamplona, 1859. En 4.°, 20 pág. —146—

Contiene trece grabados, que representan otros tantos instrumentos agrarios de los que se consideran más adoptables á las circunstancias y frutos de nuestro país, ya importados del extranjero, ya perfeccionados en vista del éxito que han obtenido, pues es de advertir, en honra de dichos fabricantes, que celosos de su buen nombre, escuchan con gratitud las observaciones de todos, y no perdonan medio ni fatiga alguna para propagar en España los adelantos de la mecánica agrícola, apropiándola á las necesidades del labrador. Este mis-

mo Catálogo se halla inserto en el *Boletin oficial* del Ministerio de Fomento, tomo xxxiii, del año 1860, página 74, 150 y 241.

Los instrumentos que se describen son: extirpador, arrobadera, rastra paralelográmica, arado Jaen, tarara, cascador de cebada, idem de habas, desgranador de maíz, molino para la tusa y el grano del maiz, criba de Pernolet.

A semejanza de estos fabricantes, se ha establecido en Vitoria, bajo los auspicios de la granja-modelo provincial, Mr. Eugenio Rué, de cuya inteligente laboriosidad en la construccion de instrumentos agrarios tenemos las mejores noticias. Mucho nos complaceria poder agrupar en este mismo artículo multitud de catálogos de carácter semejante, porque sería prueba del progreso de la industria nacional y de que la demanda de los labradores contribuia al sostenimiento y desarrollo de ésta. Desgraciadamente su escaso número no requiere ese agrupamiento; pocos más registrarémos que un Catálogo descriptivo y otro general, de impresion moderna, debidos principalmente á la diligencia de los extranjeros, que comprenden la necesidad que tenemos de sus buenos oficios en este sentido. Así y todo, importaria mucho que miéntras no podamos emanciparnos de esa tutela, cediendo un poco del espíritu de nacionalidad, las provincias, los municipios y los grandes propietarios arriesgáran algun sacrificio para probar lo que es más útil al labrador, á fin de que de este modo entrasen sin desconfianza en el camino de las reformas. La industria nacional tal vez se desarrollaria á impulsos del ejemplo, de la demanda y de la necesidad.

CATÁLOGO DE LA EXPOSICION provincial de producciones agrícolas celebrada en la ciudad de Almería los dias 31 de Agosto y del 1.° al 4 de Setiembre de 1857.—Almería, 1857, por Mariano Alvarez. En 4.°, 24 páginas. —147—

El clima de aquella costa se considera análogo al de la region meridional del continente africano, y caracterizan la variedad de sus productos, los trigos, el maíz, las cebadas (notables por su peso y blancura), la batata, la cañamiel, el drago, el plátano y el nopal de cochinilla. Se registran en este folleto, con indicacion de los nombres comunes de los productos, los de los pueblos en que se cosechan y los de los expositores, hasta 514 lotes ó muestras diferentes, entre los trigos, maíces tempranos y tardíos, cebadas, raíces, maderas, frutas, semillas, verduras, plantas pratenses, tintóreas y medicinales, con otras de aplicacion á los usos domésticos, artes é industrias, como la palma silvestre con dátiles; plantas, viñas, vinos, aguardientes, vinagres, aceites, frutas, pasas, algodon, lanas, sedas, linos, cáñamos, espartos, barrillas, gomas, cenizas, mieles, marga, y máquinas é instrumentos. La simple enunciacion de los frutos de que se hace mérito especial, indica que el interes de estos catálogos no desaparece completamente pasada la oportunidad de las exposiciones; inician, por lo ménos, algo del suelo y clima de la localidad, y de los frutos que más prosperan en ella; pero consideramos de mucho mayor importancia los documentos que tienen por fin principal describir el mérito de las producciones, y por tal razon les consagrarémos más atencion, segun se indicará en uno de los artículos inmediatos.

CATÁLOGO DE LOS OBJETOS que se han presentado á la exposicion pública que celebra la sociedad económica de Amigos del País en Diciembre de 1851. Formado por D. Fernando Herbás, socio vice secretario de la comision.—Valencia, 1851, por J. Rius. En 4.°, 43 páginas. —148—

Esta exposicion fué de Agricultura, industria y bellas artes. La del primer ramo se dividió en cuatro secciones: Agricultura propiamente dicha, horticultura, floricultura é industria agrícola.

En el tomo vii, año de 1851, página 173 y sucesivas, del *Boletin enciclopédico* de la sociedad económica de Valencia, se insertan algunos documentos relativos á este mismo concurso.

CATÁLOGO DE LOS PECES que habitan ó frecuentan las costas de Cádiz y Huelva, con inclusion de los del rio Guadalquivir. Por el doctor D. Antonio Machado, licenciado en ciencias naturales, catedrático de zoología y mineralogía, y decano de la facultad de filosofía de la universidad de Sevilla.—Sevilla, 1857, imprenta y librería española y extranjera. En 4.° marquilla, 29 páginas. —149—

El objeto de este Catálogo es esencialmente científico; quizás no habriamos hecho mal en excluirle de nuestras noticias bibliográficas.

En el prólogo atribuye el autor la decadencia de la pesca al método que se llama *Arte del*

Bou, cuyas redes, arrastradas por el buque, abandonado á merced del viento, recoge de los viveros naturales y de los fondos, todos los peces, de cualquier tamaño y edad, que los habitan, sin considerar si es ó no el tiempo de la propagacion, y arrancando ademas y recogiendo las plantas marinas y mariscos que viven en aquellas profundidades y les sirven de alimento, de refugio y de lugar de desove. Del propio modo opinaba, dice, el Sr. Miravent y Soler en una Memoria que sobre el particular publicó. Tambien refiere que en 1817 se imprimió en Cádiz una lista anónima de los peces del mar de Andalucía; cree que fué escrita por D. Antonio Cabrera, D. Leonardo Perez y Don Félix Henseler (aleman); pero añade que no se encuentra ningun ejemplar. En la página 27 inserta el Sr. Machado un suplemento al Catálogo de aves que publicó en Sevilla el año de 1854.

CATÁLOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS EN LA EXPOSICION DE AGRICULTURA, celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. Por B. A. R.—Madrid, 1857, Imprenta Nacional. En 4.°, 74 páginas. —150 —

Como se infiere de la advertencia preliminar, se formó este Catálogo por D. Braulio Anton Ramirez, secretario que fué de la Junta directiva y del jurado de dicha exposicion, y jefe á la vez en el ministerio de Fomento de los negociados de Agricultura y del *Boletin oficial*. En los apuntes que preceden á lo principal del libro, se refiere la historia de aquel concurso, que con gran solemnidad se inauguró el 24 de Setiembre de 1859, en la Montaña del Príncipe Pio, comprendiéndose cuantas noticias conciernen á las obras hechas y gastos que se originaron. En el Catálogo se observa el sistema de producciones por órden alfabético, y el de objetos y especies por el establecido en el real decreto de convocatoria. Se termina con un índice, alfabético tambien, de expositores, cuyo número asciende próximamente á tres mil, y á más de doce mil el de objetos catalogados.

Ya hemos dicho que no damos la mayor importancia á estos trabajos cuando no comprenden algun juicio crítico que califique el mérito de los productos agrícolas ó pecuarios; por eso consideramos digna de especial mencion, y como el documento de mayor interes relativo á la exposicion de 1857, la *Memoria sobre los productos de la Agricultura española*, que más adelante reseñarémos, y en la cual se insertan bajo un órden distinto, así los datos que encierra este Catálogo, como todas las disposiciones dictadas con tal ocasion por el Gobierno y por la Junta directiva. Los catálogos contribuyen, sin embargo, á falta de otras publicaciones, y prescindiendo de lo útiles que son en los momentos para los cuales se improvisan, á señalar los esfuerzos de los que promueven los concursos, y graduar las fuerzas productoras del país. Bajo este punto de vista, los consideramos dignos de figurar entre los libros de Agricultura, y por lo tanto, harémos mérito de ellos con la concision posible. A este fin, agruparémos en el presente artículo las noticias de los diversos opúsculos que con motivo de la Exposicion citada se imprimieron y circularon.

EXPOSICION DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE LA PENÍNSULA, ISLAS ADYACENTES Y POSESIONES ULTRAMARINAS, QUE HA DE CELEBRARSE EN MADRID EL AÑO DE 1857.—CIRCULAR É INSTRUCCIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA PARA GOBIERNO DE LAS COMISIONES PROVINCIALES, CORPORACIONES, ESTABLECIMIENTOS Y LOS PARTICULARES QUE SE PROPONGAN SER EXPOSITORES.—Madrid, 1857, imprenta del Colegio de sordo-mudos y de ciegos. En fólio, 38 páginas.

En espacio muy limitado se comprende todo cuanto era necesario en aquella ocasion para servir de guía á los que se propusieran tomar parte en la Exposicion, y así es que se insertan varios reales decretos y órdenes en extracto, invitacion de la Junta directiva, instrucciones para la clasificacion y remesa de los objetos, escala de premios ofrecidos, y diversos catálogos de los principales productos de España, con indicacion de las localidades en que se obtienen, para precaver el olvido de los que pudieran interesarse en el buen éxito del concurso.

REAL ÓRDEN DE 30 DE ABRIL DE 1857, SOBRE EL MODO DE FORMAR LAS COLECCIONES FORESTALES QUE DEBAN FIGURAR EN LA EXPOSICION AGRÍCOLA, Y CATÁLOGO GENERAL DE LOS PRODUCTOS FORESTALES, REDACTADO POR LA JUNTA FACULTATIVA DEL CUERPO DE INGENIEROS DE MONTES.—Madrid, 1857.—Imprenta del Colegio de sordo-mudos.—En fólio, 18 páginas sin numeracion.

Entre las prevenciones que se hicieron en dicha real órden al cuerpo de Ingenieros de Montes, figura la de redactar los catálogos de instruccion, comprendiendo cinco colecciones: de maderas; de cisco y cenizas; de corchos y cortezas; de productos resinosos, y de frutos, con la circunstancia de que habian de designarse las especies con los nombres científicos y los vulgares. Cumpliéndolo así el cuerpo de Ingenieros, públicó el aludido Catálogo, cuya primera seccion, ó sea la de maderas, que es la

de mayor importancia, comprende 821 especies.

Reales decretos sobre la Exposicion de los productos agrícolas de la península, islas adyacentes y posesiones ultramarinas, que ha de celebrarse en Madrid desde el 24 de Setiembre al 4 de Octubre de 1857.—Madrid, 1857, Imprenta Nacional. Un folleto en 4.°, de 16 páginas.

Son dos decretos, pero ambos tienen la misma fecha de 11 de Marzo de 1857. El primero es el de la convocatoria de la Exposicion, y el segundo contiene la clasificacion de objetos admisibles; el Reglamento que habia de observarse, ó sean los derechos y obligaciones de los expositores; las atribuciones de la Junta directiva y de las comisiones de provincia. Al final se insertan los nombres de los individuos de la Junta directiva, la declaracion de presidente de ella al Excmo. Sr. Duque de Veragua, y de vocal secretario á D. Braulio Anton Ramirez.

Relacion general de los premios propuestos por el jurado de la Exposicion de Agricultura de 1857, aprobada por real decreto de 3 de Marzo de 1858.—Madrid, 1858, Imprenta Nacional. En fólio, 48 páginas.

Simple relacion de los premios, sin comentarios, no deja de tener su interes relativo. Suponiendo por un cálculo aproximado que entre medallas, metálico y menciones honoríficas, comprenda dos mil objetos premiados, y áun considerando que el Jurado no fuese parco en la concesion, por tratarse del primer concurso de este género en España, y por la conveniencia de estimular á las clases labradoras, se deduce al ménos la gran concurrencia de objetos á la Exposicion; pero hay más: como que se expresan por medio de una clasificacion ordenada la clase de premios que ha obtenido cada objeto, de dónde procede éste, y quién lo presentó, fácil es deducir qué provincia, qué localidad y hasta qué labradores ó ganaderos se distinguen en una ú otra clase de producciones.

Catálogo del establecimiento de horticultura de Puente Roca, en Valencia, horticultor de cámara de S. M. (Q. D. G.), socio de mérito de la Sociedad de Amigos del País de Valencia, miembro de las Sociedades de horticultura de París, Ganthe, Burdeos y Tolosa, y corresponsal de otras de diferentes puntos. — Valencia, 1855, por J. Rius. En 4.°, 36 páginas.

—151—

Comprende multitud de plantas exóticas é indígenas, con los nombres científicos, por órden alfabético, y sus precios en venta, advirtiendo que los pedidos deben dirigirse al dueño del establecimiento. En la primera página se hacen unas ligeras observaciones acerca del cultivo de las plantas de estufa, que es la clase más numerosa del Catálogo.

Tampoco estos opúsculos ofrecen un interes permanente para los agricultores, mas hoy, que por desgracia el comercio de semillas y de plantas en España es todavía tan exíguo, que las reduce á un corto número, no es ardua empresa el reseñarlos, y para seguir un sistema homogéneo, agruparémos aquí, á semejanza de lo hecho en el artículo anterior, las noticias bibliográficas de ellos.

Catálogo general de las plantas del establecimiento de horticultura, llamado de Capuchinos (en Valencia). Por D. Rafael Gonzalez Valls.—Valencia, 1852, por Orga. En 8.°, 70 páginas.

Establecimiento de arboricultura ó árboles de fruto que cultivan Salvador Galan y hermanos, en la huerta de Alboraya, vega de Valencia.—Ha sido premiado por la real Sociedad en diferentes años.—Valencia, 1854, por J. Rius. En 4.°, 15 páginas.

La base de este Catálogo la formaron el año de 1834, en obsequio de los propietarios, los señores D. Pascual Asensio y D. Juan Bautista Berenguer y Ronda, ambos muy competentes en cuanto tiene relacion con la Agricultura. Consta de 133 variedades de perales, 58 de manzanos, 4 de membrillos, 13 de frutos de hueso, 15 de pérsicos y abridores, 19 de ciruelas, 21 de varios, 7 de granados, 10 de agrios, 7 de olivos, 19 de higueras y 32 de uvas.

Se advierte que los pedidos deben dirigirse al citado Sr. Berenguer y Ronda, calle de Serranos, núm. 29, Valencia.

Establecimiento de floricultura, situado en Sarriá, extramuros de Barcelona, á cargo de José Cortés.—Catálogo para el otoño de 1857 y primavera de 1858.—Barcelona, 1857, por Pons y compañía. En 4.°, 36 páginas.

Se pone al principio una advertencia importante, y es que de tal manera se hace el embalaje de las plantas, que no corren riesgo, aunque tengan que invertir dos meses en llegar á su destino.

Se expresan los precios de cada planta, designándose éstas con nombres científicos.

Establecimiento de horticultura de La Granja.— escuela de la provincia de Gerona en Fortianell.—Catálogo general de árboles frutales, de construccion, de ornato, arbustos y otras plantas, flores y semillas de

TODA CLASE, PARA EL PÚBLICO CONSUMO, QUE SE ENCONTRARÁN EN LOS CRIADEROS, VIVEROS Y SEMILLEROS DE DICHA GRANJA—ESCUELA.—Figueras (sin año), por J. Bosch.

Debe corresponder esta publicacion al año de 1856 ó al siguiente. Los encargados de servir los pedidos se ofrecen tambien á hacer las plantaciones que se les encomienden, siempre que sean de alguna importancia.

En el Catálogo se expresa el precio de cada pié ó centenar, sin comprenderse los gastos de empaque ni trasporte.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA DEL SEÑOR MARIO GRAFFI, PREMIADO POR EL INSTITUTO INDUSTRIAL DE CATALUÑA, Y CORRESPONSAL DE LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE HORTICULTURA DE EUROPA. SITUADO EN LA PROPIEDAD DE DON JOSÉ MARIA SERRA, TÉRMINO DE SARRIÁ, EXTRAMUROS DE BARCELONA.—CATÁLOGO PARA EL AÑO DE 1854.—Barcelona, 1854, por Pons y compañía. En 4.°, 20 páginas.

Los nombres se expresan científicamente, y los pedidos deben dirigirse al expresado Señor Serra.

En el mismo año se publicó un suplemento de 8 páginas para el otoño de 1854 y primavera, adicionándose mucho en cuanto á camelias, rosales, coníferas y dalias. Respecto de estas últimas, se da noticia de su orígen y propagacion. España fué la primera en poseerlas desde que en 1791 D. Vicente Cervántes, director del Jardin Botánico de Méjico, mandó semillas al Sr. Cavanilles, que lo era del de Madrid.

Al año siguiente se publicó otro catálogo más numeroso que los dos referidos, formando un cuaderno de 36 páginas.

ESTABLECIMIENTO GENERAL DE CULTIVOS Y ENSEÑANZA AGRÍCOLA DE EL CARMELO, PROPIEDAD DE D. VENTURA DE VIDAL.—CATÁLOGO GENERAL, POR D. JUAN BAUTISTA RICHIERO.—Barcelona, 1856, por Gorchs. En 8.°, VI-76 páginas y un plano.

El plano representa el establecimiento de *El Carmelo*. Poco despues se dió un suplemento á este Catálogo, que consta de 4 páginas, impreso en Barcelona por Gabañach. Figuran con los respectivos precios, segun las clases y dimensiones, árboles frutales, moreras para cria de gusanos y para fruto, frutales de flor doble ó semidoble, fresas, vides, naranjos, limoneros y cidras, coníferos, árboles de adorno y trepadores, árboles y arbustos de hojas persistentes y caducas, rosales, claveles y diversas plantas y colecciones. Entre las alimenticias figura el igname de la China ó dioscorea japónica.

La correspondencia debe dirigirse á Don Eduardo de Vidal, gerente del Carmelo.—Despacho en Barcelona, calle de Arens, núm. 8.

CATÁLOGO DESCRIPTIVO DE ARADOS y otros instrumentos y máquinas de agricultura y horticultura fabricados para Carbajosa, Ibarzabal y compañía, calle de San Ignacio, núm. 91.—Habana. En 4.°, 88 pág., con multitud de grabados. —152—

No se infiere claramente el punto de la impresion, ni se dice el año. La parte material es muy esmerada, y los grabados ascienden á 204. Tal vez se ha impreso muy recientemente en Cuba ó en los Estados Unidos, pues tenemos noticia de una publicacion muy semejante de Nueva York, por John Mayher y compañía, año de 1850.

Se comienza por describir los arados, diciendo que este instrumento es sin duda el más importante para el cultivo de la tierra, pero tambien el que en las repúblicas hispano-americanas se usa de estilo más atrasado y anticuado. Al comun (americano) siguen otros, que se denominan de ladera ó vuelta y de doble vertedera, representando con dibujos el modo de practicar las labores. Luégo se describen las gradas, los cultivadores, sembradores y rodillos; fuerzas motrices de perros, caballos y mulas, con várias aplicaciones; molinos aventadores, cortadores de paja y heno, desgranadores de maíz, molinos de mano y mantequeras, palas, azadas y cuchillos, etc., etc. Los nombres de los instrumentos se expresan tambien en inglés.

CATÁLOGO GENERAL DE LAS MÁQUINAS é instrumentos de agricultura más acreditados en Francia, Bélgica é Inglaterra, por S. Malingre, ingeniero agrónomo industrial.—París, Avenu de Neully, 161.—Madrid, calle de Alcalá, 10.—Madrid, 1858, por M. Rivadeneyra. En 4.°, 21 páginas. —153—

Preceden al Catálogo unas consideraciones de M. Malingre, en que reconoce que España es la nacion de Europa que tiene un suelo más fértil; con sus adelantos y ensanche de las vías de comunicacion dice que debe pensar en el aumento de los frutos, y que la conviene, por tanto, introducir las máquinas é instrumentos más acreditados en el extranjero. Comprende el Catálogo una ligera descripcion y los precios de los instrumentos de la fábrica de la Sociedad agronómica y escuela imperial de Grignon, los de la escuela de Rennes, los de los sucesores de Mateo Dombasle, los de las casas L. Parquin, Dubois, Sarracin, Howard y Ransomes; sembraderas y arados de caballo de Garret, má-

quinas recolectoras y de trillar, de varios; máquinas de vapor locomovibles, corta-pajas, molinos, mantequeras, prensas hidráulicas, etc.

CATECISMO DE AGRICULTURA.—Por don Estéban Pastor, tercera edicion.—Madrid, 1839, por M. de Búrgos. En 8.°, 157 páginas. —154—

No obstante su poco volúmen, contiene este librito 39 capítulos. Una de las cosas que podemos decir en su elogio, es que el conde de Ripalda le menciona en su *Cartilla agrícola* del labrador de la huerta de Valencia, como uno de los tratados más dignos de consultarse.

Don Estéban Pastor divide ó clasifica dichos 39 capítulos, unos de *utilísimos* y otros de *necesarios*. Los que abrazan la primera clase tienden á que los trabajadores y los niños formen ideas cabales de la Agricultura. Sus números y materias son los siguientes: el 1.°, que trata de la naturaleza en general; 2.°, del globo terrestre; 4.°, de las producciones del mismo globo terrestre, comprendidas en los tres reinos, animal, vegetal y mineral; 6.°, de la economía política y su objeto, con aplicacion á las industrias agricultora, fabril y mercantil; 7.°, qué se entiende por cada una de estas tres industrias; 8.°, del trabajo; 14, del calor; 15, de la humedad; 25, de los forrajes; 26, de la paja; 33, del reino animal, y 34, del mineral, con relacion á la labranza. Agrega á la serie de capítulos utilísimos el 35, que denomina *Errores vulgares*, y los tres siguientes.

En el concepto de *necesarios* comprende el capítulo 17, que trata de las mejoras; el 18, que versa sobre los abonos; el 12, de las especies de tierra; el 27, sobre los barbechos; el 31, sobre los olivos; y el 32, sobre las viñas.

Está escrito en diálogo, y al principio va una lámina, que representa ocho figuras de instrumentos propios de las labores del campo.

CATECISMO DE AGRICULTURA.—Por don Jaime Llansó, catedrático de dicha asignatura en la Casa-Lonja de Barcelona.—Barcelona, 1850, por Ramon Martin Indar. En 8.°, VII-197 páginas. —155—

Es uno de los que se presentaron anónimos al concurso público de catecismos ó cartillas de Agricultura convocado por real decreto de 11 de Diciembre de 1848. Se presentó con el siguiente lema, que se reproduce en la portada: *Sevit autem Isaac in terra illa et invenit in ipso anno centuplum.* (*Gen.*, cap. XXVII, v. 12.)

Conocemos algunos ejemplares impresos que no llevan el nombre del autor; pertenecen sin duda á los que se presentaron á los jueces de dicho concurso. Despues creeria conveniente el autor publicar una segunda edicion, ó tal vez, aprovechando los moldes, alteró la portada.

Uno de los motivos que le movieron á presentarle impreso, segun advierte en el prólogo, fué el de probar que ni en un renglon traspasaba el número de páginas prefijado en las condiciones del concurso. En justificacion de la originalidad de la obra, jura por su honor que jamas ha leido un solo *Catecismo de Agricultura*, nacional ni extranjero.

Las 16 primeras páginas contienen la introduccion, en la cual hace la definicion é historia de la Agricultura, ocupándose de la egipcia, de la de los judíos, de la griega, de la romana y edad media y de la actual. Los quince capítulos en que divide la obra, escritos en diálogo, tratan de los principios generales de la Agricultura, ó sea descripcion de la planta, sus órganos nutritivos, accesorios y productivos; de la influencia que los agentes ó causas exteriores ejercen sobre las plantas, ó utilidad de las ciencias naturales en la Agricultura; de los cereales, legumbres, prados, hortalizas, plantas textiles, tintóreas y oleosas; de las viñas, olivares, pomaradas y bosques; de algunas plantas cuyo cultivo cree útil aclimatar y extender en España, como la yerba de Guinea, el ray-grass, el pipirigallo, el trébol, la alfalfa, la rubia, la yerba pastel, el cáñamo de la China, la remolacha, la patata, la caña de azúcar y el nopal, terminando con un ligero capítulo relativo á la ganadería.

Al anotar la *Agricultura elemental* de D. Julian Gonzalez de Soto, hemos consignado noticias más circunstanciadas acerca del concurso aludido.

CATECISMO DE AGRICULTURA, escrito en aleman por el célebre agricultor doctor Hamm, traducido al castellano por D. Andres de Arango, comisario regio de Agricultura y vocal del Jurado de la Exposicion agrícola de 1857, añadido con un Diccionario de palabras técnicas y la reduccion de nuestras medidas al sistema métrico. Dedicado á los labradores españoles de ambos mundos.—Madrid, 1858, por M. Minuesa. En 8.°, 246 pág. —156—

El traductor advierte en el prólogo el juicio aventajado que ha merecido en diversos países esta obrita de Hipólito Hamm, el cual se pro-

puso enseñar al labrador el modo de obtener dos espigas donde sólo obtenia una, con ménos pretensiones que los antiguos alquimistas, que estérilmente pasaban la vida en sus laboratorios estudiando la manera de reducir los metales á oro. Añade que por excelente que sea el trabajo, seria desacertada su publicacion en castellano sin enmiendas y alteraciones, porque la Agricultura del Norte no es idéntica á la del Mediodía: así justifica la libertad que se toma de alterar el original con objeto de aplicar los principios al clima de la Península y al americano.

El Catecismo está escrito en diálogo, y se ilustra con 26 figuras grabadas, que se intercalan en el texto. Contiene diez capítulos, en que sucesivamente se explican la composicion general de las plantas, los elementos de que se compone su parte orgánica, su nutricion, sus principios orgánicos, la ciencia de los terrenos, los principios inorgánicos de aquellas, los efectos del cultivo en el terreno, la doctrina sobre los abonos, y la composicion particular de las producciones vegetales y plantas consideradas como forrajes.

A todo esto sigue en la página 202 el vocabulario de que se hace mérito en la portada, y en la 226 comienzan las indicadas tablas de reducciones, que son las que posteriormente se comprendieron en la traduccion de la obra sobre los *Abonos*, escrita por Gasparin.

El capítulo III del Catecismo sobre la nutricion de las plantas, observamos que se publicó en la *Gaceta* del 25 de Octubre de dicho año 1858.

CATECISMO DE AGRICULTURA universal, ó sea la agricultura enseñada por principios aplicados á la práctica en todos los lugares. Traduccion hecha de los *Rudimentos agrícolas* publicados en frances por el marqués de Travanet, agricultor práctico y miembro del Consejo general de Cher, etc., etc. Acomodada á nuestro país y dedicada á sus jóvenes labradores, por D. Pedro Martin de Lopez.—Madrid, 1848, por S. Saunaque. En 8.° marquilla, 374 páginas. —157—

El traductor atribuye importancia suma á esta obra y la cree adaptable á todos los países del globo. Dirige, con este motivo, palabras entusiastas y llenas de buen deseo á los labradores, á los profesores y á los estudiantes de Agricultura. A éstos les dice que la fecundidad de la tierra y el calor del sol transforman la bellota en una encina grandiosa; que por la incubacion y cuidados de las aves del nido en que fué depositado un huevo, sale un águila soberbia, que remonta su vuelo hasta el cielo, y que lo mismo la inteligencia y el estudio pueden hacer salir del modesto libro que le ocupa, la grande y bella ciencia de la Agricultura; ésta se encuentra en él completa, como el ave en su huevo y como el árbol en su simiente.

La obra está escrita en preguntas y respuestas, y se divide en tres partes: la 1.ª es la exposicion de los principios y reglas generales; la 2.ª, su aplicacion al cultivo, y la 3.ª, la aplicacion á los animales domésticos.

Tenemos fundados motivos para creer que la aparicion de este libro, ó las gestiones de su autor, contribuyeron á promover la idea de convocar el concurso público de Catecismos ó Manuales de Agricultura, á que ántes hemos aludido, y tuvo efecto en virtud de real decreto de 11 de Diciembre de 1848.

CATECISMO DE INDUSTRIA RURAL Y DOMÉSTICA. Lo publica R. Ackermann, 101, Strand.—Lóndres, 1824, imprenta de C. Wood; *Poppin's court, Fleet Street.* En 16.°, 102 pág. y una lámina. —158—

En esta esmerada edicion inglesa, publicada en castellano por el editor Ackermann, se supone la anterior publicacion de un Catecismo de Agricultura, en que se trata del modo de hacer el vino; la lámina representa el córte y elevacion de un alambique perfeccionado.

Cuatro años despues, ó sea en el de 1828, se publicó en Sevilla un tomito con el título de *Lecciones de industria rural y doméstica*, que se dicen redactadas por D. J. Herrera Dávila y D. A. Alvear. A nuestro modo de ver, es el texto del Catecismo anónimo publicado en Lóndres, áun cuando aquellas aparecen bastante ampliadas en cuanto á ciertos cultivos é industrias especiales que en aquel intermedio adquirieron alguna importancia en la Península. Una ligera comparacion entre las materias y el órden del Catecismo y de las Lecciones, bastará para corroborar nuestro aserto. Éstas se dividen en 21 capítulos, y en 17 el Catecismo, con los siguientes epígrafes: Ideas generales, pan (de su fabricacion), aceite de olivas, vinagre, cerveza, cidra, manteca, queso, encurtidos, licores, ratafia, frutas en aguardiente, sirop (almívar compuesto), conservacion de toda clase de alimentos, perfumes, colmenas, sedas. Sigue un apéndice, en el cual, como acontece en dichas Lecciones, se trata de diversos secre-

tos y recetas de economía doméstica, tales como para fabricar tinta, quitar manchas, conservar los tejidos, etc.

CATECISMO ELEMENTAL DE AGRICULTURA PRÁCTICA, zootecnia, horticultura, jardinería, montes y plantíos; con una breve reseña de economía y administracion rural y un sencillo método de agrimensura y aforo de líquidos y áridos. Escrito al alcance de los niños, para que pueda servir de texto en las escuelas de ambos sexos; por D. Juan Zoilo Fernandez y Perez, licenciado en farmacia, individuo de la Junta general de Agricultura y regente de química.—Madrid, Setiembre de 1856, por la viuda de Vazquez é hijos. En 8.°, 140 páginas y 3 láminas. —159—

Se dirige principalmente á los maestros de instruccion primaria y á los dignísimos párrocos, exhortándoles á difundir entre los niños de ambos sexos y entre las personas que no han hecho un estudio especial de las prácticas rurales, las ventajas físicas y morales de la Agricultura. Ésta es la misma ciencia, dice, que puede exterminar el hambre y destruir el pauperismo. Censurando la apatía de los que nada ponen de su parte para introducir las mejoras agrícolas, añade que el respeto religioso que aparentan tributar á las prácticas de sus antepasados, no es sino la máscara con que pretenden justificar su incuria.

Escribe en forma de diálogo, y divide su apreciable obrita en seis secciones, que á su vez se subdividen en varios capítulos: la 1.ª versa sobre la zootecnia, ó sea sobre los animales útiles al labrador, aves de la casa de labranza, peces y anfibios, insectos y gusanos; la 2.ª, que denomina Agricultura propiamente dicha, trata de las plantas, instrumentos y aperos, terrenos, abonos, pronósticos, cultivos de semillas, raíces, frutos, plantas textiles y tintóreas, vid y sus productos, olivos y extraccion de aceite, dehesas y prados, y alternativa de cosechas; la 3.ª se refiere á la horticultura; la 4.ª á la floricultura y árboles; la 5.ª á la selvicultura, y la 6.ª á la economía ó administracion rural, sirviendo de apéndice el tratado de agrimensura y aforos.

CAUSAS DE LA ESCASEZ Y DETERIORO DE LOS CABALLOS DE ESPAÑA, y medios de mejorarlos. Demostrada en dos informes dados á S. M. y por su real órden, sobre el estado de las castas de Andalucía. Obra útil para todo criador, é instructiva para los compradores y personas que hayan de entender en comisiones y gobierno de yeguadas y dehesas. Por D. Pedro Pablo de Pomar, de la real Sociedad de Amigos del país establecida en Zaragoza, y socio de mérito de la de Madrid.—Madrid, 1793, por la viuda de J. Ibarra. En 4.°, XIV-231 páginas. —160—

Es una obra que tuvo bastante aceptacion al publicarse, y muy apreciada aún entre los criadores inteligentes por la lucidez con que demuestra las necesidades del ramo de cria caballar y el juicio con que el autor expone sus doctrinas para remediar aquellas. En su concepto, las ordenanzas escritas para favorecerle son las que más le han perjudicado; de cuya opinion participan algunos de los que acaban de escribir sobre la misma materia, como D. José Arias de Miranda, autor de unas *Consideraciones económicas y políticas acerca del ganado caballar*, publicadas en 1845. Ocúpase tambien el Sr. Pomar de las vicisitudes de los cultivos, de lo que les ha favorecido ó contrariado la ganadería, del estado en que se encontraban entónces ciertas yeguadas, y de las circunstancias que deben de concurrir en los buenos sementales de la especie caballar. Termina su obra con unos registros ó datos estadísticos, en que se expresa el número de sementales yeguas, tusones, tusonas, potros y potrancas que poseia cada ganadero de Moron, Arcos de la Frontera, Cazalla y Ronda. En Moron aparecen en junto 1,033 yeguas y 25 caballos padres; en Arcos, 1,061 y 44; en Cazalla, 215 y 9; en Ronda, 654 y 58.

CAZADOR GALLEGO (EL), con escopeta y perro, por D. Froilan Troche y Zúñiga.—Santiago, 1857, por la viuda é hijos de Compañel. En 8.°, 301 páginas. —161—

En un discurso que dirige á los aficionados, dice que la caza, primera y más natural ocupacion del hombre salvaje, participó progresivamente, lo mismo que éste, del artificio y modificaciones indispensables al estado social. Explica á su manera esta progresion: dice que primero buscaria y gustaria el hombre de los huevos de las aves y de sus polluelos, aprovechándose de los descuidos de los cuadrúpedos para apoderarse de ellos; luégo les perseguiria á palos y pedradas; más tarde les armaria lazos y trampas; domó al perro para que le ayu-

dase en la empresa, hasta que la afluencia de hombres ocupados en este ejercicio perfeccionó los medios y creó la necesidad de hacer leyes.

Entusiasta de la caza, escribió este tratado sin haber consultado otros, por lo cual se concreta á los usos de su país, habiendo tomado los apuntes en medio del campo y con las perdices al cinto. Refiere algunos cuentos ó historietas, en que fué actor, probando cuánto agrada y embelesa al hombre el ejercicio sobre el cual escribe, pero tambien cuán poco lucrativo es para aceptarle por oficio. Cree muy peligroso el sostener rivalidades con quien presume de buen cazador, aunque no lo sea, pues nada hay que embriague tanto el amor propio como el orgullo de ser un tirador excelente.

A estos preliminares sigue un capítulo que trata de las razas de perros, de su eleccion, modo de criarlos, enseñarlos y curarlos en sus enfermedades, y otros relativos á cómo deben educarse para que el dueño no se fatigue en el monte. Habla luégo de la higiene y traje del cazador, de las escopetas y demas instrumentos, de la pólvora y municion, y de cómo se debe cargar y tirar. Siguen unas observaciones sobre el tiempo y dias de caza, y otras sobre estrategia cazadora, caza de perdices, codornices, liebres, conejos, jabalíes, corzos, venados y gamos, lobos, zorros, chochas ó arceas, aguanetas ó becacines, y aves marítimas y acuátiles ó acuáticas.

Dedica el artículo final á tratar de las leyes de caza, mas sólo hace un ligero extracto del real decreto de 6 de Mayo de 1834 (en cuyo año escribió este tratado), reduciéndose á decir que desde 1.° de Abril hasta 1.° de Mayo no se puede cazar en tierras ajenas; en las propias todo el año y como se quiera; en terrenos cerrados, de la misma manera con licencia de los dueños, por escrito; se permite en los abiertos, con tal que no estén labrados ó estén de rastrojo; se declaran á favor del dueño las piezas que vayan á morir dentro de su propiedad, etc.

Para que una ley de caza sea buena, cree debe consultarse á los propietarios y á los cazadores, dictándose una para cada provincia ó provincias análogas, pero de ningun modo una general. Para cazar en Galicia un dia, con arreglo á dicho real decreto, se necesitaria, dice, obtener mil licencias: tan dividida está allí la propiedad.

CAZADOR MÉDICO (EL), ó sea tratado completo de las enfermedades de los perros, aumentado con un método para enseñar á los perros de caza. Traducido libremente al castellano por D. Manuel Congosto.— Madrid, 1849, por Delgras... En 8.°—162—

Es el tratado escrito en inglés por el veterinario Francisco Clater, del cual se han hecho multitud de ediciones en aquel renio, y casi otras tantas versiones al frances.

A continuacion darémos noticia más ámplia de otra version al español, publicada ántes que ésta, sin más diferencia, en nuestro concepto, que aquella está hecha sobre la 25.ª edicion, y la del Sr. Congosto sobre la 97.ª

CAZADOR MÉDICO (EL), ó tratado completo sobre las enfermedades del perro, por D. Celestino Galli. — Barcelona, 1843, por Ignacio Oliveres. En 16.°, 183 páginas. —163—

Es indudablemente una version del tratado escrito en inglés por Francisco Clater, cuya edicion 25.ª se tradujo al frances en 1827.

Con el fin de justificar la utilidad de este libro, por si pareciese que no merece tal atencion un animal como el perro, se refiere la lealtad que tiene para con su amo, las utilidades que presta en la caza y otros usos, rebelándose el traductor contra la idea que indica el proverbio de *tratar á uno como á un perro.*

Habla tambien de la gran importancia que se da á estos animales en Inglaterra, donde hay lord que mantiene con lujo cien pares de perros, y donde se publica un diario que no se ocupa más que de las cazas de ciervo, de zorra, etc. No debe extrañarse, añade, que se crea interesante un tratado de esta especie en España, donde por lo ménos abundan los conejos, hasta el extremo de creerse que el nombre del reino se deriva de *Span*, que en fenicio quiere decir conejo.

A un minucioso tratado sobre las enfermedades que padecen los perros, y recetas para su curacion, preceden várias y curiosas noticias relativas á la multiplicacion de la raza canina.

CAZADOR PRÁCTICO (EL), ó arte de manejar la escopeta, con las reglas para cazar y precauciones que han de tenerse para evitar las desgracias que suelen acarrear los descuidos de los cazadores: aumentado con el arte de pescar. — Madrid, 1844, por Manuel Romeral. En 8.°, 108 páginas. —164—

Comiénzase por hablar de las cualidades de la escopeta, asegurando el autor que los mejores cañones son los que se construyen en

Madrid y en Eibar. Explicado minuciosamente el tamaño y las circunstancias que deben tener todas las partes de que se compone, se dan reglas para cargar, limpiar el cañon y hacer la puntería al vuelo, así como para prevenirse ántes de salir al campo y evitar desgracias, ocasionadas muchas veces por llevar bajo el cañon de la escopeta, tenerla cargada inoportunamente, etc. Despues de estos preliminares, se trata del modo de buscar y cazar perdices, del de cazar conejos, liebres, codornices, gallinetas ó chochas, palomas, tórtolas, agachadizas, pollas de agua, patos, ánades, etc. Sigue la caza mayor ó de pelo, comprendiendo la de los jabalíes, la de los lobos por medio de trampas y cepos, y la de las zorras. Se dedica un capítulo especial para la cría y educacion de los perros perdigueros, y se termina con el arte de pescar, que solo ocupa las cinco últimas páginas, explicando los arreos del pescador de caña y los cebos más convenientes.

CEREALES, HARINAS Y PAN. Arte de fabricar toda clase de pan, multiplicacion del trigo y demas granos, métodos para su conservacion, entre los que se encuentra uno admirable de ciento cincuenta años, y de su comercio. Escrito segun los adelantos del dia y conforme á la práctica de los más célebres agricultores.—Madrid, 1844, imprenta calle de Atocha, núm. 65. En 8.°, 107 páginas. —165—

Precede una introduccion, en que se expone que de todas las cosechas que cultiva el labrador, la más útil es la del trigo, porque proporciona mayores recursos al género humano, y puede decirse que de ella depende nuestra principal subsistencia; de aquí se deduce que es poco todo cuanto se haga por ilustrar los medios de multiplicarle, mejorarle y conservarle, sin retroceder ante el mal éxito de un primer ensayo, porque puede verse contrariado por cualquiera causa accidental. Entre los medios de multiplicarle se aconseja preparar la semilla para la siembra en diversas infusiones: respecto de enfermedades, se apuntan los métodos de combatir el carbon, la roya, la raquítis, el cornezuelo y la zizaña; en cuanto á la conservacion, se indican diversos modos de destruir el gorgojo, de preparar el granero y de construir uno especial, á que se da el nombre de Silo, como en nuestras provincias del Norte. El Silo se representa por un grabado que se intercala en la página 36. Los capítulos siguientes versan sobre las propiedades de los granos, análisis de las harinas, fabricacion del pan y de sus diferentes clases, etc., etc.

Al llegar á este sitio y título de *Cereales*, pudiéramos registrar otros escritos que tratan de ellos, pero con referencia á su libre ó no libre introduccion, bajo cuyo concepto se alejan demasiado de nuestro propósito, por más que en algunos opúsculos ó artículos sobre la materia se trate incidentalmente de otros medios de proteccion al cultivo y á la Agricultura en general, como sucede, por ejemplo, en el opúsculo que hace cosa de dos años publicó el aventajado y juicioso Sr. Belda (*). El mismo temor de propasarnos de nuestra línea natural, nos obliga á abstenernos de dar ensanche á lo que se refiere á los análisis de las harinas y á la panificacion. Algun artículo sobre sistemas sencillísimos de conocer la buena ó mala calidad de las harinas, otros semejantes respecto á las sustancias que sin dificultad pueden mezclarse con las que ordinariamente se emplean en la panificacion, y quizás sobre algun sistema, sencillo tambien, de la panificacion misma, será todo lo que nos determinemos á incluir, por si hubiera álguien que atribuyese la falta á olvido involuntario.

CIRUJÍA ELEMENTAL VETERINARIA, compuesta de las tres partes esenciales que constituyen esta ciencia, ó sean la cirujía popiamente tal, con sus aparatos, la tocología ó tratado de partos y la ciencia del herrado. Esta obra, mandada servir det exto por S. M. para la Escuela superior de Veterinaria, se halla aumentada y corregida notablemente en esta segunda edicion. Por D. Antonio Santos, catedrático de quinto año de dicha Escuela.—Madrid,

---

(*) *Cereales.*—Consideraciones sobre la conveniencia de su libre introduccion en España. Por D. Augusto Belda y Alfonso, labrador propietario en Valencia.—Madrid, 1859, imprenta de la *España Mercantil*. Folleto, en 8.°, de 26 páginas.

El impreso que circula, dice Augusto Ulloa, en vez de Belda. Examina los cuatro sistemas que pueden regir sobre la materia, á saber: prohibicion absoluta de importacion; permiso de importar sólo en caso que los cereales alcancen un precio dado en mercados y durante un tiempo determinado; sistema denominado *escala móvil*; permiso para importar constantemente, mediante el adeudo de un derecho fijo, protector ó fiscal. Se decide por este último, haciéndole extensivo á las harinas.

Aboga en favor de otro género de protecciones para la Agricultura, como el fomento de las vias de comunicacion, supresion de multiplicadas cargas sobre las primeras materias, establecimiento de guardia rural, libertad para toda clase de cultivos, incluso el tabaco, etc., etc.

1852, por Mateo y Zorrubia. En 8.°, 467 páginas y una lámina. —166—

Pudiéramos prescindir de esta nota bibliográfica, y hacernos cargo de la primera edicion publicada en 1835 (*), ó bien comprender las dos, cada una en su lugar respectivo, porque la diferencia de los títulos hasta da á entender á primera vista que son obras distintas. Estos caprichos de los autores pueden muy fácilmente conducir al error bibliográfico. Preferirémos ésta, que es la más moderna y la más completa, pues el autor adicionó en ella mucho sobre lo que en la primera habia escrito acerca de las enfermedades externas.

Dedicó la primera edicion, lo mismo que lo hicieron los demas profesores con la de sus respectivas obras, al Excmo. Sr. D. Francisco Ramon de Espés, Fernandez de Córdoba y Alagon, duque de este nombre, quien, como protector de la Escuela, fué el que inició la idea de que cada profesor escribiese la obra de su asignatura.

La cirujía, mirada conforme á su misma etimología, no es otra cosa, dice el autor, que la terapéutica mecánica que se ejecuta en el cuerpo enfermo para restituirle la salud ó preservarle de las enfermedades; pero considerada en todas sus acepciones, es la rama más esencial de la terapéutica médica: ella hace resucitar en los órganos la propiedad vital necesaria para ponerse en relacion con la fuerza activa de los medicamentos y que se produzcan las reacciones salutíferas que mil veces observamos; es el vástago fecundo en recursos contra la agresion de las enfermedades que afligen á los animales domésticos por los penosos trabajos á que se los sujeta.

Definida extensamente la cirujía, y hechas algunas consideraciones sobre los apósitos y vendajes, se explican igualmente las operaciones de primera clase, ó sea la sangría, sedales, inoculacion, etc.; luégo las de segunda, ó sean operaciones en particular, como amputaciones y extirpaciones, etc., etc. D. Ramon Llorente, que se ocupa de este autor en su *Compendio de bibliografía veterinaria*, dice que tuvo á la vista el tomo primero de la obra de Vatel, y que si bien tradujo muchos trozos, no lo hizo con el mayor acierto.

CLASIFICACION GENERAL DE LOS MONTES PÚBLICOS, hecha por el cuerpo de ingenieros del ramo, en cumplimiento de lo prescrito por real decreto de 16 de Febrero de 1859 y real órden de 17 del mismo mes, y aprobada por real órden de 30 de Setiembre siguiente.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En fólio, sin paginacion seguida; contiene de 600 á 700 páginas. —167—

Se observa el órden de provincias y partidos judiciales, expresándose los ayuntamientos, los pueblos, nombres de los montes, cabida aforada en hectáreas y las especies dominantes y subordinadas.

Al final va un resúmen de la clasificacion general y demas datos estadísticos, con los siguientes pormenores:

Poblacion de España, 15.050,870; ayuntamientos, 9,051; número de pueblos, 46,490; superficie total de las provincias, 49.983,160 hectáreas; montes públicos, 30,646, con una superficie total de 10.186,044 hectáreas; montes enajenables del Estado, 1,639, con 203,692 hectáreas; id. de los pueblos, 9,058, con 3.187,427 hectáreas; id. de las corporaciones civiles, 175, con 36,441 hectáreas; todo lo que constituye un total enajenable de 10,872 montes, con 3.427,561 hectáreas. Los exceptuados de la venta ascienden á 19.774 montes, con 6.758,483 hectáreas, correspondiendo 3,494 de aquellos, con 467,566 hectáreas, al Estado; 16,227, con 6.238,125 hectáreas, á los pueblos, y 53, con 52,791, hectáreas, á las corporaciones civiles, sin computarse pequeñas fracciones.

COLECCION DE DISERTACIONES SOBRE VARIOS PUNTOS AGRONÓMICOS, leidos en la cátedra del Real Jardin Botánico de Madrid, compuestas por los alumnos matriculados en dicha cátedra, y publicadas á expensas de su catedrático D. Antonio Sandalio de Arias y Costa.—Madrid, 1819, imprenta que fué de Fuentenebro. En 4.°, 374 páginas. —168—

Comprende este volúmen trece disertaciones, de las cuales, por ser interesantes, y tratar de asuntos diversos, se dará razon circunstanciada en su lugar correspondiente, al llegar á la segunda seccion. Aquí nos concretarémos á in-

(*) *Elementos de terapéutica mecánica, ó sean de cirujía veterinaria, operaciones, vendajes y arte obstetricia.* Mandados seguir de órden de S. M. en la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de esta córte. Por don Antonio Santos, catedrático de dicha asignatura, mariscal de número de las Reales Caballerizas, y alcalde examinador del tribunal del Real Proto-albeiterato. — Madrid, 1835, por los hijos de doña Catalina Piñuela. En 8.°, XVI-515 páginas y una lámina con 17 grabados.

dicar por órden cronológico las materias sobre que tratan, y los nombres de los autores.

I. Sobre la necesidad del estudio de la botánica para los adelantamientos del cultivo; por D. Sebastian Eugenio Vela (páginas 1 á 16 del volúmen á que nos referimos).

II. Utilidad del estudio y conocimiento de la anatomía y fisiología vegetal para los progresos del cultivo de las plantas; por D. Angel Calderon de la Barca (17 á 53).

III. Influencia de los climas, modo de marcar sus divisiones, y qué resultados favorables podrán sacarse para la aclimatacion de las plantas y progresos de la Agricultura; por D. Julian de Luna (54 á 72).

IV. Sobre el modo con que influyen los diferentes meteoros de la vegetacion, y hasta qué punto necesita llevar el agrónomo sus conocimientos meteorológicos; por D. Juan de la Vera (73 á 97).

V. Sobre la germinacion de las semillas y el crecimiento de las plantas; por D. Antonio de Gimbernat y de Grassot (97 á 120).

VI. Sobre la propagacion de las plantas; por D. Pascual Asensio (121 á 141).

VII. Sobre las causas de las enfermedades de las plantas; por D. Francisco Antonio Martinez Robles (142 á 159).

VIII. Sobre los semilleros y planteles ó almácigas; por D. Antonio de Gimbernat y de Grassot (159 á 181).

IX. Sobre el mejoramiento y abono de las tierras, relativamente á su calidad y situacion, al clima y á los frutos para que se destinan; por D. José María de Nieva (182 á 203).

X. Sobre las labores y las siembras; por D. Antonio de Gimbernat y de Grassot (204 á 258).

XI. Alternativa de cosechas sin dejar barbechos; sistema que podrá adoptarse, y sus ventajas; por D. Silvestre Ibañez, guardia de la persona del Rey (259 á 272).

XII. Prados artificiales: cuáles son los obstáculos que se oponen á su plantificacion en España, y de qué medios pudieran valerse para removerlos; por D. Alejandro Olivan (273 á 294).

XIII. Memoria sobre la confeccion y elaboracion de los vinos con respecto á los diversos climas y vidueños de España; por D. Tomas de Araujo (295 á 370).

COLECCION DE ESCRITOS SORRE AGRICULTURA, industria, ciencias y otros ramos de interes para la isla de Cuba. Por F. de Frias, conde de Pozos-dulces. Tomo I, Agricultura.—París, 1860. Imprenta de J. Hugelmann. En 4.°, 436 páginas. —169—

La coleccion, segun se advierte en este primer tomo, constará de cinco. Corresponde á los Manuales que se publican en Francia bajo el nombre colectivo de «Enciclopedia Hispano-americana.»

COLECCION DE LAS REALES RESOLUCIONES, que expresan las gracias y franquicias concedidas á los roturadores de terrenos incultos y á los fundadores de nuevas poblaciones y colonias. —Madrid, 1827? En fólio, 17 páginas. —170—

No se dice el lugar ni el año de la impresion. Tal vez se publicó por disposicion de alguna oficina del Gobierno ó de alguno de los interesados en los privilegios que se conceden; es lo cierto que en nuestro poder obra un ejemplar. No tiene la importancia que el título hace concebir, supuesto que no se comprenden literalmente las disposiciones, y se prescinde de otras muchas que pudieran ilustrar tan interesantes materias. En una circular de la Direccion general de propios y arbitrios del reino, se hace mérito de la real órden de 27 de Agosto 1827, relativa á la destruccion de la mancomunidad de pastos de ciertos montes de la provincia de Toledo, su division en suertes, con el cánon de un 2 por 100 para reducirlos á cultivo en dos años, y concesion á los adquirentes de las gracias y franquicias hechas á los roturadores de Sierra Morena, por virtud del real decreto de 19 de Mayo de 1816, de la Bula de Su Santidad de 31 de Octubre del mismo año, comunicada en real cédula de 23 de Diciembre del siguiente, de la de 22 de Julio de 1819, del real decreto de 31 de Mayo del mismo año, y de la concesion hecha en 1825 á D. Francisco Sanchez Gadeo.

Como complemento de instruccion, se insertan los capítulos L á LVIII de la ley 3.ª, libro VII, título XXII de la *Novísima Recopilacion*, que forman parte de las disposiciones dictadas para colonizar Sierra Morena; dicho decreto de 19 de Mayo de 1816, sobre riegos y exenciones á las empresas; la real cédula de 23 de Diciembre de 1817, mandando observar y cumplir la citada Bula, que se inserta en latin y castellano, y por último, las referidas disposiciones de 1817 y 1825, en la última de las cuales se promete á Gadeo la exencion de tributos por diez y seis años y el título de Baron, si realiza el proyecto de fundar las poblaciones que se expresan.

COLECCION DE LEYES, DECRETOS, REALES ÓRDENES y documentos oficiales expedidos y publicados desde 1843 sobre Agricultura, ferro-carriles, canales, minas y toda clase de empresas industriales. Suplemento á la Revista de Agricultura, industria y comercio, que con el título de *Fomento*, redacta y dirige D. Augusto de Búrgos.—Madrid, 1853, por M. Montero. En 4.° mayor, 393 páginas y 11 de índices. —171—

Contiene las disposiciones expedidas durante dicho período acerca de autorizaciones para estudiar y realizar obras de riego; circulares sobre el fomento de la cria caballar, organizacion de los depósitos de caballos, fundacion de escuelas de Agricultura, etc.

COLECCION DE LEYES, REALES DECRETOS y demas disposiciones de interes general, relativas al servicio, así facultativo como administrativo, del ramo de montes, expedidas desde 22 de Diciembre de 1833 hasta Marzo de 1859.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.°, 483 pág. —172—

El pensamiento que presidió á la formacion de este libro fué reunir la dispersa y poco conocida legislacion de montes, con lo cual se logra reunir tambien una reseña histórica de las vicisitudes y mejoras del ramo, á partir desde una época muy señalada, como es la de las ordenanzas generales de 1833.

Es un trabajo que hace honor á los que en él tomaron parte, así por la idea como por el desempeño. Atribuimos la preparacion de muchos materiales al malogrado D. Francisco Caveda y Zarracina, jefe del negociado de montes, y el complemento y la organizacion de ellos á don Fernando Cos-Gayon, que muy dignamente le sustituyó en aquel cargo.

COLECCION DE LEYES, REALES DECRETOS Y ÓRDENES, acuerdos y circulares pertenecientes al ramo de Mesta, desde el año de 1729 al de 1827; por D. Matías Brieva, contador honorario de ejército y contador y archivero del honrado Concejo de la Mesta. Publícala el honrado Concejo, siendo su presidente el Ilmo. Sr. don José María Puig de Samper, caballero pensionado de la real y distinguida órden española de Cárlos III, del Consejo y cámara de Castilla, etc., etc., etc.—Madrid, 1828, por Repullés. En 4.°, XXXIV-486 páginas y 110 de índices, que forman en junto 630. —173—

En una ligera advertencia del compilador se dice que esta coleccion, deseada por unos como necesaria, por otros como útil, aleja por lo ménos la dificultad de hallar los reales decretos, providencias y acuerdos relativos al ramo de ganadería; que su inobservancia, por olvido ó escasez de noticias, frustra el laudable designio con que se dictaron, y que ya en el año de 1782, persuadido de esto mismo, pensó el honrado Concejo dar á luz una publicacion semejante, lo cual no tuvo efecto por multitud de causas.

Sigue un catálogo de los señores presidentes: es el primero el licenciado Hernan Perez de Monreal, que desempeñó el cargo el año de 1500, si bien se advierte que ántes de este año habian nombrado los Reyes Católicos á otros señores ministros para entender en los negocios del Concejo; el último que figura es el antedicho D. José Puig Samper, año de 1827.

Da principio la coleccion con una provision del Consejo del Rey, dada en Madrid, á 24 de Octubre de 1729, para que á los hermanos de la Mesta no se exigiera derechos de asadura, travesías, pontajes, barcajes y otros semejantes, sin presentacion prévia de título ó privilegio legítimo para ello; concluye con una circular de la Junta gratuita de ganaderos, fecha 26 de Febrero de 1828, relativa al ganado fino que pasta de invierno dentro de las cuatro leguas designadas para la veda de sementales. Sigue un circunstanciado índice cronológico, y á éste, otro alfabético, de las cosas más notables contenidas en la coleccion.

COLECCION DE LO PERTENECIENTE AL RAMO DE LA RUBIA Ó GRANZA EN ESPAÑA, en que se contienen várias cédulas, reales ordenanzas é instrucciones relativas á la perfeccion, fomento y arreglo del cultivo, beneficio y comercio de esta planta, con los destinos antiguos y modernos en la tintura, á más de otras ventajas que trae á la Agricultura, á las fábricas y á la industria. Dase al público formada y aumentada con aprobacion y de órden de S. M. á consulta de la real Junta general de Comercio y Moneda, por D. Juan Pablo Canals y Martí, inspector general, por S. M., de este ramo, direc-

tor general de tintes del reino, individuo de las reales Academias de San Fernando de esta córte, de la de Ciencias naturales y artes de Barcelona, de la de Agricultura de Galicia, socio de la Real económica de Madrid y de la de Vera y Puigcerdá.—Madrid, 1779, por Blas Roman. En 4.°, XLVI-185 páginas y una lámina, que representa la planta. —174—

Cita las palabras con que el célebre ministro Colbert encareció la importancia del cultivo de la rubia ó granza como planta industrial, para manifestar la influencia que ejercieron en su ánimo al decidirse á estudiar la materia y fomentar la rubia en nuestro país. A ninguno que se ejercite en este cultivo especial, ó haya tratado de inquirir sus vicisitudes en España, le serán desconocidos los escritos de D. Juan Pablo Canals, porque es sin duda el que le ha consagrado mayores y más provechosas tareas. Aquí resume cuanto conviene saber bajo los aspectos agronómico, administrativo, mercantil é industrial. La primer real cédula que inserta es la de 30 de Octubre de 1763, por la cual se eximió por diez años á los cosecheros de pagar derechos de aduanas, alcabalas y cientos. Da noticias de las diversas especies de rubias que se conocen, de la manera de formar un rubial, de la de recolectar las raíces, del modo de pulverizarlas, etc.

Notorio es tambien que no sólo con sus escritos, sino con su intervencion personal, prestó grandes servicios á esta industria. Merced á sus conocimientos y actividad, consiguieron remediar sus males los cosecheros de diversos pueblos cercanos á Valladolid, que es donde algunos años ántes se hallaba más desarrollado este cultivo, y donde más se sentian los efectos de su decadencia en contraposicion del impulso que recibia en otros países. Comisionado Canals para este propósito, le estudió y adelantó hasta el punto de que por su consejo y direccion llegaron á establecerse 108 molinos, que, ademas de la comun, fabricaban 30,000 arrobas de rubia de la clase fina, cuando pocos años ántes sólo se recolectaban de 200 á 300 arrobas.

Un extracto de la Memoria del Sr. Canals se halla inserto en el *Semanario de Agricultura y Artes*, dirigido á los párrocos, tomo XVII, páginas 65 y 81. Hace distinguido mérito de este autor el Sr. Torres Amat en sus Memorias para ayudar á formar un Diccionario de escritores catalanes (páginas 137 á 140), con cuyo motivo advierte que entre otras muchas cosas, escribió sobre la grana kermes de España, que es el *cocum ó cochinilla* de los antiguos; sobre la planta llamada pastel, que es el *isatis* de los griegos y el *glastum* de los latinos; acerca de la gualda, que los botánicos conocen por la frase *luteola salicis folio;* sobre los animales del Perú y su lana, conocida por el nombre de Vicuña; de los árboles en Cumaná, Nueva Barcelona y otros parajes de Indias; sobre el cultivo del colsat y nabo silvestre, de que se hace aceite en Andalucía, y sobre los prados artificiales, en fin, sin advertir si tales trabajos estaban inéditos ó publicados.

Al que le interese conocer algun otro escrito sobre el cultivo de la rubia, ademas de los que aquí citamos, podemos remitirle al artículo que se insertó en la *Gaceta de Madrid* del 10 de Junio de 1852.

COLECCION DE MEMORIAS CIENTÍFICAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES, publicadas en distintas épocas, por D. Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz, cónsul general del Perú en Bélgica.—Bruselas, 1857, por H. Goemare. Dos tomos en 8.°, de 294 y 258 páginas, con dos cartas geográficas y diversos grabados. —175—

Dan noticia de esta obra española las bibliografías extranjeras, y tambien la comprende en su apreciable *Boletin bibliográfico español* nuestro compatriota el diligentísimo D. Dionisio Hidalgo (*).

COLECCION DE REALES CÉDULAS, INSTRUCCIONES, ÓRDENES Y DEMAS DISPOSICIONES DEL RAMO DE PÓSITOS, expedidas hasta fin del año de 1826, con algunas notas instructivas para mayor ilustracion, por D. Felices Perez Morga,

(*) *Boletin bibliográfico español*, por D. Dionisio Hidalgo. —Madrid, 1840-1850, imprenta de Yenes, de Hidalgo, de Reneses y otras. Once tomos en 8.°, de paginacion variada.

Comprende la noticia de las obras, folletos y periódicos que se han publicado en España durante dichos once años, y en seccion distinta la de más de 8,000 obras publicadas desde la invencion de la imprenta hasta el referido período, figurando entre ellas muchas extranjeras. Sirven de complemento á cada tomo, circunstanciados índices de materias y de autores, por manera que organizados estos trabajos bibliográficos en forma de diccionario, para la más clara inteligencia, y descartando la parte extranjera, constituirian una excelente obra bibliográfica, que honraria mucho las letras españolas. De todos modos, el *Boletin bibliográfico* es un rico arsenal de noticias, ménos conocido y apreciado quizás de lo que se merecen la modestia, la constancia é inteligente laboriosidad de su autor.

oficial jefe de mesa de la Contaduría general de dicho ramo, y el más antiguo de los de la direccion, teniente de granaderos de voluntarios realistas de esta córte, condecorado con las cruces de Madrid y segundo ejército, y de la flor de lis de S. M. cristianísima.—Madrid, 1827, Imprenta Real. En 4.°, VII, 292 páginas. —176—

En 1824, que es cuando recibieron nueva organizacion dichas oficinas, no habia medios de facilitar las instrucciones necesarias para el buen gobierno del ramo, y hasta eran muy raros los ejemplares del *Manual del gobierno y administracion de los pósitos del reino*, que en 1802 publicó el agente fiscal del Supremo Consejo de Castilla D. Lorenzo Guardiola y Saez. Por tal motivo, el Sr. Morga pretendió y obtuvo licencia para formar y publicar este libro en que hace una ligera reseña histórica de las vicisitudes administrativas ocurridas en el ramo, y un elogio de los resultados benéficos que los pósitos han producido á la humanidad en general y á los labradores en particular, ya facilitando á éstos trigo para las siembras con el abono de medio celemin de trigo por fanega, ya prestándoles metálico á interes de 3 por 100, salvándoles del cáncer de la usura sin menoscabo sensible de su pequeña fortuna.

La coleccion comienza por la real cédula de 2 de Julio de 1792, mandando observar un Reglamento que puso el gobierno de dichos pósitos al cuidado del Consejo, segun lo habia estado hasta el año de 1751, y la última disposicion es fecha 29 de Setiembre de 1826.

Al final va una tabla del tanto que por derecho de 1 por 100 correspondia á los intendentes, y una tarifa del importe de las creces en razon del medio celemin por fanega, que se exigia á los labradores en concepto de intereses del préstamo en especie.

COLECCION GENERAL DE MÁQUINAS ESCOGIDAS entre las que hasta hoy se han dado á luz en Inglaterra, Francia, Italia y otras partes, y en que se comprenden los utensilios que se han inventado para facilitar las operaciones de los artes y oficios, segun los publica la Real Academia de ciencias.—Madrid, 1773, por A. Ramirez; 48 láminas con sus descripciones. —177—

Si es plausible la idea de dar á conocer los descubrimientos de la mecánica, sin necesidad de sacrificios aventurados por parte de los que se han de servir de ellos, no es ménos digna de elogio la manera de realizarla por la precision de los dibujos y lo circunstanciado de las explicaciones. En aquella fecha no estaban en moda los catálogos, que tan fácil y provechosamente se propagan; en cambio, la publicacion que registramos no se distinguia por el carácter mercantil, sino por el de la instruccion, y la Agricultura no aparece desatendida. El número 25, por ejemplo, contiene el dibujo y explicacion de una máquina para labrar la tierra sin ganado, representándose á un labrador haciendo uso de ella.

COLMENERO PRÁCTICO (EL), ó arte de cuidar las abejas, conservar y castrar las colmenas. Escrito segun los adelantos del dia y conforme lo ejecutan los más hábiles colmeneros.—Madrid, 1844, por Manuel Romeral. En 8.°, 101 pág. —178—

Contiene siete capítulos por el órden siguiente: historia natural de las abejas; de la miel y de la cera; del terreno más á propósito para los colmenares y colocacion de las colmenas; modo de cuidar las abejas, con cuyo motivo se habla de sus enfermedades; de los enjambres; modo de castrar las colmenas; idem de separar la miel y de blanquear la cera; idem de sustentar las abejas, y resúmen de las operaciones que debe practicar el colmenero en cada mes del año.

Cuatro clases de abejas domesticadas dícese que se conocen en Europa: las que se comprenden en la primera son las largas, gruesas y muy morenas; las de la segunda, ménos gruesas y de un color casi negro; las de la tercera, pardas y medianamente gruesas; á las de la última, conocidas con el nombre de flamenquillas, que son mucho más pequeñas que las primeras y las segundas, y de un color de aurora pálido y brillante, se las tiene por más laboriosas, pacíficas y parcas en el alimento.

Explicado el nacimiento del gusano y sus metamórfosis, el orígen de la cera, que es el polvillo que contienen las anteras de los estambres de las flores, y el de la miel, que es la porcion de sávia depuradísima que el vegetal deposita en el fondo de las corolas ó nectarios, se determina el terreno más adecuado y las flores y plantas aromáticas que conviene haya en las cercanías; explícanse tambien los cuidados que necesitan los colmenares, principalmente á la entrada del invierno, cuáles enemigos se deben combatir, y el tiempo y objeto de la castracion.

COLOQUIOS DE ALBEITERÍA, que tuvieron sobre la cura de la lupia tumorosa, que dió á luz Francisco García Cabero, maestro de herrador y albeitar, bachiller en medicina, y escribieron Francisco Benavides, Antonio Guzman y Lázaro Cortazar, todos mancebos de herrador, y asistentes en esta córte de Madrid. Divídenlos en tres partes: el 1.° sobre la introduccion; el 2.° sobre su definicion, diferencias, nombres, causas, diversidad de formas y pronósticos; y el 3.° sobre su curacion. Los dirigen á el Sr. D. Facundo Diez.—Madrid, 1732, sin nombre de imprenta. En 4.°, 96 páginas. —179—

El ingenio del veterinario Cabero, la aceptacion de sus escritos, y la libertad sentenciosa con que exponia sus doctrinas, despertaban la emulacion, si no la envidia, de sus contemporáneos, y este escrito, impugnando lo que él publicó acerca de la curacion de una lupia tumorosa, es una prueba del temor, y al mismo tiempo de la saña con que se le combatia. Aunque se escriba con razon, la máscara del anónimo previene contra ella. Decimos esto, porque los *Coloquios de albeitería*, cuya adicion hemos anotado, como lo hemos hecho con la de los *Coloquios*, no se atribuyen á tales mancebos; se cree que sus nombres son supuestos, y que los trazó la pluma de un maestro viejo, de ménos valer y de más flaco espíritu que Cabero; tal vez el mismo D. Facundo Diez, segun sospecha el Sr. Llorente, en su *Compendio de la bibliografía veterinaria*. La dedicatoria está fechada en Madrid á 26 de Mayo de 1732, y los supuestos ó verdaderos mancebos condenan el que Cabero se hubiera atrevido á ultrajar con sus escritos venerables canas. Apuntan los errores científicos que en su concepto y en el de los profesores Martin Arredondo, Pedro García Conde y otros ha incurrido, y con el propósito de volverle ofensa por ofensa, le dedican una conocida décima (*).

(*) Si acaso tu presuncion
Te inclina á ser imprudente,
Advierte que lo elocuente
No está en la imaginacion,
Sino en modestia y razon;
Y si es que tu pluma avara
Con reflexion lo repara,
Conocerá su desvelo
Que ninguno escupe al cielo,
Que no le caiga en la cara.

Los mancebos congregados para analizar el escrito, causa de los *Coloquios*, terminan su tarea señalando los puntos más vulnerables, y por fin, se retiran, gozosos de haber triunfado de un maestro, siendo ellos meros aprendices, no sin ejercitar el estro poético con nuevas y punzantes diatribas (*).

Otro opúsculo se anotará despues con el título de *Consulta*, etc., que con igual intencion de desacreditar á Cabero, se publicó en Sevilla á nombre de José Andrés Moraleda.

COMBINACION DE LA NATURALEZA, INDUSTRIA Y POLÍTICA para hacer feliz la Cantabria. Discurso preliminar dirigido á la Junta pública de individuos de la Real Sociedad cantábrica, residente en Madrid. Por su socio de mérito el doctor D. Josef Manuel Fernandez Vallejo, cura beneficiado en la diócesis de Santander. —Madrid, 1797, por la viuda é hijo de Marin. En 4.°, 31 páginas. —180—

Está relacionado con el extracto de actas de dicha Sociedad; mas con este folleto se inauguró la publicacion de unas empresas ú opúsculos que circularon por separado y con su correspondiente portada. (*Cosecha de la seda*; *plan de una escuela, etc., y prados artificiales.*)

En este discurso preliminar une el autor sus

(*) Detenga el vuelo tu pluma,
Pues faltando la experiencia,
Que es la madre de la ciencia,
Puede dar nombre á la espuma.
¿Qué se ve en Cabero, en suma,
Sino intentar ascender
Al grado que debe ser
De maestros el honor,
Siendo en la física error
La práctica no entender?
Al que es sabio en su opinion,
Para triunfar y vencerle,
Es acierto el concederle,
Porque calle, la razon.
Hoy le llega la ocasion
De responder, si es que sabe,
Pues por mucho que se alabe
Con apoyo de su labio,
Aunque presuma de sabio,
Golpe en bola lleva el CABE.
Sin afeite ni misterio,
En el picadero ó tienda,
Es permitido que aprenda
Cada uno en su ministerio,
Muy modesto, grave y serio
Con modales cortesanas;
Que las demas cosas vanas
Han de ser aborrecidas,
Y en estimacion tenidas
Las lecciones de las canas.

sentidas palabras á las del erudito Feijoó, cuando reseña el aspecto andrajoso y las humildes viviendas de la poblacion rural de Galicia, Astúrias y Montañas de Leon.

Explanando el pensamiento que le anima para en adelante, de impulsar la prosperidad cantábrica, tributa grandes elogios á las sociedades patrióticas, especialmente á la de Dublin, que fué la primera que se estableció, y anuncia que en disertaciones sucesivas tratará de caminos concejiles, de escuelas de primera enseñanza y de várias materias agronómicas.

De estas disertaciones ú opúsculos será de las que nos hagamos cargo, prescindiendo de las demas que no se relacionan con la Agricultura.

COMERCIO SUELTO Y EN COMPAÑÍAS, GENERAL Y PARTICULAR, en Méjico, Perú, Filipinas y Moscovia, poblacion, fábricas, pesquería, plantíos, colonias en África; empleo de pobres y de vagabundos y otras ventajas que son fáciles á la España con los medios aquí propuestos, extractados ó comentados. Por el marqués de Santa Cruz de Marcenado, comandante general de Ceuta, y teniente general de los ejércitos de S. M. — Madrid, 1732, por Antonio Marin. En 8.°, 256 pág. —181—

Esta obrita, de materias tan heterogéneas como el título indica, se conoce más bien por el título de *Rapsodia económico-política-monárquica*, que lleva en la anteportada.

Respecto de las pesquerías, aboga porque se las facilite con ciertos privilegios la sal necesaria, y en cuanto á los labradores, porque se les otorguen tambien algunos privilegios para el fomento del cultivo, produccion de granos y otras plantas útiles á la industria, así como para el aumento y conservacion de los animales. Las proposiciones sobre éstos y los demas asuntos indicados fueron escritas por un amigo del autor, el cual las comenta y resuelve conforme á sus ideas. Ciertamente no es obra de gran consulta para los agrónomos, pero aunque no sea más que por alguna de las materias que se anuncian en su singular título, debe tener cabida en este libro.

CÓMO SE DEVEN MEDIR LAS IVRISDICIONES Y DEMAS TIERRAS; sus dificultades, y con que instrumentos. Al señor don Francisco de Ávila y Guzman, marqués de la Puebla de Ovando, Governador en el Real consejo de Hazienda. Por Luis Carducho, matemático de su Magestad. — Madrid, 1634, imprenta del Reino. En 4.°, 12 hojas. —182—

La aprobacion, suscrita por D. Francisco Garnica, está fechada así: «De casa, á 15 de Abril de 634.»

Geometría dice que es una ciencia ó arte que contempla las formas ó figuras de la cuantidad contínua inmóvil, cual es la tierra; como si dijésemos ciencia ó arte que enseña á medir la tierra, pues aunque tambien se entremete en medir otras muchas cosas, tomó nombre de ella, y no de otra, porque la division de la tierra fué la principal causa de su orígen; y donde primero sirvió, segun Estrabon, fué en Egipto, y el que primero usó de ella Meris, rey de dicha provincia, para la division de los campos y heredades, á causa de borrarse las señales con la inundacion del rio Nilo. Divídela en teórica y práctica, refiriendo lo que de ella han escrito Nicolao Tardalla y Clavio Comandino Candalla. Hace notar los inconvenientes de los instrumentos que se usaban de pinolas pequeñas é iguales para medir tierras, cuando un mojon está en un valle y otros en alturas, explicando cómo venció este y otros obstáculos que se le presentaron, practicando mediciones en Extremadura. Por último, enumerando los perjuicios que al Rey y á los propietarios suelen originarse por ignorancia ó por malicia de los geómetras, pide que lo primero se evite, no admitiendo á ninguno que no sea examinado y aprobado en matemáticas por persona docta, y lo segundo, dando sólo encargos de medir á personas de conciencia, segun recomienda Sixto Julio Frontino.

COMPENDIO DE ALBEITERÍA SACADO DE DIVERSOS AUTORES. Compuesto por Fernando de Sande y Lago, profesor en dicho arte, vecino de esta coronada villa de Madrid, y natural de la muy noble y antigua villa de Noya, reino de Galicia, diócesis compostelano. Obra muy útil y necesaria á los profesores en dicho arte. Lleva los nuevos inventos anatómicos y un antidotario general, arreglado con el dósis de los medicamentos; como asimismo un extracto de las aguas termales, baños y fuentes medicinales que en el recinto de España se hallan, y otras cosas particulares y experimentadas para la mayor perfeccion del arte, añadidas algunas adicio-

nes, en esta impresion y corregidas. Dedicado á la milagrosa imágen de Nuestra Señora de la Paz y Piedad.—Madrid, 1729, por José Gonzalez. En 4.°, 399 páginas sin el índice. —183—

Esta segunda edicion es, como se infiere de la portada, más completa que la primera, la cual vió la luz pública en Madrid, año de 1717.

Se compone la obra de cinco libros, á saber: Naturaleza del caballo y yegua que se destinen para reproduccion; método de hacer la monta y un ligero tratado de anatomía.—Terapéutica. — Antidotario de varios medicamentos, é historia de las propiedades de algunos animales.—Patología fisiológica y arte de herrar.—De varios minerales y de las aguas de España.

Segun el autor del catálogo de autores de veterinaria, D. B. Rodriguez, es apreciable la doctrina sobre patología, materia médica é historia natural de Fernando Sande: D. Ramon Llorente le tributa aún mayores elogios en su *Compendio de bibliografía veterinaria*.

Sin gran competencia en la materia, creemos muy fundado semejante juicio, por lo que nos complace el método y la claridad del lenguaje. Sande, escribió algunos versos, que no nos parecen desgraciados, particularmente los de la dedicatoria de su obra á la Vírgen (*). El clérigo D. Tomas Antonio de Bedon le dedicó un ingenioso laberinto cúbico, que D. Ramon Llorente trasladó á su *Compendio de Bibliografía veterinaria*, y el cual se reduce á que, partiendo de una F central, en todas las direcciones se lea Fernando de Sande (**). No es la única combinacion que de este género conocemos. A la entrada de San Salvador, en la ciudad de Oviedo, existe (ó existia algunos años há) un mausoleo, erigido por el príncipe llamado Silo, en el cual se lee esta inscripcion latina: *Silo princeps fecit*. Partiendo de la S central, dícese que puede leerse lo mismo hasta de 270 modos (*).

(*) Todo es tuyo; yo en él no tengo parte,
Y pues que es tuyo, el dártele es preciso;
Recíbelo clemente,
Pues vuelve al mar el agua de esta fuente.

(**)
E D N A S E D O D E S A N D E
D N A S E D O D O D E S A N D
N A S E D O D N D O D E S A N
A S E D O D N A N D O D E S A
S E D O D N A N A N D O D E S
E D O D N A N R N A N D O D E
D O D N A N R E R N A N D O D
O D N A N R E F E R N A N D O
D O D N A N R E R N A N D O D
E D O D N A N R N A N D O D E
S E D O D N A N A N D O D E S
A S E D O D N A N D O D E S A
N A S E D O D N D O D E S A N
D N A S E D O D O D E S A N D
E D N A S E D O D E S A N D E

COMPENDIO DE ANATOMÍA COMPARADA,

en la que se refutan los abusos y errores más conocidos en ella, y se declara la verdadera, instituida por principios con el estilo más claro y conciso, y á la continuacion un conocimiento exacto de la edad de los animales hasta los trece años, con otras particularidades utilísimas á todos los facultativos, y principalmente á los principiantes. Por D. Francisco Rus y García, mariscal mayor que fué del regimiento de caballería del Infante, y del Real Cuerpo de Guardias de Corps en la compañía flamenca. Tercera edicion.—Madrid, 1810, por M. de Búrgos. En 8.°, 198 páginas. —184—

Este volúmen es el tercero de los cuatro de que se compone la *Guia veterinaria original*, que escribieron y publicaron por primera vez, el año de 1785, los hermanos D. Alonso y D. Francisco Rus García. Al anotar la obra completa, y hacer su reseña en el lugar correspondiente, nos proponemos indicar que cada uno de los volúmenes fórma un tratado distinto y completo, llevando hasta diverso título: ésta es la principal razon de comprenderlos separadamente.

El compendio de que ahora nos ocupamos se divide en cuatro secciones: en la 1.ª se define lo que es abuso y error, para probar los abusos que se han cometido en muchos puntos de la

(*)
T I C E F S P E C N C E P S F E C I T
I C E F S P E C N I N C E P S F E C I
C E F S P E C N I R I N C E P S F E C
E F S P E C N I R P R I N C E P S F E
F S P E C N I R P O P R I N C E P S F
S P E C N I R P O L O P R I N C E P S
P E C N I R P O L I L O P R I N C E P
E C N I R P O L I S I L O P R I N C E
P E C N I R P O L I L O P R I N C E P
S P E C N I R P O L O P R I N C E P S
F S P E C N I R P O P R I N C E P S F
E F S P E C N I R P R I N C E P S F E
C E F S P E C N I R I N C E P S F E C
I C E F S P E C N I N C E P S F E C I
T I C E F S P E C N C E P S F E C I T

anatomía, explicándose los pormenores de las partes que componen el cuerpo de los animales; en la 2.ª el modo de conocer la edad hasta el indicado período de los trece años; la 3.ª trata de los abusos relativos á la terapéutica é historia de las enfermedades, y la 4.ª versa sobre la pulmonía, tísis, huérfago, pleuresía é hidropesía del pecho.

Va unida á este tomo III, comprendiendo las 80 páginas últimas, una Memoria de albeitería, en que el autor responde á las preguntas que le hizo el *Militar ingenuo* en el *Correo de Madrid* del 20 de Agosto de 1788, sobre la enfermedad de los torozones y su verdadera curacion, contestando al propio tiempo á dos errores que se suponen cometidos en el tomo II de la *Guia veterinaria*. Existe una edicion especial de esta Memoria, hecha el año de 1789.

COMPENDIO DE FARMACOLOGÍA Ó MATERIA MÉDICA VETERINARIA, por don Ramon Llorente Lázaro, catedrático de la Escuela de veterinaria de Madrid.—Madrid, 1857, por la viuda de Palacios. En 8.°, 293 páginas. —185—

Se aparta del sistema que han seguido los escritores de esta ciencia en cuanto á agrupar los cuerpos por los efectos fisiológicos que producen, ó por las medicaciones á que contribuyen, pues de esta manera cree que se reunen en un grupo cuerpos que ninguna analogía de naturaleza tienen entre sí. Con objeto de dar al principio de cada grupo las generalidades necesarias para la más fácil comprension del discípulo, reune los agentes terapéuticos de una misma naturaleza, por cuyo medio se propone que desaparezca la monotonía de un estudio puramente descriptivo, no de la mayor importancia para los veterinarios.

A la explicacion de la farmacia veterinaria y formas farmacéuticas que se dan á los medicamentos, sigue el modo de usarlos, la accion que ejercen, el arte de recetar, unos principios generales de química y un tratado de farmacología especial, en que se ocupa de los materiales medicinales de orígen inorgánico y orgánico, etc., etc.

Agrega tres cuadros sinópticos: el 1.° es el resúmen de toda la parte descriptiva del texto; en el 2.° se agrupan los cuerpos medicinales, teniendo en cuenta el efecto fisiológico que producen; y en el 3.° se clasifican, segun las medicaciones de que pueden formar parte, con una numeracion que guarda correspondencia con la página del texto.

COMPENDIO DE LA BIBLIOGRAFÍA DE LA VETERINARIA ESPAÑOLA, con algunas noticias históricas de esta ciencia en nuestra patria, y con las reglas de moral á que debe el veterinario ajustar su conducta facultativa. Por D. Ramon Llorente Lázaro, catedrático de dichas asignaturas, de patología general y especial, terapéutica, policía sanitaria y clínica médica en la Escuela superior de veterinaria. — Madrid, 1856, por C. Lopez. En 8.° mayor, 204 páginas. —186—

En su dedicatoria al veterinario aleman Cárlos Federico Heusinger, explica el móvil que le impulsó á organizar y publicar sus trabajos de bibliografía veterinaria, y en un prólogo justifica tambien la causa de agregar las enunciadas reglas de moral, de cuyo curso está encargado en la escuela superior de Madrid. Hace despues una reseña histórica de la veterinaria y establecimiento de sus escuelas, seguidamente desempeña la parte principal ó bibliográfica, y por último, inserta dichas reglas con la claridad, sencillez y modestia que corresponde á su reconocido talento y á un dignísimo profesor encargado de dirigir la juventud por la senda de la moralidad.

Comienza la bibliografía por los escritores españoles del siglo XVI, ó sea por el libro de Mossen Manuel Diez ó Diaz, que se publicó en Barcelona el año de 1505. No hace mérito, por tanto, sino es por incidencia, de Laurencio Rusio ni de Juan de Vinuesa, cuyos escritores comprende el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, que se publicó en Madrid el año de 1790. El servicio prestado por el Sr. Llorente á la veterinaria y á las letras, áun cuando sólo consideremos la parte bibliográfica, es por lo ménos tan apreciable como el del autor de dicho Catálogo, que en lugar respectivo registramos, pues si bien reproduce con más ó ménos extension las noticias de los libros y de los treinta autores de veterinaria que próximamente contiene aquel, su *Compendio de bibliografía* abraza más de cuarenta autores, segun el índice que inserta al final, á contar desde el referido Mossen Manuel Diez, siglo XVI (fines del siglo XV podria decirse), hasta el año 1856.

COMPENDIO DE LA GEOMETRÍA PRÁCTICA CON UN BREVE TRATADO PARA MEDIR TERRENOS, dividirlos y levantar planes arreglados á ellos. Por D. Manuel

Hijosa, presbítero, quien lo dedica al Excmo. Sr. conde de Floridablanca.—Madrid, 1784, Imprenta Real. En 8.° marquilla, 133 páginas y 5 láminas. —187—

Divídese en dos libros, el primero de los cuales contiene la definicion de los términos propios de la geometría y explicacion del círculo, polígonos, planimetría y estereometría ó medida de la solidez de los cuerpos. En el segundo, referente á geometría práctica del terreno, se hace la descripcion de la escuadra de agrimensores, dándose reglas para trazar sobre el terreno figuras regulares y medir distancias y alturas con piquetes y cuerdas.

Es una obrita elemental, útil en su época para varios oficios, y principalmente para los agrimensores. Se halla comprendida en la seccion bibliográfica de *El Memorial literario*, correspondiente al mes de Setiembre de 1784, página 52.

COMPENDIO DE LAS ACTAS DE LA REAL SOCIEDAD ARAGONESA, correspondientes al año de 1800, formado mediante comision de la misma por su secretario don Diego de Torres. — Zaragoza, 1801, por Mariano Miedes. En 4.°, 94 pág. —188—

Son muchos y muy variados los asuntos que, referentes á la Agricultura, se tocan en este compendio, probando el interes y acierto con que la Sociedad, y á su ejemplo diferentes distinguidas personas, trabajaban de consuno por fomentarla. Procurarémos que nada interesante nos quede por indicar.

En materia de riegos se hace relacion, pero citando las actas del año anterior, de todo lo obrado por la Sociedad para procurar á la villa de Sádaba el riego de 1,500 cahizadas, á fin de asegurar sus cosechas de granos, lino, judías, etc.; de la construccion de una nueva acequia en la ciudad de Fraga, cuyo coste se presupuestó en 23,000 libras jaquesas; de los esfuerzos para hacer un azud ó presa en término de Rabal, sobre el rio Gállego, con objeto de dar riego á más de 8,000 cahices, y de los estudios, en fin, para regar los campos de la villa de Caspe.

Se hace mérito tambien del repartimiento de 186 suertes, compuestas de 300 cahizadas, entre los vecinos de Solata, donde se plantaron 403,900 cepas y márgenes de olivos, almendros, perales, higueras y membrilleros; de la propagacion del cultivo de las papas ó batatas; de un ensayo de extraccion de aceite de cuatro libras de maní ó cacahuete, hecho por el catedrático de química, D. Pedro Gregorio de Echeandia, el cual dió por resultado diez y siete y media onzas de aceite depurado, y onza y media con heces, habiendo publicado, en su consecuencia, una Memoria sobre el particular; de los progresos de la enseñanza de la Agricultura por medio del tratado práctico de D. Diego Carballo y Sampayo; de los perjuicios que causa á los campos la simiente de la avena loca ó ballueca, y medios de evitarlos, con cuyo motivo, y no creyendo bastantes los remedios que se aconsejan, se ofreció un premio al autor de la mejor Memoria; de las nuevas hortalizas introducidas en la villa de Gallur, cuyos labradores surtieron pronto y abundantemente los mercados del país con sandías y otros frutos; de los premios ofrecidos á los labradores que pusiesen en cultivo las tierras regantes del Canal Imperial, y por último, del estado que entónces tenía el ramo de cria caballar, y organizacion que se le dió para que los criadores dedicasen más sus yeguas al natural que al contrario, estimulándoles á abandonar este último sistema, á fin de mejorar los productos caballares y disfrutar los privilegios concedidos por el Rey.

Se elogian los laudables esfuerzos hechos por varios párrocos para fomentar el cultivo é instruir en la Agricultura á sus feligreses, y en primer término los de D. Mariano Alonso, de la villa de Gallur.

COMPENDIO DE LAS GENERALIDADES DE PATOLOGÍA Y TERAPEUTICA VETERINARIAS, con nociones de policía sanitaria, por D. Ramon Llorente Lázaro, catedrático de dichas asignaturas, de patología especial y de clínica médica en la Escuela de veterinaria de Madrid. — Madrid, 1854, por la viuda de Palacios hijos. En 8.°, 282 páginas. —189—

En 1858 se publicó la segunda edicion, tambien en 8.° y en igual imprenta, pero constando de 351 páginas, porque el autor introdujo algunas adiciones.

Está escrito con el laconismo y claridad que se cree conveniente para los discípulos, y con intencion de que pueda servir de texto. Para escribirle tuvo á la vista el *Diccionario de veterinaria* de Lecoq y Rey, de la Escuela de Lyon, y las obras de M. Bouley, Delaford, Rainar, Heusinger, etc., copiando á veces algunos párrafos. En este libro anunciaba la publicacion de otro sobre patología y terapéutica especiales, que en efecto vió la luz pública el año siguiente de 1855.

Explica la division general y especial, y el objeto de la patología, naturaleza de las enfermedades, doctrinas médicas, etc. Al de terapéutica general, sigue el tratado de policía sanitaria, en el cual se ocupa de las causas de las epizootias y de los contagios; de los animales de carne, de su castracion y modo de matarles, de su reconocimiento despues de muertos, y de los mataderos, etc.

En la segunda edicion que hemos citado, se incluye el Reglamento interior de la casa matadero de Madrid, aprobado por el ayuntamiento en 18 de Diciembre de 1847.

COMPENDIO DE LAS LECCIONES DE HORTICULTURA, dadas en el Instituto hortícolo de Fromont, por Mr. Poiteau. Traducidas al castellano por D. Ramon de la Sagra.—Habana, 1834, por Palmer. En 8.°, 98 páginas. —190—

El traductor, si bien se dirige principalmente á los jóvenes cubanos, cree que estas lecciones son provechosas á los de todos los países y aplicables á todos los climas; á este fin las amplía con várias notas que corresponden dignamente á su reconocida ilustracion.

Precedidas de un discurso notable, se insertan unas nociones de geología y otras de geognosia, mineralogía y química, y trátase despues de las várias clases de tierra cultivable, de su análisis y del de los abonos.

COMPENDIO DE LAS LEYES EXPEDIDAS SOBRE LA CAZA, nuevamente definida é ilustrada, práctica civil y criminal en la materia, de reales bosques y sitios. Su autor el licenciado D. Gaspar de Bujande. —Madrid, 1691. En 4.° —191—

Son unos comentarios bastante prolijos de las leyes expedidas sobre la caza, tanto en baldíos como en sitios reales, hasta la fecha en que escribió el autor.

COMPENDIO DE PATOLOGÍA ESPECIAL VETERINARIA, por D. Ramon Llorente Lázaro, catedrático de dicha asignatura, de patología y terapéutica generales, y de clínica médica en la Escuela superior de veterinaria.—Madrid, 1855, por la viuda de Palacios é hijos. En 8.°, 331 páginas. —192—

El año de 1859, imprenta de D. Luis Palacios, se hizo una segunda edicion, tambien en 8.°, pero conteniendo 754 páginas por ciertas adiciones. Reune el autor en este compendio lo más interesante de sus explicaciones, sin presentarlo como obra magistral, ántes bien invita á los demas profesores á que le hagan observaciones, ya para perfeccionarla, ya para prepararse á publicar una *Veterinaria española*, cosa que tanto desea. Agrupa las enfermedades por analogía de síntomas, y prescinde de toda clasificacion que prejuzgue la naturaleza de ellas, observando el órden siguiente: Enfermedades de la piel y tejido celular subcutáneo; enfermedades de los cuernos y del oido; idem del globo del ojo y órganos accesorios; idem de los dientes, de las narices, de los cascos, del aparato locomotor, de los órganos urinarios y genitales externos del macho y de la hembra; de los órganos contenidos en la region llamada fauces, como anginas, papera y fístulas salivares; de la region cervical; de los órganos contenidos en la cavidad torácica; de los contenidos en la cavidad abdominal y pelviana; de los contenidos en el cráneo y conducto vertebral, y por último, de las enfermedades generales, como el muermo, lamparones, lepra, morriñas, rabia, moquillo, tifus, etc., etc.

COMPENDIO DEL ARTE DE EMBRIDAR, P. D. V. F. C. C. D. S.—Zaragoza, 1788, por Medardo Heras. En 8.°, con una lámina. —193—

D. Félix de Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, atribuye esta obra á don Vicente Fernandez Córdova y Alagon, conde de Sástago, con cuyos nombres y títulos concuerdan efectivamente dichas iniciales. Segun costumbre, no la describe; sólo dice que en ella desempeña este asunto, útil en sí, y no tan fácil en sus objetos. El citado conde, natural de Zaragoza, donde nació el 8 de Abril de 1741, escribió, entre otras cosas, un opúsculo con el título de *Reflexiones sobre la decadencia de los caballos en España*.

COMPENDIO DEL TRATADO DEL CÉLEBRE DUHAMEL DU MONCEAU, SOBRE SIEMBRAS Y PLANTÍOS DE ÁRBOLES Y DE SU CULTIVO, ó medios de multiplicar y criar árboles; de plantarlos en espesillos y alamedas; de formar montes y bosques, y de conservar y restablecer los deteriorados. Ilustrado con notas por el Dr. D. Casimiro Gomez Ortega, individuo de várias academias literarias y sociedades

económicas de dentro y fuera de España, y del Instituto Nacional de Francia.—Madrid, 1805, Imprenta Real. En 8.° marquilla, 318 páginas. —194—

En este libro, que es interesante desde el prólogo del traductor y comentador, se explican las causas del atraso de las plantaciones en España, no obstante las cédulas protectoras que á mitad del siglo XVI se dictaron, y las cuales se insertan literalmente. La obra se divide en seis libros: versa el 1.° sobre el terreno, exposicion y eleccion de las especies de árboles; se refiere el 2.° á los varios modos de multiplicarlos; el 3.° al cultivo de los arbolillos nuevos hasta el tiempo de plantarlos en el lugar permanente; el 4.° al plantío de árboles criados en plantel y otras cosas concernientes al objeto; el 5.° á los bosques de grande extension; y el 6.° á la conservacion de los mismos y al restablecimiento de los deteriorados.

COMPENDIO SOBRE EL MODO DE SEMBRAR, PLANTAR, CRIAR, PODAR Y CORTAR TODA ESPECIE DE ÁRBOLES, con su descripcion y propiedades, para la conservacion y aumento de los montes y arbolados, y utilidad de los empleados en este ramo, y de los labradores y hacendados. Por D. Juan Bautista Golobardas, oficial quinto honorario del Ministerio de Marina, y teniente visitador de montes del corregimiento de Vich, provincia de marina de Mataró, del departamento de Cartajena. — Barcelona, 1817, por Brusi. En 8.°, 308 páginas. —195—

La importancia que, segun el autor, tiene España como potencia marítima, y la conveniencia de sostener en los mares considerable número de buques, así de guerra como mercantes, porque el comercioes, despues de la Agricultura, la base principal del sustento de las naciones, le induce á tratar de los montes y árboles, no sólo con relacion á los de la clase queen la marina se emplean, sino tambien á los de otros, que en su sentir pueden tener igual ó semejante aplicacion. Se extiende á hablar de la siembra, trasplante, poda, conservacion, aumento y corte del arbolado, y de los frutos, flores, hojas, cortezas y demas productos, insertando al final un índice alfabético de los árboles de que se ocupa, poniendo los nombres en castellano, latin y catalan.

COMPENDIO Y DOCTRINA NUEVA DE LA GINETA, secretos y advertencias della, señales y enfrenamientos de caballos, su curacion y beneficio. Por el capitan don Bernardo de Vargas Machuca. — Madrid, 1619, por Diego Flamenco. En 8.° —196—

Hace mérito de esta obra y edicion D. Nicolas Antonio en el tomo I, página 228 de su *Bibliotheca Nova*, advirtiendo que la escribió el autor en la ciudad de Santa Fe, capital del reino de Nueva Granada, donde, entre los indios, se ocupaba de otros asuntos. En el *Catálogo de algunos escritores españoles de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, publicado en 1790, se cita, casi con igual título, una edicion hecha en Madrid el año de 1621, y otra con el de *Teórica y ejercicios de la Jineta*, etc., como impresa el referido año de 1619, mas en ninguna de las dos bibliografías se menciona el *Libro de ejercicios de la Jineta*, publicado el año de 1600, el cual anotarémos en lugar correspondiente, y que, como más antiguo, sirvió probablemente de base al autor para la publicacion de los demas.

CONCURSO AGRÍCOLA DE ANIMALES REPRODUCTORES, instrumentos y productos agrícolas que debe celebrarse en París desde el 1.° al 10 de Junio de 1857.—Madrid, 1856. Imprenta Nacional. En 4.°, 43 páginas. —197—

Es la traduccion del decreto y programa frances, conteniendo por clases, secciones y categorías el número y valor de los premios que se ofrecieron. Estos mismos documentos pueden consultarse en el tomo XX del *Boletin Oficial del ministerio de Fomento*, año de 1856, páginas 298, 350 y 382, y en el tomo IV, página 199, y tomo VI, página 49 de la *Revista de Agricultura práctica*.

La 1.ª clase comprende el ganado vacuno, la 2.ª el lanar, la 3.ª el de cerda, la 4.ª el cabrío, y la 5.ª las aves de corral. Forman grupo distinto los instrumentos y máquinas, y otro los productos agrícolas.

No será ociosa la cita para el que, ocupándose de trabajos semejantes, desee conocer una clasificacion acertada.

CONOCIMIENTO DE LAS DIEZ AVES MENORES DE JAULA; su canto, enfermedad, cura y cria, y ahora de nuevo añadidas, que el autor le omitió. Compuesto por Juan Baptista Xamarro, residente en

esta córte.—Madrid (sin año), por Gabriel del Barrio, impresor de la Real capilla de la Majestad. En 8.°, 92 páginas. —198—

Esta que registramos, es la tercera edicion; la primera se hizo en 1604, y la segunda en 1671, tambien en Madrid, comprendiéndose esta última en un libro que con el título de los *Entretenidos* (aludiendo á unas academias de pasatiempo en Pascua de Navidad), publicó el librero Antonio Sanchez Tórtoles. Otro librero, llamado Fernando Monje, se animó á publicar la tercera, por no existir ejemplar alguno de las anteriores: áun los que se conocen de ésta son rarísimos. A la cabeza de los artículos se intercalan grabados, que representan las aves de que en cada uno se trata. Ocúpase el autor con inteligencia y minuciosidad del modo de multiplicar, curar las dolencias y hacer recobrar la limpieza y matiz del plumaje, á los ruiseñores, pardillos, jilgueros, canarios, reyezuelos, calandrias, cardenales, pinchones, zorzales, verdecillos, luganos, verderones y solitarios.

Así como en el repartimiento que hizo de las cosas el sumo Hacedor (dice Xamarro), á Galeno é Hipócrates les cupo la ciencia de curar, la elocuencia á Demóstenes y Ciceron, á Metrídates la diversidad de lenguas, á Licurgo y Solon el gobierno, á Plinio y Avicena las virtudes de las yerbas, á Zoroastres y Tholomeo los astros, y á Aristóteles y Elcano los animales, á mí se sirvió comunicarme una inclinacion natural al conocimiento de aves pequeñas.

Por pasatiempo y para diversion escribió este libro, y ciertamente que, ademas de lo útil, encierra particularidades que no pueden ménos de entretener y excitar la hilaridad. Por medio de dicciones articuladas se propone imitar las voces y trinos, las quejas y alegrías de los pájaros, indicando, segun la música que cantan, su mayor ó menor mérito (*).

Una copia bastante exacta de este curioso libro se halla entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional (L, 171), sin nombre de autor.

(*) Dice, aludiendo á los jilgueros: «Lo primero han de tener buen chispear, y una vuelta, que es chivalí, valí, vallo, cha, cha, cha, chau, chau, con rucha, chicollo. Tienen tambien quejas de tres maneras: la primera hacen chafarrin, chafarrin, y ésta es la mejor; la segunda hacen chicollo, y la tercera chicolo, chicollo ó chicocollo. Tienen tambien otra diferencia que es á manera de aldabadas, tupili, tupili, chicollo. Tienen otra manera de música, tipili, tipili, villo. Hacen tambien otra vuelta, chinchibili, chiuica. Tienen tambien otra vuelta en esta manera: chimbelin, belin, rucha muy largo, ha de ser contínua, y es la mejor. Y hacen otra diferencia, que es en esta manera: tupili, tupili, tupili, tupili, collo. Y para que no tengan ningun defecto en la música, no han de tener carra ni ru, ru, ni morderse. Hase de advertir que de toda esta música confusamente dicha, hacen la música concertada de esta manera: chim, belin, ruchá, cha, cha, ruchá, chibali, chibali, chibalá, chibalá, balá, ruchá, chau, chau, chau, ruchá, chim, chibili, chibicha, chicoi, tipli, biblio, chafarri, contibillo. Esta música concertada y acabada y que dure, han de tener los jilgueros para que sean buenos y perfectos.»

CONSEJOS Á LOS HACENDADOS Y AGRICULTORES. Consideraciones prácticas acerca de las mejoras más importantes y ménos dispendiosas que se pueden realizar en la Agricultura de várias comarcas de Gerona. Por D. Miguel Foxá y Andreu. —Figueras, 1850, por Greg. Matas de Bodalles. En 8.°, 198 páginas. —199—

Es el tomo 1 de la Biblioteca rural que se propuso publicar la redaccion de *La Granja*, Revista de Agricultura.

Del mismo modo que la medicina tuvo un Hipócrates, que separó el estudio de su profesion del de la filosofía, la Agricultura, dice el autor, queda aguardando otro que escude su independencia contra las prescripciones de las demas ciencias, que so color de accesorias ó auxiliares, no cesan de avasallarla; y explica despues los males que acarrean las innovaciones, que todos los dias se imponen como preceptos sin estar basados en la experiencia, única cosa que al labrador debe inspirar confianza. A estos preliminares siguen seis capítulos, que, á juicio del autor, constituyen los fundamentos de un buen sistema agrícola, comenzando por reseñar el estado de la Agricultura en España, Inglaterra y Francia, y desenvolviendo más adelante sus doctrinas acerca de la economía rural, de lo que debe entenderse por capital agrícola, de la formacion de prados naturales y artificiales, de las plantas que para ello convienen, y de la rotacion ó sucesion alternada de cultivos, dedicando, en fin, algunas palabras á hablar de los estiércoles, de otros abonos y de las semillas. En la página 179 se inserta la *Instruccion de Agricultura práctica*, publicada en Venecia, el año de 1567, por Camilo Torello, de la cual darémos ligera noticia en la segunda seccion, porque, en prueba de sus buenas máximas, se insertó, con el epígrafe de *Preceptos de Agricultura práctica*, un extracto de ella en la *Revista* de 1851, que dirigia don Augusto Búrgos.

CONSIDERACIONES ANATÓMICO-FISIOLÓGICAS REFERENTES Á LOS CUERNOS FRONTALES DEL GANADO VACUNO, por Numan, director de la Escuela veterinaria de Utrecht. Memoria traducida y analizada por Verheyen, catedrático de la de Bruselas, y vertida al castellano por D. Nicolas Casas.—Madrid, 1848, imprenta del Colegio de sordo-mudos. En 4.°, 45 páginas. —200—

A pesar de la aparente simplicidad de la organizacion de los cuernos que guarnecen la frente de los animales, y de su inutilidad para las funciones vitales, ofrecen, bajo la relacion de su desarrollo, de su crecimiento y estructura, así como bajo las relaciones dinámicas con los órganos sexuales, muchas particularidades dignas de meditacion.

Las razas suiza, húngara y algunas inglesas, se distinguen mucho de las reses holandesas por la longitud y conformacion de los cuernos: esto influye mucho en algunos países en el valor comercial. Suelen algunos envolver los cuernos, y por medio del calórico darles la figura que se apetece; otros los ablandan con pan caliente y los introducen en un molde de madera, para que adquieran su misma forma.

La parte doctrinal de este trabajo, cuya traduccion española suele correr unida al *Tratado completo de epizootias*, impreso en dicho año y establecimiento, se divide en tres partes, á saber: 1.ª desarrollo, crecimiento y estructura de los cuernos frontales; 2.ª relaciones fisiológicas entre los órganos sexuales y la evolucion de los cuernos; 3.ª efecto de los mismos en el ganado vacuno.

CONSIDERACIONES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS ACERCA DEL GANADO CABALLAR EN ESPAÑA. Por D. José Arias de Miranda.—Madrid, 1845, por D. Miguel de Búrgos. En 4.°, 48 páginas. —201—

«Es sin duda uno de los opúsculos en que se combaten más extensa y racionalmente las trabas impuestas á la cría del ganado mular por los que la creen altamente perniciosa al fomento de la especie caballar. Traza el autor á grandes rasgos las épocas desde las cuales, segun escritores autorizados, vienen en decadencia los caballos españoles, y á su juicio, coinciden precisamente con aquellas en que se han formulado ordenanzas y reglamentos para fomentarles, deprimiendo la cría de las mulas, que, sin embargo, no ha podido disminuirse ni ménos aniquilarse, porque el sostenerla está en el interes de los labradores y de las condiciones físicas del país. Se hace cargo de lo que por entónces escribieron en sentido contrario don Francisco Laiglesia y Darrac y D. Juan Segundo, pero principalmente se revela contra una especie consignada por D. Antonio Sandalio de Arias, reducida á que en un dia determinado fuesen castrados todos los garañones de España por mano de verdugo. Recuerda que en tiempos muy remotos, cuando no se imponia traba alguna á la cría mular, España sostenia grandes y envidiables ejércitos de caballería; viniendo á tiempos más modernos, dice que durante la guerra de la Independencia y la civil se notó escasez de recursos para comprar caballos, pero no falta de caballos que pudieran adquirirse, y que, por lo mismo, es tan exagerado el temor de que su escasez origine serios conflictos al país, cual pretenden persuadir los que quieren reglamentarlo todo, como estéril é improcedente la persecucion sistemática de las mulas, más convenientes que los bueyes y caballos en ciertas zonas de la Península.

Tres, dice, son los ramos á que el Gobierno dispensó siempre una distincion especial: el de caballos, la honrada Mesta y los montes, y si bien se examina lo que fueron y lo que son, encontrarémos, añade, que á la sombra de las ordenanzas protectoras nos hemos quedado sin caballos, sin lanas y sin arbolado, al paso que sin haber protegido el ganado vacuno ni los cereales, tenemos abundancia de trigo, de vacas y de bueyes. Si se reconoce que las ordenanzas son buenas, no deben limitarse, en su concepto, á la cría de los caballos, sino extenderse á la de los ganados de todas especies; y si malas, como él las cree para todo género de industrias, abolirse, y dejar en completa libertad al ingenio y al interes, particular. Tales son las doctrinas que sumariamente sustenta el autor en su opúsculo, en abierta oposicion con lo que generalmente se viene defendiendo por nuestros escritores: no rebaja el valor que se concede al ganado vacuno para las labores del campo, principalmente por los aprovechamientos á que se presta; mas, á su modo de ver, estos principios no deben entenderse en absoluto; las restricciones impuestas á la cría de mulas no pueden influir en el fomento de la de los caballos, ni es político contrariar la tendencia ni el interes de los que prácticamente comprenden mejor las necesidades de los campos que los que escriben bellas, pero irrealizables teorías en el retiro de su gabinete. Propone, en fin, que la especie caballar no participe de otras

distinciones ni reglas que las que tienen los demas ganados, y que la proteccion del Gobierno sea para todos igual, favoreciéndolos con premios, con la introduccion de buenos padres, con escuelas prácticas y estudios facultativos, etc., etc.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LAS TIERRAS DE LABOR y aplicacion de los abonos á la Agricultura. Por D. Manuel Maldonado. —Ciudad Real, 1850, por Victoriano Malaguilla. En 8.°, IX-142 páginas. —202—

Coloca el autor al frente de este opúsculo varios aforismos sacados de las obras de Herrera, de Olivier de Serres, de Boussingault y de Chaptal, en los cuales se establece la máxima de que el mayor cuidado de un labrador, y lo que acredita más su inteligencia, es el aprovechamiento de los abonos.

Le sirven de guía para la exposicion de las doctrinas, sus observaciones en Francia, Alemania y Portugal, las obras de Becguerel, Girardin y Royer, principalmente del segundo. Envidia para su patria los establecimientos de enseñanza que existen en el extranjero, y aboga porque la clase labradora sea tan protegida y ensalzada como merece.

A unas ligeras observaciones sobre la vida vegetal, sigue un capítulo que trata sobre las tierras de labor y sus elementos minerales y vegetales. Conforme al sencillo procedimiento recomendado por Boutelou, explica el modo de hacer un análisis para conocer la composicion de las tierras, el cual se reduce á tomar una pequeña porcion, acribarla, enjugarla al sol, y mezclarla despues con agua en un frasco de vidrio, para que se desprendan el humus, la sílice, la cal y la alúmina ó arcilla.

Sucesivamente trata de los abonos inorgánicos ó minerales, como el agua, la cal, la marga, el yeso, los huesos y la ceniza; de los orgánicos ó vegetales, como los excrementos; de la influencia de los alimentos y de las carnes; de la manera de conservar los estiércoles, explicando por medio de un dibujo el estercolero que observó en el Instituto de Hohemheim; de la composicion química y uso de los estiércoles. Termina su apreciable y juicioso trabajo con esta máxima de Girardin: «La esterilidad de un país la ocasiona la falta de abonos, y en vano se perfeccionarán los métodos de cultivo si se abandonan las fuentes de donde procede la fecundidad de la tierra.»

CONSIDERACIONES QUE DIRIGE Á LA JUNTA GENERAL DE AGRICULTURA, que ha de reunirse en Madrid el 1.° de Octubre de 1849, un vocal electo de ella, sobre algunas de las cuestiones sometidas á su discusion.—Cádiz, 1849, por D. Francisco Manino. En 4.°, 81 pág. —203—

El autor es D. Antonio Zulueta, vecino de Cádiz, quien, no pudiendo concurrir á las Juntas de Agricultura, remitió por escrito sus opiniones acerca de los puntos que habian de discutirse en ellas. Trata las cuestiones del programa relativas á los bienes de comunes y de propios, al sistema hipotecario, á las causas de la carestía en la produccion y al fomento de la ganadería, acompañando varios documentos de diversas sociedades ó corporaciones que se han ocupado de la renta de la sal y de la importacion y exportacion de cereales, como asuntos dignos de ocupar la atencion de la Asamblea agrícola, á la cual dirige su opúsculo. En breve darémos noticias más circunstanciadas acerca de las aludidas Juntas, al hacernos cargo del *Diario* de sus sesiones.

CONSTITUCIONES DEL MONTE PIO DE LABRADORES DEL ARZOBISPADO DE ZARAGOZA, establecido y dotado por el Rey N. S., á solicitud de la Real Sociedad Aragonesa.—Zaragoza, 1803, por M. Miedes, impresor de la Real Sociedad. En 4.°, 68 páginas. —204—

Refiérese el orígen del capital del Monte Pio, con cuyo motivo se hace presente que la Sociedad Aragonesa estableció una Escuela de Agricultura, y que constante en su propósito de fomentar este ramo, solicitó la fundacion de aquel establecimiento benéfico.

El Rey accedió á lo pretendido, facilitando por Real órden de 25 de Enero del año de 1800 el capital de veinte mil duros de la vacante de la mitra de Zaragoza, causada por muerte del arzobispo D. Agustin de Lezo y Palomeque. El objeto principal del Monte pio era facilitar á los labradores necesitados, mulas, caballos ó bueyes, para emplearlos en su labranza, esquivando todo lo posible hacer préstamos en dinero, sin perjuicio de que aumentándose el fondo, se otorgáran premios en instrumentos aratorios, simientes, etc.

CONSULTA CONTRA LA QUE HIZO FRANCISCO GARCÍA CABERO, maestro en el arte de herrador y albeitería, y bachiller

en medicina en la villa y córte de Madrid, sobre la curacion de una lupia carnosa que dice ser y haber curado en dicha córte. Escribiala Joseph Andres Moraleda; natural de la villa de Consuegra en el arzobispado de Toledo, maestro de dicha facultad en la ciudad de Sevilla, y residente en Triana.—Sevilla, 1732, por la viuda de Francisco Leefdael. En 4.°, 59 páginas. —205—

El autor de este opúsculo, de nombre verdadero ó supuesto, pues no hay datos para fijarlo, se ensaña contra el escrito que el año anterior publicó Cabero sobre la curacion de una lupia tumorosa, del propio modo que se ensañaron los tres mancebos, autores de los *Coloquios*. El tal Moraleda supone que en medio de un sueño se trasportó á Madrid, yendo á parar al domicilio de Cabero, á quien primeramente ha lanzado improperios por sus erróneas doctrinas y por el desden y falta de respeto con que dice injuriaba las canas de los maestros. Figurando hallarse en la presencia de su antagonista, refiere los principios que éste ha sostenido, y los combate á su manera, asi respecto á la causa, como á la definicion y curacion de la mencionada lupia. Parecia que á Cabero le infundian nuevo vigor semejantes impugnaciones, envueltas, al parecer, entre el velo del anónimo. Sacó á luz poco despues la *Adicion* que queda anotada, y en ella procuró desprestigiar los argumentos de sus impugnadores, calificando de malos veterinarios y de peores escritores, tanto á Moraleda, como á los referidos tres mancebos.

CONTADOR AGRÍCOLA para el año de 18... Por D. José de Hidalgo Tablada, director y fundador de la Escuela agronómica de Nogales y del periódico *El Agrónomo*; socio de la Económica Matritense, etc.—Madrid, 1852, por L. García. En fólio apaisado, 200 páginas. —206—

Es un libro en blanco, pero con casillas impresas, para llevar en él fácil y metódicamente las cuentas de una finca rural; por cuya razon sirve de guia para anotar lo que debe constituir los gastos de una tierra ó granjería, las utilidades que rinden, y el producto neto que aumenta ó disminuye el capital del labrador.

CONVERSACIONES INSTRUCTIVAS, EN QUE SE TRATA DE FOMENTAR LA AGRICULTURA por medio del riego de las tierras, y en quienes igualmente se expresan los medios de hallar y aprovechar las aguas, de abrir canales y construir las más simples máquinas hidráulicas para el logro de tan importante beneficio y utilidad pública. Van ilustradas con planos y diseños relativos á ciertos principios prácticos y generales de Agricultura, Hidráulica, Mecánica y Arquitectura civil, contenidos en la obra. Compuestas por el doctor D. Francisco Vidal y Cabasés, presbítero y beneficiado de la Santa Iglesia catedral de la ciudad de Tortosa, socio de mérito de la Real Sociedad Matritense.—Madrid, 1778, por Antonio de Sancha. En 4.°, ccv páginas, 8 de principios y 4 de índices, 4 láminas y otra que sirve de ante-portada. —207—

Dedica su obra á la referida Sociedad económica, como principal encargada, entre todas las del reino, de promover los adelantos de la Agricultura. No presume de que sea perfecta, y para justificar su atrevimiento, dice que nadie que comprenda que puede ser útil de algun modo á la sociedad debe permanecer ocioso, sino aspirar al bien de sus semejantes y á su gratitud, porque de nada sirven los talentos ni las especialidades, ni lo que se observa y aprende, si las ideas se quedan para siempre en el oscurantismo. Añade que, inclinado naturalmente al estudio de la hidráulica y de la mecánica, ha procurado instruirse, para su aplicacion á la Agricultura, en las obras de Herrera, Gyllemborg, Duhamel de Monceau, Tull y Rozier, y con tales elementos da principio á sus conversaciones, en que hace figurar á un conde de Montemayor y á un caballero de Buenos Aires. Estos personajes hacen conocimiento en una tertulia, y más aficionados á tratar de las cosas de interes general que de puro pasatiempo, entablan animados diálogos sobre los puntos que forman el objeto de la obra.

Comienzan por referir cuán floreciente estaba la Agricultura en España, cuánta era la fertilidad de sus tierras, y la causa de su decadencia. Discurren en la primera conversacion sobre las ventajas que ofrecen los bueyes para la labranza respecto de las mulas y de los caballos; hablan de los arados y de la utilidad de los riegos, y en la continuacion de nueve conversaciones, se ocupan sucesivamente de las propiedades de las raíces y del modo de abonar los campos; de los beneficios de cultivar el trigo, segun aconseja Mr. Tull; del cultivo y renova-

cion de las viñas, y manera de extraer el mosto; de los canales de navegacion y de riego que se han emprendido, y modo de fomentar los beneficios del agua; de diversas clases de obras de riego; de la construccion de molinos, norias y otras máquinas; de casas de campo, de edificios incombustibles, etc.

Con posterioridad (año de 1781) escribió y publicó este ilustrado sacerdote unas *Reflexiones económicas sobre ciertos arbitrios de propagar la Agricultura, artes, fábricas y comercio*, de cuyo opúsculo nos harémos cargo más adelante.

CORRECCIONES AL TRILLO inventado por D. Juan Alvarez Guerra, ejecutadas por D. Juan Francisco Gutierrez, maestro armero de artillería por S. M., y maestro instrumentario del Real Museo Militar de dicho cuerpo. Aprobadas y mandadas publicar por la Real Sociedad económica de Valladolid.—Madrid, 1817, por J. J. Sigüenza y Vera, en 4.°, 34 páginas y una gran lámina. —208—

Con laudable perseverancia construyó Gutierrez un trillo arreglado al modelo del señor Alvarez Guerra (véase *Descripcion y diseño del trillo*, etc.), y no consiguió resultado favorable. A fuerza de estudios y combinaciones, modificó la dimension de algunas piezas de la primera prueba, y logró al fin perfeccionar la idea, ajustando un trillo de reconocidas ventajas. La Sociedad Económica Vallisoletana le dió esta muestra pública de aprecio, con el doble objeto de que los labradores utilizasen el beneficio de la reforma.

COSECHA DE LA SEDA EN LA COSTA DE CANTABRIA. Discurso tercero del doctor D. Joséf Manuel Fernandez Vallejo, cura beneficiado, etc.—Madrid, 1797, por la viuda é hijo de Marin, en 8.°, 40 páginas. —209—

Comprende las páginas 71 á 111, pero ya decimos al registrar el «Extracto de actas de la Sociedad cantábrica... y Combinacion de la naturaleza, etc.», que éste y otros opúsculos se publicaron por separado y con su portada correspondiente.

Haciéndose cargo el autor de lo escrito por el licenciado D. Vicente Ferrer Gorraiz Beaumont y Montesa, presbítero, historiador, por el Rey, del gabinete de su Historia natural, en su disertacion sobre el fomento y progreso de la Agricultura, dice, contra la opinion de éste, que el clima templado de la costa de Cantabria es muy á propósito para la cría del gusano de seda, y por su humedad, muy propio tambien para el cultivo de las moreras y morales.

Partiendo de este principio, explica lo necesario para elegir bien la simiente y para las demas operaciones que deben practicarse, fundándose en la experiencia propia.

Reseña despues la historia y propagacion del gusano: le cree originario de la China, y atribuye el descubrimiento á Fohi, cabeza de la primera dinastía, añadiendo que los autores árabes le hacen subir hasta Jchin ó Sin, hijo de Japhet, nieto de Noé, y que así como el emperador chino tiene la costumbre de arar y sembrar con gran pompa y solemnidad una parte de sus campos todos los años, la Emperatriz, á su ejemplo, coge porcion de hojas de moreras, honrando de este modo la Agricultura.

COSTUMBRES DE LA CIUDAD DE BARCELONA SOBRE LAS SERVIDUMBRES DE LOS PREDIOS URBANOS Y RÚSTICOS, llamados vulgarmente *den Sanctacilia*, á las que se han añadido, por apéndice, algunos capítulos de los privilegios conocidos bajo el nombre del *Recognoverum Proceres*, relativos á las mismas servidumbres. Traducidos por la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.—Barcelona, sin año, por J. F. Piferrer, en 4.°, 117 páginas y 14 de índices. —210—

Esta edicion debe ser de fines del siglo XVIII: lleva por apéndice los nombres de los académicos de entónces. Contiene las ordenaciones que á fines del siglo XIII se circularon en catalan, reproduciéndose en el mismo idioma y en castellano, no solamente por su importancia histórica, sino tambien porque constituyen aún una parte del código municipal de Cataluña. Para publicar esta edicion, tuvo presente la Academia las que del código del Principado se hicieron en los años de 1481, 1589 y 1704, por hallarse incluidas en él dichas ordenaciones. Versan sobre las medianerías, las luces, las aguas, vistas de los prédios ajenos, cercas, plantíos de árboles, cortas, etc.

Conocemos otra edicion moderna, hecha igualmente en Barcelona por J. Piferrer el año de 1851, la cual constituye un tomo en 8.°, de 112 páginas. A ella va unido el folleto de 56 páginas, con una lámina, que se titula *Prontuario jurídico y elementos prácticos para ejercer el arte de edificar sin agravio del vecino*, escrito por

el doctor Poncio Cabanach, abogado de la Real Audiencia de Cataluña.

CRIA CABALLAR.—Impugnacion al sistema de monta de año y vez. Por D. Martin Grande, profesor veterinario de primera clase, catedrático honorario de la Escuela superior de la misma facultad, socio de la Academia central española de Veterinaria, Caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III, mariscal de número de las Reales Caballerizas, etc., etc.—Madrid, 1856, por Alejo Vicente, en 4.°, 28 páginas. —211—

La circunstancia de haberse propuesto en la Real yeguada, donde desde el año de 1848 se venía observando el sistema de *monta anual*, que se restableciese el antiguo de *año y vez*, movió al autor á presentar unos escritos al intendente de la Real Casa, en defensa de la continuacion de aquel primer sistema. Por esta ú otras causas hubo de desistirse de la reforma intentada; mas estando prevenido el autor con razonamientos más extensos, resolvió darles á la prensa en este opúsculo, para que discutida ampliamente tan importante materia, la luz de la razon y de la ciencia marcasen el camino que con más acierto hubieran de seguir los criadores en general.

Partidario, como se ha dicho, del sistema anual, dice que así como en Agricultura ha sido un gran progreso la introduccion de la alternativa y simultaneidad de cosechas, en zootechnia lo es la práctica de cubrir las yeguas todos los años y destetar los potros á los seis meses, porque demuestran los hechos que si media una prudente direccion, no sólo en nada se perjudica el desarrollo del potro ni el del feto, ni la salud de la madre, sino que produce mayores resultados al ganadero y á la nacion. Compara el instinto de los animales hácia la generacion con el de buscar el alimento cuando se sienten acosados por el hambre, á diferencia de que para satisfacer lo segundo, generalmente les basta la libertad, y para lo primero presentan señales visibles cada un año y en época determinada; prueba segura de que la naturaleza, léjos de rechazar este medio de mayor reproduccion en la especie caballar, quiere que se siga el mismo órden que en las demas especies. Sirvió de fundamento este opúsculo para la publicacion de otros no ménos importantes. Rara es la vez que en España consagran sus tareas las personas entendidas á dilucidar materias de interes general con el entusiasmo que en esta ocasion siquiera haya que perdonar á los contendientes alguno que otro desliz en materia de personalidades.

A poco tiempo de publicada dicha Impugnacion de Grande, se presentó á combatirla D. Pedro Cubillo, partidario del sistema de año y vez. Le replicó Grande con una segunda defensa, y al mismo tiempo acudió en auxilio de las doctrinas de éste D. Julian de Soto. Refutó los escritos de ambos el citado Cubillo. Tomó parte la Academia central de Veterinaria decidiéndose por las opiniones de Grande y de Soto; y Cubillo, por último, intentó desvanecer con una tercera defensa el carácter de autoridad con que apareció revestido el dictámen de dicha corporacion, á cuyas discusiones no se le habia llamado, como á su entender procedia (*).

CRIA CABALLAR (**).—Defensa del sistema de monta de año y vez, impugnado por D. Martin Grande, mariscal mayor de las Reales Caballerizas, y defendido por don Pedro Cubillo, veterinario de primera clase, Caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III y de la Americana de Isabel la Católica, mariscal mayor de caballería y de la Real yeguada de Aranjuez, etc., etc.—Madrid, 1856, por don Alejo Vicente, en 4.°, 31 pág. —212—

Habiendo leido el autor la *Memoria* escrita por D. Martin Grande, impugnando el sistema de monta de año y vez, que desde tiempo inmemorial se ha seguido en la Real yeguada

---

(*) En la duda de agrupar ó no bajo un artículo las noticias bibliográficas de todos estos opúsculos, ó la de registrarlos por el rigoroso órden alfabético, huimos de faltar, por una parte, á la separacion que requieren unos impresos de distintas fechas y doctrinas, y de incurrir, por otra, en la anomalía de anotar primero la *Defensa*, que es consecuencia de la *Impugnacion*. Por lo tanto, dando principio por el opúsculo del Sr. Grande, que es la base de todos los siguientes, anotamos en artículos sucesivos y por órden cronológico los que se publicaron despues con el epígrafe radical de *Cria caballar*, prescindiendo únicamente del dictámen de la Academia central Veterinaria, porque lleva el título de *Sistemas de monta*, etc., y debe, por lo mismo, intercalarse en lugar oportuno.

El propósito de reunir en corto espacio y por un órden regular cuanto se ha escrito sobre un asunto que no carece de curiosidad ni de importancia, bien merece, á nuestro juicio, que se disculpe una imperceptible falta en el rigor alfabético, supuesto que no se altera la exactitud de las primeras palabras, que son, para este caso, las más esenciales.

(**) Véase la nota precedente.

hasta el año de 1848, en que se estableció el anual, importado del extranjero, se confiesa partidario del sistema antiguo, cuyo restablecimiento ha aconsejado siempre que ha tenido ocasion, y se propone contestar punto por punto á su amigo y contendiente.

Traza el órden sucesivo que se observa en una yegua desde la conclusion del parto hasta la terminacion de su estado puerperal, y deduce que las yeguas recien paridas no admiten el semental sino ostigándolas y trabándolas, lo cual constituye una especie de violacion. De poco sirve, dice, que se obtenga algun número mayor de productos, si no es posible que éstos alcancen completo desarrollo, teniendo que atender la madre al nutrimento de la cría y del feto, alimentándose con leche nociva; en prueba de ello, hace notar que nunca se desea en la especie humana una nodriza preñada para la lactancia de un hijo, y atestiguando con largas observaciones que ha hecho en la referida Real yeguada, propone la experiencia simultánea de ambos sistemas, seguro del triunfo de sus doctrinas.

CRIA CABALLAR.—Impugnacion segunda al sistema de monta de año y vez, por D. Martin Grande, profesor veterinario de primera clase, etc., en contestacion á la defensa del mismo sistema, por don Pedro Cubillo, mariscal mayor de la Real yeguada.—Madrid, 1856, por D. Alejo Vicente, en 4.°, 68 páginas. —213—

El Sr. Grande no encuentra en la defensa primera del sistema de año y vez, publicada por su contendiente D. Pedro Cubillo, todas las consideraciones debidas á la amistad y al compañerismo; dice que no ha interpretado bien sus intenciones, y que desciende á alguna personalidad, inconducente para el esclarecimiento de la cuestion que se ventila. Obligado á entrar en consideraciones anatómico-fisiológicas y otras científicas, por el género de argumentos empleados en defensa del sistema alterno, cita los textos de Plinio, Muller, Weber, Lavocat, etc., para probar con doctrinas escritas y experiencias observadas, que son infundados los temores de degeneracion y de violacion que se suponen por seguir el sistema anual, indicado por la naturaleza. Agrega un apéndice, en que extracta varios informes de ganaderos de diversas provincias, en que no sólo se muestran partidarios de este sistema, sino que dicen que es muy rara la excepcion en favor del alterno en la práctica de los ganaderos.

CRIA CABALLAR.—Sistema de monta anual y cria del ganado en la yeguada de S. M., por D. Julian Soto, profesor veterinario de primera clase, jefe de la primera seccion de la Real yeguada, socio de la Academia central española de Veterinaria, etc., etc.—Madrid, 1856, por T. Fortanet, en 4.°, 61 páginas. —214—

En vista de la polémica entablada entre los profesores D. Martin Grande y D. Pedro Cubillo, defendiendo el primero el sistema de monta anual, y el segundo el de año y vez, concurre el autor á apoyar las doctrinas del Sr. Grande, con tanto más motivo, cuanto que han servido de base las experiencias y las reformas intentadas en la Real yeguada. Divide la exposicion de sus doctrinas en dos partes: la primera comprende desde que la yegua parida entra en celo hasta que el potro ó potra que nace cumple el período de su vida extrauterina, que equivale al dia en que se les desteta ó separa de su madre, y la segunda, hasta que dichas crías cumplen la edad de un año.

Por la importancia que en interes general del público envuelve la cuestion, la considera digna de ser examinada por el Real Consejo de Agricultura y por la Academia de Veterinaria.

CRIA CABALLAR (*).—Defensa segunda del sistema de monta de año y vez, contestando á la segunda Impugnacion del señor don Martin Grande, y á la Memoria últimamente publicada por D. Julian Soto. Por D. Pedro Cubillo, profesor de primera clase, caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III, y de la Americana de Isabel la Católica, profesor mayor y segundo vocal de la Junta facultativa del cuerpo de Veterinaria militar, exmariscal de la Real yeguada de Aranjuez, etc.—Madrid, 1856, por A. Vicente, en 4.°, 55 páginas. —215—

La impresion de este opúsculo es del año 1857, segun lo advierte el autor en otro que publicó con posterioridad.

Resentido á su vez por las personalidades á que dice descendió su contendiente en esta polémica, hace propósito de escribir con mesura, recordando y obedeciendo esta admoni-

(*) Véase la nota que va al pié del artículo 211.

cion de Pitágoras: *Disputa sin enfadarte, pues de lo contrario creerán que no tienes razon.*

Deseoso de presentar sus argumentos de impugnador con la claridad apetecible, copia textualmente los principales párrafos del opúsculo que combate. A medida que se estrechan las distancias ó que se alambican los razonamientos, se hacen mas difíciles las apreciaciones que en lenguaje vulgar pudiéramos trasmitir á los lectores, y nos expondriamos á algun error, ó por lo ménos á ser difusos é ininteligibles en el extracto. Llegó á tiempo á manos del Sr. Cubillo el opúsculo que en apoyo de las ideas del Sr. Grande publicó D. Julian de Soto, y por tal razon le rebate en un apéndice, que comienza en la página 35.

CRIA CABALLAR.—Defensa tercera del sistema de monta de año y vez, contestando al dictámen de la comision nombrada por la Academia central de Veterinaria española, por D. Pedro Cubillo, profesor veterinario de primera clase, etc., etc., exmariscal de la Real yeguada de Aranjuez. — Madrid, 1858, por A. Vicente, en 4.°, VIII-52 páginas. —216—

Dice en el preámbulo que cuando el año anterior de 1857 publicó su segunda defensa del sistema de monta de año y vez, dió por terminada la polémica, convencido de que en el terreno de la teoría se habia discutido el punto hasta la saciedad, y que sólo restaba esperar del tiempo y de las observaciones la resolucion del problema, pero que el dictámen que se habia publicado con el asentimiento y bajo los auspicios de la naciente Academia central de Veterinaria, á cuyo ingenioso escrito podia aplicarse el dicho de Alfonso Karr, de que hay libros que son un conjunto de sonoras palabras sin ideas, y otros que contienen bellas y útiles ideas sin escogidas galas de lenguaje, le ponia otra vez la pluma en la mano, no solamente para robustecer con nuevos argumentos sus doctrinas, sino para que al tal dictámen, discutido en familia por un cortísimo número de profesores, y bajo la presidencia de quien tenía interesado en la resolucion su amor propio, no se le diese más autoridad que la que le corresponde.

Demuestra primero las omisiones y errores en que, á su juicio, se ha incurrido en el citado dictámen, hablando del celo de sobreparto, de la monta despues del parto, etc., y del número de crias que se obtienen por la monta anual, segun datos estadísticos que inserta.

Habla despues de ambos sistemas, considerados en su influjo sobre la calidad de los productos y sobre la conservacion de la yegua; de la compatibilidad de la lactancia con el período vitelino de la gestacion, y del período placentario de la preñez con la lactancia hasta el destete; del paralelo entre los caballos anuales y bienales, comparados por sus alzadas y por su vigor, concluyendo con un nuevo exámen de la cuestion económica, favorable todo al sistema de año y vez, que viene defendiendo desde un principio.

CRIA CABALLAR (DE LA), su estado, sus necesidades y espíritu de la prensa sobre la inconveniencia de importar caballos extranjeros ó de embastecer nuestra buena raza, con motivo de la formacion de cuerpos de Coraceros, por D. M. del Carpio y Navarro.—Madrid, 1859, por J. O. Ortigosa. En 4.°, 16 páginas. —217—

De conformidad con las ideas emitidas por los periódicos de entónces, se opone al indicado proyecto, considerándole perjudicial á la cría caballar de España, é innecesario ademas, si la intencion es buscar caballos de alzada. A su juicio no es ésta la que constituye la ligereza y resistencia, sino la conformacion, y lo que se necesita más bien en el ejército son caballos de arrastre para la artillería y tren de equipajes, cuyas clases se encuentran, sin acudir al extranjero, en Cataluña, Aragon y Castilla, lo mismo que en las provincias meridionales se hallan los caballos finos y ligeros. Aboga mucho por el establecimiento de dehesas potriles, porque no de otra manera pueden recriarse bien ni con economía los productos, y aconseja el establecimiento de una yeguada modelo, donde con inteligencia se favorezca la reproduccion que más convenga á las necesidades del país. Ambos extremos parece, en efecto, que habian de contribuir con eficacia al laudable fin para que se hallan establecidos los depósitos de caballos del Gobierno; mas, sin embargo, existen hoy personas de gran respetabilidad que no opinan del mismo modo.

CRIA CABALLAR DE ESPAÑA. Artículo del *Diccionario de Comercio, Industria y Navegacion*, por D. José Mantilla y Carcía.—Madrid, 1851, por J. M. Alonso. En 4.°, 35 páginas. —218—

Por la importancia que tiene, y á fin de facilitar su circulacion, se imprimió aparte.

En efecto, es una imitacion del *Stud-Book*, ó sea de la genealogía de los caballos, que muy extensamente poseen Inglaterra y Francia. Se describen las circunstancias características de las razas conocidas, y con especialidad la árabe y la española, colocando á la cabeza de la produccion y de la perfeccion á Inglaterra, donde se calcula que hay millon y medio de caballos, que representan un valor de más de dos mil millones de reales. Dase noticia de las principales yeguadas españolas, de la legislacion entónces vigente del ramo de cría caballar, que áun continúa en observacion, y se estampan datos estadísticos respecto del número de yeguas existentes en la Península; cuya parte del escrito es sin duda la más expuesta á error, porque nunca se ha formado la estadística de modo que ofrezca garantía segura de exactitud.

CRIA CABALLAR EN ESPAÑA (LA), ó noticias históricas, estadísticas y descriptivas acerca de este ramo de riqueza. Publicadas por disposicion del Excmo. señor teniente general D. José María Marchesi, director general de caballería, por el coronel D. Juan Cotarelo y Garastazu, jefe del negociado de Remontas en la Direccion general de la misma arma.—Madrid, 1861, imprenta militar del *Atlas*. En fólio marquilla. —219—

Hasta la fecha en que registramos esta notable publicacion, sólo se han impreso las primeras entregas, pero son las suficientes para justificar tanto el buen desempeño, cuanto el interes de la obra. Un excelente mapa, iluminado y dividido en partidos judiciales, representa en graciosos grupos las castas características de las diferentes yeguadas de Sevilla, provincia quizás la más importante para el fomento de la especie caballar, no sólo dando idea de los tipos, sino de cuanto interesa conocer al criador de profesion y al Gobierno, que debe fomentar el ramo.

Si, como es de esperar, visto lo publicado hasta ahora, se lleva la empresa á término feliz, superará á los trabajos que de esta naturaleza se han publicado en el extranjero, y la Direccion de caballería, lo mismo que el Sr. Cotarelo, adquirirán un envidiable título de gratitud.

CRIA CABALLAR EN ESPAÑA Y SU ACTUAL ESTADO, ó datos y observaciones para la cuestion de caballos y yeguas con destino al ejército y apuntes sobre su ganadería. Dedicado á S. M. la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II, por Pedro de Ocaña, profesor veterinario, mariscal mayor que fué del establecimiento de cria caballar y de cruza instalado en 1822 en la ciudad de Úbeda, luégo de la remonta general del reino de Jaen, y últimamente del regimiento 1.° de ligeros, despues 6.° de caballería, originalmente escrito en la ciudad de Cazorla, y dado á 1.° de Febrero de 1845, para la Junta de señores generales, con motivo de la cuestion predicha. —Baeza, 1846, por J. J. Gorriz. En 4.°, 42 páginas. —220—

Precede una exposicion, dirigida por el autor al ministro de la Guerra, desde Cazorla, á 20 de Enero de 1846, suplicándole ofrezca el escrito á S. M.; y otra á la Reina, en que manifiesta que formuló estas observaciones para que las tuvieran presentes los generales que habian de ocuparse de la cuestion, sintiendo que no llegasen á leerlas, porque las recibieron tarde. Discurre sobre si el ingreso de yeguas y de caballos castrados en el ejército puede ó no perjudicar al fomento de la cria caballar. No se opone á la castracion si ántes se separan los mejores caballos para padres; cree estéril el que se procure adquirir yeguas, y reseña el estado de la ganadería en diversos puntos de Andalucía, deduciendo que está en decadencia y que necesita impulso. Las ideas laudables del autor serian de mayor lucimiento si estuvieran expresadas en lenguaje más correcto.

CRIA CABALLAR EN NUESTRAS PROVINCIAS DEL MEDIODÍA. Memoria escrita por el profesor D. José María Giles al optar á la nueva categoría científica de veterinario de primera clase.—Ecija, 1850, por T. P. y Toresano. En 4.°, 34 páginas. —221—

Divídese en dos partes: la primera trata de la importancia social del caballo, y del poder que el hombre ejerce en la mejora de las razas, lamentando el estado lastimoso á que ha descendido la cría caballar, cuyas causas se examinan con bastante acierto. Consideramos al Sr. Giles como uno de los profesores contemporáneos de mayor competencia en la materia. En la segunda parte señala los remedios que pueden contribuir á su mejora, y son los siguientes: 1.° proporcionar á los criadores buenos sementales; 2.° esta-

blecer dehesas potriles, donde con ventaja y economía puedan los particulares recriar sus potros; 3.° dar seguridad completa de que no se restablecerán las requisiciones; 4.° facilitar la buena y segura salida de los productos; 5.° escogitar medios que despierten la emulacion entre aficionados y criadores; y 6.° organizar una administracion entendida en el ramo, que vele incesantemente por los intereses de esta clase de ganadería.

CRIA CABALLAR (DE LA) Y DE LAS REMONTAS DEL EJÉRCITO. Por D. Ramon de Ahumada y Centurion, mayordomo de semana de S. M.—Madrid, 1861, por L. García. En 4.°, 87 páginas y 3 estados. —222—

Supone este opúsculo un exámen detenido de la historia de la legislacion del ramo de cría caballar, y un laudable entusiasmo porque España recupere la antigua fama de sus excelentes caballos, y alcance el ejército una caballería floreciente. Con suma dureza condena el sistema que se sigue para fomentar el ramo, calificándole de rutinario, de ineficaz y de inútil; no está conforme con que el Gobierno facilite gratuitamente los caballos á los dueños de yeguas, ni en que se admitan éstas á la cubricion sin gran escrupulosidad. Sin duda ignora que en cada depósito hay un profesor de veterinaria, encargado precisamente de elegir las buenas y desechar las malas. A semejanza de lo que hace muchos años consignó un escritor, y tanta indignacion produjo á D. José Arias Miranda, segun hemos indicado al anotar sus Consideraciones sobre cría caballar, quiere el Sr. Ahumada y Centurion que por causa de utilidad pública se expropien todos los garañones y se inutilicen; que al mismo tiempo se prohiba la vergonzosa importacion de mulas, y que se admitan yeguas en el ejército, castrando previamente los caballos. Una censura semejante lleva la organizacion de las remontas, pero no le seguirémos en este camino, por ser asunto ménos propio de nuestras materias, que el que comprende la primera parte de su trabajo. Por más que estemos conformes con el fin á que aspiran las ideas del autor, los medios nos parecen exagerados, pues no se nos figura un sano consejo atentar tan de frente contra la libertad individual de la industria, ni esa expropiacion sería nunca tan radical, que exterminára por completo el gérmen de la cría mular; algo deberá tener de bueno, cuando penas más severas no han acabado con ella ni la han aminorado, no obstante que los apóstoles del labrador, á quienes éste sigue ciegamente en todos los demas preceptos, le vienen predicando hace siglos sobre el mismo tema, es decir, sobre los perjuicios que el ganado mular ocasiona.

CRÓNICA DE CIENCIAS Y ARTES.—Madrid, 1820, por L. Amarita. En 8.°, 320 páginas y una lámina. —223—

Forman este volúmen los diversos cuadernos que separadamente y con dicho título publicó el periódico titulado *El Censor*, uno de los más célebres de aquella época, y del cual darémos noticia más circunstanciada en el artículo especial de periódicos, porque hasta en su parte política hay algun artículo referente á la Agricultura. En esta crónica se propuso la empresa tratar de matemáticas, mecánica, astronomía, historia natural, física, química, medicina, Agricultura y artes industriales, y con efecto, en la página 100 y sucesivas se establece un paralelo entre lo excelente que es, por una parte, el ejercicio de la Agricultura, y lo mucho que con razon se pretende ennoblecerla, y la humildad á que por otra están reducidos los labradores, hasta el punto de esquivarse su trato en las poblaciones donde residen el lujo y la presuncion. Se habla ademas del conocimiento de las tierras y del modo de analizarlas; de la fabricacion del aguardiente de rubia; de una especie de vid de un lugar de Francia, que se dice dá tres cosechas al año; tocándose, por fin, otros puntos, que si bien se relacionan con la industria rural, no merecen, por lo someramente que se tratan, indicacion más extensa que la que aquí hacemos.

CRONOLOGÍA Y REPERTORIO DE LA RAZON DE LOS TIEMPOS, compuesto por el licenciado Rodrigo Zamorano, cosmógrafo y piloto mayor del Rey nuestro señor, y matemático de Sevilla.—Sevilla, 1594, por Rodrigo de Cabrera. Adiciones á la Agricultura general de G. Alonso de Herrera, 1818 y 19. —224—

Prueba el mérito y la utilidad de este libro para los agricultores la circunstancia de que, despues de dos siglos, mereció por parte de la ilustrada Sociedad Económica Matritense la distincion de colocarle al lado de la obra de Herrera, y áun de anteponerle á los celebrados diálogos de Valverde Arrieta. La Sociedad, sin embargo, elogiando las publicaciones sobre los

pronósticos de esta clase, así como el servicio que prestaba á los labradores del término de Daroca un hombre versado en estas materias, en fuerza de su larga experiencia, y lo útil que sería el que los pueblos asalariasen estos observadores, dice que sólo encuentra digno de reproduccion el libro cuarto de la obra de Rodrigo Zamorano, que trata de la calidad de los tiempos, y que al reproducirle, se cree en el caso de omitir algunos capítulos, tales como los que versan sobre la generacion, efecto y propiedades de algunos meteoros, por lo mucho que la ciencia ha adelantado en estos conocimientos. Efectivamente, entre la página 145 y 182 del tomo IV de dicha edicion del Herrera, se incluyen íntegros los capítulos siguientes del referido libro: 1.°, de algunas advertencias para bien juzgar la mudanza del aire; 2.°, señales de lluvias y tiempo húmedo por el cielo; 3.°, idem de lluvia por lo que se ve en el aire; 4.°, idem de lluvia por las cosas que se ven en el agua; 5.°, idem de lluvia por la tierra y cosas de ella; 6.°, idem de serenidad del aire y de sequedad por el cielo; 7.° idem de sequedad por lo que se ve en el aire; 8.°, idem de serenidad por el agua y cosas suyas; 9.°, idem de idem por la tierra y cosas suyas; 14, idem de nieve y helada; 18, idem de frio y de hielo; 20, idem de vientos por lo que se ve en el cielo; 21, idem de viento por las cosas que se ven en el aire; 22, idem de idem por el agua y cosas suyas; 23, idem de idem por lo que se ve en la tierra; 25, de las señales de truenos, relámpagos y rayos; 27, de la tempestad y sus señales; 28, señales de tempestad por el aire y cosas que en él se ven; 29, idem de tempestad por la tierra y cosas que en ella se ven; 30, idem de idem por el agua y cosas de ella.

Más que la *Cronología* de Rodrigo Zamorano, circuló por largo tiempo entre las manos de los labradores el *Lunario y pronóstico perpétuo* del valenciano Jerónimo Cortés, porque acertó á presentar sus pronósticos de una manera más sorprendente y maravillosa, siquiera fuese ménos racional ó verosímil; tomó, sin embargo, várias de las conjeturas del libro de Rodrigo Zamorano, y ellas son, por regla general, las que han tenido la fortuna de subsistir y de reproducirse en multitud de publicaciones agronómicas que nos las presentan como nuevas.

Don Nicolas Antonio, con referencia á Leon Pinelo, registra en su *Bibliotheca hispana nova* un *Repertorio de los tiempos é Historia natural de Nueva España*, escrito por Enrique Martinez, y publicado en Méjico el año de 1606; mas, por nuestra parte, podemos añadir la noticia de otro libro de este género más apreciable, si es que la antigüedad constituye un mérito, y no enteramente ajeno al interes de los agricultores; tal es el *Reportorio de los tiempos, ordenado por addiciones en el lunario; fecho por Andres de Li, cibdadano de Zaragoza. Dirigido al muy magnífico é muy virtuoso y señor D. Pedro Torrero.*— Búrgos, 1495, por Juan de Búrgos. En 4.°, 74 hojas sin foliacion.

Este curioso libro, del que se halla un ejemplar, bastante deteriorado por desgracia, en la biblioteca de la Universidad central de Madrid, está basado en parte, segun una advertencia, en otro *Lunario* escrito por el egregio e muy sabio astrólogo maestro Bernardo Granollach, maestro en artes y en medicina, de la ciudad de Barcelona; el cual libro se dice que fué impreso en Zaragoza. No damos al *Reportorio* colocacion más señalada entre las obras agronómicas, por no estar ciertos de su utilidad para las clases que escribimos. Se explica primero la division del tiempo, ó sea de las horas, de los dias, de las semanas, de los meses y de los años, y luégo los signos del zodíaco, siguiendo un calendario y la explicacion de las operaciones agrícolas que debe practicar el labrador, con algunas reglas higiénicas para conservar la salud. A esta primera parte de la obra sigue un tratado especial de astrología, que no ofrece interes particular para nuestro objeto.

CUADERNO DE LEYES Y PRIVILEGIOS DEL HONRHADO CONCEJO DE LA MESTA. (V. QUADERNO.)

CUADRO SINÓPTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS ANIMALES DOMESTICOS que deben conocer los agricultores y ganaderos, causas y síntomas de éstos, y tratamiento que se debe emplear ínterin se recurre á los profesores veterinarios. Dedicado á los alumnos de la escuela central de Agricultura por el ex-mayoral y profesor de la misma, D. Tomás Museros.— Madrid, 1859, por Orga. Una hoja, papel marquilla. —225—

Nada más laudable que el auxilio que se intenta prestar por medio de este trabajo á los labradores, que ya por carecer de un profesor entendido en veterinaria, ya por entregarse á perniciosas preocupaciones, abandonan las dolencias de sus ganados, ó las agravan con medicamentos desacertados, si no opuestos á la enfermedad.

Por un método sencillo y comprensible para

toda clase de personas, se determinan las enfermedades más comunes, y en órden de columnas ó casillas se explican las causas que suelen producirlas, los síntomas que preceden y los tratamientos que en cada caso deben emplearse. Todo esto se ilustra por medio de notas, para la más fácil inteligencia del cuadro.

Otro Cuadro de las especies domésticas existentes en España, con la cantidad de sus productos, segun el censo de 1799, recordamos haber visto de este autor, pero creemos se halle inédito; tambien ha escrito una Memoria sobre un modelo de filas para los riegos de la huerta de Castellon, que parece ha presentado en la exposicion que recientemente se ha celebrado en Alicante.

CUADROS SINÓPTICOS DE AGRICULTURA. Por D. Luïs Gomez Pereira, segundo maestro y profesor de dicha asignatura en la Escuela normal de Jaen.—Jaen, 1859, por N. de Guindos. En 4.°, 8 páginas y 4 cuadros en papel marquilla. —226—

En el prólogo se encarece la conveniencia de la enseñanza agrícola y de que las personas que se dediquen á ella tengan nociones de botánica, porque mal se pueden comprender las reglas del cultivo si se ignora lo que es un vegetal, los elementos que le constituyen, los órganos de que está dotado, las funciones que desempeña y la manera de verificarlas.

Despues de explicar las ciencias con que se debe auxiliar la enseñanza teórica y práctica de la Agricultura, se divide ésta en horticultura, arboricultura, floricultura, cría de animales y economía rural.

El primer cuadro sinóptico se refiere á la botánica; el segundo á la Agricultura general; el tercero á la particular, ó sea del cultivo en España; y el cuarto á la especial, ó sea cultivo experimental, que abraza la horticultura, arboricultura, cría de animales y administracion.

CULTIVADOR (EL), periódico de agricultura, horticultura, jardinería y economía rural, publicado bajo los auspicios de la M. I. Junta de Comercio de Barcelona, y dirigido por su catedrático de Agricultura práctica y botánica D. Jaime Llansó. — Barcelona, 1848-1851, imprenta de J. M. de Bodallés, de R. M. Indar y de *El Sol*. Cuatro tomos en 4.°, de á 500 páginas próximamente, á dos columnas. —227—

Al segundo año de su publicacion se hizo eco tambien de la administracion y economía pública en sus relaciones con la Agricultura, bajo cuyo concepto no deja de ofrecer igual interes, porque alcanzó una época en que se promovieron saludables reformas administrativas en favor de la Agricultura y de los intereses materiales en general.

Empresa difícil es compendiar, como requiere el carácter de nuestro libro, lo mucho y muy excelente que contiene en doctrina rural una publicacion tan interesante como ésta, y con tanta constancia llevada á cabo; pero no nos arredra, sin embargo, para acometer la tarea de registrar y extractar en su lugar respectivo los artículos que, en nuestro humilde concepto, pueden ser más útiles á los labradores. De mayor riesgo y dificultad es aún reducir á cortos límites la noticia de los demas artículos, que, sin ser tan interesantes, se refieren tambien á nuestros ramos, pero no de otra manera sería completo el trabajo. Dejando, pues, para la seccion correspondiente la noticia circunstanciada de los artículos de mayor importancia, hé aquí indicado ordenadamente todo lo demas que contiene *El Cultivador* con relacion á los ramos de nuestra bibliografía:

Abono Jaufret; su utilidad, economía y preparacion, tomo III, pág. 83. Abonos económicos, olvidados por nuestros labradores: agua que se escapa de los estercoleros, orinas de los ganados, legías de las coladas, hollin de chimeneas, resíduo del orujo, huesos, plumas y despojos, yerbas y limos, I, página 10.—Abonos para el olivo; se dice que, por regla general, todas las materias son útiles para fertilizarle, II, 29.— Abonos que convienen al cáñamo, I, 460.—Abonos vegetales frescos, I, 131.—Aceite; nuevo método de depurarle con corteza de encina molida y seca, II, 116.—Aceituna, y análisis químico del aceite, III, 367.—Adelantos del cultivo; discurso del inglés M. Huxtable, explicando el cultivo de su celebrada granja, I, 124.—Agricultura antigua, I, 350.— Agricultura de la edad media, desde el siglo V al XVII, II, 11.—Agricultura pecuaria; de sus ventajas; supónese que con el tiempo el labrador se hará tambien ganadero, y vice versa, IV, 271.—Aguardientes; medio de conocer si tienen mezcla de orujo, I, 438.—Aguas de las fábricas de cerveza y aguardientes empleados en la Agricultura; su análisis y utilidad como abono líquido, I, 398.— Alcachofas; modo de criarlas, IV, 417.—Alcornoques; de si es útil trasplantarlos. Se dan reglas para el trasplante de los espontáneos y de los procedentes de almáciga ó criadero, III, 81.—Alimentacion del ganado; algunos preceptos sobre la

cantidad y calidad, segun los usos á que se les destine, II, 33.—Alimentacion del ganado en el establo como medio de aumentar los abonos; opiniones de Mr. Dombasle, III, 171.—Alimento y engorde del ganado; método perfeccionado, Memoria de M. Marshal, cultivador cerca de York, II, 205.—Amarílis, planta de adorno; de su cultivo, IV, 436.—Apacentamiento de los trigos; utilidades que presenta, I, 436.—Aparcería entre el amo y el colono; del contrato entre ambos; orígen y explicacion de las diferentes clases de arrendamientos de fincas rurales, IV, 385. — Apuntes agrícolas, por don J. Prax, sobre las sequías en España; modificaciones de los arados, por Reinoso, Gonzalez de Soto, Tablada y Asensio; mejoramiento de la raza merina; explotacion de terrenos incultos, II, 60.—Asociacion agrícola mercantil para establecer el crédito de los vinos; Memoria sobre un proyecto, II, 1. — Avena y heno frescos; de su uso, I, 414.—Barrilla; de su cultivo, II, 6.—Berengena llamada de Sicilia; de su cultivo; el fruto es constantemente color de violeta oscuro y de un volúmen considerable; por lo regular pesa once onzas, pero se dice que las hay de dos á tres libras, I, 210.—Buey; sus utilidades para la guerra y para la caza; cítanse varios textos que hablan de los maqueses, pueblo de Africa, y de los hotentotes, que adiestran los bueyes para la guerra, como los asiáticos á los elefantes, II, 59. — Camelia; su cultivo, y clima que le conviene, III, 310.—Cáñamo; usos económicos de sus semillas, I, 214. —Cáñamo de la China; noticia de sus grandes ventajas, II, 17.—Casa de labor; casa modelo en Santander, juicio crítico, exposicion de la Junta de Agricultura, órden de 26 de Junio de 1849, II, 214.—Cebada desnuda; remitido de J. H. Tablada, indicando las obras en que se prueba que es especie conocida de antiguo, II, 281.—Cebamiento del ganado, II, 100. — Cercas; sus ventajas é inconvenientes; el propietario tiene y debe tener derecho á cercar sus heredades, mas no siempre es conveniente á sus intereses el hacerlo, III, 202.—Ciencias físico-químicas; su influencia en la Agricultura, extracto de un discurso del doctor D. Joaquin Balcells, I, 400.—Col; su utilidad en la Agricultura, I, 134.—Colonias agrícolas; sobre la pretension de prusianos é irlandeses para fundarlas en España, I, 420.—Conejos; sus enfermedades, I, 395.—Consejos á los cultivadores; artículo escrito en frances por Mr. Gasparin, y traducido al español; del encamamiento de las mieses, efectos de las nieblas de verano en los trigos, labores profundas para quitar las yerbas de los campos, y conservacion de las batatas, I, 396.—Corderos; modo de cebarlos, II, 481.—Cria de gusanos de seda; experimentos hechos en Biaña por D. Eusebio Riva y Casellas; de la semilla de La Bisbal, de gusanos trevoltinos y de Valencia, alimentados con morera comun y multicaulis, y avivados al calor de la chimenea, I, 474.—Cría del gusano de seda en la alta Cataluña, por D. Eudaldo Raguer, vecino de Ripoll, I, 91.—Criaderos de arbolados; necesidad de que se propaguen; extracto de una Memoria escrita por D. José de Salvador, IV, 25.—Criaderos ó planteles; cómo deben de formarse, artículo tomado de *El Balear*, I, 403.—Crianza de ganados; indiferencia ó dificultad que se experimenta entre los labradores; se aconseja que entre los que tengan pocos ganados se asocien tres ó cuatro para causar ménos gastos y obtener más abonos, y que el gobierno promueva en grande el cultivo de la esparceta ó yerba de Guinea, IV, 99.—Cultura de las tierras; modo de dirigir los surcos, método de icineracion ó formacion de hormigueros en el Vallés, II, 152, 223, 282.—Dahalia; su multiplicacion por semilla, I, 186.—Desinfeccion de las materias fecales por el sulfato de hierro, y su empleo como abono líquido, I, 372.—Director de una casa de labranza; artículo de Mr. Gasparin, sobre sus circunstancias y deberes, III, 349. — Enfermedad de la patata, I, 103, 156. — Enfermedades de la vid; del cuclillo, gorgojo, griburi ó escarabajuelo, escarabajo y caracol, IV, 281. — Enfermedades observadas en el ganado rumiante, por Don Eudaldo Raguer, vecino de Ripoll, doctor en Medicina y Cirujía, II, 482. — Enriamiento del cáñamo; prevenciones generales, I, 49.—Idem en seco, II, 9.—Id. por medio del agua, I, 145.— Id. por medio del jabon, II, 84.—Id. por medio del rocío, I, 115.—Id. por medios mecánicos, II, 169.—Esparceta; de su cultivo, I, 167.—Estiércol; de su importancia en la Agricultura, y diversas especies que comunmente se usan; del de caballo, vaca, ganado lanar y de cerda, II, 271.—Estudios sobre la raza merina con lana sedosa de Mauchamps, III, 389, 393, 403, 418.—Exposicion universal de Lóndres, 1851; estudio de los productos y de los instrumentos agrícolas, IV, 345.—Fermentacion de la uva, ó sea de la transformacion del mosto en vino, I, 163. — Fisiología; importancia de su estudio para la Agricultura práctica, I, 65.—Fisiología vegetal, cinco artículos; generalidades, propiedades del tejido, propiedades vitales de las plantas, órganos donde principalmente reside la vida, y causas ó agentes que ponen en accion ó modifican la vida de las plantas, I, 241, 289, 337, 385 y 432.—Formacion de la tierra

vegetal cultivable, I, 129.—Formacion de un jardin, I, 29.—Fresas; su cultivo, artículo de la *Guia del Comercio*, II, 41.—Fresno; sus utilidades; se habla principalmente del aprovechamiento de sus hojas para forraje, II, 134.—Frutas; de su conservacion; albaricoques, melocotones, manzanas, peras, uvas y melones, IV, 137.—Ganadería española; causas de su decadencia, y modo de removerlas, artículo tomado del *Semanario agrícola*, en que resalta más el espíritu de oposicion al Gobierno que el razonamiento y enseñanza, III, 287.—Ganadero modelo; Mr. J. B. Sculfort, hijo de un cultivador flamenco, relacion de Mr. Villeroy, II, 250.—Ganado lanar, y pastos para alimentarle; cualidades de los carneros y ovejas para producir buenas crías y lana, é influencia de los pastos, III, 245.—Ganado trashumante; sobre si es factible criarle estante, si esto es bueno ó perjudicial á la industria, y método que debe seguirse en la alimentacion, IV, 275, 290 y 356.—Ganado vacuno; consideraciones generales, relativas á su eleccion, segun los usos á que se destine (del *Eco de la Ganadería*), III, 302; IV, 131.—Ganado vacuno; de sus utilidades, lechería, local, utensilios, lecherías sajonas, IV, 371.—Ganado vacuno; ventajas de su cría y de su importancia en la Agricultura y economía rural, I, 220.—Germinacion del trigo; medio de preservarle de ella; colocar dos haces de mieses en sentido inverso, espigas con espigas, I, 206.—Guisantes; cultivo de los llamados del príncipe Alberto; dase cuenta de haber logrado en un año seis ó siete cosechas, I, 14.—Gobernadores del campo; utilidad de su creacion; institucion semejante á los censores agrarios de Roma; sus cualidades y objeto, III, 409.—Gorgojos; se aconseja combatir lo que ama por instinto, como el reposo, el calor, la claridad, I, 7.—Gusano de seda; nuevo método de alimentarle con el palo ó harinas de hojas del moral, segun lo practican los chinos, para suplir la falta de hojas en los primeros dias de la cría, III, 259.—Hipodermo del buey; su descripcion, discordancia entre los naturalistas en el conocimiento de este insecto, que causa gran espanto en las vacadas, III, 390.—Hojas de los árboles; cosecha y conservacion para alimento del ganado, I, 150.—Huesos; de su utilidad en la Agricultura, empleados como abonos, III, 40.—Influjo de las carreras de caballos en el fomento y mejora de la raza, por D. N. Casas, IV, 338.—Insectos que atacan al olivo; oruga llamada minadora y mosca del olivo; se da el nombre de negura á la enfermedad que ocasionan; Mr. Maffre aconseja hacer hogueras por la noche al rededor de los árboles; Mr. Bland, que se abra zanja, y á cierto tiempo se eche tierra, I, 27.—Instruccion agrícola; necesidad de promoverla y organizarla de modo que comprenda desde la ciudad más populosa á la más pequeña aldea, desde el hombre científico hasta las primeras concepciones de la infancia; otro artículo sobre lo mismo, con motivo del Decreto orgánico de las Escuelas normales, I, 448; II, 50.—Jabon económico aplicado á la Agricultura; sencilla fabricacion con trapos viejos de lana para el enriamiento, II, 202.—Jardinería; instrumentos y otros objetos necesarios para ella, II, 247.—Jardines de flores ó de recreo; su situacion, terreno y repartimiento; tomado de la *Guia del Comercio*, II, 207.—Labores; consideraciones generales acerca de ellas, teniendo en cuenta la temperatura, la humedad y la consistencia del suelo; superposicion de capas, etc., I, 1.—Labores del campo por los meses del año, para instruccion de los labradores; especie de calendario agrícola muy sucinto, tomado de la *Guia del Comercio*, II, 20.—Lanas; preocupacion de algunos ganaderos en cuanto al color; las ovejas negras ó pardas no crian mejor; blancas y negras tienen igual temperamento y naturaleza; conviene producir lana blanca, porque tiene más valía, IV, 109.—Lanas que nos sobran y lanas que nos faltan; exceso de lanas de carda; carécese de estambreras, I, 471.—Laya; sus ventajas sobre los demas instrumentos de la labranza, III, 39.—Leche y manteca; sobre el producto que dan la vaca, oveja y cabra, y modo de hacer la manteca, IV, 31.—Lechoncillos; cuidados que exigen durante el invierno, precauciones y alimentos, III, 198.—Maíz; de su cultivo, como forraje fresco y verde, II, 64.—Males que afectan á la Agricultura; falta, se dice, instruccion, individualismo, capitales y brazos, y está la propiedad muy dividida, II, 104.—Mezcla de yeso con estiércol; utilidades que resultan, I, 152.—Modo de abonar y estercolar los campos; calidad y cantidad para cada tierra, I, 306.—Moquillo en los perros; su curacion; se recomiendan vomitivos y purgantes suaves, láudano y belladona, quina, alcanfor y sedales, II, 128.—Nueva preparacion de las semillas por el método de Mr. Bickes; refiérelo D. A. B. Fernandez, y dice que no se necesita abono para el cultivo, pues le suple un polvo disuelto, que se vierte sobre el guano, III, 308.—Nuevo método de criar los gusanos de seda; sistema de Mr. Repos, empleo de la hoja de escorzonera, I, 117.—Olivo; su historia y clima, I, 99.—Olivo; su multiplicacion por semilla; cítanse los consejos de Mr. Gasquet, I, 9.—Ortiga; de su cultivo; se la considera como

planta textil y forrajera, II, 98.—Pastos; sus ventajas é inconvenientes considerados en general, tomado del *Eco de la Ganadería*, III, 281.—Pastos y trashumacion de los ganados; necesidad de aquellos, y ventaja de ésta, II, 201.—Patata; de su cultivo por semilla, I, 38;—de su cultivo, segun el método del doctor Klotrsch, de Berlin, para precaver tambien la enfermedad y procurar mayor producto, II, 275;—de su destilacion, por Evaristo Houner; serie de artículos con grabados, III, 129, 173, 226;—de su siembra, como medio de precaver la enfermedad; resultados obtenidos por Monsieur Borrart, cultivador de Charle-Ville, I, 301;—de sus usos, II, 31;—nuevo método de cultivo para que produzca mayor número de tubérculos; llegada la planta á medio palmo, se aconseja bajar las hojas al suelo en forma de rueda, cubrirlas con tierra, y hacer lo mismo con las nuevas ramas, III, 363;—ventajas de la siembra temprana para preservarla de la enfermedad, II, 72.—Pensamiento (flor); de su cultivo, I, 438.—Perro de pastor ó de ganado; de sus utilidades, II, 109, 226.—Plantas textiles; sobre dos variedades que suministran la batista de Canton y las telas comunes; en aquel país se las conoce con los nombres de lo-ma y de tsing-ma, II, 226.—Poda en general; de su orígen, su objeto, y opiniones de los que la creen contraria á la naturaleza, IV, 378.—Prado natural; modo y época en que debe sembrarse, I, 347.—Prados artificiales; de las plantas que sirven para su formacion; sólo se indican las principales; habas, arvejas y guisantes, lupulina, alfalfa, trébol, pipirigallo y vallico ó raigrás, IV, 189.—Prados artificiales; sus principales ventajas sobre los naturales, I, 101.—Prados húmedos y cenagosos; inconvenientes del uso de sus yerbas; conveniencia de destinarlas para abono, III, 13.—Prados naturales; de su conservacion, I, 439.—Procedimiento práctico para conocer la naturaleza de las tierras; bien seca la tierra, en un horno, dícese que debe pulverizarse, echarla agua, y deducir lo que se desea por el tiempo de la absorcion, I, 344.—Productos de la vaca y del buey; comparacion entre la utilidad de la primera, por su producto en leche, y del segundo, por su producto en carnes; se resuelve la ventaja en favor de la primera, III, 32.—Proverbios agrícolas; los de Jaime Bujault, I, 122.—Raíces carnosas; importancia que tienen en la Agricultura la patata, nabos, zanahoria, remolacha, topinambuco y rutabaga, I, 412, 465; III, 11.—Remedio para los árboles que no maduran los frutos, II, 41.—Riego de los prados naturales por irrigacion é inundacion, IV, 381, 406.—Rubia; de su cultivo, I, 196; IV, 378.—Rutabaga; de su cultivo; es una especie de nabo de Suecia; se considera como planta económica y forrajera, II, 220.—Sal para la ganadería; union del interes del cultivador y del ganadero; ventajas del sistema de acopios en 1816; estériles ofertas de proporcionar la sal á coste y costas, II, 257.—Seguros contra la mortandad de los ganados; antigüedad de estas asociaciones y su conveniencia, III, 73.—Siega de las mieses; sobre si es ó no necesaria ántes de la madurez; se opina afirmativamente, cuando las semillas han tomado consistencia, cuando no puedan estrujarse á la simple presion de los dedos, I, 6.—Siembra del trigo; sobre si es ó no conveniente sembrarlo á surcos; se prefiere este método al de vuelo, I, 182.—Tablas indicativas de la época en que tendrá lugar el parto de las reses vacunas y lanares; se deduce por la fecha de la concepcion, I, 345.—Terrenos salitrosos; metamórfosis y cambio químico que van experimentando en la naturaleza ciertos terrenos que los hace más ó ménos útiles, por el catedrático de física experimental don J. Balcells, II, 25.—Tierras; sus propiedades con relacion al cultivo, I, 443.—Trasplantacion de los árboles frutales; artículo de Mr. Puvis, presidente de la Sociedad de Emulacion de l'Ain, 284.—Trébol; de su cultivo; atribúyese al aleman Schonbart la primera siembra entre los cereales de primavera, III, 145.—Trébol encarnado; de sus ventajas, artículo escrito en frances por Mr. Martegoule, cultivador de Tolosa, II, 15.—Trigo; experimentos de su siembra; sobre que es mejor á surco que á vuelo, II, 199.—Uso de ciertas semillas como abonos, I, 338.—Uso del éter sulfúrico para la castracion de las vacas, I, 373.—Utilidad de las semillas germinadas para la manutencion y cebamiento del ganado, II, 229.—Uva; considerada como alimento del ganado, III, 403.—Uva; de su conservacion ántes y despues de cortada, IV, 284.—Vaca; de si influye ó no en ella el régimen alimenticio para la calidad de la leche, I, 31.—Vacas de leche y vacas de cebo; se consideran bajo el punto de vista económico; háblase del modo más adaptable de apacentarlas con los forrajes frescos, I, 36.—Vacas lecheras; de su eleccion, y de las destinadas á la reproduccion, IV, 175.—Vendimia; época de hacerla, dias más á propósito, y modo de cortar el fruto, I, 106.—Vid y su cultivo; consideraciones generales, terreno, situacion, eleccion de plantas y plantacion, IV, 311.—Vino de cerezas; modo de elaborarle, II, 246.—Vino de paja; se denomina así el vino especial que se extrae de las uvas que han estado extendidas sobre la

paja, III, 151.—Vinos; de su clarificacion, por el doctor D. José Antonio Balcells, I, 144.—Vinos blancos ó licorosos; de su fabricacion, III, 58.—Viñas; modo de formarlas y de renovarlas por medio de majuelos de plantío, II, 197.—Viticultura y vinificacion; del trasiego, clarificacion, azufraje, conservacion, vinos blancos, generosos, de licor ó azucarados y gaseosos, IV, 349.—Yerba pastel; de su cultivo como planta de pasto, no como industrial, I, 341.

CULTIVO AGRARIO DE VIZCAYA y sus necesidades más urgentes. Memoria redactada de órden de la Ilma. Diputacion general, por D. Eugenio de Garagarza, Director de la Escuela práctica de Agricultura de la provincia de Alava.—Bilbao, 1859, por D. J. E. Delmas. En 4.° marquilla, 30 páginas. —228—

Habiendo proyectado la Diputacion del señorío de Vizcaya mejorar las razas de ganado vacuno y de cerda del país, y ensayar el cultivo de plantas forrajeras, encargó al Sr. Garagarza la redaccion de esta Memoria.

Se hace cargo del cultivo que generalmente se sigue; intenta probar que es mucho más ventajoso el del trigo que el del maíz, que tan generalizado está, porque aquel produce más y no esquilma tanto el terreno: no cree que las alubias que entre esta planta se cultivan, compensen el trabajo que requieren. Lo que más reprueba en la práctica de los caseríos, es el descuido que se tiene para la conservacion de los abonos, y el abuso que se hace de los montes arrancando las hojas de los arbolados. Recomienda los prados artificiales para evitar el hambre que los ganados pasan durante los meses más calurosos del año, en que apénas hay otros pastos que los pobres y raquíticos de las laderas. Atribúyese á error el suponer que una raza de ganado vacuno puede ser buena á la vez para carne y para leche; la Durham, es la que cree más ventajosa para lo primero, y la Flamenca para lo segundo. En cuanto á ganado de cerda, prefiere las razas Leicester y Berkshire.

Aconseja á la Diputacion el establecimiento de seis paradas públicas con ganado de estas dos especies, presupuestando el coste y trazando el régimen de alimentacion, etc.

CULTIVO (DEL) DE LAS FLORES QUE PROVIENEN DE CEBOLLA. Obra de un florista italiano, anónimo, que compendió al trasladarla en español Luisa Gomez Carabaño, y la leyó en la cátedra del Jardin Botánico de Madrid el dia 19 de Junio de 1822; dedicada á su maestro el muy benemérito ciudadano Arias, catedrático de Agricultura en el museo de Ciencias naturales, académico de la Academia Médica, y de la de Ciencias y Artes de Barcelona, etc., etc.—Madrid, 1822, por T. Alban y compañía. En 8.°, xx-103 páginas. —229—

Preceden á este tratado (cuyo original se publicó en Cremona en 1773) várias cartas, que dan noticia de algunas circunstancias relativas á su publicacion, y de la solemnidad en que por él fué coronada la señorita Gomez Carabaño.

Una amiga suya, D.ª Clara Torrijos de Alban (esposa del impresor), la pidió el manuscrito con objeto de leerle, y la sorprendió despues con un ejemplar impreso.

El jurado que entendió en la calificacion de las obras agronómicas presentadas en dicho año de 1822, hizo un cumplido elogio de ésta, opinando que no era una simple traduccion, sino que habiendo omitido en ella, la señorita Gomez Carabaño, digresiones inoportunas, mejorando el original en muchas partes, habia conseguido formar una obrita muy estimable para los floristas, superior en algun concepto á la de los hermanos Boutelous. Se la otorgaron por premio várias obras de Agricultura, y una corona de flores, que colocó en sus sienes el director de Instruccion pública D. José Mariano Vallejo. Con este motivo, *Inarco Celenio* (D. Leandro Fernandez Moratin) dedicó á la premiada un soneto (*).

Primeramente se refiere lo que concierne al cultivo de los jacintos, tulipanes, anémones y ranúnculos, sus variedades, cebollas, enfermedades de éstas, y sus remedios, amenizando

(*) Esa guirnalda que enlazó á tu frente,
Premio de docto afan, la linda Flora,
De aplauso no mortal merecedora
Te anuncia á la futura hispana gente.
Lauros le den al adalid valiente,
Que al golpe de su espada vengadora
Triunfa, y su esfuerzo y sus hazañas llora
La humanidad, si el lloro se consiente.
En tanto que á merced de la fortuna,
Cercados de amenazas y temores,
Los reyes ciñen sus coronas de oro,
No la que obtienes hoy cede á ninguna:
Prèciala en mucho, y tus humildes flores
De tu patria feliz serán decoro.

la explicacion con la parte histórica de las plantas. Despues se trata del cultivo de las cebollas de flor y de las que florecen en cada mes, enseñando el cuidado particular que requieren más de cien especies, y la manera de obtener flores tempranas.

CULTIVO DE LOS PRADOS NATURALES Y FORMACION DE LOS ARTIFICIALES, con una reseña de las plantas más útiles para ellos, conforme á los adelantos de la época, y segun las doctrinas de los mejores agricultores nacionales y extranjeros, tales como Herrera, Arias, Soto, Rozier, Hamm, etc., por D. R. C. y S.—Madrid, 1859, por R. Campuzano. En 8.°, 63 páginas. —230—

Llámanse prados naturales los terrenos que, con cultivo ó sin él, producen naturalmente cantidad de yerba más ó ménos abundante, ya para segarse, ó ya para que el ganado la paste en ellos libremente, y prados artificiales los que se establecen principalmente en tierras de labor, sembrando y cultivando para alimento de los ganados una ó várias especies de plantas.

Explicando las diversas clases de unos y otros prados, se enumeran y clasifican las plantas que son más ó ménos útiles, segun las doctrinas sustentadas en las obras cuyos autores se citan en el título, y se inserta, por último, una lista de las yerbas dañosas, cuya destruccion debe procurarse.

CULTIVO DEL ALGODON (EL), LLAMADO NUEVA ORLEANS, producido de la semilla mejicana, mejorada del modo practicado en la region algodonera del Mississippi. Publicado por el *Cotton supply association*; G. R. Haywood, secretario, Newall's Buildings, Manchester.—Manchester, 1861, Juan J. Sale, spring Gardens, 1. En 4.°, 39 páginas con una lámina fotolitografiada y diversos grabados. —231—

La circunstancia de haberse publicado esta edicion en español para que circule entre los cultivadores españoles, justifica el que la registremos en nuestro libro.

Créese que las instrucciones que contiene son útiles á los plantadores del algodonero en todas las partes del mundo, pero más principalmente á los de las regiones del trópico, porque poseen terrenos de naturaleza propia para su cultivo y madurez. Esto sin embargo, dícese que artificialmente se pueden modificar las circunstancias de los terrenos, aproximándolas al grado que conviene. Deben tener suelo profundo y tierno; un justo medio entre arenoso y poroso, de forma que puedan penetrar los rayos del sol.

Las reglas que se dan para preparar la tierra y la semilla, hacer las plantaciones, la recoleccion y embalaje, están dictadas, segun se advierte, por un cultivador experimentado, quien divide sus principales explicaciones del siguiente modo: De la temperatura del clima, etc. — De los terrenos elevados. — De las tierras bajas.—Preparacion del terreno para el cultivo del algodon.—Arreglo de los bancos, y distancias que deben mediar entre estos en los terrenos altos.—Profundidad de la labor (de la aradura, dice).—Cultivo del maíz con el algodon.—Modo de plantar éste.—Cultivo del mismo. — Preparacion para recoger la cosecha.—Tablados.—Exposicion al sol y conservacion de la semilla para plantar.—Prensas y modo de prensar. — Modo de adquirir conocimientos prácticos en las mejores fuentes sobre el cultivo del algodon (*).

Todas estas explicaciones se ilustran por medio de grabados, que representan una hacienda próxima al Missisippi, con los instrumentos de cultivo y prensas.

La version al español está hecha con bastante incorreccion, pero se infiere que el original es eminentemente práctico y de claridad suma; circunstancias que contribuyen á que la traduccion sea muy comprensible.

CULTIVO DEL ARROZ ANEGADO Y DE SECANO Ó DE MONTE, y de sus usos en la economía doméstica, en la medicina y en las artes, por D. Juan Alvarez Guerra.—Madrid, 1840, por Miguel de Búrgos. En 4.°, 59 páginas, y una lámina con ocho figuras. —232—

(*) Se citan las siguientes publicaciones periódicas:

The Southern Cultivator, publicacion mensual.—Augusta (Georgia).

The Soil of the South, publicacion mensual. — Columbus (Georgia).

The Farmer and planter, id., id.— Pendleton, (South Carolina).

The Cotton planter, mensual.—Montgomery (Alabama).

The Alabama, semanal.—Mobile (Alabama).

Cuesta un peso al año la suscricion de cada periódico, ménos la del último, que cuesta tres.

En la *Gaceta* de Madrid del 18 de Julio del año anterior, 1839, publicó el Sr. Guerra un comunicado, anunciando que habia recibido de Filipinas doce arrobas de arroz de secano (que no necesita criarse anegado), cuya cantidad se proponia distribuir entre los que quisieran hacer ensayos, á condicion de que le devolviesen semilla para nuevos repartos, y le facilitasen ademas un informe del resultado obtenido.

Entre tanto, quiso publicar cuantos antecedentes habia reunido respecto á las tentativas hechas para aclimatar en España esta variedad, y las prácticas que en diferentes países se observan en el cultivo del arroz anegado y de secano.

Al efecto, hace primero una descripcion de esta planta, que se llama eruz en árabe, y oriza en griego y en latin; explica sus variedades, y cómo se cultiva la acuática ó encharcada en la India, en la Carolina, en Egipto, en el Piamonte y en España, principalmente en el reino de Valencia; cómo se cultiva el de secano en la India, Habana, Puerto-Rico y en el Norte de Europa; las diversas tentativas hechas en la Península, y vergonzosamente contrariadas por mano ignorante y aviesa, y las de éxito más feliz intentadas en Andalucia y Murcia, sin comprenderse bien la causa de haberse abandonado radicalmente un cultivo que tantas ventajas ofrece. Explica, por último, las enfermedades que padecen los arrozales, y enemigos que los atacan; el análisis químico de la gramínea, sus diversos usos, y concluye con un resúmen en que refiere la época más oportuna de la siembra, y las labores y riegos que ha menester.

En lugar oportuno anotarémos los *Ensayos* que para la aclimatacion del arroz de secano publicó en 1831 D. Claudio Boutelou.

CULTIVO DEL CACAHUETE EN ZARAGOZA (DEL). Memoria escrita por D. Gregorio de Echeandia y premiada por la Sociedad Aragonesa.—Zaragoza, 1800, por M. Miedes, en 4.° —233—

Refiere el autor las circunstancias de un primer ensayo, deduciendo que este fruto contiene más aceite que muchas semillas oleosas, y de tan buena calidad como el de almendras dulces. Sabido es que tanto estas ventajas como las infinitas aplicaciones á que el cacahuete se presta, lo han comprendido bien los valencianos, por la gran extension que recientemente han dado á su cultivo, y por emplear el fruto en diversas sustancias alimenticias, rayando quizás en el abuso. El opúsculo de Echeandia le menciona el Sr. Colmeiro en la *Botánica y los botánicos de la Península*, bajo los números 855 y 637. Puede consultarse tambien un extracto en el *Semanario de Agricultura*, dirigido á los párrocos, tomo IX, página 249, y áun en el *Compendio de las actas de la Real Sociedad Aragonesa*, que há poco hemos anotado.

CULTIVO ESPECIAL DE LA MORERA Y SUS VARIEDADES (DEL). Comprende su siembra, cria, ingerto, transplantacion, conservacion, poda y pela, por D. José María Paniagua, catedrático de Agricultura en la provincia de Rioja.—Logroño, 1841, por Domingo Ruiz. En 8.°, 24 páginas. —234—

Le movieron á escribir este opúsculo las consideraciones de que la industria sedífera es cada dia más importante en Europa, tomando incremento hasta en los países poco favorecidos por el clima, como Prusia; la de que si bien en España hay provincias donde con esta cosecha se obtienen muchos beneficios, como Valencia, Granada, Cataluña y Aragon, puede decirse que en la mayor parte de ellas no hay moreras, y la de creer, en fin, que en el suelo feraz de la Rioja podia establecerse en pocos años la fabricacion de seda.

Su trabajo, sin embargo, se concreta á la traduccion de una Memoria que en Francia publicó el agrónomo Mr. Loiseleur Deslongchamps. Describe la morera blanca, el moral negro y el de Filipinas ó de muchos tallos, se extiende más en la multiplicacion por semilla que por otros sistemas, dedicando un artículo á explicar el ingerto de escudete y de canutillo. Trata luégo del cultivo, poda y plantacion; de la pela, ó tiempo y modo de arrancar las hojas; de las moras enanas en pradería, cercas y tallares, y de diversos productos que de la morera pueden obtenerse.

CURACION DE LA MANGLA Ó TIÑUELA EN EL OLIVO Y TODOS LOS ÁRBOLES. Por el doctor D. Manuel Lopez Cepero, canónigo de la Santa Iglesia de Sevilla, ministro honorario del apostólico y Real Tribunal del Excusado, é individuo de las Academias española y de San Fernando.—Sevilla, 1835, por Hidalgo y compañía. En 8.°, 112 páginas. —235—

El contenido del texto ocupa las primeras 81 páginas; las restantes son de notas.

Expone sus observaciones de muchos años, y de ellas infiere que tanto los escritores españoles como los extranjeros han divagado mucho al tratar de definir la enfermedad de los olivos, conocida con los nombres de tiñuela, mangla, pringue, hollin, tizne, melazo, etc., del mismo modo que al proponer los medios curativos.

En su concepto, este mal, que no considera de tanta importancia como el marojo, del cual nadie se queja, procede del exceso de humedad y falta de ventilacion; sólo con procurar la disminucion de la primera y establecer la segunda, se consigue, en su concepto, un medio eficaz para combatirle. Trata desapiadadamente los escritos, que sobre esta materia conoce, de diversos agrónomos, en particular los de D. Antonio Sandalio de Arias; pero no ha faltado quien haya salido á la defensa, aunque algo tarde. Don Miguel Colmeiro, en su *Botánica y botánicos*, dice que el canónigo Cepero hubiera hecho mejor en abstenerse de investigaciones científicas.

CURACION DEL TÉTANOS. Memoria presentada en la Exposicion de Agricultura, celebrada en Ciudad Real el año de 1859, por D. Manuel Moreno y Trujillo, profesor veterinario de primera clase, subdelegado de Sanidad del partido de Ciudad Real, vocal nato de la Junta de Agricultura, veterinario de la visita del ramo de cria caballar, socio de la Academia central de Veterinaria, etc. Premiada con medalla de plata.—Ciudad Real, 1859, por C. C. Rubisco. En 4.°, 13 pág. —236—

Refiere el autor el caso de habérsele presentado una mula que padecia el tétanos esencial, producido por la supresion de la traspiracion, y marca un diario de sus observaciones y de los medicamentos aplicados desde el 25 de Abril hasta el 3 de Junio, en que fué dada de alta completamente sana. A las sangrías, baños de vapor, agua en blanco nitrada, lavativas emolientes con sal comun, fricciones alcanforadas y demas precauciones higiénicas, atribuye el triunfo conseguido en la curacion de dicha enfermedad.

Puede consultarse tambien esta Memoria en el periódico *La Agricultura española*, año III, páginas 424 y 434.

CURACION RACIONAL DE IRRACIONALES, Y CONCLUSIONES VETERINARIAS, deducidas de diferentes principios filosóficos con que se prueba ser la Medicina, Cirujía y Albeitería una misma ciencia ó arte, dedicadas á la Excma. Sra. Doña Isabel Centurion Fernandez de Córdova, marquesa de Casa-sola, etc., escritas por D. Francisco García Cabero, maestro herrador y albéitar de la caballeriza del Excmo. señor Marqués de Casa-sola, vecino del lugar de San Sebastian de los Reyes, y natural de la villa de Coveña.—Madrid, 1728, por D. Pedro Joseph Alonso de Padilla; en 4.°, XXVIII-164 páginas. —237—

Superior Cabero, á nuestro humilde entender, en conocimiento y travesura á todos sus contemporáneos, tanto le preocupó la tarea de defenderse de sus émulos los veterinarios, y de salvar la profesion que ejercia del menosprecio á que la condenaban los médicos, como la de escribir en utilidad de la enseñanza veterinaria. En este opúsculo trata, de una manera formal y provechosa, del espasmo ó convulsion que padecen los irracionales, así como de la angina ó esquinencia, del carbunco y de la herida ó puntura de nervios, etc., con sus diferencias, causas, pronósticos y curacion; pero bien pronto desciende al terreno de los triviales incidentes, que por largo tiempo le tuvieron en lucha con escritores de medicina y cirujía, como más tarde sucedió con los escritores de veterinaria. La censura y aprobacion científica del libro está suscrita en Madrid, el 6 de Enero de 1728, por el maestro Fernando de Sande y Lago, cuyos escritos no dejan de ser apreciados por los inteligentes. Cabero, no obstante de contar con tan digno apoyo, se preparó á escuchar las censuras de sus enemigos, enviándoles la obra con una ingeniosa dedicatoria (*).

Un amigo del autor, tomando anticipadamente la defensa, le dedicó várias lisonjeras estrofas en el estilo epigramático que Cabero solia emplear, y en ellos motejaba al médico Rivera, que es quien despertó la indignacion

(*) Vé, librillo, al palacio, defendido
De dictámenes cuerdos, é instruido,
Sufre en la variedad de la fortuna
La suerte, ya agradable, ya importuna;
Porque allí encontrarás con un amigo,
Aquí hallarás quizás duro enemigo;
Mas si alguno encontrares
Demasiado molesto, no repares;
Dile, para eximirte de su ceño,
Que me lo diga á mí, que soy tu dueño.

de aquel, al comparar los malos profesores de medicina con los que ejercian la veterinaria (*).

CURIOSIDADES DE LA NATURALEZA Y DEL ARTE sobre la vegetacion ó la Agricultura y Jardinería en su perfeccion; el secreto de la multiplicacion del trigo y los medios de aumentar considerablemente la renta de la hacienda de campo; nuevos descubrimientos para crecer, multiplicar y hermosear las flores y las frutas, etc.; escrito en frances por el abad Vallemont, y traducido por D. José Orguiri, y se dedica á los honrados labradores (cuarta impresion).—Madrid, 1806, por Repullés, en 8.°, XIV-295 pág. —238—

La anterior edicion se publicó en 1768, por A. Orozco, mas sin citarse el nombre de Orguiri, y áun esta otra ofrece la particularidad de que la ingeniosa dedicatoria á los Profesores de Agricultura y los honrados labradores se firma con el nombre de José Joaquin Martinez.

Se divide la obra en nueve capítulos, campeando en ellos muchas y maravillosas curiosidades, particularmente en cuanto á obtener flores en invierno y frutas en primavera. El primero contiene un nuevo método de multiplicar fácilmente las plantas y los árboles, el cual consiste en hacerlas brotar con el auxilio del agua, de conformidad con el texto del *Génesis*, pues que, segun él, todas las cosas fueron sacadas y se formaron de aquel elemento. Sucesivamente se trata de nuevos descubrimientos tambien para la multiplicacion del trigo y de otros granos; de lo que se ha de observar para hacer agradable un jardin; del modo de abonar la tierra, de plantar, podar é ingertar árboles, de cultivar flores, etc., etc.

CURSO COMPLETO Ó DICCIONARIO UNIVERSAL DE AGRICULTURA TEÓRICA-PRÁCTICA, económica y de medicina rural y veterinaria, escrito en frances por una Sociedad de agrónomos y ordenado por el abate Rozier, traducido al castellano por D. Juan Alvarez Guerra, individuo de la Sociedad económica de Madrid. —Madrid, 1797-1803, Imprenta Real, 16 tomos en 4.°, de más de 400 páginas cada uno. (Le ilustran 138 láminas y cuatro estados.) —239—

El pensamiento de traducir por primera vez esta notable obra, que, con el auxilio de nuestros autores clásicos, ha sido el fundamento principal de otras publicaciones de igual índole que pasan por originales, y cuyos artículos ó tratados más interesantes han dado tambien materia para esos apreciables manualitos que han solido aparecer con el carácter de anónimos, partió de D. Francisco Fernandez Molinillo, pues apénas comenzó á ver la luz pública en Francia, cuando la dió á conocer á la Sociedad Económica Matritense, proponiendo que, repartiéndose el original entre los individuos de la misma, se tradujera y propagase la obra por la Península. Ignoramos más circunstancias interiores de la Sociedad, pero el hecho es que la empresa se llevó á cabo por el entendido y laborioso Sr. Guerra, cuyos servicios en favor de la Agricultura no hemos visto suficientemente elogiados.

El *Rozier* es harto conocido áun entre los que ménos se ocupan de la Agricultura, y toda

---

(*) Cabero, si esto es herrar,
Digo que el ser herrador
Es arte de gran primor
O ciencia muy singular.
Sólo me llega á admirar
Que haya quien tu profesion
Trate con algun baldon,
De donde llego á inferir,
La ultrajan por encubrir
Que aciertos tus hierros son.
De spasmo, carbunclo, angina,
Tratas con doctrina tal,
Que no se halla escrito igual
Al de tu sábia doctrina:
Hable aquí la medicina,
Y diga si encuentra ley
Para curar aún al Rey
Con otro medicamento
Del que aplica tu talento
Al caballo, mulo ó buey.
Ahora alcanzo la verdad
Con que prueba tu doctrina
De la docta medicina
Y tu arte la identidad.
Ea, que es ya ceguedad
Negar verdad tan somera,
Es porfía y es quimera,
Y da á entender tal teson,
Que el rio de la razon
No ha bañado la *Ribera*.
En fin, pues tan dilatado
Arte ha sabido tu pluma
Ceñirle á una corta suma
Con vuelo tan remontado,
Queda bien acreditado
El arte de tu saber;
Y si se quiere oponer
Alguno, y darte en la chola,
Estáte en tu *Casa-sola*;
Que ahí nadie se ha de atrever.

descripcion sería pálida é inconducente, tratándose de un Diccionario que contiene millares de artículos, á cual más interesantes. Los periódicos de aquella época no podian ménos de ocuparse de este acontecimiento, y así es que en las *Variedades de ciencias, literatura y artes*, año de 1803, tomo I, pág. 36, se da una ligera idea de la obra, y en el *Memorial literario* de los años 1801 á 1804 (tomo I, páginas 108 y 321: tomo III, páginas 42 y 237, tomo IV, pág. 131, y tomo V, páginas 13 y 194), se describen los artículos más notables contenidos en los tomos IX, que es el primero que se analiza, hasta el XVI, que es el último del Diccionario.

Una edicion económica se publicó muchos años despues por el editor D. Ignacio Boix (*); pero debe hacerse una advertencia respecto de ella, y es, que tal desórden se advierte en los índices para colocar bien las 143 láminas que la ilustran, que no hay medio de lograrlo sin un cuidado exquisito. Nuestro laborioso bibliógrafo D. Dionisio Hidalgo, comprendiéndolo así, se toma la pena de hacer á este efecto una detenida y oportuna explicacion en su *Boletin bibliográfico*.

CURSO DE AGRICULTURA de Masson Four, adicionado muy considerablemente con los cultivos cubanos, por D. A. Bachiller.—Habana, 1841, por Oliva, en 8.° —240—

CURSO DE AGRICULTURA PRÁCTICA conforme á los últimos adelantamientos hechos en esta ciencia, y á las mejores prácticas agrarias de Europa, por D. Agustin de Quinto.—Madrid, 1818, por Collado, dos tomos en 4.°, 340 y 463 páginas y várias láminas. —241—

Ésta es la primera edicion; en 1851 se hizo otra, tambien en Madrid, por el impresor J. Rodriguez, dos tomos en 4.°, con 299 y 375 páginas, llevando al frente el retrato del autor. En este mismo año acaba de darse á luz otra, sin nombre de impresor (librería de Lopez), en dos tomos tambien, de 300 y 376 páginas; lleva el título de *Novísima guia de labradores*, etc.

Nótanse en esta apreciable obra sérias investigaciones sobre cuanto se ha escrito acerca de la Agricultura, así como un excelente método, lenguaje castizo y ameno, y sumo juicio en todas las apreciaciones.

En el discurso preliminar, que es, á nuestro modo de ver, tan bello como erudito, refiere las muchas obras que ha consultado para componer la suya con el mayor acierto posible. El periódico denominado *Minerva ó Revisor general*, en su tomo XII, del mes de Setiembre de 1818, página 130, consagró á la obra de Quinto un artículo muy laudatorio, y áun hizo un extracto de dicho discurso preliminar, trasladando literalmente lo que se refiere á la escuela de Agricultura de Fellemberg en Suiza. Don Antonio Vives, sin embargo, le refutó algunas cosas en el *Diario de Valencia*, año de 1819, segun se manifiesta en la traduccion de la obra de Jaubert de Passá, tomo II, pág. 552.

Don Agustin de Quinto destina el tomo I á tratar de los edificios rurales, de los instrumentos necesarios para el cultivo, de los animales de labor, del cultivo en general, ó sea de los vegetales, de las raices, de los riegos y de los abonos; del cultivo en particular, ó sea de los cereales, de los tubérculos, de las legumbres, plantas textiles, tintóreas, prados, etc. En el II se ocupa de los árboles en general, del ingerto y de la poda de los frutales, del moral y de los gusanos de seda, del olivo y del aceite, de la viña y del vino, y por último, de los animales cuya cria pertenece á la industria rural.

(*) *Nuevo Diccionario de Agricultura teórico-práctica y económica, y de medicina doméstica y veterinaria*, del abate Rozier.—Madrid, 1842-1845. Imp. de I. Boix, editor.—15 tomos en 4.°, con 143 láminas y una portada alegórica.

D

DEFENSA DE LA REAL YEGUADA, á consecuencia de lo que en ella se ha dicho en los números 341 y 342 del *Boletin de Veterinaria*. Por don Julian Soto, profesor veterinario de primera clase, Jefe de la primera seccion de la mencionada yeguada, etc., etc.—Madrid, 1856, por T. Fortanet, en 4.°, 24 páginas. —242—

En esta época, la organizacion y proyecto de reformas en la Real yeguada dieron motivo á varios ilustrados profesores de veterinaria para ocupar la atencion pública con materias que no solamente interesan á la ciencia, sino al ramo de *cria caballar* en general, segun puede notarse en los artículos que llevan aquel epígrafe. El Sr. Soto, que es uno de los que tomaron parte en la polémica, se concreta en este opúsculo á defender á la Direccion y Administracion de la Real yeguada de los vicios que se la suponen en el periódico aludido, reseñando los beneficios que la Real Casa proporciona á los criadores, con la enajenacion de excelentes sementales á precios económicos.—Uno de los hechos que con tal motivo se mencionan, es el de haber cedido al Gobierno para redotar los depósitos que sostiene en las provincias, un escogido lote de potros á un precio excesivamente económico, en consideracion al laudable objeto á que se destinaba. Efectivamente así sucedió, siendo ministro de Fomento el Excmo. Sr. D. Francisco Luxán, quien, como consejero de la Corona, empleó su influencia para que el Real Patrimonio hiciera este pequeño sacrificio en bien de un ramo de tan general interes.

DELEYTE DE CAVALLEROS Y PLACER DE LOS CAVALLOS.—Su autor Lúcas, Maestre de San Joan, vecino de la villa de Hornachos, en Extremadura baxa.—Dedicado á el Excmo. Sr. D. Andres Luis Fernandez Pacheco, conde de San Estévan de Gormaz, Gentil hombre de Cámara de su Magestad, etc. (Con privilegio.)—Madrid, 1735, en la oficina de Francisco Martinez Abad. En fólio, XVIII-156 páginas y 90 grabados. —243—

No se indica el año en que se imprimió, pero tanto la fecha de la aprobacion como la de la licencia corresponden al citado de 1735: aquella es de 16 de Mayo, ésta de 7 de Junio, dada en Aranjuez.

Trata, generalmente considerado el libro, del modo de enfrenar los caballos y del conocimiento de sus bocas para guiarlos bien; se indican los medios de corregir ciertos vicios que los caballos adquieren, y se determinan las diversas clases de frenos que deben aplicarse á los potros al tiempo de amarrarlos ó domarlos.

Hé aquí ordenadamente las materias de los ocho capítulos de que se compone, respetando las palabras con que se indican: 1.° Cómo no se puede llamar hombre de á cavallo el que no sabe enfrenar; 2.° Por qué los cavallos no paran bien, y cómo no se puede atender á el color de sus bocas; 3.° Del conocimiento de las bocas de los cavallos para sus enfrenamientos; 4.° Por qué los cavallos andan despacio, por qué dan cabezadas y por qué se apoyan; 5.° Cómo deben ser las bocas de los cavallos para bien enfrenarlos, y el lugar que se le debe dar á el freno en los asientos de la boca y otras cosas necesarias; 6.° De cómo y con qué se remedian los vicios de los cavallos; 7.° De los frenos que se deben poner á los potros para domarlos; 8.° De las aplicaciones de los frenos á cada boca de cavallo y lo que se ha de observar para bien enfrenarlos.—Este último capítulo se amplía con lo siguiente:—Los cavallos que sacan la lengua, cómo y con qué se deben remediar. —Cómo se quita el vicio del cavallo que coge la camba con los dientes.—Cómo debe ser una camba natural.—Barbadas que se deben aplicar de diferentes géneros, segun fuese la barbada del cavallo.

Los 90 grabados, intercalados en el texto, representan otras tantas clases de frenos.

DESCRIPCION DE LOS CANALES, IMPERIAL DE ARAGON Y REAL DE TAUSTE, dedicada á los augustos Soberanos D. Cárlos IV y D.ª María Luisa de Borbon. Por el actual protector por S. M. de ambos Canales, el Conde de Sástago.—Zaragoza, 1796, por F. Magallon, en fólio, 174 pág., con láminas y viñetas. —244—

Éste es el primer tomo de la obra, y creemos que no llegaron á publicarse más; la edicion es de gran lujo y de excelente correccion.

Desde el capítulo III, que comienza en la pá-

gina 137, se habla principalmente de las utilidades que reporta el riego proporcionado por dichos Canales, designándose el aumento que ha tenido la poblacion, el ganado que se cria en las tierras novales, y los pueblos que disfrutan semejante beneficio, como son los de Rivaforada, Buñuel, Novilla, Cortés, Gallur, Fustiñana, Tauste, Pradilla, Remolinos, etc.

Para conocimiento de las personas á quienes puedan interesar estos datos históricos, no será ocioso les advirtamos que D. Juan Francisco Calvo y Cavero, que algunos años ántes tradujo y publicó el *Predio rústico* del Padre Vanière, agregando á la traduccion algunas disertaciones y noticias de interes general, hace referencia, en el tomo III, páginas 237 á 262, del estado que al principio del año 1788 tenía el Canal Real de Aragon, llamado comunmente Imperial. Compara la importancia de sus obras á las del Canal Real de Languedoc, añadiendo que si la Francia tuvo un Colbert, la España se gloriaba de tener un Floridablanca, para impulsar con Cárlos III esta gran empresa, comenzada por órden del emperador Cárlos V. Detenidamente describe la direccion y las obras del Canal, y lo mismo hace, aunque más lacónicamente, respecto del Canal Real de Tauste, en el referido tomo, páginas 263 á 268.

DESCRIPCION GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICA DEL RIO JUCAR. Resultado de los reconocimientos practicados en dicho rio en Junio de 1845 y en Abril de 1846, por D. José Moros y Morellon, Visitador del mismo por la Junta de Representantes de sus acequias, etc.—Valencia, 1847, por D. B. Monfort, en 4.°, 63 pág. —245—

Preceden á la tarea principal unas ligeras indicaciones sobre los objetos de curiosidad y estudio que ofrecen las sierras de Molina, de Albarracin y Cuenca (segun Mr. Brugière, grupo celtibérico), al geógrafo y al físico, al geólogo y botánico, al mineralogista y al financiero. La reseña descriptiva que se propone trazar el autor, comienza desde el nacimiento del rio Júcar (Sucro, segun los latinos, y Vad-el-Xucar, ó rio de la plata, segun los árabes) hasta Huélamo, y sigue sucesivamente hasta Uña, Villalva de la Sierra, Cuenca, Osilla, Molino de Castellar, Villaverde, Talayuelas, Alarcon, Picazo, Villagordo, Molino del Concejo, Cuevas-hiermas, Val-de-Ganga, Jorguera, Alcalá del Rio, Bes, Cofrentes, Millares, Antella y Alcira, hasta el Mediterráneo.

Fija la elevacion sobre el nivel del mar de 124 puntos: el primero, que es el Pico de la Morgorrita, tiene 6,407 piés castellanos; el último, que es el pueblo de Antella, 598 piés. La longitud del cáuce es de 92 leguas; su anchura media, de 76 piés; la superficie de su region hidrográfica, 696 leguas cuadradas, y riega 270,000 hanegadas valencianas de tierra.

DESCRIPCION, USO Y VENTAJAS DE LA PRENSA HIDRÁULICA, establecida en Montilla, provincia de Córdoba, para la elaboracion del aceite de olivas. Por D. Diego de Alvear y Ward, individuo de la Real Sociedad Económica Matritense.—Madrid, 1854, por E. Aguado. En 4.°, 31 páginas. —246—

El Sr. Alvear dió, con el hecho que demuestra este opúsculo, una prueba de inteligencia y de patriotismo, que debieran imitar los ilustrados y grandes propietarios de España. Adquirió en Inglaterra dicho aparato, le planteó en sus fincas, y despues de probado, le describe aquí y da cuenta del éxito obtenido. Halla muchas ventajas en la prensa hidráulica sobre los sistemas comunes; cuesta ménos, ocupa un local más reducido, es más cómoda para el trabajo, muele en dos horas lo que ántes requeria veinticuatro, extrae mayor cantidad de aceite, destruye ménos capachos y se trasporta con suma facilidad.

Al final se inserta un artículo muy lisonjero sobre esta innovacion, que en el número 153 del *Boletin de Comercio* publicó el catedrático de Agricultura D. Francisco Martinez Robles, cuya temprana muerte lamenta el Sr. Alvear muy justamente. En cambio, dicha prensa hidráulica fué muy combatida por otros que niegan las ventajas aludidas, segun tendrémos ocasion de explicar más adelante.

DESCRIPCION Y DISEÑO DEL TRILLO presentado á la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, anunciado de órden de S. M. en la *Gaceta* de 21 de Junio de 1815.—Madrid, 1815, Imprenta Real. En 4.°, 26 pág. y una lám. —247—

Se refiere á un trillo inventado por D. Juan Alvarez Guerra, quien, al dar cuenta de ello y presentar un modelo, hizo presente que tambien habia hallado el modo de perfeccionar otros instrumentos de labranza, á saber: un descuajador y abridor de hoyas, dos arados sencillos y baratos, una sembradera, un sachador y un segador. Respecto del trillo, le describe dicien-

do, entre otras cosas, que ha de ser movido por una caballería y auxiliado por un hombre, calculando que diariamente debe trillarse, limpiar y poner en el pajar y granero cien fanegas de trigo y mayor cantidad de otras semillas. El favorable dictámen de la Sociedad Económica le suscriben, con fecha 18 de Abril de 1815, D. Claudio Boutelou, D. Antonio Sandalio de Arias y D. Josef de la Serna Lastra. En el artículo *Correcciones al trillo*, etc., hemos hecho presentes las dificultades que en un principio halló un artífice de Valladolid para construir uno acomodado á las reglas del Sr. Alvarez Guerra.

DESPERTADOR QUE TRATA DE LA GRAN FERTILIDAD, riquezas, baratos, armas y caballos que España solia tener, y la causa de los daños y faltas con el remedio suficiente. Por el bachiller D. Juan Valverde Arrieta.—Madrid, 1584. (V. DIÁLOGOS DE LA FERTILIDAD Y ABUNDANCIA DE ESPAÑA.)

DESTIERRO DE ERRORES COMUNES PROFERIDOS CONTRA EL NOBLE ARTE DE MANEJAR Y CRIAR CABALLOS, por la general ignorancia: escrito por Don Francisco Antonio Vallesteros y Lazcano, quien la dedica á los que la leyeren.—Madrid, 1762, imprenta de la Santa Cruzada. En 8.°, XIV-140 páginas. —248—

La aprobacion de la obra y licencia para su impresion están fechadas en Madrid, en Marzo y Abril de dicho año 1762.

Figura el autor que habiendo llegado á una casa de su habitual frecuencia, en traje de á caballo, felicitándose de su antigua aficion de nueve años á este ejercicio, y lamentándose de no haber llegado aún á la perfeccion en el difícil arte de cabalgar, encontró un caballero que, no comprendiendo esa dificultad ni las ventajas de instruirse por reglas detenidas, le dijo que, á su juicio, toda la habilidad consistia en saberse tener firme, lo mismo en un caballo que en una mula ó en un borrico. Las polémicas habidas entre los dos forman el argumento de siete discursos. En el primero se defiende la precision de saber la postura á caballo con desembarazo y firmeza; el segundo versa sobre la manera de mandar el caballo en todos los movimientos, y el fin para que se ejercitan y enseñan; y el tercero y último, sobre el modo de adiestrar los potros y criarlos.

El caballero objetante, imbuido en los errores comunes, interrumpe á cada paso al perito; éste le disuade, probándole la utilidad de los conocimientos ecuestres, y pintándole, con hechos prácticos, los lamentables sucesos á que se exponen los que sin reglas ni principios pretenden manejar un caballo. Triunfa por fin con sus razonamientos, y el contrincante abjura de sus errores, haciéndose tan aficionado, que no pudiendo, por su edad, dedicarse á recibir lecciones, se propone que las reciban sus dos hijos en el momento que tengan la edad oportuna, y que, á juicio del maestro, es la de diez y siete años.

DIALOGOS DE LA AGRICULTURA Y PROVECHOS DE LAS ABEJAS. Por D. Alfonso de la Fuente Montalvan, toledano. — *Bibliotheca Nova* de D. Nicolas Antonio; tomo I, página 24 (*). —249—

Es una de las citas vagas que se comprenden en dicha excelente obra del ilustre sevillano, sin que podamos inferir si el libro se imprimió; dice así: *Alphonsus de la Fuente Montalvan, toletanus, scripsisse dicitur: Diálogos*, etc. Menciona tambien una *Explicacion de las monedas antiguas* del mismo autor, y diversos manuscritos sobre historia y linajes.

DIÁLOGOS DE LA FERTILIDAD Y ABUNDANCIA DE ESPAÑA, y la razon porque se ha ido encareciendo, con el remedio para que vuelva todo á los precios pasados, y la verdadera manera de cavar y arar las tierras. Compuestos por el bachiller D. Juan de Valverde Arrieta, residente en Salamanca.—Madrid, 1578 y 1581, por Alonso Gomez. En 8.° —250—

Los celebrados *Diálogos* de Valverde Arrieta son conocidos más bien por esta otra denominacion: «*Despertador*, que trata de la gran fertilidad, riquezas, baratos, armas y caballos que España solia tener, y la causa de los daños y faltas con el remedio suficiente.»—De ambas maneras los menciona D. Nicolas Antonio en la página 791, tomo I de su *Bibliotheca Nova*, cual si fuesen obras distintas, atribuyendo á los

(*) *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV, florucre notitia. Auctore D. Nicolao Antonio Hispalensi I. C. ordinis S. Iacobi equite, patriæ Ecclesiæ canonico, Regiorum negotiorum in Urbe et Romana curia procuratore generali, consiliario regio. Nunc primum prodit recognita emendata aucta ab ipso auctore.—Matriti*, 1783-1788, *Apud viduam et hæredes J. de Ibarra, typographi regii*. En fólio, á dos columnas, XXIII-830 y 669 páginas.

Diálogos la fecha de 1578 y al *Despertador* la de 1581. En esta misma impropiedad, que contribuye á la confusion bibliográfica, incurren cuantos han hecho mérito de los escritos de Arrieta, y hasta en la última edicion de 1818 y 19, hecha por la Sociedad Económica Matritense, de la Agricultura general de Gabriel Alonso de Herrera, en donde se incluyen, se les denomina indistintamente de uno y otro modo. Más que por sus primitivas ediciones, y más tambien que por haber reproducido gran parte de ellos muchos escritores, principalmente D. Pedro Araus, fundador, en el siglo pasado, de un *Semanario económico*, tomo III, año de 1767, se les conoce por haber logrado el privilegio de formar parte constantemente de las ediciones del *Herrera*. Divídense en tres diálogos, cuyos interlocutores son Justino y Camileto: el primero se figura que es un personaje, que se habia dedicado ántes á la abogacía y á la oratoria, y despues al arte de la Agricultura (con lo cual parece que el autor alude á sí mismo); y el segundo, que es un hombre de armas que llega al reino de Granada en los momentos que ha estallado una rebelion. El epígrafe del diálogo primero es así: «En que se trata de la gran fertilidad y barato de bastimentos de España y sus grandes riquezas de oro, plata, piedras, sedas y brocado que tuvo, y las muchas armas, caballos y ejércitos que sustentó durante seiscientos años de guerras contínuas sin traer bastimento de fuera»; en el del segundo se lee lo siguiente: «En que se trata la causa de la carestía y falta de mantenimientos y caballos y otras cosas, y se pone remedio para que todo vuelva á lo que solia, y los bastimentos á los precios pasados»; y el del tercero es así: «En que se trata y pone la órden que se ha de tener en cultivar, arar, estercolar y sembrar las tierras, y el gran provecho que se sigue de arar, cavar hondo las tierras, viñas y olivares, como solian, y en qué tiempo se ha de hacer cada cosa.»

Si la enumeracion de las materias de este tratado del siglo XVI basta á probar el interes que ofrecen para nuestros ramos, aumenta el motivo de su recomendacion la circunstancia de que apénas hay escritor sobre asuntos agronómicos que no haga mérito de él, particularmente los que por incidencia ó exprofeso se han ocupado de las ventajas que tiene el empleo de las mulas, en las labores del campo, sobre el de los bueyes. Conviene Arrieta en que el trabajo de aquellas es más rápido, pero más superficial, y en justificacion del sufrimiento del buey y resistencia, refiere, entre otras cosas, que hubo uno de éstos entre los quince pares que conducian una masa enorme de piedra para el sepulcro del condestable de Castilla, en Búrgos, que al retroceder el carro y el tiro por la pendiente de una cuesta, no bastándole para afirmarse y sujetarlo la fuerza de los piés y las manos, hincó las rodillas en tierra, empleando tal esfuerzo, que le hizo arrojar sangre por boca y narices. El buey, que se llamaba Garrudo, consiguió el objeto, y el Condestable le premió, relevándole de trabajar en lo sucesivo.

El *Despertador* ó los *Diálogos* de Arrieta deben consultarse con preferencia en la referida edicion de la *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera de 1818 y 19, tomo IV, página 183, porque se les ilustra con muy apreciables adiciones de la Sociedad Económica Matritense, y con un extracto del libro que, con el título de *Abundancia de comestibles*, etc., escribió D. Miguel de Maurueza Barreda y Mendez, para que sirviera de adicion al *Despertador*. Comprende unos tanteos del coste de la labor con mulas y bueyes, deduciendo cuantiosos beneficios en favor de estos últimos.

DIANA (LA), Ó ARTE DE LA CAZA, Poema dedicado al Serenísimo Señor D. Luis Antonio Jaime de Borbon, infante de las Españas, etc. Por D. Nicolas Fernandez de Moratin, criado de la Reina Madre, Nuestra Señora. Entre los Arcades de Roma, Flumisbo Thermodonciaco.—Madrid, 1765, oficina de Miguel Escribano. En 8.°, XII-108 páginas sin numerar. —251—

Ésta es la primera edicion. El poema se ha reproducido en las obras de los dos Moratines, ordenadas é ilustradas por D. Buenaventura Cárlos Aribau (*Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1848, tomo II). En el prólogo dirígese á los críticos, que tanto abundaron en aquel tiempo, por si llevaban á mal que tratase de este asunto en verso, y si bien hace propósito de usar un lenguaje claro é inteligible, protesta de la censura de aquellos que por ignorancia no entienden los giros que el poeta da á sus composiciones, sin faltar á la verdad de lo que se trata ni á los preceptos del buen lenguaje.

Más bien que tratado de caza, es una apología de ella y de sus artificios, tanto más recomendable, siquiera bajo el aspecto literario, cuanto que es obra del padre del ilustre poeta lírico y dramático D. Leandro Fernandez de Moratin.

Comprende 438 estrofas, divididas en cinco

cantos: el 1.°, que consta de 83, trata de la antigüedad, orígen y excelencia de la caza; el 2.°, de 69, sobre sus peligros, y pertrechos necesarios, como instrumentos, animales, etc., y su enseñanza (*); el 3.°, de 68, sobre la cura de los caballos, pesquería y astrología, como necesaria á los cazadores (**); el 4.°, de 74, sobre la volatería ó caza de las aves; el 5.° de 81, sobre la caza de las fieras, y su naturaleza; y el 6.°, de 63, se titula *Batida general.*

DIARIO DE LAS SESIONES DE LAS JUNTAS GENERALES DE AGRICULTURA. Año de 1849.—Madrid, 1849, por M. de Rojas. En fólio, 171 páginas y 140 de apéndices, lista é índice. —252—

(*) . . . . . .
Pero ante todas cosas es preciso
Saber qué prevenciones de instrumentos
La ninfa hermosa para el arte quiso;
Estos son los primeros fundamentos,
Pues la experiencia halló que siempre yerra
Quien camina sin armas á la guerra.
Tacos de enjuto esparto, lavadores,
Yescas, bolsas de pólvora y de balas,
Deben siempre llevar los cazadores;
Redes de malla grandes y no ralas,
Con estacas de hierro, en que ligeras
Caen las tímidas liebres prisioneras.
Para los simples conejuelos, chillos,
Y lazadas de alambre escurridizas,
Perchas de blancas cerdas y capillos
Frascos y sacatrapos y tomizas,
Ganchos de muelle, cuerdas y podones,
Hachetas, pedernales y azadones.
Ni olvides al martillo con boqueta,
Trahillas y collares pespuntados,
Y, para hacer llamada, la corneta,
Ó para agamitar á los venados;
Reclamos de las delias codornices,
Señuelos de palomas y perdices.

(**) . . . . . .
Esperarás que lluvia inunde el prado,
Cuando las puntas de la luna nueva
Se ven oscuras, ó si ya ha llenado,
Y algun círculo espeso ó negro lleva;
Si la graja se espuiga, ó si á la orilla
De los estanques se zambulle y chilla.
Tambien los gansos de la diosa Tétis
La lluvia anuncian con sonoras alas,
Y los caballos que alimenta Bétis,
Refregándose mucho en las estalas;
La paloma y la abeja, ésta, cobarde,
Se recoge temprano, aquélla tarde.
El grueso buey tendido al diestro lado,
Importuna la mosca porfiada,
El lobo en embestir precipitado,
El gallo que cantó de madrugada,
La rana sumergida, ó con estruendo
Las querellas de Licia repitiendo.
Todo te avisará tiempo lluvioso,
. . . . . .

La sesion preparatoria tuvo lugar el 1.° de Octubre de 1849, y la inaugural el dia siguiente. Se inserta al principio el programa de los asuntos de que la Junta habia de ocuparse, el nombramiento de nueve secciones y el discurso que pronunció el Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Las importantes materias, sobre las cuales se deliberó ó pensó deliberar en esta especie de Congreso agrícola, fueron las siguientes:

1.ª Sistema que en beneficio de la Agricultura convendrá seguir respecto de los campos comunes y de las fincas rústicas de propios.

2.ª Mejoras que deban introducirse en el sistema hipotecario.

3.ª Ventajas é inconvenientes del sistema de formar establecimientos para facilitar socorros directos á los labradores.

4.ª Variaciones que convenga introducir en nuestra legislacion con respecto á los préstamos á interes.

5.ª Sobre el mejor sistema que por nuestra legislacion pudiera adoptarse en punto á riegos.

6.ª Establecimiento de colonias agrícolas.

7.ª Variaciones que convenga introducir en nuestra legislacion para el fomento de los montes y plantíos.

8.ª Cerramiento de terrenos.

9.ª Exámen de las causas que contribuyen á que muchas de nuestras producciones agrícolas sean más caras que las de otras naciones.

10. Exámen de las diferentes alternativas de cosechas que pudieran seguirse en España, habida consideracion á sus diversos climas, terrenos y necesidades del consumo.

11. Exámen de las ventajas é inconvenientes del sistema de barbechos con relacion al suelo y clima de la Península y al estado de nuestra poblacion.

12. Exámen de las relaciones que debe haber entre la Agricultura y la ganadería en beneficio de ambos ramos de riqueza.

13. Exámen de las ventajas é inconvenientes de la trashumacion del ganado lanar, considerada bajo todos sus aspectos.

14. Exámen de la influencia de la sal dada á los ganados, principalmente al lanar.

15. Exámen de los medios de mejorar la calidad de nuestras lanas finas.

16. Exámen del mejor sistema general de premios para la ganadería.

17. Programa de las cuestiones que se han de proponer al exámen de la Junta general en el año de 1850.

La mayor parte de estos puntos se discutieron con detenimiento y lucidez, sirviendo de

base los dictámenes de las respectivas comisiones y los votos particulares de algunos de sus individuos. Por eso el *Diario* de estas sesiones es un buen libro de consulta, y lo seria más, si el carácter inconveniente que la reunion adquirió, no se hubiera opuesto á la pacífica continuacion de otras, donde se hubieran ilustrado las cuestiones más importantes para el bien del país. Los buenos pensamientos dejan siempre, sin embargo, alguna huella beneficiosa. Diversas reformas provechosas á la Agricultura y á la ganadería, iniciadas y desapasionadamente discutidas en estas sesiones, han llegado á plantearse por la Administracion. Tal vez ahora, que ya se han salvado por hechos consumados, como el de la ley de desamortizacion, algunos escollos en que ántes tropezaban los hombres de diversas opiniones para decidir lo más conveniente á los pueblos, se lograse de estos congresos más pacífica avenencia y más provechosos resultados.

El buen juicio y acertada direccion que presidió hasta el fin, á pesar de estos lamentables incidentes, hicieron que ostensiblemente no se bastardeára el carácter de la reunion agrícola. Terminadas las sesiones el 10 de Noviembre de 1849, sin que se hubiera convocado la Junta general que procedia para años sucesivos, segun compromisos anteriores, y sin que se hubieran discutido todos los puntos propuestos, ni áun el programa de la comision 17.ª, se comprendieron en éste los que faltaban de aquellos, resultando redactado en esta forma:

Parte legislativa. Sobre las mejoras que deban introducirse en el sistema hipotecario.

Sobre el mejor sistema que por nuestra legislacion pudiera adoptarse en punto á riegos.

Sobre la formacion de asociaciones entre los labradores para prestarse auxilios recíprocos.

Sobre la conveniencia de proporcionar á los hacendados facilidad para redondear y aunar sus fincas, mediante alguna amplitud al recurso de expropiacion en el interes colectivo de la Agricultura.

Sobre servidumbres rústicas y mejoras de que sea susceptible su legislacion.

Parte científica. Exámen de las relaciones que debe haber entre la Agricultura y la ganadería en beneficio de ambos ramos de riqueza.

Exámen de las ventajas é inconvenientes de la trashumacion del ganado lanar, considerado bajo todos sus aspectos.

Exámen de la influencia de la sal dada á los ganados, principalmente al lanar.

Exámen de los medios de mejorar la calidad de nuestras lanas finas.

Exámen del mejor sistema general de premios para la ganadería y cultivo.

Parte de aplicacion. De las plantas de secano, conocidas en España, que convenga preparar en diferentes puntos, segun los climas, y productos útiles, y de las desconocidas, cuya introduccion se haya ensayado ó deba ensayarse.

De los arados y de sus respectivas ventajas é inconvenientes, segun la calidad de las tierras, tempero y clase de labores. Apreciacion y comparacion del efecto útil, producido en diferentes puntos de España, por medio del uso ó ensayo de los arados antiguos ó modernos, con arreglo á datos exactos auténticos é imparciales, y celebracion de un concurso de arados en Madrid, etc

Se indica tambien la conveniencia de ofrecer algun premio por la invencion de una máquina que simplifique los medios de beneficiar el grano y la paja de cereales.

Algunos dictámenes y votos particulares de los discutidos se imprimieron por separado, y por tal razon harémos de ellos mencion especial. No faltaron tampoco publicaciones periódicas, que dando á este Congreso agrícola la importancia que merecia, siguiesen paso á paso su convocatoria, sus deliberaciones y su desenlace.

El *Cultivador*, en su tomo II, pág. 237, correspondiente al 26 de Julio de 1849, insertó el Real decreto de convocatoria y el programa de las cuestiones que habian de discutirse, y continuando su tarea, en la pág. 349 insertó el dictámen sobre la alternativa de cosechas; en la 364, uno particular del Sr. Reinoso; en la 386, otro sobre cerramiento de terrenos; en la 388, otro sobre el sistema de bienes comunes y de propios, y varios votos particulares en las páginas 393, 96, 97, 98 y 403. En la pág. 534 se reseña el espléndido y curioso banquete de despedida, cuya descripcion se encuentra tambien en el *Amigo del Pais*, tomo VII, pág. 262, y en *La Ilustracion*, tomo I, pág. 298.

DIAS DE IARDIN: á D. Ivan Faiardo de Guevara, comendador de Montachuelos, señor de las villas de Montagudo y Zenti, capitan general de la Armada Real del Estrecho. Por el doctor Alonso Cano de Urreta.—Madrid, 1619, por Bernardino de Guzman. En 4.°, XXII-366 hojas. —253—

Le cita como libro de Agricultura, pero con el laconismo que acostumbra, D. Nicolas Antonio, en su *Bibliotheca Nova*, tomo I, pág. 14.

La vaguedad de sus materias está en armonía con la de su título. Bien es verdad que le

dedica al dicho Fajardo, quien, para descansar de sus fatigas en los mares, se aplicaba á la labranza en la villa de Espinardo (Murcia). Se propone ilustrar al lector con relaciones entre profanas y espirituales, elogiando el ejercicio de la Agricultura, que es la que ha dado y da mejores soldados, porque forma á los hombres robustos y valerosos. Cita, para ennoblecerla, los antiguos reyes que dejaron la esteva para empuñar el cetro, y los labradores guerreros, que tan pronto manejaban el arado como esgrimian la espada, no siendo posible precisar cuerpo de doctrina propio de nuestro principal objeto, por lo heterogéneo de las materias.

Divídese en seis partes ó dias, y bajo una misma division, se ocupa del arado, de los juegos de pelota y de los bailes; en otra pasa á tratar desde las semejanzas del labrador con el soldado, á la mudanza que hará en las criaturas el fuego del último dia, y otras inconexiones por el estilo.

Don Diego Ibarra, en la censura que hizo de este libro, no sólo consignó que era ingenioso, agradable y de buena erudicion, sino útil para aficionar á la milicia y á la labor de la tierra.

Tal parece ser, en efecto, la tendencia del autor, segun lo indican la dedicatoria, y entre otros, los siguientes epígrafes: «Dia 1.°, del arado, que fué lanza; de la corona, que fué guirnalda; del vestido de pieles, que fué tiara de príncipes; hace el ejercicio del campo sufridos y duros, y por esto conviene al soldado. Dia 2.°, deben el labrador y soldado ser virtuosos, y por qué. Dia 4.°, las honras y mercedes que han acostumbrado á hacer los príncipes á los labradores, probando, entre otras razones, la estimacion que han hecho de los toros por compañeros en la labranza. Dia 5.°, nuevas semejanzas del labrador al soldado, y cuán injusta la queja de los que atribuyen á la mudanza y flaqueza de la tierra, la malicia de las cosechas; si recibió la tierra daño de esterilidad en el diluvio, y pruébase lo contrario de Noé y su nombre, de quien se tiene por más cierto que no fué inventor del vino.»

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRÁCTICA Y ECONOMÍA RURAL. Redactado bajo la direccion del Excmo. Sr. D. Agustin Estéban Collantes y D. Agustin Alfaro, por D. Augusto de Búrgos, D. Agustin Pascual, D. José Hidalgo Tablada, D. Miguel Bosch, D. Nicolas Casas y Mendoza, Don José Echegaray, D. Balbino Cortés y otras especialidades.—Madrid, 1851-1855, por L. García, A. Perez Dubrull, M. Minuesa y C. Armesto. Siete tomos en 4.° mayor, de á 600 páginas próximamente, á dos columnas, y un átlas de 56 láminas, que contienen más de 500 figuras. —254—

En dichos términos se halla escrita la portada que se repartió en 1855, al terminarse la publicacion; las que se dieron durante ésta decian así: «*Diccionario de Agricultura práctica y economía rural*, redactado bajo la direccion de Don Agustin Estéban Collantes y D. Agustin Alfaro, jefes superiores de administracion civil, individuos de la Sociedad Económica Matritense y de otras corporaciones científicas y literarias.»

Al ligero prólogo que se coloca al frente del primer tomo, consignando palabras de reconocimiento para cuantas personas han coadyuvado al desempeño de la obra, y explicando el plan de ésta, sigue una extensa y erudita introduccion, en que se define la Agricultura, se reseña su historia, se advierten sus necesidades y se proponen los medios de fomentarla. A continuacion se inserta un tratado de pesas y medidas de España, y de su correspondencia con el sistema métrico, ya para contribuir á su más rápida propagacion, ya porque á él se subordinan los artículos del *Diccionario*. La totalidad de éstos ascenderá á tres ó cuatro mil; muchos constituyen verdaderos tratados especiales, como acontece con los de agrimensura, botánica, geología, mecánica, química y zoología, considerando estas ciencias como auxiliares de la Agricultura. De extension y carácter semejante son los artículos «abono, agua, aceite, abeja, arado, bancos agrícolas, buey, carnero, cría caballar, riegos, trigo, vino», etc.; habiendo merecido que algunos de ellos se reprodujeran en edicion especial, efecto de su misma importancia. Cuando por fortuna, y esto es muy frecuente, han tomado los colaboradores con empeño la redaccion de sus artículos, auxiliándoles su competencia en la materia, ésta se trata con lucidez bajo el aspecto científico, legal y administrativo, y no sería aventurado asegurar que en esta obra es donde se encuentra más agrupada y con mayor órden la legislacion que importa conocer á los que se ocupan en España de asuntos rurales y pecuarios.

Quizás en un exámen detenido se encontrára falta de originalidad; tal vez artículos traducidos literalmente del *Diccionario* de Rozier; pero esta falta, si de tal puede calificarse, bien merece disculpa, atendido lo arduo de la empresa y el acierto que hubo en la eleccion del original.

DICCIONARIO DE MEDICINA VETERINARIA PRÁCTICA, por L. V. Delwart, catedrático de patología, clínica y epizootias en la escuela veterinaria de Bélgica, académico de número de la Real de medicina, presidente de la Sociedad de medicina veterinaria de Bélgica, etc. Traducido, compendiado y adicionado por D. Nicolas Casas, director y catedrático en la Escuela superior de veterinaria, etc., etc.—Madrid, 1854, imprenta de la Compañía general de impresores y libreros del reino, 2 tomos en 4.°, de 756 y 716 páginas. —255—

Lo escrito es copia de la portada principal, y prescindimos de la anteportada, que dice: *Tratado de patología*, por lo que pudiera contribuir á la confusion bibliográfica.

Realmente la obra es un compendio, pero bastante completo, de las enfermedades conocidas de los animales domésticos, bajo la triple relacion de sus causas, de sus signos reveladores y de sus tratamientos, mencionándose aquellas por órden alfabético ó en forma de diccionario. Las primeras enfermedades, por ejemplo, son: abierto de pechos, acrobustitis, adivas, agalaxia, etc.; y las últimas, varicocele, variz, viruela y vólvulo.

El primer volúmen comprende desde la A hasta la H; el segundo, desde la I hasta el final.

DICCIONARIO DE VETERINARIA Y SUS CIENCIAS AUXILIARES, por D. Cárlos Risueño, catedrático de patología general y especial de la Real Escuela de veterinaria de Madrid.—Madrid, 1829-1834, por los hijos de doña Catalina Piñuela, 5 tomos en 4.°, á dos columnas, de más de 400 páginas cada uno. —256—

Procuró el autor reunir en este *Diccionario* todos los conocimientos útiles que sobre medicina veterinaria se encontraban en los escritores antiguos y modernos, así nacionales como extranjeros, para que resultase una especie de biblioteca, en que el veterinario, el herrador y el aficionado encontráran cuanto pudieran desear. Comprende, por consecuencia, observando el órden alfabético, cuanto pertenece al conocimiento y curacion de las enfermedades, tanto internas como externas, que suelen padecer los animales domésticos; la descripcion de las operaciones quirúrjicas, y de los aparatos ó instrumentos más acomodados para ejecutarlas; las nociones de química y de botánica indispensables para la confeccion y buen empleo de los medicamentos, y las descripciones anatómicas.

Es digno de atencion el prólogo que sirve de introduccion á la obra, porque trata con sumo juicio del orígen y progresos de la ciencia veterinaria, principalmente con respecto á España. Supone que su antigüedad es tan remota como la de la medicina humana, pero conviene en que no caminaron al mismo paso. Puede decirse que los griegos ni áun la dieron nombre, pues si bien tenian la palabra *hipiátrica*, esto significa solamente medicina del caballo; *medicina veterinaria* se la llamó despues, acaso por estar encargado de cuidar el ganado el más anciano de los pastores. Refiere las preocupaciones de que, á pesar de su sabiduría, participaron Plinio, Columela, Varron, Caton y áun Vegecio, que escribió una obra de *mulo-veterinaria*, y el verdadero orígen de los progresos veterinarios le encuentra en España, desde que Alfonso V, rey de Aragon, encargó á su mayordomo Manuel Díaz que juntando á los mariscales más hábiles, escribiese su celebrado libro en idioma lemosin.

Cita tambien otros escritores españoles, hasta venir á parar al establecimiento de la escuela de veterinaria de Madrid, el año de 1793, en cuya época, de circunstancias difíciles para el país, España perdió terreno, y otras naciones la sobrepujaron en el impulso de la ciencia.

DICCIONARIO HISTÓRICO DE LAS ARTES DE LA PESCA NACIONAL. Por el comisario Real de Guerra de Marina D. Antonio Sañez Reguart, socio de mérito de la Real Sociedad de Amigos del País de Madrid y de San Lúcar de Barrameda.—Madrid, 1791-1795, por la viuda de J. Ibarra, 5 tomos en fólio, de 416, 441, 453, 350 y 418 páginas, con profusion de excelentes láminas grabadas. —257—

Es una obra notable por lo esmerado de la edicion, por el conocimiento y latitud con que se trata del arte de la pesca, y por la claridad de lenguaje con que está escrita.

Hé aquí cómo se expresa el autor, al presentarla á S. M.:

«La pesca nacional, mujer robusta, animosa, de tostado rostro, de endurecidas manos y callosas, que del Océano y Mediterráneo en las saladas aguas se lava, perfumada con tea y alquitran ó aceite de sardina y de ballena, vestida de redes de lino, cáñamo y esparto, cuyas franjas son corchos, plomos y relingas, con

guarniciones de juncos, anzuelos y cordeles; bordados sus zapatos de trasparentes escamas, y su melena prendida con blancas espinas. Ésta, pues, levanta los brazos al cielo en el feliz reinado de V. M., penetrada de gozo, porque en él mira la época más dichosa de las atenciones y del aprecio que merece su natural fecundidad y hermosura.—El honor de presentar á V. M. por órden alfabético la historia de los mismos atavíos que la adornan, y son de tanto interes á la defensa del Estado como á proporcionar sustento abundante á los vasallos, compitiendo en cierto modo con la Agricultura, compensa todo el mérito de las tareas que consagra á L. R. P. de V. M.—A. S. R.»

Hace despues una reseña histórica de la pesca, encarece las excelencias de esta industria, y la considera como una Agricultura marítima, equivalente á la terrestre. Naturalmente habla con especialidad de la pesca del mar, porque es la de mayor importancia; mas no por eso deja de incluir todo lo que tiene relacion con las artes ó medios de pescar en los rios, lagunas, etc. Una ligera muestra de ello es, que el primer instrumento de que se ocupa es la *albéntola*, manga de red ó saco muy largo, que usaban los pescadores del Guadalquivir, y el último el *zarzo*, armadijo que se usa para coger anguilas en los rios de los valles de Cantabria.

Las láminas, que ascienden á 347, representan la forma y aplicacion de muchos ardides ó instrumentos de pescar.

Don Félix Torres Amat, en sus *Memorias* para ayudar á formar un Diccionario de escritores catalanes, pág. 591, da razon de algunos otros de este autor, anteriores al *Diccionario*, á saber: *Restauracion de la pesca en los mares de Andalucía;* Memoria que presentó á la Sociedad de San Lúcar, con el modesto mote *Ni fallor; Ichtiologia española*, cuyo primer tomo entregó en la secretaría de Estado; *Ordenanzas generales de pesca*, que presentó concluidas en Marzo de 1789; *Instruccion para la empresa de pesca en Galicia*, la cual se imprimió (*).

(*) No cita, sin embargo, la traduccion de un *Arte de hacer vino*, que debió publicar hácia 1777, segun anuncios que hemos visto en la *Gaceta* de aquel año; quizás dejó de hacerlo por no ser obra original. Nosotros no hemos tenido la fortuna de encontrarle. Los anuncios dicen así: «Arte de hacer el vino, ó experiencias sobre mejorar todo genero de vino, así buenos como malos, al tiempo de la fermentacion, para uso de los cosecheros: escrito en frances por Mr. Maupin, y traducido por D. Antonio Sañez Reguart. Precio 3 Rvn. en rústica. Librería de Sancha, Aduana vieja.» Este tratado de Monsieur Maupin se publicó tambien, traducido al español, en Zaragoza, año de 1786, segun puede verse en el artículo «Lecciones breves y sencillas», etc.

DICCIONARIO MANUAL DE AGRICULTURA Y GANADERÍA ESPAÑOLAS, por D. Nicolas Casas, director y catedrático de la Escuela superior de veterinaria, vocal de los Reales Consejos de Agricultura, industria y comercio, y del de sanidad del reino, académico numerario de la Real Academia de ciencias.—Madrid, 1857, por M. Rivadeneyra, 4 tomos en 8.°, con xxxix-360, 458, 513 y 381 páginas; un átlas en 4.°, con 14 láminas, que contienen 118 figuras. —238—

El autor cree haber prestado un servicio á la Agricultura española, y lo ha hecho en efecto, redactando en forma de manual este *Diccionario* con determinada aplicacion á España, huyendo de imitar á los que, considerando la Agricultura como una ciencia universal, y juzgando adaptable á un país lo que se ha escrito para otro, no se toman la pena de introducir las variantes que reclaman la diferencia de clima y topografía física, los hábitos y las costumbres, con lo cual fácilmente se conduce al error al que busca el acierto. No se concreta la Agricultura, dice, á la incompleta definicion que de ella establece la Academia de la lengua; sus principales divisiones las indica el autor por este órden: 1.ª, cultivo en grande; 2.ª, produccion y conservacion de los animales; 3.ª, cultivos especiales; 5.ª, Industrias accesorias; 6.ª, genio rural ó artístico; y 7.ª, economía rústica ó rural.

Terminados estos preliminares, que sirven de introduccion, comienza el *Diccionario* con el correspondiente órden alfabético, y contiene tan extensos artículos sobre las voces más importantes, que muy bien pueden considerarse tratados especiales sobre las materias que versan. No otra cosa se pudiera esperar del que, habiendo sido colaborador del más completo *Diccionario de Agricultura* que poseemos en español, ha consagrado la mayor parte de su vida á ilustrar con obras originales y traducidas, así la agronomía como la ciencia que profesa, reuniendo ya un considerable número de publicaciones, que prueban su aplicacion y extraordinaria laboriosidad.

DICTÁMEN DE LA ACADEMIA NACIONAL GRECO-LATINA, acerca de la obra *Re rustica*, de Lucio Junio Moderato Columela.—Madrid, 1840, por M. de Búrgos, en 4.°, 28 páginas. —239—

Equivale á un juicio crítico é interesante

elogio de la obra de nuestro ilustre agrónomo. El socio honorario D. Diego Conesa sometió á la deliberacion de la Academia los siguientes puntos: si las materias de que se trata en los libros de *Re rustica* son de utilidad general y de aplicaciones fáciles á los usos de la vida; si el lenguaje de Columela es castizo y puro en cuanto el asunto lo permite, y si convendria, en fin, elegir para traduccion en las cátedras de latinidad algunos trozos selectos de esta obra.

La Academia, con este motivo, en el dictámen que, como secretario de ella, suscribe Don Gabriel Usera, con fecha 26 de Marzo de 1840, hace un análisis detenido de la obra, intercalando multitud de citas de cuanto han dicho en su elogio Casiodoro, Barthio, Quensted, el cardenal Bona, Luis Vives, Gésner, los Mohedanos, el abad Pluche, Jorge Alejandro Dempstero, Nicolas Antonio, Fernando Pinciano, Gesnero, Fabricio y Teodoro Beza, y resuelve en sentido afirmativo todas las proposiciones, si bien con oportunas advertencias, porque no todos los pormenores de la labranza son á propósito para la ilustracion de la juventud. Indica que del libro I, pudiera elegirse el prefacio general; del II, el capítulo 1.°; del VI, el prefacio; del VII, los dos primeros capítulos; del X, el prefacio en prosa; del XI, el capítulo 1.°; y del último, ó sea el XII, el prefacio y los tres capítulos que le siguen. Tratando del sitio en que debe colocarse á Columela, decide la Academia que al fin de los autores de prosa, como una transicion entre los prosistas y poetas.

DICTÁMEN PRESENTADO Á LAS JUNTAS GENERALES DE AGRICULTURA DE 1849, por su Comision 5.ª, sobre el mejor sistema que por nuestra legislacion pudiera adoptarse en punto á riegos. Escrito por el Sr. Conde de Ripalda, Secretario de la misma Comision.—Madrid, 1849, por M. de Rojas, en 4.°, 18 páginas. —260—

Este y algun otro dictámen de igual naturaleza debieron imprimirse, bien por la importancia de sus materias, bien para circularlos entre los individuos de las Juntas generales ántes de la discusion. Es lo cierto que se hallan comprendidos en el *Diario de las sesiones*, que há poco hemos anotado. El interes gradual que ofrecen las aguas le establece el autor por este órden: abastecimiento de las poblaciones; navegacion y flotacion; riego; fuerza motriz. Se hace cargo de que se ha considerado este elemento incapaz de constituir propiedad, juzgándole inseparable de la cosa en que se emplea, pero se felicita de que ya en los Códigos modernos, como los de Cerdeña y Francia, se regle convenientemente, y aplaude de paso las recientes disposiciones que se han adoptado en España con igual tendencia, segun lo demuestra la Real órden de 4 de Abril de 1849, sobre aprovechamiento de las aguas del Llobregat. Habla del sistema de riegos de Orihuela, Valencia y otros puntos, y propone una serie de estudios, que tenga por objeto conocer el número, caudal y demas circunstancias de los rios y otros cursos de agua aplicables al riego.

DICTÁMEN PRESENTADO Á LAS JUNTAS GENERALES DE AGRICULTURA DE 1849, por su comision 7.ª, sobre las variaciones que convenga introducir en nuestra legislacion para el fomento de los Montes y Plantíos.—Madrid, 1849, por M. Rojas, en 4.°, 36 páginas. —261—

Precede un ligero exámen de la legislacion y régimen administrativo del ramo, y definiendo lo que debe entenderse por Montes, dice el autor que lo son aquellos terrenos destinados principalmente á la produccion de árboles, arbustos ó matorrales, pero no de ornato público, ni de fruto especial ó cultivo agrario. Luégo los divide en montes del Estado, de propios y comunes, y de particulares, debiendo formar una cuarta clase los que se hallan *pro-indiviso*. A su juicio, debe el Gobierno administrar directamente los del Estado; intervenir en la administracion de los de propios y comunes, de los de Corporaciones y establecimientos públicos; vigilar simplemente sobre los de particulares, y procurar la consolidacion de los que están *pro-indiviso*, así como la formacion de una estadística forestal.

DICTÁMEN PRESENTADO Á LAS JUNTAS GENERALES DE AGRICULTURA DE 1849, por su Comision 14.ª, sobre la influencia de la sal dada á los ganados, principalmente al lanar. Escrito por Don Joaquin de Hysern y Molleras, presidente de la misma Comision.—Madrid, 1849, por M. de Rojas, en 4.°, 46 pág. —262—

Examina el problema bajo diferentes aspectos, y de su razonamiento debemos inferir que, por regla general, administrada dicha sustancia como condimento, es útil é indispensable á los ganados en su vida ordinaria, y que se ha-

ce sentir su provechosa influencia en el refinamiento de las lanas, en la procreacion y multiplicacion, en la abundancia y buena calidad de carnes, sebos, grasas, pieles y leches; pero que así como suministrada en dósis convenientes obra como sustancia suavemente excitante, favorece el ejercicio de todas las funciones del organismo, y presta mayor vigor y energía, dada en cantidades excesivas, áun en sana salud, puede causar trastornos y enfermedades, principalmente congestiones, irritaciones, inflamaciones, hemorragias y erupciones cutáneas. Explica en cuáles enfermedades conviene hacer uso de la sal como medicamento, cuánto importa tener en cuenta los climas, las estaciones y la edad del ganado para emplearla con acierto; y persuadido, en fin, de que es un artículo del mayor interes para la riqueza pecuaria, propone que se facilite á los ganaderos á coste y costas, como se hace para las salazones.

DIOS Y SUS OBRAS.—DICCIONARIO PINTORESCO DE HISTORIA NATURAL Y DE AGRICULTURA, redactado en vista del francés de Guérin, y de las obras de Buffon, Lacépède, Cuvier, etc., etc. Revisado, aumentado y dirigido por el Doctor D. Agustin Yañez, catedrático de Historia Natural, y sócio de várias Academias científicas, nacionales y extranjeras.—Barcelona, 1842-1843, por Joaquin Verdaguer. Cuatro tomos de texto, en 4.°, á dos columnas, de 562, 698, 454 y 284 páginas respectivamente, y otros cuatro volúmenes con láminas grabadas en acero. —263—

El principal asunto de este Diccionario es la Historia Natural, y los cuatro volúmenes de láminas constituyen un Album de la misma. Contiene el primero 148 láminas referentes á los cuadrúpedos; el segundo, 164, de tortugas, lagartos, batracianos, serpientes, peces y cetáceos; el tercero, 188 de aves; y el cuarto, 230 láminas, que comprenden más de tres mil objetos de Historia Natural, entre anélidos, crustáceos, arácnidos, etc., etc.

Ni la forma ni la extension de esta clase de obras se prestan á un ligero extracto: hállanse algunos artículos interesantes al cultivo y ganadería. De la Agricultura se dice que es el arte de cultivar la tierra, erigiendo en ella una gran cantidad de vegetales apropiados á su naturaleza, á cuyo fin, para no consumirla por sucesivas cosechas, se mantiene su fertilidad con labores, abonos ó mezclas, riegos y semilleros de diferentes especies; es el resorte esencial de la máquina política, y se enlaza con los primeros intereses de la sociedad. Como tal, su accion es muy poderosa, pues necesariamente influye en la fortuna privada y en las causas de engrandecimiento y decadencia de las naciones. Sus fases históricas son las de la civilizacion. Donde quiera que se halle estacionaria, hecha un mero mecanismo, limitada á ciertos granos ó frutos, infiérase que el pueblo está esclavo, privado de instruccion, y que trabaja como los bueyes uncidos al arado. Por el contrario, donde se ostenta actividad y adelantos, el hombre es libre, instruido é interesado por la existencia política de su país.—Es un hecho que todos los escritores ponen el nacimiento de la Agricultura cerca de la cuna de las sociedades; pero es cuestionable si vino del Sur al Norte, de la Etiopía al Asia, y desde estas dos regiones, por medio de los egipcios, griegos y romanos, á las diversas comarcas de Europa.

DISCURSO ACERCA DEL ORÍGEN Y PROGRESO DE LA AGRICULTURA; de sus ventajas, y de la necesidad de su enseñanza, con que se dió principio á las lecciones públicas de Agricultura y botánica en el salon principal del Real Consulado de Alicante, el dia 14 de Octubre de 1816, en celebridad del feliz cumpleaños del Rey N. S.—Por D. Claudio Boutelou.—Se publica á expensas de dicho Real Consulado. —Alicante, 1816, por N. Carratalá é hijos, en 4.°, 41 páginas. —264—

Lamentándose de su falta de oratoria para pronunciar discursos, echa de ménos, siendo tan apasionado por las flores de la naturaleza, no haber cultivado las del arte, para emitir sus ideas con la galanura que el asunto requiere. Demuestra su erudicion sobre la materia con la multitud de citas que hace de los autores de la antigüedad que más han encomiado la Agricultura y contribuido á sus adelantos, y reseña, en fin, las costumbres de los egipcios, que daban culto idólatra á los animales que les servian para labrar la tierra.

DISCURSO CRÍTICO DE VETERINARIA, fundado sobre el sistema de un hombre grande, que fué de esta córte, por L. B.—Se demuestra los progresos de colocacion de las Escuelas de Veterinaria de este arte, donde hay procreacion de ganado epireódico.—Encierra esta obra várias noticias

interesantes al Estado y á la humanidad. —Madrid, 1788, en 4.°, 16 pág. —265—

Ni el *Memorial literario*, donde hemos visto registrada esta publicacion, ni en el *Catálogo de obras de Veterinaria*, que atribuimos á D. Bernardo Rodriguez, donde se habla de ella con algun detenimiento, hallamos descifradas las iniciales L. B.

Refiere ligeramente el autor que el duque de Huéscar, siendo comandante de la Real brigada de Carabineros, quiso fundar en Córdoba una Escuela de Veterinaria: defiende esta idea combatiendo el Reglamento de Escuela, que se publicó en el *Correo extraordinario* de Madrid del 30 de Junio de 1788; pero los Diarios de la córte, de Enero, Febrero y Marzo, impugnaron detenidamente este escrito anónimo, que en el antedicho *Catálogo* se comprende entre los libros de Veterinaria.

DISCURSO DE LA LANGOSTA, que en el tiempo presente aflige y para el venidero amenaza.—Por D. Bartolomé Ximenez Paton.—Baeza, 1619, en 4.° —266—

Le cita, entre otros escritos del mismo autor, D. Nicolas Antonio, en su *Bibliotheca Nova*, tomo I, pág. 203, pero sin darnos más noticias acerca del texto: han sido estériles nuestras diligencias para encontrar el discurso. Como, por punto general, se da más importancia en dicha obra á la biografía que á la descripcion de los libros, se dice que Ximenez Paton fué natural de Almedina; que profesó todo género de letras, especialmente las humanas; que con muchos y doctos comentarios promovió la gramática, la retórica y la filología, cuyas tareas trasmitirian su nombre á la posteridad con no vulgar recomendacion de erudicion sagrada y profana. Fué notario, se añade, de los jueces apostólicos de Religion en el reino de Murcia (*Notarius fuit apostolicorum Religionis judicum in Murciæ regno;* quizas quiera decirse del Santo Oficio) (*), y á juzgar por lo que refiere el mismo, era correo mayor de Villanueva de los Infantes.

(*) Escrito este artículo, hemos tenido ocasion de asegurarnos más en nuestro aserto, por haber visto un libro del mismo autor, intitulado *Discurso de los tufos, copetes y calvas*, impreso en Baeza, en 1639, en el cual se atribuye los heterogéneos cargos de Escribano del Santo Oficio, Correo mayor del Campo de Montiel, y Catedrático de Elocuencia.

DISCURSO DIRIGIDO Á LA JUNTA DE DIPUTACION DE LA REAL SOCIEDAD CANTÁBRICA, sobre la restauracion de las pesquerías nacionales.—Por el socio D. Juan Antonio Perez del Rio y Villegas, conventual de Justicia de la Sagrada y Militar Religion de San Juan de Malta.—Madrid, 1797, por la V. é hijos de Marin, en 4.°, 65 páginas. —267—

Por Real órden de 5 de Enero de 1797, se pidió informe sobre el particular á la Sociedad Cantábrica. El autor presentó á la misma este escrito, haciéndose cargo de los redactados por otros socios, y reconociendo que las pesquerías se hallaban en la decadencia más deplorable, opina que el único medio de restablecerlas era restituirlas su libertad primitiva, sin consentirse ningun privilegio exclusivo.

DISCURSO ECONÓMICO-POLÍTICO LEIDO EN LA REAL SOCIEDAD ARAGONESA, y aprobado por la misma, en el que se demuestra la cantidad de trigo y demas granos y frumenticios que en cada año de este último quinquenio se ha cogido en el reino de Aragon, la poblacion general de esta provincia, su consumo, y medios de extraer el sobrante y de introducir lo necesario; poniéndose al fin las reglas más principales para fomentar su Agricultura.—Por D. Tadeo Francisco de Calomarde.—Madrid, 1800, por Jerónimo Ortega, en 4.°, VIII-120 páginas. —268—

Este discurso, de cuyo manuscrito hace mérito D. Félix Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, pág. 73, fué leido por el autor, á fines de 1797, á la Real Sociedad Económica aragonesa, y le premió nombrándole socio de mérito. Residiendo en Madrid en Mayo de 1800, el príncipe de la Paz le admitió la dedicatoria que va al frente del impreso.

Parece que la circunstancia de haber ofrecido la Sociedad aragonesa estérilmente, y por espacio de tres años consecutivos, un premio al patriota que escribiese una Memoria, en la cual se investigára la poblacion de Aragon y sus cosechas de trigo, fué lo que impulsó á Calomarde á acometer esta empresa. Para salir más airoso en ella, solicitó y obtuvo los estados que anualmente debian formar los corregidores, y acudió á los obispos, diezmadores y perceptores, que en junto ascendian á 3,452 individuos.

Divídese en cinco capítulos, resaltando la dificultad de averiguar lo cierto, miéntras no se empleen dichos eficaces medios de comprobacion: prueba de ello es que, resultando de las noticias dadas por los corregidores una falta para el consumo de 129,268 cahíces, Calomarde dedujo, por el contrario, y con buenos datos, que sobraban 400,000.

Son curiosos los estados de produccion y de precios medios que se acompañan. El doctor en jurisprudencia D. Mariano Nougués de Secall reprodujo, en 1848, lo más importante de este Discurso.

DISCURSO EN FORMA DE CIRCULAR PARA LA APERTURA DE LA CÁTEDRA DE AGRICULTURA, mandada instalar por Real órden de S. M. en la ciudad de Llerena, para los 44 pueblos de su partido, en que se hace ver la necesidad del establecimiento de esta tan abandonada ciencia para la prosperidad de la nacion. Pronunciado por su catedrático D. Miguel Perez Caballero y Ronquillo, presbítero, colegial mayor que fué de San Pedro y San Pablo, de la Real Universidad de Alcalá; catedrático de filosofía, y socio honorario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de la ciudad de Badajoz, provincia de Extremadura. Se publica á expensas de los apasionados por la Agricultura y prosperidad de la nacion.—Madrid, 1817, por J. J. Sigüenza y Vera, en 4.°, 20 páginas. —269—

En la portada se expresan los nombres de los muchos que auxiliaron la publicacion de este opúsculo.

Considera la Agricultura una ciencia exacta, por lo mismo que la sirven de base ó de auxiliares la historia natural, la astronomía, la química y la física. Con el planteamiento de la enseñanza agronómica se promete que los ricos sean maestros de sus criados, y que los pobres los imiten, adoptando sin repugnancia los sistemas más ventajosos, que de otro modo juzgan inconvenientes ó superiores á sus fuerzas.

DISCURSO EN RELACION DE LAS PRINCIPALES ACTAS DE LA REAL SOCIEDAD PATRIÓTICA DE LEON, desde fin de Diciembre del año pasado de 1816, leido en la Junta general celebrada el dia 27 del propio mes de Diciembre de 1817, por su socio de número el coronel D. Luis de Sosa.—Leon, 1817, por P. Miñon, en 4.°, 36 páginas. —270—

Ofrece poco que mencionar respecto de la Agricultura; solamente los esfuerzos de la Sociedad para fomentarla y practicar ensayos en un terreno que roturó en los arrabales de la ciudad, y algunos que intentó en favor de la cría de ganados y acrecentamiento de los árboles frutales.

Ménos interesante es aún otro folleto que lleva el mismo título, en relacion con las principales actas desde fin de Diciembre de 1818 leido el 27 de Diciembre de 1819, por D. Marceliano Torio y Torres (Leon, 1819, por P. Miñon, en 4.°, 32 páginas). Algo tambien se dice, sin embargo, de lo hecho por la Sociedad para precaver el tizon y fomentar el plantío de árboles.

DISCURSO FÍSICO ANATÓMICO SOBRE LAS PLANTAS, dirigido á los agricultores, y presentado á la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Segovia, por D. Luis García de la Huerta, capitan del Real Cuerpo de Artillería; socio honorario y correspondiente de las Sociedades económicas de Leon, Mallorca, Vera, Velez-Málaga, etc. —Segovia, 1790, por Antonio Espinosa. En 4.°, 98 páginas. —271—

La Agricultura no llegará jamas, en sentir del autor, al grado de perfeccion de que es susceptible, sin el auxilio de las ciencias naturales: por eso dice que los romanos, á imitacion de los griegos, egipcios y caldeos, aplicaron á ella los adelantamientos que para su mejora les suministraron la historia natural, la botánica, la física y astronomía, y que á una marcha semejante deben la prosperidad de su Agricultura la Alemania y la Inglaterra, la Francia y la Italia.

No creyendo que los escritores que le han precedido han tratado bien del objeto que él se propone, intenta, con este discurso, dar una idea general á los agricultores de la estructura, organizacion, produccion y vegetacion de las plantas, presentándoles al mismo tiempo algunas doctrinas que puedan servirles de guía en el cultivo, fundadas en el conocimiento de dichas ciencias. Hace presente que los vegetales, aunque cuerpos organizados, no tienen, como los animales, la facultad de moverse para buscar su alimento, y que destinados á pasar el período de su existencia en el paraje mismo

en que nacen, en él tienen y reciben cuanto necesitan para crecer y vivir. Explica que estando únicamente en contacto con la tierra y el aire, éstos son los elementos que contribuyen á alimentarles, y despues de otras diversas consideraciones de naturaleza semejante, habla de las tierras, de los abonos, y de las aguas más convenientes para los riegos.

DISCURSO GRATULATORIO Y EXHORTATORIO, que leyó á la Sociedad de los Amigos del País de esta ciudad de Toledo, en Junta que celebró el 24 de Marzo de 1786, su Vicedirector D. Hilario Peñalver, capellan de S. M. en su Real capilla de Señores Reyes nuevos en esta Santa Primada de Toledo.—Toledo, 1786, por Nicolás Almanzano. En 4.°, 43 páginas. —272—

No se dice el año de la impresion.—La principal y mejor parte de este recomendable discurso se refiere á la Agricultura, á la honra que se merecen los labradores por el hecho de ejercitarse en ella, y á los medios que deben emplearse para fomentarla. En su exhortacion á la Sociedad la anima á que haga el estudio de emplear los terrenos baldíos, que nada producen; en la más copiosa cría de ganados útiles, en el desarrollo del cultivo, que abraza el interes del Estado en general, y de los pueblos en particular, y en ensayar en ellos nuevas plantas, para que, una vez reconocida su utilidad, se recomienden á los labradores, mal dispuestos siempre á vencer su repugnancia á las innovaciones. Persuadido de la exactitud de este último principio, y resumiendo lo esencial de sus doctrinas, concluye con estas dos consideraciones: 1.ª Que en cuestion de novedad no admite ordinariamente el labrador, contra su inveterada costumbre, ni áun las más racionales probabilidades, que son necesarias evidencias; 2.ª Que sin embargo de ser posible criar en cualquier país y terreno algo de lo que abunda en todos, tiene cada uno de por sí cierta aptitud particular para algunas especies, cuya abundancia es la dotacion que le atribuyó naturaleza. Posible es sin duda en Andalucía la cría de algunos castaños, y lo es tambien en Astúrias la de uno ú otro olivo, pero serian fanáticos el andaluz que pensára hacendarse con gran número de castaños, y el asturiano que quisiera enriquecerse con olivos.

DISCURSO INAUGURAL LEIDO EL DIA 2 DE OCTUBRE DE 1850 en la solemne apertura de la Escuela superior de Veterinaria, por D. José Echegaray, doctor en Medicina y Cirujía, catedrático de Agricultura y Zoonomologia de dicha Escuela, regente en Botánica, individuo de varias Corporaciones científicas, etc.—Madrid, 1850, por T. Fortanet. En 4.°, 24 páginas. —273—

En la mayor parte de los escritos de este ilustrado profesor observamos una loable tendencia á ensanchar la esfera de la veterinaria, y á engrandecer ésta á la sombra de la agronomía. No nos extraña, por tanto, que lo principal de este discurso se dirija á probar el estrecho enlace que existe entre una y otra, refiriendo que los romanos consideraban la veterinaria como una parte de la economía rural, y que los límites de aquella serian demasiado humildes si sólo se la apreciase como un arte de curar, si no se la reconociera parentesco alguno con el del cultivo. Las escuelas de veterinaria deben ser, en su opinion, verdaderas escuelas industriales, en donde se enseñe, entre otras cosas, el modo de formar y de perfeccionar las mejores máquinas de que el hombre puede disponer; ésas que, ademas de proporcionarnos alimento y vestido, se prestan sin resistencia á cuanto quiere exigirse de ellas.

DISCURSO INAUGURAL LEIDO EN LA ESCUELA SUPERIOR DE VETERINARIA el dia 2 de Octubre de 1848, por D. Ramon Llorente Lázaro, regente de segunda clase en la asignatura de Historia Natural; catedrático que ha sido de esta ciencia en el suprimido Instituto de Lugo; socio de honor y mérito de la Academia de Esculapio; catedrático de tercer año de dicha Escuela superior, etc.—Madrid, 1848, por J. Llorente. En 4.°, 16 páginas. —274—

Tambien predomina en los escritos de este apreciable profesor la idea de enaltecer los estudios y objeto de la veterinaria: es el principal tema de su peroracion señalar el órden y tiempo de los cursos en la carrera, y determinar los conocimientos que deben constituir un buen veterinario; mas ántes traza á grandes rasgos la historia de la Escuela y de la enseñanza; compara la época en que ésta se limitaba á conocer y á curar el caballo y demas animales de este género, con lo que sucede en la actualidad, y deduce con satisfaccion que se ha extendido tanto su dominio, que no sólo se ocupa de los medios más adecuados para conservar la salud de todos los animales domésticos, sino de per-

feccionar las razas y de contribuir al más útil aprovechamiento de sus productos, por cuya razon es ya un importante ramo de la economía rural.

DISCURSO INAUGURAL LEIDO EN LA REAL SOCIEDAD ARAGONESA al abrir sus sesiones del año 1815, por su primer Director el Consejero de Estado honorario D. Martin de Garay, protector de los Canales Imperial y Real de Tauste.—Zaragoza, 1815, por A. Sebastian. En 4.°, 20 páginas. —275—

Es un bien meditado discurso sobre los beneficios que producen las Sociedades económicas, ya fundando establecimientos de enseñanza y propagando por todos medios los conocimientos más útiles en pro de la Agricultura y de las Artes, ya protegiendo á la clase más desgraciada y digna de atencion entre los ciudadanos, cual es la de los labradores. Enumera tambien los beneficios que en este mismo sentido habian de producir, en su concepto, las grandes obras de los canales, de que se honraba ser protector.

DISCURSO INAUGURAL PRONUNCIADO EN MURCIA el dia 10 de Enero de 1836, para la instalacion de la cátedra de Agricultura, por D. José Echegaray, médico y cirujano, catedrático de Agricultura de dicha ciudad, individuo de la Sociedad Económica de Murcia, etc.—Madrid, 1837, por Hernandez. En 4.°, 34 páginas. —276—

Coloca al frente de su discurso estas palabras de Ciceron: *Omnium rerum ex quibus aliquid adquiritur, nihil est Agricultura melius, nihil uberius, nihil homine libero dignius*, y guiado por el mismo pensamiento, ensalza la ciencia del cultivo, refiriendo sus excelencias, su remota antigüedad, y los nombres de los héroes y de los sabios que se distinguieron escribiendo de ella y ejercitándola. Sin Agricultura, dice, debe suponerse al hombre como le representa Obbes, ostentando ferocidad y aislamiento, así como á su sombra florecen el comercio, la industria y las artes. Meditando sobre la historia del mundo, halla que la Agricultura es la más antigua de las artes; recorriendo el *Génesis*, ve que los primeros hombres eran agricultores, y su único anhelo ofrecer holocausto al verdadero Dios con los frutos de los campos, y que cuando Saul fué advertido del peligro que corria la ciudad de Jabes, y Gedeon de que él salvaria á la patria, aquel se encontraba guiando su yunta, y éste trillando una parva. Así va trazando un cuadro histórico de los principales períodos de la Agricultura, que tuvo orígen en el Asia, como lo tuvo el género humano, extendiéndose despues por el Egipto y la Grecia, que produjo excelentes geopónicos como Jenofonte; y consigna, por fin, algunas ideas acerca de la Agricultura romana y de la de los árabes, á cuya época pertenecen las atrevidas obras de los riegos de Granada, Murcia y Valencia.

DISCURSO INAUGURAL SOBRE LA NECESIDAD Y UTILIDAD DEL ESTUDIO DE LA AGRICULTURA, leido al darse principio á las lecciones de Agricultura, en la sesion pública que celebró la Real Sociedad Toledana el dia 13 de Enero del presente año (1820), por D. Francisco Antonio Martinez de Robles, catedrático de Agricultura de la ciudad de Toledo, etc., etc.—Toledo, 1820, por Marqués. En 8.°, 37 páginas. —277—

Desempeña su propósito con el juicio y entusiasmo que le distinguió en todas ocasiones. La decidida aficion que el Sr. Martinez Robles demostró hácia los estudios agronómicos, unida á su aplicacion, debió infundir lisonjeras esperanzas entre sus contemporáneos. La muerte le arrebató al mundo en edad temprana, cuando sus dignos maestros, los Rojas, Lagascas, Arias, etc., necesitaban entusiastas jóvenes que les secundáran en sus empresas agronómicas.

DISCURSO LEIDO EN LA APERTURA DEL CURSO DE AGRICULTURA, por el catedrático de dicha ciencia D. Joaquin Carrascosa y Hernandez, arcediano de Alicante, dignidad y canónigo de la Santa Iglesia catedral de Orihuela. Por acuerdo y á expensas de la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia.—Valencia, 1836, por B. Monfort. En 4.°, 16 páginas. —278—

Se ocupa principalmente de la nomenclatura de las ciencias y de la relacion que entre sí tienen, para probar que la Agricultura, la más importante de todas, participa, segun opina tambien *De Decandolle*, de la botánica, de la zoología, de la química, de la física, de la mecánica, etc., y que por completo la pertenece la economía rural.

Algunos apuntes históricos sobre el orígen y

vicisitudes de la Agricultura, y la indicacion de los escritores antiguos que más se distinguieron en ilustrarlas, completan el sencillo é interesante cuadro de esta ligera peroracion.

DISCURSO LEIDO en la solemne apertura de la Escuela elemental de Agricultura teórico-práctica de Córdoba, por D. Fernando Amor y Mayor, profesor de Historia natural, individuo de la Academia industrial agrícola y comercial de Paris, y miembro de la Sociedad entomológica de Francia.—Córdoba, 1858, por F. García Tena. En 4.°, 14 páginas. —279—

Primeramente se ocupa de las excelentes condiciones que por punto general tiene el suelo de España para toda clase de cultivos, y luégo se concreta á la provincia de Córdoba, que tan brillantes recuerdos conserva de la Agricultura árabe. Encarecida la importancia de estudiar y mejorar cuanto conviene á este ramo, hace una reseña de su antigüedad y de los testimonios que la recuerdan, diciendo á este propósito que las monedas acuñadas en Porcuna, ántes del reinado de Augusto, contenian en su haz un busto de mujer y los atributos agrícolas representados con espigas, un arado y su yugo con la palabra *obulco*, que es ni más ni ménos el arado campiñes actual.

DISCURSO LEIDO en la solemne inauguracion de los estudios de la Escuela superior de Veterinaria el dia 2 de Octubre de 1856, por D. Fernando Sampedro y Guzman, catedrático de física é historia natural de la misma.—Madrid, 1856, por T. Fortanet. En 4.°, 31 páginas. —280—

Trata de las relaciones de la veterinaria con las demas ciencias, abundando en las doctrinas de D'Alambert, en cuanto á que un solo ramo del saber humano no puede ser estudiado sin auxiliarse de otros muchos conocimientos.

DISCURSO PARA ESTAR Á LA JINETA CON GRACIA Y HERMOSURA, por Don Juan Arias y Portocarrero.—Madrid, 1590, por Pedro de Madrigal. En 8.° —281—

Se hace mérito de esta publicacion por Don Nicolas Antonio, en el tomo I, pág. 639, de su *Bibliotheca nova;* por D. Gregorio Tapia y Salcedo, en su libro titulado *Exercicios de la Gineta*, y por el autor del *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, que se publicó en Madrid el año de 1790: ninguno de los tres da más noticias.

DISCURSO POLÍTICO, RÚSTICO Y LEGAL, SOBRE LAS LABORES, GANADOS Y PLANTÍOS, en el cual se intentan persuadir los considerables beneficios que resultarán á esta monarquía de la union y concordia de aquellos tres hermanos: donde conviene ó disconviene su aumento y dilatacion: las causas supuestas ó verdaderas de su decadencia: los medios para lograr su restablecimiento y los abusos que lo detienen. Por D. Vicente Calvo y Julian.—Madrid, 1770, por Antonio Marin. En 4.° —282—

No sólo hace mérito de este discurso el señor Latassa, en el tomo V de su *Biblioteca*, pág. 346, sino tambien el Sr. Sempere y Guarinos, en su *Ensayo de una Biblioteca española* (*). Se divide en diez capítulos, cuya diversidad de materias, conducentes todas á la conveniencia de unir dichos tres ramos para fomento de la riqueza en general, pueden resumirse de este modo: descuajes y rompimiento de terrenos; cría de ganados; plantíos; cerramientos de tierras y fundacion de nuevas poblaciones. Aboga porque las leyes que se dicten sobre Agricultura no tengan carácter general, y porque se nombre en cada pueblo un Superintendente de este ramo para dirigir todo lo concerniente á él. Su decadencia no cree que procede, como muchos suponen, de la costumbre de arar con mulas: bastó, dice, que Valverde Arrieta lo dejára escrito en sus *Diálogos* ó *Despertador*, para que continuáran sosteniendo igual tema, de menospreciar las mulas y dar á los bueyes toda la importancia, lo mismo Gutierrez de Salinas que Lope de Deza, Caxa de Leruela, el maestro Feijóo, D. Vicente Vizcaíno y otros.

DISCURSO PRONUNCIADO en la solemne apertura del curso de 1853 á 1854 en la Escuela superior de Veterinaria. Por Don Nicolas Casas, director y catedrático en di-

(*) *Ensayo de una Biblioteca española* de los mejores escritores del reinado de D. Carlos III. Por D. Juan Sempere y Guarinos, abogado de los Reales Consejos, socio de mérito de la Real Sociedad Económica de Madrid, y Secretario de la casa y estados del Excmo. Sr. Marqués de Villena.—Madrid, 1785-1789, Imprenta Real, seis tomos en 8.° mayor, de 200 á 300 páginas.

cho establecimiento.—Madrid, 1853, por T. Fortanet. En 4.°, 30 páginas. —285—

Puede consultarse tambien este discurso en el tomo VIII, pág. 249, del *Boletin oficial* del ministerio de Fomento.

Traza la historia de la enseñanza de la veterinaria, tomando por punto de partida el pensamiento de Mr. Bourgelat. Ensalzando la utilidad de la conservacion y multiplicacion de los animales, dice que éstos podrian subsistir sin el hombre, pero no éste sin aquellos, lo cual explica la sabiduría que se observa en el órden de la creacion.

Cuatro estudios, añade, comprende la medicina veterinaria, desconocidos en la humana: tales son el arte de herrar; el exterior de los principales animales domésticos; su educacion y perfeccion, y la Agricultura aplicada.

DISCURSO QUE PRONUNCIÓ el marqués de Altamira, individuo de la Real Sociedad Económica matritense de los Amigos del País, y presidente de la clase de Agricultura, el mártes 9 de Enero de 1816.—Madrid, 1816, por C. Peñuela. En 4.°, 18 páginas. —284—

Merece, segun nuestro propósito, los honores de la inclusion, porque versa sobre las virtudes del pueblo agricultor y sobre lo próvida que en otros tiempos ha sido la Agricultura de España. Aquel, dice por el pueblo rural, mantiene las costumbres en el candor de la primera edad, las tareas á que se consagra robustecen á los hombres, les infunde verdadero amor á la patria, les hace sumisos á las autoridades, fieles á sus Soberanos, invencibles en la guerra, dóciles y amables en la paz. La Agricultura de la Península, añade, llegó á mantener cincuenta millones de habitantes, y ni las ruinosas guerras de Cartago y Roma, ni la desunion de las provincias, ni las contribuciones, ni la extraccion de granos para la opulenta Roma, pudieron destruir la riqueza de tan fértil suelo; en la Agricultura halló siempre España cuanto ha buscado por diferentes caminos, destruyendo su verdadera felicidad.

Al final se inserta la lista de los que entónces componian en la sociedad la brillante seccion de Agricultura: en ella figuran Rojas Clemente, Lagasca, Vallejo, Gomez Ortega, Navarrete, Boutelou, Pavon, Arias y otros naturalistas y escritores notables.

DISCURSO SOBRE EL FOMENTO DE LA INDUSTRIA POPULAR. De órden de S. M. y del Consejo.—Madrid, 1774, por A. Sancha. En 8.°, 198 páginas. —285—

Este pequeño libro, cuya humilde apariencia contrasta con su valor, debido á la pluma del esclarecido Campomanes, es uno de los trabajos que más honran su memoria y que más influyeron en el adelantamiento de la enseñanza en general, y muy principalmente en la de las artes liberales, en la de la industria y Agricultura. Fué la semilla arrojada en una tierra vírgen, pero no ingrata á la voz paternal del eminente repúblico, que parecia vivir en un siglo más adelantado que el suyo.

La industria para el pueblo ocupa la mayor parte de las páginas, pero la Agricultura, siempre la primera, sirve de objeto al primer párrafo, y en todos ellos se encarece su importancia, si bien se sienta el principio de que ella, sin las artes, no basta para hacer floreciente á un Estado, y que para lograrlo es indispensable la union de la labranza, de la crianza y de la industria. Se aconseja que las manufacturas menores ocupen á las mujeres, para que los hombres se dediquen á las más penosas; que debe preferirse la fabricacion de las manufacturas bastas, porque no sólo son las más compatibles con la Agricultura, sino las que atienden necesidades mayores y más sagradas; que conviene mucho que en las capitales se establezcan maestros que enseñen las industrias populares, para desterrar la ociosidad, estimular al laborioso y crear nuevos elementos de vida, así como conviene combatir los gremios exclusivos y privilegiados, como enemigos que son de todo progreso industrial. Excítase ademas el celo, la moral y la instruccion del clero, que, tanto por su saber como por su influencia, puede contribuir á tan importantes fines, recordándole, como ejemplos saludables de patriotismo, por una parte los beneficios que reportaron los desmontes de tierra y la formacion de pueblos que hizo el cardenal Belluga para dotar sus pías fundaciones, y por otra la exhortacion de Felipe V á sus vasallos para vestirse con manufacturas puramente españolas.

Encaminado, en fin, este memorable escrito á remover los obstáculos que se oponian á la prosperidad del país, colocando al frente de esta pacífica revolucion á los hombres más ilustrados y más amantes del progreso de la Agricultura, de la industria y del comercio, inició la conveniencia de fundar Sociedades Económicas, y trazó la línea de su conducta. El Consejo, haciendo suya la bella concepcion de Campomanes, que hizo brotar en todos los corazones patrióticos las más halagüeñas esperanzas,

la circuló prodigiosamente, remitiéndola á todos los jueces y párrocos del reino, encargándoles, y muy particularmente á los obispos y á los ayuntamientos, que aprovechándose de sus máximas, promoviesen la educacion popular y el establecimiento de las Sociedades.

Fué á iluminar esta antorcha todos los rincones de la Península. No en todas partes se comprendió desde luego su espíritu regenerador, pero el ejemplo de unos y las nuevas excitaciones produjeron el resultado apetecido, asociándose los verdaderos *Amigos del país* para secundar las patrióticas miras del autor del *Discurso sobre el fomento de la industria popular*.

DISCURSO SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LOS TERRENOS, traducido del frances. —Madrid, 1774, por A. de Sancha. En 8.°, XXII-263 páginas. —286—

La traduccion es anónima, el original de Pátulo. Como que recordamos haber oido atribuir la traduccion al antedicho D. Pedro Rodriguez de Campomanes.

El cuerpo de doctrina puede considerarse dividido en tres partes, y áun cuando naturalmente se refiere á Francia, es aplicable la teoría á todo país industrioso, como muy razonadamente lo explica el traductor en el discurso preliminar.

Trátase del conocimiento de las diferentes clases de terrenos y de los diversos modos de abonarlos, para que sean mas fructíferos; del modo de aprovecharlos sin intermision, sustituyéndo los barbechos con prados artificiales, para que, en su consecuencia, se aumenten los ganados, haciendo ver los irreparables perjuicios que se siguen á todo país que conserva terrenos improductivos. Los terrenos sin cultivar, se dice, son una contínua pérdida para el Estado, como lo demostró S. M. el Rey al promover la colonizacion de Sierra Morena; y continuando en estas máximas, se recomienda el cerramiento de las heredades, y se estimula á los poderosos para que, imitando el digno ejemplo del cardenal Jimenez de Cisneros, que patrocinó la excelente obra de Gabriel Alonso de Herrera, protejan y fomenten cuanto tiene relacion con el progreso de la Agricultura, base fundamental del bienestar y prosperidad de los pueblos.

Desde la página 225 se inserta un tratado ó anotacion sobre la diversidad de medidas que habia en España para medir las tierras, y su diferencia con el *arpent* de Francia (antigua medida superficial, equivalente á media fanega de Toledo), terminando con indicar las medidas, pesos y monedas que se usaban en várias plazas de comercio, como Amsterdan, Burdeos, Génova, Hamburgo, Liorna, Lisboa, Lóndres, Nápoles, Madrid, etc.

DISCURSO SOBRE EL ORÍGEN, ANTIGÜEDAD Y PROGRESOS DE LOS PÓSITOS ó graneros públicos en los pueblos, por el doctor D. Antonio Elíes y Rubert.—Cervera, 1787. En fólio, 160 páginas. —287—

Este autor, de cuya persona y escritos da noticia D. Félix Torres Amat, en sus *Memorias para ayudar á formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes*, pág. 222 (*), era vecino de Vilanova de Meyá. En el discurso va recorriendo la historia de los pósitos ó graneros entre los egipcios, griegos y romanos, creados unas veces por la necesidad, y otras por miras políticas. Tratando de los de España, no halla providencias generales hasta el reinado de Felipe II, aunque indica algunas particulares de tiempo anterior.

DISCURSO SOBRE LA LANGOSTA Y MEDIOS DE EXTINGUIRLA, por D. Ignacio de Asso y del Rio, Cónsul de S. M. en Holanda.—Madrid, 1826, por R. Verges. En 8.°, 32 páginas. —288—

(*) *Memorias para ayudar á formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña.*—Escribiólas el Ilmo. Sr. Don Félix Torres Amat, obispo de Astorga, prelado doméstico de Su Santidad y asistente al sacro sólio Pontificio; del Consejo de S. M., é individuo de las Reales Academias Española, de la Historia, de las de ciencias eclesiásticas y ciencias naturales en Madrid, de la de buenas letras en Barcelona, etc.—Barcelona, 1836, por J. Verdaguer, en 4.°, á dos columnas, XLIII-719 páginas.

No es ésta la única obra que menciona el Sr. Torres Amat relacionada con nuestros ramos, pero sí la única que nos decidimos á comprender en el cuerpo de la *Bibliografía*, por abrazar los pormenores que juzgamos indispensables en toda nota bibliográfica. En la página 90 atribuye al doctor D. Manuel Barba y Roca unas *Observaciones generales sobre el actual estado de la Agricultura en Cataluña*, año de 1787; otras *sobre el plantío de los árboles*, año de 1789; y otras *sobre una nueva máquina hidráulica para regar*, año de 1792. En la página 141 hace mérito de una *Memoria sobre la enfermedad de los olivos, llamada aceiton*, escrita por D. Juan Ferrater y Pamies, natural de Tarragona, el cual seguia la carrera de farmacia en 1805, y publicó varios artículos en el *Diario general de las ciencias médicas*.—En la pág. 530 dice que D. Antonio Regás Borrel y Berenguer, natural de Mataró, escribió, por encargo de la Real Junta de Comercio, tres tratadítos, que se imprimieron, *sobre la cria y multiplicacion de las moreras, sobre el modo de coger la hoja, y sobre las causas y enfermedades del gusano de seda, y modo de curarlas*. Es posible que este D. Antonio Regás sea el inventor de la sembradera á que alude el *Informe descriptivo y diseño*, etc., que en el lugar correspondiente incluirémos.

Esta es, por lo ménos, la segunda edicion : la primera se publicó en Amsterdan, año de 1785, en 8.°, y en la imprenta de Sommer, para que sirviera de utilidad en Aragon (país del autor), donde por entónces se temian los estragos de aquel insecto. Consta el discurso de ocho capítulos, habiendo merecido la distincion de que el año de 1786 se tradujera al aleman por el doctor Olao Gerardo Thersen, catedrático de literatura oriental en la universidad de Butzow.

Un paisano de Asso, el presbítero D. Antonio Plana, con objeto de auxiliarle en este trabajo, le regaló la traduccion de un discurso que sobre igual materia se publicó en Lérida el año de 1687, en catalan, debido á la pluma del doctor D. Ramon Queraltó.

Don Félix Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, pág. 94, refiere curiosos y circunstanciados pormenores acerca de la vida y escritos del ilustrado Asso.

DISCURSO SOBRE LA SEGUNDA COSECHA DE SEDA, sus ventajas, sus inconvenientes y las precauciones que podrian tal vez evitarlos. Por D. Mariano Madramany y Calatayud.—Madrid, 1787, por A. de Sotos. En 4.° —289—

Un apéndice manuscrito á este discurso se halla en el archivo de la Sociedad Económica de Valencia, segun registro que se hace en sus catálogos particulares, los cuales hemos examinado.

DISCURSO SOBRE LAS DISTRIBUCIONES DE LAS AGUAS DEL TURIA Y TRIBUNAL DE LOS ACEQUIEROS, por D. Francisco Javier Borrul y Vilanova. Tercera impresion española, ilustrada con várias notas.—Valencia, 1828, por B. Monfort. En 4.°, 20 páginas. —290—

Cita este discurso el señor Fuster, en su *Biblioteca valenciana* (*), sin más comentarios, y nos complace poder aumentar algunas noticias que no carecen de interes.

El Sr. Borrul y Vilanova fué nombrado en 1810 diputado por el reino de Valencia para las Córtes de Cádiz. El diputado García Herreros hizo una proposicion relativa á suprimir los derechos privativos y exclusivos del aprovechamiento de aguas. Borrul, fundándose por una parte en el trastorno y miseria que esto acarrearia al reino de Valencia, cuya mayor riqueza agrícola consiste en los riegos, y por otra, en la manera sábia con que están instituidos, impugnó aquellas doctrinas en un discurso que pronunció el 7 de Junio de 1811. Habiéndose consignado en la Constitucion el principio de abolir estos derechos privativos, pronunció otro en 31 de Agosto de 1812, y áun otro más notable en 31 de Julio de 1813, cuando acababa de libertarse Valencia de la dominacion francesa.

Este último discurso es el publicado en 1828, haciéndose en él curiosas observaciones sobre la historia, organizacion y beneficios de las distribuciones de las aguas del Turia y Tribunal de acequieros.

Tres años despues, habiéndose agotado la edicion, y alentado el autor por los elogios que su conducta y estudios habian merecido, resolvió escribir una obra sobre la misma materia, y tal es el *Tratado de la distribucion de las aguas del Turia*, que separadamente se registra.

DISCURSO SOBRE LAS UTILIDADES PRINCIPALES DE LA BOTÁNICA, por D. Antonio Blanco Fernandez, doctor en Medicina, catedrático en esta Universidad literaria de Valencia, caballero de la órden nacional Americana de Isabel la Católica, etc., etc.—Valencia, 1844, por Gimeno. En 8.°, 32 páginas. —291—

Alude, entre otras cosas, á lo mucho que á los agricultores importa el conocimiento de dicha ciencia, en prueba de lo cual, cita la calamidad que experimentaron los habitantes de la ciudad de Tarnoa, sin saber á qué atribuirla, hasta que descubriéndolo el ilustre Linneo, hizo arrancar de los prados la *cicuta virosa;* comida ésta por el ganado vacuno, trasmitia sus venenosos efectos á dichos habitantes.

DISCURSO SOBRE LO ÚTIL Y AÚN NECESARIO QUE SE CREE SER Á LOS CAMPOS de la huerta de esta ciudad (Valencia), el estiércol y polvo que se saca de

(*) *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros dias*, con adiciones y enmiendas á la de Don Vicente Ximeno, por D. Justo Pastor Fuster, socio de mérito de la Real Sociedad Económica de Valencia y su reino. — Valencia, 1827-1830, por José Ximeno é Ildefonso Mompié. Dos tomos en fólio, á dos columnas, de 356 y 548 páginas. El primero lleva una anteportada, que dice contiene, á más de los autores árabes, los que florecieron hasta el año de 1700; y otra el segundo, advirtiendo que comprende desde el año 1701 hasta el de 1829.

sus calles, y perjudicial á la salud pública que permanezca en ellas. Le publica la Real Sociedad Económica de Amigos del País.—Valencia, 1788, por B. Monfort. En 4.°, 53 páginas. —292—

Es autor de este escrito, y lo presentó á dicha Real Sociedad, el marqués de la Torre de Carrús.

Persuadido de la necesidad que sienten todas las tierras de Valencia de ser beneficiadas con estiércol, particularmente para la importante cosecha del cáñamo, presenta las ventajas que ofrece el empleo del polvo é inmundicia de las calles bajo diferentes aspectos. Con ello, dice, se cubren perfectamente las semillas para que no sean pasto de las aves ni las arrastren las corrientes de agua; se ayuda la vegetacion de una manera eficaz, sin el repugnante hedor ni el excesivo coste de otros abonos, y se logra al propio tiempo contribuir á la buena policía y salubridad de la poblacion, supuesto que se ha experimentado que cuando por festividades continuadas no se limpian las calles durante algunos dias, se hacen sentir los malos efectos en la salud pública.

DISCURSO SOBRE LOS MEDIOS DE CONNATURALIZAR Y PROPAGAR EN ESPAÑA LOS CEDROS DE LA HABANA y otros árboles, así de construccion como de maderas curiosas y frutales, por Don Antonio Parra. — Madrid, 1799, por la V. de Ibarra. En 8.°, 36 pág. —293—

Le menciona D. Miguel Colmeiro, en su obra titulada *La Botánica y los botánicos de la Península*, etc., página 46, artículo bibliográfico número 348. Se hace mérito en el discurso de 287 árboles, 267 especies y 20 palmas.

Se comprende ademas la noticia de algunas maderas duras que existen en la isla de Cuba, explicando sus colores, los parajes donde se encuentran, y las aplicaciones que tienen, empleándose para todos los casos la nomenclatura vulgar.

DISCURSO SOBRE QUE EL PENSAMIENTO PROPUESTO POR MOSSEN PABLO FONT PARA REGAR EL XUCAR, los llanos de Cuarte, Liria, Murviedro y los terrenos y términos de ochenta y tres lugares ó pueblos, es de muy fácil ejecucion.—Valencia, 1628, por Silvestre Esparza. En fólio. —294—

Se reimprimió en Valencia, en 8.°, año de 1815, imprenta de Benito Monfort. Cítase este opúsculo en una carta de advertencias que Ignacio Franco dirigió á D. Antonio Cavanilles, y se halla comprendido ademas en las noticias de la *Biblioteca valenciana*, publicada por Fuster, tomo 1, página 236.

No será fuera de propósito indicar tambien que en la Biblioteca Nacional de Madrid, entre un legajo de manustritos (Cc, 99, pág. 84), hemos visto la copia de un *Memorial* del capitan Domingo de Ucenda y Monsfelt, acerca de lo que importa dar agua á los llanos de Cuarte en Valencia, proporcionando fondos por medio de una transaccion con el duque de Gandía. Consta simplemente de una hoja, y se supone que el proyecto rendiria al Real patrimonio, entre otros beneficios, una renta de 50,000 ducados.

DISCURSOS DE ALBEITERÍA por Baltasar Francisco Ramirez, maestro albéitar, familiar del Santo Oficio de la inquisicion de Toledo.—Madrid, 1629, por la V. de Alfonso Martin. En 4.°, 154 pág. —295—

Comprende 82 capítulos, que versan sobre la anatomía de los huesos de la cabeza; sobre las heridas en los ojos, en las quijadas, y otras muchas dolencias. Trata tambien del modo de aplicar el fuego á diferentes partes del cuerpo del animal, ilustrándolo con láminas. No puede decirse que carece este libro de competencia en la materia, ni de cosas útiles para los albéitares, pero es tal la confusion que se advierte en el órden de tratarlas, y tanto el fanatismo que se observa, que no debe leerse sin prevencion, para no incurrir en errores. El autor ejerció su arte en el pueblo de Chinchon, si no está equivocada una cita que vemos en el prólogo del *Diccionario de Veterinaria* de D. Carlos Risueño. Los *Discursos* se publicaron por primera vez el año de 1623. D. Nicolas Antonio menciona otra edicion de 1655, en el tomo 1 de su *Bibliotheca nova*, pág. 185, con todo este laconismo: *Balthasar Ramirez, scripsit: Discurso de albeiteria, Matriti*, 1655.

DISCURSOS DEL PAN Y DEL VINO, por Diego Gutierrez de Salinas, vecino de Brihuega, reino de Toledo.—Alcalá, 1600, por Sanchez. —296—

Se les conoce vulgarmente por los *Discursos del Niño Jesus*. Los cita D. Nicolas Antonio, en el tomo 1, página 228 de su *Bibliotheca nova*, pero ademas se encuentran reproducidos en

las ediciones de *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera, publicadas en 1620, 1677 y 1777. La Sociedad Económica Matritense, que en 1818 y 19 reimprimió, adicionada, la obra de Herrera, prescindió de estos discursos, como de la *Agricultura de jardines*, de Gregorio de los Ríos, y del *Arte nuevo de criar la seda*, de Gonzalo de las Casas; cuyos tratados habian corrido tambien con dichas ediciones.

Los *Discursos* se dividen en cinco partes. Versa la primera sobre los casos en que no se debe arar ni sembrar la tierra, aunque parezca que está buena para ello; la segunda, sobre el órden que se ha de tener presente para sembrar el trigo á fin de que nazca en tres dias; la tercera, sobre la poda de las viñas, para que, sin acrecentar costa, se coja un tercio más de fruto de lo que se suele coger; la cuarta, sobre la composicion del vino; y la quinta, sobre la constitucion de una cofradía ó asociacion de labradores.

DISCURSOS FAMILIARES DEL PRESBÍTERO D. E. S. CONTRA LA HOLGAZANERÍA, y en favor de las gentes del campo, enseñándoles cómo deben santificarse en su trabajo.—Madrid, 1798, por J. Franganillo. En 8.°, 104 pág. —297—

Le consideramos como un elogio en favor del ejercicio de la Agricultura, en el que campean excelentes máximas religiosas, y muchas citas de los personajes ilustres que la honraron en la antigüedad.

Se hace cargo de que en todas las condiciones sociales, en la del militar, en la del médico, en la del oficinista, en la del abogado, etc., se lamenta el hombre de su suerte, sin considerar que aquella posicion que más envidia, envuelve probablemente mayores penalidades y amarguras. En la holgazanería encuentra el gérmen de todos los vicios y disturbios de la sociedad. Son los holgazanes, dice, murmuradores eternos del Gobierno y de la conducta más bien apoyada; su lengua es como una espada, que corta y hiere hasta lo más sagrado, por lo cual, ya que no matarlos, como hacen las abejas con los zánganos, se les debia desterrar del trato de los demas hombres.

Sigue en estos términos desenvolviendo su plan, demostrando que el trabajo del campo es el más sano, el más útil y honroso, y el más agradable á los ojos de Dios.

DISCURSOS MERCURIALES. Memorias sobre la Agricultura, marina, comercio, y artes liberales y mecánicas. Su autor D. Juan Enrique de Graef.—Madrid, 1755-1756; imprenta de S. Ramirez, de Juan de San Miguel y herederos de Lorenzo Mojados. Veinte números de á 80 páginas, que forman tres volúmenes en 8.° Los del primero llevan paginacion aislada; desde el segundo comienza correlativa, y sigue en el tercero, formando hasta 1,141 páginas; en junto ascienden á 1,600. —298—

La empresa acometida por el Sr. Graef á mediados del siglo XVIII, mereció los mayores elogios de los hombres ilustrados de su tiempo, por más que no pudiera ménos de sufrir la mordacidad de la envidia y de la ignorancia, que en todos tiempos se ensaña con los que, por su saber, por su laboriosidad y por su virtud, descuellan sobre los hombres vulgares, incapaces de aplaudir el bien, porque ellos no le producen.

Se propuso tambien enaltecer el nombre de la patria, escarnecido entónces por los extranjeros, que consideraban en poco la España, siendo así que el mundo civilizado la es deudor de tantos hombres ilustres y de tantos descubrimientos. Cita, para testimonio de ello, las obras de D. Nicolas Antonio, las del P. Andres Schoto, las de D. Juan Cid, etc., y enumera los que más se han distinguido en las bellas artes, en la literatura, en la medicina y en otras muchas ciencias.

Al realizar su empresa de los *Discursos*, escribe con sumo juicio cuanto considera provechoso al adelantamiento de las ciencias, artes é industrias españolas, pero con loable empeño procura la ilustracion de los labradores y la indicacion de muchas ideas para que el cultivo se mejore, para que se aprovechen tantas tierras incultas, y para que la aridez de la Península desaparezca por medio del beneficio de los riegos, utilizando los rios que tan vergonzosa y estérilmente llevan sus aguas á los mares.

Trascribe los escritos extranjeros siempre que los considera convenientes á España, comentándolos é ilustrándolos. Disculpable es que en una publicacion de esta naturaleza y de aquellos tiempos se encuentren artículos ó noticias de puro pasatiempo, de interes secundario, ó en que presidan ciertas preocupaciones, que los adelantos de la sociedad condena, tanto más, cuanto que generalmente predomina un excelente criterio y la mejor intencion.

Son muchos, sin embargo, los artículos que

se comprenden propios de la índole de nuestro libro. Prescindiendo de los que seguramente ya no ofrecen interes, darémos ligera idea en la segunda seccion de los más dignos de mencionarse. Hé aquí sus materias, y los epígrafes con que se registrarán:

Beneficio que sacan los franceses de la pesca que hacen sobre los bancos de Terranova, Acadia y cabo Breton.—Carta sobre la sequedad natural de esta Península, y el modo de repararla.—Causa de helarse los árboles, etc.—Cultivo del lino.—Discurso sobre el modo de regar los campos y de mejorar las tierras.—El médico de los árboles.—Exámen de las tierras para la labranza.—Lepra de los cerdos.—Mejora del cultivo de las tierras.—Memoria sobre el plantío de moreras.—Método para sembrar y criar el pinabete.—Modo de esquilar las ovejas en las Ardennes.—Observaciones sobre el gobierno de los ganados mayores.—Plantacion de árboles silvestres.—Principios de las labores del campo, huertas y jardines para los doce meses del año.—Remedio contra la corrupcion interna de los ganados de lana.—Tratado de la Agricultura en general, de la naturaleza de los granos, y de su conservacion y gobierno.—Utilidad de las ranas en los jardines.

DISCURSOS NUEVOS DE LA JINETA DE ESPAÑA Y USO DEL CABEZON, por Pedro Fernandez de Andrada. — Sevilla, 1616, por Alfonso Rodriguez Gamarra. En 4.° —299—

Al mencionarlos el autor del *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, equitacion y de Agricultura*, dice así:

«Puede que esta obra sea coetánea de la que escribió el mismo en 1580, pero no conocemos otra edicion: hemos oido decir que no es de ménos mérito que aquella.» Con esta indicacion, aludia, sin duda, á la obra que en efecto se publicó en Sevilla el año de 1580 con el título *De la naturaleza del caballo;* pero si hubiera tenido presente á D. Nicolas Antonio, habria visto que en el tomo I de su *Bibliotheca nova*, pág. 191, cita ademas un *Libro de la jineta*, publicado el año de 1599. De ambas obras damos razon en sus lugares respectivos, mucho más circunstanciada que estos bibliógrafos. No hemos podido hallar, sin embargo, el que motiva este artículo: D. Nicolas Antonio le denomina *Nuevos discursos*, etc.

DISCURSOS SOBRE EL PROBLEMA DE SI CORRESPONDE Á LOS PÁRROCOS Y CURAS DE LAS ALDEAS EL INSTRUIR Á LOS LABRADORES en los buenos elementos de la economía campestre. Al cual va junto un plan que debe seguirse en la formacion de una obra dirigida á la mencionada instruccion del Sr. Francisco Griselini, miembro de las principales Academias de Europa, y secretario de la Sociedad Patriótica de Milan. Traducidos del italiano por encargo de la Real Sociedad Aragonesa, por Doña Josefa Amar y Borbon. — Zaragoza, 1783, por Blas Miedes. En 4.° —300—

D. Félix Latassa, quien menciona estos discursos, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, pág. 233, hace grandes elogios del talento y laboriosidad de esta ilustre aragonesa, que nació en Zaragoza á principios de 1753. Poseia los idiomas frances, latin, inglés é italiano. Por la traduccion de dichos discursos, la Sociedad Económica Aragonesa la nombró socia de mérito.

A propósito de esta escritora, dirémos que, habiéndose suscitado en Madrid la cuestion de si convenia que las mujeres formasen parte de las Sociedades de Amigos del País, dió á la estampa, en el *Memorial literario* de Agosto de 1786, un discurso en defensa del talento de las mujeres y de su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres.

DISERTACION EN RECOMENDACION Y DEFENSA DEL FAMOSO VINO MALAGUEÑO PERO-XIMEN, por Cecilio García de la Leña. (Cristóbal Medina Conde?)—Málaga, 1792. En 8.° —301—

Esta disertacion se habia publicado con otra el año de 1789. Se mencionan en ella treinta y cuatro variedades de vid, que se suponen las más conocidas en Málaga. Hace mérito de ella D. Miguel Colmeiro, en la *Botánica y los botánicos de la Península*, pág. 80, art. 604. Creemos que la cita pudo tomarla del *Ensayo sobre las variedades de la vid comun que vegetan en Andalucía*, de D. Simon de Rojas Clemente, que es quien nos explica esa dualidad de autores que aparece en la obra del Sr. Colmeiro. «Estas descripciones, dice el Sr. Rojas, en nota de la pág. 87, se habian publicado ya con la de otro vidueño llamado *Jerónimas*, en el primer tomo de las *Conversaciones malagueñas*, impreso en Málaga, año 1789. El verdadero autor de ambas obras fué D. Cristóbal Medina Conde, tio de la Leña, que falleció siendo canónigo de

Málaga.» El juicio que el sabio Rojas Clemente emite acerca de las descripciones ó disertacion que nos ocupa, no es muy favorable: cree que trató el asunto con más acierto D. José Antonio Valcárcel, en el tomo VIII de su *Agricultura general*.

DISERTACION Ó MEMORIA SOBRE EL FOMENTO Y PROGRESOS DE LA AGRICULTURA, por medio de los abonos de las tierras. Obra completa en su clase; pues reune todos los puntos, así naturales como artificiales, así políticos como económicos, que contribuyen á hacer feliz una monarquía por el utilísimo afan de la labranza. Dirigida á los verdaderos amigos del país, por el licenciado D. Vicente Ferrer Gorraiz Beaumont y Montesa, presbítero, ex profesor público de filosofía y teología de las universidades de Toledo, Alcalá y Valladolid, historiador por el Rey del Real Gabinete de Historia natural. — Madrid, 1785, imprenta Real. En 4.°, VIII-222 páginas. —302—

Movió al autor á escribir esta obra el concurso que convocó la Sociedad Económica de Madrid para premiar una Memoria que tratase con más acierto de las tierras y de los abonos, cuyo programa se insertó en la *Gaceta* del 16 de Setiembre de 1783. El Sr. Gorraiz, sin concretarse estrictamente al programa, emite sus ideas sobre todo lo que á su juicio importa saber para el fomento de la Agricultura, no desviándose de las opiniones de los más célebres geopónicos. En su sentir, no basta resolver el problema de la Sociedad para lograr el fin que ésta se propone; es preciso extender las consideraciones al colono, á la simiente, al terreno, á la labor, al clima, á las artes y al comercio, pues la Agricultura, sin la concurrencia de todos estos elementos, tiene precisamente que ser infecunda.

Bajo estos principios y por este mismo órden desarrolla el plan de la obra, ilustrándola con multitud de citas de acreditados agrónomos para dar más fuerza á sus argumentos.

No es de los ménos importantes el capítulo IV, referente á la cría de los ganados y á la tan defendida preferencia que debe darse al buey sobre la mula para labrar la tierra, siguiendo en esto las opiniones de casi todos los que han escrito sobre el particular.

DISERTACION SOBRE EL CULTIVO DE TRIGOS que la Academia de Agricultura de la ciudad de Berna, en Suiza, premió en el año de 1760. Escrita en frances por el marqués de Mirabeau, y traducida al castellano por D. Serafin Trigueros.— Madrid, 1764, por J. Ibarra. En 4.°, 151 páginas. —303—

Tiende á probar que la Suiza debe preferir, entre todos los cultivos, el de los trigos, indicando los obstáculos que á esto pueden oponerse, y el modo de vencerlos.

DISERTACION SOBRE EL MODO DE PERFECCIONAR LA AGRICULTURA, por los conocimientos astronómicos y físicos, y elevarla al grado de ciencia físico-matemática. Leida en el Jardin Botánico de esta córte á presencia del Excmo. Sr. Infante D. Cárlos María el dia 18 de Octubre de 1815, por D. Josef Mariano Vallejo, individuo de la Real Sociedad Económica Matritense, y de otros establecimientos científicos.— Madrid, 1815, por Doña C. Piñuela. En 8.°, 67 páginas. —304—

La dedicó al expresado señor Infante, el cual, al devolver el manuscrito, entregó al autor unas notas que la lectura le habia sugerido, respecto á lo que se dice en la *Disertacion* sobre la historia ó el verdadero orígen de la Agricultura. Hacian referencia al capítulo II del *Génesis*, donde, despues de consignarse que Dios crió las plantas y yerbas ántes que brotáran en virtud de sus semillas, se añade, *porque áun no habia hecho Dios caer lluvia sobre la tierra, ni habia hombre que la cultivase*. Citábanse tambien palabras con que san Agustin distingue perfectamente el estado de la Agricultura en su inocencia del que sobrevino despues por el pecado: *Positus est homo in paradiso ut operaretur eum per Agriculturam, non laboriosam sed delitiosam*.

Desempeñando el autor el objeto de la disertacion, aspira á desenvolver la idea que vertió en el párrafo 676 del primer tomo de su *Tratado elemental de matemáticas*, relativa á que cuando se reuna un gran número de observaciones exactas, hechas en diferentes parajes, se podrán calcular con acierto las tempestades, las nevadas, las lluvias, los años secos, etc., y tiene la conviccion y procura inspirarla al auditorio y al lector, fundándose en los diversos hechos que refiere, de que la Agricultura llegará á ser indudablemente una ciencia físico-matemática.

DISERTACION SOBRE EL ORÍGEN Y UTILIDAD DE LA CABALLERÍA, en parti-

cular de la española, y causas que han contribuido á su decadencia. Por el Excelentísimo Sr. Marqués de Melgarejo y de Quiroga, grande de España, coronel de caballería ligera, y agregado al regimiento de cazadores de Sevilla.—Sevilla, 1811, imprenta militar del estado mayor del 5.° ejército. En 4.°, 76 páginas. —305—

Dedica el autor este opúsculo al E. Sr. D. F. X. de Castaños, capitan general de los reales ejércitos, general en jefe del 5.° y 6.° ejército de operaciones; al subinspector, comandante general, jefes, oficialidad y tropa de la caballería del 5.° ejército.

En realidad es una disertacion puramente militar, cuyo mérito realza la circunstancia de haberse escrito, con verdadero entusiasmo patriótico, en los momentos en que se sostenia la lucha inmemorable de aquellos años. Hablando de los medios de reparar la caballería española, claro es que se trata de la mejora y educacion de los caballos, pero tan someramente, que en este sentido no se enseña nada nuevo, ni se emite doctrina que merezca mencionarse aquí.

DISERTACION SOBRE EL SEN DE ESPAÑA; pruébase como específicamente no es distinto del alejandrino ú oriental, y explícanse sus virtudes en la medicina, su cultivo y la utilidad que de su uso y propagacion va ya resultando á la salud pública y á la industria popular de nuestra nacion, á que se añade la lámina de la planta, por D. Salvador Soliva, médico en esta córte. —Madrid, 1774, Imprenta Real. En 8.°, VI-46 páginas. —306—

Aunque más lacónicamente, y sin comentario alguno, hallamos comprendida esta disertacion en *La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-lusitana* del Sr. Colmeiro, página 74, art. bibliog. núm. 559.

DISERTACION SOBRE EL UTILÍSIMO FRUTO DE ARROZ Y SU COSECHA. Por Don Federico Sanchiz.—Valencia, 1809, por Francisco de Burguete. En 4.° —307—

Sin más explicacion ni comentarios, incluye este folleto D. Justo Pastor y Fuster en su *Biblioteca valenciana*, tomo II, pág. 330.

Respecto del autor, dice que nació en la villa de Antella, reino de Valencia, el 2 de Marzo de 1744, y que fué abogado y tesorero del hospital de aquella ciudad, donde murió, el 18 de Febrero de 1809.

DISERTACION SOBRE LA EXPLICACION Y USO DE UNA NUEVA MÁQUINA PARA AGRAMAR CÁÑAMOS Y LINOS, inventada por los Doctores en Medicina Francisco Salvá y Campillo y Francisco Samponts y Roca, socios de la Academia médico-práctica de Barcelona.—Madrid, 1784, Imprenta Real. En 4.°, 42 páginas y dos láminas. —308—

Tiene por objeto esta invencion, corregir ó precaver los defectos é incomodidades de la agramadera que hasta entónces se usaba de ordinario, y practicar á un mismo tiempo las tres operaciones de agramar, espadar y moler el cáñamo. Bajo la direccion de dichos doctores, la construyó Pedro Gamell, hábil carpintero, inventor de otra máquina que, para sacudir y limpiar el algodon, construyó tambien con destino al hospicio de Cádiz.

Se da razon de este opúsculo en la seccion bibliográfica de *El Memorial literario*, año de 1784, mes de Diciembre, página 65, así como en el tomo V, pág. 108 del *Ensayo de una biblioteca española*, de Sempere y Guarinos, y en la página 584 de las *Memorias sobre los escritores catalanes*, de D. Félix Torres Amat, quien hace un grande elogio de ambos doctores Samponts y Salvá.

Podemos añadir alguna circunstancia más acerca de este invento. Se hace su descripcion en dicho *Memorial literario*, tomo VII, página 81, con motivo de haberse atribuido el mérito de la invencion á un frances á quien se condecoró bajo tal concepto, sucediendo poco más ó ménos otra cosa semejante con un inglés. En la pág. 137 del mismo periódico y volúmen se inserta, en fin, un escrito del marqués del Palacio, relativo á cierta modificacion introducida en el aludido aparato.

DISERTACION SOBRE LA NECESIDAD DE LOS BOSQUES, ARBOLADOS Y PLANTÍOS para el mejoramiento de la Agricultura, y la que tienen de ellos las artes y manufacturas, el comercio, la economía doméstica, la salud pública y cuanto influye en el bien general de una nacion. Leida en la cátedra de Agricultura del Real Jardin Botánico de Madrid, el 17 de Agosto de 1818, por José María de Nieva.—Madrid, 1822, por M. Búrgos. En 8.°, 24 páginas. —309—

Tambien podemos dar noticia de una reproduccion de este escrito y áun del autógrafo. Se halla inserta en la *Casa rústica*, tomo II, página 210, y el original en la biblioteca agrícola del Jardin Botánico de Madrid; es la tercera de las diversas disertaciones inéditas que forman un volúmen.

A la sesion en que se leyó, concurrió, como lo tenía de costumbre, el infante D. Cárlos María Isidro. Al frente del ejemplar impreso se estampa el siguiente dístico de un poema frances:

Je dirai comment l'art embellit les ombrages,
l'eau, les fleurs, les gazons et les rochers sauvages.

Hace una ligera reseña de los esfuerzos hechos por los gobiernos de España para fomentar el arbolado, reconociendo su inmensa trascendencia en la riqueza pública; pero aspirando á medios más eficaces, desea que en todos los caminos que á Madrid conducen, se hagan plantíos del frondoso y fuerte álamo, del variado y útil castaño de Indias, del placentero árbol del amor, de la bella acacia y de otros que enumera y adjetiva por este órden, á cuyo fin se hace cargo de la calidad de los terrenos inmediatos á la córte, donde en otros tiempos se producian excelentes vinos.

Presenta como ejemplo digno de imitarse, la circular que Mr. Neufchateau, ministro de lo Interior en Francia, dirigió á los jefes de los departamentos, para que por todos medios fomentasen el arbolado, inculcando en el ánimo de sus gobernados la sábia costumbre que existe en Alemania y Holanda, de que las familias perpetúen la memoria de un grato suceso, como el de un desposorio, el de un nacimiento, etc., con la plantacion de árboles de utilidad.

DISERTACION SOBRE LA PLANTA DE SÉSAMO que se cultiva en Bolonia, compuesta por D. Manuel Hernandez de Gregorio, profesor de farmacia y socio de mérito de la Real Sociedad económica de Madrid. Premiada por la misma Sociedad.—Madrid, 1795, por Sancha. En 4.° mayor, 32 páginas y una lámina que representa los caractéres de dicha planta. —310—

Corresponde al problema que la Sociedad publicó en la *Gaceta* de 26 de Agosto de aquel año, concebido en estos términos: «Mil reales vellon á la Memoria que mejor describa la planta de sésamo que se cultiva en Bolonia, especificando qué terrenos serán más á propósito para su cultivo en nuestra península; si dos libras de su semilla darán una de aceite, y si el uso y economía de este aceite igualará ó sacará ventaja al de olivas.»

El autor desenvuelve sus opiniones en cuatro capítulos, viniendo á decir que cultivada con arreglo á sus prescripciones esta planta, que en castellano se llama alegría, en la Mancha ajonjolí y en latin sésamo, dará una tercera parte de aceite más que la oliva; que el jabon se obtendrá á precio más cómodo y de mejor calidad, pudiendo emplearse su producto en las fábricas de paños y en todos los demas casos en que se gasta el de olivas. No estaba muy satisfecho de sus ensayos, porque la semilla que le sirvió para las experiencias contaba nada ménos de veinte y dos años. El dibujo de la lámina y la minuciosa descripcion botánica que hace al principio, se las facilitó el catedrático de botánica D. Miguel Barrades. Puede verse tambien esta Disertacion en el tomo V de las *Memorias de la Sociedad Económica Matritense.*

DISERTACION SOBRE LA PRÁCTICA Y METODOS DE INGERTAR, leida en la cátedra de Agricultura del Real Jardin Botánico de esta córte el 28 de Julio del presente año, por el capitan Fernando de la Serna.—Madrid, 1817, imprenta que fué de García. En 8.°, 86 páginas, con dos láminas, que contienen 15 figuras. —311—

Vemos que esta disertacion se reprodujo en las *Memorias de la Sociedad Económica de la Habana*, publicadas en 1824 y 25, números 50 y 61, páginas 663 á 711. La dedicó al infante D. Cárlos María Isidro de Borbon, como protector que era de dicha cátedra de Agricultura, y con tal motivo le dice que semejante cualidad le honraba sobremanera, porque con ella imitaba la costumbre, así de los antiguos reyes de Persia, de comer una vez al año con los labradores, como la de los emperadores chinos, de consagrar un dia al cultivo de los campos.

Nada hay más sencillo, dice, que el ingertar, y nada, sin embargo, más digno de admiracion ni más impenetrable al entendimiento humano.

Extendiéndose en consideraciones sobre este fenómeno, deduce que la afinidad es su principal agente; luégo trata de la union y analogía entre ingertos y patrones; del mérito y utilidad de esta operacion; de las precauciones que requiere; de los ingertos por aproximacion sobre ramas, raíces, hojas y frutos; de los de leña, hendidura, corona, empalme y de costado, y de los de escudo y canutillo.—Los expresados dibujos representan los diversos métodos de ingertar que se mencionan.

DISERTACION SOBRE LAS ENFERMEDADES del trigo, cebada, maíz, arroz, y demas cereales. Leida en el primer ejercicio de oposicion á las seis cátedras de Agricultura mandadas establecer por S. M. en Toledo, Sevilla, Búrgos, Leon, Badajoz y Valencia. Por D. Francisco Antonio Martinez Robles, catedrático de Agricultura de la ciudad de Toledo, etc.—Madrid, 1819, imprenta de la calle de la Greda. En 16.°, 86 páginas. —312—

Es la misma, aunque más correcta, que la duodécima del tomo v de papeles varios que existe en la biblioteca agrícola del Jardin Botánico, en cuyo manuscrito autógrafo se dice que el autor la escribió en el corto espacio de veinticuatro horas para los indicados ejercicios de oposicion, que se verificaron en Marzo de 1819.

Al imprimirla, la dedicó á sus maestros Lagasca, Arias, García, Rodriguez y Rojas Clemente, ilustrándola con várias notas.

Divide las enfermedades de los cereales en tres secciones, á saber: las que provienen de afecciones atmosféricas; las que proceden del exceso, defecto ó mala calidad de los alimentos ó faltas propias del terreno ó del cultivo, y las causadas por el daño que se hacen las mismas plantas, ya por contagio, ya por otros motivos.

DISERTACION Y DESCRIPCION DE UNA NUEVA MÁQUINA Ó VOLVEDOR, que unido á la trilla comun, facilita el trillar las mieses con crecida utilidad de todos los labradores. Su inventor D. Juan Cristóbal Manzanares, cura propio de la parroquial de la villa de Horcajo, priorato de Santiago de Uclés. Descubrióle en el Agosto de 1775, y se experimentó en la córte de Madrid de mandato de S. M. y señores de su Real Consejo de Castilla en el Agosto de 1776, y es muy diferente de los que inventaron el Andaluz y el Ciego.—Madrid, 1777, por José Doblado. En 4.°, 24 páginas y una lámina. —313—

Da principio este opúsculo con la dedicatoria á la Sociedad Económica, por haberle nombrado su individuo de mérito: sigue el real privilegio que se le concedió por el invento, y por último, la explicacion de la máquina. No podemos precisar con certeza cuáles sean los inventos del Andaluz y del Ciego que se citan.

DISPOSICIONES LEGISLATIVAS Y GUBERNATIVAS á que se refiere la Real órden de 13 de Octubre de 1844, sobre el uso de las cañadas y demas servidumbres pecuarias, y proteccion de los ganados para el goce de sus derechos. Impresas de órden del Excmo. Sr. Presidente de la Asociacion general de ganaderos.—Madrid, 1845, imprenta de Sordo-mudos. En 4.°, 16 páginas. —314—

Conviene advertir para el que desee consultar dicha Real órden de 13 de Octubre, que sin duda por equivocacion, se incluye en el tomo xxxiii de la coleccion legislativa, página 317, entre las disposiciones dictadas en Noviembre, cual si llevára la fecha de este mes, y no del de Octubre.—La Asociacion general de ganaderos hubo de quejarse al Gobierno de la inobservancia de las leyes protectoras de la ganadería, y para acudir al remedio, circuló éste la expresada Real órden á los jefes políticos, recomendándoles el cumplimiento exacto de la ley recopilada del título xxvii, libro 7.°, y Reales resoluciones de 15 de Julio y 23 de Setiembre de 1836, 17 de Mayo de 1838, 24 de Febrero de 1839, y aclaratoria de 8 de Enero de 1841; todo, entre tanto que se aprobaba por las Córtes un proyecto de ley pecuaria, cuya redaccion se decia próxima á terminarse. Dichas disposiciones son las que trascribe ó extracta la Asociacion en su opúsculo, terminándolo con una circular, que en 9 de Noviembre del citado año de 1844 dirigió á sus subalternos, basada en la legislacion que precede.

DIVERSION HONESTA, en que á fin de desterrar por una parte diferentes abusos, preocupaciones y prácticas contrarias á la pública felicidad en la labranza, y dar por otra alguna luz acerca de lo conveniente á la nutricion de las plantas, se forman once conversaciones rústico-económicas para entretenimiento decente, y tal vez provechoso de los labradores de la ciudad de Almuñecar, pueblo de su partido, y algunos otros de esta costa del reino de Granada. Diálogo entre un curioso y el director de la Real Sociedad Económica de Amigos del Pais de dicha ciudad de Almuñecar, siéndolo el R. P. Fr. Pedro de Torres, del órden de los Mínimos, lector jubilado y corrector del convento de la Victoria de la misma ciudad.—Granada, 1785, Imprenta Real. En 4.°, 342 pág. —315—

Precede una dedicatoria al Ilmo. Sr. conde de Campomanes, y despues de manifestar cuánto importa á los dueños de las fincas rurales instruirse en las buenas prácticas y visitar aquellas con frecuencia, explica el modo con que se debe proceder al arrendarlas; la preferente atencion que por su importancia merecen los montes y los ganados, y los daños que éstos pueden ocasionar; la multiplicacion del trigo, segun el sistema del abad Vallemont; la nutricion de las plantas; el medio de aumentar las aguas, y el prudente uso que conviene hacer de ellas, porque el exceso suele originar grandes perjuicios.

Al explanar su opinion sobre los medios de instruir á los labradores, estableciendo una escuela práctica, emite una idea muy aceptable, á nuestro juicio, áun en el dia, porque produciria por lo ménos dos grandes beneficios: hacer volver de su letargo á las Sociedades económicas con nuevos elementos de vida, y propagar la instruccion con facilidad y rapidez, y con escaso ó ningun sacrificio. Redúcese á que los individuos más competentes de la Sociedad económica diesen lecciones teóricas y prácticas á cierto número de labradores todos los domingos por la tarde. Este sistema, que, sea dicho de paso, planteó hácia aquellos años la *Real Sociedad aragonesa*, no produciria, en efecto, perturbacion en las faenas del campo, alejaria á muchos del vicio, despertaria la emulacion, y ya que no hombres doctos, se formarian insensiblemente labradores instruidos. Lo mismo esta obra del P. Mtro. Fr. Pedro de Torres, del órden de San Francisco de Paula, y natural de Vera, que una *Memoria* sobre el problema de los abonos de las tierras, que de él conocemos, nos parecen sumamente apreciables. Es de lamentar que dejára inéditos otros varios escritos este instruido y celoso fundador de las sociedades patrióticas de Motril y de Almuñecar, segun lo advierte Rojas Clemente, en su *Memoria sobre el cultivo y cosecha del algodon*, impresa en 1818, pág. 5.

DOCE LIBROS DE AGRICULTURA (LOS), que escribió en latin Lucio Junio Moderato Columela, traducidos al castellano por D. Juan María Alvarez de Sotomayor y Rubio. — Madrid, 1824, por Miguel de Búrgos. Dos tomos en 4.°; el primero, de XXIV-322 páginas; el segundo, de 229 y 58 más de índices. —516—

La obra de universal fama y de imperecedera memoria del insigne Columela, nacido en Cádiz el primer siglo de la era cristiana, señala el primero de los tres grandes períodos en que para nuestra honra podemos considerar dividida la historia de la Agricultura: señala el segundo la obra del árabe español Abu Zacharia ó Ebn el Awam, que vivió en Sevilla el siglo XII; y el tercero, la del ilustre Gabriel Alonso de Herrera, que tres siglos despues nació en Talavera de la Reina.

Parécenos inverosímil, sin embargo, que no podamos presentar edicion más antigua del Columela en castellano que la debida al patriotismo de D. Juan Alvarez Sotomayor, pues que sólo se debe calificar de muestra insignificante la traduccion que del prefacio y de algunos pasajes hicieron Rafael y Pedro Rodriguez Mohedano. El Sr. Sempere y Guarinos, en el tomo VI de su *Ensayo de una Biblioteca española*, página 105, nos dice que D. Serafin Trigueros emprendió, no solamente la traduccion, sino tambien la ilustracion del texto, pero nos son completamente desconocidos estos trabajos.

En cambio, fijemos los ojos en cualquier otro país que no se honre de ser la patria de Columela, y hallarémos reproducida su obra, desde hace muchos años, en todos los idiomas, con entusiastas aplausos para ella y para la empresa de los traductores. A la vista tenemos una edicion que á mitad del siglo XVI se hizo en Francia (*), y como ella, podriamos citar otras muchas de aquella y otras épocas anteriores y posteriores.

Meramente como curiosidad bibliográfica po-

(*) *Les douze livres de Lvcivs Iunius Moderatus Columella des choses rusticques.* — Traduicts de latin en francoys, par feu maistre Claude Cotereau Chanoine de Paris.—A Paris, par Iacques Keruer, libraire iuré, demourant rue Sainct Iacques aux deux cochets. — Avec privilege du Roy et de la Court MDLII. En 4.°, 681 páginas, sin la tabla de índices.

Al final de esta edicion, dice así:

«Imprimé à Paris par Gvillavme Morel, par Iacques Kerver, libraire, le XXV iour de Septembre MDLI»; á lo cual precede, con una ortografía semejante, que respetamos, el siguiente

SONETO DE MR. FRANCOYS TARTANET AV LECTEVR.

L'antiquite, source de tout scauoir:
A bien bon droict l'agriculture prise:
Princes et Roys comme vne chosse exquise,
De l'honorer, se sont mis en debouoir.
Scais tu pourquoy? Sans elle en ce manoir
Terrestre et bas, l'homme qui tant se prise
Periroit tost, ô chose tant requise
Pour te louer que n'ay ie le scauoir!
Si tu voulois (lecteur) congnoistre en somme
Les biens que Dieu par son moyen nous donne,
Si tu voulois en l'art quelque essay faire,
Lire pourras Columelle Rommain,
Qui t'est traduict en Francoys, par la main
De COTEREAV, por a tous satisfaire.

demos hacer mérito de una edicion que en 1837 y 38 intentó publicar en latin la Sociedad Económica Matritense. Su título ó portada estaba escrita en estos términos:

L. Junii Moderati Columelæ.—De re rustica libri.—Matriti MDCCCXXXVII. — Ex typographia Sordo-mutorum.

Hemos tenido el gusto de examinar uno de los pocos ejemplares que se salvaron: es en 8.°, y tiene 241 páginas. Encomendada la correccion de las pruebas á una persona muy erudita en latinidad, observó que en la imprenta no se habian comprendido bien sus correcciones, quizás porque los infelices operarios, sordomudos, no habian llegado á perfeccionarse en este arte tanto como al presente, gracias á la ilustracion y á los desvelos del personal que hoy los dirige; en su consecuencia, rogó y hasta exigió que inutilizándose los moldes, se desistiese de la empresa.

Está demasiado reconocido el mérito de la obra de Columela, para que nos esforcemos en enaltecerle con nuestras humildes palabras. Há poco que nos hicimos cargo del dictámen en que la Academia nacional Greco-latina falló, el año de 1840, dar plaza al autor entre los prosistas y poetas, y tales juicios son superiores á cuantos elogios pudiéramos tributarle. Pasemos, por tanto, á dar una ligera idea de las materias de los doce libros.

El primer tomo de la traduccion hecha por Alvarez Sotomayor contiene el prólogo ó dedicatoria á Pluvio Silvino y los siete primeros libros. El primero de éstos habla de la situacion y circunstancias que debe tener la heredad; del agua y distribucion de la casa de campo; de los deberes del padre de familia, y cualidades y obligaciones del capataz y operadores: el segundo trata de la importancia y manera de emplear los abonos, roturacion de tierras, género de granos y legumbres, y terrenos que les conviene; modo de sembrar y de formar prados y eras; manera de hacer la siega y la trilla, y cuáles cosas pueden practicar los labradores en dias festivos: el tercero es relativo á la gran importancia de las viñas y modo de plantarlas y cultivarlas: en el cuarto continúa el mismo asunto, y se habla ademas de los ingertos, de los exquisitos cuidados y operaciones que requieren las vides, y de la utilidad de las mimbres, retamas, cañaverales, castaños y encinas: el quinto se refiere á la mensura de los campos, plantacion é ingerto de los olivos y demas árboles de fruto: el sexto trata de los bueyes, caballos y mulos, comprendiendo el uso de las medicinas para sus enfermedades, y un prefacio sobre el estrecho enlace de la ganadería y de las labores del campo: el sétimo, en fin, versa sobre el ganado menor ó sea el asnal, lanar, cabrío, de cerda y sobre los perros.

El segundo tomo comprende los cinco libros restantes, á saber: el octavo, que se refiere á las gallinas, palomas, tórtolas, zorzales, pavos, gansos, patos y peces: el noveno, en que se trata con suma extension de las abejas, explicando sus especies, su gobierno, sus enfermedades, caractéres que distinguen á la reina, y modo que tienen de fabricar la miel y la cera: el décimo, que es un poema sobre los huertos; el autor advierte á Silvino que trata de ellos en esta forma, accediendo á sus instancias y obedeciendo á Virgilio, quien, en sus *Geórgicas*, manifestó que legaba á la posteridad el encargo de tratar de este asunto (*): el undécimo, que contiene los deberes del capataz y las labores que conviene practicar en cada uno de los meses del año, viniendo á constituir un calendario rústico; comprende, ademas, el tratado en prosa del libro de las huertas: el duodécimo y último puede considerarse dedicado á la economía ó industria rural ó doméstica, porque se refiere al gobierno interior de la casa de labor, á la fabricacion del queso, al modo de secar las frutas y fabricar el vino, etc.

(*) Del poema sobre los huertos ó la Agricultura de Columela (traduccion de D. José de Virues).

. . . . . .

Lo primero de todo es que tu huerto,
Para ser fértil, se coloque en tierra
Pingüe, no pegajosa, sino afable,
Que no estalle en terrones al labrarla,
Mas ántes la menuda arena imite.
Señal es de tal tierra el que se vista
Por sí de mucha grama y bayas rojas,
De yezgos, que con dulce y no excesiva
Humedad se fomentan, pues no cumple
La tierra seca, y ménos la encharcada
Bajo inmóviles limos, do resuenen
De vocinglera rana eternos gritos.
Tampoco será mala en la que nazcan
Olmos frondosos espontáneamente,
Y en parras fértil sea, y que se cubra
De perales, ciruelos y manzanos,
No plantados por mano de mortales;
Y no produzca eléboro ni tejos,
Ni gálbanos dañosos por su jugo,
Ni otra especie de yerbas ponzoñosas,
Aunque crie la planta parecida
A la inferior mitad del cuerpo humano.

. . . . . .

Haya en la inmediacion aguas corrientes,
Que el hortelano atraiga para alivio
De la contínua sed que al huerto aqueja,
O nazca un manantial, en cuya concha
No esté tan honda el haz, que las entrañas
Le comprima el tirar de la cigüeña.
Dueño de tal terreno, cercáraslo
De tapia, ó bien de arbustos espinosos,
Que no dejen entrar ladron ni bestia... etc.

DOCTRINA DEL CABALLO Y ARTE DE ENFRENAR, por D. Gregorio Zúñiga y Arista.—Lisboa, 1705.—En 4.° —317—

Al citar este libro, seguimos el ejemplo del autor del *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura;* cuya obra se publicó en Madrid el año de 1790. Únicamente añade que el Sr. Zúñiga y Arista nació en Magallon, reino de Aragon; que dedicó su *Doctrina del caballo y arte de enfrenar* á D. Juan, príncipe portugues, y que tenía muy buenos antecedentes de su escrito.

DOS DISCURSOS SOBRE EL GOBIERNO DE LOS GRANOS Y CULTIVO DE LAS TIERRAS. El primero escrito en idioma frances por un anónimo, y el segundo en inglés por John Nickolls, traducidos de aquel al castellano, por D. Francisco de la Quintana.—Madrid, 1755, por F. X. García. En 8.°, 68 páginas. —318—

En el texto del opúsculo se titula la primera parte ó discurso *Ensayo sobre la policía de los granos*, y se trata únicamente del medio de precaver la escasez de los mismos. El segundo se denomina *Del trigo y de la Agricultura en general;* mas como por una parte sea sólo un fragmento de la obra que en 1752 publicó Nickolls, y por otra se refiera principalmente á hacer un paralelo entre las producciones y manufacturas de Inglaterra y Francia, no es digno de atencion, agronómicamente considerado, ni ofrece gran interes para los españoles.

DOS PALABRAS MÁS SOBRE LA MEMORIA, que bajo el título *Suelo, clima, cultivo agrario y forestal de Vizcaya* escribió el ingeniero de montes D. Lúcas de Olazabal, y contestacion á la réplica que ha dado á nuestras observaciones. Por D. Fernando Mieg, profesor de Historia natural en el Instituto de Bilbao.—Bilbao, 1858, por la viuda de N. Delmas. En 4.°, 31 páginas. —319—

El Sr. Mieg, al aparecer dicha *Memoria*, hizo sobre ella unas *Breves observaciones*. Agraviado el Sr. Olazabal, escribió y publicó una *Refutacion* á ellas, y este opúsculo viene á ser un nuevo ataque, al frente del cual pone Mieg este apotegma de Mr. Bentley: «A un autor sólo le derriba su propia pluma.» Propónese probar los errores en que cree ha incurrido Olazabal, y mencionando lo escrito sobre la misma provincia de Vizcaya por Collete en 1848, atribuye á la *Memoria*, orígen de esta polémica, várias inexactitudes y faltas de originalidad.

E

ECO DE LA GANADERÍA (EL), periódico quincenal (luégo semanal), de intereses rurales, órgano oficial de la Asociacion general de ganaderos.—Madrid, 1853-1861, imprenta de M. Minuesa, del *Eco de la Ganadería*, de J. Casas y Diaz, del citado Minuesa otra vez, y de T. Nuñez Amor. Ocho tomos en 4.° y en fólio: los de este último tamaño á tres y á dos columnas. —320—

Las frecuentes variaciones que ha tenido este periódico, así en su tamaño como en su título, exigen alguna explicacion, si ha de establecerse la conveniente claridad, y empezarémos por advertir que no se ha observado el mayor órden para que se distingan bien las diversas épocas ó volúmenes.

Tomo I, en 4.°, 464 páginas: comprende desde 15 de Noviembre de 1853 á 1.° de Enero de 1855.—Tomo II, en 4.°, 380 páginas, desde 15 de Enero de 1855 á 1.° de Enero de 1856.—Tomo III, en 4.°, 272 páginas, desde 15 de Enero á 15 de Setiembre de 1856.—Tomo IV, en fólio, á tres columnas, 544 páginas, desde 5 de Octubre de 1856 á 24 de Mayo de 1857.—Le consideramos tomo IV, aunque se dice en el encabezamiento que es el año primero de su publicacion, porque visto que continúa sin interrumpir el período, parece más natural apreciarlo como una continuacion, por más que variase de tamaño. Desde este volúmen se denomina *Eco de la Ganadería y de la industria*, periódico semanal de intereses rurales, y desde el número 4, ó sea del 26 de Octubre, se aumentó *y fabriles*. Desde el número 16, correspondiente al 17 de Enero de 1857, se agrega la advertencia de que se publica bajo la inspeccion inmediata del Excmo. Sr. Marqués de Perales.—Tomo V, en fólio y á tres columnas, 356 páginas: comprende desde 31 de Mayo á 27 de Diciembre de 1857.—Tomo VI (le denomina la empresa año IV), en fólio, 424 páginas, á dos columnas: comprende desde 4 de Enero á 26 de Diciembre de 1858. Aquí tambien resulta algo alterado el título, pues se le domina *Eco de la Ganadería, periódico semanal de Agricultura, ganadería, industria y economía rural*.—Tomo VII (año V, segun la empresa): le forman los números correspondientes al año de 1859, los cuales no tienen paginacion seguida. Tambien se modifica el título, volviendo á denominarle, como antiguamente, *Eco de la Ganadería, órgano oficial*, etc.—Tomo VIII: le forman los números del año de 1860, y continúa publicándose en 1861.

No hemos vacilado en comprender bajo una misma nota todas las vicisitudes del periódico, porque no ha variado ni la esencia del título ni el objeto del periódico.

No es ménos embarazoso que aclarar su historia en pocas palabras, el indicar la multitud de materias sobre que trata. Bien se ve por las distintas denominaciones, y hasta por la diferencia del tamaño, que ha ido ensanchando su esfera á medida que se han desarrollado la Agricultura, la ganadería, la industria fabril y la aficion á los estudios económicos. En un principio puede decirse que se concretaba á la defensa de los intereses de la Asociacion, y áun que se entienda de la ganadería en general. Los nombres de D. Francisco Hilarion Bravo, secretario de dicha Asociacion, y de D. Nicolas Casas, profesor de veterinaria, suscribian los artículos doctrinales de mayor importancia. Consagrado despues, no sólo á ilustrar las cuestiones de ganadería, sino á dar á conocer los adelantos del cultivo y de la economía rural, lo mismo que de las ciencias de que se hace constante aplicacion en aquellos ramos, ha crecido su importancia científica y literaria.

En prueba de ello, véanse aquí los nombres acreditados de sus colaboradores: el Excelentísimo Sr. Marqués de Perales, ganadero, de indisputable competencia en cuanto á la especie lanar; D. Andres de Arango, comisionado régio de Agricultura; D. José María Galdo, estudioso y muy aventajado profesor de Historia natural; D. Gabriel Garrido, vicepresidente del cuerpo de veterinaria militar; D. Miguel Lopez Martinez, secretario actual de la Asociacion; D. Pedro Briones, profesor de veterinaria; D. Alejandro Oliván, senador, consejero de Agricultura y autor del excelente *Manual* de este ramo que sirve de texto en todas las escuelas; D. Mauricio Cárlos de Onis, senador y propietario; D. Leandro Rubio, consultor de la mencionada Asociacion, etc., etc.

ECO DE LA VETERINARIA (EL), periódico de intereses morales y materiales. Redactores: D. Miguel Viñas y Martí, D. Juan

Tellez Vicen y D. Leoncio F. Gallego. Colaboradores: D. Jerónimo Darder, Don José Ravascall, etc., etc.—Madrid, 1853-1857. Imprenta de Antonio Martinez, del *Agente industrial Minero* y del *Eco de Veterinaria*. Tres tomos en fólio, á dos columnas, de 80, 728 y 140 pág. —321—

Comenzó á publicarse este periódico quincenal el 16 de Enero de 1853, y terminó, siendo decenal, el 20 de Julio de 1857, sustituyéndole *La Veterinaria Española*.

La irregularidad del número de páginas entre los volúmenes consiste en que consideramos primer tomo el año primero, si bien carece de paginacion. Ésta comienza en el número 25, correspondiente al 16 de Enero de 1854, y se sigue correlativamente hasta fin de 1856. Con la indicacion de *nueva época*, se da principio á otra nueva numeracion en 10 de Enero de 1857, y se cierra en el citado 20 de Julio de igual año, fecha en que pasó la empresa periodística á otras manos.

Concretándose esta larga publicacion, en su parte más esencial, á asuntos meramente veterinarios, para cuya exacta reseña no contamos con la pericia necesaria, nos parece preferible pecar más bien de parcos que de difusos en la indicacion de los particulares que abraza. A los profesores y alumnos estudiosos que deseen consultar un asunto dado, no les satisfaria probablemente nuestra explicacion. Hé aquí, por tanto, apuntados los grupos en que pueden considerarse divididas las materias, á saber: Patología, terapéutica y cirujía.—Farmacología, terapéutica y toxicología.—Policía sanitaria (muermo, carbuncos, etc.).—Zootecnia y economía rural.—Fisiología.—Seccion académica.—Documentos académicos.—Actos oficiales.—Asuntos profesionales de interes general.—Asuntos varios.

ECONOMÍA GENERAL DE LA CASA DE CAMPO. Obra mvy vtil de Agricvltvra, traducida del idioma frances al castellano, y aumentada considerablemente, por el doctor D. Francisco de la Torre y Ocon, presbítero, traductor de lenguas, y ministro titular de la suprema y general Inquisicion y capellan del Consejo de Indias. Divídese en tres tomos. Tomo primero, en que se trata del sitio y fábrica conveniente á la casa de campo y sus oficinas, de las aves domésticas y animales que en ella se crian para la utilidad, y del comercio de sus frutos y esquilmos de sus ganados, mediante la economía.—Madrid, 1720? Imprenta de Juan de Ariztia, en la calle de Alcalá. En 4.° mayor, xxxvm-552 páginas y xxv al final, que contienen un índice de las cosas más notables. —322—

Nos figuramos que sólo vió la luz pública este primer tomo. El segundo, segun se advierte en el prólogo de la obra, debia tratar de las diferencias de tierras, de los influjos del cielo, y conocimiento de los temporales, de los estiércoles, modo y tiempo de dar las labores, siembra y beneficio de todo género de granos, praderías, linos, cáñamos, sosa y barrilla; un tratado de las viñas y modo de hacer los vinos; otro de los olivos y demas géneros de árboles. El tomo tercero debia comprender un tratado de la huerta, con el modo de cultivar todo género de hortalizas y árboles fructíferos, el de ingerirlos y trasplantarlos, y modo de conservar las frutas sin que se pudran, con otras cosas muy importantes.

Es traduccion del frances, ó por lo ménos la sirve de principal fundamento la escrita en este idioma, por Luis Liger de Oxerre, abogado de París, si bien el Sr. Ocon se separa de ella con suma frecuencia, ya por introducir preceptos acomodados á las circunstancias del suelo y clima de España, ya por repugnar á su estado ciertos pormenores poco decentes en la cría de animales, ya por dar cabida, en fin, á las provechosas doctrinas rurales de muchos ilustres españoles, como G. Alonso de Herrera (con quien no está conforme respecto al desprecio que hace de las mulas), Jaime Gil, diestro y versado en la cría de las abejas, y Gonzalo de las Casas, muy entendido en la de los gusanos de seda.

Dedica su obra (en 12 de Marzo de 1720) al muy ilustre Sr. D. Juan Goyeneche, tesorero de la Reina, Señor de Belunze, en el reino de Navarra y de las villas de la Olmeda, Illana y Nuevo Baztan, dirigiéndole elevados elogios por sus merecimientos en la creacion de muchas industrias y fundacion de dicho último pueblo, así como expresiones del más acendrado reconocimiento, asegurándole «que desde el pulso al corazon dentro de las venas de la justicia, todos los latidos son respiraciones de su gratitud.»

Se perfeccionó Ocon en el conocimiento del idioma frances, por haber acompañado en un viaje á aquel reino al hijo de su Mecénas, D. Francisco Javier de Goyeneche, quien, en vista de lo esmerado de la traduccion, le dedicó

un soneto y una décima muy laudatorios (*).

Estilo no ménos hinchado que el del traductor, en su dedicatoria, se encuentra en una carta de elogios, que se inserta, del licenciado D. Francisco de la Vega, pues á propósito del acierto con que ha reunido tan provechosos y repartidos materiales, le dice que, «exprimiendo volúmenes regnícolas y extraños, imprime en discreta médula la dorada llave que descubre los antiguos y ricos tesoros que el globo térreo esconde entre sus glevas, mal estimados por no bien conocidos.»

Con el texto del libro comienza el lenguaje sencillo y natural que corresponde á la materia de que trata, si bien se mezclan digresiones fabulosas de los antiguos tiempos para dar razon del orígen atribuido á ciertas industrias, como sucede en el extenso é interesante capítulo de las abejas, al cual sirve de introduccion la fábula del pastor Aristeo, hijo del dios Apolo y de la ninfa Cyrene.

Divídese el tomo primero, de que vamos haciendo referencia, en veintisiete capítulos, á saber: Agricultura (sus inocentes delicias y noble y antiguo orígen); economía, casa de campo, obligaciones de los padres de familia, reglas que han de guardarse para vivir con perfecta economía; gallinas, pavos ó gallinas de Indias; gansos, ánades, faisanes, cisnes, palomas, pavon ó pavo real, codornices; abejas (desde la página 167 á la 311, 31 párrafos); gusanos de seda; caballos y demas caballerías de labor; yeguada para criar caballos, yeguada para criar mulos y mulas, asno y sus propiedades; ganado vacuno y vacada para casta; ganado lanar y cabrío; perros, ganado de cerda; órden que ha de observar el padre de familias en la venta de los frutos y demas esquilmos que saca en la casa de campo, distribuida por los doce meses del año.

Tanto en este último capítulo, como en otros muchos, es muy frecuente reducir las máximas y preceptos agrícolas del texto á ligeras composiciones poéticas (**).

(*) Gran Torre, con el autor
que trasladas puntúal,
la traduccion te hace igual,
pero el aumento mayor.
Con ingenioso primor
logras en el traducir
aumentar y discurrir
(callando lo que desdice),
no sólo lo que él nos dice,
mas lo que pudo decir.

(**) Agosto.—*Nomen ab Augusti deductum nomine dicunt.*
No pretende Benitillo,
pues que no le es necesario,
si este mes toma su nombre
del César de los romanos
Augusto, terror valiente
de sus robustos contrarios.
Como él haga buena siega
y coja abundantes granos,
le valdrá más que el querer
definir por qué nombraron
al Agosto por Augusto,
que es cuestion que no hace al caso.

ECONOMÍA PRÁCTICA EN EL EJERCICIO DE LAS ARTES para adelantamiento de la industria nacional. Por D. Francisco Plá, presbítero.—Liorna, 1803 (sin nombre de imprenta). En 8.°, 142 pág. —323—

A pesar del título, la parte principal de este libro, en que tambien se trata de navegacion y comercio, la constituye un plan de poblacion y cultivo por medio de casas de campaña, extensivo al modo de construir casas de labranza en terrenos deshabitados, á distancia de un cuarto de legua; dividir en lotes ciertos terrenos improductivos, para rifarlos, y formar cajas de socorro con los legados para pobres, mandas pías, productos de espectáculos, fiestas y divertimientos públicos.

El justo deseo de que en una bibliografía especial no falte ningun tratado en cuya portada se anuncie desde luego la materia sobre que aquella versa, no excluye, en nuestro concepto, el que se comprenda un libro, cuyo título no la indica, pero cuyo texto le hace del dominio de esa misma bibliografía. El problema de utilizar los terrenos baldíos y de promover la poblacion rural en España se ha tratado de resolver unas veces, y se ha abandonado las más. Afortunado será el gobierno que acierte á llenar esta página en la historia de nuestras reformas, porque puede ser un manantial fecundo de riqueza, de moralidad y de benéficos resultados.

ECONOMÍA (LA) Y LOS MEDIOS DE AUMENTAR LAS RENTAS PÚBLICAS DE ATHENAS. Dos tratados de Xenofonte, traducidos del griego al castellano, con notas históricas, políticas y cronológicas, por el Lic. D. Ambrosio Ruiz Bamba, abogado de los Reales consejos.—Madrid, 1786, por B. Cano. En 8.°, 298 páginas. —324—

Se dedica la traduccion al Excmo. Sr. conde de Floridablanca, y en el prólogo se dice que esta obra es el más antiguo tratado de Agricultura que ha llegado á nuestros tiempos, pues

aunque Hesiodo, en las *Oras y los Dias*, trata de la Agricultura, más bien que un tratado, es sólo una noticia. A Caton, Varron, Columela y Paladio sirvió de modelo, se añade, la obrita de Xenofonte; Virgilio sacó de ella sus versos; Ciceron ejercitó su talento en la niñez traduciéndola al latin, y por punto general, todas las naciones la han trasladado á su idioma. El traductor conoce la version que de ella hizo Don Francisco Thamara (libros de Marco Tulio Ciceron, etc.), pero la cree incompleta, acaso porque la tradujo del latin, y no directamente del griego.

Al reseñar esta publicacion, prescindirémos de los libros I y II, que tratan de la economía y otras cosas diversas, si bien en aquel se hace un grande elogio de la Agricultura, y en el otro se habla de las cualidades é instruccion que deben concurrir en un buen mayordomo, aludiendo á la labranza. El libro III es completamente del dominio de nuestra bibliografía, y su epígrafe *Preceptos de la Agricultura*. El autor (Xenofonte) presenta como interlocutores en un diálogo á su maestro Séneca y á un honrado labrador de Aténas, llamado Ischómaco, que es el que impone á aquel en las buenas prácticas del cultivo. Los profesores de otras artes, le dice, hacen estudio de ocultar ciertos secretos, que componen el fondo de su ciencia; pero el labrador, por el contrario, bien plante ó bien siembre, no tiene mayor gusto que el que le vea todo el mundo. Entran despues en materia, hablando de las señales para conocer las calidades de los terrenos, de las estaciones propias para diferentes labores, del tiempo y modo de sembrar, de las utilidades del escardar, del modo de segar, trillar, aventar y de plantar árboles, y de los renuevos. Despues consignan, entre otras, estas máximas: la naturaleza es la mejor maestra para un labrador; en la Agricultura no es la ignorancia la que arruina, sino la pereza y negligencia; cada operacion debe hacerse á su tiempo, y nunca á medias. Hablan, por último, de la utilidad de los eriales, diciendo que se compran por poco y causan la satisfaccion de hacer productivo lo que nada ó muy poco vale. El Sr. Ruiz Bamba interrumpe á veces el texto con várias notas para rectificar errores ó preocupaciones en que incurre el autor, efecto del atraso de las ciencias en aquella remota época.

EJERCICIOS DE LA JINETA. Por D. Gregorio de Tapia y Salcedo.—(V. EXERCICIOS DE LA JINETA.)

ELEMENTOS DE AGRICULTURA. Por Don Antonio Blanco Fernandez, doctor en Medicina por la universidad de Valencia, doctor en Medicina y Cirujía de la facultad de Madrid, catedrático de Agricultura, por oposicion desde 1835, caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica, etc., etc.—Madrid, 1857, por A. Peñuelas. En 4.°, 597 páginas y 107 grabados en madera, intercalados en el texto. —325—

Les dedica al Excmo. Sr. D. Manuel de la Fuente Andres, ex ministro de Gracia y Justicia. Trata en ellos con suma extension del suelo y de los abonos: entre los cultivos especiales comprende el holco azucarado; entre las plantas textiles el *Phormium tenax*, y entre las gramíneas el fleo, las poas, etc., indicacion que hacemos por lo mismo que parece que recientemente se ha dispertado algun interes en extender estos cultivos, por las ventajas que ofrecen para el adelantamiento de la industria rural y pecuaria. Tambien se exponen extensas doctrinas respecto á las plantas oleaginosas, á las cañas de azúcar, al lúpulo, á la cardencha y al nopal, tratándose, por último, de los insectos, de las aves y de los ganados.

En sus consideraciones preliminares sobre la importancia de la Agricultura, cita el autor las ideas de Chaptal, referentes á que sin aquella no habria sociedad ni patria, y que los hombres vivirian errantes por el globo, disputándose á cada momento, y á modo de fieras, los pocos frutos silvestres y los despojos de animales. Se remonta tambien á tiempos antiguos para referir que hubo reyes que escribieron de Agricultura, que no pocos labradores dejaron la esteva para vestir la púrpura, y que muchas familias romanas tomaron sus nombres de los frutos del campo, como los Fabios, Léntulos, Cicerones, etc., etc.; como poco más ó ménos vienen á consignarlo muchos escritores, entre ellos el eminente P. Feijóo.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA. Por Don Claudio Boutelou, director y profesor de Agricultura y botánica del Real Jardin y Estudio, que con la soberana aprobacion de S. M. se ha establecido en Alicante por el Real Consulado; Académico de las Reales Academias Médica matritense, y de ciencias y artes de Barcelona; individuo de mérito de las Reales Sociedades económicas de Madrid y Valencia, y socio de la de Historia natural de Paris. —Madrid, 1817, por F. Martinez Dávila, tomo I, parte teórica. En 4.°, XX-209 pág. —326—

No tenemos noticia de que se haya publicado otro volúmen con el nombre de *Parte práctica*. Escribió estos elementos para explicarlos, el año de 1808, en la cátedra del Jardin Botánico de Madrid. Al imprimirlos los dedica, con fecha 30 de Octubre de 1816, á los señores del referido consulado de Alicante. Se ocupa primero de la instruccion que para el estudio de la Agricultura se necesita adquirir de las ciencias auxiliares, como la botánica, la zoología, veterinaria, entomología, mineralogía, química, física, meteorología, geografía rústica, etc.; y sucesivamente trata de los instrumentos de labor, del clima, de la calidad de las tierras, de los abonos y de las labores.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA. Su autor D. Manuel Boedo y Cardois, cura párroco de San Vicente de Vigo en la provincia de la Coruña.—Coruña, 1836, por Igueréta. En 4.°, 262 páginas. —327—

En la portada se leen estas palabras: «Cuanto más vamos, peor será si no se protege la Agricultura, como remedio universal de todas nuestras dolencias.» Divide la obra en dos partes y 499 párrafos numerados; el lenguaje es sencillo, breve y concreto. La primera de dichas dos partes, que abraza veintinueve capítulos, contiene la explicacion de lo referente á las tierras, á los abonos, á la atmósfera, fuentes y vientos; á qué profundidad debe de sembrarse, y cómo se forman los semilleros y planteles; práctica de la poda y de los ingertos; cultivo del trigo, maíz, lino y cáñamo; conservacion de granos y frutas; fabricacion del vino; alternativa de cosechas, arbolado, variedades de plantas y su mejoramiento, etc., etc., terminando con algunas observaciones sobre el ganado caballar y vacuno.

La segunda parte presenta un carácter muy distinto: dice el autor que le movió á escribirla el considerar el lamentable estado en que veia la Agricultura, y la necesidad en que ésta se halla de que miren por ella las personas ilustradas. Habla de las circunstancias del agricultor y de las recíprocas relaciones que deben unir á los hombres, formando una serie de reflexiones ó máximas, una de las cuales es la que se inserta en la portada del libro.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA, industria y comercio, para los niños de las escuelas elementales completas de instruccion primaria; redactados por D. Francisco Martin García.—Granada, 1858, por G. Alonso. En 8.°, 16 páginas. —328—

Se explica lo que debe entenderse por Agricultura, en qué se funda y cuál es su objeto; cuyas definiciones advierte el autor que están ajustadas al artículo 11 de la ley vigente de Instruccion pública, y tomadas, en su mayor parte, del *Manual* de D. Alejandro Oliván. Aunque muy en compendio, se consagra una parte de los elementos á la explicacion de las plantas, otra á la de los climas, y las sucesivas á las tierras laborables, abonos, instrumentos, ganados, sementeras, escardas, riegos, barbechos y alternativa de cosechas. Siguen unas nociones generales sobre industria, y otras sobre comercio.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA, que contienen los principios teóricos y prácticos de esta útil, agradable y honestísima ocupacion. Por D. Diego Carballo y Sampayo, caballero de justicia en la religion de San Juan. Version española. Por D. Joseph María Calderon de la Barca, de la misma religion hospitalaria.—Madrid, 1795, Imprenta Real. En 8.°, xx-202 páginas. —329—

El caballero Carballo y Sampayo escribió esta obrita en portugues, y en tal idioma se hizo una edicion en Madrid el año de 1790 (*).

El traductor, Sr. Calderon de la Barca, al darla á conocer en lengua española, creyó hacer un servicio á su país, y en efecto, los *Elementos de Agricultura* de Carballo circularon con bastante aceptacion, sirviendo de texto en algunas enseñanzas de Agricultura, establecidas por el celo de las Sociedades económicas. En un ligero prefacio indica el órden gradual con que desde el orígen de la sociedad se fueron enriqueciendo los conocimientos agronómicos, hasta que los griegos y los romanos los redujeron á doctrina escrita. Despues de la restauracion de las artes y de las ciencias, los autores modernos, uniendo las antiguas á las nuevas experiencias, han formado muy útiles tratados, y tal es el ejemplo que él se propone imitar con su libro. Le divide en dos partes. Sirven de introduccion á la primera unos principios teóricos de la Agricultura: el capítulo primero trata de los conocimientos astronómicos necesarios al agricultor; el segundo, de los físicos, y el terce-

(*) *Elementos d' Agricultura*, en que se contem os principios theoréticos e praticos desta util agradavel e honestissima disciplina. Por Diogo de Carvalho e Sampayo.—Madrid, 1790, por la viuda de Ibarra. En 4.°, xxii-392 páginas y vi-82 de notas, con cinco láminas.

ro, de los meteoros. La segunda parte se divide tambien en tres capítulos, precedidos de otra introduccion acerca de los principios prácticos de la Agricultura; el primero versa sobre la preparacion de los terrenos (situacion, exposicion, calidad, salubridad, agua que necesitan, su division, casa rústica, estercoleros, cercados); el segundo sobre la creacion de las plantas (prados, senaras, viñas, olivares, huertas, manzanares, moreras, bosques, etc.); y el tercero se refiere á las máximas fundamentales que deben observar los cultivadores en la práctica de la Agricultura, así el padre de familia, como los capataces, mayorales y jornaleros.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA TEÓRICO-PRÁCTICA, acomodados al clima de España y con aplicacion especial á la multiplicacion y mejora de los animales útiles al hombre. Escritos por D. José Echegaray, catedrático de Agricultura y de zoomología en la escuela superior de veterinaria, doctor en medicina y cirujía, regente de botánica, etc., etc. — Madrid, 1852, por Tomás Fortanet. En 4.°, xv-623 páginas. —330—

La introduccion es una reseña del orígen y principales períodos de la Agricultura, á cuyas investigaciones es muy inclinado el autor, segun observamos por los proemios de este y sus anteriores escritos. Considera un gran adelanto para aquella época, el fundamento del cultivo de los romanos, que consistia en arar, estercolar y dejar en reposo la tierra; cuyo sistema, no solamente ha llegado hasta nosotros, sino que tiene muchos apasionados; así como reconoce los muchos adelantos que se han obtenido despues, merced á los progresos y aplicaciones de las ciencias físicas y naturales. Aun espera muchos más: llegará dia, dice, segun la expresion de que en otro lugar nos hacemos cargo, de que, á lo que ántes se consideraba simplemente como un arte, *se le mire como la raiz y tronco del gran árbol enciclopédico de todas las ciencias.*

Se propuso dividir la obra en tres partes, mas por el pronto sólo publicó dos de ellas, que son de las que aquí nos hacemos cargo. La tercera vió la luz pública, muchos años despues, con el título de *Zootheenia*, y bajo este epígrafe la registrarémos, como libro distinto.

Los seis capítulos de que consta la primera, versan sobre la definicion y division de la Agricultura y sobre las ciencias que á ésta sirven de auxiliares, explicándose la relacion que existe entre la veterinaria y la Agricultura, los principios generales de la Agricultura universal, deducidos del estudio de la planta y de los agentes de la vegetacion, y el estudio que debe hacerse de la meteorología con aplicacion á los climas agrícolas.

La segunda parte, dividida tambien en seis capítulos, se refiere á la Agricultura práctica, tratándose de los sistemas de cultivo apropiados á los climas de España, para todos los cuales se recomiendan las plantas alimenticias de los animales, y principalmente la formacion de prados, por ser la industria pecuaria una parte integrante del buen cultivo.

ELEMENTOS DE AGRONOMÍA, AGRICULTURA Y ECONOMÍA RURAL, con arreglo á las obras escritas por los mejores autores. Por D. Miguel Lopez Martinez.— Madrid, 1856, por M. Minuesa. En 4.°, 275 páginas. —331—

Juzga incompletos los tratados de esta clase, miéntras no se hallan aplicados á sus principios los de las ciencias auxiliares, así como una empresa difícil el completar una obra de Agricultura, como lo han hecho Gasparin Dombasle, Young y otros. Por eso se propone redactar estos *Elementos*, trasmitiendo á ellos las ideas de los más aventajados agrónomos, y por eso tambien se reserva la publicacion paulatina de otros volúmenes que lleguen á componer una obra semejante á las de los referidos, con aplicacion al suelo y clima de España. Comienza por ocuparse del sustento de los vegetales, y de sus fuentes de alimentacion, halladas en la atmósfera y en el suelo, y continúa tratando de las propiedades agrícolas de las tierras, de las clasificaciones y de las enmiendas, de los abonos simples y mixtos, del clima, rotacion de plantas, etc.

ELEMENTOS DE ANATOMÍA PATOLÓGICA VETERINARIA, mandados seguir de órden de S. M. en la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de esta córte. Por D. Nicolas Casas, catedrático de dicha asignatura.—Madrid, Marzo de 1853, por P. Sanz, impresor y librero del mencionado Colegio. En 8.°, 204 páginas. —332—

Dividense en anatomía patológica, general y especial: trátase en la primera de las alteraciones orgánicas originales, de las morbosas,

de las orgánicas morbosas mecánicas, y de las orgánicas seniles y cadavéricas. A la segunda, ó sea á la patológica especial, pertenecen las alteraciones orgánicas del sistema celular, del nervioso, del sistema huesoso, del cartilaginoso, glandular, etc.

ELEMENTOS DE EQUITACION MILITAR para el uso de la caballería española, escritos para los alumnos de la Escuela militar de Equitacion, por el coronel de Caballería D. Francisco de Laiglesia y Darrac, director que fué de dicha Escuela. Segunda edicion.—Madrid, 1853, por J. M. Ducazcal. En 4.°, 224 pág. y 13 lám. —333—

La primera edicion de esta obra se publicó el año de 1819. Madrid, Imprenta Real, tambien en 4.°

El Estado, segun el autor, se halla en la necesidad indispensable de tener una caballería respetable, que no fundando su fuerza en el número ni en el hacinamiento informe de hombres y brutos, sino en la instruccion, sea capaz de grandes esfuerzos, y pueda dar á la patria los resultados que deba prometerse. No basta, dice, formar el arma de esta clase con hermosos hombres y buenos caballos, porque concurriendo sólo estas circunstancias, el dia crítico sería mayor la pérdida. Lo conveniente es criar, sí, buenos caballos, sanos, robustos y de talla adecuada, pero, sobre todo, doctrinarlos bien, aplicarles sillas y bocados conforme prescribe la ciencia, y no el capricho de la moda; contar con celosos é inteligentes oficiales, que instruyan á los soldados.

Despues de estas y otras observaciones, que constituyen el prefacio ó introduccion, divide el Tratado en tres partes. La 1.ª versa sobre reglas de equitacion; nombres de las partes del exterior del caballo; nombres, dimensiones y circunstancias de los arreos; várias lecciones de montar y de marchar de diferentes maneras. La 2.ª trata de los estribos; mano de brida; combinacion de la mano y las piernas; parada, vuelta, galope, salto y carrera. La última, en fin, que denomina apéndice, se refiere al método de enseñanza que debe observar un instructor, dándose reglas para elegir los caballos y para curarlos de ciertas enfermedades.

ELEMENTOS DE FISIOLOGÍA VETERINARIA, mandados seguir de órden de S. M. en la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid. Por Don Nicolas Casas, catedrático de dicha asignatura.—Madrid, 1854, imprenta de la calle del Amor de Dios, núm. 14. En 8.°, 493 páginas. —334—

Ésta es la primera edicion; la segunda, con el título de *Elementos de fisiología comparada de los animales domésticos*, se publicó tambien en Madrid, año de 1854, por J. M. Alegría, en 8.°, xx-474 páginas.

En la primera advirtió el autor que nada ó muy poco se le debia por la redaccion de esta obrita, cuya falta se hacia sentir mucho en la enseñanza, supuesto que casi todas las ideas eran tomadas de otros autores.

En la segunda parece observarse mucha mayor amplitud que en la primera, segun es de suponer, por la circunstancia de haber transcurrido un largo período en que todas las ciencias han hecho adelantos. Explicado el objeto, la definicion y divisiones de la fisiología, y presentado un paralelo entre los vegetales y los animales, se trata sucesivamente de las funciones individuales de éstos, de las del sistema nervioso, de las facultades intelectuales é instintivas, del sentido de la vista, del oido, del olfato, del gusto, del tacto y sensaciones internas, de los movimientos ó funciones locomotoras, de las digestivas y orgánicas, y de las especiales, como la generacion, temperamento, edades, duracion de la vida, etc.

ELEMENTOS DE HIDRONOMÍA PÚBLICA. Por D. Cirilo Franquet y Beltran, autor del proyecto de un Código general de aguas.—Madrid, 1861, por J. M. Ducazcal. En 8.°, 152 páginas. —335—

Alentado el autor por la buena acogida del *Proyecto de Código* que há dos años publicó, y que tal vez sirva de provechoso fundamento, con otros escritos semejantes, para la pronta formacion de una ley general de aguas, dió á luz este nuevo opúsculo, deseoso de concurrir con mayor ilustracion al esclarecimiento de tan importante materia. Divide los *Elementos* en cuatro libros, los cuales versan respectivamente sobre las aguas marítimas, las terrestres, aprovechamiento de las públicas, y sobre la policía y jurisdiccion.

ELEMENTOS DE HIGIENE VETERINARIA, acompañados de algunas observaciones acerca del muermo, del huérfago y del asma, y acerca de la cauterizacion. Escritos en frances para el uso de los veterinarios, de los oficiales de caballería, de los

ganaderos y labradores. Por Godine jóven, labrador, propietario, individuo de algunas Sociedades sábias, y exprofesor veterinario de la Escuela de Alfort. Traducidos al castellano por un amigo de su país.—Madrid, 1829, por Ortega y Compañía. En 8.°, XVI-280, VII pág. —336—

No tanto se han escrito estos elementos para enseñanza de los veterinarios, como para instruccion de los criadores de caballos, mulas y otros animales útiles al labrador. Por eso se habla en ellos principalmente del beneficio del verde, de su influencia, épocas y modo de suministrarle; de las plantas forrajeras más provechosas, del régimen que necesita un caballo mantenido á pienso, y del que conviene á un buey destinado á la carretería; de cómo pueden reemplazarse los piensos ordinarios en tiempos de escasez, y de todo lo demas conducente á la conservacion de la salud de los animales de labor.

ELEMENTOS DE HIPPOTOMÍA para la Escuela Veterinaria. Por D. Antonio Bobadilla, profesor de anatomía en la de esta córte, y su decano interino.—Madrid, 1823, Imprenta Nacional y de Villalpando. Dos tomos en 8.°, XIII-323 y XII-480 páginas. —337—

En el primer tomo se trata de la anatomía, la cual se divide en osteología y sarcología, advirtiéndose que así como zootomía significa anatomía de todos los animales, hippotomía significa anatomía del caballo. En la primera, ó sea en la osteología, se comprenden las partes duras; en la segunda, ó sea en la sarcología, se comprenden las blandas.

El tomo segundo comienza con la miología (de *mys*, músculo, y *logos*, discurso ó tratado), y continúa con la angiología (de los vasos), neurología (de los nervios), y esplanología (de las vísceras).

ELEMENTOS DE MEDICINA práctica veterinaria, ó sea compendio de nosografía médico-quirúrgica y terapéutica. Escrita por el ciudadano Manuel Cussac, profesor de la misma facultad en la villa de Yecla.—Madrid, 1822, Imprenta del *Imparcial*. En 8.°, 327 páginas. —338—

En un discurso preliminar, que ocupa las quince páginas primeras, se conduele Cussac del estado lamentable de atraso y abyeccion en que se hallaba la veterinaria, ciencia la más importante y en cuyo adelantamiento se interesa tanto la prosperidad de los pueblos, por estar ligada con la de la Agricultura y comercio, fuentes fecundas de riqueza y abundancia. Traza á grandes rasgos la envejecida rutina de los profesores, la facilidad con que se ingieren en el ejercicio de la ciencia adocenados albéitares, y los perjuicios que de esto se siguen. Disculpa la aceptacion que en sus tiempos tuvo la obra de Cabero, atrasada en doctrinas y costosa en sus recetas, é intenta con la suya describir el resultado de sus observaciones, para que otros más ilustrados se animen á perfeccionarlas.

Divide la obrita en siete clases, cuya denominacion nos será más fácil referir que sus numerosos artículos ó párrafos, á saber: 1.ª Flemasias ó inflamaciones; 2.ª calenturas; 3.ª soluciones de continuidad; 4.ª relajaciones de las articulaciones, rotura de tejidos y hemorragias; 5.ª neurosis que ejercen su accion en el orígen de los nervios ó en cualquier parte de su tejido; 6.ª enfermedades orgánicas; 7.ª cuerpos extraños, como las afecciones producidas por la existencia de las lombrices en el estómago é intestinos, tumores potrosos, etc.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA, veterinaria general y especial, mandados seguir de órden de S. M. para la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid. Por D. Cárlos Risueño, primer catedrático de dicho Establecimiento y socio numerario de la Real Academia de Ciencias de esta córte.—Madrid, 1834, por los hijos de doña Catalina Piñuela. Dos tomos en 8.°, 431 y 500 páginas. —339—

Están dedicados á D. Francisco Ramon de Espés, duque de Alagon, como protector de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid, porque á su intercesion se debió el que cada uno de los catedráticos recibiera encargo de escribir las obras de texto de sus respectivas asignaturas, y el que se publicáran.

Divídense en dos partes: en la primera se dan ligeras nociones de *Patología general*, con objeto de familiarizar á los alumnos con el lenguaje médico, comprendiéndose la *nosología*, que da á conocer lo que es enfermedad, sus modificaciones, la sinonimia, etc.; la *patogenia*, que examina en general el modo de obrar los diferentes cuerpos de la naturaleza sobre la economía animal; y la *semeyótica*, ó sea el estudio de los diversos caractéres morbosos que acompañan á las enfermedades. La segunda tra-

ta de cada una de éstas en particular, bajo el punto de vista de su conocimiento y curacion, siguiéndose en toda la obra la misma marcha que se observa en las de medicina de los Señores Roche y Sanson, y en la de veterinaria de Mr. Vatel.

ELEMENTOS DE VETERINARIA que se han de enseñar á los alumnos del Real Colegio de Veterinaria de Madrid. Exterior del caballo. Por D. Hipólito Estévez, segundo Director de dicho Colegio, etc., etc. (Párte primera y segunda.)—Madrid, 1794, por Benito Cano. Dos tomos en 4.°, XL-259, XIII-427 páginas, con una lámina el primero, y dos el segundo. —340—

Con los conocimientos que se adquieren estudiando el exterior del caballo, se dice en el prólogo, no sólo se satisface la curiosidad, sino que se sacan al instante las ventajas de saber manejar con primor un caballo, de conocer el verdadero modo de enfrenarle, de escogerle para el uso á que se ha de destinar, y de alimentarle convenientemente; cuanto es necesario, en fin, para la eleccion, conservacion y uso de este noble animal. No extraña, por lo mismo, el autor que con tanto esmero escribiesen sobre este asunto los más sabios veterinarios y aficionados al arte, y con tal motivo cita las obras de Pedro Crecentino, Xenofonte, Fernan Calvo, Martin Arredondo, Domingo Royo, Pedro Garcia Conde, Fernando de Sande, D. Manuel Diaz, Pedro Fernandez de Andrada, la Fosse, Gueriniere, duque de Newcastle, Lesie Faubri, Garsault, Margam, Saumer, Ruine, Tructa, Brezé, Togia y Bourgelat.

Se propone seguir el método de este último, porque le conceptúa preferible al de las demas obras, admirando de paso la concision y la claridad de tan reputado autor. Es, pues, realmente una traduccion del *Bourgelat*, áun cuando Estévez incluye algunas particularidades relativas á España, y la ilustra con diversas notas originales.

Trata en la primera parte, que constituye el primer tomo, del exterior del caballo, explicando con suma minuciosidad la subdivision de la cabeza, la del cuello, cruz, pecho, extremidades inferiores, etc., etc. La segunda, ó sea el segundo tomo, versa sobre eleccion de los caballos, y del cuidado que se ha de tener con los mismos, tratando de ello con más extension que del exterior, segun puede deducirse por el mayor número de páginas.

ELEMENTOS DE VETERINARIA, que se han de enseñar á los alumnos del Real Colegio de Veterinaria de Madrid. Por D. Segismundo Malats, primer Director de dicho Colegio, profesor de la Escuela veterinaria de París, socio corresponsal de la Real Sociedad de medicina de la misma córte, mariscal de las Reales Caballerizas de S. M., alcalde examinador del Real tribunal del Proto-albeiterato, etc.—Madrid, 1793-1794, por B. Cano. Cuatro tomos en 4.°, de á 250 pág. próximamente. —341—

Una segunda edicion se publicó en los años 1795-1796, dos tomos en 4.°, de 391 y 448 páginas, por B. Cano. Otra, ó sea la tercera, en los años 1797-1798, por el mismo Cano, tres tomos en 4.°

Contienen una descripcion de los órganos esenciales del caballo; unos elementos de patología ó de enfermedades, y los términos propios de la farmacia para la buena administracion de los medicamentos.

ELEMENTOS DEL EXTERIOR (*) del caballo y jurisprudencia veterinaria, con un capítulo adicional sobre la cría del caballo y cruzamiento de sus razas. Mandados seguir de órden de S. M. para la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de esta córte. Por D. Nicolas Casas, catedrático de dichas asignaturas. —Madrid, 1832, por Pedro Sanz. En 8.°, 290 páginas. —342—

Ésta es la primera edicion: hay hasta otras tres, publicadas en 1843, 1850 y 1857, las cuales pueden creerse distintas obras, porque se observa en ellas la costumbre de alterar los títulos, sumamente engorrosa para el bibliógrafo.

Aquí concurre, sin embargo, una circunstancia especial, y es, que hay bastante unidad de título y texto entre las dos primeras, y lo mismo entre las dos últimas, que se denominan: *Exterior de los principales animales domésticos*, etc. Las dos últimas están ademas considerablemente aumentadas, y por todo ello será

(*) Si hubiéramos de respetar la inadvertencia que algunas veces se comete al imprimir los libros, escribiendo *esterior*, *espediente*, *esposicion*, *estracto*, etc., por *exterior*, *expediente*, etc., que es como debe escribirse á nuestro parecer, no sería posible guardar un buen órden alfabético. Nos permitimos, pues, subordinar estas palabras á la ortografía académica.

oportuno, ó disculpable por lo ménos, que en la duda se anoten en su lugar correspondiente, cual si en efecto fuesen libros enteramente distintos.

La portada de la segunda edicion, que puede considerarse igual á la primera, dice así: *Elementos del exterior del caballo, derecho veterinario comercial y medicina veterinaria legal, mandados seguir*, etc., etc.—Madrid, 1843, por P. Sanz y Sanz, en 8.°, 371 páginas.

El órden de materias que en una y otra edicion se observa es el siguiente:—Definicion del exterior del caballo.—De las extremidades anteriores y las posteriores.—De los pelos.—De la cría de caballos, y cruzamientos de sus razas (en la primera edicion).—De la eleccion de caballos para silla, caza, carrera, viaje, guerra, carga, tiro y coche (en la segunda).—Jurisprudencia veterinaria, ó derecho veterinario comercial.—Medicina legal veterinaria.—Modelos de certificaciones.

Conviene advertir que en la segunda edicion se inserta la tarifa á que deben arreglarse las cuentas de los facultativos, conforme á la Real órden provisional de 26 de Marzo de 1843.

ELEMENTOS NATURALES Y QUÍMICOS DE AGRICULTURA del conde Gustavo Adolfo Gyllemborg. Traducidos del inglés por el doctor D. Casimiro Gomez de Ortega, primer profesor del Real jardin Botánico, de la Real Academia de la Historia de España y de las Reales Sociedades Económicas de Madrid, Vascongada, de Sevilla, etc. Segunda edicion, en que va añadida la reduccion de las voces químicas á las de la nueva nomenclatura.—Madrid, 1794, por la viuda de Ibarra. En 4.°, 160 páginas. —343—

Esta segunda edicion es la más completa, por lo que ya se advierte en la portada: la primera se publicó tambien en Madrid, el año 1775.

Tanto el original como la traduccion nos parecen muy recomendables, así para el labrador como para el jardinero, y no ménos para el botánico.

Ortega dedica su tarea á los corregidores, gobernadores é intendentes de España, por sus esfuerzos en favor de la Agricultura, y áun por lo mucho que de ellos puede esperarse. Como buen patricio y amante de la prosperidad del cultivo, se lamenta de que no se procure hacer estudios en este ramo por medio de libros útiles, como acontece con las demas artes y ciencias, así como de que en todas las naciones, ménos aquella en que nació el autor, no estuviese traducida la obra del insigne español Columela.

Divídense las materias en diez y ocho capítulos, cuyo órden es, en extracto, el siguiente: De las partes constitutivas de los vegetales y principios de la vegetacion en general; de la intrínseca virtud de las especies; del calor, aire, agua, tierra y mantillo; de la arcilla, greda y marga; de los diversos terrenos y de las sales; del modo de promover la multiplicacion de las semillas; del abono y de la mezcla de tierras; de las labores, y de los medios de vencer ciertos obstáculos que impiden la completa nutricion, como son los árboles, el agua, las rocas y las piedras.

Al final va la pequeña lista alfabética, con la conversion de las voces químicas que se usan en la obra, á la nueva nomenclatura.

ELEMENTOS TEÓRICO-PRÁCTICOS DE AGRICULTURA, con láminas, traducidos del frances, del célebre Mr. Duhamel du Monceau, é ilustrado con notas y aplicaciones á la labranza de España, por el doctor D. Casimiro Gomez de Ortega, primer catedrático jubilado de Botánica, individuo de várias Academias de Ciencias y Sociedades Económicas, etc., etc.—Madrid, 1813, por J. de Collado. Dos tomos, 400 páginas el primero, y 320 el segundo, con trece láminas. —344—

Ésta es la segunda edicion: la primera vió la luz pública el año 1805.

El traductor cree que esta obra ha venido á llenar un gran vacío en la enseñanza de la Agricultura, por los grandes conocimientos de su autor en todos los ramos de las ciencias; circunstancia que no concurria en el insigne Herrera ni en sus predecesores. En efecto, la traduccion de estos *Elementos* de Duhamel, autor muy reputado de la Física de los árboles, del Aprovechamiento de los montes, y del Tratado de la siembra y plantío de los árboles, fué muy aplaudida por los escritores de los primeros años del siglo, segun puede verse, entre otras publicaciones, en el tomo III, volúmen VII de las *Variedades de ciencias, literatura y artes*, correspondiente al año de 1805, página 228. Este artículo crítico lleva las iniciales de D. Juan Alvarez Guerra.

Divídense los *Elementos* en doce libros, por el órden siguiente:—Nociones preliminares, comprendiendo la fisiología vegetal y el conocimiento de las tierras.—De las preparaciones

que se deben dar á las tierras para lograr buenas cosechas.—De las enfermedades de los granos.—De la cosecha ó recoleccion de los granos.—De la conservacion de los mismos.—Fundamentos y utilidades del nuevo cultivo.—De los aperos ó instrumentos de la labor.—Del cultivo de diferentes especies de granos.—De los prados y praderías.—Del cultivo de otras especies de plantas.—Del cultivo de las que sirven para tintes.—Reflexiones acerca de la Agricultura (sobre el abuso de atar las mieses con renuevos de árboles, perjuicios de la excesiva division de tierras y libertad de pastos, etc.).

El citado Sr. Alvarez Guerra lamenta, entre otras cosas, que sea tan lacónico el libro último, siendo así que merecia un volúmen entero; el traductor cuida de remediar en parte esta falta con las adiciones que aumenta al original.

ENCICLOPEDIA MODERNA. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, Agricultura, industria y comercio. Publicada por Francisco de P. Mellado.—Madrid, 1851-1855, establecimiento tipográfico de Mellado. 37 tomos en 4.°, á dos columnas. Los 34 primeros, de texto, de 500 á 700 páginas cada uno, ó sea doble número de columnas, que son las numeradas; los tres restantes forman un átlas de 402 láminas. —345—

Como es de suponer, atendida su forma de *Diccionario enciclopédico*, entre cuyas materias está la Agricultura, contiene esta obra la definicion de muchas palabras y cosas relativas á ella. Merecen particular mencion, aunque no ofrecen demasiada novedad, porque muchos pueden considerarse reproducidos en los tratados de que darémos cuenta en la segunda seccion, como publicados por el mismo editor Mellado, los artículos siguientes: Abejas; abonos; Agricultura; agronomía; alternativa de cosechas; amojonamiento; árboles; buey; cáñamo; carnero; colmena y colmenares; desmontes ó roturaciones; encina; establo; explotacion rural; fisiología vegetal; gallina y gallinero; huano ó guano; ingertos; instrumentos de Agricultura; lino; meteorología; montes; naranjo; patata; pesca; plantíos; poda; pradería; suelo; tabaco; trigo; vid; vino y vivero. En el referido átlas hay 28 láminas de instrumentos de Agricultura.

Otra publicacion de época anterior, de título y carácter semejante, pudiéramos incluir; pero, sobre que la Agricultura forma parte de una treintena de ciencias, artes y oficios, que se enumeran en la portada, no llegaron á terminarse ni áun los artículos de la letra A. Esto no obsta para que hagamos mérito en la segunda seccion de los más importantes, propios de nuestra monografía, como aceites, acotamiento, Agricultura, agrimensura, amojonamientos y árbol (*).

ENFERMEDADES DE LAS VIÑAS. Opúsculo sometido á la Sociedad agrícola del departamento de los Pirineos orientales y á la Sociedad agrícola de san Isidro, en Barcelona, por D. Juan Gonzalez..—Barcelona, 1857, imprenta de la Publicidad, á cargo de A. Flotats. En 8.°, 14 páginas. —346—

Versa sobre el oidium, y á juicio del autor, el azuframiento de las vides para curarlo, no pasa de ser un paliativo, si es que más tarde ó temprano no perjudica á la planta, en vez de favorecerla. Cree que es el resultado de una infeccion atmosférica, ó, cuando ménos, que esta infeccion contribuye á propagar el mal. Considera inadecuado el nombre de *oidium*, supuesto que indica que proviene de un parásito vegetal, y en su opinion, es un parásito animal, al que da el nombre de *oruga aracnoide*, porque produce un tejido semejante á la telaraña, con el cual se cubre. Al principio de primavera, dice que se fija con preferencia debajo de los intersticios de las raíces, junto al tronco, y en todas las cavidades que la cepa ofrece. Describe la oruga macho y hembra; refiere la manera que tiene de propagarse y de dañar las vides, y aconseja, en fin, que se descubra el pié de la cepa hasta las primeras raíces; que con un rascador se quite la corteza, y que con un pincel se dé á la parte desnuda una composicion de aceite de olivas y flor de azufre sublimado.

ENOLOGÍA Ó ARTE DE HACER LOS VINOS. Por D. Domingo de la Vega y Ortiz, —Madrid, 1861, imprenta de *Las Noveda-*

(*) Aludimos á la *Enciclopedia española del siglo* XIX, *ó Biblioteca completa de ciencias, literatura, artes y oficios*, etc., por una Sociedad de literatos españoles y de hombres especiales en diversas ciencias y profesiones, que en 1842 se comenzó á publicar por D. Ignacio Boix. Sólo vieron la luz pública hasta 1847, si no estamos equivocados, doce números ó volúmenes en 4.° mayor, de á 500 páginas cada uno: la última palabra comprendida es *Armenia*. Por esto se inferirá la gran extension que habia de tener la obra, una vez concluida.

des, á cargo de J. Trujillo. En 16.°, 162 páginas y una lámina. —347—

Comprendiendo el autor lo susceptible que es de fomento la industria vinícola en España, se propone acometer de frente las preocupaciones que reinan entre los cosecheros, los cuales se contentan con producir vinos pasados sobre la madre, macerados, muertos, sin condiciones de duracion, y sin esa soltura, limpidez, franqueza, finura, sabor y aroma que tanto aumenta el mérito y aprecio de los que, sin tan buenos elementos, se fabrican en otros países. Estos mismos defectos encuentra en los más famosos de España, como son los de Jerez, de Málaga y los Puertos, deduciendo que si áun así son apreciados, mucho más lo serían perfeccionando la elaboracion con buenos sistemas.

Desenvuelve la enología en los catorce capítulos que constituyen su pequeño libro, tratando sucesivamente, despues de unos principios generales, de las vendimias ó momento oportuno de hacerlas; del lagar ó viñadería; de los vasos vinosos; de la preparacion de la uva ántes de la pisa; del exámen de los mostos, su preparacion, clasificacion y trasvase; de la fermentacion tumulticosa y de la vinificacion; del tratamiento peculiar de las diferentes clases de vinos que se expresan; de las enfermedades que sufren, y de sus remedios; de la apreciacion y exámen de los vinos, y del personal y moviliario para una fábrica.

Al final se insertan unas notas, en que se da razon del precio de algunos instrumentos necesarios al objeto, y de otras particularidades que conviene conozca el vinicultor.

Este tratadito parece ser el primero de una coleccion ó Biblioteca agrícola, pues se anuncia en la portada la sucesiva publicacion de los siguientes: Elementos de Agricultura.—Manual de medicina veterinaria.—Cultivo mejorado de la vid. — Ganado lanar.—Mejoramientos, abonos, etc.—Ganado vacuno.—Ganado cabrío.—Cultivo mejorado del olivo. — Sericultura, ó crianza de los gusanos de seda.—Instrumentos y aparatos agrícolas perfeccionados.—Lechería y quesería.—El huerto del labrador.—Ictiocultura, ó crianza y multiplicacion artificial de la pesca y especies animales acuáticas.—Química y física aplicadas á la horticultura.—Aprovechamiento de las aguas.

ENSAYO ARITMÉTICO SOBRE EL VALOR DE LOS PLANTÍOS.—Murcia, 1856, por J. C. Palacios. En 4.°, 28 pág. —348—

Este opúsculo anónimo es debido, segun indicacion hecha por D. Agustin Pascual, al Señor D. Alejo Molina y Saurin, vizconde de Huerta. Tiene por objeto aplicar el cálculo matemático al descubrimiento del valor de una plantacion cualquiera en fracciones, del que tendrán sus rendimientos capitalizados en la cima de su desarrollo, ó sea en el apogeo de su produccion. El cálculo se hace por especies de árboles ó arbustos, que necesitan para su completo desarrollo de uno á ciento cincuenta años; los problemas se resuelven por medio de tablas logarítmicas.

ENSAYO DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS en el año de 1766. Dedicado al Rey Nuestro Señor. —Vitoria, 1768, por Tomás de Robles. En 8.°, xxxii-360 páginas. —349—

La Sociedad Vascongada de los Amigos del País se puede vanagloriar de haber sido la primera que se estableció en España. Suele contarse su antigüedad por los que de este asunto se han ocupado hasta ahora, desde el año de 1773; áun así, sería anterior á la publicacion del célebre *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, que es el que dió orígen á las muchas que se establecieron á fines del siglo pasado. A nuestro modo de ver, data su fundacion del año 1765, y lo prueba este *Ensayo*, que precedió nueve años á la publicacion de sus *Extractos de las Juntas generales*. En él se inserta el *Discurso preliminar* leido en la Junta preparatoria que se celebró en Vergara, el 7 de Febrero del citado año de 1765, inculcando en el ánimo de los asociados la necesidad de fomentar los intereses materiales del país. Insértase, ademas, una Memoria sobre Agricultura práctica, industria, comercio, economía animal y doméstica; otro escrito sobre la variedad de los terrenos, modo de distinguirlos, y clase de cosecha que más les conviene, segun su naturaleza; háblase tambien de los abonos artificiales y naturales, de los prados, cultivos, labores, plantacion de árboles y economía rústica, en cuya categoría se consideran comprendidos el lino, el cáñamo, la lana, la seda, la cría de ganado vacuno, caballar y mular, y la apicultura ó cría de las abejas. Los demas asuntos se apartan ya demasiado de nuestro objeto; pertenecen al dominio de la industria y del comercio, marcándose perfectamente el camino que habian de seguir, y siguieron en efecto, en sus tareas, las demas sociedades económicas que, para honra de la Vascongada, imitaron su ilustrado ejemplo.

ENSAYO DE UN NUEVO SISTEMA PARA EXTRAER EL ACEITE DE OLIVAS; descripcion de las máquinas para elaborarlo; de una prensa de vapor y de un aparato filtratorio, precedido de un breve discurso sobre el olivo; las propiedades físicas y químicas del aceite, y el modo de conservarlo. Presentado al Excmo. Sr. ministro de Comercio, Instruccion y obras públicas, y publicado de órden de S. M. la Reina (Q. D. G), por D. Juan Bautista Centurion.—Madrid, 1849. En 4.° mayor, 66 páginas; publicacion del periódico *El Agrónomo*. —350—

En prueba del aprecio que este trabajo mereció, obtuvo el autor la cruz de caballero de Cárlos III, cuyo acuerdo, tomado por Real órden de 20 de Diciembre de 1849, se inserta al frente del opúsculo.

En el discurso sobre el olivo se tributan elogios á D. Francisco Martinez Robles, por ser el que con más acierto ha distinguido y descrito las variedades de aquel árbol en su folleto titulado *Ensayo sobre castas de olivos de Andalucía*, publicado en Madrid, el año de 1833, y el cual reseñarémos en breve. Luego hace el Sr. Centurion un ligero exámen de las máquinas que generalmente se emplean en la extraccion del aceite, consigna algunos datos estadísticos acerca de la produccion, expone su sistema, que ilustra por medio de dibujos, y calcula el establecimiento de un molino, del modo que él proyecta, en la cantidad de 110,335 reales.

De este opúsculo impreso, ó del original tal vez, se hizo un detenido extracto en el *Boletin* de dicho Ministerio, tomo IX, pág. 300, año de 1850. Al llegar á la segunda seccion lo advertirémos más circunstanciadamente, siquiera porque el título que se dió al trabajo del Sr. Centurion varía bastante, y porque la lectura del extracto, quizás mas fácil de conseguir, suple cumplidamente la del folleto.

ENSAYO DE UNA HISTORIA DE LOS PECES y otras producciones marinas de la costa de Galicia. Arreglado al sistema del caballero Cárlos Linneo. Con un tratado de las diversas pescas y de las redes y aparejos con que se practican. Por D. Joseph Cornide, académico honorario de la de Historia, vecino de la Coruña.—Madrid, 1788, oficina de Benito Cano. En 8.°, XXXVIII-263 páginas. —351—

Manifiesta primeramente que las obligaciones de ciudadano le empeñaron, en el año 1774, á escribir y publicar una *Memoria* contraida á la pesca de la sardina, no teniendo á la vista más que los pocos libros de historia natural que entónces se conocian en España, pero que, aumentada su aficion á esta clase de estudios, lo mismo que sus deberes sociales, ha procurado oir con detencion á los pescadores más inteligentes de aquel reino, y que con tales elementos ha formado este tratado.

En un discurso preliminar se hace cargo de la geografía de la costa; comienza despues la descripcion de los peces, que termina en la pág. 188; inserta una órden de 22 de Julio de 1787, dada en el Ferrol por el inspector general de matrícula, sobre la prohibicion del arte del Bou ó Jávega; y en el tratado de redes y aparejos, explica los cercos, trahiñas, sacadas, chinchorros y rapetas; redes sardineras, rascos, rasquiños y raeiras; volantes, tramallos, nasas, rastros, fisga ó francado, completándolo con cuatro índices alfabéticos del significado de ciertas palabras en latin, gallego y castellano.

ENSAYO DE ZOOLOGÍA AGRÍCOLA Y FORESTAL, ó sea tratado de los animales útiles y perjudiciales á la Agricultura, á los montes y al arbolado. Por D. Antonio Blanco Fernandez, doctor en Medicina y Cirujia, catedrático de Agricultura por oposicion desde 1835, caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica, etc., etc. Obra publicada bajo la proteccion del gobierno de S. M., á propuesta del Real Consejo de Agricultura, industria y comercio.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.°, VIII-572 páginas, con 205 grabados intercalados en el texto. —352—

Divídese en dos partes: una destinada á tratar de los animales útiles; otra de los perjudiciales. La primera seccion de la primera parte, despues de consignarse unos principios generales sobre la cría, aumento y mejora de las razas de animales domésticos, se refiere al caballo, asno, mulo, ganado vacuno, lanar, cabrío, de cerda, conejos y perros; la segunda, á las aves; la tercera, á los reptiles; la cuarta, que es bastante extensa y apreciable, á los peces; y la quinta y última, á las abejas, cochinilla y gusano de seda. Las diversas secciones y capítulos en que tambien se subdivide la segunda parte del libro tratan sucesivamente de los mamíferos, aves y reptiles que causan daños al agricultor, é igual-

mente de los articulados, anélidos, miriápodos, arácnidos, insectos nocivos y moluscos.

ENSAYO SOBRE CASTAS DE OLIVOS DE ANDALUCÍA. Por D. Francisco Martinez Robles.—Madrid, 1833, por M. de Búrgos. En 4.°, 11 pág. y una lám. —353—

Con sumo placer vemos citado con elogio este apreciable opúsculo por alguna que otra persona estudiosa que no le ha mirado con indiferencia, á pesar de su pequeñez. A nuestro juicio, no es tan conocido como debiera serlo en España, quizás porque su jóven autor no tuvo tiempo de conquistarse el nombre de excelente agrónomo, que sin duda le estaba reservado, á juzgar por los pocos escritos que dió á la estampa. D. Mariano Josef Vallejo tuvo la oportunidad de dar cabida á dicho *Ensayo* en su *Tratado sobre el movimiento de las aguas.*

Dice el Sr. Martinez Robles que el conocimiento de las diversas variedades del olivo, al que Columela llamó con razon el primero de todos los árboles, es de suma importancia en la Agricultura, porque cada una de ellas requiere, por lo general, modificaciones particulares en su cultivo; cada una varía, no sólo en el modo de fructificar, sino tambien en la forma, cantidad y calidad de los productos. Fundado en estos principios, describe y trata sucesivamente de veintiuna variedades, cuyo fruto representa en la citada lámina, dándoles el nombre de una persona respetable ó querida á sus ojos, ya por su ilustre cuna, por su saber, etc.; figuran el olivo Fernando, olivo Cristina, olivo Isabela, olivo Columela, Herrera, Cabanilles, Lagasca, Clemente, Arias, Boutelou, Vallejo, Banqueri, etc.

ENSAYO SOBRE EL AZÚCAR DE UVA. Por D. Luis Proust, catedrático del Real Laboratorio de química. Publícalo D. Gregorio Gonzalez Azaola. — Madrid, 1806, Imprenta Real. En 8.°, 20 pág. —354—

Se publicó tambien una *Cartilla para los labradores que quieran hacer azúcar de uva*, pero no es más que un extracto de dicho ensayo: se insertó primero en la *Gaceta de Madrid*, y prévio generoso asentimiento del editor Azaola, se reprodujo en el *Semanario de Agricultura*, dirigido á los párrocos, año de 1806, tomo xx, páginas 193 y 233, con este otro epígrafe: *Instruccion para que cualquier labrador pueda beneficiar el azúcar de uva.* Es de advertir que la ilustrada redaccion de aquel notable periódico lo adicionó con várias notas, indicativas de los árboles y plantas susceptibles de producir sustancia azucarada.

Inspiró la idea de redactar y publicar este escrito la consideracion de que la excesiva abundancia de uva producia dos males: la necesidad de arrojar el fruto de una cosecha para dejar espacio á otra, y la de arrancar las vides, siendo así que todo podia remediarse aplicando la uva á la fabricacion de azúcar, supuesto que aquel fruto no requiere operaciones tan complicadas como la caña, y están al alcance de cualquier labrador que no aspire á ejercer esta industria en grande escala. En tal concepto, explica el autor todas las operaciones necesarias; hecho lo cual, termina con estas palabras: «Recojamos, pues, este maná precioso que el cielo derrama á manos llenas sobre la España; evitemos el escándalo de arrojar anualmente tanta riqueza; cultivemos más y más nuestras viñas, que son las más seguras de la nacion, y animémonos mutuamente á introducir en el comercio un artículo tan importante, de que somos dueños exclusivos, para que florezca nuestra Agricultura, que es la señal más verdadera de la prosperidad de los pueblos.»

D. Pedro María Olives, redactor del periódico *La Minerva ó Revisor general*, que no participaba de tales opiniones y entusiasmo, publicó en el mismo año 1806 unos artículos críticos, en el tomo iv, páginas 115 y 129. Sobre calificar el lenguaje de ininteligible, no está conforme con los principios científicos, ni cree que el azúcar de uva puede competir en bondad con el de caña; áun cuando compitiera, dice que no habria combustible para desarrollar esta industria tanto como se pretende.

ENSAYO SOBRE LA HIDRÁULICA RÚSTICA; obra manual que enseña á descubrir, conocer, mejorar, conducir y elevar las aguas á los terrenos más altos, por medio de canales, bombas y máquinas movidas por el viento, por el agua ó por los molinos, etc., que construirá el ménos experto bajo las reglas de física particular que se establecen para algunas artes y oficios, ilustrada con láminas, tablas y notas astronómicas, físico-médicas, meteorológicas y sobre la necesidad de los pararayos; con una pequeña digresion sobre los globos aerostáticos, método de hacerlos y elevarlos; un discurso preliminar sobre el estudio y estado deplorable de la física entre los escolásticos, siendo esta la base de la felicidad de los Estados; y un apéndice

de argamasas y betunes para estanques, acueductos y terrados. Su autor D. Francisco Consul Jove, profesor de física experimental y socio de mérito de las sociedades de Santiago y Lugo.—Santiago, 1788, por Ignacio Aguayo. En 8.°, 128 páginas, 36 de preliminares sin numeracion, y dos láminas. —355—

Censura fuertemente el autor que en algunas universidades de España se enseñase públicamente la ciencia de la naturaleza por el padre Goudin, autor frances, y digno de la universidad de París, del Parlamento y la Sorbona, cuando en el año de 1624 condenaron estos cuerpos como heréticas las célebres conclusiones de Ramo, contrarias á la doctrina de Aristóteles.

Ántes de entrar en materia, define algunas voces propias de la geometría, para que se comprendan mejor las doctrinas de la obra, la cual divide en doce capítulos por este órden: Análisis de las causas de la fecundidad, y medios de aumentarla; conocimiento, mejoramiento y distribucion de las aguas; teoría de las máquinas y necesidad de los preceptos de dinámica para la medicina, artes y oficios; estática y mecánica; del aire; del agua y sus leyes; máquinas para el riego, y sus utilidades; de las bombas y sus especies; explicacion de la máquina movida por el viento; de la idem movida por agua, y sus ventajas; de los molinos de agua que muelen y elevan las aguas para el riego, y de los molinos de viento y su construccion.

Termina, segun se anuncia en la extensa portada, con un apéndice sobre las maderas, argamasas y betunes, explicando la eleccion de las primeras, y medios de aumentar su solidez; la argamasa que usaban los romanos, etc.

ENSAYO SOBRE LA LEGISLACION DE AGUAS. Por D. Toribio de Areitio, inspector de distrito del Cuerpo de Ingenieros y vocal de la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, de la Comision permanente de Faros, diputado á Córtes, etc.—Madrid, 1858, por J. C. de la Peña. En 4.°, 221 páginas. —356—

Considera el agua en el órden físico de la naturaleza, y examina la historia de los riegos desde la edad media hasta nuestros dias; habla de la navegacion interior, de los artefactos movidos por dicho elemento, y del surtido ó abastecimiento de las poblaciones. Considerando despues el agua como objeto de la legislacion, se hace cargo de la romana, de la de otros países y de la española, deduciendo que si se prescinde de la dispersion é incoherencia de las disposiciones adoptadas sobre el particular en nuestro país, pocas innovaciones habria que introducir para armonizar aquellas con las de los países que consideran perfecta su legislacion de aguas. Al acometerse esta empresa, advierte que importa mucho la cuestion de forma, y no olvidarse de los muchos intereses que se mezclan en el asunto. Por eso, y para contribuir algun tanto al órden y prevision que tanto encarece, se ocupa con detenimiento de deslindar lo que á su juicio corresponde al dominio y propiedad, y sucesivamente de los derechos de accesion, de las servidumbres, de las concesiones, de la policía, de la parte penal y de la competencia de jurisdiccion.

A poco despues de haber aparecido este notable trabajo, en que el autor da señaladas muestras de excelente criterio y competencia, apareció el proyecto de un código general de aguas, escrito por D. Cirilo Franquet: tomaron parte en tan interesante materia la Sociedad Económica de Zaragoza y la Junta de Agricultura de Barcelona, publicando otros notables escritos; y sometido hoy el asunto á una comision nombrada por el Gobierno, no puede ménos de llegar á un término tan feliz como merece el fin que se propusieron sus dignos promovedores.

ENSAYO SOBRE LAS VARIEDADES DE LA VID COMUN QUE VEGETAN EN ANDALUCÍA, con un índice etimológico y tres listas de plantas en que se caracterizan várias especies nuevas. Por D. Simon de Roxas Clemente y Rubio, bibliotecario del Real Jardin Botánico de Madrid, individuo de las Reales Sociedades económicas de Granada y Sanlúcar de Barrameda, etc. — De órden superior. — Madrid, 1807, imprenta de Villalpando. En 4.°, XVIII-324 páginas y dos láminas. —357—

Una de las láminas representa la vista de Sanlúcar; la otra, que está iluminada, las hojas y fruto de la vid.

Este precioso tratado, más conocido y honrado quizás entre los extranjeros que entre nosotros, que somos compatriotas de su distinguido autor, vió por primera vez la luz pública en el tomo XXI del *Semanario de Agricultura y artes*, dirigido á los párrocos. Al insertarle, le saludó con palabras muy lisonjeras D. Francis-

co Antonio Zea, que era á la sazon uno de los redactores del periódico, felicitándose, con tal motivo, de la unidad de miras de todos los profesores del jardin Botánico para fomentar la Agricultura.

Más tarde, el año de 1832, se hizo un extracto en el *Semanario*, tambien de Agricultura, que se publicaba en Sevilla (tomo II, páginas 145, 149 y 153).

Dedicó el autor la edicion al príncipe de la Paz, príncipe generalísimo almirante, á quien muchos sabios de aquella época rindieron homenaje de respeto y gratitud por lo que protegia las ciencias: esto quizás explica las diversas defecciones antipatrióticas de aquellos tiempos.

En la introduccion refiere Rojas las circunstancias que le impulsaron á estudiar los viñedos de Andalucía y á publicar su *Ensayo*. La verdadera modestia, la más grata dulzura y la sabiduría, en fin, resplandecen en este libro, como en todos los escritos de nuestro ilustre naturalista.

La primera parte trata principalmente de los terrenos de Andalucía en que se cultiva la vid, y contiene muchas observaciones sobre las especies y variedades; la segunda constituye una tabla sinóptica de ellas, y la tercera es una adicion, en que se refiere el producto de las viñas de Granada, conteniendo varios índices de nombres vulgares y sistemáticos. Concluye con las tres listas de plantas que en la portada se indican, las cuales comienzan en la pág. 283.

ENSAYOS QUE PARA LA ACLIMATACION Y CULTIVO DEL ARROZ NOMBRADO DE SECANO, se han practicado en el vergel de las Delicias de Sevilla. Su autor C. B.—Sevilla, 1831, imprenta del *Diario de Comercio*. En 4.°, 6 pág. —358—

Refiere el autor, D. Claudio Boutelou, que habiéndose sembrado por D. José Manuel de Arjona treinta y tres libras de arroz de secano, tan generalizado en Filipinas, cosechó en el espacio de tres meses y medio veinticinco fanegas y media en dos aranzadas y media de tierra, y alentado con el éxito feliz de este ensayo, en que él intervino, lo publica, con una instruccion para estímulo de los labradores que deseen hacer otro tanto. Dice que se cria y grana con solo el auxilio de las aguas de lluvia, pero que tambien se puede criar en cualquier otro terreno, suministrándole humedad proporcionada por medio del riego, sin los estancamientos que tanto perjudican la salud de los que cultivan el arroz por el sistema ordinario. Este opúsculo se publicó el mismo año, en catalan, con el título de *Instrucció per cultivar l'arros de secá*, etc. Nueve años despues, es decir, en 1840, escribió y publicó otro más extenso D. Juan Alvarez Guerra, con el título de *Cultivo del arroz anegado y de secano ó de monte*.

ENSAYOS SOBRE LOS VERDADEROS PRINCIPIOS DE LA EQUITACION, ó teoría de la escuela de á caballo para el uso de los caballeros educandos del Real Seminario de nobles. Por D. Francisco de Laiglesia y Darrac, caballero de la real y distinguida órden española de Carlos III. Madrid, 1805, Imprenta Real. En 4.°, 268 páginas. —359—

Se dividen en tres principales partes y algunas adiciones ó suplementos. En la primera se explica la utilidad de la equitacion y los elementos para instruirse en ella, los cuales se refieren á la colocacion de los arreos, á la postura del jinete y otros preliminares. La segunda comprende las lecciones de mayor dificultad, inclusas algunas para trabajar diversos caballos á la vez, con un apéndice ó suplemento relativo á las circunstancias de la silla y del bocado. La tercera trata de la corveta, balotada, cabriola, salto, etc., terminando con un tratadito sobre el herrado y curacion de algunas enfermedades.

ENTERALGIOLOGIA VETERINARIA, ó monografía especial del llamado cólico flatulento ó ventoso, y hechos prácticos de curaciones obtenidas por medio de la enterotomía en el caballo, mula y asno; por los profesores D. Silvestre y D. Juan José Blazquez Navarro. — Madrid, 1855, por Antonio Martinez. En 4.°, 311 pág.—360—

Enteralgiologia es una combinacion de tres raíces griegas, que quiere decir discurso ó tratado de afecciones dolorosas intestinales; así es que á la palabra enteralgia la dan los autores la significacion de torozon, retortijon y cólico en el lenguaje de los antiguos.

Estas enfermedades, tan comunes en los solípedos, suelen combatirse vulgarmente y sin éxito con fricciones de ciertas yerbas, y los facultativos temen y huyen de practicar la puncion intestinal, por juzgarla de un resultado siempre desastroso, por lo cual, lo mismo

en el ejército que en las casas de labranza, se sufren pérdidas muy considerables de esta clase de animales. Los autores, fundándose en sus investigaciones científicas y en sus experimentos prácticos, y consintiendo en arrostrar la censura de la opinion contraria, se proponen probar la posibilidad de obtener un buen éxito, casi seguro, del sistema que explican, y el cual desarrollan en este opúsculo, que se divide en los siguientes principales grupos: Parte monográfica ó nosológica (gaseonteralgia sinonimia).—Etiologia (causas diversas de la enfermedad).—Terapéutica mecánica (procedimiento operatorio, introducciones ó número de heridas que pueden hacerse con el trócar).—Enterotomía (observaciones diversas, divididas en tres series).

EPÍTOME CRISTIANO DE AGRICULTURA, segun las instrucciones del Semanario y de las puras fuentes de donde se derivan. Obra recomendable á las escuelas de niños y utilísima para los señores párrocos que quieran tener la bondad de instruir á sus feligreses uniendo el cultivo del campo con las máximas sólidas de nuestra santa religion. Dispuesto y ordenado por el M. R. P. M. Fr. José María Larumbe, prior del convento de Carmelitas observantes de Pamplona. — Pamplona, 1800, por J. Domingo. En 8.°, 319 pág. —361—

Contiene primeramente diversos artículos de moral y de religion, encareciéndose en ellos la honestidad y excelencias del ejercicio de la Agricultura. El resto se divide en cuatro partes, referente la primera á los abonos; la segunda á los prados artificiales; la tercera al cultivo de las patatas, y en la cuarta se habla de la raíz llamada de la miseria, de la col, de los prados naturales y de la colza.

ERUDICION POLÍTICA. Despertador sobre el comercio, Agricultura y manufacturas con avisos de buena policía y aumento del real Erario. Su autor D. Teodoro Ventura de Argumosa Gándara, señor de Campeu, caballerizo de campo del Rey nuestro señor, y veedor de guerra en la costa de Granada, etc. — Madrid, 1743 (sin nombre de imprenta). En 8.°, xxxx-444 páginas. —362—

A pesar del título, no es un libro del mayor interes para el objeto de esta bibliografía. Despues de la portada hay un escudo con esta leyenda: *Velar se debe en la vida, de tal suerte, que quede vida en la muerte.* Le dedica el autor á la real Junta de Comercio y Moneda.

En una advertencia preliminar refiere sus viajes por Europa, los conocimientos que en ellos ha adquirido, y los motivos que le impulsaron á escribir esta obra. Divídese en diez y seis discursos. El primero es en el que trata algo de la Agricultura de España, comercio de granos y orígen de las carestías. Los demas versan sobre aumento de habitantes y poblacion de colonias; *arreglamento* de esclavos, comercio por compañías privilegiadas, manufacturas, industrias, inventos, exportacion é importacion, libertad de comercio, etc., etc.

ESCUDETE ENGERTO, ó nuevo método de engertar de escudete los troncos de árboles, arbolillos, arbustos de flores y frutas con suma rapidez y un resultado seguro. Traducido al castellano por C. E., de la segunda edicion de una *Memoria* publicada en París el año de 1830. — Pamplona, 1831, por F. Erasun. En 8.°, 16 páginas y una lámina. —363—

Se describe dicho método con referencia á la lámina, en cuyas figuras se marca el sistema, aconsejándose que el objeto ó árbol que se elija para la operacion sea vivo y vigoroso, y que se prefiera la savia ascendente. Determinando lo que se entiende por savia, dícese que es un humor ascendente durante el dia, y descendente durante la noche.

ESCUELA CENTRAL DE AGRICULTURA. Catálogo de la Biblioteca.—Madrid, 1856, Imprenta Nacional. En 4.°, 134 páginas. —364—

Le formó la comision encargada de establecer la escuela, auxiliada por el entendido bibliógrafo D. Dionisio Hidalgo, con objeto de que sirviera para el uso interior del establecimiento. El dia en que éste se inauguró, se repartieron ejemplares entre los concurrentes. Comprende setecientos títulos de obras de Agricultura, cria caballar, veterinaria, historia natural, economía política, administracion, historia y amena literatura; veintidos de ellas son extranjeras, y las restantes españolas. En la página 111 comienza el índice de autores, traductores y títulos de las obras anónimas. Son notables por la minuciosidad con que se reseñan las materias de las obras, los artículos de

Anales de historia natural, Anales de minas, Biblioteca de autores españoles (hasta el tomo XXXVIII), Memorias instructivas y curiosas de D. Miguel Jerónimo Suarez, Memorias políticas y económicas, por D. Eugenio Larruga, y Semanario erudito, por D. Antonio Valladares de Sotomayor.

Entre las várias obras de que se da noticia, que nosotros no registramos, y pudieran considerarse relacionadas con la Agricultura, se encuentran las siguientes: *Descripcion histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, por D. Juan Antonio Alvarez de Quindós y Baena, Madrid, 1804, en 4.°—*Diccionario de artes y manufacturas, de Agricultura, de minas*, etc., edicion española (no concluida), por D. Francisco de Paula Mellado. Madrid, 1856, en 4.°—*Diccionario de medicina, cirujía, farmacia, medicina legal, física, química, botánica, mineralogía, zoología y veterinaria*, por D. H. Nysten, traduccion de Don José Castells. Barcelona, 1848; dos tomos en fólio.—*El Labrador Mariano;* exposicion castellana del misterioso cántico del *Magnificat*, proferido por la Madre del divino Verbo; su autor, D. Antonio Botija, quien la dedica á todos los labradores, etc. Madrid, 1788, en 8.° — *Ensayo sobre la policía general de los granos, sobre sus precios y sobre los efectos de la Agricultura*, obra anónima, traducida del frances al castellano: observaciones sobre ella, y análisis del comercio del trigo, por D. Tomas Anzano. Madrid, 1795, en 4.°—*Gobierno general, moral y político, hallado en las fieras y animales silvestres, sacado de sus naturales virtudes y propiedades.* La escribe el P. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro. Madrid, sin año; 1696?— *Historia civil y natural de la isla de Mallorca;* descripcion topográfica de la ciudad de Mahon y demas poblaciones de ella, número de sus habitantes y ganados de todas especies; estado de su comercio activo y pasivo, y cantidad de los frutos que produce, escrita en inglés por el Sr. Jorge Armstrong, y traducida al castellano por D. José Antonio Lasierra y Navarro. Madrid, 1781, en 8.°—*Manual de gobierno y administracion de los pósitos*, etc., por el doctor D. Lorenzo Guardiola y Saez. Madrid, 1804, en 4.° — *Observaciones relativas á la influencia del clima en los cuerpos animales y en los vegetales*, escrito en inglés por el doctor Don Alejandro Wilson, y traducido al castellano por D. Salvador Jimenez Coronado. Madrid, 1793, en 8.°

ESCUELA CENTRAL DE AGRICULTURA, creada en 1.° de Setiembre de 1855 en la casa de campo llamada *La Flamenca*, en el real heredamiento de Aranjuez, bajo la proteccion de S. M. la Reina. — Madrid, 1861, por F. Abienzo. En 8.°, sin paginacion. —365—

Es un ligero impreso, mandado hacer sin duda por la direccion de la escuela, á fin de dar á conocer la organizacion del establecimiento, los elementos con que cuenta para la enseñanza, y lo que necesitan saber los aspirantes á plazas de alumnos. Contiene los nombres de los aprobados y que hasta entónces habian obtenido título de peritos agrícolas; se explica el objeto de la escuela, se describen los edificios, los terrenos ó campos de prácticas; el Museo agronómico, la Biblioteca y demas dependencias; y por último, se dan las indicadas noticias relativas á la admision de alumnos.

ESCUELA DE Á CAVALLO, dividida en tres tratados. El primero contiene los manejos de tierra que se practican en España; el segundo demuestra los manejos de aire que usan las naciones; el tercero trata de las propiedades y circunstancias que debe tener el cavallo de guerra, con la advertencia de los manejos que le son contrarios y el modo de la escaramuza, herir y defenderse, con lo conducente al buen régimen de marchas y embarcacion. Escrito por D. Salvador Rodriguez Jordan, ayuda de cámara del Rey de las Dos Sicilias. Dedicado al Excmo. Sr. D. Luis Antonio Fernandez de Córdova, duque de Medina Cœli, etc.—Madrid, 1751, por Don Gabriel Rodriguez. En 4.°, XXVI-200 páginas. —366—

No se expresa el año en que se imprimió, pero en el de 1751 está fechada la ampulosa *Dedicatoria*, y en el anterior las censuras y aprobaciones. El primer tratado consta de treinta y seis capítulos, que versan sobre la postura del caballo, uso del cabezon y de la brida, trotes diversos, escapada, manejo de la pierna, etc.; el segundo consta de diez capítulos, relativos á los manejos de aire ó altos que usaban los extranjeros, con todos los pormenores del galope, cambiadas, corvetas, balotadas, cabriolas y saltos; el tercero consta de nueve, y se refiere principalmente á la eleccion del caballo para la guerra, y régimen y precauciones que deben observarse al hacer viajes con

caballos de regalo y al embarcarlos; todo lo cual se ilustra con profusion de estampas para la más perfecta inteligencia. No consideramos de gran mérito esta obra, ni vemos que se la cite con elogio por ningun escritor. Es, sin embargo, laudable el celo y laboriosidad con que procuró compilar el autor todos los conocimientos que pueden interesar á los que hacen uso de los caballos, en cuya idea perseveró por algunos años, segun se infiere de un *códice*, que anotarémos en lugar respectivo, con el título de *Compendio de los manejos, leyes y preceptos que deben guardar los caballeros en los ejercicios ecuestres.*

ESCUELA DE Á CABALLO, por el señor Francisco Robichon de la Gueriniere, caballerizo que fué de S. M. Cristianísima, en que se contiene el conocimiento, la instruccion y la conservacion del caballo, obra traducida del frances al castellano y adicionada en todas sus partes por Don Baltasar de Irurzun, caballerizo del excelentísimo señor conde de Aranda. — Madrid, 1786-1787, por la viuda de Ibarra, hijos y compañía. Tres tomos en 4.°, de 386, 248 y 300 páginas, con diversas láminas. —367—

Emprendió el traductor la version al castellano de esta reputada obra, en la persuasion de que España carecia de buenos libros, que enseñasen metódicamente el arte de la brida á los caballeros, y la ciencia veterinaria á los mancebos de albeitería.

Comprende sucesivamente lo relativo al conocimiento del exterior del caballo; instrumentos para el herraje; descripcion de la brida; alimentacion y conservacion del caballo; diversas naturalezas ó condiciones de estos animales; su educacion para las diferentes marchas; reglas de equitacion; caballos propios para tiro, caza, torneos, etc., y se explica, en fin, todo lo concerniente á su conservacion y cuidado.

ESPAÑA AGRÍCOLA (LA). Revista mensual de Agricultura práctica y jardinería. — Madrid, 1843, por I. Boix, editor. En cuarto. —368—

Se publicaron muy pocos números: cada uno constaba de 28 páginas. El Sr. Pascual no hace más que indicar el título en su *Bosquejo de bibliografía agrícola.*

ESPAÑA HORTÍCOLA (LA). Diario de jardines, huertas é invernaderos. Obra escrita en frances por D. Carlos Morren, doctor en ciencias, en filosofía natural y en Medicina; profesor ordinario de botánica y de Agricultura en la Universidad de Lieja, etc., etc., y Eduardo Morren, doctor en ciencias naturales, candidato en filosofía y letras, profesor suplente de botánica en la Universidad de Lieja, etc., etc. Traducido al español por D. José Sañudo de la Pelilla, tomo I.—Santander, 1860, imprenta y litografía de los hijos de Martínez. En 4.°, 432 pág., con láminas y grabados. —369—

Va al frente de este libro el retrato y un prólogo consagrado á la memoria de Roberto Brown, célebre botánico inglés, altamente elogiado por el naturalista Humboldt.

No tenemos noticia de que se haya publicado ningun otro tomo, y bien lo necesitaba, en nuestro concepto, para justificar el título de la obra, porque en este volúmen no hallamos aplicacion determinada á nuestro país: es puramente francesa. La 1.ª division trata, en 47 capítulos, de la horticultura; la 2.ª es una revista de 90 plantas nuevas ó interesantes; la 3.ª, que se denomina Agrología agrícola, versa sobre los efectos del abono animal líquido; la 4.ª sobre literatura hortícola (una fábula en frances, sin traducir, y una historia de los jardines de la antigüedad); la 5.ª sobre arquitectura hortícola, etc., etc. Una division hay, y es la 18.ª, que se denomina panteon hortícola, que contiene multitud de noticias biográficas, ninguna de españoles; y por último, hasta las 25 láminas, bellamente iluminadas, que representan frutas y flores, son las mismas que han servido para la edicion francesa.

ESPECTÁCULO DE LA NATURALEZA, ó conversaciones acerca de las particularidades de la historia natural que han parecido más á propósito para excitar una curiosidad útil, y formarles la razon á los jóvenes lectores. Escrito en el idioma frances por el abad M. Pluche y traducido al castellano (cuarta edicion).—Madrid, 1785, imprenta de A. Sotos, B. Cano, Real, P. Marin y J. Otero, 16 tomos en 4.°, de 300 á 400 páginas próximamente, y 200 láminas. —370—

Sólo harémos mérito de los cinco primeros tomos, cuyas materias son las que tienen más

inmediata relacion con el carácter de esta Bibliografía.

Trata el 1.° de los insectos y de las conchas; el 2.° de los pájaros, de los animales terrestres, de los peces y de las plantas; el 3.° de las flores y su cultivo; se hace un elogio de la jardinería y de las huertas, y explicada su disposicion y divisiones, sigue un tratado de la poda y gobierno de los árboles frutales; en el 4.° se habla de las frutas y de las legumbres, del cultivo del trigo y demas simientes, de las vides y del vino; de la cerveza y de otros licores; de las selvas y de la madera; en el 5.° se trata de los pastos y de las dehesas, y tambien de las fuentes, de las montañas y del mar. Es sensible que resulte tanta incoherencia en los asuntos: así cumplia al fin principal que el autor se propuso. Las materias que contienen los demas volúmenes no tienen ninguna relacion con las que son objeto de nuestras investigaciones.

ESTADÍSTICA HIPIANA. Instrucciones de la Inspeccion del Cuerpo de Veterinaria militar á los profesores del mismo, para la formacion de aquella.—Madrid, 1857, por Vict. Hernando. En 4.°, 28 páginas y 3 formularios. —371—

Está fechada en Madrid, á 7 de Julio de 1857, y suscrita por D. Gabriel Garrido y Palomino, inspector del Cuerpo de Veterinaria militar.

El Reglamento de dicho Cuerpo impone la obligacion de formar la estadística del ganado de que se sirve el ejército; pero careciéndose de reglas fijas para llevarlo á cabo, el autor se propone llenar este vacío.

Considera importante la estadística de todos los ramos de la administracion, pero de más interes que todas, la agrícola y zoonomológica. La Agricultura dice que es el estómago del cuerpo social; la industria pecuaria, su hermana gemela; y las bases que establece tienden á la formacion de una estadística agrícola-pratense y zoonomológica, con la denominacion de *hipiana*, cuyo adjetivo quiere decir perteneciente á los caballos.

Persuadido de cuán oscura está la definicion de raza y casta, palabras que muchos consideran sinónimas, se detiene en explicar su opinion, deduciendo que por *raza* debe de comprenderse la nacionalidad del sér, pudiendo añadir el uso á que por su organizacion se puede dedicar el animal, y por *casta* la localidad fija, determinada del individuo, conforme á la division territorial, sea por provincias, departamentos, etc.; pero sin confundir la palabra *casta* con la de *ganadería*, pues es de mal efecto decir *casta de Zapata*, etc.

Dada esta definicion, y refiriéndose á los formularios que van al fin del cuaderno, explica el modo de llenar las casillas, para que conste registrada la especie y sexo (caballo, yegua, mulo, mula, etc.); la raza, casta, ganadería y método de monta de que procede (si de anual ó de año y vez); estado cuando se adquirió, variedad (español de silla, aleman de tiro ligero, etc.); edad, alzada, etc., y clasificacion (si sementales, si para jefes, oficiales ó tropa), coste y costas, enfermedades, etc., etc.; resumiendo por conclusion las ventajas y provechosos fines á que, bajo muchos aspectos, puede conducir una estadística así formada.

ESTATUTOS DE LA PROTECCION AGRÍCOLA. Asociacion general española de labradores para el seguro recíproco de sus cosechas, autorizada por Real órden de 17 de Diciembre de 1859, elevados á escritura pública en 29 del mismo mes y año, por ante el escribano de S. M. y del Ilustre Colegio, D. Juan Vivó.—Madrid, 1860, imprenta de la *Proteccion agrícola*, á cargo de M. Ancos. En 4.°, 44 pág.—372—

En el concepto de fundador único y director general, están firmados por D. Manuel José Velarde, quien, ademas de los beneficios que en los Estatutos se ofrecen para librar á los labradores, por medio del mutuo socorro, de la inmoral usura, se propuso fundar una Caja de ahorros en Madrid, con sucursales en las provincias, crear un periódico, eco de la asociacion, dar premios á los labradores y á los que escribiesen memorias útiles sobre Agricultura, regalar semillas, otorgar pensiones á los huérfanos de labradores, y premios á las viudas de los mismos.

Antes de esta edicion circuló otra más pequeña, impresa en 1858, en 8.° y 35 páginas, por dicho M. Ancos: suponemos que fuese para gobierno y discusion de los que hubieran de constituir la Sociedad.

Ninguna noticia podemos añadir relativa al resultado de esta benéfica empresa: quizás la misma extension que desde luégo intenta dar á sus laudables pensamientos, sea el mayor obstáculo para su progresivo desarrollo. No es ésta la única tentativa de asociacion para auxiliar á los ganaderos y labradores con ménos sacrificios de los que les exige la insaciable usura. Prescindiendo de algunas que se fundaron,

y efecto de su mala organizacion y peor administracion, han desaparecido, no dejando más herencia que lágrimas y ruinas; hé aquí la noticia de otras fundadas recientemente, y á las que deseamos mayor acierto y mejor fortuna, así para interes propio, como para consuelo de la clase más digna de auxilio y más expuesta á las tristes consecuencias de siniestros irremediables.

AGRICULTORA ESPAÑOLA (LA). COMPAÑÍA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE COSECHAS, CONTRA LAS ESCARCHAS, HIELOS, GRANIZO Ó PIEDRA, RAYOS Y OTROS FUEGOS ATMOSFÉRICOS, VIENTOS Y HURACANES FUERTES, EXCESOS DE LLUVIAS, AVENIDAS, INUNDACIONES Y NIEBLAS, Y CONTRA LAS SEQUÍAS TOTALES Ó PARCIALES; LA ORUGA, LA LANGOSTA, OIDIUM TUCKERI Y OTROS INSECTOS. ESTATUTOS APROBADOS POR REAL ÓRDEN DE 6 AGOSTO DE 1861, PRÉVIA CONSULTA DEL CONSEJO DE ESTADO.—Madrid, 1861, por Luis Beltran. En 4.°, 23 páginas.

A semejanza de las compañías aseguradoras hispano-portuguesas, que, segun Estatutos publicados, se constituyeron el año anterior de 1860, esta otra se compromete á asegurar las cosechas de trigo y demas cereales, las legumbres, las hortalizas, las plantas textiles, etc.

Sensible será que como se rivaliza en estos deseos de imitacion laudable, no se rivalice tambien en desinteres y acierto para que tales asociaciones produzcan beneficios positivos, y sean tan duraderas como requiere la afliccion de los que intentan socorrer.

COMPAÑÍAS ASEGURADORAS HISPANO-PORTUGUESAS. ESTATUTOS DE LA ASEGURADORA AGRÍCOLA. COMPAÑÍA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS CONTRA LAS ESCARCHAS, HIELOS, GRANIZO Ó PIEDRA, METEOROS, RAYOS Ú OTROS FUEGOS ATMOSFÉRICOS, VIENTOS Y HURACANES FUERTES, EXCESOS DE LLUVIAS QUE PERJUDIQUEN TOTAL Ó PARCIALMENTE LA PRODUCCION DE LOS ASEGURADOS. AUTORIZADA POR REAL ÓRDEN DE 14 DE ENERO DE 1860.—Madrid, 1860, por Eusebio Aguado. En 4.°, 22 páginas.

Su objeto es asegurar entre las personas que tanto de España como de Portugal se inscriban, las cosechas de trigo, cebada y demas cereales; las de legumbres y hortalizas; las de lino, cáñamo y algodon; las de uvas y aceitunas, frutas, zumaque, rubia, etc., etc.

Esta misma Sociedad ha hecho extensivos sus auxilios mutuos contra la mortandad é inutilidad de los ganados caballar, asnal, mular y vacuno, segun otros Estatutos, publicados el mismo año en Madrid, imprenta de Aguado, en 4.°, y 23 páginas.

A las precedentes noticias podemos agregar que en el *Boletin enciclopédico de la Sociedad Económica de Valencia*, año de 1852, tomo VIII, páginas 103 y 111, se hallan los *Estatutos para una Compañía de seguros mutuos contra la mortalidad de los animales útiles*; proyecto que presentó al exámen de dicha Sociedad D. José Calpena, sin que sepamos que llegára á realizarse. En 1854 se imprimió en Castellon, por Don Pedro Gutierrez de Otero, un cuaderno en 4.°, con el siguiente título: *La Castellonense, Sociedad local de seguros mutuos contra la mortalidad de los animales útiles, autorizada por el Sr. Gobernador de la provincia*; tiene por objeto asegurar la especie caballar, mular y asnal, y principalmente el de indemnizar á los asociados las pérdidas de sus ganados de labor; tampoco sabemos si ha llegado á constituirse. En 1859 se publicó otro en Sevilla, imprenta de *El Porvenir*, en 4.° y 20 páginas, titulado: *Círculo de labradores de Sevilla: Reglamento aprobado en Junta general, celebrada el 16 de Enero de 1859*, con el fin de facilitar la reunion de los labradores, ganaderos y propietarios, para comunicarse y auxiliarse mutuamente en el adelanto de sus respectivos caudales, etc., etc.

ESTATUTOS Y ORDINACIONES acerca de las lites y diferencias que se pueden ofrecer en las cosas tocantes y pertenecientes á los montes y huertas de la ciudad de Zaragoza. Hechas y ordenadas por los Señores Jurados, Capitol, y Consejo de ella en 29 de Octubre de 1593.—Zaragoza, 1625, por Juan de Lanaja y Quartanet. En 4.°, VI-124 páginas y XIV de una tabla alfabética. —373—

En la epístola al lector se dice que hay muy poco dispuesto por las leyes de derecho comun y los fueros de aquel reino, acerca de decidir y determinar las dudas y diferencias que se ofrecen entre los que tratan de cosas de Agricultura; que de las leyes agrarias hechas por los romanos, sólo se encuentran restos en antigüedades de mármoles y bronces, y que en realidad todo se decide por la costumbre, á ejemplo de lo que dispusieron se observase, y observaron en sus decisiones, los emperadores Justiniano, Valentiniano y Valente. Por estas razones (se añade), y para que todos tengan noticia de lo que por consecuencia de tales costumbres debe observarse, y no esté en mano de cada cual el inventarlo á su modo, los Jurados Micer Diego de Morlanes, Alonso de Soria, Domingo Gimeno, Jaime de Dueñas, Martin Perez de Oliván, y el Capitol y Consejo de la ciudad, han acordado, despues de bien meditado el asunto,

formar é imprimir los Estatutos y Ordinaciones que deben regir.

En 1625 otros Jurados, Capítulo y Consejo acordaron hacer esta nueva impresion, por andar escasos los ejemplares, y no observarse con rigor las prescripciones contenidas en ellos.

Trátase, en los 207 capítulos que forman las Ordenaciones, de los derechos que se adquieren por la circunstancia de prioridad en la roturacion de montes, y consecuencias que tiene que sufrir el dueño que no los siembra en cierto número de años; de las servidumbres que deben dejarse abiertas en las heredades al tapiarlas; del derecho que el propietario adquiere á la fruta que contengan las ramas de los árboles que á su finca den sombra, perteneciendo el árbol á otra inmediata; de las marquines que deben respetarse entre una y otra heredad para que puedan dar vuelta los ganados de labor; de los caminos, de las cequias, de los cajeros, de los riegos, de las viñas, de los sogueadores ó medidores, y de las penas en que incurre todo el que éntre ganado cabrío en las huertas, tierras de regadío, viñas y montes, por el mucho daño que causan. Los tres últimos capítulos forman una tabla de medidas aragonesas.

Pudiéramos comprender bajo esta misma nota bibliográfica una nueva edicion que acaba de hacerse en Zaragoza, pero la diferencia que hay entre los títulos de ambas, y el mayor interes que ofrece la moderna, nos decide á registrarla en el artículo inmediato siguiente.

ESTATUTOS Y ORDINACIONES DE LOS MONTES Y HUERTAS DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA. Nueva edicion que comprende: 1.° El texto oficial de las ordinaciones cuidadosamente revisado con aprobacion del Excmo. Ayuntamiento. 2.° La explicacion de sus disposiciones al pié de cada capítulo. 3.° La correspondencia de las actuales medidas agrarias de Zaragoza con las del nuevo sistema métrico decimal. 4.° Un glosario de las voces provinciales y anticuadas, de que se hace uso en las ordinaciones. Y 5.° un tratado legal del contrato de arrendamiento de predios rústicos. Por D. Pascual Savall y Dronda y D. Santiago Penen y Debesa, abogados del ilustre Colegio de Zaragoza é individuos de número de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País.—Zaragoza, 1861, por Francisco Castro y Bosque. En 4.°, XXIV-250 páginas. —374—

Acabamos de hacer mérito de una antigua edicion en el artículo precedente. En un discurso preliminar se manifiesta la particular atencion que el pueblo de Zaragoza dispensó siempre á la Agricultura. Por eso los jurados que tenian á su cargo el gobierno de la ciudad, conforme á los antiguos fueros del reino, y á quienes por inmemorial costumbre competia conocer de las cuestiones relativas á la policía rural, obtuvieron del rey D. Pedro IV un privilegio, otorgado en Gandesa, á 18 de Mayo de 1537, por el cual previno al Justicia de Aragon, y al Zalmedina ó juez ordinario de la ciudad, que no impidiesen á los jurados el ejercicio de aquella jurisdiccion. Háblase luégo del establecimiento de los Estatutos en 1593; de la abolicion de los fueros, y consiguiente derogacion de aquellos en 1707; de su restablecimiento en 1722, y de las alteraciones sucesivas hasta la legislacion actual.

Los Estatutos contienen los 207 capítulos que hemos indicado anteriormente, comprendiendo 175 páginas. Siguen seis tablas de correspondencia de medidas, el referido tratado legal, y por último, el *Glosario*, tomado principalmente del *Diccionario de voces aragonesas*, del muy ilustrado escritor D. Jerónimo Borao.

ESTEVA (LA). Semanario de los intereses materiales de la Agricultura.—Madrid, 1850, imprenta de Boix y compañía. En 4.°, 236 páginas. —375—

Comenzó á publicarse en Enero de dicho año; creemos terminó en 28 de Abril del mismo con el número 14, que es al que corresponde dicha página. Su corta existencia hace más difícil el coleccionar los números que se publicaron, pues desapareció, por lo incompletos, el interes que ofrecian sus apreciables artículos. Éstos se dividen en seis secciones: oficial, legislativa, administrativa, económica, agronómica y comercial; todas con relacion á los intereses de la Agricultura. Prescindiendo de citar las reales órdenes que se refieren á los sindicatos de riego de Aragon, y algunos dictámenes de comision de las Juntas generales de Agricultura de 1849, porque de todos ellos nos hacemos cargo en lugar correspondiente, hé aquí indicados los artículos que contiene, propios de nuestra Bibliografía, sin perjuicio de reseñar algunos, muy pocos, en la segunda seccion de este libro, atendida su mayor importancia.

Animales domésticos; ganado vacuno (son dos artículos que constituyen el extracto de un *Manual de Agricultura* del geopónico aleman Schlip; se proponen los medios de mejorar las

castas ó razas, aconsejándose, entre otras cosas, que los toros sementales de los concejos se encomienden á los alcaldes, peritos y veedores: así se estableció en nuestra legislacion recopilada, ley 7.ª, título XXXIX), páginas 199 y 219.—Antecedentes históricos de la Agricultura española respecto de su legislacion; causas de no haber progresado en España; necesidad de leyes y reglamentos que favorezcan la produccion; impulso á las comunicaciones, etc., pág. 37.

Breves indicaciones acerca de los métodos que convendrá seguir al presente para enseñar prácticamente á nuestros labradores el cultivo de los campos: aconseja el articulista que no se dejen llevar ciegamente de los que escriben de Agricultura en un gabinete, sin conocer la práctica, ni tampoco de los preceptos escritos para otros países, sin estar ciertos de que son aplicables á España, pág. 121.

Consideraciones generales sobre la necesidad de organizar la Agricultura por medio de leyes é instituciones protectoras (que se creen agentes ó corporaciones que la representen, como acontece con otras industrias; profesores que la enseñen y códigos que la garanticen, no llevando á bien que se piense en construir grandes líneas de ferro-carriles, cuando apénas hay caminos vecinales que los alimenten), pág. 111.

Ideas generales sobre la geografía física de la Península, aplicada á la Agricultura, y breve idea de la naturaleza de las montañas que la atraviesan, para poder deducir la de su suelo con aplicacion al cultivo, pág. 171, 183 y 234.

Necesidad urgente de restablecer los pósitos para socorro de los labradores pobres (clámase por su restablecimiento, aunque en ódio á su mala administracion anterior, no se les conserve el nombre que les dió su fundador Cayo Graco; haciendo notar los beneficios que reportaban, y las ruinas que causan las sociedades anónimas creadas, al parecer, para sustituirlos en su objeto: recomiéndase la institucion de bancos agrícolas), pág. 42 y 162.

Ventajas de que nuestros labradores estudien prácticamente la Agricultura, para poder formar con sus observaciones un cuerpo de doctrina que les sirva de útil enseñanza para ejercer con aprovechamiento su arte en cada localidad (demostradas las ventajas, recomiéndase que los estudios ú observaciones se hagan bajo el triple punto de vista teórico, práctico y económico), pág. 50.

ESTUDIOS FORESTALES. Coleccion de artículos publicados por *La España* sobre la organizacion y servicio facultativo del ramo de montes en Europa, y particularmente en el reino de Sajonia.—Madrid, 1852, por Diaz y compañía. En fólio, 69 páginas. —376—

En la introduccion se hace mérito de una visita girada al Castillo-Palacio de Villaviciosa de Odon, á tres leguas de Madrid, que es donde se halla establecida la escuela de ingenieros de montes, y se describen el edificio y dependencias del establecimiento.

El autor concurre con su ciencia y su práctica á robustecer la idea, comenzada á plantear entónces, de crear un cuerpo de ingenieros forestales. Sin la cooperacion de éste, no cree que pueda organizarse bien el servicio de los montes del Estado, ni aspirarse á la formacion del inventario, ni á tener estadística, ni á verificar su ordenacion, etc.; y hace notar de paso que la riqueza forestal es la única propiedad que gana más, administrada por el Estado que en manos de los particulares.

Por la época de la publicacion de estos artículos, por la materia, por el estilo y áun por la doctrina, es casi indudable que son debidos á la pluma de D. Agustin Pascual, quien hoy ocupa dignamente un puesto muy honroso en el cuerpo de ingenieros, y por cuya organizacion y prosperidad abogó entónces con tanta fe como fortuna.

ESTUDIOS QUE SOBRE LA AGRICULTURA en sus várias aplicaciones, ha hecho en la Exposicion Universal de París el doctor D. Fernando Amor y Mayor, catedrático propietario de Historia natural en el Instituto provincial de segunda enseñanza de Córdoba, académico de la suprimida de Esculapio y de la nacional agrícola, manufacturera y comercial de París, y miembro de la Sociedad entomológica de Francia. Comisionado por la Excma. Diputacion provincial de Córdoba. Se imprime á expensas de la misma Excma. Corporacion.—Córdoba, 1856, por F. García Tena. En fólio, x-243 páginas y 13 láminas. —377—

Lo dedica, en muestra de respeto y gratitud, á la Corporacion que le honró con el encargo de estudiar el mencionado concurso. Cumpliendo ampliamente su deber y su propósito, indica, al hacerlo, las plantas cuyo cultivo cree conveniente introducir y propagar en nuestro suelo, enumerando entre ellas algunos árboles

de selva, cereales, forrajes, plantas económicas y textiles. Reseña los instrumentos nuevos ó poco conocidos; habla de los abonos; de los útiles que se emplean en las operaciones de tala y poda; de la preparacion de los linos y cáñamos; de la extraccion del azúcar, alcohol, vinos y aceites; de la fabricacion de harinas, mantecas y quesos, y de la conservacion de los alimentos. Completa, en fin, el cuadro descriptivo con la reseña de las mejoras introducidas en la cría de los animales domésticos.

Ántes hemos mencionado un discurso que este autor leyó, el año de 1858, en la escuela elemental teórico-práctica de Agricultura de Córdoba, pero áun debemos hacer mérito, siquiera incidentalmente, de otro opúsculo que con posterioridad ha publicado, y en el cual se ocupa algo de la Agricultura de un país que en estos instantes no nos es del todo indiferente: aludimos á los *Recuerdos de un viaje á Marruecos* (*). Refiere en él que verificó la expedicion desde el 19 de Julio hasta el 8 de Agosto do 1859; describe agradablemente los usos y costumbres de los naturales; habla del respeto que se guarda por los ganaderos á las rastrojeras; de los terrenos que se destinan al cultivo de trigos, cebadas, lino, zaina y maíz; de la vegetacion en general; de los ganados y de ciertas plantas en particular.

ESTUDIOS SOBRE EL PROYECTO EUROPEO DE LA UNION DE LOS TRES MARES, Mediterráneo, Cantábrico y Atlántico, por el Ebro y el Duero, el canal Imperial y el de Castilla, ó sea pensamiento sobre la navegacion interior oriental y septentrional de España, seguidos de una Memoria, en que se proponen algunos medios para el desarrollo de la Agricultura de Aragon y de la España, considerada en los Monegros. Por el doctor D. Nicolas Malo, abogado del ilustre colegio de Zaragoza, del Gremio y Claustro de la Universidad literaria de esta córte, etc., etc.—Madrid, 1850, por Aguirre y compañía. En 8.°, 230 pág. y un mapa. —378—

Estos estudios se publicaron primeramente en el periódico político de Madrid titulado *La Patria* y en el *Diario de Zaragoza:* el mapa ó carta representa la parte alta de España, determinando la union de los tres mares.

El autor llama vivamente la atencion hácia las mejoras materiales, y en el desarrollo de las vias públicas, y en los demas medios de conduccion y exportacion, encuentra la base principal del progreso del país.

En la aludida Memoria, que es un apéndice ó accesorio del objeto primordial del libro, se concreta á los medios de procurar el fomento de la Agricultura en Aragon, especialmente en el territorio de los *Monegros*, corrupcion sin duda de *Montes negros*. Con tal motivo, se extiende á hablar de las importantes cuestiones de riegos y de plantíos, advirtiendo que si las considera de gran importancia con relacion á España, las tiene por vitales con respecto á dicho territorio, en la inteligencia de que la ejecucion de las reformas que propone no son de gran dificultad, y sí susceptibles de proporcionar un considerable desarrollo al cultivo, á la ganadería y á las demas industrias.

ESTUDIOS SOBRE EL RAMO DE MONTES Y ARBOLADOS DE ESPAÑA, insertos en el *Clamor Público* de 1845, seguidos de una recopilacion legislativa forestal desde el *Fuero Juzgo* hasta 31 de Diciembre de 1854 y de otros documentos curiosos é importantes. Por D. Juan de la Cruz Martinez, diputado á Córtes Constituyentes, licenciado en Jurisprudencia, abogado de los tribunales de la nacion, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Matritense, de Jurisprudencia y Legislacion, y socio de la de Amigos del País de Jaen.—Madrid, 1855, por J. Trujillo. En 8.°, 126 páginas. —379—

La gran importancia que el autor concede en diversos conceptos á la riqueza forestal de España, la decadencia y abandono en que la supone, y el conocimiento que dice tiene de abusos cometidos, le arrancan terribles acusaciones contra la administracion pública, y aboga porque de una vez se organice este servicio como su gravedad y los adelantos de la época requieren.

Aunque no se considerase este opúsculo más que bajo el aspecto de comprender en extracto una recopilacion de las disposiciones forestales dictadas desde los tiempos más remotos, sería digno de consideracion; pero le hace aún más importante, la circunstancia de trazarse en él á grandes rasgos y con apreciaciones pro-

(*) *Recuerdos de un viaje á Marruecos.* Por D. Fernando Amor y Mayor, catedrático de Historia natural del Instituto de Córdoba.—Sevilla, 1859, imprenta de la Andalucía. En 4.°, 118 páginas.

pias esa misma historia legislativa, y el hablar extensamente acerca de los apeos, deslindes y amojonamientos; de unas bases para la administracion y ordenacion del ramo; de sus ingenieros y empleados, y de la estadística forestal.

ESTUDIOS SOBRE LAS MADERAS. Su explotacion, clasificacion de las maderas segun su empleo, propiedades de las mismas despues de cortadas, y una Memoria histórica y teórica sobre su conservacion, por M. P. Jousselin, ingeniero civil. Traduccion y anotaciones de D. P. C. Espinosa, ingeniero de caminos.—Madrid, 1855. En 4.°, 62 páginas y una lámina. —380—

Este opúsculo carece de portada: creemos que se repartió en dicho año con la *Revista de obras públicas*, que há tiempo y con tanto acierto se viene imprimiendo é ilustrando con la cooperacion de los más distinguidos individuos del cuerpo de Ingenieros de caminos. Preceden unos apuntes, en que el Sr. Espinosa hace presente que en los números de la *Revista* de 1853 y 54 se han publicado varios artículos relativos al cultivo de los árboles, conocimiento necesario para el ingeniero que ha de tener á su cargo plantaciones en las carreteras y en los viveros ó criaderos, y que como complemento de ellos, se propone hablar aquí de la explotacion de las maderas, de sus divisiones en la industria, de sus circunstancias para emplearlas en las construcciones, y de los medios de preservarlas. En cuanto á esta última parte, nada considera más acertado que insertar traducida la citada Memoria de Mr. Jousselin; y en efecto, despues de desempeñar su tarea, á tenor de lo que indicamos en el título, comienza en la pág. 11 la referida traduccion, cuyos capítulos tratan de lo siguiente: 1.°, composicion física y química de las maderas, causas de destruccion, medios preservativos, corta de los árboles, inmersion en el agua dulce ó salada y apilamiento; 2.°, procedimientos de conservacion, sustancias empleadas, enlucidos y pinturas, disolucion de sulfato de hierro, aceite de lino y sub-sulfato de hierro, agua de cal, sulfato de cal, aceites, grasas y breas, sublimado corrosivo y ácido de arsénico; 3.°, aparato Bréant, idem Payne, procedimiento Pollak, idem Knab; 4.°, procedimiento del doctor Baucherie, aplicacion á la coloracion de maderas, antiguos procedimientos de coloracion, procedimiento Renard-Perrin; 5.°, empleo de la creosota, procedimientos Perronet, Bourdon y de Fontenay, y estado de las maderas despues de la aplicacion de los diversos procedimientos de conservacion; 6.°, objeto de la desecacion, antiguos procedimientos, procedimiento de la compañía inglesa de desecacion, idem de Bethel, idem de Mr. le Chatelier, nuevo procedimiento de Mr. Bethel.

Siguen á la traduccion várias notas del referido Sr. Espinosa, que tratan de las ventajas é inconvenientes de descortezar los árboles en pié; de la inmersion de las maderas en agua caliente; del almacenaje permanente, de la pintura y de la carbonizacion, etc., etc.

EXERCICIOS DE LA GINETA, al príncipe nuestro señor D. Balthasar Cárlos. Por D. Gregorio de Tapia y Salzedo, caballero de la órden de Sant-Iago, procurador de Córtes de la villa de Madrid y comissario de los reinos de Castilla y Leon, por su Majestad en la Iunta de Administracion de los Reales servicios de millones. —Madrid, 1643, por Diego Diaz. En 4.°, XXII-115 páginas en forma apaisada, con 28 estampas. —381—

Sirve de anteportada un grabado, en cuyo centro figura el retrato del Príncipe, rodeado de esta leyenda: «Don Balthasar Cárlos, príncipe de las Españas y Nuevo mundo. De su edad XIV años.» La dedicatoria no tiene fecha; las censuras aparecen suscritas en Madrid y Octubre del mismo año 1643. A una ligera introduccion ó advertencia en elogio de la Jineta, sigue un índice de los autores españoles que han escrito sobre ella. Sólo se da razon de catorce, por este órden: Pedro Fernandez de Andrada, á quien se atribuyen tres libros: *De la Jineta de España, Naturaleza del caballo* y *Nuevos discursos de la Jineta;* Pedro de Aguilar, *Tratado de la jineta;* Juan Arias Dávila Puerto-Carrero (Portocarrero?), *Discursos para estar á la jineta;* Simon de Villalobos, quien publicó en Valladolid el *Modo de pelear á la jineta;* Fernando de Vargas Machuca, *Ejercicios de la jineta y Compendio y doctrina nueva* de idem; Francisco Céspedes Velasco, del cual se imprimió en Lisboa un *Tratado* muy breve de lo que sólo toca al caballo; Juan Xuarez (¿Suarez?) de Peralta, que en Sevilla publicó un *Tratado sobre ambas sillas;* Gaspar Bonifaz, caballero de la órden de Santiago, autor de unas *Reglas de torcar*, muy breves; Luis de Trejo, id. de unas *Advertencias* sobre lo mismo; Juan de Valencia, id. del *Arte de enfrenar á la jineta;* Eugenio Manzanas, que en Toledo publi-

có otro libro sobre lo mismo, juntamente con el modo de herrar los caballos; Alonso Carrillo Laso, que escribió sobre la caballería de la ciudad de Córdoba, donde siempre ha habido tan excelentes razas de caballos, y cita, por último, un manuscrito sobre la materia, sin decir su paradero, debido á la pluma de D. Diego Ramirez de Haro, en cuyo elogio advierte que fué hombre de á caballo, y que en su tratado se comprende la brida y la jineta con gran ciencia y generalidad.

Las cuarenta primeras páginas del libro de Tapia y Salcedo contienen los principios generales de la jineta, enumerando las armas y aderezos de que necesita el caballero, como la espada, daga ó puñal, lanza, media luna, rejones, horquillas, arcabuz, ballestas, etc., y despues, en veintiocho capítulos y otras tantas estampas, explica la postura á caballo; la marcha; la carrera; el modo de ir sobre el caballo con los piés del jinete para arriba; manejo de dos caballos á la vez; manera de alcanzar el jinete la lanza cuando ésta cae al suelo; la lidia de los toros con rejon ó vara larga, con espada ó con varilla; el modo de echarles el lazo; la montería de leones, osos, elefantes y jabalíes; la venatoria; la caza de avestruces; la de volatería y la de liebres.

EXPEDIENTE INICIADO EN LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE, sobre reforma en las Colonias peninsulares. Trabajos practicados hasta el dia de la fecha (27 de Abril de 1861), y su estado actual.—Madrid, 1861, por Fortanet, calle de la Libertad, 29. En 4.°, 69 páginas. —382—

Muchas personas están en la fundada creencia de que la ley de colonias agrícolas de 21 de Noviembre de 1855 no se presta bien á realizar el laudable fin que se propusieron los legisladores; la falta de declaracion *à priori* de los terrenos colonizables poniéndolos á disposicion del mismo centro administrativo encargado de aplicar la ley; la exigua superficie de terrenos que puede conceder el Gobierno sin el asentimiento de las Córtes; y el corto estímulo que se ofrece á los que acometan semejantes empresas, dignas quizas de tanta proteccion como la que se dispensa á las vias públicas, son probablemente otras tantas causas que contribuyen á que sea infecunda en resultados. Abundando en estas ó en semejantes ideas un individuo de la citada sociedad económica, D. Nicolas Malo de Molina, presentó una proposicion para que, designándose una comision especial, ésta deliberase sobre las variantes que hubieran de proponerse al Gobierno. La comision nombrada por consecuencia de ello presentó un proyecto; no hubo avenencia en las discusiones; se presentaron várias enmiendas y proyectos nuevos, mas todo se suspendió, porque la Direccion de Agricultura, en su deseo de contribuir al mismo fin laudable que la Sociedad se habia propuesto, solicitó de ésta los antecedentes que sobre el particular pudiera proporcionarla, y no pudo corresponder á la invitacion de un modo más galante que remitiéndola impresos sus trabajos. Tales son los documentos y noticias que contiene este opúsculo, exento, por dicha razon, del dictámen definitivo de la Sociedad Económica Matritense.

EXPEDIENTE SOBRE EL RÉGIMEN Y ADMINISTRACION DE LOS MONTES DE SEGURA DE LA SIERRA Y DE SU PROVINCIA.—Madrid, 1825, por Miguel de Búrgos. En 4.°, 113 páginas. —383—

En una advertencia preliminar se dice que este expediente se imprimió el año de 1811 por disposicion del gobierno intruso, pero que tan interesantes son las noticias que contiene sobre la situacion de dichos montes, utilidad y aprovechamiento de sus maderas para la construccion naval y buen régimen económico, que se reimprime por órdenes superiores, para circularlo entre las autoridades á quienes convengan estos conocimientos. Tenemos noticia, en efecto, de un interesante opúsculo, impreso en 1811, con el título de *Reflexiones sobre los montes de Segura de la Sierra*, etc., que es un informe evacuado por D. Martin Fernandez de Navarrete, en vista del expediente aludido, cuyo documento forma parte de la reimpresion hecha en 1825. Comienza ésta con una exposicion elevada al Rey, el 23 de Enero de 1811, por el ministro de Hacienda, haciendo ver la decadencia de aquella riqueza forestal, comprendida en cincuenta y seis leguas cuadradas, en cuya extension se contaban, por los años de 1785 á 90, sobre doscientos sesenta millones de árboles, y atribuyendo á la intervencion que ejercian á la vez el ministerio del Interior, el de Hacienda y el de Marina, una de las causas de su mala administracion. Sigue un extenso dictámen evacuado el 11 de Febrero por el ingeniero general de marina D. Tomás Muñoz; despues una extensa é importante *Memoria* sobre la situacion geográfica y extension de la provincia de Segura de la Sierra, con los pueblos y rios que comprende, y sistema del gobierno y administracion de sus montes, segun

resulta de documentos originales, existentes en el archivo del ministerio de Marina; á continuacion de esta *Memoria*, que consta de seis capítulos, divididos en 152 párrafos; que tiene la fecha de 1.° de Abril de 1811, y fué escrita por D. Juan Sanz, insértase el oficio con que todos estos antecedentes se remitieron á informe de dicho Sr. Navarrete, y por último, sus mencionadas *Reflexiones*, que ocupan desde la pág. 79 á la 113, y están suscritas el 12 de Marzo del citado año 1811, lo cual es una prueba de la gran actividad que se desplegó en la instruccion de tan arduo expediente. El Sr. Navarrete califica de preciosa la *Memoria* referida, y haciéndose cargo del orígen de la propiedad de los montes de Segura, así como de la ineficacia de las disposiciones gubernativas para su buena administracion, y del mayor celo que para su conservacion y fomento puede emplear el interes particular, se decide sin reserva porque, dividiéndolos en suertes, se enajenen á particulares, en la confianza de que éste sería un ensayo feliz para que se hiciera lo mismo con las tierras comunales, que tan poco producen, por lo mismo que no hay un interes directo ó personal en su explotacion.

EXPERIMENTADO CAZADOR (EL), ó perfecto tirador, compuesto por D. J. M. G. N. —Madrid, 1750, por Aznar. En 8.°, 125 páginas. —384—

Se da noticia de esta edicion en el *Memorial literario* del mes de Abril de 1790, pág. 632, pero hay otras posteriores; la quinta se publicó en Madrid, el año de 1832. Compuso el autor este *Manual*, relativo á la caza mayor y menor, á instancia de un amigo, que deseaba saber de su reconocida experiencia la manera de cazar y de tirar al vuelo, precaverse de los daños que suele acarrear el manejo de la escopeta, y prepararse con lo más útil y necesario para disfrutar de tan honesta diversion.

EXPERIMENTOS Y OBSERVACIONES AGRONÓMICAS sobre la cebada ramosa hechas en los reales jardines de Aranjuez de órden del Excmo. Sr. D. Pedro Ceballos, primer secretario de Estado y del Despacho. Por D. Esteban Boutelou.—Madrid, 1806, por Villalpando. En 4.°, 28 páginas. —385—

Este escrito se halla inserto ademas en el *Semanario de Agricultura y artes*, tomo XX, páginas 129, 153, 168, 170 y 273. Refiere el autor que el naturalista Brune trajo á Francia, desde el Asia, la cebada ramosa, que luégo se introdujo en Vizcaya, donde de solos ocho granos se cogieron 366 espigas, resultando 3,772 granos por uno, y que de allí se propagó á Aragon, desde cuyo reino trajo la semilla de que se habla el capitan de fragata D. José de Vargas y Ponce.

Hace primero una detenida descripcion de la cebada comun y de la ramosa, para que se noten sus diferencias, y con pormenores muy circunstanciados va refiriendo las observaciones de cada experimento, y el resultado obtenido en todos ellos, deduciendo que los terrenos más adecuados son los pingües, y que la siembra temprana favorece la vegetacion.

Insértase, ademas, un apéndice, en que se da cuenta de otros experimentos hechos en el real sitio de Villaviciosa por D. Bernardo de Iparaguirre, y de los practicados en Búrgos y Sevilla por la iniciativa del antedicho capitan Vargas.

EXPERIMENTOS Y OBSERVACIONES DEL AGRICULTOR LEGO, sacados de la experiencia y apoyados por la práctica, á sus compañeros y labradores de esta provincia. Cuaderno primero, que trata del modo más ventajoso de plantar los árboles, plantar y criar las viñas, y cortar los montes. Su autor D. Juan de Andres, profesor práctico de los tres ramos de labranza, jardinería y huerta. — Madrid, 1829, por Leon Amarita. En 4.°, 36 pág. —386—

Hace presente el autor que se anima á poner por escrito los muchos conocimientos que ha adquirido sobre estas materias en su larga práctica de treinta y seis años, accediendo á los deseos de muchos labradores; y por si éstos y los ganaderos dijeran que en dónde y cómo habia podido adquirir tantos conocimientos y de tantas clases, se apresura á narrar su historia, manifestando que, siendo niño, desempedró un patio para sembrar semillas, y que abandonando despues la casa paterna, buscó y obtuvo colocacion en diferentes partes, conforme á sus inclinaciones, habiendo llegado á ser profesor en dichos tres ramos.

Explica el modo de formar viveros ó almácigas para lograr frondosas y preciosas plantas; cómo deben ingertarse y podarse los olivos y otros árboles que dan fruto; época y manera de cortar los montes á casco y hachon, y de hacer la entresaca, el descuaje y la roza para caleras, y el plantío de las viñas por sarmien-

tos, casquillos ó barbados, con expresion de las principales labores.

EXPLICACION DEL MODO DE CRIAR LOS PÁJAROS CANARIOS. Modo de aparearlos para lograr hermosa casta de ellos, con reflexiones no ménos curiosas que necesarias sobre las señales, causas y remedios de sus enfermedades. Nuevo tratado que ha dado á luz en París Mr. Hervieux, y dedicado á su serenísima princesa, traducido al castellano. — Valencia, 1799, por la viuda de Laborda. En 4.°, 24 páginas. —387—

El año de 1766 se publicó ya este tratado de Hervieux, traducido al castellano, en el tomo II, páginas 85 y sucesivas del *Semanario económico*, segun tendrémos ocasion de manifestar más adelante.

EXPLICACIONES DEL PLANO DE LOS DIVERSOS DEPARTAMENTOS QUE COMPRENDE EL ESTABLECIMIENTO NACIONAL DE AGRICULTURA (en Chile), dedicado á los representantes de la nacion chileña, por el ingeniero Luis Sada de Cárlos, director de dicho establecimiento, y profesor en él de Agricultura teórico-práctica. — Santiago, 1851, por Julio Belen y compañía. En 8.°, 21 páginas y un gran plano. —388—

Inclúyese este opúsculo por hallarse escrito en español. La dedicatoria á dichos representantes lleva la fecha de Julio de dicho año, en Yungai.

En el *Prodromo* se reseña la historia de la fundacion del establecimiento, para el cual se adquirieron, en 1842, diez y seis cuadros de terreno, con propósito de aumentar hasta sesenta y cuatro. Se aboga porque la enseñanza, reducida desde entónces á solo el cultivo, se amplie con el estudio de la botánica, la veterinaria, la química agrícola, la zoología, la anatomía comparada, la geología y la mineralogía.

Sigue la explicacion del gran plano que se acompaña, relativo á las obras hechas, distribucion de terrenos, y clase de cultivo á que están destinados; todo lo cual da una ventajosa idea del buen órden y magnitud del establecimiento.

EXPOSICIÓ DE LO ESTAD ACTUAL DE L'AGRICULTURA EN LA ISLA DE MENORCA, escrita arregladament á las observacions que ha reunid sobre la matexa D. Rafael Febrer y Alberti. Per D. Julio Soler.—Mahon, 1857, por J. Fabrequés y Pascual. En 8.°, 162 páginas y una lámina. —389—

Habiendo adoptado el autor, para redactar este librito, la gramática menorquina que el año de 1821 escribió D. Antonio Febrer y Alberti, explica al principio las correspondientes reglas de pronunciacion y de ortografía. Reseña despues los sistemas que en Agricultura se observan en la isla, y el estado actual del ramo: refiere los términos de los contratos que suelen celebrarse entre propietarios y colonos; sus inconvenientes, y las reformas que reclaman; á cuánto ascienden los gastos y los productos de la propiedad rústica, y lo mucho que importa fomentar el plantío de árboles. La antedicha lámina representa dos planos topográficos y diversos instrumentos agrarios.

EXPOSICION ACERCA DE LA URGENCIA CON QUE DEBE ATENDERSE Á LA POLICÍA Y RÉGIMEN DE LOS RIOS por los inmensos daños que están causando y mayores que amenazan. Elevada por el comisario régio de Agricultura de la provincia de Gerona (D. Narciso Fages de Romá) al Ilmo. Sr. director general de Agricultura, y mandada circular de real órden á los gobernadores de las provincias, para que, oyendo á las diputaciones y consejos provinciales, etc., etc., informen á fin de poderse presentar á las Córtes, á principios de 1851, el correspondiente proyecto de ley.—Figueras, 1850, por G. M. de Bodallés. En 4.°, 7 páginas. —390—

Vemos, ademas, inserta esta exposicion en el tomo I, pág. 194, del periódico titulado *La Granja*. Los males que se lamentan son los desbordamientos de los rios, producidos por la destruccion del arbolado y por los descuajes de las vertientes, que haciendo levantar el lecho del rio le impulsa á inundar las llanuras, no siempre enriqueciendo la tierra con el limo, sino arrebatándola, con las impetuosas corrientes, sus elementos de fertilidad.

Para remedio de éstos y otros males, propone el autor se declare que no haya derecho de aluvion que pueda oponerse al libre curso de los rios, siendo público el álveo de éstos, y que sea obligatoria la asociacion para las obras de

defensa, así como la plantacion en las orillas y repoblacion de las vertientes, etc., etc.

La Sociedad Económica Valenciana fué una de las que más oportuna y ampliamente emitieron su parecer sobre este escrito. Su informe se halla impreso, y darémos razon de él en el lugar correspondiente.

EXPOSICION Y PROYECTO DE PROGRAMA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA GRANJA-ESCUELA, presentados por el Sr. Comisario Régio de Agricultura de la provincia de Gerona y adoptados por acuerdo de la Junta provincial de Agricultura de la misma. — Gerona, 1854, por Grases. En 4.°, 22 páginas. —391—

El autor es D. Narciso Fages de Romá. Formuló este escrito, que lleva la fecha de 4 de Febrero de 1854, á consecuencia de que, habiendo presentado una *Memoria* á la Diputacion Provincial sobre la necesidad de establecer la enseñanza agrícola en granjas-escuelas, aquella destinó á esta atencion la partida anual de 30,000 reales.

Así en las consideraciones como en el plan presiden excelentes doctrinas y gran conocimiento de los medios y del fin á que debe aspirarse para que, á merced de la enseñanza esencialmente práctica, se perfeccione el cultivo, la ganadería y la industria rural.

Limitado á tan exiguos recursos, indica la idea de interesar al propietario de una finca para que, á condicion de utilizar el trabajo de los alumnos, y por consiguiente los frutos de aquella, facilite los terrenos, los edificios y el material. Juzga de mayor urgencia la creacion de buenos mayordomos, arrendatarios entendidos y colonos aparceros, cuya instruccion teórica y práctica se forme en dos años, ocupado el entendimiento con la explicacion y la mano con la esteva. Opina que la educacion debe ser gratuita por punto general, y costeada por los partidos judiciales ó por las diputaciones provinciales. Propone tambien la instruccion más ámplia de otra clase de agricultores, capaces de dirigir las propiedades rurales, cuya enseñanza habia de durar tres años, y reduce, en fin, á artículos el programa de su pensamiento.

Contra lo que ordinariamente acontece, tuvo la suerte de realizarse esta idea, segun tendrémos ocasion de manifestar al reseñar otros escritos. El de que aquí se trata se insertó en la *Revista de Agricultura práctica* de Barcelona, tomo IV, páginas 71 y 135, y en la 261 ya se dió cuenta de haber comenzado la enseñanza. Lo mismo puede verse en el periódico de Gerona *La Granja*, segunda época, año de 1855, páginas 25 y 36.

EXPOSICION Y PROYECTO SOBRE PLANTELES, que al Excmo. Sr. D. Martin de los Heros, intendente general de la Real Casa, presenta D. Mariano Sangüesa. — Madrid, 1856, por T. Fortanet. En 4.°, 58 páginas. —392—

Movido por el más cariñoso entusiasmo, refiere los grandes merecimientos y virtudes de su señor padre D. Francisco, diciendo que ejerció señalados actos de caridad, y que dejó muestras indelebles de sus conocimientos agronómicos, así con la propagacion de la patata, como con las grandes plantaciones que hizo en el real sitio de San Fernando, en los paseos de Madrid y en el canal imperial de Aragon. Fundado en estas apreciaciones, disculpables por el honroso sentimiento que las inspira, cree que sus antecedentes y estudios no se hallan debidamente atendidos; quiere que se le confie la ejecucion del plan que presenta para fomentar el arbolado de las reales posesiones, ya que fué el más constante discípulo de su referido padre, de quien presume haber heredado una parte de su caudal de conocimientos, como lo prueba el proyecto de que es objeto el opúsculo.

EXTERIOR DE LOS PRINCIPALES ANIMALES DOMÉSTICOS, derecho veterinario comercial y medicina veterinaria legal, mandados seguir de órden de S. M. en la enseñanza de los alumnos que estudian dicha ciencia. Tercera edicion, corregida, reformada y considerablemente aumentada por D. Nicolas Casas, director y catedrático de la escuela superior de veterinaria, etc., etc.—Madrid, 1850, por la Compañía de impresores y libreros del reino. En 4.°, 312 páginas. —393—

Hay una cuarta edicion, publicada tambien en Madrid con igual título, año de 1857, imprenta de Gabriel Alambra, en 4.°, 288 páginas. Al anotar la primera y segunda con el título de *Elementos del exterior del caballo*, etc., decimos que no sólo por la diferencia de títulos, sino tambien por la mayor extension que el autor dió á estas dos últimas ediciones, casi es de necesidad anotarlas cual si fueran una obra distinta. Ambas se ilustran con láminas; en ambas tam-

bien se comprende la tarifa de los derechos de los veterinarios, y el autor entra, en efecto, segun lo anuncia en la portada, en el exámen científico de los principales animales domésticos, como el ganado vacuno, el lanar, el cabrío y el moreno, sin excluir al perro ni al gato.

EXTRACTO DE ACTAS DE LA JUNTA DE INDIVIDUOS DE LA REAL SOCIEDAD CANTÁBRICA, residentes en Madrid desde 19 de Agosto de 1798 hasta 27 de Diciembre de 1799, en que se celebró la pública.—Madrid, 1800, por la viuda é hijos de Marin. En 4.° mayor, VI-120 páginas. —394—

El año de 1801, y en la misma imprenta, se publicó otro cuaderno comprendiendo las páginas 121 á 147, bajo este título: *Continuacion de actas de la Junta de diputacion en Madrid de la Real Sociedad Cantábrica*, en Junio de 1801.

En la primera de dichas impresiones se refiere la organizacion de la Sociedad; se inserta un discurso del presidente duque del Infantado y otro del socio doctor D. José M. Fernandez Vallejo, quien, á juzgar por los discursos ó empresas que publicó, debia ser el alma de esta sociedad, ó por lo ménos uno de sus individuos más entusiastas y laboriosos. Contiene tambien un resúmen del tratado de Parmantier y otro de un artículo de Rozier para servir de cartilla rústica, con relacion á las patatas: en él se dan instrucciones sobre su cultivo y se ensalzan sus utilidades; se refiere el modo de conservarlas en Galicia y el de hacer pan con ellas. Luégo se dedican otros artículos á los prados artificiales, al cultivo de las moreras y cría de gusanos de seda; se habla de los cacahuetes ó manís de América, del lino y de la pita, de los cercados, de la pesca y de otros puntos, que se creen de interes directo para el fomento del país que comprendia la Sociedad Cantábrica, la cual tuvo juntas subalternas en Búrgos, Poza, Villarcayo, Espinosa de los Monteros, Reinosa, Laredo, Santoña, Santander, Carriedo, Torrelavega, Santillana y Potes.

En la continuacion de actas, que hemos citado tambien, se insertan diferentes representaciones de la Sociedad y várias reales órdenes: una de éstas, fechada el 2 de Marzo de 1801, autorizando á la Sociedad para repartir ciertos terrenos eriales entre vecinos de casa abierta, y encomendándola el cerramiento de las heredades ó suertes de terreno.

Para la más fácil circulacion, sin duda, se imprimieron por separado, y con su correspondiente portada, varios discursos ó empresas sin período fijo. Sin que podamos responder de haberlas coleccionado todas, hemos reunido las cuatro de que vamos haciendo mérito especial, á saber:

Combinacion de la naturaleza, industria y política para hacer feliz la Cantabria (discurso preliminar, año de 1797).—*Prados artificiales* (primera empresa, discurso segundo, año de 1797). *Cosecha de la seda en la costa de Cantabria* (discurso tercero, año de 1797).—*Plan de una Escuela práctica de Agricultura* (año de 1804).

EXTRACTO DE LA OBRA, que sobre el cultivo del lino sacó á luz Juan Seiferth, en Dresde, año de 1780. Publícalo la Real Sociedad Aragonesa. — Zaragoza, 1788, por la V. de Blas Miedes. En 4.°, 17 páginas. —395—

Es debido á la pluma de D. Ignacio Jordan de Asso. Primeramente se explica la calidad de la tierra más á propósito para este cultivo, recomendándose la arenisca; luégo la época más adecuada para la siembra, el modo de arrancar la cosecha, su secamiento, curacion y demas operaciones que se requieren, insertándose á la márgen del libro dos pequeños grabaditos, que demuestran los instrumentos propios para quebrantar y rastrillar el lino. Con su acostumbrado laconismo cita este opúsculo D. Félix de Latassa, en su *Biblioteca de escritores aragoneses*, tomo V, pág. 104.

EXTRACTO DE LAS ACTAS de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Valencia del año 1785. Lo publicó en la Junta general del dia 20 de Enero de 1786 el doctor D. Pascual Vicente Lansola.—Valencia, 1787, por B. Monfort. En 4.°, 64 páginas. —396—

A este opúsculo siguieron los siguientes de la misma naturaleza.—Extracto de las actas, etc., del año 1786: lo publicó en la Junta general del dia 21 de Enero de 1787 dicho Lansola: Valencia, 1788, por T. y T. Ortega, en 4.°, 64 páginas y tres láminas.—Extracto de las actas, etc., que comprende desde el principio del año 1787 hasta 13 de Noviembre de 1791, por Don Tomás Ricord, presbítero: Valencia, 1792, por B. Monfort, en 4.°, 224 páginas.

A los impresos sucesivos se les dió el título de *Junta pública*, etc., y si no recordamos mal, desde el año de 1800, en que se publicó el primero, al de 1833, en que se imprimió el últi-

mo, constituye la coleccion doce volúmenes.

Los extractos de actas encierran escasa importancia agronómica, por la ligereza con que se tratan todas las materias. Se refieren las tareas de la Sociedad; se citan los méritos contraidos por tal ó cual labrador ó industrial; las convocatorias de diversos concursos para estimular el fomento del cultivo y de las artes, y se describen las solemnidades celebradas para otorgar los premios. Las noticias relativas al cultivo del arroz y cría del gusano de seda, tan peculiares de aquella provincia, figuran en primer término, pero son sin disputa más dignos de atencion en este sentido los documentos que comprenden los referidos opúsculos de las *Juntas públicas*, y de mayor ilustracion aún, en fuerza de ser más variados y numerosos, los contenidos en los doce volúmenes del *Boletin*, que hasta el presente lleva publicados la entendida y perseverante Sociedad Económica Valenciana.

EXTRACTO DE LAS ACTAS de la Sociedad Económica de Valladolid y su provincia, desde 26 de Julio de 1818, hasta igual dia de 1819, en que celebró su Junta pública anual de distribucion de premios.—Valladolid, 1820, por Aparicio. En 4.°, 10 páginas. —397—

Es un impreso de interes escaso: sólo al final se ofrecen premios á las Memorias que se presenten de mayor mérito sobre mejoras en el cultivo de las viñas y fabricacion de vinos; medios de evitar el tizon del trigo, y especial cultivo de alguna semilla útil, aunque desconocida.

Pocos más impresos que éste, que ofrezcan algun interes para la Agricultura, podemos dar á conocer como nacidos de la Sociedad Económica de Valladolid. Radicando en un país esencialmente agricultor, no es de suponer que haya permanecido impasible ante el movimiento de otras corporaciones análogas, ménos interesadas en el progreso del cultivo de sus localidades. Preferimos atribuir el vacío que se note, á no haber llegado á nuestra noticia la publicacion de otros trabajos.

EXTRACTOS DE LAS JUNTAS generales, celebradas por la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del país, en la ciudad de Vitoria, por Setiembre de 1774.—Vitoria, 1774, por Tomás de Robles y Navarro. En 4.°, 158 páginas. —398—

En 1768 se publicó el opúsculo que hemos anotado con el título de *Ensayo de la Sociedad Vascongada de Amigos del país*. Esta circunstancia, y la índole de los documentos que allí se insertan, no sólo nos hace considerar á dicha Sociedad Económica como la más antigua de España, sino que se anticipó un período de muchos años á la excitacion que para establecerlas contenia el justamente celebrado *Discurso sobre el fomento de la industria popular*.

No creemos que las publicaciones de *La Vascongada* se concreten á dicho *Ensayo* y estos *Extractos*. Léjos de eso, tenemos fundamento para creer que publicó tres tomos en 4.°, que abrazan la relacion de sus tareas desde 1774 á 1777. No los hemos visto, y la falta de evidencia nos abstiene de consignarlo como un hecho.

El volúmen á que vamos haciendo referencia, tiene por emblema tres manos enlazadas con una cinta, que lleva esta inscripcion vasca: *Irurac bat* (las tres son una).

Los escritos que se comprenden son realmente extractos de otros ó ligeras noticias. Se refiere el resultado de las siembras de trigo en fajas y hoyos, empleando el sistema propuesto por D. Agustin Cordero; los de otras siembras de alfalfa ó lucerna de Francia, trébol, clóver encarnado y batatas, así como de ciertos plantíos de olivos y algarrobos y de una cosecha de colsat. Con mayor detenimiento se trata, desde la página 18, acerca del modo de fomentar la ganadería, proponiendo que se distribuyan rebaños entre los labradores más honrados é inteligentes de las seis cuadrillas, compuestas de las 53 hermandades en que se dividia la provincia. Con extremado laconismo se indican los abonos que más conviene fomentar; el resultado lisonjero que en el pueblo de Castillo se habia obtenido con la fundacion de colmenas; lo mucho que importan los conocimientos de la botánica para el adelantamiento de la Agricultura, y otros pensamientos de no menor interes y oportunidad en aquella época.

EXTRACTO DE LAS LECCIONES de química aplicada á la Agricultura, explicadas en el Instituto agrícola catalan de San Isidro, en el curso de 1860 á 1861. Por D. Luis Justo Villanueva, profesor de esta asignatura, ingeniero industrial, etc. Publicado por el mismo autor. Barcelona, 1861, por los H. de la viuda de Plá. En 4.°, VIII-288 páginas. —399—

Lo dedica á su señor tio D. Isaac Villanueva, antiguo profesor de la escuela industrial de

Madrid. Es una obrita tanto mas apreciable y oportuna, cuanto que en España se carece absolutamente de otras originales de esta ciencia aplicada, siendo así que no hay agrónomo que en los principios de la química no haga consistir los mayores progresos del cultivo. De las palabras del autor se infiere que se propone ampliar sus trabajos con un *Tratado sobre abonos*, y tal importancia les da, que asegura que el dia en que el agricultor llegue á comprender que cada planta y cada terreno necesitan un abono determinado, y sepa prepararle, la química habrá hecho á la humanidad el mayor de los servicios que puede prestarle.

EXTRACTOS DE LAS LECCIONES de los elementos principales de la composicion y distribucion de edificios rurales y de tercer órden, y algunas de las partes de los de primero, y de agrimensura y arquitectura legal. Explicados por D. Francisco de Paula del Villar, catedrático de tercer año de la carrera de maestros de obras, etc., en el curso de 1854 á 1855.—Barcelona, 1855, por Gorchs. En 4.°, 90 páginas. —400—

F

FARMACOPEA VETERINARIA y formulario magistral, con unos preceptos generales sobre el arte de formular, la posología de los medicamentos para uso interno, y una tabla de las enfermedades más comunes de los animales domésticos, con indicacion de los remedios más adecuados y más generalmente empleados en su tratamiento. Por D. Nicolas Casas, director y catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria, etc., etc. Segunda edicion, considerablemente aumentada. Madrid, 1848, por A. Gomez Fuentenebro. En 16.° marquilla, 340 páginas. —401—

La primera edicion vió la luz pública con el mismo título en Madrid, año de 1843, imprenta de Calleja. En 16.°, 283 páginas.

Se propuso el autor, al publicar su primera edicion en 1843, simplificar la redaccion de las recetas, evitando á la vez errores funestos, porque teniendo preparados los farmacéuticos sus medicamentos para los hombres, ó no siempre se lograba suministrarlos á los animales en dósis convenientes, ó se producia una alarma infundada con recetas no muy bien especificadas. Reconocia el autor en 1843 que habia albéitares poco instruidos; que la regeneracion de la ciencia veterinaria comenzaba en 1843, pero áun creyó oportuno reproducir las mismas palabras en la segunda edicion de su obrita.

A lo que en primer término anuncia el título, siguen las preparaciones farmacéuticas, que indicarémos por orden alfabético: aceites medicinales, bálsamos, baños, bebidas, bizmas (ó cargas), bolos, brebajes, cataplasmas, ceratos, colirios, electuarios, especies medicinales, gachuelas medicamentosas, inyecciones, jarabes, lavativas, lavatorios, linimentos, lociones, masticatorios, mieles medicinales, opiatas, piensos medicamentosos, píldoras, polvos, pomadas, sinapismos, soluciones, tinturas, triaca veterinaria, ungüentos, unturas, vinagres y vinos medicinales.

Áun pudiéramos mencionar otra tercera edicion de esta obrita, publicada en 1856, porque lo es realmente, aunque muy reformada y aumentada; varía, sin embargo, tanto su título y volúmen, que de mencionarla sólo aquí tal vez se atribuiria á falta nuestra. Nos referimos, por tanto, al registro que poco despues harémos del *Formulario universal de Veterinaria, ó Guia práctico del veterinario y del farmacéutico*, el cual contiene 887 páginas, número doble más que del que tienen las ediciones aludidas.

FÍSICA, ASTRONOMÍA Y FENÓMENOS DE LA ATMÓSFERA, puestos al alcance de todos, segun las doctrinas de M. Arago y demas autores célebres, y su aplicacion á la Agricultura, conforme á la práctica de los agricultores más notables de todos los países. Tomos I y II.—Madrid, 1843, establecimiento central, calle de Atocha, núm. 65. En 8.°, 174 páginas. —402—

En vez de tomo I y II, debe entenderse 1.ª y 2.ª parte, porque así aparece dividido el tratado, aunque lleva paginacion correlativa. Precede una introduccion sobre el orígen del estudio de la astronomía y de los errores que ántes existian al suponer que al rededor de la tierra se movian el sol, las estrellas, los planetas, etc. Copérnico, se dice, demostró y estableció que en nuestro sistema solar el sol es el centro de los movimientos de la tierra, la cual tiene los movimientos de *rotacion*, que es dar vueltas sobre sí misma al rededor de un eje fijo, presentando sus partes al sol, y de *traslacion*, que quiere decir que la tierra, al mismo tiempo que gira sobre sí misma, recorre al rededor del sol una línea en forma de óvalo, que se llama órbita terrestre.

La primera parte, que es la que se refiere á la astronomía física y fenómenos de la naturaleza, hablando, por tanto, así de la tierra como del sol, la luna, los eclipses, planetas satélites, cometas estrellas, fenómenos de la atmósfera, aerólitos, meteoros, etc., ocupa las 111 páginas primeras, y las restantes constituyen la segunda parte, ó sea la aplicacion de la astronomía y física á la Agricultura. Más por transigir con la arraigada costumbre de subordinar á las lunaciones las faenas rurales, que por el convencimiento de su infalibilidad, se explican por meses, y por el creciente y menguante de la luna, las operaciones que el labrador debe ejecutar, segun los preceptos recomendados por los más distinguidos agrónomos, y se termina con indicar muy circunstanciadamente las señales que presagian la mudanza del tiempo, ó sea para conocer la proximidad de las lluvias, la sequedad, la nieve, el hielo, el frio, los vientos y las tempestades.

Otro libro muy semejante se publicó el año 1859, con el título de *Astronomía y física*, etc.; quizás le redactase una persona misma, porque sirven de base los mismos fundamentos.

FÍSICA DE LOS ÁRBOLES, en la cual se trata de la anatomía de las plantas y de la economía vegetal. (V. PHYSICA.)

FLORA DEL UNIVERSO. Descripcion de las plantas útiles y agradables: su cultura, sus propiedades agrícolas é industriales, su clasificacion, etimología, patria, etc. Obra ilustrada con magníficas láminas iluminadas en vista del natural.—Barcelona, 1846, imprenta hispana. Dos tomos en 4.° —403—

FOMENTO (EL). Periódico de Agricultura, bajo la direccion de D. Augusto de Búrgos.—Madrid, 1853-1855, por P. Montero. Dos tomos en 4.° —404—

Este periódico sustituyó á la *Revista de Agricultura*, que durante mucho tiempo publicó el mismo Sr. Búrgos: se suspendió en dicho año de 1855: en 1853 se imprimió un suplemento de 393 páginas, que constituye una *Coleccion de leyes, decretos y Reales órdenes sobre Agricultura y obras públicas*, etc., á contar desde 1843.

FORMULARIO UNIVERSAL DE VETERINARIA, ó guía práctico del veterinario y del farmacéutico, por D. Nicolas Casas, catedrático y director en la Escuela superior de Veterinaria, consejero de Agricultura, etc., etc. Primera parte. Tercera edicion reformada y considerablemente aumentada.—Madrid, 1856, por la viuda de Palacios é hijos. En 16.° mayor, 887 páginas. —405—

La primera parte finaliza en la página 440, y en la siguiente comienza la segunda, mas sin llevar portada especial. La paginacion es seguida, pero generalmente se dividen los ejemplares en dos volúmenes para mayor comodidad, partiéndolos por las indicadas páginas; en esta disposicion se halla el que tenemos á la vista.

Al reseñar la *Farmacopea veterinaria* del mismo autor, ediciones de 1843 y 1848, dijimos que ésta podia considerarse como la tercera edicion; pero que, no obstante, por la diferencia del título y del volúmen, y en obsequio de la claridad, nos creiamos en el deber de registrarla separadamente, haciendo estas advertencias.

Para formar idea de la índole de la obra y del órden que en ella se observa, basta que nos refiramos á lo que se ha dicho respecto de la *Farmacopea*. El *Formulario universal* contiene, sin embargo, muchas reformas, que le hacen preferible sobre el primitivo *Manual*, pues si la segunda edicion contiene 546 fórmulas, ésta, que consideramos tercera, comprende hasta 1545.

FORMULARIOS DE CORRESPONDENCIA oficial y particular para uso de los ingenieros de montes.—Madrid, 1853, establecimiento tipográfico militar de Fermin Torrubia. En 4.°, 34 pág. —406—

Por medio de 17 formularios se explican los términos en que deben dirigirse las exposiciones á S. M. y á las autoridades y jefes superiores; cómo deben trasmitirse las órdenes á los subalternos; qué tratamientos deben darse á unos ú otros funcionarios de la administracion pública, y se incluyen, por último, várias fórmulas para los partes facultativos del cuerpo de ingenieros de montes, y diversos modelos de cartas familiares, cuya trivialidad revela que este opúsculo se ha escrito con el principal objeto de que sirva de estudio á los alumnos principiantes de dicha Escuela especial.

FUENTES DE LA RIQUEZA PÚBLICA, por D. Antonio Domingo de Porlier Saenz de Astequieta, caballero de número de la Real y distinguida órden española de Carlos III, académico de honor de San Fernando, etc.—Madrid, 1833, por J. Espinosa. En 8.°, 176 páginas. —407—

Las doctrinas que este tratado contiene, son del economista inglés David Hume, y versan sobre la Agricultura, industria y comercio.

Harémos especial mencion de los capítulos que más principalmente pueden consultarse con relacion á la Agricultura. En el VII se sienta el principio de que el trabajo del labrador tiene ménos valor que el del artesano; en el X, que la medida de la tierra y del trabajo que se emplea para ponerla en valor, es, en general, el precio ó valor que tienen los frutos y las manufacturas; en el XI trátase de la paridad ó regulacion de los valores de la tierra con los del trabajo; en el siguiente, de que todas las clases de un estado se mantienen y se enriquecen con el capital de los dueños de la tierra; y por último, el XV y el XVI son los que, de los artículos sucesivos, versan, aunque someramente, sobre otras materias de Agricultura.

G

GARANTÍA (DE LA) Y DE LOS VICIOS REDIBITORIOS en el comercio de los animales domésticos, por D. Juan Bautista Huzard, médico veterinario, etc. Publícala en español, ilustrada con notas, Don Pedro Rovira, profesor de veterinaria.—Barcelona, 1829, por J. Torner. En 4.°, 217 páginas. —408—

Consta de tres partes: la primera trata de la garantía y costumbres antiguas que tenian fuerza de ley; la segunda, de los defectos y enfermedades de los animales; y la tercera, del modo de proceder en las transacciones, cuando en ellas existen ciertos vicios.

GENILOTOGÍA VETERINARIA, ó nociones histórico-fisiológicas sobre la procreacion de los animales. Por el profesor D. Juan José Blazquez Navarro.—Madrid, 1858, por Beltran y Viñas. En 8.°, 499 páginas. —409—

Comienza con unas definiciones del orígen y asiento del amor: trátase sucesivamente de las diferencias orgánico-sensuales en los individuos generantes; de la produccion; del modo de unirse los animales; de las causas físicas que dan lugar á la cópula; de las señales ó indicios del celo, y sus consecuencias en el macho; del tiempo y condiciones á propósito para el acoplamiento; de los métodos de la monta, y opiniones acerca de ellos; de las uniones híbridas, violentas y espúreas; de las aplicaciones de la higiene y de la zootecnia para la consecucion de mejores productos, ya con respecto á los padres y á las hembras ántes de fecundadas y cuando estan llenas y lactantes, ya relativamente á los hijos miéntras aquellas los alimentan, y los cria despues el hombre.

Hemos visto algunos ejemplares con portada del año de 1860, imprenta de J. Viñas, pero indudablemente pertenecen á la misma edicion de 1858.

GOBIERNO POLÍTICO DE AGRICULTURA; contiene tres partes principales. La primera propone la dignidad, necesidad y utilidad de la Agricultura. La segunda diez causas de la falta de mantenimientos y labradores en España. La tercera diez remedios y las advertencias y conclusiones que de todo el discurso se pueden sacar. Compuesto por Lope de Deza.—Madrid, 1618, por la viuda de Alonso Martin de Balboa. En 4.°, 128 hojas. —410—

Desarrollado el principio que constituye la primera parte, enumera las diez causas que son objeto de la segunda, y que pueden resumirse de este modo: 1.ª El haberse incorporado y unido á la Corona de España tantos estados y reinos fuera de su continente. 2.ª Los muchos extranjeros que entran en España para ser huéspedes en ella, más bien que cultivadores. 3.ª El consistir la ocupacion de estos mismos extranjeros más bien en granjerías y otras negociaciones que en el trabajo útil y virtuoso. 4.ª La muchedumbre de censos que se han impuesto é imponen cada dia. 5.ª Los tributos y nuevas imposiciones. 6.ª El mucho coste que tiene la labranza y crianza. 7.ª Los pleitos por los muchos daños que á todos en general causan. 8.ª El no estar privilegiada la Agricultura como merece su excesivo trabajo, su necesidad inexcusable, y universal utilidad. 9.ª Las tasas perpétuas de los frutos, mayormente en el pan y el uso de los pósitos. 10.ª El descuido de la buena y lícita astronomía.

Al año siguiente de haberse publicado este libro, es decir, en 1619, informaba el Consejo de Castilla á Felipe III sobre la despoblacion, miseria y decadencia de España, atribuyéndolo, entre otras causas, á los excesos de los tributos, á la mucha gente que habia en la córte, al lujo y gasto de los vasallos, á la falta de privilegios y de proteccion á los labradores, y á la superabundancia de conventos.

Navarrete aumentó el catálogo de las causas, en su *Conservacion de monarquías*, mencionando la expulsion de los judíos y moros, la emigracion á América, la abundancia de holgazanes y vagabundos, los mayorazgos cortos, la muchedumbre de fiestas y la labranza con mulas.

A propósito de este último particular, Lope de Deza tambien se ocupa de él con extension, siguiendo los principios de Arrieta, pero no con tanta exageracion, supuesto que al fin tolera que cada labrador tenga un par de mulas, siempre que el resto del ganado de labor sea de bueyes. Dice así en la página 34: «En la 6.ª causa de nuestras esterilidades, y disminucion de los la-

bradores, que es la misma costa que tiene la labranza y crianza, que siempre es cierta y anda adelantada, siendo dudosos los frutos para que se hace, me remito al *Despertador de Arrieta*, donde lo atribuye todo á labrar con mulas y haber dejado los bueyes, pues lo prueba con demostraciones y tanteos evidentes con mucha historia y antigüedad de España y con la experiencia; digno por cierto de salir del olvido en que está, y de que se oiga y examine su parecer, que es muy puesto en razon, y que aunque no es la total causa, es una de las principales, de la carestía de España, en pan, carne, etc.» El padre Fr. Manuel Blasco, autor del tratado que con el título de *El amante de los labradores* se publicó hácia 1816, se dedicó principalmente á recopilar cuanto hasta entónces se habia escrito contra la cría de las mulas, y cita naturalmente la autoridad de Lope de Deza.

GRAN TESORO ESCONDIDO EN LAS VIÑAS (EL), hallado con la particular direccion de cultivo que se practica en Sicilia, en las comarcas de Mazarino; por cuyo medio se logra un copiosísimo fruto y una larguísima duracion de las vides, la cual publica para utilidad comun D. Pedro Pablo de María, natural de dicha ciudad, traducido del italiano por el licenciado D. José Antonio Lafarga, abogado de los Reales Consejos y del Ilustre Colegio de esta córte.—Madrid, 1777, por P. Marin. En 8.°, 166 páginas. —411—

El licenciado Lafarga dedicó la traduccion de este opúsculo al Ilmo. Sr. D. Pedro Rodriguez de Campomanes.

Previniéndose el autor contra las objeciones que pueden hacerse á su obra por los que presumen de entender de Agricultura, y por aquellos que retroceden ante la adopcion de cualquiera reforma en el cultivo, explica los resultados prácticos, y presenta el testimonio de un labrador del mencionado país italiano, que ensayó el método y obtuvo un éxito feliz.

Tiene por grande error el que se crea que rinde la parra mayor provecho que la vid cultivada en viña, y por más grave aún el que á un majuelo, que deberia ser viña pasados tres ó cuatro años, no se le poden los vástagos, sino que miserablemente se corten á raíz de tierra, aguardando á que salgan otros sarmientos de debajo por línea lateral para la formacion de la vid. Dice que el cultivo de esta planta debe ser el primero para los agricultores, y luégo habla de la eleccion del terreno más adecuado, del modo de preparar la tierra, del repuesto de los sarmientos, de las cercas para las viñas, y del modo de pisar la uva, etc., etc.

En el tomo 1, pág. 51 de las *Memorias de la Sociedad Económica Matritense*, publicado el año de 1780, hay una censura de esta obrita, que suscribieron los Sres. D. Vicente Juez Sarmiento y D. Francisco Molinillo, habiéndose leido en Junta de 12 de Noviembre de 1776. A juzgar por esta fecha y la de la publicacion en español, es presumible que la censura recayese sobre el opúsculo italiano ó sobre el manuscrito de la traduccion.

El juicio emitido no es nada lisonjero: se citan las diversas opiniones que hay en cuanto á la época mas conveniente para la poda de las viñas. Una de ellas se determina con este adagio: «Si á la viña vieja la quieres ver moza, pódala con hoja.»

GRANERO DE LOS LABRADORES (EL). Por D. P. Martinez Lopez.—París, 1861, por Debuisson y compañía, 5, rue Coq-héron. En 4.°, 24 páginas. —412—

Está fechado en París, el 26 de Agosto de 1861, y segun el encabezamiento y el lenguaje que se observa, parece dirigirse el autor á algun ministro de S. M. C., exponiéndole las ventajas de un *sembrador mecánico*, que dice ha inventado y ensayado con un pequeño modelo, el 19 del referido mes de Agosto, en presencia del director de los establecimientos agrícolas de S. M. I.

Su principal objeto es desterrar completamente el sistema de sembrar á voleo, el cual califica de estúpido: examina despues las máquinas que se conocen en el extranjero para sembrar, inclusas las que han obtenido honrosas distinciones, y en todas cree que predomina una idea, más que imperfecta, desatinada. No nos preocuparian tan amargas censuras contra todo lo existente, y ménos si al escribir estas líneas tuviéramos evidencia de que el invento del español D. Pedro Martinez Lopez era tan feliz que sobrepujaba á las sembradoras de Peltier Lesseur, Hugues, etc., si la mayor censura no la reservase para un compatriota que trabajó mucho por ilustrar la Agricultura de su patria, y que desgraciadamente no puede vindicarse, porque ha fallecido. En efecto, en la página 12 y siguientes se ocupa del *arado sembrador* de D. Sandalio de Farias (D. Antonio Sandalio de Arias, suponemos querrá decir), tratándole de una manera deplorable; á nuestro juicio no necesitaba de tanto para enaltecer el mérito de su proyectado *sembrador mecánico*, que aplau-

dimos sin conocerlo, más que por la descripcion que nos presenta de su labor, porque es debido al ingenio y laboriosidad de un español que tiene dadas pruebas de su competencia. En bien de la patria hubiéramos querido que la noticia del invento hubiese venido á España con el invento mismo.

GRANJA (LA). REVISTA DE AGRICULTURA Y BIBLIOTECA RURAL, periódico de la Sociedad de Agricultura del Ampurdan, y órgano oficial de las Juntas provinciales de Agricultura de Barcelona y Gerona, recomendado á los Ayuntamientos, con abono del importe de suscricion en el presupuesto municipal, por los Sres. Gobernadores de las provincias de Barcelona y Gerona, y dirigido por D. Narciso Fagés de Romá, comisionado régio para la Inspeccion de la Agricultura. — Figueras, 1850-1855, por Gregorio Mata de Bodalles. Cinco volúmenes en 4.°, de 200 á 300 páginas. —413—

Corresponden los cinco tomos á otros tantos años, excepto al de 1854, durante el cual no se publicó; reapareció despues en 1855, como su segunda época.

Calamo et aratro es el lema de este periódico, sucesor de *El bien del País*, que tambien fundó el distinguido é infatigable Sr. Fagés de Romá.

Principalmente la Agricultura local, ó mejor dicho, la del principado de Cataluña, es la que se mira con mayor interes; no obstante, como la verdad es una, y las buenas máximas á todos aprovechan, dignas son de conocerse las principales páginas de esta publicacion. En ella se abogó con decidido empeño por dar impulso á la enseñanza agronómica; á sus esfuerzos quizás se debió la fundacion de la granja-escuela de Gerona, y la descripcion de esta finca, y la de su organizacion, así como la reseña de sus trabajos y experimentos hechos, ocupan un considerable número de columnas. No son las ménos importantes las que se dedican á discutir la grave cuestion de si deben ó no proscribirse los arrozales en el Ampurdan: á quienes pueda interesar esta cuestion debemos remitirles al tomo IV, ó sea al año 1853, páginas 120, 154, 193, 198, 205, y entre los números de la segunda época (1855), á la página 145.

Otros artículos hay que por su importancia, ó por ser de interes general, anotarémos en el lugar correspondiente de la segunda seccion, y para que entre aquellos y este registro nada quede sin mencionar, hé aquí los que sólo creemos deber indicar por el epígrafe:

Asociaciones agrícolas; tomo ó año I, páginas 2, 34, 52, 65, 71, 99, 109, 113, 166, 182 y 200.

Calendari del Pagés, en verso catalan, por D. Joaquin Ferrer, abogado y hacendado en Torroella de Montgrí; I, páginas 9, 30, 41, 67, 85, 103, 127, 151, 168, 186, 201, 233 y 238.—Calendario agrícola, por D. Francisco Sala, refundido el que publicó en *El bien del País;* II, 35, 39, 55, 59, 76, 102, 116, 135, 167, 183 193, 233. —Cerdos; su cebo ó modo de engordarlos, segunda época (1855), pág. 97.

El perro del pastor; su educacion é instinto; III, 198.—Estercoleros; I, 49.—Epizootias; disposiciones preventivas y legislativas en Francia, segunda época (1855), pág. 25.

Gallinas; sobre los medios de contrarestar el gran comercio que de ellas hace la frontera francesa sobre la española; segunda época (1855), 193.

Instrumentos perfeccionados de Agricultura; su aceptacion en el Ampurdan; III, 219; IV, 30.

Memoria acerca de los graves males que resultarán á la Agricultura de las provincias catalanas, de que fuese adoptado en el código civil español el sistema de sucesion forzosa que se establece en el proyecto del mismo, elevada al Excmo. Sr. ministro de Fomento por D. Narciso Fagés de Romá; III, página 1.ª, 45, 89, 121, 129, 137, 157, 163, 187 y 250 (*).— Multiplicacion y cultivo de las patatas; IV, página 72.

Porvenir agrícola del Ampurdan; III, 201. —Porvenir del cultivo del trigo en la provincia de Gerona; III, 170.

Reseña agrícola de la montaña de Cataluña, contenida entre los pueblos de Solsona, Cardona, Calaf y demas convecinos; I, 97.

Vacas de leche; una visita al baron de Corbera; organizacion y ventajosos resultados de sus establos; segunda época (1855), pág. 197.

GUANO (DEL). Informe del Consejo Real de Agricultura, Industria y Comercio, acerca de los derechos que se exigen á la introduccion de este abono en España. Acompañado de notas, memorias y ensayos de

(*) Esta *Memoria* la impugnó D. Jaime Llansó en el periódico barcelonés titulado *El Sol*, y adquiriendo despues la polémica mayores proporciones, concurrieron á ilustrarla con sus escritos el profesor de jurisprudencia en Zaragoza Don Jaime Clavé, y el abogado de Barcelona D. Joaquin Cadafalch y Buguiña. En las páginas de *La Granja*, que quedan indicadas, se hallan todos estos artículos.

los profesores de Agricultura de Madrid, Barcelona y Valencia.—Madrid, 1850, por la V. de Perinat y compañía. En 4.°, 23 páginas. —414—

Precede una ligera noticia de la introduccion del guano del Perú en España, de su creciente importacion, particularmente en el reino de Valencia, y de las representaciones que con tal motivo, y por haber fijado á esta sustancia un derecho de arancel en perjuicio de la Agricultura, dirigieron al Gobierno las Juntas valencianas de aquel ramo y del de comercio.

Sigue el informe del Real Consejo, fechado en 19 de Enero de 1850, y suscrito por el Excelentísimo Sr. duque de Veragua, como vicepresidente, y por D. Fermin de la Puente y Apezechea, como secretario, proponiendo la supresion de dicho derecho. A continuacion se insertan unas noticias sobre el citado abono, y modo de usarlo, escritas por D. Miguel Colmeiro, catedrático del Jardin Botánico-agronómico de Barcelona; una breve reseña de los ensayos que el mismo profesor practicó, y otra, en fin, de varios experimentos hechos por extranjeros y por D. Joaquin Carrascosa, director del Jardin Botánico rural de Valencia.

GUANO (DEL) Y DE SUS USOS EN LA AGRICULTURA.—Madrid, 1861, imprenta de *La América*, á cargo de M. Moreno Fernandez. En 4.°, 27 páginas. —415—

Tiene por objeto este opúsculo anónimo encarecer las excelentes condiciones del guano del Perú, citando experimentos de personas entendidas, y dando reglas respecto á la proporcion en que debe de usarse, y al modo de sustituir sus pérdidas cuando se le tiene almacenado. Los malos ó exiguos resultados que algunos han obtenido, atribuyelos el autor á la falta de inteligencia en el uso, y principalmente se dirige á recomendarlo á los valencianos, que son los que más consumen, por la perfeccion y clase de sus cultivos. Considera precisas 125 libras de guano por cada dos y media fanegas de tierra para trigo y otras plantas cereales; 187 ½ para prados artificiales ó naturales, é igual proporcion para patatas, nabos, remolachas y plantas análogas. Es de opinion que debe extenderse en el terreno ántes de la última labor, y que de aplicarse en el tiempo de la siembra debe esparcirse ántes de sembrar, de modo que la tierra lo absorba, evitando cuanto sea posible que se ponga en contacto con la semilla.

Al dar á luz el opúsculo, llegó á sus manos el *Manual de Agricultura* de D. José García Sanz, quien dice que la necesidad del guano la ha creado la moda, y que muchos se arrepentirán de su uso inmoderado. Combate en un apéndice semejantes aserciones, lanzadas al público sin razonar, y amplía con este motivo sus elogios en favor del guano.

GUERRA Á MUERTE AL COLERA MORBO ASIÁTICO Y AL OIDIUM TUCKERI, empleando el carbonato de sosa, láudano, aceite y agua caliente, el sulfato de sosa y agua de cal para el cólera, y la cal, en forma de lechada, para el oidium. Por el doctor en ciencias y en farmacia D. Lorenzo Presas y Puig, catedrático de matemáticas sublimes y mecánica racional de la Universidad de Barcelona, y actualmente de la Escuela industrial de la misma ciudad. Segunda edicion.—Barcelona, 1855, por los herederos de la V. de Pla. En 4.°, 128-IV páginas. —416—

ElSr. Presas y Puig dedica su opúsculo á los generales Espartero y O'Donell.

Habla indistintamente del cólera en las personas y del oidium en las vides. Conviene en el hecho de que el oidium se descubrió en 1845 en el invernáculo de Margate, cerca del Támesis, pero no en que vino á España el año de 1852. Segun su parecer, le llevó á Cataluña el horroroso huracan que, dirigiéndose de N. á S., asoló la comarca el 15 de Setiembre de 1850, y á su juicio, consiste en unas semillas invisibles que se fijan en la vid con preferencia á otra planta. Examinando los medios de combatirle, no halla otro más adecuado que el empleo de la cal.

Algunas reflexiones sobre la causa de no haber habido oidium el año de 1834, y sí cólera morbo, y otros asuntos ménos conexos, como los planes de instruccion pública, dotaciones de profesores, y un método de higiene, ó sea el régimen que ha de observar el hombre en sana salud, completan las páginas de este folleto, algun tanto original desde su título belicoso.

GUIA DE AGRICULTURA. Manual del labrador y el hortelano. Contiene cuanto puede ser útil al cultivo de esta ciencia, con várias mejoras en el modo de hacer los abonos, en la cría de varias plantas, modo de propagar el tabaco en España, el arroz de secano, y una extensa descrip-

cion sobre los arados, incluso el perfeccionado de Hallié. Por D. Vicente de Lalama. Primera parte.—Madrid, 1848, por V. de Lalama. En 8.°, 168 pág. —417—

Se dedica el libro al Excmo. Sr. duque de Riansares, conde de Montmorot.

El autor, con laudable franqueza, confiesa que su obra no es traducida ni original, y que ha recopilado en ella lo que mejor y más útil le ha parecido de los escritos de Herrera, de Arias, de Boutelou, de Alvarez Guerra y de otros agrónomos españoles.

La divide en dos tratadítos ó secciones: una propia del labrador, en la cual se ocupa de los abonos y labores, y de las cosechas del trigo, cebada, centeno, avena, algarrobas, lentejas, yeros, almortas, garbanzos, habas y guisantes, anís, cominos y alcaravea, mijo y panizo, maíz, lino, cáñamo, tabaco, arroz (de riego y de secano), olivo y vid; otra propia del hortelano, en la que, por órden alfabético, trata de las hortalizas, y por último, refiere alguna cosa de la historia del arado, y describe el comun, el ligero, el chino, el de Dombasle, y el perfeccionado de Hallié.

Al publicar su obrita, se propuso aumentarla con una segunda y tercera parte, referentes al jardinero y arbolista, y á un tratado de economía doméstica, pero no lo cumplió así.

GUIA DE COLMENEROS Ó TRATADO PRÁCTICO DE ABEJAS. Acomodado por su estilo y claridad á toda especie de gentes con una breve exhortacion, á fin de que los pudientes de esta península pongan abejares para utilidad del comun y particulares. Dado á luz y nuevamente añadido por Fr. Joaquin de Santa Bárbara, carmelita descalzo, dividido en siete partes, é impreso á expensas de D. Juan José Olano.—Pamplona, 1827, por Francisco Erasun y Rada. En 8.°, 110 páginas. —418—

Sin alarde de conocimientos científicos, y concretándose puramente á la práctica, encarece la utilidad de las colmenas, por ser fincas que, sin miedo al hielo ni á la piedra, sin gasto alguno mular, sin labor, sin simiente ni herramientas, producen grandes beneficios con sólo el cuidado de una persona. Habla con minuciosidad de los vasos de trasporte y del modo de construirlos y conducirlos; de una manera especial de aumentar los abejares fijos; de diversas reglas para conocer el buen ó mal estado de las colmenas; del modo de sacar la miel y la cera; de los terrenos en que aquellas deben fijarse; de cuándo conviene situarlas en las paredes y cuándo en los montes ó bosques, terminando con la explicacion necesaria para construir un colmenar arreglado á sus principios.

GUIA DE LABRADORES, hortelanos, jardineros y arbolistas, ó sea compendio práctico de Agricultura y Economia rural. Por D. José García Sanz.—Madrid, 1844, imprenta de *El Castellano*. Dos tomos en 8.° mayor; el 1.° de 292 páginas; el 2.° de 294. —419—

Realmente las materias que deben servir de guía á los cultivadores se hallan iniciadas en esta obra, y el autor da pruebas no sólo de alguna práctica, sino tambien de que ha leido mucho; tanto, que en más de una ocasion parece que sin voluntad ha confundido las especies teóricas que haya podido adquirir en las aulas ó con la lectura. La guía, por lo tanto, puede considerarse de buenas intenciones, pero no de gran provecho. Personas muy autorizadas, en nuestro humilde concepto, no han sentado nunca el principio que el Sr. Sanz, de que las legumbres son monocotiledones, ni lo que dice respecto á las vides, ni á los ajos, ni á otras muchas cosas. Un ligero exámen, por quien tenga algunas nociones de botánica, de las páginas 34, 68, 208, 222 y 240 del tomo 1, y de las 56, 84, 88, 160, 165, 167, 177 y 204 del II, confirmaria probablemente esta opinion.

Once años despues, ó sea en el año 1855, reprodujo el autor esta obra, con el título de *Novísima guia*, etc., corrigiéndola y aumentándola considerablemente.

GUIA DEL HORTICULTOR para la siembra y aclimatacion de las hortalizas, arreglada por Juan Nonell.—Barcelona, 1858, imprenta de Cervántes, á cargo de Alejo Sierra. En 8.°, 27 páginas. —420—

D. Juan Nonell, conocido por Bonmiñó de Mataró, es dueño de un establecimiento de semillas de hortalizas en Barcelona (plaza de Santa María, número 4), y publicó este opúsculo principalmente para la instruccion de los consumidores. Explica, por tanto, el modo de sembrar, y cuáles terrenos y climas convienen á cada hortaliza, dividiéndolo en ocho capítulos, del modo siguiente: 1.° verduras coles; 2.° ensaladas; 3.° yerbas buenas; 4.° frutos del estío

y tardor (tomates, pimientos y berengenas); 5.° cabezas (cebollas, chalota, ajos y puerros); 6.° raíces (chirivías, zanahorias, rábanos, nabos y colinabos); 7.ª plantas rastreras (melones, sandías, calabazas, pepinos, espárragos, alcachofas, cardos y fresas); 8.° várias plantas, que tambien se siembran en las huertas, como las patatas, judías, guisantes y habas.

Dicho folleto, aunque no se expresa, debe ser por lo ménos la tercera edicion, á juzgar por la portada de otro que conocemos del año 1852; dice así:

«Guía del horticultor para la siembra, en distintos climas, de várias semillas del país y extranjeras. Arreglada, segun uso y práctica de varios horticultores de España, por el horticultor Juan Nonell.—Plaza de Santa María, número 4, entresuelo, Barcelona; segunda edicion, aumentada con várias plantas forrajeras, hortalizas nuevas y flores.—Barcelona, 1852, por Joaquin Bosch.»

Consta de 44 páginas en 4.°, y contiene: instruccion esencial para los diferentes modos de sembrar; division de las cuatro estaciones del año para las siembras; definicion por órden alfabético de cada variedad de hortaliza, épocas de siembra, etc.; semillas, bulbos y cabezas de flores; aclimatacion de várias plantas forrajeras y pastos, y evaluacion de la cantidad de gramíneas que se necesita para sembrar bien.

GUIA DEL RÉGIMEN SANITATIS. Secretos naturales y várias recetas experimentadas contra todo género de enfermedades para destruir los venenos que desbaratan la máquina humana. Escribiólo D. Joseph de Matas Coscoll y Llimona, profesor de matemáticas, agrimensor, medidor de tierras y aforador de estos reinos y señoríos de España.—Madrid, 1770, por J. Martinez Abad. En 8.°, 112 pág. —421—

Disculpa el que comprendamos esta obra como de veterinaria, la circunstancia de que en el *Catálogo de algunos autores españoles*, que han escrito de este ramo, se considera así; pero es lo cierto que versa principalmente sobre la medicina humana, aunque es digna de conocerse, tanto por los labradores, como por los ganaderos. Nos referirémos únicamente, para justificarlo, al contenido de las cartas XXII y XXIII. En la primera se propone el autor dar consejos y remedios á los que, por habitar en terrenos malsanos, se ven acometidos de tercianas ó cuartanas, y abandonando los campos, concluyen por abandonar tambien la Agricultura. Se ensaña contra los malos médicos, que, sin comprender la enfermedad, aplican medicinas contrarias, y siempre encuentran solucion para disculpar sus errores. Con este motivo, refiere que un amigo suyo murió de una terciana, y que el dia antecedente habia dicho el profesor, muy convencido de lo pasajero del mal, que *por tercianas y cuartanas nunca tocaban campanas.* La carta XXIII es la más interesante á nuestro objeto; se divide en cinco partes: la 1.ª trata de las enfermedades del ganado vacuno; la 2.ª de las que en general suelen padecer las caballerías, indicándolas por órden alfabético; la 3.ª de las propias de las ovejas y corderillos; la 4.ª de las del ganado de cerda; y la 5.ª de las relativas á las gallinas y demas volatería. Al final se inserta una lista de las yerbas que se mencionan en el texto, con la equivalencia de sus nombres en catalan y en portugues. Segun el ilustrado autor del referido catálogo de obras de veterinaria, cuanto dice el Sr. Coscoll y Llimona respecto á los animales, lo expone por un método empírico.

GUIA GENERAL DE LABRADORES para reformar engaños. El lector que está metido en ellos hallará en el natural recetas para curar su enfermedad. Escribiólo Don Josef de Matas Coscoll y Llimona, profesor de matemáticas, agrimensor y aforador de estos reinos y señoríos de España por su Magestad, natural de la villa de Olesa de Monserrate.—Madrid, 1786, por Ant. Delgado. En 8.°, 223 pág. —422—

Se divide en 23 cartas, la primera de las cuales es un discurso de moral, en que se encarece la necesidad que tiene el hombre de pensar en sí y de procurarse el alimento y el vestido; no como los brutos, que do quiera satisfacen aquella primera necesidad, ó se la procura el hombre, sin que conozcan la segunda, porque del vientre de la madre salen con escamas, con lana, con plumas ó con pieles.

Declárase el autor enemigo de que se are con mulas, hallando, como tantos otros que se han ocupado de la materia, mucha más ventaja y aprovechamiento en el uso del ganado vacuno; con este motivo recuerda un antiguo cantar que decia: «Guarda de Dios la ley, sirve á tu rey, ara con buey, y tendrás pan.»

Despues de várias observaciones sobre las labores y siembras, trata de la division, del nutrimento de las plantas en el interior de la tierra; de los varios modos de arar; de las yerbas malas; de la mudanza de semillas; de la

siembra del trigo para que nazca en tres dias; de la curacion de las enfermedades de este grano, y de su conservacion; terminando con una carta sobre la alfalfa llamada médica, y otra sobre el cultivo de los nabos, rábanos, chirivías, etc.

GUIA INDISPENSABLE para los cosecheros de vinos, fabricantes de cerveza y de sidra, y para los destiladores de vinos, de granos, de heces, y de todas las materias fermentantes para poder hacer uso con provecho del aparato de la señorita Isabel Gervais, con una lámina. Por J. Choisez; traducido al castellano por un español amante de su patria.—Santiago, 1823, imprenta de Moldes. En 8.°, 40 páginas. —423—

Ántes de dicha fecha ya se tenia noticia en España del aludido aparato; mas la edicion en castellano del opúsculo de Choisez, vió la luz pública el mismo año que la edicion francesa hecha en París.

GUIA LEGISLATIVA Y DIRECTIVA DE ESCUELAS RURALES, ó Manual para la organizacion y régimen de las Escuelas rurales de primera enseñanza, dedicado á los párrocos y maestros de los pueblos rústicos, por D. Justo Pico de Coaña, maestro de la Escuela pública de Vivero, y profesor habilitado para la segunda enseñanza doméstica en las matemáticas elementales y geografía.—Mondoñedo, 1859, por Perrote y Romero. En 4.°, 58 páginas. —424—

En la dedicatoria á los párrocos y maestros, les exhorta á que con fe y constancia concurran á llenar sus importantes deberes para resolver el gran problema civilizador. «Mision en alto grado importante, les dice, es la que la ley de Instruccion pública y vuestro propio ministerio os encomiendan: la de encaminar la generacion naciente al cielo los unos, y de educarla para la tierra los otros. Del concurso armónico de vuestras funciones depende, sin duda, la felicidad de la familia, del pueblo, de la patria, de la sociedad.»

Da primero una idea de la pedagogía ó del sistema y método de enseñanza; inserta textualmente los capítulos de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857, que más interesan á los maestros, á los discípulos, y á las autoridades y juntas locales, y explana, por fin, su pensamiento de organizacion y régimen de las escuelas rurales, dividiéndole en doce capítulos, que versan sobre el local y menaje, medios disciplinatorios, modo de verificar los ejercicios, premios y castigos, exámenes, clasificacion de la enseñanza, etc., etc.

Para la enseñanza de la Agricultura, motivo principal de esta cita, se establece el programa siguiente: definicion, orígen, objeto y division de la Agricultura; vida de las plantas, climas, tierra laborable, estiércoles, abonos, agentes naturales de la vegetacion, laboreo, instrumentos, arados, ganado de labor, riego, sementera, alternativa de cosechas, desmonte de nuevos terrenos, cultivo en España, cereales, legumbres, bulbos alimenticios, prados, vid, olivo, plantas filamentosas y de tinte, setos, horticultura, arboricultura, poda, ingerto, animales útiles, insectos útiles, jardinería.

Más adelante se explica la distribucion de los ejercicios prácticos de huerta de más interes, más provechosos, y de más atractivo para los niños que los ejercicios gimnásticos, y al final se acompaña una lámina, que representa la planta de una escuela rural, con su huerta y con la correspondiente division de cultivos.

GUIA PRÁCTICO DE AGRIMENSORES Y LABRADORES, ó tratado completo de agrimensura y aforaje, en el que, despues de los principios indispensables de aritmética y geometría, se trata con toda extension de la medida, tasacion, repartimiento, nivelacion y apeo de cualquier terreno, con las reglas para levantar su plano por varios métodos; igualmente que el modo de aforar por reglas sencillas y exactas cualquier vasija; concluyendo con unas breves nociones de meteorología, astronomía y mecánica, aplicadas á los usos más comunes de la Agricultura. Sexta edicion, notablemente aumentada y corregida por su autor D. Francisco Verdejo Paez, catedrático de matemáticas que fué en los estudios de San Isidro, en la Universidad central, y en otros muchos establecimientos públicos de esta córte.—Madrid, 1851, por J. Repullés. En 8.° mayor, 242 páginas y tres láminas con 104 figuras. —425—

Hablando de la importancia de la agrimensura, dice que así que los hombres formaron sociedad, necesitaron de la Agricultura, y con ella, del derecho de propiedad de los campos

que hubieron de cultivar. Su limitacion, valúo y repartícion se hicieron indispensables, y de aquí nacieron la geometría y la aritmética.

Atribuye grandes males á que la agrimensura se ejerza por personas incompetentes, y á que no haya unidad en los pesos y medidas de todo el reino; con cuyo motivo cita la anarquía que existe en Galicia con respecto al *ferrado*, pues de unas provincias á otras, de unos á otros partidos, y áun entre parroquias y casas se entiende de diversa manera.

Comienza por las ordenanzas de agrimensores, sus exámenes y dietas que devengan. En los capítulos sucesivos trata de los números enteros y sus operaciones; de los quebrados y cuadrados; de la proporcion geométrica y regla de tres; de algunas nociones de geometría y de la agrimensura; de la medida de terrenos por medio de planos, y de su valuacion; de la nivelacion y desmontes, y de los aforos y apeos. Da una idea acerca de las máquinas y modo de apreciar sus efectos, terminando con siete tablas comparativas de pesas y medidas.

Prescindiendo del *Arte de medir tierras y aforar líquidos*, que en 1796 se publicó por Don Francisco Verdejo Gonzalez, padre quizás del Verdejo Paez, conocemos las otras cinco ediciones de esta obra: la 1.ª vió la luz pública en 1814; la 2.ª en 1822, y en ella corrigió el autor muchos errores cometidos en la precedente, por libertades que se tomó el librero Dávila; la 3.ª en 1841; la 4.ª en 1848, y la 5.ª en 1851, todas impresas por Repullés, siendo de advertir que primitivamente se titulaba *Tratado de agrimensura*, etc.

GUIA VETERINARIA ORIGINAL, dividida en cuatro partes, en las que se declaran las materias más esenciales que deben saber, no sólo los caballeros oficiales y remontistas de los Reales ejércitos de S. M., sino tambien los mariscales, caballerizos y dueños de las caballerías. Por D. Alonso de Rus García, natural de la villa de Lopera, vecino de Jaen, y mariscal mayor del Real y distinguido Cuerpo de Guardias de Corps en la compañía italiana. Tercera impresion.—Madrid, 1819, por J. M. Avellano. Cuatro tomos en 8.°, 304, 312, 276 y 198 páginas. —426—

La primera edicion de esta obra se publicó el año de 1786. Prescindiendo de su mayor ó menor mérito, apuntarémos algunas circunstancias de ella, dignas de conocerse.

En primer lugar, cada uno de los cuatro volúmenes ó partes en que se divide, constituye un tratado especial, tiene título diferente, y hasta corresponde á distinto autor, habiendo ediciones en que se han reimpreso, ya uno, ya otro, pero no siempre la obra completa. Por esta razon es conveniente, si no indispensable, que cada uno figure en su sitio respectivo, con arreglo á su título, sin perjuicio de que aquí demos una ligera idea de todos ellos, por si el lector los buscase únicamente por el nombre colectivo.

En segundo lugar, el primer volúmen, que es el que queda registrado, y que, á su vez, se divide en cuatro secciones, en que se trata de las proporciones del caballo, del modo de dar verde, de las hernias y del muermo, finalizando con una impugnacion á ciertas doctrinas de Mr. Laffosse, y con un recetario, le escribió en efecto D. Alonso, lo mismo que el cuarto, que lleva el título de *Aforismos de la medicina y cirujía veterinarias;* pero el segundo, que se denomina *Adicion á la guia veterinaria original*, etc., en el que se refieren las principales enfermedades que padecian los caballos del Real Cuerpo de Guardias de Corps y demas caballería del ejército, y el tercero que se titula *Compendio de anatomía comparada*, etc., los escribió D. Francisco de Rus García, hermano del D. Alonso. En este último se refutan las preocupaciones ó errores más vulgarizados; se explica el modo de conocer la edad de los animales hasta los trece años, y las 80 últimas páginas (no de la primera edicion) comprenden una Memoria, publicada en 1789, sobre un problema de veterinaria que acerca de los torozones se inició en el *Correo de Madrid* del 20 de Agosto de 1788.

La aparicion de la obra de los hermanos Rus dió motivo á un suceso feliz. Habiéndola censurado acremente el *Diario de medicina de París* del mes de Junio de 1787, diciendo, entre otras cosas, que era impropia la comparacion que se hacia del muermo de los ganados con las viruelas del género humano, aventuró el mal aconsejado crítico la idea de que los españoles sólo poseíamos este mal libro de veterinaria, y ninguno de otras materias semejantes. Un celoso patricio, sin duda D. Bernardo Rodriguez, tomó calorosamente la defensa, y tal fué lo que dió orígen al *Catálogo anónimo de algunos escritores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, publicado el año de 1790, y en el que, ademas de defenderse la *Guia veterinaria original*, se demostró que tanto en bondad como en número, superaban los españoles á los franceses en obras de esta clase.

H

HERRAR SIN VIOLENCIA. Tratado sobre el modo de herrar caballos inquietos, de mala intencion, aunque estén completamente resabiados, y cuya operacion se hace ordinariamente por medios forzosos; método para conseguirlo sin resistencia en ménos de cuarenta minutos, tomado de principios razonados y de la fisiología del caballo. Por D. Constantino Balassa, capitan de caballería austriaca, y traducido libremente del aleman al castellano por el exteniente de caballería D. Adolfo de Camil, caballero de varias órdenes militares, y condecorado con diferentes cruces de distincion por acciones de guerra.—Madrid, 1845, por Sanchez. En 8.°, con seis láminas y dos viñetas. —427—

HIGIENE VETERINARIA MILITAR. Por Don Fernando Sampedro y Guzman, profesor veterinario de primera clase, exmariscal mayor graduado, socio de honor y mérito y vicepresidente general de la Academia Médico-veterinaria Matritense, etc.—Madrid, 1851, por T. Fortanet. En 8.°, xv-346 páginas y v de índices. —428—

Colocado el autor, despues de sus estudios veterinarios, en el cuerpo de artillería en concepto de mariscal, tuvo pronto ocasion de conocer que no le bastaban los conocimientos de higiene veterinaria que habia adquirido, porque, si bien ésta es aquella parte de la ciencia que trata de conservar la salud á los animales domésticos, multiplicando, dirigiendo, educando y perfeccionando sus razas, la higiene veterinaria militar no es más que una fraccion con objeto determinado.

Sus doctrinas están basadas en la más exquisita observacion y experiencia, pues entre otras jornadas, hizo, en 1847, la de Portugal, atravesando un país extranjero, sin caminos, montuoso, y luchando con la escasez de alimentos y otras dificultades.

Explica primeramente las cualidades que deben tener los caballos, mulas y mulos con destino al ejército; la influencia que ejercen diversos agentes en su salud y conservacion; las enfermedades que pueden ocasionar los forrajes, y todo lo demas concerniente al objeto de la obra, hasta el modo de herrar y de castrar.

HIGIENE VETERINARIA Y POLICÍA SANITARIA DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS. Por D. Nicolas Casas, Director de la Escuela superior de Veterinaria, catedrático de fisiología, patología general y anatomía patológica en el mismo establecimiento, etc., etc. — Madrid, 1849, por A. Gomez Fuentenebro. En 8.° mayor, 488 páginas. —429—

Es la parte sétima y última de la *Biblioteca completa del ganadero y agricultor.*

Al publicarse la segunda edicion en 1850, se la tituló *Tratado de higiene general de veterinaria;* Madrid, 1850, por L. Palacios, en 4.°, 206 páginas. No hacemos, sin embargo, más que esta reseña, porque no resulta variacion notable.

A la definicion y divisiones de la higiene, siguen estos tratados: de los alimentos en general y en particular; de los alimentos vegetales, con las cualidades nutritivas del heno y pajas diversas; de las hojas, de los granos y de las semillas, así harinosas como oleaginosas; de las raíces y tubérculos; de los residuos alimenticios de las fábricas; de las sustancias animales; de los abrevaderos y de la policía sanitaria, etc., etc. Contiene tambien la edicion primera un tratado de carnes, en que se ocupa el autor de la caza menor, de las aves, de los pescados, y de los productos animales, leche, manteca y huevos.

HIPPIATRIA SIVE MARESCALIA *Lavrentii Rvssi ad Nicolaum sancti Hadriani diaconum cardinalem, in qua præter variorum morborum plurima, ac saluberrima remedia, quadragintatres commodissimæ* Frenorvn *formæ excusæ sunt, vt nullum tam nouo oris vitio laborantem equum inuenias, cui non hinc ocurrere possis. —Parisiis, excudebat Christianus Wechelus, in via ad diuum Iacobum, sub intersigido scuti basiliensis. Anno MDXXXI.* En fólio, viii-143 páginas. —430—

Esta portada la interpretamos así: *Hippiatria ó Marescalia* de Lorenzo Ruso (ó Rusio, como

generalmente se le apellida), dedicada al cardenal Nicolas de San Adriano, en la que, ademas de muchos y muy saludables remedios de várias enfermedades, se inventan cuarenta y tres formas muy cómodas de frenos, tales, que no se hallará caballo con nuevo vicio en la boca, á que no pueda ocurrirse con alguna de ellas. En París la daba á luz Christian Vechelus, etc.

Tanto por la lengua en que está escrita la obra, cuanto por el punto en que se hizo la edicion, parece que no deberiamos comprenderla en nuestra *Bibliografía;* mas, por ruboroso que sea confesarlo, es lo cierto que, siendo Lorenzo Rusio español, natural de Andalucía, y tan docto como antiguo, segun lo asegura Martin Arredondo, en sus obras de albeitería, diciendo que habia escrito hacia más de trescientos años, no conocemos ni creemos que exista ninguna edicion española de su libro. Dejamos descrita una, hecha en París: hé aquí la indicacion de otra, que tambien tenemos á la vista, hecha en Venecia algunos años despues. *Pera de l'arte del Mascalcio di Lorenzo Rusio, ella quale si tratta delle razze, governo, et segui di tutte le qualita de Cavalli; et di molte malattie, con suoi rimedii. Con la descrittionne di alcune maniere di morsi, nuovamente di latino in lingua volgare tradotta. In Venetia, MDXLVIII.* En 8.°, 102 fólios ú hojas.

Felizmente da una idea exacta de este curioso y antiguo libro el licenciado D. Alonso Suarez en su *Recopilacion de los más famosos autores griegos y latinos que tratan de la excelencia y generacion de los caballos.*

Debemos deducir, por lo tanto, que Lorenzo Rusio floreció en el siglo XIV; mas todas estas noticias y descripciones, y áun la ligera mencion que se hace en el catálogo de algunos autores que han escrito de veterinaria, etc., colocando á Rusio el primero, está léjos de satisfacer nuestros deseos de honra para los escritores españoles, y más, observando el aprecio con que los extraños les distinguen, á la vez que, entre nosotros, parece que hay más inclinacion á propagar las doctrinas y enaltecer la gloria de los escritores extranjeros.

HISTORIA, ANÁLISIS Y EFECTOS DEL GUANO DEL PERÚ. Por A. H. de Moniéres, agrónomo y miembro de várias sociedades científicas y agrícolas.—Barcelona, 1850, por Pons y compañía. En 4.°, 43 páginas. —431—

En aquella época comenzó á generalizarse el uso de dicho guano, y por eso se sucedieron los análisis, los ensayos y los opúsculos de que vamos dando noticia, siendo casi todos éstos favorables al empleo de la sustancia peruana, como de excelentes condiciones para fertilizar la tierra. Este escrito se encabeza con una apreciacion química, comparativa del guano del Perú y del de Africa. Segun ella, éste contiene 9–70 por 100 de ázoe, y aquel 16–86 por 100. Reseñando la historia del del Perú, dícese que se conoce desde la más remota antigüedad, y que fecundiza la árida costa peruana, donde se encuentra en cantidad suficiente para satisfacer, por espacio de muchos siglos, las necesidades de la Agricultura europea; que el mejor se halla en los parajes en que no llueve, y que una sociedad del país tiene privilegio para exportarlo. Explícase despues su naturaleza, su análisis, sus equivalentes y efectos, modo de emplearlo, resultado de las experiencias hechas en los cereales, en los árboles y frutos, y de todo infiere el autor que es el mejor y el más barato de los abonos. El problema es, sin embargo, de tan inmensa trascendencia, que al voto de las personas entendidas, es conveniente agregar el peso de una larga serie de observaciones. Por nuestra parte, nos concretarémos, cual corresponde, á dar noticia de cuanto sobre el particular se ha escrito. Aquí, ó en otro artículo semejante, pudiéramos agruparlo todo, pero esta tarea nos la reservamos para el índice de materias. El periódico *El Cultivador* es uno, entre los muchos, que cita algunos experimentos hechos en el extranjero; en el tomo I, pág. 139, se mencionan los verificados por Mr. E. Jamet.

HISTORIA DE D. CINCINATO AJENJO Y DE SUS ESFUERZOS Y TRABAJOS PARA MEJORAR LA AGRICULTURA. Cuento escrito en frances por el marqués de Travanet, y arreglado á España, por D. Pascual Asensio.—Madrid, 1850, por S. Saunaque. En 16.°, 399 pág. —432—

Instado el traductor por sus amigos para escribir algun tratado de Agricultura, y convencido de que despues de tanto como se ha escrito, sólo convenia una especie de *Quijote,* como el que Cervántes escribió contra los libros de caballería, trazó su plan bajo esta idea; mas habiendo aparecido á la sazon el *Cuento del marqués de Travanet,* escrito con igual tendencia, optó por arreglarle al idioma español. Es una novela amena é instructiva en materias agrícolas, pero de un fondo tan lleno

de desengaños y de amargura, que más bien desalienta que anima; es á veces cruel hasta la exageracion. Hablando, por ejemplo, de los recursos para destruir el terrible azote de la langosta, y como ridiculizando el que se ocupen las inteligencias de averiguar remedios, viene á sentarse la doctrina de que ni la más exquisita persecucion, ni el rompimiento de los terrenos, ni nada de cuanto se hace, sirve para exterminarla, y que sólo se extingue cuando, habiéndolo destruido todo, nada queda que comer y los insectos perecen de hambre. Por fortuna, contra los novelescos vaticinios de Travanet, existen escritos y puestos en práctica, con éxito no tan desgraciado, los consejos benéficos y no ménos ilustrados de otros muchos geopónicos, que no desconocen la verdad ni la fuerza de la máxima «trabaja y te ayudaré.»

Con la tendencia y todo de un Quijote labrador, hubiéramos preferido el libro original del Sr. Asensio, seguros de que, áun cuando hubiera sido la expresion de su desden y enojo contra tantos malos libros de Agricultura como se han escrito; áun cuando por amor á la ciencia se hubiese reflejado en él el cansancio por no haber visto progresar jamas la enseñanza agronómica despues de infinitas tentativas como se han hecho, su buen juicio, su saber, su conocimiento del carácter del labrador español, propenso siempre á creer como un artículo de fé lo que ve escrito en letras de molde, le habria conducido á la crítica de los ignorantes, sin producir desaliento en los que desean saber, ni augurar mayores desdichas á los que tienen demasiadas sobre sí.

HISTORIA DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA. Su orígen, progresos, estado actual y reglas para darla la mayor perfeccion posible. La publica el Licenciado Don Francisco Luis Laporta, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde mayor por S. M. y Capitan á guerra de la villa de Villafranca en la Extremadura baja. — Madrid, 1798, por Cano. En 4.°, 113 pág. —433—

Es un cuadro bastante interesante y completo del asunto á que se refiere, y tal vez ha servido para engalanar con pensamientos de erudicion histórica muchos escritos que sobre la materia se han publicado con posterioridad.

En un discurso elegantemente redactado dedica el autor su opúsculo al infante de España D. Luis de Borbon, y dice que más fácil le hubiera sido escribir la historia de los guerreros; pero que siendo objetos que contristan el ánimo el referir la tala de los campos, la destruccion de las ciudades y el enviar á los hombres á la mansion de los muertos, como consecuencia del arte destructor de la guerra, enemiga de la humanidad é inventada por la ambicion y la tiranía, prefiere tratar de la Agricultura, que es ocupacion benéfica, amiga de los séres sensibles, y obra, en fin, de la piedad y amor de un Dios eterno. La antigüedad de la Agricultura de España la hace tan remota como la de su poblacion: cree que los tubalistas, sus primeros pobladores á mediados del siglo III despues del diluvio, introdujeron los usos, costumbres y artes del Asia, que es de donde vinieron. Como otros historiadores, se hace cargo de lo olvidada que estaba en el siglo XI ántes de Jesucristo, y de los medios que Habidis empleó para mejorarla, sacando á los hombres de las zahurdas que habitaban en los montes y las breñas. Tambien se ocupa de la terrible sequía que se dice sufrió España por largos años, hasta que se disipó la constelacion y volvieron á influir los astros en su anterior benignidad. Sigue la reseña histórica que se propone hacer, hablando de la Agricultura del tiempo de los fenicios, cartagineses y romanos, hasta llegar sin violencia ni fatiga á la época en que escribió, indicando las causas que se oponen al mayor desarrollo del cultivo, y proponiendo los medios que á su juicio pueden impulsarle. Es tambien otro de los enemigos declarados de la cría de las mulas, por considerar preferible el ganado vacuno para las labores del campo, como más útil y ménos costoso.

HISTORIA DE LAS ABEJAS. Sus costumbres singulares, economía, producciones, guerras y demas particularidades de estos útiles insectos, con las instrucciones necesarias para manejarlos con acierto, y precisas para sacar de ellos las mayores ventajas. Traduccion libre del frances, por C. de T.—Barcelona, 1830, por Ignacio Estivill. En 8.°, 100 páginas. —434—

Las producciones del trabajo de estos animalitos, se dice, consisten en miel, cera y enjambres; artículos todos de un consumo muy preciso y de un comercio activo. Nada cuesta el mantenerlos, y sólo exigen unos ligeros cuidados. En los países cálidos, se añade, está calculado que una colmena regular, pero abundante en cera, da de sí, un año con otro, de nueve á diez libras de miel, y no baja de tres

á cuatro en los sumamente frios, suponiendo que sólo en el año salga un enjambre. El artículo primero versa sobre las especies, generacion, policía y genio de las abejas, y en él se refieren curiosos pormenores de la reina y del abejarron ó zángano; en el segundo se trata de las colmenas, y de la compra y colocacion de las abejas, y en el tercero y último se habla de los enjambres, del tiempo en que salen, de sus accidentes, modo de detenerlos, y cómo se puede obligar á las abejas á salir y volver á entrar en la colmena.

HISTORIA DE LOS ANIMALES MÁS RECEBIDOS EN EL USO DE MEDICINA; donde se trata para lo que cada uno entero ó parte de él aprovecha, y de la manera de su preparacion. Dirigida al Ilustrisimo señor D. Bernardo de Sandoval y Roxas, arzobispo de Toledo, inquisidor general y del Consejo de Estado de S. M., etc. Compuesta por Francisco Velez de Arciniega, su boticario, natural de la villa de Casarrubios del Monte, residente en esta córte.—Madrid, 1615, Imprenta Real. En 4.°, XIV-454 pág. —435—

En el centro del emblema de la medicina se lee lo siguiente: *Sibi parat malum, qui alteri parat*, y al rededor *Virtute duce, et comte fortuna.*

La licencia real está fechada en Lerma, á 10 de Noviembre de 1612, y refrendada por Jorge de Tovar.

Compónese de cinco libros: el primero trata de los cuadrúpedos (leon, tigre ó pantera, oso, unicornio, gacela, onagro, lobo, lince, ciervo, etc.); el segundo, de los terrestres (serpiente, basilisco, alacran, víbora, culebra, lombriz, etc.); el tercero de las aves (águila, cuervo, corneja, avestruz, cigüeña, golondrina, gallo, ánade, palomas, cisne, pavon, abejas, etc.); el cuarto, de los pescados, y el quinto, de las conchas.

Por punto general describe el autor la conformacion de los animales; refiere sus instintos y costumbres, y concluye por decir para qué enfermedades deben aplicarse sus partes internas. Citando multitud de escritores antiguos, griegos y latinos, intercala provechosas máximas, que deleitan é instruyen, fundándose en el admirable instinto de ciertos animales para gobernarse bien. Ejemplo de esto es el extenso capítulo XXVI del libro III sobre las abejas; todo se reduce á explicar sus costumbres, el modo de gobernarse y de producir la miel, dedicando escasas líneas á la aplicacion de aquella y del própolis ó betun de las colmenas á la medicina. Refiriéndose á Alciato, cita un emblema que hizo sobre la manera sábia de gobernar que tiene el rey ó reina de una colmena (*).

Influye en nuestro ánimo, para la inclusion de este libro, la circunstancia de que le tuvo presente D. Simon de Rojas para escribir los apuntes sobre colmenería, que en su lugar mencionarémos.

HISTORIA DE LOS RIEGOS DE LORCA, de los rios Castril y Guardal ó del canal de Murcia, y de los ojos de Archivel, por D. J. Musso y Fontes.—Murcia, 1847, por J. Carles Palacios. En 4.°, 233 pág. —436—

Manifiesta en el prólogo que debe á la casualidad el haber tenido á mano casi todos los documentos concernientes á esta historia, ademas de poseer muchos manuscritos de su señor padre (D. José Musso y Valiente), y varios apuntes científicos sobre el asunto.

Descrita la situacion de Lorca, cuya fundacion atribuye á un príncipe troyano, llamado Elio, habiendo sido dominada despues por los árabes, hasta que en 23 de Noviembre de 1242 la conquistó D. Alonso X, explica el mecanismo que se usa para conducir y repartir el agua del riego, expresando sus valores.

Divide la relacion en tres épocas: una, desde la conquista hasta la era de 1381, en que subsistió estancada el agua, regando cada uno cuando le tocaba; otra, hasta 1789, en que se vendia á pública subasta y se estableció la Real Empresa, siendo comisionado D. Antonio de Robles y Vives, consejero de Hacienda, y la tercera hasta el presente.

Sigue á esta narracion la ordenanza de aquellos riegos, dictada por real órden de 18 de Noviembre de 1831, y á continuacion las observaciones á la historia de los mismos, y á las ordenanzas, que es donde el autor aprovecha más los manuscritos de su señor padre.

Refiere, con relacion á un testigo ocular, la terrible catástrofe ocurrida en 1802 por el rompimiento del Pantano de Puentes, en la cual

(*) El rey de las abejas es doblado
Mayor que ellas en su corpulencia,
Pero de su aguijon jamas ha usado,
Por estar adornado de clemencia.
Con ésta rige su imperial estado,
Y nunca le castiga con violencia.
Y en esto enseña no han de ser airados
Los buenos reyes, ántes muy templados.

fué la primera víctima el citado comisionado Robles y Vives, cuya conducta, mal opinada entónces, procura vindicar, ya explicando su inocencia en el trágico suceso, ya mencionando las muchas empresas útiles que realizó en el pueblo de Lorca (*).

HISTORIA DEL TABACO. Modo de cultivarlo en América y Europa. Leyes á que está sujeto en aquella; manera de fabricarlo; virtudes, usos y aplicaciones que tiene, etc. Traducida del francés y aumentada con notas por el traductor.—Madrid, 1807, por Vega y Compañía. En 8.°, 92 páginas. —437—

El tabaco, dice el autor, la nicociana ó yerba de la Reina, es planta anual, originaria de la América; tiene raíz fibrosa, ramosa, mínima, y un gusto muy acre. Su tallo se levanta á la altura de cuatro ó cinco piés; es cilíndrico, bastante fuerte, como una pulgada de grueso y ligeramente velloso. Síguese la minuciosa descripcion y enumeracion de las diversas especies que se conocen, admirando su prodigiosa aceptacion en todos los países, sin encontrarla bastante justificada. Despues de una reseña histórica sobre su incremento desde que se introdujo en Europa, el año de 1560, se explican los sistemas de cultivo y preparacion que se observan en Virginia, Maryland, Holanda, Alsacia y Francia, terminando con dos artículos, uno sobre la fabricacion, y otro sobre las propiedades y usos.

En la *Gaceta*, núm. 312, del lúnes 22 de Diciembre de 1834, hay un artículo en que tambien se habla de las propiedades y usos del tabaco, trasmitiendo ciertas observaciones físico-químicas de un periódico americano. Allí se opina que es perjudicial á la salud, y que en caso de usarlo, debe hacerse moderadamente, prefiriendo siempre el blanco al negro.

(*) «El 30 de Noviembre de 1802, entre dos y tres de la tarde, ocurrió el primer síntoma de rompimiento, sucediéndose varios estruendos, que hacian temblar la tierra. Cuando avisado el comisionado Vives, acudia al sitio de la catástrofe, ya fué arrastrado por el torrente con su carruaje y criados. Casas é iglesias se inundaron, derribándose muchas de aquellas. Amparadas sobre trescientas personas en una casa de construccion sólida, fueron ganando pisos á medida que las aguas crecian, pero el edificio unido vaciló sobre las aguas, despues se abrió, y perecieron todas. Sin contar los tragineros y habitantes de las posadas, que indudablemente perecerian muchos, se ahogaron 608 personas, 302 varones y 306 hembras. Las casas y edificios arruinados ascendieron á 809.»

HISTORIA ECONÓMICO-POLÍTICA y estadística de la Isla de Cuba, ó sea de sus progresos en la poblacion, la Agricultura, el comercio y las rentas. Por D. Ramon de la Sagra, director del jardin botánico de la Habana, y catedrático de botánica agrícola, etc.—Habana, 1831, por la V. de Arazoza y Soler. En 4.°, 386 pág.—438—

Divídese en cinco capítulos: el segundo es el que trata de la Agricultura y de la Economía rural: los demas de la poblacion, comercio, rentas y fuerza armada.

HISTORIA GENERAL DE AVES Y ANIMALES, de Aristóteles Estagerita. Traducida de latin en romance, y añadida de otros muchos autores griegos y latinos que trataron deste mesmo argumento, por Diego de Funes y Mendoza, vecino de Murcia. —A D. Cristóbal de Avela, chantre y canónigo de la Santa Iglesia de Cartagena, refrendario de nuestro muy Santo Padre Paulo papa V, en ambas signaturas.—Valencia, 1621, por Pedro Patricio Mey, junto á S. Martin. A costa de Juan Bautista Marcal, impresor. En 4.°, xxx-441 páginas. —439—

La licencia para la impresion está dada por el Rey, en San Lorenzo el Real, á 15 de Junio de 1613.

A cerca de 200 ascienden las obras que indica el autor haber consultado para componer la suya, y otros tantos serán los cuadrúpedos, aves y reptiles cuyas propiedades describe.

El libro primero, que consta de 48 capítulos, comprende las águilas, gavilanes, ánades, gallos y gallinas, palomas, y otras muchas aves; el segundo, que tiene 36 capítulos, trata del leon, tigre, oso, toro, buey, vaca, lobo, perro, camello, caballo, mulo, asno, cabra, oveja, etc., terminando con varios insectos y reptiles, y comprendiendo entre aquellos las abejas.

Por punto general se describen las circunstancias que deben concurrir en los buenos tipos; se refieren los instintos y propiedades de cada especie; qué beneficios producen ó á qué usos se aplican los animales útiles; cómo debe atenderse á su mantenimiento y propagacion, y asistirles en sus enfermedades; qué males causan los dañinos, y cómo se les debe combatir, amenizando toda la narracion con citas históricas, apreciaciones científicas y referencias fabulosas, tan agradables como instructivas.

Habla de las gallináceas, por ejemplo, enumerando las diversas especies que entónces se conocian, y refiere maravillas de la marcialidad y valentía de los gallos, los cuales ejercen su dón de adivinanza respecto del tiempo, indicándola por medio de sus cantos; por eso, se dice, es muy frecuente que dirijan la vista al cielo. Elogiando el gran provecho que se saca de la especie vacuna, en cuyo capítulo se trata tambien de la edad más conveniente para la generacion, de sus instintos, de sus enfermedades, y de cuándo debe adquirirse el ganado para descubrir mejor sus faltas, se refiere que en la antigüedad se esculpian los bueyes en la moneda para que andando entre las manos de los hombres se acordasen de labrar la tierra. Cuéntase en el tratado referente á las mulas, que si bien éstas son estériles, por ser quizás un animal degenerado, algunas han parido, pero que sus partos han sido nuncios de notables acontecimientos, como sucedió en tiempo de Galva, pues habiendo pronosticado á éste que sería emperador, contestó, riéndose, que lo sería cuando pariese su mula, y la mula parió y él subió al imperio; ó como la felicidad que ocurrió á un labrador de Guadalajara, el año de 1443, por haber parido otra mula.

Háblase, tambien con extension, de los potros, yeguas y caballos, describiendo la configuracion que han de tener para ser perfectos. El potro, dice, debe ser alegre, y no espantadizo, atrevido, y nunca perezoso, ántes bien ha de ir delante de la manada; de cabeza y orejas pequeñas, nada ensillado y de nariz abierta: el caballo, de cuerpo grande, fuertes músculos, labios espumosos, crin espesa, cerdas delgadas y caidas, pecho ancho y lleno, lomos tambien anchos, vientre pequeño, piernas iguales, altas y derechas; redondas y macizas las rodillas, anca redonda y ancha; y así siguen las descripciones y consejos, hasta que emprendiendo la senda que caracteriza á la obra, se habla del influjo que ejerce la proximidad de una mujer enferma para que aborten las yeguas preñadas; de caballos que han vivido cincuenta años, y del de Julio César, que lloró, como presagiando la muerte de su dueño.

Tambien el capítulo relativo á las abejas ofrece instruccion y amenidad. Se describe su siempre maravillosa república; se indican las flores y plantas que más apetecen para alimentarse y fabricar su miel, y el tiempo y manera de castrar los colmenares, etc., etc. Recomiéndase que los que hayan de acercarse á las abejas procuren ser castos, porque de lo contrario, ellas, que aman tanto la castidad, asestan con más saña su venenoso aguijon.

Fué aplaudida la aparicion de este libro, no sólo con motivo de las censuras á que entónces se sujetaban las obras, sino tambien con várias composiciones poéticas que al autor se dedicaron. Entre ellas no carece de ingenio y correccion el soneto con que el licenciado Martin Hidalgo, abad de San Benito del Rio y cura propio del lugar de Fortuna, significó lo digno que era de fama y alabanza (*).

HISTORIA NATURAL DE LA LANGOSTA DE ESPAÑA y modo de destruirla, por D. Guillermo Bowles, con la instruccion del Real y Supremo Consejo de Castilla, dirigida á los pueblos para exterminar esta terrible plaga.—Madrid, 1825, por M. de Búrgos. En 8.°, 40 páginas. —440—

Es el mismo interesante artículo que se encuentra en la introduccion á la *Historia natural y geografía física de España*, que el Sr. Bowles publicó el año de 1775, y viniendo á tiempos más modernos, podemos añadir que se halla reproducido en el tomo III de la *Casa rústica de* 1840, página 264. Concurre, sin embargo, en este opúsculo la favorable circunstancia de comprenderse en él la mencionada instruccion. El Sr. Bowles describe con la precision y sencillez del sabio y la elegancia del poeta, las costumbres de tan terrible insecto, la prodigiosa fecundidad de las hembras, y lo que llegaria á aniquilar esta plaga si no fuese combatida por los esfuerzos del hombre. Al lado de esta juiciosa y consoladora idea, es donde prefeririamos ver estampada la triste y descreida del marqués de Travanet, que ántes hemos indicado, al anotar la *Historia de D. Cincinato Ajenjo*, del mismo modo que las preocupaciones en sentido inverso, que en los pasados tiempos todo lo hacian esperar de los conjuros y excomuniones.

La referida instruccion, circulada por el Real y Supremo Consejo de Castilla, consta de 15 párrafos, tratándose en ellos de dicho insecto

(*) Si de todas las aves y animales
Que habitan en el aire y en el suelo,
Se hicieran cada pluma y cada pelo
Una lengua y mil lenguas inmortales;
Y éstas, con ser ansí tantas y tales,
Tomáran por assumpto con desvelo
Levantar vuestra fama y nombre al cielo,
Con alabanzas á su ser iguales,
Pienso, Diego de Fúnes y Mendoza,
Que lo que os debe su correspondencia
No pudiera pagar en mil edades;
Que hoy la suya, por vos, nuevo sér goza,
Pues nos enseñan vuestro estudio y ciencia
Con tanta propiedad sus propiedades.

en estado de canutillo, en el de salton y en el de langosta voladora, con indicacion del modo cómo han de proceder las justicias, y una nota en que se recomienda que se entierren los cadáveres, porque ellos solos pudieran ser causa de grande desolacion.

HISTORIA NATURAL DE LA MALAGUETA ó pimienta de Tavasco, y noticia de los usos, virtudes, y exencion de derechos de esta saludable y gustosa especia, con la lámina de su árbol. Escrita de órden del Rey por el doctor D. Casimiro Gomez Ortega, primer catedrático del Real Jardin Botánico y de las Reales Academias de la Historia, Médica, de la de ciencias de París y de la Real Sociedad de Lóndres.—Madrid, 1780, por Joaquin Ibarra. En 4.° mayor, 54 páginas. —441—

Consta de cinco capítulos: versa el primero sobre la definicion y nombres de la malagueta, frutilla ó baya de un árbol americano, cogida ántes de madurar, aovada, casi redonda, de color aleonado ó acanelado, y por consiguiente ménos subido que el de la pimienta negra, de un olor y sabor aromático, que participa del aroma y picante de la pimienta, canela y clavo, sobresaliendo el de este último; el segundo trata de la descripcion del árbol, manifestándose que el protomédico de Felipe II, doctor Francisco Hernandez, fué el primero que le bosquejó, de cuyo trabajo se trascriben algunas palabras; el tercero, del modo de beneficiar la malagueta; el cuarto, de sus usos y virtudes, advirtiéndose que la madera es dura y á propósito para várias obras; y el quinto, de su propagacion en España. Como es árbol siempre verde, sirve de grande ornato en las estufas ó invernaderos en todas las estaciones del año. A juicio del autor, donde más bien pudiera propagarse es en Málaga y en Valencia, y lo recomienda así, tanto por su belleza como por su aroma y su aprovechamiento, considerándole tan digno de atencion como otras muchas plantas que de lejanos paises se han introducido y aclimatado por el celo de varios españoles que cita.

Este opúsculo figura entre los indicados por D. Agustin Pascual en su *Bosquejo de bibliografía agrícola.*

HISTORIA NATURAL DE LOS INSECTOS QUE ATACAN LA VIÑA, sus costumbres, su propagacion, los daños que ocasionan y los medios de exterminarlos. Presentada á la Real Sociedad Económica Matritense, y con su dictámen mandada imprimir por S. M. la Reina Gobernadora. Por D. Salvador Lopez y Ramos, presbítero.—Madrid, 1833, Imprenta Real. En 8.°, 64 páginas y seis láminas. —442—

Hay una anteportada que dice así: *Memoria entomológica.* Réfiere el autor que habiendo residido algunos años en Francia, y dedicádose al estudio de la historia natural, se propone ilustrar con lo poco que sabe á la clase labradora de su patria, para contribuir á su prosperidad.

Concede la mayor importancia al cultivo de la vid, y condolido de las continuas pérdidas á que está sujeta la industria vinícola, principalmente por carecerse de los conocimientos necesarios para combatir los insectos que atacan la planta, en lo cual apénas se han practicado otros medios que los exorcismos, hijos de una época fanática, se propone describir los principales, referir los medios de destruccion que emplean, y lo que conviene hacer para combatirlos. Entre los coleópteros pentámeros, habla de la cetonia peluda, melotonta y anómalo, y sucesivamente de los coleópteros tetrámeros, de los ortópteros, de los hemípteros, de los himerópteros, etc., etc.

HISTORIA NATURAL VETERINARIA. Por D. Fernando Sampedro y Guzman, Catedrático de esta asignatura en la Escuela superior de Veterinaria.—Madrid, 1856, por M. Rivadeneira. Dos tomos en 8.°, 392 y 412 páginas, con algunos grabados en el texto. —443—

Le dedica á su señor padre, D. Guillermo Sampedro, profesor que es en la misma escuela, y autor de várias obras de veterinaria. Segun en la introduccion advierte, no es una obra original, sino la reunion de los materiales que ha encontrado en las de más nota para que los alumnos de la asignatura, que corre á su cargo, tuvieran un libro adecuado para sus estudios. Como es de presumir, la zoología es la que abraza la mayor parte de esta obrita de historia natural aplicada á la veterinaria, ó sea todo el primer tomo; en el segundo están comprendidas la botánica, la mineralogia y la geologia.

HISTORIA Y MÁGIA NATURAL, ó ciencia de filosofia oculta, con nuevas noticias de los más profundos misterios y secretos del universo visible, en que se trata de animales, peces, aves, plantas, flores, yer-

bas, paraíso, montes y valles. Por el P. Hernando Castrillon.—Madrid, 1692, por García Infanzon, y 1723, por Sanz. En 4.°, XII-324 páginas y XVI de índices. —444—

La segunda de estas dos ediciones la menciona el Sr. D. Miguel Colmeiro en *La Botánica y los Botánicos de la península*, pág. 8, art. 38, omitiendo una parte del original título con que publicó su obra el jesuita gaditano Castrillon. Dice el Sr. Colmeiro, y no creemos necesario añadir más, por la poca curiosidad que para nuestro objeto ofrece, que en el tratado quinto se ocupa el autor de los campos, valles y bosques de la tierra, y de las yerbas y árboles que se crian en ellos, pero que lo hace sin interes, despues de tratar de cuestiones diversas, que resuelve conforme á las ideas entónces dominantes.

HORTELANO (EL). Obra que en forma de diálogo enseña á formar y cultivar una huerta de árboles y hortalizas, citando algunos nuevos experimentos. Traducido del frances por S. F.—Barcelona, 1842, imprenta del *Constitucional*. En 8.°, 210 páginas. —445—

En el prefacio, que por exponer circunstanciadamente el plan de la obra, es algun tanto difuso, se indica que ésta es la novena edicion; mas es de advertir que habla el autor frances. Divídese en dos partes, la primera de las cuales abraza 30 capítulos; la segunda, 15. En aquella explica cuáles son las cualidades de las buenas tierras para huertas; proyecta su repartimiento en calles de anchura proporcionada á su cabida; recomienda prepararlas con una cava de tres piés de profundidad; destina una parte para árboles enanos, que producen las mejores frutas; otra para espalderas de albérchigos y de otros árboles, y el resto del terreno para los cuadrados, enumerando las semillas de hortaliza reconocidas como más útiles. La segunda parte se refiere al tiempo en que deben practicarse las labores sobre el terreno y los árboles; tiempo de recoger las frutas; modo de conservarlas, y trabajos que corresponden á cada mes del año. En la página 191 comienzan unas reflexiones sobre el cultivo especial de los árboles: se dividen en diez artículos, que tratan del orígen de la sávia, de cómo las raíces sacan el nutrimento de las sales de la tierra, de qué manera se forma el árbol, etc.

HORTELANO PRÁCTICO (EL). Arte de formar las huertas, preparacion y cultivo de toda clase de hortalizas, con la explicacion de los usos y propiedades de las plantas, escritos segun los adelantos del dia, y conforme á la práctica de los más célebres horticultores.—Madrid, 1844, imprenta del *Establecimiento central*. En 8.°—446—

Corresponde á los manuales que por aquellos años se publicaron bajo el nombre colectivo de *Agricultura popular*.

I

IDEA DE LA LEY AGRARIA ESPAÑOLA. Por D. Manuel Sisternes y Feliu, fiscal del Consejo de Cámara de S. M. — Valencia, 1786, por B. Monfort. En 4.° mayor, 148 páginas. —447—

Se menciona esta obra por D. Juan P. Fuster en su *Biblioteca Valenciana*, y figura tambien en el *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Cárlos III*, que desde 1785 á 1789 publicó en seis tomos D. Juan Sempere y Guarinos, lo cual constituye una buena recomendacion. Éste dice, en su elogio, que abunda de excelentes máximas, tanto en el texto de la ley, como en las notas con que explica y extiende sus capítulos. Los ejemplares de tan estimable trabajo escasean mucho, y creemos que no se halle ninguno en las bibliotecas públicas de la córte; en la actualidad se encuentra seguramente uno en la obispal de Málaga.

ILUSTRACION APOLOGÉTICA DEL MÉRITO DE LAS OBRAS DE ALBEITERÍA, que escribió el Br. D. Francisco Garcia Cabero, herrador y albeytar de las Reales Caballerizas del Rey, nuestro Señor Don Fernando Sexto; Alcalde examinador mayor de dicha facultad en todos los reinos y señoríos de S. M., y con especialidad de las *Instituciones de Albeytería*, á las que debe unirse esta ilustracion. — Madrid, 1806, por Ruiz, á costa de la Real Compañía de impresores y libreros del reino. En 4.°, 62 páginas. —448—

Un librero de Madrid solicitó licencia para reimprimir las *Instituciones de albeitería* que Cabero publicó por primera vez en 1740. Hubo de parecer grave el caso; se mandó revisar la obra á dos albéitares, y éstos fueron de opinion que se negase el permiso: áun duraban los intransigentes enemigos del que tanto habia hecho por ilustrar y enaltecer la veterinaria, sosteniendo luchas, arrogantes sí, pero con nobleza. El aspirante á la reimpresion se fortaleció con el auxilio de la Compañía de impresores y libreros, la cual consiguió que se oyera el parecer de un tercer perito, y en efecto, triunfó por fin la idea de la reimpresion. Los informes de esta discordia son los que constituyen la *Ilustracion apologética;* ellos vienen á corroborar la sinrazon de los que pretendian cubrir con una losa la obra más notable de aquel ingenioso escritor, por más que la suceda lo que á todas las que son producto de la inteligencia humana: que no sea perfecta ni esté exenta de lunares, ni á la altura de una edad más adelantada que aquella en que fué escrita.

En el informe del veterinario que inclinó la balanza en favor de la reimpresion, se mencionan las siguientes obras de Cabero; cita que, por referirse á libros de tal profesion, no será inoportuno resumir aquí.—*Templador veterinario* de la furia vulgar en defensa de la facultad de veterinaria ó medicina de las bestias, y de los albéitares peritos y doctos; año de 1727.—*Curacion racional de irracionales*, y conclusiones veterinarias; año de 1728.—*Veterinaria apologética*, curacion racional de irracionales, órgano donde se tocan las inconsecuencias, con sus altos y bajos, destemplados más que armónicos, del Dr. D. Antonio Monrabá y Roca; año de 1729. —*Apéndice dogmático al Templador veterinario*, y conclusiones veterinarias contra la escéptica aprobacion del Dr. D. Martin Martinez al libro de Sande; año de 1731.—*Adicion racional y metódica á la curacion de la lupia tumorosa;* año de 1732 (*).—*Instituciones de albeitería*, etc.; año de 1740.—*Adiciones á las Instituciones de albeitería*, obra póstuma; año de 1756.

ILUSTRACION VETERINARIA, y tratado de afectos y modo de febricitar el animal. Añádense á lo último algunos señales críticos y sintomáticos, para con ellos conocer con mayor evidencia el sindrome de muchas fiebres. Sacado á luz por Miguel Pedro Lapuerta y Chequet, maestro albéytar de la muy ilustre y fidelísima villa de la Almunia de Doña Godina, tomo I.—Zaragoza, 1781, por Antonio Heras. En 4.°, 249 páginas. —449—

Prométese en este tomo I la publicacion de

(*) No se cita, ni, como ya hemos dicho, se hallan ejemplares del opúsculo que se debió publicar sobre la *Curacion de una lupia tumorosa*, el cual fué orígen de empeñados ataques y defensas; se puede, sin embargo, tomar exacta idea de él en los *Coloquios de albeitería*, pues sus autores tuvieron necesidad de trascribir el contenido para censurarle.

otro, pero no le conocemos. Le dedica el autor al ayuntamiento de dicha villa.

Comienza por un tratado de las fiebres en general, haciéndose cargo de que los antiguos la definieron por un calor forastero, que del corazon se difunde por medio de espíritus y sangre, y de que, segun Royo, consiste en una efervescencia ó fermentacion preternatural de líquidos. Se ocupa despues de las fiebres intermitentes, de la maligna, sincopal, ardiente, pútrida y otra multitud de afecciones, como lombrices, heridas y úlceras. Sigue un capítulo acerca las propiedades y ventajas que concurren en el caballo sobre todos los demas brutos cuadrúpedos, con cuyo motivo hace el mayor elogio de su belleza, de su inteligencia y de su utilidad, enumerando, en medio de su entusiasmo, las particularidades que se cuentan de ciertos caballos célebres, como el de César, que ántes de morir éste se dice que estuvo llorando y sin comer tres dias, y como el de Calígula, á quien parece que su amo daba de beber en copa de oro. En suma, dice el autor, tanto exceso lleva el caballo á los demas animales, como el águila á las demas aves, el cedro á los demas árboles, la rosa á las demas flores, y el oro á los demas metales; por eso, añade, dijo un poeta, aludiendo especialmente á los caballos de España:

Betica mittit equos, tauros Xarama feroces,
Insignes Castella duces, sed Aragonia reges (*).

Termina con la demostracion anatómica del caballo, ilustrada con una estampa, que representa el exterior del mismo.

Lo poco que dejamos apuntado dará idea del estilo pomposo ó hinchado que preside en la obra. Algunas enfermedades se describen bien, de manera que las comprendemos sin gran dificultad; pero el elevado lenguaje que por regla general se emplea, hace la lectura hasta enojosa, y oscurece lo bueno de la parte doctrinal.

IMPORTANCIA DE LA ASOCIACION ENTRE LA CLASE PROPIETARIA Y AGRICULTORA. Breve discurso leido por D. Venancio Soler y Sellas, secretario de la Subdelegacion agrícola de Manresa, el dia 1.° de Julio de 1860, con motivo de la inauguracion del local de reunion de la misma.—Manresa, 1860, por Trullás. En 4.°, 10 páginas. —450—

Es simplemente una excitacion dirigida á los amantes de la Agricultura para asociarse, y procurar por todos medios el fomento de la riqueza material del país y la educacion agrícola.

IMPULSOS Á LA EJECUCION DEL BIEN COMUN DE ESPAÑA, en discurso breve. Sobre el riego que se ha de sacar del rio Júcar para más de sesenta términos y cuarenta leguas de distrito del reino de Valencia. Por Miguel Ángel Gilbao y Castro.—Valencia, 1652, por Claudio Macé. En fólio. —451—

Está dedicado dicho opúsculo al rey Felipe IV, y escrito con el fin de animar el proyecto de obras de riego que entónces se tenía, y que, á pesar de haberse formado una junta para realizarle, no tuvo efecto por el estado de agitacion en que se hallaba el país. Le menciona el Sr. Jimeno en sus *Escritores del reino de Valencia.*

INAUGURACION DE LA ESCUELA CENTRAL DE AGRICULTURA, presidida en nombre de S. M. la Reina (Q. D. G.), por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento.—Madrid, 1856, Imprenta Nacional. En fólio, 58 páginas y una lámina. —452—

Precede la Memoria leida por la Comision nombrada en 5 de Julio de 1855, compuesta de D. Pascual Asensio, D. Agustin Pascual y Don Braulio Anton Ramirez, para el establecimiento de una escuela central de Agricultura, y en ella se refieren las diversas tentativas hechas en otros tiempos para lograr este fin, las vicisitudes de la enseñanza agronómica en España, las ventajas que ofrece la posesion de «La Flamenca» para establecer la educacion práctica, etc., etc., haciendo referencia á un luminoso apéndice que se inserta al final, donde se agrupan todos los documentos oficiales concernientes á este asunto. De ellos resulta que el 1.° de Setiembre del mismo año 1855 se publicó el real decreto creando la Escuela en el sitio y en los términos que dicha Comision propuso, y que terminadas las obras, organizado el museo agronómico, la biblioteca y demas dependencias, quedó inaugurada el 28 de Setiembre del siguiente año de 1856. Sigue el Discurso

(*) Caballos da Andalucía
Galanes cuanto veloces;
Jarama toros feroces,
Que en frondosos bosques cria;
Castilla al campo conduce
Los capitanes valientes;
Pero reyes excelentes
Sólo Aragon los produce.

que en este dia pronunció el director Don Pascual Asensio; á continuacion la lista de los alumnos aprobados en el exámen de entrada, tanto para la seccion de ingenieros agrónomos, como para la de peritos agrícolas, y por último, las composiciones poéticas con que dieron realce á la solemnidad de aquel acto los Señores Hartzenbusch, Rosell, Moran, Ramirez y Madrazo. Bien quisiéramos reproducir íntegras las bellas poesías de los tres primeros, seguros de que el lector nos perdonaria el exceso, pero el objeto principal de nuestro libro reclama el espacio que en ello pudiéramos invertir (*).

Réstanos observar que en el *Boletin oficial del ministerio de Fomento*, tomo xx, pág. 30, se insertan los documentos más importantes que hemos indicado; se describen ligeramente las dependencias de la Escuela, y se mencionan las principales personas que concurrieron al acto de la inauguracion, dignamente preparada por la Direccion general de Agricultura, Industria y Comercio, de donde inmediatamente dependió la Escuela, hasta que, en virtud de la ley de Instruccion pública del siguiente año 1857, pasó á la Direccion de este último ramo, á la cual sigue perteneciendo.

INDAGACIONES PARA FOMENTAR EL CULTIVO DE LA ALBUFERA DE VALENCIA. Por D. Antonio Vives y Aicart.—Valencia, 1821, por Manuel Muñoz. En 4.° —453—

Da noticia de este autor y de dicho opúsculo D. Justo Pastor y Fuster, en el tomo II, página 512 de su *Biblioteca Valenciana*; le atribuye tambien una Memoria manuscrita sobre cria de caballos. Nosotros dejamos anotado un opúsculo con el título de *Breve noticia del cultivo del arroz*, y más adelante harémos mérito de otros manuscritos del mismo Sr. Aicart que han llegado á nuestro conocimiento.

INFLUENCIA (DE LA) DEL SISTEMA PROHIBITIVO EN LA AGRICULTURA, industria, comercio y rentas públicas. Por Don Manuel de Marliani, senador por las islas Baleares.—Madrid, 1842, por F. Laura. En 8.°, XLVI-392 páginas. —454—

Desde el carácter de las obras que son objeto de nuestras investigaciones al de las que tratan puramente de asuntos económicos, suele haber una línea poco perceptible; mas la adopcion de la noticia bibliográfica no es dudosa cuando se presenta la Agricultura en primer término. Dan idea de la índole y objeto de la obra del Sr. Marliani las palabras que al frente de ella trascribe, tomadas del informe de Jovellanos sobre la ley agraria, á saber: que la pro-

(*) DE HARTZENBUSCH.

Al rico y al pordiosero,
A la hermosa y al galan,
Sustento y abrigo dan
Labrador y ganadero.
Del redil y del granero
El tesoro bienhechor,
Esparce en su alrededor
Raudal de vida fecundo;
Son providencia del mundo
Ganadero y labrador.
¿Por qué mirar con desden
Al que arte profesa tal?
Por ser estimado mal
Quien vende barato el bien.
Pero tus quejas deten,
Clase abatida hasta aquí:
De haberte olvidado así
Nuestra patria se avergüenza,
Y hoy con ventaja comienza
La justicia para tí.
. . . . . .
Ostenta con ufanía
Su vino célebre el Rhin;
Es fuerza que tenga fin
Esa injusta nombradía.
Las cepas de Andalucía
Rinden jugo superior;
Adelgazad su vigor,
Traiga sin riesgo el placer,
Echadle un poco á perder,
Se le tendrá por mejor.

DE ROSELL.

. . . . . .
Confusa algazara en tanto
Resuena do quier, y asiste
Do quier multitud sin cuento,
Que grata fiesta predice.
Venid, cercana á estos bosques,
Por vez primera, hoy se erige
Universal aula á Céres,
Que su culto solemnice.
¡Bien haya quien así paga
Tributo al comun orígen!
Séres de tierra engendrados,
Razon es que la cultiven.
. . . . . .

DE MORAN.

Sobre tu verde manto
Se adunan en exótica familia
El japonés ailanto,
El arce, el amaranto,
Las espigas doradas de Sicilia.
Y brotáran tambien, cual naturales,
En tan fértil recinto
De Engaddi los racimos colosales,
Las parras deliciosas de Corinto.

teccion á la industria y al comercio con gracias y favores singulares, protegerles con daño y desaliento de la Agricultura, es tomar el camino al reves, ó buscar la senda más larga, más torcida y llena de riesgos y embarazos para llegar al fin que se apetece.

INFORME DADO AL Sr. GOBERNADOR CIVIL DE BADAJOZ, D. Ramon Cuerbo, sobre el estado particular de la cría caballar en este partido judicial. Por D. Juan Martinez, profesor veterinario y subdelegado del ramo.—Llerena, 1855, por R. P. de Guzman. En 4.°, 20 páginas. —455—

Generalizado este sistema, de que personas competentes reseñáran periódicamente el estado y las necesidades de tan importante ramo, sería un medio de conocer sus vicisitudes, su estadística, sus progresos ó su decadencia, para atenderle segun correspondiera. Este opúsculo no satisface todos los indicados puntos, pero refiere ligeramente las alternativas de la cría caballar desde 1795, los potriles que en diversos puntos de aquel país han venido disfrutando los criadores, y algunas de las medidas que se creen mas oportunas para el fomento del ramo.

INFORME DE LA JUNTA CENERAL DE GANADEROS, en que se manifiesta el estado de la ganadería trashumante, causas que han influido en su decadencia y medios que en su concepto deben emplearse para su fomento.—Madrid, 1820, por Rosa Sanz. En 4.°, 26 páginas. —456—

Habiendo pretendido los ganaderos que componian el Concejo de la Mesta, que se les permitiese reunir en junta, con el fin de tratar asuntos de su particular interes, se les dió permiso por Real órden de 8 de Mayo de 1820, á condicion de que lo verificasen sin el carácter de tribunal, en uso de jurisdiccion. Se reunieron efectivamente, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. D. Manuel de Lardizábal y Oribe, y entre otras cosas, acordaron elevar una exposicion al Gobierno en demanda de proteccion para la ganadería, conciliándolo con el nuevo sistema constitucional. Esta exposicion ó informe es lo que constituye el opúsculo. Se acuerda la supresion de los empleados de la Mesta, pero recomendándolos á la benevolencia del Gobierno; se hacen presentes los inconvenientes que ofrece el acotamiento de tierras, fundándose en que lo que se respeta en concepto de servidumbres no basta para el mantenimiento de ganados, y se añade que la abolicion de derechos de posesion de pastos, no sólo es una expropiacion á la ganadería, sino conceder á los dueños de heredades una extension de propiedad que ántes no tenian, y que ha venido resistiéndose desde la ley 9.ª, título III, libro VIII del *Fuero Juzgo* hasta la fecha del decreto de las Córtes de 8 de Junio de 1813. Concluye proponiéndose la creacion de una junta de ganaderos y de fabricantes.

INFORME DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID, al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de ley agraria, extendido por su individuo de número D. Melchor Gaspar de Jovellanos, á nombre de la junta encargada de su formacion, y con arreglo á sus opiniones. Nueva edicion.—Madrid, 1820, por I. Sancha. En 4.°, 235 páginas. —457—

Existe una edicion de 1795, hecha por el mismo Sancha, otra de 1814, hecha en Palma, y otra de 1834, en Madrid, por J. Palacios, habiéndose reproducido en las Memorias de la Sociedad Económica Matritense, y en las diversas ediciones de las obras de tan eminente escritor. Ésta de 1820 es, sin embargo, la más correcta, porque se hizo bajo los auspicios y direccion de la Sociedad Económica, respetando con la mayor escrupulosidad el original corregido por el mismo Jovellanos, para no reincidir en los defectos ó incorrecciones que se notaban, principalmente en las referidas Memorias y en la edicion publicada en Palma.

Cuanto pudiéramos manifestar acerca de este célebre documento sería pálido, y poco ménos que imposible reducir sus pensamientos á pocas palabras, porque todas ellas son máximas que rivalizan en saber y en profundidad de doctrina, expuesta en el claro y conciso lenguaje que sólo es dado escribir á los genios privilegiados. Jovellanos escribió su *Informe* ántes de espirar el siglo pasado, pero cualquiera eminencia política de hoy se honraria mucho con conocer tanto como él los males que afligen á la Agricultura, y los medios de remediarlos. No ha sido estéril, sin embargo, la semilla que arrojó; las Córtes de Cádiz, que, al saber su muerte, honraron su nombre declarándole benemérito de la patria en grado eminente y heroico, premiando así su saber y las penalidades que sufrió, tuvieron muy en cuenta el *informe* para dictar aquellas sábias providencias que cambiaron la faz de la propiedad rural, es-

clavizada hasta entónces con duros privilegios. Las ideas del esclarecido repúblico en favor del libre ejercicio de todas las industrias, y en pro de la enseñanza, y en bien de la desamortizacion, se han ido realizando á medida que la generacion presente se ha dispertado y conocido el verdadero camino de la prosperidad material. Sólo es lamentable que esa ley agraria en embrion no haya tenido intérpretes de esforzado espíritu, que la hayan dado forma de código rural.

Divídese en 434 párrafos, agrupados bajo diversos epígrafes. Examina el estado progresivo de la Agricultura, á partir desde la dominacion romana; se hace cargo de la influencia de las leyes agrarias en el cultivo, deduciendo que la suerte de éste fué siempre más ó ménos próspera, segun que aquellas animaban ó desalentaban el interes de sus agentes; aboga más porque se disminuyan las leyes rurales y se deroguen las antiguas, que porque se multipliquen ó establezcan otras nuevas. Las leyes, dice, deben reducirse á proteger á la Agricultura y á remover los estorbos que se opongan á su desarrollo: entre ellos enumera los políticos ó derivados de la legislacion; los baldíos, que califica de desidia política; las tierras concejiles, que quisiera ver entregadas al interes individual; la abertura de las heredades, que califica de una costumbre bárbara, nacida en tiempos bárbaros, y sólo digna de ellos, pues que la vergonzosa prohibicion de cerrarlas menoscaba la propiedad individual en la misma esencia; la proteccion parcial de tal ó cual cultivo en virtud de ordenanzas ó reglamentos viciosos; los privilegios de la Mesta, hermandad que reunia el poder y la riqueza de pocos contra el desamparo y la necesidad de los muchos, con ofensa de la razon y de las leyes; la amortizacion eclesiástica; la falta de circulacion de los frutos de la tierra; la del comercio exterior; las contribuciones, etc. Entre los estorbos morales ó derivados de la opinion, se hace cargo de los que consisten en el gobierno y en los agentes de la Agricultura, proponiendo, para removerlos, que se instruya á los propietarios y á los labradores, y que se formen cartillas rústicas: entre los físicos ó derivados de la naturaleza, cita la falta de riegos; la de comunicaciones por tierra y agua; la de puertos de comercio, y concluye indicando las mejoras que respectivamente corresponde promover al Gobierno, á las provincias y á los concejos.

INFORME DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE VALENCIA, al M. I. S. Gobernador civil de su provincia, sobre la urgencia y bases de una ley de policía y conservacion del régimen de los rios de la Península. —Valencia, 1850, por José Rius. En 4.°, 15 páginas. —458—

Al hacer mérito de una «Exposicion acerca de la urgencia con que debe atenderse á la policía y régimen de los rios», que D. Narciso Fagés de Romá elevó al Gobierno en 1850, advertimos que se habia circulado á los gobernadores para que oyesen sobre el particular á las corporaciones más competentes. La Sociedad Económica Valenciana halla mucho que elogiar en la iniciativa y en el entusiasmo del Sr. Fagés, pero no está conforme, ni con alguna de las necesidades que advierte, ni con la premura con que quiere que se atienda á ellas. Con las providencias dictadas por D. Alonso el Sabio, D. Enrique III y sucesores, halla previsto la Sociedad el remedio de alguno de los males que se lamentan: cree un golpe fatal para la Agricultura el que se obligue, como se pretende, á hacer plantaciones que defiendan las orillas y pueblen las vertientes; pero conviene en otra de las bases que sienta el principio de que se aplique á la defensa de los rios la ley de expropiacion forzosa por causa de utilidad pública. Ántes, sin embargo, de que se adopte tan grave resolucion de legislar radicalmente sobre lo que tanto y tan bueno se ha escrito, opina que debe circularse un interrogatorio que ilustre ámpliamente la cuestion.

INFORME DESCRIPTIVO Y DISEÑO DE UNA SEMBRADERA, inventada y presentada á la Real Sociedad Económica de Valladolid, por su individuo D. Antonio Regás, visitador general de las fábricas de Madrid y sus cercanías, miembro de la Real Academia de ciencias naturales y artes de la ciudad de Barcelona, y de mérito de várias Sociedades económicas del reino. Publícala en beneficio de la Agricultura la misma Real Sociedad.—Madrid, 1817, por J. J. Sigüenza y Vera. En 4.°, XXIV páginas y una lámina. —459—

La Sociedad Económica vallisoletana se congratula de tener que reproducir con este motivo elogios como los que tributó á D. Andres Herrarte por la invencion de un trillo, y á Gutierrez por el perfeccionamiento del que inventó D. Juan Álvarez Guerra. Segun la descripcion de la *sembradera Regás*, puede hacerse con

ella la siembra de toda especie de granos y semillas, empanando más ó ménos las tierras, segun se quiera, y se asegura que se economiza la mitad de grano y que se obtiene mayor cosecha á causa del desarrollo y robustez de las plantas. Se ensayó en Madrid, y la Sociedad Económica informó favorablemente, en 20 de Mayo de 1817, por conducto de sus socios los Sres. García de Castro y Sandalio de Arias.

INFORME DESCRIPTIVO Y DISEÑO DEL ARADO TIMONERO, reformado y presentado á la Real Sociedad de Valladolid por su individuo de mérito D. Andres Herrarte, publicado por la misma Real Sociedad.—Madrid, 1820, imprenta que fué de Fuentenebro. En 4.°, xxxii páginas y una lámina. —460—

La Sociedad Económica de Valladolid, émula de la Matritense, indica los medios que, á ejemplo de ésta, venia empleando para instruir á los labradores y fomentar la Agricultura. Con tal motivo cita una Memoria que, acompañada de su correspondiente lámina, publicó el año de 1816, dando á conocer un trillo de ruedas de singulares ventajas (véase *Trillo económico*, etc.); otra que, con las correcciones al inventado por D. Juan Alvarez Guerra, dió á luz en 1817, como ántes lo habia hecho la Matritense, y la que en el mismo año publicó sobre la sembradera de Regás. Viniendo luégo á tratar de las reformas introducidas por Herrarte en el arado comun (el cual se dice que inventó Osíris cuando vino á España, diez y siete siglos ántes del imperio de Augusto, siendo el mismo que encontraron los fenicios y usaron los cartagineses y los romanos, y el que áun se usa en nuestros dias sin alteracion), le tributa mil elogios, gloriándose de que un hijo de aquella ciudad, un simple armero, se haya hecho acreedor á una justa gratitud universal.

El informe le suscriben D. Castor García de Castro y D. Antonio Sandalio de Arias, quienes accidentalmente se encontraron en Valladolid, y allí y en la córte practicaron diversos ensayos. La descripcion que se hace es detenida, y se ilustra con un grabado perfectamente hecho. Las reformas consisten en haber colocado un tornillo en la primera de las abrazaderas que unen y aseguran el timon y la cama para abrir ó cerrar el ángulo que forma el dental con la línea de tiro; en acerar la reja de modo que pese ménos, haga mejor labor y dure más tiempo; en añadir á ésta un cuchillo corvo colocado verticalmente, etc.

La Sociedad de Valladolid, al publicar este razonado informe, agrega un extracto de otros, emitidos por diferentes labradores de la provincia, en los cuales se reconocen las mismas ventajas que la comision dedujo.

INFORME ELEVADO AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PÚBLICAS, sobre enseñanza agrícola profesional, por el Excmo. señor D. Mariano Miguel de Reinoso, comisionado real para la inspeccion de la Agricultura general del Reino.—Madrid, 1850, por la viuda de Perinat y compañía. En 4.°, 127 páginas. —461—

Se halla, ademas, comprendido en el *Boletin de Comercio, Instruccion y Obras públicas*, años de 1850 y 51, ó sean tomo xii, páginas 266, 282, 350, 354, 389 y 410, y tomo xiii, pág. 9.

Se encargó á la ilustrada competencia del Señor Reinoso la redaccion de este informe, por haberse acordado, en 2 de Noviembre de 1850, la creacion de escuelas prácticas de Agricultura por medio de contrata pública, señalada para el 2 de Junio de 1851. El autor sostiene la conveniencia de crear tres haciendas escuelas: en el Norte, en el Sur y en el centro, y ademas otra normal central, ó llámese Instituto, situado en Madrid. Reseña el órden de enseñanza agronómica que se observa en el extranjero, y en forma de apéndice desarrolla un plan de reglamento acomodado á la idea de la indicada empresa ó contrata. Llegado el momento de la convocatoria, no hubo licitadores, y no se volvió á pensar en escuelas de Agricultura hasta 1855, en que se proyectó y creó la central de Aranjuez, inaugurándose al año siguiente de 1856, segun hemos explicado ántes.

INFORME PRESENTADO Á LAS JUNTAS GENERALES DE AGRICULTURA DE 1849 por su comision novena, sobre las causas que contribuyen á que muchas de nuestras producciones agrícolas sean más caras que las de otras naciones, y Memoria sobre los remedios de estas causas, escrita por el Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, presidente de la misma comision, y comisario régio para la inspeccion general de la Agricultura del reino.—Madrid, 1849, por M. de Rojas. En 4.°, 59 páginas. —462—

Se halla tambien comprendido en el *Diario*

de Sesiones de dichas Juntas, que en lugar correspondiente queda registrado.

A nueve causas se atribuye principalmente la carestía á que se alude; tales son: la cifra escasa de la poblacion, y quizás más, la cortedad del número, por su modo de existir aglomerada en centros; divorcio en que están el cultivo, la propiedad y los capitales; falta de instruccion agrícola profesional; tendencia general á vivir del presupuesto del Estado; escasez, imperfeccion y carestía de las vías de comunicacion; indiferencia con que los labradores miran la crianza de ganados; poco aprecio en que la administracion y las leyes han tenido las cosas del campo; los bagajes y los impuestos. Obvio es manifestar que en la correccion de estos vicios ó en la remocion de estos obstáculos se encuentra el remedio del mal que se lamenta.

INFORME REMITIDO AL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA por la Junta de Agricultura, acerca de las mejoras económicas que en ella deben hacerse. — Salamanca, 1835, por T. Oliva. En 4.°, 26 pág. —463—

Se da por establecida ya, y en ejercicio, una escuela de Agricultura, que acaso no sea más que una cátedra, y se encarece mucho la necesidad de completarla con la fundacion de una granja modelo, ó sea campo de prácticas, donde se ejecuten las teorías en aquella aprendidas. Otra de las mayores necesidades que dice la Junta se advierte es la fundacion de bancos agrícolas, á la cual podrian contribuir las existencias de los pósitos: 114 se dan por existentes en la provincia, constituyendo sus capitales 21,200 fanegas de trigo, 3,700 de cebada y 110,300 reales en metálico.

INFORME SOBRE EL CULTIVO DE LA CAÑA DE AZÚCAR en las costas de Andalucía, presentado á la empresa azucarera. Por D. Ramon de la Sagra.—Madrid, 1845, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 62 páginas. —464—

INFORME SOBRE EL GANADO MERINO: castracion, exportacion y otras cuestiones, dado al Estamento de Ilustres Próceres, por D. Manuel María Gutierrez. Publícalo á sus expensas un apasionado del benemérito autor.—Madrid, 1835, por Ortega. En 8.°, 131 páginas. —465—

El Estamento de Próceres nombró, en 1834, una comision especial, para que, oyendo á los peritos en la materia, le informase sobre la conveniencia de prohibir la extraccion del ganado merino.

Invitado el Sr. Gutierrez por el prócer secretario D. Juan Alvarez Guerra á emitir dictámen, teniendo en cuenta, quizás, los conocimientos que habia demostrado al publicar, en 1831, las *Memorias* de Mr. Ternaux, traducidas, analizadas y comentadas, le envió al mismo tiempo una serie de trece preguntas, cada una de las cuales exigia, para ser debidamente contestada, una no escasa erudicion y conocimientos especiales sobre el asunto. El autor consideró la cuestion tan importante, difícil y debatida, que aseguraba poseer de ochenta á noventa volúmenes en que se apreciaba bajo diferentes sentidos. A todos, sin embargo, da solucion con notable lucidez, declarándose enemigo de la prohibicion de extraer merinos, ó sea de imponer barreras que impidan la salida á lo que nos importa enajenar. Lo mismo opina respecto á imponer como obligatoria la castracion; esto dice que seria sacarse los dos ojos para sacar uno sólo á nuestros enemigos, y abundando, al parecer, en los principios sostenidos por Jovellanos en el *Informe sobre la ley agraria*, respecto á la completa libertad de la industria y del comercio, censura los sistemas y privilegios de la Mesta, si bien no quiere que se destruya sin edificar. La trashumacion, dice, lleva muchos siglos de antigüedad; se sostiene por sus cañadas, cordeles, abrevaderos y servidumbres: subsistan enhorabuena, pero mejórese el ganado; divídase y subdivídase esta granjería; hágala el tiempo propia y exclusiva del labrador; concíliense estos intereses hasta aquí tan encontrados; desaparezcan los privilegios ruinosos á la propiedad; acótense las heredades á gusto de los dueños para mejora de la Agricultura, y la ilustracion, el tiempo y las medidas justas y perseverantes del Gobierno disiparán las antiguas preocupaciones.

Por aquel tiempo, el año de 1834, se imprimieron unas *Observaciones* sobre la misma cuestion. En ellas se sustentan ideas muy semejantes, pero se combate con más calor la institucion del Concejo de Mesta, cuyos privilegios parece que algunos intentaban restablecer.

INFORME SOBRE EL GUANO DE LOS CAYOS DE LOS JARDINILLOS adyacentes á la isla de Cuba. Por D. Álvaro Reinoso, Profesor de química de la Escuela pre-

paratoria de la Habana, publicado en la *Gaceta* de dicha ciudad del 12 de Octubre de 1858, y mandado reimprimir por Real órden de 9 de Marzo de 1859, expedida por el Ministerio de Fomento.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.°, 21 páginas. —466—

Se extiende el autor á muchas consideraciones sobre los alimentos que reclaman los vegetales para que cada uno de sus sistemas de órganos llegue al apogeo de su desarrollo, y con tal motivo hace apreciaciones científicas acerca del agua, ácido carbónico, oxígeno y ázoe en combinacion con el oxígeno y el hidrógeno.

El referido guano, dice que contiene agua, sílice, óxido de hierro, sulfatos y cloruros, fosfato de cal, carbonato de cal y materia orgánica azoada, pero no está muy conforme, predominando tanto como predomina el fosfato de cal (*), con que se le dé el nombre de guano. Recomienda su uso, mezclado con algun estiércol, paja podrida ó guano del Perú, y le considera muy beneficioso para el maíz, el arroz, la caña de azúcar y el tabaco. En dos publicaciones más hallamos reproducido el informe del Sr. Reinoso: en el *Boletin oficial* del Ministerio de Fomento, tomo xxix, pág. 397, y en *La Agricultura española*, periódico de Sevilla, año ó tomo II, páginas 80, 117 y 129.

INFORME SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE CERRAMIENTOS, remitido al Gobierno por la Sociedad Económica Matritense, y publicado de órden de la misma.—Madrid, 1855, imprenta del Colegio de Sordomudos. En 4.°, 42 páginas. —467—

Tiene la fecha de 13 de Enero de 1855. Sometido á exámen de la Sociedad un Proyecto de ley sobre dicho asunto, el presidente de la clase de Agricultura, D. Antonio Sandalio de Arias, presentó un escrito, cuyas bases fueron aprobadas, y quedó encargado de extender el informe con arreglo á ellas, el socio D. Salustiano de Olózaga. Estableciase en el Proyecto que todo dueño de fincas rurales á quien no hubiese sido permitido cerrarlas ó acotarlas hasta entónces, pudiera hacerlo libremente con pared, seto ó cualquier clase de vallado, prévia citacion del que se creyera con derecho á alguna servidumbre de paso ú otra, y de los dueños de las heredades colindantes. Segun el mismo, nadie, sin consentimiento del dueño, podria entrar en propiedad ajena ó acotada, ni áun con el pretexto de espigar ó recoger desperdicios, quedando, por consiguiente, prohibida la entrada de los ganados de los particulares y del comun, á no mediar contratos especiales bien justificados, en inteligencia de que, mediando cargas á favor de los pueblos, los dueños de las fincas podrian redimirlas, ingresando las indemnizaciones en los fondos de propios. Tambien se consignaba el principio de no cerrar ni cercar por entónces los terrenos destinados á cañadas, veredas y cordeles ó abrevaderos, sin ántes dejar expeditas cuarenta y cinco varas para las cañadas, veinticuatro para las veredas y doce para los cordeles. El informe de la Sociedad viene á ser, por punto general, favorable al Proyecto de ley: altera algunos conceptos y es más considerado para la ganadería. No quiere que en el epígrafe se anuncie sólo el cerramiento material, sino el convencional; que por demasiado culto no se diga heredad rural, sino tierra; que no sólo se prohiba la entrada bajo el pretexto de si no, *con motivo de*, etc., etc., y por último, propone, y ésto nos parece lo más esencial que se reforma, que se conserven las noventa varas de las cañadas, sin reducirlas á cuarenta y cinco, y que no se prohiba de súbito el pasto á los ganados, sino que se dé una tregua de tres ó cinco años para que el terrateniente pueda hacerse ganadero, y vice versa, que es lo que más importa para el fomento de las riquezas agrícola y pecuaria. Aboga, ademas, por la conveniencia de precaverse contra la multitud de empeñados litigios que la ejecucion de la proyectada ley puede producir, lo cual se conseguirá, en su concepto, estableciendo prévia-mente bases administrativas de tramitacion fácil y conciliadora.

INFORME SOBRE LA CONVENIENCIA DE ESTABLECER EN JEREZ DE LA FRONTERA una Escuela teórico-práctica de Agricultura, dirigida y sostenida por la provincia sin intervencion del Estado. Dirigido á la Excma. Diputacion provincial de Cádiz, por D. Manuel Bertemati, individuo de la Sociedad Económica Matritense, y diputado á Córtes. — Madrid, 1855, Imprenta Nacional. En 4.°, 23 páginas. —468—

(*) Agua, 8,165; fostato de cal, 62,214; carbonato de cal, 15,306; sílice, 3,571; materia orgánica azoada, 10,714.

Está fechado en Madrid, á 2 de Diciembre de 1855. Haciéndose cargo de lo estériles que han sido las tentativas del Gobierno para fundar esta clase de escuelas, y de que áun puede repetirse lo que hace diez y ocho siglos lamentaba Columela, se declara en este punto partidario de la descentralizacion, y cree que la fundacion de tales establecimientos debe ser obra exclusiva de las provincias, á ejemplo de la de Álava, que acababa entónces de establecer á sus expensas una granja-modelo. Excita, por tanto, el patriotismo de la Diputacion de Cádiz, para fundar una en el privilegiado suelo de Jerez, pues áun cuando halla motivos de elogio para el Gobierno, que en aquellos momentos habia fundado una escuela central de Agricultura, no le satisface la extension de la finca ni las condiciones de arrendamiento, ni cree que lo que allí se aprenda pueda ser aplicable á todas las localidades.

INFORME SOBRE LA ENFERMEDAD QUE ESTÁ PADECIENDO LA VID en estas Islas y en várias comarcas del continente, escrito por una comision de la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del país, de acuerdo con otra comision nombrada por la Junta provincial de Agricultura, al efecto de cumplimentar la real órden de 30 de Agosto de 1852, comunicada á dichas corporaciones por el M. I. S. gobernador de esta provincia. — Palma, 1853, imprenta Balear, á cargo de F. P. Torrens. En 4.°, IV-38 pág. —469—

Las primeras páginas contienen los acuerdos de la Sociedad relativos á la manera de proceder en sus trabajos, y el informe le suscriben D. Antonio Ferrer, D. Mateo Castellá, D. Gabriel Verd y D. Francisco Manuel de los Herreros. Hacen presente el aspecto desconsolador que á sus ojos presentaban los viñedos de varios puntos de las islas, especialmente los de Bañalbufar; reseñan la historia, propagacion y carácter del *oidium;* indican los diferentes sistemas de curacion que se habian ensayado, y vienen á aconsejar, por fin, lo que áun en el dia tiene más séquito, esto es, el azuframiento, pero despues de humedecido el vegetal con la preparacion que se explica. Por via de adicion se hace mérito del sistema aconsejado por los señores Joaquin y Felipe Majoli, de Florencia.

INFORME SOBRE LA MEJORA Y AUMENTO DE LA CRÍA DE CABALLOS, dado al Supremo Consejo de la Guerra, por los Tenientes generales D. Antonio Amar, Don Manuel Freyre, el Marqués de Casa-Cagigal y el Mariscal de campo D. Diego Ballesteros. Extendido por el citado Marqués, individuo de la Junta, y con arreglo á las opiniones de ésta. Impreso con aprobacion de S. M.—Barcelona, 1818, por A. Roca. En 4.°, 101 páginas. —470—

Hay otra edicion hecha en igual año y por el mismo impresor, en fólio y 126 páginas. Está dedicado al infante D. Cárlos; lleva la fecha de 7 de Marzo de 1815.

Es un documento notable y muy considerado áun entre los inteligentes, que le distinguen con el nombre de «El informe de los generales.» No carece de erudicion histórica y literaria, ni ménos de profundo conocimiento del ramo de que trata. Se atribuye á error el creer que sólo los caballos andaluces reunen buenas circunstancias: en justificacion del aserto se citan los elogios que ya Plinio hizo de los de Astúrias; lo que escribió Gracio Faliseo acerca de los caballos españoles en general; lo que expuso el poeta Marcial de los citados de Astúrias, y el dicho de Justino respecto á los de Galicia y Lusitania, esto es, que tan veloces son, que no sin motivo parece que los concibió el mismo viento (*).

Cuatro son los puntos doctrinales que comprende el opúsculo: en el primero se trata del excesivo número de mulas, que, sobre otros perjuicios al Estado, impide la prosperidad de la cría caballar, indicándose lo mucho que antiguamente abundaban los caballos en España, y cómo han venido en decadencia; en el segundo se expone la necesidad de procurar pastos para la cría de los caballos, los medios de conseguirlo, y los perjuicios que acarrea la trilla violenta con las yeguas; en el tercero, la conveniencia de introducir yeguas y caballos y distribuirlos por las provincias, y en el cuarto, las medidas indirectas que pueden emplearse para lograr el fin de fomentar los caballos,

(*) DE GRACIO FALISEO.

Gallecis lucratur equis scruposa Pyrene,
Non tamen hispano Martem tentare minacem
Ausim: Murcibii vix ora tenacio ferro,
Concedunt.....

DE MARCIAL.

Hic brevis, ad numerum rapidos qui colligit ungres,
Venit ab auriferis gentibus Astur equus,
Videbis altum, Liciniane, Bilbilim
Equis et armis nobilem.

destruyendo al propio tiempo y prudentemente el número y la calidad de las mulas.

INFORME SOBRE LAS CAUSAS de la decadencia de la ganadería en Astúrias y medios de mejorarla. Formado de órden de la Real Sociedad Económica de amigos del pais por una Comision especial, con arreglo al expediente instruido en los años de 1832, 33 y 34, y redactado por su individuo D. Antonio Rafael de Oviedo y Portal.—Oviedo, 1844, por Benito Gonzalez y compañía. En 4.°, 71 pág. —471—

El expediente á que se refiere, le constituyen los informes evacuados por varios particulares, á quienes se dirigió la Comision con una circular ó interrogatorio.

Se da primeramente una idea general de la ganadería, explicando la geografía del país, cómo están divididos sus terrenos, la proporcion que los habitantes y los ganados guardan con la superficie, y se reseñan las aludidas causas, sin esclarecerlas del todo, por ignorar el estado que la ganadería tenía en lo antiguo. Atribúyense principalmente á las leyes, á los defectos é inobservancia de las ordenanzas municipales, y á la falta de instruccion y de estímulos. A semejanza del plan que se observa en el informe de Jovellanos, se habla despues de los estorbos cuya remocion pertenece al Gobierno, citando los baldíos comunes, los perjuicios de las derrotas, la introduccion de ganado extranjero, la falta de propiedad en los labradores, las vejaciones de las licencias de caza para el exterminio de fieras, etc., etc. Seguidamente se enumeran otros estorbos, que se califican de segunda clase, y cuya remocion, se dice, pertenece á los ayuntamientos, junta general del principado y su diputacion, insistiendo en la conveniencia de estimular á los cazadores, de regularizar las monterías, y de proteger los plantíos de arbolados. A la Sociedad Económica se atribuye, en fin, la remocion de los que se agrupan en una tercera clase, como es la instruccion de los labradores, la eleccion de buenos sementales, y otros puntos de policía rural.

INSTANCIA PRESENTADA al Excmo. Señor ministro de la Gobernacion de la Península, en solicitud de que, pasándola á las Córtes, aprueben estas los arbitrios asignados por Reales decretos á la regeneracion de las razas de los caballos de España. Por el coronel de caballería D. Francisco de Laiglesia y Darrac, director de los depósitos de caballos padres y cría caballar.—Madrid, 1843, sociedad tipográfica de *Minerva*, calle del Caballero de Gracia, núm. 31. En 4.°, 16 pág.—472—

Tiene la fecha de 31 de Diciembre de 1842. Precede un oficio dirigido á dicho Sr. Ministro, en que exponiendo muy ligeramente los medios aconsejados por diferentes escritores, antiguos y modernos, para fomentar la cría caballar, unos los encuentra inconducentes, y los más irrealizables: entre otros, parece aludir, sin nombrarle, á D. Pablo Pomar, quien propuso importar del extranjero hasta 4,000 yeguas. La instancia se reduce á elogiar la medida adoptada por decreto de 28 de Marzo de 1841, á propuesta de la regencia provisional del reino, para restablecer algunos depósitos de Andalucía; á pedir que el arbitrio de 40 reales mensuales, impuesto por Real decreto de 17 de Febrero de 1834 sobre todo caballo de lujo, extranjero, entero, castrado ó yegua, no destinados á la reproduccion, y el de 40 reales, fijado por otro Real decreto de 1.° de Abril de 1841, sobre cada cabeza mular que se introdujera por las fronteras, con el exclusivo objeto de fomentar el ramo de cría caballar, no se distrajeran para otras atenciones á solicitar el establecimiento de depósitos en varios puntos de las provincias septentrionales, como ya existian en las de Andalucía, y á abogar, en fin, por la fundacion de dehesas comunales, donde la clase productora y la más numerosa de pelantrines ó labradores en pequeño gozasen de este beneficio, dando acogida á sus potros, mediante una módica retribucion. Los recursos por que clamaba entónces el Sr. Laiglesia para fomentar el ramo figuran, aunque en otra forma, en las consignaciones del presupuesto general de la nacion: los depósitos que pretendia se estableciesen, se han fundado y extendido en mayor escala, prescindiendo del que recomendaba para la provincia de Alicante ó huerta de Orihuela. Lo único que sigue desatendido, ó que no se ha juzgado conveniente atender, es lo referente á las dehesas potriles: nuestras doctrinas particulares son favorables al pensamiento del autor.

INSTITUCIONES DE ALBEITERÍA y exámen de practicantes de ella: divididas en seis tratados, en los que se explican las materias más esenciales para sus profesores. Dispuestas por el Br. D. Francisco García Cabero, herrador y albéytar de las Reales caballerizas del Rey nuestro señor

D. Fernando Sexto, alcalde examinador mayor de dicha facultad en todos los reinos y señoríos de S. M. Nuevamente aumentadas con una ilustracion apologética del mérito de las obras que escribió el citado bachiller Cabero, y con especialidad del de estas Instituciones.—Madrid, 1806, imprenta de Ruiz, á costa de la Real compañía de impresores y libreros del reino. En 4.°, XXII páginas de preliminares, 62 de la ilustracion y 371 de la obra con el índice. —473—

Preferimos registrar esta edicion por el interes que sus comentarios ofrecen. La primera se publicó en 1740, dedicándola Cabero *á la española facultad de la veterinaria medicina:* se reimprimió, con adiciones póstumas de su autor, en 1786; otra edicion se hizo en 1830, ilustrándola con notas D. Bernardo Rodriguez, y adicionándose ciertos artículos por D. Agustin Pascual. Por último, en 1840 publicó D. Guillermo Sampedro el *Novísimo Cabero*, que, por ser casi una obra nueva, se registra separadamente. Don Guillermo Sampedro admiraba la sintomatología observada por Cabero, pero le creia bastante atrasado en los conocimientos de la etiología, de las enfermedades y de la terapéutica: ésta fué una de las razones que le movieron á ilustrar aquella obra, honrando empero el nombre de su autor, ilustre en la veterinaria. Es, sin duda, uno de los libros más formales y provechosos que Cabero escribió; está redactado en un diálogo que pasa entre maestro y discípulo, tratando de la fisiología, patología, terapéutica, materia médica, higiene, cirujía veterinaria, de la peste, edad de los animales, etc.; durante mucho tiempo fué el único que sirvió de texto para la enseñanza. El albéitar Juan Pintor extendió, el 11 de Diciembre de 1739, el dictámen de aprobacion, pero á su pesar fué parco en los elogios, porque era cosa de temer la envidia y animosidad de los enemigos del maltratado Cabero. En cambio, Don Francisco Scoti y D. Antonio Tellez Acevedo escribieron versos en honor de las *Instituciones*.

Al reseñar más arriba la edicion especial de la *Ilustracion apologética del mérito de las obras de Cabero*, que corre unida á estas Instituciones, hemos dado noticia de algunas circunstancias curiosas acerca de las dificultades que ocurrieron para permitir que se hiciera esta reimpresion.

INSTITUCIONES DE VETERINARIA, ó Manual de examinandos. Por D. Nicolas Casas, catedrático en el Colegio de veterinaria, é individuo de várias corporaciones científicas y económicas, nacionales y extranjeras.—Madrid, 1846, por J. Redondo Calleja. En 16.° marquilla, 391 páginas. —474—

Es un compendio escrito en forma de diálogo. Divídese en cuatro tratados: el primero comprende la anatomía y fisiología, analizando la composicion del cuerpo y funcion que cada parte ejerce; el segundo, la patología y cirujía, dando á conocer las enfermedades, así en general como en particular; el tercero, la terapéutica y materia médica, con indicacion de los medicamentos que tienen la propiedad de obrar en determinados órganos ó aparatos, y cantidades en que se administran; y el cuarto, el exterior del caballo y jurisprudencia veterinaria, expresando las enfermedades y defectos que pueden anular la compra de los animales, cómo deben reconocerse, y el verdadero modo de certificar.

INSTRUCCIÓ PER CULTIVAR L'ARROS DE SECÁ en las provincias d' España. Traduit al catalá per millor intelligencia dels pagesos. Per D. P. S.—Barcelona, Maig, 1851, per la viuda y fills de D. Anton Brussi. En 4.°, 9 páginas. —475—

En una exhortacion á los catalanes encarece la importancia de la Agricultura, como madre de todas las artes, orígen del bienestar de todos los pueblos y del esplendor de los reyes, añadiendo que un pueblo es más ó ménos rico en proporcion de lo que es más ó ménos aficionado al trabajo de la tierra.

Convencido el autor de que el cultivo del arroz de secano puede ser de suma utilidad en las provincias catalanas, se propone instruir á los labradores en las reglas más autorizadas, hablándoles en su nativo idioma; al efecto traduce al catalan los *Ensayos que para la aclimatacion y cultivo del arroz nombrado de secano*, publicó, el mismo año, en Sevilla D. Claudio Boutelou.

INSTRUCCION Ó MEMORIA SOBRE LA SIEMBRA, CULTIVO, cosecha y conservacion de la nueva planta, llamada raiz de la miseria ó de la abundancia, y sobre sus usos, utilidades y ventajas, leida á la Real Academia de Ciencias naturales y Artes de la ciudad de Barcelona, por su socio en la

comision de Agricultura D. Joseph Alberto Navarro Mas y Marquet.—Barcelona, 1788, por F. Suria. En 4.°, 30 pág. —476—

Es muy conocida esta planta en Alemania con los nombres de raíz grande ó de la miseria; mas el autor la da el nombre de significacion contraria, por las ventajas que puede reportar en años estériles, faltos de verduras ó forrajes.

La semilla se parece á la del pipirigallo, aunque es algo más redonda, más arrugada, y de color amarillento. Crecen mucho las hojas, sirven para alimentar á los bueyes, las vacas, las ovejas, los carneros, las aves domésticas, y hasta la apetecen los caballos.

Siendo muy raros los ejemplares de estos folletos, conviene advertir que se da noticia de él en el tomo del *Memorial literario* correspondiente á dicho año, y más circunstanciadamente aún en el tomo II, páginas 357 y 373 del *Semanario de Agricultura y Artes*, dirigido á los párrocos.

INSTRUCCION Ó MÉTODO DE CRIAR LOS CANARIOS, enfermedades que padecen, remedios para curarlas, y tiempo que se han de echar las pájaras en la pajarera para su cría.—Barcelona, Junio de 1832, imprenta de la viuda é hijo de Texero, librería de José Solá. En 8.°, 16 páginas. —477—

Las canarias de color gris, por otro nombre moriscas ó pardas, son las que se consideran mejores para la pajarera; principalmente las moriscas, porque procrean más: los machos conviene que sean amarillos, y, á ser posible, hijos de padres del mismo color. Generalmente, dice el autor anónimo, hay costumbre de echarlos en la pajarera á principios de Marzo; pero cree que el momento más oportuno es cuando se observa que los gorriones andan reunidos en bandadas para aparearse. A la explicacion de las dimensiones de las pajareras y de las jaulas, de la forma de los bebederos y de los nidos, y de otros particulares de ménos interes, sigue la manera de preparar un alimento ó pasta, que se recomienda en la *Casa rústica*, para la ceba de estas aves, y los tratamientos que se deben observar en sus dolencias más comunes, como el accidente, el escorrupto y el granillo. Un título muy semejante al de este folleto lleva la segunda parte del *Tratado en el cual se explica un modo muy fácil para coger y conservar los ruiseñores*, que D. Francisco Suriá publicó en Madrid el año de 1800.

INSTRUCCION PARA EL CULTIVO DE LA PLANTA NOPAL. Por D. José Presas.—Málaga, 1825, por Aguilar. En 4.°, 28 páginas. —478—

Por una Real órden de 15 de Junio de 1824, se creó en Málaga un establecimiento para la cría de la cochinilla, bajo la direccion de D. José Martinez Torres, habiéndose importado cierta cantidad de semilla desde Veracruz, segun las noticias que hallamos en las *Gacetas* del mes de Setiembre de 1825. Interesadas las personas competentes y celosas por la prosperidad de aquel país, en restaurar esta perdida industria, contribuyó el Sr. Presas con dicha instruccion á extender los conocimientos necesarios para el cultivo de la planta indispensable para la vida de aquel utilísimo insecto.

INSTRUCCION PARA EL CULTIVO DEL ARROZ, al modo de otros granos, con riego á dias determinados, y sin riego artificial en secano. Dedicado al Excmo. Señor conde de Aranda, por D. Josef Antonio Valcárcel.—Valencia, 1768, por F. Burguete. En 8.°, 64 páginas. —479—

Es una relacion ampliada de lo que el mismo autor refiere en el tomo III de su *Agricultura general*, con la tendencia de que, observando sus preceptos, no sea nocivo á la salud pública el cultivo del arroz, mediante los citados riegos y la preparacion de la semilla. Pretende que ésta se ponga en agua por espacio de dos dias; que luégo se la tenga en un costal ó saco durante veinticuatro horas, removiéndola de cuando en cuando; así dice que se desenvuelve el gérmen, piton ó grillo, y que el nacimiento se hace más rápido. Se extiende en otras explicaciones minuciosas acerca de los planteles, siembra, siega, trilla y limpia, formando cálculos del coste y rendimiento que puede tener una cahizada de tierra segun su calidad.

INSTRUCCION PARA EL CULTIVO DEL LINO, con las preparaciones para su hilanza. Por D. Josef Antonio Valcárcel.—Valencia, 1781, por F. Burguete, imprenta del *Santo Oficio*. En 4.°, 22 pág.—480—

Tambien este opúsculo, como el anterior, está en relacion con la *Agricultura general* del mismo Valcárcel, á cuyo tomo I suele correr unido. Se divide en tres capítulos: en el primero se explican los terrenos más convenientes, la preparacion y la siembra de la linaza;

el segundo trata de las labores del lino en pié, del linar semental, sazon del arranque de los linos, y de su preparacion para cocerlos; el tercero se refiere al modo de cocerlos, agramarlos y espadarlos.

INSTRUCCION PARA HACER SABER Á TODA CLASE DE PERSONAS la construccion con que deben ser formados los animales cuadrúpedos de mayor utilidad y duracion, comenzando por los caballos y concluyendo por los burros, con otras noticias útiles. Su autor, D. Francisco Javier Ortega, dependiente de las Reales caballerizas.—Madrid, 1790, imprenta Real. En 4.º—481—

INSTRUCCION PARA LA CRIA DE MORERAS, sacada de los mejores autores agrónomos y de la práctica del reino de Aragon, cuyo terreno es el más análogo al de la Rioja, para el que se publica la presente. En 4.º, 6 páginas. (Carece de portada, punto y año de la impresion.) —482—

Hállase un ejemplar en el tomo IV de papeles varios de la *Biblioteca agronómica del Jardin Botánico de Madrid*. No sabemos á quién atribuir este ligero opúsculo, que se publicó y aparece anónimo. Don José María Paniagua, en 1841, publicó un tratadito, precisamente con la tendencia á promover el cultivo especial de la morera en la Rioja, siendo, más que original, la traduccion de una *Memoria francesa*. (V. CULTIVO ESPECIAL DE LA MORERA Y DE SUS VARIEDADES.)

En esta instruccion que ahora registramos se recomienda la eleccion de terreno abrigado y defendido de los vientos; que la semilla se prefiera de las moras más gruesas y de las moreras más robustas; que la siembra se haga en Marzo ó Abril, abriendo los surcos á distancia de un palmo; y que se coloquen los piés con la misma separacion en los planteles al año siguiente. Respecto de los ingertos, recomiéndase el de canutillo, y para las heridas que se hagan en el árbol, un ungüento que se llama de ingeridores, compuesto de tierra gredosa, mezclada con boñiga de buey, agua y cascarilla de trigo ó cebada.

INSTRUCCION PARA PASTORES Y GANADEROS, escrita en frances por el C. Daubenton, profesor de Historia natural en el Museo de París. Traducida de órden del Rey, y adicionada por D. Francisco Gonzalez, maestro de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid.—Madrid, 1798, Imprenta Real, por D. Pedro Pereyra, impresor de Cámara. En 8.º, 335 páginas, dos láminas y tres formularios. —483—

Publicábase en aquella época el *Semanario de Agricultura*, dirigido á los párrocos, y sus editores, reconociendo la utilidad de la obra que acababa de publicar en frances Mr. Daubenton, encargaron á D. Francisco Gonzalez que la tradujese. Dudábase que la simple traduccion de la obra francesa pudiera ser adecuada para las circunstancias especiales de España, y á fin de obviar estos inconvenientes, se comisionó á Gonzalez para que, pasando á Villacastin y diversos puntos ganaderos de Castilla la Vieja, observase las prácticas más recomendables, é ilustrase con notas las lecciones de Daubenton. En efecto, á estas lecciones, que están escritas en preguntas y respuestas, y tratan de los pastores, de los perros y de los lobos; del aprisco, del conocimiento y eleccion del ganado lanar; del modo de conducir los rebaños á los prados, de los alimentos, mejora de castas, enfermedades, etc., etc., siguen las adiciones escritas por el traductor. Es de advertir que lo traducido al castellano no es la obra lata, que Daubenton publicó en 1782, sino el extracto, impreso en 1795.

INSTRUCCION PRÁCTICA para las cortas y entresacos de los montes de pino albar, arreglada á las observaciones hechas en la sierra de Guadarrama. Por A. P.—Madrid, 1847, imprenta del Colegio de sordomudos. En fólio, 8 páginas á dos columnas. —484—

Por la materia, las iniciales, y la costumbre de ocultar su nombre, principalmente en documentos escritos sin pretensiones, se deduce claramente que es debida á la pluma de D. Agustin Pascual (hijo), digno jefe superior del Cuerpo de Ingenieros de montes, é inspector de los reales bosques del Real patrimonio. Contiene doce artículos, y sirven de complemento várias tablas, tarifas y formularios, para gobierno, sin duda, de los dependientes forestales de dicho Real patrimonio.

INSTRUCCION SOBRE EL MODO MÁS SEGURO Y ECONÓMICO DE TRASPORTAR PLANTAS VIVAS por mar y tierra á los países más distantes, ilustrada con láminas. Añádese el modo de desecar las plantas para formar herbarios. Dispuesta

de órden del Rey por el doctor D. Casimiro Gomez Ortega, primer catedrático del Real jardin Botánico y de las Reales Academias Médica, de la Historia, etc.—Madrid, 1779, por J. Ibarra. En 4.°, 70 páginas y dos láminas. —485—

En apoyo de cuán interesante es la importacion de plantas nuevas, dice que si nuestros antepasados no hubieran mostrado tanta diligencia en apropiarse y propagar los vegetables útiles de países extranjeros, tal vez careceriamos aún de los frutos más exquisitos y de las plantas más estimables, como lo prueba el orígen del cerezo, de las camuesas, de los albaricoques, de los melocotones, de los castaños, de las moreras, etc. Desempeñando despues el principal objeto de la instruccion, explica el modo de arrancar con su césped los arbolitos, arbustos, matas, y demas plantas perennes, y la forma y tamaño de los cajones para el trasporte. Sigue la indicacion de las plantas que con preferencia deberian traerse á España, y termina con otra sobre el modo de recoger, secar y disponer las de un herbario.

INSTRUCCION SOBRE EL RÉGIMEN Y GOBIERNO DE LA CRIA DE CABALLOS EN ESPAÑA, segun la ordenanza de 8 de Setiembre de 1789, y posteriores Reales resoluciones expedidas hasta el año de 1808. Dispuesta con arreglo á ellas por D. José Martres y Chavarry, del Consejo de S. M., su Secretario con ejercicio de Decretos, y Oficial segundo de la Secretaría del Consejo Supremo de la Guerra.—Madrid, 1826, Imprenta Real. En 4.°, 114 páginas y un formulario. —486—

Es un trabajo curioso y de conciencia, que hace honor á la laboriosidad del funcionario público que le desempeñó, con el deseo de ilustrar la historia de la cría caballar en España y de poner en claro la confusa legislacion que habia quedado vigente. Recopila las disposiciones dictadas sobre la materia, omitiendo las derogadas, y á cada capítulo de dicha ordenanza, que inserta íntegra, advierte la modificacion hecha, para excusar la consulta de lo dispuesto con posterioridad. El formulario se refiere al registro de los caballos y al de los garañones.

INSTRUCCION SOBRE LA CRIA DEL GUSANO DE LA SEDA, conforme á las observaciones más recientes, leida en la Sociedad Económica de Valencia, por el señor D. Tomás Otero su Vicesecretario. — Sin punto ni año de la impresion. En 4.°, 48 páginas. —487—

Inferimos que debió imprimirse en Valencia á principios del siglo actual, porque al año de 1801 corresponde un *Informe* que escribió el Sr. Otero en union de D. J. Lacroix sobre el cacahuete, y se publicó en Valencia; al de 1806, otro que formuló sobre el espato bárite, y al de 1807 una *Noticia* sobre el cultivo del arroz en el Asia. Pueden consultarse estos títulos en la segunda seccion.

INSTRUCCIONES PARA EL SERVICIO DE LA GUARDERÍA FORESTAL Y RURAL (de la provincia de Huesca). — Huesca, 1859, por Jacobo María Perez. En 4.°, 20 páginas. —488—

Están fechadas á 30 de Diciembre de 1859, y suscritas por el Gobernador: lo era á la sazon el Sr. D. Camilo Alonso Valdespino; constan de noventa artículos. A excepcion de refundir en una, para los efectos de estas instrucciones reglamentarias, la guardería forestal y la rural, haciendo á ambas dependientes de los ingenieros de montes y peritos agrónomos, se observan por una parte las prescripciones del reglamento de 8 de Noviembre de 1849, dictado para los guardas de campo municipales y particulares, y por otra se establece la línea de conducta que los guardas forestales deben seguir respecto á los aprovechamientos de los montes sujetos al régimen administrativo y de los particulares, así como en los casos de incendios y de cortas y rozas fraudulentas.

INSTRUCCIONES PRÁCTICAS PARA EL USO DEL GUANO COMO ABONO, ilustradas con resultados prácticos. Tercera edicion, traducida del original inglés.—Tolosa, 1851, imprenta de la provincia. En 4.°, 43 páginas. —489—

Es uno de tantos, pero no de los más importantes opúsculos, que con aplicacion á España vieron por entónces la luz pública, encareciendo las circunstancias fertilizantes del guano de las islas del Pacífico, llamado del Perú. Los resultados ventajosos que se enumeran, se refieren á ensayos hechos en el cultivo de nabos, patatas, trigo, cebada, avena, yerbas, henos y pastos, y otros en la horticultura y jardinería.

INSTRUCCIONES QUE SE IMPRIMEN DE ÓRDEN DEL CONSEJO para la extincion del gusano llamado arañuelo ó roya, que infesta los manzanos y árboles frutales de la vega de Daroca y otras del reino de Aragon. Por D. Dionisio Nicolas de Ibañez. — Madrid, 1786, por A. Sancha. En octavo. —490—

Estas instrucciones fueron escritas por el autor, siendo regidor de Daroca, en 1785, con el nombre de *Disertacion sobre la naturaleza del gusano*, etc., y habiéndose reconocido su utilidad, se dió á la estampa con dicho título, en 1786. Hace mérito de ello D. Félix Latassa, en su *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, tomo v, pág. 457.

INTRODUCCION Á LA AGRICULTURA, por D. Domingo de Miguel, profesor de dicha asignatura en la Escuela normal superior de este distrito universitario. Segunda edicion notablemente refundida y modificada para el mejor efecto de esta enseñanza en las Escuelas de instruccion primaria elemental y superior del reino. — Barcelona, 1856, por F. Granell. En 8.°, 123 páginas, y al principio una lámina que representa la imágen de San Isidro labrador. —491—

Se hace una recomendacion y un extracto de este escrito en la *Revista de Agricultura práctica* de Barcelona, tomo v, pág. 116.

La parte doctrinal versa ordenadamente sobre el clima y agentes naturales de que el mismo depende; tierras, mejoras y abonos; organizacion y vida de las plantas, y medios de propagarlas; instrumentos y ganados de labor; árboles, hortalizas y plantas de adorno, y animales domésticos.

Para deducir cuán importante y seductor es el estudio de la Agricultura, compara en el prefacio el aspecto desconsolador y agreste que presenta una naturaleza abandonada, y el que ofrece, por el contrario, aquella en que la civilizacion ha penetrado, y á su influjo se desarrolla una vegetacion lozana, y nacen y florecen todas las industrias. Al final, y con el epígrafe de «Contemplacion de una pradera», se inserta un artículo ó disertacion, que no carece de belleza y poesía.

INVENTO CÉRES, ó sea método de proceder, por el cual la Agricultura va á tener un adelanto considerable; propio por diez años del Coronel suspenso D. Andres Álvarez Guerra. — Badajoz, 1827, 1828 y 1831. Imprenta de la Capitanía general. Tres cuadernos en 4.°, de 20, 22 y 40 páginas. —492—

En el primero de estos cuadernos, cuya portada se ha copiado, dice el autor que el trabajo de la laya es el que encontraba más conveniente, por lo mismo que se logra con él profundizar la tierra un duplo más que con el arado regular ó con la azada; pero creyéndolo aún susceptible de mayor perfeccion, comenzó á hacer ensayos, abrió hasta doscientas mil varas de tierra empleando diferentes sistemas, hasta que al fin dió con un descubrimiento feliz, á que da el nombre de *Céres*. Con su auxilio se prometia poco ménos que hacer feliz á la España, supuesto que las labores habian de ser muy poco costosas, las cosechas muy pingües, y sobre todo, podia ser aplicable su sistema al arreglo de las carreteras, á la apertura de zanjas y á otras muchas cosas.

Describe el mecanismo del *Invento Céres*, mayor y menor: el primero viene á ser un arado valenciano con cierta modificacion; tiene cuatro palas y dos azadones: el segundo se compone de una pala, una azada y un azadon, y el objeto de ambos es quitar la tierra removida del sitio que ocupaba, para que el arado ó azada vuelvan siempre sobre nueva tierra, siendo adecuados al mismo sistema las demas herramientas y útiles. Determina circunstanciadamente la forma y el peso de todos éstos, y las labores que pueden hacerse cada dia. Hubo, sin duda, quien combatió fuertemente semejantes apreciaciones y ventajas, y el autor, volviendo por la honra de su descubrimiento, desarrolló en un segundo cuaderno (*) las circunstancias del sistema y el éxito obtenido, insistiendo en los beneficios indicados, y especialmente en el de acortar las distancias de los caminos, ó sea desmontar los cerros de las carreteras para evitar la penalidad de las cuestas.

Continuaron, sin embargo, combatiéndole sus impugnadores, y algunos años despues dió

(*) Segundo cuaderno del *Invento Céres*. Contiene las aclaraciones de las dudas que se han puesto al primer cuaderno, renovacion de los plantíos de viñas, y medio de hacer que los caminos y carreteras reales tengan minoracion de distancias, de ascensos y descensos con más hermosura y vista que en el dia.—Badajoz, 1828, imprenta de la Capitanía general. En 4.°, 22 páginas.

á la estampa su tercer cuaderno (*), en que resume las doctrinas de los dos anteriores; representa por medio de malos grabados el modo de hacer los trabajos; atestigua el buen éxito con hechos ó informes de personas respetables, y muy satisfecho de su obra, dirige una exhortacion á todos los monarcas de Europa, en la firme creencia de que con la adopcion del *Invento Céres*, allí donde existia la desgracia, nacerá la felicidad, porque los zagales de ambos sexos podrán ser tan útiles para el cultivo de la tierra como los hombres más forzudos; se establecerán nuevos riegos; se renovará la tierra exterior con la más profunda y vírgen; con facilidad se abrirán zanjas para las vertientes de los caminos; no habrá cuestas para el tránsito público; se plantarán frondosas alamedas, etc., etc.: hasta los ciegos pueden emplearse, segun el autor, en el logro de los prodigios que refiere.

En el *Semanario de Agricultura y artes*, que en 1833 publicaba el Sr. Calero y Portocarrero, vemos algun otro escrito no ménos original de este Sr. Álvarez Guerra. En el tomo II, página 299, dió á luz unas observaciones sobre el cultivo agrícola en las inmediaciones de Madrid: pretendia que todas las propiedades del radio de diez y ocho leguas formasen una sola propiedad, uniforme en cultivo y plantacion.

INVESTIGACIONES PARA ENRIQUECER LAS FINCAS DEL REAL PATRIMONIO con nuevos plantíos, arbolados y razas útiles de animales domésticos, hechas en el extranjero, por D. Ramon de la Sagra. Madrid, 1841, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 10 pág. —493—

El tutor de S. M. la Reina, en Setiembre de 1841, encargó al Sr. Lasagra adquiriese en el extranjero para las posesiones del Real patrimonio, las semillas y especies de árboles, arbustos, flores, verduras y legumbres que estimara más convenientes, así como algunos animales domésticos. Sólo tuvo tiempo para adquirir y remesar 2,400 piés de árboles, arbustos y plantas para vergeles, jardines y bosques, y 300 especies y variedades de plantas de adorno, hortalizas, forrajes, etc.

(*) *Invento Céres*, ó sea método de proceder. Por cuya industria se rompe la tierra profundamente con la mayor economía. Propio, por diez años, del coronel D. Andres Álvarez Guerra, segun privilegio exclusivo de invencion.—Badajoz, 1851, imprenta de la Capitanía general. En 4.°, 40 páginas.

Da, sin embargo, noticias del estado en que se encontraba en el extranjero el ganado caballar, vacuno, lanar y de cerda. Respecto de los caballos, hace presente que el gobierno frances invierte considerables sumas en la introduccion de la pura sangre inglesa, veloz en la carrera; pero que los agricultures entendidos, quejándose de esta preferencia en favor de una cualidad que les es completamente inútil, y algo secundaria tambien para el ejército, cuando no está unida al vigor y á la resistencia de la fatiga, fomentan y premian la cría de caballos útiles para el tiro y labor, en oposicion del exclusivismo del Gobierno y de la aristocracia.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA y los demas ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara.—Madrid, 1849, por L. García. En 8.°, 159 páginas. —494—

Este libro, tan ameno como doctamente escrito, le dedica el autor al Excmo. Sr. D. Luis Mayans y Enriquez de Navarra, presidente del Congreso de los diputados, etc., etc., y lo presenta como un ensayo, precursor de otro trabajo más extenso, en que se ocupará de los artificios de caza usados en España, comentando las leyes sobre la materia, y dando reglas y preceptos deducidos de la experiencia propia; razon por la cual dice que podrá denominarse *Doctrinal de cazadores*.

En las investigaciones que registramos, se ocupa primero de la dignidad de la caza, pasion que ofrece la singularidad de que el satisfacerla acrecienta el incentivo y el recreo; luégo hace una comparacion entre los cazadores y los poetas; ensalza las cualidades y los servicios que al hombre prestan el caballo y el perro; manifiesta la moralidad que engendra el ejercicio de la caza; cuenta lo que era éste durante las repúblicas de Grecia y Roma; las escenas ó cacerías durante el imperio; la caza entre los godos, y el orígen de la cetrería; pinta un cuadro de montería y cetrería en la edad media, refiriendo la tradicion sobre los monteros de Espinosa; relata los reyes, príncipes y caballeros que han sido insignes cazadores; reseña la memorable cacería de los Reyes Católicos, segun el cronista Bernaldez, y por último, inserta una curiosa noticia crítica de los libros de caza compuestos en España desde la formacion del lenguaje castellano. Quizás en esta última parte del libro ha ido un poco más allá de lo necesario, en su deseo de presentar un cuadro lo más completo posible de

libros de caza. Lo decimos, porque nosotros, que nos hemos propuesto reunir las noticias bibliográficas de la misma clase, hemos esquivado el incluir algunos que el Sr. Lafuente comprende, por parecernos algun tanto impropios, por más que lo disculpe alguna palabra del título; tales son: Primero, *Compendio histórico de los arcabuceros de Madrid*, desde su orígen hasta el año de 1795, por D. Isidro Soler, arcabucero del Rey, Madrid, 1795. El año de 1849 se hizo otra edicion en la imprenta de L. García (*). — Segundo, *Explicacion breve y útil de las piezas que componen el fusil, carabina y pistola;* obra muy útil para los cazadores, y especialmente para los reclutas y milicianos, por Francisco Nadall y Mora. Madrid, 1793.

INVESTIGACIONES SOBRE LA PÉRDIDA DE LA COSECHA DE LA SEDA en la provincia de Valencia, año de 1854. Memoria escrita y dirigida á la Sociedad Económica Valenciana por su individuo corresponsal de Carcagente, D. Salvador Bodí Cangrós, publicada de órden y á expensas de dicha Sociedad, y premiada por la misma con el título dado al autor de Socio de mérito en la clase de Agricultura.—Valencia, 1855, por José Rius. En 4.°, 45 páginas. —495—

La expresada sociedad pidió informe á varios individuos de la corporacion sobre la pérdida de dicha cosecha, y el Sr. Bodí Cangrós, que se hallaba al frente de un criadero modelo, fué el que, á juicio de la Sociedad, desempeñó el encargo con mayor acierto, si bien aquella no acepta toda la responsabilidad de las opiniones del autor.

Desarrolla su escrito en tres partes principales: historia de la enfermedad que apareció en los gusanos de seda, exámen de su naturaleza, y estudio y apreciacion de sus causas. En la primera explica cómo gradualmente se fué desarrollando la enfermedad, á que da el nombre de *menudalla*, que suele ser de terminacion funesta; refiere en la segunda sus caractéres, y efectos que produce; y en la tercera, que es la más extensa, examina las causas que, á su juicio, debieron influir para tan ruinoso desastre, atribuyéndolo principalmente al estado de la atmósfera y á las tormentas que descargaron en alguno de los términos de aquel país, á la alteracion de la hoja de la morera, y al vicio ó degeneracion de la misma semilla del gusano. Completan este escrito un cuadro sinóptico de las afecciones atmosféricas observadas durante la aludida cosecha de 1854, y una tabla de incubacion.

(*) Se da una noticia circunstanciada y cronológica de los célebres armeros de Madrid, desde el tiempo de Cárlos V hasta 1795, explicándose el modo de forjar los cañones. En una lámina se representan las marcas de los fabricantes, para distinguir los legítimos de los falsificados.

J

JARDIN DE ALBEITERÍA, sacado de varios autores, ilustrado con unas noticias para los señores aficionados al buen gusto de los caballos españoles, compuesto por el profesor de albeytería D. Angel Isidro Sandoval.—Madrid, 1792, por la viuda de Ibarra. En 8.°, 287 páginas y dos láminas. —496—

Temeroso de que se atribuya á su obra falta de originalidad, se apresura á manifestar que la ha compuesto en vista de las doctrinas de los autores de más reputacion que le han precedido, y cita con elogio á mosen Manuel Diaz, Francisco de la Reina, Pedro Lopez Zamora, Fernando Calvo, Baltasar Ramirez, Miguel Paracuellos, Pedro García Conde, Martin Arredondo y Francisco García Cabero. Preocupado, sin duda, con el encono que se censuraban por aquel tiempo las obras de albeitería, de lo cual era buen testigo el referido Cabero, hace muchas protestas de sus humildes pretensiones, resultando frases demasiado escogidas y pretenciosas. Dice que, segun Séneca, el sabio, para serlo, debe ojear muchos autores de donde pueda entresacar flores que adornen con vanidad vistosa los pensiles del entendimiento, y que no se le ha de pedir que acierte siempre, sino que yerre las ménos veces posibles, pues que el acertar una vez es dicha que sólo consigue el necio; que del propio modo se expresa Galeno, al advertir que no hay libro ni escrito que se escape de la calumnia, y que, segun afirma S. Jerónimo, en fin, tantos jueces tiene el que escribe, que nunca falta quien le encuentre defectos. Completa estos y otros preliminares con alguna que otra advertencia picante á los críticos (*), y entra luégo á tratar de la naturaleza y bondad del caballo, de las señales de su buena conformacion, y de las capas ó colores con que se distinguen, esto es: castaño, tordillo rucio, peceño (negro y blanco), rucio rodado (blanco y rucio), rucio favino (castaño blanco y negro), blanco, alazan (castaño y bayo), bayo (color de pasa), ruano (dorado alazan y blanco), cervuno ó de venado, argentano (plata bruñida), bellorio (como de raton y algunos pelos blancos), rosillo (entre castaño y rosillo sobre negro), y cenizoso. Siguen algunas consideraciones sobre la utilidad de saber manejar y montar un caballo; otras, sobre la que ofrece el noble, científico y militar arte del herrador y albéitar, y desempeñando, por último, la parte más científica ó doctrinal de la obra, trata, en forma de diálogo, del conocimiento de la edad del caballo, de sus enfermedades y curacion, de la cualidad de las mulas y del arte de herrar, insertando al final un recetario.

(*) Si acaso tu presuncion
Te inclina á ser imprudente,
Advierte que lo elocuente
No está en la imaginacion,
Sino en modestia y razon.
Y si es que tu pluma avara
Con reflexion lo repara,
Conocerá su desvelo
Que ninguno escupe al cielo,
Que no le caiga á la cara.

JARDINERÍA TEÓRICA Y PRÁCTICA. Arte de cultivar toda clase de flores, de preparar y distribuir los jardines, con una idea de los llamados ingleses y un apéndice para el cultivo de los tiestos de ventanas, balcones y terrados. Escrito segun los adelantos del dia, y conforme á la práctica de los más célebres jardineros. Segunda edicion.—Madrid, 1848, por M. R. Fonseca. En 8.°, 232 páginas. —497—

La primera edicion, ménos extensa que esta segunda, se publicó el año de 1843, imprenta del Establecimiento central, como uno de los tratados que se dieron á luz bajo el nombre colectivo de *Agricultura popular*.

JARDINERO (EL) DE BALCONES, VENTANAS Y APOSENTOS para diversion de las señoras, ó instruccion para criar y conservar toda clase de flores en tiestos con la fragancia y hermosura que tienen las cultivadas en jardines.—Madrid, 1851, por E. Aguado.—En 16.°, 240 pág. —498—

Constituye en su clase un manual bastante completo, porque primero se dan unas ligeras nociones de la organizacion de las plantas, de modo que puedan comprenderlo con facilidad las señoras, y sucesivamente se habla de la germinacion y de otros fenómenos; de la vegetacion; de las tierras, abonos, utensilios, ope-

raciones, y épocas en que aquellas deben practicarse, segun el género de las plantas que se cultiven, y se inserta, por último, una tabla alfabética de los nombres vulgares, relacionada con las páginas del texto.

JARDINERO ESPAÑOL, ó breve tratado de jardinería. Contiene flores diversas, su cultivo, algunas de sus propiedades medicinales y varios arbustos. Recopilado por D. J. A. X. de F. Segunda edicion.—Barcelona, 1855, por la viuda de Mayol. En 8.°, 67 páginas. —499—

La primera edicion vió la luz pública, tambien en Barcelona, el año de 1847. Preceden algunas palabras sobre la calidad de tierra que conviene emplear en un jardin y los medios más fáciles de mejorarla. Dícese, ademas, que las raíces de cada especie de plantas demuestran ya la profundidad de tierra que se exige, y se exponen los casos en que deben emplearse los abonos animales.

Por órden alfabético se explican los caractéres que distinguen las diversas flores y plantas propias de jardinería, cuándo deben sembrarse, y las labores que requieren: los alhelíes, albahacas y amarantos figuran las primeras, y la madreselva y pasionaria las últimas. Sigue una seccion destinada al arbolado, en que se trata del propio modo de la adelfa baladre, de los naranjos, limoneros, lauroloro y laurel real, retama de olor y hiedra arbórea.

JARDINERO INSTRUIDO (EL), ó tratado físico de la vegetacion, cultivo y poda de los árboles frutales, extractado de las mejores observaciones sobre la Agricultura, hechas por M. M. Duhamel, Bonet, el Conde de Buffon, la Ville-herve, Olivier de Serres la Quintinier, Rozier, etc. Por el presbítero D. Josef Antonio Sampil.—Madrid, 1798, por B. Cano. En 8.°, 344 páginas. —500—

Le dedica al Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, como le dedicó otra publicacion, titulada *Nuevo plan de colmenas*. Encarece en el prólogo las excelencias y nobleza del arte de la Agricultura, remontándose á reseñar las costumbres de los emperadores de la China, que una vez al año siembran una porcion de semilla, toman la esteva y señalan algunos surcos, cuyo ejemplo imitan los mandarines en las provincias. Observamos que los escritos de este autor no se distinguen mucho por su originalidad ni áun en sus menores circunstancias. El órden de materias que se observa en el tratado de jardinería es el siguiente: nutricion, duracion y partes de que se compone cualquier árbol; utilidad de la Agricultura en cuanto al plantío de árboles, y clasificacion de éstos; análisis de las raíces, de las ramas, y su organizacion. Luégo habla de las hojas, de los planteles ó viveros, de los ingertos, de las enfermedades de los árboles, y de los medios de combatirlas.

JUNTA GENERAL DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID, celebrada en las casas de Ayuntamiento el sábado 25 de Enero de 1794. — Madrid, 1794, por Sancha. En 4.°, 58 páginas. —501—

Comprendemos este opúsculo por las interesantes referencias que en él se contienen respecto á la Agricultura. Al darse cuenta de las tareas de la Sociedad durante el año anterior, se mencionan y reseñan las Memorias presentadas sobre si es ó no más beneficioso vender los granos al peso que á la medida; otra sobre el número de caballos existentes en los cuatro reinos de Andalucía; y otra, en fin, sobre el buen éxito en los ensayos hechos con un nuevo arado de tres rejas, construido por el maestro herrero de Madrid Juan Antonio Cobos.

JUNTA PÚBLICA EXTRAORDINARIA DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE, celebrada en 11 de Febrero de 1838, con motivo de la instalacion de la cátedra de fisiología y patología de los vegetales con aplicacion á la Medicina y á la Agricultura.—Madrid, 1838, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 44 páginas. —502—

Contiene primeramente el discurso de apertura, pronunciado por D. Antonio Blanco Fernandez, catedrático de Agricultura de Santiago, pensionado por S. M., el cual se ofreció á desempeñar esta asignatura en obsequio de la Sociedad Económica: en este discurso campean los conocimientos botánicos que al autor distinguen. A continuacion se inserta otro discurso que pronunció D. Antonio Sandalio de Arias como director, refiriendo los medios que la Sociedad habia empleado para corresponder dignamente al lema de *Socorre enseñando*, que ostenta en su escudo. Sigue despues una oda de D. Fernando Corradi, y otra composicion poética de D. Manuel Breton de los Herre-

ros, con cuya lectura se solemnizó aquel acto. El primero rinde culto á las ciencias y canta los triunfos alcanzados por el hombre sobre todos los ramos del saber humano (*): el fecundo escritor dramático de nuestros dias, el autor de la *Marcela* y de cien comedias más, elogia con la sencillez y elegante facilidad de sus versos la mision laudable de la Sociedad Económica (**).

(*) *Del Sr. Corradi:*

. . . . . .

No ve en el árbol sólo un tronco inmóvil,
Que yace unido al maternal terreno,
Sino un sér animado, un sér viviente,
Que el daño abate y los cuidados siente;
La ráfaga de luz, el raudo vuelo
Con que se extiende el són, y el aire puebla,
La piedra que arrojada busca el suelo;
El agua, el sol, la niebla,
De la fiel golondrina el rumbo recto;
El viento, que ya manso ó bronco suena,
El gusano de luz, el triste insecto,
¡Todo su estudio escita y lo enajena!
Siente el hombre un impulso divino,
Y asombrado, se postra de hinojos,
Cual si un Dios descubriese á sus ojos
De los mundos la mágica ley.
Reconoce su esencia divina,
Y animado de célico aliento,
Se declara en magnánimo asiento,
De los séres el dueño y el rey.

(**) *Del Sr. Breton de los Herreros:*

¡Oh patria! si el magnánimo guerrero
Merece bien de tí, cuando el sonoro
Acento del clarin y la impaciente
Sed de honor y de gloria
Le impulsan á la muerte ó la victoria;
Si digno es del buril y de la lira
Quien lidia por tus fueros sacrosantos,
Y hasta muriendo vence; que regada
Con sangre del patriota,
Palmas de libertad la tumba brota;
Himnos tambien y lauro inmarcesible
Se deben á los ínclitos varones
Que de la paz, del bien, de la abundancia

JUNTAS PÚBLICAS DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA, celebradas en Diciembre de 1799 hasta 1832. — Valencia, 1800-1833, por B. Monfort. Doce opúsculos en 4.°, de paginacion diversa. —503—

Al hacernos cargo de los *Extractos de las actas* de esta Sociedad, que se publicaron en 1787, 88 y 92, advertimos ya que desde el año de 1800, tomaron el título de *Junta pública* los escritos de igual naturaleza. Ofrecen, sin embargo, mayor interes agronómico los publicados en esta segunda época, si bien no tanto como el *Boletin*, que desde el año de 1840 ve la luz pública bajo los auspicios de la misma corporacion. Nos reservamos dar noticias más circunstanciadas de las fechas en que se imprimieron y de los años á que corresponden dichos doce opúsculos, en el artículo que pensamos destinar á las Sociedades Económicas, del propio modo que harémos en la segunda seccion una reseña de los documentos más importantes que contienen. Desde luégo consideramos digna de comprenderse en ella una *Memoria* de D. Joaquin de Lacroix sobre los montes de aquel reino, y otros escritos de D. Tomas Otero, Don Gregorio Gonzalez Azaola, D. Miguel Aparici y Ortiz y D. Pascual Asensio, que tratan del maní ó cacahuete, del gusto llamado de madera en los vinos, y de los medios de mejorar la situacion del labrador.

BIBLIOTECAS PÚBLICAS
EXPEDIDO
MINISTERIO DE

En la infeliz Castilla
Fomentan, bienhechores, la semilla
Loor y prez al próvido instituto,
Que al error combatió desde la cuna,
Y sin temer del ciego despotismo
El bárbaro anatema,
Socorrer enseñando fué su lema.

L

LABRADOR VASCONGADO (EL), ó antiguo agricultor español. Demostracion de las mejoras de que es susceptible la Agricultura en las Provincias Vascongadas, y de las grandes ventajas que se podrian lograr en todo el reino, observando las reglas de la antigua labranza. Por D. Antonio de San Martin y Burgoa, presbítero beneficiado de la villa de Ondarroa, en el señorío de Vizcaya, etc., etc.—Madrid, 1791, por B. Cano. En 8.°, XVI-280 páginas. —504—

Dirige la dedicatoria á las reales Sociedades Económicas del reino, porque entre las cuatro comisiones ó secciones que generalmente comprenden, la de Agricultura es la primera y principal de ellas; porque casi todos sus individuos son labradores, circunstancia precisa para ingresar en la Vascongada, que es la más antigua, y porque la mision de sus individuos es difundir la instruccion con el ejemplo.

Sirve de contestacion esta obrita á las dos cartas que se publicaron en el periódico *Espíritu de los mejores diarios literarios*, en 15 de Junio y 17 de Agosto de 1789 (*), y en el prólogo, que constituye un elogio de la Agricultura, dice el autor que ésta no se halla floreciente en un reino si no proporciona cosechas para la manutencion interior y para el comercio extranjero.

Trata de las mejoras que pueden establecerse en el cultivo de los caseríos, cosechando vinos sin perjuicio de los granos; de cuánto conviene el plantío de manzanos en las márgenes ó linderos de las tierras labradas, y de la plantacion de montes y creacion de prados artificiales en los terrenos vacíos. Aboga despues por el empleo de los abonos, por la profundidad de las labores, y porque no se permita gran extension de terrenos sin cultivo. A la falta de poblacion en los campos atribuye en gran parte el atraso de la Agricultura; por eso estimula, no sólo á los grandes señores para que establezcan quintas y casas de campo cerca de las grandes poblaciones, sino á que se funden pueblos ó aldeas de cierto número de casas, bien concediendo títulos ú otras mercedes á los que las construyan, bien dando á los labradores cierta porcion de terreno para que las vayan formando. Allí donde un árbol crece, por aislado que esté, encuentra el autor elementos de vida para que la tierra produzca y la poblacion se extienda y explote los tesoros que el suelo ofrece. Iniciados otros puntos, no ménos dignos de consideracion y estudio, se cree que los párrocos son un medio poderoso para difundir las máximas útiles al cultivo, así como que es muy conveniente el que en las capitales de las provincias se nombren sugetos instruidos en calidad de gobernadores del campo.

LABRANZA ESPAÑOLA (LA). Compendio de la Agricultura de Alonso de Herrera, repartido en seis tratados, que se darán siempre sueltos para la comodidad y auxilio de los labradores, añadiendo todo lo que se crea conveniente para la claridad. Obsequio que hace á su patria D. Francisco Mariano Nifo.—Madrid, 1768-1773, por M. Escribano. Siete tomos en 8.°, de á 200 páginas. —505—

Segun se ve, esta obra iba á ser, y lo es en parte, distinta de la de Herrera. El Sr. Nifo se propuso darla á conocer, descartando de ella los errores y preocupaciones de que se resentia por su antigüedad: así comenzó á hacerlo, pero habiéndole proporcionado esto amargas censuras, desistió de su primitiva idea, y desde el tomo III comenzó á publicarla textualmente.

LECCIONES BREVES Y SENCILLAS SOBRE EL MODO DE HACER EL VINO, extractadas de las obras de Mr. Maupin, dirigidas y dedicadas á los cosecheros de Aragon.—Zaragoza, 1786, por Blas Miedes. En 4.°, 123 páginas. —506—

En el impreso no se dice el nombre del autor, pues tal puede llamársele por las aplicaciones que hace de los principios de Maupin al reino de Aragon. Tampoco se revela en el *Memorial literario*, periódico que en su seccion bibliográfica comprende este libro, pero en el

(*) Se hará mérito de las cartas en la segunda seccion, bajo el siguiente epígrafe: «Carta de un Guipuzcoano á dos paisanos suyos sobre el estado actual de la Agricultura, industria y comercio de su provincia.»

tomo VI, pág. 247 de la *Biblioteca de Latassa*, se dice que es D. Antonio Arteta de Montesegurо, doctor en teología, el cual nació en Loporzano el año de 1745, y en el de 1784 tomó posesion del arcedianato de Aliaga, de la santa iglesia del Pilar.

Juzgando muy apreciables las reglas de Maupin para los cosecheros aragoneses, se apresuró á dárselas á conocer. Dividió el libro en siete lecciones, la primera de las cuales se dedica á hacer notar los errores y desaciertos que generalmente se cometian en el reino de Aragon al fabricar el vino; las sucesivas tratan del tiempo más á propósito para vendimiar; de si la raspa ó escobajo se ha de separar ó no de las uvas para la fermentacion del mosto; de la manera de hacer la pisa, y descripcion de la sencilla máquina para este efecto, inventada por Maupin; de cómo se consigue que la fermentacion sea perfecta; del tiempo de encubar ó trasegar el vino, y de la manera, en fin, de conservarle.

Damos noticia de otra traduccion del tratado de Mr. Maupin, en nota al artículo de *Diccionario histórico de las artes de la pesca.*

LECCIONES DE ADMINISTRACION FORESTAL. Apuntes de la clase. (Escuela especial del cuerpo de Ingenieros de Montes.)—Madrid, 1861, por T. Nuñez Amor. En 4.°, 42 páginas. —507—

Se hace presente, en una advertencia preliminar, que, si bien los ingenieros de montes no deben aspirar á tener en administracion los conocimientos que distinguen á los letrados, necesitan algunas nociones generales del derecho comun y de economía política, para entender siquiera las consultas de esta clase en que hayan de intervenir por razon de su cargo, y que tal es el objeto de poner en su mano este opúsculo, ínterin á la publicacion de una obra acomodada á la asignatura de administracion forestal sustituyen las explicaciones orales de la cátedra. Se dividen los apuntes en ocho lecciones, á saber: 1.ª, nociones de la propiedad en general; 2.ª, aplicaciones de la propiedad al dominio de los montes; 3.ª, de las servidumbres; 4.ª, el Estado debe tener á su favor la presuncion legal de propietario en los montes de dominio dudoso, miéntras no se acredite lo contrario; 5.ª, los litigios en materia de montes conviene seguirlos, siempre que sea posible, por la via administrativa, no sólo para facilitar su curso, sino para asegurar su fallo; 6.ª, el Gobierno administra por derecho propio los montes del Estado, dirige por conveniencia pública el servicio de los montes pertenecientes á los pueblos y corporaciones, y en los montes de particulares ejerce la policía conforme á las leyes y á los reglamentos locales; 7.ª, conducta de los ingenieros en el servicio; 8.ª, idea general sobre la organizacion del gobierno de España.

No sin algun fundamento, atribuimos este apreciable opúsculo, que por lo ménos tiene el mérito de constituir una base para obra de mayor importancia, y el de facilitar la instruccion de los alumnos sobre una materia que nunca más que ahora necesitan conocer, al Excmo. Sr. D. Bernardo de la Torre Rojas, digno director que ha sido de la escuela especial de Montes establecida en Villaviciosa de Odón.

LECCIONES DE AGRICULTURA.—Por Don Luis Nata y Gayoso, antiguo profesor de la misma asignatura en la Escuela normal de Salamanca y actual de Zaragoza.—Zaragoza, 1855, por S. Ballés, en 4.°, 108 páginas y dos láminas. —508—

En el año actual de 1861 acaba de publicarse la segunda edicion en Barcelona, por Jaime Jepus, en 8.°, 153 páginas. Al frente de su obra presenta el autor este dicho de Federico II: «El hombre que ha hecho producir dos espigas de trigo en vez de una, debe ser preferido á todos los genios políticos.»

Cita tambien palabras de Bujault para probar la conveniencia de que en las escuelas primarias se pongan libros de Agricultura en manos de los niños, por la fácil propagacion que ofrece este medio, preocupando insensiblemente la atencion de los individuos de toda la familia.

Divide la Agricultura en teórica, práctica y económica, explicando que la primera de estas divisiones comprende el estudio de las ciencias auxiliares y los medios de aplicacion; la segunda las labores y los instrumentos, y la tercera la recoleccion y conservacion de los frutos, elaboracion del vino, aceite, manteca, queso, cría y mejoramiento de los animales útiles, construcciones rurales y contabilidad agrícola. Éste es, en su consecuencia, el plan que desenvuelve metódicamente en sus lecciones.

LECCIONES DE AGRICULTURA, explicadas en la cátedra del Real Jardin Botánico de Madrid el año de 1815, por el profesor don Antonio Sandalio de Arias y Costa, individuo de mérito de la Real Sociedad Económica Matritense, secretario de su clase

de Agricultura y socio correspondiente de la de Valladolid. — Madrid, 1816, por Fuentenebro. Dos tomos en 4.°, de xxxvii-164 y 400 páginas. —509—

Dedicó el autor la edicion al Sermo. Sr. infante D. Cárlos María de Borbon. Se recomendó en la *Gaceta* de 24 de Diciembre de 1816, y habiendo sido muy aceptada y agotádose en poco tiempo, tuvo necesidad el Sr. Arias de hacer otra nueva, como lo verificó, ampliándola mucho é ilustrándola con láminas, el año de 1818, imprenta del mismo Fuentenebro, dos tomos en 4.°, de xxxvi-282 y 451 páginas. En esta segunda edicion inserta el autor várias comunicaciones muy honrosas, en que se elogian sus *Lecciones*, y se le distingue con el nombramiento de individuo de várias corporaciones. Debia prepararse á hacer una tercera edicion, á juzgar por las notas autógrafas puestas en un ejemplar de dicha segunda edicion, que hemos tenido el gusto de ver en manos de sus herederos.

Despues de otros preliminares, inserta un discurso que pronunció al abrir el curso de 1815, en presencia del Rey y de los infantes D. Cárlos y D. Antonio. El tomo I comprende diez y ocho lecciones por este órden: descripcion de la planta en general; de su anatomía; de la sávia y jugos propios; de la germinacion y desarrollo; del crecimiento; de las enfermedades; de las preparaciones é infusiones de las semillas ántes de sembrarlas; de la propagacion de las plantas; de las especies y variedades de vegetales; de sus divisiones natural y sistemática; de los instrumentos; de la alternativa ó cambio de cosechas; de la influencia de los meteoros; de los climas; de las tierras; de su mejoramiento y abono; de las labores é instrumentos para hacerlas. El II comprende las restantes hasta treinta y dos, y se refieren á la siembra en grande de las semillas, cereales y leguminosas; cultivo, siega, trilla, limpia, recoleccion y conservacion; prados naturales y artificiales; hortalizas; cultivo de plantas de adorno y flores; idem de los árboles, con una idea de los jardines ingleses; cultivo de la vid, vendimia y fabricacion del vino; idem del olivo, recoleccion y molienda de la aceituna; idem del cáñamo y lino, y sus preparaciones hasta hilarlo; plantas útiles para las artes, con un extenso catálogo de ellas; insectos útiles; ganadería propia del labrador, con otro extenso catálogo de las plantas para pastos; cerramiento de las heredades; medicion, nivelacion y desagüe de los terrenos.

LECCIONES DE AGRICULTURA para el Seminario de la Vega de Rivadeo, acomodadas al suelo, clima, producciones prácticas, usos y más circunstancias del país. Redactadas por el actual catedrático Don Ramon Fernandez Reguero. Parte primera.—Oviedo, 1818, por Pedregal y Compañía. En 4.°, xxxv-116-xiv pág. —510—

Se servia de las *Lecciones* publicadas por el Sr. Arias para la explicacion de su asignatura, formando apuntes para la más exacta aplicacion á las circunstancias del país, y estos apuntes ó borradores son los que dió á la prensa, resultando una edicion muy incorrecta, como lo prueba su larga nota de correcciones. Inserta primero un escrito que tenía formulado con motivo de un problema propuesto por la Sociedad Económica de Astúrias, acerca de los medios de reparar la desgracia ó decadencia de los labradores, y desempeñando despues el asunto principal del libro en forma de diálogo, se ocupa, de la descripcion de las plantas; de su anatomía, de la sávia, germinacion, principios nutritivos y crecimiento; enfermedades; preparaciones ó infusiones de las semillas para la siembra; modo de propagar las plantas; variedades y especies botánicas de los vegetales; instrumentos de labranza; alternativa de cosechas; influencia de los meteoros; climas; tierras, mejoramientos de ellas y labores. Segun lo que advierte, ésta es la primera de las cinco partes en que habian de dividirse las *Lecciones* completas; en la segunda se reservaba tratar del cultivo de cada especie de planta; en la tercera, de la cría y aprovechamiento de los ganados; en la cuarta, de la industria popular, y en la quinta, de la economía rural y doméstica. No sabemos que llegára á publicar otra parte que la primera.

LECCIONES DE INDUSTRIA RURAL Y DOMÉSTICA, redactadas por D. J. Herrera Dávila y D. A. Alvear.—Sevilla, 1828, por Mariano Caro. En 8.°, 170 páginas y dos láminas. —511—

Corresponde este volúmen á una *Coleccion de tratados breves y metódicos de ciencias, literatura y artes*, que por entónces redactaban y publicaban dichos señores. Le consideramos como una reproduccion ampliada del *Catecismo de industria rural y doméstica*, que cuatro años ántes se publicó en Lóndres, por R. Ackermann, sin que esto sea en agravio de dichos Sres. Herrera y Alvear, porque pueden muy bien ser los

autores del original de aquella edicion inglesa, y simplemente editor Mr. Ackermann.

La Agricultura por sí sola, se dice en el prólogo de estas *Lecciones*, apénas bastaba, en su primitiva rudeza, para satisfacer las necesidades más precisas del hombre. Luégo que la experiencia la convirtió en un *arte*, sujeto á las debidas reglas, llegó gradualmente á ser la base más sólida de la riqueza y del poder de las naciones. Así es que se formó la industria rural con la aplicacion del ingenio del hombre y de las demas facultades á la produccion de los frutos y primeras materias, logrando aumentar y mejorar los productos territoriales, y disminuir los gastos y el trabajo. Bajo tales principios se consideran del dominio de dicha industria todas las máquinas empleadas en la labranza y en las recolecciones, desde el arado que abre la tierra para sepultar el grano, hasta el molino que lo reduce á polvo; desde la regadera que refresca las plantas, hasta las máquinas hidráulicas que extraen el agua de sus manantiales ó la roban á los rios; los métodos descubiertos para la mejora y conservacion de las semillas; los medios de connaturalizar las plantas exóticas; los prados artificiales; la preparacion de especies y de raíces; la propagacion y cuidado de las abejas, y la cría de ganados, etc.

Consta el tratado de veintiuna lecciones, escritas en diálogos: la primera constituye unas ideas generales sobre industria rural y doméstica, y las restantes versan sobre la manera de elaborar ó fabricar el pan, el aceite de olivas, la cerveza, la sidra, la manteca, el queso, los licores y la ratafía; preparacion de frutas en aguardiente; encurtidos; sirop ó almívar compuesto; conservacion de toda clase de alimentos; perfumes; administracion de las colmenas; cultivo y preparaciones de la seda, de la cochinilla y del tabaco; cuyos tres últimos puntos se tratan con particular extension. Una de las láminas representa el insecto cochinilla, aislado y en los nopales, así como la práctica de las operaciones que requiere. Las lecciones veinte y veintiuna se refieren á los secretos, recetas y reglas de economía doméstica.

LECCIONES ELEMENTALES DE AGRICULTURA aplicadas al clima y suelo de España. Obra utilísima para uso de las escuelas primarias y demas establecimientos de educacion y para los labradores, por el gran número de cultivos que comprende. Por D. Manuel Lopez y Benito, labrador práctico y profesor de instruccion primaria.—Madrid, 1843, imprenta de la Amistad. En 8.°, XVI-213 páginas. —512—

Sin presumir de profundos conocimientos en la Agricultura, dice que no sólo ha consultado los libros de más reputacion, sino que, deseoso de formar uno verdaderamente útil para España, cuando de sus conocimientos y experiencias ha dudado, se ha dirigido á consultar á los hombres prácticos, con el fin de que las doctrinas que sustenta lleven todo el sello posible de la exactitud y de la conveniencia. Disculpa el laconismo de la obra con el deseo de ponerla, por su coste, al alcance de los labradores pobres y de los niños que concurren á las escuelas primarias; mas, ello no obstante, escribe hasta veintitres lecciones, en que con bastante detenimiento explica la diferencia que hay entre el arte del labrador y el de otros oficios, y la utilidad de aprender por principios el cultivo. Habla del conocimiento del clima, calidades de los terrenos, análisis de las tierras, labores preparatorias, abonos naturales y artificiales, presagios del tiempo, clasificacion de las plantas, y qué se entiende por cereales, eleccion de semilla, sementera, alternativa de cosechas, prados, ganadería, cultivo de la seda, arbolados, plantas especiales, riegos, árboles frutales, olivos y viñas.

LECCIONES ELEMENTALES DE QUÍMICA GENERAL, para uso de los alumnos de medicina, ciencias, farmacia, ingenieros industriales, agrónomos, de minas, etc., etc. Por D. R. T. Muñoz y Luna, catedrático de química general de la Universidad central, etc., etc.—Madrid, 1861, por M. Álvarez. Dos tomos en 4.°, de 507 y 458 páginas. —513—

El autor, ademas de contar con los conocimientos de su larga práctica en la ciencia que profesa, se propone recopilar en estas *Lecciones* lo mejor que ha encontrado en las obras clásicas, como las de Berzelius y Thenard, y en las modernas de Mitscherlich, Regnault, Pelouze, Girardin, Woehler, Cahours, y sobre todo, de Malaguti. Divídese la obra en treinta y dos lecciones. La multitud de sus materias, y el carácter puramente científico que en ella preside nos hace desistir de narracion más circunstanciada. En vano intentariamos extractar con exactitud principio alguno que fuera provechoso para los labradores, á quienes particularmente consagramos nuestras tareas. Hace-

mos mérito del libro, porque se dice escrito para uso de los ingenieros agrónomos.

LECCIONES PRÁCTICAS DE AGRICULTURA Y ECONOMÍA que da un padre á su hijo, para que sea un buen labrador en cualquier país del mundo. Tomadas de las mejores Memorias que han publicado las academias y sociedades de toda la Europa, y acomodadas á la situacion local de España. Por el bachiller en ambos derechos D. Vicente de el Seixo, socio de número de la Real Sociedad Económica de Madrid. —Madrid, 1792-1795, por Pantaleon Aznar. Cinco tomos en 4.°, de 242, 279, 299, 200 y 199 páginas. —514—

Dedica el primer tomo á D. Manuel Godoy, á quien dirige un discurso, fechado en Madrid, el 30 de Octubre de 1792, ensalzando mucho el esclarecido linaje de su patrono; el segundo á D. Pedro de Acuña Malvar; el tercero á la nacion y á los labradores; el cuarto viene á ser un suplemento á los anteriores volúmenes, y el quinto, que se denomina *Apéndice á las lecciones prácticas*, etc., le dirige «A la patria, á mis conciudadanos, á los habitantes de las márgenes del Miño, á los que cultivando sus collados y oteros, los pueblan de sarmientos ó vides, que aumentan sus pámpanos por las deliciosas riberas de Orense.»

Explica en el primer tomo el plan ó argumento de la obra, haciendo presente, en el lenguaje algun tanto elevado ó pretencioso que preside en ella, que el primitivo solar de la Agricultura y de la nobleza se estableció en el paraíso terrenal; que en el ejercicio de ella (la Agricultura) se han empleado los primeros emperadores, y que en todos tiempos y países se la ha rendido culto por los soberanos.

Trata con extension de la tierra, de los abonos, de los prados, de la cría de animales, etc., siguiendo un órden semejante á los autores que le precedieron. El tomo que más difícilmente se encuentra es el v, ó sea el *Apéndice*, pues generalmente las colecciones que se ven en las bibliotecas públicas, ó las que se presentan en el comercio, pasando por completas, constan de cuatro. Este tomo v lleva un segundo título de *Agricultura de las viñas*, y en la misma portada se explica extensamente su argumento de esta manera: «Conocimiento de los terrenos más propios para las vides, su diversidad, nombres propios, insectos que las dañan, modo de cultivarlas y de hacer la vendimia; medios oportunos para la mejor extraccion del mosto, su fermentacion, conservacion y bondad; males que causa á la salud el vino dañado; señales para conocer cuándo están próximos á volverse, avinagrarse ó perder sus espíritus; para saber si están compuestos, como suele acontecer, con cal, yeso, litargirio, plomo vitrificado y otros abonos que matan insensiblemente; sus trasiegas y enfermedades, modo de curarlas y mantenerlas con ventajas, conservándole su color, olor y sabor; utilidades del que se embotella, y modo de repararlo cuando se pierde; de las vasijas, bodegas y sus construcciones; situaciones locales de éstas más convenientes, con otros muchos conocimientos interesantes á este ramo de comercio.»

Todas estas materias, tan minuciosamente indicadas al frente del libro v, se explican en once lecciones, que forman 96 artículos.

LEVANTINO (EL) PRESERVADOR DE LA PESTE. Modo de impedir la morriña del ganado lanar y cabruno, y la muerte de mulos y mulas en su nacencia. Conversaciones familiares entre un europeo y un levantino, Enrique y Alí. Por el P. Fr. Manuel García, individuo de la Tierra santa. Sale á luz á expensas y diligencias de un particular que creyó servir en ello al público.—Madrid, 1815, por Nuñez. En 4.°, 62 páginas. —515—

Está dedicado al Excmo. Sr. Jacobo, conde de la Gardiè, ministro plenipotenciario del rey de Suecia y Noruega cerca de S. M. C.

El europeo Enrique atribuye á los barcos y mercancías que vienen de Levante la propagacion de la peste, y sosteniendo Alí que no es que la envian á la Península, sino que ésta la acepta por falta de acertadas precauciones, aconseja las que en su opinion deben adoptarse, estableciendo una especie de lazareto en las mismas casas, purificando las ropas, etc.

La quinta y última conversacion es la que se refiere á la morriña del ganado lanar y cabruno, y muerte de mulos y mulas en su nacimiento. El levantino Alí cuenta lo que observó en Nazaret respecto de aquella enfermedad, é indica las medidas higiénicas y los remedios que en su país producen los más felices resultados. Sus observaciones en España le hicieron comprender que la frecuente desgracia de las crías de mulas y mulos provienen del abandono en que se las deja luégo que nacen, y propone ciertas unturas y medicinas para hacerles arrojar el meconio.

LIBRITO DE LA DOCTRINA RURAL, para que se aficionen los jóvenes al estudio de la Agricultura, propio del hombre. Por el director de la Real Sociedad económica de Amigos de la Gran Canaria, en obsequio de este mismo cuerpo patriótico.— Gran Canaria, 1807, por F. de P. Marina. En 8.°, 142 páginas y una lámina. —516—

En esta edicion no se revela el nombre del autor, pero hemos encontrado una obrita en que se reproduce con el título de *Doctrina rural*, etc., y allí se dice que le escribió el doctor don Josef Viera y Clavijo (*). Lo mismo que esta otra obrita á que aludimos, el librito de la *Doctrina rural* está escrito en diálogo. El autor estampa al principio aquellas palabras que Cervántes pone en boca de su héroe al dirigirse á los cabreros con un discurso y un puñado de bellotas: «Áun no se habia atrevido la pesada reja del corvo arado á abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre...»

Ensalza el estudio y las ventajas de la Agricultura, refiriendo que el hombre es agricultor por naturaleza, supuesto que le colocó Dios en el paraíso para cultivarle, y trata seguidamente de los elementos culturales y de la organizacion de las plantas, de las flores, de las semillas y de la savia; de la diversidad de los terrenos, del agua y del aire; del calórico, de la luz y de la electricidad; de los abonos y de las labores del campo, como la carda y la siega; de las enfermedades de los trigos, de la viña, de los olivares, de los montes, planteles, ingertos, poda, trasplantes, jardines y prados artificiales. Como compendio de carácter popular, dedicado á la juventud, está exento de todo aparato científico; su lenguaje es llano, pero culto y digno. Inserta una estrofa, popular en aquellos tiempos, que aludia á las principales fuentes de la riqueza pública (**), y concluye rindiendo tributo más elevado á la poesía con la traduccion de algunos pasajes del libro II de las *Geórgicas de Virgilio*, alusivos á la paz de los campos (***).

LIBRO DE AGRICULTURA. Su autor el doctor excelente Abu Zacaria Iahia Aben Mohamed Ben Ahmed Ebn el Awam, sevillano. Traducido al castellano y anotado por D. Josef Antonio Banqueri, prior claustral de la catedral de Tortosa, individuo de la Real Biblioteca de S. M., y académico de número de la Real Academia de la Historia.—Madrid, 1802, Imprenta Real. Dos tomos en fólio, á dos columnas, 698 y 756 páginas. —517—

La columna izquierda contiene el texto en castellano, la derecha en árabe.

La obra de Columela, escrita en el siglo primero de la era cristiana; ésta del árabe español Abu Zacaria, que floreció en Sevilla en el siglo XII, y la que Gabriel Alonso de Herrera escribió en el XVI, constituyen los tres períodos más interesantes de la Agricultura española. Algunos capítulos de la de Abu Zacaria se tradujeron al castellano bajo el reinado de Fernando VI, año de 1751; mas áun cuando era lo suficiente para probar su distinguido mérito, y se encareció la conveniencia de emprender la traduccion completa, nadie la acometió por entónces, y cupo la gloria de hacerlo medio siglo despues al ilustrado Sr. Banqueri. El juicio crítico que va al frente de la traduccion fué escrito por el conde de Campomanes, y en él se encomia el importante servicio que con dicha empresa prestó aquel á su patria, sentando el principio de que el original árabe es un tratado tanto ó más completo que el de Herrera, siendo de sentir que éste no le tuviera presente, como tuvo los escritos de Abencenif, ménos aventajado que Ebn el Awam. Se divide en dos partes, cada una de las cuales ocupa un tomo. En la primera se comprenden los conocimientos que debe adquirir un labrador acerca de la eleccion de las tierras, de los estiércoles, de las aguas, y del modo de plantar é ingerir los árboles; en la segunda todo lo perteneciente á la sementera y á la cría de anima-

(*) *Elementos de la historia de España y de economía política*, compuestos en diálogo para el uso de las escuelas de primeras letras de España. Por D. F.° Q.° B.°—Zaragoza, 1821, por M. Miedes, en 8.°, 183 páginas.

(**) Se afianzan los estados
Con tres columnas,
Que son artes, comercio
Y Agricultura.
Quien esto aprende,
Sabe lo que es Minerva,
Mercurio y Céres.

(***) Oh costumbres campestres envidiables!
¡Dias del a edad de oro, antigua era
En que estaban los hombres sin afanes,
Y sin dueños maléficos las bestias;
En que huestes ningunas todavía
Se juntaban al són de la trompeta,
Ni sobre el duro yunque se forjaba
La destructora espada de la guerra!

les domésticos. En la biblioteca Real de París y en la universidad de Leyden, Holanda, se hallan códices de esta Agricultura árabe, pero sólo contienen la primera parte. Observamos que en las *Gacetas de Madrid* de Marzo de 1842 se publicaron algunos trozos de la traduccion hecha por Banqueri, como para recordar sin duda la existencia de tan excelente y poco conocido tratado.

LIBRO DE ALBEITERÍA, en el cual se contienen muchas cosas curiosas y provechosas para los albéitares, y otras que hasta hoy no se han escrito. Compuesto por Miguel de Paracuellos, vecino de la villa de Cariñena. Y va añadida en esta última edicion el arte de herrar.—Zaragoza, 1702, por Jaime Magallon. En 8.°, 213 páginas. —518—

Esta edicion es la más completa: la costeó Antonio Rubio, mercader de libros de aquella capital; la primera vió la luz pública tambien en Zaragoza, el año de 1658.

Divídese en 50 capítulos, que indistintamente tratan de las enfermedades externas é internas. En lo que principalmente prueba Paracuellos que escribió su obrita con atencion y cuidado, y que sus conocimientos no eran vulgares, es en lo relativo al torozon de compañones. Esta parte merece los elogios de D. Bernardo Rodriguez, consignados en su *Catálogo de libros de veterinaria*, y los confirma D. Ramon Llorente en su *Compendio de bibliografía*. El primero se lamenta de que por no haber ayudado á Paracuellos en sus investigaciones y aplicaciones, se ignorase el conocimiento de la *Enterocele* y la operacion de la *Taxis* hasta el año de 1759, en que se ocupó de ello el aleman don Antonio Perla.

LIBRO DE ALBEYTERÍA, en el qual se trata del cavallo y mulo y jumento, y de sus miembros y calidades, y de todas sus enfermedades, con las causas y señales y remedios de cada vna de ellas. Y muchos secretos y experiencias para el remedio de cada vna de las dichas enfermedades. Y las calidades y provechos de muchas yerbas tocantes y provechosas para el acertado uso de albeyteria. Y últimamente se ponen muchas y subtiles questiones y preguntas con sus respuestas utilísimas para los que se quisieren dar á la theoría: y un nuevo arte de herrar en octavas. Va repartido en quatro libros; compuesto por Fernando Calvo, vecino y natural de la ciudad de Plasencia. Dirigido á D. Alonso de Zúñiga y Córdova, Comendador de la órden y caballería de Calatrava, Gentil hombre de Cámara de su Majestad, etc. Con privilegio.—Alcalá, MDCII, por Justo Sanchez Crespo; á costa de Juan de Sarria, mercader de libros. En fólio, v-249 fólios ú hojas, y 14 más de tabla ó índice. —519—

Don Ramon Llorente, como D. Bernardo Rodriguez, menciona una edicion de 1582, sin precisar punto de la impresion; otra hecha en Salamanca en 1587, y otra en Madrid en 1657. Respecto de esta última, posible es que se haya equivocado, queriendo aludir á la de 1647, que cita D. Nicolas Antonio, con la que aquí registramos y con otra de 1623, bajo el supuesto de que la alusion no sea al *Libro de albeitería* de Francisco de la Reina, que en 1647 glosó Calvo. De todos modos, podemos añadir á las noticias bibliográficas una edicion hecha en Madrid el año de 1671, por García y Bedmar, y otra de 1675, por G. de Laiglesia, en fólio y 386 páginas, de manera que, salvo error involuntario, nos resultan ocho ediciones del libro de Fernando Calvo.

Trata al principio de la importancia que tienen los animales en la sociedad, recopilando lo que dijeron sus antecesores ó contemporáneos, y luégo divide la obra en cuatro partes ó libros. Versa el primero sobre la definicion de los mismos animales, participando de las preocupaciones de su tiempo; el segundo contiene una numerosa coleccion de recetas; el tercero se reduce á un tratado de farmacología; y el cuarto es un resúmen de todo lo dicho anteriormente.

Al fólio 245 comienza el diálogo del arte de herrar entre el maestro Hernando ó Fernando Calvo y su discípulo, en el cual se empieza por definir lo que es herrar (*).

(*) . . . . . .
Herrar es conocer muy bien el huello,
Y asimismo entender, sin lo ignorar,
El casco y calidad dél, y saberlo;
Despues desto sabido, aderezar
El clavo bien, y en proporcion ponerlo,
Hacer las herraduras traspuntadas
En su regla con pocas martilladas.
. . . . . .
Y para se evitar las rozaduras,
Pertenece que justo sea el herrado,

LIBRO DE ALBEYTERÍA, en el qual se verán todas quantas enfermedades y desastres suelen acaecer á todo género de bestias y la curacion dellas. Assí mesmo se verán los colores y faciones para conocer un buen cavallo y una buena mula. El más copioso que hasta agora se ha visto. Hecho y ordenado por el honrado varon Francisco de la Reina, herrador y albéytar: vezino de la ciudad de Zamora, agora de nuevo corregido y añadido por su mano con intento de dar claridad á todos los albéytares que son y fueren en estos reinos de España.—Zaragoza, 1553, por Agustin Millan. En 4.°, 71 fólios ú hojas. —520—

Nos inclinamos á creer que esta edicion de 1553 es la segunda, y su fecha viene á robustecer las conjeturas de muchos distinguidos escritores, como el reverendísimo P. Feijóo, quien, en una de sus cartas eruditas, para deducir que á Francisco de la Reina se debe un notable descubrimiento, asevera que éste se encuentra consignado en su obra, impresa en Búrgos el año de 1564, diciendo que mal puede atribuirse, como pretenden otros, á quien escribió despues que Reina. El argumento recibe fuerza mayor en el hecho de existir esta otra edicion, que repetimos no debe ser la primera. Lo mismo el P. Feijóo que el autor del *Catálogo anónimo* de 1790, y que D. Ramon Llorente, dan por sentado que la edicion primera es la de 1564, y sus noticias no se extienden á más que á otras dos. Nosotros presumimos conocer hasta siete: la citada de 1553; la de 1564, hecha en Búrgos, por Phelipe de la Junta; la de Salamanca, 1580, por J. Perier; la de Alcalá de Henares, 1583, por Sebastian Martinez, en 4.° y 74 fólios; otra de Alcalá, 1603, por J. Gracian; otra de idem, 1623, por el mismo, en 8.° y 281 páginas; y otra de idem, 1647, por María Fernandez, en 4.°, 396 páginas y 8 de índices. Esta última contiene la glosa de Fernando Calvo; la portada dice así: «Libro de Albeytería de Francisco de la Reina; añadido y enmendado por el propio autor. Ilustrado y glosado agora nuevamente por Fernando Calvo, albéytar, vecino de la ciudad de Plasencia. —Alcalá, 1647, por María Fernandez, á costa de Manuel Lopez.»

El libro de Reina se divide en 104 capítulos: comienza por explicar qué es albeitería, y continúa por referir lo que es complexion, pasiones y enfermedades que provienen de las partes de dentro, los torozones, el muermo, la apostema, etc., pareciéndonos lo más digno de mencion, en cuanto á la parte doctrinal, lo que desde el capítulo XCIV llama el autor: «Tratado y qüestionero de preguntas cierto y provechoso.» Al fólio 59 de la edicion de 1553 se inserta un arte de herrar, del mismo Reina, *escrito por nuevo estilo con sotil ingenio*, y al fólio 66 vuelto, otro *Tratado y arte de herrar viejo, hecho por Juan de Vinuesa, escrito en diálogo, corregido y aumentado por Reina y añadido con otras cosas provechosas.*

En la edicion de 1647 se pone la glosa de Calvo á cada uno de los capítulos, y tambien se insertan los dos tratados de herrar de Reina y de Vinuesa, como se insertaron en la *Práctica y observaciones*, etc., que en 1680 publicó Juan Alvarez Borges.

Nos extenderémos en estas referencias más de lo acostumbrado, no tanto por el mérito que encierra el libro de albeitería, cuanto por la celebridad de su autor, á consecuencia del descubrimiento aludido que se le atribuye. En efecto, lo mismo el autor de dicho *Catálogo de* 1790, acerca de algunos escritores de veterinaria, que el citado Llorente, en su *Compendio de Bibliografía*, y que D. Cárlos Risueño, en el prólogo de su *Diccionario de Veterinaria*, convienen en que fué el descubridor de la circulacion de la sangre; hecho que basta para inmortalizar su nombre. Semejantes aserciones nos parece que tienen por base las fundadas conjeturas del erudito P. Feijóo, quien, entre otras empresas patrióticas, se empeñó en la de sacar del olvido á muchos beneméritos españoles, y reconquistarles la gloria que se les trataba de usurpar por los extranjeros, segun aconteció con la célebre filósofa D.ª Oliva del Sabuco, con el famoso médico D. Francisco Solano de Luque y con el benedictino Fr. Pedro Ponce. El P. Feijóo, en muchos pasajes de sus cartas eruditas, pero muy principalmente en la 31 del tomo III, presenta argumentos incontestables para justificar que á Francisco de la Reina es á quien se debe dicho descubrimiento, y no al médico inglés Harveo, ni al servita Pedro Pablo Sarpi, ni á los médicos italianos Andres Cesalpino y Fabricio de Aquapendente, ni á otros muchos que han pretendido disputar la gloria al albéitar español. Lo más con que

---

Y los clavos con pocas robladuras
Bien cubiertos, y el casco sea quitado
De la parte de afuera, y herraduras
Gordas de adentro, y clavos á este lado,
Altos de la cabeza, y de manera
Que excedan los del lado de hácia fuera.

transige es con que hubiera alguna simultaneidad en la exposicion de la idea con Miguel Servet, mas, para honra de España, dice que este escritor era tambien español. A mayor abundamiento, y para satisfaccion de sus asertos, trascribe este pasaje del capítulo XCIV del libro de Reina: «Si te preguntaren que por qué razon quando desgobiernan (*) un caballo de los brazos ó de las piernas sale la sangre de la parte baxa y no de la parte alta, responde: porque se entienda esta question, haveis de saber que las venas capitales salen del hígado y las arterias del corazon: y estas venas capitales van repartidas por los miembros en esta manera. En ramos y miseraycas por las partes de fuera de los brazos y piernas, y van al instrumento de los vasos: y de allí se tornan estas miseraycas á infundir por las venas capitales, que suben desde los cascos por los brazos á la parte de dentro. Por manera que las venas de las partes de fuera tienen por oficio de llevar la sangre para baxo; y las venas de la parte de dentro tienen por oficio de llevar la sangre para arriba. Por manera que la sangre anda en torno y en rueda por todos los miembros: y unas venas tienen por oficio de llevar el nutrimiento por las partes de fuera, y otras por las partes de dentro, hasta el emperador del cuerpo, que es el corazon, al qual todos los miembros obedecen.»

La razon de transigir más bien con que á Miguel Servet se le haga partícipe de esta honra, estriba en que en su obra, impresa en Basilea, el año de 1531, se lee lo siguiente: «La sangre pasa desde el ventrículo derecho á los pulmones por medio de la vena arterial ó pulmonar, y desde allí á la arteria venosa, donde purificada del aire que se introduce, es atraida al ventrículo izquierdo, el cual se dilata para recibirla con más facilidad.» Personas más competentes podrán deducir quién fué más exacto al sentar el verdadero principio de la ciencia. A nosotros cúmplenos manifestar que ignoramos la verdadera fecha de la primera edicion del libro de Reina; que quien por las fechas se guiaba, daba por sentado que se publicó por primera vez el año de 1564; que nosotros creemos que fué ántes de 1553, y que es difícil que llegase á manos de Reina la obra de Servet, porque precisamente se condenó por herética y se prohibió su circulacion.

(*) Llamaban desgobernar á una operacion que consistia en ligar la vena de un miembro en dos puntos y cortarla por medio.

LIBRO DE ALBEYTERÍA, que trata del principio y generacion de los caballos hasta su vejez, y asimismo los remedios para curar sus enfermedades y de las mulas y otros animales; muy útil y provechoso para todos los albéytares y cirujanos, y para otra cualesquier personas que tuvieren ó criaren los dichos animales. Escrito por Pedro Lopez Zamora, proto albéitar del reino de Navarra.—Logroño, 1588. En fólio. —521—

Está dedicado al rey D. Felipe II, y censurado por Francisco Cheriani, albéitar de la Emperatriz. Trata en los términos que debe suponerse, atendida la época remota en que escribió, de fisiología, patología, terapéutica, algo de higiene, de equitacion y del arte de herrar, al cual concede grande importancia. Dan noticia de Lopez Zamora y de su obra, D. Nicolas Antonio, en su *Biblioteca nueva;* el autor del *Catálogo de escritores de veterinaria, de equitacion y de agricultura*, publicado en 1790, y muy principalmente D. Ramon Llorente Lázaro, en su *Compendio de bibliografía veterinaria*, pues dedica nada ménos que tres páginas á dar noticia circunstanciada de los muchos capítulos que contiene. El autor de dicho *Catálogo* anónimo dice que, no obstante que el método y principios que sigue Lopez Zamora son los mismos que los de sus contemporáneos y áun predecesores, manifiesta que tuvo solidez en observar y mucha capacidad en prever la mayor parte de las circunstancias que pueden concurrir en la curacion de las enfermedades, y que la circunstancia de haber escrito su obra en diálogo indica que la hizo con la idea de que sirviera para el exámen de los albéitares.

LIBRO DE CETRERÍA DE CAZA DE AZOR, en el cual, por diferente estilo del que tienen los antiguos que están hechos, verán (los que á esta caza fueren aficionados) el arte que se ha de tener en el conoscimiento y caza destas aves y sus curas y remedios, en el cual así mesmo habla algunas cosas de halcones y de todas aves de rapiña y cómo se han de curar y preservar para que no cayan en dolencias. Por D. Fadrique de Zúñiga Sotomayor.—Salamanca, 1565, por Juan Casanova. En 4.°, 126 hojas. —522—

En la portada no se dice el nombre del autor, pero consta en el prólogo y en la licencia

que el Rey dió para imprimir el libro, la cual está fechada en Aranjuez, á 15 de Octubre de 1564.

Sirve de introduccion el capítulo primero, y en él explica el autor su mayor aficion á la caza del azor que á la del halcon, porque aquella ofrece más bellos accidentes y es á la que más se ha dedicado.

El primero de los dos tratados consta de 52 capítulos: muchos de ellos se concretan á referir las cualidades características de los azores de Irlanda, de Noruega y de otros varios países, y las circunstancias de las diferentes zonas de España. El segundo, de 29 capítulos, versa sobre las enfermedades y remedios de las aves.

En la biblioteca Nacional de Madrid (A. a. 179) se conserva un ejemplar impreso, con várias adiciones manuscritas, áun cuando no se advierte ni respondemos de que sean de letra del autor. En el mismo ejemplar, y en letra de distinto carácter, se leen algunos refranes ó máximas relativas á la caza y á la pesca (*).

LIBRO DE ENFRENAMIENTOS de la Gineta. Por Eugenio Manzanas. —Toledo, 1583. En 4.° —523—

Hace ligera mencion de este autor, como uno de los que han escrito sobre la jineta, D. Gregorio de Tapia y Salcedo, en su libro titulado *Exercicios*, etc.; pero se da noticia más circunstanciada de la obra en el tantas veces citado *Catálogo del año* 1790, atribuido á D. Bernardo Rodriguez: dice de ella que no deben despreciarse las reglas que contiene sobre el arte de herrar, y que los picadores instruidos pueden sacar mucho fruto de los preceptos relativos al enfrenamiento. Consta de tres partes: trata la primera de las buenas bocas y de la edad del caballo; la segunda, del arte de herrar, explicándose minuciosamente, con el auxilio de grabados, la forma que deben tener los clavos y las herraduras, y cómo han de labrarse los cascos; la tercera constituye una coleccion de 18 estampas, que representan várias especies de bocados.

(*) El azor en el palo y el alcon en la mano.
En Enero, ni galgo lebrero ni azor perdiguero.
En Febrero, siete galgos á un lebrero, y en Mayo, siete lebreros á un galgo.
En el mes de Mayo, el mastin es galgo.
En Diciembre, siete galgos á una liebre.
Halcon dormidor, hambriento ó volador.
Ni en tu casa galgo, ni á tu puerta hidalgo.
Ballestero que mal tira, presta tiene la mentira.
Perro ladrador, nunca buen mordedor.
¿Quiéres que te siga el can? dale pan.

LIBRO DE EXERCICIOS DE LA GINETA, compuesto por el capitan D. Bernardo de Vargas Machuca, indiano, natural de Simancas en Castilla la Vieja. Dirigido al conde Alberto Fúcar.—Madrid, 1600, por Pedro Madrigal. En 8.°, XVI y 20 fólios, ó sean dobles páginas. —524—

Al anotar en el sitio respectivo el *Compendio y doctrina nueva de la gineta*, de este autor, damos noticia de diferentes libros ó edicionescon diversos títulos. Creemos que todas están calcadas en esta edicion de 1600, que á nuestro juicio es la primera. La licencia para imprimirla está dada en Madrid á 7 de Febrero de dicho año de 1600. Las páginas de numeracion romana se llenan con la dedicatoria al Conde, con el prólogo y dos sonetos de no gran mérito, que en elogio de la obra escribieron el capitan Don Alonso de Carvajal y D. Alonso de Bustos (**).

En el fólio primero hay un escudo, grabado en madera, y un caballero montado á la jineta y con lanza; al pié se lee este mote: *Primor con fuerza.*

Divídese el libro en cinco partes. En la primera se explican las proporciones que debe tener el caballo; se describe la forma que conviene á la silla y á la media silla, advirtiendo en qué ocasiones importa emplear una ú otra; se

(**) *De D. Alonso de Carvajal:*

Ya que con gloria hubistes enseñado
La indiana belicosa infantería
À extender la española monarquía,
Que el cielo al gran Felipe ha reservado,
Mostrais con nuevo honor acreditado
Del jinete feroz la gallardía,
Por enfrenar la bárbara osadía
Con fuerte adarga y lanza en campo armado.
No os satisface el lauro victorioso
Que á caballo y á pié ganasteis solo,
Si á España no enseñais así á alcanzallo.
En todo sois, Bernardo, generoso:
En dar regla y obrar de polo á polo,
Minerva armada á pié, y Marte á caballo.

De D. Alonso de Bustos:

Bernardo ilustre, que otro tiempo fuiste
En las remotas partes de Occidente
Conquistador de aquella inculta gente
Que huye el bien y la razon resiste;
Con la lanza y adarga les pusiste
À su libertad bárbara insolente
El yugo, que romper no les consiente
El temor que en sus almas escondiste.
Y porque de tu espada y de tu pluma
Se celebre en el mundo la riqueza,
Sin que el tiempo la ofenda ni el olvido,
En esta breve, tan discreta, suma
De la jineta, escribes la fineza
Que con larga experiencia has aprendido.

habla de las diferentes clases de espuelas; del uso que de ellas debe hacerse para no lastimar el caballo sin necesidad, y de qué forma y color han de ser los borceguíes para que digan mejor al caballero, etc.; la segunda contiene la explicacion de la carrera con capa y espada, con lanza y adarga, y de la escaramuza y la batalla entre amigos ó enemigos; la tercera comprende el modo de torear con rejon y con vara, indicando las circunstancias que deben concurrir en el caballo para evitar en parte el riesgo que se corre en tales casos; la cuarta se refiere á los juegos de cañas, diversion que se considera muy propia de los caballeros; y la quinta, por último, consiste en unos advertimientos generales sobre todo lo expuesto, y en ciertos secretos beneficiosos para los caballos; por ejemplo: modo de doctrinarles y quitarles los resabios; qué propiedades tienen los alazanes, morcillos, hoveros, zainos, y de otras capas ó colores; cómo se ha de evitar que relinchen y que se les desgracie la cola ó crin; remedios para curarles el muermo y el torozon, etc., etc. Para la cura del torozon recomienda el autor que se aplique al vientre del caballo enfermo un ladrillo caliente, envuelto en un paño que esté empapado en vino.

LIBRO DE LA CAZA. Por Luis Sanz, natural de la ciudad de Valencia. Año de 1600? (*Escritores del reino de Valencia*, por don Vicente Ximeno, tomo I, pág. 268.)—525—

Dice Ximeno, de quien tomamos esta noticia, más vaga de lo que cumple á nuestros deseos, que Luis Sanz era un caballero muy curioso, y que, segun refiere Jerónimo Cortés, su *Libro de caza* está doctamente escrito.

El primer libro que en nuestro concepto publicó el Jerónimo Cortés, á quien se alude, fué el *Tratado del cómputo por la mano*, año de 1591, y el último, el *Tratado de los animales terrestres y volátiles*, cuya primera ó segunda impresion, año de 1613, ya se autorizó á instancias de su viuda.

LIBRO DE LA GINETA de España, compuesto por Pedro Fernandez de Andrada, en el qual trata el modo de hazer las castas y criar los potros; y cómo se han de enfrenar y castigar los cavallos, y cómo los cavalleros mozos se han de poner á cavallo, guardando el órden antiguo de la gineta de España. Vltimamente se trata cómo se han de pensar y engordar los cavallos.—Sevilla, 1599, por Alonso de la Barrera. En 4.°, 182 fólios ú hojas.—526—

La licencia para imprimir dicho libro está fechada en San Lorenzo el Real, á 26 de Agosto de 1598, pero realmente debemos considerarle como una segunda edicion, ampliada, del que se publicó el año de 1580 con el título de *Naturaleza del cavallo*, etc., del cual haremos mérito en el lugar respectivo, así como de los *Nuevos discursos de la jineta*, impresos en 1616.

Divídese, como la aludida anterior edicion, en dos libros: las materias de los principales capítulos del primero se enumeran en estos términos:—Por qué causas se dijo cavallo y cómo dél se toma el nombre de cavallero.—Cómo el cavallo fué producido para la guerra.—Cómo es el más ligero animal de la tierra.—De los servicios que hace al hombre y de los aprovechamientos que dél tiene.—De la semejanza que hay entre la naturaleza del hombre y la del cavallo, y del agradecimiento que estos tienen á sus señores.—Cómo los cavallos, por instinto natural, pronostican el mal ó bien de sus señores, y de los cavallos á quien se ha dado sepultura.—De la ferocidad y arrogancia de los cavallos.—De la edad del cavallo y de la yegua para ser padres.—De sus condiciones y cómo y en qué tiempo se han de juntar.

Al fólio 65 comienza el segundo libro, cuyos principales asuntos se indican así:—Cómo la industria del hombre ha de ayudar á perfeccionar la naturaleza del cavallo.—De la antigüedad del oficio de caballerizo y de las cosas que debe saber.—De la edad que se han de meter los potros en la caballeriza y cómo se han de domar.—Cuánto conviene que el cavallo ande bien enfrenado y cómo no se puede llamar hombre de á cavallo el que no sabe enfrenar. Concluye con várias advertencias dirigidas al comprador de caballos, indicándole los ardides de que suelen valerse los vendedores.

Desde el fólio 90 en adelante se inserta una serie de 19 dibujos, que representan diversas clases de frenos.

LIBRO DE LA MONTERÍA que mandó escrebir el muy alto y muy poderoso rey D. Alonso de Castilla y de Leon, último de este nombre. Acrecentado por Gonzalo Argote de Molina. Dirigido á la S. C. R. M. del rey D. Felipe Segundo, nuestro señor.—Sevilla, 1582, por Andrea Pescioni. En fólio, xxv-91 pág. á dos columnas.—527—

Las xxv páginas de numeracion romana contienen un discurso escrito por Argote de

Molina, quien asegura que el rey D. Alonso duodécimo, y nó el onceno como se le llama, mandó escribir dicho libro á sus monteros de Castilla. Dice por conjetura los que debieron tomar parte en la composicion; refiere la historia por la cual los monteros de Espinosa son los guardas de las Reales personas; habla del oficio del montero mayor y de los subalternos; de la montería de jabalíes, gamos, osos, cabras, lobos, zorras, gatos monteses, tejones, leones, etc., y termina con una égloga pastoril, escrita en octavas por el granadino D. Gomez de Tapia, en la cual se describe el bosque de Aranjuez, y se celebra el nacimiento de la Serenísima Infanta doña Isabel de España (*).

La obra de Montería se divide en tres libros, pero el segundo se subdivide en dos partes. El primero trata de los monteros de á pié y de á caballo, y de las reglas y cuidados que deben observarse en la caza del venado y de los osos, previniendo los lances y situaciones que pueden sobrevenir haciendo viento, siendo de noche, etc.; se habla tambien de la educacion y cuidados de los perros de caza. La primera y segunda parte del segundo libro versan sobre la cura de los canes en sus heridas, quebrantaduras ó rabia; y el tercero trata de los montes de Castilla, de Leon y de Andalucía, y de lo que sucedió al Rey en el monte.

En la biblioteca del Escorial debe de existir un códice del *Libro de la Montería*. Don Eugenio de Ochoa, en su *Catálogo razonado de los manuscritos que existen en la biblioteca Real de París* (el cual reseñarémos en la tercera seccion), da noticia de tres más, señalados con los números 7,815, 7,816 y 10,222: el último dice que es del siglo XIV; que está bien conservado, con cantos dorados, letra gótica, iniciales bordadas, iluminadas y doradas muchas y muy curiosas miniaturas primorosamente iluminadas y doradas tambien en todas las páginas, y que está forrado de seda labrada. Añade que del tal manuscrito son copias posteriores los otros dos códices que cita. Al registrar uno de ellos, el del número 7,815, hace el Sr. Ochoa esta explicacion: «No se dice quién escribió este libro, y del contexto de algunos párrafos pudiera inferirse que fué obra del mismo rey D. Alonso XI; pero destruye esta conjetura lo que se dice al principio, que le mandó hacer.» Y luego advierte el Sr. Ochoa: «Este libro de Montería fué publicado en 1582, en fólio, en Sevilla, por el diligentísimo y erudito Gonzalo Argote de Molina.»

Don Nicolas Antonio no hace más que mencionar el título del libro impreso, en su *Bibliotheca Nova*, tomo I, pág. 552, y D. Miguel de la Fuente Alcántara dice que los autores quisieron imitar el libro que de la caza escribió el príncipe D. Juan Manuel, pero que no sólo es inferior, sino que los impresores han debido equivocar el órden de los capítulos.

Sin estar ciertos de que el libro atribuido á los monteros del Rey Sabio esté exento de errores, comparado con el original, no opinamos como el Sr. Lafuente Alcántara, que sea inferior, é imitacion del libro de la caza del infante D. Juan Manuel, pues mas verosímil es que éste tuviera presente el *Libro de la Montería* al escribir el suyo de caza, por lo que hemos podido comprender del exámen de un antiguo códice que se halla en la biblioteca Nacional, y que registrarémos en la tercera seccion con el título de *Libro de caza*.

Lo que á nuestro juicio merece llamar más la atencion del bibliógrafo para inquirir el verdadero orígen del *Libro de la Montería*, es lo indicado por el Sr. Ochoa.

La idea que á él le ha asaltado al leer el códice de París, nos ha asaltado á nosotros al leer algunos párrafos del libro impreso, y hasta la inscripcion que se ve en la pág. 91, y dice así: «La primera vez que corrí este monte, maté en él un oso de los grandes que nunca ví, é fué el primero que maté en tierra de Algezira.» Agréguese á todo esto el castizo lenguaje del libro, y la grande aficion del sabio Rey á la caza, y no será violento entender que lo que mandó escribir fué una copia de su original: tal vez ese magnífico códice de que nos dá razon el Sr. Ochoa.

LIBRO DE LAS LEYES, PRIVILEGIOS Y PROVISIONES REALES DEL HONRADO CONCEJO DE LA MESTA GENERAL, y cabaña Real destos reinos. Confirmados y mandados guardar por Su Majestad.—Madrid, 1681, por Julian de Paredes. En fólio, 212 hojas y 12 más de principios, sin numeracion. —528—

En la licencia para la publicacion de este libro, concedida á dicho impresor Paredes, el 7 de Enero, se le da el título de *Recopilacion de las*

(*) En lo mejor de la felice España,
Do el rio Tajo tercia su corrida,
Y con sus cristalinas aguas baña
La tierra entre las tierras escogida,
Está una vega de belleza extraña,
Toda de verde yerba entretejida,
Donde natura y arte, en competencia,
Lo último pusieron de potencia.

leyes y ordenanzas de la Cabaña Real y honrado Concejo de la Mesta general destos Reinos.

Entre los muchos documentos que se comprenden, hay cédulas y provisiones del rey Don Alonso, año de 1311, de los Reyes Católicos y de los Felipes II y III, tratándose ademas de otras muchas cosas, cuya narracion sería prolija; de los nombramientos de los concejos, de donde han de celebrarse y qué se ha de hacer en ellos; de los ministros, de los apartados, de los alcaldes de cuadrilla y otros oficios; de cómo se ganan, conservan y pierden las posesiones de los pastos; de lo que debe entenderse por ganados mesteños y mostrencos, y modo de proceder en acusaciones, querellas y pleitos; de la autorizacion para cortar ramas de los árboles, prohibicion de labrar cañadas, exencion de portazgos, etc.

La preponderancia de que entónces gozaba el honrado concejo, como consecuencia natural de la que tenian los ganados mesteños, hacian sumamente interesantes estos libros, que se reproducian con alguna frecuencia; no la hemos encontrado por ninguna parte, pero se nos figura que en 1609 se publicó otra edicion con el mismo título que ésta, en Madrid, casa de Juan Cuesta, en fólio y 180 páginas. De todas maneras, su importancia desaparece en virtud de otras ediciones posteriores y naturalmente más completas, como lo es el *Quaderno de Leyes y Privilegios*, etc., publicado el año de 1731, y que muy en breve tendrémos ocasion de mencionar.

LIBRO DE LOS HIERROS Ó MARCAS QUE USAN LOS CRIADORES PARA SUS GANADOS CABALLARES, rectificados por fin del año de 1859. Reunidos por los establecimientos de Remonta, recopilados por la Subdireccion de los mismos, y mandado imprimir por el Excmo. Sr. D. Juan Zabala, Director general de caballería. — Córdoba, 1860, por Rafael Arroyo. En fólio menor, 103 páginas. —529—

No contiene más que los pueblos, los nombres de los criadores que existen y los que han dejado de serlo, estampando los respectivos hierros de su ganadería. Éstos ascienden, salvo error, á 2,831, repartidos en veintidos provincias, del siguiende modo: Cádiz, 425; Sevilla, 588; Córdoba, 465; Badajoz, 333; Cáceres, 198; Ciudad Real, 152; Granada, 100; Jaen, 175; Málaga, 126; Huelva, 67; Madrid, 11; Toledo, 60; Ávila, 30; Valladolid, 3; Zamora, 1; Salamanca, 23; Santander, 1; Leon, 15; Oviedo, 8; Zaragoza, 7; Huesca 23, y Lérida 25.

Entre los de Cádiz hay 89 criadores que han dejado de serlo, 102 en Sevilla, 28 en Córdoba, 13 en Badajoz, 36 en Cáceres, 12 en Ciudad Real, 9 en Granada, 2 en Jaen, 17 en Málaga, y 6 en Huelva.

LIBRO DE LOS SECRETOS DE AGRICULTURA, CASA DE CAMPO Y PASTORIL, traducido de lengua catalana en castellano, por Fray Miguel Agustin, prior del Temple de la fidelísima villa de Perpiñan, del órden y religion de San Juan de Jerusalen, de el libro que el mismo autor sacó á luz el año de 1617, y ahora con adicion del quinto libro y otras curiosidades y un vocabulario de seis lenguas para declaracion de los vocablos de dicho libro, y al fin de él se hallarán las materias de que el autor trata, con una rueda perpétua para conocer los años abundantes y estériles.— Barcelona, 1722, por J. Piferrer. En 4.°, 508 páginas. —530—

El libro ó la Agricultura del Prior, que es como vulgarmente se designa esta obra, es uno de los tratados que con mayor aceptacion circularon en su primera época y muchos años despues, ya por reducirse á muy pocos los que de su clase se conocian, por abrazar todas las materias que al labrador interesan y por ser realmente muy apreciable, ya, en fin, por el éxito que alcanzaban los escritos que se engalanaban con sorprendentes maravillas. Prueba de ello son las muchas ediciones que se han hecho, y de las cuales vamos á dar una idea sucinta, pero tan completa como nos la han proporcionado nuestras exquisitas diligencias. La primera, como se indica en la edicion anotada, por parecernos de las más completas y correctas, se publicó en Barcelona, el año de 1617, con el título de *Llibre dels secrets de Agricultura, Casa rústica y pastoril;* otra en Zaragoza, el año de 1625; otra en Perpiñan, el de 1626; otras dos en Zaragoza, en 1636 y 1702; la referida de Barcelona, en 1722; otra en Madrid, en 1731, la cual dedicó el impresor Antonio Sanz, con un reverente prólogo, al glorioso San Isidro; otra en Zaragoza, año 1746; en Barcelona, 1749, y dos en Madrid, años 1762 y 1781, de forma que, salvo error, nos resultan once ediciones.

Se divide la obra en cinco libros: trata el primero de la razon de estado del padre y ma-

dre de familia; de la casa de campo, hijos y criados; de los preceptos de la mudanza del tiempo; de lo que se ha de trabajar en cada mes, y de los huertos, siembras y recoleccion de cosechas: el segundo, de los árboles de fruta y de los cereales, comprendiendo varios remedios contra los insectos dañosos: el tercero, de las vides y de los olivos; de la mensura de las tierras y de la manera de hacer várias clases de vinos medicinales y comunes: el cuarto, de los edificios rurales; del modo de hallar las aguas de pozos y fuentes; de la cría de animales domésticos, terrestres y volátiles, y de la cría de las abejas y gusanos de seda: el quinto, en fin, de la enseñanza de los perros de caza, de la cría y gobierno de las aves de halconería y de la pesca.

LIBRO DE MENESCALIA (*), compuesto por Mossen Manuel Diez (ó Diaz).—Zaragoza, 1499, primera edicion, y Zaragoza, 1545, quinta idem. En 4.°, 97 fólios, ó sea doble número de páginas. —531—

Bibliógrafos y cronistas andan discordes en cuanto á la historia de este curioso libro y á la patria del autor. Don Ramon Llorente Lázaro, que es el que más modernamente ha escrito de bibliografía veterinaria, no hace más que citar como más antigua la edicion de 1505; en el catálogo atribuido á D. Bernardo Rodriguez se dice que la traduccion castellana se publicó en Toledo el año de 1507.

El doctor Francisco Andres de Uztarroz y el arcediano Diego José Dormer, le consideran aragones, D. Nicolas Antonio, catalan, y Zurita, Jimeno y Pastor y Fuster, valenciano, colocándole entre los escritores de 1443, que es cuando dicen pudo escribír tal libro, porque, asistiendo con D. Alonso V á la conquista del reino de Nápoles, recibió encargo de este Rey de convocar á los mejores albéitares de aquel tiempo, y formar un tratado que enseñase lo conducente á poseer bueno scaballos y mulas. Don Justo Pastor y Fuster, que dedica algunas líneas, en el tomo I, pág. 21, de su *Biblioteca valenciana*, á robustecer la opinion ántes sentada por Jimeno, refiere que en la librería del convento de predicadores de Valencia existia en su época (1827) un tomo manuscrito en fólio y vitela, cuya obra es sin duda el original; que la letra es del siglo XV, la lengua lemosino puro, y que empieza así: «Aquest libre de Merchalía ha compilat e experimentat lo noble Mossen Manuel Dieç, Senyor de la villa de Andilla, etc.»

De otros códices se ocupa tambien el Sr. Fuster. En uno de los ejemplares que cita, dice que se lee así el resúmen ó division de la obra: «He compost lo present libre compartit en tres baibons: lo premier tratará de les mules; lo segond dels cavals; lo tercer de la nothomía de dits animals... lo cual per rahó se poria anomerar *Espill de Cavallers.*» D. Eugenio de Ochoa, en su *Catálogo de manuscritos de la biblioteca Real de París* (1844), cita otro, señalado con el número 7,813, en estos términos: «Libro de Menescalcia, manuscrito en fólio, en papel, bien conservado, siglo XV, caractéres góticos, hojas 135.» Este libro, añade, está en catalan, y lo tradujo al castellano, y lo publicó en Zaragoza en 1498, Martin Martinez Dampiés.

En efecto, la traduccion al castellano la hizo Dampiés, y á nuestro juicio y en concepto de Fuster, se publicó por primera vez en Zaragoza, el año de 1499; no, como dice Bernardo Rodriguez, en 1507; otra edicion, pero en catalan, se hizo en Barcelona, el año de 1505; otra en Toledo, en 1507; otra en Barcelona, en 1523, por los impresores Dimas Ballester y Juan Grilo, y otra, en fin, en Zaragoza, el año de 1545, por Diego Hernandez.

Respecto de la patria de Mossen Manuel Diez ó Diaz, como se dice en la traduccion de Dampiés, no creemos esté definitivamente resuelta con los argumentos de Zurita, Jimeno y Fuster (los cuales pueden consultarse en sus respectivas obras), pues sería conceder poca veracidad á Dampiés, cuando, despues de varios preliminares, traslada estas palabras: «Como á mí, Manuel Diaz, natural de la muy noble y leal cibdad de Zaragoza, de Aragon, me hiciese Dios tanta gracia y merced que fuese mayordomo de aquel ilustrísimo y muy poderoso el rey D. Alonso de Aragon, etc.»

El manuscrito que cita Fuster, bien puede ser una de las muchas copias y traducciones que se hicieron en el siglo XV; precisamente ordenó el Rey que á cuantos lo quisieren se diesen traslados del libro de su mayordomo.

En cuanto al texto, dirémos que la obra se divide en dos libros, lo cual no está muy conforme con lo que refiere Fuster: el primero versa sobre la anatomía externa ó conformacion exterior del caballo, cualidades que deben concurrir en el que se elija para padre, sus pelos, modo de criar el potro desde tres hasta seis años, método que se ha de guardar con el caballo en la guerra, en la paz, y cómo se ha de enfrenar y cuidar; concluyendo con la historia

(*) Menescalía, ó Meneskalía y Meneskal en lo antiguo, han degenerado en Mariscalería y Mariscal.

de algunas enfermedades. El segundo trata de la mula, de su hermosura y buenas cualidades relativas á su exterior, modo de administrarlas la comida en invierno, en verano, y hacerlas tomar buen paso.

Prescindiendo de algunas puerilidades que contiene respecto á la higiene y terapéutica, todo lo demas es muy apreciable, y el órden ó método que se sigue más racional y lógico que el que se observa en escritores modernos; los inteligentes lamentan que no sea más conocida, seguros de que sería más apreciada.

LIBRO VERDE (EL), MANUAL PARA EMPLEADOS DE MONTES. Grandes verdades sobre Agricultura, Selvicultura, Arboricultura prácticas, y sobre el estado actual del ramo. Primera edicion. Por Don José Garcia Sanz.—Teruel, 1855, por A. Zarzoso. En 8.°, 176 páginas. —532—

Aspira el autor con la mejor buena fe, que es lo que más preside en sus diversos escritos agronómicos, á ilustrar en los asuntos de montes á los comisarios de este ramo en las provincias, así como á los oficiales del negociado en los gobiernos civiles, guardas y particulares, y lo hace de una manera verdaderamente original. Instala á un comisario en su oficina, y con él á un guarda; pasa revista á las cosas de montes, pronunciando un discurso sobre las obligaciones propias de aquel dependiente; mas este discurso se interrumpe con la llegada de un alcalde, que va á pretender que entre en cultivo *cierto montecillo*. Luégo aparece un lugareño en queja de que los civiles le han denunciado los ganados por la inocente costumbre de dar una *tocadilla en lo vedado*, y cada uno de estos personajes dan motivo al autor para exponer sus opiniones en esta clase de incidentes, que ocurren con frecuencia en los pueblos por el deseo de lucrarse de lo ajeno.

LIBRO Y TRATADO DE LOS ANIMALES TERRESTRES Y VOLÁTILES, con la historia y propiedades dellos, alabando de cada uno de los terrestres la virtud en que más se aventajó y señaló; con autoridad de doctos y santos. Compuesto por Jerónimo Cortés, valenciano.—Al doctor Domingo Ximeno de Llobera, visitador general deste arzobispado de Valencia, por el Ilustrísimo Señor D. Isidoro Aliaga.—Valencia, 1615, por Juan Crisóstomo Garriz. Impreso con privilegio de Castilla, Aragon y Portugal. En 8.°, 531 páginas. —533—

Aunque no tantas como del *Lunario* y pronóstico perpétuo de este mismo autor, se han hecho várias ediciones de este tratado. Por lo ménos una en Valencia, el año de 1613, por dicho Garriz, y otra en 1678, por Benito Macé. Las de 1613 y 1615 se autorizaron en 1611 y 1612, á instancia de Ángela Rull, viuda de Cortés. El hijo de éste, Bartolomé Cortés, suscribe la dedicatoria en Valencia, á 20 de Diciembre de 1612. Al hacernos cargo de dicho *Lunario* y del *Non plus ultra*, etc., dirémos algunas palabras acerca de la gran aceptacion que tuvieron las obras de Cortés; de lo mucho que andaban entre las manos de los labradores, principalmente por sus pronósticos sobre el tiempo, y del carácter original que las distingue.

Es notable tambien la curiosidad que ofrece este libro, cuyas materias no son extrañas á las que tratamos, pues que al fin habla de las propiedades y utilidad del ganado vacuno, del lanar, del de cerda, de las aves domésticas, de las de rapiña ó de caza, del caballo, de la industria y gobierno de las abejas, y de los instintos ó propiedades de los animales dañinos, que al hombre, y particularmente al labrador y ganadero, tanto importa perseguir.

Ya que no nos detengamos á explicar lo que el autor refiere sobre cada una de dichas especies, que realmente son las únicas que pueden interesarnos, pero cuyo guarismo exigiria gran extension, indicarémos al ménos ordenadamente las de que se ocupa, pues esto dará más cabal idea del carácter de un libro curioso en su género, y que es, por otra parte, el ménos conocido de este ingenioso valenciano, porque los ejemplares se han hecho muy raros.

Principia por vacilar en si erigir rey de las selvas al leon ó al elefante, pues en este último encuentra tantas muestras de cortesía y de disciplina hácia el hombre, y tanta inteligencia, que comprende sus palabras, y siente tanto los agravios y castigos, que llega á enfermar á causa de ellos. Seguidamente se ocupa del asno, al que dedica una loa en verso, y á continuacion trata del camello, del lobo y sus pérfidas condiciones; del cordero, carnero, oveja y ganado cabrío; del perro y su mucha lealtad; de la zorra y sus grandes traiciones; del cochino y sus provechos; del ciervo y sus propiedades; del gato y sus astucias; del buey y sus provechos; del lince; de la hormiga y sus grandes avisos é instintos naturales (en este artículo se detiene mucho); del dragon; del elefante y su raro conocimiento; del caballo y su arro-

gancia; del tigre y pantera; del castoreo; del unicornio; del raton; de la rana; del mono ó ximio; de la liebre y conejo; del cocodrilo, camaleon y salamandra.

Hasta aquí la primera parte; la segunda trata de las virtudes y propiedades de los volátiles, como el águila, paloma, halcon, ánades, ocas ó ansares, aves de jaula, aves de rapiña (azores, halcones, neblís, baharis, alfaneques, bornis, sacres, girifaltes, esmerejones, gavilanes, alcotanes y aletos), gallos, gallinas, grullas, golondrinas, perdices, etc., etc. El último capítulo, que es el xxx, y bastante extenso, versa sobre las abejas.

LIBROS (los) DE MARCO TULIO CICERON, de los oficios, de la amicicia y de la senectud, con la economía de Jenofon. Traducidos del latin en castellano, por D. Francisco Tamara, catedratico de Cádiz. Añadiéronse ahora nuevamente las paradoxas y el sueño de Escipion, traducidos por Juan Jarava.—Valencia, 1774, por B. Monfort. En 4°., xii-472 páginas. —534—

El libro de *La Economía* de Jenofon ó Xenofonte es el que tiene relacion con la Agricultura, señaladamente los capítulos iv y v y desde el x al xiii, pues no sólo se elogia mucho el ejercicio de aquella, y se habla de las circunstancias del mayordomo ó aperador, sino que se dan reglas para las labores y siembras, plantacion de árboles y viñas, cría de ganados, etc., etc.

Lo referimos con más extension al registrar *La Economía y los medios de aumentar las rentas públicas de Athenas*, version posterior de la misma obra de Xenofonte, hecha del griego al castellano por D. Ambrosio Ruiz Bamba, la cual consideramos mucho más exacta y completa que la hecha por Tamara del latin.

LUNARIO Y PRONÓSTICO PERPÉTUO, compuesto por D. Jerónimo Cortés.—Valencia, 1594, por los herederos de Juan Navarro.—Málaga, 1847, por Martinez de Aguilar. (Nueva edicion, corregida y reformada). En 8.°, 220 páginas. —535—

Este popular escritor valenciano, que floreció á fines del siglo xvi y principios del xvii, del cual hace honrosa mencion su contemporáneo D. Pedro Agustin Morlá, pasaba por un excelente astrólogo y matemático é insigne investigador de la naturaleza. Su *Lunario* es contemporáneo de la *Cronología y repertorio de la razon de los tiempos*, del licenciado Rodrigo Zamorano, cuya obra dejamos registrada en el artículo bibliográfico número 224; pero cumple hacer mérito de que un siglo ántes se publicó en Búrgos el *Reportorio de los tiempos* del aragones Andres de Li, basado en un *Lunario* anterior, de Bernardo Granollach, segun hemos advertido en el expresado artículo.

Las obras de Cortés gozaron por largo tiempo el privilegio de andar en manos de todas las clases de la sociedad, y de reimprimirse muchas veces. Particularmente el *Lunario*, servia de consejero al labrador, ántes de circular nuestras famosas obras de Agricultura, y áun muchos años despues, para calcular, segun sus principios, el bueno ó mal tiempo, y reglar las siembras y demas labores del campo.

El tratado de *Astrología rústica y pastoril*, importante para labradores, pastores y navegantes, que forma parte de este libro, le vemos reproducido poco más ó ménos en multitud de publicaciones nuevas de Agricultura, en que se preven las lluvias y los vientos, las tempestades y los terremotos, por los cantos de las aves, por los movimientos de los animales terrestres, por el aspecto del sol, luna, estrellas, etc., etc.

Bien es verdad que con las muchas ediciones que se han hecho han ido desapareciendo las preocupaciones de más bulto que contenian las primeras, y que eran tal vez lo que maravillaba más al inocente vulgo; tales son aquellas que se refieren á que la aparicion de los cometas con largas colas era señal segura de peste ó de falta y carestía de frutos, y el mal olor de los pozos, indicio de la proximidad de un terremoto, etc.

El *Lunario* de Cortés ha circulado más con el nombre de *Non plus ultra del Lunario*. Se cree por algunos que es un libro distinto, pero no es así: á nuestro juicio, no hay más diferencia que la que arbitrariamente han introducido los editores, algunas correcciones que hizo el tribunal de la Inquisicion, y las reformas que han venido haciéndose á medida que la civilizacion ha rechazado la ciega credulidad de la ignorancia.

Esto, sin embargo, como más conocido por aquella denominacion, le registrarémos en el lugar respectivo, explicando algo más lo que sabemos acerca de sus diversas ediciones, y las materias que contiene.

LLAVE DE ALBEYTERÍA, primera y segunda parte, en que se trata de todos los principios, así antiguos como modernos, de la facultad, declarando muchos phenómenos

y arcanos que nuestros autores no los alcanzaron, deseando con ellos hacer un albéytar consumado. Sácala á luz el maestro Domingo Royo, albéytar de la muy Noble y Fidelísima villa de la Almunia, y Proto-albéytar del reino de Aragon, natural de Azuara en la comunidad de Daroca de dicho reino. Y la dedica á la dicha nobilísima villa de la Almunia. —Zaragoza, 1734, por Francisco Revilla la primera parte, y por Joseph Fort la segunda. En fólio, xx-500 páginas. —536 —

La primera parte, escrita en diálogo, comprende 294 páginas, siendo distintos los caractéres tipográficos de la segunda. Aquella se divide en cuatro tratados, relativos á la fisiología y patología, y como queda dicho, están escritos en diálogo: la segunda es otro tratado de terapéutica; el último artículo se circunscribe á las enfermedades de los bueyes. Se intercala un dibujo, que demuestra cómo se ha de hacer la transfusion de la sangre, indicando cuán beneficioso sería introducir en las vias circulares medicamentos idóneos, con el fin de combatir ciertas enfermedades crónicas. Segun lo que se advierte en el catálogo atribuido á D. Bernardo Rodriguez, obra en que se tributan elogios á la del maestro Domingo Royo, éste fué el primer albéitar que trató con algun método de las enfermedades del ganado vacuno, y el primero tambien que indicó la citada operacion para el muermo, de conformidad con la práctica adoptada por Mr. Chabert en la Memoria que se publicó en París el año de 1779. En efecto, dice así Royo en el capítulo XXXI: «Si se hiciese la aplicacion de los medicamentos en las vias circulares en caballerías de bastantes fuerzas y enfermedades crónicas, como es el muermo reinal, se pueden esperar buenos sucesos ó efectos mucho más pronto que dando medicamentos por la boca.»

M

MANEJO REAL, en que se propone lo que deben saber los cavalleros en esta facultad para llenar con la práctica este gran nombre; y lo que, si gustáre su aplicacion, podrán adelantar para saber por sí hacer un cavallo como qualquiera picador. Compuesto por Manuel Álvarez Ossorio y Vega, señor de Villaliz, conde de Grajal y Villanueva de Canedo, que se imprimió en Madrid el año de 1733, y se reimprime en Valladolid en el de 1741, añadido por el mismo autor, con algunas dudas ó preguntas que se le han hecho, con sus respuestas. Dedicado por su autor afectuosamente á la nobleza española. — Valladolid (1741). Imprenta de la Congregacion de la Buenamuerte. En 4.°, xxx-265 páginas. —537—

A continuacion de la aprobacion y licencia, fechadas en Madrid y Mayo de 1733, se insertan varios escritos en elogio del autor y de la obra. Entre ellos, unas octavas y un soneto, debido á la pluma de un castellano viejo, segun el epígrafe (*).

Comienza el tratado trascribiendo algunas palabras de Plubinel, autor á quien el conde de Grajal parece se propone seguir, ó de quien, por lo ménos, difiere poco. Habla primero de la brida, despues del traje y útiles del picadero y de la postura de á caballo, dividiendo la escuela de equitacion en diez lecciones.

La edicion que queda registrada es la segunda: la primera se publicó en Madrid el año de 1733, como se indica en la portada, pero áun podemos dar noticia de otras dos posteriores: una hecha en Madrid, año de 1769, por G. Ramirez, en 4.°, 230 páginas; y otra en Cádiz, 1802, por M. S. de Quintana, en 8.°, 360 páginas. Esta última la publicó y anotó D. Ignacio de Michilena (**), quien en su discurso preliminar elogia la obra de Grajal, y reta con su lectura á los que dicen que su estilo es chavacano y oscuro, y sus principios antiquísimos é inoportunos para nuestros ilustrados dias.

(*) Si hasta aquí la nobleza disculpada,
Por no hallarse con reglas instruida
Del real manejo de la airosa brida,
Estuvo entre ocio y duda aprisionada;
Ya verá en esta obra acrisolada
La verdad, sin el riesgo de argüida;
La ciencia, sin lunar de presumida;
La destreza, sin sombras de afectada.
Razon es que hoy al mundo todo asombres,
Oh excelso Ossorio! Rindante tributos
Hombres y brutos, dende altos renombres;
Pues enseñas con dogmas absolutos
Á los hombres que aprendan á ser hombres,
Que demuestren ser brutos á los brutos.

MANIFESTACION QUE HACE Á LAS CÓRTES la Compañía del canal de Tamarite, con motivo de la reclamacion presentada á las mismas.—Madrid, 1837, por Boix. En 4.°, 26 páginas. —538—

Está fechada en Madrid, el 6 de Mayo de 1837; la suscribe por sí y por los socios D. Antonio Gassó y Calafell.

Es una reseña del expediente de contrato de arriendo del canal, y de las disidencias de ciertos pueblos que no se avinieron á participar de los beneficios del mismo, y al propio tiempo una vindicacion de la conducta de la Compañía, que se consideró agraviada por los términos en que se pidió la presentacion á las Córtes de los antecedentes de este asunto.

Refiérense, entre otras cosas, los acuerdos que precedieron á la expedicion de la Real cédula de 25 de Abril de 1834, dejando en libertad á los pueblos favorecidos con el riego, de elegir entre un cánon de veinticuatro reales por cahizada, y el de catorce reales y un veinteno de los frutos, en ambos casos perpétuo.

MANIFIESTO DE LA REAL SOCIEDAD ARAGONESA, acerca de las diferentes enseñanzas ó explicaciones de sus profesores sobre poblacion, educacion, policía, ocupaciones útiles, artes primitivas, secundarias, comercio, etc. (y una circular dando cuenta de los trabajos verificados en provecho de la Agricultura).—Zaragoza, 1785. En 4.°, 94 páginas. —539—

(**) *Manejo Real*, ó tratado de equitacion, por el Excmo. Señor Conde de Grajal, que nuevamente publica, aumentado con algunas notas, D. Ignacio de Michilena, maestrante de la Real de Ronda. —Cádiz, 1802, por M. S. de Quintana. En 8.°, 360 páginas.

El *Manifiesto* es un impreso suelto y sin portada: uno de los ejemplares que hemos visto se encuentra en la biblioteca agronómica del Jardin Botánico de Madrid. Está fechado en 28 de Abril de 1785, y suscrito por D. Lorenzo Normante, profesor de economía civil y de comercio.

En la parte que se refiere á las artes primitivas ó fundamentales, se alude á la relacion que tienen la caza y la pesca con la Agricultura, haciendo ver la primacía de ésta sobre todas las artes primitivas. Con tal motivo, se encarece la conveniencia de su enseñanza, la utilidad de los abonos y de los riegos, y de todo lo demas que puede influir poderosamente en los adelantos del cultivo.

Hacemos indicacion de una circular, porque precisamente coincide con la época y materias del *Manifiesto*. Se hace mérito de ella en el *Memorial literario* del año de 1786, tomo IX, página 149. Es una relacion que en 20 de Enero de 1785 circuló á los socios el secretario Don Diego de Torres, dándoles cuenta, como hemos dicho, de los trabajos verificados en provecho del ramo de Agricultura, entre los cuales figura el haber extinguido la gente vagabunda que infestaba las vegas, usurpando los frutos á los labradores; el descubrimiento de margas para abonar las tierras, ahorrando los estiércoles que entónces eran caros y escasos; que se habia disertado sobre si era ó no conveniente matar terneras, corderos, cabritillos y cochinillos de leche; el modo de preservar el trigo del gorgojo, y el de restaurar el vino moscatel de Borja, y por último, que se habia impulsado la plantacion de árboles, principalmente la de los olivos, y publicado una importante Memoria sobre el modo de cultivarlos.

MANUAL COMPLETO DE JARDINERÍA, arreglado conforme á las más modernas publicaciones, y dispuesto para uso de los españoles, tanto peninsulares como americanos, por D. Miguel Colmeiro, doctor en ciencias, catedrático de organografía y fisiología vegetal en el Jardin Botánico de Madrid, etc.—Madrid, 1859, por C. Lopez. Tres tomos en 8.°, de 591, 360 y 343 páginas. —540—

El autor emprendió la tarea de escribir y publicar esta obra por satisfacer la necesidad que habia de alguna, redactada en castellano, cuyo objeto fuese ilustrar á los que por obligacion ó por gusto se dedican al cultivo de las plantas de adorno. Para hacerlo, tuvo á la vista las mejores obras de jardinería, tanto nacionales como extranjeras, inclusa la titulada *El buen jardinero*, que anualmente aparece en Francia.

Sacrifica á veces el rigor científico al deseo de hacerse comprender por los que carezcan de suficientes conocimientos botánicos, pero no prescinde de dar algunas nociones de organografía y fisiología vegetal, como indispensables para formar alguna idea del modo de clasificar las plantas y de distinguir las principales familias. Para consultar doctrina científica más extensa se refiere, cuando lo cree conveniente, al *Curso de Botánica* que publicó en 1854.

A dichas nociones, que comprenden las 242 páginas del tomo I, sigue la descripcion de los instrumentos y utensilios de jardinería, ya para labrar y preparar la tierra, ya para el acarreo, el riego, el ingerto, la poda, etc. Ocúpase despues de las cualidades que deben tener las tierras, y de los abonos que necesitan, segun aquellas sean; de los diferentes medios de multiplicacion, de las plantas, de las labores, y de los agentes exteriores que perjudican á aquellas; de los animales dañosos, y de los medios más recomendables para extinguirlos; de las diversas clases de jardines, y de las labores que convienen en cada mes del año, en forma de calendario. Comprende un Diccionario de los términos de Botánica y jardinería más usuales, y sigue, por último, tratando del cultivo especial de las plantas de adorno más notables, que es el objeto de la obra, enumerándolas por órden alfabético. Ababol, abacá y abedul son las primeras; el zueco y el zumaque, las últimas.

MANUAL COMPLETO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL JARDINERO, ó arte de hacer y cultivar toda clase de jardines, por C. Bailly, traducido y añadido por D. José Garriga y Baucis, profesor de Botánica, individuo de la Real Academia de ciencias naturales y artes de Barcelona, y otras.—Madrid, 1830, por C. Piñuela. Dos tomos en 8.°, 744 y 632 páginas, con tres láminas. —541—

Es una obra muy completa en su género y que alcanzó mucha aceptacion en Francia: comprende cuanto concierne al jardin de flores y al de recreo, á la huerta y á los árboles frutales. En la introduccion se hace una reseña histórica de la Agricultura en general, y de la jardinería en particular.

La parte doctrinal comienza con un calendario del jardinero, ó sea con la indicacion de las labores que en cada mes deben practicarse. Siguen despues los tratados de dichos cultivos especiales, explicándose en ellos los órganos de las plantas y sus oficios, los medios de propagarlas, las labores y la formacion de unos y otros jardines segun diferentes sistemas y gustos. La primera lámina representa várias hojas y flores; la segunda, un jardin de flores; y la tercera otro, de paisaje ó de grande extension.

MANUAL DE AGRICULTURA.—Por D. Alejandro Oliván. Obra premiada en concurso general, y designada por S. M. para texto obligatorio en todas las escuelas públicas del Reino, hasta que otra cosa se determine por resultado de los concursos posteriores.—Madrid, 1849, por F. de P. Mellado. En 8.°, 222 páginas y un apéndice sobre las medidas superficiales ó agrarias usadas en España. —542—

Ésta es la primera edicion; al año siguiente se publicó la segunda; en 1856 la tercera, y posteriormente otras diversas.

La Agricultura, se dice en la introduccion, tiene por objeto la produccion de plantas ó vegetales útiles; se apoya en la cría y aprovechamiento de animales. Es la Agricultura una ciencia para los que saben, un arte para los que practican con reflexion, y un oficio para los que trabajan por costumbre. El concurso de diferentes ciencias explica los hechos que acompañan á la existencia de las plantas y animales, desde ántes de su nacimiento hasta despues de su muerte: éste es estudio de los sabios. La demostracion científica produce reglas, avisos y consejos, ó bien la teórica: ésta es guía para la práctica de los agricultores aplicados y emprendedores. Su ejemplo sirve á los que no pueden progresar sino por imitacion. Por más conocimientos teóricos que reuna un hombre estudioso, hará mal en presumir de gran labrador. No es lo mismo formar idea de una cosa, que ponerse á la obra y llevarla á cabo.

Tales son los primeros párrafos con que el autor comienza su libro. Esta ligera muestra basta para dar á entender á los que no le conozcan, la pureza, el laconismo y la claridad de su lenguaje.

Quizás con alguna razon, se ha observado que no es un tratado de Agricultura con relacion á España (*); pero nutrido de excelentes máximas, y redactado con una sencillez digna de la mayor alabanza, instruye al labrador sin fatigarle, en todo lo que más le conviene saber, y desde que comienza á explicarle la vida de las plantas, le seduce á continuar la tarea hasta el último capítulo.

Considera dividida la Agricultura práctica en siete ramos, que son: labranza ó cultivo de los campos; horticultura ó labor de huerta; floricultura ó jardinería; arboricultura ó cultivo de los árboles; crianza de animales y administracion rural ó economía agrícola. La primera parte del libro trata de los principios de Agricultura general; la segunda, de la aplicacion de estos principios, que á su vez, se dividen en cinco secciones: labranza, horticultura, arboricultura, crianza.

Este manual fué el que obtuvo el primer premio en el concurso convocado por Real decreto de 11 de Diciembre de 1848, habiéndole presentado el autor con el lema *Sic quoque mutatis requiescunt fetivus arva.* Le siguió en mérito, segun la calificacion del Jurado, la *Agricultura elemental*, escrita por Don Julian Gonzalez de Soto. En el artículo en que nos hacemos cargo de esta *Agricultura elemental*, damos noticias más circunstanciadas acerca de los trabajos presentados al referido concurso.

MANUAL DE AGRICULTURA DEDICADO AL HIJO DEL CULTIVADOR, por D. José García Sanz, Comisario de Montes, cesante por supresion, y autor de la *Guía de labradores* y de otros tratados. —Madrid, 1861, por J. Cuesta. En 8.°, 472 páginas y 12 grabados. —543—

Los grabados representan diversas máquinas é instrumentos de Agricultura. Presumimos sean los mismos que figuran en un catálogo de esta clase, publicado hace pocos años por los Sres. Pinaqui, constructores, establecidos en Pamplona. El autor del *Manual* confiesa que no es escritor agrícola de lucimiento en el decir de las cosas, sino aprovechado discípulo de buenos profesores. Se nota, en efecto, como en todas sus obras, que es agrónomo por aficion, aunque observador de las prácticas agrí-

(*) D. Ramon de Echevarría publicó, el mismo año de 1849 (*Boletin de Comercio, Instruccion y Obras públicas*, tomo VII, pág. 472), un artículo laudatorio, pero excitando al autor á escribir un tratado especial de Agricultura española, de animales y administracion rural.

colas por muchos años y en diversos puntos de la Península. Esto disculpa la llaneza y la trivialidad que se advierte en la exposicion de sus doctrinas, hijas más bien de un excelente deseo, que del profundo conocimiento de la agronomía y de sus ciencias auxiliares. Despues de hablar de la exposicion de los terrenos y de sus mejoramientos, dedica una seccion al labrador, otra al hortelano, y las siguientes al cultivo especial de la seda, á las labores caseras, ó sea á la industria agrícola, y la última, á la economía rural ó gobierno de la casa de labor.

MANUAL DE AGRICULTURA, ó sean experimentos hechos en tan útil arte. Comprende: Modo de adquirir los mejores abonos, cultivo de las tierras para hacerlas de buena calidad, prados, viñas, etc. Método para tener y conservar buenos vinos y diferentes; conseguir vinagres; modo de fertilizar las lagunas, cría de caballos, tratado de geografía física, diferentes modelos para formar obligaciones de arriendos, préstamos, giro de letras, conocimiento de la moneda francesa que hoy circula en España, etc., etc. Obra útil á todos los labradores, viñeros, y á cuantos se dediquen al cultivo del campo. Por monsieur Jouron. — Valladolid, 1850, por D. Santaren. En 8.°, 124 pág. —544—

Las heterogéneas materias de este opúsculo se dividen en tres partes, cuyo difícil resúmen podemos indicar del modo siguiente.

La primera, que es el verdadero tratado de Agricultura, es sumamente lacónica; en 96 páginas se comprenden veinte capítulos, que se denominan *Memorias*, y tratan de la distribucion que debe hacerse de una tierra de extension dada para obtener diversas cosechas; de los abonos; del modo de preparar el trigo para la siembra; de los prados artificiales; de las patatas; de los vinos; de los bosques; de los arbolados, y de muchas cosas más.

La segunda parte, relativa á la geografía física, trata del viento, del sonido y de la luz, dándose una noticia de los ferro-carriles que habia en Europa el año de 1850. La tercera, contiene unos modelos de escrituras y unas tablas de pesos y medidas de Castilla.

MANUAL DE AGRICULTURA Y GANADERÍA.—Por L. Troncoso, jóven dedicado al arte del cultivo en el término de Jerez de la Frontera y en el de la villa de Ezpera.—Cádiz, 1839, por J. A. Niel. Dos tomos en 8.°, 303 y 382 pág. —545—

Pone al frente de la obra el siguiente lema: «No se da libro tan malo,—de donde el ingeniero astuto—no pueda sacar buen fruto.»

Trata preferentemente de la Agricultura y ganadería, propias de los cortijos de aquel país, dando bastante importancia á las arboledas, á las viñas y á las huertas.

MANUAL DE AGRICULTURA Y GANADERÍA MEJICANAS. — Por D. I. Perez Gallardo. — Besanzon, 1857, imprenta de la viuda Deis. — París, 1857, librería de Rosa Bouret y compañía. En 8.°, 280 páginas. —546—

Es uno de los Manuales de ciencias, artes y oficios que forman la *Enciclopedia Hispano-americana*, publicada por dichos Rosa y Bouret.

El triste estado en que se halla la Agricultura en Méjico, sin haberse hecho sentir el regenerador progreso de otros países, y la circunstancia de ser muy escasas y costosas las obras que tratan sobre esta importante materia, movieron al autor á recopilar lo que ha aprendido de los mejores autores, supuesto que los principios fundamentales son invariables. Así espera contribuir á desterrar las preocupaciones infundadas, que hacen que aquel país no adelante en el desarrollo de la riqueza de su suelo cultivable, más productivo, quizás, que el de la minería.

En capítulos muy lacónicos, pero que contienen los principales preceptos que conviene conocer, se ocupa de la formacion y conocimiento de las tierras y de los abonos; de la desecacion de pantanos y de terrenos húmedos; del modo de labrar las tierras; de la calidad de la simiente, y del tiempo y modo de sembrar el maíz, trigo, cebada, arroz, garbanzos, habas, papas ó patatas, frijol, lentejas, chile, caña de azúcar, café, cacao, olivo, tabaco, algodon, cáñamo, lino, añil, grana y maquey.

En la segunda seccion, que se refiere á la ganadería, trata, tambien con laconismo, del ganado vacuno, caballar, cabrío, de cerda y lanar.

MANUAL DE AGROLOGÍA, por D. A. de Búrgos, con 40 láminas en el texto.—Poissy, 1860, por Arbieu.—París, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 354 páginas. —547—

Corresponde, como el anterior, á los manuales de la *Enciclopedia Hispano-americana*, que en castellano publican en París dichos editores Rosa y Bouret.

El autor, D. Augusto de Búrgos, reproduce la idea que de la Agricultura nos dieron Caton y Columela, y particularmente Ciceron, quien la pinta como el más excelente y el más noble de los medios de adquirir. Las primeras nociones históricas referentes á prácticas de cultivo, dice que se remontan á la época en que los israelitas fueron á establecerse en la tierra de Canaan; que los caldeos tambien descollaron en este arte, hasta el punto de creerse que fueron los primeros que, comprendiendo la importancia de los abonos, lograron á favor de ellos várias cosechas consecutivas; que despues se distinguieron los egipcios y los cartagineses, y que es un claro testimonio del estado floreciente á que le elevaron los romanos, los escritos de Caton, Plinio, Varron, Paladio, Virgilio, y particularmente los de Columela, honra de España, y el primero que coordinó un cuerpo de doctrina agronómica. Cita el *Tratado de Agricultura nabatea* de Abbú Zaccaría, y el de *Agricultura general* de Herrera, desde cuyas obras, ninguna otra ha aparecido en España digna de mencionarse.

Divide la Agricultura en cuatro grandes secciones: agrología, ó sea conocimiento del suelo; cultivo, ó sea labranza; zootecnia, ó sea crianza y reproduccion de animales útiles, y economía rural. Las ciencias auxiliares para su estudio las enumera por este órden: geología, química, botánica, zoología, meteorología, mecánica, arquitectura rural y agrimensura. Explicando despues el objeto de la agrología, que no es otra cosa que la geología aplicada á la Agricultura, divide la parte doctrinal en cinco secciones: la primera, referente al suelo, que consta de ocho capítulos; la segunda, á las influencias atmosféricas y meteóricas, y consta de cinco capítulos; la tercera, á los abonos, formando cuatro idem; la cuarta, á las mejoras, ó sea desmontes, rozas, desagües, riegos y labores, lo cual se explica en otros cinco capítulos, y la quinta, que comprende dos de éstos, relativos á los instrumentos de mano y á los tirados por caballerías.

MANUAL DE AGUAS, por D. Fermin Abella, abogado del I. C. de Zaragoza y Oficial de seccion de Fomento de Gobierno de provincia. — Huesca, 1861, por J. M. Perez. En 8.°, 173 páginas. —548—

El objeto es laudable, y la empresa útil y convenientemente desempeñada para miéntras rija la legislacion actual en materia de aguas. Sabido es que en estos momentos se intenta codificar; pero tambien es posible que, por la importancia y dificultades que ofrece, trascurran algunos años sin que el pensamiento se realice.

El autor da primeramente algunas ideas generales de las aguas y de sus diversos aprovechamientos; y como el fin que se propone es que su Manual sirva de guía á los propietarios y agricultores que deseen acometer empresas de utilidad, aspirando á los beneficios que el Gobierno concede por lo que el aprovechamiento de las aguas redunda en bien general de la nacion, se hace cargo de todas las disposiciones vigentes sobre el particular, así para entablar las pretensiones, como para ejecutar los proyectos, y lo concerniente al modo de proceder en los diversos casos de jurisdiccion y propiedad.

MANUAL DE BOTÁNICA, aplicada á la Agricultura y á la Industria, por D. Miguel Bosch, Ingeniero jefe del cuerpo de Montes, ex-vicedirector y profesor de la Escuela del mismo ramo, de la Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona, de la Sociedad Filomática de la misma ciudad, de las Sociedades Económicas de Amigos del país de Madrid y de Tortosa; caballero de la real y distinguida órden Española de Cárlos III, etc. Obra publicada á expensas del Ministerio de Fomento, á propuesta del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio.—Madrid, 1858, imprenta del Colegio de Sordomudos. En 8.°, 207-xxiii pág. —549—

Se publicaron simultáneamente este Manual y otro de mineralogía, aplicada tambien á la Agricultura, escrito por el mismo autor, quien se proponia continuar sus trabajos de esta clase, formando otros dos de geología y zoología.

En los preliminares del de botánica define esta ciencia y las plantas, y da una idea de la organizacion vegetal. Describe despues los órganos cuyas funciones tienen por principal objeto el aumento de volúmen de la masa vegetal, y los que contribuyen á aumentar los individuos; explica las relaciones que existen entre unos y otros; las funciones de esos mismos órganos de nutricion y de reproduccion; hace la descripcion general de las plantas, y luégo las clasifica en los grupos de labranza, ó sean las cultivadas en los campos; de horti-

cultura, de floricultura, de arboricultura, y otras de reconocida utilidad, no comprendidas en dichas divisiones.

Las últimas páginas, de numeracion romana, comprenden un extenso índice alfabético de todas las plantas de que se ocupa, relacionado con el texto del Manual.

MANUAL DE COLMENEROS, ó compendio de lo que debe saber, y método práctico del mecanismo que ha de observar para el cuidado, conservacion y aumento de sus colmenas, el que se dedique á este ramo de industria, puesto en diálogo, para mayor inteligencia de la gente del campo. Contiene lo principal que han escrito algunos autores sobre el manejo de las abejas, y lo que ha podido adelantar con sus observaciones el autor. Compuesto por D. Pedro Aberca Castellano, presbítero de la villa de Bolliga en el obispado de Cuenca. Madrid, 1855, por Aguado. En 8.°, con cuatro láminas. —550—

MANUAL DE FÍSICA APLICADA Á LA AGRICULTURA Y Á LA INDUSTRIA, escrito y dedicado á S. M. la Reina por Don Juan Chavarri, catedrático de Mineralogía del Museo de Ciencias naturales y de Mineralogía y Química de la Escuela especial de Arquitectura. Obra destinada á los Seminarios conciliares, y publicada bajo la proteccion del Ministerio de Fomento. Primera edicion.—Madrid, 1857, por C. Lopez. En 4.°, VII-141 páginas. —551—

Á la explicacion de las propiedades de los cuerpos, sigue la de las fuerzas moleculares; la de las propiedades físicas del aire; efectos y propagacion del calor; descripcion física de una máquina de vapor; fenómenos meteorológicos dependientes del calor; electricidad atmosférica y sus efectos; fenómenos diferentes que presentan los imanes; construccion de una brújula, y sus principales aplicaciones.

Segun refiere el autor en el prólogo, presentó su Manual al concurso público convocado ante la Real Academia de Ciencias, la cual dice le desechó por una minoría insignificante, por causas bien conocidas dentro y fuera de dicha corporacion. Y no sólo tuvo la idea lamentable de manifestarlo así cuando el Gobierno le auxiliaba en la publicacion del libro, sino que, contra lo que debia esperarse de su reconocido talento y bondad de carácter, calificó de desbaratado el programa de concurso al cual se acogió para presentar la obra. Semejante desahogo, á nuestro modo de ver inoportuno por las circunstancias del suceso, fué tal vez lo que dió márgen á la publicacion de ciertas censuras muy amargas. Recordamos, entre otras, la contenida en el opúsculo que con el título de *Anotaciones sin comentarios al Manual de física*, etc., publicó, el mismo año de 1857, D. Mariano Santistéban y Lafuente.

MANUAL DE FÍSICA GENERAL Y APLICADA Á LA INDUSTRIA Y Á LA AGRICULTURA, por D. Eduardo Rodriguez, Ingeniero industrial, Doctor en ciencias y ex-catedrático de la Universidad de Madrid; Ingeniero químico de la escuela central de París, Profesor de física general y aplicada en el Real Instituto Industrial. Obra premiada por S. M. en concurso público á propuesta de la Real Academia de Ciencias.—Madrid, 1858, por D. Eusebio Aguado. En 4.°, VIII-632 páginas y 622 grabados. —552—

Por Real decreto de 6 de Setiembre de 1854, publicado en la *Gaceta* del 9, se convocó un concurso público para premiar los tres mejores *Manuales de Física, de Química* y *de Mecánica*, aplicadas á la Agricultura y á la Industria. Sólo se consideró digno de premiarse uno de Física, presentado con el siguiente lema: « Si quereis gloria, pedidla á la ciencia. Los restos de Newton caben en un reducido sarcófago; su nombre no cabe en el mundo. » Y éste era el Manual escrito por D. Eduardo Rodriguez, á cuyo favor se declaró el premio, en sesion solemne y pública que celebró la Real Academia de Ciencias el 11 de Enero de 1857.

Esto es cuanto podemos decir en su elogio. La edicion corresponde al mérito de la obra: consta de 1081 párrafos, agrupados en más de cincuenta capítulos, y éstos, á su vez, en cinco partes ó secciones, referentes á las propiedades de los cuerpos, al calórico, á la luz, al magnetismo y á la electricidad.

MANUAL DE GEOLOGÍA APLICADA Á LA AGRICULTURA E INDUSTRIA, escrito en frances por Nerée Boubee, y traducido al castellano por D. Cárlos Somoza.—Valencia, 1845, por Lopez y compañía. En 4.°, 57 páginas. —553—

Forma parte ó constituye un apéndice de la obra, que con el título de *Nuevos elementos de Historia natural*, de A. Salacroux, publicó en Valencia y dicho año D. Antonio Blanco Fernandez: un tomo en 4.° de 412 páginas. Parece ser que dicho Somoza, natural de Santiago de Galicia, le habia traducido en efecto, y que cedió la traduccion al señor Blanco y Fernandez.

Háblase en él de la Agricultura de los tiempos primitivos; de los terrenos de transicion; del terreno secundario inferior; del superior; del terciario; del post-diluviano, y de la Agricultura, en fin, de los productos plutónicos.

MANUAL DE GEOLOGÍA APLICADA Á LA AGRICULTURA Y Á LAS ARTES INDUSTRIALES, por D. Juan Vilanova y Piera, Licenciado en Medicina, Doctor en Ciencias naturales, Catedrático de Geología y Paleontología en la Universidad central; individuo de la Sociedad Geológica y de la Zoológica Imperial de Aclimatacion de Francia; socio honorario de la de Ciencias naturales de Suiza; corresponsal de la Academia de Medicina y de la Sociedad de Agricultura de Valencia; de la Academia Gioenia de Catania, y de los Museos de Historia natural de Siracusa y Estrasburgo, etc. Obra premiada por S. M. en concurso público, á propuesta de la Real Academia de Ciencias. — Madrid, 1860-1861, Imprenta Nacional. Tres tomos en 4.°, 43 pág. de índice razonado y de vocabulario geológico, con xx de prólogo y 384 de texto el primero, 712 pág. el segundo, y 52 pág. con su explicacion el tercero, que constituye un atlas. —554—

Convocado concurso público por Real decreto de 30 de Julio de 1855, inserto en la *Gaceta* del 3 de Agosto, para premiar el mejor Manual de geología aplicado á la Agricultura y á la industria, se declaró digno del premio al presentado por el Sr. Vilanova y Piera, con el lema: «La geología es la base racional de la Agricultura y de las artes industriales.»

Es notable la parte material de la edicion; lo mismo la tipografía que los grabados en madera del Sr. Vierge, y que las láminas abiertas en acero por el laborioso y entendido D. Camilo Alabern, honran sobremanera á las artes españolas, lo mismo que al Gobierno, que sabe dar mayor lustre al mérito de los autores, protegiendo á la vez el de los artistas. Respecto de las materias que contiene la obra del señor Vilanova, cuyos únicos defectos que la encontramos son el de no ser Manual, ni estar al alcance de todas las fortunas por su extension y coste, reproducirémos, copiándonos á nosotros mismos, lo que consignamos hace poco en una publicacion que no lleva nuestro humilde nombre. Deciamos así, poco más ó ménos: «Prescindiendo de la multitud de consideraciones y datos que ofrece al estudio y contemplacion del erudito sobre la historia de las vicisitudes del globo, sobre la geografía física, orográfica é hidrográfica, causas y efectos de los fenómenos, accion de las aguas, de la electricidad y del magnetismo, descripcion de las rocas, etc.; al llegar á la parte de aplicacion nada deja que desear. Habla con latitud y sencillez, huyendo siempre de aparato científico, para hacerse más ameno y comprensible, de la armonía que los minerales presentan en las entrañas de la tierra; define los criaderos generales y particulares; investiga la cantidad media de agua que recibe la tierra, y explica las teorías sobre la procedencia de la subterránea; habla del orígen y propiedades de las tierras y de su descripcion; de los abonos; del saneamiento y mejoras de aquellas; de los riegos; de la manera de proporcionarse aguas; de evitar las inundaciones, y de otra multitud de asuntos, á cual más importantes para el que se proponga perfeccionar su educacion industrial ó agrícola en cuanto tiene relacion con la geología.»

MANUAL DE LA FABRICACION de vinos, aguardientes, licores, cidras y cervezas. —Madrid, 1843, imprenta de Omaña. En 4.°, 64 páginas. —555—

MANUAL DE LA FABRICACION del vino y del vinagre, ó sea arte de hacer y conservar el vino, con una noticia acerca de la fabricacion del vinagre. Su autor, el doctor D. Francisco Carbonell y Bravo, farmacéutico honorario de Cámara de S. M., médico honorario de la Real familia, catedrático jubilado de química, etc., etc. Tercera edicion, corregida y aumentada en varios puntos, y con la adicion de un apéndice del nuevo aparato para mejorar la fermentacion vinosa, acompañado de su correspondiente lámina.—Barcelona, 1852, por la V. é H. de A. Brussi. En 4.°, cinco cuadernos; en junto 200 pág. —556—

El Sr. Carbonell y Bravo venía escribiendo y publicando varios artículos y opúsculos sobre fabricacion del vino, vinagre, y áun de aguardientes, desde los años 1815, 17 y 19, segun puede verse en las *Memorias de Agricultura y Artes de la Real junta de Comercio*, y más circunstanciadamente referirémos en la segunda seccion. El año de 1820 ya publicó un *Arte de hacer el vino;* una adicion en 1824, y otro opúsculo en 1830, con el título de *Nuevo aparato para mejorar la cosecha del vino*. En estos cuadernos parece que se propuso reunir metódicamente todos sus trabajos relativos á la fabricacion del vino y del vinagre.

Precede una introduccion histórica, en que se refieren las distintas versiones de que ha sido objeto el orígen de la viña y del vino; y sin decidirse por ninguna de ellas, consigna que los escritores más antiguos, como Plinio, Ateneo y Virgilio, no sólo conocian el arte de la fabricacion, sino que tenian ideas exactas de las diversas calidades de vinos, de sus virtudes, preparaciones, etc. En el primer cuaderno trata de la viña y medios de renovarla, de la uva, y del influjo del clima, del terreno, de su exposicion, y del cultivo ó labores necesarias; en el segundo, de la construccion y conservacion de las bodegas, lagares y toneles, de la vendimia y de las máquinas para estrujar la uva; en el tercero, de la fermentacion vinosa; en el cuarto, de la conservacion del vino y medios de mejorarle; y en el quinto, en fin, de la fabricacion del vinagre, procedente del vino, de la cerveza, y de otras sustancias vegetales y animales.

MANUAL DE LA TASACION DE MONTES Y BOSQUES. Por D. José María Paniagua. —Madrid, 1847, por Manuel Alvarez. En 4.°, 129 páginas. —557—

Es un resúmen de la obra publicada en frances por Mr. Noirot, con el título de *Manual de la evaluacion teórica y práctica de los bosques*, á cuya empresa se decidió el Sr. Paniagua, conociendo la mayor necesidad que habia en España de algun libro sobre la materia, con motivo de los trabajos confiados á las comisiones de estadística, creadas en aquella época, á consecuencia, de la Real órden de 8 de Diciembre de 1846. En este opúsculo es donde forma el propósito de emplear la palabra selvicultura en vez de silvicultura, que usó en otros anteriores, conformándose con el lenguaje oficial.

Contiene ocho capítulos, los cuales se dividen en várias secciones: basta para nuestro objeto indicar el asunto principal de aquellos 1.°, tasacion de los bosques, con diversas tablas para su evaluacion bajo diferentes aspectos; 2.°, tablas de cubaje; 3.°, crecimiento de los árboles; 4.°, tasacion en especie, con arreglo á los varios sistemas de aprovechamiento; 5.°, de la posibilidad en general (relativamente á la extension y volúmen); 6.°, de la cantidad comparada de los productos materiales; 7.°, de la renta en id. id.; 8.°, de los productos sometidos á los aprovechamientos por entresaca y á mata rasa.

MANUAL DE LECHERÍA Y FABRICACION DE QUESOS, precedido de algunos apuntes sobre la eleccion de las vacas lecheras, por Julio Rossignon, ex-catedrático de química é historia natural de las Universidades de París, Guatemala y San Salvador. Con láminas.—Poissi, 1859, imprenta de Arbieu: París, 1859, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 217 páginas. —558—

Pertenece tambien á la coleccion de Manuales de ciencias, artes y oficios, ó sea *Enciclopedia hispano-americana*, de que son editores Rosa y Bouret.

Al ganado principalmente debe el hombre, segun el autor de este Manual, la mayor parte de los frutos que saca del cultivo de la tierra, al mismo tiempo que el ganado produce por sí solo los frutos más importantes. Entre éstos, dice que deben ponerse en primer rango la leche y sus várias transformaciones en manteca y queso.

Divide el tratado en diez capítulos, que versan sucesivamente sobre la eleccion de las vacas; circunstancias de una lechería; extraccion de la leche y conservacion de la nata; manteca de vaca y mantequeras; circunstancias de una quesería, y de los quesos en general; fabricacion de los quesos en particular respecto de muchos países extranjeros; métodos de conservacion de los mismos.

En un apéndice trata de los gastos y beneficios de una lechería cerca de París; del producto de una vaca en la Auvernia, y de la produccion de 500 gramos (una libra) de manteca, deduciendo que para ello se necesitan 14 litros de leche.

La mayor parte de las doctrinas están tomadas de MM. Magne, Huzard, Masson Four, Thaer y Bonafous.

MANUAL DE LEGISLACION Y ADMINISTRACION FORESTAL. Por D. H. Ruiz Amado, ingeniero de montes.—Gerona,

1859, por F. Dorca, sucesor de J. Grases. En 4.°, 502 páginas. —559—

Nos parece un trabajo bastante bien desempeñado y útil, principalmente para los funcionarios del ramo de montes. Se divide en cuatro libros: el primero se refiere á la teoría de la legislacion forestal vigente; el segundo constituye un índice cronológico de las disposiciones dictadas sobre el ramo, desde el *Fuero Juzgo* hasta el año de 1857; el tercero es un formulario ó guía para la instruccion de los expedientes; y el cuarto trata de la importancia de los montes bajo los puntos de vista cosmológico, económico y moral de los pueblos.

MANUAL DE MEDICINA VETERINARIA HOMEOPÁTICA, para uso del veterinario, ganadero y labrador. Comprende el modo de curar las enfermedades de todos los animales domésticos. Publicado en aleman por M. W.*** Traducido al frances por M. Sarrasin, y al castellano por D. Miguel Marzo, profesor veterinario y mariscal supernumerario de las Reales caballerizas de SS. MM.—Madrid, 1850, por P. Sanz y Sanz. En 8.°, 421 pág. —560—

La traduccion castellana está dedicada á Don José María Marchesi, gentil hombre de Cámara de S. M., brigadier de caballería y Director de las Reales Caballerizas.

El prólogo del traductor es un elogio del sistema homeopático, así en cuanto á la doctrina como en cuanto á los hechos comprobados por él en los 18 años que dice llevaba de ejercer la veterinaria.

En la introduccion se refieren los principales sucesos de la vida del fundador de esta escuela, Samuel Hahnemann, que nació en Meissen, pequeña villa de Sajonia, el año de 1755, mencionándose los experimentos que hizo en sí mismo para adquirir la certeza de la virtud y eficacia de su sistema, cuya base dícese que consiste en este axioma: «Las enfermedades pueden ser curadas completa y dulcemente por medio de pequeñas dósis de sustancias que tengan la propiedad de producir en el individuo sano síntomas análogos á los de ellas.»

Despues de tratar de la eleccion de los medicamentos, de la repeticion de las dósis, de la preparacion, conservacion y administracion de aquellas, sigue una tabla, en que se enumeran 173 de los indicados medicamentos. En la pág. 41 comienza realmente el *Manual de medicina veterinaria*; por órden alfabético se explican las causas, caractéres y métodos curativos de las enfermedades en los animales domésticos.

MANUAL DE MINERALOGÍA aplicada á la Agricultura y á la industria, por D. Miguel Bosch, Ingeniero del cuerpo de Montes, etc., etc.—Madrid, 1858, imprenta del Colegio de Sordo-mudos y de ciegos. En 8.°, 152-xv páginas. —561—

Hace poco hemos registrado el *Manual de Bótanica aplicada*, que del mismo autor se publicó en el año de 1858, á expensas, como éste, del ministerio de Fomento, y á propuesta del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio. Aquel le dedicó el Sr. Bosch al Director de la escuela superior de ingenieros de montes, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Bernardo de la Torre Rojas; el de mineralogía le dedicó al autor del *Manual de Agricultura premiado en concurso general*, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Alejandro Oliván. Como obra esencialmente científica, serémos parcos en la reseña de sus materias; habla de las propiedades á que se atiende comunmente al describir los minerales; da las nociones necesarias de física y química para entender la descripcion de aquellos cuerpos; los clasifica y describe; considera las rocas mineralógicamente, y termina tratando de las sustancias minerales con arreglo á sus principales usos.

Las 15 páginas últimas, de numeracion romana, contienen un índice alfabético en relacion con el texto.

MANUAL DE QUÍMICA GENERAL, con aplicaciones á la industria, y con especialidad á la Agricultura. Por D. Antonio Casares, catedrático de término y decano de la facultad de filosofía en la Universidad de Santiago.—Madrid, 1857, por Cipriano Lopez. Dos tomos en 4.°, de VII-448 y 240 páginas y varios grabados intercalados en el texto. —562—

En 1848 publicó el mismo autor un *Tratado de química general*; este otro es enteramente distinto, y comprende las referidas aplicaciones á la Agricultura y á la industria, describiendo los procedimientos que se siguen en las fábricas, á fin de obtener los productos de más uso.

Para su redaccion, consultó las obras de química de Berzelius, Dumas, Liebig, Pelouze, Regnault, Girardin y Malacuti, la economía rural de Boussingault, y los tratados de Agricultura de Gasparin, Dubreuil, Sacc, etc.

El primer tomo comprende, en 40 capítulos, la química inorgánica; el segundo, la orgánica, en 20 capítulos, siendo éstos, por consiguiente, los que más interesan á nuestro objeto, porque se refieren á los cuerpos compuestos, á los que pueden descomponerse, y ninguno producirse, uniendo los elementos que los forman. Se explica, por lo tanto, el orígen de los principios orgánicos de las plantas y las asimilaciones de los principios orgánicos de los animales; los efectos que ejercen sobre las plantas la cal, las cenizas, los estiércoles, los guanos y otros abonos; la fermentacion; conservacion de las sustancias orgánicas; la de las legumbres y carnes, segun el método de Appert; diferentes especies de azúcar, su extraccion y propiedades; fabricacion de alcoholes, vinos y cervezas; preparacion y propiedades de las materias colorantes; usos y propiedades tambien de los líquidos procedentes de los animales, como la sangre y la leche; adulteraciones de ésta; medios de conocerlas, y preparacion y conservacion, en fin, de la manteca y del queso.

MANUAL DE RIEGOS y aplicacion de las aguas de aluvion al cultivo de las tierras. —Establecimiento de prados naturales y artificiales, por D. José de Hidalgo Tablada.—Madrid, 1851, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 455 páginas y cuatro láminas. —563—

Las cosechas de granos no pueden compensar, en concepto del autor, los gastos que originan; los arbolados, faltos de humedad, se sostienen difícilmente; los ganados, tan útiles por sus carnes como por sus abonos, carecen de alimentos; y de todas estas consideraciones, y de la falta de lluvias que suele experimentarse en España, deduce cuánto importa aprovechar con inteligencia todas las aguas posibles.

Explica primero de qué modo influye el agua en la vegetacion, la naturaleza de aquel elemento, y los medios de mejorarle cuando es malo. Luégo examina la naturaleza del terreno, del clima y de los metéoros; hace la clasificacion de los terrenos agrícolas; trata de la distribucion de las aguas; de los estanques y pantanos; de la práctica de los riegos y del establecimiento de prados. En esta última parte se extiende á manifestar las propiedades de multitud de plantas propias para prados, y muchas de ellas las representa en las láminas.

MANUAL DE VETERINARIA. Conocimientos indispensables del exterior del caballo y sus enfermedades. Preceptos generales de higiene veterinaria militar, é ideas sucintas de algunas enfermedades internas y externas, con un apéndice sobre prados naturales y artificiales. Escrito expresamente para la instruccion del arma de caballería, de órden del Excmo. Sr. Director general de la misma, por los profesores de veterinaria del arma, D. Pedro Briones y D. Juan Abdon Nieto.—Madrid, 1851, por Nuñez Amor. En 4.°, 324 páginas y tres láminas. —564—

Escribieron los autores dicho *Manual*, segun refieren, cumpliendo un precepto del Director del arma de caballería, con el fin de instruir á los individuos del ejército en los medios más indispensables al buen tratamiento de los caballos. No hacen alarde de originalidad: confiesan haber tomado todas las doctrinas de las obras de Risueño, Santos, Casas, etc.

Consta de dos partes y un apéndice: la primera se refiere al conocimiento de las partes exteriores del caballo y caractéres más marcados de las diferentes razas, añadiendo unas nociones de las enfermedades externas y la indicacion de algunos auxilios terapéuticos: la segunda, á los conocimientos de la higiene veterinaria militar; consideran primeramente el caballo en su estado de libertad, y despues en el de domesticidad ó esclavitud, y se ocupan de paso del catarro, de la angina, de las indigestiones ó cólicos, etc. El apéndice se refiere á los prados naturales y artificiales, tratándose de los terrenos, abonos y plantas más útiles.

MANUAL DE VETERINARIA Y EQUITACION. Por el comandante D. José Ferrer de Couto, caballero del hábito de Santiago, etc., etc.—París, 1857, imprenta de Walder: París, 1857, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 252 páginas. —565—

Corresponde á los citados Manuales de ciencias, artes y oficios que forman la *Enciclopedia hispano-americana*, de que son editores Rosa y Bouret.

La veterinaria, segun el autor, no es una ciencia indiferente para las demas clases de individuos que no forman el cuerpo de albéitares ó mariscales, sino que por lo ménos, en cuanto al conocimiento de las propiedades y defectos del caballo, su tratamiento y conservacion, interesa á todos los que hacen uso de aquel generoso animal, pues no siempre puede contar el jinete con un facultativo que atienda

á las molestias repentinas y pasajeras de su caballadura. Seguidamente encarece la utilidad de la equitacion, que modifica los hábitos naturales y viciosos del caballo, y da seguridad al jinete; sin el conocimiento de ella dice que comprometeria su honra y su vida en los azares de la guerra.

Describe las partes del caballo; habla de su multiplicacion y de la manera de herrarlos; indica por órden alfabético las enfermedades más comunes que padecen y los remedios más usuales. En el *Tratado de equitacion*, que forma la segunda parte del libro, se ocupa de la manera de criar y tratar el potro; describe los útiles de montar, y explica las lecciones propias de la materia.

MANUAL DE VETERINARIA Y EQUITACION, para el uso de todos los Institutos y plazas montadas del ejército. Por Don A. G. y G., comandante de caballería.—Madrid, 1858, por la V. de Palacios. En 4.°, 343 pág. y siete láminas litografiadas, que contienen diversas figuras. —566—

Muchos son los escritores que dice el autor ha consultado para recopilar las mejores doctrinas, absteniéndose de citarlos, porque son bastante conocidos, y porque no se atribuya á un alarde de laboriosidad.

Cada uno de los dos tratados de veterinaria y equitacion los divide en tres secciones: en el primero describe las partes exteriores del caballo y las razas más notables; da noticia de los vicios redhibitorios ó casos de retroventa; inserta un diccionario de las enfermedades más comunes, y de su curacion; un método para preparar los baños y otros medicamentos; la tarifa de derechos que pueden exigir los profesores de veterinaria; y unas reglas higiénicas para la conservacion del ganado, estaciones, climas, alimentos, etc., concluyendo con un Arte de herrar.

El segundo comprende la nomenclatura y descripcion de la montura y arreos, dando gran extension al sistema de bocados; otro diccionario de las voces técnicas y más usuales en la equitacion, y la instruccion completa de este arte, que termina con el método y progresion que debe seguirse en la doma de potros.

Por via de apéndice da una noticia de los hierros que usan las ganaderías más acreditadas de Andalucía y Extremadura, haciendo notar el mérito ó imperfecciones de los caballos de algunas de ellas. Se mencionan 58 criadores ó ganaderos de Sevilla, 37 de Córdoba, 9 de Cádiz, 2 de Granada, 11 de Jaen, 25 de Badajoz y 4 de Cáceres.

MANUAL DEL ALBÉITAR Ó COMPENDIO DE VETERINARIA, por J. White, traducido libremente y adicionado por D. Nicolas Casas, catedrático de Fisiología de la Real Escuela de Veterinaria de esta córte. —Madrid, 1829, por Repullés. En 8.°, xx-368 páginas. —567—

Ésta es la primera obra ó traduccion que conocemos publicada por el Sr. Casas, quien dos años ántes habia establecido su domicilio en Madrid á consecuencia de haber alcanzado por oposicion dicha cátedra en la escuela de que actualmente es director. La dedicó al Excmo. Sr. Don Francisco Ramon de Espés, duque de Alagon, y la tradujo y adicionó á tiempo que se habian hecho once ediciones y dos versiones al frances. Atribuye la causa de su aceptacion precisamente á los motivos que hacen la obra más propia de nuestra bibliografía, es decir, á lo mucho que interesa á los labradores y á los aficionados á caballos. Contiene un ligero compendio de albeitería, y los medios más eficaces y sencillos de cuidar los caballos, de precaver sus enfermedades y de combatirlas.

MANUAL DEL CAZADOR Y DEL ARMERO, por Mr. Mangeot, arcabucero de la córte de Bruselas y de S. M. el rey de los Países Bajos, etc., etc. Quinta edicion.—Madrid, 1857, imprenta de la *Revista de caminos de hierro*, á cargo de S. Baz. En 4.°, 260 pág. con cinco láminas. —568—

Enumera la multitud de armas de fuego que de capricho y fantasía se han inventado hasta para recreo de las señoras en sus salas ó gabinetes, y cuán peligrosas son y cuántos accidentes funestos han causado por la confianza que inspiran su escasa detonacion y el pequeño diámetro de las balas. Una gran parte del libro se dirige á ilustrar á los artífices en la construccion de armas, y á los noveles aficionados á la caza para que no se dejen seducir por la hermosa apariencia de las escopetas, que oculta quizá defectos que pueden poner en peligro su vida. En la quinta y última parte se aconsejan recetas útiles al cazador, y otras para conservar la salud de los perros.

Las láminas, grabadas con bastante esmero, representan las partes que constituye la escopeta y algunos pertrechos de caza: la última

figura, varios círculos de 10, 14 y 30 centímetros de diámetro, para explicar las distancias á que deberá tirarse á una codorniz, á una perdiz ó á una liebre.

La inclusion de este libro, cuando hemos rehuido la de otros semejantes, segun queda manifestado, no nos hará incurrir en la nota de inconsecuentes, supuesto que principalmente está escrito para el cazador, por más que tambien sea interesante para los artífices armeros.

MANUAL DEL COSECHERO DE VINOS, ó nuevo método de hacer el vino más fuerte y licoroso y de mayor duracion. Edicion cuarta, considerablemente aumentada con una reseña sobre el cultivo de la vid y la descripcion de várias castas de uvas. Por D. José María de Nieva, catedrático que ha sido de química aplicada á la Agricultura en el Ateneo científico y literario de esta córte.—Madrid, 1854, por Norberto Llorenci. En 8.°, 75 páginas la primera parte, y 48 la segunda. —569—

Esta edicion es en efecto mucho más completa que las anteriores, publicadas sin el nombre del autor. El Sr. Nieva creyó excusado ocultarle por más tiempo desde que su maestro D. Antonio Sandalio de Arias le reveló en su *Cartilla elemental de Agricultura* (edicion de 1833, pág. 355).

Siente mucho que poseyendo España tan buenos elementos para hacer vinos superiores á los de Francia, aquella sea tributaria de esta otra nacion: en su concepto, es tiempo ya de que los cosecheros piensen más en perfeccionar la calidad que en multiplicar la cantidad de los vinos. La primera parte se refiere al cultivo de la vid y en ella se ocupa de la situacion, exposicion y preparacion de los terrenos; del plantío, poda y demas labores que la viña exige, y de las enfermedades é insectos que más comunmente la dañan. Hace la descripcion de las 119 castas de uvas que enumera Rojas Clemente, de algunas otras más del reino de Valencia, y explica, en fin, lo conducente á la vendimia y pisa del fruto. La segunda parte comprende lo relativo á la vinificacion, describiéndose el gleuconómetro ó medidor que para el mosto y vino inventó Cadet de Vaux y reformó Mr. Chevalier.

MANUAL DEL CRIADOR DE GANADO CABALLAR, por el coronel de caballería Don Juan Cotarelo.—Madrid, 1858, por M. Minuesa. En 8.°, 203 páginas y dos láminas litografiadas. —570—

Examinando la historia ú orígen del caballo, dice que la opinion general señala al Asia como su cuna, si bien aquella parte del globo no puede disputar como exclusiva la preferencia en cuanto á la buena conformacion.

Detalla las condiciones que debe reunir la yegua que se destine á la reproduccion, y con mayor minuciosidad las del semental. Si la yegua tiene la cabeza grande, el semental debe tenerla pequeña; si aquella las cuartillas largas, éste cortas, etc.

A las buenas cualidades y á los conocimientos de los yegüeros ó potreros, atribuye en gran parte el buen éxito de la cría. Examina los sistemas de cubricion, ó sea el salto á mano y el salto á manta ó en libertad. Igualmente la debatida cuestion del salto ánuo y alterno, decidiéndose por el primero. Como medios eficaces de fomentar el ramo, vista la escasez de buenos sementales, opina que se establezcan planteles ó criaderos de ellos; que se neutralice por los medios posibles la influencia del garañon; que se establezca depósito en Salamanca, y se doten más los de Valladolid, Leon y Oviedo; que se vigilen las paradas particulares; que se establezcan dehesas potriles, y que se estimule con premios á los criadores de caballos. Cúmplenos advertir que en Salamanca existe un depósito de caballos padres, desde el año anterior al en que publicó su opúsculo el Sr. Cotarelo, ó sea desde 1857; que, segun tenemos entendido, están regularmente dotados los demas que menciona, y que se vigila la buena organizacion de las paradas particulares. Es racional y prudente su indicacion de que por los medios posibles se neutralice la cría de las mulas. Si al Estado le conviene fomentar la de los caballos, justo es que lo procure, pero sin atacar por medios violentos, que repugnan la razon y la justicia, la libertad de la industria particular, como han pretendido exagerados escritores, desconociendo, en medio de su entusiasmo, las verdaderas necesidades del labrador. Tampoco disentimos del autor en cuanto á la conveniencia de establecer algunos planteles ó criaderos de caballos, ni en cuanto á la fundacion de dehesas potriles; y dirémos más: en nuestra humilde esfera há tiempo que venimos abogando por ambos principios. Los planteles, criaderos ó yeguadas, á las cuales daríamos mejor el nombre de *Granjas pecuarias*, tienen que ser caras; pero una en el Norte y otra en el Mediodía bastarian á surtir económicamente de sementales todos

los depósitos, y de campo de observacion para los cruzamientos más convenientes. Las dehesas potriles nos parecen útiles como complemento del objeto que tienen los depósitos, pues de poco sirve que se produzca, si lo que se produce no se perfecciona. Por desgracia las opiniones en todos estos puntos se hallan muy divididas entre los que pudieran resolver ó aconsejar lo mejor con más autoridad, y si efectivamente el sistema de dehesas en favor de los criadores es bueno, el ramo de la cría caballar es el que va perdiendo con la indecision.

MANUAL DEL CULTIVADOR, DEL FUMADOR Y PERFECCIONADOR DEL TABACO. Estudios sobre este vegetal, agrícola y económicamente considerado. Método sencillísimo é infalible de restituirle el aroma y sus más estimadas y preciosas cualidades, convirtiendo en tabaco superior el de clase más ínfima. Obra importantísima y de un mérito indisputable, escrita por Don Victoriano Felip, y dedicada al Excmo. señor D. Estéban Leon y Medina. Contiene esta obra: la historia del tabaco y su estancamiento; males que produce; su cultivo; beneficios y preparaciones de que ha menester; su elaboracion; sus preparaciones preliminares; sus cualidades; sus defectos; medios de corregir estos últimos; compras, ventas, y beneficios que de su comercio bien entendido pueden resultar; proyecto de ley para su desestanco; ventajas que del desestanco resultarian para la Hacienda, la industria, el comercio y la Agricultura en general, y tambien para el bien público y el agrado de los consumidores.—Madrid, 1861, por J. A. Ortigosa. En 4.°, 306 páginas. —571—

Lo circunstanciado de la portada equivale á un resúmen de las materias del libro. Considéranse á propósito todos los terrenos para cultivar el tabaco, pero dícese que no en todos se logra el mismo color, sabor ni aroma. Se explica el modo de preparar la tierra segun las costumbres americanas, sus labores, riegos y demas, hasta el embalaje del producto.

O ésta es una segunda edicion, ó debemos sospechar que se ha vestido con una nueva portada la primera, cuyo título decia así: «El tabaco, su historia, su estancamiento, etc., etc.» —Madrid, 1854, por T. Fortanet, en 4.°, 306 páginas, las mismas que aparecen en la indicada de 1861.

MANUAL DEL CULTIVADOR DEL LINO Y CÁÑAMO, con el nuevo método para preparar estas plantas sin enriarlas ni embalsarlas. Por D. Balbino Cortés, autor de la Memoria recomendada por el Gobierno de S. M.—Madrid, 1852, por T. Fortanet. En 4.°, 28 páginas con cuatro láminas. —572—

No se extiende en pormenores sobre el cultivo, porque reconoce que se halla bastante bien entendido en nuestras provincias. Cita las simientes que cree de mejor calidad, que son las de Riga, y despues de explicar cuáles son los terrenos mas á propósito y las labores que deben preferirse, pasa á tratar del enriamiento, y de sus peligros é inconvenientes; describe una máquina para preparar el lino y el cáñamo sin necesidad de agua, y termina con proponer un nuevo método para el blanqueo. Las cuatro láminas litografiadas representan los diversos modelos é instrumentos necesarios al objeto.

MANUAL DEL CULTIVO DE LA CAÑA DE AZÚCAR, del laboreo del azúcar, de su refinacion por los nuevos procederes; tratado de la destilacion de los productos fermentados de la caña, de los azúcares brutos, de las mieles, etc., etc. Por Julio Rossignon, ex-catedrático de ciencias naturales de las Universidades de París, Guatemala y San Salvador.—Poissy, 1859, imprenta de Arbieu: París, 1859, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 304 páginas. —573—

Es otro de los Manuales de la antedicha *Enciclopedia hispano-americana*, de que son editores Rosa y Bouret.

Dirígese el autor á los hispano-americanos, porque la industria del azúcar es uno de los mayores beneficios que rinden las Antillas.

Se ocupa en primer lugar de las propiedades físicas y químicas del azúcar, advirtiendo cómo se pueden evitar los accidentes, los tanteos dudosos ó tímidos, y en segundo de la destilacion del jugo de la caña, de la miel de purga y de los azúcares brutos generalmente empleados en América, extendiéndose en la complicada materia de la fermentacion, que es la que cree está ménos perfeccionada.

Agrega á la primera parte unos apuntes razonados y estadísticos sobre la produccion del azúcar en la isla de Cuba, con la cuenta comercial de un ingenio, y á la segunda un apéndice, en que trata del sorgho dulce, de su cultivo en Europa, del asfodelo, de su composicion, y de la extraccion del alcohol.

MANUAL DEL CULTIVO DE LA DALIA, por D. José de Hidalgo Tablada, socio de mérito de la Sociedad Económica de Amigos del país de Baeza, de número de la Matritense, y corresponsal de la Valenciana. —Madrid, 1852, imprenta del Colegio de Sordo-mudos y de ciegos. En 4.° mayor, 29 páginas y una lámina con 29 figuras. —574—

Pertenece este opúsculo á las publicaciones de *El Agrónomo*, á cuya coleccion corre unido, pero con portada y paginacion distinta. Empieza el autor hablando del orígen de la dalia, y con tal motivo refiere que es originaria del Nuevo Mundo, y que cuando en 1803 la encontró Humboldt en una pradera de Méjico, ya se conocia en España, por haberla remitido en 1771 al ilustrado D. Antonio Cavanilles D. Vicente Cervántes. Hace la descripcion botánica, mencionando las tres especies que distinguió dicho Cavanilles en las primeras que florecieron en Europa, y muy circunstanciadamente explica todo cuanto concierne al más perfecto cultivo y propagacion de tan peregrina flor.

MANUAL DEL CULTIVO DE SEDAS y de las diferentes ventajas y modo de practicar el de las simientes indianas (vulgo chinas ó calabresas) con todo lo necesario al ramo de semilla y plantacion de moreras. Por D. José García Sanz.—Madrid, 1854, por Palacios. En 8.°, 164 pág. —575—

Al final se insertan 20 notas para mayor aclaracion del texto.

Nada más decimos por ahora de este librito, que su autor ó el editor acaban de reproducir bajo diferentes formas. No es poca fortuna que el investigador de noticias de libros pueda aclarar la historia de los que, con sus diversos títulos, parecen conspirar á la confusion bibliográfica.

El Sr. García Sanz ha publicado en este año de 1861 un *Manual de Agricultura*, dedicado al hijo del labrador, y casi simultáneamente ha dado á luz otro, que denomina *Manual para el cultivador de sedas y observaciones prácticas para colmeneros*. Prescindiendo de este registro, que se refiere á la edicion de 1834, en el primero de dichos Manuales comprende los dos tratadítos que constituyen el segundo, y por consecuencia, éste del cultivo de las sedas.

MANUAL DEL CULTIVO DEL AÑIL Y DEL NOPAL, ó sea extraccion del indigo, educacion y cosecha de la cochinilla, extraccion de los principios colorantes de várias plantas tintoriales. Por Julio Rossignon, ex-catedrático de ciencias naturales de las Universidades de París, Guatemala y San Salvador.—Poissy, 1859, imprenta de Arbieu: París, 1859, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 309 páginas. —576—

Es otro de la *Enciclopedia hispano-americana*, publicada por dichos Rosa y Bouret.

Se propone el autor combatir las prácticas viciosas que se siguen en la América española para la preparacion del índigo, atribuyendo á exageracion perniciosa el que se dejen podrir las yerbas en las pilas de maceracion, porque suele ocasionar la muerte de los operarios.

Habla de las propiedades físicas y químicas de las materias colorantes, azoadas y no azoadas; del cultivo del añil; de la extraccion del índigo y de su historia, aseverando que es una materia colorante que ya conocieron Dioscórides y Plinio; del cultivo normal del añil, y de los terrenos que le convienen; de las labores; de la eleccion de semilla y de la cosecha, etc., etc. Luégo trata de la cochinilla, de sus propiedades, del cultivo del nopal, y de algunas otras materias colorantes.

Termina con un capítulo de bibliografía, ó nomenclatura de las obras en que se trata de la fabricacion del índigo, las cuales ascienden al número de veintiuna.

MANUAL DEL CULTIVO DEL CAFÉ, CACAO, VAINILLA Y TABACO en la América española, y de todas sus aplicaciones, comprendiendo el estudio químico de dichas sustancias y su influencia en la higiene, por Julio Rossignon, ex-catedrático de ciencias naturales de las Universidades de París, etc.—Poissy, 1859, imprenta de Arbieu. En 18.°, 319 páginas. —577—

Corresponde tambien á la antedicha *Enciclopedia hispano-americana*, que se publica en Francia.

MANUAL DEL DESTILADOR, LICORISTA Y PERFUMISTA. Comprende un tratado teórico práctico de destilacion; la manera de fabricar toda clase de aguardiente, aguas destiladas, aceites esenciales y perfumados, licores, cremas, ratafías, pomadas, aguas de olor, y todo lo que conviene á ambas profesiones. Por D. Gabino Mendez y D. Juan B. Pereda.—Besanzon, 1858, por la viuda de Deis: París, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 215 pág. —578—

Corresponde igualmente á dicha *Enciclopedia hispano-americana*. En honor de la verdad, sentimos que muchas de las materias que este y otros tratados semejantes comprenden, se separen tanto de las industrias rurales, y áun, si hemos de decir todo lo que sentimos, parécenos aún dudosa la legítima inclusion de tales libros.

Prescindiendo de esto, los autores, con el deseo sin duda de hacer más útil el Manual, le dan toda esa extension, considerando que el arte del licorista y el del perfumista tienen preparaciones y manipulaciones exactamente idénticas, y por lo mismo, precede un tratado preliminar comun á los dos, en que se describe la teoría de la destilacion, el modo de hacerla, y los aparatos destilatorios.

Respecto al arte del licorista, se manifiesta la distribucion más conveniente que corresponde á una fábrica; se dan reglas generales para la fabricacion, y se establece la nomenclatura de las preparaciones que constituyen esta industria; terminando con lo relativo á la fabricacion de los vinos de frutas, como albaricoque, cerezas, ciruelas, frambuesas, grosella, limon, naranja, etc.

MANUAL DEL FABRICANTE Y CLARIFICADOR DE ACEITES y fabricante de jabones. Contiene el modo de moler la aceituna, de purificar el aceite y de hacer várias clases de aceites, y asimismo diferentes jabones, tanto para el lavado de la ropa como para otros usos, y particularmente los jabones llamados de tocador. Escrito en frances con arreglo á los últimos adelantamientos hechos en la materia por M. J. Fontenell, y traducido al castellano por Lucio Franco de la Selva.—Madrid, 1834, por Repullés. En 8.°, con una lámina. —579—

Habla en efecto de la fabricacion y purificacion de los aceites, pero muy luégo pasa á instruir con toda extension á los fabricantes de jabones, tanto ordinarios como finos ó de tocador, y desaparece pronto el interes relacionado con la industria rural. Sigue una tabla comparativa de los pesos y medidas de Francia con los de España.

MANUAL DEL HORTELANO, ó arte de formar las huertas, preparacion del terreno y cultivo de toda clase de hortalizas, conforme á los adelantos de la época y segun las doctrinas de los mejores agricultores nacionales y extranjeros, tales como Herrera, Arias, Soto, Rozier, Hamm, etc. Por D. R. C. y S.—Madrid, 1859, por R. Campuzano. En 8.°, 86 páginas. —580—

Hablando de la huerta, se dice de ella que es un terreno destinado á producir toda clase de hortalizas y legumbres, cuyo terreno se labra con el azadon ó la laya, y está ocupado en todas las estaciones del año con diferentes especies de plantas, que se suceden unas á otras, sin dejar descansar la tierra.

Una parte de la obra se refiere á los conocimientos que debe poseer el hortelano, y á lo conducente á la buena eleccion de sitio destinado á huerta, construccion de cercas ó cerramientos, distribucion del terreno, labores, abonos, riegos, semilleros, simientes, siembras, trasplantes é insectos y modo de destruirlos. El resto versa sobre el cultivo especial de las hortalizas, enumerándose hasta 38 clases.

MANUAL DEL INGENIERO. Resúmen de la mayor parte de los conocimientos elementales y de aplicacion en las profesiones del ingeniero y arquitecto, comprendiendo multitud de tablas, fórmulas y datos prácticos para toda clase de construcciones, y por separado un átlas de 103 grandes láminas grabadas en cobre. Obra escrita y publicada por D. Nicolas Valdés, teniente coronel de Ingenieros, etc., etc.—París, 1859, imprenta militar de J. Dumaine, editor del Emperador. En 4.°, 1040 páginas, y en folio marquilla el átlas, con la explicacion de las láminas. —581—

Esta notable obra, cuya edicion es excelente, se dedica por su autor al venerable teniente general de ingenieros, el Excmo. Sr. D. Antonio Remon Zarco del Valle. Si tan útil es para el arquitecto como para el ingeniero industrial

y el de caminos, no la consideramos ménos digna de consulta para el ingeniero agrónomo, que tan pocas fuentes de esta clase halla donde poder acudir en sus estudios, quizás porque su profesion es de creacion moderna en España. Esta es la razon por que nos decidimos á incluirla, á pesar de no hablarse en ella de un modo ostensible de la Agricultura ni de los agentes que de ella se ocupan. La indicacion de algunas de sus materias justificará aún más la resolucion. Contiene unos principios y diversos extractos de las matemáticas y otros de mecánica. Trátase despues de las ruedas hidráulicas, de las máquinas de vapor, de las construcciones de los puentes, de los caminos ordinarios y de hierro, de los canales de navegacion y de riego, de la conduccion de aguas, de las pesas y medidas, y de otras muchas cosas más, como es de presumir, atendida la gran extension de la obra.

MANUAL DEL JARDINERO FLORISTA, ó el jardinero de ventanas, balcones y aposentos, para diversion de las señoras. Contiene una descripcion clara y sencilla para criar y conservar toda clase de flores y de arbustos en tiestos, con su fragancia y hermosura. Segunda edicion, aumentada con variedad de flores y plantas extrañas y poco conocidas.—Madrid, 1847, por A. Yenes. En 16.°, 196 páginas. —582—

Divídese en dos partes, y la primera de ellas en diversas secciones. Con la sencillez posible para hacerlo comprender á las señoras, que es para quienes principalmente se publicó, se dan en la primera seccion unos principios generales de jardinería relativos á la organizacion de las plantas, á su germinacion y otros fenómenos, al conocimiento de las tierras y de los abonos, y á la forma de los cajones y de los tiestos. La seccion segunda se refiere al jardin de balcones y aposentos. La tercera, que se denomina *Principios de cultivo*, trata de la multiplicacion de las plantas, de la semilla, bulbos, renuevos, esquejes, acodos, estacas é ingertos. La cuarta y última de la primera parte versa sobre otros cultivos particulares, tales como el de cebollas de flor para colocarlas en las mesas y obtener jarrones macizos de verdor. La segunda parte viene á reducirse á un calendario de Flora, pues que por órden de meses se explican las prácticas propias de esta jardinería doméstica.

MANUAL DEL JARDINERO Y ARBOLISTA, ó sea arte de componer, dirigir y adornar toda clase de jardines, de cultivar y de propagar las flores, las hortalizas y las frutas; de podar y de ingertar los árboles frutales, formar espalderas y aclimatar las especies exóticas en la América española. Por Julio Rossignon, ex-catedrático de ciencias naturales de las Universidades de París, Guatemala y San Salvador, miembro de la Sociedad de horticultura de París, etc. Con láminas.—Poissy, 1859, imprenta de Arbieu: París, 1859, librería de Rosa y Bouret. En 8.°, 319 pág.—583—

Corresponde, como otros que venimos reseñando, á la *Enciclopedia hispano-americana* de Manuales de ciencias, artes y oficios, de que son editores Rosa y Bouret.

El autor escribe principalmente para los americanos, entre los cuales afirma se encuentran muy atrasadas la horticultura y jardinería, atribuyendo á preocupacion vulgar el que allí, se crea que no se necesitan abonos para el cultivo de las plantas, por la bondad de la tierra.

Da unas nociones preliminares de botánica agrícola, y describe los órganos de la vegetacion y de la reproduccion; habla de la manera de formar y arreglar un jardin, de los abonos, composicion de tierras, cavas y otras labores, siembra y recoleccion, cultivo de árboles frutales, de los ingertos, de las huertas y de sus frutos, de las enfermedades de las hortalizas, de los jardines de recreo y de los árboles resinosos.

MANUAL DEL LABRADOR, ó Agricultura al alcance de todos, conforme á los adelantos de la época y segun las doctrinas de los mejores agricultores nacionales y extranjeros, tales como Herrera, Arias, Soto, Rozier, Hamm, etc. Por D. R. C. y S. —Madrid, 1859, por R. Campuzano. En 8.°, 94 páginas. —584—

Las divisiones de este *Manual* se hallan establecidas por el órden siguiente: conocimiento del clima y de las tierras; modo de separar ó analizar éstas para su completo conocimiento; manera de mejorar los terrenos; abonos; labores, y tiempos de hacerlas; sementera; eleccion y preparacion de las simientes, y modo de sembrar; cultivo de los cereales, trigo, centeno, cebada, avena, trigo negro, sarraceno, alforjon ó fayal; cultivo de otras semillas, como algarrobas, lentejas, yeros y almortas, garbanzos, habas y guisantes, anís, cominos y alcara-

vea, mijo, panizo y maíz; cultivo, en fin, del arroz, cáñamo, lino y azafran.

MANUAL DEL LICORISTA. Contiene los mejores y más modernos procedimientos para preparar las aguas y tinturas aromáticas, los almibares y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores. Extractadas y compiladas por D. Vicente Guimerá.—Madrid, 1860, establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado. En 8.°, VII-244 páginas. —585—

Este tratado, que no sin algun escrúpulo incluimos, como otros de su clase, se divide en dos partes: en preceptos generales y en recetas. En la primera se describen las circunstancias que debe tener una fábrica, los aparatos destilatorios, y las vasijas y utensilios. Se explica todo lo relativo á la destilacion y rectificacion, y las sustancias que se emplean. La segunda parte, ó sea la de las recetas, se refiere á las aguas aromáticas, espíritus alcoholados ó alcoholes aromatizados, tinturas aromáticas, zumos vegetales, licores por infusion, por destilacion, etc., etc.

MANUAL DEL PODADOR ó del gobierno de los árboles silvestres en montes, jardines y plantaciones, por D. José María Paniagua, individuo de la Academia de Ciencias Naturales de Madrid, antiguo catedrático de Agricultura, miembro de várias Sociedades. —Madrid, 1845, por Suarez, calle de Relatores, 17. En 4.°, 62 páginas. —586—

Supone el autor que se siguen grandes perjuicios á la riqueza nacional y particular por la falta de conocimientos teóricos y prácticos en el arte de la poda, y en su deseo de proporcionar un prontuario útil, así para los propietarios como para los empleados de montes, podadores de oficio y jardineros, que desconocen generalmente la fisiología vegetal y la botánica, intenta exponer los fundamentos de dicha operacion con la claridad posible, despues de haberse hecho cargo de cuanto sobre el particular han escrito los más distinguidos silvicultores, como Duhamel, Poirson, Hotton, Hartig, Monteat y Parades: ningun español cita ó puede citar que se le haya anticipado en la empresa. Le divide en nueve capítulos, cuya indicacion de materias basta para deducir el buen órden que preside en el opúsculo, y lo circunstanciadamente que se satisface el objeto, á saber: capítulo primero, estructura natural de los árboles, clasificacion, nomenclatura, altura y crecimiento; segundo, utilidad de la poda, objeto de ella, procedimientos empíricos, poda razonada; tercero, reglas generales aplicables á la poda de los árboles adultos y mal dirigidos; cuarto, poda en los planteles, idem de acrecentamiento, recepado; quinto, poda de trasplantacion; sexto, idem en los montes; sétimo, idem de los árboles cabezudos; octavo, idem particular de diferentes árboles (carpe, encina, haya, álamos, olmo, plátano, castaño, tilo, robinia, fresno, arce, pino); noveno, de los instrumentos para podar, y método de ejecucion, épocas de la poda, consejos á los podadores y observaciones á los propietarios. Hay una equivocacion material en el número de órden de los capítulos: se repite el quinto, y desde el sétimo se pasa al noveno.

MANUAL DEL REMONTISTA, ó sucinta idea de los conocimientos necesarios para las compras y ventas de caballos. Escrito expresamente para instruccion de los Oficiales de caballería, y Mariscales en Remontas, por D. José María Giles, profesor de Veterinaria y Mariscal segundo del establecimiento de Remonta general del reino de Jaen.—Madrid, 1842, por J. de la Vega. En 4.°, 79 páginas. —587—

Está dedicado al Excmo. Sr. D. Valentin Ferraz Subirá y Lissa, teniente general de los ejércitos nacionales. En una lacónica y entusiasta introduccion se habla de la excelencia del caballo, al que se dice que los latinos llamaron *cosa*, y Alberto el Magno denominó *mar*, por la bravura de sus movimientos, añadiendo que Virgilio atribuyó la etimología del nombre *caballo* al verbo *cavar*, por la propension que tiene á cavar las tierras con sus manos.

En el prólogo que sigue, explica el autor el objeto que se propuso al escribir este opúsculo, el cual se deduce por el mismo título. Llena ciertamente el fin, porque á las buenas doctrinas científicas reune el buen juicio y la claridad del lenguaje.

Da á conocer primeramente, valiéndose de una lámina, el exterior del caballo; le describe despues con suma minuciosidad en capítulos, que respectivamente comprenden el tercio y las extremidades anteriores, parte del cuerpo, órganos genitales, y tercio y extremidades posteriores. Habla luégo de algunas enfermedades,

y explica seguidamente lo que debe tenerse en cuenta al hacer los reconocimientos. Enumera las bases en que estriba el valor de los caballos, como son la edad, conformacion, servicio que hayan prestado, si se han criado en cuadra ó dehesa, etc., y termina con referir las cualidades de los caballos andaluces y extremeños, dando una ligera idea del estado de la cría caballar en ambas zonas pecuarias.

MANUAL DEL VIÑADOR. Preservativo contra los efectos del *oidium*, por el propietario, hijo del país, D. Hipólito Padin y Robles, que lo ha estudiado prácticamente en sus viñedos con el mejor resultado, en el corriente año de 1860.—Tuy, 1861, imprenta de Cruz. En 8.°, VII-26 páginas. —588—

Observó en una de las provincias de Andalucía los buenos resultados del azuframiento, y como propietario de viñedos en Galicia, donde el *oidium* causaba muchos estragos, se dedicó á hacer estudios especiales sobre esta enfermedad, á conocer cuanto sobre el particular se habia escrito y á practicar observaciones.

La cosecha de 1859 en sus viñas contrastaba ya, por su bondad y riqueza, con el miserable aspecto de las demas del país: acudieron á él los desgraciados labradores, les instruyó en la manera de llevar á cabo el procedimiento, y colmándole ellos de elogios, le impulsaron á publicar dicho folleto. Atribuye la causa de la enfermedad á la invasion de una planta, que pertenece al género de las parásitas y á la familia de los hongos; no recomienda sino el azuframiento con el fuelle proyector, inventado por Mr. Henri Marés, miembro de la Sociedad de Agricultura de Herault (Francia), pero hace minuciosas advertencias respecto á las reglas que deben observarse en la aplicacion. Con preferencia á la flor de azufre, aconseja que se emplee el azufre bien pulverizado con un mazo, y mejor con un molino de mano.

MANUAL DIDÁCTICO DE EQUITACION, por el Comandante, Capitan de Húsares, D. Manuel Dicenta y Blanco. Primera edicion.—Madrid, 1858, por M. Minuesa. En 8.°, 433 pág. y cuatro láminas. —589—

Contiene tres partes principales: la primera, referente al exterior del caballo, modo de conocer su edad, y nociones de veterinaria; la segunda, al modo de emplear el caballo de silla y el de tiro en todos los aires; la tercera, á la educacion del potro, y sirve de complemento una tabla analítica por órden alfabético, en la cual se explican muchos términos propios de la equitacion.

MANUAL PARA EL CULTIVADOR DE SEDAS, y observaciones prácticas para colmeneros, por D. José García Sanz, Comisario de Montes y autor de varios tratados. Madrid, 1861, por José Cuesta. En 8.°, 115 páginas. —590—

Acabamos de registrar un *Manual de Agricultura*, y ántes hemos anotado otro sobre *Cultivo de sedas* del mismo autor: el primero publicado en el año actual de 1861, y el segundo en el de 1834. En aquel se hallan incluidos estos dos tratadítos del cultivo de sedas y de colmenería, pero nos vemos precisados á mencionarlos separadamente, porque así se han publicado tambien, y porque no de otro modo quedaria satisfecha la exactitud bibliográfica.

Lo referente al cultivo de sedas, mecanismo ó detalles acerca de la crianza del gusano, enfermedades del mismo, y tratos y costumbres entre propietarios y colonos que se dedican á dichas industrias, comprende las 72 primeras páginas; en las restantes se ocupa el autor de la clasificacion de las abejas, de sus costumbres, etc., admirándose, sin duda porque no le han satisfecho las investigaciones de tantos naturalistas, de que habiéndose logrado en el dia penetrar y poner ley en la sociedad china, áun no se sepa á punto fijo lo que pasa en la de las colmenas.

MANUAL PRÁCTICO DE AGRICULTURA Y ECONOMÍA RURAL, escrito en frances por un labrador hacendado del departamento de la alta Garona, traducido al español por D. S. J. T. y S. — Barcelona, 1822, por José Torner. En 8.°, 256 páginas. —591—

En un ligero discurso sobre la Agricultura y modo de adelantarla, dice el autor que si todos los labradores estuviesen más instruidos y fueran tan afortunados, que pudiesen hacer todos los trabajos y todas las mejoras convenientes á las tierras que tienen que cultivar, lograriamos un resultado, á lo ménos, de un quinto más en la produccion.

Con tal propósito, y despues de haber leido y practicado los mejores preceptos con éxito feliz, se decide á escribir esta instruccion general, consagrada principalmente á las pro-

vincias situadas bajo la cordillera de los Pirineos.

Los puntos que abraza son muchos, y el volúmen pequeño; por eso los quince capítulos que contiene, y las demas materias que al final comprende, no todas propias de un Manual de Agricultura, se tratan muy someramente. Habla de las labores del arado y azada, y del modo de dividir las tierras; de la cría de ganados; de cómo se han de beneficiar las tierras; de las sementeras y recoleccion de cosechas; de los forrajes y de los prados; de las viñas y de los vinos, incluyendo el método que para clarificarlos se observa en Burdeos; de los vergeles de árboles frutales, y modo de ingertarlos; de las huertas, de las flores y de las abejas; de los bosques y baldíos; de los viveros, estanques y lagunas, y modo de desecarlos; de las casas rurales; de la volatería y otros animales que se crian en los corrales; de algunos remedios para los mismos, y de la economía doméstica. Trata tambien muy ligeramente de la fabricacion del queso y de los embutidos, y de la conservacion de algunas sustancias alimenticias, y da por fin varios consejos para conservar la salud, indicando la composicion de ciertos remedios caseros para las hemorroides, tiña, fluxion de ojos y grietas en los pechos, terminando con otras recetas para componer tinta y lacre.

MANUAL PRÁCTICO DE LA CONSTRUCCION DE LOS INSTRUMENTOS Y MÁQUINAS ARATORIAS, carros, prensas y cuanto concierne á la Agricultura en general, por D. José de Hidalgo Tablada. Segunda edicion de *El Agrónomo*.—Madrid, 1851, imprenta del Colegio de Sordo-mudos y de ciegos. En 4.°, 244 páginas y siete láminas. —592—

Encareciendo la importancia de las máquinas é instrumentos agrarios, cita estas palabras de Mr. Chevalier:

«El arado, ese rústico instrumento, es el auxiliar poderoso y necesario para la civilizacion del mundo. Cultivando la tierra, el hombre ha roto las cadenas que tenian sujeta su existencia á la condicion del esclavo.» Analiza despues las máquinas agrícolas inventadas ó modificadas por Reinoso, Asensio, Herrarte, Salcedo y por él mismo. Se lamenta de los graves perjuicios que se siguen de no haber en España herreros ni carreteros de conocimientos especiales, á quienes confiar la construccion ó modificacion de los útiles de labranza, y para remediar el mal aconseja que se establezcan fábricas ó talleres, y que por medio de concursos y de premios se estimule la aplicacion de los que ejercen aquellos oficios.

MÁQUINAS HIDRÁULICAS DE MOLINOS Y HERRERÍAS, y gobierno de los árboles y montes de Vizcaya, por D. Pedro Bernardo Villa-Real de Berriz, caballero de la órden de Santiago.—Dedicado á los amigos, caballeros y propietarios del Infanzonado del muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya, y muy noble y muy leal provincia de Guipúzcoa.—Madrid, 1736, por Antonio Marin. En 8.°, 168 páginas y dos láminas. —593—

Inclinado el autor al estudio de las matemáticas, y dedicado desde su juventud á fundar y dirigir herrerías propias, era consultado con frecuencia por otros industriales sobre la mejor manera de construir y montar máquinas hidráulicas. Esto le hizo profundizar la materia y reunir muchos materiales, lo cual fué causa de animarse á publicar la expresada obrita, temeroso de que otros lo hiciesen aprovechando sus apuntes, como ya le habia sucedido en ocasiones semejantes. Las censuras que se insertan acerca de su mérito son altamente lisonjeras. Divídese en tres libros: el primero, relativo á las presas antiguas de Vizcaya, presas en arco, y nuevos molinos inventados por el autor, y proporcion que deben tener los cañones ó surtideros de agua para mover las ruedas; el segundo, á las antiguas máquinas de herrería, su mejoramiento, y diámetro que más conviene para las ruedas; el tercero, al plantío y cultivo de los manzanos, castaños y robles, y á otras particularidades sobre las encinas, hayas, nogales, fresnos y jaros.

MARAVILLAS (LAS) Y LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA, por D. D. de M. Obrita instructiva, moral y recreativa, seguida de una reseña histórica sobre el orígen, progresos y vicisitudes del hombre y de las sociedades.—Lérida, 1859, imprenta barcelonesa de A. García. En 8.°, 128 páginas. —594—

No sería muy aventurado atribuir esta obrita anónima á D. Domingo de Miguel, así por las iniciales de la portada, como porque este autor ha publicado en el principado de Cataluña opúsculos muy semejantes. Divídese en treinta y seis lecciones: unas que versan sobre los

cuerpos celestes, forma y estructura de la tierra, y otras sobre las diferencias más notables que se observan en los séres organizados; nutricion de los vegetales; fecundacion y multiplicacion de las plantas por medio de las semillas; reseña de las plantas de aplicacion más importante, como el trigo, la cebada, la avena, el maíz, el mijo, diversas legumbres, raices y plantas textiles. Se trata tambien de los árboles silvestres y frutales, de las huertas y de los jardines, del cultivo de plantas, y de varios puntos zoológicos.

MARCO REAL DE FANEGAS DE TIERRA Y MANUAL DE LABRADORES Y AGRIMENSORES. Por D. Pedro de la Concepcion Zorrilla, agrimensor y aforador de la ciudad de Mérida.—Madrid, 1807, Imprenta Real. En 4.°, XVI-89 páginas, 63 más de tablas y dos láminas. —595—

Dedica su obra al Sr. conde de Fuenteblanca, cuyo hijo, dice que dibujó las dos láminas que la ilustran. Expone en la introduccion los graves males que se siguen por la falta de conocimientos en los agrimensores; lamenta la anarquía que existe en las medidas, y aboga porque se adopte un marco general ó universal. Se ocupa en cuatro secciones ó tratados de los puntos siguientes: en el primero, y con el auxilio de las cuatro primeras tablas, que sirven de apéndice, da reglas para reducir cualquiera marco de fanegas al llamado real; en las dos siguientes da otras para la mensura y particion de heredades, del modo que conviene al labrador y al agrimensor; y en el cuarto propone diversos sistemas de plantacion de viñas y distribucion de terreno para el cultivo de plantas, pues dice que es materia que el labrador suele consultar á los agrimensores, y éstos lo ignoran, por no creerlo de su incumbencia, cuando, en su concepto, no sólo deben saber medir y apreciar las tierras, sino precisar, con arreglo á su extension, lo que debe destinarse á viñas, olivares, etc.

MÁXIMAS DE CULTIVO (LAS). En verso, compuestas por D. Ildefonso Padilla Robledo, profesor de primera enseñanza superior. Primera edicion.—Cáceres, 1859, por Nicolas M. Jimenez. En 8.°, 30 páginas. —596—

Coloca el autor al frente de su libro este párrafo del *Manual* del Sr. Oliván, á quien parece se propone seguir en dichas máximas.

«Por más conocimientos teóricos que reuna un hombre estudioso, hará mal en presumir de gran labrador; y no ménos se equivoca el cultivador que, por estar al corriente de los usos de su país, se imagine que todo lo entiende y que nada le queda por saber.»

Comienza despues su tratado con una introduccion, contenida en cuatro octavas reales (*), y siguen quince máximas sobre los siguientes puntos: vida de las plantas; regiones de cultivo; tierras; mejora de los terrenos; abonos en general; abonos animales, vegetales y minerales; aplicacion de los mismos; instrumentos de labor; ganado de labor; labores; sementeras; escarda y recoleccion; riegos; barbechos y alternativa de cosechas.

Por el plan y el objeto nos recuerda este librito el de los *Aforismos rurales* de los señores Campano y Fernandez: aquel tiene quince cuadros, y éste otras tantas máximas, muchas de ellas con iguales títulos; allí nos parece que hay más espontaneidad en esta clase de versificacion difícil; aquí, por explicar más y con más amenidad sin duda los preceptos agrícolas, se abusa un poco de la variedad de metros y de la claridad y redondez de las estrofas; los fundamentos son acertados, como adquiridos en buenas fuentes.

MÁXIMAS GENERALES DEL GOBIERNO ECONÓMICO DE UN REINO AGRICULTOR, traducido del frances por D. Manuel Belgrano, abogado de los Reales Consejos y Secretario del Consulado de Buenos-Aires.—Madrid, 1794, por Ramon Ruiz. En 8.°, 144 páginas. —597—

Es una traduccion poco conocida: hasta creemos que el Sr. Belgrano no la puso en circulacion sino entre un corto número de amigos. La dedicó al Excmo. Sr. D. Diego de Noronha, gran cruz de la órden de Santiago, caballero de la insigne órden del Toison de Oro, comendador de Santa Eulalia en la de Cristo, del consejo de S. M. F., y su embajador cerca de S. M. C. Está hecha de la que escribió en frances Mr. Quesnay, y se publicó en Versa-

(*) El sér humano, cuando viene al mundo,
Lo ignora todo, y todo le sorprende,
Y así precisa que el saber profundo
Le dé consejos en lo que él no entiende,
Ya oyendo reglas para hacer fecundo
Aquel terreno do la vista tiende,
Ó ya escuchando su mejor cultivo
Y todo aquello que le sea abusivo.

lles, en 1758. Contiene treinta máximas, que se ilustran con multitud de notas, las cuales ocupan la mayor parte del libro. La excelencia de la Agricultura, como única fuente de riqueza, su enseñanza práctica, la proteccion que se debe á la propiedad, la reunion de ésta en grandes proporciones para economizar gastos, y la multiplicacion de ganados, en fin, son el tema, así de las máximas como de las notas.

MEJORAS DE LOS ACTUALES MOLINOS DE ACEITE, y método nuevo de extraerlo con conocimiento de él y disminucion de coste. Por D. Andres Miguel Ortega y Torres.—Baeza, 1842, por J. Moreno. —598—

MELONERO INFALIBLE (EL), ó arte de conocer, escoger y comprar buenos melones y sandías, con la historia de estas frutas; un tratado de su cultivo en las provincias del Norte, la nomenclatura de sus principales especies y variedades, y algunas anécdotas en el capítulo *Macedonia*, que prueban su poderoso influjo en la sociedad. Escrita en frances por Alejandro Martin, y traducida en castellano con las adiciones y correcciones necesarias por un apasionado á esta fruta deliciosa.—Madrid, 1830, por Moreno. En 8.°, 107 páginas. —599—

El autor y el traductor son dos entusiastas del melon (de la sandía hablan muy poco), y pareciéndoles sin duda que la materia no se prestaba á mucho para tratada en serio, amenizan la obra con anécdotas curiosas y diversas noticias, que hacen el libro útil y agradable.

A una introduccion gastronómica y un capítulo sobre la historia del melon, originario de Grecia, siguen las reglas del cultivo, advirtiendo que conviene el terreno seco, sano, elevado y abrigado de la humedad que suelen traer los vientos. Se habla tambien de los melonares movibles y cerrados; de las cajoneras y capas; del cultivo natural y artificial; de la semilla; de la patología del melon; de los animales é insectos que le perjudican, etc. Refiérese, á propósito del aprecio que siempre se ha hecho de esta fruta, que en la coronacion de Jorge IV de Inglaterra se sirvieron 400 *cantalupos*, y que Plinio, Paladio, Herrera, etc., se ocuparon mucho de su cultivo.

MEMORIA ACERCA DE LA ACLIMATACION DE PLANTAS EXÓTICAS. Por D. Pablo Boutelou, director de los jardines del Real alcázar, suplente, por su señor padre, en el desempeño de los destinos de catedrático de Botánica y de director de los paseos públicos de Sevilla, individuo de la Sociedad Económica y de la Academia de buenas letras de la misma ciudad, etc.—Sevilla, 1842, imprenta de *El Sevillano*. En 4.°, 53 páginas. —600—

Aclimatar un vegetal dice que es habituarlo á vivir sin molestia en un clima distinto de aquel de que es originario, de tal suerte, que, colocado en él en iguales circunstancias que las plantas indígenas del mismo, crezca, florezca y fructifique del modo que lo haria en su país propio. Fundado en estos principios, trata despues de los climas, de las dificultades que la aclimatacion ofrece, y de las precauciones que deben guardarse para lograrla y para trasladar las plantas. En uno de los capítulos inserta una lista de las que, en su opinion, convendria introducir en España, indicando su orígen y propiedades.

MEMORIA ACERCA DE LA CONVENIENCIA y necesidad de establecer la enseñanza agrícola en granjas-escuelas, á fin de que las provincias catalanas puedan formar su cultivo de la manera que es indispensable para que no las arruine la concurrencia de cereales del interior. Presentada á la Excelentísima Diputacion provincial de Gerona al votar el presupuesto de 1854. Por don Narciso Fages de Romá, comisario régio de Agricultura.—Figueras, 1853, por G. Mata de Bodalles. En 4.°, 20 pág.—601—

Este opúsculo produjo el éxito apetecido por el celo de su autor. La Diputacion secundó la idea, votando algunos recursos para fundar una granja-modelo provincial, y el Sr. Fages de Romá, resolviendo difíciles problemas económicos, interesando el patriotismo del propietario de una finca rural, y promoviendo por todos medios el estímulo de las familias labradoras, logró que al poco tiempo se fundase en Fortianell, cerca de Figueras, la enunciada granja-modelo, de cuya acta de inauguracion en 1855 hemos dado noticia en el artículo número 7, como la seguirémos dando de su organizacion y adelantos á medida que se nos presente ocasion oportuna.

MEMORIA ACERCA DEL PLAN DE UNA OBRA DE ARQUITECTURA DE JARDI-

NES, utilidad de esta ciencia, y consideraciones sobre la historia y las diferentes Escuelas de la Jardinería. Por D. Meliton Atienza y Sirvent, médico-veterinario de primera clase, socio fundador de honor y mérito del Museo popular, catedrático y vicepresidente de su seccion de Agricultura, individuo de la Academia Médico-Veterinaria matritense, catedrático y director que fué de la Escuela agronómica de Nogales.—Madrid, 1855, por J. René. En 4.°, 56 páginas. —602—

Magnificencia placet, Varietas delectat, son las palabras que el autor coloca al frente de su opúsculo. Al escribirle, se nos figura que ha debido tener á la vista la obra que con título semejante escribió en frances Mr. Gabriel Thouin, primo del celebrado Andres Thouin, profesor y director que fué largo tiempo del jardin de plantas de Paris. A nuestro juicio, habria ganado mucho el apreciable trabajo del Sr. Sirvent si, á ejemplo de Mr. Thouin, le hubiese ilustrado con algunas láminas ó dibujos, tan propios de la materia á que se refiere. Se ocupa primeramente de la utilidad de la arquitectura de jardines, lamentando los conflictos en que por falta de conocimientos se han visto arquitectos y jardineros al trazar cualquier trabajo de este género. Luego bosqueja el plan ó puntos cardinales que debe comprender una obra de esta naturaleza, y más adelante se ocupa con lucidez de la historia de los jardines, á partir, como es consiguiente, del primero del mundo, ó sea del Paraíso terrenal. La arquitectura de jardines la divide en tres diversas escuelas: la oriental, la greco-romana y la moderna.

MEMORIA ACERCA DE LOS MEDIOS DE más fácil y oportuna aplicacion para promover los adelantamientos de nuestra economía rural. Presentada á la Junta de Agricultura de la provincia de Gerona en su primera sesion general. Por D. Narciso Fages de Romá, vocal de la misma.—Figueras, 1849, por G. Mata de Bodalles. En 4.°, 17 páginas. —603—

Dirige primeramente el autor entusiastas felicitaciones á la creacion de las Juntas de Agricultura, de las cuales espera tanto bien para el fomento de este ramo, que si presenta en unos puntos el aspecto de progresivo, en otros le presenta estacionario, y en ninguno perfecto.

Cree que el medio más eficaz de fomentarle es la explotacion directa por los mismos propietarios, y favorecer esta transicion propagando las buenas doctrinas hasta generalizar los conocimientos de que se carece, á fin de que una tierra que ha dado mil cosechas y agotado sus jugos, recobre el valor que ha perdido, con labores más esmeradas, con abonos de la ganadería y con las combinaciones de la ciencia.

Juzga prematuro el establecimiento de escuelas ó granjas, porque no habria directores ni profesores para ellas. Por eso prefiere emplear ántes el medio de propagar una publicacion periódica al alcance de las clases labradoras, que penetre hasta la más recóndita alquería. No dió al olvido el autor sus laudables propósitos de entónces, pues muy luégo realizó la empresa de publicar periódicos consagrados á la Agricultura, y no tardó en preparar el campo para difundir la enseñanza agronómica en aquel país, segun los testimonios que vamos presentando en la marcha de nuestro libro, y acabamos de manifestar, en parte, en el artículo preanterior.

MEMORIA CON ALGUNAS OBSERVACIONES acerca de la manera con que obran en la vegetacion las tierras agrarias y el calor. Por D. Lúcas de Tornos.—Madrid, 1851, por José C. de la Peña. En 4.°, 35 páginas. —604—

Creemos que no llegó á circularse esta publicacion, segun los informes más competentes que hemos podido adquirir.

MEMORIA DE ALBEYTERÍA, en que se responde á las preguntas que hace el militar ingenuo en el *Correo de Madrid* de 20 de Agosto de 1788, sobre las enfermedades de torozones y su verdadera curacion. Igualmente se responde á los dos errores que suponen trae mi segundo tomo de *Guía veterinaria original*. Por D. Francisco de Rus García, mariscal mayor del Real cuerpo de Guardias de Corps en la compañía flamenca.—Madrid, 1789, Imprenta Real. En 8.°, 110 páginas. —605—

Las preguntas aludidas se formulan así: Los torozones se reducen solamente á indigestiones, producidas por un exceso de comida, como se cree y lo curan comunmente los mariscales; ¿no podia ser las más veces una detencion de orina? y siéndolo, ¿cuáles son los medios de su curacion? La algalia ¿no sería

un curso seguro y el iris (como lo es en los hombres) de esta terrible tormenta en que perecen tantos animales útiles y menesterosos? y en el caso de demostrarse que lo era, ¿qué dimensiones en diámetro, longitud, colocacion y abertura de agujeros, y cuál deberia ser su figura?

El autor procura aclarar el problema, que considera oscuro y artificioso, explicando por párrafos el orígen de estas enfermedades, sus diagnósticos y régimen curativo, por lo cual se ocupa de la masticacion, deglucion, coccion, y causas y señales del torozon. Analiza anatómicamente la estructura del estómago, intestinos, sus formas, usos, y humores que en ellos entran; trata de la orina alta y baja, y hablando de la curacion, cree muy perjudicial el uso de la algalia. Una carta, que sirve de adicion, contesta á los errores que se indican en el título.

La referida Memoria, que, como ya hemos dicho en el artículo 426, se halla reproducida en el tomo III de las últimas ediciones de la *Guía veterinaria*, se presentó á un concurso. La opinion que mereció no fué lisonjera: el autor del *Catálogo de algunos escritores de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, que atribuimos á D. Bernardo Rodriguez, se rebela contra este juicio desfavorable, y tributa los elogios que acostumbra á todos los escritos de los hermanos Rus García.

MEMORIA DE LA CRIA CABALLAR DE ESPAÑA, causas del aniquilamiento de nuestros caballos, verdadero modo de entenderse y verificarse en nuestro clima la cruza con los de países extranjeros, y medios de fomento y mejora para su regeneracion y engrandecimiento; dedicada al Rey N. S. por D. Francisco de Laiglesia y Darrac, caballero de la Real y distinguida Orden de Cárlos III, capitan de caballería y director de la Real Escuela militar de equitacion. De Real órden.—Madrid, Febrero 1851, por Leon Amarita. En 4.°, 198 pág. y un apéndice de XXVII.—606—

Se encabeza con un oficio de remision dirigido al ministro de la Guerra, marqués de Zambrano.

Refiere el estado lastimoso en que se encontraba en aquella fecha la cría caballar en España, y las calamidades que á ello habian contribuido. Emite sus opiniones acerca de las cruzas para mejorar las castas; de los caballos que más convienen en Andalucía; de las cualidades que deben concurrir en los de la Arabia; de la procedencia de la raza conocida en Jerez de la Frontera por la del Soldado ó de Zamora, y cree desacertadas la cruza y regeneracion por medio de yeguas extranjeras. Dedica un capítulo al modo de organizar la cruza de las razas en las provincias septentrionales con la introduccion de caballos extranjeros, á los cuidados que exigen los potros, y á patentizar los inconvenientes de la castracion de los caballos de guerra. Sigue otro capítulo relativo á los medios de regenerar y mejorar nuestros caballos, y en él se indican los esfuerzos que Luis el Grande y su ministro Colbert hicieron para restablecer en Francia la cría caballar, y los premios y estímulos que, á su imitacion, debieran plantearse en España. Enumera los vicios de que adolecia entónces la Direccion del ramo, y por vía de apéndice inserta el proyecto de un Reglamento para las provincias de Andalucía, de Extremadura y de Murcia.

MEMORIA DE LA JUNTA DE CALIFICACION de los productos de la Agricultura, industria y artes, presentados á la primera exposicion pública de Valladolid en el año de 1850. Seguida del catálogo de los expositores y de los premios, recompensas, y menciones que han obtenido.—Valladolid, 1850, por M. Aparicio. En 4.°, 72 páginas. —607—

Esta exposicion se verificó bajo los auspicios de la Diputacion provincial, la cual destinó para los gastos la suma de cien mil reales. Sólo concurrieron 71 expositores, la mayor parte con objetos de industria. No tiene gran importancia bajo el aspecto agrícola, porque, cosa extraña, tratándose de aquel país, sólo se presentaron dos muestras de trigo y diez botellas de vino; así es que se procura llenar este vacío en la Memoria, aconsejando las mejoras que debian introducirse para el fomento del cultivo. De mucha mayor importancia fué la que se celebró en esta misma capital el año de 1859. A ella concurrieron las provincias de Avila, Búrgos, Leon, Logroño, Palencia, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora.

MEMORIA DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS, proponiendo al Gobierno las bases para una ley de montes, redactada con arreglo á las discusiones y acuerdos de la Sociedad, por su secretario D. Juan Antonio Seoane.

—Madrid, 1840, Imprenta Nacional. En 4.°, 24 páginas. —608—

Va dirigida al Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion de la Península, tiene la fecha de 20 de Abril de 1840, y la suscriben D. Eusebio María del Valle, como director de la Sociedad, y el referido secretario.

Se hace una ligera reseña histórica de la legislacion del ramo, desde la ordenanza de 1748, con cuya publicacion se intentó poner coto á las arbitrariedades y manejos que de largo tiempo empleaban los magnates de los pueblos y los encargados de los montes, mas no se disculpaba el que no se separasen entónces las funciones gubernativas y administrativas de las judiciales. Sus exiguos resultados obligaron, se dice, á formar otras nuevas ordenanzas en 1792, que no llegaron á ponerse en práctica. Cítanse el decreto de las Córtes de 1812, los males que produjo la restauracion del antiguo régimen en 1814, los desafueros cometidos con el restablecimiento de la ley de 3 de Febrero de 1823, y la mejor organizacion que se dió al ramo con las ordenanzas de 1833.

Se lamenta y atribuye la decadencia del arbolado á las estafas, dilapidaciones é incendios voluntarios; causas por las cuales apénas existe una octava parte de terreno cubierta de monte, cuando para las necesidades del país sería preciso del quinto al tercio.

Respecto de los montes de propios y comunes, cuyo régimen administrativo era una de las cuestiones á que la Sociedad daba más importancia, se decide ésta porque el Gobierno solo intervenga en ellos con una prudente vigilancia, dejando á los Ayuntamientos ó establecimientos públicos todos los medios de explotacion. Explícase lo que debe entenderse por la palabra *monte*, y se clasifican en cuatro grupos, á saber: 1.°, del Estado, cuya denominacion abraza los realengos, baldíos y mostrencos; 2.°, de propios, comunes de los pueblos y establecimientos públicos; 3.°, del patrimonio Real y de particulares; y 4.°, los que están *pro indiviso*.

El proyecto de ley consta de doce bases, y á cada una de ellas acompañan las correspondientes observaciones. Los principales títulos pueden resumirse así:—De los montes. —Division de los mismos.—Régimen en general.—Gobierno de los montes.—De la administracion.—Inspeccion.—Parte económica.—Parte judicial.

MEMORIA DE LOS DIFERENTES PIENSOS y otras advertencias para tener lucidos los caballos. Por D. Francisco Céspedes y Velasco.—Sevilla, 1624. En 4.° —609—

Se menciona en el tomo 1, pág. 415 de la *Bibliotheca hispana nova*, de D. Nicolas Antonio, al mismo tiempo que un *Tratado de la Gineta*, publicado por el mismo autor el año de 1609. Este último se cita tambien por D. Gregorio de Tapia y Salcedo en su libro de *Exercicios de la Gineta*, con el título de *Tratado muy breve de lo que sólo toca al caballo*, indicando que se imprimió en Lisboa. Dicha calificacion está conforme con los términos en que tambien le menciona el autor del *Catálogo de algunos españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, supuesto que dice, al elogiar su mérito, que sólo consta de nueve hojas.

MEMORIA DEL GANADO VACUNO destinado á la Agricultura y comercio. Obra útil al labrador y trajinero, y al veterinario ó albéitar. Por D. Francisco Gonzalez, antiguo profesor de patología, afectos internos, externos, de operaciones, y de la caballeriza enfermería de la Real Escuela veterinaria de Madrid, y maestro de herrador y albéitar.—Zaragoza, 1818, por Heras. En 8.°, 230 páginas. —610—

Cada una de las dos partes en que se divide se compone de seis capítulos y lleva paginacion distinta: la primera, 88 páginas; la segunda, 148. Trata de la cría del ganado vacuno, de los accidentes que pueden sobrevenir durante la preñez ó gestacion, en el parto y lactacion, y del modo de proceder en algunas de las enfermedades más frecuentes en esta clase de ganado.

MEMORIA DEL TRILLO que presentó á la Real Sociedad Económica matritense, don Isidro Ayala, año de 1818. Precedida de una breve descripcion de los trillos más útiles que hasta el dia se han inventado. Escrita por D. B. M. T., y publicada por la misma Real Sociedad.—Madrid, 1819, por Sancha. En 4.°, 28 páginas y una lámina. —611—

Señala los peligros á que están expuestos los granos en el campo, y cuánto importa por esto simplificar y acelerar las penosas faenas de la trilla. Entre los trillos que se mencionan y ligeramente se describen, figuran el inventado en 1775 por D. Lúcas Velez, puesto en práctica por D. Agustin Cordero (*Memorias de la*

Sociedad, tomo I, pág. 48); el que el P. Gracia, de la cartuja de *Aula Dei*, presentó en 1777 á la Sociedad aragonesa (*Lecciones de Agricultura* de Arias, tomo II, pág. 66); el que Pavon y Valdés presentó en 1793 á la Sociedad de Granada; el que en 1815 presentó á la de Madrid D. Juan Alvarez Guerra, y otro, en el mismo año, á la de Valladolid D. Andres Herrarte. Despues se entra en el exámen del trillo de Ayala, que tiene un cilindro estriado ó hendido metódicamente en su circunferencia, de modo que al hacer su revolucion circular, causa un golpeo uniforme por razon de los vacíos de la superficie.

MEMORIA DESCRIPTIVA DEL NUEVO MOLINO, construido de órden de S. M. en el Real sitio de San Fernando, y método para la recoleccion de la aceituna y extraccion del aceite. Bajo la direccion de D. Vicente Collantes, administrador del mismo; dedicada á la Reina nuestra señora, y mandada imprimir de Real órden.—Madrid, 1845, establecimiento literario tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. En 8.°, 31 páginas y tres láminas. —612—

En la dedicatoria á S. M. expone el autor el lastimoso estado en que encontró el Real sitio de San Fernando; lo ruinoso de sus edificios, lo intransitable de los caminos, y más que todo, el abandonado olivar, que como rindiendo el último esfuerzo, sólo producia una insignificante y raquítica cosecha. Con tal motivo se lamenta de que la Agricultura permanezca estacionaria ante todos los adelantos; y habiéndose propuesto comenzar la regeneracion de las fincas del Real sitio por aquello que ofreciese mayores probabilidades de éxito inmediato, mejoró el plantío de los olivos hasta el punto de recoger, un año despues, una cosecha de cinco mil fanegas de aceituna, que no habia medios de convertir en aceite. Há tiempo que meditaba la construccion de un molino que superase en perfeccion y economía á los generalmente usados. Examinó el de Aranjuez, el de Valdemoro, el del convento de Atocha y otros, pero en todos hallaba defectos. Decidido al fin á montarle segun su idea, realizó ésta, y hace su minuciosa descripcion, ilustrándola con diversos dibujos.

Pareciéndonos que este opúsculo no carece de importancia ni de utilidad práctica, daremos idea circunstanciada de lo más esencial. El edificio es un rectángulo de 110 piés de longitud por 70 de ancho, y ocupa 7,700 piés superficiales. La pieza destinada á la molienda tiene 24 piés de ancho por 27 de longitud. El aparato se compone de una solera de piedra berroqueña, de dos y medio piés de altura fuera de la superficie del suelo, y tres de cimiento dentro de ella, y 13 piés de diámetro, compuesta de doce dobelas de toda la altura fuera del suelo, y de una pieza cilíndrica en el centro, de cinco piés de diámetro. Encima de esta solera hay un cono truncado de la misma clase de piedra; rueda por la solera, en virtud del movimiento de rotacion, al rededor de un punto del eje de hierro que le horada, el cual está sujeto á un árbol de madera, del que salen los varales para enganchar la caballería.

El sistema de recoleccion que puso en planta y recomienda como más ventajoso, es colocar unas escaleras de tijera al rededor del árbol, y coger el fruto con la mano, de modo que caiga sobre unos tendales ó pedazos de lienzo. Al molino debe conducirse en cestos de mimbre, no en costales. Para molerlo conviene colocar el fruto á la inmediacion del ruló, formando una capa de espesor como de tres dedos. Explica despues el escalde, la presion, el remolido y la manera de clarificar el aceite, deduciendo tales ventajas y economías del método que describe, que lo que con la viga, dice, costaba 11,067 rs. y el empleo de 357 dias, con la prensa que propone y ha usado sólo cuesta 6,600, empleando únicamente 100 dias.

MEMORIA DIRIGIDA EN 26 DE MAYO DE 1839 Á LA DIRECCION GENERAL DE CAMINOS Y CANALES, sobre la cuota que deberia cobrarse en frutos este año por los derechos líquidos del agua que la empresa de los Canales de Aragon suministra á sus regantes. Publícala su autor D. Joaquin Alcorisa, director de la misma, en justa vindicacion de las inexactitudes que se han estampado contra él en los remitidos insertos en el número 34 del periódico *El Aragonés*.—Zaragoza, 1839, por R. Gallifa. En 4.°, 80 pág. —613—

Es una vindicacion y refutacion de los diferentes pretextos en que se fundaban varios pueblos y propietarios regantes para no pagar sus cuotas por completo, á consecuencia de la supresion de los diezmos, con cuyo motivo se carecia de recursos hasta para limpiar el cáuce y hacer frente al pago de las cargas de rigurosa justicia que gravitaban sobre la empresa. Ilustran este escrito varios documentos; entre ellos, unos estados de lo que habian satisfecho los propietarios por las cahizadas de sus

posesiones, ya en dinero, ya en frutos; número de las cahizadas que se riegan, muelas de agua que se emplean, etc., etc.

MEMORIA DOCUMENTADA ACERCA DEL CONCURSO DE GANADOS DOMÉSTICOS, celebrado en Barcelona los dias 8 y 9 de Junio de 1860, por la seccion primera de la Junta provincial de Agricultura, industria y comercio.—Barcelona, 1860, por N. Ramirez. En 4.°, 47 pág. —614—

Se hace una reseña de la historia de los concursos trienales que está acordado celebrar en la capital del Principado, y á continuacion se inserta el programa que sirvió de base al que se describe. Forman diferentes grupos el ganado caballar, vacuno, asnal, lanar, de cerda y cabrío; otro los conejos; el siguiente las aves de corral; y en el último, bajo el epígrafe de *Economía rural*, se ofrece un premio al cultivador que acredite haber dedicado para pastos artificiales la mayor extension de tierras en proporcion de las que cultive, con tal que la cosecha se haya consumido en su hacienda. Sigue una lista de los expositores, con expresion de los ganados expuestos, y otra de los premios concedidos, terminando con la Memoria del jurado de calificacion.

MEMORIA ECONÓMICO-RURAL, sobre la imperfeccion de los actuales instrumentos de poda y tala en España, y ventajas que presentan los nuevamente introducidos para ejecutar dichas operaciones. Presentada á la Real Sociedad Económica matritense, y con su dictámen, mandada imprimir por S. M. la Reina Gobernadora. Por D. Salvador Lopez y Ramos, presbítero.—Madrid, 1835, Imprenta Real. En 8.°, 20 pág. y ocho láminas. —615—

El autor cree que dichas operaciones son las más interesantes y difíciles en la Agricultura, y que de su perfeccion depende la vida del vegetal y la abundancia de sus productos. Laméntase de que los labradores no sean más dóciles para aceptar los nuevos instrumentos de reconocida ventaja sobre los viejos, y que existan siempre las mismas clases de arados para todos los terrenos, los mismos trillos y las mismas prensas y lagares. Deseando contribuir á desterrar estas rutinas perniciosas, da á conocer tres instrumentos perfeccionados por el hábil maestro cuchillero Bourdeaux de Montpellier, privilegiado por el gobierno frances, y con tal motivo habla de estos instrumentos: secator de resorte para toda clase de poda, pero más excelente para la viña; podadera catalana; serpeta podadora de Castilla; secator sin resorte, y talador de tijera.

MEMORIA ELEVADA AL GOBIERNO DE S. M. (sobre la exposicion universal agrícola de París de 1856), por el comisario régio de Agricultura de la provincia de Gerona, agregado á la comision encargada de examinar dicha exposicion, y presentada á la Junta de Agricultura de la misma provincia, por cuyo acuerdo se publica.—Figueras, 1856, por G. Matas de Bodalles. En 4.°, 14 páginas. —616—

Está suscrita en Figueras, el 25 de Agosto de 1856, por D. Narciso Fages de Romá.

Habla en primer término de los animales reproductores, y sucesivamente de los instrumentos, máquinas y aparatos agrícolas, de los productos vegetales, animales y minerales, terminando con las apreciaciones que su escrupulosa inspeccion le sugirió.

MEMORIA EN QUE SE EXPONEN LOS MEDIOS más conducentes para la cría y conservacion de las abejas, preparar con ventaja las colmenas, y conseguir que sea más abundante la cosecha de la miel y de la cera. Por D. Joaquin María Bovér de Roselló, individuo de la Real Academia de la Historia, etc., etc.—Valencia, 1843, por B. Monfort. En 4.°, 19 pág. —617—

No se propone describir el maravilloso insecto, ni fijar su contemplacion en tan admirable república, ni en la elegante y hermosa arquitectura de sus edificios, ni en la pericia y espíritu militar que brilla en sus combates, ni en cuán severamente se castiga el ocio y la desidia, etc., etc., sino en el modo más proporcionado de criar, conservar y aumentar las abejas, y en el de librarlas de algunas enfermedades. No se muestra partidario de las colmenas construidas con paja de trigo, como aconsejan varios físicos, sino de corcho, y si acaso, de barro cocido con ciertas preparaciones, porque con estas materias cree que se previenen mejor los estragos del frio. Explica el modo que tienen de hacer sus nidos las abejas silvestres; cómo deben socorrerse las domésticas cuando carecen de alimento; las precauciones que conviene adoptar para que no sean sorprendidas por sus enemigos, y da, en fin, otras muchas

instrucciones muy apreciables y expuestas con suma claridad.

MEMORIA EN QUE SE TRATA DE LOS CABALLOS DE ESPAÑA, presentada á la Sociedad Aragonesa. Escribióla en 1784 D. Pedro Pablo Pomar, su actual segundo director.—Madrid, 1789, por la V. de Ibarra. En 4.°, XII-135 pág. —618—

Es un opúsculo interesante, que revela mucho conocimiento de la materia en el autor, al cual se han tributado señalados elogios, áun cuando no todos los escritores asienten á todas las doctrinas que sustenta, como indicarémos despues de dar una ligera idea del contenido. Dice que la fuerza de los animales domésticos es el equivalente de los canales y de los navíos para los trasportes en los dominios en que no existen estos elementos, y que áun teniéndolos y siendo poderosos los paises, son aquellos precisos en tanto grado, que si bien florecen muchos estados sin navíos, como el gran imperio de la China, no hay ninguno que subsista floreciente sin animales. El fin prinçipal que se propone al desarrollar estos principios, es el de estimular á sus compatriotas para que, imitando el ejemplo de sus mayores, se aficionen á la cría y educacion de los caballos, mejorando las castas, y abandonen á la vez la funesta cría de las mulas, á la cual atribuye, como otros infinitos, la miseria del labrador. Sustituyendo éstas con los caballos, y mejor con los bueyes, para el uso de las labores, sostiene que la suma de primera inversion sería más económica, el trabajo superior, y mayor el aprovechamiento, supuesto que la mula no tiene ninguno. Se hace cargo de la decadencia del ramo de su predileccion, ó sea de la cría caballar, y discurriendo sobre los medios de repararla, propone el pensamiento de adquirir 200 caballos padres normandos é ingleses, y 4,000 yeguas de Francia, Holanda, Dinamarca, é Italia ó Alemania, todos los cuales deberian distribuirse entre los labradores en esta proporcion: 1,000 yeguas en Castilla; otras tantas en Astúrias y Galicia; igual número en Aragon; 500 en Cataluña; 250 en Navarra, y otras tantas en Valencia, de las que podrian enviarse algunas á Mallorca. La proporcion entre estas yeguas y los sementales corresponde á 20 de aquellas por cada uno de éstos, que es efectivamente la que por punto general se observa en el sistema de cubricion actual. Añade que en su concepto convendria tambien cruzar las yeguas españolas con caballos extranjeros, y las extranjeras con sementales andaluces.

De conformidad con lo que indicamos al principio, debemos advertir que entre los elogios tributados á este opúsculo, merece citarse el que consigna D. Antonio Ponz en su carta tercera del tomo XVII del *Viaje por España*. Opina que es uno de los libros que deberian reimprimirse continuamente, porque las tinieblas son muchas, y es menester que las luces se renueven; repetir los gritos una y muchas veces, cuando á las primeras llamadas no despierta el soñoliento. El autor del *Catálogo*, tantas veces citado, acerca de algunos escritores españoles de veterinaria, de equitacion y de Agricultura, conviene con el Sr. Pomar en lo mal que estábamos de caballos, tanto en el número como en la calidad, pero no se atreve á sentar si convendria extinguir las mulas del todo, por más que ve que la cría de ellas perjudica á la de los caballos.

MEMORIA EN QUE SE TRATA DEL INSECTO GRANA Ó COCHINILLA; de su naturaleza y serie de su vida, como tambien del método para propagarla y reducirla al estado en que forma uno de los ramos más útiles de comercio. Escrita en Méjico en 1777 por D. Josef Antonio de Alzate.—Madrid, 1795, por Sancha. En 8.°, 226 páginas y tres láminas. —619—

Entusiasta el autor por el estudio de las ciencias naturales, halla más encantos en la contemplacion del más despreciado viviente ó insecto, que en las maravillas del arte, como el templo del Vaticano, el Palacio de Versalles, etc. Refiere la multitud de objetos nuevos que ofrece al observador naturalista aquel punto de la América, así en el reino vegetal como en el animal, y ridiculiza muchos errores cometidos por los extranjeros al describirlos. Del insecto grana ó cochinilla hace descripciones sumamente minuciosas, y le representa en sus diversos estados por medio de dibujos de gran tamaño para la más fácil comprension. Habla de su alimento y de que la planta más propia para él es el nopal; de que los enemigos que más le perjudican son el agua y el granizo, porque arrojan la grana de los nopales; del modo más conveniente de matarle, y de su aplicacion y utilidades.

MEMORIA GEOGNÓSTICO-AGRÍCOLA SOBRE LA PROVINCIA DE CASTELLON. Premiada por la Real Academia de ciencias en concurso público, con arreglo al programa presentado por la misma para

el año de 1858. Por D. Juan Vilanova y Piera, catedrático de geología y paleontología en la Universidad Central, individuo de la Sociedad geológica y de la Imperial zoológica de aclimatacion de Francia, etc.—Madrid, 1859, por E. Aguado. En folio, 229 pág. y seis láminas.—620—

Despues de indicarse cuanto concierne al carácter orográfico é hidrográfico, contiene artículos interesantes bajo el aspecto agronómico. Con el epígrafe de *Consejos y preceptos agrícolas*, se trata de los mejoramientos de las tierras, de las plantas cuyo cultivo conviene introducir en la provincia, y se forma un cuadro alfabético de las que en ella existen, designándolas con los nombres castellanos, latinos y valencianos. En un apéndice se habla algo de los pozos artesianos, y se indican las fuentes, su derivacion, y usos que se hacen de las aguas. La primera lámina representa fósiles jurásicos; la segunda y tercera, los cretáceos; la cuarta, los terciarios; la quinta, un bosquejo ó mapa de las islas Columbretes, y la sexta, otro geológico de la provincia de Castellon.

MEMORIA GEOGNÓSTICO-AGRÍCOLA SOBRE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA. Premiada por la Real Academia de ciencias en concurso público, con arreglo al programa presentado por la misma para el año de 1855. Por D. Antonio de Valenzuela y Ozores, catedrático de Historia natural, física y química en el Instituto provincial de segunda enseñanza de Pontevedra.—Madrid, 1856, por E. Aguado. En folio, 114 pág. y dos láminas. —621—

Despues de desempeñar su tarea científica, difícil de resumir en un ligero extracto, deduce el autor que ni una latitud privilegiada como la que ha descrito, ni una topografía conveniente, ni una gran masa de agua, ni un suelo admirable, en fin, son bastantes, áun contando con el auxilio de una poblacion laboriosa, para elevar los productos agrícolas. A su juicio, no debe confiarse la aplicacion de las ciencias auxiliares en general, ni de la química en particular, á la clase más pobre, pues esto, y las reformas costosas ó aventuradas, corresponde, por una parte, á los grandes propietarios, y por otra, al Gobierno, que debe establecer granjas-modelos con enseñanzas gratuitas. Las indicadas láminas representan el enlace y altura de los montes de la provincia.

MEMORIA INSTRUCTIVA PARA EL USO DE LOS LABRADORES, sobre la necesidad de prados artificiales de alfalfa y sus grandes utilidades. Del terreno conveniente á esta planta, su preparacion y siembra, etc. Compuesta mediante comision de la Real Sociedad Aragonesa, por D. Diego de Torres, su secretario perpétuo.—Zaragoza, 1799, por Mariano Miedes. En 4.°, 44 páginas. —622—

Está citada, con otros escritos del autor, en la *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, del Sr. Latassa, tomo VI, pág. 221. Añade éste que á la sazon se ocupaba el Sr. Torres en redactar un informe ó Memoria sobre el estado de los montes en el reino de Aragon, y medios de repararlos.

MEMORIA INSTRUCTIVA SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA ISLA DE MALLORCA, y adelantamientos de que es susceptible en los ramos de Agricultura, industria y comercio. Por D. Juan Llebres y Moporter.—Madrid, 1787, por la V. de Ibarra. En 4.° —623—

Se cita este opúsculo sin hacer sobre él comentario alguno, ni dar noticias acerca del autor, por el Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat, obispo de Astorga, en la pág. 351 de sus *Memorias para ayudar á formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes*, que publicó en Barcelona, el año de 1836.

MEMORIA LEIDA EN LA JUNTA PROVINCIAL DE AGRICULTURA (de Logroño) en la sesion del 4 de Junio de 1860, por su vocal D. José Elvira.—Logroño, 1861, por Ruiz. En 4.°, 15 pág. —624—

Es principalmente una excitacion á sus compañeros de Junta, haciéndoles comprender los muchos y honrosos deberes que les corresponden si han de cumplir dignamente con la mision que les está encomendada de proteger y fomentar los intereses materiales, principalmente los que se relacionan con la Agricultura.

Con tal motivo, refiere de cuánto bien es susceptible la provincia, cuáles producciones se deben fomentar, y cómo se deben inculcar en el ánimo de los labradores los beneficios que reportan del riego, del arbolado, de las alternativas de cosechas bien entendidas, etc., etc.

Adviértese en este ligero escrito bastante conocimiento práctico de la Agricultura en ge-

neral, así como de las condiciones topográficas y climatológicas de la provincia de Logroño, sin carecer tampoco de cierta erudicion histórica y científica. Poetizándole algun tanto, recuerda el autor la agradable impresion que hizo aquel país á un ilustre ciudadano que, en circunstancias azarosas para él, cruzó la Rioja, y siempre benéfico protector de la Agricultura, dió saludables consejos, que en pocas palabras encierran todo un libro. Alude á D. Melchor Gaspar de Jovellanos, quien despues dejó consignados esos mismos consejos en su epístola á Vargas (*).

MEMORIA PREMIADA POR LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA, y leida en su Junta pública de 9 de Diciembre de 1797, en que se proponen los medios prácticos de aumentar y rectificar la cría de ganados lanar, cabrío, vacuno y de cerda, de modo que el de Mallorca baste para el consumo, sin necesidad de hacerle venir de fuera, y sin perjudicar los demas ramos de nuestra Agricultura. Problema que propuso la misma Sociedad. Mote de la carpeta: *Gratum opus agrícolis.* Se presentó sin nombre de autor.—Valencia, 1798, por J. de Orga. En 4.°, 39 pág. —625—

Está fechada en Palma, á 26 de Febrero de 1797, y dice el autor que entre todos los objetos de la economía política, ninguno tan interesante como la cría y aumento de ganados, porque los agricultores aprovechan los rastrojos para alimentarles, utilizan al propio tiempo lo que benefician la tierra con los abonos, contribuyen á la subsistencia del hombre con sus carnes, y la industria encuentra en ellos muchas de sus primeras materias. Refiere que ántes habia más ganados en la isla y se consumian ménos carnes, y que en la época de su escrito sucedia todo lo contrario: en el ganado lanar calcula una baja de ochenta por ciento. A esta clase de ganado es al que se da preferencia, y sucesivamente al de cerda, al vacuno y al cabrío. Aboga tambien por la conveniencia de abolir ciertas trabas y gabelas que entónces pesaban sobre la importacion de carnes.

MEMORIA PREMIADA SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LAS TIERRAS Y MÉTODO DE CULTIVARLAS, adaptado al clima y circunstancias de Galicia y Astúrias, presentada á la Real Sociedad de amigos del país de la ciudad de Santiago, por el socio de mérito D. Francisco Cónsul Jove y Tineo, profesor de física experimental, para instruccion de los labradores, curas y hacendados, etc.—Santiago, 1786, por Santiago Aguayo. En 4.°, 52 pág. —626—

Fué leida esta Memoria, de la cual se da noticia en el *Memorial literario*, en Junta pública que celebró dicha Sociedad el 4 de Noviembre de 1784.

Manifiesta el autor que la tierra, en calidad de tal, no suministra en modo alguno nutrimento á las plantas; que todas sus partes constituyentes y jugos nutricios proceden del agua y atmósfera en donde existen, y en confirmacion del aserto, explica varios experimentos hechos por los físicos. Procura convencerse á sí mismo de que todas las plantas tienen vasos inhalantes, circulatorios y exhalantes, y que en todas hay circulacion, transpiracion é inspiracion, haciendo las hojas oficio de pulmones para que el aire concurra á la vegetacion. Trata despues del conocimiento y clasificacion de la marga, que divide en cinco clases: la pura, que es la más suave y ligera; la gredosa, que es más ó ménos densa y caliza; la esponjosa, que es más áspera; la arcillosa, que es más jugosa, pegajosa y áspera; y la mista, de arcilla, arena, tierra vegetal y otras materias. Pasa luégo á ocuparse de la cantidad, sazon, y modo de aplicar los abonos á las tierras; del modo de agotar y utilizar los pantanos; del método de arar y sembrar de Mr. Tull, y de las modificaciones que al practicarle deben hacerse, atendidas las circunstancias especiales del país para el cual escribe.

MEMORIA PRESENTADA Á LA ACADEMIA CENTRAL ESPAÑOLA DE VETERINARIA, por D. Juan Alonso de la Rosa, veterinario de primera clase y premiado por dicha corporacion en sesion del dia 19 de Junio de 1861, sobre la manera más conveniente de sustituir por otro sistema el de trashumacion del ganado lanar, próxi-

(*) *Jovino ó Poncio*, ó sea *J. V. Ponce.*—Obras de Jovellanos, 1858, tomo I, pág. 49.

Llevad, les dije, la onda fugitiva
Del Ebro en torno hasta tocar la sierra;
A Baco luégo declarad la guerra,
Y haced que, reducido á sus collados,
Minerva y Céres cubran vuestra tierra.
Divididla, cercadla, y los no arados
Campos llenad de activos moradores,
Y verlos heis felices y poblados.

mo á extinguirse, exponiendo los medios de llevar á efecto este cambio, y tratando la cuestion en su doble aspecto económico y científico.—Madrid, 1861, por J. Viñas. En 4.°, 32 páginas. —627—

Se hace cargo de las razones que pueden oponer los defensores de la trashumacion y trasterminacion, examinando las causas que en los antiguos tiempos las hacian indispensables. Partidario del ganado estante, principalmente por los excelentes abonos que produce, quiere que el labrador sea á la vez ganadero, y que no sólo mantenga las reses de que su tierra sea susceptible, sino que por medio de entendidos cruzamientos, que el Gobierno debe impulsar y favorecer estableciendo granjas-escuelas, aspire á la obtencion de los mejores y más abundantes esquilmos. El medio que propone para sustituir la trashumacion, es aprovechar los barbechos, las rastrojeras, los viñedos, despues de alzado el fruto, y los demas recursos que los campos cultivados ofrecen, segun la época del año. Declara iuútil y perjudicial la trashumacion, y aconseja que se pongan en cultivo las extensas cañadas y cordeles que con tanto teson defiende como suyas la asociacion general de ganaderos, secundando en esta parte la conducta del abolido Concejo de la Mesta.

MEMORIA PRESENTADA Á LA JUNTA DE AGRICULTURA DE CÓRDOBA, por una comision de su seno, nombrada para informar sobre los medios de mejorar las comunicaciones y los riegos de la misma provincia.—Córdoba, 1849, por García Tena. En 4.°, 40 páginas. —628—

MEMORIA PRESENTADA Á LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE JEREZ DE LA FRONTERA, por la comision que tuvo á su cargo preparar y disponer la exposicion de productos naturales, industriales y artísticos, verificada en esta ciudad desde el 1.° al 15 de Mayo de 1856.—Jerez, 1857, imprenta del *Guadalete*, á cargo de T. Bueno. En folio, 199 páginas, un cuadro sinóptico y 13 láminas litografiadas. —629—

Se observa en esta memoria un método bien entendido y una minuciosidad que hacen el más cumplido elogio de la comision redactora. Despues de referirse los trabajos preparatorios, se hace un detenido exámen de todos los productos que figuraron en la exposicion; se habla de la distribucion de premios, y se forma un cuadro sinóptico de los objetos presentados, y un índice alfabético de los expositores. Estos ascendieron á 271, aquellos á 1,004. Como apéndice, se incluye la lista de los individuos de la Sociedad, la del Jurado, la de las personas suscritas para los gastos, y la inversion de las cantidades recaudadas. Las 13 láminas, que representan una vista de la exposicion, ganado caballar, vacuno, y abispas llamadas vegetales, carecen de mérito artístico, pero la comision lo disculpa con suma delicadeza en la página 199.

MEMORIA PRESENTADA Á LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS (DE CÓRDOBA), en la sesion de 23 de Abril de 1836, por el presbítero D. José Luis de los Heros, censor de la misma, sobre el siguiente programa dado al efecto por su director el Sr. D. Estéban Pastor, Gobernador civil de esta provincia. «¿En qué puede consistir la decadencia de los diversos ramos de Agricultura en esta provincia, desde el estado floreciente en que estuvieron en otros tiempos, y qué deberá adoptarse para reponerlos en aquella prosperidad?» Aprobada y mandada imprimir por la Sociedad, á sus expensas.—Córdoba, 1836, por Santaló, Canalejas y compañía. En 4.°, 80 páginas. —630—

Precede una reseña histórica de la grandeza de Córdoba, á partir desde lo que Estrabon, contemporáneo de Augusto, refiere acerca de que tal era la riqueza productiva de la provincia *Turdetania*, que de ella se exportaban para Roma é Italia vino, trigo, aceite, miel y cera, y otros productos de la Agricultura. A mayor grandeza, dice el autor, llegó durante la dominacion de los árabes, pues en su tiempo superaba el número de los habitantes de aquella nueva Aténas á los que encierra la capital de Inglaterra. La fertilidad natural del país, aquella misma poblacion, modelo de inteligencia en el cultivo de los campos, y el gran comercio en que se ejercitaba, fueron causas suficientes, añade, para que la Agricultura se elevase al mayor grado de perfeccion; pero contribuyó más tarde á su decadencia la expulsion de los árabes; el reparto en pocas é imperitas manos de los extensos campos que ántes se cultivaban por muchas; la paralizacion del comercio; la expulsion radical de los judíos; las guerras;

los impuestos; y otras muchas cosas, de que hace responsable á la edad actual. Entre otros medios de mejora, propone el plantío de moreras para restablecer las cosechas de la seda, el cultivo de las plantas textiles, la introduccion de las máquinas más acreditadas para su manipulacion, y que se proporcionen recursos con la venta de la plata labrada de los conventos suprimidos, idea que se anticipa á defender apoyándose en las máximas de Jesucristo y de los Santos Padres. «La Iglesia tiene el oro (dice con referencia á San Ambrosio), no para guardarle, sino para expenderle y socorrer á los necesitados.» Concluye recomendando el establecimiento de prados y la apertura de vías de comunicacion.

MEMORIA QUE HA REMITIDO AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO la comision encargada por la provincia de Sevilla, de la presentacion de sus productos en la Exposicion de Agricultura.—Madrid, 1857, por J. del Rio. En fólio, 15 páginas. —631—

No presenta otro interes que el de dar una idea sobre el estado de la Agricultura, la industria agrícola y la ganadería de la provincia en la época á que se refiere, tanto por medio de las oportunas consideraciones de la Comision, cuanto por la enumeracion de los objetos coleccionados para el concurso nacional de Agricultura de 1857, celebrado en la córte. Creemos no equivocarnos al atribuir la redaccion de este escrito al ilustrado jurisconsulto D. Diego Alvarez de los Corrales, que es uno de los firmantes como individuo de la Comision.

MEMORIA QUE PRESENTA Á S. M. D. Pedro Regalado Lopez, presbítero, capellan del Real Patrimonio, catedrático de latinidad y vocal de la Comision de Instruccion primaria en el Real sitio de Aranjuez, del ensayo hecho de Real órden en la cría de gusanos de seda, remitidos de la China en este año por D. Sinibaldo Mas, Ministro Plenipotenciario de España en aquellas regiones.—Aranjuez, 1849, por P. R. Lopez. En 4.°, 31 páginas. —632—

Hace presente su práctica y aficion hácia este género de industria agrícola, más provechosa, á su entender, que el cultivo de la principal semilla que nos sirve de alimento, pues éste se halla sujeto á las contingencias de la atmósfera, al paso que para aquella la forma el hombre en los grados que la necesita. Tiene por exagerado cuanto se dice de la excesiva delicadeza del gusano, y por defectuosas las obras escritas para su cría, á causa de no estar acomodadas á la inteligencia de los que se dedican á ella. Tambien encuentra señalados defectos en el sistema de hilanza que se sigue en Aranjuez; aboga por la fundacion de un criadero, idea que al fin se llegó á realizar, como puede verse en otro folleto que registramos del mismo autor, con el título de *Observaciones sobre el gusano*, etc.; y despues de indicar que cuatro quintas partes de la semilla recibida de China llegó averiada, comienza á dar cuenta en un diario de las operaciones que practicó con el resto aprovechable.

MEMORIA QUE PRESENTÓ LA JUNTA DIRECTIVA DE LA MINA DE RIEGO DE SANTA COLOMA DE GRAMANET, á la Junta general de propietarios de los tres pueblos de Santa Coloma de Gramanet, San Adrian de Besós y Badalona, interesados en el riego de las aguas de dicha mina. La que leyó D. Salvador Clos y Gualba, escribano de Barcelona, á 31 de Marzo de 1839, ante el cual se citó la citada Junta general.—Barcelona, 1839, por Brusi. En 4.°, 7 páginas. —633—

Sólo es de interes para la localidad ó asociacion aludida, pero refiere las circunstancias históricas de una iniciativa laudable en favor de los riegos, y aunque no son raros estos esfuerzos en aquel país, donde tan bien se comprende su utilidad, el ejemplo puede ser provechoso.

El rio Besós, que tiene su curso á distancia de una legua corta de Barcelona, fué conocido de los antiguos desde el pueblo de Moncada al mar por el rio Bis-octo, á causa de hallarse formado en aquel punto de dos veces ocho; 16 riachuelos ó vertientes que se le van reuniendo sucesivamente. En lo antiguo manaba agua de contínuo, pero con el plantío de viñas, disminucion de bosques, apertura de zanjas, y minas para absorber el agua en riegos y molinos, llegó á quedar seco. El propósito de los asociados fué regularizar y extender los trabajos á que se presta el curso de aquellos manantiales, y tal asimismo el objeto sobre que versa este opúsculo, con otros asuntos relativos á la administracion de la Sociedad.

MEMORIA RELATIVA Á LA EJECUCION DE UN CANAL DE NAVEGACION Y DE

RIEGO, que con las aguas de los rios Jarama y Lozoya fructificasen las alturas de San Bernardino y del Retiro; y enriqueciendo y proporcionando á la capital las conveniencias de que carece, la hiciese la más hermosa de toda la Europa. Presentada á una de las personas de la córte de las mayores facultades del Reino, en Agosto del año de 1803, por un amante de la prosperidad nacional. La da al público D. Faustino Llantellas.—Madrid, 1814, imprenta de *El Diario*. En 4.°, 14 páginas. —634—

El coste de esta gran obra se calcula en veinte millones de reales, y en seis años el tiempo necesario para la ejecucion. El asunto principal no es propio de nuestro libro, pero obsérvese que forma parte el pensamiento de regar las inmediaciones de la córte, lo cual redundaria naturalmente en provecho de la Agricultura local. El autor aprovecha la ocasion de exponer un proyecto de esta naturaleza, para reprobar que tan ligeramente se desistiese de continuar el importante canal de Guadarrama, que comenzó el brigadier é ingeniero director D. Cárlos Lemour, y siguieron sus hijos, por sólo el rompimiento de una obra que no era la más importante, y cuya reparacion sólo habria costado veinte mil duros. Lo halla tanto más reprensible, cuanto que ya iban invertidos más de trece millones de reales.

MEMORIA SOBRE APROVECHAMIENTO DE AGUAS, que ha obtenido mencion honorífica de la Sociedad Económica matritense. Escrita por D. Francisco Javier Van-Baumberghen y Vienne, arquitecto de la Academia de las tres nobles artes de San Fernando, y académico de número de la de ciencias naturales.—Madrid, 1840, por P. Sanz y Sanz. En 4.°, 16 pág. —635—

Hemos intercalado en el título la materia sobre que versa, porque nada se dice en la portada. Dicha Sociedad Económica publicó un tema concebido en estos términos: «Hasta qué punto, uno que está en posesion de sangrar un rio, puede tener derecho para impedir el aprovechamiento de sus aguas á los que están más cerca de su nacimiento, ó sea más arriba.—Cuáles son los derechos respectivos de los que se encuentran en uno y otro caso.—Cómo se conciliarán ambos por medio de una ley, cùyo proyecto ha de acompañar á la memoria.»

Sobre estos puntos discurre el autor, opinando que si el que tome aguas arriba perjudica al que ha fundado un establecimiento más abajo, no debe el primero tener derecho al uso de las aguas. Despues recomienda que el Gobierno, como medida de buena administracion, debe reunir exacto conocimiento de cada rio, desde su nacimiento ó variacion de nombre, hasta su desembocadura en otro ó en el mar, con un plano de su alveo y márgenes en toda la latitud, un perfil de su curso, y noticia de los terrenos por donde corre, etc. Formula el proyecto de ley, que consta de 22 capítulos, estableciendo las reglas que, en su concepto, deben observarse para la instruccion de los expedientes sobre aprovechamiento de aguas.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DE LA MORERA DE FILIPINAS Ó DE MUCHOS TALLOS, y de sus ventajas para la cria del gusano de la seda. Escrita por D. José Echegaray, médico cirujano, profesor de Agricultura, subdelegado de medicina y cirugía, individuo de la Academia de emulacion de ciencias médicas, etc., etc. Dedicada á la Excma. Diputacion provincial de Murcia, que la imprime á sus expensas.—Murcia, 1841, por J. C. Palacios y compañía. En 4.°, 43 pág. —636—

Coloca al frente del opúsculo la siguiente máxima: «La naturaleza está por nosotros, el arte es el que nos falta.»

Explicando la historia de la morera, refiere que todos los autores están conformes en que la China es su patria primitiva, lo mismo que la del precioso insecto que alimenta. De allí dice que se extendió á la India y á la Persia, y supone que en tiempo de Alejandro se importaria en la Grecia. Añade que si bien los romanos la vieron por primera vez cuando los Lúculos y Pompeyos llegaron con sus victorias á Oriente, Heliogábalo fué el primer emperador romano que la usó.

Tal fué, segun refiere, el apogeo á que la industria de la seda llegó en España, que en 1501 existian en el Puerto de Santa María cinco mil tornos en contínuo ejercicio para torcer la seda de Granada; en 1676 habia catorce mil telares en Murcia; cinco mil en Jaen el año de 1750; y respecto de Toledo, dice que llegó á percibir la Hacienda hasta nueve millones sólo por esta industria.

Explica los caractéres de la morera filipina, que tiene la propiedad de gozar de una vegetacion rápida; habla de su multiplicacion por

semilla y por estaca; del plantío de asiento; del trasplante y de la época que es más oportuna para hacerle; del modo de ingertarla y de su cultivo y utilidad, áun cuando sólo se emplee en cercar las heredades. Los mismos puntos viene á tratar despues respecto de la morera comun. El mismo año de 1841 se celebró en Murcia una exposicion pública: el Sr. Echegaray presentó en ella sedas criadas con la morera de Filipinas ó de muchos tallos, y habiendo obtenido en premio una mencion honorífica, escribió y leyó, en el acto de recibirla, un *Discurso*, que vió la luz pública el siguiente año de 1842 (*). Habla en él de los triunfos conseguidos por el hombre sobre los animales y vegetales, y sobre todas las artes y oficios, pero sin exponer pensamientos concretos en favor de la Agricultura, razon por la cual nos creemos dispensados de mencionarle en otro sitio.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DE LA VID EN SANLÚCAR DE BARRAMEDA Y JEREZ DE LA FRONTERA. Por D. Estéban Boutelou, profesor de Agricultura y Economía rural del Real jardin Botánico de Madrid, y jardinero mayor de S. M. en el Real sitio de Aranjuez, etc.—Madrid, 1807, por Villalpando. En 4.°, 160 pág.—637—

Este apreciable opúsculo vió la luz pública el mismo año, y se estampó en la misma imprenta que el *Ensayo sobre las variedades de la vid comun que vegetan en Andalucía*, debido á la pluma del celebrado naturalista Rojas Clemente, y como él, se halla reproducido en el *Semanario de Agricultura*, dirigido á los párrocos, tomo XXII, páginas 27 y siguientes.

Entusiasmado Boutelou con el aspecto y la riqueza de los viñedos de Jerez y de Sanlúcar, dice que al contemplar aquel hermoso cultivo, siente el agricultor la misma sorpresa y agradable impresion que un artista al ver la grandiosidad de arte que revelan las ruinas de Tebas y de Palmira. Entrando despues en la materia objeto de su estudio, se ocupa de la aclimatacion y del orígen de las variedades de preferente atencion en Sanlúcar; de la clase de terrenos que allí se destinan á este cultivo y del modo que tienen de prepararlos; de la plantacion de los sarmientos, cuidado y poda de las cepas; de las demas labores que se practican; de los gastos que ocasionan; de las utilidades que producen, y de las enfermedades que más generalmente experimentan los viñedos. En un apéndice trata de la maduracion de la uva y de las operaciones que preceden á la fabricacion del vino. Corren unidos á este opúsculo otros documentos de diversos autores, referentes á asuntos semejantes: tales son una *Memoria* sobre la viña, escrita por D. José Navarro Mas y Marquet, que se públicó en 1797; otra de D. Rafael Martinez de Valiente, sobre un método para clarificar los vinos, que conocemos como reproducida tambien en 1830; y otra, en fin, sobre el privilegio que gozaban los cosecheros de vino de Granada, escrita por D. Faustino Anzu y Garro, la cual habia visto la luz pública en 1805.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DEL OLIVO, premiada por la Sociedad Económica en la Junta pública de 8 de Diciembre de 1851, de acuerdo con el favorable dictámen de la Comision de Agricultura. Su autor D. Vicente Tortosa y Cerdá, socio de número y mérito.—Valencia, 1852, por José Rius. En 4.°, 21 pág. —638—

La Sociedad Económica de Valencia ofreció una medalla de oro, de segunda clase, al autor de la mejor Memoria en que, discurriendo sobre los diferentes métodos de podar el olivo que están en uso en aquella provincia, demostrase del modo más aproximado á la práctica, cuál es el más ventajoso, y la otorgó al autor de esta Memoria.

Primeramente hace una breve reseña del olivo, desde su plantacion en la tierra hasta que se halla en estado de poderse podar, aconsejando que se le debe dejar en el primer verde todos los tallos que arroje por cualquiera de sus partes; que al segundo y tercero, respetando cuatro ó cinco en lo alto, se quiten los sobrantes, y despues que sólo se dejen los tres que han de formar el árbol, procurando que formen un triángulo. Explicando los tres métodos de poda que allí se practican, uno de los cuales consiste en cortar muy poca leña; otro en cortar brazos enteros por la misma cruz del árbol; y otro en que, sin tocar los brazos maestros á ras del tronco, se quita con curiosidad alguna cosa cerca de éste, opta por el último, creyendo que hermosea el árbol y le hace más productivo, por cuya causa se extiende á demostrar circunstanciadamente la manera de practicarle.

(*) *Discurso* sobre el poder á que ha llegado el hombre por su industria, pronunciado por D. José Echegaray en el acto de recibir el diploma de mencion honorífica, concedido en premio de haber presentado, etc. Impreso á expensas de la Excma. Diputacion provincial de Murcia.—Murcia, 1842, oficina de Arroniz. En 4.°, 12 páginas.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO Y COSECHA DEL ALGODON EN GENERAL, con aplicacion á España, y particularmente á Motril, leida y aprobada en la clase de Agricultura de la Real Sociedad Económica matritense, é inserta por acuerdo de esta Corporacion entre las adiciones á la obra de Gabriel Alonso de Herrera, que de órden superior está imprimiendo. Por D. Simon de R. Clemente y Rubio.—Madrid, 1818, Imprenta Real. En 4.°, 43 páginas. —639—

La vega de Motril, segun el ilustrado Rojas Clemente, sería sin duda más celebrada que las de Valencia, Granada y Murcia, si á tantas excelencias naturales como la realzan sobre ellas, reuniese la de poder competir con las mismas en extension. La mayor parte es de Motril, el resto de Lobres y del despoblado de Pataura, aldeas suyas, y de Salobreña. Comprende unos 60,000 marjales (medida de 771 varas cuadradas), la mitad en cultivo, 14,000 inundados ó inutilizados por el rio, y 16,000 poblados de aneas, juncos, carrizos ó carricera. Describe su situacion topográfica, y cree que la referida vega representa en miniatura los Campos Elíseos de Homero y de Estrabon. Reseña los cultivos especiales que han sido objeto de atencion preferente entre los motrileños, como el arroz, el lino, el cáñamo y la caña dulce. Del algodonero, planta nativa de las regiones intertropicales y de su inmediacion, que la España árabe habia logrado connaturalizar ántes del siglo de Ebn-el-Awam, dice que saliendo de las orillas y rincones de los huertos de Motril, se presentó hácia 1775 en medio de la vega á competir con la caña miel, adquiriendo gran fomento por el consumo que hacian los fabricantes barceloneses. Despues de estos y otros muy interesantes preliminares, describe las diferentes especies de algodonero, y el terreno y la atmósfera que convienen para su cultivo; explica la preparacion del terreno, la eleccion y preparacion de la semilla, la siembra, la germinacion, el cultivo en el primero, segundo y siguientes años; habla del cultivo forzado y de las enfermedades y enemigos que hay que combatir, de la cosecha, del despepitado, del almacenaje y embalaje, y de los gastos y utilidades, deduciendo que el rendimiento del marjal en un quinquenio es de 35 arrobas de algodon, que valuadas á 50 reales importan 1,750, y calculando los gastos en 1,156, resultan de utilidad 594, ó sean 119 rs. por año y marjal. En una adicion, ó sea la conclusion, se ocupa de la alternativa de cosechas en relacion con dicho cultivo.

MEMORIA SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA BOTÁNICA Y DE LA AGRICULTURA, y sobre el órden de materias que se propone seguir en su enseñanza. Por D. Miguel Colmeiro, socio de la Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona, etc., quien en cumplimiento del Programa publicado por la ilustre Junta de comercio de Cataluña, la leerá en su oposicion á la cátedra vacante.—Barcelona, 1842, por Brusi. En 8.°, 48 pág.—640—

Se ocupa primeramente de explicar la diferencia que existe entre la botánica y la Agricultura, para que no se confundan sus estudios ni sus objetos, por las relaciones que ambas tienen con el conocimiento y propagacion de las plantas. Refiere despues cómo se han ido formando y auxiliándose recíprocamente la química, la botánica y la geología; indica la division botánica hecha por Decandoll, y las obras más notables debidas al ilustre Linneo y otros botánicos. En otros capítulos se hace cargo de los interesantes trabajos debidos tambien á nuestros naturalistas Cabanilles, Boutelou, Rojas Clemente y Lagasca; expone el plan de enseñanza que se propone seguir en su asignatura, y enumera, por fin, diversas obras antiguas y modernas, españolas y extranjeras, referentes á la Agricultura, como las de Xenofonte y Aristóteles, Teofrastro y Magon el Cartagines, Caton el Censor, Varron y Virgilio, Hesiodo y Columela, Plinio y Paladio, Pedro Crecentino y Herrera, Arrieta y Valcárcel, etc., etc.

MEMORIA SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LAS LANAS MERINAS ESPAÑOLAS Y su cotejo con las extranjeras, causas de la decadencia de las primeras y remedio para mejorarlas. Escrita por D. Benito Felipe de Gaminde, vecino y del comercio de Bilbao, extractor de lanas, ganadero trashumante del honrado Concejo de la Mesta, y vocal de la Real junta gratuita de ganaderos, creada por el Rey N. S., para el fomento y direccion de la cabaña Real.—Madrid, 1827, por E. Aguado. En 4.°, 90 páginas. —641—

Con la conviccion de un hombre experimentado, y que por interes propio ha recorrido y analizado las cabañas de diversos paises ex-

tranjeros, refiere las causas que en su opinion han influido más directamente en el decaimiento de las lanas merinas españolas, particularmente desde el año 1799 al de 1820, que dice fué la época de su mayor prosperidad. Lo practicado por los mayorales y pastores españoles, es, en su concepto, diametralmente opuesto á lo que debe hacerse para restaurar esta industria. Explica las propiedades de las lanas extranjeras, y con las medidas que extensamente indica y la extincion de las trabas que pesan sobre la exportacion, cree que áun puede recuperarse el bien perdido en esta riqueza, que considera propia ó indígena de España.

MEMORIA SOBRE EL ESTADO DE LA ADMINISTRACION Y LEGISLACION DE LAS CAÑADAS, y demas asuntos relativos á la trashumacion de los ganados; presentada á las Juntas generales de ganaderos del Reino, siendo su Presidente el Excelentísimo Sr. D. José Segundo Ruiz en el año de 1846, por la Comision especial de cañadas y portazgos.—Madrid, 1847, imprenta del colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 208 páginas. —642—

Como de materia importante, de frecuente aplicacion, y ocasionada á lamentables polémicas miéntras no exista una ley pecuaria que, derogando antiguas disposiciones, que pugnan con el interes y con el derecho á veces del cultivador, reglen clara y distintamente los legítimos derechos del ganadero, comprende curiosos datos históricos y legislativos respecto á la conservacion y libre uso de cañadas y servidumbres pecuarias, mencionándose los privilegios que desde el tiempo de D. Alonso X disfrutó el Concejo de la Mesta, y la legislacion que rige modernamente para la Asociacion general de ganaderos. Dícese en la pág. 126, que ésta se ocupaba en preparar una ley de ganadería para cumplir lo mandado por Real órden de 24 de Febrero de 1839. No conocemos otra disposicion de alguna importancia que el Reglamento de la Asociacion de 31 de Marzo de 1854, insuficiente para lograr el objeto á que debe aspirarse.

MEMORIA SOBRE EL GUANO Y SU APLICACION para várias cosechas en el reino de Valencia, presentada en Octubre de 1845 al M. I. S. Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, optando al premio ofrecido por la Sociedad, y que mereció, con sujecion al programa, el título de socio de mérito, á su autor D. Francisco Polo de Bernabé y Borrás, socio de número de la misma y de várias corporaciones literarias, abogado de los Tribunales nacionales é inspector de la Aduana de Valencia. — Valencia, 1846, por Benito Monfort. En 4.°, 12 páginas. —643—

Aun cuando menciona las dos especies de guano que se conocian en el comercio, el de Africa y el del Perú, se concreta á referir los ensayos hechos con el primero, único que por entónces se habia importado en Valencia, explicando los análisis químicos practicados por Mr. Rivière de la Sauchère y por el inglés William Anderson. El autor hizo sus ensayos en los términos de Burriana, Villa-Real y Almenara, pueblos de la provincia de Castellon, y en tierras de arroz, trigo, maíz, habas, alfalfa, hortalizas y naranjos, deduciendo de ellos que el guano es un abono poderosísimo y de las mejores cualidades; que usado por segunda vez, sus efectos son tan buenos como la primera; que aumenta la fertilidad; que el precio de 50 reales quintal equivale á la tercera parte del coste de los abonos comunes; que para producir sus efectos necesita que la tierra tenga ó se la dé humedad, y que destruye los insectos y malas yerbas.

MEMORIA SOBRE EL INFLUJO DE LA MINERIA en la Agricultura, industria, poblacion y civilizacion de la Nueva-España en sus diferentes épocas, con várias disertaciones relativas á puntos de economía pública conexos con el propio ramo. Por don Fausto de Elhuyar, Ministro honorario de la Junta general de comercio, moneda y minas; Director del Tribunal general de la minería de Méjico; socio literato de la Sociedad Vascongada, é individuo de la de naturalistas de Berlin, de la Wernieriana de Edimburgo y de la de Marburgo. Dedicada al Rey Nuestro Señor.—Madrid, 1825, por Amarita. En 4.°, IX-154 pág. —644—

El título nos hizo consentir en que encerraria más interes para la Agricultura que el que hallamos en sus páginas: versa más bien sobre estudios económicos y de minería.

Nada interesa tanto á cualquier nacion, dice el autor, como el conocimiento de los medios que deba emplear para su fomento: en unos

debe de impulsarse con preferencia la Agricultura; la cría de ganados en otros; ya la navegacion y pesca; ya las manufacturas, el cultivo de las minas, etc.; y proponiéndose justificar el influjo de la minería en la Agricultura del país á que alude, reseña la preponderancia que en él adquirió el laboreo ó explotacion de las minas, constituyéndose multitud de reales ó asientos (que así se llamaban los pueblos), formados por los explotadores que acudian de la península. Esta improvisada poblacion requeria medios de subsistencia y otros con que atender á sus mayores necesidades en un país salvaje, porque los españoles no tuvieron la fortuna de encontrar la América tan civilizada como los portugueses las Indias Orientales, y hé aquí cómo deduce que á la sombra ó por el influjo de la minería principió el cultivo de la tierra y la importacion de semillas y de ganados, industrias que se desarrollaban ó desaparecian segun el éxito de las exploraciones mineras.

MEMORIA SOBRE EL MELAZO DE LOS OLIVOS, escrita de órden de la Real Sociedad Económica laboriosa de la ciudad de Lucena, y leida en Junta ordinaria del dia 20 de Octubre del año 1818, por su individuo de número D. Juan María Alvarez de Sotomayor, socio correspondiente de la de Madrid, y agregado á la Academia general de esta última ciudad. Se publica á expensas de dicha Real Sociedad laboriosa de Lucena.—Granada (sin año) por J. M. Puchol. En 4.°, 56 pág. —645—

Es de suponer que se imprimiera el mismo año de 1818, en que se escribió. Refiere el autor que la primera noticia que se tuvo en España del melazo de los olivos fué la comunicada en el *Semanario de Agricultura* de 10 de Diciembre de 1801, porque se hizo extracto de una Memoria que sobre el particular escribió en portugues D. Vicente Coelho de Seabra, impresa en Coimbra el año de 1792. Con motivo de la guerra de la Independencia, dice que nadie se fijó en esta calamidad para atajarla oportunamente, y que por lo mismo adquirió grandes proporciones. Muy sucintamente se hace cargo de lo escrito sobre este asunto por Rozier y otros, y de los datos presentados á la misma Sociedad; expone su opinion propia y los remedios que considera conducentes, y por via de ilustracion inserta un escrito que sobre igual asunto habia formulado D. Pedro Pablo de Alcocer. La Sociedad Económica, por su parte, agrega otro apéndice, que es el extracto de una Memoria escrita por el catedrático de Agricultura D. Miguel Perez, quien opina que el humor excrementicio del olivo sirve de alimento al insecto, y que es de notar que éste ataca más á los olivos situados en los valles.

MEMORIA SOBRE EL MODO DE ESTABLECER Y CULTIVAR los prados naturales y artificiales, formada por encargo de la clase de Agricultura de la Real Sociedad matritense, é inserta por acuerdo de esta Corporacion entre las adiciones á la obra de Gabriel Alonso de Herrera, que de órden superior está imprimiendo. Por Don Francisco Antonio Martinez Robles.—Madrid, 1818, Imprenta Real. En 4.°, 57 páginas. —646—

Está incluida, en efecto, en dichas adiciones, circunstancia que por sí sola constituye una recomendacion, si la necesitáran los escritos del aventajado discípulo de los agrónomos de aquella época, que dejó un vacío sensible con su temprana muerte. Sin duda que la Sociedad Económica se propuso hacer ediciones especiales de los trabajos más importantes adicionados al Herrera, pues lo mismo se nota con la Memoria de Rojas Clemente sobre el cultivo del algodon.

Considera la utilidad de los ganados bajo diversos aspectos: como parte principal de nuestra alimentacion, como objeto de nuestras comodidades y recreo, y como un gran elemento para fertilizar la tierra y favorecer la industria. De todo esto deduce la imprescindible necesidad de atender á su multiplicacion, proporcionándoles buenos alimentos. Tratando primero de los prados naturales, acepta la division de Bosc, que en resúmen es la siguiente: pradales secos más ó ménos elevados, cuya yerba es muy corta y clara; prados secos de yerba alta y abundante; prados bajos, no pantanosos, situados á las orillas de los rios y expuestos á inundaciones accidentales ó susceptibles de riego; y prados bajos, en fin, más ó ménos pantanosos. Con un detenimiento semejante se ocupa de los prados artificiales y habla de su cultivo, y de las gramíneas y leguminosas que más convienen, terminando con la enumeracion de las plantas útiles y dañosas para los ganados.

MEMORIA SOBRE EL MODO MÁS ACERTADO de remediar los males inherentes á la extremada subdivision de la propiedad

territorial de Galicia, premiada por la Sociedad Económica de Santiago. Su autor, el doctor D. Manuel Colmeiro, socio de mérito de la misma, y exprofesor de Economía política en esta Universidad literaria.—Santiago, 1845, por la viuda é hijos de Compañel. En 4.°, 68 pág. —647—

La escribió el autor á consecuencia de un programa de la Sociedad, ésta le premió con el título de socio de mérito, y prévio asentimiento de la misma, hizo aquel á sus expensas la publicacion, ilustrándola con muchas notas.

Se muestra muy conocedor del país, y muy especialmente del estado y vicios de que adolece su Agricultura, reconociendo que si bien la industria, no el comercio, es muy susceptible de fomento y desarrollo, el cultivo constituye la principal riqueza de tan fértil suelo, y que á mejorar las condiciones de la propiedad, á acotarla y á roturar extensos terrenos, que nada producen, deben tender los esfuerzos de todos; del grande propietario, dando buen ejemplo á los colonos y cultivadores en pequeño, y del gobierno, regalando terrenos incultos y concediendo los medios para su explotacion, convencido de que no de otro modo puede aspirarse á fundar colonias agrícolas, que aun así habian de aumentar en mucho la riqueza del país.

Una de las cosas de que se lamenta con insistencia es de la disminucion del arbolado; le explotan, dice, los fabricantes de curtidos, y le consumen los labradores y los intrusos para combustible, sin que nadie se cuide de reponerle. Por esto, y por temer sérios conflictos para en adelante, estimula al labrador para que haga nuevos plantíos de robles é introduzca el cultivo del zumaque, á fin de que no sea tan codiciada ni precisa la corteza de aquel arbusto. Como que sería difícil seguir al autor en todas las materias de que trata, habiendo de concretarnos á un ligero extracto, hé aquí los puntos en que se divide su apreciable trabajo: 1.°, reflexiones preliminares; 2.°, teoría social de la Agricultura; 3.°, remedios directos; 4.°, baldíos; 5.°, artes y comercio; 6.°, remedios indirectos; 7.°, instruccion; 8.°, foros; 9.°, grande y pequeño cultivo; y 10.°, capitales.

La simple enunciacion de las materias basta, en nuestro concepto, á probar el importante papel que representa la Agricultura en este opúsculo, siquiera se considere solamente con relacion á las provincias gallegas, que ya fueron objeto de cuidados análogos por parte del muy erudito P. Feijóo.

MEMORIA SOBRE EL ORÍGEN DEL TABACO, perjuicios y utilidades que ha producido su estanco en España, y la necesidad de aclimatarlo en ella para destruir enteramente el contrabando. Escrita por Don José Clemente Carnicero, oficial del archivo con honores de archivero de la Secretaría de Gracia y Justicia de Indias. Segunda edicion, añadida con tres cartas escritas al autor y unas observaciones del mismo sobre la utilidad de la siembra del tabaco en España, y que es preferible la contribucion directa al estanco por la Real Hacienda.—Madrid, 1833, por E. Aguado. En 8.°, 124 páginas. —648—

Una de las principales causas que alentaron al autor para escribir y publicar esta obrita, fué la publicacion del Real decreto dado en Barcelona á 14 de Diciembre de 1827, y la subsiguiente Real órden para cultivar el tabaco en Canarias y Baleares.

Discurriendo sobre el orígen de la planta, y pasando por alto el que algunos le han atribuido, suponiendo que no se ignoraba su virtud entre los dioses fabulosos (*), se inclina á creer que no fué conocido en Europa hasta el descubrimiento de nuestras Américas, y que se encontró en la provincia de Tabasco, cuyo nombre prevaleció con la corrupcion que se advierte. Trata despues de su introduccion en España y de las vicisitudes de su estanco. Las Córtes de 1650 le perpetuaron con respecto á Castilla y Leon; se estableció en Aragon, Canarias y Mallorca en 1707, y en Navarra dos años despues. Las Córtes en 1814 permitieron su libre cultivo, pero inmediatamente se restableció el estanco.

El autor es de parecer que el cultivo, fábrica, venta y circulacion sean enteramente libres, y que para neutralizar la falta de ingresos como consecuencia de esta medida, se impongan seis duros por cada yugada de tierra que se destine al cultivo de la planta.

MEMORIA SOBRE EL ORÍGEN Y ANTIGUEDAD de la lana merina y trashumante, y las causas de que proviene su finura; me-

(*) No deja de tener cierta gracia la siguiente anécdota mitológica.—Hay quién cuenta que el chancero Baco acercó cautelosamente á la nariz de Vénus un poco de rapé, y que estornudando la diosa exclamó: Ta!... Baco!

dios de mejorar las lanas bastas, en términos de que puedan usarse igualmente que aquella en los paños y demas tejidos de nuestras fábricas. Escrita por D. Francisco Hernanz de Vargas, individuo de la diputacion provincial de Guadalajara.—Madrid, 1814, por Ibarra. En 8.°, 69 páginas. —649—

Respecto del orígen, dice que se pierde en la oscuridad de los tiempos, porque ya los Geriones y otros antiguos señores de España poseian gran número de ganado, y de aquí y de su excelente calidad el creerse que al hablar de las famosas manzanas del jardin de las Hespérides, se aludia á las ovejas españolas, ya por el excesivo precio á que se vendian, ó ya por el color y hermosura de sus vellones. Tiende el autor con su escrito á estimular el mejoramiento de la industria de las lanas, con el fin de que España deje de ser tributaria de otros países, y al efecto reproduce lo escrito sobre el particular por D. Diego de Saavedra, por Navarrete y por Jovellanos en su celebrado *Informe sobre la ley agraria*. No está conforme con que se hayan concedido excesivos privilegios á las ovejas trashumantes á costa de los propietarios de dehesas, y con manifiesto daño de la Agricultura en general, y más especialmente de la de Extremadura; algo confiesa que se ha remediado el mal con el decreto de las Córtes de 8 de Junio de 1813, pero áun no le considera bastante.

MEMORIA SOBRE EL PRIVILEGIO QUE GOZAN los cosecheros de vino de Granada. Su autor D. Faustino Anzu y Garro, presbítero.—Madrid, 1805, por Vega y compañía. En 4.°, 71 páginas. —650—

La dedica al Sr. conde de Teba. Está comprendida, segun hemos dicho ántes, en el opúsculo que, con el título de *Memoria sobre el cultivo de la vid*, publicó en 1807 D. Estéban Boutelou. El autor correspondió con este escrito á los deseos de la Sociedad Económica de Granada, cuando sospechando injusto y oneroso el privilegio aludido, invitó á escribir sobre el particular. Da explicaciones sobre la naturaleza y objeto de los privilegios en general, y examina los motivos que impulsaron la concesion del de que se trata, expedido por Real cédula de 3 de Febrero de 1505, dada en Toro por D. Fernando el Católico cuando se retiró á aquella ciudad, así que en 26 de Noviembre de 1504 falleció en Medina del Campo la reina doña Isabel. El objeto era favorecer la decadente plantacion de viñas, y á este fin se prohibió la importacion de vinos de otros puntos en Granada, exceptuando la Alhambra y sus fortalezas.

Otra notable Memoria escribió en aquella ocasion D. Justo José Banqueri, con el título de *Tentativa económica sobre el privilegio*, etc. Se rebela por punto general contra todos los privilegios y contra que subsistiera éste de los cosecheros, que sólo tenia carácter de temporal.

MEMORIA SOBRE EL PROBLEMA DE LOS ABONOS DE LAS TIERRAS, premiada con la aprobacion de S. M. por la Real Sociedad Económica de Amigos del país de esta córte en el dia de San Cárlos, 4 de Noviembre de 1784, que contiene los cinco puntos que expresa el problema que se anunció en la *Gaceta* de 31 de Octubre de 1783. Su autor el R. P. Fr. Pedro de Torres, socio de mérito en la clase de Agricultura de la misma Real Sociedad, lector jubilado en sagrada teología, y corrector en su convento de mínimos de la ciudad de Motril.—Madrid (sin año), por Alfonso Lopez. En 8.°, VIII-217 páginas. —651—

Se imprimió el año de 1786, segun una ligera noticia que de ella se da en el *Memorial literario*.

Al hacernos cargo de otra obra del mismo religioso, fundador de las Sociedades patrióticas de Motril y de Almuñecar, que en 1785 publicó, con el título de *Diversion honesta*, etc., dijimos el excelente concepto que nos merecian sus escritos. Esta Memoria mereció el premio de la Sociedad Matritense, entre otras muchas que se presentaron, el cual consistia en una medalla de oro de cuatro onzas y tres mil reales en metálico.

Con la garantía del premio obtenido, se cree autorizado para recomendar las doctrinas que en ella sustenta, y lo hace así en la conviccion de que observándolas se obtendria mejor y más fruto de la tierra, á la que con justicia llamamos nuestra madre universal, supuesto que atiende á todas nuestras necesidades. Expone con esmerado y agradable estilo lo mucho que para lograr aquellos fines interesa conocer la naturaleza de la tierra; se ocupa incidentalmente de si es ó no beneficiosa la roturacion de nuevos terrenos, y habla de las mezclas de tierras, de los abonos naturales, como la arcilla, la marga, el mantillo, el estiércol y el ho-

lin; explica cómo son los artificiales y de qué clases, y en qué proporcion se deben usar, con arreglo á las circunstancias de la localidad.

MEMORIA SOBRE LA BONIFICACION DE LOS VINOS en el tiempo de su fermentacion, y sobre la teoría y práctica del arte de hacer el vino. Por D. Joseph Alberto Navarro Mas y Marquet, señor de los lugares de Tudela y Caras.—Madrid, 1784, por Sancha. En 4.°, 116 pág. —652—

Esta Memoria fué leida en la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, en Junta de 10 de Junio de 1772: se hace mérito de ella en la seccion bibliográfica del *Memorial literario* del mes de Agosto de 1785, pág. 435; la menciona tambien D. Félix Torres Amat, en la pág. 440 de sus *Memorias para ayudar á formar un Diccionário crítico de los escritores catalanes*, y el mismo Sr. Navarro se refiere á ella en otra *Memoria sobre la viña*, que publicó el año de 1797. La que trata de la bonificacion de los vinos se divide en dos partes: en la primera se explica lo que es fermentacion y lo que es vino, explanando la teórica y práctica de la fabricacion de éste; en la segunda se establecen algunas reglas para conservarlo por espacio de muchos años, y otras para corregir sus defectos si, á pesar de las precauciones que se recomiendan, llegára á adulterarse.

MEMORIA SOBRE LA CONSERVACION DE LOS GRANOS, aprobada por la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del país. Leida el 21 de Octubre de 1779. Por Don Ramon Amat de Mauleon y Osorio. —Zaragoza, 1779, por D. Luis Cueto. En 4.° —653—

Se menciona por D. F. de Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo IV, pág. 125.

MEMORIA SOBRE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA. Por D. Fernando Ugarte Barrientos.—Málaga, 1858, por F. Gil de Montes. En 4.° mayor, 49 pág. —654—

Dedúcese por el texto que se ocupó el autor de escribir este opúsculo por encargo de la Direccion general de Agricultura. Con discrecion y método se tocan los principales puntos que para el fomento de la cría caballar deben discutirse ó resolverse.

Atribuye el orígen de la decadencia del ramo á la época de Felipe II, á la guerra del principio del siglo, y á la legislacion más moderna que ha protegido el cultivo con preferencia á la ganadería caballar.

Reconoce que los depósitos del Estado, que vienen creándose desde 1841, aumentan las cabezas de ganado caballar, pero que esto no es bastante para la recría de los potros ni para la mejora de las yeguas, ni para obtener las determinadas razas ó castas que se necesitan. Por eso pretende una rigorosa clasificacion de razas, para que sólo se destinen á cada zona los sementales que á las yeguas, al clima y á los pastos convengan; por eso tambien aboga por la creacion de dehesas potriles y yeguares, con preferencia en terrenos propios del Estado. A desenvolver estas y semejantes doctrinas se reduce este opúsculo, digno, por lo ménos, de ser examinado por quien pueda influir en las reformas ó el fomento de la cría caballar de España. Don Nicolás Casas hizo de él un exámen crítico en la *Agricultura española*, periódico de Sevilla, año ó tomo II, pág. 254.

MEMORIA SOBRE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA; causas del aniquilamiento de nuestros caballos; verdadero modo de entenderse y verificarse en nuestro clima la cruza con los de países extranjeros; y medios de fomento y mejora para su regeneracion y engrandecimiento: dedicada al Rey N. S. Por D. Francisco de Laiglesia y Darrac, caballero de la Real y distinguida órden de Carlos III, capitan de caballería y director de la Real Escuela militar de equitacion. De Real órden. —Madrid, 1831, por Leon Amarita. En 4.°, 198 pág. y XXVII de un apéndice.—655—

Al frente se coloca una lámina, en que se representa el *magnífico caballo español*, la cual ofrece la circunstancia de estar litografiada por el Excmo. Sr. duque de Veragua, uno de los criadores más celosos é inteligentes de España en el ramo de la cría caballar.

La Memoria del Sr. Laiglesia y Darrac es una prueba evidente de su entusiasta aficion é indisputable competencia para tratar de estos asuntos. Recibió comision del Rey para adquirir caballos en Andalucía, y con este motivo tuvo ocasion de observar la decadencia lamentable de la raza caballar española, que, segun el autor, recibió su golpe más contundente con los azares de la guerra de la Independencia, ya por las rigorosas requisiciones, ya por el afan de los enemigos para apoderarse de lo poco bueno que nos quedaba.

Los opúsculos que, á su juicio, han tratado con más acierto de la decadencia y fomento del ramo son los de D. José de Arcos y Moreno, D. Pedro Pomar, y los generales Amar, Freire, Casa-Cagigal y Ballesteros. Arguye, sin embargo, contra algunas de las doctrinas que se sustentan en ellos, principalmente en cuanto á la conveniencia de introducir yeguas extranjeras. Laiglesia y Darrac aboga exclusivamente en este punto, primero por los cruzamientos entre el ganado de una y otra provincia ó localidad; despues por la cruza de caballos extranjeros, árabes, ingleses y daneses, etc., con yeguas españolas.

Explica el modo de verificar las compras de los caballos árabes, y el de importarlos á España; cómo deberian fundarse y regirse las carreras para que fuesen verdaderamente útiles, sin proteger, con exclusion de otras, la condicion de velocidad, y reprueba que aquel que debe hacer alarde de buen jinete entregue su caballo á un criado que se alquila. Refiere más adelante los medios de que Luis el Grande y su ministro Colbert se valieron para regenerar la cria en Francia, é indica los estímulos que, en su concepto, deberian emplearse en España para conseguir igual fin: éstos se reducen á distribuir premios anuales, á facilitar á los criadores buena semilla y dehesas, y á establecer escuelas de instruccion.

Por último, desarrolla en el apéndice un proyecto de Reglamento de la direccion y administracion de la cria caballar para las provincias de Andalucía, Extremadura y Murcia, la cual habia de fundar y dirigir un establecimiento de monta con los sementales más adecuados á las yeguas del país, resumiendo en sí todas las facultades judiciales y administrativas referentes al ramo. Si por entónces no tuvo el autor influencia directa en la organizacion administrativa del ramo, algunos años despues desempeñó importantes cargos oficiales, que le colocaron en posicion de impulsar el planteamiento de algunas de sus proyectadas reformas.

MEMORIA SOBRE LA CRÍA CABALLAR EN ESPAÑA. Por D. Gabriel Garrido.—Madrid, 1852. En 4.°, 32 pág. —656—

La menciona D. Agustin Pascual en su *Bosquejo de bibliografía agrícola*. Del mismo Sr. Garrido dejamos anotado otro apreciable opúsculo sobre *Estadística hipiana*.

MEMORIA SOBRE LA DESCRIPCION, CULTIVO Y APROVECHAMIENTO DE LAS PLANTAS SACARINAS, tituladas sorgo azucarado chino, holco sacarino africano, y holco sacarino tártaro. Por Don Julian Pellon y Rodriguez, caballero comendador de número de la Real órden americana de Isabel la Católica, profesor de ciencias físicas y naturales aplicadas á la Agricultura y á la industria, miembro de várias Sociedades Económicas y escritor público.—Madrid, 1858, por J. Casas y Diaz. En 8.°, 110 páginas. —657—

No sabemos la suerte que estará reservada al cultivo de esta planta, á que tantos y tan útiles aprovechamientos se atribuyen; pero cualquiera que sea, no puede ménos de aplaudirse la exquisita diligencia que para darla á conocer y propagarla ha desplegado el autor de este opúsculo de tres ó cuatro años á esta parte. Refiere que no solamente sus esfuerzos, sino los del Sr. conde de Vega-Grande, residente en Canarias, han conseguido aclimatar el holco ú *holcus saccharatus*, segun Linneo; reseña la historia agrícola de la planta; establece la nomenclatura de dichas variedades; explica el clima, la estacion, las tierras y abonos más convenientes para el cultivo; los métodos de siembra y multiplicacion; el modo de recoger la cosecha; los productos que se obtienen en una extension determinada, y las aplicaciones útiles á que se presta. Pocos escritos en castellano pueden consultarse sobre esta misma materia: el mismo Sr. Pellon publicó, en 1857, el *Proyecto de una compañía industrial para fabricar vinos, aguardientes*, etc., y en el tomo x, pág. 364, del *Boletin enciclopédico de la Sociedad Económica valenciana*, se mencionan los estudios químicos del sorgo azucarado, hechos por Mr. Leplay: es un artículo tomado de la *Revista de los progresos de las ciencias*, que á su vez lo trasladó del *Moniteur industriel* de 4 de Marzo de 1858.

MEMORIA SOBRE LA DESTRUCCION DE LOS INSECTOS que atacan á los árboles frutales, especialmente los manzanos, membrillos, peros, etc. Leida á la Junta de Agricultura de la provincia de Málaga, en sesion celebrada el 28 de Noviembre de 1848, por el vocal nato doctor D. Jacinto Montells y Nadal, catedrático de Historia natural del Instituto de dicha ciudad. —Málaga, 1848, por A. Herrero. En 4.°, 8 páginas. —658—

Ni este ligero opúsculo, ni el más extenso que sobre la enfermedad de la vid escribió al-

gunos años despues este distinguido profesor, son los únicos que la Agricultura española debe al mismo. Observamos que en las columnas de algunas publicaciones periódicas ha procurado ilustrar tambien otras materias no ménos importantes, como el aprovechamiento de la remolacha, la manera de destruir los insectos que atacan la vid, el perfeccionamiento de los vinos, etc. Aquí encarece la nobleza é importancia de la Agricultura, expone su íntima relacion con la historia natural, y con sencillo lenguaje describe los insectos dañosos que notó en la escursion que hizo por la provincia de Granada, indicando los medios de combatirlos, principalmente por si se hiciesen sentir en los frutales de la provincia de Málaga, á cuyos intereses agrícolas, dice, tiene el deber de consagrarse por el cargo oficial que desempeña.

MEMORIA SOBRE LA ELABORACION DEL ACEITE y medios de mejorarla, por un aparato nuevo. Escrita por D. Andrés Falguera y Ciudad. Leida en la Academia general de ciencias, bellas letras y nobles artes de Córdoba, en sesion de 20 de Agosto de 1841.—Madrid, 1842, por Alegría y Charlain. En 4.°, 28 pág. —659—

Examina y compara los aparatos de viga, torre y prensas hidráulicas, para deducir las ventajas del sistema de elaboracion que recomienda, fundado en el buen éxito que le ha producido al practicarle en una casa de campo de la sierra de dicha ciudad. Se hace honrosa mencion de este escrito en un opúsculo que publicó en 1847 la expresada *Academia*, segun puede verse en el artículo que insertamos con el epígrafe de *Noticia histórica de la Real Sociedad patriótica de Córdoba*, de la cual puede decirse que forma ó ha constituido parte aquella corporacion.

MEMORIA SOBRE LA ENFERMEDAD DE LA VID DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA. Escrita de órden del Excmo. Sr. Gobernador civil de la misma, D. Miguel Tenorio de Castilla, por el doctor D. Jacinto Montells y Nadal, catedrático de Historia natural del Instituto de dicha ciudad.—Málaga, 1852, por R. Vilá. En 4.°, 31 páginas. —660—

Se halla reproducida esta memoria en el *Boletin oficial* del Ministerio de Fomento, tomo IV, del mismo año 1852, pág. 508, y áun más recientemente se han publicado sus observaciones sobre la materia en *La Agricultura española*, periódico de Sevilla, año III, páginas 539, 563, 577 y 592. Acabamos de decir algo del concepto favorable que nos merecen los escritos del Sr. Montells: en esta Memoria dice que no fué el oidium la primera ó única enfermedad que notó en los viñedos de Málaga, sino otras que independientemente suelen atacarlas, como el *ermeo* (Erineum vitis. Pers). Aconseja para el oidium, que es de lo que principalmente trata, la poda de las vides con arreglo á ciertas prescripciones, y lo que al cabo de diez años continúa siendo el remedio predilecto: el uso de la flor de azufre.

MEMORIA SOBRE LA EXACTA MEDICION DEL AGUA CORRIENTE por medio de muelas, filas y plumas, como se practica en el reino de Valencia, con la equivalencia que tienen estas cantidades con el *real* de agua de Madrid y la *pulgada* de fontanero francesa, seguida de una noticia acerca del agua y velocidad que llevan varios rios y acequias de esta provincia, y la cantidad que se necesita para regar una cahizada de huerta y una de arroz. Por Don Manuel Azofra y Saenz de Tejada, profesor de matemáticas, catedrático de mecánica é hidráulica, arquitecto, individuo de várias corporaciones científicas y literarias, etc.—Valencia, 1844, por Manuel Lopez y compañía. En 4.°, 16 pág.—661—

Expone primeramente la conveniencia de que haya exactitud y fijeza en las cantidades que se eligen por unidad de medida, para el buen arreglo de toda clase de intereses y operaciones, y con tal motivo aboga por la necesidad de uniformar nuestro sistema de pesos y medidas, cuya idea, iniciada desde el tiempo de D. Alonso el Sabio, ha adelantado muy poco, porque desgraciadamente lucha contra los usos, las preocupaciones y la indolencia. Concretándose á la provincia para la cual escribe principalmente, y donde el agua constituye una riqueza inapreciable, se propone averiguar lo que debe entenderse por muela, fila y pluma, pues refiere que se sabe que una pluma es $1/144$ de una fila, pero que se ignora á cuánto asciende esta cantidad, y más aún la de una muela.

Se hace cargo de lo que sobre el particular han escrito diversos valencianos, pero ninguna solucion le parece que está basada en buenos principios hidráulicos. Antes de presentar las fórmulas que cree deben emplearse en las

cuestiones sobre medicion del agua por medio de muelas, refiere las observaciones que practicó en las acequias de Rovella y Favara, cumpliendo un encargo oficial que se le dió; ellas sirven de base á sus cálculos. Principió midiendo la velocidad de la corriente, haciendo uso de flotadores, plomadas, relojes de segundos y otros instrumentos, por lo cual puede inferirse la escrupulosidad de las operaciones; una vez vencido el trabajo más difícil, quizás le hubiera completado un cuadro de reducciones, que, salvando las complicaciones aritméticas, pusiera estos principios al alcance de todos los interesados en el riego.

MEMORIA SOBRE LA EXPOSICION DE GANADOS, instrumentos y productos agrícolas, verificada en Francia en 1854, escrita por D. Augusto Belda, pensionado por el Gobierno de S. M. para el estudio de la Agricultura en el extranjero.—Madrid, 1855, por S. Compagni. En 4.°, 83 páginas. —662—

Se halla inserta, ademas, en el *Boletin* del Ministerio de Fomento, tomo XIV, año de 1854, páginas 203 y siguientes. Ensalza primeramente la utilidad de los concursos agrícolas, y reseñando su historia, dice que tuvieron orígen en Flándes; á mitad del siglo XVII los gremios de jardineros de Gante y de Brusélas exponian flores y frutas el dia de Santa Dorotea, que era su patrona. De Bélgica, añade que se introdujo la costumbre en Francia, y de allí se extendió á las demas naciones. Luégo inserta el programa del concurso que se propone describir, menciona el número de ganados y objetos que concurrieron, hace un ligero exámen de sus circunstancias, manifiesta las sumas invertidas en premios, y describe, en fin, el acto de su distribucion.

Otra Memoria existe, publicada por el Señor Belda, relativa al concurso de animales reproductores, celebrado en París desde el 1.° al 9 de Junio de 1855. Se insertó en el tomo XVIII, página 276, de dicho *Boletin*. Darémos de ella noticias más circunstanciadas al registrar en la segunda seccion *Concurso agrícola*, etc.

MEMORIA SOBRE LA GRANZA Ó RUBIA Y SU CULTIVO, con la descripcion de los molinos para reducirla á polvo. Por Mr. Duhamel du Monceau, de la Real academia de las ciencias de París; de la Real Sociedad de Lóndres; de las academias de Besanzon y de Palermo, y honorario de las de Edimburgo y de la Marina, é inspector general de Marina. Traducida del frances de órden de la Real Junta general de Comercio.—Madrid, 1763, por J. Ibarra. En 4.°, 127 pág. y cinco láminas. —663—

Se lamentaron algunos labradores de la villa de Mojados y de otros pueblos de la provincia de Valladolid, de la decadencia que se notaba en la cosecha de la rubia, y la junta general de Comercio, comprendiendo cuánto importaba á la industria algodonera fomentar este cultivo, comisionó al entendido fabricante de Cataluña D. Juan Pablo Canals, que inquiriese las causas de la decadencia, y propusiera el remedio. Observó, en efecto, que los cultivadores la criaban por el tardío método de semilla, siendo así que, en su concepto, era preferible el de vástagos ó renuevos. Observó tambien que el secarlas en los hornos hacia disminuir el producto, lo cual confirmaba el precepto de Duhamel al aconsejar el secamiento al sol, porque así se conservan mejor las propiedades de la planta. Tal fué el incidente que dió márgen á la publicacion de esta Memoria para utilidad de los labradores que en Castilla se dedican á aquel cultivo especial. Explícase todo lo que concierne á la siembra y demas labores del campo, y se describen los instrumentos y molinos más convenientes, representándolos en los dibujos de las expresadas láminas. Al final se inserta la Real cédula, dada por S. M. en 3 de Agosto de 1763, concediendo excepcion de derechos por diez años á la exportacion fuera del reino de la granza ó rubia.

MEMORIA SOBRE LA LANGOSTA, que contiene sus especies, vida, costumbres y propagacion. Medios prácticos para minorar, si no destruir completamente, una plaga, la mayor que hemos conocido. Por Don Juan Alvarez Guerra y Peña.—Madrid, 1844, por Uzal y Aguirre. En 8.° —664—

MEMORIA SOBRE LA NECESIDAD DE ESTABLECER prados artificiales en España para los progresos de la Agricultura y consecuente prosperidad de la nacion, leida en la Junta literaria que celebró la Real academia de ciencias naturales y artes de Barcelona el dia 28 de Junio de 1833, por D. Pedro Felipe Monlau, socio numerario y revisor en la Direccion de Botánica y Agricultura de la misma academia, corresponsal de varios cuerpos científicos, etc.—Barcelona, 1834, por

A. Bergnes y compañia. En 8.°, 22 páginas. —665—

Sin desconocer el autor que otras ciencias han influido eficazmente en los adelantos de la Agricultura, dice que la razon y la historia de las naciones ilustradas estará continuamente demostrando que ha debido y deberá siempre sus grandes creces á la botánica. Otro de los puntos que sobre el estudio y aplicaciones de aquella ciencia puede contribuir vigorosamente al fomento del cultivo y de la ganadería, dice que es el establecimiento de prados artificiales, atribuyendo á error el creer que es de absoluta necesidad conservar intactas las dilatadas dehesas, los inmensos baldíos, los eriales y los barbechos para mantener el poco ganado que tenemos. Con los prados artificiales, establecidos del modo que explica, espera el autor el aumento y mejora de los ganados, y la de sus pieles y vellones, evitando ademas los males que ocasionan los pastos escasos y nocivos, el que España tenga que surtirse de carnes del extranjero, y el que continúe por más tiempo sin prestar utilidad una gran extension de terreno.

MEMORIA SOBRE LA NECESIDAD DE UNA LEY que regle definitivamente los intereses de los propietarios de aguas, presentada á la Sociedad Económica de Valencia por el socio de mérito de la misma y de la de Granada, el conde de Ripalda.—Valencia, 1842, por Lopez y compañía. En 4.°, 35 páginas. —666—

Advierte en el proemio que no es su ánimo oponerse á la conduccion de aguas del Júcar para socorrer la escasez del pantano de Alicante. Desea, por el contrario, que si puede verificarse sin causar perjuicio á nadie, se realice, porque reconoce la necesidad con que los alicantinos piden un agua que quizás, si no les hubieran tomado la que les pertenece, no les haria tan notable falta.

Investigando por la historia las medidas protectoras del riego, hasta venir á parar á la legislacion moderna, sólo menciona de los romanos, por lo que conduce á su objeto, la devastacion de varios pueblos de España, y con ella, la decadencia de su Agricultura. Dice de los godos que apénas tuvieron tiempo más que para pelear, y en los sarracenos encuentra las prácticas y las leyes más protectoras, secundadas despues por D. Jaime I de Aragon y otros soberanos.

Considera despues el agua como propiedad, y habla de su valor y de sus relaciones íntimas con la propiedad territorial. Para él no es verdadero propietario el que más cerca la tiene, sino el que ántes la aprovecha, y en este sentido, dedica dos capítulos á demostrar la conveniencia de no usurpar el agua á sus primeros poseedores, y cómo deben entenderse los derechos de los aspirantes á nuevos riegos. Descendiendo al exámen de otros datos que tienen su interes relativo, calcula en más de cien millones de reales lo invertido en la conservacion del riego del Turia, y en más de treinta millones la conservacion del de la huerta de Orihuela.

MEMORIA SOBRE LA PAULILLA Ó CETONIA VELLOSA que atacó los campos de Zafra y de Robledo de Chavela, su descripcion, y modo de extinguirla. Dedicada á la Real Junta de proteccion del Real Museo español de ciencias naturales. Por el licenciado D. Eduardo Villanova y Gonzalez, abogado de los Reales Consejos, vicesecretario de la Real Academia de jurisprudencia teórico-práctica de Carlos III.—Madrid, 1830, Imprenta Real. En 4.° —667—

MEMORIA SOBRE LA PERTENENCIA, EXTENSION, calidad de tierras, poblacion y administracion de los montes de Toledo, por el Ayuntamiento de esta ciudad, y sobre el sistema que deberá adoptarse en su reparticion y enajenacion, presentada á las Córtes generales por los ciudadanos Julian Antonio Lopez, labrador y agrimensor de la provincia, y Francisco Antonio Martinez Robles, miliciano nacional voluntario de caballería, y catedrático de Agricultura de Toledo.—Madrid, 1821, imprenta de la calle de la Greda. En 8.°, 55 páginas. —668—

Segun se lee en el periódico titulado *El Universal*, número correspondiente al 3 de Noviembre de 1820, la mayor parte de los materiales para escribir esta Memoria ó Exposicion los procuró el agrimensor Lopez; Martinez Robles no hizo más que coordinarlos y redactar el escrito. Se hace una reseña de la pertenencia y vicisitudes de dichos montes, á partir desde el año 1243; se enumeran sus clases, la calidad de los terrenos, los 16 pueblos comprendidos en ellos, la extension y uso que se hacia de los pastos, y se propone, en fin, la enajenacion á censo de esta riqueza pública, despues

de satisfacer ciertas obligaciones que se indican.

No será del todo inoportuna para el que fije su atencion en el asunto de esta Memoria, la noticia de que en la Biblioteca Nacional (registrada D. d. 114) existe una copia, sacada por el P. Burriel, de la carta de venta hecha á Toledo de todos sus montes por el rey Fernando III, en la cantidad de 45,000 maravedís alfonsis. El original está fechado en Jaen, á 2 de Enero de 1246, era 1248; se hallaba en el archivo secreto de Toledo, extendido en un pergamino de media vara en cuadro, y comienza así: «Conoscida cosa sea á todos los que esta carta vieren, como Yo, Don Ferrando, por la gracia de Dios, rey de Castiella, et de Toledo, etc., con placer et con otorgamiento de la reyna doña Berenguela mi madre, en uno con la reyna doña Juana mi mujer, et con mios fijos, etc., etc.»

La autorizacion de la copia dice así: «Cotejé esta copia con su original en dicho Archivo, á 17 de Mayo de 1753.—Andres Burriel.»

MEMORIA SOBRE LA PESCA DE LA SARDINA EN LAS COSTAS DE GALICIA. Por D. José Cornide.—Madrid, 1784, por Ibarra. En 8.° —669—

Entre otros escritores, cita esta Memoria Don Agustin Pascual en el *Bosquejo de bibliografía agrícola*, que sirve de complemento á las *Reseñas geográfica, geológica y agrícola de España*, publicadas en 1849; mas no hemos podido consultar el impreso. Lo que sí conocemos, y no figura en el citado bosquejo, es el *Ensayo de una historia de los peces y otras producciones marinas de la costa de Galicia*, que en 1788 dió á luz el mismo Cornide, y cuyo trabajo es mucho más extenso; en él hace referencia de la citada Memoria.

MEMORIA SOBRE LA PLANTA DEL SÉSAMO. Por D. Casimiro de Orense.—Madrid, 1844. En 8.° —670—

Hace mérito de ella D. Agustin Pascual en su citado *Bosquejo de bibliografía agrícola*. Podemos añadir á esta cita que el escrito del Señor Orense fué leido en la segunda seccion, de Ciencias naturales, del Ateneo de Madrid, el 14 de Febrero de 1844. Un resúmen muy circunstanciado se encuentra en el *Boletin enciclopédico de la Sociedad Económica de Valencia*, tomo III, año de 1845, pág. 130.

MEMORIA SOBRE LA POBLACION Y LOS RIEGOS de la huerta de Murcia, escrita segun el programa de premios de la Real Sociedad Económica de esta capital de 12 de Marzo de 1835. Por D. Rafael de Mancha, censor de la misma Sociedad, quien á su consecuencia obtuvo el premio con diploma de socio de mérito, y la obra del Sr. Vallejo sobre el movimiento y aplicacion de las aguas, adjudicado en la Junta pública de 19 de Noviembre del mismo año.—Murcia, 1836, por M. Bellido. En 4.°, 88 páginas. —671—

Divídela en cinco puntos capitales. Describe primero la situacion y extension de la huerta de Murcia, vega sumamente feraz, que se extiende desde Poniente á Levante, á la distancia de cerca de cinco leguas de largo por una y media de ancho, ciñéndola una cordillera de montañas por la parte del Mediodía, que trae su origen de las elevadas sierras de Alcaraz y de Segura. Despues trata de la distribucion de los riegos, segun se hallaban en aquella época; de sus cauces de aguas muertas; de los molinos y fábricas que existian; de lo que se habia ejecutado para separar las aguas del rio Sangonera de las del Segura por medio del cauce llamado Regueron; recopila las Reales cédulas, acuerdos y disposiciones del Ayuntamiento, que constituian las Ordenanzas del pais, é indica, por último, las mejoras que en su concepto debieran introducirse en el importante ramo de riegos.

MEMORIA SOBRE LA PREFERENCIA QUE POR SU CALIDAD se debe dar al buey respecto de la mula para la labranza. En la cual se discurre sobre los obstáculos que tiene la Agricultura en esta parte; sobre la ligereza natural de los bueyes; sobre las causas físicas de hacerse perezosos; sobre ser susceptibles de educacion y necesidad de ésta para lograr en ellos toda la ligereza de que necesitamos para nuestros usos. Su autor el doctor D. Josef Castellnou.—Madrid, 1787, por J. Herrera. En 8.°, VI-61 páginas. —672—

En el testimonio de la obra de Herrera, en lo dicho por Feijóo, y áun en los libros sagrados, apoya su opinion acerca de la incomparable utilidad del buey, así en cuanto á la clase de labor que ejecuta, como en cuanto á sus aprovechamientos.

Para sentar con sus propias convicciones los principios de que el buey puede hacerse, por

medio de la educacion, tan ligero como la mula, y sacar otras consecuencias á este tenor, dice que ha tenido que resolver multitud de problemas, que le han producido el resultado que sostiene y defiende en su libro. Atribuye la aplicacion de la mula á las labores del campo, á pereza ú holgazanería de los cultivadores; léjos de encontrar en ella las ventajas que suponen sus partidarios, la considera más cara en el coste que el buey, más costosa de alimentar, más expuesta á enfermedades, más somera su labor, y sobre todo, de ningun aprovechamiento. El buey, por el contrario, se mantiene con economía, hace el surco más profundo, remueve y pulveriza más la tierra, su carne sirve de alimento, y contribuye con varios aprovechamientos á enriquecer las industrias. Por estas indicaciones se infiere que el opúsculo del Sr. Castellnou es, entre tanto como se ha escrito sin gran fruto contra las mulas, uno de los trabajos más razonados y de doctrina más directamente aplicada á los intereses del labrador. Una cosa semejante viene á exponerse en otro escrito de D. Miguel Antonio de Tejada y Otalora, que se halla inserto en las *Memorias de la Sociedad Económica matritense.*

MEMORIA SOBRE LA RESTAURACION DE LA COSECHA de la caña dulce y de los ingenios de azúcar en este reino, presentada á la Sociedad Económica y publicada en 1793.—Valencia, 1845, por B. Monfort. En 4.°, 12 páginas. —675—

Se publicó, en efecto, con el título de *Memoria de la Real Sociedad de Amigos del país de Valencia, sobre la restauracion*, etc.—Valencia, 1793, por B. Monfort, en 4.°, 26 páginas. No se dice, ni nos consta, el nombre del autor; debió escribirse á consecuencia de una consulta, hecha por el Municipio á la Sociedad Económica, referente á los medios de restablecer dicho cultivo é industria. Hablando de la procedencia del azúcar, se dice que proviene del jugo de una caña dulce, originaria del Asia, de donde pasó á Egipto y costas del Africa; que de aquí la trasladaron los moros á nuestras costas marítimas de los reinos de Valencia y de Granada en tiempo de su dominacion; que en el descubrimiento del Nuevo-Mundo la llevaron y plantaron los nuestros en las islas de Canarias y de la Madera, y luégo se propagó por toda América, especialmente por los países bajo la zona tórrida, cerca de los Trópicos. Describese la caña, las circunstancias que debe tener el suelo en que se cultive, y se considera excelente para ello el de la mayor parte de la huerta de Oliva, Gandía, sus inmediaciones, y toda la costa marítima de aquel reino, desde el cabo de Oropesa hasta la embocadura del rio Segura en el mar. El azúcar que se sacaba de Gandía, se dice que aventajaba á todos en sabor y en blancura, siendo más estimado que el de Egipto é Indias (Escolano, *Historia del reino*, tomo I, 699); pero que á mitad del siglo pasado se abandonaron el cultivo y los ingenios, no por los grandes impuestos que la casa de aquel título venía exigiendo á los colonos, sino por el descuido de sus administradores. Áun se creian entónces susceptibles de restauracion este cultivo é industria, tanto más, cuanto que son compatibles y áun beneficiosos para la cosecha de la seda. En 2,200 reales se calculan los frutos ordinarios de una cahizada de tierra, y á cerca de 12,000 se hace ascender el valor de una cahizada sembrada de caña dulce. La mayor dificultad que se encontraba para el restablecimiento, era la construccion de edificios y de máquinas, porque esto podria exigir un capital de 30,000 pesos; pero, segun el autor, la casa de Gandía conservaba aún muchos enseres, tal vez los más costosos, y acaso con 8,000 pesos hubiera podido habilitarse la fábrica en aquel tiempo.

Vemos que en el *Boletin enciclopédico* de la expresada Sociedad, tomo III, pág. 332, se inserta un informe sobre el mismo asunto, firmado, en 18 de Junio de 1845, por D. Juan Bautista Berenguer y Ronda, á consecuencia de unas comunicaciones de D. Ramon Lasagra y de la Sociedad Peninsular Azucarera. Cita dicha Memoria, publicada en 1793, y tal vez el deseo de ilustrar más el asunto fué el motivo de reproducirla en 1845.

MEMORIA SOBRE LA VIÑA, su plantacion, propagacion, reparacion, conservacion, enfermedades, accidentes, cultivo y vendimia en el Principado de Cataluña. Leida á la Real Academia de ciencias naturales y artes útiles de la ciudad de Barcelona en el año de 1797, por su director de Agricultura D. Joseph Navarro Mas y Marquet, señor de los lugares de Tudela y Carás.—Barcelona, 1797? en la oficina de Tecla Plá, viuda, administrada por Vicente Verdaguer. En 4.°, 88 páginas. —674—

No tiene año de la impresion; es presumible que se publicára en el que fué leida. Algunos años ántes, en el de 1784, se publicó otra Memoria del mismo autor sobre la bonificacion de los vinos, la cual se ha comprendido en el artículo 652.

Reconoce, al mismo tiempo que la bondad del clima de Cataluña para el cultivo de las viñas, el considerable aumento que tuvo en aquellos últimos cincuenta años, si bien añade que la rutina y el abandono de los cosecheros de vinos son las causas principales de que la elaboracion de éstos no se perfeccione, ni se aumente el consumo.

Presenta el ejemplo de que los célebres campos champañeses ninguna importancia tenian, por las mismas causas, en siglos anteriores, hasta que un célebre capitan de Francia, Juan de Orleans, conde de Dunois, hijo natural de Luis de Francia, asesinado en París el 23 de Noviembre de 1407, reparó en la excelencia de aquel suelo y clima, introdujo el sistema observado en Borgoña, y desde entónces no ha dejado de prosperar la industria y el comercio de vinos de Champagne.

Ambicionando para su país una revolucion semejante, se propone escribir un tratado del cultivo de la vid, fundado en los principios racionales de los agrónomos españoles y extranjeros que cita, y en sus propias observaciones.

Desenvolviendo el plan, se ocupa, en diez y siete capítulos, de las especies de viñas y de las principales castas de vides del Principado; del clima, exposicion, situacion y suelo que les son más propios; preparacion de las tierras ántes de plantarlas; modos de multiplicarlas y propagarlas; cómo deben elegirse los majuelos; plantacion, cuidados, labores y abonos que requieren; abonos, tiempo y forma de la poda; destallo ó limpia, pampinacion ó deshoje; reparacion y conservacion; enfermedades y accidentes; tiempo y modo de hacerse la vendimia. Ya hemos dicho que esta Memoria la agregó D. Estéban Boutelou á la que él publicó, en 1807, sobre el cultivo de la vid en Sanlúcar de Barrameda.

MEMORIA SOBRE LAS CAUSAS DE LA DECADENCIA de la seda en el reino de Granada. Por D. Juan Sempere y Guarinos, del Consejo de S. M., honorario en el de Hacienda, y su fiscal en la Chancillería del mismo reino.—Granada (sin año) por F. Gomez Espinosa de los Monteros. En 4.° —675—

Debió imprimirse el año de 1806, porque entónces se ocupó el Gobierno de ilustrar y organizar este ramo. Por Real órden se mandó que las ordenanzas hasta aquella época vigentes se redujeran á una simple instruccion, y que, por consiguiente, se abolieran los comisionados y sus prerogativas, y que remitiendo el conocimiento de todo lo concerniente á la industria sedera á la Junta de Granada, ésta estimulase por medios suaves el plantío de las moreras, y reprimiese los daños atribuidos á los ganaderos.

El Sr. Sempere y Guarinos, de cuyo autor tenemos mucho gusto en ocuparnos, siquiera porque la bibliografía española le debe interesantes trabajos, que salieron á luz á fines del siglo pasado, no sin enojo de los escritores excluidos de la aventurada clasificacion del bibliógrafo del tiempo de Carlos III (*), refiere en esta Memoria la gran importancia que alcanzó en lo antiguo la industria sedera, así en Granada como en Valencia, Sevilla, Toledo y Murcia. Rectifica, no obstante, algunos errores exagerados que han solido cometerse al escribir sobre el mismo asunto. Expone los obstáculos que, en su concepto, se opusieron á conservar esta importancia, siendo causa, por tanto, de su decadencia, y cree que para restablecerla del todo ó en parte, bastan las franquicias concedidas á los cultivadores, y la concesion de premios anuales á los que acrediten recoger mejor y mayor cosecha.

MEMORIA SOBRE LAS CAUSAS DE LA SEQUÍA de las provincias de Almería y Murcia, y de los medios de atenuar sus efectos, escrita con arreglo al programa del Real decreto de 30 de Marzo de 1850. Premiada con el *accesit* por la Real Academia de ciencias. Su autor D. José de Echegaray.—Madrid, 1851, imprenta del Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas. En 4.°, 125 páginas. —676—

Obtuvo el primer premio de este concurso la Memoria escrita por D. Manuel Rico y Sinobas, de la cual nos harémos cargo á continuacion. El Sr. Echegaray, antiguo profesor de Agricultura, que como tal residió en Murcia algun tiempo, segun se infiere de algunos opúsculos que de él hemos anotado, discurre con sumo juicio acerca de las causas que producen las sequías que intentan remediarse, y de los recursos que, sin confiar demasiado en cosas subordinadas á las leyes de la naturaleza, se deben emplear. Aconseja entre éstos la aper-

(*) La nota bibliográfica del *Ensayo de una Biblioteca española* publicado por el Sr. Sempere y Guarinos, se halla en la pág. 118, con relacion al artículo número 282.

tura de pozos artesianos y creacion de pantanos; que se planten montes y que se estimule el cultivo de las leguminosas, de las barrilleras, del tornasol, del nopal, de la pita, de la alcaparra, del olivo, de la vid, del almendro, de la higuera, del granado, de la morera y del algarrobo.

MEMORIA SOBRE LAS CAUSAS METEREOLÓGICO-FÍSICAS que producen las constantes sequías de Murcia y Almería, señalando los medios de atenuar sus efectos: premiada por el Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas, á juicio de la Real Academia de ciencias, en el certámen abierto por Real decreto de 30 de Marzo de 1850. Su autor D. Manuel Rico y Sinobas.—Madrid, 1851, por S. Compagni. En 4.°, 391 páginas y varios planos. —677—

Siguió en mérito á esta Memoria, segun el juicio del Tribunal de censura, la que anteriormente hemos anotado, escrita por D. José de Echegaray.

En la del Sr. Rico y Sinobas campean, nutridos de ciencia y amenidad, sus grandes conocimientos meteorológicos y físicos. Es de sentir que abrazando su libro tantas y tan interesantes materias, no se establezca la oportuna division de ellas. Habla extensamente de la vegetacion y de las plantas que en el siglo XI constituian la flora arbórea de Murcia, Cartagena y Sierra Segura; de la época de los antiguos iberos y wisigodos, agrícolamente considerada; de los sistemas de riego, y de si será ó no oportuno establecer la selvicultura en algunos puntos del S. E. español, ó fomentar solamente el cultivo de la vegetacion arbórea como riqueza mercantil.

MEMORIA SOBRE LAS VENTAJAS DE LA AGRICULTURA DE MALLORCA, la preferencia de proteccion que merece, las trabas que sufre y los auxilios de que necesita. Premiada por la Real Sociedad Económica de la misma isla, y leida en Junta pública de 9 de Diciembre de 1797. Se presentó sin nombre de autor.—Valencia, 1798, por J. de Orga. En 4.°, 35 páginas. —678—

Es principalmente un elogio de la Agricultura, así respecto á su importancia en la sociedad como á los atractivos de la vida del campo. Hemos procurado indagar el nombre del autor, y puede asegurarse que lo es D. José Jáudenes. Con distinto título menciona una Memoria del mismo D. Justo Pastor Fuster en el tomo II, pág. 356, de su *Biblioteca valenciana*, pero nos inclinamos á creer que es la misma. Sostiene que el producto de la Agricultura es mayor que el de cualquier fábrica en razon de las personas que ocupa, y de que es la más necesaria para la subsistencia del hombre. Las fábricas, dice, dependen de la moda y del capricho: las labores del campo son asíduas, por lo mismo que son precisas, lo cual se prueba con sólo observar por una parte que las calles de un pueblo labrador se ven desiertas los dias ordinarios, y por otra que la Agricultura es la que en primer término sostiene las cargas del Erario. La vida de la poblacion rural, añade, tiene otros atractivos de que carece la fabril; es la más sana y robusta; la más sencilla é inocente, y de la que más pueden esperarse las ventajas consiguientes á la poblacion diseminada por los campos.

MEMORIA SOBRE LOS ACEITES, y modo de clarificar el de olivas, que da á luz Don José Roura, doctor de la facultad de ciencias de Montpeller, etc., catedrático en propiedad de química aplicada á las artes de la Real Junta de comercio del Principado de Cataluña, director del alumbrado para el gas del establecimiento de nobles artes de la misma. Se publica por disposicion y á expensas de la expresada Real Junta.—Barcelona, 1835, por Juan Oliveres. En 4.°, 23 páginas. —679—

En las ligeras consideraciones generales con que comienza este opúsculo, dícese que los químicos antiguos dieron indistintamente el nombre de aceite á ciertas sustancias inorgánicas (aceite de vitriolo, de antimonio, de vénus, de mercurio, etc.), como á otras de naturaleza orgánica (de olivas, de almendras, de linaza, animal, etc.), por la analogía que media en algunas de sus propiedades físicas; pero que la química moderna, en su nueva nomenclatura, se limita á considerar con el nombre de aceites á ciertos principios inmediatos, vegetales ó animales, y á otros cuerpos pirogenados (aceite de gas empireumático, etc.), con distincion de aceites fijos y volátiles. Habla primero de la estearina y oleina, dadas á conocer en 1813, y luégo del aceite de olivas, refiriendo sus propiedades físicas y químicas, su extraccion mecánica, y modos de reconocer las sofisticacio-

nes, concluyendo por explicar los procedimientos para purificarle y clarificarle.

MEMORIA SOBRE LOS ARADOS ESPAÑOLES, con la descripcion y dibujos de la modificacion hecha en ellos por el profesor de Agricultura D. Pascual Asensio, cuyo arado modificado se ensayó en el jardin botánico de Madrid, el dia 20 de Noviembre de 1848, á presencia del Excelentísimo Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, D. Juan Bravo Murillo.—Madrid, 1849, por M. Rivadeneyra. En 4.°, 16 páginas. —680—

Se halla inserta esta Memoria en el tomo v, pág. 19, del *Boletin* de dicho Ministerio, correspondiente al mismo año de 1849. El autor aprovecha esta ocasion para hacer algunas observaciones relativas á las causas que se oponen á la aceptacion en España de ciertos instrumentos agrarios, y á la falta de patriotismo de algunos escritores, que rebajando el mérito de nuestra Agricultura, no saben más que poner en parangon la árida Castilla con los bellos campos de Bélgica ó Lombardía. Observa á lo primero que la causa es la falta de riegos y la natural sequedad de nuestros terrenos, y para neutralizar lo segundo, recuerda la hermosa vega de Granada, los viñedos de Málaga y de Jerez, las huertas de Valencia y Murcia, etc. Se hace cargo ademas de las modificaciones hechas en el arado-Hallié por los Sres. Reinoso de Valladolid y Jimenez de Cascante; de la introduccion de otros arados extranjeros, importados en Andalucía y Aranjuez; y explica, por último, describiéndolo con dibujos, las ventajas de la nueva modificacion hecha por él en vista de las anteriores. Los que sigan con algun interes esta clase de reformas, ya tendrán noticia de que así como está en uso en España un arado que lleva el nombre de arado-Jaen, arado-Reinoso, arado-Tablada, etc., hay otro que se le denomina arado-Asensio, por consecuencia de la modificacion á que se refiere este opúsculo.

MEMORIA SOBRE LOS ÁRBOLES DE MONTE Ó BOSQUE, premiada por la Sociedad Económica en sesion de 5 de Diciembre, de acuerdo con el favorable dictámen de la comision de Agricultura. Su autor Don Vicente Tortosa y Cerdá, socio de número y mérito. —La Sociedad ofrece el premio de socio de mérito «al autor de la mejor Memoria sobre la siembra, plantacion, cultivo y aprovechamiento de los árboles de monte ó bosque, clima, exposicion y terrenos que conviene á cada clase de los mismos, y método más ventajoso de reponer los montes y aprovechar las tierras en que no pueden criarse olivos, algarrobos, almendros y otros frutales».—Valencia, 1859, por José Rius. En 4.°, 39 páginas. —681—

Se rebela contra el generalizado axioma agrícola de que cogemos porque plantaron, y que si plantamos, cogerán, pues á su juicio, si plantamos, tambien cogerémos, aludiendo á los árboles. Este error vulgar, dice que ha contribuido no poco, en su concepto, á abandonar la repoblacion de bosques, pero áun más directamente la injusta cuanto ineficaz órden del radio marítimo, que conspiraba abiertamente contra el progreso del arbolado. Se concreta la Memoria á las provincias de Valencia y Alicante, que es donde parece que el autor lleva muchos años de dedicarse con éxito á los plantíos. Explica la siembra de los pinos, y aconseja que se prefiera la artificial á la natural, pero cerciorándose ántes de la bondad de la semilla por medio de muy sencillas pruebas. Se ocupa despues del método de podarlos, cosa en que tan poco cuidado se tiene, pues que generalmente lo que se va buscando es mucha leña, sin que nadie se ocupe del porvenir del árbol; habla tambien de la siembra, plantacion y poda de las carrascas, y al tratar de la reposicion de los montes y de aprovechar las tierras que no pueden producir frutales, se hace cargo de cuán destructora es la tendencia, así del ganadero como del que se dedica á fabricar carbon. A traves de estos contratiempos, cree, sin embargo, que si un particular prepara bien su tierra, la cierra y custodia con esmero, de modo que ante este visible cuidado se detengan los que conspiran contra lo que al parecer está en abandono, las ventajas serán seguras; los montes darán fruto á los ocho ó diez años, reintegrarán el capital invertido á los 25, y el ejemplo y la prosperidad de uno empeñarán la aplicacion de los demas. Observamos que ántes de imprimirse este opúsculo se insertó gran parte de la Memoria en las *Gacetas* de Agosto del año anterior 1858.

MEMORIA SOBRE LOS CANALES DE ARAGON, titulados Imperial y de Tauste, que D. Joaquin Alcorisa, del Consejo de S. M. y director de los mismos, tiene el honor de ofrecer á la Regencia provisional del

reino.—Zaragoza, 1841, por R. Gallifa. En 4.°, 46 páginas. —682—

Tiene la fecha de 19 de Marzo de 1841; el oficio remitiéndola al Ministerio de la Gobernacion, la de 18 de Junio del mismo año. En él se lamenta el Sr. Alcorisa, como director de dichos canales, nombrado por Real órden de 4 de Abril de 1839, de que para bien de los mismos no se hubiese admitido la proposicion de Don Antonio Ruiz, de arrendarlos en la cantidad de 134,000 rs. Hace una reseña histórica de ellos, y aconseja medidas radicales para que, sin depender su administracion económica de la direccion facultativa, obre la empresa con independencia, como medio de evitar los males que preve.

MEMORIA SOBRE LOS GANADOS DE GALICIA, considerados relativamente á la economía politica. Por el doctor D. P. S. B.—Madrid, 1802, por Sancha. En 4.°, 37 páginas. —683—

Son muy apreciables las doctrinas que se sustentan en esta erudita Memoria, cuyo autor nos es desconocido, y mucha la exactitud con que se refieren los grandes elementos de prosperidad que encierran las provincias gallegas con su granjería en ganados, la cual sólo necesitaba el alivio de las inmensas gabelas que sobre ella pesaban, y que felizmente han desaparecido, merced á los esfuerzos patrióticos de los hombres de Estado de aquella época, que, á juzgar por los hechos, participaban de las ilustradas ideas del autor.

Los ganados en el reino de Galicia, se dice al comenzar el escrito, se pueden mirar bajo dos aspectos: como instrumentos de la labranza ó como objeto de la industria popular, ó más bien de la industria del labrador, y bajo ambas relaciones nada hay más digno de la proteccion del Gobierno ni de auxiliarse con la franquicia de impuestos.

No comprendia el autor que tanto se protegieran exclusivamente las manufacturas y las artes, cuando éstas no acrecientan la riqueza del Estado sino en cuanto contribuyen ó aumentan las producciones de la tierra. Estas y otras razones que desenvuelve, tienen, á su juicio, una fuerza imponderable respecto de Galicia, por lo mismo que allí no hay fábricas ni otra industria que la cría del ganado. Éste es el gran tesoro del labrador: acude á su venta para atender sus primeras necesidades, para pagar las contribuciones, para comprar el carro, la hoz y los aperos de la labranza, y hasta para satisfacer los derechos parroquiales cuando casa algun hijo... El ganado le proporciona los abonos que la tierra necesita; le regala la leche, el queso y la manteca, que aminoran el gasto del pan; y las lanas, las pieles y las pezuñas son el fundamento de sus humildes industrias.

Hablando despues de los ganados en general, refiere los muchos recargos que sobre las contribuciones sufren, por las reventas que de ellos se hacen; los abusos que en el servicio de bagajes se cometen al pedir cien yuntas, cuando sólo se necesitan cincuenta, para que los más acomodados paguen á alto precio la gracia de libertarse, y sean víctimas los más infelices, que á veces pierden en las jornadas sus medios de subsistencia. Combate fuertemente el que con tanto rigor se prohiba la extraccion de bueyes, conservando en parte exageradas preocupaciones (*), cual si el gran consumo no fuese el principal móvil para la produccion; y haciéndose cargo por este órden de cuantos males afligen al laborioso cultivador y ganadero de Galicia, y lo fácil que es contribuir á su prosperidad, aboga porque se le iguale en las cargas á los demas industriales, porque se le libre de los obstáculos que al comercio de su granjería se oponen, y porque, con leyes sábias, se le permita introducir en sus tierras los riegos y demas mejoras que muchas veces intenta, y en que le contraría el mal aconsejado vecino, porque no puede ó no le ha ocurrido hacer otro tanto.

MEMORIA SOBRE LOS GRANDES MONTES y demas riqueza de Liébana. Por Don Matías de La-Madrid y Manrique de la Vega, socio corresponsal de la Real Sociedad Económica Cantábrica de Amigos del país. Publicada por acuerdo de la misma.—Búrgos, 1836, por J. Arnaiz. En 4.°, 139 páginas. —684—

En un prólogo ó discurso preliminar, lleno de espíritu patrio, se lamenta el autor de que ya que los españoles tengan propension á imitar las cosas fútiles de los extranjeros, no sigan tambien su ejemplo de estudiar y dar á conocer las que realmente interesan al país; obrando así, se desconoce que la ignorancia de lo propio y la sabiduría de lo ajeno crea nece-

(*) En una tasa de trigo, cebada y carnes, hecha en tiempo de D. Enrique III, se lee lo siguiente: «El que sacare buey, ó vaca, ó juvenca, fuera del reino, muera por ello.»

sidades inciertas y ocasiona cambios excusados y ruinosos.

Describe el olvidado país de la Liébana, dando una idea de la riqueza de su arbolado, de su perpetuidad, siempre fecunda y vigorosa, y enumera las especies predominantes de los montes. Despues de algunas consideraciones económicas acerca de la utilidad de las maderas para la marina, del modo de fomentarlas y de abogar por la apertura de comunicaciones para la extraccion, se ocupa de otros recursos dignos tambien de recibir impulso, como la ganadería, el cultivo, y algunas industrias, así agrícolas como mineras. En la pág. 101 comienzan las notas con que el autor ilustra el texto. En ellas se aparta á veces del objeto principal, para interesar el ánimo de los cántabros y liebaneses con el recuerdo de ciertos hechos históricos. Refiere, entre otros sucesos, que huyendo los sarracenos del terror que les infundiera D. Pelayo en Covadonga, al pasar por el valle de Bárcena, y sitio llamado *Yuviedes*, se desplomó una montaña y les sepultó, salvándose los cristianos de esta desgracia. Semejante acontecimiento parece confirmado por el rey D. Alonso III, al asegurar que en su tiempo, y con motivo de las avenidas del Deva, se descubrian armas y huesos de árabes; en el país se atribuye á milagro, y los ancianos recuerdan cantares alusivos (*).

MEMORIA SOBRE LOS INSECTOS PERJUDICIALES Á LA AGRICULTURA y medios de destruirles, premiada por la Sociedad Económica Valenciana: su autor D. Anastasio Chinchilla, médico-cirujano, consultor de cirugía del cuerpo de Sanidad militar, etc., etc., etc.—Valencia, 1844, por B. Monfort. En 4.°, 75 pág. —685—

Creemos sería de suma utilidad para nuestros labradores el conocimiento de este recomendable trabajo, por la minuciosidad y claridad con que se dan á conocer los caractéres y las costumbres de los insectos dañosos, así como los medios de perseguirlos.

Si los conocimientos entomológicos no fueran útiles al teólogo, al político, al legislador, al marino, al médico y al comerciante, dice el Sr. Chinchilla, lo serian al labrador, que apénas ha enjugado el sudor de su rostro, producido por los afanes y trabajos que sus labores le causan, tiene el sentimiento de ver sus cosechas devastadas por los insectos (**).

Enumera las demas contrariedades que combaten la suerte del labrador, y entrando despues en la materia de que es objeto su Memoria, expone la gran influencia é íntima relacion que la zoologia tiene con la Agricultura, los caractéres generales é individuales de los insectos en el estado de orugas y de insecto perfecto, sus metamorfósis, y los medios y épocas más oportunos para destruirlos.

Son, á nuestro juicio, principalmente notables y extensos los párrafos en que trata de los gorgojos, hormigas, avispas y orugas, y más aún los que se refieren á las langostas.

De las abejas sólo habla para recordar que son muy propensas á cierta enfermedad que las debilita cuando comen la flor del tilo y del fresno, lo cual las produce una disenteria mortal y contagiosa. Se remedia, dice, poniendo dentro de la colmena un poco de miel ó jarabe de azúcar mezclado con vino. El vértigo que tambien suele acometerlas se cura, segun el autor, rociando la colmena con vino generoso.

MEMORIA SOBRE LOS MEDIOS DE FOMENTAR en España la Agricultura y algunos ramos de la industria, aliviando la clase indigente y mejorando notablemente nuestra situacion. Por D. Francisco Javier Guerrero, oficial de caballería retirado, é individuo de la Sociedad Económica matritense de Amigos del país.—Madrid, 1841, por Yenes. En 8.°, 46 pág. —686—

El medio principal de llegar al término feliz que desea para la nacion, le encuentra en reducir á cultivo las tierras baldías, que, en su concepto, privan al Estado de cuantiosos rendimientos, y de subsistencia á muchos menesterosos. Segun su cálculo, hay, ó habia, en España unas 11.666,666 fanegas de tierra bravía,

(*) Yuviedes, peña fragosa,
La que á los moros mató
Y á los cristanos libró;
¡Qué cosa tan milagrosa!

(**) Ilustra estos y otros asertos con apreciables notas. «Algunos políticos y legisladores, dice, han comparado la sociedad humana con la de las abejas y avispas, y de lo que en ellas sucede han deducido las ventajas de la monarquía sobre la república. Un enjambre es el símbolo de la primera, y un avispero de la segunda. Las abejas viven seguras y trabajan de comun, bajo la tutela de la abeja madre; las avispas, dominadas por la fuerza y la tiranía, se matan unas á otras, y hasta sus propios hijos asesinan: el avispa más fuerte es el último que muere, acribillada de las heridas de las otras. Los puertos de Holanda, continúa, han sido tan plagados de la polilla de mar, que se han visto escuadras enteras víctimas de ella, y en ocasiones caer los mástiles, reducidos casi á una cáscara.»

y sobre 1.500,000 de personas de la clase menesterosa. Repartidas aquellas entre estos individuos, á razon de siete fanegas, nueve celemines y un cuartillo, obtendria cada uno el beneficio de 6 reales 8 mrs. diarios, despues de pagados todos los tributos; y al paso que el valor del trigo, centeno, cebada y avena pondria en circulacion la fabulosa suma de reales vellon 3,586.400,000, entrarian en las arcas del Estado 46.666,664 rs. anualmente, por el rédito de dos por ciento sobre el capital de 200 rs. que habria de fijarse á cada fanega.

MEMORIA SOBRE LOS MEDIOS DE MEJORAR EL CLIMA DE MADRID, restablecer su salubridad y fertilidad. Por el licenciado D. Blas Llanos, individuo del Real Colegio de médicos de Madrid, y de número en su Real Academia médica, etc.—Madrid, 1825, imprenta que fué de Fuentenebro. En 4.°, VIII-60 pág. —687—

Confiado el autor en que un Real decreto que por entónces se dictó contribuiria eficazmente á realizar la idea, iniciada muchas veces, de conducir á Madrid las aguas del rio Jarama ó de alguno de los arroyos que se desprenden de la cordillera del Guadarrama, se propone hacer notar las necesidades de la córte y las mejoras de que es susceptible, reponiendo su antiguo arbolado y facilitando riego á las tierras de las cercanías. Al efecto explana sus indicaciones en seis capítulos, que versan sobre lo siguiente: 1.°, idea general de la antigua poblacion de Madrid, de sus dehesas, montes y alamedas, y de las razones físicas y políticas que hubo para hacerle córte; 2.°, época en que comenzó la corta y tala del arbolado, y á sentirse, por consiguiente, destemple en los aires reinantes, escasez de aguas, infertilidad é insalubridad; 3.° reflexiones sobre lo urgente que es atender á várias necesidades si ha de evitarse la despoblacion de la villa y córte; 4.°, ventajas y propiedades de los árboles en general; 5.°, consideraciones sobre estos vegetales como medio de mejorar el clima y restablecer la salubridad y fertilidad; 6.°, utilidades que de las medidas anteriormente propuestas deben esperarse, con particularidad en el aumento de frutos, por el beneficio del riego, y en la ocupacion de los braceros.

MEMORIA SOBRE LOS MEDIOS DE MEJORAR NUESTROS GANADOS, afinar nuestras lanas, del método de alimentarlos más económico y practicable en España, y de los medios de librarlos de contagios y epizootias. Su autor D. José Echegaray Lacosta, vecino de Murcia, médico y cirujano, profesor de Agricultura, subdelegado de medicina y cirugía, etc., etc. Presentada á la Asociacion de ganaderos en el mes de Enero de 1841.—Madrid, 1841, imprenta del colegio nacional de Sordo-mudos. En 4.°, 47 páginas. —688—

Sienta el principio de que el ganado lanar es lo que ha formado la principal riqueza del hombre, y que casi todos los reyes se han interesado en su multiplicacion. Dice ademas, en elogio del objeto de su Memoria, que Job se creia un soberano porque tenía siete mil ovejas, que mil años ántes de la era cristiana los campos de la Arcadia estaban ya llenos de numerosos ganados, y que Columela, en tiempo del emperador Claudio, reprendia á las damas romanas porque no imitaban el ejemplo de la esposa de Lucio Tarquino Prisco, la cual se ocupaba en hilar y tejer la lana destinada á los vestidos reales. Para deducir las causas de la decadencia del ganado lanar en España, traza despues su historia desde que el rey Don Alonso XI estableció la denominacion de *Cabaña Real:* fué debilitándose, dice, por llevar un nuevo gérmen de riqueza á otras naciones más industriosas y perseverantes que la nuestra. El modo más eficaz de mejorar las lanas, cree que consiste en el esmero de los cruzamientos y en la buena eleccion de los machos y de las hembras. Justifica el sistema de trashumacion en el tiempo que se estableció, mas ahora le considera innecesario, y preferible el de mantener los ganados en prados de plantas escogidas, y en los establos cuando la estacion ó la temperatura lo requieran. Se ocupa tambien de la manera de practicar el lavado en vivo y del esquileo, como operaciones que ejercen influencia en la calidad de la lana, y respecto de librar las reses de los contagios y epizootias, más recomienda las medidas de precaucion y de higiene que los medicamentos curativos.

MEMORIA SOBRE LOS OBJETOS ESTUDIADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE LÓNDRES y fuera de ella, bajo el punto de vista del adelanto futuro de la Agricultura é industria española. Presentada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento por D. Ramon de la Sagra, comisionado por S. M. y miembro del Jurado. Primera parte. Materias primeras, resultantes de la Agricultura, la economía rural y la mine-

ría.—Madrid, 1853, por D. S. Compagni. En 4.°, 440 páginas. —689—

No tenemos noticia de que se haya publicado ningun otro volúmen de esta obra, que, segun la portada, debia ser más lata. Parece sino de este ilustrado escritor el no dar cima á las empresas que de esta naturaleza acomete, sea por ocupaciones ó por otras causas, siempre sensibles para el que conoce sus escritos; recordamos otra de mucha más importancia, que se halla interrumpida algunos años há. Para su carácter de diligente investigador, é inclinado á los estudios políticos, económicos é industriales, no podia presentarse mejor ocasion que el mundo abreviado que representaba el magnífico Palacio de Cristal de 1851. Allí tuvimos el gusto de presenciar su asiduidad y constante observacion, que no podian ménos de producir, al cabo de algun tiempo, lecciones provechosas para su país. Predomina en su libro la descripcion de los objetos y de los adelantos de otros paises, porque realmente es en lo que se puede aprender, y porque sin duda no hallaba mucho que elogiar en lo que España exhibió. Entre las infinitas materias de que se ocupa, ilustrándolas con multitud de citas, describe las sustancias presentadas con destino á los abonos de las tierras, los instrumentos agrícolas, los animales domésticos, los insectos útiles, las plantas textiles, etc., etc., extendiéndose en cuantas consideraciones le sugiere su deseo de hacer un libro útil, no solamente por lo que en el concurso observó, sino por cuantos datos pudo reunir en aquella ocasion.

MEMORIA SOBRE LOS PRODUCTOS DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA, reunidos en la Exposicion general de 1857, presentada al Excmo. Sr. ministro de Fomento por la Junta directiva de aquel concurso. —Madrid, 1859-1861, Imprenta Nacional. En fólio, 1,128 páginas y CXLVIII de índices á dos columnas, 140 grabados en el texto, 45 láminas al final y cuatro estados. —690—

Tiene la fecha de 31 de Diciembre de 1858; la suscriben el almirante duque de Veragua, como presidente, y D. Braulio Anton Ramirez, como vocal secretario. Es una excelente edicion, que honra á la tipografía, á los artistas y á la industria nacional, pues que todo en ella es español.—Las 146 páginas primeras comprenden los documentos oficiales: el real decreto de convocatoria de 11 de Marzo de 1857, las invitaciones, circulares instructivas, discursos pronunciados en la solemne inauguracion celebrada en la Montaña del Príncipe Pio el 24 de Setiembre de dicho año, los nombres de corporaciones y personas que más se distinguieron, los de los expositores premiados, la distribucion de premios hecha por mano de S. M. la Reina en el Real Palacio, el destino laudable y benéfico dado á los productos no recogidos, ó que los expositores cedieron, etc., etc. Luégo comienzan la extensa Memoria y catálogo, con el juicio crítico de los objetos y ganados que fueron presentados, y siguen cinco índices muy circunstanciados: el primero de materias, el segundo de nombres de personas, el tercero de nombres vulgares de objetos expuestos, el cuarto de nombres sistemáticos, y el quinto de las láminas ó de los grabados que se intercalan en el texto y van al fin de la obra. La Memoria y catálogo, en cuya redaccion se notan excelentes artículos críticos y doctrinales, están escritos por el Sr. D. Agustin Pascual, en vista de los datos reunidos por la Secretaría y de los informes de las secciones. Este señor vocal fué uno de los que más se distinguieron por su laboriosidad é inteligencia en los trabajos de la Exposicion, y le cupo la honra de terminarlos con esta penosa é interesante tarea. La organizacion de los documentos oficiales, la de los índices, excepto los científicos, y la de cuanto se refiere á la parte económica y administrativa, corresponden al vocal secretario Sr. Ramirez, auxiliado por el modesto y laborioso jóven D. Hernan de Miguel, que estuvo á las órdenes de la Secretaría miéntras duraron los trabajos de oficina de este concurso.

MEMORIA SOBRE LOS RIEGOS DE LA HUERTA DE ORIHUELA, dispuesta con arreglo al programa de la Real Sociedad económica de la ciudad y reino de Valencia de 15 de Junio de 1831, por D. Juan Roca de Togores y Alburquerque, hacendado de Orihuela, señor de Asprillas, teniente coronel de infantería graduado, doctor en derecho civil y sócio de la Real Económica de Murcia; quien á su consecuencia obtuvo el premio con título de sócio de mérito en la clase de Agricultura de la de esta capital, y la gran medalla de oro emblemática con el nombre del autor, adjudicado por la misma en acta de 23 de Noviembre del propio año. Publícase de órden de la Real Sociedad. — Valencia, 1832, por B. Monfort. En 4.°, 115 páginas. —691—

Reseñando en la introduccion muy circunstanciadamente la historia de la Agricultura, dice que, floreciente en España en tiempo de los romanos, la aumentaron con los frutos que habian adquirido en sus conquistas del Asia, y que durante este período de esplendor, Julio Moderato Columela, español, natural de Cádiz, escribió su *Tratado de Agricultura*, abrazando los puntos más importantes de la economía rural. Que los godos, sucesores de los romanos, más apasionados á la vida errante y pastoril que á la azada y al arado, hicieron pocos adelantos, pero que en cambio, la Agricultura llegó en España al colmo de su poder y grandeza durante los siete siglos de la dominacion sarracena. Los árabes, añade, descendientes de los caldeos, de los egipcios y de los persas, instruidos en las prácticas agrícolas del Oriente, hicieron de ellas feliz aplicacion en la Península, y la Agricultura nabatea, fundada sobre la observacion, tuvo sus escuelas en Córdoba y Granada; con ella se mejoró la suerte de los pueblos, y riquezas inmensas se vieron salir de un suelo que se hallaba poco ménos que abandonado desde los romanos. La base de su Agricultura, fundada en el bello sistema de los riegos, les hizo construir obras grandiosas: las aguas que corrian por los rios hasta perderse en el mar, fueron detenidas por magníficas presas, que, cambiando su direccion, las obligaban á fertilizar los terrenos. Canales, acequias, arcos, puentes y acueductos subterráneos, trabajados en los largos períodos de paz, bajo la proteccion y benéfico influjo de los Abderrahamanes y Alakemes (*), y cuya solidez no han podido destruir nueve siglos, manifiestan el talento y profundos conocimientos de los moros españoles en las ciencias exactas.

Bajo estas impresiones, y correspondiendo al llamamiento que hizo la Sociedad valenciana para escribir Memorias descriptivas de una de las huertas de San Felipe, Gandía y Orihuela, con objeto de llenar el vacío que se nota en la obra excelente de Mr. Jaubert, baron de Passá, sobre los riegos de Cataluña y Valencia, el autor, eligiendo la última, por serle más conocida, desempeña su tarea, dividiéndola en estas siete secciones: 1.ª, noticia histórica de la ciudad de Orihuela, y su situacion geográfica; 2.ª, descripcion del rio Segura, lugar de su nacimiento, curso, afluentes que recibe y desembocadura; 3.ª, medida de aguas del propio rio, número de hilas que forman su caudal, y marco de éstas; 4.ª, riegos del Segura en toda su extension, particularmente los de la huerta de Orihuela, acequias con que se distribuyen, hilas de agua que cada una de éstas recibe por medio de sus respectivas presas, y terrenos que recorren y fecundan, con la cabida de los mismos; 5.ª, aguas muertas ó de escorrentias y avenamientos de la expresada huerta, su mecanismo y aprovechamiento; 6.ª, molinos y fábricas existentes en la misma, con su denominacion; 7.ª, resúmen de los estatutos, ordenanzas ó leyes establecidas para el gobierno de los mencionados riegos en los ramos de aguas vivas y muertas.

Sirven de ilustracion dos planos, uno topográfico y otro sinóptico; el segundo es un extracto de los puntos más importantes de la Memoria.

Sin duda que D. Juan Pablo Fuster, en su *Biblioteca valenciana*, tomo II, pág. 513, aludia á estos trabajos, al decir que el Sr. Roca de Togores se ocupaba, el año de 1829, en redactar una descripcion histórica de la huerta de Orihuela.

Ademas hallamos reproducido este interesante trabajo en dos partes: en el tomo que, con el título de *Juntas públicas de la Real Sociedad Económica de Valencia, celebradas el dia 8 de Diciembre de los años* 1830, 31 *y* 32, se publicó en Valencia, por Benito Monfort, año de 1833, páginas 49 á 169, y en el tomo II de los *Canales de riego*, etc., de Jaubert de Passá, obra traducida por J. Fiol, y publicada en 1844.

MEMORIA SOBRE LOS VINOS Y SU DESTILACION, Y SOBRE LOS ACEITES, por D. José Roura, doctor de la facultad de Ciencias de Montpeller, individuo corresponsal de las sociedades de Fomento para la industria francesa, de la de Ciencias físico-químicas y artes agrícolas é industriales de Francia, socio de número de la Nacional Academia de ciencias naturales y artes de esta ciudad y de la de Amigos del País de la provincia de Barcelona, corresponsal de la de Gerona, y de la filomática de Perpiñan, catedrático en propiedad de química, aplicada á las artes de la ilustre Junta de Comercio de Cataluña, etc. Se publica por disposicion y á expensas de la expresada Junta.—Barcelona, 1839, por J. Oliveres y Gavarró.—En 4.°, 126 páginas y dos láminas. —692—

Respecto de los aceites, ya publicó el autor

(*) Abderrahaman III y su hijo Alhaca ó Alaken III, califas octavo y noveno, de Occidente, en Córdoba, por los años 912-976. (Florian.)

un opúsculo cuatro años ántes, con el título de *Memoria sobre los aceites y modo de purificar y clarificar el de olivas*, del cual hemos dado noticia en el artículo número 679. Éste versa principalmente sobre los vinos, y las dos láminas representan aparatos para su azuframiento, conservacion y destilacion.

MEMORIAL AJUSTADO DEL EXPEDIENTE DE CONCORDIA, que trata el honrado Concejo de la Mesta con la diputacion general del Reino y la provincia de Extremadura, ante el Ilmo. Sr. Conde de Campomanes, del Consejo y Cámara de S. M., primer fiscal y presidente del mismo honrado Concejo.—Madrid, 1783, por B. Roman. Dos tomos en fólio, 411 y 349 páginas. —693—

En aquella época se publicaron diversos libros sobre cuestiones semejantes, merced á la iniciativa de los distinguidos hombres de Estado, que por su saber y por sus sentimientos de justicia, inquiriendo las verdaderas causas que se oponian á la prosperidad pública, procuraban el remedio con ánimo esforzado. En este *Memorial ajustado* consta que uno de los hermanos del Concejo de la Mesta propuso, en 30 de Abril de 1779, la necesidad ó conveniencia de transigir de buena fe los asuntos pendientes entre cultivadores y ganaderos de Extremadura. La Junta tomó en consideracion la propuesta, y se reseñan las discusiones, los acuerdos, los puntos convenidos y los en que no hubo avenencia, como acontecia de ordinario, conspirando contra la fraternidad que debe existir entre la Agricultura y la Ganadería. Contribuyen á dar interes á estos volúmenes los estados que van al final, referentes á las cabezas de ganado trashumante y estante, así lanar como cabrío, vacuno, yeguar y mular, de los partidos de Soria, Leon, Cuenca y Segovia, con expresion de los ganaderos de Madrid y sus comunidades.

MEMORIAL AJUSTADO DEL EXPEDIENTE GENERAL, que en virtud de reales órdenes se sigue en consejo pleno para consultar á S. M. sobre la utilidad ó perjuicio de la siembra de arroz en el reino de Valencia, y fijacion de pueblos y terrenos en que aquella pueda ejecutarse. — Madrid, 1803, Imprenta Real. En fólio, 296 páginas. —694—

Son muy raros los ejemplares de este importante libro, el cual comprende la historia ó vicisitudes de las tierras arrozales del reino de Valencia, que en vano se han intentado limitar en los términos que aconsejan los sagrados intereses de la salud pública, porque, ya sean los grandes beneficios que rinde esta preciosa y á la vez fatal gramínea, ya sea la innata aficion de los labradores valencianos á cultivarla, es lo cierto, que parece no saben dedicarse á otras cosechas, cuando á todas les brinda su suelo, su clima y su inteligencia para las labores del campo, como descendientes de un pueblo agricultor por excelencia. Recorriendo las páginas de este *Memorial*, de cuyo documento hemos tenido necesidad de ocuparnos hace pocos meses, publicando una ligera reseña de lo que en él aparece, se observa que apénas fué conquistado el reino de Valencia por el rey D. Jaime I, se advirtió que las proporciones de dicho cultivo ocasionaban funestas consecuencias á la salud de los moradores, y los magistrados de la capital le prohibieron. Continuó, sin embargo, con igual y áun mayor fuerza, y una centuria despues, en las Córtes de 1342, le proscribió el rey D. Pedro II en el término de la capital y en el de algunas villas de su contorno. En las Córtes generales que en 1403 celebró el rey D. Martin, le prohibió de una manera absoluta, fundándose en la gran mortandad y decadencia de la poblacion, y el rey D. Alonso, en 1483, lo hizo tan rigorosamente, que impuso á los contraventores la pena de muerte. Fuése mitigando el rigor por medio de bandos, hasta exigirse sólo que no se sembrase sino á una legua de distancia de la capital, prescripcion que sancionó la Real Audiencia el 8 de Julio de 1562. Esta tolerancia fué causa de mayores desmanes: el cultivo tomó tal incremento, que casi llegaba á las murallas de la ciudad, y lo mismo en diferentes pueblos de aquel reino. El rey D. Fernando VI se propuso poner término á un estado de cosas que tanto afectaba la prerogativa Real y el prestigio de las autoridades. Reuniendo cuantos antecedentes podian esclarecerlo, y oyendo el parecer de corporaciones y personas doctas en la materia, estableció, por Real órden de 14 de Abril de 1753, el método y las reglas que habian de observarse en la siembra y cría, señalando los pueblos en que podria hacerse y los terrenos, y el número de fanegas en que habia de ejecutarse. La multitud de contradicciones que se notan entre los dictámenes que precedieron á aquella Real disposicion y entre los que se emitieron despues durante muchos años, tratándose de reglamentar de nuevo, prueba cuán trabajosa ha sido la cuestion en todos tiempos,

y cómo se ha sobrepuesto el interes y la codicia individual, no sólo á los preceptos de la autoridad, sino tambien á las conveniencias sociales, porque con la salud y la vida de la humanidad no admite comparacion ningun bien material de la tierra. Así, y áun con más extension, nos expresábamos en la indicada reseña, pero basta lo referido para dar una idea del *Memorial ajustado* y significar su importancia sobre la materia que versa. Recientemente se han dictado nuevas disposiciones estableciendo las reglas que han de observarse para obtener autorizacion, tales como una Real órden de 10 de Mayo de 1860 y un Reglamento de 15 de Abril de 1861: vienen á reducirse á sancionar las licencias dadas con anterioridad por las autoridades competentes, y á establecer que en lo sucesivo sólo se expedirán respecto de los terrenos que sean naturalmente pantanosos, improductivos para otra clase de cosecha, y en los que el estancamiento de las aguas pueda ocasionar daños á la salud pública. Siempre se ha partido del principio de que el cultivo del arroz en los pantanos insalubres mejora las condiciones de salubridad, con tal que se establezcan aguas corrientes.

MEMORIAL AJUSTADO, HECHO DE ÓRDEN DEL CONSEJO, del expediente consultivo que pende en él en virtud de Reales órdenes comunicadas por la Secretaría de Estado y del despacho de la Real Hacienda en los años de 1766 y 1767, sobre los daños y decadencia que padece la Agricultura, sus motivos, y medios para su restablecimiento y fomento.—Madrid, 1785, por Marin. En folio, 594 páginas. —695—

Se hace mérito de esta publicacion en la seccion bibliográfica del *Memorial literario* del mes de Julio de 1785, pág. 341, advirtiendo que á ella se unió el expediente suscitado á instancia del Ilmo. Sr. conde de Campomanes, siendo fiscal del Consejo, sobre establecimiento de una ley agraria, particulares que deberá comprender para facilitar el aumento de la Agricultura y de la poblacion, y proporcionar la posible igualdad á los vasallos en el aprovechamiento de tierras para arraigarles y fomentar su industria. Añádese que en estos asuntos informaron los intendentes de Soria, Búrgos, Ávila, Ciudad-Rodrigo, Granada, Córdoba, Jaen, Ciudad Real y Sevilla; que expusieron lo que estimaron conveniente los sesmeros procuradores generales de las tierras de Salamanca, Ciudad-Rodrigo, Ledesma y Segovia; que informó asimismo el procurador general del reino D. Pedro Manuel Saenz de Pedrosa y Ximeno; y que se esperaba lo hiciesen tambien la Sociedad Económica de Madrid y los señores fiscales del Consejo.

MEMORIAL AJUSTADO, HECHO EN VIRTUD DE DECRETO DEL CONSEJO, del expediente consultivo que pende en él, en fuerza de Real órden comunicada por la Secretaría de Estado y del despacho universal de Hacienda, con fecha en San Ildefonso de 20 de Julio del año de 1764, entre D. Vicente Paino y Hurtado, como diputado de las ciudades de voto en Córtes, Badajoz, Mérida, Trujillo y su sesmo, Llerena, el Estado de Medellin y villa de Alcántara, por sí y toda la provincia de Extremadura, y el honrado Concejo de la Mesta general de estos reinos: en que intervienen los señores fiscales del Consejo y D. Pedro Manuel Saenz de Pedroso y Ximeno, procurador general del reino. Sobre que se pongan en práctica los 17 capítulos ó medios que en representacion, puesta en las Reales manos de S. M., propone el diputado de las ciudades y provincia de Extremadura, para fomentar en ella la Agricultura y cría de ganados, y corregir los abusos de los ganaderos trashumantes. Sin punto ni año de impresion. —¿Madrid, 1771, por J. Ibarra? En folio, 291 hojas y 143 más que ocupan las respuestas fiscales: en junto 868 pág.—695—

El orígen de los males que se lamentan, se atribuye á la extension inmoderada que habian usurpado los ganaderos trashumantes, y al abuso é indebida aplicacion que se hacia de los privilegios de mesta, haciéndose notar que estos privilegios recaen principal ó exclusivamente en favor del ganado lanar merino trashumante, cuando éste es quizás el que ménos interesa á la causa pública.

En la pág. 61, hablando el Concejo de Mesta, se trata de la antigüedad de la cabaña trashumante y sus privativos privilegios; en la 64, del orígen de la misma, que por lo ménos se remonta al reinado de D. Alonso XI; en la 72, de las causas de la concesion de privilegios; en la 76 se rebaten los asertos de los representantes de la provincia en cuanto á las causas de la decadencia de ésta; y así sucesivamente se aducen razones y se defienden

multitud de interesantes cuestiones con tanto calor sostenidas por ganaderos y labradores, sin declararse nunca vencidos ni satisfechos.

La primera respuesta fiscal es del Sr. D. José Moñino, y comprende 38 folios, ó sea doble número de páginas; la segunda, de D. Pedro Rodriguez Campomanes, y ocupa desde el fólio 39 al 143. La celebridad de ambos hombres de Estado nos releva de elogiar el mérito de sus escritos, en que viene á reconocerse el daño que á la Agricultura en general causaban los opresores privilegios de mesta, á consecuencia de cuyos excesos corria un proverbio (*), que revelaba bastante lo injustificado de su preponderancia y el descrédito en que habia caido. Adelantándose Campomanes á lo que bien pronto habia de suceder, se propone patentizar la necesidad indispensable de restringir tal preponderancia, haciéndose cargo de la diferencia entre los tiempos en que tuvo orígen aquella colosal asociacion y los de la civilizacion moderna. No lleva en paciencia los desastres causados en heredades ajenas, convencido de que del exclusivo dominio y cuidado de los dueños de tierras depende la mayor prosperidad de éstas, y como complemento de los derechos ó justas aspiraciones del labrador, aboga por que no haya tasas ni restricciones en el tráfico libre de los frutos, pues que no de otra manera puede aquel tener confianza ni estímulo para entregarse á la buena cultura de sus heredades.

MEMORIAL DE LAS VICISITUDES DE ALMERÍA Y PUEBLOS DE SU RIO, con relacion á su estado agrícola, desde la reconquista en 1490 hasta la presente época, en el cual se describe la historia de las fuentes, su gobierno, apeos, distribucion y estado, acueductos de sus riegos de aguas claras y turbias, pagos de las vegas, sus artefactos, propietarios, colonos y tahullas en cultivo, con una recopilacion de las adquisiciones de la ciudad, privilegios, concesiones, usos y derechos de las aguas del rio y mancomunidad de pastos. Por D. Mariano José de Toro, vocal de la Junta provincial de Agricultura.—Almería, 1849, por D. Vicente Duimovich. En 4.°, 288 páginas. —697—

Precede una reseña histórica de la ciudad de Almería, que dominada 773 años por el poder africano, traia dicho nombre cuando por su rey Zagal, que la poseyó desde 1485, fué entregada á los Reyes Católicos, el 22 de Diciembre de 1490. Refiérense sus vicisitudes, sus terremotos, y las invasiones de langosta en sus campos, ilustrando con notas las fechas en que se combatia esta plaga por medio de conjuros y de cuadrillas de hombres. Iniciados circunstanciadamente en la portada la multitud de puntos que abraza el *Memorial*, y refiriéndose más bien á intereses de la localidad que generales, nos parece excusado hacer una descripcion más detenida.

MEMORIAS DE AGRICULTURA Y ARTES que se publican de órden de la Real Junta de comercio de Cataluña.—Barcelona, 1815-1821, por A. Brusi. Doce tomos en 4.°, de á 300 páginas próximamente, con diversas láminas. —698—

Comenzaron á publicarse por cuadernos mensuales en Julio de 1815, y terminaron en Junio de 1821, habiendo corrido al cargo de D. Juan Francisco Bahí la redaccion de la parte de Agricultura, y al de D. Francisco Carbonell y Bravo la relativa á química aplicada á las artes. Los artículos, ya originales, ya traducidos, de estos dos ilustrados profesores de botánica y de química son, por tanto, los que merecen mencionarse principalmente en este libro, y pocos más, de otros colaboradores interesados en el fomento de la Agricultura de Cataluña, como el instruido párroco de Prats de Llusanés D. Francisco Mirambell.

La importancia de las materias, la extension de algunos tratados que vienen á ser obras completas, como sucede, entre otros, con un *Arte de fabricar y conservar el vino*, de que ya hemos hecho mérito, requiere que de muchos artículos contenidos en esta publicacion periódica nos hagamos cargo en la segunda seccion, con el fin de dar idea más cabal de su contenido. Ahora indicarémos, como lo venimos practicando en casos semejantes, los que allí no hayan de comprenderse por considerarlos de escaso interes: de este modo nada se dejará de mencionar, más ó ménos extensamente, en beneficio de los que deseen consultar una materia dada, ó saber lo que con relacion á la Agricultura contienen estas Memorias.

Alternativa de cosechas, tomo I, pág. 55.—Alpiste (phalaris canariensis), II, 151.—Análisis químico de un terreno compuesto de sílice, cal, magnesia, alúmina y mantillo, IX, 171.—Aplicacion de la fuerza de los animales á diferentes

(*) ¿Qué es mesta?—Sacar de esa bolsa y meter en ésta.

especies de mecanismos para la produccion de una grande fuerza motriz, XII, 188.—Arcómetro modernamente inventado para indicar el grado de fuerza del aguardiente, del espíritu de vino y de otros licores, IX, 226.

Conservacion de los granos, especialmente el trigo, en los silos de Barcelona, publicada como modelo, en forma de diálogo, en los *Anales de Agricultura francesa*, X, 49 y 97.—Conservacion y uso de las patatas: noticia extractada de un dictámen de Mr. Permantier, X, 170.—Consideraciones sobre las enfermedades de los labradores, por el doctor Delpit, VIII, 63 y 97.

Depuracion de los aceites en general, tanto vegetales como animales, mediante su filtracion á traves del carbon, V, 102.—Idem de los aceites de simientes de colza, nabo, rábano, etc., IV, 247.—Descripcion de un instrumento muy sencillo y fácil de manejar para cortar las cañas y plantas acuáticas, VI, 190, y VII, 187.—Idem de una nueva sembradera inventada por el P. Fr. Mauro Amatller, religioso benedictino, VI, 273.—Idem de un nuevo instrumento para arreglar los terrenos de las haciendas, y darles la mejor disposicion y declivio, VII, 177.—Idem de una máquina para desgranar trigo, por M. Mairé Voiseray, VIII, 86.—Idem de una máquina de agramar cáñamo y lino, ideada en Inglaterra por Mr. Bond, propietario del Canadá, X, 38.—Idem de un nuevo aparato de contínua destilacion para licores espirituosos, publicado por Mr. Derosne, XI, 124, 161, 209, 219 y 257 (en las dos últimas páginas va un apéndice del traductor Carbonell).—Idem de un aparato de contínua destilacion en el aire, muy simple y ventajoso para destilar el vino, V, 21.—Destilacion del orujo, heces del vino, simientes, cereales, frutos y raíces, sin comunicar al alcohol sabor empireumático, V, 170.—Discurso sobre la existencia de dos savias, llamadas de primavera y agosto, VII, 158, 199, 247, y VIII, 49.

Ensayos diversos, practicados en el jardin botánico de Barcelona, sobre el cultivo de la colza, pipirigallo, esparcilla, patatas, algodones, trigos, legumbres, cencro espigado, añil, caña dulce, etc, etc., IV, 193; V, 57 248; VI, 14, 49, 193 y 241; VIII, 107, 145, 193 y 254; IX, 49, 63, 97, 145; y XII, primera.—Esparceta: su cultivo para prados artificiales, X, 100.

Frare ó yerba tora: su descripcion, y modo de exterminarla de las legumbres, I, 102; II, 145; IV, 207.

Invencion para hacer vino artificial muy superior, por D. Juan Jordana y Elías, XI, 260.

Mariposas: observaciones sobre los numerosos enjambres que en Mayo de 1816 entraron por las costas de Cataluña, costernando á los labradores, III, 1, 153 y 241.—Memoria sobre el movimiento de los carros que sirven para recoger las mieses y otros frutos, por el abogado Domingo Capriata, de la Sociedad Agraria de Turin, IX, 136 y 177.—Método sencillo, fácil é infalible, para forzar los árboles frutales á florecer y dar fruto, traducido del aleman, VII, 154.—Método de preparar los cáñamos y linos sin necesidad de maceracion en aguas embalsadas ni corrientes, en beneficio de la salud pública, VIII, 177.—Modo de conocer y de comparar la fuerza de los caballos y de otros animales de tiro y de carga, VI, 129.—Modo de determinar la verdadera forma y ángulos que se han de dar á las alas de los molinos de viento, VII, 225.—Molino de viento horizontal, ideado por Mr. Hurguet, VII, 231.—Molino de mano muy propio para casas de labradores y plazas sitiadas, XI, 81.

Plantas enterradas en verde para abono, en especial el centeno, IX, 241 y X, 1 y 12.—Preparacion del cáñamo sin enriarle ni macerarle, X, 35.—Pulgon que devasta las viñas: medios de combatirle, I, 151; II, 12.

Trillo: descripcion de uno inventado por Monsieur de Puy Maurin, V, 277.

Ventajas de propagar los árboles frutales por medio de raíces de frutos viejos sin ingertar, VII, 196.

Yerba de guinea: de su cultivo para prados artificiales de secano en España, X, 145 y 156.

No hacemos mérito de várias advertencias ó recuerdos que se dirigen á los labradores á propósito de ciertos cultivos y labores en los campos, porque se refieren más bien á circunstancias y épocas de oportunidad.

Los artículos de que harémos mérito especial, segun queda advertido, en la segunda seccion, con referencia á estas Memorias, darán una prueba más de su importancia.

Extinguida la Junta de Comercio, y creados, algunos años despues, la Sociedad Económica y el Instituto Agrícola Catalan, anotamos en lugar correspondiente las *Actas y sesiones* que se han publicado de la primera, y la *Revista de Agricultura* que con merecida aceptacion publica el segundo.

MEMORIAS DE LA INSTITUCION AGRÓNOMA DE LA HABANA, por D. Ramon de la Sagra.—Habana, 1834, imprenta de Palmer. En 4.°, 185 páginas y tres láminas. —699—

Sólo se publicó dicho primer tomo, que con-

tiene cuatro memorias, á saber: plan de la institucion agrónoma, y tareas ejecutadas en ella durante los dos primeros años de 1832 y 33; de los instrumentos aratorios usados en dicha institucion; del cultivo y fabricacion del añil en la isla de Cuba; y sobre el cultivo de la morera y crianza del gusano de la seda en la Habana.

Tuvieron por objeto dichas Memorias, que por tratar de materias heterogéneas y no carecer de importancia registrarémos en la seccion segunda, presentar al público los resultados de los trabajos de aquella escuela de Agricultura, tanto en lo concerniente al cultivo, cuanto al régimen económico de la finca; así es que al principio se reseña la historia del establecimiento.

Debe advertirse, no obstante, que las páginas que siguen á la Memoria cuarta, ó sea desde la página 150 en adelante, constituyen un apéndice á todas las precedentes, con el fin de completar la ilustracion. El autor no estaba seguro de continuar la serie que comenzó, y creemos firmemente que sus temores se realizaron, interrumpiéndose una vez más las tareas que con más celo y más inteligencia que fortuna acostumbra á emprender.

Trátase, aunque someramente, en dicho apéndice de otras diversas materias, como son forrajes secos, crianza de animales, plantas harinosas, aceitosas y fibrosas, etc.

MEMORIAS DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA MALLORQUINA de Amigos del País. Primera parte.—Palma de Mallorca, 1784, por D. Ignacio Sarra y Frau. En 4.°, 279 páginas. —700—

Fundada esta Sociedad Económica el año de 1778, acordó, en el de 1784, distribuir ciertos premios, y con motivo de tal solemnidad publicó este volúmen, que, ademas de varios discursos, comprende las seis Memorias siguientes: 1.ª, sobre la utilidad de regar los olivares en invierno, método de desmochar los olivos, y arte de fabricar el aceite; 2.ª, sobre la formacion de viveros y plantíos comunes, de donde se dén á los vecinos de cada pueblo, gratuitamente, los que necesiten para sus haciendas; 3.ª, sobre fomento de la cría de ganados en la isla de Mallorca; 4.ª, sobre los medios de abastecer aquella isla de granos de su propia cosecha; 5.ª, sobre las manufacturas de seda de la misma isla; 6.ª, sobre el libre comercio de higo paso. Al final se insertan curiosas relaciones del precio de los granos desde el año 1500, y otras de la poblacion de la isla, y del estado del ganado lanar, cabrío y vacuno.

Creemos que no llegó á publicarse ningun otro volúmen que éste, aun cuando lleva el título de primera parte; mas pueden, sin embargo, considerarse proseguidas las tareas de la Sociedad en algunos de los años sucesivos por las noticias publicadas en el *Memorial literario*.

El conde de Campomanes dispuso que por la presidencia del Consejo de Castilla se facilitasen á la redaccion de aquel periódico las relaciones que mensualmente enviaba D. Jorge de Puig y de Maurel, regente de la Audiencia de Mallorca, sobre el estado de la Agricultura, industria, artes, comercio, policía y establecimientos útiles y piadosos de la isla; y en efecto, en los números de Mayo y Noviembre de 1785 (páginas 125 y 366), y otros sucesivos de dicho Memorial, se encuentran noticias curiosas acerca de las cosechas de naranjas, higos, seda, aceite y vino; otras relativas á montes y árboles frutales; datos estadísticos del ganado lanar, vacuno y cabrío, extension de las islas, valor de sus cosechas, etc., etc.

MEMORIAS DE LA REAL SOCIEDAD PATRIÓTICA DE SEVILLA.—Sevilla, 1779, por Vazquez Hidalgo y compañia. Dos volúmenes en 4.°, en junto CLIX-606 páginas. —701—

El volúmen que en la portada se señala con el núm. 1.°, concluye en la pág. 382; el segundo comienza en la 383; pero va antepuesto, con dicha numeracion romana, el *Retrato natural y político de la Bética antigua*, escrito por el doctor D. Antonio J. Barco, de manera que ambos volúmenes vienen á componerse en realidad de 765 páginas.

Absorben muchas de ellas los actos y documentos oficiales de la Sociedad, como es el Discurso que en 23 de Noviembre de 1778 pronunció su primer director el marqués de Vallehermoso, la inauguracion de su primera Junta general, un extracto de lo actuado por sus individuos desde el 15 de Abril de 1775 hasta dicha fecha de 23 de Noviembre de 1778, una curiosa relacion de los precios del trigo en los meses de Abril y Julio, desde el año de 1649 á 1778 (tomo I, página 129), y las instrucciones dadas á los socios para el exámen de varios asuntos relativos á la Agricultura, en las que se inician várias é interesantes cuestiones. Nada de esto, sin embargo, lo creemos digno de mencion circunstanciada entre los asuntos agronómicos de verdadera instruccion, propios de nuestras investigaciones, así como

tampoco lo que se refiere á la industria sedera, de gran importancia en otro tiempo en Sevilla, por más que accidentalmente se trate alguna cosa del plantío de moreras ó de morales. Los escritos que sí lo merecen, y por esto nos reservamos dar noticia de ellos en la seccion correspondiente de artículos, seguros de que su mérito y su interes para la Agricultura justificarán esta distincion, son los siguientes: —Discurso sobre el plantío de moreras, por el marqués de Montefuerte.—Memoria acerca del cultivo de olivos, por A. J. del Barco.—Otra por D. J. J. Pezzeti.—Otra sobre varios ramos de Agricultura, por el citado Barco.—Otra sobre la decadencia de la pesca, por M. M. Mora, y el indicado *Retrato natural y político de la Bética antigua*.

MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID.—Madrid, 1780-1787, por A. Sancha é Imprenta Nacional. Seis tomos en 4.° mayor, de 400 á 600 páginas cada uno. —702—

Efecto unas veces de descuido, y otras por la diversidad de Memorias y Apéndices que forman estos volúmenes, no se observa el mayor órden en la paginacion.

Comprenden todas las tareas de que la Sociedad se ocupó durante la época á que la publicacion se refiere, ó mejor dicho, desde el año de 1776, que fué el siguiente inmediato al en que se instaló, hasta el año de 1780.

Conforme á los estatutos, versa el contenido sobre Agricultura, artes y comercio, pero el tomo VI se concreta á hablar de la caridad y socorro de los verdaderos pobres, correccion de los ociosos y destierro de la mendicidad voluntaria, etc.

En cuanto á la Agricultura, que es el principal objeto de nuestro libro, se da mucha luz á los labradores, á los dueños de tierras ó propietarios terrazgueros; se comprenden observaciones que esclarecen la legislacion agraria, descubriendo abusos dignos de enmienda y correccion. En otras Memorias se habla del cultivo en general, del cerramiento de las tierras, del cultivo del cáñamo y produccion de la seda, de prados artificiales, de ganadería, y de infinitas materias más, como puede verse en el extracto que de estos volúmenes se hace en el periódico titulado *El Amigo del País*, año de 1844, tomo I, pág. 11.

Consideramos los más interesantes, y por eso harémos especial mencion de ellos en el lugar correspondiente, los escritos ó Memorias que se presentaron con motivo de los concursos que la Sociedad promovió para premiar á los autores de las mejores Memorias sobre ciertos puntos de Agricultura. Estos escritos son, por otra parte, los que llenan el mayor número de páginas con relacion á dicho ramo.

El primer problema que sirvió para el certámen de 1776 era así: «Cuáles son los medios de fomentar sólidamente la Agricultura en un país, sin detrimento de la cría de ganados, y el modo de remover los obstáculos que puedan impedirla, contrayendo el discurso á lo que sea más adaptable á España, con conocimiento de su terreno y clima.»

El problema para 1777 estaba concebido de esta manera: «Cuáles son los medios de adelantar los pastos en un país sin perjudicar la labranza, contrayendo principalmente el discurso á los aprovechamientos que necesita el labrador, y distinguiendo las diferentes clases de pastos naturales ó espontáneos, los de riego ó artificiales, los que resultan del rastrojo y barbecho, y los que de cada una de estas tres clases convienen á las diferentes especies de ganados.»

Prescindiendo del carácter didáctico que preside en esta coleccion de documentos, pruebas irrecusables del entusiasmo con que los amigos verdaderos del país se agruparon á estas corporaciones, que tanto bien hicieron en un principio al desarrollo de la educacion, de la moralidad y de los intereses materiales, iniciando cuestiones que despues han fructificado tan provechosamente, se encuentran otros escritos de amenidad literaria de indisputable mérito, como no podia ménos de suceder, tomando parte en las solemnidades de la Sociedad nombres tan acreditados como el de Don Nicolas Fernandez de Moratin (*).

(*) Así comienza una égloga que el año de 1788 leyó este autor con motivo de la distribucion de premios á los discípulos de las escuelas patrióticas:

Dorisa. Aparta tu ganado,
Bella Amarilis; déjame que llegue
Al sitio deseado,
Y á la quietud entregue
El cuerpo, con el gozo fatigado
Más que con el camino,
Pues casi á la cabaña ya no atino.
Amarilis. Dorisa, por tu vida,
Pues la ocasion convida,
Y la serena tarde
No está al mundo abrasando,
Ni la alta siesta con bochornos arde;
Antes el soplo del favonio blando
Los ánimos recrea,
Y las hojas menea
Del soto, con los árboles sombrío,
Y la tabla del rio,

Seria ardua tarea la de enumerar la multitud de publicaciones útiles que la Sociedad Económica ha emprendido ó auxiliado con objeto de corresponder á los fines de su instituto; mas, excepto su excelente ediciond el Herrera, con adiciones, y el referido periódico titulado *El Amigo del País*, que sostuvo largo tiempo, todos los demas son ligeros opúsculos sobre materias concretas, que figurarán en nuestro libro y en lugar correspondiente, siempre que versen sobre materias propias de él. Merece, no obstante, mencion especial en este sitio un folleto publicado en 1835, porque su asunto es análogo al de dichas Memorias; se refiere á las tareas y ciertos contratiempos de la Sociedad durante un período crítico; hé aquí la noticia bibliográfica: MEMORIA DE LAS TAREAS DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DESDE 1823, EN QUE SUSPENDIÓ SUS SESIONES, HASTA NOVIEMBRE DE 1833, EN QUE FUÉ REINSTALADA; LEIDA EN LA SESION DE 20 DE DICIEMBRE DE 1834, POR D. FRANCISCO LOPEZ DE OLAVARRIETA, CENSOR DE LA MISMA CORPORACION, ENCARGADO DE FORMARLA POR ACUERDO DE 8 DE NOVIEMBRE DEL MISMO AÑO.—Madrid, 1835, imprenta del colegio de Sordomudos. En 4.°, XIV páginas.

Se da cuenta en ella de las vicisitudes de la Sociedad en dicho período; del empeño de la autoridad local en desvirtuar los Estatutos y presidir las reuniones, temerosa de que se tratase en ellas de asuntos políticos; de la atencion que, sin embargo, la dispensaba el Gobierno; y de la entereza y constancia, en fin, de algunos socios para defender sus fueros y contribuir al bien del país. Entre los informes que por entónces evacuó la Sociedad, á peticion del Gobierno, se cita uno relativo al privilegio de invencion para fabricar una máquina de moler trigo, solicitado por D. Juan Gil de Bernabé y D. Joaquin Exarque, vecinos respectivamente de la villa de los Navarros y de Zaragoza, y otro sobre introduccion de una máquina para extraer aceite del orujo de la aceituna, promovido por D. Maximiliano Gabrielli, natural de Toscana, que ya lo habia pretendido en 1819.

MEMORIAS ECONÓMICO-POLÍTICAS, escritas en diversas épocas y con diferentes motivos para la prosperidad de España, y se imprimen á beneficio del hospital. Por D. Guillermo Oliver y Salvá.—Tarragona, 1820, por M. Puigrubí. En 4.°, 167 páginas en junto. —703—

La primera Memoria comprende 112 páginas, y 55 la segunda: en ambas se elogia la Agricultura, se encarece la importancia de los riegos, y se proponen algunos medios para su desarrollo. El autor se propuso principalmente llamar la atencion de las Córtes de aquella época para que sobre todas la cuestiones diesen preferencia á las que tuvieran por objeto fomentar los intereses materiales del país. Con tal motivo aboga por la reforma arancelaria y de las matrículas de mar, y halla muy digno de elogio el decreto de 16 de Mayo de 1816, protector de los canales de riego, cuyas obras eran objeto de predileccion en los tiempos del emperador Cárlos V, Felipe II y Fernando VI. El aludido Real decreto fué refrendado por el ministro D. Pedro Ceballos; en virtud de él, renunció la Corona en favor de los ayuntamientos, cabildos eclesiásticos y sujetos particulares, nacionales ó extranjeros, las utilidades que pudieran corresponderla por las obras de riego que se ejecutáran.

MEMORIAS INSTRUCTIVAS Y CURIOSAS SOBRE AGRICULTURA, Comercio, Industria, Economía, Química, Botánica, Historia natural, etc., sacadas de las obras que hasta hoy han publicado varios autores extranjeros, y señaladamente las Rea-

---

Leda y mansa, parece que te escucha,
Dime, ¿de qué es tu mucha
Singular alegría?
¿Qué plata en tu fardel hace armonía?
¿Te trae el zagalejo fatigoso
Suspenso en el cayado?
¿Has el premio ganado
Que tanto deseabas?
Niña, ¿por qué no acabas
De decir lo que creo?
No aumentes con tardanzas mi deseo.

Dorisa. Mis júbilos no puedo yo explicarlos:
Cosas son del gran CÁRLOS:
Bendita sea la hora
Que á España le produjo alegre aurora;
Cólmenle de loores
Los prados, los rebaños y pastores.

Amarilis. Así por mil otoños repetidos
Cobres muchas soldadas y cundidos;
Así á tus ovejillas
No les falte verdor en las orillas
De los abrevaderos,
Y los mozos ligeros,
A quien siempre en la danza tú desvelas
Al són de las alegres castañuelas,
A tu ventana pongan enramadas,
Y mayos con mil frutas y lazadas,
Que todo me lo cuentes.
Con carlancas los perros diligentes
Defienden los cabritos desterrados;
Y miéntras lo refieres,
Debajo de aquel verde y blanco aliso
Apitará tus ánades Anfriso.
. . . . . .

les Academias y Sociedades de Francia, Inglaterra, Alemania, Prusia y Suecia, etc. Por D. Miguel Jerónimo Suarez.—Madrid, 1778-1791, por P. Marin. Doce tomos en 4.°, con 51 láminas. —704—

A 116 asciende el número de Memorias comprendidas en esta obra lata, que, no obstante, quedó incompleta, segun se infiere de la última Memoria, que es sólo la primera parte de dos que habia de comprender.

No es el ramo de Agricultura el ménos atendido en ellas. En medio de la dificultad de dar noticias circunstanciadas de más de 20 que pueden considerarse referentes á él, indicarémos sus epígrafes y los tomos en que pueden consultarse.

Tom. I, Mem. 7.ª—*Cultivo del lino*, y de las diversas preparaciones que son necesarias para sacar de esta planta una bella hebra y ponerla tan blanca y suave como el algodon: método de preparar el cáñamo, etc.—11. *Cultivos de la gualda y del añil:* descripcion del achiote y modo de extraer las tinturas.—13. *Modo de criar la cochinilla* ó grana de América, hacer su cosecha, ahogarla, etc.—14. *Fecundidad de la tierra*, y causas que la producen.

Tom. II, Mem. 17.—*Sobre las cualidades, uso y cultivo del maiz*, y descripcion del arado de que en ella se trata.—20. *Métodos diferentes de multiplicar el trigo* y demas semillas, plantas, árboles, etc.—24. *Observaciones económicas* sobre las ovejas y cabras, y modo de criarlas.

Tom. III, Mem. 36.—*Modo de criar los bueyes* y sacar de este ganado las ventajas posibles para la Agricultura.

Tom. IV, Mem. 46.—*Instrucciones necesarias* para el conocimiento de diversas plantas del país, cuyo uso puede servir para ahorrar las encinas y otros vegetales (como curtientes).—47. *Indagaciones* sobre la fertilidad de la tierra en general.

Tom. VI, Mem. 60 y 61.—*Práctica del arte de empollar y criar* en todos tiempos aves domésticas de todas especies.—65. *Tratado de las viñas y su cultivo*, sacado del manuscrito sobre Agricultura práctica que dejó D. Cosme Martin de Fuentidueña, jardinero y arbolista de Cárlos II y Felipe V.—66 y 67. *Cultivo de todo género de árboles*, sacado del manuscrito del referido Fuentidueña.

Tom. VIII, Mem. 73 y 74.—*Sobre la legislacion y comercio de granos*, por Mr. Necker.

Tom. X, Mem. 86.—*Sobre un nuevo medio* de ahogar las crisálidas en los capullos de seda, sin el socorro del fuego ni de los vapores del agua hirviendo, por Mr. Arnauld de Bovisson.—87. *Modo de preparar las sedas* para darlas la calidad de Nanquin, por el abate Dupil.—89. *Modo de disponer el cáñamo*, para que resulte tan fino y tan hermoso como el de Persia, segun el método del príncipe San Severo (es una adicion á la Memoria 7.ª, ó primera que hemos anotado aquí).—91. *Géneros y cualidades de las tierras de sembradios* (continuacion del manuscrito sobre Agricultura práctica de Fuentidueña).—94 y 95. *Ensayo de meteorología* aplicada á la Agricultura.—96. *Ensayo sobre cuál es el mejor método* de mantener los prados naturales y artificiales, relativamente á las diversas plantas que lo componen, y cuáles son los medios de destruir las plantas, insectos, y demas animales que los perjudican.—98. *Disertacion* sobre si los abonos pueden suprimirse con frecuentes labores, é influencia de éstas.—99. *Agricultura de jardines* (continuacion del manuscrito de Fuentidueña).—100. *Arte de empollar los huevos* (adicion á las Memorias 60 y 61).

MEMORIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, con inclusion de los Reales decretos, órdenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento, por D. Eugenio Larruga.—Madrid, 1787-1800, por B. Cano, M. Espinosa, etc., 45 tomos en 4.°, de más de 500 páginas cada uno. —705—

La industria fabril y el comercio es lo que principalmente constituye el interes de esta voluminosa enciclopedia, que reune nada ménos que 192 Memorias. Muchos de los tomos no contienen nada interesante al ramo de Agricultura, pero debemos mencionar los siguientes: el tomo V habla de las producciones de la provincia de Toledo; el XI, de las de Segovia; el XVII, de las de la Mancha; el XX, de las de Ávila; el XXIII, de las de Valladolid; el XXVII y el que sigue, de las de Búrgos; el XXXII, de las de Palencia; el XXXIV, de las de Toro y Zamora; el XXXV, de las de Salamanca; el XXXVII, de las de Extremadura; los tres que siguen tratan del ganado mesteño y del de Extremadura, y el XLII y siguiente, de las producciones y pesca de Galicia.

Se elogió mucho esta obra en el *Memorial literario* de Mayo de 1789, época en que comenzaban á circular los primeros tomos. Cárlos IV señaló al autor un auxilio de 50 doblones por cada volúmen que publicára.

MEMORIAS PRESENTADAS AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR ALCALDE CORREGIDOR

DE MADRID por la Direccion del ramo de Paseos y Arbolados, en las que se da cuenta de las operaciones ejecutadas en el año respectivo con algunas observaciones acerca de las várias clases de árboles, etc., etc., por D. Lúcas de Tornos. Madrid, 1849-1856, por J. C. de la Peña y por M. Rivadeneyra. Ocho folletos, en 4.°, de á 30 y 40 páginas. —706—

Cada folleto constituye una Memoria distinta, y á cada una acompaña un cuadro sinóptico, en que se expresa el número y clases de árboles existentes en los paseos, plazas y calles de esta córte. Optamos por anotarlos colectivamente para no multiplicar, sin necesidad, el número de artículos, y porque advertimos que si bien en la primera parte de las dos en que se divide cada Memoria se da cuenta de todas las operaciones ejecutadas en el arbolado, número de marras cubiertas, nuevas plantaciones, alta y baja de las plantas en los viveros, etc., la segunda parte, que es la científica, viene á ser una ordenada serie de doctrina, cual si el autor se hubiese propuesto formar un *Manual del arboricultor madrileño*. Decimos esto, porque si en una Memoria se describen los árboles propios para ornato, considerando su naturaleza fisiológica y agrícola, el terreno y atmósfera que les conviene, insectos que los atacan, y medios de destruirles, etc., en otras se explica la operacion de la poda, tal como conviene practicarla en árboles destinados principalmente á dar sombra, y se describen los escasos riegos con que se cuenta, y el suelo recrecido con escombros ó rebajado, justificando así la falta de elementos que la buena vegetacion requiere. La base del plantío, parece que, por punto general, la ha constituido siempre el olmo, al que los insectos atacan con predileccion, y por eso se aconseja sustituirlo con la sófora del Japon, ya porque no la atacan insectos ni enfermedades, ya porque vive con solos seis ú ocho riegos desde San Juan á San Miguel, lo cual efectivamente es de gran ventaja para un terreno tan escaso de agua como el de Madrid.

MEMORIAS SOBRE EL CULTIVO DE LAS ZANAHORIAS Y ALFALFA, escritas y presentadas á la Sociedad Económica de Astúrias por su individuo de número y mérito D. Josef Sanchez Cueto, abogado de los Reales Consejos del ilustre Colegio de Madrid, y decano del de Oviedo. Publicadas por la misma Sociedad para instruccion de los labradores del pais.—Oviedo, 1814, por Pedregal y compañía. En 4.°, 20 páginas. —707—

En la parte que se refiere á las zanahorias, se hace su descripcion y se explica la clase de terreno que para su cultivo conviene, la época de la siembra y las diferentes aplicaciones á que se prestan, así para los usos domésticos, elaboracion de arrope, extraccion de azúcar y fabricacion de aguardiente, como para alimentar el ganado, advirtiéndose que tienen la propiedad de hacer más fecundas á las cerdas. Respecto de la alfalfa, se recomienda mucho para forraje; se la concede el segundo lugar en importancia, pues el autor coloca en primer término la yerba de Guinea, la cual dice que fué descubierta en Africa por los ingleses.

MEMORIAS SOBRE EL PARTIDO JUDICIAL DE SEGURA DE LA SIERRA, escritas por D. Juan de la Cruz Martinez. — Baeza, 1842, por F. Moreno. En 4.°, 181 páginas. —708—

Constituyen unos estudios históricos sobre la antigüedad de Segura, un exámen de los vegetales ó arboles, arbustos, plantas y yerbas que predominan en el término, y muy principalmente de su riqueza forestal, dividiendo la historia de la administracion de los montes en diversos períodos: desde 1214 á 1778, desde este último año al de 1836, y otro hasta el de 1842, en que el autor escribió las Memorias. Al final hace un cálculo de lo que, en su concepto, debe producir á la nacion el ramo de montes.

MEMORIAS SOBRE LA EPIZOTIA ó enfermedad del ganado vacuno, traducidas al castellano é impresas de órden de la Suprema Junta de Sanidad.—Madrid, 1787, por Antonio Sancha. Dos tomos en 8.°, de XL-260 y 304 páginas. —709—

Hallándose de comandante general de Guipúzcoa el marqués de Bassecourt, dió cuenta á la Suprema Junta de Sanidad, en 11 de Julio de 1774, de que en la provincia de Labourt, reino de Francia, confinante con la de su mando, padecia el ganado vacuno una enfermedad contagiosa, de la que diariamente moria gran número de reses, por cuyo motivo habia prohibido absolutamente la introduccion de gana-

do vacuno y lanar. Esto no obstante, dícese que se hizo sentir la enfermedad, no sólo en Guipúzcoa, sino en Navarra, Aragon, montañas de Santander y montes de Pas. Refiérense la multitud de remedios y providencias que se adoptaron con bien escaso fruto, y la junta de Sanidad, deseosa de reunir y dar á conocer cuanto se habia escrito sobre esta terrible epidemia en el extranjero, dispuso la traduccion de las Memorias que esta coleccion comprende, encargo que desempeñó D. Felipe Samaniego, secretario de la interpretacion de lenguas. En la república de Holanda fueron tales los efectos de la epizootia, que en los seis años que mediaron desde 1769 á 1775 murieron 284,534 reses vacunas. Sería prolijo enumerar todos los documentos que comprenden los dos volúmenes. Los de mejor doctrina parecen ser los que se refieren á Flándes, pues se aconseja como el único medio y ménos costoso, áun cuando parezca lo contrario, para exterminar ó atajar el mal, la matanza de las reses inficionadas, y de las que hayan tenido roce ó comunicacion con ellas, enterrarlas á cierta profundidad y desinfeccionar los establos.

MEMORIAS SOBRE LA UTILIDAD DE LA IMPORTACION Y CRÍA EN FRANCIA DEL GANADO LANAR, de raza perfeccionada, y modo de cruzarlo con las ovejas indígenas y naturalizarlo en todo país: su autor Mr. Ternaux; traducidas, analizadas y comentadas en algunos puntos principales por D. Manuel María Gutierrez, secretario vocal de la Real Junta de Aranceles, dedicadas al Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de Hacienda. Publícanse de Real órden. — Madrid, 1831, por D. Miguel de Búrgos. En 4.°, xx-66 páginas. —710—

Era á la sazon ministro de Hacienda D. Luis Lopez Ballesteros, y el traductor le dice en la dedicatoria, que no fué sólo el genio de Colbert el que produjo la grande revolucion de la Hacienda pública de Francia en el siglo de Luis XIV, como no fué tampoco el genio de Bonaparte el que elevó á la Francia al mayor punto de opulencia militar: aquel, añade, se aprovechó de las luces de su siglo, y de la sabiduría de su monarca ésta. De ello infiere que el hombre de estado necesita conocer todos los elementos que el siglo le presenta, para labrar la prosperidad de la nacion.

Comprendiendo el mismo traductor que áun podia recuperarse el terreno perdido en la produccion de las lanas españolas, y que los estudios y observaciones de Mr. Ternaux, primer propietario, ganadero y fabricante franceses, consignados en estas excelentes Memorias, podian servir de guía á los ganaderos españoles á manera de *Catecismo* ó *Cartilla*, se impuso la tarea de traducirlas é ilustrarlas con notas de aplicacion al país, resumiendo todo lo esencial de su texto en un circunstanciado análisis que las precede.

En la primera de las Memorias de Ternaux se sienta el principio de que cuanto más fina, corta, y áun tierna, es la lana, más propia es para paños finos, suaves, brillantes y sedosos, y por consiguiente, debe la filatura tener más finura y mayor fuerza; y si la lana corta fina, y áun blanda, es la mejor para las ropas fieltradas, la larga, fuerte y nerviosa lo es para las ropas rasas, para la pasamanería, botonería, y áun para los merinos, si bien la lana de éstos debe unir la longitud á la finura. De estas y otras indicaciones deduce el autor la importancia de procurar á la industria la mayor cantidad de lana y la perfeccion de las diferentes razas del ganado lanar, materia que tanto interesa á la Agricultura como á las fábricas, y cuyo problema sólo consiste en el modo de criar el ganado: el de lana larga quiere un suelo de mucha sustancia, fértil, y pasto algo húmedo; el de lana fina pide un suelo seco y arenoso y pasto ligero.

La segunda Memoria se refiere á la cría del ganado, y se divide en once capítulos. Trata el primero del terreno, simientes y plantaciones que á cada uno conviene; el segundo, de la cantidad y calidad del pasto; en el tercero se manifiesta la cantidad relativa de ganado que se puede criar; el cuarto es concerniente á la formacion y cantidad de la lana; el quinto, á la vivienda del ganado, expresando que las majadas quitan á la lana larga su blancura, su brillo y una parte de su elasticidad, por lo cual no le conviene como al ganado de lana fina; el sexto y sétimo tienen por objeto el producto del ganado con respecto á sus crías; el octavo habla de los usos y aplicaciones de la lana; el noveno, de su venta; en el décimo se enumeran los obstáculos que se oponen á la propagacion de los merinos, proponiendo una gran feria ó mercado periódico, al cual se acerquen los productores y los consumidores, y en el undécimo, en fin, se ocupa el autor de si es ó no conveniente cubrir al animal con una tela, hallando en esto ventajas é inconvenientes que le impiden formar juicio definitivo.

El Sr. Gutierrez se vió obligado, algunos años despues, á redactar un informe sobre materias

semejantes, á excitacion del Estamento de ilustres Próceres del reino. Le consideramos, por cierto, como un documento muy recomendable; queda reseñado en el artículo 465 con el epígrafe de *Informe sobre el ganado merino, castracion, exportacion y otras cuestiones.*

MEMORIAS SOBRE LOS PERJUICIOS QUE CAUSA LA EXCESIVA CANTIDAD DE TRIGO Y CEBADA, que nuestros labradores arrojan generalmente á la tierra en la sementera; y manifestacion de lo que en rigor debieran sembrar para obtener mejores y más abundantes cosechas. Presentadas á la obtencion del premio ofrecido por la Sociedad Económica Matritense para el año de 1836, y que ésta coronó con el premio y el *accesit*, habiendo dispuesto se publiquen para ilustracion de nuestros labradores en tan interesante punto de economía y prosperidad general.—Madrid, 1837, por Miguel de Búrgos. En 4.°, 44 páginas. —711—

El problema de la Sociedad se insertó en la *Gaceta de Madrid* del 24 de Julio de 1836, y el premio ofrecido consistia en una medalla de oro y título de socio. La superficie fijada para proponer la cantidad de semilla necesaria era una fanega de tierra de marco real, ó sean 576 estadales de 12 piés por lado, equivalentes á 82,944 piés cuadrados.

Obtuvo el premio la Memoria presentada por la señorita D.ª María de la Concepcion de Arias y Arimon, hija del conocido y reputado agrónomo D. Antonio Sandalio de Arias, y por tanto, éste es el escrito que se inserta primero. Una mala práctica, dice la autora, ha establecido la costumbre entre nuestros labradores, de emplear de 12 á 16 celemines de trigo, ó de 14 á 18 y áun 20 de cebada, en una superficie de 40,000 piés cuadrados, ó sea en una fanega de tierra de 400 estadales de 10 piés; y de 18 á 24 ó 30 celemines de trigo, y de 24 á 30 y áun más de cebada, en la referida fanega de marco real; cuya cantidad excesiva, no sólo hace que inútilmente se arrojen á la tierra multitud de fanegas, que, agrupadas, representan una enorme pérdida de muchos millones, sino que compromete el éxito de la cosecha, porque no se deja á cada grano el espacio que necesita para su desarrollo. Lo más que aconseja debe sembrarse son 10 celemines de trigo para las tierras buenas, 11 para las medianas, y de 12 á 13 para las malas; de cebada, 12, 13 y 14 celemines respectivamente.

Desenvuelve sus doctrinas con detenimiento, y las ilustra con minuciosos cálculos aritméticos.

La Memoria que obtuvo el *accesit*, y es la segunda que se inserta, fué presentada por Don José de Echegaray. Conviene en los mismos principios y consecuencias, haciendo préviamente una descripcion botánica del trigo, y enumerando los inconvenientes que oponen al desarrollo de la vegetacion las siembras espesas.

La Sociedad Económica termina con una nota, en que declara su conformidad con las doctrinas expuestas en ambos documentos, pero añade que todo será incompleto si no se pone gran cuidado en la perfeccion de las labores, ni se reforman los defectos de los instrumentos aratorios. El arado que, á su juicio, satisfacia entónces las necesidades del labrador, era el llamado de Dombasle.

METEOROLOGÍA APLICADA Á LA AGRICULTURA (LA). Memoria premiada por la Sociedad Real de las ciencias de Montpellier, escrita por el abate D. Josef Toaldo, prepósito de la Santísima Trinidad en Padua; miembro de los colegios de teología y fisiología; profesor de astronomía, geografía y meteorología, é individuo de las Academias de las ciencias de Padua, Bolonia, Berlin, Petersburgo, Lóndres, Nápoles, etc., etc.; traducida é ilustrada con várias notas por el capitan D. Vicente Alcalá Galiano, teniente del Real cuerpo de artillería, profesor de matemáticas en su Academia, y secretario de la Sociedad Económica de Segovia. —Segovia, 1786, por Antonio Espinosa. En 4.°, xx-180 páginas, 12 hojas de calendario meteorológico y 45 páginas con 33 notas del traductor. —712—

Precede un prólogo, en que se elogia el mérito de la obra de Toaldo, y sigue una dedicatoria de la traduccion, fechada en Segovia, á 18 de Julio de 1786, dirigida al Excmo. Sr. D. Josef Moñino, conde de Floridablanca.

El autor Toaldo explica que todas las artes y facultades tienen dos partes: una teórica y otra práctica, las cuales deben hallarse siempre unidas en los profesores, como alma y cuerpo, deduciendo que, miéntras la Agricultura ocupe únicamente al sencillo y pobre labrador, no será más que una ciega imitacion de prácticas materiales, sin llegar nunca á grandes aumentos ni á ser ciencia.

La física general, la química, la botánica y la historia natural, son las ciencias que, á su juicio, pueden influir más en el aumento de la Agricultura, pero tambien la astronomía y la meteorología, por más que en parte quieran suplirse estos conocimientos con la oscura observacion y por una especie de tradicion popular.

Examina cuál es la influencia de los metéoros sobre la vegetacion, como los vientos, lluvias, rocío, nieblas, nieve, hielo, granizo, escarcha, bruma, rayos y otros metéoros ígneos; explica el curso del año meteorológico campestre, y refiere las consecuencias que para la práctica de la Agricultura pueden inferirse de las diferentes observaciones meteorológicas hasta entónces practicadas.

Esta traduccion se publicó despues de la hecha por D. Miguel Jerónimo Suarez con el título de *Ensayo de meteorología aplicado á la Agricultura*, el cual constituye las Memorias números 94 y 95 de la coleccion que hace poco hemos mencionado.

MÉTODO BREU Y SENSILL DEL MODO DE FER EL VÍ BO Y DE DURACIÓ, y que se puga trasportar en diferens climas en siguritat, fet per un aficionat que desitja el bé y prosperidad de Mallorca. — Palma, 1839, por Gelabert y Villalonga. En 8.° —713—

MÉTODO DE CULTIVAR EL TABACO HABANERO, segun se practica en la *vuelta de abajo*, en la isla de Cuba, con algunos conocimientos del cultivo de la misma planta en los países extranjeros de la América, adaptables á nuestras provincias de la España peninsular. Por D. Eusebio Ossete y Roblizo. — Madrid, 1834, por Aguado. En 8.°, 52 páginas. —714—

Existen, ademas de éste y otros opúsculos ó tratados sobre el cultivo del tabaco, que en el lugar correspondiente se anotan, algunas obras ó folletos, que si bien por incidencia tocan igual materia, versan esencialmente sobre puntos higiénicos; es decir, sobre las propiedades y virtudes de dicha planta, y de diversos frutos de uso comun, como el café, el té y el cacao. Por este carácter, que les distingue de los tratados referentes al cultivo, nos abstenemos de darles cabida en el concepto de obras de Agricultura; mas, como la noticia de esta clase de escritos pudiera ofrecer interes á los cultivadores, hé aquí la indicacion de algunos de ellos:

En la primera mitad del siglo XVII, el año de 1645, se publicó en Salamanca un ligero opúsculo sobre las propiedades y virtudes del tabaco, debido á la pluma del doctor en medicina D. Cristóbal de Ayo. Poco más de un siglo despues se publicó otro en Madrid con este título: *Tratado físico-médico de las virtudes, cualidades, provechos, uso y abuso del café, del té, del chocolate y del tabaco.* Su autor, D. Gomez Arias, maestro de filosofía, bachiller en medicina, profesor en matemáticas y buenas letras. — Madrid, 1752, por los herederos de Francisco del Hierro. En 4.°, IV-11 páginas.

A fines del siglo XVIII vió la luz pública una obra sobre iguales materias, recopilando cuanto se habia escrito sobre las mismas; lleva la siguiente portada: *Tratado de los usos, abusos, propiedades y virtudes del tabaco, café, té y chocolate.* Extractado de los mejores autores que han tratado de esta materia, á fin de que su uso no perjudique á la salud, ántes bien puedan servir de alivio á muchos males. Por el licenciado Don Antonio Lavedan, cirujano de ejército y de la Real familia de S. M. —Madrid, 1796, Imprenta Real. En 4.°, VIII-237 páginas.

Aparece dedicado por el autor al Excmo. Señor D. Antonio Barradas y Baeza, Olgmat de Médicis Bicenteto, señor de Sedavi, gentilhombre de Cámara de S. M., teniente general de sus reales ejércitos, é inspector general de caballería. Debido el libro á las tareas de una persona dedicada á la ciencia de curar, como acontece con los anteriores, ofrece escasa doctrina agronómica, pero habla algo acerca de la plantacion, cultivo y preparaciones industriales de dichas plantas y frutos.

El año de 1844, en fin, se publicó en Barcelona, imprenta de A. Albert, un cuaderno en 8.°, de 126 páginas, con este título: *Influencias del tabaco en el hombre, por Mr. Grenet, expurgado y refundido en español por D. J. S.— Obra útil á los fumadores y á los que toman tabaco en polvo.*

MÉTODO DE EQUITACION, basado en principios nuevos, aumentado con una teoría acerca del modo de mantener buena posicion el jinete; la explicacion de los diez y seis aires nuevos inventados por el autor, y una exposicion sucinta del método por preguntas y respuestas, con aplicacion á la caballería del ejército, por F. Baucher. Sexta edicion. — París. Con

once láminas. Traducido y adicionado por C. L. F. y J. M. P. — Cádiz, 1848, imprenta, librería y litografía de la *Revista Médica*.—En 4.°, 174 páginas. —715—

Al frente va el retrato litografiado de Monsieur Baucher.

Los traductores advierten que dan al público esta interesante obra por los buenos resultados que les ha producido, áun siendo meramente aficionados á la equitacion. Monsieur Baucher la dedicó, en 1843, al teniente general marqués Oudinot.

Primero se habla del modo de que el jinete adquiera buena posicion; de las fuerzas del caballo; de sus causas y efectos; de las flexiones; del empleo de las fuerzas del caballo por el jinete, y de la concentracion de las mismas. Sigue una serie de lecciones con la explicacion de los diez y seis aires nuevos de picadero, á saber: flexion instantánea, movilidad de las ancas, paso instantáneo, paso atras, movilidad simultánea, trote largo sostenido, posadas con ayuda de las espuelas, etc., etc.

Los traductores adicionan el tratado con diez capítulos, que versan sobre lo siguiente: variedad de pelos ó capas; blancos y remolinos; division del cuerpo del caballo, y partes exteriores que lo componen; proporciones geométricas, y explicacion de las mismas, visto el caballo por sus tres lados principales; países que producen caballos árabes, bárbaros, españoles, ingleses, franceses, italianos, daneses, alemanes, holandeses, tártaros é irlandeses; alimentos sólidos propios para el caballo; sus buenas y malas cualidades, y sus efectos (con relacion al heno, avena, paja, salvado, cebada en grano, alfalfa, pipirigallo ó esparceta, trébol, alcacel ó cebada en yerba); de los alimentos líquidos; de la limpieza de los caballos; de su ejercicio, descanso y sueño, y duracion de su vida.

MÉTODO FÁCIL PARA CULTIVAR LOS ALMENDROS en los secanos cerca de Madrid, ó suplemento al tomo XIII del *Viaje de España* por D. Antonio Ponz. — Madrid, 1786, por la V. de Ibarra, hijos y compañía.—En 8.° —716—

Despues de tratar de los terrenos y sus cualidades, y del modo de prepararlos, se ocupa del plantío ó siembra del almendro, de su cultivo, y de la defensa ó resguardo que necesita este género de plantaciones.

Las reglas publicadas en este opúsculo estaban destinadas á formar parte del prólogo del tomo XIV de dicho *Viaje de España*, pero se imprimió separadamente y como suplemento al tomo anterior, no sólo por su importancia, sino para que pudiera servir de ilustracion á los que aspirasen á un premio ofrecido por la Sociedad Económica para la navidad de 1789.

MÉTODO RACIOCINADO DE PODAR LOS ÁRBOLES FRUTALES, y de otras operaciones relativas á su cultivo, demostradas por razones físicas, sacadas de su diferente naturaleza y de su modo de vegetar y fructificar. Primero y único libro clásico de Agricultura que se considera como estereotipo, supuesto que desde el año nueve no se han deshecho las cajas de su impresion. Décimatercia edicion desde 1793, que fué la primera. Por C. Butret, jardinero propietario de más de cincuenta años, traducido al español por D. Antonio Villa, presbítero; dedicado al Excmo. Sr. Marqués de Bendaña, Grande de España de primera clase, etc. — Madrid, 1811, por Gamarra. En 4.°, 51 páginas y una lámina. —717—

El traductor tiene por idea equivocada el que generalmente se crea que los árboles de hueso son de corta duracion: son de corta vida, dice, y perecen fácilmente por falta de inteligencia en la poda y por las plantaciones que se hacen á la inmediacion de ellos. Monsieur Butret repite lo que se advierte en la portada: que su libro es el más instructivo de cuantos se habian escrito. Trata principalmente del prisco ó abridor y de la pavía, cuya fruta advierte que habia llegado á la mayor perfeccion en Montreuil, cerca de París, y al explicar la operacion de la poda, que es su objeto principal, se refiere á la lámina con que se ilustra el opúsculo.

MODO DE HACER SALAR Y CONSERVAR LA MANTECA DE VACAS, extractado de las mejores Memorias.—Madrid, 1828, por M. de Búrgos. En 8.°, 40 pág., con una lámina, que representa doce figuras.—718—

Considerada simplemente la fabricacion de la manteca, quizás no deberiamos incluir este opúsculo; pero se habla en primer término, y puede decirse con extension, si se atienden las dimensiones, de los pastos y del cuidado ó higiene de las vacas. Dícese, en efecto, que el modo de hacer la manteca no consiste únicamente

en preparar la leche, ni que la bondad de los pastos basta por sí sola para darle aquel olor agradable que se advierte en la extranjera. Las vacas deben estar todo el año en establos muy cerrados, dormir sobre camas de paja fresca, y observarse con ellas tanto aseo como con los caballos, para que nunca tengan la piel sucia. Se aconseja llevarlas todos los dias, no lloviendo, á pastar á los prados, procurándolas sombra en verano, y evitando que pasten en la yerba húmeda por el rocío. Señálanse las clases y número de piensos que se las debe ademas suministrar para que produzcan leche en abundancia y de buena calidad, y luégo se explica el modo de fabricar y salar la manteca, que es el objeto principal del folleto.

MONITOR DE LA VETERINARIA (EL). Periódico defensor de los derechos profesionales y propagador de los adelantos de la ciencia.—Madrid, 1859-1861, por T. Fortanet. En fólio, á dos columnas. El año actual de 1861 es el tercero de su publicacion. —719—

Le dirige D. Nicolas Casas. Es continuacion del *Boletin de Veterinaria*, que cesó en 1859. Sale los dias 5, 15 y 25 de cada mes, en pliego doble. Contiene artículos de actualidad y otros muchos doctrinales de medicina y cirujía veterinaria, zootechnia, aclimatacion de animales, etc.

Los números llevan el siguiente lema: «Por la ciencia y para la ciencia.—Union, legalidad, confraternidad.»

MOTIVOS POR LOS CUALES NOS CASTIGA DIOS REGULARMENTE CON LA PLAGA DE LANGOSTA, daños que ocasionan en los reinos que las padecen, y remedios diversos divinos y humanos que se han experimentado favorables en diversas provincias para extinguirlas. Dados á luz para beneficio del reino de Aragon, en donde hoy se llora. Con noticias de San Gregorio de Hostia, especial abogado contra la langosta, y de sus santas reliquias, con otras Memorias de Aragon, por Fr. Pedro Martin de Buena Casa.—Zaragoza, 1688. En fólio. —720—

Da noticia de este opúsculo, que se escribió y publicó con motivo de la plaga de la langosta que en 1682 afligió el territorio de los Monegros, en Aragon, D. Félix de Latassa, tomo IV, pág. 226, de su *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, y en el tomo III, página 551, la da de otro, escrito en 1680 por el diputado de Aragon D. Félix Medel, del que no hacemos artículo especial, porque casi no se refiere á otra cosa que al patrocinio de dicho santo obispo, como abogado contra las plagas del campo, y á los actos religiosos de algunos devotos. Don Félix Latassa le menciona así:

DISCURSO HISTÓRICO DE LA VENIDA Á ESPAÑA DE SAN GREGORIO, OBISPO DE HOSTIA, DE SU PATROCINIO CONTRA LA LANGOSTA, GARRAPATILLO, PULGON Y OTRAS PLAGAS DEL CAMPO Y FRUTOS DE LA TIERRA..... ACORDANDO TAMBIEN LA DEVOCION QUE LE TUVO DOÑA MARÍA MUÑOZ Y SU HIJO JAIME MEDEL, CIUDADANO DE ZARAGOZA Y PARROQUIANO DE SAN PABLO, QUE POR LOS AÑOS DE 1470 FORMALIZÓ EN ESTA IGLESIA UNA CONGREGACION BAJO SU INVOCACION; TRAJO LAS DOS VARILLAS INFERIORES DE SU SANTA CABEZA EN 1494, Y JUNTAMENTE EL BENEFICIO QUE SE EXPERIMENTA DE SU PATROCINIO. ESCRITO POR DON FÉLIX MEDEL, DIPUTADO DEL REINO DE ARAGON, EN 1680.—Zaragoza, 1680. En fólio, 8 páginas.

El autor D. Félix Medel, probablemente descendiente del D. Jaime, ejercia en aquel año el cargo de laminero de la iglesia parroquial de San Pablo de Zaragoza, y asociado de D. Gaspar Ibañez y de Jerónimo de Roa, solicitó de la ciudad el patronato del altar de dicho santo, de su reliquia y busto de plata, perpetuando su culto con procesion y fiesta. A la relacion de este suceso y de los antecedentes indicados en la portada, se reduce el mencionado opúsculo.

Pudiéramos agregar diversas noticias de escritos de esta naturaleza, referentes á las épocas en que el exterminio de las plagas del campo, y principalmente de las langostas, sólo se esperaba de los conjuros y de las excomuniones, sin que apénas pusiera el hombre algo de su parte, más que los votos y las oraciones que dirigia á la Divina Providencia. Don Félix Torres Amat, por ejemplo, en sus *Memorias para ayudar á formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes*, nos da razon, en la página 163, de que Fr. Diego Carlí, del órden de Predicadores, natural de Tortosa, que falleció en 1705, habia escrito un libro con el título de *Remedios devotos para el contagio de las langostas, y sumaria relacion de las causas y remedios espirituales de ellas;* pero, sin que esto sea pretender entibiar en lo más mínimo la fe religiosa de los pueblos que sean víctimas de tan terrible calamidad, porque sabido es el consuelo que la oracion vierte en nuestra alma en todas

las aflicciones de la vida, y lo fácilmente que con ella se obtiene la misericordia de Dios, creemos que la noticia de escritos que tales remedios aconsejan, es innecesaria para los labradores de un país eminentemente católico. Ya en épocas no modernas se rebelaron varios escritores contra la exagerada credulidad del vulgo, que ponia toda su confianza, no sólo en la supersticion de usar conjuros y excomuniones, sino en la formacion de juicios y procesos que rayaban en ridiculez. Entre ellos debemos citar á D. Juan de Quiñones, alcalde mayor del Escorial, que á principios del siglo XVII publicó un *Tratado de las langostas*, en el cual se hace cargo de otro tratado de las supersticiones y hechicerías que escribió un canónigo de Salamanca. Y no es de extrañar que á tal extremo llegára la obcecacion de proceder así para el exterminio de una calamidad que tanto aflige, cuando ha habido, segun se refiere, quien ha formado causas y pronunciado fallos de excomunion y de pena de muerte contra los cerdos, los ratones, las orugas, los gorgojos, y hasta contra las sanguijuelas. En efecto, parece ser que el obispo de Leon, en 1120, excomulgó á los ratones campesinos y á las orugas; que en 1386 y 1394 se mandó ahorcar á un cerdo y una cerda por haber estropeado ó muerto á un niño; que en 1488 los grandes vicarios de Autun mandaron á los párrocos que notificasen á los gorgojos que cesáran en sus estragos durante los oficios y procesiones, bajo pena dee xcomunion; que en 1554 se excomulgaron sanguijuelas porque exterminaban los peces, etc., etc.: tradiciones que andan esparcidas en varios libros, pero que se resumieron en un artículo del *Semanario pintoresco* del año de 1837, ó sea tomo II, pág. 150.

De índole semejante, pero tal vez más curioso y de éxito más positivo, es el suceso á que se refiere un ligero manuscrito que entre otros se halla en la Biblioteca Nacional, en un cuaderno, registrado así: p. 40, M., 107. Se titula: *Relacion de la salida del Arcediano de Madrid á matar la langosta que hay en la ciudad de Toledo.* Es anónimo y carece de fecha (*).

(*) Figura en la pág. 40 y dice así: «Lo primero echó un pregon, que todos los que quisieren salir con su señoría á coger langosta, les daria seis reales y un refresco; y por la mañana salió su señoría con un trompeta delante muy galan, y tras de él seguian mas de veinte aguadores con sus borricos cargados de agua y muy enramados de ramos de álamos, con muchas cintas de colores atadas en los ramos. Tras estos se seguian muchos carros enramados, y en cada uno un letrero en una tabla que decia lo que llevaba, como despensa, cocina, repostería, confitería, enfermería; luego se seguia una tienda en carricoche, que la llevaban cuatro mulas muy guarnecidas de borlas, sin otra que tenia hecha en la parte donde habia de yr á parar con la gente que habia de coxer la langosta. Luego se pusieron muchas acémilas cargadas con sus plumaxes y sus armas con el bastimento; entre ellas iba una en que llevaba colgadas del repostero seis herraduras plateadas, y en una un banco de herrador con su bigornia y los aderezos de herrar. Luego seguia una compañía de soldados muy galanes que yban tirando muchos tiros. Por remate de los soldados llevaba uno de ellos una cruz de *hasta* siete quartas de largo, con una palma muy linda. Luego se seguia la turba de la gente, unos á mulas, otros á borricos, luego yban los caballeros jurados rexidores.—Todos con muy lindos cavallos muy galanes, y por remate de ellos el dicho Arcediano con un cavallo enjaezado con cintas negras, con sotanilla corta y botines, y unos alpargates calzados y un estandarte en la mano con la insignia del Señor San Agustin, con su Doctor y Cirujano y Barbero detras. Tambien llevaba seis frailes agustinos calzados, en sus mulas, y otros muchos religiosos que yban á conjurar detras destos Dotores. Llevaban otro cavallo enjaezado con muchas cintas de encarnado, y en el arzon de la silla una espuerta y un azadon sobre dorado para hacer los oyos para soterrar la langosta. Dícese tiene en el campo mas de 1,500 hombres y muxeres tapadas á ver cosa sin quento, y esto á causado mucha risa á todos.»

N

NATURALEZA DEL CAVALLO (DE LA), en que están recopiladas todas sus grandezas: juntamente con el órden que se ha de guardar en el hazer de las castas y criar de los potros, y como se an de domar y enseñar buenas costumbres, y el modo de enfrenarlos y castigarlos de sus vicios y siniestros, compuesto por Pedro Fernandez de Andrada vecino de Sevilla. Dirigido á la C. M. del Rey D. Philippe nuestro señor, segundo de este nombre.—Sevilla, 1580, por Fernando Diaz. En 4.°, XIX-152 fólios ú hojas. —721—

La licencia para la impresion está dada en Madrid, á 21 de Marzo de 1580: la dedicatoria al Rey, fechada en Sevilla, á 26 de Diciembre de 1579.

Es la primera obra y edicion que conocemos de este ilustrado autor. Como es de notar, por la semejanza de la portada se puede considerar el mismo tratado de que circunstanciadamente nos hemos hecho cargo con el título de *Libro de la Gineta de España*..... en el cual trata el modo de hacer las castas y criar los potros, etc., á diferencia del que se publicó diez y nueve años despues, y naturalmente le amplió mucho. No hay que confundirlos, sin embargo, con otro opúsculo que del mismo Andrada se publicó, en 1616, con el título de *Nuevos discursos de la Gineta de España sobre el uso del cabezon*, etc., del cual nos harémos tambien cargo más adelante.

En esta edicion de 1580, que á nuestro juicio es la primera, se divide tambien la obra, como en la segunda edicion, en dos libros, interesantes para la equitacion, segun la antigua escuela, y no ménos para la veterinaria. En el primero se trata de la naturaleza del caballo, de las circunstancias que deben concurrir en el semental y en la yegua para obtener buenos productos, con algunas indicaciones acerca del modo de dirigir la monta y de elegir los pastos, y otras relativas á las principales razas ó castas de caballos de España. El segundo versa principalmente sobre la jineta, mas no deja de ilustrar tambien la manera de construir las caballerizas, la de suministrar el forraje, etc. Participa Fernandez Andrada de las preocupaciones de su siglo; pero tal es su competencia, que como dice una autoridad respetable que se ha ocupado de sus obras, es muy fácil distinguir y separar lo malo de lo bueno.

En su elogio escribió una cancion Fernando de Herrera, y un soneto Baltasar de Escobar (*).

NOCIONES DE CIENCIAS NATURALES aplicadas al comercio, á la industria, á la Agricultura y á la higiene, por D. Domingo de Miguel, profesor en la Escuela normal superior de este distrito universitario. Segunda edicion.—Barcelona, 1857, por F. Granell. En 8.°, 181 pág. —722—

Con la posible sencillez y claridad explica el objeto de la física y de la química; las propiedades generales y particulares de los cuerpos, del calor, de la luz y de la electricidad, y tratando luégo de la vegetacion, habla primero del orígen de las tierras, de las causas que han contribuido á su formacion y sus modificaciones, y despues, de los tejidos y órganos de las plantas, de sus aplicaciones económicas, etc.

Distinguiéndose el autor, como es de notar, en esta y otras publicaciones suyas, por un plausible celo religioso, termina la de que aquí se trata con un himno al Criador, en justa admiracion de los encantos de la naturaleza.

NOCHES DE DICIEMBRE. Entretenimientos rústicos y conversaciones para la gente del campo. Su autor D. Miguel Ignacio Perez Quintero, individuo de la Real Academia de Buenas letras de la ciudad de Sevilla, socio de número correspondiente de la Real Sociedad Económica de dicha

---

(*) *Soneto.*

El suelto brío del cavallo fiero,
Que á Bucefalia dió nombre famoso,
El macedonio admira, i temeroso
Tiene suspenso todo un pueblo entero.
Mas el gallardo jóven, eredero
Del gran Filipo, entonces mas brioso
Ase la rienda, y, con desden mañoso,
Vuélvelo al sol y sube en él ligero.
Otro nuevo Alexandro en vos conoce
El cavallo andaluz, que á vuestra mano
La boca rinde y toma el duro freno.
I aqueste nombre España reconoce
En el de Andrada, ilustre sevillano,
Por darle un libro en todo estremo bueno.

ciudad y su reinado, etc.—Sevilla, 1796. Dos tomos en 8.°, 208 y 237 pág. —723—

Explica lo que debe entenderse por Agricultura, y encarece su importancia: sin ella, dice que todos los estados son pobres, é incompletas todas las artes; que en Italia llegó á estar muy floreciente, pero que decayó así que en la sociedad se dispertó el deseo y el afan del lujo. Siguen á estos preliminares algunas consideraciones sobre el cultivo en general, pero luégo se da más preferente importancia al plantío de los árboles y vides, y en particular al de los olivos, molienda de la aceituna y extraccion del aceite. Accidentalmente se dice que el orujo es muy bueno para cebar los bueyes.

NON PLUS ULTRA DEL LUNARIO (EL), y pronóstico perpétuo general y particular para cada reino y provincia, compuesto por Gerónimo Cortés, valenciano. Corregido segun el expurgatorio de la Santa Inquisicion. Va tambien añadido á la postre una invencion curiosa, con unos apuntamientos y reglas para que cada uno sepa hacer pronósticos y discursos anuales acerca de la abundancia ó penuria del año. — Valencia, 1594, por los herederos de Juan Navarro.—Madrid, 1695, Imprenta Real. En 8.°, 248 pág. y seis de índices —724—

Al hacernos cargo de este libro con el título de *Lunario y pronóstico perpétuo*, etc., y de indicar la mayor antigüedad que cuentan el *Reportorio de los tiempos*, de Andrés de Li, y el *Lunario*, de Bernardo Granollach, dijimos la causa de reservarnos incluirle tambien con esta denominacion: es muy frecuente considerarlos distintos, y hasta pasa por más completo y celebrado el *Non plus ultra*.

No estamos ciertos de que la primera edicion sea la de 1594: por tal, sin duda, se anota en el tomo I, pág. 272, de la obra *Escritores del reino de Valencia*, de D. Vicente Jimeno. En el espacio de siglo y medio se hicieron muchas, porque los escritos de Cortés, hombre ciertamente de ilustracion nada vulgar, pero muy dado á las maravillas y á las preocupaciones de su tiempo, tuvieron, como ya hemos manifestado, el privilegio de hacerse extraordinariamente populares, hasta el extremo de que su *Lunario* fué el libro predilecto de los labradores para arreglar á sus preceptos y adivinanzas la oportunidad de las siembras y demas operaciones rurales. Podemos puntualizar las siguientes ediciones.—Valencia, 1594, 1596 y 1598.—Barcelona, 1599.—Zaragoza, 1604.—Valencia, 1663, por Lorenzo Cabrera.—Alcalá de Henares, 1697.—Madrid, 1695 y 1741, por Antonio Sanz.

Esta última, que se ha reproducido en 1836, Barcelona, imprenta de Piferrer, en 8.°, 328 páginas, fué añadida y enmendada por los matemáticos D. Pedro de Enguera y D. Gonzalo Antonio Serrano, con objeto de propagar los más racionales preceptos, utilizando la popularidad que conservaba el *Lunario* de Cortés.

Comienza tan original libro tratando de la division del mundo, y formando conjeturas sobre si se creó en Setiembre, por cuanto que Adan y Eva, apénas constituidos en el Paraíso, hallaron sazonado fruto, ó si se creó en el mes de Marzo, porque el equinoccio vernal es más apto para la generacion.

A vuelta de otros muchos puntos curiosos para servir de base á la formacion de los calendarios, llegan las materias que debian cautivar á nuestros antiguos labradores, y les dice así: «Para conocer y saber, de un año para otro, de cuál de los granos y semillas habrá más abundancia, escribe un sabio astrónomo, y refiérelo el doctísimo Zamorano, en su *Cronología*, pág. 180, que se siembre un pedazo de tierra buena y húmeda con cuatro ó cinco granos de toda semilla, como es trigo, cebada, mijo, daza, habas y garbanzos un mes ántes que comiencen los caniculares, y si fuere menester, se regarán dichas semillas, y aquella que mejor y más gallarda se mostráre el dia que comienzan los caniculares, de ésta habrá más abundancia el año siguiente; y aquesta semilla que más débil y marchita se manifestáre en dicho dia, de ésta habrá muy poca cosecha..... Para que los sembrados sean buenos y la cosecha mejor, tenga cuenta el labrador, cuando sembráre, que sea la luna nueva y que se halle en el signo de Tauro, Cáncer, Virgo ó Capricornio, y verá una grande y extraña diferencia en el sembrado y cosecha.»

Sigue el *Tratado de Astrología rústica y pastoril importante para labradores, pastores y navegantes*, y en él explica con la seriedad y conviccion de su carácter profético, las señales de los terremotos por el aspecto que presentan los cometas, el mar, las aves, los cuadrúpedos, y el olor que despide la tierra ó el agua de los pozos; el indicio de que va á sobrevenir una peste ó una falta y carestía de frutos, por la aparicion de cometas de colas muy largas, y por la alteracion violenta de las estaciones; el de tempestades, vientos y lluvias por el carácter que presentan el sol, la luna, las estrellas,

el arco del cielo y hasta las cosas inanimadas ó insensibles.

Muchos pronósticos de Cortés se han reproducido en publicaciones modernas, prescindiendo muy juiciosamente de los más inverosímiles. Escritor tan popular y aplaudido no podia dejar de tener quien le elogiase en verso, aludiendo á sus tablas y combinaciones para descubrir las portentosas maravillas del mundo físico, que dejaban absortos á sus admiradores (*).

De este mismo autor incluimos otro *Libro y tratado de los animales terrestres y volátiles*, no ménos curioso y celebrado que el *Lunario*, pero dudamos que en el sentido de lo maravilloso exceda ninguno de los dos á la *Fisonomía y varios secretos de la naturaleza*, que tambien publicó, y que nos abstenemos de incluir en el texto, porque no se refiere á asuntos propios de esta bibliografía (**).

(*) *Octavas de un amigo del autor en alabanza de la obra.*

Notad cierta invencion jamas oida
Que pinta el gran Cortés en su *Lunario*,
Tan rara, tan ilustre y tan subida
Qual nunca se escrivió en *Kalendario:*
Haziéndole durar quanto la vida
Con canto muy mejor que de canario;
Y escrive tantas cosas y tan bellas,
Que todos tendrán bien que ver en ellas.

¿Quién como vos, Cortés, cortó la pluma
Para poner en junto tantas cosas?
Ninguno (dirán todos) lo presuma,
Pues nadie las pintó tan abundosas;
Cifrando tanta copia en breve suma
De cosas de contento y provechosas,
Causando en los mortales nueva gloria
Por ver entre sus manos tal historia.

Un *corte* dais, *Cortés*, tan bien *cortado*,
Que nadie le *cortó* con tal destreza;
Cortando (*sin cortar*) aveis *cortado*
Mil cosas de primor y gentileza:
Pues con la M y T nos aveis dado
Los llenos y girantes con fineza,
Sin otras maravillas que no cuento,
Que exceden al humano entendimiento.

(**) *Fisonomía y varios secretos de la naturaleza.* Contiene cinco tratados de materias diferentes, todos revestidos y mejorados en esta última impresion, á la cual se han añadido muchas cosas notables y de mucho provecho. Compuesto por Gerónimo Cortés, natural de la ciudad de Valencia.—Valencia, 1594?—Madrid, 1732, por D. Pedro Joseph Alonso Padilla, y á su costa. En 8.°, 115 fólios.

Como con todas las obras de Cortés, se han hecho várias ediciones. En una aprobacion dictada el 9 de Marzo de 1662, en Zaragoza, ya se decia que se habia impreso otras veces en estos reinos. Una se hizo en 1664, y recientemente otras en Barcelona, 1841, por Piferrer, y en 1852 por Saurí.

Refiriéndonos á la de 1732, que nos parece la más correcta, conservando á la vez el carácter de las primitivas, diremos que comienza por pintar al vivo las condiciones naturales de cada persona segun su fisonomía; habla de las virtudes y excelencias del romero, de las muchas y muy grandes propiedades del aguardiente, de los secretos de la naturaleza encerrados en la piedra iman, en el diamante, etc., y trata, en fin, de las causas que producen los nublados, las lluvias, los truenos, los rayos, las nieblas, las escarchas, las nieves, etc.

Lo que ofrece quizá más originalidad son sus recetas para librarse de ciertas molestias y peligros, y conjeturar várias cosas. Por ejemplo, para que no acometan los perros á una persona, aconseja que lleve consigo el corazon de un perro; para hacer callar á los perros ladradores, dice que basta llevar en el bolsillo un ojo de un perro negro. Tambien da una receta, entre otras muchas á cual más singulares, relativa á la esterilidad de los casados.

NOTICIA DE LA APARICION DEL INSECTO RHYNCHITES BELULETI en las vides de Cataluña y medios de combatirle.—Barcelona, 4 de Mayo de 1835. Cuatro páginas en 4.°, sin nombre de impresor. —725—

Es una instruccion que la Sociedad Económica de Barcelona publicó, con objeto de que los cultivadores supieran distinguir bien y combatir el insecto que el año de 1834 apareció en las viñas del Vallés. Aconseja que se arranquen y quemen las hojas que el insecto enrolla al tiempo de la ovacion, tomado todo cuanto se dice de una Memoria que á la citada Sociedad presentó D. Mariano de la Paz Graells.

NOTICIA DEL ORÍGEN Y ESTABLECIMIENTO INCREIBLE de las lanas finas de España en el extranjero, por culpa nuestra en no haber impedido mejor la extraccion de nuestro ganado lanar; y un discurso sobre el orígen del ganado lanar trashumante, el del Concejo de la Mesta y cabaña Real. Por el doctor D. Baltasar Antonio Zapata.—Madrid, 1820, por J. del Collado. En 4.°, 81 páginas y un estado. —726—

Refiere el autor cómo en 1725 se llevó de España una porcion de ganado lanar fino á Suecia, para cuya aclimatacion y propagacion fundó el Gobierno una escuela de pastores en 1739. Con el propio fin, dice que se llevó á Sajonia la misma clase de ganado en 1765, en 1786 á Prusia, en 1775 á Hungría, despues á Wurtemberg, y más tarde á Holanda y hasta el cabo de Buena-Esperanza, en cuyos países, por el celo é inteligencia desplegados, se creó una riqueza á costa de la inercia y desprendimiento de los españoles.

Respecto del orígen del ganado lanar en España, se hace cargo de los diversos pareceres

que han emitido varios historiadores, como Mariana, Estrabon, Marcial y Covarrubias: quién dice que el viejo Columela compró en Cádiz unos carneros bravos de África, y que echándolos á sus ovejas, mejoró la casta, y quién que le introdujeron los godos desde el África. El autor se inclina á creer que el rey D. Alonso, que casó con la infanta D.ª Leonor, hija de los reyes de Inglaterra, trajo las pécoras que cuenta la historia en las naves carracas, y que por haberse conducido por mar se llamaron *marinas*, nombre que ha degenerado en *merinas*, segun la interpretacion del P. Sarmiento.

No aclara tampoco con exactitud el orígen de la *mesta*, segun otros *mista*, por la mezcla de propietarios, mayorales, pastores, ganados, lanas, etc.; sólo dice que se habla de ella en el Fuero Juzgo. Explica ligeramente sus privilegios, su organizacion y su objeto.

Por via de apéndice inserta (páginas 64 y sucesivas) la Memoria que en 13 de Setiembre de 1819 leyó Mr. Tessier ante la Real Academia de París, sobre la introduccion en Francia de las cabras con vello de cachemira.

NOTICIA HISTÓRICA DE LA ANTIGUA LEGISLACION VALENCIANA sobre el régimen de las aguas públicas.—Valencia, 1851, por José Rius. En 4.°, 23 páginas. —727—

Lleva en la portada el escudo de la Sociedad Económica, por cuya disposicion y á cuyas expensas se publicó, comprendiendo lo interesante que es al país todo lo que se relaciona con los riegos. Cuanto contiene este opúsculo en los 34 párrafos en que se divide, se halla en el *Tratado de los derechos y regalías del Real Patrimonio en el reino de Valencia*, que escribió Don Vicente Branchat; pero lo voluminoso y caro de esta obra se oponia á su circulacion y lectura, y tal fué el inconveniente que la Sociedad se propuso salvar al publicarle.

Parte la noticia histórica desde el reinado de D. Jaime I (siglo XIII), á quien pertenecieron las aguas, así públicas como privadas, por título de conquista; cuyo rey, en uso de su dominio, agració á los prelados y ricos-hombres con las que nacian y pasaban por los términos de los pueblos de que les hizo donacion.

Trátase primero de los rios, citándose varios privilegios del citado rey, de D. Jaime y de D. Pedro II, de D. Juan I, de D. Alfonso III, etc.; despues de las aguas públicas, bajo cuyo nombre se comprenden todas aquellas que tienen perenne curso por barrancos ó acequias, y que así se aplican al riego de tierras como á la construccion de artefactos. Por último, de las aguas que nacen ó pasan por términos de pueblos realengos, cuyo dominio territorial y campal pertenece al Rey, quien las viene concediendo en enfitéusis para los citados usos.

NOTICIA HISTÓRICA DE LA REAL SOCIEDAD PATRIÓTICA DE CÓRDOBA, desde su fundacion en 1779 hasta fin de 1815, leida y aprobada en várias sesiones por la misma Sociedad.—Córdoba, 1816, por R. G. Rodriguez. En 4.°, 56 pág.—728—

Se establecen tres distintas épocas: primera, á contar desde su fundacion, en 6 de Junio de 1779, hasta 8 de Mayo de 1806, en que el Consejo de Castilla aprobó sus constituciones; segunda, desde dicha fecha hasta el 21 de Agosto de 1810, en que se restableció desde el aniquilamiento en que habia caido, efecto de las circunstancias de la nacion; y tercera, hasta el dia en que se escribe la *Noticia histórica*.

Refiérese que la idea de fundar la Sociedad se debió al dulce impulso de la compasion. Varios caballeros vieron á unos muchachos mendigos, casi desnudos y enteramente desvalidos, y se propusieron ampararlos. Comunicado el proyecto de su empresa, halló excelente acogida; se le dió forma, y éste fué el orígen de la Sociedad.

En las páginas 22 y siguientes se citan diversos trabajos ejecutados por ella, dirigidos al fomento de la Agricultura; tales son los relativos á la siembra de las patatas y del panizo, á la eleccion de tierras para campo de prácticas de una cátedra de Agricultura, al impulso de los plantíos de árboles, extraccion de azúcar de uva y de remolacha, exámen de un arado inglés, modo de proceder al rompimiento de tierras, etc.

La historia de dicha Sociedad está unida, y sigue estándolo, á la de la Academia general de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; tanto, que en el hecho de inscribirse un individuo á una de ellas, pertenece á la otra. Por eso sin duda en los impresos que conocemos de la Academia, se trata de asuntos propios de las Sociedades Económicas y no extraños á la Agricultura, razon por la cual consideramos oportuno dar aquí alguna idea de ellos.

Dirémos en primer lugar que los Estatutos de la Academia forman un cuadernito en 8.°, de 12 páginas, impreso en Córdoba por Rafael García Rodriguez. No se dice el año de la impresion, pero debe ser el de 1780. Contiene 49 artículos, y constituye su emblema un busto

de Séneca con esta inscripcion: *Renascentur quæ jam cecidere.*

Hé aquí otros dos impresos que tenemos á la vista, y cuya descripcion justificará que efectivamente ofrecen algun interes para la Agricultura.

ACTAS ABREVIADAS DE LA ACADEMIA GENERAL DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA, DESDE SU INSTALACION EN 11 DE NOVIEMBRE DE 1810, HASTA IGUAL DIA DE 1813, DEDICADAS Á SU DIPUTACION PROVINCIAL. — Córdoba, 1814, por R. G. Rodriguez. En 4.°, 28 páginas.

La dedicatoria está suscrita por D. Manuel María de Arjona. Divídese el escrito en tres partes: la primera trata de la historia de la Academia; la segunda constituye una noticia de las obras presentadas por los académicos; y la tercera se refiere á los demas asuntos de que se ha ocupado y ocupa la misma. Se da razon de una Memoria escrita por D. J. M. Moreno, sobre la naturaleza de la oruga, y modo de extinguirla (pág. 15), y de otra sobre varios puntos de Agricultura pertenecientes á la sierra de Córdoba, especialmente sobre la mejora de vinos, escrita por D. Miguel de Luque (página 16). Todas estas Memorias se hallan en la Sociedad Patriótica ó Económica de Córdoba.

NOTICIA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA, QUE COMPRENDE EL RESÚMEN DE SUS TAREAS, DESDE EL 16 DE NOVIEMBRE DE 1813, HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1846.—Córdoba, 1847, por Juan Manté. En 4.°, 31 páginas.

En la segunda portada sólo se lee: *Resúmen de las tareas de la Academia Cordobesa.*

Al resúmen de las tareas y extractos de las actas desde 1841, época de su reinstalacion, precede el catálogo de las Memorias leidas desde 1813 al de 1823, y en él se cita una de autor anónimo, del año 1816, sobre el modo de extraer la resina de los pinos; otra escrita por D. José Perez Tejada, en Agosto de 1821, sobre la ilegitimidad de los diezmos que en la provincia de Córdoba llevan los marqueses de Priego, y sobre la nulidad de su derecho á ser indemnizados por el producto de ellos.

En la reseña de la segunda época, ó sea desde 1841, se citan igualmente las siguientes: una Memoria sobre las utilidades del arbolado, y medios de fomentarlo, escrita por D. Francisco de Borja Pavon (censor de la Academia). En este escrito deduce su autor con variedad de razones, sacadas de las ciencias físicas, la necesidad de conservar y fomentar los plantíos, considerando tambien el asunto bajo el aspecto económico y administrativo, ya con relacion á España en general, ya especialmente respecto de Córdoba; otra de D. Andres Falguera, sobre la elaboracion del aceite y modos de mejorarla por medio de un aparato. Segun el autor, refiriéndose á lo practicado en una casa de campo de la sierra de Córdoba, resulta economía de dinero, brazos y tiempo; otra del licenciado D. Antonio Natera, sobre el libre uso de la caza, y abuso en la autorizacion de acotamientos que se permiten en terrenos abiertos.

NOTICIA INSTRUCTIVA de un nuevo método para clarificar los vinos, presentada á la Real Sociedad Económica de Valencia por D. Rafael Martinez de Valiente, individuo numerario y de mérito en la clase de Agricultura de la misma.—Valencia, 1830, por B. Monfort. En 4.°, 12 páginas y una lámina. —729—

Tiende este opúsculo á ilustrar principalmente á los pequeños cosecheros que no pueden conservar sus vinos por falta de lagares propios y de vasijas para encubarlos, cuya carencia cree que puede suplirse ventajosamente con el aparato clarificador que describe.

NOTICIA SOBRE EL ÁRBOL DEL AZÚCAR, descubierto en 1807 por D. Rodrigo Armesto, recorriendo los montes de Navia en la provincia de Orense.—Madrid, 1811, por Alban y Delcasse. En 4.°, 16 páginas. —730—

Se alude al madroño, segun se advierte desde luégo en la dedicatoria del folleto á la villa de Madrid, que le tiene en el escudo de sus armas. Refiere el autor su agradable sorpresa al encontrarse en aquel país multitud de estos árboles, y del resultado de sus observaciones infiere que con la extraccion del azúcar puede crearse un nuevo ramo de riqueza, á semejanza de los indicados entónces por Mr. Archand y por Mr. Proust; el primero respecto á extraer azúcar de la remolacha, y el segundo de la uva. Una copia ó extracto de este opúsculo se encuentra, manuscrito, en la biblioteca agrícola del Jardin botánico de Madrid.

NOTICIA SUCINTA del orígen, organizacion y atribuciones de la Asociacion general de ganaderos y de la presidencia de la misma; impresa de órden del Excmo. Sr. Presidente D. José Segundo Ruiz, vocal nato del Real Consejo de Agricultura, industria y comercio, etc., y redactada por D. Fran-

cisco Hilarion Bravo, Secretario de la Presidencia y de las Juntas generales de la Asociacion.—Madrid, 1849, por A. Fortanet y M. Ruano. En 4.°, 15 pág.—731—

Es un opúsculo curioso, en que se distingue la laboriosidad y espíritu investigador del antiguo empleado en la Asociacion general de ganaderos, que le redactó. Dícese que ésta procede del primitivo honrado Concejo de la Mesta general de Castilla, Leon y Granada, cuyo verdadero orígen ó época de instalacion se ignora, si bien debe suponerse que fué coetánea de la independencia del condado de Castilla en el último tercio del siglo x, y que tuviera lugar en tierra de Soria. Entre otras noticias que se dan y que no carecen de interes para la historia de la ganadería de España, se explica la etimología de los nombres de *mesta*, *mestas* y *mestillas*, la formacion de grupos ó cuadrillas de ganaderos, y se reseña, así la antigua legislacion del ramo como la moderna, desde que el Concejo tomó el nombre de Asociacion por Real órden de 31 de Enero de 1836.

NOVÍSIMA AGRICULTURA PRÁCTICA, ó sea Manual del labrador, hortelano, jardinero y arbolista, segun los adelantos del dia y la práctica de los más célebres agricultores nacionales y extranjeros. Por Don Antonio Sandalio Arias, catedrático de Agricultura y jardinero mayor del Real botánico de esta córte. Última edicion corregida y considerablemente aumentada por el mismo autor.—Madrid. 1856, ¿imprenta de L. Amarita? (Al libro de oro, calle de la Montera, núm. 7). En 8.°, xv-361 páginas y xiii de índices. —732—

A pesar de lo que en el título varía; á pesar del año que se estampa, y de decirse *última edicion*, cual si fuese otra distinta de las que llevan número ordinal, es la misma que la que con título de *Cartilla elemental de Agricultura*, etc., publicó el autor el año de 1833, y que hemos mencionado al reseñar la primera edicion de 1808. Este, en apariencia, nuevo libro, no tiene más novedad que la redaccion, papel y tipo de las portadas, recurso de que se valen los editores ó los compradores de papel viejo, con la idea de dar más novedad á las obras que ponen á la venta, cuya costumbre no agradece mucho el que busca la verdad en la bibliografía. Pretender reseñar el texto, equivaldria á repetir lo que dejamos dicho en el artículo *Cartilla elemental*, etc.

NOVÍSIMA CARTILLA DE M. PEREZ SANDOVAL, ó sea arte de herrar y sanidad exterior del caballo, por D. Nicolas Casas, catedrático en el Colegio de Veterinaria, y socio de várias corporaciones científicas y económicas, nacionales y extranjeras.—Madrid, 1846, por J. Redondo Calleja. En 16.° mayor, 151 páginas. —733—

Aprovechando el Sr. Casas la aceptacion con que corria en manos de los veterinarios una *Cartilla de Sandoval*, que no era sino el extracto (en 24 páginas) de la *Recopilacion de la Sanidad de albeitería y arte de herrar*, que éste publicó en 1769, dió á luz este librito, ampliando mucho el de Sandoval, si bien conservando su nombre por respetos á su buena memoria. En forma de diálogo explica en general el arte de herrar, el modo de practicarle en un casco natural, lo que procede hacer cuando es defectuoso, y cuáles enfermedades puede ó debe curar un herrador. Casas cree que este pequeño tratado es suficiente para que los simples herradores se preparen al exámen del arte, así como para los albéitares las *Instituciones de veterinaria* ó *Manual de examinandos*, que publicó el mismo año de 1846.

NOVÍSIMA GUIA DE LABRADORES, jardineros, hortelanos y arbolistas, ó tratado práctico de Agricultura y economía rural, conforme á los últimos adelantos hechos en esta ciencia y á las mejores prácticas agrarias de las naciones más adelantadas de Europa. Por D. Agustin de Quinto.—Madrid, 1861, sin nombre de imprenta. Librería de Lopez. Dos tomos en 4.°, de lii-500 y viii-376 páginas, seis láminas y el retrato del autor. (V. *Curso de Agricultura práctica*, art. núm. 241.)

NOVÍSIMA GUIA DE LABRADORES, jardineros y arbolistas, ó tratado práctico de Agricultura y economía rural. Por D. José García Sanz, comisario de montes. Segunda edicion considerablemente corregida y aumentada.—Madrid, 1855, por Campo-Redondo y Aguiar. Dos tomos en 8.° mayor, de 322 y 300 páginas. —734—

Tal vez con mayor acierto deberiamos concretarnos, como en el caso anterior, á hacer una referencia al artículo *Guia de labradores, hortelanos*, etc., que es como el Sr. Sanz tituló su libro al hacer, en 1844, la primera edicion;

pero tenemos en cuenta, al proceder de distinto modo, que en la edicion precedente del Sr. Quinto, áun cuando se da á su obra diverso título, se reproduce simplemente la edicion primera, y en ésta del Sr. Sanz se altera esencialmente la referida *Guia*, ya modificándola, ya aumentándola con cosas nuevas. No hallamos motivo, sin embargo, en vista de su novísimo libro, sino para hacer justicia á sus laudables intenciones, supuesto que no advertimos aún suficientemente hermanados la exactitud de los conocimientos científicos, con la práctica que efectivamente parece ha ejercitado.

NOVÍSIMO CABERO ó instituciones de albeiteria, arregladas á las ideas modernas para el uso de los albéitares y practicantes de esta facultad. Por D. Guillermo Sampedro, profesor veterinario de primera clase, catedrático de anatomía general y descriptiva de la Escuela superior de veterinaria, etc., etc. Cuarta edicion, corregida y aumentada.—Madrid, 1850, por Alonso Gomez Fuentenebro. En 4.°, 488 páginas. —735—

Cabero (ó Cavero) publicó sus *Instituciones de albeiteria* en 1740. Una edicion posterior la ilustró con notas D. Bernardo Rodriguez, y en otra adicionó algunos de sus artículos D. Agustin Pascual (padre); mas ni uno ni otro, por excesivo respeto al nombre y fama del autor, se atrevieron á formar una obra acomodada á los considerables adelantos de la ciencia veterinaria, áun conservando lo mucho bueno de las instituciones. Esta empresa la acometió, pero radicalmente, el Sr. Sampedro, conservando el nombre de Cavero, y áun el título de su libro, como un tributo á la memoria de aquel ilustrado profesor y escritor. Cavero no conoció la *etiología* de las enfermedades, ni estableció el órden debido en la *terapéutica*. En lo que más descolló fué en la *sintomatología*, y así es que conservando Sampedro aquello en que Cavero será siempre una autoridad, introduce todo lo que la ciencia ha adelantado posteriormente, dando un libro que puede considerarse enteramente nuevo.

Divídese en seis tratados. Comprende el primero la anatomía general y particular; el segundo, unas nociones de fisiología general y especial; el tercero, las enfermedades que impropiamente se han llamado internas, y que Cavero designó con el nombre de *graves*; éstas se describen con sus causas, síntomas, y la terapéutica que corresponde á cada una; el cuarto, las enfermedades que se reputan como externas; el quinto, unas nociones del arte de herrar y del exterior del caballo; el sexto, la exposicion de los medicamentos, sus divisiones, etc. Se agrega una lámina, que representa un caballo, para instruir á los albéitares en los nombres de las partes que le constituyen.

NOVÍSIMO MANUAL PRÁCTICO DE LAS COSTRUCCIONES RÚSTICAS ó guia para los habitantes del campo y los operarios en las construcciones rurales, por M. de Fontenay. Obra coronada por la Real Sociedad central de Agricultura de Francia, é ilustrada con un gran número de figuras.—Madrid, 1858, por G. Alhambra. En 8.°, xxiv-536 páginas y dos láminas. —736—

Se tradujo y publicó para formar parte de una coleccion enciclopédica de manuales de ciencias y artes.

NUEVA INSTRUCCION PARA COLMENEROS. Por D. Isidro Enguita, escribano de S. M. y del ayuntamiento del lugar de Monreal de Ariza.—Zaragoza, 1788, por Estéban de Ara, teniente dei mpresor real. En 4.°, 76 páginas. —737—

Consta de 35 capítulos. En una advertencia se impugnan algunos principios sentados por D. Jose Antonio Valcárcel, al tratar de las abejas en su obra de *Agricultura general*.

D. Félix Latassa, que menciona en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo v, pág. 460, á D. Isidro Enguita, dice que era conocida su particular inteligencia y su continua observacion en este precioso ramo de la Agricultura, y que por tal circunstancia, unida al deseo que entónces se notaba de poseer un tratado especial de semejante granjería, se animó á escribir dicha instruccion. La Sociedad Económica Aragonesa la aprobó en su mayor parte, segun lo manifiesta Enguita en la página 65.

NUEVA LEY AGRARIA (LA). Por D. Diego Gonzalez Alonso.— Madrid, 1840. Establecimiento tipográfico. En 8.°, 295 páginas. —738—

Difícil es que en pocas palabras resumamos ó demos ligera idea de toda la parte doctrinal que encierra este pequeño libro, fruto de lar-

gos estudios y no poca experiencia del autor. En la introduccion refiere las ideas que en favor de la Agricultura y de los que ejercitan industria tan honrosa emitió como diputado en 1822, reproduciéndolas como escritor público en 1836 y 39. Un programa de la Sociedad Económica para premiar la mejor memoria «sobre los efectos que la mancomunidad de pastos de dos ó más pueblos produce en la paz y bienestar de los mismos, ampliándola con un proyecto de ley para remediar en la mejor forma posible los males que aquella mancomunidad acarrea, salvando en cuanto se pudiere los derechos de los actuales propietarios», le movió á presentarse al concurso, y obtuvo el *accesit*. Esta Memoria, ampliada con multitud de notas y reflexiones, es la que forma el cuerpo principal de la obra. A la pág. 71 se inserta el aludido proyecto de ley, en el cual se propone la prohibicion de toda comunidad en pastos y montes, baldíos, comunes ó de propios, sea que la disfruten los vecinos de un pueblo, dos ó más pueblos entre sí, ó un particular con un pueblo. Los predios de esta naturaleza, segun el autor, habrian de convertirse en propiedad particular, ya por venta en juro de heredad, ó no pudiendo ser así, adjudicándolos á los vecinos con las cualidades y condiciones que se expresan circunstanciadamente.—En la *Gaceta* del 27 de Setiembre de dicho año 1840 se dió noticia de la distincion con que la Sociedad Económica honró al autor.

Entre otros documentos, dignos ciertamente de atencion bajo el concepto administrativo, se agregan tres apéndices. Uno, que se refiere á la Agricultura de Jersey, es una Memoria que la hija del autor, D.ª Ignacia Gonzalez Alonso, presentó á la Sociedad Económica de Granada; otro sobre la Agricultura de la Lombardía y Toscana, y un tercero, en fin, que lleva el título de *Observaciones sobre los arriendos de las tierras*.—De los dos primeros, como de interes más directo para los ramos que nos ocupan, darémos noticia circunstanciada en la segunda seccion, que destinamos á los artículos de periódicos y demas escritos sueltos comprendidos en ciertas obras, sin que formen parte integrante de ellas, como aquí sucede; el tercero, referente á los arriendos de las tierras, ya no ofrece tanto interes. Se divide en tres secciones: la primera comprende una reseña histórica legislativa, y se cita un artículo que una comision de las Córtes de 1813 propuso y no se aprobó; la segunda son unas reflexiones económicas acerca de la propia materia; la tercera, en fin, la constituyen unas observaciones legislativas y jurídicas.

NUEVA PRÁCTICA DE HERRAR LOS CABALLOS DE MONTAR Y DE COCHE, á fin de precaverlos de muchas desgracias y hacerlos firmes en todo tiempo sobre el empedrado, aunque sea de losas; con algunas observaciones y descubrimientos sobre los caballos, y con un tratado pequeño sobre el verdadero sitio del muermo y los medios de remediarlo: y un remedio muy seguro para detener la sangre, sin ligadura, de las gruesas arterias cortadas. Escrita en frances el año de 1756 por Mr. Laffosse, mariscal de las caballerizas del rey de Francia: traducida al español por D. Pedro Pablo Pomar, con láminas finas.—Madrid, 1760, por Joaquin Ibarra. En 4.°, XXVI-140 pág. —759—

Aprovecha la circunstancia de dedicar la traduccion á S. M. el Rey, para lamentarse de la decadencia á que habian venido los caballos españoles, y abogar por la conveniencia de que los que estuviesen en disposicion de hacerlo, contribuyeran por todos los medios posibles á su restauracion. No cesó Pomar en su laudable empresa. En otros escritos posteriores y originales que vieron la luz pública, y sobre los que hemos tenido ocasion de exponer juicio favorable, siguió ilustrándola, obteniendo merecidos aplausos de cuantos se interesan en el progreso de tan importante ramo. En la traduccion que nos ocupa, dice que, aficionado á los caballos, pero no perito científico, leyó con avidez el tratado de Laffosse, el cual habia sido traducido y elogiado en Inglaterra, y que comprendiendo las grandes ventajas que ofrece su *Nuevo arte de herrar*, que consiste principalmente en que la herradura sea tendida, los clavos cortos y que no se doblen hácia arriba, etc., se determinó á traducirle y publicarle. Llevada á cabo la traduccion, supo con agradable sorpresa que el tal método nada tenia de nuevo más que el nombre, pues que está descrito y recomendado hace muchos años por dos veterinarios españoles, Francisco de la Reina y Bartolomé Guerrero Ludeña. Respecto del muermo, dícese que no depende, como se creia, del vicio general de la masa sanguinaria ni de absceso de los pulmones, sino de la inflamacion, por distintas causas, de la membrana pituitosa.

NUEVAS CARTAS SOBRE LA QUÍMICA, considerada en sus aplicaciones á la industria, á la fisiología y á la Agricultura,

por el baron Justo Liebig. Edicion española publicada por el Dr. D. Ramon Torres Muñoz y Luna, catedrático de química de ampliacion en la facultad de filosofía de la Universidad central, miembro corresponsal de la Sociedad de farmacia de París, profesor del Gabinete de física de S. M., etc.—Madrid, 1853, por Agustin Espinosa y Compañia.—En 4.°, 325 páginas. —740—

Al frente de la portada va el retrato y facsímile de Liebig. El traductor, su entusiasta y respetuoso discípulo, le dedica la edicion con palabras altamente afectuosas.

Este y otros libros semejantes, aunque aplicados á la Agricultura, quizás no sean de suma importancia para el cultivador por la profundidad de su doctrina, pero no hay que olvidar que tambien tomamos en cuenta lo que puede interesar al agrónomo, y bajo este aspecto pocas obras podrán recomendarse con más justicia que la de Liebig. Divídese ésta en once cartas, cuya indicacion de materias reducirémos lo más posible, bajo la conviccion de que ningun principio provechoso podriamos desenvolver en pocas palabras. La 1.ª versa sobre la formacion de las materias orgánicas (fermentacion, putrefaccion, etc.); la 2.ª sobre los fenómenos de la economía viviente que tienen relacion con lo anteriormente dicho (vegetales é insectos originados en la fermentacion, exámen microscópico y químico de la levadura de cerveza y de las heces del vino, teoría de los parásitos, sarna, muscardina de los gusanos de seda, enfermedades contagiosas); la 3.ª se refiere á las relaciones de la química con la fisiología; la 4.ª á la marcha que conviene seguir para determinar las leyes de la naturaleza; la 5.ª á la respiracion; la 6.ª á los alimentos; la 7.ª á las partes no itrogenadas de los alimentos (azúcares, grasas, etc.); la 8.ª á la influencia de las sales en la nutricion; la 9.ª á la composicion de la carne; y las dos últimas á la historia de la química.

NUEVAS OBSERVACIONES FÍSICAS, CONCERNIENTES A LA ECONOMÍA RURAL, cría, conservacion y aumento del ganado caballar, con varios puntos interesantes á la salud pública. Escritas por D. Segismundo Malats, primer director del Colegio de Veterinaria de esta córte, profesor de la de París, etc., etc.—Madrid, 1795, por M. Gonzalez. En 4.°, 312 páginas. —741—

Dedica el autor su obra al Excmo. Sr. D. Manuel de Godoy, duque de la Alcudia, de cuya numerosa y escogida caballeriza era director. Tributa grandes elogios á la Agricultura, y como consecuencia precisa, á la multiplicacion y perfeccionamiento de las buenas castas de caballos y demas animales domésticos. Fué uno de los veterinarios que en aquella época se pensionaron para estudiar en el extranjero los ramos de su profesion, y como tal, para dar una prueba de los conocimientos que adquirió, se propuso trazar un plan sobre los puntos que se indican en la portada. Esta y las demas obras del Sr. Malats se consideran más bien como traducciones de las de Mr. Bourgelat, fundador de las escuelas de veterinaria en Francia. Dícese, respecto de la cría de los caballos, que es preciso conocer y determinar bien el clima que les conviene, segun el servicio á que haya de destinárseles, porque éste puede ser de tres clases: para caballería del ejército, para carruajes, trenes de artillería y trasportes, y para coches de lujo. Trátase despues de la formacion de las dehesas ó prados naturales y artificiales, de su cultivo y de las plantas más adecuadas para la alimentacion de los caballos y demas animales domésticos, y sucesivamente de la analogía del reino vegetal con el animal; influencia del clima; perjuicios que resultan de la mala nutricion; daños que se siguen de la monta en libertad, y utilidad de la doméstica; reglas que deben observarse para la eleccion de los reproductores; importancia de los cruzamientos; perjuicios de que la yegua no se cubra anualmente; reglas para la monta y preñez; castracion de los caballos; enfermedades; métodos preservativos y curativos, etc.

NUEVO APARATO PARA MEJORAR LA COSECHA DEL VINO, ó sea suplemento al arte de hacer y conservar el vino. Por el doctor D. Francisco Carbonell y Bravo, farmacéutico de cámara de S. M., catedrático de química jubilado, etc.—Barcelona, 1830, por la viuda é hijos de D. Antonio Brusi. En 4.°, 11 pág. —742—

El autor publicó por los años de 1815 al 19, en las *Memorias de Agricultura y Artes* de la Junta de Comercio de Barcelona, una larga serie de artículos sobre vinificacion y fabricacion del vinagre. Despues publicó diversos folletos sobre la misma materia, hasta que, reuniendo en coleccion todos sus trabajos, dió á luz en 1832 un *Manual de la fabricacion del vino y del vina-*

gre. Este opúsculo es una de dichas publicaciones parciales. Alúdese en él á un aparato que inventó D. Juan Jordana y Elías, pensionado por S. M. para el ramo de destilacion, cuyo sujeto aprovechó para dicha combinacion algunas de las ideas emitidas por Carbonell, y la descripcion que al propio tiempo circuló de otro invento semejante debido á Mme. Gervais de Montpeller. La opinion de los inteligentes hubo de dividirse, dando unos la preferencia al aparato de Jordana, y otros al de la Gervais: Carbonell se decide por el del primero, y le describe en una lámina, asegurando que es más sencillo y de menor coste, y que con él se obtiene una perfecta vinificacion, lográndose, ademas, mayor cantidad que por los métodos ordinarios de fermentacion.

NUEVO ARTE DE DOMAR CABALLOS, escrito en inglés por J. R. Rarey, Traducido y adicionado por J. M. P.—Cádiz, 1859, imprenta de la *Revista Médica*. En 8.°, 77 páginas. —743—

Va al frente el retrato de Rarey; la traduccion está hecha por D. José de Mesa y Pastor, quien la dedica al Sr. D. Fernando de Espinosa, conde del Águila. La introduccion constituye una ligera reseña histórica de la doma y educacion del caballo, y si se quiere, tambien del arte ó ciencia de la equitacion. Supónese que el hombre comenzó por domar y familiarizarse con los animales que le ofrecian ménos resistencia, como el buey, el asno y el camello, y que de aquí pasó á la doma del caballo, elegante y ligero, que fué el último que se sometió á su dominio, lo cual prueba su superioridad sobre los demas animales. Se presentan como modelo de los cariñosos cuidados que se dispensan á los caballos y yeguas, las costumbres de los árabes: viven en familia, entre las personas, y muchas veces sirve al árabe de almohada el cuello de su yegua predilecta. Con este motivo se cuentan anécdotas curiosas. El beduino Javal poseia una yegua célebre, que estaba resuelto á no vender por ningun dinero. Antojósele á un gobernador de Damasco, y otro beduino, llamado Gafar, ofreció adquirírsela á todo trance, á cambio de riquezas: Gafar, resuelto á robarla, penetró en la tienda de Javal, y aprovechando el sueño de éste, le arrebató su alhaja sin rival, nunca vencida en la carrera. Dado el grito de alarma, montaron sus yeguas los mejores jinetes de la comarca: Javal, á caballo en otra de ménos nombradía que la robada, estaba á punto de dar alcance al ladron y de apoderarse de aquella, pero esto la acarreaba la deshonra de que podia ser vencida por otra. En tal situacion, él mismo reveló al ladron el secreto de hacerla correr más, y efectivamente, la vió desaparecer con más gusto que si la hubiera dado alcance. En esto precisamente, en el buen trato, en la dulzura, en familiarizarse con el hombre, que no en el castigo, hace consistir Rarey la buena educacion del caballo, por indomable que parezca. Así como cualquiera cosa que ve por primera vez le previene y le espanta, cuando se le hace conocer que es incapaz de hacerle daño, y se le acerca poco á poco, hasta que la toque con sus narices, que equivale al tacto entre las personas, se calma, y acaba por no infundirle temor y por familiarizarse con ella. Del propio modo, dícese que sucede cuando el hombre intenta dominarle; si de pronto le amenaza con el castigo ó le trata con aspereza, no logrará el objeto que apetece, pero si se le presenta con cariño usando de un lenguaje que el caballo comprenda que es de afecto, y no de tiranía, pronto el hombre se hará dueño de sus simpatías, hasta el punto de hacerse respetar por las amenazas y de hacerse obedecer por las señales ó palabras á que le hubiese acostumbrado. Fundado el autor en estos y otros principios, difíciles de reducir á extracto, explica el modo de proceder al sacar un potro de la dehesa y llevarle á la caballeriza, al ponerle la cabezada, al domarle y ensillarle, etc., hasta ponerle en disposicion de servir para los usos que se deseen.

NUEVO ARTE DE HACER VINOS, ó sea tratado completo sobre el cultivo de las viñas, dividido en tres partes. Recopilado de los más modernos autores, tanto españoles como extranjeros. Por D. J. A. X. de T. Segunda edicion.—Barcelona, 1848, por la viuda é hijos de Mayol. En 8.°, 92 páginas. —744—

En la misma portada hallamos circunstanciadamente resumidas las materias que contiene cada una de las tres partes. La primera trata de todo lo perteneciente al cultivo de la viña, ó sea del conocimiento del terreno más adecuado, de la manera de hacer la poda, de las labores y de los abonos, de ciertas enfermedades y de los insectos que suelen atacar á las vides. En la segunda se reseña la historia del vino, y se habla del tiempo de vendimiar y del mejor modo de hacerlo; de la fermentacion, trasiego, azuframiento, enfermedades del vino, modo de corregirlas, su análisis, usos y virtudes que se le atribuyen. La tercera se refiere á la

fabricacion del vinagre comun y de otras clases, con indicaciones para saber distinguir el bueno, el malo y el adulterado; sus propiedades medicinales y domésticas, y otras advertencias para hacer un jarabe de vinagre refrigerante.

NUEVO DICCIONARIO DE LOS ORÍGENES, invenciones y descubrimientos en las artes, las ciencias, la geografía, la Agricultura, el comercio, etc., etc. Por Mr. Fr. Noel, caballero de la Legion de honor, antiguo miembro del Consejo de Instruccion pública, etc., y Mr. Carpentier, antiguo profesor de retórica. Segunda edicion, revista corregida y aumentada con más de 807 artículos por los autores y por Mr. Puisant, hijo, antiguo alumno de la Escuela politécnica. Traducido al castellano por X. V.—Madrid, 1846, imprenta de J. Gonzalez y Compañía. Dos tomos en 4.° mayor, á dos columnas. —745—

Incluimos esta obra por respetos, á que se comprende la Agricultura, por más que no sea bajo un concepto muy conducente á nuestro objeto. Se hace mérito de la expresada edicion española en el tomo VII del año 1847, pág. 84 del *Boletin Bibliográfico español y extranjero* de D. Dionisio Hidalgo.

NUEVO LICORISTA (EL), ó coleccion completa de recetas modernas para hacer toda clase de licores, frutas al aguardiente, otros artículos al vinagre, modo de confitar várias frutas, jarabes, conservas de frutas, modo de fabricar vinos artificiales, aguas de olor y otras cosas de mucha utilidad. Por D. J. A. H. de T. Segunda edicion.—Barcelona, 1860, por J. Tauló. En 8.°, 52 páginas. —746—

NUEVO MANUAL COMPLETO DE VETERINARIA, que contiene el conocimiento general de los caballos; el modo de criarlos y adiestrarlos, la descripcion de sus enfermedades y los mejores medios de curarlas; los preceptos sobre el herraje, etc.—Madrid, 1851, por J. M. Alonso. En 8.°, 576 páginas. —747—

Es traduccion anónima del frances y se divide en tres partes. En la primera se explica la conformacion exterior y orgánica del caballo, y se habla de su reproduccion, denticion, modo de conocer la edad, el de hacer una buena eleccion, manera de enseñarle, ideas de higiene general y herraje. La segunda se refiere á las enfermedades y á la farmacia veterinaria doméstica, y la tercera constituye un ligero tratado elemental de equitacion.

NUEVO MANUAL DE EQUITACION, ó arte de montar á caballo para uso de las señoritas, caballeros y militares. Por D. Pedro Bonnevie, maestro de equitacion.—Barcelona, 1848, por Manuel Saurí. En 8.°, 384 páginas con 30 grabados. —748—

Propónese el autor, segun manifiesta en el prólogo, recopilar los principios de los escritores que más se han distinguido en este género de obras, empleando un lenguaje tan sencillo y claro, que con el auxilio de las figuras que los grabados representan, se aprenda la equitacion sin necesidad de maestro. Se compone el *Manual* de tres partes: la primera, destinada á la instruccion de los caballeros, contiene unos preliminares relativos á las circunstancias del caballo de montar y la explicacion de las siguientes lecciones: marcha de frente al paso; idem en todas direcciones; idem de frente y en todos sentidos al trote; idem al galope; salto de foso y barrera y marchas bastardas: la segunda se refiere á una instruccion semejante respecto de las señoras; y la tercera, dedicada á la enseñanza de los militares, comprende la instruccion completa del jinete, el manejo de armas á pié firme, el tiro al blanco, y un método para educar los caballos jóvenes.

NUEVO MÉTODO PARA EMBOCAR BIEN TODOS LOS CABALLOS, y tratado sucinto de equitacion para obtener buena mano de brida, adquirir firmeza en poco tiempo y saber ayudar al caballo; todo bajo principios originales, sencillos y fáciles de comprender y ejecutar. Por el Intendente D. Juan Segundo, comendador y caballero de várias reales y distinguidas órdenes, así nacionales como extranjeras, sócio fundador de la Sociedad de fomento de la cría caballar de España, é inventor de los bocados que llevan su nombre y de un estribo de seguridad para las señoras á caballo (segunda edicion corregida).—Madrid, 1857, por M. Gonzalez. En 4.° mayor, 109 páginas y 8 láminas. —749—

Las 18 páginas primeras contienen diversas comunicaciones ó artículos muy laudatorios de

la prensa en favor del método del autor. Las ocho láminas litografiadas representan los bocados que se describen en el texto.

NUEVO NEWKASTLE (EL), O TRATADO NUEVO DE LA ESCUELA DE Á CABALLO. Traducido del frances al castellano, ilustrado y aumentado con un diccionario de equitacion y algunas notas necesarias para la mejor inteligencia. Por D. Francisco de Laiglesia. Le dedica á la juventud española para su utilidad y diversion.—Madrid, 1801, por Sancha. En 16.° marquilla, xxx-346 páginas y una lámina que representa un caballo. —750—

Se lamenta el traductor de que en el país donde se crian mejores caballos no haya jinetes que sepan dirigirlos, y que, negando que la equitacion sea á la vez arte y ciencia, cifren toda su instruccion en una práctica sin principios. Presenta la diferencia que se nota entre la apuesta gallardía del que sabe dirigir bien un caballo, y lo desairado y comprometido que se ve el que desconoce todas las reglas. Advierte cuán importante elemento es para la guerra una caballería bien instruida, y á semejanza del compilador Suarez y de otros entusiastas de la hípica, cita el mérito de varios caballos célebres como el *Bucéfalo*, de Alejandro; el *Incitado*, que á tantas extravagancias movió á Calígula; el *Orelia*, que perteneció al rey Don Rodrigo; y el *Babieca*, que fué del Cid. Hace presente que en su deseo de proporcionar á la juventud española un libro útil y de alentarla á estos estudios tan importantes como descuidados, prefirió traducir la obrita de Newkastle, como la mejor y más lacónica que entónces se conocia, para imponerse en breve tiempo en las reglas de la equitacion. Divídese en 21 capítulos, que tratan sucesivamente del asiento del hombre á caballo; de la mano y de sus efectos; de las defensas de los caballos y modos de remediarlas; del trote, de la parada y del dar atras; de las ayudas y castigos; del paso sostenido; de la cabeza y de la grupa á la pared; de las cambiadas y vueltas; de las ayudas del cuerpo y del galope; de las pasadas, de la chaza y de la corveta; de las grupadas, balotadas, cabriolas y salto. Para el diccionario de voces de equitacion, que va al final, se valió el Sr. Laiglesia de la obra de La Guerinière, traducida por D. Baltasar de Irurzun.

NUEVO PLAN DE COLMENAS, ó tratado histórico-natural, físico-económico de las abejas, en que se compendian las escritas observaciones de MM. Swammerdan, Reamur, Maraldi, Riem, etc., y los curiosos ensayos que hicieron varios aficionados extranjeros por medio del ingenioso sistema de colmenas que aquí se presenta. Por el presbítero D. Josef Antonio Sampil.—Madrid, 1798, por B. Cano. En 8.°, 264 páginas y cuatro láminas. —751—

Está dedicado al Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, Jove Ramirez de Miranda, secretario del despacho universal de Gracia y Justicia. Siente el autor que, constituyendo la cría de las abejas uno de los ramos más importantes de la Agricultura, nada se haya adelantado en ella, y que los que se dedican á semejante industria sólo se rijan por la inmemorial costumbre, voz más perjudicial que los terribles meteoros, porque éstos son pasajeros, y aquella se viene heredando de generacion en generacion, creyéndose muchas fábulas que no tienen más realidad que la que les dió un poeta como Virgilio, y que aceptaron como preceptos Plinio, Columela y Herrera. Con buen estilo y con prolijidad, dando pruebas de que no le es desconocida la práctica de la apicultura, describe el gobierno interior de las colmenas; la mision de la reina, de las obreras y de los zánganos, y todo lo necesario para conocer la manera de verificarse el maravilloso trabajo, y el modo de establecer y administrarse un colmenar. Hemos visto algunas apreciaciones hechas por un respetable agrónomo acerca de este tratado, y con razon dirige al autor dos inculpaciones: el no hacer más aprecio de los españoles que con tanto acierto han escrito sobre la materia, y el no citar á Rozier, cuando se ve claramente que su libro no es más que un extracto de lo que aquel escribió: es de notar, en efecto, que el año anterior, ó sea el de 1797, se publicó el primer tomo de la traduccion del Rozier.

NUEVO USO DEL ARADO COMUN para labores profundas. Por el doctor D. José Manuel Fernandez Vallejo, presbítero, socio de mérito de las Sociedades cantábrica de Madrid y de Valencia.—Madrid, 1806, por Repullés. En 8.°, 43 páginas y una lámina. —752—

Tal como se usa el arado comun desde tiempo inmemorial, dice que no produce otro resultado que arañar la tierra, y que esto es la

principal causa de que se obtengan cosechas miserables. Propone algunos medios para remediar estas faltas, consistentes en la manera de construir y dirigir dicho instrumento: debe, en su concepto, hacerse inquebrable como si fuera de hierro, procurar que pique de punta y que profundice en la tierra, excusando, no obstante, en lo posible, el trabajo del gañan, aumentando la potencia del tiro.

NUEVO Y SEGURO MÉTODO DE HACER EL VINO MÁS FUERTE, más licoroso y de mayor duracion, fermentándolo en vasos cerrados. Segunda edicion. Añadida considerablemente con un tratado de la vendimia; la teoría de la fermentacion; modo de mejorar el mosto, áun el de peor calidad, para sacar un buen vino; causas porque algunos cosecheros no han obtenido el mejor resultado usando el nuevo método; con una lámina que representa el aparato vinificador y el gleuco-enómetro ó pesador de mosto y vino.—Madrid, 1828, por M. de Búrgos. En 8.°, 56 pág.—753—

Este tratado anónimo es indudablemente de Don José María de Nieva, catedrático que fué de química aplicada á la Agricultura en el Ateneo científico y literario de Madrid, segun conjeturas, en vista de las cuatro ediciones que hemos reunido. La portada de la primera dice así: «Nuevo y seguro método de hacer el vino más fuerte, más licoroso y de mayor duracion, usando el aparato vinificador de Madama Gervasio. Por un aficionado.—Madrid, 1826, por M. de Búrgos.» En 8.°, 31 páginas. La segunda es la de que ahora nos hemos hecho cargo, y consta de 56 páginas; la portada de la tercera dice así: «Arte de hacer el vino más fuerte, etc. —Madrid, 1840, por Cuesta.» En 8.°, 68 páginas. Y la cuarta es la anotada en su respectivo lugar con el título de «Manual del cosechero de vinos»; la cual consta de 123 páginas. Tal diversidad de títulos en obras anónimas era muy fácil que condujese al error, á no reunir y comparar todas las ediciones. En la última, que es la que reseñamos circunstanciadamente, por ser la más completa, es donde el autor revela el nombre, porque ántes le publicó su maestro D. Antonio Sandalio de Arias en su *Cartilla elemental de Agricultura*.

NUEVOS DISCVRSOS DE LA GINETA DE ESPAÑA, sobre el vso del cabezon, de Pedro Fernandez de Andrada. Dirigidos á D. Filipe Manrique, fator, juez oficial del Rey Nuestro Señor en la casa de la contratacion de Sevilla, Teniente de Capitan general de artillería en flotas y armadas de las Indias Occidentales. Con privilegio, 1616, por Alonso Rodriguez Gamarra. En 4.°, 82 folios ú hojas. —754—

No se dice el punto de la impresion, pero seguramente que lo es Sevilla, porque de esta ciudad era vecino Fernandez de Andrada, y en ella se publicaron dos libros suyos en 1580 y 1599: uno con el título de *Naturaleza del cavallo;* otro con el de *Libro de la Gineta.* Cada una de las cuatro partes en que se dividen los Nuevos discursos lleva distinta foliacion, resultando las referidas 82 hojas. La primera, que es la más extensa (30 hojas), trata de lo siguiente: arte antiguo de hacer los caballos jinetes; si el caballo para la jineta conviene hacerle con el cabezon; que éste se inventó para la brida, y daños que de él resultan; desde que en la jineta se usa el cabezon ni hay hombres de á caballo ni caballos de extremo; si para hacer un caballo para la jineta conviene disponerlo ántes para la brida; si hecho á ésta queda mejor dispuesto para enfrenarlo y hacerlo á la jineta; si puede disponerse á la jineta para despues hacerlo á la brida, y si la doctrina ó castigos en ésta pueden servir á la jineta. La segunda parte (14 hojas) responde á las objeciones que se dice opusieron á los Nuevos discursos, advirtiendo que comprende otras cosas muy nuevas, nunca advertidas ni escritas por otro alguno. La tercera (14 hojas tambien) versa sobre los primeros rudimentos de la jineta hasta hacer un perfecto hombre de á caballo; y la cuarta, en fin (24 hojas), se refiere esencialmente á las circunstancias que deben concurrir en el maestro para su perfeccion.

NUEVOS SECRETOS DE LA NATURALEZA, divididos en doce tratados notablemente aumentados en esta edicion, con una reseña de las aguas minerales que se hallan en España; con un tratado de astrología rústica y pastoril; con várias tablas interesantes; con muchísimos secretos nuevos de Agricultura y la casa de campo; con la influencia de los meses del año; láminas que los representan y explicacion de los planetas ó signos, con otros modernos secretos de la naturaleza; y últi-

mamente, con 84 remedios en idioma catalan, de los que usaba el célebre Bahi de la Pesa. Seguidos de un vocabulario Castellano y catalan de las voces ménos usadas que contiene este libro, puesto y combinado para descanso de los que no poseen á la perfeccion el idioma castellano.

—Gerona, 1845, por J. Grases. En 8.°, XVI 268 páginas.

—755—

Lo circunstanciado de la portada, y la poca novedad que ofrece esta clase de libros, más seductores por lo que prometen que por lo que enseñan, nos releva de ampliar su descripcion.

O

OBRA PÍA Y EFICAZ MODO para remediar la miseria de la gente pobre de España.—Propónese con solidez los medios más adecuados para establecer una hermandad general en España, compuesta por las personas piadosas de todos estados, facilitando arbitrios que puedan producir, sin gravámen, efectos suficientes para socorrer al verdadero pobre, á la viuda, al labrador que le faltó la cosecha; criar huérfanos, acomodar doncellas pobres, recoger vagabundos, facilitar el riego á los campos, fomentar la industria. Su autor D. Bernardo Ward.—Valencia, 1750.—Madrid, 1757, por Antonio Marin. En 8.°, 175 pág. —756—

La primera edicion, hecha en Valencia en 1750, año en que el autor emprendió un viaje científico por España, se publicó sin su permiso, y por tal razon se reimprimió más correctamente la segunda. Don Bernardo Ward fué un irlandes de suma instruccion, que vino á establecerse en España poco ántes de la mitad del siglo XVIII. Escribió esta *Obra pia*, que si no ofrece gran interes con respecto á la práctica de la Agricultura, contiene multitud de datos estadísticos relativos á la riqueza de la nacion; se reseña para ejemplo y estímulo la organizacion y objeto de diversos establecimientos de piedad que existen en otros paises, á fin de convertir en hombres útiles, en provecho de la Agricultura y de la industria, á los vagabundos, y se proponen otros varios medios de contribuir al fomento de estos mismos ramos. No sólo comprende entre los menesterosos á los vagabundos y pobres de solemnidad, sino tambien á los vecinos que, sin salir de sus casas, padecen el rigor de la miseria, parte por su flojedad y poca aplicacion, y parte por no hallar en qué emplearse. La obra pía ó hermandad que indica, habia de constituirse con el capital que produjeran las mandas voluntarias, ciertas contribuciones, el producto de una lotería, y otros recursos, teniendo por principal objeto socorrer al necesitado, dar premios á los que hiciesen más plantaciones de moreras ó recogiesen más libras de seda, y acometer otras empresas y estímulos capaces de producir el aumento de la riqueza pública y el destierro de la ociosidad. Los pensamientos del Sr. Ward que pudiéramos considerarlos económico-políticos, recibieron más extension cuando algunos años despues, á consecuencia del viaje á que hemos aludido, publicó otra obra con el título de *Proyecto económico en que se proponen várias providencias dirigidas á promover los intereses de España.* Ambas son citadas con elogio por muchos de nuestros agrónomos, y á falta de otras razones, ésta sería muy suficiente para que hiciéramos de ellas el mérito que corresponde.

OBRAS DE ALBEITERÍA, primera, segunda y tercera parte. Ahora nuevamente corregidas y añadidas por Martin Arredondo, su autor, maestro de herrador, albéitar y cirujano, gentil-hombre en las Reales guardias viejas de Castilla, natural de la villa de Almaraz, y vecino de la noble villa de Talavera de la Reina. Anotados, corregidos y declarados los términos de los simples más convenientes al uso, ejercicio y utilidad de esta ciencia. Ahora nuevamente añadido la sanidad del caballo y explicacion de sus enfermedades. Corregida en esta última impresion de muchos errores. —(Madrid, 1658, primera edicion.)—Madrid, 1728, por M. Ignacio de Pinto. En folio, 347 pág. y una lámina. —757—

En las dos obras de bibliografía veterinaria que conocemos, una el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, que se atribuye á D. Bernardo Rodriguez, y otra el *Compendio de la Bibliografía de la veterinaria española*, de D. Ramon Llorente Lázaro, se supone que la primera edicion del libro de Arredondo se publicó en 1661, pero á nuestro juicio, ésta fué segunda, y primera la de 1658, que lleva el título de *Recopilacion de Albeitería*, pues de aquel año son las aprobaciones y licencias. Ambos bibliógrafos dan noticia de dos ediciones más: una del año 1705, y otra del de 1723; pero no de ésta que anotamos de 1728, ni de otra de 1669, impresa en Madrid por Bernardo de Villadiego, á costa de la viuda de Juan de Valdés; cuya edicion en fólio y 417 páginas aparece dedicada á Márcos Morodo, Pedro García Conde y Juan Alvarez Borges, albéitares y alcaldes mayores examinadores de los reinos de España; de forma que si nuestras noticias no son inexactas, de las obras de albeitería de Ar-

redondo, ó sea de su Recopilacion, se han hecho seis ediciones por este órden: 1658, 1661, 1669, 1705, 1723 y 1728, apareciendo más correctas y extensas desde la tercera.

A semejanza de lo que hizo el ilustrado Alonso Suarez en su *Recopilacion de los más famosos autores griegos y latinos que trataron de la excelencia y generacion de los caballos*, parece que Arredondo se propuso recopilar los autores españoles que escribieron de veterinaria: cita las obras de los que más se han distinguido en ello, y las personas ilustres que más contribuian en su época á honrar esta clase de conocimientos. En el citado catálogo se da una ligera idea de esta recomendable obra, en que no se advierte el más ordenado método, pero sí la competencia del autor para tratar de las materias de que se ocupa, áun cuando participa de la credulidad y preocupaciones vulgares de los que le precedieron. Noticia más circunstanciada se da, sin embargo, en el referido *Compendio de bibliografía*, pues, contra su costumbre, dedica el autor, Sr. Llorente, nada ménos que doce páginas para describir la obra de Arredondo, en prueba sin duda del mérito que la distingue. Hechas estas indicaciones, procurarémos ser breves en la reseña. La primera parte, que conserva el primitivo título de *Recopilacion*, etc., contiene un tratado de patología y terapéutica, con adiciones á cada capítulo; un antidotario, un diálogo teórico de albeitería bastante instructivo, y una prefacion sobre la veterinaria. La segunda comprende algo de anatomía, particularmente de hiposteología y miología, tomado de Ruini; habla de los varios colores ó capas de las mulas, de la historia de algunas enfermedades internas y externas, y concluye con otro antidotario, que es muy ligero. La tercera abraza un tratado de terapéutica, otro diálogo de albeitería, un alfabeto medicinal de simples, y la *Sanidad del caballo*, obrita que se imprimió separadamente, y que durante muchos años sirvió para examinar de esta materia á los alumnos de veterinaria.

OBRAS DE MATERIAS DIVERSAS Y PERIÓDICOS que tratan de Agricultura y demas ramos que son objeto de esta bibliografía agronómica. (V. *Periódicos.*)

OBSERVACIONES del Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo, sobre la mejora de las castas de caballos en España.—Madrid, 1830, por Eusebio Aguado. En 4.°, 74 páginas. —758—

No desconoce el autor que en España se ha escrito cuanto conviene saber sobre la mejora de la cría caballar, ni que se han adoptado disposiciones protectoras para su fomento, pero ve que, á pesar de todo, no se adelanta cuanto es preciso, y por tal razon se propone examinar los medios de que se han valido en otros países para lograr mayores resultados, indicando á la vez los que considera más aceptables para España. Cree que el caballo de pura sangre es el que debe emplearse como tipo regenerador; que seria útil introducir caballos y yeguas árabes en Andalucía para obtener productos finos de silla, y caballos y yeguas ingleses en Castilla la Vieja para lograrlos bastos ó de tiro. Se ocupa más adelante de la buena eleccion del caballo y de la yegua, de la propagacion de los mestizajes, y de los cuidados que debe tenerse con los reproductores de esta especie y con las crías. Recomienda la institucion de premios en favor de los criadores que presenten mejores productos, y, como medio de prueba para la mejora del ramo, el establecimiento de un hipódromo destinado á carreras, porque en ellas no sólo se acredita la velocidad, sino la fuerza y la resistencia. Suponemos que á la indicacion de persona tan respetable y competente en la materia, se debe la formacion de la Sociedad que ha introducido estos espectáculos en España.

OBSERVACIONES en la aclimatacion de la nueva casta de gusanos de seda llamados de *Rayko*, procedentes de la China y remitidos á la Sociedad de Amigos del País de Valencia para su ensayo y propagacion, en Real órden de 24 de Abril de 1847. Por D. Juan Bautista Berenguer y Ronda, secretario de su comision de Agricultura.—Valencia, 1848, por J. Rius. En 4.°, 14 páginas. —759—

Con notable minuciosidad da cuenta el Señor Ronda de cuantos accidentes ocurrieron desde el momento en que le fué entregada, para su ensayo, la semilla de dichos gusanos, que llevan el nombre del celoso agricultor *Rayko*, habitante del distrito de Zia-San-Fou, provincia de Tike-Kiang, y cuya semilla se recibió por conducto del cónsul español en Odessa.

Presenta las observaciones en todos los períodos, y viene á graduar la pérdida de la semilla, entre accidentes del camino y otros, en una quinta parte. La seda obtenida con los *raikones*, en comparacion con la del país, la encuentra más fina y abundante, pero más infe-

rior en color y brillo. No satisfecho aún con los ensayos practicados, aconseja que se emprendan otros nuevos, y aboga sin reserva por la conveniencia de propagar dicha clase de gusanos.

OBSERVACIONES GENERALES sobre la Agricultura española y la organizacion de su enseñanza. Por D. Genaro Morquecho y Palma, doctor en ciencias, catedrático y director del colegio de Castel-Ruiz, escuela especial de Agricultura de Tudela.—Tudela, 1855, imprenta tudelana. En 4.°, 132 páginas. —760—

Dedica el autor su opúsculo á la Diputacion provincial de Navarra, en muestra de gratitud por haber acordado un auxilio anual de 30,000 reales para el sostenimiento de esta escuela, debida á la filantropía de la persona cuyo nombre lleva. Propónese en un principio el Sr. Morquecho concretarse á hablar del presente y del porvenir del establecimiento puesto bajo su direccion, pero instintivamente desciende á desentrañar las principales cuestiones agrícolas, demostrando con numerosas citas y con instruccion nada vulgar, que por los interesantes servicios que al cultivo y á las artes prestan las ciencias cosmológicas, en la buena organizacion de la enseñanza agronómica estriba uno de los mayores fundamentos para la prosperidad futura de nuestra industria, constituyendo, ademas, uno de los medios más seguros de ensanchar la base del impuesto.

OBSERVACIONES PRÁCTICAS DE ALBEITERÍA, que hizo y da á luz Sebastian Robredo y Villarroya, maestro en dicha facultad en los reinos de Aragon y Valencia y residente en la villa de Onda. Al fin añade un antidotario de algunas selectas recetas cuyo uso le produjo maravillosos efectos. Las dedica al Sr. Marcos Montó, proto-albéitar y examinador mayor de herradores y albéitares del reino de Valencia.—Valencia, 1774, por José Est. Dolz. En 4.°, 92 páginas. —761—

Esta edicion, y otra que se publicó tambien en Valencia el año de 1778, son las que ligeramente se citan por Latassa y por el autor del *Catálogo de algunos escritores de veterinaria, de Agricultura y de equitacion*, publicado en 1790; pero áun existe otra anterior á todas, dada á luz en dicha ciudad y año de 1740. El Sr. Llorente sólo menciona una de 1744. El maestro Robredo y Villarroya, ejerció su arte en Villarluengo y en Aliaga de Aragon, y despues pasó á Onda, reino de Valencia. Su obra se divide en 16 capítulos, y contiene, además, várias notas y un formulario farmacéutico. Principalmente se ocupa de explicar las enfermedades externas y sus remedios, y para curar los males envejecidos recomienda el uso del hígado de antimonio, cuyo medicamento considera como un remedio universal. En lo que se distingue más, á juicio de los inteligentes, es en el conocimiento de las afecciones de la uretra. Para sacar las piedras, aconseja hacer una incision cuatro dedos debajo del ano hasta cortar la vía, ensanchando la abertura hasta poder introducir los dedos hácia el cuello de la vejiga. Parece que es el primer libro en que se explica la operacion de la paracentesis del vientre.

OBSERVACIONES PRÁCTICAS SOBRE EL CACAHUETE Ó MANÍ DE AMERICA: su produccion en España, bondad del fruto y sus varios usos, particularmente para la extraccion del aceite, modo de cultivarle y beneficiarle para bien de la nacion. Por D. Francisco Tabáres de Ulloa, canónigo prebendado de la Santa Iglesia metropolitana de Valencia.—Valencia, 1800, por J. de Orga. En 4.°, 31 páginas. —762—

Hace mérito el autor de una Memoria que dice publicó anónima el año de 1799, dando noticia de su descubrimiento de sacar aceite del cacahuete; mas la diversidad de opiniones que circulaban sobre si ántes se habia ó no ejercido tal industria, le impulsó á descubrir el anónimo y á ser más explícito en este opúsculo, refiriendo sus detenidos ensayos y los resultados que obtuvo. Aunque confesándose profano en la botánica, describe la planta, explica el método de cultivo y la manera de extraer el aceite; combate las aserciones de que su uso puede ser perjudicial, é indica los diversos condimentos á que se presta. Sabido es el desarrollo que desde aquella época ha tomado el cultivo del cacahuete en la provincia de Valencia, pero al Sr. Tabáres de Ulloa se deben indudablemente los primeros ensayos de su cultivo en Europa, y muchos acerca de sus útiles aplicaciones. La laboriosidad y el carácter emprendedor de los valencianos descubre cada dia otra nueva aplicacion del fruto de esta planta, y si no nos equivocamos, está llamada á neutralizar en parte la desmedida aficion de aque-

llos naturales al cultivo del arroz, que tantas contrariedades envuelve cuando al interes del lucro se pospone el de la salubridad. Sólo es de desear que estas aplicaciones no pasen los límites de lo conveniente. La aludida Memoria anónima, escrita, por lo que hemos podido averiguar, en Noviembre de 1798 y publicada en el siguiente año, la sacó del olvido en que habia caido, D. Antonio García, presentándola con una muestra de aceite de cacahuete á la Sociedad Económica de Valencia el año de 1747. Así se refiere en el *Boletin enciclopédico* de dicha Sociedad, tomo IV, páginas 387 y 405, y en el tomo V, correspondiente á 1849, páginas 369 y 395, se reproduce el opúsculo que aquí dejamos reseñado. En obsequio de aquellos á quienes pueda interesar el conocimiento de esta materia, podemos agrupar la noticia de los escritos más importantes: el año de 1800 se imprimió en Zaragoza una *Memoria sobre el mani de los americanos*, escrita por D. Gregorio de Echeandia; D. Antonio Cabanilles publicó un artículo sobre la utilidad del mismo fruto en el tomo IV, pág. 206 de los *Anales de ciencias y artes;* y por último, y prescindiendo de las reproducciones que se han hecho en publicaciones periódicas de los escritos de Tabáres, el Sr. Alepús insertó en las *Memorias de Agricultura y artes de Barcelona*, año de 1817, tomo IV, páginas 101 á 112, un artículo ó *Memoria sobre el cultivo del mani*, para que pudiera servir de adicion á las observaciones del referido Tabáres.

OBSERVACIONES PRÁCTICAS SOBRE EL ORUJO Ó BRISA con respecto á la fabricacion de aguardiente. Por S. E.—Tarragona, 1847, por Jaime Aymat. En 4.°, 22 páginas. —765—

Dichas iniciales indican seguramente el nombre y apellido de D. Salvador Escofet, del comercio de Tarragona. Presentó su opúsculo á la Junta de comercio de Cataluña y Sociedad Económica tarraconense, y mereció por él honrosas declaraciones. Juzga equivocada la general creencia de que debe tenerse depositado el orujo por espacio de seis meses, ántes de proceder á la extraccion de la parte alcohólica. En su opinion se debe operar así que se sacan los panes de la prensa; pero advierte, ademas, que conviene desmenuzar y prensar éstos várias veces, humedeciéndolos con agua en la proporcion que indica.

OBSERVACIONES SOBRE EL CULTIVO DE LA VID, EN GALICIA. Por D. Antonio Casares, catedrático de química y de historia natural, y socio de várias corporaciones.—Santiago, 1843, por la viuda é hijos de Compañel. En 4.°, 29 pág. —764—

Animó al autor á publicar este interesante opúsculo, el deseo de ser útil al país y la circunstancia de no haberse presentado nadie al concurso que la Sociedad Económica abrió para premiar la mejor Memoria sobre las ventajas ó perjuicios que pueden seguirse á Galicia de la mayor ó menor extension del cultivo de la vid. Tomando por guía al sabio Rojas Clemente y otros distinguidos agrónomos, encarece lo mucho que importa para el buen éxito de este cultivo, no sólo la calidad del terreno, sino la exposicion del mismo y las esmeradas labores. Describe las variedades más comunes en Galicia; compara los métodos de cultivo y de fabricacion entre las diferentes comarcas; cree que la variedad más conveniente ó adaptable es la conocida con el nombre de *Albarello*, uva negra, mediana, aovada de tres ó cuatro semillas, muy general en los viñedos del Rivero, Amandi, Lemus, Quiroga, Valdeorras y Valle de Monterey, y refiere que en el Rivero y otros puntos destinados de tiempo inmemorial al cultivo de la vid, se arrancan las viñas, al paso que en otros puntos donde nunca las hubo, se plantan con afan. Antiguamente, dice, se cultivaba y elaboraba ménos, pero con mejores condiciones y con mayor perfeccion; por eso los extranjeros buscaban los vinos de Galicia. Ahora la codicia engañosa procura producir mucho, pero como la calidad no interesa al consumidor, no se exporta, y así es como el labrador, sin comprender sus intereses, va tras una ilusion ruinosa, olvidando lo que más le interesa: el cultivo de los cereales y la cría de los ganados.

OBSERVACIONES SOBRE EL GUSANO DE LA SEDA, y resultado obtenido de las diferentes variedades de semilla ensayadas en el criadero-modelo de S. M., establecido en virtud de Reales órdenes de 6 y 30 de Marzo de 1850. Las presenta de oficio al Excmo. Sr. Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, el presbítero Don Pedro Regalado Lopez, teniente de cura de la Real capilla de Palacio; catedrático de latinidad; vocal de la comision de instruccion primaria; socio corresponsal de la Sociedad de Amigos del País de la Ribera del Duero, y director encargado por

S. M. de dicho criadero.—Aranjuez, 1850, por Lopez. En 4.°, 25 páginas y una tabla. —765—

Le sirve de punto de partida el folleto que el año anterior publicó, y que dejamos anotado con el título de *Memoria que presenta á S. M.*, etc. Entónces abogó por la fundacion de un criadero-modelo; aquí aparece ya construido, y refiere circunstanciadamente las vicisitudes que experimentaron los gusanos recibidos en dos distintas remesas, y á los cuales da el nombre de *gusano Mas*, porque D. Sinibaldo Mas los envió desde la China, siendo ministro plenipotenciario de S. M. C. en aquel país.

OBSERVACIONES SOBRE LA ACLIMATACION en este país de la morera de la China, ó sea de muchos tallos. Presentada á la Sociedad Económica de Murcia, en sesion de 8 de Abril de 1840, por el socio residente D. Gonzalo Martinez Fortun, é impresa por acuerdo de la misma.—Murcia (sin año: 1840?), por Sebastian Hernandez. En 4.°, 8 páginas. —766—

Se refiere á ensayos practicados con plantéles que desde la Habana envió el contador general de ejército D. Manuel María Arrieta. Dice que en el mismo año se desarrollaron en términos, que siendo de media vara al plantarlos, llegaron á la altura de más de cinco piés, con hojas de diez pulgadas de largo y ocho de ancho. Aconseja su propagacion por estacas cuando la sávia comienza á moverse, hinchando las yemas, lo cual acontece en aquel país por los meses de Enero ó Febrero. Añade que la vegetacion es temprana, y que puede adelantarse una ó dos jornadas ó dormidas de las cuatro que en su marcha tiene el gusano, pero que conviene usar la hoja ántes de que pasen seis horas de haberla recogido, porque, de lo contrario, ha observado que la repugna el insecto.

OBSERVACIONES SOBRE LA HISTORIA NATURAL, geografía, Agricultura, poblacion y frutos del reino de Valencia.—Por D. Antonio Josef Cavanilles. — Madrid, 1795-1797, Imprenta Real. Dos tomos en folio, de XII-236 páginas el primero, y 238 el segundo, con planos y láminas.—767—

Para formar juicio acerca de la importancia de esta obra, basta enunciar sus materias y el nombre de su ilustrado autor. Divídese en cuatro libros: el primero relativo al Norte ó tierras septentrionales del citado reino de Valencia; el segundo al centro; el tercero al Poniente ó tierras occidentales; y el cuarto al Sur ó tierras meridionales. Para nosotros, y para aquellos á quienes nos proponemos auxiliar en sus investigaciones agronómicas, lo más digno de atencion es lo que se refiere al cultivo del arroz. Cavanilles, con la maestría y juicio que le distingue, refiere el orígen de la planta; la describe con excelente precision y claridad; explica el método de cultivo, y se hace cargo de su debatida influencia en la salubridad pública. Lamenta el que, con notable perjuicio de la Agricultura, sólo piense en arroz el cultivador valenciano, descuidando la produccion de otros frutos. Es de parecer que aquella peligrosa cosecha sólo debe consentirse en terrenos naturalmente pantanosos, pero sin dejarse alucinar por apariencias de que lo sean, y que, tratándose de sitios próximos á poblacion, ni aún debe tolerarse en los pantanos naturales. Es muy general que apénas circule un escrito sobre esta materia en un sentido, aparezca otro que le impugne. Por entónces se publicó un opúsculo contra las doctrinas restrictivas de Cavanilles, pero éste le refutó victoriosamente. Un extenso extracto de lo que refiere en la obra sobre el particular, puede consultarse en el tomo VI, páginas 245, 261 y 283 del *Semanario de Agricultura y artes dirigido á los párrocos.*

A pesar de la extension y de lo heterogénea que es la obra, las cuatro tablas ó índices conducen á su fácil inteligencia. Uno es de los nombres propios de pueblos, términos ó sitios que se describen; otro, de los pueblos propiamente dichos, y del vecindario que tenian en 1794, el cual da por resultado 628 pueblos con 207,145 vecinos, que calculados á nueve personas cada dos, equivalen á 932,150 almas; otro, de las estampas que acompañan á la obra; y el último, de las plantas que en la misma se mencionan.

OBSERVACIONES SOBRE LOS PERJUICIOS que causaria á la Agricultura, á la ganadería, á la industria y al comercio, la prohibicion de extraer el ganado merino; dirigidas al Estamento de ilustres Próceres, y publicadas á beneficio de los pobres de San Bernardino. Por un vocal del Estamento.—Madrid, 1834, Imprenta Real. En 4.°, 16 páginas. —768—

El autor escribió estas observaciones en el concepto equivocado de que era preciso pre-

sentarlas por escrito al Estamento, en vez de exponerlas de viva voz en la discusion, mas ya que lo habia hecho las publicó con dicho objeto filantrópico. Se trataba de un proyecto de ley para prohibir la extraccion indicada, y con tal motivo recuerda un error semejante en que incurrió Napoleon en 1811, al disponer que se castrasen los borregos finos con el fin de que no se propagára la casta en otros países; pero allí dice que felizmente hubo un Ministro que reconociendo el absurdo eludió el cumplimiento de la medida. Pretende que no se conceda á la ganadería mayor proteccion que la que se dispense á la labranza; cree innecesario el sistema de trashumacion, y mucho más inoportuno é insostenible el pensamiento, entónces promovido, de restablecer los antiguos privilegios del Concejo de la Mesta, de cuya organizacion y objeto se declara abiertamente enemigo, como cree lo sea la generalidad de la nacion, por más que escritores extranjeros, mal informados, hayan dicho lo contrario. En apoyo de sus opiniones cita las respuestas de los fiscales del Consejo de Castilla, Campomanes y Moñino; como aquel, menciona la definicion vulgar que se daba á la Mesta, en ódio á sus privilegios, y añade el proverbio antiguo que decia así: *Tres santas y un honrado tienen el reino agobiado.* Por último, se hace cargo de que toda tentativa que ha tenido por objeto ejercer un monopolio, ha producido distintos resultados de los que se buscan; y en la completa libertad de la industria y en la justicia igual para todos, sin gravámenes ni privilegios para labradores ni ganaderos, encuentra el modo de llegar á la verdadera prosperidad.

En su correspondiente lugar hemos reseñado un notable Informe que sobre igual asunto, y en la misma ocasion, presentó al Estamento D. Manuel María Gutierrez; es mucho más extenso que este opúsculo, porque recayó sobre un complicado interrogatorio, pero vienen á sustentarse en él doctrinas muy semejantes.

OBSTETRÍCIA Ó TRATADO de los partos de los principales animales domésticos, ilustrado con láminas intercaladas en el texto. Por D. Nicolas Casas, director y catedrático de la Escuela profesional de veterinaria de Madrid, etc.—Madrid, 1858, por C. Lopez. En 4.°, 134 pág. —769—

Suele correr unido este opúsculo al *Tratado completo de cirugía veterinaria*, traducido por el mismo Sr. Casas, pero áun así lleva paginacion distinta. Le escribió y publicó á instancias de sus alumnos y por carecerse absolutamente de un tratado especial de partos. Tomó las principales ideas del escrito por Mr. Rainard, profesor de esta asignatura, por espacio de veinte años, en la escuela de Lyon, creyéndole el más aceptable, así para la instruccion de los alumnos, como para evitar las indiscreciones que los prácticos rutinarios suelen cometer, acudiendo despues, en casos extremos, á los profesores. Se explican las reglas que deben observarse, segun el estado de la madre, y el uso de los instrumentos que se representan por medio de grabados.

OLIVOS, ACEITES Y ACEITUNAS. Por un labrador.—Madrid, 1828, por Verges. En 8.°, 66 páginas. —770—

Es un tratado escrito en diálogo, cuyos interlocutores se llaman Coridon y Salicio. Dase mucha importancia á la formacion de almácigas, viveros y depósitos, por creer que éste es el mejor medio de surtirse de buenos olivos, y se trata extensamente de la operacion del ingerto, procurando desvanecer las preocupaciones exageradas que se supone existen entre muchos cultivadores, que aspiran á lograr soñados prodigios. Divídese la obrita en quince capítulos ó diálogos, que tratan sucesivamente del clima y tierra más adecuada para el plantío; de las especies que Columela describió, y de las que se conocen en España; de la plantacion, abonos, poda, ingertos y enfermedades curables; de la recoleccion de la aceituna, extraccion del aceite y de los depósitos; de los instrumentos necesarios, fraudes que suelen cometerse en la venta de este comestible; adobo de las aceitunas, y aceites que se pueden sacar de los animales cetáceos y de várias plantas.

OPÚSCULO SOBRE LA CERVEZA; método de elaborarla; sus virtudes como medicamento y como bebida ordinaria. Por el licenciado D. Juan Manuel Ballesteros.—Madrid, 1827, por N. Llorenci. En 8.°, VIII-124 páginas. —771—

Refiere en el prólogo las consideraciones de amistad que le indujeron á hacer estudios sobre la cerveza, palabra que, en su opinion, ha sustituido á la *cerevisia* de los latinos, que equivale á la *bier* de los alemanes ó flamencos, á la *bierre* de los franceses, *béer* de los ingleses y *bierra* de los italianos. Atribuye su orígen á los egipcios, los cuales, careciendo de viñas, dice que inventaron este vino de *Céres*, fabricándolo con la preparacion de granos ó cereales. Habla

de las cervezas en general y de su fabricacion; de sus diferentes especies y de sus propiedades, ya considerándolas como medicinales, ya como refrescantes ó apagadoras de la sed.

Muchos años despues, en el de 1846, publicó este mismo Sr. Ballesteros, en *El Amigo del País*, unas instrucciones sobre el cultivo del *lúpulo ú hombrecillo*, encaminadas á fomentar en España la fabricacion de la cerveza.

ORDENANZA DE LOS BOSQUES REALES, aprobada por S. M. en 31 de Julio de 1848.—Madrid, 1848, por Aguado.—772—

Está dividida en tres títulos, que forman diversas secciones. El título primero trata de la organizacion general, ó sea del personal; el segundo del aprovechamiento de los bosques; y el tercero de la conservacion. Acompañan quince modelos relativos á los partes semanales, al modo de hacer las denuncias, las solicitudes y el reconocimiento de las licencias de caza, etc., etc.

ORDENANZAS DE PESCA para las provincias de Pontevedra y la Coruña, y Real decreto de 15 de Marzo del corriente año sobre la pesca de sardina en las costas de Galicia. Se imprimen de Real órden con el informe de la Comision de diputados á Córtes nombrada por S. M. para investigar las causas de la actual decadencia de dicha pesca.—Madrid, 1850, imprenta de *La Publicidad*, á cargo de M. Rivadeneyra. En 4.°, 75 páginas. —773—

Se inserta primero el citado Real decreto de 15 de Marzo de 1850, refrendado por el marqués de Molins, precedido de una ligera esposicion. La decadencia de la pesquería se atribuye principalmente al uso de redes y artes que extinguen ó ahuyentan los pescados, y á la poca observancia de las vedas. Para el debido remedio se dispone que el ancho de las redes del jeito se reduzca al número máximo de doscientas mallas; que las embarcaciones pescadoras de congrio no lleven á su bordo, para hacer carnada, más que una red del dicho ancho y de ciento diez varas de largo; que no se apalee ni apedree la mar, ni se pesque sino desde la puesta del sol al sol naciente, y que la veda se entienda desde 15 de Febrero á 15 de Junio.

Sigue el informe de la Comision, fundamento de dicho Real decreto, compuesta de D. Facundo Infante, D. Antonio Doral, D. Juan Ferreira y Caamaño, D. Cristóbal Bordiú, D. Vicente Alsina y D. Bernardino Malvar, y se insertan á continuacion, como antecedentes instructivos, la ordenanza de pesca con cercos Reales para la provincia de Pontevedra, del año de 1750; otra autorizada por Real órden de 9 de Abril de 1768; la que se dictó en 1769 para la provincia marítima de la Coruña; y otras diversas Reales disposiciones sobre el particular, algunas de ellas comunicadas por el marqués de la Ensenada.

ORDENANZAS GENERALES DE MONTES. —Madrid. 1833, Imprenta Real. En 4.°, 90 páginas. —774—

Están aprobadas por Real decreto de 22 de Diciembre de 1833, dirigido á D. Javier de Búrgos. En él se expone que de muy antiguo se venía notando la destruccion del arbolado, y que en la creencia de que procedia el daño de falta de precauciones, tanto se multiplicaron éstas, que llegaron á sofocar las industrias que se pretendia favorecer. Añádese que para remediar estos males, se nombró una Junta que, reuniendo las consultas y proyectos formados en diversas épocas, propusiera los medios encaminados á que el interes individual concurriese con la autoridad pública al logro de aquellas benéficas intenciones. Constan las ordenanzas de 236 artículos, agrupados en diez títulos: la denominacion de éstos es la siguiente.—Disposiciones generales.—De los montes, puestos bajo la guarda y régimen de la Direccion general.—Policía comun á todos los montes del reino.—Idem particular de los montes dependientes de la Direccion.—Procesos por delitos y contravenciones de ordenanza.—Penas.—Ejecucion de las sentencias.—Aplicaciones de los tres títulos anteriores á los montes de dominio particular.—Disposiciones excepcionales.—Idem para la ejecucion de estas ordenanzas.

De esta época parte la *Coleccion de leyes, Reales decretos, y demas disposiciones de interes general*, relativas al ramo de montes, que en lugar correspondiente queda anotada, y abraza hasta el mes de Marzo de 1859.

ORDENANZAS PARA EL GOBIERNO del Real sitio de Aranjuez.—Madrid, 1795, Imprenta Real. En 4.°, 272 páginas y un apéndice con 275, que forman en junto 547 páginas. —775—

Al frente de este volúmen va el retrato del rey Cárlos IV. Se refieren las ordenanzas, en efecto, al gobierno de las Reales posesiones

del heredamiento de Aranjuez, pero así aquellas como el apéndice contienen multitud de disposiciones que pueden considerarse de interes general, relativas á la caza, á la pesca y al aprovechamiento de pastos. Se marcan las penas en que incurren los cazadores que infringen las ordenanzas, haciendo distincion entre los nobles y los que no lo son; entre los que cazan en cuadrilla y los que, para hacerlo, usan máscara ú otros embozos: se habla tambien de la prohibicion de usar arcabuces, perros y hurones; de los defraudadores de leñas; de los que llevan á pastar ganados en las heredades Reales; de los que encienden fuego en los bosques, y de la responsabilidad en que incurren las justicias. En el referido apéndice se inserta una Real cédula, fechada en el Pardo, á 21 de Enero de 1721; otra en que se amplía esta misma, dada en el Buen-Retiro, á 22 de Diciembre de 1748; y otra de 27 de Abril de 1777, expedida en Aranjuez, en las cuales se comprenden várias reglas que deben observar los labradores que tengan tierras sembradas ó plantíos inmediatos á las fincas del Real Patrimonio.

ORDENANZAS PARA EL GOBIERNO y direccion de la acequia Real del Júcar y uso de sus aguas.—Valencia, 1845, por Lopez y compañía. En folio, 12 pág. —776—

Precede á las ordenanzas una Real órden, expedida por el Ministerio de la Gobernacion el 2 de Abril de 1845, en que se dice que con presencia del expediente instruido para arreglar y proveer lo conveniente al buen gobierno y direccion de la Real acequia, llamada ántes de Alcira, y atendiendo á las bases generales adoptadas por los comisionados de los pueblos regantes que han discutido el proyecto de ordenanzas para la misma, S. M. se ha servido aprobar éste *con algunas* modificaciones. Las ordenanzas constan de 146 artículos y uno adicional; la acequia Real del Júcar se considera una sola en toda su extension, desde Antella hasta Albal; se expresan los pueblos que deben participar del riego, y se establece que el gobierno y direccion corresponde á una Junta, presidida por el jefe superior político, nombrada por los pueblos regantes, por el Excmo. Sr. duque de Hijar, y por un apoderado de otros pueblos que se indican.

ORDENANZAS PARA EL RÉGIMEN y gobierno de la huerta de Murcia.—Murcia, 1849, por P. Nogués. En fólio, 29 páginas. —777—

La huerta de Murcia comprende las tierras que se riegan con el agua del rio Segura y sus filtraciones, desde la presa ó azud mayor de la Contraparada, en donde las dos acequias mayores y la de Churra toman la nueva, hasta la vereda llamada del Reino, que divide esta huerta de la de Orihuela. Tambien pertenecen á ella las tierras que se riegan con las *ceñas ó norias* que toman el agua del rio, á la parte arriba de la Contraparada, dentro de la antigua jurisdiccion de Murcia. El rio divide la huerta en dos heredamientos generales: uno al Norte y otro al Mediodía.

Estas ordenanzas, formadas por el Ayuntamiento, cumpliendo con la ley municipal de 1845, constan de 177 artículos, cuyos principales asuntos tratan de lo siguiente: del *quijero* del rio (*), de las márgenes ó divisiones de las heredades, de los mejoros y menoscabos que deben cobrar y abonar los colonos que salen de una hacienda (**), de los caminos, de los cauces de aguas vivas y muertas, de las mondas, de los ganados, de los molinos y fábricas, de las almazaras, de los procuradores y demas empleados, de los repartos, de los juntamentos (reunion de hacendados), de la distribucion y aprovechamiento del agua, de las ceñas, de la comision de hacendados de la huerta, y del consejo de hombres buenos (para fallar las cuestiones y demandas).

ORDENANZAS PARA EL RÉGIMEN y gobierno de las acequias de la vega de Játiva, tituladas de Ranes, de la Losa, de Benifurt, del Puig, de Meses, de Murta y de la Vila.—Játiva, 1851, por Blas Belver. En 4.°, 160 páginas. —778—

En 18 de Agosto de 1851 acordó el Ayuntamiento de Játiva publicar en coleccion todas estas ordenanzas, por no existir ejemplares de las que por cuadernos se imprimieron al ser aprobadas á mediados del siglo pasado. Aparece dada la Real aprobacion en 4 de Junio de 1755, excepto las de Ranes y Puig, que tienen la fecha de 14 del mismo, si es que no hay error material. Consta cada una de ellas de 43 á

(*) *Quijero* ó braza del rio, á uno y otro lado, son las márgenes que contienen las aguas en el cauce: se extienden, segun práctica antigua, á 40 palmos, contados desde la perpendicular levantada en la orilla del agua, cuando el rio está natural.

(**) Esto de los mejoros y menoscabos, etc., que constituye el capítulo IV de las ordenanzas, fué excluido al aprobarse el resto por Real órden; al propio tiempo se dispuso la creacion de un sindicato para los riegos de dicha huerta de Murcia.

59 artículos, y por punto general se establece el modo de que en las Juntas anuales se nombren cuatro oficiales y sobrecequieros de entre los regantes y *hereteros* de la acequia para el gobierno de la misma. Solamente dos de estos elegidos deben renovarse cada vez, para que nunca falten personas experimentadas que puedan instruir á los que ingresen de nuevo.

ORÍGEN, HISTORIA Y CURACION del oidium Tuckery, por el profesor de farmacia D. Francisco Malvido, individuo de la Junta de Sanidad de Beneficencia é Instruccion pública, etc., etc. Dedicado al Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.—Cádiz, 1856, imprenta de *El Comercio*. En 4.°, 60 páginas. —779—

El Sr. Malvido fué uno de los que se presentaron al concurso convocado para premiar al autor del mejor sistema curativo del oidium: al final de su opúsculo inserta el Real decreto de 3 de Febrero de 1854. Aconseja que desde el lleno de la luna de Febrero en adelante, se laven las cepas con una infusion de cebolla albarrana.

ORÍGEN (DEL), PROGRESO, Y ACTUAL ESTADO de la Agricultura, artes y comercio en la isla de Mallorca, por D. Joaquin María Bover de Roselló, individuo de la Real Academia de la Historia, encargado por la misma de la inspeccion de las antigüedades de esta Isla.—Palma, 1841, imprenta de *Los Amigos*. En 4.°, 22 páginas con viñetas litografiadas. —780—

ORÍGEN Y DIGNIDAD DE LA CAZA, por Juan Mateos, ballestero mayor de S. M.—Madrid, 1634. En 4.° —781—

Es más bien un libro de montería que de la caza en general, y mejor puede apreciarse por su doctrina que por su estilo. Hablando de las diferentes clases de cazadores que se conocian, las divide en cuatro: monteros, ballesteros, cazadores y chucheros. Se muestra entendido, principalmente en la caza del venado, del jabalí y del lobo, y refiere curiosas batidas dadas en los bosques del Pardo, Balsain, Aranjuez y del Escorial, con lances ocurridos en ellas á los príncipes de la casa de Austria y otros personajes de la córte. Los ejemplares de este libro, del ballestero de Felipe IV, escasean mucho; por eso nos parece oportuno llamar la atencion, para el que desee adquirir idea más circunstanciada, hácia un periódico de la córte que há pocos años reprodujo vários pasajes: en el *Semanario pintoresco español* del año de 1856, pág. 297, no sólo se trascriben párrafos enteros, sino que por medio de un grabado se representa una de las plazas que solian improvisarse en el campo, para obligar á los jabalíes á entrar en ellas y perseguirles con horquillas, á cuyas fiestas concurrian las damas en carruajes, y los caballeros montados á la jineta.

ORUGA Ó PIRAL DE LA VID (LA). Estudios teórico-prácticos sobre su desarrollo, trasformaciones, vida en sus cuatro estados, costumbres, medios de conocer su existencia, procedimiento para su destruccion y épocas para ejecutarle. Por D. Miguel Donado Mazarron, propietario y cosechero de Valdepeñas.—Madrid, 1861, por M. Tello. En 4.°, 62 páginas y una lámina con seis dibujos. —782—

La oruga, se dice, es un insecto de color verde claro, de dos centímetros de longitud en su completo desarrollo; de dos milímetros de grueso, redondo, vertebrado, con la cabeza enteramente negra, algun tanto ménos abultada ó gruesa que lo demas de su cuerpo, y de una voracidad sorprendente. En sentir del autor esta plaga de la vid es la que descuella entre todas las demas, porque no sólo arrebata las legítimas esperanzas del agricultor, viendo desaparecer en pocos dias el fruto de sus plantíos, sino que destruye éstos. Explica sus diferentes estados y metamórfosis en larva, oruga, crisálida y mariposa. Cree sumamente perjudiciales los medios que se emplean para combatirla en cualquiera de estos tres últimos, y preferible su extincion en el primer período, cuando en estado de larva permanece desde primeros de Julio á últimos de Marzo en el cuello de la cepa entre sus cáscaras, ó sea entre la segunda y tercera epidérmis. Aconseja que se abra un hoyo cónico de dos ó tres piés de diámetro y uno de profundidad en la circunferencia de la cepa, y que se limpien ó raspen las cáscaras. Los dibujos representan los diferentes estados de la piral, y los instrumentos que deben emplearse en dicha operacion.

P

PALESTRA PARTICULAR DE LOS EXERCICIOS DEL CAVALLO, sus propiedades y estilo de torear y jugar las cañas, con otras diferentes demostraciones de la cavallería política. Por D. Andres Dávila y Heredia, señor de la Garena, capitan de cavallos, ingeniero militar por S. M.—Dedicado al Sr. D. Pedro Fernandez del Campo, cavallero del órden de Santiago, del Consejo de S. M. y de su Cámara de Indias, y secretario del universal despacho.—Valencia, 1674, por Benito Macé. En 8.°, XIV páginas y 123 fólios ú hojas. —783—

Cita ligeramente este libro, sin hacer sobre él comentario alguno, el autor del catálogo de 1790, comprendiéndole entre los de equitacion, ó sea en el segundo grupo.

Da principio con la dedicatoria á dicho Señor Fernandez del Campo, fechada en Madrid, á 21 de Junio de 1674, pero sin explicarnos bien la causa, supuesto que parece que en ella habla el autor, la suscribe Juan Fernandez; la aprobacion está dada en Valencia, el 24 de Mayo del mismo año. En los preliminares hay una nota en que se da noticia de otras obras del mismo: entre ellas un *Arte de medir tierras*.

Manifiesta en el prólogo que le movió á escribir sobre la materia la consideracion de que estaba en olvido la caballería de la jineta, pues sin negar los buenos efectos de la brida, no puede desconocerse que aquella es el fundamento principal del arte de andar á caballo, la que presta destreza y habilidad para ambas sillas, la que hace á los hombres más desenvueltos para los lances de guerra, y más ligeros los caballos, como ofrece á España buen ejemplo de ello la vecindad de los moros, cuyo país seco requiere que la caballería sea precisamente de jineta, llevando los jinetes armas de poco peso.

El principio y el fin del libro son los que principalmente contienen los asuntos relativos al conocimiento y educacion de los caballos, haciendo referencia de algunos remedios prácticos para ciertas enfermedades comunes, que, al decir de los inteligentes, no carecen de fundamento, á pesar de parecer triviales ó vulgares. Primero se explica la manera de conocer las circunstancias de los caballos por sus señales exteriores; siguen unas observaciones generales sobre el toreo, y sucesivamente se trata del esperar los toros con lanza, y de cómo ha de defenderse el caballero cuando la pierda, echando mano á la espada; del modo de cortar la lanza al contrario llevando espada; de la forma de jugar las cañas, del combatir con lanza, con adarga y con espada; del hacer los caballos animosos y evitar que se alcancen con las manos; del pienso que se les debe dar, y de la cría y doma de los potros.

PANTANO DE ISABEL II (EL), sus obras ejecutadas y las que faltan que hacer en 10 de Abril de 1851. Sistema de riegos proyectado y el que conviene establecer por ser más expedito y barato. Descripcion del campo de Nijar, su sistema cultural y productos.—Madrid, 1851 (publicacion de *El Agrónomo*). En 4.° mayor, 32 páginas. —784—

Es uno de los varios opúsculos publicados por dicho periódico, que dirigia el Sr. Hidalgo Tablada. Tiende á subsanar la falta, atribuida á la empresa, de no haber circulado algun documento que diera á conocer la importancia del pensamiento y la legítima inversion de cuantiosos fondos. Refiérese, entre otras cosas, que el terreno que la empresa se propone regar en el campo de Nijar (Almería) no bajará de una extension de cinco leguas cuadradas, y que las plantas que generalmente se cultivan son los cereales, excepto el centeno, así como barrilla, garbanzos, almortas, guijas, lino y maíz, árboles frutales diversos, y olivos é higueras.

PAPEL INSTRUCTIVO QUE ESCRIBE DON CÁRLOS DE SIMON, Pontero del Consejo de S. M. y alcalde de Casa y Córte, para que los que quieran interesarse en la compañía de la navegacion de los rios Tajo, Guadiela, Manzanares y Jarama, que se ha de formar bajo la real proteccion de S. M., se enteren de la importancia y utilidad pública de esta obra, y de las ventajas é intereses que les producirá el caudal que pongan en ella.—Madrid, 1756, por Perez de Soto. En 4.°, 49 páginas. —785—

Expónese el plan de un proyecto, cuya magnitud es evidente, pero cuya fácil realizacion no podemos asegurar. Parece ser que los con-

flictos por que pasaron las provincias de Madrid y sus inmediatas los años de 1752 y 53 á causa de la escasez de combustibles y costosa conduccion de frutos, hicieron presumir al autor que llegaria el momento de tener que trasladarse á otro punto la córte de Madrid. Semejante temor le inspiró la idea de canalizar el Tajo desde su nacimiento hasta Talavera, dándole comunicacion con el Jarama y el Manzanares. Reseña las ventajas que la ejecucion del pensamiento proporcionaria para el trasporte de frutos y conduccion de materiales para edificar; las diversas vegas que se establecerian con los riegos; la facilidad de hacer plantíos de avellanos y de castaños en tierra de Cuenca, y otros no ménos importantes de moreras desde Belarque á Talavera, capaces de competir con los que existian en Murcia y en Valencia.

PENSAMIENTO DE UN APASIONADO VASALLO DEL REY para hacer exequible la obra del riego á las cinco villas de Aragon, y ereccion de diez y ocho nuevas poblaciones que expone en este pliego, sin costar gasto al Real Herario, ni que concurra el vasallo con desembolso alguno. Por Don José Mariano Monroy, capitan de infantería, etc.—Madrid, 1768, en fólio. (Latassa, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, tomo v, pág. 304.) —786—

Contiene esta obra, segun Latassa, un excelente proyecto para un canal de diez y seis leguas, que debia tomarse del rio Aragon, cerca de Esco, á fin de dar riego á veintiseis mil cahizadas de tierra noval en la Bardena del Rey, en Sofuentes, Puylampa, Combron y otros lugares despoblados, é igualmente á los términos de Santa Anastasia, Nuestra Señora de los Bañales, Mora y Canduero, en el territorio de Sadaba, Ejea y otras de las cinco villas, desaguando en el Ebro, cerca de las casas de Pola.

PENSAMIENTOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS dirigidos á promover en España la Agricultura y demas ramos de industria; á extinguir la ociosidad y dar ocupacion útil y honesta á todos los brazos. Su autor D. Miguel Ignacio Perez Quintero, de la Real Academia de la Historia y de la de Buenas Letras de Sevilla, socio de número correspondiente de las Económicas de Madrid, Sevilla, etc.—Madrid, 1798, por B. G. de Lastra. En 8.°, 275 pág. —787—

Los dedica á D. Gaspar Melchor de Jovellanos, del Consejo de Estado de S. M., y secretario del despacho universal de Gracia y Justicia. Desde las primeras páginas aboga porque se forme una ley que favorezca la Agricultura, removiendo todos los embarazos que no la dejan florecer, como dice que lo expuso á la Sociedad Económica Vascongada en una Memoria que la presentó seis años ántes: el de 1792. En apoyo de esta conveniencia y de sus doctrinas en tal sentido, presenta la autoridad del tiempo y de la sabiduria de Columela, que tanto instaba por la instruccion de los labradores, y recuerda que el rey Numa, segun Dionisio de Alicarnaso, diputó en cada ciudad un superintendente celador para enterarle de quién trabajaba mejor la tierra, por cuyo medio premiaba al laborioso y amonestaba al negligente. Cree que principalmente los párrocos son los que deben enseñar á los rústicos todo género de industria popular, y que sería de suma conveniencia que en cada pueblo se fundára una Sociedad municipal agronómica para propagar los conocimientos y prácticas útiles, destinando para los gastos indispensables los terrenos baldíos, que siendo de todos, no son de nadie.

PERFECTA Y CURIOSA DECLARACION de los provechos grandes que dan las colmenas bien administradas, y alabanzas de las abejas. Compuesto por Jaime Gil, natural de la villa de Magallon, dirigida á la muy ilustre é imperial ciudad de Zaragoza.—Zaragoza, 1621, por P. Gel. En 8.°, xii-244 fólios, ó sean dobles páginas. —788—

Dedica su libro á los muy ilustres señores jurados, doctor D. Juan Lopez Baílo, D. Juan Sala y D. Isidoro Cortés. Le divide en ocho tratados y dos epílogos, prescindiendo de una tabla alfabética de las cosas más notables, que va al final. En el primero de los tratados se ocupa del sitio más conveniente para las colmenas, y de la distincion que existe entre los jacientes y los peones; aquellas son colmenas echadas, fijas ó portátiles, y éstas, otras colmenas que están en pié; el segundo se refiere á la materia y forma de las nasas ó arnas (vasos); en el tercero compara dichos jacientes con los peones, explicando el orígen de uno y otro sistema de colmenas; en el cuarto y quinto explica la manera de administrarlas segun sus clases; en el sexto, el modo de ali-

mentarlas; en el sétimo, el de curar sus enfermedades, y en el octavo se refiere á los yetos, que son, segun explica, unas arnas ó nasas, que bien aguameladas, tienen la propiedad de atraer y coger las abejas. El primer epílogo le constituyen las observaciones de un aficionado; el segundo es un elogio de las abejas.

A nuestro juicio, no se distingue este tratado por el buen método ni por la correccion del lenguaje; pero, en cambio, desciende á explicaciones muy minuciosas, que prueban mucha práctica en esta industria, y sobre todo, la conviccion y la originalidad de cuanto se expone. Atendidas estas circunstancias, y comparado el texto con el de otros tratados muy posteriores, es indudable que el libro de tan ilustrado aragones ha servido de guía á muchos agricultores, sin que hayan tenido la abnegacion de confesarlo. No sin fundamento hemos visto consignada la opinion de un distinguido agrónomo, á cuyo nombre y sabiduría hemos tributado ya sinceros elogios, el cual afirma que Jaime Gil, con todos sus errores y defectos como escritor, es el más insigne de nuestros autores en el arte de la colmenería hasta su tiempo, y áun cien años despues.

PERFECTO LICORISTA (EL), ó arte de destilar y componer aguardientes y licores con el manual del perfumista. Contiene el método de destilar los aguardientes y el espíritu de vino; de componer los licores finos y superfinos de aromas, frutas y flores; hacer los que se llaman ratafía; de conservar las frutas en aguardiente; de preparar las pastas aromáticas, polvos, jabones de tocador, aguas y vinagres aromáticos, extractos, esencias y agua de colonia. Cuarta edicion, con un apéndice, sobre el modo de obtener el aguardiente de varios frutos y cereales, y el de componer todo género de sorbetes, quesos helados y ponches.—Madrid, 1857, imprenta del colegio de Sordo-mudos. En 8.°, 240 páginas. —789—

Es una compilacion de lo que se ha publicado en Francia sobre materias tan heterogéneas, que no sin alguna violencia, como hemos ya indicado al anotar ciertos Manuales, apropiamos á esta Bibliografía. La anterior edicion se imprimió tambien en Madrid, año de 1835, en 8.°, por N. Llorens. Prescindirémos, al reseñar el texto, de los puntos que se alejan más de nuestro objeto. Se explican las condiciones que debe tener una fábrica de aguardientes, sus oficinas, y los utensilios necesarios para la destilacion. Seguidamente se trata de la buena eleccion de vinos, de la destilacion del aguardiente comun ó del comercio, de la del espíritu de vino, baño de María, destilacion de las cascas, de las soleras, de los aguardientes de granos, de los licores en general, y de los llamados cremas.

PERIÓDICOS Y OBRAS DE MATERIAS DIVERSAS, que tratan de Agricultura y demas ramos que abraza la *Bibliografía agronómica*. —790—

ARTÍCULO ESPECIAL.

Consecuentes con el propósito enunciado al exponer el plan de nuestra obra, vamos á resumir en este artículo: primero, la indicacion de los periódicos y obras diversas comprendidas en esta primera seccion, ya por ser publicaciones esencialmente agronómicas desde su título, ya por considerarse en el fondo á la Agricultura, á la ganadería ó á la industria rural, como materias principales, bajo el título genérico de ciencias, artes ú otros semejantes; segundo, una reseña circunstanciada de los periódicos y obras diversas tambien, no comprendidas en la segunda seccion, ya por su carácter esencialmente literario, científico, administrativo, etc., pero que, sin embargo, tratan de aquellas materias, objeto de nuestras investigaciones (*), y tercero, la indicacion de los periódicos y obras cuyos tratados, memorias ó artículos más interesantes, relativos á los asuntos que nos ocupan, han de formar la segunda seccion, expresando el lugar en que podrá consultarse la noticia más circunstanciada de cada obra. De este modo, sin aumentar con notable impropiedad el guarismo de los artículos bibliográficos, porque impropio seria considerar como publicaciones

(*) Cumple advertir, en obsequio de la exactitud, que no entra en nuestro ánimo la difícil empresa de mencionar infinitos periódicos que, con más ó ménos acierto y fortuna, se han creado en muchas provincias del reino para abogar por el fomento de sus intereses materiales, pues, ó bien han desaparecido en breve tiempo, ó se concretan á asuntos de actualidad, sin que ofrezcan el verdadero interes general que seria de apetecer; tales son, entre otros, el *Boletin de Comercio, Industria y Agricultura*, periódico de intereses materiales de Sevilla. Sevilla, 1856, por J. Moyano.—*El Eco del Segre*, periódico agrícola, comercial, de intereses materiales y morales, de noticias y anuncios. Lérida, 1850.—*El Propagador Balear*, periódico semanal de Palma de Mallorca, cuya segunda seccion comprende la Agricultura, las artes y el comercio. Palma, 1848; etc., etc.

agronómicas la *Gaceta*, los *Boletines oficiales*, los periódicos literarios y pintorescos, etc., por más que contengan muchos y muy apreciables artículos de Agricultura, lograrémos reunir la noticia de todo lo examinado, para que más fácilmente se advierta lo que no hemos visto por imposibilidad ó inadvertencia con ocasion de la tarea que nos ocupa.

PRIMER GRUPO.—*Indicacion de las publicaciones periódicas y obras de materias diversas, comprendidas en la primera seccion, por su carácter esencialmente agronómico ó propio de las materias de esta Bibliografía.*

ACTAS Y MEMORIAS de la Real Sociedad Económica de los Amigos del país de la provincia de Segovia.—Madrid, 1785-1793. Cuatro tomos en 4.° (núm. 8) (*).

ACTAS Y SESIONES PÚBLICAS de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del país.—Barcelona, 1853-1859. Seis cuadernos en 4.° (9).

AGRICULTOR ESPAÑOL (EL), periódico de Agricultura.—Madrid, 1850-1851. En 4.° (19).

AGRICULTURA ESPAÑOLA (LA), periódico andaluz de intereses materiales.—Sevilla, 1858-1861. Cuatro tomos en fólio (25).

AGRÓNOMO (EL), periódico dedicadó á los labradores, por D. José H. Tablada.—Madrid, 1851-1852. En 4.° (35).

AMENIDADES NATURALES DE LAS ESPAÑAS, por D. Mariano La Gasca. — Orihuela y Madrid, 1811-1821. Dos opúsculos en 4.° (41).

AMIGO DEL PAÍS (EL), periódico de la Sociedad Económica Matritense. — Madrid, 1844-1849. Siete tomos en 4.° y fólio (43).

ANALES DE CIENCIAS, Agricultura, comercio y artes, por D. R. de La Sagra. — Habana, 1827-1830. Dos tomos en 4.° (45).

ANALES DE CIENCIAS, literatura y artes, por D. Casimiro de Gregory Dávila, en concepto de editor.—Madrid, 1832. Seis ts. en 8.° (46).

ANALES DE CIENCIAS NATURALES, ántes de historia natural.—Madrid, 1799-1804. Siete tomos en 4.° (47).

ANALES DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE JAEN.—Jaen, 1820. En 4.° (49).

AZUCARERO (EL), periódico industrial de intereses materiales. Por D. Ramon La Sagra.—Madrid y Málaga, 1846-1847. En 8.° (94).

BIEN DEL PAÍS (EL), periódico de la Sociedad académica y recreativa de Figueras, boletin de Agricultura y conocimientos útiles.—Figueras, 1845-1848. Cuatro tomos en 4.° (98).

BOLETIN DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO. Por D. A. de Búrgos. — Madrid, 1857. En 8.° (99).

BOLETIN ENCICLOPÉDICO de la Sociedad Económica de Amigos del país de Valencia.—Valencia, 1841-1861. Doce tomos en 4.° (100).

BOLETIN DE VETERINARIA. Periódico oficial de la Sociedad Veterinaria de Socorros mútuos, redactado por D. N. Casas. — Madrid, 1845-1857. Catorce tomos en 4.° (101).

BOTÁNICA (LA) Y LOS BOTÁNICOS DE LA PENÍNSULA HISPANO-LUSITANA, por don Miguel Colmeiro.—Madrid 1858. En 4.° (102).

CARTAS ESPAÑOLAS, ó sea revista histórica, científica, teatral, artística y literaria, publicada por J. M. Carnerero.—Madrid, 1831-1832. Seis tomos en 4.° (120).

CARTAS HISTÓRICAS, filosóficas, estadísticas, agrícolas, industriales y mercantiles, por D. Jerónimo Ferrer y Valls. — Barcelona, 1846. En 4.° (121).

COLECCION DE ESCRITOS sobre Agricultura, industria, ciencias y otros ramos de interes para la isla de Cuba. Por F. de Frias.—París, 1860. En 4.° (169).

COLECCION DE MEMORIAS CIENTÍFICAS, agrícolas é industriales, publicadas en distintas épocas por D. Mariano de Rivero y Uslariz.—Brusélas, 1857. Dos tomos (175).

COMBINACION DE LA NATURALEZA, industria y política para hacer feliz la Cantabria, por el doctor D. J. M. Fernandez Vallejo. — Madrid, 1797.—En 4.° (180).

COMERCIO SUELTO y en compañía, general y particular, por el marqués de Santa Cruz de Marcenado.—Madrid, 1732. En 8.° (181).

CRÓNICA DE CIENCIAS Y ARTES. — Madrid, 1820. En 8.° (223).

CULTIVADOR (EL), periódico de Agricultura, horticultura, jardinería y economía rural.—Barcelona, 1848-1851. Cuatro tomos en 4.° (227).

DISCURSO en relacion con las principales actas de la Real Sociedad patriótica de Leon. — Leon, 1817. En 4.° (270).

DISCURSO sobre el fomento de la industria popular.—Madrid, 1774. En 8.° (285).

DISCURSOS MERCURIALES. Memorias sobre la Agricultura, marina, comercio y artes liberales y mecánicas, por D. Juan Enrique de Graef.—Madrid, 1755-1756. Tres tomos (298).

ECO DE LA GANADERÍA (EL), periódico quincenal (luégo semanal), de intereses rurales.

(*) Este número y los demas que se indican en igual forma en el primer grupo, se refieren al artículo de la Bibliografía, en que más circunstanciadamente se describen las obras.

Madrid, 1853-1861. Ocho tomos en 4.° y fólio (320).

ECO DE LA VETERINARIA (EL), periódico de intereses morales y materiales. — Madrid, 1853-1857. Tres tomos en fólio (321).

ECONOMÍA PRÁCTICA en el ejercicio de las artes para adelantamiento de la industria nacional, por D. Francisco Plá. — Liorna, 1803. En 8.° (323).

ECONOMÍA (LA) Y LOS MEDIOS de aumentar las rentas públicas de Athénas. Dos tratados de Xenofonte.—Madrid, 1786. En 4.° (324).

ELEMENTOS DE AGRICULTURA, industria y comercio, por D. Francisco Martin García.—Granada, 1858. En 8.° (328).

ENCICLOPEDIA MODERNA. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, Agricultura, industria y comercio. — Madrid, 1851-1855. Treinta y siete tomos en 4.° (345).

ENSAYO DE LA SOCIEDAD VASCONGADA de los Amigos del país en el año de 1766. — Vitoria, 1768. En 8.° (349).

ERUDICION POLÍTICA, Despertador sobre el comercio, Agricultura y manufacturas. Por D. Ventura de Argumosa.—Madrid, 1743.— En 8.° (362).

ESPAÑA AGRÍCOLA (LA), revista mensual de Agricultura práctica y jardinería.—Madrid, 1843. En 4.° (368).

ESPECTÁCULO DE LA NATURALEZA, ó conversaciones acerca de las particularidades de la historia natural, por el abad monsieur Pluche.—Madrid, 1785. Diez y seis tomos en 4.° (370).

ESTEVA (LA), semanario de los intereses materiales de la Agricultura.—Madrid, 1850.— En 4.° (375).

EXTRACTO de actas de la junta de individuos de la Real Sociedad Cantábrica.—Madrid, 1800. En 4.° (394).

EXTRACTO de las actas de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Valencia del año 1785.—Valencia, 1787. En 4.° (396).

EXTRACTO de las actas de la Sociedad Económica de Valladolid y su provincia desde 1818 á 1819.—Valladolid, 1820. En 4.° (397).

EXTRACTOS de las juntas generales celebradas por la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del país de la ciudad de Vitoria, por Setiembre de 1774.—Vitoria, 1774. En 4.° (398).

ESTUDIOS sobre el proyecto europeo de la union de los tres mares, por D. Nicolas Malo.—Madrid, 1850. En 8.° (378).

FÍSICA, astronomía y fenómenos de la atmósfera, conforme á la práctica de los agricultores más notables de todos los países. — Madrid, 1843. En 8.° (402).

FOMENTO (EL), periódico de Agricultura bajo la direccion de D. A. de Búrgos. — Madrid, 1853-1855. Dos tomos (404).

FUENTES DE LA RIQUEZA PÚBLICA. Por D. A. D. Porlier Saenz de Astequieta.—Madrid, 1833. En 8.° (407).

GRANJA (LA). Revista de Agricultura y biblioteca rural, periódico de la Sociedad de Agricultura del Ampurdan.—Figueras, 1850-1855. Cinco volúmenes. En 4.° (413).

GUERRA Á MUERTE al cólera morbo asiático y al *oidium tuckeri*. Por D. Lorenzo Presas y Puig.—Barcelona, 1855. En 4.° (416).

GUÍA DEL RÉGIMEN SANITATIS, por D. José de Matas Coscoll y Llimona. — Madrid, 1770. En 8.° (421).

HISTORIA ECONÓMICO-POLÍTICA y estadística de la isla de Cuba, por D. R. de La Sagra. — Habana, 1831. En 4.° (438).

HISTORIA GENERAL de aves y animales de Aristóteles Estagerita. Por Diego de Funes y Mendoza.—Valencia, 1621. En 4.° (439).

HISTORIA NATURAL de la malagueta ó pimienta de Tabasco. Por D. C. Gomez Ortega.—Madrid, 1780. En 8.° (441).

INFLUENCIA (DE LA) del sistema prohibitivo en la Agricultura, industria y rentas públicas. Por D. Manuel de Marliani.—Madrid, 1842. En 8.° (454).

JUNTAS PÚBLICAS de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Valencia, desde 1799 hasta 1832.—Valencia, 1800-1833. Doce opúsculos en 4.° (503).

LIBROS (LOS) de Marco Tulio Ciceron. Por Don Francisco Tamara y D. Juan Jarava. — Valencia, 1774. En 4.° (534).

MANUAL DEL INGENIERO. Por D. Tomas Valdés.—París, 1859. En 4.° (581).

MARAVILLAS (LAS) y las riquezas de la tierra. Por D. de M.—Lérida, 1859. En 8.° (594).

MEMORIA de la junta de calificacion de los premios de la Agricultura, industria y artes. Valladolid, 1850. En 4.° (607).

MEMORIAS de Agricultura y artes que se publican de órden de la Real Junta de comercio de Cataluña. — Barcelona, 1815-1821. Doce tomos en 4.° (698).

MEMORIAS de la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del país.—Palma de Mallorca, 1784. En 4.° (700).

MEMORIAS de la Real Sociedad patriótica de Sevilla. — Sevilla, 1779. Dos volúmenes en 4.° (701).

MEMORIAS de la Sociedad Económica de Madrid. — Madrid, 1780-1787. Seis tomos en 4.° (702).

MEMORIAS económico-políticas. Por D. Gui-

llermo Oliver y Salvá.— Tarragona, 1820. En 4.° (703).

MEMORIAS instructivas y curiosas sobre Agricultura, comercio, industria, economía, química, botánica, historia natural, etc. Por Don Miguel Jerónimo Suarez. —Madrid, 1778-1791. Doce tomos en 4.° (704).

MONITOR DE LA VETERINARIA (EL), periódico defensor de los derechos profesionales y propagador de los adelantos de la ciencia.—Madrid, 1859-1861. En fólio (719).

NOCIONES DE CIENCIAS NATURALES aplicadas al comercio, á la industria, á la Agricultura y á la higiene. Por D. Domingo de Miguel.—Barcelona, 1857. En 8.° (722).

NOTICIA HISTÓRICA de la Real Sociedad patriótica de Córdoba, y actas abreviadas.—Córdoba, 1816. En 4.° (728).

NUEVO DICCIONARIO, de los orígenes, invenciones y descubrimientos en las artes, las ciencias, la geografía, la Agricultura, el comercio, etc., por Mrs. Noel y Carpentier.—Madrid, 1816. Dos tomos en 4.° (745).

NUEVOS SECRETOS DE LA NATURALEZA. —Gerona, 1843. En 8.° (755).

OBRA PÍA y eficaz modo para remediar la miseria de la gente pobre de España. Por D. Bernardo Ward.—Valencia, 1750. En 8.° (756).

OBSERVACIONES sobre la historia natural, geografía, Agricultura, poblacion y frutos del reino de Valencia. Por D. Antonio Josef Cavanilles.—Madrid, 1795-1797. Dos tomos en fólio (767).

ORÍGEN (DEL), progreso y actual estado de la Agricultura, artes y comercio de la isla de Mallorca. Por D. J. M. Bover de Roselló.—Palma, 1841. En 4.° (780).

PENSAMIENTOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS, dirigidos á promover en España la Agricultura y demas ramos de industria. Su autor D. Miguel Ignacio Perez Quintero.—Madrid, 1798. En 8.° (787).

PROGRAMA de los premios que adjudicará la Sociedad Económica de Málaga en las exposiciones públicas de 1848 y 1849. — Málaga, 1848. En 4.° (812).

PROYECTO ECONÓMICO, en que se proponen várias providencias, dirigidas á promover los intereses de España. Por D. Bernardo Ward.—Madrid, 1779. En 4.° (825).

REFLEXIONES ECONOMICAS sobre ciertos arbitrios de propagar la Agricultura, artes, fábricas y comercio. Por D. Francisco Vidal y Cabases.—Madrid, 1781. En 8.° (849).

REFLEXIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS sobre la poblacion, Agricultura, artes, fábricas y comercio del reino de Aragon. Por Don Miguel Dámaso Generes. — Madrid, 1793. En 4.° (850).

REGLAMENTO para la exposicion de productos naturales, industriales y artísticos de la provincia de Cádiz.—Jerez, 1857. En fólio (866).

RELACION de los premios que la Sociedad de Amigos del país de Valencia y su reino ofrecen por primera vez, etc.—Valencia, 1777. En 4.° (876).

RESEÑA DE LA EXPOSICION AGRÍCOLA, industrial y artística celebrada en Alicante.—Alicante, 1860.—En 4.° (882).

RESEÑAS GEOGRÁFICA, geológica y agrícola de España, por los señores Coello, Luxán y Pascual.—Madrid, 1859. En 4.° (886).

RESTAURACION de la antigua abundancia de España. Por D. Miguel Caxa de Leruela. — Nápoles, 1631. En 4.° (887).

RESÚMEN de las Memorias y de las actas de la Academia de ciencias naturales. — Madrid, 1836-1841. Tres folletos en 4.° (888).

RESÚMENES de las actas de la Real Academia de ciencias de Madrid.—Madrid, 1848-1861. Trece folletos en 4.° (véase el artículo citado anteriormente).

REVISTA DE AGRICULTURA PRÁCTICA, economía rural, horticultura y jardinería. — Barcelona, 1853-1861. Diez tomos en 4.° (890).

REVISTA DE LA GANADERÍA ESPAÑOLA, periódico mensual de los intereses y progresos de la ganadería. —Madrid, 1848-1852. En 4.° (891).

REVISTA DE LOS INTERESES MATERIALES Y MORALES. Periódico de doctrinas progresivas en favor de la humanidad. — Madrid, 1844. Dos tomos en 4.° (892).

REVISTA DE LOS PROGRESOS DE LAS CIENCIAS EXACTAS, físicas y naturales.—Madrid, 1850-1860. Diez tomos en 4.° (893).

REVISTA ECONÓMICA. Periódico agrícola, artístico y comercial de la Sociedad de Amigos del país de Santiago. — Santiago, 1859-1861. En 4.° (894).

REVISTA MENSUAL (y semanal) de Agricultura, periódico de intereses materiales. — Madrid, 1850-1853. Seis tomos en 4.° (895).

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES.—Impreso y publicado por D. M. Calero y Portocarrero.—Lóndres, Sevilla y Madrid, 1829-1833. Dos tomos en fólio (899).

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES, dirigido á los párrocos. — Madrid, 1797-1808. Veinte y tres tomos en 4.° (900).

SEMANARIO INDUSTRIAL. Manual de conocimientos útiles... destinado especialmente á los labradores.—Madrid, 1840-1841. Dos tomos en 4.° (901).

TRATADO DE LA LEGISLACION DE ARQUITECTURA, agrimensura y caminos vecinales. Por D. Marcial de la Cámara.—Valladolid, 1855. En 4.° (976).

TRIDENTE SCÉPTICO EN ESPAÑA, física natural, agricultura no cultivada, etc. Por Don Joaquin Casses Xaló Granel de Ribas altas.—Madrid, 1738. En 8.° (1,018).

VARIEDADES DE CIENCIAS, literatura y artes; obra periódica. — Madrid, 1803-1805. Ocho volúmenes (1,021).

VETERINARIA ESPAÑOLA (LA). Revista científica decenal. — Madrid, 1857-1861. Dos tomos en fólio (1,026).

SEGUNDO GRUPO.—*Reseña circunstanciada de los periódicos y obras de materias diversas, no comprendidos en la primera seccion por su carácter esencialmente literario, científico, administrativo, etc., pero que, sin embargo, tratan de Agricultura ó demas ramos relacionados con ella.*

ABEJA (LA), Revista científica y literaria, principalmente extractada de los buenos escritores alemanes, por D. Antonio Bergnes de las Casas, catedrático de lengua griega en la facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Barcelona; D. Miguel Guitart y Buch, Doctor en medicina; D. Antonio Sanchez Comendador, catedrático de mineralogía y zoología en la facultad de ciencias de dicha Universidad; D. Antonio Ravé, catedrático de física en la facultad de ciencias de idem, y D. Juan Font y Guitart.—Barcelona, 1858-1860, por J. Oliveres, seis cuadernos en fólio, á dos columnas, que forman en junto 250 pág. —I (*)—

Es una excelente edicion: á juzgar por el espacio que media entre la aparicion de uno y otro cuaderno se publica con lentitud lamentable; predomina en ella el carácter científico y literario, pero ofrece algunos artículos de más ó ménos interes agronómico, que si bien nos creemos en el deber de indicar, no así en el de reseñarlos en la seccion 2.ª: tales son:—*El Guano*, por E. Roszmaeszler, traduccion de D. Miguel Guitart y Buch: se explica el orígen é importancia del del Perú, y por medio de dos grabados se representa la vida que hacen en la Isla Guatimera las aves marinas que con sus excrementos contribuyen á su formacion; pág. 16.—*Fuentes vegetales;* escrito por Cárlos Muller, traducido por J. Font y Guitart: está lleno de amenidad científica y literaria; háblase de la palma sacarífera, agave americana que brota el aguamiel de los mejicanos, del melocacto, del árbol de Venezuela, del lechero y del bambú guaduas de los trópicos americanos; página 63.—*Los Bosques;* artículos diversos por los citados autor y traductor: se considera la influencia atmosférica de aquellos, diciendo que no hay equilibrio entre la atmósfera y el Océano; que sin este bello equilibrio no puede haber salud para la vida de la naturaleza ni salud para la vida de los pueblos; que la devastacion de los bosques es un delito contra la economía de la naturaleza, y por lo tanto un crimen de lesa humanidad; páginas 101, 149, 208.—*Las patatas como alimento*, por F. Dellmann, traduccion de Font y Guitart. Se reseña la historia de la patata, desde su descubrimiento y época en que los reyes y príncipes de Francia se honraban con llevar la flor en el ojal de la casaca, hasta su prodigiosa propagacion en diversos países: se exponen sus cualidades alimenticias, químicamente analizadas, atribuyéndolas muchos males y temiendo otros mayores; páginas 103 y 145.—*El tronco de un árbol es su árbol genealógico;* por E. Adolfo Roszmaeszler, traduccion de A. Bergnes de las Casas: es un artículo de cortas dimensiones, en cuyo texto se intercala un grabado del tronco de un pino, que presenta las zonas ó anillos geroglíficos. El autor figura sostener una conversacion con diferentes árboles, y va explicando, por los anillos de los troncos, las edades, las vicisitudes y la buena ó mala nutricion de cada uno; página 211.

En el último cuaderno que hasta el presente hemos visto, ó sea el sexto, se comienza á tratar del camello, pero no pasa de una introduccion en que se descubren los horrores del desierto. En el número 4 se inserta la biografía y el retrato de Alejandro de Humboltt: los redactores de *La Abeja* rindieron un homenaje de admiracion y respeto á la memoria de esta lumbrera científica, ornando de luto el periódico.

ALMACEN DE FRUTOS LITERARIOS, inéditos, de los mejores autores.—Valencia, 1811, por José Estéban. En 8.°, 463 páginas. —II—

Es un curioso volúmen, que corresponde á la primera época de dicha publicacion, y en el cual se tocan, aunque ligeramente, asuntos diversos relativos á la Agricultura. Le redactaba el Abate Gándara ó La-Gándara: por las circunstancias y por la tendencia patriótica y liberal de sus doctrinas sufrió algunos azares. El autor dirige primero sus exhortaciones al Rey, despues al Consejo de Castilla, y más tarde á la nacion española. Su tema es que se *cierren* las puertas por donde los extranjeros contribuyen, en su concepto, á la decadencia de la riqueza nacional, y que se *abran* las que están cerradas para la prosperidad de la misma. Desde el párrafo 37 comienza á ocuparse principalmente del cultivo y de la ganadería, censurando los privilegios que la Mesta conservaba en Extremadura. Aboga porque el labrador sea ganadero, y vice versa, lo cual, en su concepto, deberia mandarse por ley. Otros de los obstáculos que se oponen al desarrollo de ambos ramos, dice que son los terrenos que permanecen incultos, y que lo poco que se labra se labra mal.

ARGONAUTA ESPAÑOL (EL), periódico gaditano,

(*) Los números romanos, así colocados, no tienen mas objeto que indicar el órden de los periódicos y obras que constituyen el segundo grupo de este artículo especial.

en el que se corrigen por un estilo jocoso los actuales abusos en todas clases de materias, y al mismo tiempo se suministran pensamientos interesantes al mayor progreso de las ciencias, artes, Agricultura y comercio, é igualmente noticias curiosas, anécdotas, etc. Su autor el B. D. P. Gatell.—Madrid, 1790, por Aznar. En 4.°; cada número 8 páginas. —III—

Se da razon de este periódico en el tomo XXI, correspondiente al año 1790, pág. 186, del *Memorial literario*, sin añadir más que el que se publicaba en Cádiz semanalmente.

BIBLIOTECA GENERAL DE HISTORIA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA, publicada por una Sociedad.—Madrid, 1834, imprenta de la Biblioteca general. En 4.°, 378 pág. —IV—

Como publicacion de corta vida, pues sólo llegó á publicarse un tomo, ofrece escaso interes: sólo tomarémos de ella, para reseñarla en la segunda seccion, la *Noticia de la Cabaña Real de España*, que escribió en 1762 su panegirista Fr. Alonso Cano.

Se indican los epígrafes de las principales materias que contiene dicho volúmen, los cuales versan por punto general sobre historia política, en las páginas 16 y 17 del Catálogo á que aludimos en el artículo 364.

BOLETIN OFICIAL DEL MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PÚBLICAS (despues Boletin oficial del Ministerio de Fomento).—Madrid, 1848-1861, en diversas imprentas: la primera de *La Publicidad*, á cargo de M. Rivadeneyra; la última la *Nacional*. Cincuenta y cinco tomos hasta fin de Setiembre de 1861. En 8.° mayor de á 600 páginas próximamente. —V—

No todos los 55 tomos llevan numeracion correlativa, porque se dividen en dos épocas: la primera comprende 16 tomos hasta el año 1851; la segunda, con el título de *Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, llega hasta el 39. Se publica por entregas semanales, y las de tres meses forman un volúmen: no ha sufrido interrupcion en los trece años que hace se fundó. Epocas ha habido en que, confiada la redaccion á personas de suma competencia, bien dotadas, y dedicadas exclusivamente á redactarle, ofrecia gran interes, no sólo por ser el órgano oficial de un ministerio creado para desarrollar la riqueza material del país, sino porque insertaba excelentes artículos, ya originales, ya traducidos, sobre asuntos de cultivo, ganadería y economía rural. No fué tampoco la publicacion que por los años de 1853 contribuyó ménos á tranquilizar el ánimo angustiado de los cultivadores de viñas por la aparicion del *oidium*, pues que resumió más de un centenar de remedios para combatir esta terrible plaga, segun tendrémos ocasion de referir en la segunda seccion. En ella harémos tambien la reseña de las Memorias y artículos más interesantes que contiene la larga serie de volúmenes que hasta ahora constituye el *Boletin de Fomento*; mas, siguiendo el sistema observado con las obras diversas que casi pudiéramos llamar enciclopédicas, indicarémos brevemente y á continuacion los que, á nuestro juicio, ofrecen ménos interes agronómico.

Asociaciones agrícolas, 1857, tomo XXI, pág. 587; artículo tomado de *El Fénix*, periódico político. Se establece la diferencia que hay entre aquellas y los bancos de circulacion ó de crédito, describiendo la organizacion de la primera de dichas asociaciones, fundada por Federico II, en 1790.—Agricultura, floricultura y horticultura, 1851, tomo XV, páginas 180 y siguientes; tres artículos, tomados de la *Revista semanal de Agricultura*, publicada por A. Búrgos: en el primero se recomienda segar en yerba, al ménos una vez, los trigos, las cebadas y los centenos; en el segundo se describen los géneros y especies de plantas naturales, jardineras é híbridas, y en el tercero se habla del ingerto de árboles.

Bosque petrificado, 1858, tomo XXVII, pág. 45; se alude á que hay gran número de troncos petrificados en las inmediaciones de Adembocb, Bohemia: el diámetro más comun es de 60 centímetros, pero hay uno de dos metros de circunferencia, y dos de treinta centímetros de largo, con peso de diez quintales.

Consulta del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio sobre la contribucion de cultivo y ganadería, y modificaciones del Real decreto de 20 de Octubre de 1852, tomo XII, pág. 149: se opina que la imposicion de tributos debe recaer, no sobre la produccion obtenida, sino sobre la que se venda, que es lo que entra en la especulacion mercantil.—Crisis alimenticias, tomo III, 1848, páginas 112, 160 y 197; es un extracto del opúsculo del baron Tocqueville, *Recherches sur les moyens de prevenir le retour des crises en matière de subsistances;* recomiéndase la importacion de granos extranjeros, no los graneros públicos ó de reserva: la Providencia, se dice, no castiga á todos los pueblos á la vez.

Exposicion de ganado en Guipúzcoa para el 18 de Mayo de 1853, en el prado de Loyola, VI, 196.—Exposicion de ganados en Huelva para el 1.° de Diciembre de 1856, XX, 450.

Guía bibliográfica agrícola, industrial y comercial, ó coleccion de citas extractadas de publicaciones relativas á estos ramos, por R. La Sagra, VI, 360, 499; año de 1853. Casi todas las obras que menciona son extranjeras.

Modo de hacer pan barato, XX, 270; se alude á mezclar patata con harina de trigo en la proporcion de 25 por 100.—Modo de librar las peras de los gusanos que las atacan; comunicado á la Sociedad central de Horticultura por Mr. Moaceton, V, 168; se aconseja introducir en las peras unas gotas de aceite.

Nota sobre la mejora y conservacion de la manteca, por Mr. Chalamel, V, 446; conforme se agite la manteca, mezclar poco á poco una disolucion de ca para destruir la acidez.

Programa de premios ofrecidos por la Sociedad Económica de Astúrias, para 19 de Noviembre de 1849, VIII, 506; siembras de bellotas, plantacion de nogales, castaños, etc.

Recoleccion y conservacion de los productos,

XXIV, 322; artículo tomado del *Mallorquin*, en que se alude á los árboles, plantas filamentosas, raíces y frutas.

Seda obtenida en otoño, XXVI, 92; no ofrece ventajas el sistema; favoreció la cosecha la bondad de la estacion.—Sociedades económicas, VI, 134, año de 1849; es una sucinta reseña de las épocas en que se fundaron las primeras sociedades.

BOLETIN OFICIAL DEL MINISTERIO DE FOMENTO. (Véase el que antecede).

CARTAS ERUDITAS Y CURIOSAS por que en la mayor parte se continúa el designio de el Theatro crítico universal, impugnando ó reduciendo á dudosas varias opiniones comunes, dedicadas... (á vários personajes). Escritas por el muy ilustre Sr. D. Fr. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, maestro general del órden de S. M., etc.—Madrid, 1781, por Blas Roman, impresor de la Real Academia de derecho español y público. Cinco tomos en 4.°, de á 500 páginas próximamente. —VI—

El primer tomo contiene cuarenta y siete cartas, el segundo veintiocho, el tercero treinta y cinco, el cuarto veintiseis, y el quinto, que está ded icado á Cárlos III, con fecha 25 de Enero de 1760, comprende treinta.

Sin ofrecernos estas cartas una doctrina tan concreta é interesante para la Agricultura como el *Teatro crítico* del ilustre Feijoo, verdadera gloria de nuestra patria, contienen lo suficiente para justificar su inclusion en este artículo especial. A falta de otros motivos bastaria, observar lo mucho que se complace en volver por la honra de los españoles, á quienes, con harta injusticia, se disputa el privilegio de haber hecho un descubrimiento útil á las ciencias ó á las artes, y en sacar de la oscuridad obras y nombres de que otros países se envanecerian mucho. No aludimos con esto á las curiosas noticias que da en la carta 8.ª y 9.ª del tomo V, respecto al famoso médico español D. Francisco Solano de Luque, profundísimo en el pronóstico de las enfermedades por las simples deducciones del pulso, ni al *Arte de enseñar á hablar á los mudos*, invencion disputada al benedictino español Fr. Pedro Ponce, ni á otras muchas cosas, en fin, ajenas á nuestra tarea; aludimos principalmente á los elogios que tributa, en la carta treinta y una del tomo III, al albéitar español Francisco de la Reina, que en el siglo XVI descubrió la circulacion de la sangre, segun se demuestra en su antiguo *Libro de Albeiteria*, y á los que igualmente dedica á la famosa D.ª Oliva del Sabuco, que algo, aunque poco, nos dejó escrito sobre asuntos de Agricultura, y cuyos profundos conocimientos médicos, demostrados en su *Nueva filosofía*, intentó apropiarse un autor anglicano.

Prescindiendo de dichos accidentes, y con propósito de reseñar con la debida amplitud en este mismo artículo el *Teatro crítico*, al cual sirven de continuacion las referidas cartas, anotamos aquí las materias que en ellas pueden consultarse, referentes á los ramos que nos ocupan.

Agua; sobre que es suficiente este elemento para alimentar una planta, tomo III, carta XVII, párrafo 30.—Escanda; especie de trigo en Astúrias, vana observacion sobre ella, tomo V, carta VIII, párrafo 44.—Escarcha; sobre que es cierto que quema las viñas y cómo, tomo I, carta II, párrafo 5.—Heladas; en qué consiste que destruyan las viñas, idem, carta II, parrafo 41.—Perro; rara particularidad de uno que recobró el oido, tomo I, carta XVI, párrafo 8.—Plantios; sobre la necesidad que hay de ellos en España, tomo V, carta X.—Tierra; sobre la fértil y la infecunda, etc., tomo I, carta I, párrafos 49 y 54.—Vinos; remedios preservativos para los que propenden á corromperse: se recomienda sahumar los toneles con azufre, tomo II, carta XX.

CARTAS SOBRE LA POLICÍA. Por D. Valentin de Foronda, individuo de várias Sociedades literarias de dentro y fuera del reino, de la órden de Cárlos III y de la Maestranza de Ronda, é Intendente honorario de ejército. Segunda edicion.—Pamplona, 1820, por Ramon Domingo. En 8.°, 280 páginas y un apéndice de 16.—VII—

Forman una coleccion de ocho cartas, pero desde la sexta pasa á la octava, y la sétima se incluye al final por via de apéndice, advirtiendo el autor que áun cuando la habia publicado en Filadelfia, perdió los ejemplares con motivo de las persecuciones que sufrió el año de 1814, habiéndola recuperado despues de impresas las demas.

Por punto general se refieren á la policía urbana, á la higiene y á medidas de seguridad personal: la sexta, que trata de la policía en órden á la Agricultura, la industria y el comercio, será la que reseñemos en el lugar respectivo.

CENSOR (EL), periódico político y literario.—Madrid, 1820-1822, por L. Amarita. Diez y siete tomos en 8.°, de á 480 páginas próximamente. —VIII—

Comenzó á publicarse por números semanales de á 80 páginas, el 5 de Agosto de 1820, y terminó con el número 102, correspondiente al 13 de Julio de 1822. Se consagró principalmente á las cuestiones políticas y administrativas, defendiendo doctrinas que pugnaban contra el torrente de la época. Por eso fueron muy combatidas, y los redactores abandonaron el campo. La ilustracion de sus artículos corresponden al buen nombre literario de aquellos; lo eran D. José Gomez Hermosilla, D. Alberto Lista y D. Sebastian Miñano. Algo, aunque poco, se relaciona con la Agricultura, pero lo suficiente para hacer mérito de esta célebre publicacion, en la cual se comprende un artículo ó extracto de una Memoria sobre colonias rurales, y un informe y proyecto de un canal de navegacion y riego en Andalucía, segun más extensamente referimos en la segunda seccion. Tambien contiene unas geórgicas ó poema didáctico sobre Agricultura.

CORÓNICA DE LAS INDIAS. La historia general y natural de las Indias, agora nuevamente im-

presa, corregida y enmendada. Y con la conquista del Perú. Escrita por el capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, alcaide de la fortaleza de la ciudad de Santo Domingo de la isla española, de la Sacra Cesárea y Católicas Majestades del emperador D. Cárlos V de tal nombre, rey de España, y de la serenísima y muy poderosa reina Doña Juana, su madre, nuestros señores.—Salamanca, 1547, por Juan de Junta.—Valladolid, 1557, por F. Fernandez de Córdova. En fólio, 192 páginas á dos columnas la primera parte, impresa en Salamanca: 64 fólios la segunda, impresa en Valladolid, y 25 páginas el apéndice sobre la conquista del Perú. —IX—

El año de 1526 se publicó en Toledo por Ramon de Petras, en un cuaderno de 104 páginas en fólio, un *Sumario de la natural y general historia de las Indias*, escrito por el capitan Fernandez de Oviedo; viene á ser un apuntamiento de las cosas más notables de la obra que ya tenía escrita: el año de 1535 se publicó en Sevilla, por Cromberger, en un tomo de 141 fólios, la *Primera parte de la Historia natural y general de las Indias y Tierra firme del mar Océano*, y despues, si mal no recordamos, siguió la edicion comenzada en Salamanca el año de 1547, y continuada en Valladolid el 1557. Recientemente se ha publicado una excelente edicion por la Real Academia de la Historia (*), ilustrada por el académico D. José Amador de los Rios; es infinitamente más correcta y apreciable que todas las anteriores, si bien hay quien lamenta que á la erudicion literaria, tan justamente reconocida, del Sr. Rios, no se hubiesen agregado los conocimientos científicos de un naturalista.

El capitan Fernandez de Oviedo eligió para modelo la *Historia natural de Cayo Plinio;* por tal razon pueden consultarse en su obra, libro VII al XIV, materias semejantes á las que reseñarémos con respecto á dicha historia, ó sea lo referente á la Agricultura en general, árboles fructíferos y silvestres, animales terrestres, etc., etc., con relacion concreta, sin embargo, á los países que se describen.

Hecha esta mencion con la rapidez que reclama una obra, que si bien la distingue un mérito singular, no la consideramos esencialmente agronómica, nos creemos relevados de describir otras muy parecidas, pero ménos interesantes para nuestro objeto que para los que se propongan hacer investigaciones sobre la historia natural de las Indias: tales son, en primer lugar, la *Historia natural y moral*, escrita por el jesuita Acosta, cuya primera edicion en castellano se publicó en Sevilla el año de 1590 (**), habiéndose reproducido lo ménos cuatro veces; una en Barcelona, el año de 1591, y tres en Madrid, los de 1608, 1610 y 1792, sin contar las ediciones extranjeras; otra obra, de D. Juan Cárdenas, que se publicó en Méjico el año de 1591, con el título *De los problemas y secretos maravillosos de las Indias*, en la cual se habla de algunas producciones vegetales; y otra, en fin, del capitan D. Bernardo de Vargas Machuca, impresa en Madrid, el año de 1599, por Madrigal, con el título de *Milicia y descripcion de las Indias*. De este ilustrado capitan Vargas Machuca conocemos otros apreciables escritos que tratan de la jineta, pero no se muestra ménos conocedor en ciencias naturales, supuesto que en el mencionado opúsculo trata con acierto de diversas plantas útiles, y de los árboles silvestres, fructíferos y aromáticos de las Indias.

CORREO GENERAL DE ESPAÑA y noticias importantes de Agricultura, Artes, Manufacturas, Comercio, Industrias y Ciencias, etc., que con la generosa proteccion de la Real Junta de Comercio, da al público D. José Mariano Nifo.—Madrid, 1769-1771, sin nombre de impresor. Cinco tomos en 4.°, de á 400 páginas próximamente. —X—

Es realmente una descripcion físico-económica de España: el tomo III lleva una portada que dice así: «Descripcion natural, geográfica y económica de todos los pueblos de España en continuacion del Correo general; formada con las noticias que sobre Agricultura, artes y comercio remiten los corregidores y demas justicias de toda la península en cumplimiento de la órden circular del Supremo Consejo de Castilla.» Esto prueba la proteccion que se dispensó al Sr. Nifo, y, en efecto, él mismo formó un interrogatorio sobre diversas materias, que fué circulado por el Consejo de Castilla.

CORREO LITERARIO DE LA EUROPA, en el que se da noticia de los libros nuevos, de las invenciones y adelantamientos hechos en Francia y otros reinos extranjeros, pertenecientes á las ciencias, Agricultura, comercio, artes y oficios, publicados en París desde el mes de Noviembre de 1780.—Madrid, 1781-1786, por Hilario Santos Alonso. En 4.°, 62 números. —XI—

Segun refiere el Sr. Sempere y Guarinos, en el tomo IV, páginas 190 y 91 de su *Ensayo de una Biblioteca española* de los mejores escritores del reinado de Cárlos III, un español, residente en Paris, fué el fundador de este periódico semanal. Desde el número 53 se dió mayor importancia á la bibliografía española que á las demas secciones de que constaba.

(*) *Historia general y natural de las Indias*, por el capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo; publicada por la Real Academia de la Historia.—Madrid, 1851-1855, imprenta de dicha Academia, cuatro tomos en 4.° mayor, con 14 láminas.

(**) *Historia natural y moral de las Indias*, en que se tratan las cosas notables del cielo y elementos, metales, plantas y animales de ellas, y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno y guerras de los indios. Compuesta por el P. Joseph de Acosta, religioso de la compañía de Jesus. Dirigida á la serenísima infanta D.ª Isabel Clara Eugenia de Austria. —Sevilla, 1590, por Juan Leon. En 4.°, 572 páginas.

EGLOGAS (LAS) Y GEÓRGICAS DE VIRGILIO, RIMAS, Y EL POMPEYO, tragedia de Christóbal de Mesa.—Madrid, 1793, por Ramon Ruiz. En 8.°, 346 páginas. —XII—

Adoptamos indiferentemente esta obra del Sr. de Mesa, para hacer mérito en la segunda seccion de las *Geórgicas de Virgilio*, traducidas al castellano, considerándolas como un poema didáctico sobre Agricultura; con tal motivo nos hacemos cargo de alguna de las estrofas traducidas por el inspirado Fr. Luis de Leon, y de otro poema muy recomendable del mismo género, debido á la pluma de un vate portugues.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX, Ó BIBLIOTECA COMPLETA DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES Y OFICIOS, etc., por una sociedad de literatos españoles, y de hombres especiales en diversas ciencias y profesiones. Filosofía, historia, política, economía política, estadística, literatura antigua y moderna, legislacion, jurisprudencia, teología, derecho canónico, matemáticas, astronomía, física, química, geología, zoología, medicina, higiene, botánica, Agricultura, marina, estrategia y artes militares, arqueología, máquinas, artes y oficios, arquitectura, pintura, escultura, música.—Madrid, 1842-1847, por Boix. Doce tomos en 4.° mayor, de unas 300 páginas cada uno; obra incompleta. —XIII—

Por la universalidad de materias que debia comprender esta obra, fácilmente se deducen las gigantescas proporciones que tendria, de haberse llevado á cabo por completo. Creemos que sólo se publicó nasta el cuaderno ó tomo XII, y sin embargo, su última palabra en el órden alfabético es *Armenia*.

Entre los artículos publicados, hay algunos interesantes y extensos sobre las materias que nos ocupan, y por lo tanto, se reseñarán en la segunda seccion. El tomo II, pág. 267, contiene el de aceites; el III, pág. 138, acotamientos; el VII, pág. 135, Agricultura, y pág. 151, agrimensura; el X, pág. 246, amojonamientos; y en el XII, pág. 175, se habla del árbol.

ESPÍRITU DE ASOCIACION (DEL), aplicado á cuanto puede interesar al procomunal de una nacion, y al fomento de la riqueza pública. Escrita en frances por el conde Alejandro de Laborde, individuo de la Cámara de Diputados, y autor del *Itinerario de España y Portugal*, traducida al castellano por el marques de San Felices, conde de Alcolea.—Valladolid, 1834, por Aparicio. En 4.°, 403 páginas. —XIV—

Es de alguna importancia lo que en el libro IV, página 133, se dice acerca de la Agricultura, de sus adelantos, empleo de ganados y máquinas, etc., y por lo mismo, lo reseñarémos con dicho epígrafe en la seccion siguiente.

ESPÍRITU DE LOS MEJORES DIARIOS QUE SE PUBLICAN EN EUROPA.—Madrid, 1787-1790, sin nombre de impresor; librería de Llera, plaza del Angel. Siete tomos en 4.°, de á 600 páginas próximamente. —XV—

Comenzó á publicarse este periódico de gran crédito, por la amenidad é ilustracion de sus artículos, el 2 de Julio de 1787, en números de ocho páginas; la última entrega corresponde al 239, dia 28 de Junio de 1790, constando de 24 páginas. La empresa tuvo necesidad de reimprimir diversos números. Contiene artículos de ciencias, de artes y de costumbres, anécdotas, críticas de obras contemporáneas, y estudios económico-políticos. Son dignas de mencion unas cartas sobre estos últimos puntos, escritas por el Sr. Foronda, y otras relativas al comercio de granos, en que se sostienen los principios de la libertad de comercio en general. Con los artículos sobre Agricultura, de que harémos mérito más adelante, quedará más justificada la inclusion de esta obra enciclopédica; hé aquí, ademas, lo que no consideramos necesario reseñar tan circunstanciadamente.—Discurso sobre las ventajas de la Agricultura, y paralelo de las costumbres del campo con la de los habitantes de las ciudades; leido en Junta pública de la Sociedad Real de Agricultura de Leon.—Economía rural del condado de York; comprende la condicion de las tierras, y las prácticas de entónces en los distritos agrícolas de aquel país, por Mr. Marshal.—Ensayo de una historia de los peces y otras producciones marinas de la costa de Galicia; es el escrito y publicado en 1788 por D. José Cornide, del cual nos hacemos cargo en el artículo núm. 351.—Exposicion de las ventajas que resultan á los prados de un riego artificial, y del modo de hacerle; por el Rev. Fr. Wright; artículo crítico.—La Agricultura de los antiguos, por Mr. Adam Dickson; artículo crítico de su obra.—Las delicias del campo, poema en prosa.—Memoria sobre el blanqueo del lino y algodon; extracto de la obra publicada en frances, por Mr. Berthollet.—Memoria sobre los medios de preservar los caballos de la cegueta; se aconseja mojar la avena con que se les alimente.—Modo de conservar las frutas frescas, y trasportarlas de un lugar á otro; por Mr. Carrier.—Modo de ver trabajar en los corchos á las abejas.—Usos que puede tener el carbon de tierra como abono, en beneficio del cultivo.

ESTAFETA DE LÓNDRES Y EXTRACTO DEL CORREO GENERAL DE EUROPA, distribuido en várias cartas, en las que se declara el proceder comun de la Inglaterra, y se proponen medios casi infalibles de hacer feliz á España con el auxilio de la Agricultura, artes, comercio, marina y ciencias, etc., por D. Francisco Mariano Nipho.—Madrid, 1786, por Escalera. Dos tomos en 8.° —XVI—

Así se cita esta publicacion en el Memorial literario; nosotros la atribuimos á D. José, Mariano Nifo, redactor del *Correo general de España*, etc.; quizás se llamára Francisco José ó vice versa, porque el compendio de la Agricultura, que se publicó precisamente por aquellos años, con el título de *La la-*

branza española, tambien se atribuye á D. Francisco Mariano Nifo, y á nuestro entender, todo es debido á una misma persona.

El primer tomo de la *Estafeta de Lóndres* contiene diez cartas: entre otras muchas cuestiones, trátase de probar en ellas que la mayor riqueza, y causa original del provechoso comercio de Inglaterra, ha sido, es y será la Agricultura, y lo mucho que ganaria España si, compitiendo con aquel país, la elevára á su antiguo esplendor. Tambien se indica que esta nacion prosperaria si, como sucedia antiguamente, reconociese la pesca por base de su navegacion. —El tomo II comprende once cartas, relativas á la conveniencia de hacer navegables algunos rios, particularmente el de la córte; á los medios de reparar la pesca en las costas septentrionales de la Península, y á otras indicaciones que tienden á ilustrar y estimular á los labradores más negligentes de lo que conviene al adelantamiento de la Agricultura.

EUROPEO (EL). Periódico de ciencias, artes y literatura, por los Sres. Cook, Aribau, L. Monteggia, Lopez Soler y Galli.—Barcelona, 1823-1824, por Torner. En 8.°, dos tomos de 407 y 538 páginas. —XVII—

Comenzó á publicarse el 18 de Octubre de 1823, y terminó el 24 de Abril del siguiente. Apénas contiene artículos interesantes para la Agricultura, puesto que se reducen á uno sobre bosques, de que harémos mencion en el lugar correspondiente, y á otro que, áunque se denomina «Jardinería: de la belleza ideal de los bosques», no merece tanto; puede consultarse en el número del 3 de Abril de 1824, pág. 11.

GACETA DE MADRID.—Madrid, 1661-1861, por los impresores Julian de Paredes, en 1661; Bernardo de Villa-Diego, en 1678; Ariztía, en 1725, y por la Imprenta Real, en 1809 y sucesivos. —XVIII—

La índole de este periódico oficial, cuyo título se deriva de *Gazzetta*, diminutivo de *Gazza*, en Italia, ó del nombre de la moneda que solia pagarse por la lectura de un impreso, nos releva de la precision de narrar su historia, por más que en su larga vida, que ahora precisamente cuenta dos siglos, haya tenido tiempo de ocuparse de todos los ramos del saber humano, principalmente en los tiempos en que eran tan raras las publicaciones sérias. En sus números se refleja, como es natural, el espíritu predominante de la época. Las guerras y los triunfos de las armas españolas, y los sucesos de más bulto que ocurrian en Europa, constituyeron por largo tiempo su único interes.

El lector que desee conocer circunstanciadamente el origen probable de este decano de los periódicos españoles, sus vicisitudes, y las diversas formas y nombres con que se ha dado á la estampa, puede acudir á la *Gaceta* del 1.° de Enero de 1860, donde, con las iniciales A. F. G. y O. (D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe), se inserta un curiosísimo artículo, digno del entusiasta y erudito panegirista de Quevedo.

En el exámen que hemos hecho de la coleccion, tan escrupulosamente como nos ha sido posible, no encontramos materia que deba mencionarse en esta *Bibliografía*, hasta los volúmenes que próximamente van á cumplir un siglo; en los números 44, 50 y 51, correspondientes á Octubre y Diciembre de 1764, se inserta la traduccion de unos documentos extranjeros, en que, al tratar de la extraccion de granos, se habla incidentalmente de su cultivo, pero no de modo que ofrezca interes para la España; en la *Gaceta* de 12 de Febrero de 1765 se da cuenta de los discursos que poco ántes se habian pronunciado sobre asuntos puramente agronómicos en la ciudad de la Coruña, por los individuos de una corporacion que se denominaba «Academia de Agricultura del reino de Galicia», y de la cual hablarémos detenidamente al llegar al otro artículo especial que nos proponemos escribir acerca de las Sociedades económicas. Desde entónces, y muy particularmente desde la mitad del siglo actual, son muchos los artículos que se encuentran, ya anónimos, ya trasladados de otros periódicos de la córte y de las provincias; entre ellos merecen particular mencion, por su número é interes agronómico, los tomados en estos últimos años, de *El Mallorquin*, de *El Fénix* y de *El Eco de la Ganadería*.

Procurarémos dar noticia de todos ellos á continuacion, con el órden, la exactitud y concision posibles, exceptuando los que consideramos de mayor interes y extension, para reseñarlos más circunstanciadamente en la seccion segunda, los cuales versan sobre el cultivo del arroz, cría de la cochinilla, escuelas de Agricultura, ganado vacuno y lanar, pesca, prados naturales y salados, sementeras, etc.

Abejas.—De sus costumbres, modo de trabajar, y lamentable decadencia de esta industria rural; *Gaceta* del 1.° de Mayo de 1857.—Nuevo alimento para las abejas durante el invierno; se propone la colocacion de unos cueros llenos de tortas de sésamo, á medio amasar, cerca de las colmenas; 29 de Agosto de 1859.

Abonos.—Sobre el aumento ó disminucion de sílice, alúmina, humus ó mantillo para mejorar las tierras, y uso de los abonos; 15 de Mayo de 1852.—Preferencia del estiércol fresco al seco; 6 de Julio de 1854.—Cautela con que se debe proceder al experimentar y usar los abonos artificiales; artículo tomado de *El Mallorquin*, *Gaceta* del 5 de Noviembre de 1857.—Del empleo de la cal y de la marga como correctivo para mejorar los terrenos en principios alcalinos; artículos publicados en la *Revista mercantil de Sevilla* y en *El Mallorquin;* se prefiere la cal, singularmente para el trigo, pues da el fruto más fino y redondo, y destruye los insectos; *Gaceta* del 27 de Julio de 1858.—Estudios sobre los abonos en general; 10 de Agosto de 1858.—Sobre los abonos ó basuras de las calles, y composicion del guano artificial; 16 idem, idem.—Aplicacion de la cal para mejorar las tierras; ventajas obtenidas en Francia; 28 de Setiembre de 1858.—Observaciones acerca de los abonos minerales y vegetales, de sus efectos segun su composicion y los terrenos á que se aplican; artículos de *El Fénix*, basados en los principios de Mr. Girardin y de otros agrónomos extranjeros; *Gacetas* del 8 de Agosto y 14 de Octubre de 1858.

Aceites.—Preferencia de la corteza de roble para purificarlos; 25 de Setiembre de 1851.—De la recoleccion, etc.; extracto de las lecciones de Arias; 17 de Noviembre de 1857.—Sobre el producto que el cacahuete da en aceite; dícese que asciende á tres cuartas partes del fruto; 11 de Agosto de 1858.—Ventajas de la infusion de casca de encina para purificar el aceite; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 21 de Octubre de 1858.

Aceituna.—Ventajas de la prensa de husillo sobre los demas aparatos; artículo de *El Semanario popular*, *Gaceta* del 10 de Marzo de 1841.—De la época y modo de hacer la recoleccion segun el destino del fruto; 19 de Julio de 1852.

Aclimatacion de plantas.—Noticia de una remesa de plantas americanas de fruto y flor, por un intendente de la Habana, y de su cultivo en Sevilla, por D. C. Boutelou; *Gaceta* del 10 de Julio de 1827.

Agricultura y ganadería en Moravia, Alemania; de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 24 de Enero de 1854.—Agricultura é industria en los Estados Unidos; de la gran actividad que existe en aquellos estados, cómo se dirige la instruccion del niño, valor creciente de la propiedad rústica, instrumentos agrarios que se emplean, cría de ganados é insectos útiles, etc.; *Gacetas* del 11, 12 y 13 de Agosto de 1845.

Aguardiente de patatas; modo de hacerle, cociéndolas en una vasija de madera, empleando la potasa cáustica, y la destilacion por alambique, y corrigiendo el mal gusto con clorato de cal; 10 de Agosto de 1858.

Alazor ó azafran romí; de su descripcion, y ventajas de su uso sobre el azafran comun; 12 de Setiembre de 1847.

Alerce.—Investigaciones sobre esta antiquísima madera, empleada en la catedral de Sevilla, y procedente, al parecer, de los campos de Tablada; 14 de Agosto de 1852.

Algarrobo.—De su origen, historia y cultivo; artículo de *El Mallorquin*, *Gaceta* del 4 de Noviembre de 1857.

Algodon.—De las diversas especies de algodoneros, tierras para su cultivo, labores, etc.; artículo de *El Semanario Industrial*, *Gaceta* del 13 de Marzo de 1841.

Alimentacion de los caballos.—Sobre la avena machacada y los forrajes picados; 25 de Octubre de 1858.

Alternativas de cosechas.—De las que más convienen á España segun sus climas; cereales, pastos y legumbres; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 25 de Setiembre de 1858.

Ananas.—De su cultivo, sembrándolas sencillamente en tierra, y no en tiesto; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 30 de Noviembre de 1859.

Arbolado.—Importancia de los castaños bajo diversos aspectos, y manera de reproducirlos; artículos de *El Fénix* y de *El Faro Asturiano*, *Gacetas* del 24 y 28; Diciembre de 1857.—Arboles y plantas funerarias; de los que se cultivan y plantan en sepulcros de diversos países; artículo más bien literario; de los sauces llorones ó de Babilonia, que excitan á fijar las miradas en la tierra; de los cipreses, que hacen elevar las esperanzas al cielo, y del abeto, que es símbolo de la inmortalidad entre los chinos; *Gaceta* del 13 de Marzo de 1846.

Arroz.—Ensayos del cultivo de arroz en secano, por D. C. Boutelou, en Sevilla; 20 de Octubre de 1829.—Cultivo del arroz en Egipto; preparacion de la semilla en sacos puestos á la orilla del rio, labores, etc.; 17 de Agosto de 1847.

Avena.—Considerada como sustancia alimenticia para el hombre; á su uso se atribuye la robustez de los escoceses; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 24 de Diciembre de 1857.

Aves.—De su utilidad en la Agricultura, porque destruyen los insectos dañosos; 3 de Junio de 1852.

Azúcar.—De su refinamiento en Egipto; 11 de Diciembre de 1820.—De los nuevos aparatos de M. Derosue y Cail para mejorar la fabricacion; 11 de Marzo de 1843.

Caña de azúcar.—De su orígen (India), épocas de su cultivo, y primeros autores que trataron de ella; 28 de Abril de 1851.—Caña de azúcar africana. (Véase *Sorgo*, en estos apuntes relativos á la *Gaceta*.)

Cáñamo.—De sus grandes ventajas y conveniencia de utilizar para su cultivo los brazos ociosos y los terrenos baldíos; 23 de Mayo de 1846.

Clima.—De su influencia en la Agricultura, y necesidad de los conocimientos atmosféricos para la perfeccion del cultivo; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 16 de Noviembre de 1858.

Colonias agrícolas.—Se aboga por el establecimiento de ellas como medio de socorrer la indigencia, reseñando el orígen y organizacion de las de Holanda; artículo de *El Diario de Barcelona*, *Gaceta* de 7 de Noviembre de 1857.

Concurso agrícola de Chester, Inglaterra.—Breve reseña é importancia de las máquinas y de los ganados; 20 de Setiembre de 1858.

Cría caballar.—Tradiciones entre los árabes; importancia que dan á las yeguas, etc.; 25 de Setiembre de 1851.—Del orígen, historia y educacion del caballo; 30 de Octubre de 1857.—Compra de caballos en Siria, para la reproduccion; relacion extensa y curiosa, traducida de una Revista extranjera, en que se describen las costumbres de los beduinos, drusos y demas tribus que habitan la Siria; 28 y 30 de Agosto, 4, 5 y 7 de Setiembre de 1860.

Cría de ganados diversos.—Sobre si es ó no perjudicial la cría de cabras, y precauciones que éstas necesitan para evitar sus daños; 26 de Agosto de 1852.—Cría del ganado cabrío para obtener buenas reses y pelo fino; 23 de Setiembre de 1856.—Cuidados que requieren los lechoncillos, su destete, castracion, y modo de evitar que hocen los cerdos, colocándoles alambres en el hocico; 17 de Agosto de 1852.—Eleccion de animales en las especies vacuna y lanar para la reproduccion, remontándose á los resultados de ciertas generaciones; 26 de Diciembre de 1842.

Economía rural.—26 de Noviembre de 1820.

Enfermedades de los ganados.—Modo de combatir la basquilla y bazo; se aconseja que al principio se les sangre de la cola ó cuello; 24 de Junio de 1846.—Preservativo contra el tifus contagioso del ganado vacuno; inoculacion de la saliva de la res enferma; 17 de Agosto de 1846.—Remedio contra la roña; el

agua que queda como residuo de la fabricacion del gas, mezclada con leche; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* de 16 de Mayo de 1854.—Sobre la viruela en el ganado lanar; se aconseja por D. Cenon Alvarez igual sistema que se sigue con los racionales; 19 de Diciembre de 1857.—Instruccion para combatir la fiebre aftosa ó mal de pezuña; artículo de *La Agricultura Española*, *Gaceta* del 11 de Agosto de 1858. —Gastro-enteritis ó enfermedad cutánea en el ganado de cerda; precauciones para evitar el contagio; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 21 de Octubre de 1858.

Enseñanza agrícola.—De las costumbres agrícolas en las aldeas de Alemania, y nociones de cultivo que se dan en las escuelas de niños; 30 de Abril de 1847.

Estadística agrícola.—Utilidad de formar estos trabajos como lo intentó el marqués de la Ensenada, etc.; 11 de Agosto y 25 de Octubre de 1858.

Fécula de patatas y de castaña de Indias. Modo de fabricarlas; 10 y 17 de Agosto de 1858.

Floricultura y jardinería.—Jardinería en Rusia; 27 de Noviembre de 1820.—De la aficion á las flores en Europa, especies que se cultivan, retribucion de jardineros, particularmente en Inglaterra, etc.; 26 de Julio de 1844.—Del tulipan, de sus partidarios, y de la fiesta que con aquel título se celebra en Constantinopla al comenzar la primavera; 13 de Abril de 1846.—Labores en los jardines; 20 de Diciembre de 1846.—Multiplicacion de la dalia por semilla; 9 de Agosto de 1852.—Invernáculos; 31 de Enero de 1853. —De los jardines en general; su orígen, descripcion del de Semíramis en Babilonia, etc.; 18 de Febrero de 1853.—Jardines ingleses, de recreo, en las poblaciones; de su belleza, utilidad para la higiene, y árboles de hoja persistente que deben preferirse; 16 de Octubre de 1858.

Forrajes.—Para obtenerlos tempranos se recomienda la siembra del rai-gras de Italia y del trébol comun ó encarnado; 16 de Octubre de 1858.—Experimentos satisfactorios en Francia con el suministro de forrajes cocidos ó salados; 24 de Agosto de 1860.

Frutales.—Cultivo y aprovechamiento de la palma de dátil; 27 de Julio de 1839.—Cultivo del almendro; 3 de Mayo de 1849.—Del ingerto de clavija para los árboles frutales, de que hablaron Jhouin y Ward; 29 de Setiembre de 1851.—Mejoramiento de los frutales viejos; se recomienda que con una brocha se dé una lechada de cal viva á la corteza vieja para que se desprenda, pues que así se da lugar á otra nueva, y el árbol adquiere vigor; 29 de Setiembre de 1858.

Ganado lanar.—Historia de los carneros merinos en España; 10 de Agosto de 1846.—Cuidados que deben tener los pastores trashumantes luégo de hecho el esquileo; que las reses caminen unidas para precaverse del frio, y que pasten despues de la salida del sol, para que la yerba no tenga rocío; 13 de Noviembre de 1860.

Ganado para la labranza.—Consideraciones sobre la aplicacion de las especies caballar, mular, asnal y vacuna; dícese que la preferencia está sujeta á las circunstancias de las tierras, etc.; 6 de Julio de 1854.

Gorgojo.—Las plantas de cáñamo, cuando los cañamones estén para madurar, bastan, se dice, por su olor, para preservar el trigo; 19 de Julio de 1852.—Aplicado al grano el sulfuro de carbono en la proporcion de 5 gramos por fanega, mata en poco tiempo el gorgojo y sus larvas, sin perjudicar el cereal; 25 de Octubre de 1858.

Guano.—Se recomienda su uso únicamente en las tierras de regadío ó húmedas; 13 de Diciembre de 1844.—Experimentos hechos en el jardin botánico de Barcelona; 23 de Diciembre de 1845.—De su aplicacion para las cosechas de cereales, legumbres, hortalizas, flores, etc.; 9 de Mayo de 1853.—Se recomienda el uso del guano en vista de dichos experimentos hechos en Barcelona; artículo de *El Mallorquin*, *Gaceta* del 23 de Diciembre de 1857.—Investigaciones sobre la virtud del guano, combatiendo la idea de que sólo conserva un año la propiedad fertilizante; artículo de *El Fénix* con relacion á Mr. Feita; *Gaceta* del 30 de Setiembre de 1858.—Guano cubano, de su orígen y cualidades químicas; 25 de Agosto de 1859.

Gusano de seda.—Aclimatacion y progreso de la nueva especie de gusanos de seda blanca de la China; al cuidado de D. Joaquin Toledo de Murcia, se alimentó el gusano con hojas de rosal, y resistió malas temperaturas, etc.; *Gaceta* del 13 de Mayo de 1820.—Apuntes sobre el cultivo de la morera, cría del gusano, etc., en las propiedades de D. J. Margarit, de Barcelona; 2 de Junio de 1846.—De su historia, trasformaciones y utilidad; 10 de Agosto de 1852.—De su introduccion en España, y propagacion en los reinos de Valencia, Murcia, Sevilla y Granada; historia del insecto, su cría, aprovechamiento, etc.; artículo de *El Mallorquin;* 12 de Diciembre de 1857.—De su enfermedad reinante en 1858; recomiéndase adelantar 15 ó 20 dias la avivacion, y que, segun el estado de la sangre del gusano, que se conoce por medio del papel de tornasol, se empleen fumigaciones ó se mezclen ciertas sustancias con las hojas; artículo de *El Dauro*, *Gaceta* del 10 de Agosto de 1858.

Incubaciones artificiales.—Se alude al sistema de Mr. Sequier, que consiste en colocar los huevos en un lecho de esponjas húmedas, y emplear sacos de goma elástica calentados al vapor; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 21 de Octubre de 1858.

Ingerto.—Considerando este procedimiento como un gran triunfo del arte sobre la naturaleza, se explica el modo de verificar los de hendidura, corona, sacabocado, pimpollos reunidos, escudete, aproximacion, canutillo y sobre raíces; 30 de Mayo de 1847.

Insectos dañosos á las plantas y á los ganados.—De la cucaracha, que ataca los viñedos y apareció en el término de Jaen; 26 de Junio de 1824.—De los daños que causan, y de la conveniencia de extinguirlos; 3 de Junio de 1852.—Preservativo contra las moscas que atormentan al ganado; se aconseja la frotacion del vientre y piernas con aceite de pescado; 19 de Julio de 1852.—De las hormigas; sus costumbres, daños que causan, y dificultad de extinguirlas; 13 de Agosto de 1852.—De la sávia humoral que atraen el pulgon y la hormiga al melocotonero; se recomienda que el árbol esté separado de los muros, y que se pinte en su circunferencia un anillo con disolucion de tierra blanca; 28 de Setiembre de 1858.—Para

exterminar los pulgones, y otros, de las legumbres, se indica rodearlas de un borde de cáñamo; para los frutales, rociarles con un cocimiento de tabaco, juncia, belladona y tinta comun; 30 de Setiembre de 1858.

Jardines entre los antiguos (de los).—Grandiosidad de los de Semiramis en Babilonia y la Media; de los del emperador Kie en la China; de los de la isla de Chipre, de Tibur ó Tívoli, etc., comparativamente, con los cuales, poco ó nada son los de Holanda, Inglaterra, etc.; *Gaceta* del 18 de Febrero de 1853.

Labradores de Europa, principalmente del estado mísero y odiosa servidumbre de los colonos y jornaleros de Hungría, y el no muy satisfactorio de los de Inglaterra; *Gaceta* del 19 de Agosto de 1839.—Juntas de labradores en Inglaterra; 19 de Julio de 1820.

Langosta.—Artículo reproducido de *El Amigo del País*, relativo á la plaga ocurrida en Ciudad Real; *Gaceta* del 16 de Agosto de 1845.

Máquinas é instrumentos agrícolas.—De un arado que, con el tiro de cuatro bueyes, marcha solo, trazando perfectamente los surcos; invento de un mozo de labor; *Gaceta* del 10 de Octubre de 1843.—De una máquina para trillar sin necesidad de eras para esta operacion; artículo de *El Adivino*, periódico de Valladolid, *Gaceta* del 24 de Octubre de 1845.—Ventajas de los arados de vapor sobre los ordinarios; 27 de Octubre de 1846.—De los diferentes aparatos para la trilla, á fin de que cada uno adopte los más adecuados; 6 de Julio de 1854.—Nueva máquina para segar, inventada por Mr. Cournier; con un caballo y tres criados se puede segar al dia tres hectáreas, que equivalen al trabajo de doce segadores de hoz; 28 de Octubre de 1854.—De los arados como instrumentos de labranza, y de su resistencia y fuerza de traccion; artículo ó revista de *El Fénix*, basada en las teorías de Dombasle; *Gacetas* del 8 y 9 de Agosto de 1838. —Introduccion de máquinas é instrumentos en España; elógiase al marqués de Perales por la importacion del rodillo Cronskil y arado Ransomes, etc.; 9 de Agosto 1838.—Máquinas para desgranar; de un informe que se cita se deduce que la mejor es la que en 1786 inventó el escoces Meikle; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 30 de Setiembre de 1838.—Segaderas mecánicas; extracto de lo informado en la Sociedad central de Bélgica; 18 de Octubre de 1838.—Extirpadores; de su empleo para el desbroce de las tierras; artículo de *L'Agriculteur praticien*, *Gaceta* del 19 de Octubre de 1838.

Modo de convertir las tierras de pan llevar en prados artificiales. Artículo extenso, tomado de *El Agricultor español*; *Gaceta* del 8 de Agosto de 1854.

Moreras.—De su plantacion en la Alcarria, por D. Cárlos Mata; 16 de Febrero de 1847.

Oidium.—Método para preservar las viñas de la enfermedad llamada cenicilla (*oidium*); se aconseja espolvorear las cepas con mezcla de yeso y cal por iguales partes; artículo de *El Correo de Andalucía*, *Gaceta* del 16 de Agosto de 1853.—Idem, en que se propone rociar las cepas con una brocha, usando una mistura de dos onzas y media de flor de azufre, quince onzas de sal comun y ocho porrones de agua fuerte; 9 de Julio de 1854.—Idem un kilógramo de polysulfuro de potasa, doscientos cincuenta gramos de ácido clorhídrico y cien litros de agua; 20 de Junio de 1855. —Observaciones sobre el uso del azufre, por Pablo Bouvy, Palma; 14 de Setiembre de 1856.—Del orígen del oidium, su historia, estragos, etc.; artículo de *El Diario de Tortosa*; 16 de Agosto de 1858.

Olivos.—De su multiplicacion y poda; se reprueba el sistema seguido en Andalucía de cortar las ramas más gruesas para la reproduccion; no se reprueba que ésta se haga por estaca, pero se juzga preferible el establecimiento de almácigas; 16 de Octubre de 1858.—Noticia de los premios ofrecidos en Francia por la plantacion de olivos en 1824; el ministerio del Interior ofreció 8,000 Rvn. á la isla de Córcega para los propietarios que hubiesen aumentado el número y mejorado la calidad; otro premio igual el Consejo del departamento; datos estadísticos de los olivares en las costas de Francia en 1820; *Gaceta* del 14 de Febrero de 1824.

Pino marítimo.—De su cultivo en Sologne, cercanías de Orleans y de Romorantin; de lo miserable que es allí la Agricultura; fomento de los pinares; su siembra, crecimiento y duracion; calidad del carbon que producen, etc.; *Gaceta* del 8 de Noviembre de 1847.

Piscicultura.—Notas para su historia, por D. Alvaro Reinoso, las cuales reseñarémos con referencia á otra publicacion; 15 de Abril de 1857.

Prados.—Modo de favorecer el crecimiento de la yerba, cubrirlos con paja larga; 24 de Octubre de 1845.—De las plantas que deben preferirse para prados artificiales; alfalfa, pipirigallo, zulla, trébol, vallico, avena descollada, espadaña, cañuela, etc.; 12 de Marzo de 1846.—Del modo de cultivarlos y de las plantas más adecuadas; 30 de Mayo de 1848.

Preservativo de las plantas contra las heladas.—Cubrirlas con fundas de estera, zarchas de paja, tela ó gasa, pues no es precisa la consistencia; 28 de Noviembre de 1857.

Riegos.—De sus distintas clases, por sumersion, filtracion, etc.; artículo del *Boletin de Fomento*, *Gaceta* del 15 de Agosto de 1858 y siguientes.

Sal.—De su empleo en la Agricultura, y en particular para el cultivo de las plantas forrajeras; 22 de Setiembre de 1847.—De su influencia en el ganado lanar; se la juzga provechosa; 16 de Octubre de 1851. —Idem, idem; 18 de Agosto de 1852.—Idem, idem; 31 de Agosto de 1858.—Idem, idem; 20 de Setiembre de 1858.

Semillas.—De las circunstancias que han de reunir para ser buenas; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 30 de Agosto de 1856.

Siega.—Ventajas de segar los trigos ántes de su perfecta madurez; 19 de Agosto de 1820.—Idem de segar en yerba los trigos, cebadas y centenos; 29 de Setiembre de 1851.

Siembras.—De la siembra de cereales en hileras, segun Duhamel; 5 de Octubre de 1847.—Sobre la siembra clara y espesa, y observaciones de Monsieur Thonsom, quien opina que haciéndose temprana, conviene clara, y espesa, si tardía; 22 de Octubre de 1847.—Sobre la conveniencia de dar descanso á la tierra ó alternar las cosechas, y preparacion del terreno para la sementera; 16 de Octubre de 1851.

—Conveniencia de sembrar el trigo á surcos, de lo cual se dice que resulta mayor economía en grano, más fácil germinacion, etc.; 19 de Julio de 1852.—Circunstancias que deben concurrir y labores que han de preceder para la buena siembra de los cereales; artículo de *La España*, *Gaceta* de 26 de Octubre de 1856.—De los sembrados en líneas y en radios; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 19 de Diciembre de 1857.—De la siembra en líneas, á golpe, en almorta, etc.; artículo de *La Agricultura Española*, *Gaceta* del 18 de Mayo de 1860.

Sistemas de explotacion agrícola.—Artículo de *El Eco Cubano;* supónese al labrador en el caso de fundar una nueva explotacion, y de tener que optar por un sistema solo de cultivo ó de produccion animal, ó por la combinacion de ambos, y el articulista se extiende á hablar sobre este último, ó sea el sistema mixto, que es el comun en los países más adelantados; *Gaceta* del 13 de Octubre de 1858.

Silvicultura.—Del plantel para los árboles de bosque y monte, etc.; 7 de Abril, 3 de Junio, 8 de Setiembre y 7 de Julio de 1846.—Cultivo del pino marítimo; 8 de Noviembre de 1847.

Sorgo azucarado (*Holcus saccharatus*).—Sobre lo mucho que preocupa la atencion en el vecino imperio el cultivo de esta planta industrial; 30 de Diciembre de 1857.—Estudios químicos; análisis de la caña y espiga en sus diversos períodos, para deducir la parte azucarera; 23 de Setiembre de 1858.—Ensayos de cultivo, por D. B. L. Morales; 18 de Octubre de 1858.—Extracto de una comunicacion leida en la Academia de París sobre introduccion del sorgo en Francia y España; 25 de Agosto de 1859.—Defensa de la utilidad del sorgo como planta forrajera, á pesar de creerse que aminora la leche en las vacas; carta de D. Val. Oricochea, de San Sebastian, tomado de *El Eco de la Ganadería; Gaceta* del 27 de Agosto de 1859.

Tabaco.—De su cultivo é importancia de su comercio; se calcula que en 1853 rindió al país 3.252,000 pesos fuertes; 17 Julio de 1839.—Del orígen y uso del tabaco, y esfuerzos de varios gobiernos para abolirle; 3 de Diciembre de 1845.

Té.—Modo de cultivarle en China y de recoger y secar las cosechas; artículo de *El Semanario español* de Lóndres; *Gaceta* del 10 de Setiembre de 1829.—Idem, idem, y su importancia comercial; 15 de Junio de 1853.

Trasplantes.—De las precauciones para arrancar los árboles; se aconseja que uno ó dos años ántes se haga un foso circular á distancia de vara y media, para destruir y cortar las raíces, 25 de Octubre de 1838.—Observaciones sobre el trasplante de árboles y plantas; artículo de la *Revista de Instruccion pública; Gaceta* del 17 de Noviembre de 1858.

Trébol.—Del cultivo del encarnado, y de su utilidad para prados; se recomienda sembrarlo por Abril en climas templados, y por Agosto ó Setiembre en los fríos, añadiendo que es excelente abono; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 16 de Octubre de 1858.—De las especies de trébol más útiles para prados en España; se alude al blanco como más precoz y adecuado á nuestros terrenos; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 30 de Noviembre de 1859.

Trigo.—Del arsénico y cobre en el trigo; el trigo procedente de semilla no encalada, apénas señala la presencia del cobre; el preparado con sulfato de cobre da, reproducido, una porcion no imperceptible del mismo metal; *Gaceta* del 23 de Febrero de 1846.—De su preparacion para la siembra; en vez de encalarlo, ponerlo veinticuatro horas en una legía de hollin; 20 de Diciembre de 1847.—Sobre los cereales, y en particular del trigo; sus propiedades y sistemas de cultivo; 26 de Agosto de 1851 y siguientes.—Medio de preservarle de la germinacion; formar haces con las espigas hácia dentro para salvarlas de la lluvia; 21 de Agosto de 1852.

Vacas de leche.—Modo de ordeñarlas segun sus razas, etc. etc.; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 5 de Noviembre de 1857.

Vinagres.—De su mejora y conservacion en invierno y climas fríos: exponerlos á la accion de éste en vasijas chatas de barro; extraido luégo el hielo, se aumenta la fuerza; en climas cálidos, añadir ácido acético concentrado; 17 de Junio de 1828.

Vinificacion.—Nuevo método de hacer vino; 6 de Diciembre de 1820.—Fermentacion del vino; sobre un nuevo aparato construido en Barcelona, que, mejorando la calidad, aumenta la produccion en 40 por 100; *Gacetas* del 19 de Diciembre de 1823 y 10 de Enero de 1824.—Instrucciones sobre el aparato vinificador inventado por la Sra. E. Gervais, de Francia; *Gaceta* del 13 de Junio de 1824.—Cuidados que exigen las pipas ó toneles nuevos; lavarlas con agua caliente y fria, dejar flores y yerbas aromáticas en infusion, etc.; 21 de Agosto de 1852.—De la pisa de la uva y fabricacion del mosto; se aconseja quitar la raspa y que fermente mucho con la película ú hollejo; 11 de Octubre de 1856.—De la fermentacion; que se haga en vasijas cerradas; artículo de *El Eco de la Ganadería;* 30 de Octubre de 1856.—Del empleo del azúcar en la fabricacion del vino, segun Mr. Landry; artículo de *El Eco de la Ganadería*, *Gaceta* del 20 de Diciembre de 1857.—Conservacion del vino; echarle una capa de aceite y cubrirlo con tablas; 29 de Setiembre 1858.—Preparacion de toneles; modo de neutralizar los enmohecimientos con ácido sulfúrico; 16 de Noviembre de 1858.

Viñas.—De su orígen, y del de la fabricacion del vino; sistemas de cultivo; preservativos contra el hielo: se recomienda el empleo de cucuruchos de papel para los racimos; 11 de Agosto de 1852.—Ligera reseña del cultivo de la vid en diversos países y puntos productores de España; 12 de Agosto de 1852. De la vendimia y señales de madurez en el fruto; 24 de Setiembre de 1856.—Del humo, como preservativo del hielo para las viñas; artículo de *El Fénix*, *Gaceta* del 14 de Octubre de 1858.—La viña; artículo en elogio de su belleza y utilidad, del *Diario de Córdoba*, *Gaceta* del 21 de Octubre de 1858.—Del tiempo de hacer la poda en las viñas, segun los climas; 13 de Noviembre de 1860.—Informe sobre la industria viñera, presentado á la Sociedad Económica Matritense por sus secciones de Agricultura y Comercio, acerca de una Memoria sobre el mismo asunto; carece de interes, por no insertarse la Memoria sobre que se informa; *Gaceta* del 19 de Agosto de 1839.

Zulla.—Instruccion para su cultivo; dícese que conviene la simiente que tenga dos años; que, segun

se practica en la Calabria, conviene su siembra en los campos de trigo en cantidad cinco veces mayor, y que segado éste, se queme el rastrojo para que sirva de abono á la zulla; 20 de Noviembre de 1853.

HISTORIA NATURAL DE CAYO PLINIO SEGUNDO. Traducida por el licenciado Gerónimo de Huerta, médico y familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, y ampliada por el mismo con escolios y anotaciones en que aclara lo oscuro y dudoso, y añade lo no sabido hasta estos tiempos. Dedicada al Católico Rey de las Españas é Indias D. Felipe IV, nuestro señor.—Madrid, 1624-1629, por Luis Sanchez y por Juan Gonzalez. Dos tomos en fólio, de XXVIII-907 y XVI-720 páginas.

—XIX—

Hay algunas traducciones parciales, y anteriores á ésta, de los libros de Cayo Plinio, y áun en la biblioteca Nacional se conserva manuscrita una traduccion que comprende nueve tomos, hecha por D. Francisco Hernandez en el reinado de Felipe II; pero la más conducente á nuestro objeto, como la más completa y más ilustrada, es la del erudito D. Jerónimo de Huerta. Es curiosa la edicion, siquiera por lo ridículo de las estampas, que representan efigies de gentes monstruosas, cuadrúpedos, pescados, aves é insectos, reflejándose el lamentable atraso en que entónces se hallaban estas artes. El proemio en que Huerta explica la causa de haberse atrevido á la ardua empresa de traducir la interesante obra de Plinio, es, á nuestro modo de ver, un modelo de erudicion y modestia, engalanado con pensamientos verdaderamente poéticos, de cuyas circunstancias no carecen tampoco las adiciones con que ilustra el texto. Así debieron apreciarlo tambien sus contemporáneos: D. Tomás Tamayo y Vargas, cronista del Rey, lo elogió mucho, como puede verse en el escrito con que da principio el tomo II, y le dedicaron entusiastas versos muchos poetas, ó que presumian de serlo, como D. Alonso Castillo Solórzano, D. Gaspar Bonifaz, el doctor Iranzo de Quiñones, el licenciado Martinez Miota, Fr. Francisco Pinelo, Gonzalo de Ayala, etc. Nos parecen más felices los de Castillo Solórzano y de Pinelo que los demas (*).

En cuanto á las materias que comprende la obra de Plinio, que juzgamos propias de mencionar en nuestro libro, haciendo las reseñas correspondientes en la segunda seccion, hé aquí los epígrafes que podrán consultarse. — Agricultura. — Apicultura. — Arboles (precios admirables de los).—Arboles fructíferos.—Arboles silvestres.—Floricultura.—Horticultura.

ILUSTRACION (LA). Periódico universal. Único redactor y propietario, D. Angel Fernandez de los Rios.—Madrid, 1849-1857. Oficinas y establecimiento tipográfico del *Semanario pintoresco* y de la *Ilustracion*, á cargo de Alhambra. Nueve tomos en fólio, á tres columnas, que tienen sobre 500 páginas, á excepcion del primero, que consta de 352, y el último, de 272: todos ellos con profusion de grabados.

—XX—

Comenzó el 5 de Marzo de 1849, y terminó á mediados de 1857. Es una publicacion notable, literaria y artísticamente considerada, pero contiene pocos artículos interesantes á la Agricultura. Sólo consideramos dignos de describir en la segunda seccion los que versan sobre análisis de las tierras, árboles, cría de peces, historia de la caña de azúcar, y vacas.

Prescindiendo de otras noticias de actualidad, referentes al cultivo, ganadería y veterinaria, que contienen los últimos tomos, y que sólo ofrecen un interes pasajero, hé aquí la indicacion de los que creemos deber mencionar en este sitio.

TOMO I. Acacia: de su aprovechamiento y aplicacion de su madera, pág. 143.— Arboles (de los), página 338.—Beneficios que los pájaros proporcionan á la Agricultura, 31. — Bosques en Francia, 176.—Higiene alimenticia, aplicada á las vacas de leche, 239.—Labrador (de sus grandes gastos y escasos productos), 232. — Ligera noticia de la escuela de cultivos de Petit-chene, en Francia, 66.—Preservativo contra el gorgojo, 239.—Sal en la Agricultura (de la), y de su utilidad, 2.

TOMO II. Animales domésticos: caballo percheron é inglés, vaca jibosa y durham, alpaca, oveja southdown, cerdo anglo-chino y del cabo de Buena Esperanza, perro de pastor, oveja de Lincoln, bisonte raya, etc., páginas 43 y 116. — Caballo (el), por el conde Ramsault, 50.—Influencia del buen ó mal trato en los animales domésticos, por el mismo, 15.—

(*) SONETO DE DON ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.

Dando leños al mar, al viento lino,
Fia Colon su dicha en su esperanza;
Nuevos climas le ofrece su bonanza,
Si ricos minerales su destino.
Por piélagos salados, peregrino
Fernan Cortés, con nueva confianza
Dilatando su empresa, en premio alcanza
El mejicano imperio ultramarino.
Plinio ha sido el Colon, investigando
Del orbe los secretos naturales,
Para que le acredite en su memoria,
Y vos, Huerta, el Cortés que (dilatando
En plantas, aves, peces y animales
Sus propiedades) meraceis la gloria.

DE FRAY FRANCISCO PINELO.

Huerta, en la cual con singular decoro
Ostenta la sagaz naturaleza
Dónde llega el caudal de su riqueza,
A luz sacando su inmortal tesoro.
Desde el hombre (cabeza de su coro),
Al gusano que siente en su vileza,
Y del árbol que vive en su corteza,
Hasta el coral, las perlas, plata y oro,
Todo, *Huerta* espaciosa, amena y rica,
Dentro de los cuarteles de tu ingenio
Se comprehende y se nos da distinto;
Siendo tu lengua, cuando á Plinio explica,
De aquel gentil el venturoso genio,
Y el hilo á su intrincado laberinto.

Instrumento de Agricultura, arado americano, de Roville y Hallié; extirpadores, Dombasle y Wilkie, y rastrillo Valcourt, 84. — Regadío de la Mancha, 149. —Yeguada nacional del Pin, Francia, 259.

Tomo VI. Pronósticos del tiempo, deducidos de la atmósfera, de los cuerpos celestes y de los animales, pág. 80.—Vendimia y bodegas en Jerez, 48.

Tomo VII. Naturaleza y operaciones de los gusanos de seda, páginas 359 y 374.

Tomo VIII. Cría caballar en las provincias de Extremadura, pág. 127.

Tomo IX. Modo de conocer la buena ó mala calidad de las harinas, pág. 30.—Idem de conocer la fertilidad y composicion de las tierras, 38.—Modo de multiplicar el trigo, 23.

INSTRUCCION METÓDICA Y ELEMENTAL para la táctica, manejo y disciplina de la cavallería y dragones, presentada á el Rey N. S., con exámen y aprobacion de la Junta de ordenanzas, por el Coronel de dragones, Don García Ramirez de Arellano. De órden de S. M. En la oficina de Antonio Marin. — Año de 1767; dos tomos en 8.°, XLVIII-302 páginas el 1.°, y 352 el 2.°; 18 láminas. —XXI—

Es una obra, como puede inferirse de la portada, de interes casi exclusivo para los que se dedican á la carrera de las armas; pero inteligente el autor en la hippica, prescinde algunas veces de su principal objeto, para ocuparse de lo que tambien interesa á los criadores, y por punto general á los que se ocupan de caballos. Éste es el motivo de comprender su obra en el presente artículo especial, para que se encuentre la oportuna relacion con los artículos que reseñarémos en la seccion inmediata, sobre las calidades de los caballos, medios para la abundancia y calidad de los mismos, y método de domar los potros.

De igual manera procederiamos con otro libro semejante de D. Tomás Puga y Rojas, si tratára con más extension de la que lo hace al hablar en él de las excelencias de los caballos españoles (*).

INSTRUCCION PARA EL PUEBLO. Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables. Obra enteramente nueva, con grabados intercalados en el texto. Por diferentes autores. — Madrid, 1851-1853, por Mellado. Dos tomos en 4.°, á dos columnas; de 1,600 y 1,606 de éstas, que son las numeradas. —XXII—

Los autores que se citan en la portada ascienden á treinta y tres; los tratados que comprenden la Agricultura son los de los números 64 al 79; de ellos haremos, en la segunda seccion, la reseña que su importancia merece; el órden y division de los cien tratados pueden resumirse de este modo. De ciencias matemáticas y físicas, 1 al 14; ciencias naturales, 15 al 28; historia y geografía, 29 al 43; religion y moral, 44 al 48; legislacion y administracion, 49 al 53; educacion y literatura, 54 al 57; bellas artes, 58 al 63; Agricultura, 64 al 79; industria, 80 al 91; economía, 92 al 100.

INTRODUCCION Á LA HISTORIA NATURAL y á la geografía física de España, por D. Guillermo Bowles. — Madrid, 1775, por D. Francisco Manuel de Mena. En 4.°, 529 páginas. —XXIII—

Hay una segunda edicion, hecha en Madrid, imprenta Real, año de 1782, que consta de 576 páginas, á la cual preceden 26 páginas de preliminares, que consisten en unas cartas de D. José Nicolás de Azara, que sirven de prólogo; se reimprimió de nuevo, en la misma imprenta, el año de 1789. Todo esto y más merece, en efecto, el interesante trabajo del ilustrado irlandes, que miró como su propia nacion á España, á la que se trasladó á excitacion de D. Antonio Ulloa: luégo le auxilió el referido Sr. Azara, para publicar sus escritos en castellano, con la correccion de lenguaje que su mérito requeria. Haremos mérito de diversos artículos referentes á los bosques, árboles y plantas de ciertas zonas de España, y de otros sobre el ganado merino, la langosta, etc., que justificarán, sin duda, el concepto que nos merece el Sr. Bowles, segun lo hemos consignado al reseñar un opúsculo suyo en el Art. 440.

MANUAL COMPLETO DE INSTRUCCION PRIMARIA ELEMENTAL Y SUPERIOR, para uso de los aspirantes á maestros, y especialmente de los alumnos de las Escuelas normales de provincia. Redactado con el mismo método del que con igual objeto escribió en frances Mr. Em. Lefranc. Por D. Joaquin Avendaño, ex-maestro de la Escuela normal central del reino, y Director de la de Zaragoza. — Madrid, 1844-1846, por D. Hidalgo y J. Gonzalez y compañía, tres tomos en 4.°, de 549, 500 y 1245 páginas. —XXIV—

El tomo II de esta obra contiene un tratadito de *Agrimensura*, que consideramos digno de reseñarse en la 2.ª seccion.

MEMORIAL LITERARIO instructivo y curioso de la córte de Madrid. — Madrid, 1784-1808. En la imprenta Real, desde 1784 á 1790, 21 tomos; y desde 1793 á 1797, 18; en las de García y Vega, desde 1801 á 1804, 7 tomos, y en la de Repullés desde 1805 á 1808, 7 tomos, en 8.°; 53 tomos en junto, de á 300, 500 y 600 pág. —XXV—

Comenzó á publicarse este ilustrado periódico el mes de Enero de 1784; concluyeron los 21 tomos de su primera época en Diciembre de 1790, dándose dos entregas al mes, y constituyendo un volúmen cada cuatrimestre. Suspendido durante dos años, re-

(*) «*Compendio militar*, que demuestra á todos los profesores de la guerra, oficiales y soldados, lo tocante á sus ejercicios... Que ofrece, dedica y consagra á los piés del Rey N. S. D. Felipe V, Monarca de dos mundos... el Coronel reformado de Infantería española, D. Thomas de Puga y Roxas, natural de Salamanca... Impreso en Quesada, á costa del mismo autor.»— En 4.°, paginaciones diversas. La Real provision está dada en Octubre de 1706.

apareció en 1793, y duró un quinquenio, pero volvió á reaparecer en 1801, y terminó, por fin, su tercera y última campaña, por los acontecimientos de la guerra de la Independencia, cerrando sus páginas con los bandos y órdenes que recuerdan la sangrienta jornada del célebre *Dos de Mayo*.

Es muy sensible la dificultad con que generalmente se toca al intentar reunir la coleccion completa de tan interesante periódico. Por tal motivo, y con el propósito de registrar en la segunda seccion los artículos que juzguemos más importantes para los labradores y ganaderos, y con el de indicar al pié de este artículo el epígrafe de los que, sin ofrecer tanto interes, se refieren á nuestros ramos, procurarémos dar alguna idea del carácter científico y literario que le distingue.

Desde su primera época consagró un lugar preferente á la medicina y á la botánica; era un apreciable boletin de noticias académicas, teatrales y bibliográficas. Respecto de las primeras, solia insertar íntegros ó en extracto los discursos más notables, y en cuanto á las segundas, daba razon de los argumentos de las comedias que se representaban. Su severa crítica contribuia al crédito de los buenos autores, y á la justa censura de los que, sin respeto á la unidad histórica de tiempo y de lugar, corrompian el gusto del público; laudable empresa, en que le ayudaban escritores serios y jocosos, como el *Poeta alcornoqueño* (*).

La seccion bibliográfica era tambien sumamente apreciable, no sólo porque daba razon de las ediciones que se publicaban, sino porque los redactores tenian el buen acierto de explicar las materias de los libros y de emitir un ligero y desapasionado juicio crítico. Consagró igualmente alguna atencion á las Sociedades económicas, dando noticia de sus tareas, como puede verse en los volúmenes VII, VIII, X, XII, XV y XVIII de la primera época. Cuando en Octubre de 1801 inauguró la tercera, comenzó por hacer un interesante juicio crítico del siglo XVIII, que acababa de espirar; eran redactores, segun una representacion que se lee en el VII y último volúmen, D. Andres Moya Luzuriaga, D. Cristóbal de Beña y D. Mariano Carnerero. Este último tomo presenta un carácter especial: prescindiendo de los asuntos de política palpitante, contiene una serie de 13 artículos sobre la historia del reino de Valencia, desde las tradiciones más remotas hasta las guerras de sucesion, los cuales van insertos en las páginas 1, 29, 52, 77, 101, 125, 149, 171, 199, 231, 257, 285 y 309. Se da, ademas, una idea general de la estadística del mismo reino, en la pág. 10; de la de la Plana de Castelló, en la 33; de la huerta de Valencia, en la 56; del condado de Chiva, de los montes de Portacæli y campo de Liria, en la 105; del campo y la huerta de Orihuela, en la 128; de Alicante, Elche y Crevillente, en la 151; de Segorbe y Murviedro, en la 175; de la parte septentrional del reino de Valencia, desde la Plana hasta Aragon y Cataluña, en la 233 y 261; y de la parte occidental, en fin, en la 289; con cuyo motivo, y por tratarse de un país agricultor, se dan noticias de muchos cultivos, especialmente del de arroces.

Ya hemos dicho que nos reservamos, como de costumbre, trasladar á la segunda seccion los artículos que nos parecen más importantes. Hé aquí ligeramente indicados algunos otros de que no se hará mérito en aquella, y que pueden consultarse en los respectivos tomos del *Memorial literario*.

Primera época. Tomo VIII, año de 1776. — Disertacion, en extracto, sobre los medios de asegurar el alimento y subsistencia á todo vasallo útil, proporcionándole trabajo, destino y ocupacion; leido á la Real Academia de Derecho español y público, por D. José María de Zuaznavar y Francia (alude al fomento de la Agricultura).

Tomo X, 1787, páginas 216, 366 y 501. Tomo XI, pág. 52, y tomo XXI, pág. 119.—De las orugas; varios artículos, en el primero de los cuales se insertan las observaciones que hizo un párroco en un monte de Camarena, donde habian causado grandes destrozos; se habla de la semejanza de estos insectos con los gusanos de seda, y de la posibilidad de hilar su capullo. Los sucesivos, que tratan de las diversas especies de orugas, pertenecen más bien á la historia natural.

Tomo XI, 1787, páginas 319 y 517.—Descripcion de una máquina hidráulica, con objeto de hacer subir el agua de una acequia para el riego, inventada por Don Pedro Gamell, carpintero maquinista de Barcelona.

Tomo XV, 1788, pág. 273.— Auto acordado en 2 de Octubre de 1788, mandando que en las cabezas de partido de Castilla la Vieja se formen juntas para socorro de los labradores pobres y enfermos, y que se les suministren granos para la sementera, etc.

Tomo XVI y XVIII, 1789, páginas 209 y 410. — Utilidades del cultivo del cáñamo, por D. Nicolás Martinez y D. Gabriel Pelegrin, médico de Tobarra.

Tomo XVIII, 1789, pág. 475.— Modo de aumentar el ganado lanar en España. Representacion á la Academia de Física de Barcelona; se propone una ley que imponga á los labradores dar un carnero por cada par de mulas, bueyes, etc., pagándoles el Estado su justo precio.

Tomo XX, 1790, pág. 401.— Real cédula de S. M. y señores del Consejo, en que para evitar los daños que causa el ganado cabrío al fomento de los arbolados, se manda guardar lo prevenido en el capítulo XVI, artículo 1.°, tít. VII, lib. VII de la *Novísima Recopilacion*, y en el XXI de la *Ordenanza de Montes;* está dada en Aranjuez, á 27 de Mayo de 1790.

Tomo XXI, 1790, pág. 358. — Explicacion de la voz *batatas*, para incluirla en un diccionario: diferencias entre batatas, patatas, patacas y batatas de la Mancha.

Tercera época. Tomo I, 1801, pág. 83. —El *Cultivador inglés*, ú obras escogidas de Agricultura y de

(*) Así ridiculizaba este poeta dichos defectos, en su *Arte de hacer comedias:*

« Cuando nuestro padre Adan
Fué emperador de romanos,
Le ofrecieron los gitanos
Chocolate en Yucatan.
De Persia el Gran Tamborlan
A Madrid pasó de un brinco,
Y segun dice Guarinco,
Carneros llevó y canales,
Y eran esos animales
Uno, dos, tres, cuatro, cinco.»

economía rural y política, de Arthur Young, traducidas del inglés por los caballeros Lamarre, Benoist, etc. Noticia de la edicion francesa, con un extracto, en que se indica que la máxima favorita de Young es la Agricultura en grandes heredades, y los arrendamientos por largo tiempo.

Tomo II, 1802, pág. 69.—Descripcion de un caballo sin pelo. Ligera noticia; dícese la siguiente singularidad: que no tenia más pelo en todo su cuerpo, que una pestaña en el párpado inferior (*).

MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA de Ciencias exactas, físicas y naturales.—Madrid, 1850-1860. Imprenta de la viuda de Perinat y la de Eusebio Aguado. Cuatro tomos en 4.° mayor, divididos en diez cuadernos de paginacion diversa. —XXVI—

La division y subdivision que se nota en el plan de estas publicaciones, que no deben confundirse con la *Revista* de la misma Academia, que más adelante incluirémos, pudiera conducir á algun error ó confusion, á no examinar coleccionados todos los cuadernos que han visto la luz pública, y que, hasta la fecha en que escribimos, ascienden á diez, si no estamos equivocados. Se dividen en tres series, á saber: 1.ª ciencias exactas; 2.ª físicas; 3.ª naturales. Comenzó la publicacion en 1850, con documentos de la 3.ª serie, y de ella van publicados seis cuadernos, que forman el tomo I y el IV; el II pertenece á la 1.ª serie, y el III á la 2.ª; más claro: tomo I de la *Coleccion de Memorias;* se compone de tres cuadernos, impresos en 1850, 1851 y 1852, que respectivamente se denominan 1.ª, 2.ª y 3.ª parte, y todos ellos forman el primer tomo de la serie de ciencias naturales: tomo II de la *Coleccion de Memorias;* sólo se ha publicado hasta el presente la 1.ª parte, en 1853, y con las sucesivas constituirá el primero de la de ciencias exactas: tomo III de la *Coleccion de Memorias;* le forman los tres cuadernos impresos en 1856, 1859 y 1860, que pertenecen al tomo I de la de ciencias físicas: tomo IV de las *Memorias;* consta de otros tres cuadernos, impresos en 1856, 1857 y 1859, componiendo el segundo tomo de la de ciencias naturales.

En la seccion correspondiente de nuestro libro darémos noticia de una *Memoria geognóstico-agrícola de la provincia de Astúrias*, que se halla en el cuaderno de la 3.ª serie, que se publicó en 1854.

MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA MÉDICA DE MADRID. — Madrid, 1797, Imprenta Real; por D. Pedro Julian Pereyra, impresor de cámara de S. M. En 4.° mayor (tomo I), 497 páginas. —XXVII—

Desde la pág. 99 hasta la 128 contiene unas interesantes *Observaciones sobre el cultivo del arroz en el reino de Valencia*, debidas á D. Antonio José Canbanilles. El ilustrado nombre del autor y lo importante de la materia, porque la trata bajo el aspecto de su influencia en la salud pública, son circunstancias que requieren su detenida reseña en la seccion inmediata, y lo cumplirémos así, aunque casi convencidos de que serán tan estériles para lo sucesivo, como vienen siéndolo hace más de medio siglo.

MEMORIAS SOBRE EL ESTADO rural del Rio de la Plata en 1801; demarcacion de límites entre el Brasil y el Paraguay á últimos del siglo XVIII, é informes sobre varios particulares de la América Meridional española. Escritos póstumos de D. Félix de Azara, Brigadier de la Marina española, y autor de las obras que tratan de los *Pájaros*, *Cuadrúpedos*, y *Descripcion é historia del Paraguay* y *del Rio de la Plata*. Los publica su sobrino D. Agustin de Azara, marqués de Nibbiano, caballero de la Real órden de Cárlos III, etc., bajo la direccion de D. Basilio Sebastian Castellanos y Losada, Bibliotecario-Anticuario de la Biblioteca Nacional, etc., autor de las notas y observaciones que acompañan á estos escritos, y de otras obras científicas y literarias.—Madrid, 1847, por Sanchez. En 4.°, VIII-229 páginas. —XXVIII—

Precede una advertencia á los lectores, escrita por dicho marqués de Nibbiano, en Barbuñales, á 27 de Setiembre de 1847, y el retrato y fac-símile de D. Félix de Azara. El primer documento que se inserta es la indicada *Memoria rural* (páginas 1 á 27); luego la del *Tratado de límites* (páginas 31 á 81), y siguen los aludidos *Informes*, que versan sobre el proyecto de recuperar siete pueblos de las Misiones Guaranís, orientales al rio Uruguay, sobre organizacion de tropas, y gobierno y libertad de los indios, y sobre las factorías y cultivo del tabaco (páginas 85 á 165). Las notas y observaciones del Sr. Castellanos comienzan en la pág. 169, y concluyen en la 229. Como propia de las materias que nos ocupan, darémos, en la segunda seccion, noticia más circunstanciada de la *Memoria rural*, y tambien de los *Informes de las factorías y cultivo de tabaco*, áun cuando lo contenido en ellos no corresponda mucho á la idea que pueda formarse por el título.

MENTOR DE LAS FAMILIAS (EL). Periódico de instruccion popular, científico, industrial y recreativo.—Madrid, 1849-1851, por D. José María Alonso. Tres tomos en 4.° mayor, á dos columnas, de á 384 páginas. —XXIX—

Cada volúmen se compone de los números publicados en cada uno de dichos años.

El primero de aquéllos contiene extensos é interesantes tratados de historia, botánica, astronomía, zoología, etc. Concretándonos á lo no poco importante que todos ellos comprenden respecto á la Agricultura, darémos razon circunstanciada en la seccion segunda, de los artículos siguientes: Abejas.—Arboricultura.—Arte de criar y de cuidar el ganado vacuno.—Aves caseras: modo de cuidarlas.—Estudios

(*) En los momentos en que esto se imprime llama la atencion del público madrileño otro fenómeno de la misma clase, que se exhibe en el circo de caballos titulado del Príncipe Alfonso.

sobre algunos abonos de las tierras. — Gusano de seda. — Método perfeccionado para alimentar y engordar el ganado. — Preparaciones que se dan á las tierras para lograr buenas cosechas. — Relacion que para la procreacion de los animales domésticos debe existir entre el macho y la hembra. — Tratado de Agricultura.

Como de ménos extension ó importancia, debemos limitarnos á indicar aquí, para complemento de lo que se refiere á nuestros ramos, los siguientes artículos.

Abejas. — Modo de reunirlas y de disponer los panales; se aconseja arrojar al aire, agua, tierra ó arena, etc., para contenerlas, y se habla de las colmenas modernas, como superiores á las antiguas; tomo I, pág. 233.—Modo de extraer la miel de los panales, y de preparar la cera despues de extraida la miel; II, 63.

Aceite de olivas. — Método que se sigue para extraerla. De la madurez del fruto; precauciones que deben guardarse, y utensilios necesarios; II, 319.

Agua de mar, empleada como abono de la tierra: que es perjudicial, si permanente, y beneficiosa, si se la facilita entrada y salida; III, 253.

Cerveza.—Medios que se emplean para su fabricacion; de los granos á propósito, y de su manipulacion; II, 223. Este artículo se reproduce, sin duda inadvertidamente, en la pág. 319.

Cidra. — Método para hacerla; II, 319.

Fecundacion artificial de las plantas: modo de abrir las antenas y esparcir el pólen sobre el estigma; I, 383.

Gorgojo.—Preservativo contra él. Colocar en el granero cáñamo que tenga cañamones; I, 320.

Gusanos de seda. — De su cría por medio de la escorzonera, empapando las hojas en cierto líquido; I, 160.

Manteca.—Método para hacerla; de la conservacion de la leche, y del exquisito aseo que debe haber en la manipulacion, etc.; II, 320.

Método nuevo de ingertar los árboles frutales; el llamado de clavija, ventajoso en algunos casos, ya conocido desde el año 1822; II, 382.

Patata. — De su cultivo invernal; se recomienda el plantío de los tubérculos en Noviembre, como preservativo de la enfermedad entónces reinante; III, 32.

Piscicultura. — De las fecundaciones artificiales, aplicadas á la cría de los peces; de los ensayos hechos con buen éxito en el siglo XVIII por el conde Golstein para multiplicar los salmones, y de lo opinado por Mr. Cuatrefrague; I, 159.

Seda de piña.—Noticia de un periódico de la Habana, tomada de una obra inglesa; II, 351.

Tizon.—Medios de precaverle; de la cal y de várias legías recomendables; se considera peligrosa la solucion del arsénico; I, 192.

Vacas de leche.—Higiene alimenticia; modo de alimentarlas para aumentar la produccion de la leche; I, 320.

Vinagre.—Método para su fabricacion; II, 319.

MINERVA Ó EL REVISOR GENERAL. Obra periódica, por D. Pedro María de Olive. Miscelánea crítica. — Madrid, 1805-1818, por Vega y compañía. Doce tomos en 4.° mayor, de á 244 páginas el que más. —XXX—

Comenzó á publicarse el 1.° de Octubre de 1805; terminó en Diciembre de 1818. En medio de las muchas materias que comprende, figuran en primer término la poesía, la crítica literaria y los asuntos teatrales. Contiene, sin embargo, algunos artículos sobre nuestros ramos, que aunque no muy importantes, nos creemos en el deber de reseñar en la segunda seccion, siquiera por respetos al nombre de un periódico que en su época fué bastante apreciado. La indicacion de todos ellos puede resumirse en pocas palabras: una noticia de la excelencia del caballo árabe, epígrafe que promete más de lo que es en el fondo, y que se halla en el tomo V; un remedio contra el gorgojo, reducido á que los montones de trigo se cubran con ramas de saúco, tomo XI, pág. 111; un artículo crítico del curso de Agricultura de D. Agustin de Quinto, tomo XII, pág. 129, y si se quiere considerarlo tambien como propia de mencionarla aquí, una noticia de los géneros y especies de plantas, descritas por D. Mariano Lagasca, que se halla en la página 438 de dicho volúmen, es todo lo que podemos citar de esa larga publicacion, que duró trece años.

MISCELÁNEA INSTRUCTIVA, curiosa y agradable, ó Anales de literatura, ciencias y artes. Sacados de los mejores escritos que se publican en Europa, en diversos idiomas. — Alcalá y Madrid, 1796-1800, oficina de la Real Universidad (en Alcalá), é imprentas de D. Antonio Ulloa y de D. Antonio Cruzado, en Madrid. Nueve tomos en 8.°, de á 400 pág. próximamente. —XXXI—

Comenzó á publicarse por cuadernos mensuales en Julio de 1796, formando un tomo los de cada trimestre. Los tres tomos primeros se publicaron en Alcalá, llevando únicamente la primera parte del título; los restantes en Madrid, añadiéndole Anales de literatura, etc., pero no se publicaron con la mayor regularidad. Contienen artículos de economía, de artes y oficios, de costumbres, de amena literatura, de viajes, etc., traducidos, en su mayor parte, de los periódicos y obras francesas.

Sin perjuicio de reseñar en la segunda seccion, primero, una noticia histórica sobre el bohon upas, ó árbol del veneno, más por la aterradora curiosidad que ofrece, que por el interes agronómico que tiene, y despues, unas observaciones sobre baldíos, vamos á indicar ligeramente las demas materias relacionadas con nuestro objeto, contenidas en los números correspondientes á los tomos IV y sucesivos, pues los anteriores no comprenden nada de esto. Dase en dicho tomo IV una noticia de los árboles de especia y de otros de las Indias, y se inserta un ligero artículo sobre la seda y el cultivo de las moreras; en el V, otro sobre conquistas agronómicas de los franceses en Holanda, unas observaciones sobre la Agricultura holandesa, y otras sobre el alimento de los animales; en el VI se habla del uso que se hace en dicho país de Holanda de los molinos de viento, y en el VII se habla del fomento de plantíos y bosques.

Tambien consideramos dignos de mencion estos

otros escritos, por su conexion con la industria y la química agrícolas; en el cuaderno núm. 24, pág. 349, se publican las bases de un concurso para otorgar un premio de dos mil pesos al mejor trabajo sobre el gobierno económico de los ingenios de azúcar, convocado por la Sociedad de la Habana, y en él se fijan las materias que habia de comprender, tales como las funciones de los dependientes, trato de esclavos, tierras más propias para el cultivo de la caña, etc.; en el núm. 25, pág. 139, se inserta un tratado sobre los ganados lanares de España, modo de criarlos y de conducirlos en sus viajes, explicándose lo concerniente al esquileo, lavado y comercio de sus lanas, causas de la finura de éstas, orígen y estado en que entónces se hallaba el rebaño de Rambuillet, procedente de España, y medios de conservar la raza lanar española en toda su pureza; este escrito es, en extracto, una obra francesa, que el ciudadano Lasteyrie, publicó en París, en un tomo de 400 páginas: por último, en el núm. 26, pág. 145, se encuentra un resúmen de várias experiencias y observaciones hechas por Mr. Permantier y Eyeux, sobre las diversas especies de leche consideradas con respecto á la química, la medicina y la economía rural, siendo tambien un extracto de otro libro frances; se comprenden siete clases de leche, de otras tantas clases de hembras: de la mujer, de la yegua, de la burra, de la vaca, de la cabra y de la oveja.

MUSEO DE LAS FAMILIAS. Lecturas agradables é instructivas. Periódico mensual, publicado y dirigido por D. Francisco de P. Mellado. — Madrid, 1843-1860, establecimiento tipográfico de Mellado. Diez y ocho tomos en fólio, á dos columnas, de á 290 páginas próximamente, variando entre 268 y 307. —XXXII—

El primer número vió la luz pública el 25 de Enero de 1843; el año actual de 1861 se está publicando el tomo XIX, y todos contienen gran lectura, amena é instructiva, y multitud de excelentes grabados, cuyo mérito va creciendo de dia en dia.

Se encuentran algunos puntos de semejanza entre este popular periódico y el antiguo *Semanario Pintoresco español*; éste puso la primera piedra en el arte de grabado en España; el *Museo* apareció cuando ya se habian formado buenos artistas, y le ha correspondido la gloria de estimularlos con honra y con provecho, prometiendo aún larga vida, por el acierto con que es dirigido.

Del propio modo que dicho *Semanario*, comprende el *Museo* algunos interesantes artículos de cultivos especiales, de caza, de pesca, etc., que consideramos dignos de incluir en la seccion correspondiente; pero ademas de hacerlo así, debemos indicar tambien los siguientes, porque tienen alguna conexion con nuestros ramos. Tomo IV, año de 1846, pág. 251; El Pino; extraccion y fabricacion de resina, brea y alquitran.—Tomo X, año de 1852, pág. 73; Recoleccion de frutas en Suiza; artículo que, aunque bajo el epígrafe de estudios de Agricultura, no pasa de ser un ameno artículo de costumbres.—Tomo XI, página 7; Aloe; de su florescencia, etc.—Tomo XII, año de 1854, pág. 53; Lobos en el Principado; de su abundancia, persecucion y terribles estragos á principios del siglo XVIII. — Tomo XIII, 1855, pág. 111; Introduccion y aclimatacion del gusano de seda del ricino comun, *bombyx cynthia*. — Tomo XIV, 1856, pág. 54; Gallo y gallina; inteligencia y valor del primero para defenderse de sus enemigos; cuidado de las segundas para con sus hijos. — Idem, pág. 111; Carreras de caballos; artículo de costumbres, con indicacion de su historia é importancia en el extranjero; anécdotas, etc.—Tomo XVI, 1858, pág. 239; Caza de la zorra, sus astucias, y animados accidentes de esta caza.—Idem, pág. 291; Caza, cazadores; de los cazadores en los antiguos tiempos; de la solemnidad de las cacerías en la edad media; de los diversos modos de cazar, y de los placeres que este ejercicio proporciona.—Idem, pág. 255; Pesca en baja mar.

MUSEO INDUSTRIAL SEVILLANO. — Sevilla, 1844, imprenta de *El Sevillano*. En 8.° mayor. —XXXIII—

D. Miguel Colmeiro, en el artículo bibliográfico número 922 de la *Botánica y los Botánicos*, cita algunos números de dicho *Museo*, y dice de él lo siguiente: «Este periódico, publicado bajo la direccion de Don Pablo Boutelou y Soldevilla, contiene algunos artículos del mismo, sobre Agricultura y jardinería.»

MUSEO UNIVERSAL (EL). Periódico de ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles. Ilustrado con multitud de láminas y grabados, por los mejores artistas españoles.—Madrid, 1857-1861, imprenta y litografía de Gaspar y Roig. Cinco tomos, de á 200 y 400 pág. —XXXIV—

El tomo ó año V de su publicacion, es el presente de 1861.

Es un periódico ilustrado, de mucho mérito en su género; hace honor á la tipografía y á los artistas españoles, no ménos que á sus inteligentes y laboriosos editores. El volúmen del primer año contiene (página 14) un artículo sobre el algodonero, y otro (página 103) sobre la introduccion de la alpaca en la Australia; pero lo más importante y conducente á nuestro objeto, y de lo que, por tanto, harémos mérito en la seccion inmediata, es la coleccion de artículos que se refieren á la exposicion de Agricultura, celebrada en Madrid, en Setiembre y Octubre de 1857.

Lo dicho no obsta para que de paso indiquemos aquí algunas materias agrícolas, que tambien pueden consultarse en lo que hasta el presente va publicado. En los números del año de 1858, pág. 69 á 71, se inserta un artículo de D. Nicolas Casas, sobre el orígen y domesticacion del caballo; en las páginas 89 á 91, una reseña crítica de la exposicion de productos en la provincia de Cádiz, por D. M. B., y en las páginas 164, 173, 181 y 190, una serie escrita por D. José Echegaray, sobre sericultura, ó cría del gusano de seda. En los de 1858, páginas 6, 14 y 22, otras sobre piscicultura, por D. A. Ribot; en la página 87, uno acerca de las carreras de caballos, por Casas; en la 102, 110 y 190, una historia anecdótica del caballo, su fisonomía, sagacidad, fidelidad, sociabilidad, sus vicios y malas costumbres, por el mismo Casas; y en la 181, una reseña sobre la expo-

sicion agrícola, celebrada entónces en Barcelona. En las páginas, en fin, números 175, 343 y 586 del tomo correspondiente á 1860, se insertan dos artículos del referido Casas, sobre otras carreras de caballos y sobre la historia de la Agricultura, y uno de D. Pascual Asensio, en la pág. 146, sobre desecacion de terrenos pantanosos.

NUEVA FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE, no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos; la qual mejora la vida y salud humana. Compuesta por Doña Oliva Sabuco. Esta segunda impresion va enmendada, y añadidas algunas cosas curiosas y una tabla.—Madrid, 1588, por P. Madrigal. En 8.°, XIV-368 fólios, ó sea doble número de pág. —XXXV—

La primera edicion de esta notabilísima obra, se publicó en Madrid, el año de 1587; la licencia del Rey para imprimirla se dió en San Lorenzo, á 23 de Julio de 1586; una tercera edicion se hizo en Braga el año de 1622; la cuarta en Madrid, 1728, por Domingo Fernandez, y áun conocemos otra moderna, pero que ha circulado poco, cuya portada dice así: «Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos, la cual mejora la vida y la salud humana; escrita y sacada á luz por D.ª Oliva Sabuco de Nantes Barrera, natural de la ciudad de Alcaraz, con la dedicatoria al Rey D. Felipe, segundo de este nombre, y la carta al Ilustrísimo Sr. D. Francisco Zapata.—Madrid, 1847, imprenta del Colegio de Sordo-mudos y ciegos.» En 8.°, 644 páginas. —Esta última edicion no es completa; várias partes de la obra aparecen extractadas; la de 1728 fué expurgada por los inquisidores; contiene un elogio, escrito por el doctor Martin Martinez.

Doña Oliva Sabuco, apénas conocida en la edad presente, porque no se han reproducido sus escritos con la importancia que, á nuestro modo de ver, merecen, y que tan aplaudida fué de propios y extraños en los pasados siglos, fué hija de D. Antonio Barrera, médico de cámara de Felipe II, segun D. Félix Janer, si bien no han faltado otros escritores que, admirándose de su sabiduría, hayan creido que bajo tal nombre se oculta el de algun célebre médico y profundo filósofo. No se concibe, en efecto, fácilmente, cómo una mujer, de cuyas palabras se infiere que no frecuentó universidades, pudo profundizar tanto las ciencias naturales, y escribir con una erudicion y elegancia de que hay pocos ejemplos. Prevalidos algunos de lo poco conocida que era la obra de esta insigne española, han intentado atribuirse descubrimientos que á ella se deben únicamente, y que bastan por sí solos para elevar á la mayor altura su reputacion de sábia; mas no han faltado tampoco quienes, celosos de la justicia y de la honra de las letras españolas, han puesto en el lugar correspondiente el mérito adquirido por nuestra ilustre compatriota. Sólo ella pudo erigirse en aquellos tiempos en jefe de una atrevida revolucion filosófica, desafiar á los filósofos contemporáneos á un público certámen para probarles que desconocian la naturaleza del hombre y los sublimes principios de la verdadera filosofía, y decirles que tenian engañado al mundo. Con este fin, pidió autorizacion á D. Francisco de Zapata, conde de Barajas, Presidente del Consejo, para convocar una asamblea literaria, mas no tenemos noticia de que se accediera á tan atrevida empresa.

Un sentimiento de orgullo nacional y de admiracion hácia esta singular mujer nos separa quizás demasiado de nuestro principal objeto; pero suponiendo que nuestros lectores participen de un interes semejante al que su mérito nos inspira, vamos á hacernos cargo ligeramente de los escritores españoles que se han ocupado de ella. El erudito Padre Feijóo, que en su *Teatro crítico universal*, se muestra tan aficionado como inteligente á las materias médicas, y que parece haberse propuesto volver por la honra agraviada de los autores españoles, la consagra muy elevados elogios en el tomo I, discurso XVI, relativo á la defensa de las mujeres (*). Olvidado sin duda de haberlo hecho así, ó pareciéndole poco cuanto dejó consignado en el tomo I, vuelve á ocuparse de ella en el tomo IV, discurso XIII, referente á las glorias de España, acusando de nuevo la incuria de los españoles, por no honrar debidamente á sus esclarecidos ingenios (**); D. Nicolas Antonio, en su *Bibliotheca hispana nova*, tomo II, pág. 156, no hace más que admirar el que una mujer revelase tales conocimientos filosóficos, y sospecha que fuese oriunda de Francia; se la elogia mucho por D. Miguel Marcelino

---

(*) «Doña Oliva Sabuco de Nantes, natural de Alcaraz, fué de sublime penetracion y elevado númen en materias físicas, médicas, morales y políticas, como se conoce en sus escritos. Pero lo que más la ilustró, fué su nuevo sistema fisiológico y médico, donde, contra todos los antiguos, estableció que no es la sangre la que nutre nuestros cuerpos, sino el jugo blanco derramado del celebro por todos los nervios, y atribuyó á los vicios de este vital rocío casi todas las enfermedades. A este sistema, que desatendió la incuriosidad de España, abrazó con amor la curiosidad de Inglaterra, y ahora ya lo recibimos de mano de los extranjeros, como invencion suya, siéndolo nuestra. ¡Fatal genio el de los españoles, que para que les agrade lo que nace en su tierra, es menester que se lo manipulen y vendan los extranjeros! Tambien parece que esta gran mujer fué delante de Renato Descártes, en la opinion de constituir el celebro por único domicilio del alma racional, aunque extendiéndola á toda substancia, y no estrechándola precisamente á la glándula pineal, como Descártes. La confianza que tuvo D.ª Oliva en el propio ingenio para defender sus singulares opiniones fué tal, que en la carta dedicatoria, escrita al conde de Barajas, presidente de Castilla, le suplicó emplease su autoridad para juntar los más sabios físicos y médicos de España, ofreciéndose ella á convencerlos de que la física y medicina que se enseñaba en las escuelas, toda iba errada.»

(**) Dice así el padre Feijóo, en el párrafo 94 de dicho discurso XIII:

«La famosa D.ª Oliva de Sabuco descubrió para el uso de la medicina el *Suco nerveo*, que á tantos millares de médicos y por tantos siglos se habia ocultado, hasta que los ojos linces de esta sagacísima española vieron aquel tenuísimo licor, á quien debemos la conservacion de la vida miéntras goza su estado natural, y que ocasiona infinitas enfermedades con su corrupcion. El descuido de los españoles con esta invencion áun fué mayor que con la antecedente, pues se olvidó tanto por acá, así ella como su autora, que despues se apareció por el mundo, como descubrimiento hecho por algun ingenio anglicano.»

Boix y Moliner, en su *Hipócrates aclarado*, año de 1716; en las obras del doctor Martin Martinez y del abate Lampillas; en las *Gacetas médicas* de Madrid, mes de Noviembre de 1834 y mes de Julio de 1835; y por último, en un artículo que en *La Giralda*, periódico de Sevilla, publicó D. José Gutierrez de la Vega.

Diversos autores de Agricultura han citado sus escritos como propios de este ramo, hasta el punto de habernos hecho dudar si existiria ó no algun tratado especial de Agricultura, particularmente por la cita que en una *Memoria* hace el presbítero D. Ambrosio Quintana Calvo (véase en la segunda seccion, *Memorias relativas al problema*, etc.), pero nos inclinamos á creer que aluden únicamente á los ligeros capítulos de que harémos mencion, comprendidos incidentalmente en la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*. La obra se divide en coloquios, sostenidos por tres pastores filósofos, á quienes se llama Antonio, Veronio y Rodonio; tratan: 1.° del conocimiento de sí mismo; 2.° de la compostura del mundo como está; 3.° de las cosas que mejoran este mundo y sus repúblicas, y 4.° de la vera medicina que resulta de la naturaleza del hombre. En la tercera division es donde van comprendidos unos ligeros artículos, que consideramos relacionados con nuestras materias; tales son los que tratan de la langosta, de las mejorías con el agua y plantas, y de las mejorías en favor de los labradores. Con el propósito de reseñarlos en la seccion inmediata, comprendemos la obra en este artículo especial.

OBSERVADOR EN LÓNDRES (EL). Periódico mensual, de política, artes, ciencias y noticias públicas.—Lóndres, 1819. En 4.° —XXXVI—

La redaccion estuvo á cargo de D. Miguel Cabral de Noroña, auxiliándole los emigrados españoles refugiados en la capital de la Gran Bretaña. Comenzó á publicarse en el mes de Setiembre de 1819; cada número constaba de unas 160 páginas; no tenemos certeza de la época en que terminó. Trae ligerísimas noticias de cosas interesantes á los labradores, como el número del mes de Octubre de 1819, pág. 117, en que se habla de la temperatura de los árboles, y página 121, en que se propone un medio para destruir los insectos. Publicaba tambien algunas disposiciones legislativas; entre ellas (mes de Noviembre, página 173), la Real órden expedida por el Ministerio de Hacienda en 31 de Agosto de 1819, concediendo várias gracias á los roturadores de terrenos y á los que construyesen canales de riego.

En el mismo número de Noviembre, pág. 207, se inserta un artículo sobre la fecundidad asombrosa de las plantas, y en la pág. 348, unas investigaciones geopónicas acerca de la análisis más sencilla de las tierras labrantías, por el doctor J. F. Bahí (dice Mahi). Uno de los escritos que nos parecen más interesantes, comprendidos en los números que han llegado á nuestras manos, es la *Memoria sobre un trigo tremesino de Malta*, escrita por el mismo Bahí, y que nos parece tomada de las *Memorias de Agricultura y artes de Barcelona*. Por este motivo la reseñarémos en el lugar correspondiente de la segunda seccion.

PEDACIO DIOSCÓRIDES ANAZARBEO, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos, traduzido de lengua griega en la vulgar castellana, etc., illustrado con claras y substanciales annotationes, y con las figuras de inmensas plantas exquisitas y raras, por el Doctor Andres de Laguna, Médico de Iulio III, *Pont. Max.* Añadióse una tabla para hallar remedio de todo género de enfermedades y otras cosas curiosas, nunca ántes impresas. *Divo Philippo, divi Caroli V. Aug. filio hæredi opt. Max. Dicatum.*—Ambéres, 1555; Salamanca, 1570, por Mathías Gast. En fólio, XXVIII-616 páginas, y XXVII de tablas al fin. —XXXVII—

Hay diversas ediciones en latin del *Dioscórides*, á contar desde el año 1518; del mismo Laguna se imprimieron las anotaciones en Lyon, año de 1554; mas para la edicion en castellano se le otorgó Real licencia en Brusélas, á 24 de Octubre de 1555, y para la reimpresion, otra en Madrid, á 1.° de Abril de 1555, á favor de Miguel Xuarez, como heredero del doctor Laguna. Existen muchas, anteriores y posteriores, ya hechas en Madrid, ya en Salamanca, ya en Valencia, los años de 1560, 61, 66, 86, 1636, 42, 51, 77 y 95, y por último, la de 1733, nuevamente ilustrada por el doctor D. Francisco Suarez de Rivera, médico de cámara de S. M. C., del gremio y claustro de la muy ilustre ciudad de Salamanca, etc., impresa en Madrid, por Domingo Fernandez de Arrojo, en dos tomos de 224 y 226 páginas. La que aparece publicada el año de 1752 debe ser la misma de 1733, con distinta portada.

Asi no seria oportuno incluir el *Dioscórides* entre las obras de Agricultura, como una falta no mencionarle en la *Bibliografía agronómica*, cuando apénas hay escritor, no de medicina y de botánica, sobre cuyas ciencias versa principalmente, sino tambien de Agricultura, que no haga mérito de sus obras, como acontece con las de Plinio. Esta necesidad nos parece tanto más imprescindible, cuanto que las impresiones en lengua castellana, ilustradas con las excelentes anotaciones del sabio médico segoviano Andres de Laguna, las acercan mucho más al objeto de nuestras tareas. Por tal razon incluimos la noticia en este grupo de periódicos y obras diversas; y es de notar, en efecto, que si *Dioscórides* se concreta, en la mayor parte de los casos, á manifestar los remedios á que se prestan tales ó cuales plantas, insectos ó animales, el doctor Laguna nos habla, casi siempre, de su orígen, especies, propiedades, y extension ó ventajas de su cultivo ó cría con relacion á España, salvando con la amenidad de su claro y festivo ingenio, la monotonía de una obra tan séria como la de *Dioscórides*, ya mezclando graciosas anécdotas, como en el libro V, capítulos I y LXXXII, ya censurando severamente los vicios de la sociedad que alcanzó, como puede verse en el libro II, capítulos LIII á LV, y áun en el referido cap. I del libro V, hablando del feo vicio de la embriaguez.

Divídese la obra en seis libros, y en todo el texto se intercala profusion de grabados de plantas y animales, ejecutados con bastante propiedad y esmero, atendida la época. Laguna dice que los grabó An-

dres Mathiolo, en vista del natural, y otros en vista de dibujos que él tenía hechos de su mano.

Para dar una idea de la obra, y justificar, si fuere preciso, la inserción de este artículo, vamos á recorrer las páginas de los libros I, II y V, prescindiendo de los restantes, en que no vemos cosa conducente á nuestro objeto, y anotar lo que nos parece más digno de consultarse, por la relacion que tiene con la Agricultura.

Libro I.—Algarrobas, capítulo CXXX.—Almendros, cap. CXXXIX.—Avellanos, cap. CXLII.—Castañas; dónde se crian y se emplean para harina, á falta de la de trigo, cap. CXXII. —Cerezo; de su orígen y diversas especies, cap. CXXIX.—Ciruelo, cap. CXXXVII.—Higuera (de la), y de los higos, capítulos CXLIV y CXLV. —Madroño, cap. CXXXVIII. —Manzanos; de sus diversas especies, comprendiendo los membrillos, duraznos, albaricoques, cidras y demas frutas agrias, cap. CXXXI. —Moral; dos especies, una blanca y otra negra; de su fruto y de la hoja para la cría de los gusanos de seda; del grande aprecio en que ántes se tenía ésta, cap. CXLIII. —Nogal, capítulo CXLI. —Olivos; de que se hallan dos principales especies, una doméstica y otra salvaje. «El olivo doméstico, dice Laguna, es planta muy conocida, y crece en infinitas partes, principalmente en regiones marítimas y calientes; el salvaje se halla en la marina del Sena, es algun tanto espinoso y harto menor que el doméstico; tiene cortas las hojas y produce menores las aceitunas, aunque más sabrosas y abundantes, porque así las plantas silvestres, como las plantas y campesinas mujeres, suelen ser más fecundas que las urbanas, donde consta que el regalo y vicio comunmente engendra esterilidad..... Conócese tanta enemistad entre el olivo y la encina, que dejan de producir fruta y se secan si se planta el uno cerca del otro. Hácense tambien los olivos estériles, en siendo pacidos de las cabras, y esto, segun yo pienso, por el grande enojo que toman de verse roidos de un animal tan sucio y hediondo, máximamente ellos, que siempre compitieron con el laurel y fueron consagrados á la diosa Minerva; por eso, quien quiera aceite, no tenga cabras», capítulos XXVIII, CXVII, CXVIII CXIX y CXX, con los epígrafes, *Aceite*, *Aceitunas*, etc.—Peras, cap. CXXXII.—Roble, bellota, haya y encina; de sus especies y aplicaciones, especialmente de la corteza del alcornoque, de la cual se hacian ciertos andamios para uso de las mujeres, cap. CXXI.

Libro II.—Abejas; del betun de las colmenas, llamado própolis; de la miel y de la cera. *Dioscórides* concede gran virtud á la miel para curar diversas dolencias; habla de unas especies que son muy dañosas á la salud, y de otras que provocan al hombre á estornudar; pero Laguna añade excelentes anotaciones de distinto género. Dice, con referencia á Plinio, que la miel no es otra cosa sino un rocío del cielo, que cae sobre las hojas de las yerbas, que las abejas le comen con grande apetito, á causa de su natural dulzor, y que despues de alterarle algun tanto en el vientre, le arrojan; que en España se tiene por más perfecta la miel que se coge de la aljedrea, siguiendo en bondad la del romero y la del tomillo, siendo la peor la de brezo. Hace despues una extensa descripcion del gobierno y costumbre de las colmenas, de las cuales dice que puede tomar saludables lecciones la especie humana, capítulos LXXIV á LXXVI (en el libro VI, cap. LV, se proponen algunos remedios contra las picaduras de las abejas y avispas). —Alegría; planta oleosa, cap. LXXXIX. —Arroz; *Dioscórides* sólo dice que nace ordinariamente en los cenagales y lugares húmedos; Laguna indica no conocer bien la planta, cap. LXXXVI.—Cebada; se habla de sus principales especies, cap. LVIII.—Estiércol; que difiere entre sí segun las naturas y diferencias de los animales que le producen, y segun los mantenimientos de los cuales procede; el de paloma es el que se considera más caliente é inflamable de todos, cap. LXXII. —Gallos y gallinas; explica Laguna las cualidades guerreras del gallo; con este motivo, refiere que Enrique VIII de Inglaterra tenía un anfiteatro suntuoso, donde se celebraban peleas gallísticas, cruzándose cuantiosas apuestas entre príncipes y altos personajes, y describe uno de estos espectáculos, cap. XLIII.—Hortalizas diversas, capítulos CII y sucesivos. —Lana, cap. LVI, poco interesante á nuestro objeto.—Langostas; Laguna dice que es un capital enemigo de las legumbres; cita la terrible invasion que aconteció en Hungría y toda la alta Alemania en 1542; refiere los daños que causan á los campos; que en algunas partes las excomulgan, diciéndolas que se vayan, y que obedecen, y que en ciertos países son una vianda familiar, por lo cual no debe extrañarnos que las comiese San Juan Bautista en el desierto, cap. XLVI. —Leche, manteca y queso, capítulos LIII á LV. —Legumbres; garbanzos, habas, lentejas, fasiolos, yeros y altramuces, capítulos XCV á CI. —Lino; *Dioscórides* trata de las virtudes de su simiente; Laguna, de las preparaciones y de la utilidad de la materia textil. Dice que apénas hay cosa que á fuerza de injurias y porrazos se perfeccione tanto, pues que el lino es cruelmente espadado y rastrillado, se le hila, se le teje y se le cura á fuerza de golpes; luego se le convierte en tela, que más tarde se reduce á hilas ó vendas, y por último, se le destroza para trasformarle en papel, etc., capítulo XCIII. (En el libro III, capítulos XLIX y L, se habla muy poco del cáñamo.) — Trigo; explica Laguna las cualidades que deben distinguir al más adecuado para hacer el pan, cap. LVII.

Libro V. — Vid; la anotacion de Laguna á este capítulo de *Dioscórides* es, á nuestro juicio, una de las más amenas é instructivas. Ya ántes, en el libro IV, capítulos CLXXXII á CLXXXIV, se ha hablado ligeramente de la vid salvaje, de la blanca y de la negra; mas aquí se alude á las diversas especies de la vid comun, refiriéndose, para más noticias sobre este interesante punto, á las obras de Plinio. Comienza Laguna por decir que son infinitamente mayores los males que produce el vino que los bienes, recordando, para aplaudirlo, que en la república romana se castigaba la embriaguez en las mujeres tanto como el adulterio, y que los maridos, al volver á sus casas, olian las bocas de aquellas, para cerciorarse de su continencia, de cuya costumbre tiene orígen el beso. Cuenta los muchos desatinos que con motivo de la embriaguez cometieron en la antigüedad ilustres y prudentes capitanes, y á propósito de ello, cita unos versos que pone Homero en boca de Héctor, hablando

con Hecuba (*). Refiere tambien que Platon ordenó, muy prudentemente, que ni los príncipes ni los jueces, ni otros funcionarios bebiesen vino, ni ningun hombre hasta cumplir los diez y ocho años, y comparando tales costumbres con las de su tiempo, hace notar que ya no hay solemnidad que no se celebre con el vino y la embriaguez, cual si nos complaciera el recibir en un convite un huésped hombre, para despues enviarle bestia. Luégo se propone neutralizar la amargura de esta severa crítica, manifestando el provecho del vino, usado con comedimiento, y lo ocasionado que es á reanudar antiguas amistades y á crear otras nuevas. Tributa entusiastas elogios á la belleza de la vid y de la parra, y dando expansion al ánimo, cuenta las angustias que ocasionaba á un amigo de su juventud el extraordinario follaje de una elevadísima parra, que cubriendo el espacio de una ventana, le privaba de ver los encantos del objeto de sus amores. Con este motivo, compuso Laguna cierta invectiva (cap. I,) que nos recuerda, por su pensamiento, si no por su forma, la que escribió el maestro Fr. Diego Gonzalez, contra el *Murciélago alevoso* (**).—Vinagre, del modo de hacer el de vino, el de cerezas, y otras frutas y yerbas, capítulos XIV y sucesivos.—Vino; de su naturaleza, de sus diversas especies y propiedades, modo de perfeccionar su calidad, y de distinguir el adulterado, etc., cap. VII.—Uvas frescas y pasas; de sus propiedades, modo de conservar aquellas, y de hacer las pasas, capítulos III y IV.

PRINCIPIOS ESENCIALES PARA LA CABALLERÍA. Por el caballero Boisdeffre, Teniente que fué en el cuerpo de Carabineros, y discípulo de la Real Escuela militar del reino de Francia.—Trasladado del frances al castellano por el Coronel D. Manuel Aguirre, del Regimiento de caballería de Borbon.—Madrid, 1792, Imprenta Real. En 8.°, 140 páginas. —XXXVIII—

Dicho libro viene á componer dos tratados: el primero, dividido en tres partes, versa sobre la postura de á caballo, asiento de la silla, posicion del cuerpo respecto del soldado de caballería, maniobra é instrucciones del escuadron, etc. El segundo, dividido en dos partes, se destina á la instruccion de los caballeros jóvenes, dedicados al servicio de la caballería, y con objeto de hacerla más completa, se extiende á hablar de los potros destinados al picadero, que es la parte que reseñarémos en la seccion inmediata, porque se trata tambien del modo de criarlos.

PROPAGADOR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES (EL). Coleccion de datos interesantes, aplicables á las necesidades y á los goces de todas las clases de la sociedad, puestos al alcance de todos, y sacados de los escritos y observaciones de los más célebres sabios extranjeros. Por D. José Luis Casaseca, profesor de química aplicada á las artes en el Real Conservatorio de Madrid, etc., etc.—Madrid, 1831, por E. Alvarez. Un tomo en 16.°, de 378 páginas.—Madrid, 1831, por M. de Búr-

---

(*) ¡Oh madre, á quien se debe reverentia!
No me presentes esos dulces vinos
Ni quieras embotarme la potentia,
La fuerza y el vigor, y la excelentia
Del ánimo y del cuerpo tan divinos.

(**) Parra por mí mal nacida,
Que ansí me tienes mi amor
Eclipsado;
De camellos seas pacida,
Y tu tronco en su vigor
Sea talado.
Esme más triste y odiosa
Que el maldito árbol de Adan
Tu presentia;
Pues que me ascondes la rosa
Que desterraba mi afan
En tu absentia.
Tu beldad y tu verdura
Que se deleyta en me dar
Afition,
Se convierta en negregura,
Y véala yo tornar
En carbon.
Tus ramas tan extendidas,
Tus hojas encaramadas
Házia el cielo,
Véalas yo desparcidas,
Véalas yo derramadas
Por el suelo.
Andes siempre entre los piés;
De tal fuego seas quemada
Qual Sodoma,
No la zarza de Moisés,
O véate yo tornada
En carcoma.
Y porque más no persigas,
Vellaca mal inclinada,
Los humanos,
Seas royda de hormigas,
Y de orugas horadada,
O de gusanos.
El agua y el sol te falten;
Deseche de tí la tierra
Tus raygones;
Furiosos rayos te assalten;
Seas podada con sierra
Y azadones.
Seas en tallos comida,
Pues que me encubres la faz
Desseada;
Véate yo consumida,
Y ántes de tener agraz,
Seas helada.
Noé, gran culpa tuviste
Cuando la parra plantaste
Tan mañero;
Con ella me destruiste,
Aunque sus daños probaste
Tú el primero.
Mas pues Phebo es el autor
Que esta planta mal criada
Tanto crezca,
Sin dubda tiene temor
Que la estrella allí ancerrada
Le oscurezca. Etc.

gos. Tres tomos en 4.°, de 286, 299 y 89 páginas. —XXXIX—

Estas dos ediciones son series distintas, pero llevan el mismo título y las materias de ambas son muy semejantes. Lo mismo acontece con algun otro número ó volúmen que circula, de época posterior (Madrid, 1838, imprenta de Yenes, en 4.°, 256 páginas), pero ofrecen ménos interes. Si es que todos ellos constituyen una coleccion, debemos confesar que no nos ha sido posible compaginarla. Por el título no se infiere claramente que esta publicacion comprenda noticias interesantes á la Agricultura, en fuerza de su misma vaguedad. A nuestro modo de ver, esta misma circunstancia justifica cumplidamente la inclusion de la obra. Toda ella es una miscelánea de artículos y de noticias.

Para mayor claridad, vamos á concretarnos primeramente al pequeño volúmen, que denominarémos primera serie. Háblase en ella del modo de conservar las semillas, del uso de la sal comun en las fábricas, y de su aplicacion á la Agricultura; de la historia del café y de la importancia de su comercio ó consumo, amenizando esto último con anécdotas curiosas. Dícese, por ejemplo, que el uso de esta planta le introdujo en la Arabia el famoso Megaleddin, mufti de Ada, y que tal es el aprecio que hacen de ella los árabes, que nunca toman café sin desear el paraíso para aquel que les hizo semejante don. De Ada se extendió al resto de la Arabia, y poco tiempo despues se abrieron casas públicas para su despacho, ó sean los cafés.

La segunda serie, compuesta de tres volúmenes, comprende el modo de fertilizar los árboles frutales, la manera de distinguir el café puro del mezclado con achicoria, una ligera Memoria sobre los medios de precaver las epidemias y epizootias, y se habla algo, en fin, de la mezcla de las harinas, de la conservacion de la leche, del orígen de la patata y de su introduccion en Europa, del curso elemental de Agricultura y economía rural de Raspail, de la siembra de las flores, de la mejora y conservacion del vino, de máquinas agrícolas, de los abonos y de otras diversas materias, pero tratándolas tan ligeramente, que nos parece excusada relacion más extensa.

RECREACION POLÍTICA. Reflexiones sobre el *Amigo de los hombres* en su tratado de poblacion, considerado con respecto á nuestros intereses (primera y segunda parte). Obra póstuma de D. Nicolas de Arriquivar, natural y del comercio de la villa de Bilbao, é individuo con los títulos de mérito y benemérito de la Real Sociedad Vascongada, presentada por su autor á la misma Sociedad en las Juntas generales que celebró en la villa de Vergara por el mes de Noviembre de 1770; publicóse de órden de este Real cuerpo, precedida de un tratado de *Aritmética política*, traducido del inglés por sus cuartas comisiones, para uso de los alumnos.—Vitoria, 1779, por Tomas de Robles y Navarro, impresor de la misma Real Sociedad. En 4.°, XIX-263 y 238 páginas. —XL—

El tratado de la *Aritmética política* en el comercio y rentas comprende las veinticuatro primeras páginas, y es traduccion del que publicó en inglés Monsieur Davenant, el año de 1698. *Las reflexiones políticas* del Sr. Arriquivar están fundadas, con aplicacion á España, en la obra que con el título del *Amigo de los hombres*, y sobre cuestiones agrícolas, industriales y económicas, corrió entónces con mucha aceptacion en el reino de Francia. Por más que en el título no se anuncie ostensiblemente que se trata de Agricultura, el mayor número de las Reflexiones versa sobre las causas de su decadencia y los medios de fomentarla. La primera parte, ó sea el primer tomo, que contiene once cartas, se refiere terminantemente á la Agricultura, y el segundo, que consta de ocho cartas, á la industria. Prescindirémos, pues, de la segunda parte, por más que el interes que en su clase ofrece sea superior á todo encarecimiento, para dejar espacio á la que consideramos propia de nuestro dominio.

Todas las cartas guardan relacion entre sí: componen una serie de artículos, dependientes unos de otros, predominando la opinion de que si bien la Agricultura es la base fundamental de la prosperidad de las naciones, de poco servirá fomentarla si á la vez no se impulsan los medios de consumo, alimentando la industria y el comercio, y dando ocupacion lucrativa á los brazos ociosos. Esta ilacion de doctrina, agrícola, económica y política á la vez, nos releva de la necesidad de reseñar despues artículos aislados. Aquí indicarémos ligeramente las principales materias sobre que versan las referidas once cartas de la primera parte, y únicamente reservarémos la quinta y la última para la segunda seccion, pues, á nuestro juicio, merecen atencion especial, en particular la undécima, por tratar de un asunto que nada ha adelantado apénas en el siglo que ha transcurrido; que está llamado, á nuestro modo de ver, cuando se acierte á plantearle convenientemente, á crear un gérmen inapreciable de prosperidad nacional, y cuyo lamentable abandono acusa sin cesar nuestra negligencia: tal es la proteccion y el fomento de la poblacion rural por medio del repartimiento y cultivo de tierras incultas, fundando colonias agrícolas, ó como se llaman en la obra de Arriquivar, *agricolonias*.

Carta I, pág. 28; utilidad de los escritos públicos, á propósito de los de Agricultura. Por inútiles que sean, se dice, gana por lo ménos el fabricante del papel, el impresor y el librero; el autor queda castigado en el hecho de escribir un libro que no es bueno; se despierta la emulacion del sabio para rectificar errores, y el político recibe aviso de las cosas que merecen proteccion, supuesto que no puede descender al conocimiento de todas las necesidades del reino.—Carta II, pág. 43; la decadencia de la Agricultura es efecto, y no causa, de la despoblacion.—III, pág. 60; continuacion de la anterior, y lugar que se debe á la Agricultura; aboga, como ántes se ha dicho, por el fomento de la industria, para el consumo de las primeras materias.—IV, pág. 79; capacidad de nuestra Agricultura; defiende el pequeño cultivo como medio de multiplicidad de las familias en estado de produccion.—V, pág. 109; labor del ganado va-

cuno, como *primer aumento* ó medio de fomentar la Agricultura: véase este título en la segunda seccion. —VI, pág. 132; caminos artificiales y canales de agua; *segundo aumento*. Se ocupa de los canales de navegacion y de riego y de las nuevas vias de comunicacion por tierra, en cuyas obras no ve inconveniente que se empleen los brazos del ejército en tiempo de paz. —VII, pág. 150; franquicia sobre comestibles de primera necesidad; *tercer aumento*.—VIII, pág. 162; buen estado de los pósitos; *cuarto aumento*.—IX, página 171; sobre comercio interior de granos; *quinto aumento*.—X, pág. 200; libre comercio exterior; *sexto aumento*.—XI, pág. 234; beneficio de tierras incultas; *sétimo aumento*. (Véase este título en la segunda seccion.)

REGIMIENTO Y AVISOS DE SANIDAD que trata de todos los géneros de alimentos, por D. Francisco Nuñez de Coria.—Madrid, 1572, por Pierres Cosin. En 8.°, 314 fólios. —XLI—

Ésta es la décima obra que en el órden cronológico comprende el Sr. D. Agustin Pascual en su *Bosquejo de bibliografía agrícola*, citando otra edicion, hecha en Medina del Campo en 1586, por Canto. No da absolutamente ninguna noticia acerca del texto, lo cual hubiera sido de agradecer para justificar siquiera su legítima inclusion entre las obras agronómicas. A nuestro juicio, es en la esencia un tratado de higiene, muy excelente sí, pero más propio de andar entre las manos de los médicos que entre las familias de los labradores, por las delicadas materias que contiene alguno de los libros en que se divide, algun tanto repugnante al pudor de los que son profanos á la ciencia de curar. El ejemplar que tenemos á la vista carece de portada. La licencia y privilegios llevan las fechas de 29 de Noviembre de 1568 y 12 de Abril de 1570. Los libros que pueden considerarse relacionados con nuestros ramos son cinco; á saber: I, desde la pág. 1.ª á la 127; aviso de sanidad que trata del pan y carnes, pescados y cosas de leche y huevos: II, pág. 128 á 162; idem, que trata de hortalizas y legumbres: III, pág. 163 á 221; idem, que trata de las frutas: IV, 222 á 252; idem, que trata de los manjares y confituras: V, 253 á 288; idem, que trata de cómo sea necesario el beber; de los géneros de los vinos y aguas, y de otras bebidas.

REVISTA ECONÓMICA DE MADRID, periódico mensual consagrado á las cuestiones *agrícolas*, fabriles, comerciales y rentísticas, bajo la direccion del Dr. D. Eusebio María del Valle, con sus discípulos D. Ruperto Navarro Zamorano, y Don José Alvaro de Zafra.—Madrid, 1842. Seis números, en 8.° mayor. —XLII—

Figuran en primer término del título las *Cuestiones agrícolas*, pero en el fondo no se encuentra materia digna de especial mencion en este sentido, quizás por el poco tiempo de su existencia. Comenzó el 1.° de Mayo de 1842, y terminó en Octubre del mismo.

REVISTA UNIVERSAL DE LA ADMINISTRACION.—Madrid, 1848 y 49? imprenta de Don Vicente y de D. L. Cordon, calle del Molino de Viento, núm. 33. Dos tomos en 4.°, de 477 y 480 páginas. —XLIII—

Tenemos el gusto de contar entre nuestros libros dichos dos volúmenes, pero en ninguno de ellos se dice el año de impresion. Sospechamos con fundamento que pertenecen á dichos años y que no se publicaron más. Comienzan con una introduccion escrita por D. José García Luna; vários artículos aparecen con el nombre del ilustrado D. Javier de Búrgos, como uno de los colaboradores de la *Revista*, pero muy pronto dió motivo su sentida muerte para ocupar con su biografía, llena de merecidos elogios, algunas páginas de la misma publicacion (tomo I, páginas 40 á 49). Habiendo intentado apurar más la exactitud bibliográfica, sólo encontramos que en el tomo IX, año de 1848, del *Boletin bibliográfico* del Sr. Hidalgo, se incluye el título de esta *Revista* entre los periódicos que entónces se publicaban en la córte; clase de noticias curiosas, cuya conveniencia no se comprende hasta que el tiempo las avalora y el investigador tiene la suerte de encontrarlas.

Los artículos ofrecen, por punto general, escaso interes para los ramos que nos ocupan, pero desde luégo hacemos ánimo de reseñar en la segunda seccion la serie que publicó D. C. Cortés, sobre la *necesidad de la formacion de un catastro territorial*, con el objeto que se expresa, y que áun no es tarde para aspirar á él, en beneficio de la clase agricultora.

S. ISIDORI HISPALENSIS, episcopi, hispaniarum doctoris opera omnia de novo correcta et aucta recensente Faustino Arevalo qui Isidoriana præmisit variorum præfationes, notas, collationes, qua editas qua nunc primum editiones et codices M. SS. romanos contulit.—Auctoritate et impensa Eminentiss. Principis D. Domini Francisci Lorenzanæ, S. R. E. Presbyteri Cardinalis Tit. SS. XII Apostolorum.—Romæ, 1801, Apud Antonium Fulgonium. Siete tomos en fólio. —XLIV—

Dicha portada la interpretamos en castellano en estos términos:

«Obras de S. Isidoro, obispo de Sevilla, doctor de las Españas, de nuevo corregidas y aumentadas por Faustino Arévalo, quien reunió, para esta edicion, las antiguas, precedidas de notas de varios autores, y tuvo presentes códices manuscritos romanos. Con permiso y á expensas del Eminentísimo Sr. D. Francisco Lorenzana, cardenal de la Santa Iglesia Romana, del título de los santos doce apóstoles.—Roma, 1801, por Antonio Fulgonio.»

Se conocen otras várias ediciones, pero ésta creemos que sea la más completa y moderna de las célebres obras de S. Isidoro, segundo Daniel en sentir del Papa S. Gregorio el Grande; doctor de las Españas, en el de su ilustrado amigo y panegirista San Braulio; espejo de obispos y de sacerdotes, en el de S. Ildefonso; prelado de los obispos y príncipe de los sacerdotes, en el de S. Martin; y apóstol de Cristo, en el del arzobispo de Santiago, D. Pedro.

Ajeno del principal objeto, y superior á nuestras débiles fuerzas, el entrar en el exámen de las admira-

bles obras de tan docto prelado, sólo cumple á nuestro propósito dar una idea del texto de los libros XVII y XX de las *Etimologías*, que se hallan comprendidos en el tomo IV de la expresada edicion. El XVII se divide en once capítulos, cuyas materias son, en resúmen, las siguientes:

Capítulo primero (páginas 308 y 309). El epígrafe es: «De los autores de las cosas rústicas», y refiere que el primero que de ellas se ocupó entre los griegos fué Hesiodo Beocio, y despues Demócrito; que entre los cartagineses, Mago llegó á reunir veintiocho volúmenes; que el primero entre los romanos fué Caton, á quien perfeccionó Marco Terencio, que Virgilio la elevó á mayor altura con sus versos, siguiéndole Celso y Julio Atico, Emiliano y Columela, quien formó el cuerpo de doctrina agronómica de que hemos hecho mérito en el artículo 316. Haciéndose cargo de las encontradas opiniones que en su tiempo habia acerca de quién fué el primero que unció los bueyes al arado, dice que unos lo atribuian á Homogiro, á Osíris algunos, y otros á Triptolemo, y que á Stercucio se debe la invencion de estercolar las tierras. — Cap. II, trata de las operaciones relativas al cultivo de los campos, como el preparar y estercolar la tierra, quemar el rastrojo, hacer las siembras, las plantaciones, la escarda, etc.—III, de los granos.—IV, de las legumbres.—V, de las vides, de su cultivo y de las diversas especies de uvas más convenientes para la vinificacion.—VI, de los árboles, etimología de su nombre, principales clases en que se dividen, ideas de su organizacion y del ingerto, etc.—VII, de los nombres propios de los árboles, etimología de las palmas, del laurel, del granado y de otros muchos.— VIII, de los árboles aromáticos, comenzando por la etimología de la palabra *aroma*, y hablando despues del árbol del incienso, del de la mirra, estoraque, resina, pimienta, áloe, cinamomo, canela, caña aromática y bálsamo.—IX, etimología y propiedades de las yerbas aromáticas.—X, etimología de la palabra *huerto*, y propiedades de diez y nueve especies de hortalizas.— XI, idem de las hortalizas olorosas, como el apio, el peregil, el hinojo, el anis, la ruda y la salvia.

El libro XX, que se compone de diez y seis capítulos, trata de las provisiones de boca, y de los instrumentos domésticos y rústicos; los tres últimos son los que ofrecen más interes para nuestro objeto: comienza el XIV dando la etimología de la reja del arado, y despues la de este instrumento, explicando el objeto del dental ó diente que se introduce en la reja; habla tambien de los cuchillos, llamados así, de *cultura*, porque los antiguos usaban de ellos ántes de conocer la podadera, y lo mismo de la sierra, de la *scudicia*, del escardillo, de los trillos y de las horquillas. De la *scudicia*, dice Grial, uno de los comentadores de las obras de S. Isidoro, que es la *escoda* (instrumento de hierro á manera de martillo con córte en ambos lados, enastado en un mango para labrar piedras y picar paredes; *Diccionario de la lengua castellana*, edicion de 1852). El cap. XV versa sobre los útiles para los huertos, y el XVI sobre los arneses para los caballos.

Nos es sensible no poder dar noticia de alguna edicion en castellano de las obras de S. Isidoro. Unicamente en la seccion tercera, ó de manuscritos, la darémos de un códice, precisamente del citado libro de las *Etimologías*.

SEMANARIO ECONÓMICO, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas de todas ciencias, artes y oficios; traducidas y extractadas de las Memorias de las ciencias de París, de las de Trevoux, y de muchos otros libros de fama, franceses, ingleses, italianos, alemanes, etc. Por Don Pedro Araus y D. Juan Biceu. — Madrid, 1765, 66, 67 y 1778, por Andres Ramirez los tres primeros tomos, y por Pantaleon Aznar el cuarto. Cuatro tomos en 4.°, 304, 308, 468 y 296 páginas. —XLV—

Comenzó á publicar esta obra por números semanales de ocho páginas, el 11 de Abril de 1765, su fundador D. Pedro Araus, dedicando constantemente el primer artículo de cada número á los asuntos de Agricultura, ademas de incluir otras noticias sueltas, interesantes á la misma y á la albeitería. Estos artículos y noticias generalmente son traducidos y extractados de obras extranjeras, mas tambien los hay de obras españolas, como acontece en el tomo III, año de 1767, páginas 1, 9, 12, 25, 33 y sucesivos, hasta la 213, en que se insertan los «*Diálogos*, de Valverde Arrieta, sobre la fertilidad de España, causa de la carestía y falta de mantenimientos», etc., que por mucho tiempo corrieron unidos, con otros tratados, á la *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera; habiendo merecido que tambien se incluyeran en la edicion que en 1818 y 19 se hizo por la sociedad Económica Matritense.

No dejaba tampoco el Sr. Araus de insertar en lenguaje usual alguno de los capítulos de la misma obra de Herrera, con el propósito, sin duda, de que los labradores hallasen en el *Semanario* las materias más interesantes para la prosperidad del cultivo; y en su vivo deseo de dispertar la aficion á la Agricultura, estimulando el amor propio de cultivadores y ganaderos, publicaba los hechos de mayor importancia que llegaban á su noticia, como se ve en el número de 28 de Mayo de 1767. En él hace mérito de que D. Martin de Armijo, vecino de Sevilla, habia introducido rejas y otros instrumentos aratorios de Marruecos, donde entónces parece estaba adelantado el cultivo, y de que dedicado con especialidad á la cría y educacion de los bueyes, en 9 de dicho Mayo habia conseguido presentar en Carmona una recua de diez de ellos cargados de trigo, yendo montados los arrieros, cuya novedad fué muy aplaudida.

En el mes de Noviembre de 1767 cayó enfermo D. Pedro Arans; en el número del dia 12 lo puso en conocimiento de los lectores para que no extrañasen la falta momentánea del periódico, mas á poco de esto ocurrió su fallecimiento.

Diez años despues probó D. Juan Biceu á continuar la obra, observando la misma marcha que Araus; sus esfuerzos no duraron mucho tiempo, pero no los empleó con ménos entusiasmo; exhortaba á los labradores con ánimo decidido á abandonar sus arraigadas y perniciosas doctrinas, y á adoptar con prudencia las más acreditadas reformas, con el mismo lenguaje y

los mismos fundamentos que pudieran emplearse en el dia, áun cuando casi ha trascurrido un siglo.

La portada que lleva este último tomo, que comenzó en Octubre de 1777, y concluyó en Junio del siguiente, da más exacta idea del carácter de la publicacion; dice así:

«*Semanario económico*, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas de todas ciencias, artes y oficios, traducidas y extractadas de los diarios enciclopédicos, historias y Memorias de las Academias de la Europa, y de muchos autores franceses, ingleses, italianos, etc. Obra periódica, que sale todos los juéves del año, con noticias de Agricultura, pintura, platería, panadería, confitería, grabado, dorado, plateado, barnizado, azogado, medicina, cirugía, modo de encontrar fuentes con facilidad, conservar frutas frescas todo el año, etc. Que puede servir de continuacion á los *Semanarios* de D. Pedro Araus, tomo IV. Escrito por D. Juan Biceu.—Madrid, 1778, por Pantaleon Aznar.»

Diversos artículos sobre cultivo, ganadería, cría de aves é insectos útiles, bien merecen especial mencion. Reservándolos para más adelante, á continuacion indicarémos todos los demas que no consideramos de igual importancia, siendo de advertir que prescindimos por completo de algunos remedios de albeitería, demasiado triviales, en que abundan las páginas de todos los volúmenes.

Albeitería. — Remedio para curar á los caballos la aguadura, golpe de casco, cuarto abierto, enclavadura, toda especie de tumor carnoso y grano maligno, etc., tomo II, pág. 302. Idem, para curarles el torozon, pág. 347. Idem, para la enclavadura, tomo III, pág. 225. Idem, para curar un caballo aguado ó abierto de pechos, 226. Idem, para quitarles las lupias, 226. Idem, todo género de gusanos, 233. Idem, para el caballo que tenga los cascos vidriosos, 233. Idem, para quitarles los reznos, 234.—Arado comun de dos ruedas, y otro de cuatro dentales; su descripcion; se alude á los que describe y recomienda en su obra el agrónomo inglés Mr. Tull; estos artículos están relacionados con los que tratan del nuevo método de cultivar el trigo, y de la nueva sembradera, tomo IV, páginas 73, 81, 89, 97, 103 y 113.

Bueyes. — De sus enfermedades, modo de curar el mal de corazon, postema interna y calentura, tomo II, páginas 27, 38, 47 y 52.—Bueyes y mulas; tanteo de gastos que causa un par de mulas ó machos, ántes de que puedan ser útiles; idem, de un par de mulas de labor: la ventaja se declara por el ganado boyal ó vacuno, tomo III, páginas 221, 229 y 237.

Cardo.—Modo de cultivarle para cardar y sacar el pelo á los paños, II, 233, 241 y 249.

Daños que causan al ganado los botones ó renuevos de la encina, II, 341.

Elementos de Agricultura, de Duhamel: de la naturaleza de las plantas, beneficios que reciben de sus raíces y hojas, utilidad de sus flores, etc., I, 241, 249, 257, 265, 273, 281 y 289.

Enfermedades de los ganados. — Remedio contra la lepra de los cerdos y el cáncer del ganado vacuno; se aconseja extender sobre la lengua antimonio crudo pulverizado y harina de cebada, IV, 182.

Gualda.— De su cultivo, II, 225.

Hormigas. — Medio de exterminar las de los jardines; recomiéndase colgar de los árboles botellas mediadas de miel y agua hervida, IV, 200.

Orugas.—Medio de exterminarlas de los árboles; rociar éstos con una infusion de esparto, IV, 192.

Pájaros. — Modo de cogerlos con una infusion que los atrae y emborracha, I, 251.

Pesca.—Modo de atraer los peces á donde se quiera pescarlos; estimulándoles el olfato con sangre de toro ó de oveja, ó con plantas olorosas, I, 22.—Medio para conservar los pescados en los estanques en el invierno; introducir aire por medio de un cañon, etc., IV, 214.—Modo de llenar un canal ó un estanque con varios géneros de peces; introducir la raíz de sauce para que depositen en ella los huevos, IV, 246.—Modo de sacar muchos peces; arrojar una masa espesa de queso y aceite, lo cual se dice que les reune y entretiene algunas horas, IV, 255.

Quesos.—Modo de hacerlos de várias clases, II, 94.

Sal.— Como abono de las tierras; un experimento, en que se prueba que conviene cantidad razonable y es perjudicial la excesiva, III, 362.

Sembradera de trigo.—Se describe prolijamente la caja de semilla, la tolva y el arado con su rastrillo, que son las principales partes de la inventada por el inglés Mr. Tull, IV, 121, 129, 137, 145, 153, 169, 177 y 185.

Trigo.—Daños que le causan las aguas excesivas y las heladas, I, 49.—Modo de preservarle de todo insecto, II, 41.—Modo de conservarle y de preservarle de insectos; disposicion del granero, cuidado de encerrarle muy seco, empleo de várias disoluciones para rociar las paredes, etc., IV, 1.—Nuevo método de cultivarle; es un extracto extenso y circunstanciado del referido sistema de Mr. Tull, al cual añade el traductor algunos artículos críticos, IV, 9, 17, 25, 33, 41, 49, 57 y 65.

Vino. — Modo de conservarle sin que se avinagre; echar aguardiente y dejar la vasija destapada, IV, 13. —Modo de conservarle; echar una infusion de espíritu de vino y corteza de saúco, IV, 87.

Yerba pastel, llamada en latin *isasis sativa*; modo de cultivarla y beneficiarla, tomo II, 209 y 217.

SEMANARIO ERUDITO, que comprende várias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos. Dalas á luz D. Antonio Valladares de Sotomayor.—Madrid, 1788-1791, por Blas Roman. Treinta y cuatro tomos en 4.°, de á 280 páginas próximamente.

—XLVI—

Abraza multitud de escritos incoherentes, como es de presumir en vista del título, siendo por demas extraño que en una publicacion tan vária como voluminosa, dada á luz en un reinado en que tanta proteccion se dispensaba á las ciencias y las artes, se encuentre la Agricultura tan poco atendida. Sólo hallamos digna de mencion una carta que escribió el cura del Llano de Olmedo, en 3 de Febrero de 1609, informando sobre los medios de aumentar la labranza y el ganado. No ofrece el mayor interes para la edad

presente, pero la reseñarémos en la segunda seccion, en obsequio del asunto y de la antigüedad.

SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL. Lectura de las familias. Enciclopedia popular. — Madrid, 1836-1857, por Omaña, viuda de Jordan, F. Juarez, V. Lalama, B. Gonzalez, G. Alhambra, J. René y M. Gomez. Veintidos tomos, á dos columnas, de 300 páginas el primero, y variando los demas entre 412 y 424 páginas, con profusion de grabados en el texto. —XLVII—

La historia y vicisitudes de este importante periódico literario, el primero en España de los ilustrados con grabados en madera, y el que más puede vanagloriarse de su larga vida, sin embargo de haber nacido en una época de sangrienta guerra, que absorbia la atencion de todos los españoles, nos daria materia para escribir algunas páginas; mas resumiéndola cuanto conviene á nuestro propósito, sólo dirémos que se fundó en 1836 por D. Ramon de Mesonero Romanos, ilustrado y festivo escritor, que pocos años ántes se habia dado á conocer ventajosamente como colaborador de las *Cartas españolas*. Merced á la amenidad y acertada direccion que supo imprimirle, pronto se agruparon en él nuestros más aventajados literatos, que á la vez que aumentaban su fama, contribuian á formar este verdadero monumento de las letras y de las artes. Hasta el año de 1841 le dirigió el Sr. Mesonero Romanos, pero ya en 1839 se conocieron visiblemente los adelantos en el gusto literario y artístico. En 1842 y 43 fué propietario y director D. Gervasio Gironella; en 1844 adquirió la propiedad D. Vicente de Lalama, y se encargó de la direccion el Sr. Valladares y Saavedra. En 1845 entró á ser propietario D. Vicente Castelló, y director D. Francisco Navarro Villoslada, en cuyas manos se repuso el periódico de la decadencia á que habia venido, pero todavía recibió mayor impulso desde que, en 1846, adquirió la propiedad D. Baltasar Gonzalez, rico comerciante, y se hizo cargo de la direccion Don Angel Fernandez de los Rios. Diez años próximamente corrió la direccion á cargo de este mismo; el *Semanario pintoresco* fué la base principal del vasto establecimiento literario y tipográfico que ha hecho tan popular el nombre de Fernandez de los Rios, como el mismo se complace en reconocer en el final del tomo xx, correspondiente al año de 1855, al despedirse de la empresa con que labró su modesta y merecida fortuna.

Poco más de este tiempo duró la vida del antiguo periódico; á principios de 1856 corria la direccion á cargo del colaborador D. Eduardo Gasset; poco despues pasó á manos del reputado arqueólogo D. Manuel de Assas, quedando al fin suprimido ó suspendido en el núm. 51, correspondiente al 20 de Diciembre de 1857, ó sea en el tomo xxii, pág. 408.

Como periódico consagrado muchos años, no sólo á las tareas literarias y artísticas, sino á la instruccion general, contiene naturalmente interesantes artículos sobre unos ramos que, como los de esta *Bibliografía*, son de tan grande importancia. Los que, á nuestro parecer, encierran doctrina más provechosa serán ligeramente extractados al formar la seccion inmediata. Los restantes vamos á indicarlos poco más que por sus epígrafes, seguros de que esto sólo bastará para justificar el interes que respecto de nuestros ramos atribuimos al *Semanario*.

Tomo i (año de 1836). Cacao; orígen, descripcion y clase, pág. 236.—Camello; de su educacion, utilidad y conveniencia de aclimatarle, pág. 39.—Nogal; de su fruto, del aceite, azúcar de su sávia y aplicaciones de la madera, 283.—Noticias sobre la viña, anécdotas antiguas y citas históricas, 261.—Palomas; de sus costumbres, sus puestas, etc., 295.—Remolacha; de la extraccion de su azúcar en Francia, 210.—Sardina; de la pesca y salazon, 219.

Tomo ii. Agricultura en África; de su indolente atraso, pág. 6.—Arbol del pan; existe en las islas Marianas; el fruto cocido es semejante al pan; tentativa para su propagacion, 309.—Banano; de sus utilidades como frutal, para forrajes, tejidos, etc., en la India, Antillas y África, 76.—Caza de abejas en la América Septentrional; relacion de un viajero, 300.—Colonias agrícolas en Prusia, en los siglos xvii y xviii, 99.—Introduccion de la seda en Europa, 29.

Tomo iii. Gastos de un cazador en Inglaterra; sobre 200,000 Rvn. anuales, pág. 781.—Habitaciones de los animales; de las que construyen ciertas aves, insectos, etc., 692, 709 y 723.—Langostas; sus caractéres, canto, vuelo, estragos, etc., 461.—Olivo; de su orígen, segun tradiciones fabulosas, y de su importancia, 698.—Real sociedad de Horticultura en París; su organizacion y fundacion en 1827, 485.—Semillas de las plantas, circunstancias naturales para su preservacion, 434.—Vendimia; antigua fiesta y costumbres modernas en Italia y Grecia, 745.

Tomo iv. Arado de Dombasle; su descripcion é introduccion en España, pág. 265.

Tomo v. Aclimatacion de plantas, pág. 47.—Ventajas que resultan del empleo y uso de las máquinas, molinos de agua, arados, etc., 26.

Tomo vi. Gran castaño del Etna; decano de los árboles de Europa, pág. 369.—Peces voladores, 368.

Tomo vii. Gusanos de seda; artículo jovial, que trata de sus costumbres, metamórfosis y utilidad pág. 20.

Tomo ix. Pantano de Jibi, en Alicante; descripcion tomada de las obras de A. Cavanilles, 121.

Tomo x. Arado (el); versiones sobre su invencion entre los egipcios, que lo atribuyen á Osiris, los fenicios á Dagon, los chinos á Chinong, y los griegos á Céres, pág. 14.—Carreras de caballos en Roma; alúdese á las fiestas de Carnaval, y á la manera cruel de estimular á los caballos, 284.—Modo de fabricar el azúcar; apuntes de un ilustrado colono de Cuba, 42.—Prados artificiales; diversas clases, modo de formarlos, y plantas convenientes (de E. Leon y Rico), 203.

Tomo xiii. Nutricion de los vegetales (por D. Vicente Argenta), pág. 188.—Perdiz (la); de su aclimatacion, fecundidad y costumbres en la caza, 415.

Tomo xiv. Epoca en que comenzó á hacerse uso del caballo en diversos países; en el Egipto y en la Arabia se encuentran las primeras huellas del caballo; citas de la sagrada Escritura y de los autores antiguos, á quienes se llamó Centauros, y por qué; cuándo se puso la primera silla al caballo en Ingla-

terra; proteccion y fomento en esta nacion, pág. 145.

Tomo XVII. Caballo (el); de su belleza, instintos y utilidad, pág. 301.—Regadores de la India; antigüedad de los riegos en aquel país, funcionarios para su régimen, etc.

Tomo XIX. Caza (de la); ligera reseña histórica desde su orígen hasta que la invencion de la pólvora hizo inútiles los halcones y demas aves de rapiña, 217. —Caza de los insectos y mariposas, y medios de conservarlos en colecciones, 232 y 238.—Caza para los niños; útiles é instrumentos, del *piper* y *reclamar*; de la caza con liga, de la del cuervo, de los lazos, redes y trampas, caza con espejuelo, con reverbero, y del ojeo, 147.

Tomo XXI (año de 1836). Caza (la) en tiempo de Felipe IV; noticias del libro del ballestero Juan Mateos, 297.

THEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, ó discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes. Escrito por el muy Ilustre Señor D. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, Maestro general del órden de San Benito, del Consejo de S. M., etc. Nueva edicion, corregida y aumentada.—Madrid, 1781, por Blas Roman, Impresor de la Real Academia de Derecho español y público. En 4.°, ocho tomos de á más de 500 páginas cada uno. —XLVIII—

Precedieron á ésta, dos ediciones, de los años 1777 y 1779, publicadas por Pedro Marin, á costa de la compañía de impresores y libreros del reino; pero no las consideramos tan completas, porque les faltan algunos párrafos del tomo VIII, discurso XI, que parece rechazó el tribunal de la Inquisicion, por contener, en su concepto, doctrina peligrosa. La dedicatoria del tomo I está fechada en Madrid, á 25 de Agosto de 1726; las de los sucesivos en Oviedo, años de 1728, 30, 33, 34, 36 y 1739. Un talento tan privilegiado y tan universal como el del padre Feijóo, á quien apellidaron sus admiradores el Fénix de los Ingenios de su siglo, el Máximo de los eruditos de su tiempo, el Astro de primera magnitud en el cielo *Benedictino*, el Maestro de Maestros, el nuevo Colon de las ciencias, el Demóstenes español y el Ciceron castellano, etc., etc., no podia ménos de suministrarnos materia para honrar con su nombre nuestro humilde libro.

En todos sus discursos, como en todas sus cartas eruditas, se hallan profundos pensamientos que admirar y excelentes máximas que aprender; pero, concretándonos á lo que es objeto de nuestras tareas, debemos hacer mérito especial del discurso XII del tomo VIII del *Teatro crítico*, por estar destinado expresamente á la *Honra y provecho de la Agricultura*.

Conviene advertir, ademas de esto, que, como sucede en las expresadas *Cartas eruditas*, ensalza el mérito y renombre de muchos escritores, entre ellos los ántes mencionados Francisco de la Reina y Doña Oliva del Sabuco, del propio modo que á Virgilio, Xenofonte y Columela, como excelentes geopónicos. Hechas estas advertencias, vamos á indicar los puntos relacionados con la Agricultura, que más ó ménos extensamente se tocan en los volúmenes del *Teatro crítico*, segun ántes lo hemos hecho con los de las *Cartas eruditas*.

Abejas; observaciones hechas en una colmena de vidrio, tomo V, discurso IX, párrafos 36 y 37 (*); sobre que castigan con pena de muerte á las ociosas, tomo VI, discurso I, párrafo 86; sobre que no nacen, como era vulgar creer, de la carne podrida de los bueyes, idem, discurso V, párrafo 14.—Bueyes; de su utilidad para cultivar la tierra: error pernicioso de arar con mulas, etc., tomo VIII, discurso XII, párrafos 64, 65, 72 y 73.—Café; sobre que es árbol que no solamente nace en la Arabia, segun comunmente se ha creido, tomo VI, discurso IV, párrafos 43 á 51 (**). —Centeno; de si es especie diferente de la del trigo, tomo VIII, discurso X, párrafo 70.—Generacion de las plantas con el ejemplo de una bellota, tomo VI, discurso VI, párrafo 21.—Jarama; noticia de una acequia que actualmente se está trabajando para desangrarle, tomo VIII, discurso XII, párrafo 73. — Máquinas agrícolas; sobre que las que se inventan para arar sin

---

(*) Así refiere, en la IX de sus *Nuevas paradojas físicas*, el curioso lance que varios escritores de colmenería han reproducido:

«Por medio de la colmena de vidrio, observó prolijamente el Sr. Maraldi todo el proceder de las abejas, y no sólo halló verificado lo más maravilloso que Virgilio y Plinio habian escrito de ellas, mas áun descubrió nuevas maravillas. En efecto, ellas son admirables en todas las cuatro partes conducentes á la felicidad de una república, gobierno económico, militar é industria mecánica. No es razon detenerme en la relacion de las nuevas observaciones del Sr. Maraldi, pero tampoco callaré un suceso gracioso de que él fué testigo. Entróse un caracol en la colmena. Tocaron al arma las abejas. Acudieron todas, y á picaduras quitaron la vida al disforme huésped. Advirtieron luego que el cadáver corrompido habia de llenar de hedor y horror toda su habitacion, pero tambien vieron que no tenian fuerzas para conducir fuera de ella tan pesada mole. ¿Qué remedio ó arbitrio tomarian?... El que podia sugerir la sagacidad del hombre más ingenioso. Juntando bastante copia de cera, incrustaron con ella toda la circunferencia del cascaron (habíase metido en él el caracol al verse acosado de las picaduras), y de este modo prohibieron que las infestase el hedor del cadáver. Oigamos tan peregrino suceso al P. Vaniere:

» *Cum tectis vis nulla foras efferre valeret,*
Viribus ingenium subvenit: prodiga ceræ
Turba ruit, cochleam incrustat, conditque cadaver
Hoc veluti tumulo, tetrum ne afflaret odorem.»

(**) En el párrafo 44, tratando del *Hallazgo de las especies perdidas*, dice lo siguiente:

«El árbol del café se creyó mucho tiempo tan propio de la Arabia feliz, que no nacia en otra parte alguna del mundo. El acaso le descubrió poco há en region muy distante de la Arabia. Los habitadores de la isla de Borbon, llamada ántes Mascareñas, habiendo aportado allí un navío frances que venía de la Arabia, y traia algunas ramas del árbol del café, con hojas y fruto, viendo la estimacion que de ellas hacian los franceses, dijeron que aquel árbol tambien nacia en sus montañas. En efecto, se halló que era así. Como, pues, el juicio de que esta planta sólo nacia en la Arabia, sólo porque no se habia visto en otra parte, fué precipitado, lo es tambien el de que tal ó tal planta conocida de los antiguos no existe hoy en el mundo, sólo porque ninguno de los modernos la encontró. ¿Han registrado, por ventura, los botanistas modernos todos los montes, valles y ensenadas del orbe ?»

animales no serán útiles, idem, idem, párrafo 67. Montes; sobre su formacion, tomo v, discurso xv, párrafos 41 á 55.—Mulas; sobre si son del todo infecundas, tomo vi, discurso v, párrafo 20.—Ovejas; por qué las de Jacob parieron crías de diversos colores, tomo vii, discurso iii, párrafo 29.—Perro; qué naciones le tuvieron por rey, y pruébase que tiene discurso, tomo i, discurso i, párrafo 15, y tomo iii, discurso ix, párrafos 25 y 42. — Rios; sobre la utilidad de sangrarlos en España, tomo viii, discurso xii, párrafo 55. — Trigo; acerca de que el sembrado con bueyes produce diez libras más en fanega que el sembrado con mulas, idem, idem, párrafo 66.—Vacadas; sobre que hay muchas en Castilla, y que sería más útil emplearlas en el cultivo que en espectáculos funestos de las plazas, idem, idem, párrafo 17.—Viñas; conveniencia de moderar su plantío, y extender el de granos, idem, idem, párrafo 50.

Segun es de notar, las principales referencias de estos apuntes aluden al ántes citado discurso xii del tomo viii; áun queda poco indicada su importancia, y por lo tanto, nos reservamos hacer más cumplida reseña en la segunda seccion, bajo el correspondiente epígrafe de *Honra y provecho de la Agricultura*.

VARIO-LOGIO (el), y coleccion de diferentes y muy diversos asuntos, que en prosa y verso escribia D. Manuel Perez Valderrábano. Primera parte.—Palencia, sin año, imprenta de D. Francisco Javier Riesgo. En 8.°, 302 páginas. —LXIX—

Conjeturamos que se publicó á fines del siglo xviii, sin tener noticia de que aparecieran otras partes. No hay cohesion, en efecto, segun indica la portada, entre los escritos que contiene el volúmen; es una miscelánea séria y jocosa, que no deja de rebelar en el autor verdadero conocimiento de las materias que trata, ni ingenio satírico para censurar las malas costumbres. Prueban lo primero las Memorias ó discursos, que reseñarémos en la segunda seccion, sobre las *Municipales ordenanzas de pastos y de ganados*, y sobre las *Ordenanzas exclusivas del vino;* para justificar lo segundo, bastaria que nos remitiéramos á su sátira contra los coches (*).

(*) Quien tiene por vecino á un pobre herrero
Maldice de los golpes del martillo,
Y quiere citar leyes con que echarle
Fuera de la ciudad por mal vecino.
Atraviesa las calles de la córte
Un coche que atormenta los oidos,
Y todos le toleran, porque al coche
Le autorizan los nobles y los ricos.
Si un felpudo sacude una criada,
Y volando las pajas y el polvillo,
Ofende á los que pasan por debajo,
La llenan de dicterios y de gritos.
Nubes de polvo va arrojando un coche
Que atraviesa el paseo en seco estío,
Y todos le toleran, etc.
Quien moviera una piedra de una calle
Fuera reo de escándalo preciso,
É imputándole todos los tropiezos,
Cuando ménos, le echáran á un presidio.
Pasa un coche, que va desempedrando,
Llenando de tropiezos el camino,
Y todos le toleran, etc.
Si cuatro hombres de bien están hablando,
Y alguno fué á romper por el corrillo,
Mucho habrá que vencer con la prudencia
Para que no le den su merecido.
Rompe un coche corrillos y asambleas,
Del cochero insolente al feroz grito,
Y todos le toleran, etc.
. . . . . .

TERCER GRUPO.—*Indicacion de los periódicos y obras cuyos Tratados, Memorias ó Artículos más interesantes han de formar la segunda seccion de la* Bibliografía agronómica.

ACTAS Y MEMORIAS de la Real Sociedad Económica de los Amigos del País de la provincia de Segovia.—Segovia, 1785-1793. En 4.°, cuatro tomos (núm. 8) (**).

AGRICULTOR ESPAÑOL (el).—Madrid, 1850 y 51. En 4.° (19).

AGRICULTURA ESPAÑOLA (la), periódico de Sevilla, 1858-1861. En fólio, 4 tomos (25).

AGRICULTURA GENERAL de G. A. de Herrera.—Madrid, edicion de 1818 y 19, con adiciones escritas por varios. En 4.°, 4 tomos (26).

AGRÓNOMO (el).—Madrid, 1851-1852. En 4.° mayor (35).

ALMACEN DE FRUTOS LITERARIOS.—Valencia, 1811. En 8.°, 463 páginas (ii) (***).

AMIGO DEL PAÍS (el).—Madrid, 1844-1849, siete tomos. En 4.° y en fólio (43).

ANALES DE CIENCIAS NATURALES.—Madrid, 1799-1804. Siete tomos en 4.° (46).

BIBLIOTECA GENERAL DE HISTORIA, ciencias, artes y literatura, publicada por una Sociedad.—Madrid, 1834. En 4.° (iv).

BIBLIOTECA NUEVA de escritores aragoneses. —Pamplona, 1798-1802. Seis tomos en 4.° (Véase nota al artículo número 96, pág. 41.)

BIBLIOTECA VALENCIANA.—Valencia, 1827-1830. En fólio, dos tomos. (Véase nota al artículo número 290, pág. 121.)

BIEN DEL PAÍS (el).—Figueras, 1845-1848. Cuatro tomos en 4.° (98).

BOLETIN ENCICLOPÉDICO de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.— —Valencia, 1841-1861. Doce tomos en 4.° (100).

BOLETIN OFICIAL del Ministerio de Comercio,

(**) Los números árabes que en esta disposicion se indican en el tercer grupo, se refieren al artículo de la *Bibliografía* en que más circunstanciadamente se describe la obra; los números romanos, á las publicaciones que figuran en el precedente segundo grupo.

(***) Véase la nota precedente.

Instruccion y Obras públicas; despues *Boletin Oficial* del Ministerio de Fomento.—Madrid, 1848-1861, dos épocas, en junto 55 tomos en 4.° (v).

CANALES DE RIEGO de Cataluña y del reino de Valencia.—Valencia, 1844. Dos tomos en 4.° (115).

CARTAS ESPAÑOLAS, ó sea revista histórica, científica, etc.—Madrid, 1831-1832. En 4.°, seis tomos (120).

CARTAS HISTÓRICAS, filosóficas, estadísticas, agrícolas, industriales y mercantiles.—Barcelona, 1846. En 4.° (121).

CARTAS SOBRE LA POLICÍA, por D. Valentin Foronda.—Pamplona, 1820. En 8.°, 296 páginas (vii).

CENSOR (el). Periódico político y literario.—Madrid, 1820-1822. Diez y siete tomos en 8.° (viii).

COLECCION DE DISERTACIONES sobre varios puntos agronómicos.—Madrid, 1819. En 4.° (168).

CORÓNICA DE LAS INDIAS.—Salamanca, 1547. En folio (ix).

CULTIVADOR (el). Periódico de Agricultura, horticultura, jardinería y economía rural.—Barcelona, 1848-1851. Cuatro tomos en 4.° (227).

DISCURSOS MERCURIALES; Memorias sobre la Agricultura, etc.—Madrid, 1755-1756. Tres tomos (298).

ÉCLOGAS (las) y Geórgicas de Virgilio.—Madrid, 1793. En 8.° (xii).

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA del siglo xix.—Madrid, 1842-1847. Doce tomos en 4.° (xiii).

ESPÍRITU DE ASOCIACION (del).—Valladolid, 1834. En 4.° (xiv).

ESPÍRITU DE LOS MEJORES DIARIOS que se publican en Europa.—Madrid, 1787-1790. Siete tomos en 4.° (xv).

ESTEVA (la). Semanario de los intereses materiales de la Agricultura.—Madrid, 1850. En 4.° (375).

EUROPEO (el). Periódico de ciencias, artes y literatura.—Barcelona, 1823. Dos tomos en 8.° (xvii).

GACETA DE MADRID.—Madrid, 1661-1861. Doscientos años de publicacion, tamaño y volúmenes variados (xviii).

GRANJA (la). Revista de Agricultura y Biblioteca rural, periódico de la Sociedad de Agricultura del Ampurdan.—Figueras, 1850-1855. Cinco tomos en 4.° (413).

HISTORIA NATURAL de Cayo Plinio segundo.—Madrid, 1624. Dos tomos en fólio (xix).

ILUSTRACION (la). Periódico universal.—Madrid, 1849-1857. Nueve tomos en fólio (xx).

INSTRUCCION METÓDICA y elemental para la táctica, manejo y disciplina de la caballería y dragones.—Madrid, 1767. Dos tomos en 4.° (xxi).

INSTRUCCION PARA EL PUEBLO. Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables.—Madrid, 1851-1853. Dos tomos en 4.° (xxii).

INTRODUCCION á la historia natural y á la geografía física de España.—Madrid, 1775-1782 y 1789. En 4.° (xxiii).

JUNTAS PÚBLICAS de la Real Sociedad Económica de Valencia. Doce opúsculos en 4.° (503).

LECCIONES DE AGRICULTURA por A. S. de Arias.—Madrid, 1816. Dos tomos en 4.° (509).

MANUAL COMPLETO de Instruccion primaria elemental y superior.—Madrid, 1844-1846. Tres tomos en 4.° (xxiv).

MEMORIAL LITERARIO, instructivo y curioso de la Córte.—Madrid, 1784-1808. Cincuenta y tres tomos en 8.° (xxv).

MEMORIAS DE AGRICULTURA y Artes.—Barcelona, 1815-1821. Doce tomos en 4.° (698).

MEMORIAS DE LA INSTITUCION Agrónoma de la Habana.—Habana, 1834. En 4.° (699).

MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA de Ciencias exactas, físicas y naturales.—Madrid, 1850-1860. Cuatro tomos en 4.° (xxvi).

MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA MÉDICA de Madrid.—Madrid, 1797. En 4.° (xxvii).

MEMORIAS DE LA REAL SOCIEDAD PATRIÓTICA de Sevilla.—Sevilla, 1779. Dos volúmenes en 4.° (701).

MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA de Madrid.—Madrid, 1780-1787. Seis tomos en 4.° (702.)

MEMORIAS SOBRE EL ESTADO RURAL del rio de la Plata en 1801, etc.—Madrid, 1847. En 4.° (xxviii).

MENTOR DE LAS FAMILIAS (el). Periódico de instruccion popular.—Madrid, 1849-1851. Tres tomos en 4.° (xxix).

MINERVA (la) ó el Revisor general; obra periódica.—Madrid, 1805-1818. Doce tomos en 4.° (xxx).

MISCELÁNEA INSTRUCTIVA, curiosa y agradable, ó Anales, etc.—Alcalá, 1796. Siete tomos en 8.° (xxxi).

MUSEO DE LAS FAMILIAS. Lecturas agradables é instructivas.—Madrid, 1843-1860. Diez y ocho tomos en fólio (xxxii).

MUSEO UNIVERSAL. Periódico de ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles.—Madrid, 1857-1861. Cinco tomos en fólio (xxxiv).

NUEVA FILOSOFÍA de la naturaleza del hombre.—Madrid, 1588. En 8.° (XXXV).

NUEVA LEY AGRARIA (LA).—Madrid, 1840. En 8.° (738).

OBSERVADOR EN LÓNDRES (EL).—Lóndres, 1819. En 4.° (XXXVI).

PEDACIO DIOSCÓRIDES ANAZARBEO.—Ambéres, 1555.—Salamanca, 1570. En fólio (XXXVII).

PREDIO RÚSTICO.—Zaragoza, 1784-1794. Cinco tomos en 4.° (803).

PRINCIPIOS ESENCIALES para la caballería.—Madrid, 1792. En 8.° (XXXVIII).

RECREACION POLÍTICA.—Vitoria, 1779. En 4.° (XL).

REVISTA DE AGRICULTURA PRÁCTICA.—Barcelona, 1853-1861. Diez tomos en 4.° (890).

REVISTA DE LOS PROGRESOS de las ciencias exactas, físicas y naturales.—Madrid, 1850-1860. Diez tomos en 4.° (893).

REVISTA MENSUAL (y semanal) de Agricultura.—Madrid, 1850-1853. Seis tomos en 4.° (895).

REVISTA UNIVERSAL de la Administracion.—Madrid, 1848? Dos tomos en 4.° (XLII).

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES.—Lóndres, Sevilla y Madrid, 1829-1833. Dos tomos en fólio (899).

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES, dirigido á los párrocos.—Madrid, 1797-1808. Veintitres tomos en 4.° (900).

SEMANARIO ECONÓMICO.—Madrid, 1765-1778. Cuatro tomos en 4.° (XLV).

SEMANARIO ERUDITO, por A. Valladares de Sotomayor.—Madrid, 1788-1791. Treinta y cuatro tomos en 4.° (XLVI).

SEMANARIO INDUSTRIAL.—Madrid, 1840-1841. Dos tomos en 4.° (901).

SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL.—Madrid, 1836-1857.—Veintidos tomos (XLVII).

THEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, ó discursos varios en todo género de materias.—Madrid, 1781. Ocho tomos en 4.° (XLVIII).

TRATADO NUEVO DE ENSEÑANZA del arte de agrimensor.—Córdoba y Madrid, 1861. En 4.° (1000).

TRATADO SOBRE EL MOVIMIENTO y aplicaciones de las aguas.—Madrid, 1833. Tres tomos en 4.° (1007).

TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO elemental para criar los gusanos de seda.—Madrid, 1843. En 4.° (1015).

VARIEDADES DE CIENCIAS, literatura y artes.—Madrid, 1803-1805. Ocho tomos en 8.° (1021).

VARIOLOGIO (EL), y coleccion de diferentes y muy diversos asuntos.—Palencia (á fines del siglo XVIII). En 8.° (XLIX).

PERJUICIOS que al Estado, al ejército y á la cría caballar produciria la castracion de los caballos españoles. Por el primer Comandante Coronel de caballería D. Francisco de Laiglesia y Darrac, director de los depósitos de caballos padres y cría caballar.—Madrid, 1845, por Benito Lamparero y compañía. En 4.°, 30 páginas. —791—

Promovida esta cuestion en aquella época, varios jefes militares sostuvieron la conveniencia de la castracion. El Sr. Laiglesia opinó en sentido contrario, defendiendo su parecer con la claridad y copia de razones que le suministraban sus conocimientos y experiencia.

PHYSICA DE LOS ÁRBOLES, en la qual se trata de la anatomía de las plantas y de la economía vegetal, ó sea introduccion al tratado general de bosques y montes, con una disertacion sobre la utilidad de los métodos botánicos; escrita en frances por el célebre Mr. Duhamel du Monceau, y traducida al castellano, con várias notas, por el doctor D. Casimiro Ortega, primer catedrático del Real jardin botánico, é individuo de la Real Academia de la Historia, de la Real de Medicina de Madrid y de la Sociedad botánica de Florencia.—Madrid, 1772, por Joachin Ibarra, impresor de Cámara de S. M. A expensas de la Real compañía de impresores y libreros del reino. Dos tomos en 4.°, XCII-304 páginas el primero y 371 el segundo. Con várias y excelentes láminas. —792—

La publicacion de esta *Física de los árboles* debió preceder á las demas que vienen á constituir el tratado general de árboles y arbustos, ó el curso completo de bosques y montes de Duhamel, porque, segun él dice en el prólogo, contiene, como no puede ménos de ser por la materia de que trata, una especie de elementos ó cartilla con los principios de la botánica.

El traductor, luchando con los inconvenientes de trasladar al idioma español ciertas palabras que no tienen traduccion precisa, advierte que no sólo tuvo á la vista los Diccionarios de ciencias y artes, y la Agricultura de Herrera con los tratados que acompañan á la edicion de 1645, sino que le auxilió en la empresa el entendido D. Estéban Boutelou, jardinero mayor del Real sitio de Aranjuez.

La obra se divide en cinco libros, tres de los cuales van contenidos en el primer volúmen.

Se refiere el primero á la anatomía de los árboles, tratando del tronco, corteza, leño y médula, fibras ó vasos, raíces y ramas; el segundo, á los botones ó yemas, flores y frutos, con cuyo motivo se habla de las hojas en general, de la traspiracion de las plantas y de los pelos, espinas y zarcillos de las mismas; el tercero, á los botones de flor y fruto ú órganos de la fructificacion; el cuarto, á las semillas y su germinacion, crecimiento de los árboles, así en alto como en grueso, tratándose tambien de sus heridas, de los ingertos, de las estacas, de los acodos, de la direccion de los troncos y de las raíces. El quinto, en fin, se refiere á la economía física de los vegetales, diversos movimientos de la sávia, enfermedades de los árboles, y remedios que pueden aplicarse, segun que aquellas procedan, bien de la sequedad, humedad ó calidad del terreno, bien de las heladas, ó sean producidas por los insectos.

PLAN DE LOS CANALES proyectados de riego y navegacion de Urgel, que de Real órden levantó el difunto D. Juan Soler y Faneca, á solicitud y expensas de la Real Junta de gobierno del comercio de Cataluña. Se publica por disposicion de la misma.—Barcelona, 1816, por Agustin Roca. En fólio, 70 páginas en junto y un plano del proyecto. —793—

Las 70 páginas se dividen en tres secciones: una de 25, que comprende la reseña histórica; otra de 29, que contiene un apéndice ó dos escritos sobre la materia, impresos en 1816 por Gabriel Graells; y otra de 16, con un informe dado á dicha Junta de Comercio, en 22 de Mayo de 1815, por el arquitecto D. Tomas Soler y Ferrer. La reseña histórica parte desde que en el reinado de Cárlos I se pensó en la construccion del canal, y Felipe II comisionó á su tesorero D. Martin Juan Franquesa, para disponer las nivelaciones, levantar el plan, y ajustar ciertos convenios con los pueblos interesados: se termina con una excitacion al patriotismo de los catalanes, para continuar un pensamiento de tan positivo interes para su Agricultura y comercio. Los dos aludidos escritos del Apéndice son de Pedro Ripoll, vecino de Anglesola: en uno encarece las ventajas que reportará el riego; en otro da solucion á los reparos que en contra del proyecto dice que objetaban la preocupacion y el interes. En el informe del arquitecto se describen el terreno y las proyectadas obras con referencia al plano que le sirve de complemento.

PLAN DE NUEVA ORDENANZA DE MONTES. Memoria compuesta de órden de la Sociedad patriótica de Sevilla, por su socio de número el padre Manuel Gil, de los clérigos menores de la casa del Espíritu Santo de la misma ciudad.—Madrid, 1794, por Sancha. En 8.°, 94 pág. —794—

PLAN DE UNA ESCUELA PRÁCTICA de Agricultura y de varios entretenimientos literarios en el Real Seminario cantabrico. Por el doctor D. Josef Manuel Fernandez Vallejo, presbítero, socio de mérito de las Sociedades cantábricas de Valencia y de Madrid.—Madrid, 1804, por J. Collado. En 4.°, 19 páginas. —795—

Hemos indicado, al anotar el *Extracto de actas de la Sociedad Cantábrica y combinacion de la naturaleza, industria y política*, etc., que el año de 1797 emprendió el laborioso y entendido sacerdote Sr. Fernandez Vallejo la publicacion de algunos opúsculos interesantes á la Agricultura. Bien pudieran considerarse como una coleccion, y tal debió ser la idea del autor, pero es de advertir que circularon aisladamente y con portada distinta. Este plan de una escuela práctica lleva las páginas 149 á 167; nos ha sido de todo punto imposible reunir la paginacion correlativa; es presumible que los folletos se hayan dispersado entre diversas manos por el largo período que transcurria desde la publicacion del uno á la del otro. Redúcese el pensamiento del autor al establecimiento de cuatro caseríos para provechoso recreo de los seminaristas, con el ejercicio de la Agricultura, lisonjeándole la idea de que, no obstante la humildad de estos campos de enseñanza práctica, al cabo de diez años producirian la abundancia y hasta la opulencia del país. Presenta una serie de 50 máximas ó preceptos: sobre cada uno de ellos dice que deberia escribirse una cartilla rústica, tan sencilla como lacónica, porque la verdadera explicacion de las buenas doctrinas rurales debe hacerse con las manos, procurando que las leyes y arcanos de la naturaleza se vean por los efectos: todo se contagiará, añade, si el lujo literario llega á apoderarse tambien de la Agricultura.

PLAN SENCILLO, armonioso, ejecutivo para el establecimiento de Escuelas prácticas de Agricultura, colonias fomentadoras y propagadoras. Por D. José Verea y Aguiar, comisario de guerra honorario, y

oficial segundo primero de la Secretaría del Gobierno civil de Segovia. — Segovia, 1835, por Espinosa. En 4.°, 24 páginas. —796—

Ninguno de los dos pensamientos iniciados, de escuelas prácticas de Agricultura y de colonias agrícolas, han perdido su interes de actualidad. El autor refunde los dos en uno, y si bien la solucion del problema puede presentar dificultades, no nos parece indigno de atencion, porque al fin su objeto es utilizar terrenos que nada valen, y diseminar por los campos la poblacion laboriosa, inteligente y honrada. Preceden á lo principal del opúsculo algunas consideraciones sobre estadística de poblacion y de riqueza territorial, basadas en el censo de 1779, que valoró ésta en cinco mil millones de reales: conviene el autor en que España es pobre, pero no tanto, que computándose trece millones de habitantes, sólo correspondan á cada individuo trescientos ochenta y cuatro reales.

Propone la fundacion de ocho colonias-escuelas prácticas de Agricultura en terrenos de Búrgos, Ponferrada, Salamanca, Trujillo, Córdoba, Ciudad Real, Cuenca y Zaragoza. Asigna á cada una cincuenta familias rurales para la explotacion de los terrenos incultos que se les cedieran, mediante los primeros auxilios necesarios, sacados de los fondos de los pósitos. De no emprenderse la fundacion por el Gobierno, dice que deberia confiarse al interes particular, seguro de que se obtendria una utilidad muy considerable, segun se demuestra en el cálculo de gastos y rendimientos que forma.

PLAN SINÓPTICO de las acequias del rio Turia, y de otros que entran en él, con expresion de los pueblos cuyos términos riegan, su vecindario, distancia á la capital, nombres que las distinguen, filas de agua que recibe cada una, y nota de las ocho que á derecha é izquierda de dicho rio fertilizan esta huerta; su longitud, situacion de los azudes, cahizadas de tierra, molinos y fábricas que benefician, con algunas observaciones topográficas é históricas, y otras sobre las aguas y la poblacion. Dedicado á la Real Sociedad Económica por D. Francisco de Paula Alguer, é impreso á expensas de la misma.—Valencia, 1828, por B. Monfort. —797—

La edicion de este opúsculo del Sr. Alguer, de cuya inteligencia y laboriosidad ofrecerán más exacta idea los diversos escritos de que daremos razon en el curso de nuestra obra, desapareció casi por completo al ver la luz pública; tanto, que no quedando más ejemplar que el que poseia la Sociedad Económica, ésta dispuso reimprimirle así que fundó su *Boletin enciclopédico*. Se ocupa en él, al tratar de las materias que la portada indica, de rectificar algunos errores que cometió Mr. Jaubert de Passá en su apreciable obra de la *Historia de los canales de riego de Cataluña y Valencia*, y á la vez los que presume cometió el Sr. Borrul, analizando en otro opúsculo dicha obra del ilustrado frances. Al reproducirle en el *Boletin* se le denomina *Memoria y plan sinóptico*, etc.; pero es exactamente el mismo escrito que se publicó en 1828, á propósito de lo cual dice el Sr. Azofra, en su *Memoria sobre la exacta medicion del agua corriente* (año de 1844), que no se insertó con las debidas correcciones. Es probable que éstas se hicieran al reproducir nuevamente el trabajo del Sr. Alguer, en la traduccion que el año de 1844 hizo D. Juan Fiol de la obra de Jaubert de Passá, y adviértase que entre todas damos razon de tres ediciones, dos de las cuales forman parte de dos distintas obras, cuyas circunstancias nos conducirán probablemente á ocuparnos otra vez de este apreciable opúsculo, al llegar á la segunda seccion de nuestro libro.

PLIEGO SEMANAL de secretos de Agricultura y otros conocimientos rústicos, sacados de várias Memorias y de los autores agrónomos nacionales y extranjeros, 30 de Mayo de 1820. Número 1.°—Madrid, 1820, imprenta de la calle de la Greda. En 4.°, 8 páginas. —798—

Colócase á su cabeza la siguiente máxima: «Si á la naturaleza ayuda el arte, se coge mejor fruto y mayor parte.» Los secretos á que se alude son medios para corregir y fertilizar terrenos arcillosos, arenosos, húmedos y secos, y para aumentar las cosechas y multiplicar los frutos empleando los abonos. Se establecen tambien cuatro sistemas de alternativa de cosechas, diciendo que contribuyen prodigiosamente al aumento de los frutos.

Creemos no pasára adelante la publicacion de estos pliegos anónimos, que atribuimos á la pluma de D. José Sanchez Cueto, á juzgar por un manuscrito que hemos hallado en la Biblioteca agronómica del jardin botánico de Madrid, del cual, no obstante, darémos noticia en el lugar correspondiente, ó sea en la tercera seccion.

PRÁCTICA DE COLMENEROS, compuesta por D. Alonso de Frias Gonzalez, presbítero y arcipreste de Santa María la Mayor de Truxillo.—Madrid, 1787, por Benito Cano. En 8.°, 157 páginas. —799—

En el prefacio advierte el Sr. Frias que su objeto es comunicar lo que ha observado y aprendido en su tierra, que es el obispado de Cuenca, donde, si bien no hay industria, sino ignorancia y miseria entre los labradores pobres, se poseen conocimientos especiales respecto de la colmenería, ocupacion rural que, sin comprometer interes, ni exigir más cuidados que una tercera parte del año, rinde siempre abundantes beneficios.

En el primer capítulo se ocupa del sitio más conveniente para establecer el colmenar, recomendando que se coloque frente del Mediodía, y que se evite que las abejas sean azotadas por el aire solano, porque las perjudica mucho. Sucesivamente, en otros capítulos, hasta once, trata de la materia ó madera de que deben construirse las colmenas, del *marceo* ó *desaldo*, que es la operacion de quitar de las colmenas ciertos panales sucios, y por lo tanto perjudiciales; de los enjambres, modo y forma de sacarlos; de los remedios para curar las enfermedades que suelen acometer á las colmenas; de los caractéres distintivos del rey ó maestra; del tiempo y forma de catar ó castrar las colmenas; y del modo de tratar con las abejas, ó precauciones que se requieren para acercarse á ellas. Por último, dedica un artículo á referir algunas observaciones curiosas sobre los medios defensivos y ofensivos que las abejas y los zánganos emplean, y cómo se apoderan de las sustancias con que fabrican la miel y cera. Dice que la causa de no dormir las abejas por la noche, es porque no tienen sangre, y que el no ver al rey ó maestra fabricar, no es por el betun con que calafatean los vasos ó cajas, sino porque todos los individuos le rodean y se agrupan para obsequiarle, como rindiendo homenaje de profundo respeto. Hemos visto calificar de bastante ponderativo al autor de este tratado.

PRÁCTICA FIJA DE COLMENEROS, ó sea modo único de cuidar las abejas, y demostracion de la utilidad que rinden. Escrita por D. Eusebio Ruiz de la Escalera, oficial de infantería retirado y condecorado con várias cruces de distincion por acciones de guerra.—Madrid, 1835, por M. de Búrgos. En 8.°, 109 páginas. —800—

La colmena es, en sentir del autor, una escuela práctica, en la cual podemos tomar de las abejas lecciones importantes de prudencia, templanza, economía, industria, aplicacion, ocupacion contínua y moderada, aseo, amor á nuestros semejantes, deseo de prosperidad pública sin envidia ni ambicion, buen espíritu de sociedad y aborrecimiento á la holganza. No se quejan de su condicion, ni se incomodan ni abandonan su morada porque una mano usurpadora les robe sus panales; ántes, por el contrario, vuelven con solicitud á emprender de nuevo sus tareas.

Despues de estas y otras consideraciones de carácter general, da una idea de las diversas especies de abejas que se conocen, declarando preferibles las pequeñitas, oblongas, lisas y brillantes; explica lo conducente á la buena eleccion de terrenos para la construccion de los colmenares; trata de las enfermedades de las abejas, y de sus remedios; de cómo se enmienda la despoblacion de las colmenas; de su castracion, etc., etc. Forma un cálculo del coste y producto de cien colmenas, con sus colmenares y útiles, segun el cual, ascienden los primeros desembolsos á 4,992 rs., y á 516 el entretenimiento del primer año, y deduce que al segundo, no sólo se saca libre el capital, sino un saldo á favor, ó una utilidad líquida, de 2.356 rs. Se hace cargo tambien de las penas establecidas por las leyes de España contra los incendiarios y robadores de colmenas, refiriéndose á algunos casos previstos en la ley 2.ª, tít. XIII, lib. VIII de la *Novísima Recopilacion*, relativos á las quemas y hurtos (*), y á otros de la ley 3.ª del mismo libro y título, concerniente á la importancia de los castigos (**).

(*) Otro sí: sea caso de hermandad, quemas de casas y viñas, y mieses y *colmenares*, haciéndose á sabiendas en yermo ó despoblado; y entiéndase ser yermo ó despoblado para en los casos de hermandad el lugar descercado de treinta vecinos abajo: entiéndase ser robo y furto aunque el dueño de los tales bienes no esté presente, y aunque haya resistencia ó no la haya.

(**) Mandamos que los delincuentes que hubieren robado ó hurtado en yermo ó despoblado, sean punidos y castigados en esta manera: si el robo ó hurto fuere de ciento y cincuenta maravedises, y dende abajo, que sea desterrado y le den pena de azotes, y pague más con lo que así robó con el de dos tantos á la parte y con el cuatro tanto para los gastos de la hermandad; y si fuere de ciento y cincuenta maravedises arriba hasta quinientos maravedises, que le sean cortadas las orejas y le den cien azotes; y si fuere de quinientos maravedises arriba, hasta cinco mil, que le corten el pié, y que sea condenado á que nunca cabalgue en caballo ni mula, sopena de muerte de saeta; y si el dicho robo fuese de cinco mil maravedises arriba, que muera por ello el tal malhechor de muerte de saeta.

PRÁCTICA Y OBSERVACIONES PERTENECIENTES AL ARTE DE ALBEYTERÍA, en que se manifiesta el modo particular como se deben curar las más graves causas que se pueden ofrecer en este arte. Compuestas por Juan Alvarez Borjes, natural del lugar de Mosebres, en el reino de Portugal, concejo de la villa de Murza de Panoya, comarca de la Torre de Moncorvo, herrador y albéytar mayor que fué de las Reales caballerizas del Rey nuestro señor D. Felipe quarto (que está en gloria), y al presente lo es de las del Rey nuestro señor Cárlos segundo, que Dios guarde felices años; Alcalde y examinador mayor en todos sus reinos y señoríos, de todos los herradores y albéytares.—Dirigido al Excmo. Sr. D. Juan Gaspar Enriquez de Cabrera, grande almirante de Castilla.—Madrid, 1680, por Juan García Infanzon. En 4.°, 199 páginas y v de índices. —801—

Divídese en cuarenta y dos capítulos, que principalmente tratan de las heridas de los nervios y demas enfermedades de ellos; de las heridas hechas con cualquier instrumento, y de las contusiones y heridas de los jabalíes. Tambien se ocupa el autor de otras muchas enfermedades y casos prácticos, y concluye explicando la composicion de algunas medicinas necesarias al arte de albeitería, especialmente la que se conoce con el nombre de untura fuerte: la atribuye muchas virtudes, pero es conveniente recelar de mucho de lo que en ella se confia.

Este libro ó edicion presenta en cierto modo una curiosidad bibliográfica. Borjes, despues de publicarle, creyó oportuno agregar los tratados de herrar de Vinuesa y Reina, y alterando la portada sólo de algunos ejemplares, agregó en ella: «y añadido aora nuevamente el arte de errar, que escribieron los honrados varones Francisco de la Reyna y Juan de Vinuesa, que van al final de estas obras.»

Y en efecto, al fin del libro de Borjes se agregaron dichos dos tratados con este encabezamiento: «Conociendo que los que se vienen á examinar del arte de herrador y albeytería, los más de ellos dan muy poca razon de la teoría del arte de herrar, y apretándolos, algunos dizen no hallan los libros que imprimieron los honrados varones Francisco de la Reyna y Juan de Vinuesa, con el conocimiento de los cascos y su composicion, complexiones y calidades con el arte de herrar; y por que no les falte á ninguno que se quisiere aplicar al estudio, y saber por ciencia y experiencia el arte de herrar, á que es obligado á saber el arte que profesa. He querido añadir aquí ahora nuevamente á estas mis obras, porque ninguno tenga excusa de que no se hallan los libros que los dichos varones imprimieron, y van puestos entrambos de por sí sacados á la letra, y enmendadas algunas erratas.»

Estos tratados comprenden 47 páginas, en numeracion distinta que la obra de Borjes.

PRADOS ARTIFICIALES. Primera empresa de la Real Sociedad Cantábrica. Discurso segundo que dirige á la primera junta general de este cuerpo patriótico, su socio de mérito el doctor D. José Manuel Fernandez Vallejo.—Madrid, 1797, por la viuda é hijo de Marin. En 4.°, 30 pág. —802—

Acabamos de anotar otro opúsculo del mismo autor, con el título de *Plan de una Escuela práctica de Agricultura*, y dejamos consignado el motivo de no comprenderlos colectivamente, á pesar de la relacion que guardan sus páginas. Éste abraza desde la número 35 á la 38, y en él se encarecen las ventajas de los prados artificiales para mantenimiento de los ganados que tan indispensables son en todo buen cultivo. Fundándose, como siempre suele hacerlo el autor, en experiencias propias, explica los terrenos que más les convienen y las labores que deben de practicarse, segun la clase de ganados que el labrador posea. El trébol es una de las plantas que considera más convenientes para el ganado de fatiga, y la alfalfa, yerba que dice le ha dado hasta ocho córtes en un año, para las vacas de leche.

PREDIO RÚSTICO que escribió en metro latino el P. Jacobo Vaniere, Columela de nuestros tiempos, traducido en verso español por D. Juan Francisco Calvo y Cavero, secretario por S. M. de la sitiada del Hospital Real y general de Nuestra Señora de Gracia, y de la Real Junta preparatoria de la Academia de los tres nobles artes de la misma, individuo de las Reales Sociedades Económicas de dicha ciudad y de la de Jaca.—Zaragoza, 1784-1794, por Blas Miedes el primer tomo, por su viuda el segundo, y por F. Magallon los restantes. Cinco tomos en 8.°, de 240,

232, 268, 232 y 264 páginas respectivamente. —803—

En el primer tomo inserta Cavero una dedicatoria á la Sociedad Económica de Zaragoza, fechada en 14 de Mayo de 1784. Despues, bajo el epígrafe de «Razon de la obra», elogia los preceptos agrícolas del P. Vaniere, no ménos que la dulzura y elegancia de su versificacion, y aunque se muestra desconfiado de sus fuerzas para traducirla fielmente al verso castellano, se decide á ello, á fin de que pierda ménos de su carácter original.

Tratándose de obras latas y didácticas como la presente, no nos parece el mejor partido la eleccion del verso. Por sencillo y correcto que sea, las mayores galas de lenguaje que la poesía requiere ponen en peligro de oscurecer el concepto, y de que la estructura y la cadencia continuada en millares de versos fatigue la imaginacion del que desea aprender las cosas del campo en el lenguaje que le es más familiar. Un breve tratado de preceptos agrícolas, que fácilmente pudiera retenerse en la memoria, no ofreceria semejantes riesgos.

La obra de Vaniere, el Virgilio de la Francia, como se le ha solido apellidar, es, aparte de estas consideraciones, un libro merecedor del justo renombre que adquirió en su tiempo, y si algo ha perdido en la traduccion, está compensado con las numerosas é ilustradas notas con que Calvo y Cavero le enriquece, y las apreciables disertaciones con que le adiciona. Una de ellas, sobre la crianza de los gusanos de seda, se encuentra en el tomo III, y da, ademas, curiosas noticias sobre el estado que en 1788 tenian las obras de los canales Imperial y de Tauste; otra sobre el vino, tierras más aptas para producirlo y modo de cultivarlas, va agregada al tomo IV; y otra, en fin, sobre las abejas, se comprende en el tomo V. De todas harémos mérito en la segunda seccion, por considerarlas dignas de reseñarse.

En la pág. 25 del tomo primero comienza la égloga que á la muerte del P. Vaniere escribió en verso latino el P. Isaac Juan Badon, y tradujo Calvo y Cavero. En ella se manifiesta el gran concepto en que los franceses tenian al virtuoso y sabio P. Vaniere (*).

La obra se divide en diez y seis libros, comprendiéndose dos en el tomo I; del tercero al sexto en el II; del sétimo al décimo en el III; del undécimo al décimotercio en el IV, y los restantes en el V. Sucesivamente tratan de la forma de comprar y reparar las heredades; de la eleccion de criados, y de sus ministerios en el cultivo de los campos; del ganado mayor, como el caballo, el buey y la vaca, expresándose sus principales enfermedades; del ganado menor, como ovejas, cabras, cerdos y perros; de los árboles, comenzando por el olivo y la morera, su ingerto, poda, enfermedades y remedios. En el tomo III, donde da principio el libro sétimo, y bajo el título de *Año rústico*, se elogia la vida del campo, y se explican, ocupando la materia el siguiente libro, las operaciones que el labrador debe practicar en las diversas estaciones del año; el noveno y décimo tratan de la huerta y de los viñedos, y los restantes, de la elaboracion del vino, de las aves de corral, de las palomas, de las abejas, de los estanques, de los pescados y de los parques para caza.

El romance endecasílabo y los versos pareados son los que predominan en la traduccion de Cavero. El primer libro, sin embargo, que, como hemos dicho, trata de las condiciones que deben tener las heredades, está versificado en 196 octavas rimas (**).

Al año siguiente de comenzarse esta publicacion, en el de 1785, se imprimió una traduccion de los cuatro primeros libros, hecha por D. Santos Díez Gonzalez, quien la dió el título de *La Casa de campo*, etc., segun lo dejamos advertido en el artículo núm. 143.

PRESERVATIVO SEGURO DE LA ENFERMEDAD DEL TRIGO, llamada comunmente niebla ó tizon, por el capitan D. Vicente Alcalá Galiano. De órden de la Sociedad Económica de Amigos del país de la provincia de Segovia. — Segovia, 1786, por A. Espinosa. En 4.°, 8 páginas. —804—

Recomienda, entre otras cosas, aventar el grano, segun se propone en el tomo I de las Memorias de la Sociedad Económica de Madrid;

(*) Cuanto Mantua ostentaba su jactancia
Por el cisne de Roma delicado,
Tanto se honraba con su *Mopso* Francia.

(**) XIX.

La tierra sea pingüe, é inclinada
(Bien que ligeramente) al mediodía;
No de profundos valles rodeada,
Ni sobre escuetos montes seca y fría:
Búsquese, sobre todo, preservada
Del veneno mortal de agua estantía,
Que al suelo cubre, y su hálito ascendente
Daña la espiga y uva floreciente.

pero nos abstenemos de dar mayor extension á la noticia, porque tendrémos que ampliarla más adelante al hacernos cargo del escrito que, con el título de *Enfermedades del trigo*, publicó el mismo autor en las *Actas y Memorias de la Sociedad Económica de Segovia*, ocupándose, al propio tiempo que del tizon, del sarro ó pimiento, á que los latinos llamaban *rubigo*.

PRIMERA Y PRECISA GEOMETRÍA, ó reglas y estadal de medir tierras para gobierno de los agricultores y labradores que las mensuran, deslindan, acotan, amojonan y tasan, y para aforar el vino y otras cosas. Le escribe D. Matheo Sanchez de Villajos, maestro de obras y alarife de los electos por los señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, con acuerdo del su fiscal, para las tasaciones de casas, obras y reparos de Madrid, y agrimensor de términos y heredades por especial nombramiento de S. M., que Dios guarde; natural de la muy noble y leal villa de Manzanares. Con privilegio. — Madrid, 1784, por Blas Román. En 8.°, XVI-197 páginas y tres láminas. —805—

Advierte en el prólogo que no se encontrará en su obra, como propia de la Agricultura, el encanto que á los sentidos proporcionan los amenos y elegantes escritos; pero que, en cambio, se hallarán en ella las convenientes reglas para que cese la anarquía que reina en las medidas agrarias, que los labradores calculan muchas veces por los pasos. Explica lo que son brazas de Valencia; robadas de Navarra; tahullas de Murcia y Orihuela; piés, canas, mujadas y cuartales de Aragon y Cataluña, cuyo cuartal dice que es el ferrado del Bierzo. Explica despues los motivos que tuvo para escribir su tratado, fundados, no solamente en el convencimiento que adquirió de que sin la exacta aplicacion de la geometría no era posible hacer bien las mensuras, sino en la consideracion de que entre todas las obras conocidas no se reunian elementos propios para formar un buen agrimensor. Relata muchos casos prácticos ocurridos en la córte, en que ha encontrado inexactas, ya en uno, ya en otro sentido, las medidas hechas por peritos muy caracterizados, pero que, sin embargo, no aplicaban bien los preceptos de la ciencia; refiere tambien otros sobre la confusion que resulta cuando un agrimensor va á rectificar la medida hecha en un punto, y aplica los principios que se acostumbra á emplear en otros, y lamentándose de que no sólo haya diferencia entre las prácticas de uno y otro reino ó provincia, sino entre pueblos muy próximos, aboga por la unidad de la medida; cree mejor y más divisible el número 12 que el 10, y explica la equivalencia de todas las medidas agrarias que conoce con el estadal real ó general. Este dice que es un pedazo de tierra que por cada un lado tiene 4 varas ó 12 piés de iguales lados y ángulos rectos, ó lo que es lo mismo, 16 varas cuadradas superficiales; 144 piés id. id.; 2,304 palmos id. id.; 36,874 dedos id. id.; 589,724 granos id. id., ó 21.233,664 cabellos cuadrados superficiales. Siguen otros diversos capítulos, referentes á la reunion de la aritmética y la geometría; á los apeos, deslindes y amojonamientos; á las medidas viciosas que suelen hacer los segadores; á la tasacion de tierras, anchura de los caminos y cañada real, uso del cartabon y de la cuerda, etc., etc.

PRINCIPIOS COMPENDIOSOS DE ALBEYTERÍA, arreglados á la práctica de los más clásicos autores medicinales. Escribíalos Joseph Perez Zamora, maestro de herrador, albéytar y mariscal de la primera compañía de las Reales Guardias de Corps de S. M. Dedícalos á los señores examinadores Juan Pintor y Julian de Frias, herradores y albéytares de las Reales caballerizas de S. M. — Madrid, 1735, por Alfonso de Mora. En 8.°, XXII-230 páginas. —806—

Es un tratado en que efectivamente se compendian las doctrinas de los autores antiguos, pero cuyo método y buen decir se elogia mucho por los censores. El autor se propone, al propio tiempo que ilustrar á los principiantes, aprender él mismo con el meditado estudio de los escritores más aventajados, y huir de la ociosidad, que detesta, como gérmen que es de todos los males. A propósito de esto, dice que, segun Valero, el ocio tiene dos muertes y una sepultura: muere dejando de obrar y dejando de vivir; á la hormiga ociosa le nacen alas, y éstas son causa de su perdicion. Desempeña despues su tarea facultativa, tratando de fisiología y patología, y presenta en párrafos lacónicos multitud de interrogaciones, á que va contestando circunstanciadamente. Dice, por ejemplo: ¿qué se requiere para saber las cosas de que se trata?... Comenzar por su definicion. ¿Cuántas maneras hay de saber?... Por definicion, por division y por argumentacion; y

á este tenor sigue preguntando y definiendo lo que es albeitería especulativa, ó teórica y práctica; las partes constitutivas del animal; sus dolencias y métodos curativos.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES para servir de introduccion á la Escuela botánica-agrícola del Jardin Botánico de la Habana. Dispuestos para la cátedra del establecimiento por su profesor D. Ramon de La Sagra. — Habana, 1824, por T. Campe, imprenta de la Amistad. En 4.°, 151 páginas. —807—

Este opúsculo, y otros varios, publicados posteriormente por el mismo autor con el título de *Memorias de la institucion agrónoma de la Habana*, señalan los loables esfuerzos empleados en la capital de nuestras Antillas para propagar los conocimientos botánicos y agronómicos. Como trabajo de actualidad y de localidad determinada, no ofrece el mayor interes para la generalidad de las personas dedicadas á la Agricultura: el autor, ademas, creyó conveniente advertir que lo habia escrito con precipitacion, concretándose únicamente á reunir las ideas emitidas en las obras de De Candolle, Mirbel, De Jussieu, Desfontaines, Lamorck, Wildenow, Cavanilles y otros botánicos naturalistas. Su objeto fué improvisar un libro, con el que pudieran hacer adelantos en estas materias los jóvenes que concurrian á escuchar sus lecciones.

PRINCIPIOS GENERALES DE LA AGRICULTURA, considerada en sus relaciones con las ciencias naturales, la física, la química y la geología. Obra arreglada de la que publicó en Bélgica Mr. Vanden-Broek, por D. Miguel Lopez Martinez. — Madrid, 1856, por M. Minuesa. En 4.°, 276 páginas. —808—

En un prólogo de consideraciones muy recomendables, sienta el principio el Sr. Lopez Martinez de que la tierra no da, sino que restituye; que no es elemento creador, sino un agente de trasformaciones. Aunque imita la obra del escritor belga, está muy léjos de ser una traduccion: prueba en ella que tiene caudal propio de conocimientos agrícolas. Ha adoptado el sistema de preguntas y respuestas, que en efecto suele adaptarse mejor á la enseñanza en las escuelas elementales, cual es su propósito: si hubiera observado más laconismo en los razonamientos, á riesgo de aumentar el número de las interrogaciones, quizás se retendrian más fácilmente en la memoria.

PRINCIPIOS PARA MONTAR É INSTRUIR LOS CABALLOS DE GUERRA, por el baron de Bohan, traducidos del frances por D. Francisco Cerdá y Rico, del Consejo y Cámara de Indias.—Madrid, 1827, por Sancha. En 4.°, 192 páginas y seis láminas. —809—

Expone los elementos de equitacion aplicables, no sólo á los caballos de guerra, sino á los de cualquiera otro destino, comenzando por explicar la postura general del hombre á caballo, y terminando esta parte del libro con lo referente al uso de la espuela y de la brida. Se hace cargo del sistema de Mr. Auverne, coronel de caballería y comandante de la escuela de equitacion de París, y á tenor de él, refiere cuanto concierne al arte de montar los caballos, así para inteligencia de los que aprenden, como para instruccion y gobierno de los que enseñan.

PRINCIPIOS RAZONADOS é ideas de economía rural. Cuarenta artículos publicados en *El Eco de la ganadería*, y escritos en vista del presente y porvenir de la Agricultura española. Por D. Genaro Morquecho y Palma, profesor en ciencias, etc.— Madrid, 1858, por M. Minuesa. En 4.°, 444 páginas. —810—

Como discípulo respetuoso y agradecido, los dedica á su profesor D. Vicente Santiago Masarnau. Todos los artículos forman un cuerpo homogéneo de doctrina, dividida en dos partes. La primera comprende la economía rural analítica, y en ella se trata del clima, de la tierra, del estado social, del trabajo, del capital, del producto bruto y neto, y de los agentes personales y empresarios agrícolas. La segunda se refiere á la organizacion de las empresas rurales, descendiendo á los sistemas de cultivo y alternativa de cosechas, á discurrir sobre la magnitud de los predios rústicos, y sobre las ventajas é inconvenientes de los sistemas intensivo y extensivo. Contiene datos curiosos, que revelan la laboriosidad que el autor debe haber empleado, por cuya circunstancia, y por la de sernos desconocidas otras obras en castellano que, con relacion á España, traten de estas materias, la consideramos muy recomendable, y única en su clase hasta la fecha en que escribimos.

JUNTA DE CASTILLA Y LEON

PROBLEMA DE LOS BOSQUES (EL) bajo el doble punto de vista físico y social. Memoria leida en la Sociedad Imperial y central de Agricultura de Paris, en sesion del dia 17 de Mayo de 1854. Por D. Ramon de La Sagra.—Madrid, 1854, por S. Compagni. En 4.°, 15 páginas. —811—

Prescindiendo de otras consideraciones científicas y económicas de carácter general, bajo cuyo único aspecto podia dirigirse un economista español á una corporacion extranjera, contiene este opúsculo ideas muy consoladoras en medio de la decadencia forestal que se lamenta ó que se preve. Dice, por una parte, que el carbon de piedra va sustituyendo de tal modo á la madera, que ya no es de temer la escasez de ésta como combustible; por otra, que tampoco es alarmante su falta como elemento de construccion, porque el empleo del hierro se va generalizando con éxito feliz. Añade que el aspecto ha cambiado tanto, que, á su juicio, más alarma debe producir la abundancia de maderas por falta de aplicacion.

PROGRAMA DE LOS PREMIOS que adjudicará la Sociedad Económica de Málaga en las exposiciones públicas de 1848 y 1849.—Málaga, 1848, por J. Mart. de Aguilar. En 4.°, 6 páginas. —812—

En la segunda seccion darémos noticia de varios documentos semejantes: los impresos, como éste, aisladamente, son los ménos; los más se han publicado en los periódicos oficiales ó agrícolas. No deja de ser honroso para la Sociedad Económica de Málaga que en una época en que apénas se celebraban concursos de esta especie, convocára uno de esta importancia y de tan positivo interes para la Agricultura. Se ofrecieron premios á los labradores que hubiesen introducido y aclimatado una ó más plantas útiles á la economía rural, á las artes ó á las manufacturas; á los que hubieran cultivado mayor número de cereales; á los que justificáran tener en sus heredades más árboles de construccion y de moreras *multicaulis*, y más especies de vidueños; al que presentára la mejor pasa, el mejor vino mosto, seco ó abocado, mejores frutas indígenas, como naranjas, limones, peras, manzanas, granadas, etc.; y otros diversos por ganadería, obras rurales, podas, ingertos y empleo del guano.

En el citado año de 1849 vió la luz pública otro opúsculo, describiendo la solemne distribucion de los premios, el dia 29 de Octubre. Obtuvo premio por haber plantado mayor número de moreras D. Ramon Torrente, vecino de Coín; como expositora de la mejor pasa, D.ª María Santiago, vecina de Benamargosa; por un naranjo con fruto de dimensiones extraordinarias, D. Pascual Ellul; por cultivo de trigo, D. Fernando Jáuregui, etc., etc.

PROGRAMA Y REGLAMENTO de la Sociedad Española de Agricultura, Industria y Comercio.—Madrid, 1852, por A. Martinez. En 4.°, 27 páginas y un modelo para suscricion. —813—

Le firma D. Fernando Boullosa, en Madrid, á 22 de Noviembre de dicho año, y hace presente que al idear y desarrollar este proyecto, le animan los mismos deseos patrióticos que le impulsaron á establecer en 1848, en la capital de Canarias, la Sociedad de Artes é Instruccion primaria de la clase menestral. Se propone formar una asociacion de propietarios de fincas y de capitalistas para explotar la cría y aprovechamiento de la cochinilla, facilitando los primeros una parte de sus terrenos, é inscribiéndose los segundos por cierto número de acciones. Ignoramos completamente el éxito de esta tentativa.

PRÓLOGO DEL TOMO XIII DEL VIAJE DE ESPAÑA, que su autor D. Antonio Ponz ha hecho imprimir separadamente. Se contienen en él varias reglas fáciles y prácticas para la siembra, plantío y multiplicacion de árboles que pueden criarse con abundancia en las provincias del reino.—Madrid, 1785, por J. Ibarra. En 8.°, 86 páginas. —814—

Aludiendo á las medidas dictadas para hacer plantíos con objeto de fomentar el arbolado, manifiesta que es inútil mandar una cosa sin que previamente se diga cómo ha de ejecutarse; y animado del deseo de llenar esta necesidad, explica el modo más fácil de sembrar, plantar y multiplicar el olmo, el álamo negro ó negrillo y el álamo blanco, y sucesivamente almendros, olivos, encinas, robles, pinos, castaños, nogales, fresnos, alisos, morales, moreras, árbol del amor y cipreses. Advierte que para desempeñar con más acierto su tarea, se valió de los conocimientos de un amigo, cuyo nombre se reserva; mas, como indique que el sujeto aludido llevaba cuarenta años al servicio de S. M., siendo jardinero mayor en los sitios Reales, fácil es deducir que se refiere á uno de los dos hermanos Boutelous.

PRONTUARIO DE AGRICULTURA GENERAL para el uso de los labradores y hacendados de la isla de Cuba. Por D. Antonio Bachiller y Morales. Edicion ilustrada con láminas.—Habana, 1856, imprenta de Barcina. En 4.°, VIII-412 págs. —815—

Lleva diversos grabados intercalados en el texto, que representan objetos y máquinas de Agricultura: son muy raros los ejemplares que circulan en la Península.

PROPUESTA DE LEY que hace S. M. á las Córtes sobre escuelas prácticas de Agricultura y economía rural en la Monarquía, y juntamente la Memoria de la comision de Agricultura nombrada por el gobierno. — Madrid, 1821, por M. Pita de la Vega, imprenta que fué de García. En 4.°, 50 páginas. —816—

La exposicion presentada á las Córtes, y que precede al proyecto de ley, está fechada en Palacio, á 5 de Junio de 1821, y la firma Don Ramon Feliu. En ella se encarece la conveniencia de establecer dichas escuelas, y haciendo mérito de que por entónces habian pretendido los ganaderos constituirse en junta é incautarse de los fondos procedentes de la Mesta, se advierte que tales fondos, cuyo origen principal era de la abolida renta de *achaques*, se destinaria á los gastos de fundacion de las escuelas de Leon y de Extremadura. En el proyecto de ley se propone el establecimiento de una escuela normal en Madrid, bajo la inmediata inspeccion del Gobierno, y en ella habian de hacerse, en seis años, los estudios teóricos y prácticos suficientes para formar profesores. Ínterin se podian constituir escuelas en todas las provincias, por de pronto habian de fundarse en Canarias, Córdoba, Granada, Leon, Plasencia, Pontevedra, Sanlúcar y Zaragoza. El presupuesto para la normal se calculó en 392,000 reales; el de cada una provincial, en 154,000; mas la comision de las Córtes, al evacuar su dictámen, opinó que el de la primera podia reducirse á 300,000 reales, y el de las otras á 146,000. La Memoria que sigue es el informe dado por una comision especial, compuesta de individuos de la Sociedad Económica de Madrid, que es la que realmente formuló el proyecto, aceptándolo el Gobierno como suyo. Hemos tenido el gusto de ver estos interesantes documentos originales: se hallan en el archivo del ministerio de Fomento (114, legajo número 2, rotulado, Agricultura, fechos 1820 á 1830) bajo esta carpeta: «Dictámen y proyecto de decreto sobre escuelas prácticas de Agricultura y economía rural en la Monarquía, formados por la comision de gobierno nombrada al efecto en 28 de Octubre de 1820.» Tienen la fecha de 17 de Marzo de 1821, y les suscriben el conde de Taboada, D. José Mariano Vallejo, D. Mariano Lagasca, D. Antonio Sandalio de Arias, D. Agustin Pascual (padre), D. Donato García, y D. Antonio Felipe de Salas como secretario.

PROYECTO DE CÓDIGO RURAL FRANCES, ó coleccion metódica de las leyes civiles, administrativas, de montes, de pesca, de procedimiento y de policía rural; publicado por la Academia de la industria agrícola manufacturera y comercial, redactado por una comision especial de su seno. Traducido para la comision de código rural de la Sociedad Económica Matritense, con referencia á la tabla de materias aprobada por la seccion de Agricultura. Por D. Juan Antonio Seoane.—Madrid, 1845, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.° marquilla, 52 páginas á dos columnas y dicha tabla ó cuadro sinóptico. —817—

En la disposicion preliminar que precede á la primera parte de las tres en que se divide, dícese que el código rural es la reunion de las leyes que fijan los derechos de los propietarios rurales y que determinan sus obligaciones respecto del Gobierno, y las de éste para con ellos. La primera parte se refiere á la propiedad rural; la segunda, á las atribuciones y competencia administrativa y civil y policía rural; la tercera, á las penas; componiendo todo ello una serie de 563 artículos. La aludida tabla sinóptica, que va al final, referente al código ó leyes rurales de España, establece cinco divisiones: primera, condicion social de los agricultores; segunda, capitales agrícolas; tercera, contratos ó relaciones; cuarta, penas; quinta, intervencion de la autoridad. Tanto estos materiales como otros de la misma naturaleza, que han visto la luz pública bajo los auspicios de la Sociedad Económica Matritense, entre los cuales es digno de especial mencion el *Proyecto de una ley agraria*, por D. J. A. Guerra, publicado en 1841, y muchos más que indudablemente obran inéditos en su archivo, son elementos muy apreciables para el dia feliz en que se piense sériamente en formar el ansiado código rural de España.

PROYECTO DE EXPLOTACION RURAL destinado á servir de base de operaciones á la compañía agrícola catalana. —Barcelona, 1847, por Juan Oliveres. — En 4.°, 15 páginas á dos columnas. —818—

Está fechado en dicha capital, á 10 de Octubre de 1846, y le suscriben D. Augusto de Búrgos, como fundador y director de dicha compañía, y D. Cárlos Thivolet, ingeniero civil y director facultativo de la misma.

Ignoramos el éxito de la empresa, y áun si llegó á plantearse. Tenía por objeto beneficiar unos terrenos, parte cultivados y parte incultos, situados al oeste de Monjuí, desde cuya falda se extienden por las marinas de Sans y del Hospitalet hasta el rio Llobregat. Se expone el plan de descuaje de las tierras y de la construccion de acequias de riego, combinado con el lavado de aquellas. Estudiado el proyecto cual conviene á las circunstancias del suelo y al consumo del país, se considera más ventajosa que el cultivo, la cría del ganado vacuno, caballar, mular, lanar, de cerda y aves de corral, creando al efecto prados perennes y artificiales. Se explican, por lo tanto, las cualidades que deben reunir los animales reproductores; se detallan los instrumentos agrícolas que requiere una granja ó explotacion de esta especie, á la que se supone una extension de mil mojadas de tierra, tomadas á censo enfitéutico, y presupuestando un gasto de tres millones, se calcula en 811,650 rs. el producto anual, que equivale al 27 por 100 de beneficio líquido.

PROYECTO DE LEY DE MONTES presentado al ministerio de Fomento en 27 de Febrero de 1861 por la comision creada con encargo de redactarlo, en Real decreto de 22 de Octubre de 1860. — Madrid, 1861, Imprenta Nacional.—En 4.°, 17 páginas. —819—

Le suscriben, como individuos de la indicada comision, D. Manuel Alonso Martinez, D. Cirilo Alvarez, D. José Caveda, D. Francisco Tames Hevia, D. José Joaquin Mateos, D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Agustin Pascual, D. Pedro N. Aurioles y D. Fernando Cos-Gayon. Precede un preámbulo, en que á grandes rasgos se reseña la historia de la legislacion forestal, y los motivos que justifican el proyecto que se propone. Computados los gastos é ingresos anuales por montes, así del Estado como de las provincias y de los pueblos, se aprecia el importe de los primeros en 9.715,506 reales, y el de los segundos en 9.197,273 rs.; de manera que resulta un déficit ó gasto de más por valor de 518,233 rs. En nuestro concepto, se establece poca novedad sobre la legislacion vigente en la actualidad (1861). Consignase que continuarán exceptuados de la venta los montes de abetos, pinabetes, pinsapos, pinos, enebros, sabinas, tejos, hayas, castaños, avellanos, abedules, alisos, acebos, robles, rebollos, quejigos y piornos; pudiéndose vender, sin embargo, los de corta extension. Igualmente se establece el respeto á las servidumbres legítimas, y la refundicion en un solo dueño de la propiedad del *suelo* y *vuelo*, cuando aquella se halle dividida, prévia indemnizacion. Ofrece otra novedad este proyecto, envuelta en la idea laudable de amalgamar los intereses de la Agricultura y de la ganadería, siempre proclamada como conveniente, y casi nunca convertida en realidad: la de que se reserven veinte fincas rústicas con destino á dehesas yeguares y potriles.

PROYECTO DE MEDIDAS y reglamento para la extincion de la langosta, formado por una comision de la Sociedad Económica Matritense, con vista de las Memorias que á ésta se han presentado en opcion á los premios ofrecidos en el año de 1844 y de otros escritos sobre la materia, que tambien se le han dirigido. — Madrid, 1845, imprenta del colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 20 páginas. —820—

Contiene diversas reglas para gobierno de los ayuntamientos y particulares en cuyas fincas aparezca el devastador insecto, con el fin de perseguirle segun sus diferentes estados. Se recomienda que, hecha la fecundacion, se le persiga con látigos y matojos; para destruir el canutillo, el uso del arado con dos rejas juntas, sin que penetren más de cuatro dedos, á fin de que quede en la superficie y se recoja más fácilmente: de aparecer en terrenos incultos, se aconseja que éstos se repartan, con obligacion de exterminar la plaga, y que se prohiba la caza, por lo que las aves pueden contribuir al objeto que se desea.

PROYECTO DE UN CÓDIGO GENERAL de aguas, precedido de una Memoria sobre la necesidad de su formacion y de los principios en que se funda. Por D. Cirilo Franquet y Bertran.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.°, 214 pág.—821—

No será fuera de propósito, ántes de reseñar este libro, recordar que en el lugar correspondiente nos hacemos cargo de otro sobre la misma materia, que vió la luz pública el año anterior de 1858: *Ensayo sobre la legislacion de aguas*, por D. Toribio de Areitio. Al frente del de Don Cirilo Franquet, persona que ha desempeñado importantes cargos administrativos, y que por tal razon ha tenido ocasiones de comprender la importancia de las aguas, y la necesidad de organizar sus leyes, se inserta una Real órden, autorizada, en 24 de Febrero de 1859, por el ministro de Fomento, en que aparece que el autor solicitó que, á su costa, y ofreciendo ejemplares al Gobierno, se publicára el libro en la Imprenta Nacional; mas el Gobierno, considerándole importante, acordó, sin embargo, que la impresion se hiciera por cuenta del Estado. Esta medida constituye ya un elogio de la empresa, del autor, y del modo de desempeñarla: su principal objeto es presentar al criterio de los hombres pensadores y amantes del país, el fruto de su buen deseo, de su laboriosidad, estudio y experiencia. En una extensa Memoria, que ocupa la mitad del volúmen, deduce la necesidad de establecer un código de esta clase, y explica el fundamento de su proyecto, el cual se desarrolla en 438 artículos, agrupados en cinco libros, á saber: aguas saladas, idem minero-medicinales, idem dulces en sus cauces naturales, idem fuera de ellos, policía de las aguas dulces.

Ignoramos la suerte que estará reservada á este interesante proyecto; por defectos que puedan atribuírsele, seguramente que el país ganaria más con su inmediata aplicacion, áun á título de ensayo, que con exponerle á los azares del olvido por el deseo de perfeccionarle. Prueba su importancia el interes con que han salido á ilustrar la cuestion las corporaciones y personas que apetecen con más anhelo estas medidas protectoras de la propiedad y de la riqueza pública. En el tomo VIII, pág. 135, de la *Revista de Agricultura práctica*, de Barcelona, se reprodujo, por considerarle oportuno, un proyecto de ley que en Mayo de 1851 se publicó en el periódico *La Granja*; en el mismo, pág. 153, D. Ramon de Siscar escribió, para que se tuvieran presentes en la discusion, algunas observaciones sobre las minas de agua del campo de Tarragona; en la pág. 218 se insertó un informe de D. Ramon Casanova, proponiendo ciertas reformas; en la 236, otro semejante de la comision directiva del Instituto agrícola-catalan de San Isidro; en el tomo IX, pág. 236, publicó dicho Sr. Franquet una ampliacion á su proyecto, haciéndose cargo de las observaciones que hasta entónces se le habian hecho; en la pág. 287 se amplía el informe del mencionado Instituto; la Sociedad Económica Aragonesa dió á luz, en 1860, el opúsculo que en el artículo siguiente reseñarémos, con otro proyecto de código general de aguas; y el Sr. Franquet, en fin, acaba de publicar, en este año (1861), otro folleto bajo el título de *Elementos de hidronomía pública*.

Tales son los trabajos, que recordamos en este momento hayan visto la luz pública, sobre una cuestion que actualmente preocupa al Gobierno de S. M. y á las personas que tienen en gran estima los intereses materiales del país. Es tambien digno de mencionarse el celo y prevision de la Junta de Agricultura de Barcelona, que en 1851 escribió y publicó (*Revista Semanal de Agricultura;* Madrid, tomo II, página 278) unas bases para un proyecto de ley sobre el régimen, uso y aprovechamiento de las aguas.

PROYECTO DE UN CÓDIGO GENERAL de aguas, precedido de un proyecto de *módulo* ó medida legal de aguas corrientes. Por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del país.—Zaragoza, 1860, por A. Peiro. En 4.°, 151 páginas en junto y tres estados. —822—

La primera parte, que consta de 53 páginas, se refiere al *módulo*, reprobándose la anarquía que existe en todos los países respecto á la apreciacion de las medidas ó cantidades de agua; se examinan las circunstancias del módulo milanes, y cree la Sociedad que lo que ménos inconvenientes ofrece es el uso de los *módulo-sifones*, siempre que en la ley de aguas se fije la proporcion. La segunda parte, que abraza 98 páginas, versa sobre los proyectos de ley escritos y publicados en 1858 y 1859 por los Sres. Areitio y Franquet. El que presenta la Sociedad Económica Aragonesa consta de 287 artículos, en siete divisiones principales, á saber: del dominio público, de las modificaciones, del dominio y uso públicos, de los sindicatos y tribunal de aguas, de la jurisdiccion, de la policía, de los empleados, del procedimiento.

PROYECTO DE UNA COMPAÑÍA INDUSTRIAL, con Real privilegio exclusivo por diez años, para la fabricacion de vino, aguardiente y demas bebidas espirituosas, con el jugo de la nueva caña de azúcar aclimatada en España y titulada *Holcus*

Saccharatus. Por D. Julian Pellon y Rodriguez, profesor de ciencias físicas y naturales aplicadas á la Agricultura, á la industria, etc.—Madrid, 1857, por M. Morales y Rodriguez. En fólio, 9 pág.—823—

No tenemos conocimiento de que haya llegado á constituirse compañía. Se dan noticias bastante interesantes acerca de los caractéres, cultivo y aprovechamiento de dicha planta, introducida, al parecer, de Cafrería hace unos siete años por Mr. Leonardo Wray. Una traduccion del inglés al frances de lo escrito por éste sobre el particular, se imprimió en París, en 1854 (por D'Andrieu Delcambre et Compagnie, rue Breda, 15).

Al año siguiente de 1857 publicó el Sr. Pellon y Rodriguez una Memoria más extensa, que dejamos anotada en el artículo núm. 657.

PROYECTO DE UNA LEY AGRARIA ó Código rural. Publicado de acuerdo de la Sociedad Económica Matritense, por D. Juan Alvarez Guerra.—Madrid, 1841, por M. de Búrgos. En 4.°, 285 páginas en junto. —824—

Se publicó en tres cuadernos ó libros, que son las divisiones que se establecen en la obra. El primero trata de las relaciones mutuas entre la nacion, las provincias y los pueblos, con la Agricultura y los agricultores; de los bienes y mejoras públicas en general, y de las provincias y del comun. El segundo, de las relaciones mutuas entre los labradores, examinándolas bajo el aspecto de la propiedad rural y del condómino ó particionero; de los usufructuarios y enfiteutas, censualistas y foreros, arrendatarios y arrendadores, asalariados y salarios. El tercero, de las relaciones entre los labradores y las demas clases de la sociedad, hablándose con extension de la policía de los pueblos y de los campos, de las hipotecas generales y de las especiales.

Formuló este trabajo el Sr. Guerra, en cumplimiento de un deber, como vocal ponente de una comision de dicha Sociedad. Más de diez veces dice que se vió impulsado á abandonarle, en fuerza de las dificultades con que luchaba: al fin le terminó, dando con ello un honroso testimonio de su inteligencia, laboriosidad y patriotismo, y un digno ejemplo á los que, al ingresar en estas corporaciones, saben que deben sacrificar su reposo y prestar sus luces en favor del bien y prosperidad del país. No creemos que sea perfecto, ni ménos que pudiera tener conveniente aplicacion en la actualidad, entre otros motivos, por las alteraciones modernas en las leyes administrativas; pero hallamos la empresa tanto más digna de elogio, cuanto que, sin embargo de contar con los apreciables cimientos que un ilustre patricio nos legára á fines del último siglo, nadie, hasta el presente, se ha tomado la pena de continuar su obra con el método y extension que lo hace el Sr. Alvarez Guerra.

PROYECTO ECONÓMICO, en que se proponen várias providencias dirigidas á promover los intereses de España, con los medios y fondos necesarios para su plantificacion: escrito en el año de 1762 por D. Bernardo Ward, del Consejo de S. M., y su Ministro de la Real Junta de Comercio y Moneda. Obra póstuma. Segunda edicion.—Madrid, 1779, por J. Ibarra. En 4.°, xxviii-400 páginas. —825—

El Sr. Ward, que, como hemos dicho al mencionar su *Obra pia y eficaz modo para remediar la miseria de la gente pobre de España*, fué un irlandes que vino á establecerse en el reino poco ántes de la mitad del siglo pasado, se conquistó bien pronto las simpatías de los españoles ilustrados, tanto por su saber, cuanto por haberse dedicado á estudiar con empeño los obstáculos que se oponian á la prosperidad pública, y los medios de removerlos. Fernando VI honró su talento comisionándole, en 1750, para que visitára, así nuestras provincias como los países más adelantados en Agricultura, artes y comercio, á fin de que con mayor acierto propusiera lo más conveniente á España. Regresó de esta expedicion en 1754; seis años tardó en coordinar sus apuntes y en escribir esta obra; la muerte le privó de la satisfaccion de verla impresa. Hace en ella una detenida narracion de su viaje y visita general por el reino; se ocupa de los medios de introducir mejoras materiales, principalmente de hacer navegables algunos rios, construir canales, fomentar las fábricas y desterrar la mendicidad; consagra páginas muy interesantes á los medios de fomentar la Agricultura, como es de notar en los capítulos IX y X, páginas 70 á 75; clama mucho por la enseñanza agrícola; pero, convencido de que nuestros labradores no son, por punto general, hombres que se dedican á leer libros, recomienda que los encargados de propagarla lleven el convencimiento á los grandes y más inteligentes hacendados, para que ejercitándose éstos en las buenas prácticas, aquellos no

tengan más que imitar su ejemplo; encarece las excelencias del territorio español para el cultivo, con indicacion de los que más conviene impulsar, y la necesidad que hay de que se concilien los intereses del cultivador con los del ganadero, excesivamente favorecido entónces con los privilegios de la Mesta; aboga por que se faciliten medios de consumo para los frutos de la tierra, así como por la abolicion de los privilegios que existian en favor de industrias determinadas. Se reproduce la citada *Obra pía*, que comprende desde la pág. 320 á la 400.

PROYECTO PARA EL FOMENTO Y MEJORA de la cría caballar de España. Por el intendente D. Juan Segundo, comendador y caballero de várias Ordenes Reales, así nacionales como extranjeras, autor del nuevo método para embocar bien todos los caballos, y para adquirir una buena mano de brida; inventor de los bocados del mismo, de un estribo con mecanismo, y de otras mejoras para la completa seguridad de las señoras á caballo, invenciones que han merecido patentes ó privilegios de los Reyes de Inglaterra, Francia, Prusia, Holanda y Bélgica, en cuyos países é idiomas está publicada su citada obra desde el año de 1828.—Madrid, 1847, establecimiento literario universal *La Ilustracion*. En 4.°, 85 páginas, dos láminas y dos presupuestos. —826—

El plan de reforma se reduce á proponer que se otorguen premios á los criadores; que se crucen las razas de caballos españoles con las extranjeras, y áun las de una provincia con otra; que se establezcan depósitos por el Gobierno, y dehesas potriles; que se permita la libre introduccion y exportacion de caballos y yeguas; que se destierren para siempre las requisiciones; y que se establezca, en fin, una direccion especial del ramo, cuyos gastos calcula en 200,000 reales.

Segun sus proyectos económicos, imponiendo tributos sobre mulas, garañones y caballos de paradas particulares, habrian de ganarse más de veinte millones de reales al año, y sostenerse ademas por sí mismas las dehesas potriles. Por entónces se agitaba la idea de reorganizar los depósitos públicos de caballos, y en efecto se hizo así, en virtud de un Reglamento aprobado en 6 de Mayo de 1848. Quizás D. Juan Segundo aspiraba al deseo laudable de practicar el plan seductor de sus reformas. Las dos láminas representan las proporciones perfectas de un caballo español y otro inglés.

PROYECTO PARA ESTABLECER una Escuela de Agricultura teórico-práctica que dé por resultado, ademas de la enseñanza agrícola, la formacion de dos colonias; por D. Florencio Paniagua y Santa Ursula, profesor veterinario de primera clase, y segundo mariscal del regimiento lanceros de Pavía, 7.° de caballería.—Madrid, 1856, imprenta militar. En fólio, XII-32 páginas y 20 modelos. —827—

No se ha puesto á la venta este opúsculo, ni sabemos que se haya circulado. En el lugar respectivo darémos noticias de una traduccion del Sr. Paniagua (D. Florencio) sobre el *Tifus contagioso del ganado vacuno*.

PROYECTO QUE DON ANDRES MARTÍ, capitan de galeota, pone á los piés de Vuestra Majestad, sobre la limpieza de las calles de Madrid, construccion de jardines, huertas y arboledas en sus cercanías, y considerables utilidades que de todo resultan á favor de la Real Hacienda de Vuestra Majestad, villa y córte y arzobispado de Toledo, bien comun y particular; y se satisface á algunos reparos puestos á este proyecto. —Madrid (sin año); es del 1757. —828—

Se da razon de este impreso en el número 31 del *Mercurio Español*, correspondiente al 1.° de Julio de 1814; y D. Félix Torres Amat, sin añadir nada á las noticias del libro ni del autor, le comprende en la pág. 380 de sus *Memorias para ayudar á formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes*.

Q

QUÍMICA APLICADA Á LA AGRICULTURA, por el conde Chaptal, Par de Francia, caballero de la órden Real de San Miguel, grande oficial de la Legion de honor, miembro de la Academia Real de ciencias del instituto de Francia, de la Sociedad Real y central y del Consejo Real de Agricultura, etc., etc. Traducida del frances, por D. Juan Plou, del comercio de Barcelona, con notas añadidas por el traductor.—Barcelona, 1829, por J. Rubio. Dos tomos en 4.°, de xxxii-215 y 318 páginas. —829—

Tanto en el prólogo del autor, como en el discurso preliminar del traductor, se tributan elevados elogios al ejercicio de la Agricultura, considerando indispensables para su prosperidad los estudios de la química, y disculpando el que los labradores desconfien de las nuevas teorías que se les ofrecen miéntras no las vean comprobadas en la práctica. El primer tomo versa sobre las relaciones que existen entre la atmósfera y la vegetacion, naturaleza y análisis de las tierras, y de los abonos, germinacion y nutricion de las plantas, mejoramiento de las tierras y alternativa de cosechas. En el segundo se trata de la naturaleza y usos de la vegetacion, de la conservacion de las sustancias animales y vegetales, de la leche y de sus productos, de la fermentacion y destilacion, de algunos cultivos especiales, y de ciertas operaciones de química rural que ofrecen interes para la industria agrícola.

QUÍMICA EN SUS PRINCIPALES APLICACIONES A LA AGRICULTURA (la). Por D. Ramon Torres Muñoz y Luna, doctor en ciencias físico-químicas y matemáticas, catedrático de química de ampliacion en la Universidad central, doctor en farmacia, profesor del gabinete de física de S. M., y miembro corresponsal de la Academia de Farmacia de París. Obra publicada bajo la proteccion del ministerio de Fomento.—Madrid, 1856, por F. de Bona. En 4.°, 524 páginas. —830—

Segun sus palabras, se propone el autor el laudable pensamiento de escribir un libro útil para los Agricultores, exento de toda generalidad científica. Le principia con várias tablas de pesas y medidas y una explicacion alfabética de los principales términos que han de emplearse en el texto, desde abonos y aceites hasta tierra y yeso. En el curso de la obra trata sucesivamente de la estructura de las plantas, del calor, de la luz, de la electricidad, del agua y de las diferentes clases de abonos. No presume de originalidad, ni quiere ser el único responsable de las doctrinas que emite. Resumiendo el interes práctico de las obras de más de veinte eminencias científicas, cuyos nombres cita, ni una sola española figura entre ellas. Sirven de complemento al tratado várias cartas relativas á la Agricultura, escritas por Liebig, de quien el autor se considera respetuoso discípulo.

QUADERNO DE LEYES Y PRIVILEGIOS del honrado Concejo de la Mesta, con índice y concordantes de leyes, Reales autos acordados, y capítulos de millones. Colocado de órden del Real y Supremo Consejo de S. M., por el licenciado D. Andres Diez Navarro, abogado de los Reales Consejos y fiscal general del referido Concejo de la Mesta. Dedicado al mismo Consejo del Rey nuestro señor. Contiene tambien un resúmen de la concordia con el reino, y anotaciones á cada uno de sus capítulos. Con Real privilegio. —Madrid, 1731; sin nombre de imprenta. En fólio, 816 páginas en junto, á dos columnas. —831—

Los preliminares comprenden 16 páginas; 244, la primera parte; 304, la segunda, y 252, la tercera. Sirve de introduccion un capítulo que se denomina así: «Antiguas autorizadas utilidades de los ganados en comun y sus frutos; particularidad ventajosa de los de España; origen de los privilegios y leyes de la Cabaña Real y Concejo de la Mesta, y órden sucesivo de sus concesiones para distribucion de esta obra.»

En elogio de la importancia de la conservacion y cría de los ganados, se citan palabras de nuestro insigne Columela, y se reseñan los tiempos del cristianismo y del gentilismo, que en tanto aprecio tenian la pastoría. El orígen de las leyes en favor de los ganados se atribuye á la época de Eurico IX, que comenzó á gobernar la España en la era 504, en cuya senda le siguió el rey Sisenando, primer com-

pilador de las leyes góticas. El nombre de Concejo de Mesta, dícese que aparece dado en tiempo de D. Alonso el Sabio, era de 1311, ó año 1273, por más que algunos crean que se le dió posteriormente. La primera parte comprende los privilegios concedidos á la Cabaña Real y ganados que la componen, con las provisiones y cédulas posteriores, libradas para su observancia: la primera de éstas, fechada en Gualda, á 2 de Setiembre, era de 1311, dispone que todos los ganaderos y pastores sean obligados á guardar y cumplir lo que se ordena por el Concejo; la segunda, de igual fecha, autoriza á los pastores á que puedan cortar leña y madera para el ministerio de su pastoría, y corteza para curtir su calzado; y en la tercera se halla una provision, exceptuando de quintas y levas de soldados á los pastores, rabadanes y mayorales de ganados de hermanos del Concejo, al respecto de un pastor, un rabadan y un zagal por cada hato, ademas de los mayorales. La segunda parte contiene las leyes y ordenanzas hechas por el mismo Concejo, aprobadas y mandadas guardar en la determinacion de sus pleitos con las Reales cédulas, provisiones, ejecutorias y acuerdos concordantes. La tercera, en fin, que es, en nuestro concepto, en la que más se distingue la laboriosidad del compilador Diez Navarro, comprende las proposiciones deducidas de los privilegios, leyes, acuerdos y demas providencias expuestas en las anteriores divisiones, colocadas por órden alfabético, y los aludidos concordantes.

A este cuaderno de leyes, parécenos que sustituyó el «*Memorial ajustado del expediente de concordia* que trata el honrado Concejo de la Mesta con la diputacion general del reino y la provincia de Extremadura ante el Ilustrísimo señor conde de Campomanes»; el cual se publicó en dos tomos, el año de 1783, segun más circunstanciadamente advertimos en el lugar oportuno.

Por la sucinta reseña que dejamos hecha, se inferirá la importancia que con relacion á la historia y privilegios del célebre Concejo encierra el Cuaderno de sus leyes y demas disposiciones hasta principios del siglo anterior Pueden considerarse como continuacion del mismo asunto, ó relacionado con él, para el que desee más sérias investigaciones sobre la materia, el *Memorial ajustado*, etc., entre Don Vicente Paino y Hurtado y el honrado Concejo de la Mesta, que vió la luz pública el año de 1771; el anteriormente referido, impreso en 1783; otro, «hecho de órden del Consejo, sobre los daños y decadencia que padece la Agricultura, y medios para su restablecimiento y fomento», que se imprimió en 1785; la *Coleccion de leyes y reales decretos y órdenes, acuerdos y circulares*, comprensiva desde el año 1729 al de 1827, que publicó, en 1828, D. Matías Brieva; y la *Noticia sucinta del origen, organizacion y atribuciones de la Asociacion general de ganaderos*, redactada por D. Francisco Hilarion Bravo, publicada en 1849.

R

REAL CÉDULA, comprensiva de la nueva ordenanza para el régimen y gobierno de la cría de caballos de raza, en los reinos de Andalucía, Murcia y provincia de Extremadura, uso del garañon en las dos Castillas y demas incidentes relativos á este ramo; dada con fecha 8 de Setiembre de 1789.—Madrid (sin el año de la impresion), imprenta de D. Pedro Marin. En fólio, 42 págs. y dos formularios. —832—

En el hecho de comprender esta Real cédula, segun lo requiere el órden alfabético, ántes que otras más antiguas sobre cría caballar que nos son conocidas, fácil es deducir que no es nuestro propósito agrupar ordenadamente, ni los opúsculos, ni la legislacion de un asunto determinado; no es tal, en efecto, el principio que preside á nuestra tarea bibliográfica, ni sería posible realizarle, supuesto que en esta seccion sólo incluimos las obras y los opúsculos impresos aisladamente; para formar un cuadro completo se necesitaba desentrañar las colecciones legislativas. Esto no obstante, el que aspire á reunir esta clase de noticias, á poca costa podrá satisfacer sus deseos, bien consultando el órden de materias, bien prosiguiendo el alfabético, en donde encontrará la interesante *Real ordenanza*, impresa en 1754, más interesante aún con los comentarios del Sr. Arcos y Moreno, al reimprimirla en 1757; la que con el mismo título, y constituyendo una recopilacion, se imprimió en 1775, y la *Real cédula* que, modificando en parte la de 1789, se publicó en 1792: éstas son las que recordamos haber podido coleccionar con las circunstancias que se requieren para ser anotadas en nuestro libro.

La *Real cédula* de 8 de Setiembre de 1789, que es tambien muy importante, y está calcada en la de 1754, consta de 41 artículos; un extenso extracto de ella observamos que se publicó en el *Memorial literario* del mismo año, número del mes de Diciembre, ó sea tomo XVIII, páginas 481 y 561. Conservando mucho de la referida de 1754, se autoriza la continuacion de la cría de caballos de raza, sólo en los reinos de Córdoba, Jaen, Sevilla, Granada y Murcia, y en la provincia de Extremadura; pero se da tambien licencia para que toda clase de personas pueda dedicarse á esta granjería en sus haciendas y pastos propios ó arrendados. Al criador que tenga doce ó más yeguas de vientre propias, ó tres caballos padres aprobados se le concede que no pueda ser prendido por deudas, y que esté exento de alojamientos, levas, quintas y otras cargas, cuyos privilegios decrecen á medida que tengan menor número de cabezas de yeguas ó caballos. A los de otras condiciones se les declara el derecho de poder libertar de las quintas á uno, dos ó más hijos, cuya exencion se establece tambien en favor de los guardas, mozos y sirvientes empleados en la custodia de yeguas, caballos padres, potros y pastos. Otra de las importantes medidas que se acuerdan en beneficio de la cría caballar, es la designacion de terrenos para dehesas. Donde no los haya del Estado, se dispone que se destinen terrenos de propios, y á falta de éstos, que los arrienden y paguen las justicias de los pueblos, adquiriendo ademas caballos sementales cuando los criadores carezcan de ellos. Se consigna la pena de multa y seis años de presidio para el que extraiga yeguas de los citados reinos, y la de ocho años para el que exporte caballos ó yeguas fuera de los dominios de España. Tambien se imponen crecidas multas á los que empleen el garañon en el servicio de las yeguas; sólo se tolera á los hortelanos de la huerta de Murcia, por respetos á un antiguo privilegio, y se autoriza en la Mancha, siempre que se aplique al caballo la tercera parte de las yeguas de vientre.

REAL CÉDULA DE S. M., declaratoria de los artículos IX y XXVIII de la ordenanza de caballería de 8 de Setiembre de 1789, para conciliar la preferencia de pastos concedida á este ramo con la subsistencia y fomento del ganado lanar trashumante.—Madrid, 1792, por Blas Roman. En fólio, 12 páginas. —833—

El Concejo de Mesta, siempre celoso de sus privilegios, imaginándose que dichos artículos de la *Real cédula*, comprensiva de la nueva ordenanza... de la cría de caballos, que acabamos de mencionar, atentaban contra los derechos que habia logrado establecer en favor del ganado lanar trashumante, entabló recurso, en que entendió el consejo de Guerra. Grande era el deseo de fomentar por todos los medios imaginables la decaida cría caballar, pero no era menor la preponderancia é influencia que ejercia el Concejo. Se modificó, con arreglo á su

deseo, el modo de proceder en el señalamiento de pastos, para que de ningun modo sufriese vejaciones el ganado de la Mesta, y se autorizó á todo ganadero trashumante para que pudiera llevar diez yeguas por cada mil reses lanares.

REAL CÉDULA DE S. M. y señores de su Consejo, que contiene la instruccion y fuero de poblacion que se debe observar en las que se formen de nuevo en la Sierramorena con naturales y extranjeros católicos. — Madrid, 1767, por A. Sanz. En fólio, 11 hojas, ó sean 22 pág. —834—

Está fechada en Madrid, á 5 de Julio de 1767, suscrita por el rey D. Cárlos III, y dirigida principalmente á D. Pablo de Olavide, caballero del órden de Santiago, asistente del Rey en la ciudad de Sevilla, intendente del ejército de Andalucía, superintendente general electo para la direccion de las nuevas poblaciones. Se dice en ella que S. M. ha admitido la proposicion de D. Juan Gaspar de Thurriequel, de nacion bávaro, de religion católico, para la introduccion de seis mil colonos católicos alemanes y flamencos, cuyas condiciones de contrata se expresan en la Real cédula expedida en el Pardo, á 2 de Abril del citado año de 1767, habiéndose redactado la instruccion que constituye esta cédula, por D. Pedro Rodriguez de Campomanes.

Esta instruccion se divide en 79 reglas ó artículos, y se habla en ella, desde el modo de recibir á los nuevos pobladores, hasta los menores detalles relativos al gobierno de las nuevas poblaciones.

Son notables los números 61, 63 y 67. Se prohibe la division de las suertes de los terrenos repartidos, áun entre herederos, y el que pasen á manos muertas, dictándose reglas tambien para que no se separe la ganadería de la labranza.

REAL CÉDULA DE S. M. y señores del Consejo, en que se manda guardar y cumplir el decreto inserto, por el cual se establece el método que se ha de observar en el aprovechamiento de los montes de la provincia de Extremadura, fomento de la plantacion de árboles y repartimiento de terrenos incultos; y se declaran de pasto y labor todas las dehesas de la misma provincia, á excepcion de las que se probase instrumentalmente ser de puro pasto, y las que los dueños disfruten por sí mismos ó con ganados propios. — Madrid, 1793, por la viuda é hijos de Marin. En fólio, 9 páginas. —835—

Fué dada en Aranjuez, á 28 de Abril de 1793, fundada en el parecer de una junta de ministros del Consejo, que se nombró el 18 de Octubre de 1783, con objeto de arreglar ó transigir los empeñados pleitos que sostenia la provincia con el Concejo de Mesta. Se dispone, entre otras cosas, que cuando el suelo de los montes pertenezca á particulares, y el vuelo ó arbolado y fruto á propios, se vendan éstos al propietario del suelo; que se les dé en enfitéusis, ó se les arriende por espacio de diez años, constituyéndose en la obligacion de hacer la limpia y plantaciones que requiera su buena conservacion. Tambien se acuerda distribuir los terrenos incultos á los que les pidiesen, declarándoles ciertas exenciones.

REAL CÉDULA É INSTRUCCION del año de 1630, sobre el modo de beneficiar la hojuela ú orujo de la aceituna á favor de la Real Hacienda (sin portada ni nombre de imprenta). En fólio, 22 pág. —836—

En 1628 se concedió este arbitrio á Felipe IV para soportar las cargas públicas. Muchas ciudades y villas, repugnando, sin duda, la carga, pusieron várias dificultades, ya fundadas en que el rendimiento de la hojuela ú orujo en aceite era insignificante, ya que no se sabía el modo de sacar buen partido. A remover esta repugnancia, á explicar los medios de reducir á aceite los resíduos, y utilizar el producto en bien de la Real Hacienda, se reducen estos documentos, impresos y autorizados en 1630 por D. Cristóbal de Medina, secretario de S. M. y de la junta de Minas. Por la instruccion se autoriza á los dependientes de la Real Hacienda para que, llevando gentes peritas, instruyan á los molineros en el modo de extraer el aceite, y se dispone que éstos hagan por su cuenta las balsas, en equivalencia de la mayor maquila que habian de recibir. Un ejemplar de este impreso se halla entre los manuscritos de la biblioteca Nacional de Madrid.

REAL CONSEJO DE AGRICULTURA, industria y comercio. Real decreto de su reorganizacion en 14 de Diciembre de 1859, y reglamento de 5 de Setiembre de 1860. Madrid, 1861, Imprenta Nacional. En 4.°, 25 páginas. —837—

En la exposicion de motivos en que se funda el Real decreto, se hace mencion de que se creó este cuerpo por otro Real decreto de 9 de Abril de 1847, y que por la importancia de sus tareas y por la experiencia, se ha reconocido la necesidad de introducir algunas reformas en su organizacion.

El número indefinido de vocales que existia, se reduce á 30 consejeros ordinarios, con la circunstancia de que residan en Madrid; á los que habiendo sido nombrados consejeros, estén domiciliados en otros puntos, se les declara consejeros honorarios.

En el reglamento, que va unido, se habla de la forma de las deliberaciones del Consejo, de las secciones, de las comisiones, del presidente y del vicepresidente, de los consejeros, del secretario general y de los empleados.

REAL DECRETO de 6 de Julio de 1845, en que se determinan las disposiciones generales para el arreglo y servicio del ramo de Montes.—Madrid, 1846, Imprenta Nacional. En 4.°, 40 páginas. —838—

No solamente se comprende en este folleto dicho Real decreto, que está refrendado por el ministro de la Gobernacion D. Pedro José Pidal, y en virtud del cual, se establecieron en las provincias comisarios de montes, peritos agrónomos y guardas forestales. Se agrega el reglamento para su ejecucion, aprobado en 24 de Marzo de 1846, y una Real instruccion de 1.° de Abril del mismo año, para proceder al deslinde y amojonamiento de los montes, así del Estado como de los propios y comunes de los pueblos y de los establecimientos públicos: ambas disposiciones las suscribe el ministro D. Javier de Búrgos.

REAL DECRETO de 26 de Octubre de 1855 para la ejecucion de la ley de 1.° de Mayo del mismo año, en la parte relativa á la desamortizacion de los Montes, y el informe emitido con este objeto por la junta facultativa del cuerpo de ingenieros de aquel ramo.—Madrid, 1855, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 104 páginas. —839—

El Real decreto está fundado en el informe de la expresada junta, que es donde más circunstanciadamente se determinan las especies ó clases de montes que deben reservarse ó venderse sin dificultad. Se mencionan primero los que, sin comprometer la salubridad del país, la fertilidad del suelo y la defensa del territorio, no pueden pasar al dominio de los particulares, como son los de abetos, pinabetes, pinsapos, pinos, enebros, sabinas, tejos, hayas, castaños, alisos, abedules, robles, rebollos, quejigos, acebos y piornos; luégo los que no deben enajenarse sin prévio reconocimiento, como los alcornocales, encinares, mestizales y coscojares; y últimamente, los que sin dificultad ni prévio reconocimiento se pueden enajenar, entre los cuales se designan las fresnedas, olmedas, almezales, alamedas, saucedas, lentiscales, cornicabrales, tarayales, retamares, acebuchales, bojedas, tomillares, brezales, jarales, palmitares, etc.

REAL ORDENANZA DE CAVALLERÍA DEL REYNO, con las ilustraciones correspondientes á sus artículos para la mejor instruccion de los tribunales y profesores: noticia de cuanto conviene observar los criadores del ganado yeguar; uso de sus muchas exempciones y privilegios, y lo que deben practicar todos los individuos del continente de esta Península, á fin de conseguir el restablecimiento de abundantes crías de cavallos para adorno de la nobleza, lustre de la Magestad, robusta formacion de los exércitos y honor de la Monarquía. Dedicados al Rey nuestro señor D. Fernando el Justo, sexto de España, por mano del Excmo. Sr. Don Sebastian de Eslava, señor del lugar de Eguillor, cavallero del órden de Santiago, gentil-hombre de Cámara de S. M. con entrada, capitan general de sus Reales exércitos y de las costas y exército de Andalucía, director general de la infantería, y secretario de Estado y del despacho universal de la Guerra. Por el doctor D. Joseph de Arcos y Moreno, abogado de los Reales Consejos y fiscal interino que ha sido por S. M. de la misma cavallería del Reyno, etc. De órden de S. M. y con su Real privilegio. — Madrid, 1757, por Antonio Marin. — En 4.°, XXII-406 páginas. —840—

«El gran concepto que siempre mereció la caballería de España, dice el autor en la dedicatoria á S. M., fué, por ser robusta protectora de sus límites, defensa inexpugnable de su estado, luciente esmalte de la corona, ilustre adorno de la nobleza, opulencia famosa de estos

reinos, pánico terror de las naciones, ó insigne emulacion de los monarcas.» Dirigiéndose despues al lector, le presenta las ventajas que encontrará en el libro para aprender y saberse gobernar en tan interesante materia: si pertenece á la justicia, encontrará, dice, cuanto necesite para que no se ejecute en vano, ni haya camino de torcerla; si abogado, descubrirá una senda, hasta ahora no pisada, para dirigir sin tropiezo al cliente; si escribano, las precisas advertencias para saber cómo ha de sentar la mano, porque sus cañones, si son siniestramente dirigidos, suelen hacer más estragos que los del más diestro artillero; si criador de yeguas, verá un copioso raudal de beneficios; y así continúa, ya dirigiéndose al criador de mulas, ya al guarda y al alguacil. Terminados estos preliminares, inserta literalmente los 27 artículos de que se compone la *Real ordenanza* de 9 de Noviembre de 1754, segun prometió hacerlo al solicitar Real licencia para publicar su obra, en una representacion al Rey, de que darémos noticia en la seccion 3.ª; y al pié de cada uno de ellos pone la correspondiente ilustracion ó glosa, dando la razon de lo que se expresa, con multitud de citas, así de hechos históricos como de legislacion antigua y de doctrinas emitidas por diversos autores. Esta circunstancia, y la de presidir un excelente criterio en el órden que se observa y en la apreciacion de las cosas, hacen muy recomendable el libro del Sr. Arcos y Moreno. El que desee, por tanto, conocer circunstanciadamente la ordenanza de caballería que se dictó á mediados del siglo pasado, hará bien en preferirle ántes que la ordenanza misma, porque encontrará claramente expuesta la interpretacion de sus artículos y un apreciable caudal de conocimientos históricos sobre la materia. Los principales puntos sobre que versa la *Real ordenanza*, y naturalmente sus comentarios, son los siguientes:—De la prohibicion de extraer yeguas y potrancas de los reinos de Andalucía, Murcia y provincia de Extremadura, y las penas de su contravencion. —Del modo y cuando se contraviene al artículo anterior.—Obligacion que tienen los dueños de yeguas y potrancas, potros y caballos, de tener hierro propio, y tiempo en que se deben sellar. —De la marca provincial, y su figura.—Del cuidado que deben tener los criadores y justicias para que á su debido tiempo se marquen y hierren las yeguas y potrancas.—Declaracion del modo y forma del modo con que se podrán extraer potros y caballos de Andalucía, Murcia y Extremadura para dentro del reino.—Sobre los registros, modo y tiempo de ejecutarlos, y de la remision de sus extractos á S. M.—De la excepcion de pagar derechos los criadores por registro y marca.—De la prohibicion del uso del garañon en los reinos de Andalucía, Murcia y Extremadura.—De la libertad del uso del garañon fuera de dichos reinos y provincias, con obligacion de echar la tercera parte de yeguas al caballo.—Obligacion de las justicias respecto de los registros.—Del número de ganado yeguar que pueden llevar los individuos de la Mesta con el ganado lanar. De los caballos padres que han de aprobarse, y yeguas que componen piara.—De la obligacion de tener caballo padre los que tuvieran piara entera.—De los pastos y forma de su señalamiento.—Del acoto y guarda de los pastos.—Del modo con que se han de cercar las dehesas de potros. De las exenciones de los criadores en la paga de pastos, en ciertos casos.—De las exenciones y privilegios en favor de los criadores de yeguas, etc., etc.

REAL ORDENANZA PARA EL GOBIERNO DE LOS MONTES Y ARBOLADOS de la jurisdiccion de Marina. — Madrid, 1803, Imprenta Real. En fólio, 263 pág.—841—

Fué aprobada por S. M., en San Ildefonso, á 27 de Agosto de 1803: en el preámbulo se da á entender que la propuso el príncipe de la Paz, generalísimo de mar y tierra. Se comprenden algunas disposiciones relativas á los montes y arbolados de dominio particular; á los terrenos baldíos, realengos y de propios; al personal de conservadores, celadores y guardas, y á la jurisdiccion contenciosa, entendiéndose afectos á la de Marina los montes altos y bajos, comprendidos en el espacio de 25 leguas desde las costas.

REAL ORDENANZA PARA EL RÉGIMEN Y GOBIERNO DE LA CRIA DE CABALLOS DE RAZA en los reinos de Andalucía, Murcia y provincia de Extremadura; uso del garañon en las dos Castillas, y demas incidencias relativas á este ramo. —Madrid, 1775. En fólio. —842—

Es una recopilacion de las leyes que entónces regian sobre el particular, la cual carece de interes, una vez anotada, como lo harémos á continuacion, la *Real ordenanza* de 1754, y principalmente la edicion de 1757, que contiene los comentarios del Sr. Arcos y Moreno. El rey D. Cárlos III, abundando en los mismos sentimientos que sus predecesores, declaró,

en 1768, ciertos beneficios en favor de los que en Castilla la Vieja se dedicáran á fomentar la cría caballar, y dispuso ademas que se imprimiera y circulase este cuaderno, comprensivo de las indicadas disposiciones.

REAL ORDENANZA QUE S. M. MANDA OBSERVAR para la mejor cría, casta, conservacion y aumento de la caballería del reino. Contiene los privilegios y franquezas de los que mantuvieren esta granjería, y las penas de sus contraventores, con la forma de sus registros anuales, marcas de los reinos y provincias, y hierro de los dueños, y el señalamiento de sus pastos y dehesas para todos tiempos del año, la eleccion de padres y facultad de vender sin tasa como pudieren.—Madrid, 1754, por A. Marin. En fólio, 27 páginas y un formulario. —843—

Está expedida en San Lorenzo el Real, á 9 de Noviembre de 1754; consta de 27 artículos; el formulario se refiere al registro que, en los términos que se expresan, debia formarse de las yeguas, potrancas, potros, caballos domados y padres. Omitimos toda explicacion relativa al texto de esta interesante ordenanza, porque acabamos de reseñarla muy circunstanciada en el artículo número 840, al hacernos cargo del libro que, insertándola textualmente y con notables comentarios, publicó el Sr. Arcos y Moreno en 1757, con el título de *Real ordenanza de caballería del Reino*, etc.

RECOPILACION DE ALBEITERÍA sacada de varios autores, por Martin Arredondo, maestro de herrador y albeitería, natural de la villa de Almaraz y vecino de la de Talavera de la Reina.—Madrid, 1658, por J. Fernandez Buendía. En 4.°, x-224 fólios. (V. *Obras de albeitería.*)

RECOPILACION DE LA SANIDAD DE ALBEITERÍA. Por D. Manuel Perez de Sandoval.—Madrid, 1769. En 8.° —844—

Está escrita en diálogo, y por mucho tiempo sirvió para los exámenes ante el Proto-Albeiterato, cual sucedió con las *Instituciones de Albeitería*, escritas por Cavero.

Podemos añadir una circunstancia acerca de esta obrita, con relacion á los *Diarios de Madrid* de 8 de Octubre, 24 y 29 de Noviembre y 8 de Diciembre de 1787. Un vecino de Toledo ofreció premiar con cien reales al autor de un ligero discurso sobre si los principios que seguian los mancebos de herrador, estudiando por la *Recopilacion* de Perez Sandoval, podian ó no conducirlos al verdadero conocimiento de todos los ramos de la veterinaria; el premio le obtuvo el mariscal D. Francisco Gonzalez, segun puede verse en los dos últimos números que se han citado del *Diario de Madrid*. Don Nicolas Casas refundió la obra de Perez Sandoval, el año de 1846.

RECOPILACION DE LAS REALES ORDENANZAS y cédvlas de los bosques Reales del Pardo, Aranjuez, Escorial, Balsain y otros. Glosas y comentos á ellas. De la jurisdiccion privativa de la Real y Suprema Junta de obras y bosques. Y de la del Consejo de Cámara de Castilla, interpretacion á la ley II, título IV, del libro II de la *Nueva Recopilacion*. Del fuero privilegiado de los Ministros y Oficiales de los alcázares, casas y bosques Reales, y exempciones de los de la Real montería y volatería. Y de la práctica y forma judicial en las causas y denunciaciones de estos Reales bosques. Dedicado al rey D. Carlos II nuestro señor. Por mano del Excmo. Señor conde de Oropesa, presidente de su Consejo. Avtores: el licenciado D. Pedro de Cerbántes, que lo empezó, y D. Manuel Antonio de Cerbántes, su sobrino, alcalde de la Casa y Córte de su Magestad, y jueces de sus Reales obras y bosques, que lo continuó y concluyó de órden y mandado de dicha Real y suprema Junta.—Madrid, 1687, por Melchor Alvarez. En fólio, XXXII-805 páginas, comenzando el índice en la 749. —845—

Precede la provision general y ordenanzas del Real bosque del Pardo, dada en Madrid, por Felipe II, el 23 de Julio de 1572, en la cual se citan cartas y provisiones de los Reyes Católicos y de Cárlos I. Despues se divide la obra en siete partes: la primera se refiere á la caza; los autores la ilustran con 41 glosas: en la primera de ellas, al decir que Felipe II plantó en Madrid de asiento su córte en 1561, y ordenó y ennobleció las casas ó sitios Reales, se habla tambien de que hizo imprimir el *Tratado de Montería*, que por encargo de D. Alonso escribieron sus monteros, añadiéndole un importante discurso el cronista Gonzalo Argote de

Molina. La segunda parte versa sobre la pesca, y contiene seis glosas, relativas, entre otros particulares, á los límites en que se prohibe aquel ejercicio. La tercera, sobre los árboles, leña y bellota, conteniendo 13 glosas. La cuarta trata de los pastos y yerbas, con cuatro glosas. La quinta, de los fuegos (prohibiendo que se enciendan en las cercanías de los montes, y mandando que los concejos comarcanos acudan á apagarlos), tiene dos glosas. La sexta, del oficio y potestad del alcalde del Pardo y de su teniente, guardas y oficiales, á lo cual se agregan 19 glosas. La sétima, de la jurisdiccion del alcalde, juez de bosques, y de la forma judicial en todas instancias, completándola con 21 glosas.

RECOPILACION DE LOS MÁS FAMOSOS autores griegos y latinos, que trataron de la excelencia y generacion de los caballos, y asimismo cómo se han de doctrinar y curar sus enfermedades, y tambien de las mulas y su generacion. Agora nuevamente trasladados de latin en nuestra lengua castellana. Por el licenciado Alonso Suarez, y añadido en muchas partes de los modernos lo que en los antiguos faltaron, juntamente con muchas declaraciones en las márgenes, las cuales son para mejor inteligencia y declaracion de la presente obra. Dirigido al ilustre y muy magnífico señor Álvaro de Loaysa, señor de la villa de Huerta de Valde Carávanos.—Toledo, 1564, por Miguel Ferrer. En fólio, 193 hojas, ó sea doble número de páginas. —846—

Colócase al frente el escudo de armas de los Loaysas, y en el prólogo encarece Suarez la importancia del caballo, no ménos que la inteligencia de su instinto. Con tal motivo refiere multitud de hechos y maravillas, que comprueban, en su concepto, la inteligencia que le distingue sobre los demas animales. Refiere que el rey de los scytas tenía una hermosa yegua, y entre los hijos de ésta, un caballo magnífico: intentó el cruzamiento, mas el caballo resistió el acto: volvióse á la tentativa, apelando al recurso de tapar la yegua, y reconociendo despues el caballo á lo que se le habia conducido, mató al yegüerizo, huyó, y se despeñó desde una gran altura. Añade que el caballo *Bucéfalo*, del gran Alejandro, jamas consintió que le montase otro que su dueño, segun aconteció con el que poseia César, y que se cuenta de otro que, hallándose en una batalla, recogia con la boca los dardos de los enemigos para dárselos al jinete, á fin de que éste los disparase contra aquellos.

Comienza á desempeñar su recopilacion, traduciendo lo que escribió sobre la materia Pedro Crecentino, varon muy docto en el conocimiento de la naturaleza de los caballos, su multiplicacion y la de las mulas, cría de potros, manera de domar y enfrenar los caballos, y curacion de sus enfermedades. Hace despues lo mismo con los tratados de Absirto, Heroles, Hipócrates (el médico, pues es de advertir que hubo otro veterinario), Pelagonio, y hasta de unos veinte más, terminando con el de Lorenzo Rusio, que tomó gran parte en el de Crecentino, añadiendo muchos remedios para las enfermedades. Á las márgenes se ponen multitud de notas, que, ó bien indican las materias que con extension se tratan en la obra, ó bien son ilustraciones del Compilador ó de otros autores. La mayor parte de lo que se dice respecto de la mula, está tomado del libro de Albeitería de Mossen Manuel Diez; pero es de advertir, en honra del ilustrado Alonso Suarez, que sin faltar á la fidelidad en la recopilacion de todos estos autores, la enriquece mucho con sus anotaciones, dando una prueba inequívoca de su rara ilustracion, si bien participando de los errores ó preocupaciones de la época.

RECOPILACION DE LOS PRINCIPALES conocimientos de veterinaria, para el uso de los oficiales, sargentos y cabos del arma de caballería.—Madrid, 1847, imprenta de *La Publicidad*. En 8.°, con siete láminas. —847—

RECOPILACION DE SECRETOS y procedimientos sumamente provechosos á la Agricultura é industria pecuaria, y otros de utilidad y recreo. Por D. Ramon del Castillo.—Madrid, 1855, por Repullés. En 4.°, 208 páginas. —848—

Dedica el autor su obra al Excmo. Sr. duque de Osuna, de quien se dice servidor. Trata de muchas materias, pero quizás con extremado laconismo para el fin laudable que se propone: es una reunion de noticias tomadas de obras antiguas y modernas, nacionales y extranjeras, de crónicas, diarios, y toda clase de publicaciones. En el deber de precisar los asuntos para dar una idea más cabal del libro, dirémos que despues de referir varios procedimientos para fertilizar los terrenos, conservar el trigo,

hacer el pan, beneficiar el cáñamo, podar los árboles, etc., explica la clase de terreno que conviene para la plantacion de viñas y de olivos; el modo de fabricar los vinos, aguardientes y aceites; diversos remedios para curar los ganados y destruir los insectos dañosos; manera de poblar los palomares y los gallineros; y algo relativo á la caza y á la pesca, terminando con unas máximas morales.

REFLEXIONES ECONÓMICAS sobre ciertos arbitrios de propagar la Agricultura, artes, fábricas y comercio, dirigidas á los encargados y amantes del bien público. Por el doctor D. Francisco Vidal y Cabasés, presbítero y beneficiado de la Santa Iglesia catedral de la ciudad de Tortosa, etc. —Madrid, 1781, por A. Sancha. En 8.° mayor, de VIII-100-LXII páginas, con una lámina alegórica. —849—

Manifiesta en la primera parte de su obra la reputacion que tuvo la labranza en diferentes reinos, los cuidados que los griegos y los romanos dedicaron á su favor para hacerla revivir y mejorar, y la antigua fertilidad de estos reinos, con várias indicaciones, conducentes á los adelantos del cultivo, segun el temperamento y proporciones de cada país. La segunda se refiere á las fábricas y manufacturas. En la tercera se ocupa de la utilidad de beneficiar nuestras lanas, para que no se exporten tan inmensas cantidades, y del ejercicio de algunas artes é industrias, cuyos ramos, y el del comercio, son objeto de la cuarta y quinta parte. En la paginacion romana del final se comprenden várias noticias para esclarecimiento de las materias del libro, citando diversas providencias, expedidas desde principios del siglo XIV, por D. Juan I, en adelante, ya en favor de la labranza, ya para dar ocupacion á los vagabundos.

Otra obra dejamos registrada, de este mismo autor, en el artículo 207, pág. 85, con el título de *Conversaciones instructivas en que se trata de fomentar la Agricultura*, la cual se publicó en Madrid, el año de 1778.

REFLEXIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS sobre la poblacion, Agricultura, artes, fábricas y comercio del reino de Aragon. Precédeles una breve descripcion geográfica natural del mismo reino. Escribíalas su autor D. Miguel Dámaso Generes, sacerdote aragonés, doctor en Sagrada Teología de la Universidad de Zaragoza.—Madrid, 1793, por la viuda é hijo de Marin. En 4.°, 292 páginas. —850—

Se dividen en cinco capítulos. El autor, que era jesuita, y residia en Italia, perteneció á una ilustre familia de la Almunia de Doña Godina, por cuya razon le incluye D. Félix Latassa entre los escritores aragoneses (*Biblioteca*, etc., tomo VI, pág. 310), diciendo únicamente, respecto del escrito, que no le falta mérito.

REFLEXIONES SOBRE EL DISCURSO INSERTO en el *Diario de Valencia*, en los números 83 hasta 88 del corriente año, relativo al Mani ó Cacahuete. Por D. Vicente Alfonso Lorente.—Valencia, 1800, por Monfort. En 4.°, 72 páginas. —851—

Hace mérito del ilustre médico y botánico Lorente, D. Justo Pastor y Fuster, en el tomo II, páginas 357 y 358 de su *Biblioteca Valenciana*. Menciona hasta siete escritos suyos, pero no figuran entre ellos dichas *Reflexiones*. En cambio, el Sr. Colmeiro da noticia hasta de once opúsculos, entre disertaciones, discursos y memorias, escritas en latin y en castellano. Dice, respecto del que nos ocupa, lo siguiente: «Contiene rectificaciones botánicas y observaciones agronómicas, aunque el autor no se haya mostrado muy propicio en favor del cacahuete, ó sea *Arachis hypogœa, L.*»

REFLEXIONES SOBRE LA MEJORA de las lanas merinas españolas, en contestacion á un artículo inserto en la *Revista de la ganadería española*, del 15 de Setiembre de 1849. Por D. Justo Hernandez, ganadero y vocal de la Junta general de Agricultura.—Madrid, 1849, por Andres y Diaz. En 4.°, 23 páginas. —852—

Contra los inconvenientes que se exponen en el artículo aludido, defiende por experiencia propia el sistema de cubrir con una funda ó camisa una parte del cuerpo de las reses, á fin de obtener lana de mejor calidad. Tenemos noticia de que sobre el ensayo practicado por el Señor Hernandez emitió un dictámen la Junta de Agricultura de Madrid, no dando el hecho por suficientemente comprobado. Se publicó en el periódico *El Cultivador*, tomo III, pág. 330.

REFLEXIONES SOBRE LOS MONTES de Segura de la Sierra, y sobre las ventajas que resultarán al Estado de convertirlos en propiedades particulares. Informe dado al

Excmo. Sr. D. Josef de Mazarredo, Ministro de Marina, por D. Martin Fernandez de Navarrete, Ministro y Fiscal que fué del extinguido Consejo Supremo de Marina. —Madrid, 1811, por Ibarra. En 4.°, 40 páginas. —853—

Está fechado en Madrid, el 12 de Mayo de dicho año 1811, y funda Navarrete su consejo en lo insuficientes que son, en su concepto, todas las ordenanzas, reglamentos y voz de mando, para conseguir la prosperidad de los montes. Por su larga experiencia y meditado estudio, cree que el interes particular es el que puede hacer prosperar más esta riqueza, con provecho de la Agricultura general del país. Este interesante informe se reprodujo el año de 1825, en un opúsculo que lleva por título: «Expediente sobre el régimen y administracion de los montes de Segura de la Sierra y de su provincia.» Es preferible, por tanto, consultarle en esta nueva edicion, porque en ella se comprenden los antecedentes que el Sr. Navarrete tuvo á la vista, y los cuales constituyen una interesante coleccion de documentos sobre el asunto: le dejamos reseñado en el artículo número 393, pág. 157.

REFLEXIONES SOBRE LOS PROGRESOS de Agricultura y pastoría; falta de cultivo en tierras, artes, industria y comercio; y sobre la necesidad de lecciones agrarias, en lugar de las que hoy se practican en las Escuelas del reino. Presentadas al Rey Nuestro Señor, por el autor de las lecciones prácticas de Agricultura y Economía del campo.—Madrid, 1797, por Pantaleon Aznar. En 8.°, 68 páginas. —854—

Este opúsculo suele correr unido al *Tratado práctico ó pastoría de las colmenas*, que el mismo año de 1797 publicó D. Vicente del Seixo, que es el autor de dichas *Lecciones prácticas*, y el que suscribe las *Reflexiones*, fechándolas en San Lorenzo, á 14 de Noviembre de 1796.

Vienen á constituir una exposicion, en que se resumen los elogios que constantemente se han tributado á la Agricultura por cuantos escritores se han ocupado de ella, haciendo estribar en su desarrollo la prosperidad material del país. Una vez protegida, y honrándose á los labradores y ganaderos, los cuales deben ser una misma cosa, tanto como se merecen, cree el autor que se restablecerian las fábricas, se fomentarian las manufacturas, se redoblaria la crianza de ganados, se extenderia la navegacion, se aumentarian y reedificarian los pueblos, y á este tenor enumera minuciosamente todos los beneficios que la nacion puede prometerse de seguir las inspiraciones que indica y propone á S. M. el Rey. Esperaba tambien mucho de una decidida proteccion al arbolado en general; del cultivo del maíz, aprovechando los terrenos húmedos inmediatos á los rios; de los plantíos de moreras para estimular la produccion de la seda; del fomento del ganado vacuno, que tantos aprovechamientos ofrece, áun despues de muerto, en contraposicion de las mulas, cuya carne sólo sirve para los cuervos; y por último, presumiendo que con sus *Lecciones prácticas* habia proporcionado al país un libro sumamente útil, pretendia que despues de la cartilla, de la doctrina cristiana y del catecismo, no se leyera otro en las escuelas del reino.

REFUTACION Á LAS BREVES OBSERVACIONES que sobre la Memoria *Suelo, clima, cultivo agrario y forestal de la provincia de Vizcaya*, ha publicado D. Fernando Mieg. Por D. Lúcas de Olazabal, autor de la expresada Memoria.—Bilbao, 1858, por J. E. Delmás. En 8.°, 45 pág. —855—

Versa, como los demas opúsculos á que dió lugar la Memoria escrita por Olazabal, y fué premiada por la Real Academia de Ciencias, sobre si hay en ella ó no identidad de doctrinas con las escritas por Mr. Collete en 1848. Olazabal, lo más con que transige aquí, es con la coincidencia de algunas noticias, porque no puede ménos de haberla tratándose de la descripcion de un mismo país; mas el Sr. Mieg, resuelto á hacer triunfar los asertos de sus referidas breves observaciones, á las cuales se dirige esta refutacion, salió despues á plaza con otro folleto, que tituló *Dos palabras más*, etc., y en él compara por una parte el texto de Collet con el de Olazabal, para patentizar la falta de originalidad de éste, y por otra, el resultado de ciertos análisis con tendencia á deducir errores en los publicados en la Memoria *Suelo, clima*, etc.

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO de la cría caballar de España.—Madrid, 1842, por E. Aguado. En 8.°, 46 páginas. —856—

Está fechado en Madrid, el 30 de Agosto de 1841, y aprobado por órden de la Regencia del 2 de Octubre, que se expidió por el Ministerio de la Gobernacion. Tenemos noticia de

otras tres ediciones: una hecha en 1843, imprenta de Alegría y Charlain, y las otras en 1845 y 1851, por J. M. Alegría. En la última se varía el título de este modo: «Reglamento para las carreras de caballos y para los premios por construccion, belleza y reproduccion.» Concretándonos á la reseña de la edicion primera, dirémos que se sienta el principio de que las carreras de caballos ejercen una influencia muy eficaz en el fomento y mejora de la raza, como se ha acreditado en Inglaterra y demas estados de Europa. Semejante principio se halla algo controvertido en España, quizás porque no se ha acertado aún á establecer en estos concursos las bases ó estímulos más convenientes á las verdaderas necesidades del país, porque no en todos se sienten las mismas, ni, por consiguiente, deben emplearse iguales medios. Se insertan las diez y siete bases constitutivas de la Sociedad, la lista de los trece socios fundadores, y á continuacion el Reglamento, dividido en estos títulos:—Carreras de velocidad.—Carrera ó guerra al trote.—Carreras de resistencia ó de fondo.—Premios por construccion y belleza para caballos enteros españoles.—Idem para los caballos y yeguas ingleses de primera sangre.

Como puede verse en las *Observaciones* que sobre la mejora de las castas de caballos en España publicó, en 1830, el Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo, él inició entónces la idea de establecer un hipódromo con destino á las carreras de caballos. El Sr. Marqués viudo de Pontejos, en un apreciable artículo que publicó en el *Semanario Pintoresco* de 1839, tomo IV, pág. 301, ocupándose de este mismo asunto, abogó principalmente por la institucion de *Premios al ganado de tiro*, ya indígena, ya cruzado, por ser, en su concepto, los más importantes para la Agricultura.

REGLAMENTO DE LOS EMPLEADOS FIJOS de la Real empresa de Lorca, Águilas y sus agregadas, en el que se determinan las facultades y obligaciones de cada uno de estos individuos en la parte económica, gubernativa y jurisdiccional de la misma. Formóle D. Pedro de la Puente, del Consejo de S. M., su Ministro honorario en el de Castilla, Superintendente general de dicha Real empresa, y Corregidor político de esta ciudad, en cumplimiento de Real decreto de 28 de Enero de 1816. —Madrid, 1819, Imprenta Real. En 8.°, 94 páginas. —857—

Se determina el número de empleados, sus facultades y obligaciones, con todo lo demas que corresponde á un reglamento de esta naturaleza. Fué aprobado por S. M., en 22 de Diciembre de 1816; al final se inserta una Real órden de 31 de Mayo de 1819, estableciendo la modificacion de que el destino de juez de aguas se considere anejo al de contador, y no al de fiscal, como lo estaba ántes.

REGLAMENTO DE MADERAS NECESARIAS para la fábrica de los baxeles del Rey y demas atenciones de sus arsenales y departamentos: formado por D. José Romero Fernandez de Landa, de la órden de Santiago, brigadier de la Real armada, é ingeniero director de ella. Aprobado por S. M.—Madrid, 1784, por J. Ibarra. En fólio, XXIV-77 pág. y 77 láminas.—858—

No consideramos ocioso incluir esta obra en la *Bibliografía agronómica*, por el interes que ofrece respecto á la explotacion de los montes. Se formó y publicó con objeto de establecer reglas fijas, á que pudieran atenerse los asentistas al presentar las piezas de madera que contratasen. Así es que se previene en uno de sus artículos que al tiempo de labrarse la madera en el monte, se la deje la demasía de grueso que el inspector ó facultativo juzgue necesaria para resistir el desbaste en su arrastre, é igualmente el exceso en el largo para resistir las rajaduras de cabezas. En otro se dice que las piezas se han de marcar precisamente en el monte, con el número correspondiente á su destino; se advierte que cuando se sustituyan con piezas de pino las significadas de roble, ha de aumentarse al grueso y ancho la quinta parte, y si de cedro, la cuarta.

La primera lámina representa el pié efectivo de Búrgos, con la division de pulgadas y líneas; las demas indican la forma y dimensiones de las piezas para la construccion naval, explicándose, ademas, con tablas minuciosas. Estas construcciones se refieren á navíos, fragatas, paquebotes, lanchones, lanchas, botes, picaderos, masteleros, etc., etc.

REGLAMENTO GENERAL y demas disposiciones para la conservacion de montes y plantíos de la provincia de Álava.—Vitoria, 1845, por la viuda de Manteli é hijos. En 4.°, 42 páginas. —859—

Es una recopilacion de las Reales provisiones circulares de la Diputacion general, y de otras providencias sobre dicho asunto, hasta el

Reglamento que para los celadores, inspectores de montes, fué aprobado por la Junta general de la provincia el 7 de Mayo de 1845.

REGLAMENTO ORGÁNICO de las Juntas provinciales de Agricultura, industria y comercio. Aprobado por Real decreto de 14 de Diciembre de 1859.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.°, 18 pág.—860—

Le forman seis capítulos con 52 artículos. La novedad principal que se introduce, es fundir en una sola corporacion provincial las juntas de Agricultura creadas por Real decreto de 7 de Abril de 1848, las de comercio, reorganizadas por otro de 7 de Octubre de 1847, y las demas juntas que existian de industria ó fábricas. Las divisiones establecidas en el Reglamento son:—Organizacion de las juntas.—Eleccion de vocales.—Atribuciones.—Vicepresidente.—Secretarios, empleados y gastos.—Régimen interior.—Disposiciones generales y transitorias.

REGLAMENTO ORGÁNICO para el buen gobierno y aprovechamiento de los bosques Reales; aprobado por S. M. en Real decreto autógrafo de 19 de Enero de 1847. Precédele una exposicion del Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, intendente general de la Real Casa y Patrimonio.—Madrid, 1847, Imprenta Nacional. En fólio, 9 pág.—861—

Contiene 45 artículos, agrupados en estos cuatro títulos:—Bases generales.—Apeo.—Plan de aprovechamiento.—Conservacion. Mencionándose honrosamente, en la comunicacion que precede al Reglamento, al inspector de los bosques Reales D. Agustin Pascual, á este distinguido agrónomo atribuimos una inteligente cooperacion en el trabajo.

En la exposicion se dice que así como en los antiguos tiempos no se consideraban los montes sino como un medio para obtener el fin de la caza, ahora tienen toda la importancia que les dan los progresos de la ciencia forestal. Por eso, se añade, era llegado el caso de recopilar en un sencillo Reglamento las disposiciones antiguas, agregando á la enseñanza tradicional los adelantos de la época.

REGLAMENTO ORGÁNICO para la guardia rural de la huerta de Murcia.—Murcia, 1861, por A. Molina. En 4.°, 33 páginas. —862—

Es un proyecto de Reglamento, impreso sin duda para someterle á la deliberacion de la Municipalidad y de otras corporaciones.

El Gobernador, que aparece serlo D. Patricio de Azcárate, encarece en una introduccion la conveniencia de establecer la guardia rural para la custodia de los magníficos campos de la huerta de Murcia, probando que el coste que se presupuesta es insignificante, comparado con los beneficios que han de resultar. La guardia rural que se propone, debia componerse de un jefe, catorce cabos y sesenta guardias; el coste anual se calcula en 241,100 reales, cantidad que, distribuida entre las 103,890 tahullas de que se compone la huerta, corresponde á 2 rs. 33 céntimos por tahulla, ó sean 1,55 al colono, y 0,78 al propietario.

REGLAMENTO PARA EL RÉGIMEN y buena policía de los depósitos de caballos padres del Estado, y Real órden circular sobre establecimientos de caballos padres y garañones.—Madrid, 1849, Imprenta Nacional. En 4.°, 15 páginas. —863—

La Real órden de aprobacion, fecha 6 de Mayo de 1848, se inserta en la primera página. Consta el Reglamento de 36 artículos, en los cuales se trata independientemente de los delegados y de los gastos, de los depósitos, de la monta y de los caballos padres, expresando qué cuidados y atribuciones corresponden á los primeros; qué cantidades les son de abono en las cuentas; cómo ha de proveerse á la manutencion de los sementales; cuántas yeguas debe cubrir cada uno de éstos; las precauciones higiénicas que deben observarse en la temporada de cubricion; qué formalidades se requieren para llevar los registros, etc., etc. La Real órden circular que sirve de complemento, tiene la fecha de 13 de Abril de 1849. Principalmente se refiere á la organizacion de las paradas particulares, marcando los requisitos que deben preceder á la autorizacion de su establecimiento, edad, y alzada que han de tener los caballos y garañones, y la circunstancia de que para tolerar el servicio de éstos se necesita que haya por lo ménos dos caballos aprobados; pero varios artículos, especialmente el 17, contienen tambien algunas disposiciones relativas á dichos depósitos del Gobierno y á los delegados encargados de ellos. Diversos periódicos reprodujeron el Reglamento en la época que se publicó: entre otros, *El Cultivador*, en su tomo II, pág. 525. Una noticia bastante circunstanciada de la creacion de estos establecimientos, y del número de sementales que ha constituido su dotacion en cada

uno de los años, desde que se fundaron hasta el presente, se halla en el *Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, tomo XXXVIII, pág. 15; en la *Revista de Agricultura práctica*, tomo X; en *La Agricultura española*, tomo IV, pág. 35, y en la Memoria que acaba de publicar la Direccion general de Agricultura, industria y comercio.

REGLAMENTO PARA EL SINDICATO DE RIEGOS de la azequia de Tauste.—Madrid, 1849, por M. Rivadeneyra. En 4.°, 12 páginas. —864—

Tiene la fecha de 14 de Junio del mismo año: fué aprobado por S. M. en despacho del dia 16, y le autoriza el Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, D. Juan Bravo Murillo. Se declara que dicha acequia, construida á expensas de las cuatro villas de Tauste, Cabanillas, Fustiñana y Buñuel, pertenece á las mismas en plena propiedad, y que á las demas regantes corresponde el gobierno y administracion. Comprende 53 artículos y tres disposiciones transitorias, todo lo cual constituyen estos seis capítulos: 1.° De la naturaleza y propiedad de la acequia, derechos del Estado, de los pueblos condueños y de los regantes; 2.° De la organizacion del sindicato y de los síndicos; 3.° De las atribuciones y de las sesiones del sindicato; 4.° Del Director y del Subdirector, de su nombramiento y atribuciones; 5.° Del presupuesto y caudales de la acequia; 6.° De la competencia en las cuestiones que puedan sobrevenir, y del tribunal de aguas.

REGLAMENTO PARA LA ESCUELA NORMAL DE JARDINEROS HORTICULTORES que se han de formar en el parque del Real Palacio, con destino á las posesiones del Patrimonio de S. M., en cumplimiento de la Real órden de 13 de Diciembre de 1847.—Madrid, 1848, por E. Aguado. En 4.°, 5 páginas. —865—

Está aprobado por el Sr. marqués de Miraflores en 21 de Marzo de 1848. Consta de 15 artículos: se fija en ocho el número de los alumnos admisibles, y se da la preferencia á los hijos de los empleados en la Real casa. Ignoramos el éxito de la excelente idea que preside en esta disposicion.

REGLAMENTO PARA LA EXPOSICION DE PRODUCTOS naturales, industriales y artísticos de la provincia de Cádiz que se ha de celebrar en la ciudad de Jerez de la Frontera desde 1.° al 15 de Mayo de 1858, bajo la direccion de la Real Sociedad Económica de Amigos del pais de la misma ciudad. — Jerez, 1857, imprenta de *El Guadalete*. En fólio, 34 pág. —866—

La Real Sociedad Económica, que en 1856 inició las exposiciones en una forma exclusivamente local, anuncia una provincial para 1858, y llama y convoca á los agricultores, industriales y artistas. Bajo los títulos que constituyen el reglamento, se habla de las comisiones que deben prepararla; de la admision, custodia y entrega de los objetos; de los premios, del jurado y del plan de clasificacion, acompañándose cuatro modelos ó formularios. En su género es un trabajo bastante bien entendido, y digno de tenerse presente para casos análogos.

REGLAMENTO PARA LA ORGANIZACION Y REGIMEN de la Asociacion general de ganaderos, aprobado por S. M. en Real decreto de 31 de Marzo de 1854. — Madrid, 1854, por M. Minuesa. En 4.°, 35 páginas. —867—

Precede el Real decreto de aprobacion, y siguen los diversos títulos y capítulos que constituyen el reglamento por este órden: Objeto de la Asociacion. — Individuos de la misma.— Division en cuadrillas en cuatro grupos (Soria y Córdoba, Cuenca y Toledo, Segovia y Granada, Leon y Badajoz). — Del presidente, comisiones y funcionarios.—De la eleccion y atribuciones del presidente.—De las juntas generales.—De la comision permanente y del síndico.—De los empleados y dependientes. — De las dependencias de provincias. — De los fondos, presupuestos y cuentas.—Disposiciones de carácter general.

Es una edicion hecha por la Asociacion general de ganaderos, á la cual se adiciona una circular del presidente señor marqués de Perales, fecha 1.° de Abril de 1851, calcada en una Real órden que en 3 de Octubre de 1836 se expidió por el ministerio de la Gobernacion, cometiendo á los alcaldes ordinarios y ayuntamientos las funciones ántes encomendadas á los alcaldes de Mesta.

REGLAMENTO PARA LOS GUARDAS MUNICIPALES y particulares del campo. Aprobado por S. M. la Reina (Q. D. G.), en 8 de Noviembre de 1849. — Madrid, 1853, por S. Compagni. En 4.°, 20 páginas. —868—

Hay otra edicion, publicada el mismo año de 1849, en que se aprobó, y naturalmente, versando sobre una materia que no sólo interesa á las provincias en general, sino á los pueblos, á los propietarios rurales, y áun á las personas que por cualquier motivo circulan por los campos y los caminos, le reprodujeron con verdadero placer casi todos los periódicos, principalmente los que se consagraban entónces á ilustrar las cuestiones agrícolas. Podemos citar, entre ellos, *La Granja*, tomo I, pág. 19; *El Cultivador*, tomo III, pág. 43, y con posterioridad, y como para recordar su observancia, indicando, ademas, la conveniencia de reformarle, le han reproducido la *Revista de Agricultura práctica*, en el tomo IX, pág. 176, y el *Boletin enciclopédico de la Sociedad Económica de Valencia*, en el tomo XII.

Se dictó por el ministerio de Fomento, de acuerdo con el de Gobernacion. Consta de 499 artículos, reunidos en estos seis títulos: De la propuesta, nombramiento, distintivo y armas de los guardas municipales.—De sus obligaciones. — De los guardas particulares del campo no jurados.—De id. id. jurados. — De las penas en que incurren los guardas municipales y los particulares jurados.—De las hojas de servicio de los mismos.

Se establece que los guardas municipales sean nombrados por los alcaldes, á propuesta en terna hecha por los ayuntamientos, debiendo reunir los propuestos las circunstancias que se determinan; que los no jurados los nombren libremente los particulares, sin concederles el distintivo que á los demas, debiendo obtener licencia para el uso de armas; y que el nombramiento de los guardas particulares jurados corresponde á los alcaldes, á propuesta de los propietarios, constituyéndose éstos en fiadores: cubiertas estas formalidades, pueden usar el mismo distintivo que los guardas municipales y ejercer iguales atribuciones.

Despues del reglamento se insertan los artículos del *Código penal* que tienen relacion más ó ménos directa con los deberes y atribuciones de la institucion de guardería rural.

La puntual observancia de esta importante disposicion en las provincias del reino hubiera remediado; en gran parte, los males que tendia á combatir, mas parece que no en todas ha llegado á plantearse, y que en algunas no ha producido el bien deseado. Esto último puede tener orígen en diversas causas: la dificultad de hallar un personal capaz de comprender los sagrados intereses que se le confian; el no descender á investigar los antecedentes del que se nombra, para asegurarse de que no hará mal uso de la autoridad con que se le reviste; lo exiguo de las retribuciones; los efectos de gratitud del favorecido hácia un alcalde ó un regidor, que pronto dejarán de serlo, ó el temor de llegar á ser subordinado de aquel á quien desagradó en el cumplimiento de sus deberes, etc., etc. Todos estos inconvenientes, unidos á los actos de vandalismo de que han sido víctimas ciudadanos pacíficos y honrados, y el convencimiento de que no puede esperarse ningun progreso de trascendencia en la Agricultura sin que el labrador cuente en el campo con las garantías de seguridad que ofrecen los pueblos, ha despertado felizmente el vivo deseo de reorganizar esta institucion salvadora. Plegue al cielo que las corporaciones que actualmente se ocupan de este asunto, y que el Gobierno de S. M., que, en último término, ha de plantearle, acierten á resolver los problemas que ofrezca, seguros de que los pueblos no negarán los auxilios ni escasearán los elogios.

No nos detenemos ahora á enumerar las diversas consideraciones con que la prensa periódica, y especialmente la de la clase que ántes hemos citado, ha concurrido á ilustrar esta cuestion. El hacerlo sería estéril é impropio de este lugar, y nos conduciria á una reseña excesivamente larga, porque la guarda de las personas y de los frutos del campo ha sido objeto de atencion muy preferente para los gobernantes de todos tiempos (*).

REGLAMENTO Y ORDENANZAS de la Real acequia del Jarama, que deben servir tambien para la de Colmenar, unidas ambas baxo un gobierno. — Madrid, 1771, Imprenta Real de la *Gaceta*. En 8.°, 237 páginas. —869—

(*) En corroboracion de esto mismo, debemos citar el testimonio de una carta de D. Sancho IV, dada en Toledo, el 25 de Enero, era de 1328, confirmada por D. Fernando IV, en Búrgos, á 28 de Marzo, era de 1339. Se halla en la biblioteca Nacional, en un volúmen de manuscritos del P. Andrés Burriel, señalado D. d., 116. En ella se manda poner guardas de campo, *á causa de que los omes valdios et omes de cavalleros et otros allamados de los cavalleros, assi moros como christianos, van á las viñas y coien las frutas por madurar et maduras et que ge las lieban, et otros que furtan la leña agena, assi verde como seca*, etc., etc. Previénese, entre otras cosas, que estos fieles *no escusen ome nin muger, de dueña, nin de cavallero, nin de orden, nin de otro ninguno, sinon á ellos nos tornaremos por ello. Et si menester ovieren ayuda para complir esto, ó alguno por poderoso que sea les quisiere faser ó desir mal por faser ellos derecho, mandamos á vos, los alcaldes et al alguasil, que les ayudedes et les defendades, porque puedan complir esto que nos mandamos.*

Fundándose el Rey en que la esterilidad padecida en aquellos años originó la falta de cosechas y carestía de granos, con notorias escaseces y aflicciones para el reino, quiso intentar el remedio, fecundizando, por medio del riego, todos los terrenos susceptibles de él por la proximidad y curso de los rios, dando principio al propósito con la construccion, á costa del Real patrimonio, de la referida acequia del Jarama, con todas las obras correspondientes, de puentes, canales, brocales, etc. Al efecto expidió estas ordenanzas, que constan de 80 artículos, y están fechadas en el Pardo, á 7 de Enero de 1740. Siguen á ellas várias aclaraciones é incidentes ocurridos hasta 1771, y por último, se inserta una *Real cédula* de 17 de Febrero del mismo año, mandando incorporar á la Corona la acequia de la vega de Colmenar de Oreja, y diversas providencias para su buen gobierno.

REGLAMENTOS Y ORDENANZAS de las principales acequias del reino de Valencia, publicados por la Sociedad Económica de Amigos del país de esta ciudad.—Valencia, 1846, por Benito Monfort. En 8.°, 538 páginas, y dos más sin numerar al final. —870—

No precede prefacio alguno. En la pág. 3.ª comienzan los capítulos y ordinaciones hechas por los electos de Cuart, con poder amplísimo al efecto de la acequia y Consejo general de la misma para el buen gobierno y administracion: son del año 1709. En la pág. 33 principia la copia de un despacho del Real y Supremo Consejo de Castilla, dado en Madrid, á 30 de Junio de 1751, en el cual se aprueban las ordenanzas hechas para el buen gobierno de la acequia de Mislata. En la 71, las ordenanzas para el buen gobierno y justa distribucion de las aguas de la de Tormos, aprobadas por Real órden de 10 de Junio de 1843. En la 99, las que deberán observar los interesados en la de Mestalla, aprobadas por el Real y Supremo Consejo de Castilla, en 9 de Julio de 1771. En la 175, «los capitols e ordinacions fets pera el bon govern y conservació de la comuna y cequia de Favara, per los elets y sindich de ella. Ab acte rebut per Jusep Orient y Latzer, sindich, notari de dita comuna, en 18 Mars de 1701, ab sa decretació al peu continuada. «En la 261, las ordenanzas de la acequia de Rascaña, 12 de Febrero de 1761. En la 299, los capitols y ordinacions fets y fetes per los elets de la cequia de Rovella, 1.° Mayo 1699.» En la 329, las ordenanzas para el régimen y gobierno de las aguas del canal del Turia, 15 de Mayo de 1842. En la 360, las de comun y regantes del lugar de Chirivella, 1.° de Diciembre de 1792. En la 380, las de la acequia de Benacher y Faitanar, escritura, 7 de Abril de 1732, aprobacion, 4 de Noviembre de 1740. En la 465, las de la Real del Júcar, 13 de Abril de 1845. En la 494, las de la acequia comuna de Enova, 17 de Enero de 1847.

Al final se indican por nota las demas ordenanzas de acequias que existen, pero se advierte que no se incluyen en la obra por no ser de importancia, y por no hacer aquella demasiado voluminosa.

REGLAS DE LA CAVALLERÍA de la brida y para conocer la complexion y naturaleza de los cavallos y doctrinarlos para la guerra y servicio de los hombres, con diversas suertes de frenos. Compuestas por el Sr. Federico Grison, gentil hombre napolitano, y ahora traducidas por el señor Antonio Florez de Benavides, regidor de la ciudad de Baeza.—Baeza, 1568, por J. Baut de Montoya. En 4.°, 127 fólios, ó sea doble número de páginas, con una tabla que ocupa 16 pág. más. —871—

Está dedicada la traduccion al Excmo. Señor D. Juan de Austria: la Real licencia para imprimirla se dió en Madrid, á 18 de Marzo de 1567.

Sin negar nada de su importancia á la jineta, creen, así el autor como el traductor, que son preferibles para la guerra y uso de los caballeros los caballos de brida, pues que por este medio se les puede doctrinar mejor y hacer lucir su bondad. Por eso es muy comun, añaden, que al ver uno de bella estampa se exclame instintivamente: «¡Oh, qué caballo para la brida, si le tuviera un italiano!»

Antes de explicar las reglas, se hace una reseña de quiénes fueron los primeros que en los remotos tiempos usaron los caballos, refiriendo con tal motivo las tradiciones que tan comunes eran en los libros de esta clase. Desde la pág. 120 comienza una serie de 50 grabados, que representan los frenos que en el texto se describen, anotando intencionalmente los diversos nombres con que se distinguian, para que con el trascurso del tiempo no se olvidára tan complicada nomenclatura. A unos se les llama cañon, escacha, melon (de diversas formas), pero, campanello sencillo y doble, y bastoncillo; á otros, medio cañon, media escacha, pié de gato, medio pié de gato, chapon, cuadretos, etc. La referida extensa tabla con-

iene, por órden alfabético, las principales materias de que se trata.

La obra de Federico Grisson, de la cual conocemos una traduccion anónima manuscrita, que lleva el título de *Órdenes de cavalgar* (Biblioteca Nacional, F. f. 143), mereció muchos elogios, y áun al presente ofrece suma curiosidad. Los aficionados á los caballos y á las mulas, Gil de Cabrera y el licenciado Pedro de Alvarez, felicitaron en verso al traductor Florez de Benavides (*).

REGLAS PARA EL CULTIVO DEL ALGODON. Por D. Gregorio Morata, doctor en teología y cura párroco en la ciudad de Valencia.—Valencia, 1821, por José Ferrer de Orga. En 8.° —872—

Hace mérito de este opúsculo, entre otros que dicho autor publicó sobre asuntos eclesiásticos, D. Justo Pastor Fuster, en el tomo II de su *Biblioteca valenciana*.

Añade, respecto del Sr. Morata, que nació en Valencia el 11 de Marzo de 1773.

REGLAS PARA EL CULTIVO, LA COSECHA, la desecacion y fabricacion del añil por los nuevos métodos adoptados en el Senegal, que D. Ramon de La Sagra insertó en el cuaderno del mes de Agosto de 1827 de los *Anales de ciencias, Agricultura, comercio y artes de la Habana*, y ahora publica por separado, de órden del Rey nuestro señor, su Real junta de Fomento de la riqueza del Reino, para instruccion de los que se dediquen en la Península á este nuevo ramo de industria.—Madrid, 1831, por Fuentenebro. En 4.°, 19 páginas. —873—

No obstante los grandes cuidados que requiere el cultivo del añil, el autor les considera fáciles, poco costosos, y tales las ventajas que su cosecha ofrece, que los cultivadores deben intentarla, no despreciando ninguna de las reglas que en este opúsculo prescribe. Explica la clase de terrenos de prefencia y las labores; el modo de elegir la semilla, de hacer las siembras y las escardas, de recoger la cosecha y practicar la fabricacion, describiendo, por último, los pormenores de un taller.

REGLAS PARA LA SEGURIDAD DE LOS FRUTOS Y LOS CAMPOS insertando el Real despacho del Consejo que consiguieron los lugares de Campanar y Benimaclet. Por D. José Berní y Catalá.—Valencia, 1757? En 4.° (*Biblioteca valenciana* de J. Pastor y Fuster, tomo II, páginas 121 y 122). —874—

Dicho Sr. Fuster, adicionando considerablemente las noticias bibliográficas de D. Vicente Ximeno, es el que incluye este y otros escritos del doctor en leyes Berní y Catalá, natural de Valencia, en donde murió, el 5 de Febrero de 1787. No nos dice explícitamente si este opúsculo llegó á imprimirse.

Entre otras publicaciones de este autor, conocemos su curiosa *Instruccion de alcaldes ordinarios*, que comprende las obligaciones de éstos y del almotacen, impresa en Valencia, año de 1757, por Agustin Laborda, en 4.° y 38 páginas. En ella habla de la vigilancia que se debe ejercer en las huertas y caminos, pero tan someramente, que no puede entenderse sean las reglas aludidas, que en vano hemos procurado encontrar.

El objeto de dicha instruccion, ya que hablamos de ella, no podia ser más laudable: tendia á inculcar en los alcaldes los sagrados deberes de su administracion, altamente humillados por la influencia de los grandes señores, y á marcarles la senda de los procedimientos judiciales y administrativos. El autor se avergonzaba de la falta de inteligencia y justifica-

(*) *De Gil de Cabrera.*

Conviene al caballero valeroso
Seguir su profesion, su ciencia y arte,
Siguiendo en la milicia al fiero Marte,
Y en paz, letras y estudio virtuoso.
El alto Julio César estudioso
Fué tanto, como fuerte en toda parte,
Y ciencia y fortaleza mejor parte
Le dan, que ser á solas belicoso.
En tí, ilustre Antonio, se juntaron
La ciencia y fortaleza; dos señoras,
Por tí tan bien tratadas y entendidas,
Que nunca á sér tan alto ellas llegaron,
Y con tu gran prudencia las mejoras,
Dándoles nuevo nombre y nuevas vidas.

Del licenciado Pedro de Alvarez.

Ilustre Antonio, di: ¿qué te ha movido,
Teniendo en ambas sillas tanta maña,
Traer la brida acá, de gente extraña,
Y dejar la jineta en tanto olvido?
La causa es porque desta se ha entendido
Ya todo su primor en nuestra España,
Y el poco uso de esotra nos engaña,
Y áun paresce del todo ser perdido.
Pues no es razon callar tu ingenio claro
En el arte de la una y otra silla,
Y cuán bien sabes siempre ejercitalla.
De tal jüicio no parezca raro,
Pues no sólo has podido traducilla,
Mas de nuevo pudieras inventalla.

cion de algunos funcionarios de esta clase. Hubo en su tiempo, segun refiere, quien, dictando providencia á favor de un gran señor, en asunto análogo condenó á un desvalido. El sacristan, que era el asesor del alcalde, llamó á éste la atencion sobre tan marcada parcialidad, y ademas de contestarle aquel que no podia proceder contra el señor del lugar, multó en una gran suma al sacristan por haber tenido el atrevimiento de decirle cara á cara tantas cosas.

RELACION DE LOS EXPERIMENTOS HECHOS EN ZARAGOZA EN 1797, acerca del cultivo y rendimiento en pan de diferentes especies de trigo. Por D. Ignacio de Asso.—Zaragoza, 1797, por Mariano Miedes. En 4.°, 43 páginas. —875—

D. Félix de Latassa, que en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo VI, páginas 97 y siguientes, registra hasta 44 escritos de Asso, menciona esta *Relacion* en la pág. 105, sin referir, acerca de ella, circunstancia alguna digna de mencionarse.

RELACION DE LOS PREMIOS que la Sociedad de Amigos del país de Valencia y su reino ofrece por primera vez, y plan de los medios de que ahora se vale para promover la aplicacion á las artes, industria, Agricultura y marinería.—Valencia, 1777, por Benito Monfort. En 4.°, 40 páginas. —876—

Ésta fué, á nuestro juicio, la primera publicacion que hizo la Sociedad Económica de Valencia, el mismo año en que se constituyó legalmente, siendo, por consecuencia, la precursora de tantos y tan excelentes escritos como ha propagado con admirable constancia en pro de la Agricultura.

Los primeros premios que se ofrecen en esta relacion, que es verdaderamente un programa lleno de ardientes deseos por la prosperidad del país, en los cuales no ha desmayado la Sociedad, á pesar del trascurso de cerca de un siglo, se destinan para las buenas costumbres; los segundos, para socorrer á los labradores más laboriosos y pobres; los terceros, para los que diesen más pruebas de laboriosidad é inteligencia en el cultivo y plantaciones. Los demas se destinan, por punto general, en favor de la pesca, de las artes y de los operarios de fábricas industriales.

Esta relacion se halla tambien inserta en las instituciones de que damos noticia en el artículo especial de *Sociedades Económicas*.

Con las noticias bibliográficas que dejamos apuntadas bajo el título de *Boletin enciclopédico, extracto de actas y juntas públicas*, y las que darémos al hablar de aquellas corporaciones, se formará idea más completa de la honrosa historia de que puede vanagloriarse la Sociedad Económica de Valencia.

REMONTA DEL EJÉRCITO (DE LA). Proyecto presentado en 9 de Febrero de 1844, por el brigadier D. Francisco de Paula Vasallo, coronel del regimiento de Pavía (despues Constitucion), 4.° de cazadores á caballo.—Madrid, 1845, por J. Martin Alegría. En 8.°, 15 páginas. —877—

Compara el Sr. Vasallo la diferencia que hay entre los antiguos tiempos, en que Castilla, Leon y Navarra presentaban 24 ó 30,000 caballos armados, y los actuales, en que apénas puede presentar 20 ó 30 cada uno de dichos reinos. Examina cuál de los dos sistemas de compra ofrece más ventajas: si el de comprar á los criadores caballos ya formados y de inmediato servicio, ó en el estado de potros para recriarlos. Se decide por este último, y presenta un cuadro para la organizacion de un cuerpo de remonta, proponiendo la fundacion de dos establecimientos semejantes á los que existen en Úbeda y Baeza. En ellos, dice que no sólo deberian recriarse los potros que se adquieran, sino establecer un plantel de sementales y de yeguas para la reproduccion, facilitando gratuitamente la semilla para las yeguas de los particulares.

RÉPLICA dirigida por la junta de electos administradores de la Real acequia de Escalona de Villanueva de Castellon, al escrito que con el título de *Impugnacion á las razones alegadas por los representantes de las acequias de Escalona y Carcagente, sobre derecho de preferencia á las aguas del Júcar, contra la del proyecto*, ha publicado el apoderado general del Excelentísimo señor Duque de Hijar.—Valencia, 1849, por J. Rius. En fólio, 33 páginas. —878—

Está fechada en Villanueva de Castellon, á 14 de Noviembre de 1849, suscrita por el alcalde presidente D. Juan Bautista Franco y por Don Antonio Vicente Rubio, secretario de la junta. Ofrece bastante interes para los pueblos re-

gantes, por las doctrinas que se exponen, con motivo de los derechos que se ventilan, y por la luz histórica que presta, á partir del 20 de Junio de 1273, fecha en que D. Jaime I de Aragon otorgó un privilegio, que se cita, referente á la acequia derivada del Júcar.

REPRESENTACION á la diputacion provincial de Valencia sobre la Agricultura y su riqueza. Por un labrador.--Valencia, 1814, por N. Estéban. En 8.°, 34 pág. —879—

REPRESENTACION QUE EN EL AÑO PASADO de 1819 dirigieron á S. M. varios pueblos de la provincia de Valladolid, solicitando su Real permiso para encargarse de continuar y concluir á expensas propias la importante obra de los canales de Castilla y de Campos. Precedida de un discurso preliminar encaminado á desvanecer la impostura con que el autor del *Manifiesto imparcial á los españoles*, denigra y ofende el noble y generoso carácter de los castellanos. Por J. P.—Valladolid, 1820, por Aparicio. En 4.°, 24 páginas. —880—

Teniendo en cuenta la época, las iniciales y el asunto de que se trata, atribuimos este opúsculo al presbítero D. Juan Puerta. Dícese en él que cinco años de abundantes cosechas de granos y de vinos no hacen la fortuna de los labradores; léjos de eso, les angustia el ánimo, porque no pueden dar salida á los frutos, y la consiguiente excesiva baratura apénas les permite sacar los gastos de las labores. A esto se agrega que por la sequedad del suelo no se pueden dedicar á otro género de cosechas importantes, como son las del lino y del cáñamo; y de todas estas consideraciones se deduce la conveniencia y urgente necesidad de llevar á cabo la ejecucion de dichos canales, precisos para los trasportes, y muy interesantes para los riegos.

REPRODUCCION, mejora y cría de los animales domésticos. Por Augusto de Weckherlin, director que fué del instituto agronómico de Hohenheim, traducido al frances por J. Verheyen, presidente de la comision provincial de Agricultura del Brabante, catedrático de la escuela veterinaria de Brusélas, inspector del servicio veterinario en el ejército belga; y al español, por un veterinario.—Leon, 1861, por la viuda é hijos de Miñon. En 8.°, 238 pág. —881—

Esta traduccion, que apénas ha circulado hasta ahora, la atribuimos, aunque con escaso fundamento, á D. Bonifacio Viedma, director de la escuela veterinaria de Leon.

Contiene un prólogo del traductor belga, y el texto se divide en tres partes. La primera comprende las razas y sus divisiones; la segunda, la multiplicacion de los animales domésticos, la explicacion de las expresiones técnicas usadas entre los criadores, un capítulo de observaciones y experimentos con relacion á la cría, y otro de principios, inducciones y reglas acerca del mismo asunto; la tercera parte, que es la más extensa, como que consta de seis capítulos, subdivididos en 41 artículos, trata de la alimentacion y cuidado, por el siguiente órden: calidad de los alimentos, preparacion de las sustancias alimenticias, valor nutritivo de los alimentos, comparacion entre los mismos, régimen alimenticio de los animales, y cuidado higiénico que reclaman.

RESEÑA DE LA EXPOSICION AGRÍCOLA, industrial y artística, celebrada en Alicante en Octubre de 1860, bajo los auspicios de la Sociedad Económica de Amigos del país.—Alicante, 1860, por J. Marcili. En 4.°, 75 páginas. —882—

Se refieren los trabajos preparatorios de la Sociedad; se mencionan las exposiciones provinciales de carácter semejante, que por entónces se celebraron; insértase el programa de la de dicha capital, y se da noticia de su inauguracion, de los objetos presentados y de los premios distribuidos.

RESEÑA DE LA OBRA DEL CANAL DE URGEL, considerada bajo sus aspectos histórico, facultativo y económico. Dedicada á S. M. la Reina Doña Isabel II (Q. D. G.), por la Sociedad anónima *Canal de Urgel*. — Barcelona, 1861, por N. Ramirez. En 4.°, 48 páginas, un estado, dos grandes planos y cuatro láminas litografiadas. —883—

En la parte histórica se hace una circunstanciada reseña de las vicisitudes por que ha pasado este proyecto, que durante siglos enteros ha sido la esperanza de los habitantes y propietarios de la fértil comarca de Urgel, vasta llanura, que comprende 52 pueblos en 50 leguas cuadradas. La escasez de lluvias malograba casi constantemente sus cosechas, y del beneficio del riego esperaban el remedio de tales contratiem-

pos. Consígnase que Cárlos I estableció unas ordenanzas, que en el dia no se conocen; que así como Felipe II formó otras, y mandó practicar estudios de nivelacion, Felipe V prestó tambien alguna atencion al proyecto, el cual se trató de realizar en 1726; que si bien en 1749 se hizo el encargo de levantar nuevos planos, nada se realizó tampoco, recelando perjuicios para la salud pública; que creadas la Junta de Comercio de Barcelona y Sociedad Económica de Tárrega, se desvaneció semejante escrúpulo, pero nuevas vicisitudes y complicaciones le paralizaron completamente. Se añade que terminada la guerra civil de los siete años, se removió el expediente, se completaron los estudios como nunca, D. Jerónimo Ferrer y Valls hizo proposiciones á los propietarios para constituir una empresa, y se le concedió autorizacion provisional para fundarla; mas habiendo dejado trascurrir el plazo, se trasmitió á los Sres. Girona hermanos, Clavé y compañía, quienes, á su vez, cedieron los derechos á la sociedad anónima que publica este opúsculo.

Tal es lo más importante que contiene la reseña histórica. Sigue á ella una parte descriptiva y otra económica, bajo cuyo epígrafe se enumeran las utilidades que del canal han de reportar la Agricultura, la industria y el comercio del país. El estado manifiesta el coste de los subterráneos y algunos pormenores relativos á su construccion: un plano representa el canal y las cuatro acequias de mayor importancia; otro el perfil longitudinal. Las láminas se refieren á la presa, á la vista exterior de la parte central de la línea del túnel de Monclár, á la salida de este túnel y al puente acueducto del rio Sió.

RESEÑA GEOGRÁFICA, geológica y agrícola de España, redactadas por D. Francisco Coello, D. Francisco de Luxan y Don Agustin Pascual, y publicadas por la comision de Estadística general del reino, en el Anuario correspondiente á 1858.—Madrid, 1859, Imprenta Nacional. En 4.° mayor, 176 páginas. —884—

La índole de esta *Bibliografía* nos obliga á prescindir de las dos primeras reseñas, y á concretarnos á la agrícola, escrita por D. Agustin Pascual.

Toma por base el bosquejo que pocos años há formó el profesor de la escuela especial de ingenieros de montes é ingenieros agrónomos del reino de Sajonia, D. Mauricio Willkomm, habiendo estudiado nuestras montañas y llanuras, nuestras granjas y museos, y recogido otros muchos datos.

Presenta los hechos siguientes: —Posicion geográfica de las principales capitales, referidas al meridiano del observatorio de Madrid.—Resúmen de las observaciones metereológicas en el mismo observatorio desde 1838, y en varios puntos el año de 1858.—Determina las diferentes zonas de la península, con los caractéres de temperatura, suelo y cultivo que las distingue. Termina con un interesante *Bosquejo de bibliografía agrícola*, que es el que nos complacemos de mencionar en las primeras páginas de nuestro libro.

RESEÑA HISTÓRICA sobre las aguas con que se riega la huerta de Alicante; orígenes de que proceden, clases en que se dividen, títulos de sus poseedores á su plenísima propiedad; de su administracion y reformas que ésta reclama, por el Excelentísimo Sr. D. Francisco de Estrada.—Alicante, 1860, por Pedro Ibarra. En 8.°, 56 páginas. —885—

Está fechada en la huerta de Alicante, casa de Llopera, á 15 de Julio de 1860. Fué leida ante el Gobernador de la provincia, la Direccion de las aguas del pantano, y varios propietarios de la huerta, convocados al efecto. Se acordó su impresion, para llevar á efecto lo que propone, en cuanto no se opongan imprevistas ó superiores dificultades.

Comienza el Sr. Estrada por hacer la reseña histórica de la ciudad de Alicante, una de las más antiguas de la península ibérica, ocupada en tiempos remotos por diferentes colonias de Asia y de Africa, por los vándalos y godos en el siglo V de Jesucristo, en el VIII por los agarenos, y recobrada en el XIII por los monarcas de Castilla. Cita várias cartas de poblacion de D. Alonso X, otorgadas en la segunda mitad de dicho siglo XIII, y de ellas hace partir el orígen de los derechos al riego de la huerta. Refiere las prácticas que en lo antiguo se observaban para regularizar el aprovechamiento, y cómo se comenzó el estanque ó pantano de Tibi, en 1579, á costa de los regantes, sin haber obtenido entónces ni despues auxilio pecuniario de los monarcas. Haciéndose cargo de los privilegios que con el tiempo se crearon, y de la alteracion moderna, que ha trastornado la direccion independiente que ántes tenia este servicio, aboga por que desaparezcan los privilegios, por que la comunidad de regantes se incaute de la plena administracion de las aguas

en calidad de dueños de una propiedad particular, y principalmente por que todos aunados constituyan una sociedad, que explore el suelo y procure el aumento de aguas, cuyo elemento es de utilidad inmensa para aquel país, pues más que otro alguno parece castigado por las frecuentes sequías.

RESEÑA Y CONSIDERACIONES sobre los objetos que á la exposicion de productos agrícolas presenta D. Estéban Sala, hacendado y del comercio de Zaragoza.—Zaragoza, 1857, por M. Ventura. En 4.°, 20 páginas. —886—

Inclinado el autor á las grandes empresas agrícolas, adquirió por 384,000 reales una finca, denominada *El Acampo del Santísimo*, que sólo producia una renta de 4,800 reales, teniendo sobre sí un censo de 1,300. Halló que contenia grandes canteras de sulfato y carbonato, y que la diversidad de sus terrenos se prestaba á diferentes combinaciones de cultivo é industria; y con estos antecedentes, expone cómo gradualmente y á traves de grandes dificultades, sacrificios y contratiempos, logró en el corto espacio de quince meses hacer un plantío de 20,000 cepas, otro de almendros, sostener gran número de reses lanares, cosechar avenas y trigos, y establecer, en fin, fábricas de yeso, harina y fécula de patata, de cuyos productos, alguno de dudoso ingreso en una exposicion puramente agrícola, presentó muestras en el referido concurso, celebrado en Madrid el año de 1857.

RESTAURACION de la antigua abundancia de España, ó prestantísimo único y fácil reparo de su carestía presente.—Al Sr. Don Francisco Antonio de Alarcon, caballero de la órden de Santiago, del Consejo de S. M. en el Real de Castilla, y su Visitador general del reino de Nápoles, etc.—Autor D. Miguel Caxa de Leruela, Fiscal de la misma régia y general visita.—Nápoles, 1631, por P. Lázaro Scorrigio. En 4.°, 288 páginas. —887—

Ésta es la primera edicion; su portada lleva orla muy bien grabada; entre diversos atributos se distinguen las figuras de Palas y de Céres. La segunda edicion se imprimió en Madrid, año de 1732, dedicándola Juan de Buitrago á Don Juan de Goyeneche, tesorero de la Reina; creemos que se hiciese una tercera hácia mitad del siglo, y áun existe otra, hecha tambien en Madrid, el año de 1760. El autor se muestra partidario acérrimo, no solamente de la ganadería, sino de los privilegios de Mesta. Los rompimientos y cerramientos de heredades los califica de lazos tendidos contra el fomento de la ganadería; ésta es, en su opinion, el símbolo de la Providencia, y en ella debe cifrarse la prosperidad del reino; ménos dañosa cree la ociosidad del labrador que la falta de los ganados; por el abatimiento de éstos, dice que se ha creado la necesidad de recurrir al extranjero por telas para los vestidos, y en apoyo de sus doctrinas sobre las excelencias del ganado, particularmente del lanar, recuerda las palabras que dijo San Martin á la vista de una oveja esquilada: «Este animalejo ha cumplido con el precepto del Evangelio, pues tenía dos túnicas, y dió la una.» Elogia del mismo modo las ventajas de los abonos animales para fertilizar la tierra, con cuyo motivo consigna este dicho de un labrador viejo: «Si los ladrones supieran qué cosa era estiércol, no hurtáran otra cosa.» Al final del libro se agrega un apéndice, en que se explica el resultado fabuloso que puede producir una cabaña de veinte mil cabezas.

RESÚMEN DE LAS MEMORIAS (y de las actas) de la Academia de Ciencias naturales de Madrid en el año de.... leido en la sesion pública del dia.... por su Secretario perpétuo D. Mariano Lorente.—Madrid, 1836-1838-1841, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. Tres folletos en 4.°, de VIII-24 páginas, 80 y 44 respectivamente (y 13 folletos más en 4.°, desde 1848 á 1861). —888—

El resúmen del primer cuaderno corresponde al año académico de 1835, y fué leido en 1.° de Octubre de 1836; el segundo, al de 1836, y se leyó el 2 de Octubre de 1837; y el tercero tiene la fecha de 1.° de Octubre de 1839, áun cuando aparece impreso en 1841.

Consideramos dividida la historia de la Real Academia de Ciencias de Madrid en dos períodos: el primero, el de su ereccion por Real decreto de 7 de Febrero de 1834, y cuyos estatutos se aprobaron por S. M. el 17 de Febrero del año siguiente, en el cual se imprimieron del Real órden, en Madrid, por M. de Búrgos, en 4.°, 20 páginas; el segundo, el de su reorganizacion, en 25 de Febrero de 1847. A este segundo período corresponden los *Resúmenes de las actas de la Real Academia de Ciencias de Madrid*, que en diez folletos en 4.°, impresos por Aguado desde el año de 1848 al de 1858, cita el Sr. Colmeiro en la *Botánica y los Botánicos*, ar-

tículo número 925, á lo cual debemos añadir que se han seguido publicando los de los años siguientes hasta el actual de 1861; de manera que forman la coleccion, hasta el presente, 13 folletos. Concretándonos á los del primer período, porque en el segundo ofrece mayor interes la Revista que desde 1850 viene dando á luz dicha Real corporacion, así como las Memorias que premia y publica, mediante concurso público, dirémos que en los primeros folletos se cita y extracta una interesante Memoria sobre el movimiento de los líquidos con aplicacion al riego, escrita por D. José de Musso y Valiente, y que en el que se imprimió el año de 1841 hallamos citados y extractados los siguientes trabajos, que se relacionan con nuestras materias:—Investigaciones sobre las bases que presentan los vegetales para su metódica clasificacion, escritas por D. Serapio Escolar y Morales.—Sobre la generacion en todos los séres que componen el reino orgánico, por D. Nicolas Casas.—Instruccion teórico-práctica para la repoblacion, fomento, multiplicacion y aprovechamiento de los montes del Estado, por el Ilmo. Sr. D. Antonio Sandalio de Arias.—Consideraciones filosóficas sobre el sistema natural de los mamíferos, por D. Antonio Chinchilla.

Como, á nuestro juicio, ofrezca un especial interes la *Instruccion teórico-práctica* sobre el ramo de montes, escrita por el Sr. Arias, áun cuando no se consideren más que los cálculos estadísticos que encierra sobre la riqueza forestal, harémos de ella una explicacion más circunstanciada en la tercera seccion, porque felizmente conocemos el ejemplar autógrafo.

RESÚMEN DEL MODO DE CULTIVAR las moreras y de criar los gusanos de seda. Dedicado al Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, por D. Cayetano García Navarro. —Madrid, 1786, Imprenta Real. En 8.°, 92 páginas. —889—

Segun el autor, que escribia en una época en que la industria sobre que versa su opúsculo estaba más desarrollada en España, no hay cosa más fácil ni de mayor utilidad que la cría de la seda; sólo el reino de Valencia y Murcia contaban con bosques inmensos de moreras. Para escribir este tratado tuvo presente la obra de Gonzalo de las Casas, la traduccion de Suarez, y una Memoria de Mr. Arnauld du Bovison, religioso de los PP. del Oratorio, ninguna de las cuales cree puesta al alcance de las medianas inteligencias. Por eso, y tomando de todas lo que le pareció mejor, emprendió la tarea de escribirle en lenguaje sencillo y con método claro, explicando la siembra, cría, trasplante y conservacion de las moreras, así como la práctica de criar gusanos, con todos sus incidentes, desde su nacimiento hasta el fin. Reproduce una noticia, que por aquellos años publicó la *Gaceta*, referente á las observaciones de una labradora, llamada Teresa Brull, que viene á probar la posibilidad de recoger fácilmente una segunda cosecha de seda.

REVISTA DE AGRICULTURA PRÁCTICA, economía rural, horticultura y jardinería. Publicada por el Instituto agrícola catalan de San Isidro. Bajo la direccion del socio D. Isidoro de Angulo.—Barcelona, 1853-1861, por Antonio Brussi; imprenta del *Diario de Barcelona*, á cargo de Francisco Gabañach desde el tomo VII. Diez tomos en 4.°, á dos columnas, de 300 á 400 páginas, excepto el quinto, que contiene la mitad, por corresponder á un solo semestre. —890—

Dejó de estar la direccion á cargo del Sr. Angulo á la publicacion del tomo IV, con motivo de su fallecimiento. Continúa publicándose mensualmente, constituyendo un volúmen los doce números de cada año.

Si digna es de todo elogio la constancia con que el Instituto agrícola sostiene esta *Revista*, no lo es ménos la inteligencia y oportunidad con que inicia las cuestiones más vitales para el fomento de la Agricultura. Apénas se despierta una idea beneficiosa, la acoge con entusiasmo y la ilustra en el crisol de un exámen leal y desapasionado, y si por desgracia asoma alguna calamidad que pueda comprometer el interes del labrador, pronto se hace sentir su consejo para que acuda al remedio, si está al alcance del hombre la manera de combatirle ó de precaverle. La simple reseña de los concursos agrícolas y pecuarios, así provinciales como de comarca, iniciados por el Instituto y descritos en su *Revista*, daria una honrosa idea del celo de la corporacion, lo mismo que del interes del periódico, pero su importancia es más recomendable aún, segun tendrémos ocasiones de demostrar al dar noticia circunstanciada, en la segunda seccion, de los Tratados, Memorias ó artículos sueltos que, á nuestro juicio, merecen incluirse en ella. Reservándonos, pues, cumplir esta parte de nuestra tarea, y prescindiendo de alguna que otra particularidad sólo de interes local ó del momento en que se publicó, hé aquí una ligera idea de los diversos

artículos que no trasmitirémos á dicha segunda seccion, por no considerarlos tan provechosos.

Agricultura de la provincia de Lérida, tomo II, páginas 103 y 232; tomo III, páginas 229 y 293; y tomo IV, pág. 10.—Agricultura catalana (utilidad de los hormigueros ó de quemar las yerbas).—Asociacion agrícola (conveniencia de ella para fomentar la Agricultura).—Agronomía (accion de los riegos), tomo III, página 50.—Alcornoque (de su cultivo).—Animales perjudiciales á la Agricultura, IV, 42.—Alcohol de asfodelo, sofisticacion de la belladona, IV, 103 y 133.—Algunas consideraciones sobre el estado moral y material de nuestra clase agricultora (principalmente sobre la Instruccion agrícola), VI, 5, 33 y 65.—Arte de dirigir la sávia, VI, 236.—Alcohol de remolacha (de su fabricacion), II, 328, 355; y III, 99.—Apremiante necesidad de una nueva y conveniente legislacion acerca del régimen, uso y aprovechamiento de las aguas superficiales y subterráneas, VII, 64.—Arboles, su utilidad (artículo de la *Gaceta de Madrid*), X, 311.

Bazera del ganado lanar.—Bueyes y caballos (apuntes traducidos sobre la polémica sostenida entre Mr. Jamet y Mr. Preveraud, acerca de las labores), VIII, 44.

Calendario del labrador (con arreglo á la Agricultura de Herrera, adicionada, y al *Bon jardinier*). — Causas del progreso y de la decadencia de la Agricultura, III, 105. — Corcho en pana (providenciar su libre extraccion, dícese que sería destruir un ramo importante de riqueza y arruinar el país), IV, 215.—Cabaña imperial de Rombuillet (apuntes sobre su fundacion é importancia; tres grabados de tipos de carneros merinos), VIII, 63.—Código rural (necesidad de él), IX, 49. — Compresion del heno, IX, 147.—Canal de Urgel (consideraciones sobre el gran riego, cuestion del cánon), X, 117, 209, 259, 281.—Causas que se oponen á la importancia de nuestros aceites, X, 142.—Cultivo y multiplicacion de la dahalia, I, 61.—Cultivo y aprovechamiento de los terrenos salinosos ó salitrosos, IX, 145.—Cultivo del avellano, II, 137.—Cultivo y poda de la oliva, y extraccion del aceite (tomado de *El Eco de la Ganadería*), VI, 135.

De la naturaleza de las malas yerbas y de sus várias especies (tomado de idem), VIII, 42. —Dignidad y excelencia del trabajo agrícola, IX, 5.

Estado comparativo del sistema de año y vez con el alternado con prados artificiales.—Enseñanza agronómica (combatiendo la Real órden de 9 de Noviembre de 1852, que encargó la enseñanza práctica á los PP. Escolapios; se explica la enseñanza que se da en Grignon), II, 262.—El esquileo (tomado de *El Eco de la Ganadería*), VI, 182.—El ama de casa, ó sean ligeros apuntes de higiene y economía doméstica para uso de las mujeres del campo, VIII, 252, 277; IX, 44, 69, 140, 162, 218; X, 53, 249 (no ha concluido esta serie de artículos).—Escuela central de Agricultura en el Real sitio de Aranjuez (artículo analítico del Real decreto de su fundacion y reglamento orgánico), IV, 129, 144, 182.—Estabulacion de los ganados (de la *Revista Económica* de Santiago), IX, 77.—Epizootia en el ganado de cerda (Memoria de la Academia veterinaria de Barcelona), IX, 85.—En vista de los adelantos de las vias de comunicacion, ¿conviene á los agricultores catalanes abandonar el cultivo de cereales, sustituyéndolo con el de plantas forrajeras é industriales? X, 10, 266.

Formacion de la estadística agrícola y pecuaria, VII, 9.

Ganado vacuno (dos artículos por el baron de Corbera), I, 146, 201.—Guano artificial: el *Porvenir agrícola:* empresa del guano sevillano, VI, 250.

Hornos económicos para cocer pan en las casas de campo: con dos diseños.

Instrumentos agrícolas. En los diez tomos se describen los siguientes: grada, arado Rosé, extirpador, calzador, cultivador, cilindros para triturar la tierra, aplanaderas, desgranaderas, taja-forraje, taja-raíces, triturador de granos, aventador de idem, tajador de paja, molino estriado, máquina para la trasplantacion de árboles, carretillas de mano para escardar y aporcar, y cono-trillo.—Indicaciones acerca del estado de nuestra Agricultura, y del modo de mejorarla (se elogia la creacion de juntas, comisarios regios y depósitos de caballos, abogando por escuelas prácticas, una en cada provincia), III, 40.—Industria pecuaria (observaciones en que se cree muy limitado el Real decreto para facilitar sal á los ganaderos) (*), II, 251, 261.—Industrias caseras ejercidas por los labradores VIII, 33.—Igname de la China, dioscorea japónica (ensayos de su cultivo; necesidad apremiante de regenerar la patata), VII, 77.—Ingertos, VI, 309.

(*) Real decreto, refrendado por el Ministro de Hacienda, 16 de Enero 1854 Se dispone que á los ganaderos, dueños por lo ménos de cien cabezas de ganado merino, regulándose para el mismo fin cada vaca por seis cabezas menores, y por ocho cada yegua cerril, se les facilite la sal, inutilizada para otros usos, al precio de 20 reales cada fanega de 112 libras.

Lana de los bosques (sustancia filamentosa, sacada de los pinos silvestres).—Lechería; descripcion de su aposento y de los útiles necesarios, II, 170, 332; VI, 288.—La viña y su enfermedad reinante; su situacion, y labores que requiere para la mejor vegetacion, IV, 236.—La Agricultura y la industria fabril, IV, 65.

Modo de trillar en el Urgel (con varios diseños).—Noticias botánico-agrícolas sobre los pinos de Cataluña, VI, 38.

Nueva forma dada á los perales, III, 275.—Necesidad de los conocimientos teórico-prácticos para desarrollo de la Agricultura, X, 305.—Nueces y castañas (de su recoleccion, con un grabado), X, 310.

Observaciones sobre la exposicion del Ministro de Fomento para atender á las necesidades de la Agricultura (se alude al Real decreto de 4 de Octubre de 1854, nombrando una Comision para revisar las leyes, etc.), III, 129, 148.—Observaciones sobre los sistemas de aparcería y arriendo, VI, 156, 208.

Plantas oleaginosas (colza, nabina ó nabo rústico, cacahuete ó maní, sésamo, alegría ó ajonjolí, ricino, tornasol, adormidera, miagro, mostaza).—Patología vegetal, II y III.—Piedra para trillar.—Poda del arbolado, III, 274.—Policía rural; persecucion de lobos (conveniencia de que los municipios la miren con atencion preferente, y que en los concursos se premie al que extinga más), II, 229.—Patatas (su enfermedad, y remedio propuesto al rey de Portugal, por P. P. del Pombal), III, 47.—Propagacion de las plantas por medio de semillas, VII, 72; VIII, 5.—Patata (orígen, importancia, cultivo, enfermedades y aprovechamiento), IV, 306, 335.

Raza de asnos (tomado de *El Eco de la Ganadería*), V, 107.—Respeto á la propiedad rural, VII, 140.

Sorgho cabizbajo (resultado de su ensayo), IV, 309.—Sus ventajas, ensayos como forraje para los ganados, VII, 218.—Sucinta descripcion de los árboles más propios para los paseos, alamedas y plazas públicas (leida en la Academia de Marsella), III, 78—Seguros mutuos contra la piedra y granizo (proyecto de sociedad y reglamento), IV, 13; X, 71.—Sementeras, semilleros, trasplantes, y cuidados generales que requieren las plantas durante su vegetacion, VII, 233.—Sustituir á los abonos comunmente usados, los abonos minerales y vegetales (disertacion por D. A. C. Costa, escrita en 1846 para una oposicion), VIII, 182.—Semillas (de su degeneracion), X, 139.

Tierra vegetal (por el C. de Fonollar).—Tabaco (su cultivo, considerado como reparador del valor de algunos terrenos), X, 236.

Utilidad de los animales y productos que dan, II, 164.—Una visita á la escuela de Grignon (por D. A. de Casanova).

Victoria régia (historia del descubrimiento de esta bella flor, etc.)

Yerba de Guinea y su cultivo (artículo tomado de *El Cultivador*), VIII, 259.

Zulla (siembra y cultivo), II, 271.

REVISTA DE LA GANADERÍA ESPAÑOLA, periódico mensual de los intereses y progresos de la ganadería.—Madrid, 1848-1852, por T. Fortanet. En 4.°, 1,104 páginas, y 96 de su continuacion. —891—

Se publicó el primer número el 15 de Noviembre de 1848, y sigue la paginacion correlativa hasta el de Abril de 1852. La continuacion corresponde al trimestre de Mayo á Julio. Sustituyó á esta Revista *El Eco de la Ganadería*, que comenzó á publicarse el año siguiente de 1853. Se fundó bajo los auspicios de la Asociacion general de ganaderos, segun acuerdo de la Junta general celebrada el 28 de Abril de 1847, ya con objeto de dar á conocer el verdadero estado de la ganadería, su régimen y legislacion despues de que se abolieron los privilegios, que se consideraban onerosos á la Agricultura, ya para propagar los conocimientes más conducentes á la mejora y fomento de la industria pecuaria.

Una parte se destina á la insercion de las disposiciones oficiales del Gobierno, otra á las de igual carácter de la Asociacion, y otra á artículos administrativos y facultativos ó doctrinales, distinguiéndose, entre la de otros redactores, la laboriosidad de D. Francisco Hilarion Bravo, secretario que era de la Asociacion, y la de D. Nicolas Casas, profesor de veterinaria. Hállanse, por tanto, apreciables escritos sobre ganado vacuno, lanar, cabrío, de cerda y caballar; sobre la ventaja de establecer dehesas potriles, y la de que todos los labradores se hagan tambien ganaderos; sobre la utilidad de celebrar exposiciones públicas, dar premios á los criadores, y hacer que las carreras de caballos sean más provechosas al fomento de la cría caballar, etc., etc.; cuya indicacion consideramos suficiente para probar que dicha *Revista* no carece de interes, y que correspondió dignamente al fin que se propuso la Asociacion general de ganaderos.

REVISTA DE LOS INTERESES materiales y morales, periódico de doctrinas progresivas en favor de la humanidad, redactado por D. Ramon de La Sagra.—Madrid, 1844,

por D. Dionisio Hidalgo. Dos tomos en 4.°, de á 288 pág., con 9 lám. —892—

No se publicaron más que estos dos tomos: cada uno comprende un semestre de dicho año. Los artículos del Sr. La Sagra versan principalmente sobre estudios morales, industriales y estadísticos; pero alguna parte corresponde inmediatamente á la Agricultura, como es de notar en las páginas 47 y 91 del tomo I, y 23 y 59 del II. Da cuenta, por ejemplo, de que en el sur de los Estados Unidos se obtienen, ó pueden fácilmente obtenerse, sobre mil kilógramos (cerca de dos mil libras) de azúcar por hectárea, aprovechando los tallos verdes del maíz, sin dejar de utilizar las hojas para el alimento de los ganados; habla de un lino que allí se prepara por el vapor; de unas muestras de seda y de algodon silvestre que cierto personaje presentó á una sociedad agrícola de Inglaterra; de una variedad de moreras llamada *lhou*, que se multiplica por estaca; de un arroz de secano del Piamonte (*oryza sativa mútica*); y de las exposiciones públicas que se celebran en diversos estados, conviniendo en que son más convenientes y más justificadas las de productos rurales, porque los objetos de industria se ostentan constantemente en las poblaciones, y los del campo no. Á propósito de este asunto, aplaude las de flores y frutas que tienen lugar en los alrededores de Boston. Se verifican sin aparato alguno; las visita la clase labradora; los frutos no se deterioran; los premios, porque son muchos, pero de escasa importancia, se generalizan; y todas estas circunstancias, el aplauso de los concurrentes y los elogios de la prensa contribuyen eficazmente á estimular y á recompensar los sacrificios del cultivador.

Otro de los artículos que ofrece bastante interes, es el que trata de la colonia agrícola penitenciaria de Mettray, fundada en las cercanías de Tours, en 1839, por los Sres. Desmetz y vizconde de Bretignieres. El Sr. La Sagra se ha ocupado de la organizacion de este establecimiento rural en otras publicaciones; aquí traslada un artículo, en que los fundadores reseñan su estado, y al final del tomo II se agrega una lámina que representa la colonia. En torno de la iglesia se ven los edificios destinados á las clases, á los almacenes y dependencias, y cinco casas habitaciones á cada uno de los costados, para otras tantas familias. Los miembros ó protectores que ingresan en esta asociacion benéfica prestan el siguiente juramento: «De mi libre y plena libertad juro por mi honor consagrarme á la causa de los niños pobres, abandonados ó culpables, arrancarlos á la corrupcion, instruirlos y educarlos. Juro, en fin, servir toda mi vida y con todas mis fuerzas á Dios, á la colonia y á mis hermanos.»

REVISTA DE LOS PROGRESOS de las ciencias exactas, físicas y naturales.—Madrid, 1850-1860, imprenta de la viuda de Perinat los dos primeros tomos; en la de E. Aguado los sucesivos. Diez tomos en 4.°, de 500 á 600 páginas. —893—

Continúa publicándose esta interesante *Revista*, cumpliendo un precepto, consignado en el artículo 28 de los estatutos de dicha corporacion, la cual prefirió muy acertadamente dar esta forma colectiva á sus trabajos, en interes de los que se dedican al estudio de las ciencias. Contiene numerosos y excelentes artículos sobre la fisiología y organografía vegetal; no son de ménos importancia los de observaciones metereológicas y actinométricas; pero sin necesidad de acudir á estos ramos, que no consideramos propios de nuestro objeto para justificar la cita, nos ofrecen bastante materia los que se concretan al cultivo ó ganadería é industrias rurales, y nos reservamos, por tanto, describirlos en la segunda seccion, comenzando por la *aclimatacion y domesticacion del Hemione*, y por el *análisis de las salazones, y de su uso en la Agricultura*.

Estos trabajos se refieren al segundo período de la Real Academia de Ciencias, á que hemos aludido al mencionar los *Resúmenes de sus actas*.

REVISTA ECONÓMICA. Periódico agrícola, artístico y comercial de la Sociedad de Amigos del país de Santiago.—Santiago, 1859-1861, por M. Mirás. En 4.° mayor, á dos columnas. —894—

En el corto tiempo que hace se publica este periódico quincenal, dan pruebas sus redactores de que comprenden los favorables elementos que encierra Galicia para su prosperidad, y de lo agradecido que sería aquel país el dia en que sus naturales se pongan en contacto con las demas provincias del reino por medio del vapor; en que se les proporcionen, así capitales para la explotacion del suelo, como enseñanza práctica para saber dirigirla. Se hacen cargo de las disposiciones administrativas que se expiden en favor de los ramos que sirven de norte al periódico; contiene éste algunos artículos referentes al cultivo y á la industria agrícola, y otros no ménos importantes sobre bancos de crédito territorial; mas no conside-

ramos necesario reseñarlos detenidamente, por creerlos propios de circunstancias de actualidad, y no tan doctrinales como lo serán sin duda en lo sucesivo, vistos los excelentes auspicios bajo que ha comenzado esta publicacion.

En 1850 se publicaron algunas entregas de una *Revista de Galicia* en la misma ciudad de Santiago, por Rey Romero. La menciona el Señor Colmeiro en *La Botánica y los Botánicos*, con el número 929, y dice de ella lo siguiente: «Contiene artículos de Agricultura y arboricultura (árboles resinosos) no destituidos de interes, y debidos á José María Gil, cuya temprana muerte privó á Galicia de un apasionado al estudio de su Flora.»

REVISTA MENSUAL (y semanal) de Agricultura. Periódico de intereses materiales, dirigido por D. Augusto de Búrgos.—Madrid, 1850-1853, establecimientos tipográficos de Mellado, de Rivadeneyra, de L. García y de Antonio Perez Dubrull. Seis tomos en 4.°, á dos columnas, con 284 páginas el que ménos, y 467 el que más. —895—

Al publicarse el segundo tomo, comenzó á ser periódico semanal, y más tarde volvió á publicarse mensualmente.

Pueden considerarse divididas sus materias del siguiente modo:—Agricultura y Economía rural.—Industria y comercio.—Economía política y administracion.—Higiene y medicina usual.—Parte oficial, y noticias y variedades.

La importancia de muchos de sus artículos requiere que los registremos ordenadamente en la segunda seccion; esto no obstante, hé aquí la indicacion de los que, por considerarlos de ménos interes, no figurarán en ella.

Agricultura y cría de ganado; de la relacion íntima entre una y otra, tomo v, páginas 33 y 386. Se funda en las opiniones de Thaer y Gasparin. —Asociacion agrícola, III, 65. Es una excitacion para que todos empleen sus esfuerzos en favor de la Agricultura y ganadería; que se comuniquen sus adelantos, etc.

Caballos; de su reproduccion, VI, 35. Se explican los cuidados que requieren, las reglas para la monta de las yeguas, y lo conveniente á la gestacion, parto natural y educacion de los potros.—Camelia, I, 41. Se dice que fué importada á Inglaterra desde el Japon, en 1739, por el padre jesuita Camelli, que la dió su nombre: se analiza su belleza; se la cree susceptible de adquirir olor por medio de un esmerado cultivo, y se dan reglas para éste y su multiplicacion.—Clavel, IV, 288. Comprende unas consideraciones generales sobre la multiplicacion, siembra, estaca, acodo, tierra propia para clavellinas, cuidados hasta la florescencia, etc., y se intercalan dos grabados.—Correccion y beneficencia; de la Agricultura aplicada á ellas, I, 341. Obsérvase que es mayor el número de los que en las cárceles entran inocentes que el de los que salen corregidos. Alentado el autor por el buen éxito de las empresas moralizadoras acometidas en otros paises, aconseja el establecimiento de colonias ó poblaciones rurales con los penados por causas leves y con los expósitos.—Cría de gusanos de seda; descubrimiento de una nueva planta para ella, IV, 238. Alúdese al empleo, por una labradora valenciana, de las hojas de la planta llamada corrigüela: esta labradora fué presentada con tal motivo al duque de Montpensier por el conde de Ripalda, de cuyo suceso damos más detalles en otra parte.

Fresa; sus variedades y cultivo, IV, 39. Se admite la division en seis grupos, hecha por Monsieur Poiteau, decano de los horticultores franceses; fresas comunes, estrelladas, alcaparráceas, purpúreas, ananas y de Chile. Entre los diferentes métodos de cultivo se da la preferencia al de bancales, usado en Inglaterra; por él se ha llegado á conseguir fruto de trece líneas, por término medio, que es, en concepto del articulista, el *non plus ultra* de la perfeccion en este fruto.

Labor de una yunta en Castilla: cuenta de sus gastos y productos, por D. J. M. Crespo, II, 150 y 154. Presenta un cuadro algun tanto desconsolador; dedúcese que computados gastos y utilidades, el labrador, en tales circunstancias, sale alcanzado.

Mulas; de las ventajas que resultarian á los labradores de su extincion y del restablecimiento del ganado boyal, IV, 21. Segun las iniciales, B. C., debe ser este artículo de D. Balbino Cortés: comparado el coste de un par de mulas por los años que vive, y el de un par de bueyes, deduce una ganancia en favor de éste de 10,000 rs.; la labor de la mula, dice que es más superficial, ménos fertilizante su abono, y que no prudece aprovechamiento alguno; es una reproduccion de las opiniones de Valverde, Arrieta y otros.

Piral ú oruga de la vid; sus costumbres, sus metamórfosis, y modo de destruirla, por D. J. Hidalgo Tablada, I, 339. Describe la oruga que crece y se desarrolla en las yemas de las cepas; aconseja hacer un hoyo al rededor, descortezar la cepa y cubrirla de tierra.—Patata; de su enfermedad en los paises del Norte, IV,

270. Se habla con más extension de este asunto, insertando varios informes relativos á la enfermedad y curacion, en el tomo VI, pág. 23.

RIO GUADALAVIAR Ó TURIA (provincia de Valencia). Descripcion de los documentos presentados para que sirvan de antecedentes en el Ministerio de Fomento, por el representante de los propietarios agrícolas y de los regantes de la ciudad y huerta de Valencia, en justificacion de los derechos que tienen á las aguas de dicho rio y los afluentes en él.—Valencia, 1853, por José M. Ayoldi. En 4.°, 14 páginas. —896—

Se extractan diversos documentos antiguos y modernos: el primero es el fuero 35 del rey Don Jaime I, en 1239, segun el cual hizo donacion y concesion para siempre á los pobladores de la ciudad y reino de Valencia y de todo el término, de todas y cada una de las acequias francas y libres, mayores, medianas y menores, con las aguas, manantiales, acueductos y fuentes, exceptuada la acequia Real, que va á Puzol: el segundo, el fuero 38 del mismo Rey, año de 1250: el tercero, otro de D. Pedro II, año de 1342; varios privilegios de D. Jaime II, en 1321 y 31; otros fueros y privilegios de D. Alfonso III en 1444, D. Felipe II en 1585, y D. Felipe III en 1604; un auto del visitador régio D. Melchor Sisternes, dado en 17 de Julio de 1617, y diversos documentos más, hasta la Memoria escrita por una comision, nombrada en Abril de 1852, en que se exponen las causas de la escasez de agua que se notaba en el Guadalaviar.

S

SALVACION DE LAS VIÑAS, ó historia del *oidium-tuckeri*, y de los métodos empleados hasta el dia para preservarlas y curarlas de esta enfermedad. Por D. Balbino Cortés, individuo de la Sociedad Económica Matritense, etc., etc. — Madrid, 1854, por M. Minuesa. En 4.°, 150 páginas. —897—

Acusa el autor á los hombres científicos por permanecer ociosos ante la calamidad que amenazaba á una de las más importantes riquezas de la Agricultura, y ante el generoso llamamiento del Gobierno para premiar el mejor sistema de curar el *oidium*. Deseoso de prestar siquiera algun consuelo á los afligidos labradores, se propone explicarles, por una parte el orígen, la propagacion y los caractéres distintivos de la enfermedad, y por otra, el resultado de los diferentes ensayos hechos en el extranjero, y los que hasta entónces se habian propuesto por 41 individuos, aspirantes al concurso convocado por Real decreto de 3 de Febrero de 1854, el cual se inserta en la pág. 119, con la correspondiente instruccion.

SANIDAD DEL CAVALLO y otros animales sujetos al arte de albeytería, ilustrada con el de herrar. Su autor, Salvador Montó y Roca, maestro herrador y Albéytar, examinador que fué várias vezes por su gremio en la ciudad de Valencia, y despues por Real cédula en dicha ciudad y su Reyno. Y le dedicava á la patrona de esta muy ilustre ciudad y Reyno, María Santíssima, en su milagrosa imágen de los Desamparados. Obra póstuma.—Valencia, 1742, por Joseph Estevan Dolz. En 4.°, XXVI-248 pág. y una gran lámina.—898—

La aprobacion y censuras, así oficial como facultativa, altamente honrosas para el autor, están fechadas en Valencia, en Setiembre y Octubre de 1741, y en Febrero del año siguiente.

Contiene tres libros ó tratados, dividido el primero en 42 capítulos; en 18 el segundo; y el tercero, que es un arte de herrar, en dos, pero muy extensos, y se ilustran, ademas, con grabados, que representan diversas formas de herraduras. En el libro primero se definen las enfermedades á que se dice está sujeto el caballo; en el segundo se explican diez y siete de ellas, dándolas el nombre de vicios encubiertos para precaver engaños en las compras; el tercero, aquel que más elogian los inteligentes, es, como se ha indicado, un arte de herrar. Entre las páginas 214 y 215 (la cual comprende la tarifa de los derechos que entónces disfrutaban los albéitares en el reino de Valencia) se intercala la aludida lámina, que representa un caballo. En la misma figura se marcan las enfermedades, así externas como internas, demostrando su correspondencia con lo que se explica en el texto. En los ángulos de este grabado se hallan los retratos de Hipócrates, Absirto, Hierocles y Theomenesto.

Entre otros elogios que se tributaron al autor, no nos parece exento de agudeza el que, en seis décimas, le dedicó un apasionado (*).

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES. —Impreso y publicado por D. M. Calero y Portocarrero. — Lóndres, Sevilla y Madrid, 1829-1833. Dos tomos en fólio; el primero, 508 páginas y XIV de índice, con

---

(*) . . . . . .

Es digna de admiracion
La brevedad singular
Con que enseñas á acertar,
Evitando confusion.
Ya puede cualquier Thiron,
Sin trabajo, ser maestro,
Y en el herrar ser tan diestro,
Que el errar sea acertado,
Y el acertar sea errado,
Si da á diestro y á siniestro.
Definés con certidumbre,
Divides con evidencia,
Porque al monte de esta ciencia
Te subiste hasta la cumbre.
Son una breve vislumbre
De tu ingenio estos renglones,
Y con tanto acierto expones
Tu sentir, que digo yo:
Se le deben á *Montó*
Los elogios á *montones*.
. . . . . .
Si hubiera Dios prolongado
La vida á este *Salvador*,
Tuviéramos el primor
De cuanto tuvo observado.
De su tiempo bien logrado
Este libro lo asegura.
Si has acertado, procura
Leerle, porque no des
Una en el clavo, y despues
Más de ciento en la herradura.

algunos grabados; el segundo, de 420 páginas. —899—

El primer tomo, publicado en Lóndres, comprende los años de 1829, 30 y 31; el segundo, los de 1832 y 33; hasta el número 198, correspondiente al 9 de Mayo de 1833, se imprimió en Sevilla; los restantes hasta el fin de dicho año, en Madrid, siempre en imprenta propia de su fundador y director D. Marcelino Calero y Portocarrero. Hallábase avecindado en Lóndres este ilustrado español con un establecimiento tipográfico: aplaudia y admiraba los adelantos de aquella nacion, mas no podia llevar en paciencia los dicterios de preocupada, ignorante y..... con que se solia rebajar la patria de los españoles (*). Para lograr el doble fin de vindicarla y de comunicar á nuestro país los nuevos inventos de la industria y de las artes, fundó y publicó este periódico en español, auxiliándole en ello varios ilustrados compatriotas. Mas tarde logró Real autorizacion para continuarle en España, con lo cual hizo revivir, en cierto modo, el interes que habia despertado otro Semanario de igual título, que desapareció en 1808, y del cual luégo nos harémos cargo.

Ya originales, ya traducidos, se distinguen algunos artículos por su extension é importancia. Consecuentes con nuestro propósito, reseñarémos circunstanciadamente los de esta clase en la segunda seccion, y apuntarémos aquí siquiera los epígrafes de todos los demas, relacionados con la Agricultura y ganadería.

Aceite de colsat.—Alimento económico para los caballos (hecho con harina de avena, de centeno y de patatas). — Aparato para quitar el tizon del trigo.—Aprovechamiento y cultivo de los baldíos.—Arados nuevos para tierras ligeras y fuertes. — Aumento de superficie. — Azafran.

Calendario agrónomo. — Catálogo de várias plantas económicas, y usos para que sirven en las artes y oficios. — Colleras para caballos.— Cosechas de seda en la América del Norte.— Crecimiento de los árboles y arbustos.—Cría de animales domésticos.—Cultivo del añil. — Cultivo del trigo.—Curacion del lino y cáñamo.

De los carneros merinos de la casta inglesa.— Desagües de los terrenos pantanosos.—Diferencias de tierras de labor.—Discurso sobre el ganado, leido en la Sociedad de Agricultura de Manchester, por Juan Wrigth.

(*) *Times*, 3 de Diciembre de 1828 y 3 de Abril de 1829.

Elementos para un establecimiento rural. — Enfermedades agudas de los ganados de asta.— Enfermedades de los cerdos. — Enfermedades más comunes de los árboles y arbustos.

Fabricacion de la cidra ó sidra. — Fabricacion de manteca y queso.—Fermentacion vinosa.

Gusano de seda y morera.

Huertos agregados á la choza del labrador.

Lombrices de los caballos.

Maíz y su cultivo. — Máquina para limpiar el maíz. —Idem para descascarar y blanquear el arroz. — Máximas y preceptos agrícolas. — Modo de conservar los granos con la arcilla.— Molinos harineros y económicos.—Muermo caballar.

Necesidad y utilidad de los árboles.

Preparacion de los granos y de las simientes con la chloryna.

Semilleros de árboles. — Sistemas de Agricultura.

Utilidad de los topos en la Agricultura.

Ventajas de la Agricultura.—Vértigo en los caballos.

SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES, dirigido á los párrocos. — Madrid, 1797-1808, por Villalpando. Veintitres tomos en 4.°, de á 400 páginas próximamente, y 25 láminas. —900—

Esta publicacion, tan lata como curiosa, tan excelente como afortunada, comenzó á publicarse en 5 de Enero de 1797, por el abate Don Juan Antonio Melon, quien logró que previamente se recomendára por el príncipe de la Paz á los prelados eclesiásticos, para que éstos, á su vez, lo hicieran á los párrocos. Bajo su direccion vieron la luz pública los diez y siete primeros tomos, que finalizaron en Junio de 1805. Despues pasó la empresa á los profesores del jardin Botánico de Madrid, que lo eran entónces D. Antonio Zea, D. Claudio y D. Estéban Boutelou y D. Simon de Rojas Clemente; indicacion de nombres que basta para suponer lo mucho que ganaria la redaccion del *Semanario*, sin que por esto se oscureciese el mérito contraido por su fundador, ni el acierto y la constancia con que la sostuvo por espacio de ocho años. Léjos de eso, la lectura de la advertencia que se inserta al final de dicho tomo XVII, pág. 406, dando cuenta del cambio ocurrido, es suficiente para persuadirse de los asuntos interesantes de que se ocupó el periódico en su primera época. En ella se dice que, fundado y sostenido con el propósito de comunicar al país todo lo útil y conveniente, fué el

primero que trasmitió á España la invencion de la vacuna, siguiendo paso á paso las experiencias y nuevos descubrimientos que se hacian en el extranjero sobre tan benéfico preservativo de la viruela, y que entre otros escritos de no menor importancia, habia insertado en sus columnas interesantes tratados de química, de botánica, de Agricultura y de historia natural, escritos en estilo tan fácil, que les ponia al alcance de la comprension de las mujeres. Así es, en efecto; mas áun cuando en el prospecto que sigue á la introduccion de la obra se comunicaba que en ella se dispensaria gran atencion á los intereses de la Agricultura en general, así como á los de la jardinería, huertas, plantíos, bosques, riegos, economía del campo, veterinaria, caza, pesca, etc.; áun cuando se puso coto á la primitiva costumbre de que casi todos los artículos fuesen traducidos de obras extranjeras; merced á que los ilustrados párrocos, correspondiendo á la invitacion de dicho personaje, no sólo auxiliaron con su peculio la empresa, sino que contribuyeron pronto con sus escritos á prestarla instruccion y originalidad, es indudable que encierra mayor importancia agronómica desde el número 444, correspondiente al 4 de Julio de 1805, que es cuando dichos profesores se hicieron cargo del *Semanario*, hasta el 23 de Junio de 1808, en que dejó de publicarse, efecto de las azarosas circunstancias que afligian al país. En el tomo XXI se publicó por vez primera el *Ensayo sobre la vid*, del ilustrado Rojas Clemente, y en el XXII, la Memoria que sobre el cultivo de la misma planta escribió D. Estéban Boutelou.

Ninguna de las publicaciones que de este género venimos registrando, ofrece mayor dificultad para lograr nuestro propósito de dar noticia en límites racionales de todo lo interesante que contiene respecto á los ramos que nos ocupan. La pretension de reseñar aislada y circunstanciadamente los artículos importantes, nos conduciria á incluirlos todos, porque ninguno merece que se le condene al olvido; mas como esto sería conspirar contra la magnitud que deseamos para nuestro libro, forzoso es que nos reduzcamos lo posible, y al efecto reservarémos únicamente, para dar noticia circunstanciada en la segunda seccion, los tratados y artículos más extensos y doctrinales. Aquí resumirémos con cierto órden y con alguna ligera explicacion las restantes materias que pueden consultarse en el justamente celebrado *Semanario de Agricultura de los párrocos*, que es como generalmente se le designa.

Abejas; del modo de cuidarlas y aprovechar sus productos, de sus enfermedades, alimentos y medios de fomentar su laboriosidad.—Abonos; de sus combinaciones y usos, de los que se emplean en Sajonia, Italia, Inglaterra y Francia.—Aceites de olivos, de colza, de cacahuete, de flores, de árboles, etc.—Aclimatacion y expatriacion de los vegetales; de la aclimatacion de varios árboles de la América septentrional en los bosques de Francia y en Aranjuez.—Agricultura; artículos doctrinales, medidas de fomento y estímulos, de la Agricultura en Inglaterra y en el Japon, proyectos de escuelas.—Alfalfa ó mielga; su cultivo, su recoleccion, su utilidad, é industria á que se presta.—Algodon; de su cultivo y blanqueo.—Alternativa de cosecha considerada como base de una buena Agricultura; sistemas de Inglaterra.—Altramuces.—Aperos.—Arados.—Arbol de la cera; se cree conveniente el fruto para fabricar bujías, tomo XIII, pág. 385.—Árboles frutales y de sombra; del cultivo, poda, ingertos, y precauciones que necesitan.—Arbustos.—Arcillas.—Arte pastoril; cualidades y obligaciones de los pastores.—Arrendamientos; ideas en apoyo de que deben ser á largos plazos y no de extensos terrenos.—Arroz; sobre las enfermedades que causa su cultivo, y acerca de que sólo debiera permitirse en terrenos naturalmente pantanosos; de su cultivo en Valencia, en China y en el Milanesado; de su cultivo en secano.

Barbechos ó barbecheras; se trata de ellas como causa de la escasez de subsistencias.—Bosques, con relacion á Inglaterra y Suecia.—Bueyes; su utilidad y enfermedades, sistemas para cebarlos, su precio en Inglaterra, y arreos que se les pone para hacer las labores del campo.

Caballos; causas del deterioro de los de España, tentativas para mejorarlos, alimentos que les conviene, cómo se les echa á las yeguas en el Perú y en Inglaterra, medio de mejorar los de Andalucia, tiempo que tardan en renovarse las castas.—Cacahuete ó maní de América; su importancia para extraer aceite, y cantidad de líquido que produce, su cultivo en Zaragoza, sus condiciones como alimento.—Camellos; su utilidad, y en qué se distinguen de los dromedarios.—Cáñamo; de su cultivo, de sus dos sexos, del agramado, blanqueado y demas operaciones, de una especie particular que se cria silvestre en Rusia, modo de curarlo en dos horas, procedimiento para darle apariencia de algodon.—Carbon; considerado como combustible y en el concepto de enfermedad del trigo.—Carneros; sus alimentos, su engorde y ciertas particularidades, de su valor en Inglater-

ra.—Castaños; de los de Indias y de los de España, insecto que más daño les causa.—Cebada; su siembra y cultivo, su aplicacion para hacer pan, uso de la mondada en lugar de arroz; de las especies que se siembran en Canarias, utilidades de ella poco conocidas, de la desnuda y de la ramosa.—Cenizas; su uso contra el tizon del trigo y para el pulgon, así como para abono. — Centeno; circunstancias meteorológicas que más favorecen su vegetacion y fructificacion; especie que se cultiva en Tahal.—Cerdos; sobre la cría y ceba, su engorde con diferentes raíces, y con la raíz llamada de la *miseria;* cómo se ceban en Irlanda. — Cerramientos; utilidad de un cerramiento comun en cada pueblo.—Cochinilla; dónde y cómo se recoge, cantidad á que queda reducida despues de muerta, duracion de su parte colorante, adulteraciones. — Colza; explicacion de la planta: se la considera como alimento de ganado y como planta oleaginosa.

Economía rural; utilidad de su estudio, y conveniencia de que se instruyan en ella los magistrados, los soldados, los médicos y los arquitectos.—Encinas; sus utilidades, y uso de los diferentes productos.—Epizootias; enfermedades contagiosas del ganado vacuno, método curativo.

Ganado lanar; sobre lo que produce cada cabeza en Inglaterra, y sobre que en terrenos cercados produce cinco veces más que en terrenos abiertos; háblase tambien del mestizo que se ha logrado en Aranjuez. — Ganados en general; daños que causan en las dehesas y plantíos, necesidad de plantíos, alimentos que convienen á los ganados, sus cruzamientos, conveniencia de que los cultivadores tengan ganados. — Gorgojo; modo sencillo de quitarle, haciéndose relacion de otros insectos. — Gusanos de seda; modo de criarlos: se dice que en China los crian en chozas separadas de los pueblos, y que las gentes comen las crisálidas que están dentro de los capullos.

Haciendas; de la mejor administracion de las grandes y de las pequeñas, su extension, distribucion y gobierno.

Ingertos; modo de ingertar las cepas, y diferentes combinaciones de frutos. — Insectos y animales dañosos á los granos y á los frutos.

Jardinería; orientacion de los árboles, tiempo de trasplantarlos, cultivo y demas labores.

Labores; que las de Inglaterra suelen ser de cuatro pulgadas, que deben guardar relacion con la cantidad de abono, y que conviene hacerlas de seis á ocho pulgadas.—Lino; sobre que puede alternar su cultivo con otras semillas, preparacion del campo, siembra, labores, recoleccion, cura, agramado, etc.—Lobos; modo de cazarlos con cepo, lazos, trampas y tósigos.

Maíz; de su cultivo, su utilidad como alimento, y animales á quienes puede perjudicar.—Montes; modo de conservarlos en Venecia, y el de repoblarlos; sobre que no deben repoblarse con las mismas especies; formacion y aprovechamiento de los tallares en Guipúzcoa. — Moreras; observaciones sobre sus plantíos, su utilidad, multiplicacion y enfermedades, defectos de su cultivo en el Milanesado, fomento de los plantíos en Granada, su cultivo en China, remedio para el contagio de sus enfermedades.—Mulas; inferioridad de su trabajo, y nulidad de sus beneficios comparativamente con los bueyes.

Olivos; de su propagacion en Jerez; clima, terreno y labores que les conviene; de su cultivo en Extremadura y en Ocaña; insectos que les perjudican.

Palomas; modo de criarlas con utilidad, palomas de torre ó zuritas.—Pan; arte de hacerle con patatas, medios de conocer las harinas, etc. —Pastos para el ganado; de los rastrojos y barbechos, de los necesarios á la cría de caballos, sistemas que observan los ingleses, pastos ó yerbas perjudiciales, parte de hacienda que debe destinarse á pastos, medios de suprimir los libres pastos; la mancomunidad de ellos es el azote de la Agricultura.—Patatas; de sus especies y aprovechamientos en multitud de conceptos: refiérese que una fanega sembrada de patatas mantiene en un año veinte individuos, y se mencionan las que consume en Irlanda una familia.—Pinos; de los de Escocia ó alerces; terrenos adecuados; su madera es perjudicial para los enseres en que se fabrican quesos; sus ramitas extinguen el tizon; especies y variedades de pinos en la sierra de Cuenca; modo de sacar la resina; quemas de los pinares. — Plantas; especialmente de las forrajeras, de las cuales se enumeran muchas.—Plantíos; sitios en que se deben hacer; leyes protectoras que rigen en Sajonia; entre otras, las hay que obligan á los que se casan á que planten cierto número de árboles.—Prados artificiales; puede considerarse comprendido en lo que se ha dicho de pastos.

Raíz de la miseria; dícese que es lo mismo que la remolacha, de la cual se extrae azúcar.

Semillas; bajo este título se comprenden diferentes instrucciones para recogerlas y prepararlas.

Té; su cultivo en la China, sus preparaciones, y crecimiento del árbol en el Japon.—Tierra ó terrenos.—Tizon; diferentes métodos para preservarle.—Trigo; se dice que conviene que

sus cosechas alternen con las yerbas que se citan; menciónanse las ventajas que resultan de vender trigo y comprar harina; se habla del que más conviene para las siembras, de los llamados tremesino, del milagro ó moruno, etc.; de cómo lo siembran los chinos y los ingleses; de la siega, de la trilla y demas operaciones.

Vacas; cómo las alimentaba Bakewell en Inglaterra; remedio para la esterilidad de algunas; con qué alimentos se obtiene más y mejor leche y manteca.—Vinos; modo de hacerlo en Sanlúcar de Barrameda, en Jerez y en Granada, y en Alicante el llamado de Fondelloc. — Viñas; dónde conviene plantarlas; de las de la vega de Granada, Málaga, Medina del Campo, Sanlúcar, condado de Niebla y Alicante.— Viruelas del ganado lanar; sus clases, y modo de curarlas.

SEMANARIO INDUSTRIAL.—Manual de conocimientos útiles, económicos y de fácil aplicacion, destinado especialmente á los labradores, artesanos y demas clases industriosas de la sociedad. Por una reunion de Amigos del Bien público. — Madrid, 1840-1841, imprenta del *Semanario industrial*. Dos tomos en 4.°, á dos columnas, y de á 264 pág. cada uno. —901—

Comenzó á publicarse el 2 de Agosto de 1840, y terminó el 30 de Mayo siguiente, refundiéndose en el *Boletin de Fomento*. En una publicacion que tenemos á la vista se dice que le dirigió D. Alejandro Oliván: creemos que tambien tomaron parte en su fundacion y redaccion D. Andrés Arango y D. Lúcas de Tornos.

Contiene multitud de artículos interesantes y curiosos sobre industria y economía doméstica, pero no son ménos numerosos y apreciables los que se refieren á la Agricultura. Puede, por tanto, figurar muy dignamente al lado de las dos publicaciones semanales que de índole semejante quedan anotadas en los precedentes artículos, pues tambien milita la circunstancia de que se dedicaba especialmente á la instruccion de los labradores. Se distinguen muchos de sus escritos por lo compendioso y claro del lenguaje; bien es verdad que de ello hacian justo alarde los redactores, segun se desprende del artículo que, sobre la siembra, se halla en el tomo I, pág. 133. Dice así, entre otras cosas: «Procurarémos decir mucho en pocas palabras, que ésa es la costumbre del *Semanario industrial*. Una página bien aprovechada vale más que un pliego de desperdicio; así como una huebra perfectamente cultivada da mayor rendimiento que tres y cuatro á la ligera.»

Tambien este *Semanario*, como los anteriores, ofrece materia con que ilustrar la segunda seccion de nuestro libro. En ella reseñarémos los tratados y artículos que juzgamos más dignos de conocerse circunstanciadamente, y á continuacion de estas líneas darémos idea de los demas, relativos á nuestros ramos, precisando algo de las doctrinas que se emiten y del lugar en que se encuentran, ya que la extension de la obra nos lo permite sin necesidad de un grande espacio, á saber:

Abonos; mejoramiento de las tierras, tomo I, pág. 108. Se explican las materias extrañas que las plantas y animales toman de la atmósfera y de la tierra para convertirlas en sustancia propia, como el ácido carbónico, el oxígeno y el agua, y se habla de las tierras arenisca, arcillosas y calizas, insertándose tres cuadros sinópticos de los abonos que más contribuyen al mejoramiento de las tierras.—Aceite contenido en las heces, llamadas tambien turbios, aceitones, borras, cabos y sedimentos; un remitido de D. Cristóbal Baeza de Villacarrillo, tomo II, pág. 114. Aconseja que poniendo en una caldera mitad de heces y mitad de agua, se haga hervir unos minutos, y que luégo se traslade á otra vasija, en la cual ha de permanecer quince dias. — Alazor ó azafran, tomo II, pág. 85. Se trata de su orígen y de su aplicacion para los tintes y condimentos. Es de advertir que en el tomo I, pág. 100, se inserta otro artículo de D. José María Lanza, que se dice soldado del ejército, sobre el cultivo del azafran, mencionando tres enfermedades que suelen acometerle, y los medios de remediar ó de neutralizar sus consecuencias.

Colmenas, tomo II, pág. 217. Se describe la inventada por Mr. Nutt, hablando despues del modo de poblar las colmenas en general, de su ventilacion, conveniencia de volcarlas en ciertos casos, y de las fumigaciones y alimentos, ilustrándolo con algunos grabados.

Gusanillos (ó coquera) que acometen á los ojos del ganado vacuno; remedio para destruirlos, tomo II, pág. 12. Recomiéndase que se aplique tres veces al dia una mezcla de polvos de áloe con zumo de celidonia menor ó escrofularia.

Lino; de su blanqueo, tomo I, pág. 247. Se explica el sistema que se observa en la Alcarria, que se reduce á enterrar una orza en el suelo de una cuadra habitada por caballerías, colocar en ella las madejas, y cubrirlas con capas de ceniza, prefiriendo la de encina: así se las deja por veinticuatro horas; cuecen lentamente con el calor del estiércol, y despues se secan y lavan.

Retama, tojo y aliaga para beneficiar las

tierras, tomo I, pág. 133. Se dice que debe sembrarse con avena y trébol, y que el corte de la retama, á los tres años, sirve de roturacion ó descuaje, dejando la tierra esponjada y bien dispuesta para sembrar maíz.

Sangre considerada como abono; tomo I, página 244. Sobre lo mucho que se aprovecha en Inglaterra. Utilizada en la Agricultura, se evita su fermentacion, tan nociva para la salud pública.

SILVA VENATORIA. Modo de cazar todo genero de aves y animales, su naturaleza, virtudes y noticias de los temporales. Su autor D. Agustin Calvo Pinto y Velarde, montero de á caballo de S. M.—Dedícase á la Excma. Sra. Doña María Francisca Theresa Alphonsa de Silva, Hurtado y Mendoza, Rios y Zapata, Haro, Guzman, Sandoval, Cerda, de la Vega y Luna, duquesa del Infantado.—Madrid, 1754, por los herederos de D. Agustin de Gordejuela. En 8.°, xxx-303 páginas. —902—

Cuatro páginas de los preliminares se llenan con los títulos de la ilustre señora á quien el autor dirige su obra; sigue la dedicatoria en un estilo muy ampuloso, y despues las censuras y licencia del Consejo para la impresion, que lleva la fecha de 7 de Marzo de 1754.

Primeramente se explica lo que es caza y la significacion del verbo *cazar*. Derívase, segun el autor, del verbo hebreo *cazin*, que quiere decir *subjugum mittere, sed cum percusione quædam* (sujetar aquello que seguimos). A continuacion se manifiestan las circunstancias que deben concurrir en los monteros, así de á pié como de á caballo, é igualmente las de los ballesteros, recomendando mucho que no intente serlo sino aquel que reuna verdadera inclinacion y destreza (*). Háblase luégo de los mozos de trahilla, de los ojeadores, de la manera de cargar, manejar el arcabuz y dirigir bien la puntería; del modo de conocer los tiempos favorables y adversos; de la caza de codornices, perdices, chochas, agachadizas, rayuelos, etc. Se explica despues el modo de reconocer el campo para una batida, la caza del ciervo ó venado, gamo, corzo, jabalí, lobo, tejon, oso, liebres y conejos, describiendo algunos de los sistios que, á juicio del autor, son más adecuados para la montería.

(*) Quien no es cazador de raza,
Y á la caza se endereza,
Por faltarle la destreza,
Aun cuando caza, no caza.

SILVICULTURA ó tratado de plantíos y arbolados de bosque, por el teniente coronel D. José María Paniagua, catedrático de Agricultura en la provincia de Logroño, é individuo de várias Sociedades económicas y científicas. — Logroño, 1841, por Domingo Ruiz. En 8.°, 328 pág. —903—

Deplora el estado triste á que se han reducido los montes de España, efecto de la incuria, la violencia, la rapiña, la impunidad y la falta de conocimiento para procurar su repoblacion, y excita el celo del gobierno de los pueblos y de los grandes propietarios para que de consuno consagren heroicos esfuerzos al fomento de una riqueza, que si es indispensable para la vida animal y vegetal, no es ménos necesaria para el establecimiento y prosperidad de los talleres. Por su parte, concurre el autor con la publicacion de este tratado, convencido de que lo más importante es propagar los conocimientos facultativos. Hace mérito de la importancia que se da á éstos en el extranjero, advirtiendo que sólo para ejercer allí el cargo de guardas se requieren tres años de estudios, y algunos más en Francia para ser guardas generales de bosques. Entrando despues en el asunto principal del libro, explica los órganos de los vegetales, los agentes que influyen en la vegetacion, el modo de formar semilleros, las diferencias de los terrenos, y especies de árboles que les convienen, etc., etc. Los deseos laudables del antiguo profesor de Agricultura Sr. Paniagua pueden considerarse realizados desde que, á muy pocos años de publicarse este tratado, en que tanto abogaba por la conveniencia de regularizar el servicio forestal, no solamente se ha establecido una escuela para la enseñanza facultativa, sino que se ha organizado un cuerpo de ingenieros de montes, de cuya inteligencia debe esperarse el restablecimiento de la riqueza perdida á causa de los males que con razon lamentaba.

SISTEMAS DE MONTA en la cría caballar (De los). — Dictámen presentado á la Academia central española de Veterinaria, por la Comision de su seno, nombrada al efecto en sesion del dia 23 de Enero de 1857. Redactado por D. Juan Tellez Vicen, individuo de la misma.—Madrid, 1857, por D. José Gonzalez. En 4.°, 128 pág.—904—

Bajo el título de *Cría caballar*, etc., hemos dado noticia de los diversos opúsculos á que dió lugar la polémica suscitada por D. Martin Grande, sobre las ventajas del sistema de monta anual, combatido por D. Pedro Cubillo, partidario del alterno, ó sea del de año y vez. Se presentó en la arena de la discusion D. Pedro Soto, apoyando las doctrinas del primero, é indicando la conveniencia de que ilustrasen tan interesante materia algunas corporaciones competentes. En efecto, la Academia central de Veterinaria tomó parte en ella, pidió informes, inspeccionó las principales yeguadas y caballerizas, y dió, por fin, á la prensa este opúsculo, que comprende el dictámen de una comision de su seno, con todos los datos que la sirvieron de fundamento.

Comienza diciendo que la cuestion no es de hoy, sino muy antigua la creencia de que la yegua no puede amamantar un potro y atender á la nutricion de un feto sin deteriorarse y sin que uno y otro producto sufran profundamente; pero que, á pesar de todo esto, la monta ánua está indicada por la naturaleza y abonada por la experiencia, con relacion al número de productos, y que la mayoría de los hombres más competentes en zootechnia están por él, como lo está la mayoría de los criadores de todos los países.

Divídese el dictámen en tres partes. En la primera se trata de los sistemas de monta, bajo el punto de vista del número de crías; en la segunda, considerados en su influjo sobre la calidad de aquellas y sobre la conservacion de la yegua; y en la tercera, considerados bajo el punto de vista económico. Viene, por fin, á deducirse que el sistema de monta anual es preferible al de año y vez, bajo todos conceptos.

SOBRE EL SEMBRAR Y COGER mucho en poco tiempo. Por D. Manuel Enriquez de Guzman (*Biblioteca Hispana nova* de Don Nicolas Antonio, tomo I, pág. 350).—905—

El célebre bibliógrafo no tenia noticia de quién fuera el autor de un escrito ó impreso de este título, y por lo visto, era muy remota la que habia podido adquirir acerca del trabajo mismo. Únicamente dice que el argumento en lengua italiana aplicado á dicho autor existia en otro tiempo en la biblioteca olivariense: sólo procediendo la referencia de una obra tan autorizada, nos creemos en el deber de trasmitirla, por más que la consideremos de escasa utilidad, é ignoremos si el libro en cuestion llegó á imprimirse. Hé aquí textualmente la noticia de D. Nicolas Antonio: «D. Emmanuel Enriquez de Guzman, nescio quis, non nihil scripsit; *sobre el sembrar y coger mucho:* nam hujus argumenti liber italica lingua scriptus, etc., huic nomini adscriptus, servabatur olim in bibliotheca olivariensi.»

SOCIEDADES ECONOMICAS DEL REINO. —Reales cédulas de su creacion.—Estatutos.—Ordenanzas.—Constituciones.—Reglamentos.—Su orígen.—Su objeto y discursos en su elogio. —906—

ARTÍCULO ESPECIAL.

Al ocuparnos, en la Introduccion, de estas beneméritas corporaciones, expusimos el deber en que nos consideramos de consagrar algunas líneas á los objetos indicados en el epígrafe de este artículo.

Venimos registrando en la *Bibliografía* sus actas, sus juntas públicas, y extractos de ellas; sus Memorias y áun sus periódicos, porque realmente tratan con más ó ménos extension de muchos asuntos importantes para la Agricultura; mas si bien en sus estatutos ó reglamentos se consignan, por punto general, provechosas máximas para el fomento del cultivo, y se inician mejoras que en ningun tiempo se deberian olvidar, sería impropio, y censurable tal vez, el que por esta sola razon aumentáramos vanamente la lista numérica de las noticias bibliográficas. Por tanto, y no siendo fácil que se presente ocasion más adecuada de resumir esta clase de documentos en una monografía especial, vamos á agrupar en un solo artículo cuantas noticias nos sea posible acerca de su orígen, de las ediciones de los estatutos ó reglamentos por que se gobiernan, del espíritu ó tendencia particular de cada una, áun cuando en el fondo difieran poco; de sus lemas ó divisas, que comunmente revelan el fin á que aspiran, y los medios de que se valen; y de las publicaciones, en fin, que con relacion á la Agricultura han promovido ó patrocinado, terminando con reseñar algunos escritos que tienen relacion con las Sociedades Económicas en general.

Estas Sociedades se tomaron de las de Berna, en Suiza, y de las de Dublin, en Irlanda: sus principales bases fueron copiadas al crear la Vascongada y la Matritense.

La Vascongada es la que generalmente se considera más antigua, haciéndose datar su fundacion desde el año de 1773, en que se aprobaron sus estatutos; mas, como tendrémos ocasion de referir, su antigüedad debe contarse, en nuestro concepto, desde 1765; celebró, el 7

de Febrero de aquel año, una Junta preparatoria, y en Abril del mismo se la comunicó una órden laudatoria.

Tenemos noticia, sin embargo, de otra corporacion que puede disputarle la primacía, si, prescindiendo del nombre, se atiende sólo á los principales fines de las Sociedades de Amigos del país; tal es la Academia de Agricultura del reino de Galicia, establecida en la Coruña, la cual, segun la *Gaceta de Madrid* del mártes 12 de Febrero de 1765, celebró su primera asamblea en 20 de Enero de aquel año, pronunciándose diversos discursos, precisamente relativos al fomento de la Agricultura.

Es lo cierto, de todas maneras, que ántes de organizarse estas Sociedades en los diversos puntos de la península, respondiendo á la voz elocuente y patriótica de Campomanes, se habia ensayado con buen éxito la Asociacion vascongada de Amigos del país, habiendo mediado un incidente digno de mencionarse en la exposicion de estos hechos. Parece que á mitad del pasado siglo acostumbraban á reunirse los principales caballeros de las tres provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, para tratar asuntos de intereses comunales. Por las leyes del reino no podian celebrarse reuniones sin autorizacion especial; y con objeto de obviar tales inconvenientes, solicitaron ámplia licencia con el fundamento laudable de no tratar en las reuniones de otros asuntos que los que se encaminára n al bien y prosperidad de los pueblos. Esta gestion fué acogida favorablemente por el Rey, segun lo demostró en la aludida carta, que en 8 de Abril de 1765 se dirigió, en nombre de S. M., por el marqués de Grimaldi, á los Corregidores de Vizcaya y Guipúzcoa, y al Diputado general de Alava, aplaudiendo que los caballeros de dichas tres provincias hubiesen determinado constituir una Sociedad bajo el nombre de *Amigos del país*, con el fin de cultivar las ciencias, etc., etc. (*).

El *Discurso sobre el fomento de la Industria popular*, al que, más bien en honra y gratitud hácia su ilustre autor Rodriguez de Campomanes, que por el interes agronómico que encierra, damos cabida en esta Bibliografía, fué la voz amiga que dispertó por todos los ángulos del reino el espíritu patriótico de asociacion; y émulas unas provincias de otras, fueron agrupando la honra y prez de la inteligencia y de las virtudes sociales bajo la afortunada enseña de *Amigos del país*.

Los primeros que siguieron el ejemplo de la Vascongada, respondiendo, en 1774, á la excitacion del ilustre repúblico, fueron los de Baeza; siguiéronle, en 1775, los de Madrid, y salvo error, los de Toledo y Vera; y ya no se necesitó más para que cundiese por todas partes el deseo de constituir una Sociedad patriótica y económica. Principalmente en sus primeros treinta años produjeron una saludable revolucion en la instruccion y en el progreso material del país; sus benéficas huellas no se han borrado aún, ni por los desastres de las guerras, ni por la veleidad de los hombres, ni por el indiferentismo actual hácia las fuentes más copiosas de la riqueza pública y privada.

Al emprender la tarea que nos imponemos con la redaccion de este artículo especial, no presumimos de reunir todos los materiales necesarios para la formacion de un cuadro completo; los presentamos tales como los hemos podido agrupar, y este auxilio encontrará, al ménos, el que intente perfeccionarle, como lo hubiera logrado sin duda el que concibió el pensamiento, á fines del siglo pasado, de fundar una obra periódica para dar noticia del orígen, de los estatutos y de las tareas literarias de estas corporaciones (**).

(*) Se ocupa de este mismo asunto el Sr. Sempere y Guarinos, en el tomo v, pág. 135, del *Ensayo de una Biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Cárlos III.*

(**) No tenemos más antecedentes que la hoja impresa de un prospecto, que suele correr unida al segundo semestre de 1798 de la *Gaceta de Madrid*, cuyos números comienzan el 3 de Julio y concluyen el 28 de Diciembre. Para mayor ilustracion trascribirémos algunas palabras de este documento: —«Prospecto de los extractos de las Memorias de todas las Sociedades Económicas del reino.—El objeto de esta obra es difundir con facilidad las luces en los tres ramos de Agricultura, industria y artes, y lograr de este modo el fin de que prosperen éstos y sea feliz España. Para que se verifique uno y otro extremo, se dará al público el extracto de las Memorias que lo mereciesen, así publicadas como inéditas, de todas las Sociedades patrióticas de nuestra península, con las notas, adiciones y explicaciones convenientes. Se dividirá esta obra en cuatro partes: en la primera se extractarán las Memorias que correspondan á la *Agricultura*. Publicados los extractos de ésta, que basten á formar un tomo en 8.° mayor, de 30 pliegos, se darán del mismo modo los de las Memorias de *Industria*, que formarán la segunda parte. Sucesivamente los de *Artes y oficios*, que ocuparán la tercera. Y últimamente los de los *Elogios académicos*, que serán la materia de la cuarta. Al principio de cada primer extracto de los tres ramos, se dará noticia (en beneficio de los que quieran suscribirse solamente á uno) del orígen de las Sociedades Económicas, de sus estatutos, y de cuanto sea conducente al asunto..... Dará auxilios eficaces para el conocimiento del cultivo en general, y de los instrumentos y operaciones mecánicas respectivas al de algunos frutos en particular; para distinguir várias especies de terrenos y de plantas útiles; para aumentar los pastos y cría de ganados, sin perjudicar á la labranza; para corregir y áun exterminar abusos dignos de reforma que introdujo la ignorancia ó la preocupacion envejecida», etc., etc.

AGRAMUNT, *provincia de Lérida.* — Establecida el año de 1836.

Tomamos únicamente la fecha de la instalacion, como lo harémos en otros casos (en que no hallemos los estatutos originales ó impresos), de un artículo inserto en el tomo 1, pág. 40, de *El Amigo del País*, periódico de la Sociedad Económica Matritense, correspondiente al año de 1844, procurando, sin embargo, corregir algunas inexactitudes, que á nuestro juicio aparecen en él.

AGUILAR DE LA FRONTERA, *Córdoba*, 1787.

Real cédula de S. M. y señores del Consejo, en que se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la villa de Aguilar de la Frontera, con lo demas que se expresa, á fin de promover la Agricultura, industria y oficios.—Écija, 1788, por Benito Daza. En fólio, 59 páginas.

La Real cédula de aprobacion aparece expedida en San Ildefonso, á 29 de Setiembre de 1787. Son dignos de atencion los objetos á que la Sociedad, sin apartarse en la esencia de los estatutos de la de Madrid, se propuso consagrar sus tareas; proporcionar que todas las personas de ambos sexos empleáran su trabajo con utilidad propia y beneficio del público; fomentar la Agricultura, y especialmente los plantíos y la cría de ganados, sin impedir la produccion de los frutos de la tierra; formar la estadística anual de toda clase de producciones, para deducir su aumento ó decadencia, y crear maestros hábiles para el perfeccionamiento de las artes y oficios; estos maestros habian de hacer expediciones por los pueblos para generalizar los adelantos. La empresa del sello de la Sociedad representa por el anverso un hombre cultivando la tierra, y se leen estas palabras de Salomon: *Qui operatur terram suam satiabitur panibus;* en el reverso hay una mujer aplicada á las manufacturas, y se leen estas otras palabras del mismo verso: *Qui autem sectatur otium stultissimus est.*—El lema consiste en este hemistiquio: *Favorece instruyendo.*

ALAEJOS, *Valladolid*, 1785.

ALBACETE, 1834.

ALCALÁ DE LOS GAZULES, *Cádiz*, 1788.

Estatutos de la Real Sociedad Patriótica de la M. I. villa de Alcalá de los Gazules. Año de 1788. A expensas del Ilustrísimo Señor D. Josef Escalzo y Miguel, obispo de Cádiz, del Consejo de S. M., su fundador.—Cádiz, 1788, por Manuel Rodriguez Florez y Compañía. En 4.°, 48 páginas.

En 11 de Junio de 1785 elevaron una representacion al Consejo várias personas ilustradas de Alcalá de los Gazules, por conducto de la Sociedad Patriótica de Sevilla, solicitando autorizacion para establecer otra Sociedad semejante, con el fin de fomentar la labor, las artes y las industrias más propias para las mujeres y las niñas. Se pensó considerarla simplemente como subalterna de la de Sevilla, mas habiéndose reproducido las gestiones y hecho presente que la expresada villa podia considerarse en circunstancias semejantes á la ciudad de Medina de Rioseco, autorizada ya para constituir una Sociedad independiente, se aprobaron al fin los estatutos por Real cédula expedida en San Lorenzo del Escorial á 18 de Octubre del referido año de 1788. Como por regla general se venía estableciendo en todos, adoptando por base los aprobados en 1775 para la de Madrid, se consigna en el art. 2.° que la Sociedad «atenderia, como objeto propio, á fomentar la Agricultura, adelantar y perfeccionar las artes, excitar la industria y promover el comercio, segun fuere capaz la naturaleza de su clima», etc., etc.

El emblema representa una nave en el centro, al lado derecho un arado, y al izquierdo una sierra, con esta leyenda: *Reipublicæ felicitas*, queriendo expresar que la Agricultura, la industria y las artes hacen feliz al Estado.

El referido Sr. obispo Escalzo y Miguel aparece tambien como fundador y protector en los estatutos de la Sociedad de Medina-Sidonia, que más adelante reseñarémos en este mismo artículo.

ALICANTE, 1834.

ALMENDRALEJO, *Badajoz*, 1836.

ALMERÍA, 1834.

ALMUÑECAR, *Granada*, 1777.

ARAGONESA (V. ZARAGOZA).

ASTORGA, *Leon*, 1781.

ASTÚRIAS, 1781.

Estatutos de la Sociedad Económica de Astúrias.—Madrid, 1781, por Antonio de Sancha. En 8.°, 54 páginas.

El conde de Campomanes dirigió, en 1780, una carta confidencial al de Toreno, que era alférez mayor del Principado, inspirándole lo útil que seria el establecimiento de una Sociedad Económica, para desterrar la mendiguez y ociosidad, destinando los niños á las artes y las niñas á todo género de hilados, y aumentando á la vez la Agricultura, el comercio y las artes. Por consecuencia de la excitacion, se acudió al Consejo en 2 de Junio del citado año de 1780, solicitando autorizacion, y presentando un proyecto de estatutos, los cuales se aprobaron por Real provision dada en el Pardo á 10 de Febrero de 1781. El conde de Campomanes quedó declarado desde luégo sócio de distincion y mérito, por acuerdo de los fundadores.

En el art. 2.° se consigna, como de costumbre, que el instituto de la Sociedad es «conferir y producir las Memorias para mejorar la industria popular y los oficios, los secretos de las artes, las máquinas para facilitar las maniobras y auxiliar la enseñanza»; y en el 2.°, que el fomento de la Agricultura, la cría de ganados, la pesca, el comercio, la navegacion, los minerales y mármoles, serian otra de sus principales ocupaciones.

La empresa ó sello es un hormiguero, de que sale una série de hormigas vacías, y vuelve otra de hormigas cargadas, habiendo quedado á la puerta algunas otras para la introduccion de lo que éstas conducen; con ello se quiso aludir á la comun aplicacion

que debian demostrar los socios. En la parte superior se lee esta sentencia: *Disce sapientiam.*

AVILA, 1787.
AZUAGA, *Badajoz*, 1836.

BADAJOZ, 1833.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Badajoz.—Badajoz, 1847, por G. Orduña. En 4.°, 16 páginas.

Conservamos, para indicar la época de la creacion de la Sociedad, la fecha que vemos citada en el artículo á que aludimos al hablar de la de Alaejos; los estatutos aparecen aprobados por la misma corporacion en Junta de 22 de Agosto de 1847, es decir, en el tiempo en que, con arreglo á los estatutos generales aprobados por Real decreto de 2 de Abril de 1838, de que nos harémos cargo en la última division de este artículo, todas las Sociedades del reino tenian que acomodarlos á aquellas prescripciones. Constan los de Badajoz de cuarenta y cuatro artículos y uno adicional; los socios se dividen en las cuatro secciones de Ciencias, Agricultura, Industria y Comercio; con arreglo á dichos preceptos, se determina que su principal objeto es distribuir semillas y plantas útiles entre los labradores, facilitarles reglas para su cultivo, y promover exposiciones públicas. El lema es el que por punto general se adoptó para todas desde la indicada fecha: *Fomenta enseñando.*

BAENA, *Córdoba*, 1834.

BAEZA Y REINO DE JAEN, *Jaen*, 1774.

Estatutos provisionales de la Junta preparatoria de la Sociedad de los verdaderos patricios de Baeza y reino de Jaen.—Madrid, 1775, por Andres Ramirez. En 8.°, 121 páginas.

Con objeto de ocuparse del establecimiento de una Sociedad que promoviera el fomento de los intereses morales y materiales del país se nombró una Junta preparatoria, la cual elevó á conocimiento del Rey el proyecto de estatutos, y por Real resolucion, comunicada desde San Ildefonso, á 2 de Setiembre de 1774, por el marqués de Grimaldi, se autorizó la impresion en concepto de provisional. Precede una noticia histórica de dicha Junta preparatoria, en que se reseñan los grandes elementos de prosperidad que encierra aquel país, y segun el párrafo 17, referente á la organizacion de la Sociedad, ésta habia de dividirse en cuatro comisiones; á saber: 1.ª, erudicion vária ó bellas letras; 2.ª, Agricultura, economía rustica y cria de ganados; 3.ª, ciencias y artes útiles, como medicina, cirujia, pintura, escultura, arquitectura, mineralogía, hidráulica, música, y demas perteneciente á la física experimental y matemáticas; 4.ª, industria y comercio acomodada al país. Debia abrazar, por lo tanto, un campo más vasto que la generalidad de la clase de Sociedades que nos ocupan, y que se fueron estableciendo despues. Otro de los objetos era fundar un colegio ó escuela á semejanza de la Sociedad Vascongada, cuyo reglamento para los alumnos de la misma se inserta desde la pág. 77 á la 97.

La empresa, que por medio de un grabado se intercala en la portada, representa la fábula de Andrómeda, aprisionada á un árbol á la orilla del mar, á vista de un monstruo marino, á quien Perseo bate desde el caballo Pegaso, y á Cefeo, rey de Etiopia y padre de Andrómeda, en ademan de ofrecerle una guirnalda de flores entretejidas en laurel, espigas y uvas. En una cinta se lee lo siguiente: *Pro Rege, pro Patria, potius mori quam fœdari.*

BALAGUER, *Lérida*, 1836.

BAÑEZA (LA), *Leon*, 1781.

Estatutos de la Sociedad Económica caritativa y política que por Real cédula de S. M. se ha erigido en la villa de La Bañeza, para la instruccion christiana, socorro de los verdaderos pobres y fomento de la industria.—Madrid, 1781, por Manuel Martin. En fólio, 15 páginas.

Al frente va el sello ó empresa de la Sociedad, que se reduce á un niño trabajando en el urdidor, de cuyos labios se figura que salen estas palabras: *Aprendo y soy socorrido.*

La Real cédula de aprobacion está dada en San Ildefonso, á 7 de Octubre de 1781. Se establece por el capítulo primero que los principales objetos de la Sociedad (formada por el Ayuntamiento, las cofradías de clérigos de la Piedad y de San Félix) sería, no consentir los ociosos y evitar la miseria, fomentar la fábrica de lienzos, fundar una de estameñas, promover el útil aprovechamiento de linos y lanas, recoger los mendigos de ambos sexos, y dotar, para contraer matrimonio, á los más laboriosos. La principal tendencia, pues, de esta Sociedad era, como puede inferirse, ejercer actos de beneficencia, conciliándolos con la prosperidad del país.

BARCELONA Ó BARCELONESA.—1834.

Estatutos de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País.—Barcelona, 1840, por José Tauló. En 4.°, 12 páginas.

Constan de treinta y cinco artículos, y aparecen aprobados en 25 de Febrero de 1840. Expresando el objeto de la corporacion, con arreglo á las prescripciones generales que entónces regian, se dice que es el de fomentar la Agricultura, las artes, el comercio, la instruccion y beneficencia pública, y que sus individuos harán gala de adornar sus personas y sus casas con efectos y géneros manufacturados en el reino.

Antes de crearse esta Sociedad Económica, desempeñaba muy dignamente funciones análogas la antigua Junta de Comercio de Cataluña.

Los doce tomos de sus *Memorias de Agricultura y Artes*, que públicó los años 1815 al 1821, obra que registramos en el lugar correspondiente, es la mejor prueba que se puede presentar en elogio de su inteligencia y de su celo por el adelanto de todas las artes en general, y de la Agricultura en particular.

Se da noticia tambien de algunos trabajos de la Sociedad Económica Barcelonesa en el artículo *Actas y sesiones públicas*, que incluimos con el número 9.

Es justo que al llegar aquí hagamos mérito de otra corporacion de Barcelona, más moderna que las an-

teriores; de ménos carácter oficial si se quiere, pero de cuyo vigoroso entusiasmo por la Agricultura deben esperar grandes beneficios, no sólo la provincia en que radica su centro natural, sino todo el principado de Cataluña: tal es el *Instituto Agrícola Catalan de San Isidro*.

Nos inspira esta confianza, no solamente el carácter de las personas que desempeñan los principales cargos, y la perseverancia de aquellos naturales para las empresas beneficiosas, y el espíritu del país que les anima en todo, sino tambien la inteligencia y la constancia con que promueve y sostiene la publicacion de periódicos tan interesantes como la *Revista de Agricultura*, de que damos y darémos extensa noticia en la primera y segunda seccion de nuestro libro, y el estímulo, la vida y la moralidad social que va propagando en sus comarcas con la celebracion de concursos agrícolas y pecuarios, asambleas agronómicas y certámenes de competencia entre los agentes del cultivo.

Concretándonos en el presente artículo á los documentos reglamentarios ú orgánicos de estas corporaciones, hé aquí de los que podemos dar noticia con respecto al Instituto Agrícola Catalan de San Isidro.

Instituto agrícola Catalan de San Isidro.— Subdelegacion de Murcia.— Reglamento aprobado en Junta general celebrada el dia 5 de Diciembre de 1858.—Murcia, 1859, por A. Molina; folleto en 4.°, de 13 páginas.

Consta de cuarenta artículos, y segun ellos, es una asociacion de propietarios rurales y labradores, que, á imitacion de su matriz, tiene por objeto único fomentar los adelantos del cultivo y la economía rural, bajo el patrocinio de su tutelar San Isidro Labrador.

Memoria redactada por D. Lope Gisbert, por encargo especial de la Junta directiva del Instituto agrícola de San Isidro.— Murcia, 1859, por A. Molina; folleto en 8.°, de 9 páginas.

Está fechada en Murcia, el 1.° de Diciembre de 1858. Se dirige á los individuos que componen la subdelegacion de dicha ciudad, relacionada con el Instituto agrícola de Barcelona: se explican los pormenores y el objeto de la fundacion, tratando de los cultivos é industrias especiales que conviene fomentar en la provincia.

Barco de Avila, *Avila*, 1834.

Baza, *Almería*, 1783.

Belalcázar, *Córdoba*, 1836.

Benavente, *Zamora*, 1786.

Los estatutos se aprobaron por Real cédula de 20 de Mayo de dicho año 1786, y la apertura ó instalacion tuvo efecto el 25 de Julio del mismo. En el tomo x, pág. 309 del *Memorial literario* se inserta un artículo con este epígrafe: «Memorias sobre el establecimiento y progresos de la Real Sociedad de Amigos del País de la villa y partido de Benavente, en el reino de Castilla la Vieja»; y en la pág. 437, el discurso de apertura que pronunció el licenciado D. Francisco de Paula Zamora.

Bujalance, *Córdoba*, 1791.

Burgo de Osma, *Soria*, 1791.

Cabra, *Córdoba*, 1790.

Cáceres, 1834.

Cádiz, 1814.

Estatutos que de órden de S. M. deben regir la Real Sociedad Económica Gaditana de Amigos del país.—Cádiz, 1817, por D. Estéban Picardo. En 4.°, 34 páginas.

Precede una advertencia, en que se dice que habiendo decretado S. M., en 9 de Junio de 1813, que todas las Sociedades Económicas del reino uniformasen sus estatutos con los que gobernaban la Matritense, la de Cádiz habia acordado verificarlo así, y que una vez obtenida la aprobacion de los que propuso, se imprimian para conocimiento de los socios. No se inserta ningun preliminar ni antecedente alguno acerca de su primitiva organizacion; á nuestro juicio, si es que llegó á organizarse ántes de esta época, contaba poco tiempo de existencia; quizás desde 1814, que es la fecha que tomamos del artículo á que hemos aludido al principio.

Las estatutos constan de 169 artículos: en los primeros se establece que el objeto habria de ser fomentar el comercio, la Agricultura, las artes y la instruccion pública, imprimiendo cartillas rústicas, de higiene, de náutica, etc.

La empresa la forman las columnas de Hércules y varios atributos, con el siguiente lema: *Ilustra, fomenta y premia*.

Canarias (V. Gomera y San Cristóbal de la Laguna).

Cantábrica, 1790?

Estatutos de la Sociedad Cantábrica. — Madrid, 1798, por la viuda de Ibarra. En 4.°, 92 páginas.

En la portada se halla un grabado que representa la divisa ó sello; consiste en una medalla que contiene una ara, y sobre ella dos cornucopias de Amaltea y el caduceo de Mercurio, símbolos de los frutos de la paz, de la abundancia y de la industria. En lontananza se descubren las fuentes del Ebro; en la parte inferior hay instrumentos propios de la Agricultura, de las ciencias y de las artes.

No precede ningun preliminar, ni sigue á los estatutos la aprobacion ni la fecha. Desde luégo comienza el texto de ellos, consignándose que la Sociedad Cantábrica es un cuerpo de individuos destinado á promover la Agricultura, las artes, el comercio y las ciencias útiles; que los límites de su territorio son: por el lado de Vizcaya, los pueblos de las Encartaciones pertenecientes, como privilegiados, á la Vascongada; por el de San Vicente de la Barquera, la línea que separa el principado de Astúrias de la Montaña, y por el arzobispado de Búrgos, los pueblos de Frías y Aguilar de Campó, hasta cuya línea todos los comprendidos en la demarcacion principal de Cantabria, y pertenecientes en su mayor parte al obispado de Santander y Baston de Laredo, debian gozar de los beneficios del establecimiento.

Nos remitimos al art. 394, «Extracto de actas de la Junta de individuos de la Real Sociedad Cantábrica», etc., para dar idea de algunos de los trabajos de esta corporacion, de la que debió ser el más celoso de sus individuos, en los primeros años de su instalacion, el doctor D. José María Fernandez Vallejo, á juzgar por los escritos que conocemos, y que sentimos no haber logrado coleccionar por completo.

CARMONA, *Sevilla*, 1823.

CARTAGENA, *Murcia*, 1823.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Cartagena.—Cartagena, 1851, por Nicolas Nadal. En 4.°, 12 páginas.

Constan de veintisiete artículos, estableciéndose en ellos, conforme á las reglas generales entónces vigentes, que la Sociedad tiene por objeto promover y procurar la educacion, riqueza, mejoras y adelantos públicos, dividiéndose en las secciones de Agricultura, comercio, artes é instruccion pública.

CASTELLON DE LA PLANA, 1834.

CERVERA, *Lérida*, 1836.

CIUDAD REAL, 1834.

CIUDAD-RODRIGO, *Salamanca*, 1781.

CONSTANTINA, *Sevilla*, 1785.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de Constantina.—Sevilla, 1841, por P. J. Velez Bracho. En 4.°, 22 páginas.

Constan de ciento veintiun artículos, y su objeto, en materia de Agricultura, se dice que es promover los métodos más útiles para cultivar el olivo, la viña, los cereales, el castaño y demas árboles, y las plantas y semillas que puedan ser convenientes al terreno del país; perfeccionar la elaboracion de sus productos, y mejorar los instrumentos y útiles que en ello se emplean.

CÓRDOBA, 1779.

Constituciones de la Sociedad patriótica de Córdoba y su reinado.—Córdoba (sin año), por D. Rafael García Rodriguez. En 8.°, 36 páginas.

Esta impresion parece ser del año 1780, fecha que está en armonía con la de la fundacion de la Sociedad.

Las constituciones tienen veintinueve capítulos, divididos en ciento veinticuatro artículos. El objeto de la corporacion, segun ellas, era cooperar á cuanto pudiese contribuir á la felicidad pública de Córdoba y su reino. Aun cuando ninguno de los ramos que tuviera conexion con tan vasto fin habia de ser ajeno de su inspeccion, sus miras se extendian particularmente, de conformidad con las bases adoptadas por punto general, á la educacion, artes, comercio y Agricultura, excluyéndose siempre toda disputa de religion ó estado; se estableció tambien que las cátedras de la Sociedad gozáran de los mismos derechos que si fuesen públicas. Los pormenores de la empresa que habia de usar en el sello son: un ara de la beneficencia, á quien Córdoba tributa su culto y ofrece incienso, y por orla aquel verso de Silio Itálico, en que describe el auxilio de tropas con que socorrió la ciudad á Anibal: *Nec decus auriferæ cessavit Corduba terræ.*

En el artículo «Noticia histórica de la Real Sociedad patriótica de Córdoba desde su fundacion en 1779», etc., referimos el incidente que dió orígen á su instalacion é indicamos algunos de sus trabajos en favor de la Agricultura, y la relacion que tiene su historia y objeto con los de la Academia general de ciencias, bellas letras y nobles artes de la misma ciudad.

CORUÑA (con el título de Academia de Agricultura del reino de Galicia), 1765.

Al principio de este artículo especial indicamos los motivos de atribuirla dicha antigüedad, no obstante que en los apuntes á que hemos hecho referencia, se la incluye entre las Sociedades creadas desde 1836 en adelante, por ser, sin duda, época de su reorganizacion, á tenor de lo dispuesto por el Real decreto de 2 de Abril de 1835.

Aquí explicarémos las noticias que acerca de los trabajos de su primera época, cuando se instaló la Academia de Agricultura del reino de Galicia, nos suministra la *Gaceta de Madrid*, siendo de suponer que los escritos que mencionarémos se hallen en el archivo de la actual Sociedad.

En la *Gaceta* núm. 7, del mártes 12 de Febrero de 1765, se da razon de que el 20 del mes anterior habia celebrado la Academia de Agricultura del reino de Galicia, establecida en la Coruña, su primera asamblea, y que con tal motivo se pronunciaron los discursos siguientes: el marqués de Piedrabuena, sobre la utilidad de la Agricultura; D. Juan Luis Ximenez de Saboya, sobre las excelencias de Galicia; D. Juan Torres, sobre los principios y adelantos de todas la Academias de Europa, y D. José Manes, sobre la utilidad de los plantíos. Seguidamente se leyeron veinte temas sobre materias de Agricultura para discutirlos en las próximas sesiones; en cuya consecuencia, en el mismo tomo de *Gacetas* se da noticia de que en la sesion inmediata se leyeron estos otros: del citado marqués de Piedrabuena, sobre el cultivo del lino y cáñamo; de D. Pedro Burriel, principios de Agricultura antigua y moderna, y cultivo del azafran; de D. Juan de Torres, necesidad de los prados naturales; de D. José Moscoso, medios de mejorar y aumentar la cultura del trigo; de Don José Cornide, rompimientos de tierras; y de D. Cárlos Lemour, progresos de la Agricultura.

En años sucesivos continuó dando muestras de su actividad y celo por el fomento del cultivo en el reino de Galicia, protegiendo y premiando á los labradores. El periódico oficial contribuia á su vez á que se conociesen las tareas de una corporacion tan laboriosa, así para honra de ella, como para estímulo de los amantes del bien del país.

Las *Gacetas* del año de 1768 refieren ademas que el 2 de Febrero se leyeron los siguientes discursos: del referido marqués de Piedrabuena, sobre los progresos y adelantamientos de que era susceptible la Agricultura en Galicia; de D. José Moscoso, acerca de

las excelencias de la Agricultura y de las calidades de las tierras; de D. Fernando Freire, sobre la superior proteccion del Gobierno en favor de la Agricultura; de D. Adriano Vimercat, con relacion á las propiedades y utilidades de las abejas; y de D. José Cornide, sobre el adelantamiento que han conseguido todas las naciones que han intentado mejorar la Agricultura con el estímulo de premios.

Como consecuencia de este último tema, el secretario D. Bernardino Lago dió cuenta de un acuerdo para otorgar seis premios en dinero y regalar várias semillas á los labradores que más se distinguieran en el cultivo del trigo sarracénico, del raigras, del lino, etc.

Las *Gacetas* de 1771 dan tambien noticia de otra reunion ó asamblea celebrada el 19 de Enero. En ella comenzó el expresado marqués de Piedrabuena por leer un discurso sobre diversos asuntos: arte militar, Agricultura, comercio y ciencias; siguió Don Francisco Mendoza, demostrando la utilidad de ocupar la poblacion sobrante en beneficio de la Agricultura; D. Onofre Bermudez disertó sobre el cultivo de las manzanas de tierra (patatas), y método de fabricar pan de ellas; Don Fernando Freire, sosteniendo que en el país donde fueren mirados con poca atencion los propietarios de tierras, será motivo bastante para la decadencia de la Agricultura; D. Nicolas Valdés pronunció un discurso sobre la utilidad del cultivo, lamentando la falta de plantíos de olivares y almendros; D. Márcos de Argaiz, otro sobre los montes, y la conveniencia y necesidad de cultivar las tierras baldías; D. Juan Torres, en fin, sobre las ventajas que reportaria Galicia si tuviese una Agricultura arreglada á sus circunstancias.

En vista de estas indicaciones, suponemos quedará justificado el que concedamos algun mérito al patriotismo de los ilustres gallegos que, en cierto modo, se anticiparon á la idea que se propuso el ilustre Campomanes de crear Sociedades económicas consagradas principalmente á la Agricultura y demas industrias populares. Por eso recordamos con cierta pena que el P. Fr. Martin Sarmiento, con un desden impropio de su ilustracion, devolviese el título de académico honorario con que le honraron los fundadores de la Academia de Galicia, lamentándose hasta del perjuicio que le habian ocasionado por tener que pagar dos reales del porte del correo. En esta carta, publicada en el tomo XXI, pág. 274 á 278, del *Semanario erudito*, publicado por D. Antonio Valladares y Sotomayor, ridiculiza la moda de fundar academias de gabinete, creyendo que con ellas no se pueden formar cultivadores prácticos, y que es perdido el dinero que se gasta en su sostenimiento.

CUENCA, 1782.

Real cédula de S. M. y señores del Consejo en que se aprueban las constituciones de la Sociedad Económica de Amigos del país, de la ciudad de Cuenca y su provincia.—Madrid, 1782, por J. Ibarra. En 4.°, 75 páginas.

En la misma portada se intercala un lindo grabado; la empresa, quizás, de la Sociedad. Sentada una matrona sobre los atributos de la Agricultura, entrega una hoz á un jóven labrador, miéntras unos aldeanos, que tal vez figuran ser sus padres, presencian respetuosamente el acto. Sobre este grupo hay esta leyenda: *Al bien público.*

El abogado D. Francisco Auñon, vecino de Cuenca, representó sobre los varios males que afectaban á la Agricultura del país por no saber los naturales aprovechar el precioso elemento del agua ni el de los abonos, ni conocer el beneficio de los plantíos, etc., y esto fué lo que dió orígen á la creacion de la Sociedad, cuyos estatutos, dignos por cierto de atencion y estudio, aparecen aprobados por Real cédula, dada en San Ildefonso, á 8 de Agosto de 1782.

Como principal objeto de su instituto, se determina el fomento de la Agricultura en sus tres ramos de labranza, cría de ganados y cultivo de árboles, sin excluir las artes, oficios é industria, en la cual se comprenden las invenciones, máquinas, secretos y artificios para facilitar las maniobras en hilados, tejidos y otras labores. Uno de los medios que se establecen para aumentar los recursos de la Sociedad, es el de imprimir y expender libros útiles, escritos por los mismos socios.

Conocemos otra edicion muy posterior, de ménos esmero tipográfico, y que carece de la indicada viñeta. Todo el contenido es enteramente igual, incluso el de la portada: la diferencia está en que se dice *reimpreso en Cuenca*, año de 1815. Es un folleto en 4.°, de 84 páginas.

CHINCHON, *Madrid*, 1780.

Estatutos de la Sociedad Económica de la M. N. y M. L. villa de Chinchon, erigida con aprobacion real, para la instruccion christiana, socorro de los verdaderos pobres y fomento de la industria. —Madrid, 1780, por D. Manuel Martin. En fólio, XXI páginas.

El objeto ó fin de la Sociedad es muy semejante al establecido en los estatutos de la de la Bañeza, esto es, desterrar la mendicidad, fomentar la fábrica de paños, y promover el útil aprovechamiento del abundante fruto de cáñamo y esparto que se producia en el término. La fecha de la Real cédula de aprobacion, dada en Madrid, es de 24 de Noviembre de 1780. La empresa tambien guarda alguna semejanza con la de la Sociedad referida; representa una niña hilando al torno, y un niño ocupado en una obra de esparto; la caridad les premia, poniendo al niño una corona de flores y alargando á la muchacha algunas monedas; se nos figura que el repartimiento de estos dones apareceria mejor á la inversa. El lema dice así: *Enseña, socorre y premia.*

ECIJA, *Sevilla*, 1819.

GALICIA (V. CORUÑA).

GERONA, 1834.

GIJON, *Oviedo*, 1836.

GOMERA (LA), *Canarias*, 1776.

GRAN CANARIA, 1777.

GRANADA, 1776.

Real provision de S. M. y señores del Consejo, en que se aprueban los estatutos de la Sociedad

Económica de Amigos del país, establecida en Granada, á fin de promover la Agricultura, industria y oficios.—Madrid, 1777, por J. Ibarra. En fólio, 22 páginas.

Se solicitó el permiso para constituir la Sociedad, el 16 de Agosto de 1775, y la Real provision fué dada en Madrid, á 28 de Noviembre de 1776. Figuran entre sus principales objetos «producir Memorias para alentar y mejorar la industria en general y auxiliar la enseñanza; el fomento de la Agricultura en los varios ramos á que da proporcion el fecundo terreno del reino; la aplicacion de sus materias primeras á manufacturas; la cría de ganados y seda, y aprovechamiento de la pesca en su dilatada costa.»

Eligió para empresa y sello una medalla, en que se manifiesta el sol cercano á su nacimiento, sombras y nubes al ocaso, y en su círculo este lema: *Disipa las tinieblas, y sale para todos*, aludiendo á que el Instituto de la Sociedad es promover la educacion de todas clases y animar la industria, ilustrando á todos para que conozcan su valor y se aprovechen de ella.

Con igual portada de «Real provision», etc., se reimprimió dicho folleto en Granada, año de 1827, imprenta de D. Juan Estéban Alonso, en 4.°, 40 páginas, no apareciendo en él otra novedad que la de haber resuelto el Consejo, en 21 de Julio de 1799, á propuesta de la Sociedad, sustituir la expresada medalla con otra, que se reduce á una granada entreabierta, rodeada de abejas, y esta leyenda: *Admiranda labunt levium spectacula rerum.*

Más tarde, el 10 de Mayo de 1855, en uso de las facultades de la legislacion moderna, aprobó la Sociedad granadina un reglamento, que se imprimió en Granada en 1856, por Sanz, en 4.°, 24 páginas. Consta de ciento cincuenta artículos, en los cuales, despues de sentado el principio de que el objeto de la corporacion es promover y fomentar, por cuantos medios sean dables, la instruccion pública, la Agricultura, las manufacturas y los oficios, el comercio, las mejoras locales en el órden material y moral, y las bellas artes, se establecen los medios que para ello han de emplear las seis secciones en que se dividen los socios.

GUADALAJARA, 1834.

HABANA, 1792.

Estatutos de la Sociedad patriótica de la Habana. Aprobados por S. M.—Habana, 1793, imprenta de la Capitanía general. En 4.°, 25 páginas.

Fueron propuestos y suscritos en la Habana, el 27 de Abril de 1791, por los Sres. D. Luis Peñalver y Cárdenas, el conde de Casa Montalvo, D. Juan Manuel O-Farril y D. Francisco José Basabe, y aprobados por el Rey en Madrid, á 15 de Diciembre de 1792, determinándose en el primero de sus artículos que el instituto de la Sociedad era promover la Agricultura y comercio, la crianza de ganados é industria popular, y oportunamente la educacion de la juventud, con cuyos objetos deberia de imprimir sus Memorias todos los años. El escudo es el mismo que el de la Habana: tres castillos sobre una llave, una orla con los atributos de la Agricultura, la industria, el comercio y cría de ganados, y un mote que dice así: *Regi et patriæ.*

Dichos estatutos se sustituyeron por otros, que la misma Sociedad propuso en 1831, y que con várias modificaciones se aprobaron por Real órden de 12 de Setiembre de dicho año, trasladada el 9 de Diciembre al director de la Sociedad. El opúsculo impreso dice así:

«*Estatutos de la Sociedad económica de Amigos del país de la Habana, aprobados por el Rey Nuestro Señor, é impresos por acuerdo de la misma.*—Habana, 1833, imprenta del Gobierno, Capitanía general y Real Sociedad Patriótica de S. M. En 4.°, 29 páginas.»

Constan de 23 títulos, divididos en 119 artículos, conservándose en los mismos términos el fin ú objeto de la Sociedad.

HERRERA DE RIO PISUERGA, *Palencia*, 1788.

HUELVA, 1836.

Estatutos de la Sociedad económica de Amigos del país de la provincia de Huelva.—Huelva, 1852, por F. de Galvez y Palacios. En 4.°, 21 páginas.

Constan de 50 artículos y uno adicional; divídese la corporacion en las secciones de Agricultura, comercio é industria, ciencias y artes, y beneficencia. *Fomenta enseñando*, es el lema que adorna el sello, de conformidad con las bases generales del decreto de 1855, agregándose las armas de la provincia. A los estatutos sigue el acta de la sesion celebrada el 17 de Mayo de 1852, con objeto de reconstituirse por iniciativa del Gobernador de entónces, D. Mariano Alonso y Castillo. Tambien se inserta una lista de los concurrentes al acto y otra de los socios inscritos.

Por separado se imprimió el mismo año un Reglamento, que consta de 21 capítulos, dividido en 120 artículos; en él se emplea este lema: *Portus maris et terræ custodia.*

HUESCA, 1834.

JACA, *Huesca*, 1783.

Real cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se aprueban los Estatutos formados para la Sociedad económica de Amigos del país de la ciudad de Jaca y sus montañas.—Madrid, 1783, por J. Ibarra. En 4.°, 56 páginas.

Está fechada en Madrid, á 10 de Octubre de 1783, figurando á la cabeza de los consejeros que suscriben la aprobacion, el conde de Campomanes. Los estatutos constan de siete títulos, divididos en 57 capítulos. En el primero de éstos se consigna, como de costumbre, que el objeto de la Sociedad es el fomento de la Agricultura, artes y comercio, y en el último, que se considera agregada ó dependiente de la de Zaragoza. La empresa es una medalla en que figuran los atributos de los tres referidos ramos, con las montañas, valles y riberas del rio Aragon, cuyas aguas, uniéndosele diferentes arroyos, regaban el terreno del antiguo condado y reino primitivo. El lema es: *Más riego con más caudal*, aludiendo á la agregacion y conformidad con que habian de correr (como los dos rios de Aragon) las dos Sociedades Económicas de Zaragoza y de Jaca, en beneficio del reino.

JAEN, 1786.

Estatutos de la Sociedad económica de Amigos del país de la ciudad y reino de Jaen. — Jaen, 1791, por Pedro Josef de Doblas. En 4.°, 107 páginas; edicion esmerada, con una viñeta, que representa una fuente, con esta inscripcion: *Benéfica para todos.*

Precede á los estatutos, y así se expresa en una segunda portada, la Real cédula de S. M. y señores del Consejo, de 24 de Julio de 1790, por la cual se aprueban aquellos, con varias adiciones y limitaciones relativamente á los proyectados. La Real cédula es notable, porque haciéndose cargo del razonamiento que se expuso al pedir la fundacion de la Sociedad, se hace mérito de las causas de la decadencia de la Agricultura, de la falta de arbolados, de los perjuicios de las corrientes de los rios, y de la industria de la seda, etc., etc.

La Sociedad, se dice en los estatutos, ademas de auxiliar la enseñanza y de fomentar la Agricultura y cría de ganados, se dedicará á investigar los abusos que se hubieren introducido en perjuicio del adelantamiento de las artes, teniendo presentes las ideas que muy sabiamente se especifican en el *Apéndice á la Educacion popular.*

Hablando de la empresa y sello, se dice: «Atendiendo á que en esta capital y su provincia hay abundancia de aguas exquisitas, que unas veces reuniéndolas, y otras distribuyéndolas con la debida proporcion, serán la primitiva causa de la felicidad comun, así en el fomento de la Agricultura, prados artificiales, plantacion de árboles y cría de ganados, como en suministrar copiosamente las primeras materias de las manufacturas, facilitando tambien el comercio, pues como dice una ley, el agua hace crecer todas las cosas, ha elegido la Sociedad, para su divisa, empresa y sello, una fuente que, derramando por distintos caños sus aguas, sea símbolo, que demuestre en la union de su centro, la que tiene en sí esta Sociedad, y en los diversos raudales que salen de ella por la circunferencia, sus diferentes comisiones para el fomento y prosperidad de la patria.» El lema es, como hemos dicho: *Benéfica para todos.*

La Sociedad se instaló efectivamente, pero de un modo provisional, el año de 1786 y dia 25 de Julio, por más que los estatutos no recibiesen la sancion Real hasta la fecha indicada. Al anotar en el Art. 49 sus *Anales*, publicados en 1820, indicamos algunas de las vicisitudes que sufrió, y las materias de que se trata en aquel opúsculo.

JEREZ DE LA FRONTERA, *Cádiz*, 1787.

Estatutos de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Jerez de la Frontera. — Jerez, 1855, imprenta de Bueno. En 4.°, 16 páginas.

Constan de 52 artículos, y fueron aprobados en Junio de 1855, determinándose, conforme á la legislacion moderna, que el objeto de la corporacion es promover, por cuantos medios estén á su alcance, la prosperidad pública; su lema: *Felicitas publica.* Ántes fué regida esta Sociedad por los estatutos que la concedió Cárlos III, en Real cédula de 18 de Junio de 1786; reducida á la nulidad por algun tiempo, se restableció en 4 de Mayo de 1833, rigiéndose por los mismos estatutos que se reimprimieron en Cádiz el año de 1836, por Niel, hasta que adoptó los referidos de 1855, atemperándose al Real decreto de 1855.

LEON, 1782.

Estatutos de la Sociedad económica de Amigos del país de Leon. — Leon, 1839, por Pedro Muñoz. En 4.°, 23 páginas.

Constan de 40 artículos, y están fechados en 15 de Noviembre de 1838. La Sociedad los remitió á la aprobacion de S. M., pero el Gobierno los devolvió con Real órden de 4 de Diciembre de 1838, advirtiéndola que, conforme á la Real órden de 14 de Febrero de 1836, sólo estaba en el deber de remitir copia de ellos al Jefe político. Divídese el personal que la compone en las cuatro secciones de Agricultura, artes, comercio é instruccion pública. Su objeto es el generalmente adoptado por las demas de su clase, como no podia ménos de suceder despues de dictado dicho Real decreto de 1855. Entre los pocos impresos que conocemos de esta Sociedad, damos noticia, en el artículo número 270, de unos *Discursos en relacion de las principales actas* que publicó en 1817 y 1819.

LÉRIDA, 1834.

Estatutos de la Sociedad económica de Amigos del país de Lérida. — Lérida, 1855, por José Sol. En 4.°, 21 páginas.

Al fijar la fecha de su instalacion, respetamos, como en todos los casos en que carecemos de otros antecedentes, la que se refiere en las noticias á que aludimos al comenzar esta reseña. Los estatutos tienen la fecha de 10 de Junio de 1855, y constan de 141 artículos, observándose las bases generales del Real decreto de 2 de Abril de 1855.

LIÉBANA, *Santander*, 1839.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de Liébana. — Madrid, 1840, Compañía tipográfica. En 4.°, 8 páginas.

Constan de 25 artículos y uno adicional, y están fechados en Pótes, á 15 de Diciembre de 1839. En cuanto al contenido, no debemos sino referirnos á la noticia de los precedentes relativos á Lérida.

LOJA, *Granada*, 1791.

LUCENA, *Huelva*, 1781.

A expensas de la Real Sociedad laboriosa de Lucena, aparece publicada una Memoria sobre el melazo de los olivos, que dejamos anotada en el artículo número 645.

LUGO, 1783.

En el *Memorial literario*, correspondiente al año de 1788, tomo XV, páginas 99 y 226, se insertan dos discursos que leyó ante esta Sociedad de Lugo Doña María Reguera Mondragon; versan principalmente sobre la educacion popular.

MADRID (V. MATRITENSE).

MÁLAGA, 1790.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de la provincia de Málaga. — Málaga, 1854, imprenta del *Avisador Malagueño*. En 4.°, 11 páginas.

Constan de 56 artículos y cuatro adicionales; fueron aprobados en 11 de Diciembre de 1849, y adicionados en 2 de Marzo de 1851. Tiene por objeto la Sociedad procurar el adelantamiento y progreso de todos los ramos que favorezcan la educacion pública, aumenten la riqueza de la provincia y el bienestar físico y moral de sus habitantes. Conocemos una edicion de los estatutos que la regian anteriormente, hecha en la misma ciudad, é imprenta del comercio, el año de 1838, pero ni unos ni otros varian ni podian variar en la esencia, una vez publicado el Real decreto de 1835. Esta Sociedad acaba de comenzar la publicacion de un periódico mensual, en números de 16 páginas, imprenta del *Correo de Andalucía*. La edicion es muy esmerada y la redaccion correcta; los pocos números que nos son conocidos hasta el presente, no ofrecen grande interes para la Agricultura.

MALLORCA (ó *Mallorquina*), 1778.

Estatutos de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Mallorca, aprobados por la misma en sesion de 6 de Setiembre de 1847. — Palma, 1847, por Felipe Guasp. En 4.°, 18 páginas.

Constan de 40 artículos; no se establece division de secciones, pero sí que el objeto de la Sociedad Económica Mallorquina es el de promover la Agricultura, el comercio y las artes, y cuanto tenga relacion con el incremento de la riqueza pública, respetando así las prescripciones generales dictadas en 1835. Los estatutos interinos por que se rigió esta Sociedad en un principio, se imprimieron en Mallorca, año de 1785, por Sarrá. En el año anterior de 1784 publicó unas Memorias, de cuyo volúmen nos hacemos cargo en el lugar correspondiente. Se dice en la portada que son la primera parte, pero no tenemos noticia de que se hayan publicado otras posteriores. En dicho artículo, que es el número 700, indicamos dónde pueden consultarse otros asuntos referentes á esta misma Sociedad.

MATRITENSE, 1775.

Real cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, con lo demas que se expresa, á fin de promover la Agricultura, industria y oficios. Año de 1775. (Hay un sello que representa las armas de España.)—Madrid, en la imprenta de Sancha. En fólio, 49 páginas.

El citado año, estampado junto al escudo, debe querer significar el de la creacion de la Sociedad, no el de la impresion de sus estatutos, porque en las páginas 14 y 16 se insertan algunas notas instructivas, referentes á ligeras modificaciones, mandadas hacer por Reales disposiciones de 7 de Agosto de 1778 y 3 de Febrero de 1792; la edicion, pues, corresponde, por lo ménos, á esta última fecha.

La Real cédula de aprobacion está dada en San Lorenzo, á 9 de Noviembre de 1775, y en sus preliminares se refiere que D. Vicente de Rivas, D. José Faustino de Medina y D. José Almarza gestionaron, por sí y á nombre de otros vecinos de Madrid, el establecimiento de una Sociedad Económica de Amigos del país, á ejemplo de las que ya habia en otros pueblos, con el objeto de mejorar ó adelantar las tres clases de Agricultura, industria y oficios ó artefactos, y al final se advierte que si la experiencia aconsejase alguna modificacion en ellos, se hiciera presente por la Sociedad misma.

Los estatutos de la Sociedad Económica Matritense siempre han servido de base, como venimos indicando, para los de las demas del reino, particularmente los de ésta, que era su primera época, y así es que con frecuencia se ven literalmente trasladados sus títulos y artículos. En los primeros artículos se determina su objeto en estos términos: «Su instituto es conferir y producir las Memorias para mejorar la industria popular y los oficios, los secretos de las artes, las máquinas para facilitar las maniobras y auxiliar la enseñanza. El fomento de la Agricultura y cría de ganados será otra de sus ocupaciones, tratando por menor los ramos subalternos relativos á la labranza y crianza. En sus Memorias anuales dará al público los discursos que vayan trabajando los socios.»

Los epígrafes de los 18 títulos en que se dividen los estatutos son los siguientes, y los expresamos por dicha consideracion de que los de las demas Sociedades pertenecientes á aquella época vienen á ser lo mismo, con raras excepciones: 1.° De la Sociedad en comun; 2.° De las tres clases de socios; 3.° de las Juntas ordinarias y extraordinarias; 4.° De los oficios de la Sociedad; 5.° Del director; 6.° Del censor; 7.° Del secretario; 8.° Del contador; 9.° Del tesorero; 10.° De las Memorias impresas de la Sociedad; 11.° De la librería; 12.° De las comisiones; 13.° De los premios; 14.° De las escuelas patrióticas; 15.° De la empresa y sello de la Sociedad; 16.° De la residencia de la misma; 17.° De las cinco Sociedades agregadas (Toledo, Guadalajara, Segovia, Ávila y Talavera); 18.° De la confirmacion y autoridad de los estatutos.

La empresa es una medalla, en que campean los atributos de la Agricultura, industria, artes y comercio, con el lema: *Socorre enseñando.*

Observando el órden cronológico, darémos noticia á continuacion, de los estatutos que se formaron para la Junta de señoras socias, y de los que sustituyeron despues á los de 1775.

Estatutos de la Junta de Sócias de honor y mérito de la Sociedad económica de Madrid. — Madrid, 1794, por Sancha. En 4.°, 38 páginas.

La aprobacion del Rey está comunicada por el duque de la Alcudia á la condesa de Truillas y marquesa de Ariza, desde Aranjuez, á 10 de Abril de 1794. Autoriza la copia, como secretaria, la condesa del Montijo, en Madrid, á 6 de Mayo de 1794. En el artículo 2.° se consigna que el objeto de la Junta «es establecer y radicar la buena educacion, mejorar las costumbres con su ejemplo y sus luces, introducir el amor al trabajo y fomentar la industria.»

No dejó de ser debatida la cuestion de si las mujeres habian ó no de componer parte de las sociedades económicas. Contra la opinion de Jovellanos, que era favorable á la idea, se publicó un discurso de Don Francisco Cabarrus, en el tomo VIII, pág. 75, del *Memorial literario.*

Estatutos de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del país. — Madrid, 1816, por Sancha. En 4.°, 89 páginas.

Teniendo en cuenta que los estatutos de dicha Sociedad económica, aprobados por Real cédula dada en San Lorenzo, á 9 de Noviembre de 1775, se adoptaron con la calidad de *por ahora*, interin la experiencia aconsejaba su alteracion, fueron propuestos y aprobados estos otros en 9 de Julio de 1816. Constan de 18 títulos, divididos en 169 artículos. En el segundo de éstos se establece que el instituto de la Sociedad «es fomentar la Agricultura, las artes, el comercio y la instruccion pública, por todos los medios posibles, cuales son la formacion de cartillas rústicas, acomodadas á la inteligencia de los labradores y á las circunstancias del país; extender Memorias y otros escritos oportunos, para promover y mejorar la Agricultura, la cría de ganado, las artes y los oficios útiles; publicando y dando á conocer los secretos y las máquinas que puedan ser convenientes, distribuir gratuitamente las semillas y plantas que puedan aclimatarse, proponer y distribuir públicamente algunos premios para excitar la aplicacion y la circulacion de luces», etc. La empresa ó sello es el mismo que hemos indicado anteriormente.

En la pág. 81 se inserta el Real decreto de 9 de Junio de 1815, que trata del restablecimiento de las Sociedades Económicas del reino, del nombramiento de sus diputaciones permanentes en la córte, y de que todas aquellas corporaciones creadas ó que se creasen, acomodáran su organizacion á la que tenía la de Madrid. De esta Real disposicion, como de carácter general, darémos noticia más amplia al llegar á la última division de este artículo.

Muchos y muy notables son los esfuerzos que en todos tiempos ha hecho esta corporacion por corresponder dignamente á los fines de su instituto, y grandes los beneficios que ha reportado al país cuando se hacian oir sus desinteresados consejos ante el poder del Estado. Del patriotismo y saber de sus individuos salió la antorcha que todavía ilumina las cuestiones más trascendentales en el sagrado derecho de la propiedad y en el fomento de la riqueza pública, y apénas habrá reforma moderna administrativa, digna de aplauso, que si no ha tenido orígen en el seno de la Sociedad Económica, no la haya ésta discutido é ilustrado con las luces de sus individuos. Varios insignes patricios podriamos citar, que han enaltecido el nombre de la Matritense, pero esto sería palidecer las aureolas de Jovellanos y de Campomanes, que destacan en primer término. Campomanes acababa de publicar su célebre discurso sobre la industria y educacion popular en 1775; el 30 de Mayo del propio año se solicitó del Consejo de Estado la debida autorizacion para crear la Sociedad; el Fiscal del Consejo evacuó el dictámen al tercer dia; el 17 de Junio se expidió la licencia, y el 16 de Setiembre se celebró la primera sesion; era Fiscal del Consejo Don Pedro Rodriguez Campomanes.

En la imposibilidad de trazar la honrosa historia de la Económica Matritense, remitimos al lector á la que comenzó á publicar D. Plácido Jove y Hevia, en el *Amigo del País* del año de 1849, tomo VII, páginas 2, 10, 33, 57 y 73. Explica primeramente en ella el orígen de tales corporaciones, y la utilidad de su creacion; luego los esfuerzos de los patricios que promovieron la instalacion de la de Madrid, y los medios pecuniarios con que ha contado para su existencia, como ciertos donativos personales de los reyes, príncipes é infantes, otros de los particulares y del Gobierno, diversos arbitrios sobre la renta de loterías, la de correos y la Imprenta Real. Esta reseña histórica se halla desgraciadamente interrumpida, primero por ausencia del autor, despues acaso por la supresion del periódico.

Entre otros materiales que nos prestan las tareas de la Sociedad para nuestra Bibliografía, debemos hacer especial mencion de los seis tomos de Memorias que publicó en los años 1780 á 87, y del referido *Amigo del País*, periódico que sostuvo desde al año 1844 hasta 1849, formando siete volúmenes. Los registramos en su lugar respectivo, así como un discurso que ante ella pronunció, en 1816, el marqués de Altamira (art. núm. 284), un expediente iniciado por ella en 1861 sobre colonias peninsulares (artículo núm. 382), y unos opúsculos de la Junta general y pública que celebró el 25 de Enero de 1794 y en 11 de Febrero de 1838 (artículos números 501 y 502), impresos todos que, á nuestro juicio, ofrecen verdadero interes para la Agricultura. Otros muchos documentos contendrá su archivo, dignos de consultarse, como acontecerá tambien en las demas Sociedades Económicas que han dado muestras semejantes de laboriosidad, pero ni está á nuestro arbitrio el examinarlos, ni creemos que haya dejado de publicar los de mayor interes, supuesto que en todas épocas ha tenido en su mano elementos de publicidad.

Medina de Rioseco, *Valladolid*, 1786.

Las constituciones de dicha Sociedad se imprimieron en Madrid, el año de 1787, en un folleto en 4.°, imprenta de Gonzalez. En el *Memorial literario* de 1787, tomo XII, pág. 644, se da noticia de su instalacion, verificada el 14 de Setiembre del antedicho año 1786.

Medina del Campo, *Valladolid*, 1787.

Medina-Sidonia, *Cádiz*, 1786.

Estatutos de la Real Sociedad patriótica de la M. I. ciudad de Medina-Sydonia. Año de 1786. Con superior permiso. A expensas del Ilmo. Sr. Don Josef Escalzo y Miguel, Obispo de Cádiz, del Consejo de S. M., su fundador. — Cádiz (1786), por D. Juan Ximenez Carreño. En 4.°, 46 páginas.

Tambien, segun ántes lo hemos advertido, figura como fundador y protector dicho ilustre señor obispo en la portada de los estatutos de la Sociedad de Alcalá de los Gazules.

La instalacion de la de Medina-Sidonia se solicitó en 13 de Setiembre de 1785, y los estatutos aparecen aprobados en San Ildefonso, á 14 de Setiembre

de 1786, despues de oido el Consejo y la Sociedad Económica de Madrid, que eran los trámites establecidos. El objeto se determina en iguales términos que en los de la de Alcalá. La empresa y sello representa un enjambre de abejas al rededor de la colmena; en la parte superior se lee este lema, tomado de *Las Geórgicas* de Virgilio: *Mens omnibus una.*

MÉRIDA, *Badajoz*, 1836.

Reglamento de la Sociedad Económica de Amigos del país de la ciudad de Mérida.—Madrid, 1851, imprenta del Colegio de Sordo-mudos y de ciegos. En 4.°, 16 páginas.

Se atribuye á esta corporacion la antigüedad del año 1836, mas dicho Reglamento aparece aprobado por el Gobernador civil, el 25 de Marzo de 1851. Consta de 33 artículos; la Sociedad se divide en las tres secciones de beneficencia, de Agricultura y de ornato público, por cuanto que su principal objeto es promover los intereses materiales de la poblacion.

MOTRIL, *Granada*, 1787.

MURCIA1, 777.

Real cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de la ciudad de Murcia, establecida en ella bajo la Real proteccion. — Murcia, 1778, por Felipe Teruel. En 4.°, 46 páginas.

Todos los ejemplares que conocemos de esta edicion, tienen impresa la portada con tinta roja y negra. Algun tiempo despues se publicó una segunda edicion, y en 1831 otra, fechada en Murcia, el 24 de Octubre, hecha en la imprenta de los herederos de Muñiz, en 4.°, y 42 páginas, sin contener ni más ni ménos que las anteriores ediciones.

La Real cédula de aprobacion está dada en Madrid, á 27 de Noviembre de 1777, y como los estatutos propuestos se modificaron y adicionaron por la Sociedad de Madrid y por el Consejo, resultan redactados, con corta diferencia, como los de aquella. Así es que se dice en los primeros artículos: «Su instituto es conferir y producir las Memorias para mejorar la industria popular y los oficios, los secretos de las artes, las máquinas para facilitar las maniobras y auxiliar la enseñanza. El fomento de la Agricultura y la cría de ganados será otra de sus ocupaciones, tratando por menor los ramos subalternos, relativos á la labranza y crianza.»

Esta Sociedad acostumbraba á celebrar sesiones públicas anuales, para premiar á los alumnos de sus enseñanzas. El año de 1832 tuvo efecto una muy solemne y animada, en la que se leyeron discursos y poesías alusivas al objeto, habiendo merecido los honores de que se consignára el acto en un opúsculo, cuya portada dice así:

«*Junta pública, celebrada en la mañana del 29 de Mayo de 1832, en obsequio de nuestro augusto Soberano, el Sr. D. Fernando VII, Q. D. G., por la Real Sociedad Económica de Amigos del país de la provincia de Murcia.* — Murcia, 1832, por los herederos de Muñiz. En 4.°, 30 páginas.»

Hay un sello, que en medio de una orla contiene un grupo de instrumentos de ciencias y artes, y en la parte superior esta inscripcion: *Fomenta enseñando.* Nada interesante comprende este opúsculo con respecto á la Agricultura; estaba pendiente la oferta de un premio sobre el cultivo del arroz en secano, segun se indica en las páginas 26 y 27.

NAVARRA, 1836.

NUMANTINA, (V. SORIA).

ORENSE, 1834.

OSUNA, *Sevilla*, 1778.

OVIEDO (V. ASTÚRIAS).

PALENCIA, 1817.

Estatutos provisionales para la Real Sociedad Económica de la ciudad y provincia de Palencia.— 1819.

Hemos visto alguna cita en que se da por instalada la Sociedad de Palencia en dicho año de 1817, mas no conocemos ningunos estatutos impresos. Tal vez participemos de algun error, pero se nos figura que su propuesta coincidió con la disposicion de que todas las Sociedades del reino organizáran sus constituciones de conformidad con la de Madrid; que, en su consecuencia, no llegaron á aprobarse las que propusieron los promovedores del pensamiento, y que los mismos acordaron otros nuevos estatutos en 25 de Junio de 1819. Si la copia que tenemos á la vista es exacta, como no hay motivo para dudar, constaban de 116 artículos, en el tercero de los cuales se consignaba lo siguiente: «Corresponde á este cuerpo fomentar la Agricultura, las artes y el comercio, añadiendo la instruccion pública por todos los medios posibles, publicando Memorias, haciendo ensayos prácticos, por ser la luz más acomodada á la inteligencia de los cultivadores, distribuir semillas y plantas útiles, y adjudicar premios para excitar la aplicacion y adelantamientos en todos los ramos de su instituto.»

Se describe lo que habia de constituir el sello ó empresa: «Un gran campo que represente la exportacion de los frutos del país, por algunas barcas del canal de Castilla; algunos caseríos rurales, y una matrona que simbolice la riqueza; todo coronado con una orla de espigas y demas frutos de la tierra.»

PAREJA, *Guadalajara*, 1817.

Ordenanzas de la Real Sociedad de Agricultura, creada en la villa de Pareja y sus aldeas el año de 1816.—Madrid, 1817, por Lopez y hermano. En 4.°, 42 páginas.

D. Lázaro de Soto elevó á S. M., en 18 de Enero de 1816, un recurso, refiriendo que los desastres de la guerra de la Independencia habian aniquilado la Agricultura del término de la villa de Pareja y sus aldeas (provincia de la Alcarria), presentando un proyecto de ordenanzas para una Real Sociedad de Agricultura; y S. M., prévio informe de la Sociedad Económica Matritense, le aprobó en 28 de Marzo de 1817. Se encomienda al cuidado de la Sociedad el fomento de la Agricultura en todos sus ramos, la defensa de los labradores, etc., etc.

En la pág. 31 se inserta el discurso que con motivo de la instalacion pronunció el presidente interino, D. Dionisio de Benito y Hermosilla, y á continuacion la lista de los socios.

Algunos años despues de su instalacion, segun los anuncios de la *Gaceta* del de 1820, publicó dicha corporacion un «Tratado de los conocimientos que deben acompañar á los compradores de seda en rama, y de los medios que deben valerse para descubrir los defectos del hilado.»

PLASENCIA, *Cáceres*, 1780.

POBLA DE SEGUR, *Lérida*, 1836.

PONTEVEDRA, 1834.

PUERTO REAL, *Cádiz*, 1783.

En el tomo VII del *Memorial literario*, pág. 179, se inserta el discurso de apertura ó de instalacion de la Sociedad de Puerto Real, pronunciado por el canónigo D. Antonio Guerrero y Peñaranda.

PUERTO RICO, 1829?

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, de Puerto Rico.—Puerto Rico, 1829. En la oficina del Gobierno. En 4.°, 15 páginas.

Carecen de todo preliminar, de aprobacion y de fecha: al final les suscriben el director D. José María Vertiz, y el secretario D. Francisco Tadeo de Rivero. Constan de 39 artículos, el 1.° de los cuales está redactado de esta manera: «La Sociedad Económica de Amigos del país se establece, como las demas de su clase, para el adelantamiento de la Agricultura é industria, aumento de poblacion y mejora de la instruccion pública; en una palabra, para todo lo que pueda contribuir á que esta hermosa isla se aproveche de su feracidad y de las ventajas de su situacion.» A la Comision de Agricultura se la encomienda, segun el Art. 19, la introduccion y propagacion de semillas, de instrumentos y máquinas para los trabajos agrarios, adquirir un campo para hacer ensayos, formar cartillas rústicas, y distribuir premios para fomentar los plantíos y la cría de ganados.

REQUENA, *Valencia*, 1785.

RIOJA CASTELLANA, 1788–1792.

Estatutos de la Real Sociedad Económica de la Rioja Castellana, aprobados por S. M., en 10 de Octubre del 1792.—Madrid, 1793, por Sancha. En 4.°, 20 páginas.

Al principio de la Real cédula de aprobacion, que en dicha fecha fué expedida en San Lorenzo, se hace mérito de que por otra de 12 de Abril de 1788 se aprobaron unos estatutos, formados para el régimen y gobierno de una Sociedad Económica de los cosecheros de los 52 pueblos de la Rioja Castellana, cuya corporacion acudió, en 21 de Junio del citado año 1792, en solicitud de reforma de los mismos, en los términos que aquí aparecen. De conformidad, sin embargo, con las bases de los primitivos, se dice en los primeros artículos: «Esta Sociedad se compondrá de todos los cosecheros, así eclesiásticos, seculares y regulares, como legos, de los pueblos de la Rioja Castellana, comprendidos en los corregimientos de Logroño, Santo Domingo de la Calzada, con Miranda de Ebro y los de la intendencia de Soria. Su objeto será facilitar la extraccion de la crecida cantidad de vino, que es la principal cosecha del país, y en que consiste su mayor ocupacion; tomar las más eficaces providencias para mejorarlo, sin perder de vista las otras partes de su Agricultura, y cuanto crea en su beneficio, atendiendo á que el plantío y cultivo de viñas no perjudique á los demas ramos de que es susceptible el país, ni de fraude los pastos públicos, montes y plantíos de árboles, cuya conservacion y aumento es tan útil y áun necesaria.»

Otra de las atenciones preferentes que se consignan, es la de abrir comunicaciones, de que tanto carecia el país, para la extraccion de sus frutos; y como por Real órden de 7 de Enero de 1790 se la encomendase la construccion del camino carretil desde la ciudad de Logroño hasta empalmar con el proyectado de Santander á la Rioja, ademas de los ramales ó hijuelas que habian de poner en comunicacion á todos aquellos pueblos, propuso, en 26 de Agosto de 1798, y fueron aprobadas en 23 de Agosto de 1799 por D. Mariano Luis de Urquijo, primer secretario de Estado y superintendente general de caminos, las ordenanzas, que constan en un opúsculo que pasamos á reseñar ligeramente.

Ordenanzas dispuestas por la diputacion de la Real Sociedad de la Rioja Castellana, para la conservacion de los caminos, plantíos y demas objetos puestos á su cuidado, con aprobacion de S. M. —Logroño, 1799, por Antonio Joseph Delgado. En 4.°, 73 páginas.

Constan de ocho títulos; sus epígrafes son los siguientes: idea general, de lo que debe observar la Sociedad, del juez conservador, de las justicias ordinarias, de los curadores, de los peajeros, de los peones camineros, de las leyes penales.

SALAMANCA, 1834.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, de la provincia de Salamanca.—Salamanca, 1837, por V. Blanco. En 4.°, 28 páginas.

Su emblema es, entre los atributos de la Agricultura y las artes, *Enriquece y hermosea.*

La Sociedad se fundó realmente en 1834; mas como á poco de aprobar sus primeros estatutos se dictára el Real decreto de 2 de Abril de 1835, segun el cual debian uniformarse los de todas las Sociedades, tuvo que reformarlos del modo que aparece en este folleto. Constan de 61 artículos, estableciendo, como es consiguiente, que uno de sus principales objetos es el fomento de la Agricultura.

SAN CLEMENTE, *Cuenca*, 1783.

SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA, *Tenerife, Canarias*, 1778.

Estatutos de la Sociedad Económica de los Amigos del país, de la ciudad de San Cristóbal de la Laguna, capital de la isla de Tenerife, una

de las Canarias. Con Real aprobacion y agregacion á la de Madrid.—Madrid, 1779, por Blas Roman. En fólio, 38 páginas.

Dicha Sociedad se habia constituido interinamente, con aprobacion del comandante general de la Real Audiencia de aquellas islas y del Ayuntamiento de San Cristóbal; mas los estatutos se aprobaron, despues de oido el Consejo, por Real cédula dada en Madrid, á 24 de Octubre de 1778. Su objeto se fijó, por el Art. 2.°, en los términos adoptados por regla general, esto es, «conferir y producir las Memorias para mejorar la industria popular y adelantar cuanto pudiera concernir al bien comun, auxiliando la enseñanza.» Se estableció que su empresa ó sello representase el famoso Pico de Teide, blason de Tenerife, con alguna vista de mar y de campos, en concepto de que así como el Teide es útil por fijarse en él el primer meridiano, por venir á reconocerlo los navegantes, por su elevacion, por sus fuegos subterráneos, por sus azufres y demas producciones, y por su nieve, á la que se atribuyen los manantiales que fertilizan la isla, así la Sociedad se proponia ser útil á los que comercian y á los que cultivan. Por orla figuran los atributos de las artes, de la navegacion, de la Agricultura y de la industria, con este mote: *Nautis et Incolis.*

Sanlúcar de Barrameda, *Huelva*, 1781.

Estatutos de la Real Sociedad patriótica de la muy noble y M. L. ciudad de Sanlúcar de Barrameda.—Sevilla, 1781, por D. Manuel Nicolas Vazquez y Compañía. En 4.°, 32 páginas.

Se hallan estampados en la portada la empresa y sello de la corporacion, los cuales contienen algunos blasones de las armas de la ciudad. Figuran una torre situada á las orillas del mar, la estrella de Vénus en su iluminacion matutina y vespertina, y esta leyenda: *Al trabajo sigue el premio*, queriendo significar que así como aquel lucero previene á los mortales que anticipen el dia para entregarse con fruto á sus tareas, les advierte tambien la hora del reposo.

La aprobacion está dada en San Ildefonso, á 4 de Octubre de 1781; el objeto se determina de este modo: «Promover la Agricultura, oficios y comercio, para darles en este país aquel grado de perfeccion de que sea capaz la naturaleza de su clima, la situacion y demas proporciones de su terreno, indagando diligentemente y practicando con actividad los medios más conducentes á tan loable intento.»

Santiago, *Coruña*, 1784.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, de Santiago, mandados reimprimir por acuerdo de la Sociedad, restablecida en Octubre de este año, á consecuencia del decreto de S. M., las Córtes generales y extraordinarias, y con aprobacion de S. E. la diputacion provincial.—Santiago, 1813, por el socio D. Manuel Antonio Rey. En 8.°, 52 páginas.

No comprendemos bien el sentido de la redaccion que se da á la portada. Es lo cierto que los estatutos aparecen aprobados por Real cédula dada en San Ildefonso, á 25 de Setiembre de 1784, y que se imprimieron por primera ó segunda vez en 1787, en la oficina de Ignacio Aguayo. Hay otra edicion, hecha en Santiago, el año de 1838, por la viuda é hijos de Compañel, precisamente del tamaño y número de páginas que la de 1813. En la portada de aquella se dice: «mandados reimprimir por la misma Sociedad, restablecida por Real órden de 1.° de Diciembre de 1833, segun acuerdo de Junta extraordinaria, celebrada en 29 de Octubre de 1838; cuarta edicion.»

Refiriendo sus objetos, se consigna que son: «mejorar la industria popular y los oficios, auxiliar su enseñanza, divulgar los secretos de las artes, anunciar las máquinas que simplifiquen las maniobras, facilitar su ejecucion y uso, fomentar la pesca, la Agricultura y cría de ganados, procurando se quiten las trabas que á los adelantamientos de todas estas cosas puedan oponerse, etc.

En su primera época eligió para escudo la égida de Minerva cubriendo un arado, un torno de hilar y una red de pescar, con esta leyenda: *Hac tutante vigebunt*, la cual sustituyó despues con esta otra: *Florecerán protegidas.*

Santiago de Cuba, 1787.

Segovia, 1780.

Real cédula de S. M. y señores del Consejo, por la cual se aprueban los estatutos de la Real Sociedad Económica de la ciudad de Segovia.—Segovia, 1781, por Antonio Espinosa. En 4.°, 45 páginas.

Fué dada en Aranjuez, á 12 de Diciembre de 1780, y en el Art. 2.° se establece, segun regla general, que el instituto de la Sociedad es conferir y producir las Memorias para adelantar las fábricas, fomentar la Agricultura y promover cuanto pueda contribuir al bien comun, auxiliando la enseñanza. Figuran como empresa y sello, representados en una medalla, los atributos de la Agricultura y várias artes, unidas á las columnas del puente ó acueducto romano, divisa de la ciudad, á lo cual se agrega el siguiente lema: *Beneficia proportionando;* aludiendo á que así como la ciudad logra, por medio del puente, el beneficio de las aguas, la Sociedad se proponia el bien del público, proporcionando los medios más conducentes.

En el lugar respectivo, artículo núm. 8, damos noticia de las *Actas y Memorias* que esta Real Sociedad publicó por los años 1785 y 93.

Seo de Urgel, *Lérida*, 1836.

Sevilla, 1777.

Estatutos de la Real Sociedad patriótica de la muy noble y M. L. ciudad de Sevilla y su reinado.—Sevilla, 1778, por Manuel Nicolas Vazquez y Compañía. En 4.°, 79 páginas.

Por consecuencia del *Discurso de la industria popular*, várias personas distinguidas de Sevilla meditaron los medios de poner en práctica las sábias ideas en él consignadas, y no hallando otro más á propó-

sito que la ereccion de una Sociedad patriótica, propusieron, en 1776, el pensamiento al Consejo, el cual le aprobó, remitiendo un ejemplar de los estatutos de la Sociedad de Madrid, para que á su tenor formalizasen los suyos. Verificado así, se aprobaron en virtud de Real cédula, dada en Madrid á 16 de Diciembre de 1777; el artículo primero dice: «La Sociedad patriótica de Sevilla y su reinado es un cuerpo que unido, busca los medios que puedan hacer más felices é industriosos su pueblo y su provincia; así, el objeto de sus ocupaciones será el fomentar la Agricultura, adelantar y mejorar las artes y oficios, excitar la aplicacion é industria, y promover cuanto sea dable el comercio y navegacion.»

Segun el título XVI, relativo á las Sociedades subalternas, se consideraban tales las que pudieran establecerse en las primeras ciudades del reino de Sevilla, como Cádiz, Jerez de la Frontera, Écija y Carmona.

La empresa consiste en la que dió á Sevilla Don Alonso el Sabio, que es una madeja anudada por el medio y á los lados las letras NO-DO en significacion de la fidelidad con que se mantuvo constante en su servicio; á ello se agregan tres hachas encendidas y varios instrumentos propios de la Agricultura, de las artes, de los oficios, del comercio y navegacion, con este lema: *Da luces siempre fiel.*

El año de 1779 publicó los dos tomos de Memorias de que damos noticia en el artículo núm. 701.

Mucho más adelante, no considerando adecuados para la época los antiguos estatutos de 1777, ni satisfaciendo á la Sociedad los generales que el Gobierno promulgó en 2 de Abril de 1835, discutió y aprobó otros en 16 de Marzo de 1837, en uso de las facultades que se concedieron á estas corporaciones en virtud del Art. 2.° de la Real órden de 14 de Febrero de 1836; la portada de éstos dice así: «Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de esta ciudad.—Sevilla, 1837, por J. Roselló.» En 4.°, 29 páginas; constan de 195 artículos.

SIGÜENZA, *Guadalajara*, 1776.

SORIA (ó *Numantina*), 1777.

Real cédula de S. M. y señores del Consejo, en que se aprueban los estatutos de la Sociedad Económica de los Amigos del país, de la ciudad de Soria y su provincia.—Madrid, 1778, por Pedro Marin. En fólio, 22 páginas.

Está fechada en Madrid, á 19 de Diciembre de 1777, y establece que el principal objeto de la Sociedad es «combatir la ociosidad de los pobres como principio de su miseria, proporcionándoles ocupacion y empleo de sus fuerzas con el fomento de la industria popular, en artes, oficios y Agricultura»; y como consecuencia de tales principios, el sello figura un jóven robusto, pero con las manos en el seno, que es como, segun se refiere, pinta el sabio al ocioso: para mayor expresion tiene una hortera pendiente á un lado del ceñidor, y al otro una mochila, que son los fondos de que se mantiene la ociosidad en su miseria, á expensas de la piedad indiscreta; en la circunferencia del sello se lee la siguiente sentencia: *El ocioso para nadie es provechoso.*

La Sociedad declaró patrona suya á la Vírgen en el misterio de su Inmaculada Concepcion, en cuyo dia acordó celebrar anualmente una solemne fiesta religiosa, y al siguiente, ó sea el 9 de Diciembre, un oficio y misa de difuntos por los socios que hubieren fallecido.

Se reimprimieron los *Estatutos de la Sociedad Económica Numantina*, en Soria, 1841, por Martin Diez, en 8.°, 13 páginas.

SORT, *Lérida*, 1836.

TALAVERA, *Toledo*, 1778.

TARAZONA DE LA MANCHA, *Albacete*, 1787.

TARRAGONA, 1790.

TÁRREGA, *Lérida*, 1777.

Aparato á la industria popular del Urgel. Real cédula de S. M. y señores del Supremo Consejo por la cual se aprueban los estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, de la villa de Tárrega, en el principado de Cataluña, con el fin de adelantar la Agricultura, artes é industria; insertos en ella los de la Real Sociedad Económica Matritense para lo que expresa. Siguen las actas de la primera junta pública general que se celebró en el dia 26 del mes de Octubre de 1777, y los discursos que en ella pronunciaron el Alcalde mayor de aquella villa y el Director de la misma Sociedad.—Barcelona, 1778, por Francisco Suriá y Burgada. En 4.° mayor, XCIV páginas.

Se insertan efectivamente los estatutos de la Sociedad Económica Matritense, aprobados por Real cédula, dada en San Ildefonso, á 9 de Noviembre de 1775, y á continuacion los de la de Tárrega, que constan de veintidos artículos, y cuya Real cédula de aprobacion está dada en San Lorenzo, á 19 de Agosto de 1777. La comision permanente que habia de tener á su cargo la industria popular de los campos, se proponia mejorar, en cuanto posible fuere, las distintas funciones de la labranza, adquiriendo noticias seguras de las nuevamente inventadas en otras partes para adelantar el lucro del labrador; promover plantíos, mejorar la fabricacion de vinos, etc. Los premios que desde luégo ofreció la Sociedad consistieron en diez libras para el que en sus propias heredades plantase más piés de moreras, con tal que el número excediese de veinte, y media peseta por cada una de las que en el mes de Agosto se encontrasen nacidas y permanentes en la jurisdiccion, ofreciendo ademas sitio para trasplantarles en el caso de que el cultivador careciese de él.

A la cabeza de la primera página va un excelente grabado que representa la Purísima Concepcion, y varios atributos de Agricultura, ciencias, artes y comercio, que sostienen varios genios; en diferentes puntos se leen estas inscripciones: *O felix villa antigua Tarregæ: Tarrega nunc felix jure sodalitii.* La Purísima Concepcion, patrona de Espa-

ña, lo es tambien de aquella villa, y la Sociedad Económica adoptó la imágen para su emblema.

TENERIFE (V. SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA).

TOLEDO, 1775.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país, de Toledo.—Toledo, 1838, por J. de Cea. En 4.°, 35 páginas.

La fecha de la creacion está tomada de los antecedentes que nos sirven de guía cuando carecemos de otros datos. Los estatutos de dicha edicion son los que la misma Sociedad acordó en 28 de Mayo de 1838, en virtud de la legislacion moderna; aparecen aprobados por Real órden de 9 de Junio del mismo año.

La organizacion de las secciones ó clases se divide en tres: de ciencias y artes, de Agricultura, y de comercio. El sello representa en el centro á Mercurio, y en la parte superior hay esta leyenda: *Florece por su industria.*

A falta de otras noticias más importantes, advertirémos que en el tomo x, pág. 19, del *Memorial literario*, se inserta la oracion gratulatoria que en 8 de Setiembre de 1786 pronunció ante la Sociedad Toledana el doctor D. Gregorio Alfonso Villagomez y Lorenzana.

TORDESILLAS, *Valladolid*, 1787.

TREMP, *Lérida*, 1836.

TRUJILLO, *Cáceres*, 1787.

TUDELA DE NAVARRA, 1788.

Historia y estatutos de la Sociedad Tudelana, de los deseosos del bien público.—Pamplona, 1778, por Josef Miguel de Ezquerro. En 4.°, 62 páginas.

Al frente, y como la empresa ó sello adoptado por la Sociedad, figura una matrona que representa la Felicidad; con la mano derecha sostiene un caduceo, y con la izquierda el símbolo de la abundancia. Un corazon que despide llamas de fuego, parece iluminar esta leyenda:

Ardiente aspiro y anhelo
Al bien de mi pátrio suelo.

La parte histórica se refiere á las reuniones preparatorias que tuvieron várias personas ilustradas, á fin de examinar los estatutos de otras Sociedades, para tomar de ellos lo que más se adaptase á las circunstancias del país, donde principalmente se sentia la necesidad de desterrar el ocio y la miseria. Éste es, por tanto, el primer objeto que se consigna en los estatutos, así como el fomento de los riegos, de la labranza, de la cría de ganados y de las manufacturas.

La Real cédula de aprobacion está dada en el Pardo, á 8 de Marzo de 1778, pero conviene advertir que á consecuencia de la legislacion moderna, en Junta de 4 de Noviembre 1842 acordó la Sociedad nuevos estatutos, que constan de 59 artículos y dos adicionales, los cuales se imprimieron en Zaragoza, el mismo año, por José Val. Forman un folleto en 4.°, de 12 páginas.

VALENCIA, 1776-1785.

Instituciones económicas de la Sociedad de Amigos del país de la ciudad y reino de Valencia. Primera parte. Dedicada al Rey Nuestro Señor.—Valencia, 1777, por Benito Monfort. En 4.°, LXII-208 páginas.

Contiene dicho libro la historia de la Sociedad Económica, cuyo origen fué la reunion de siete caballeros valencianos, á principios de 1776, los cuales dieron los primeros pasos para que se inscribieran las personas más distinguidas. Logrado su propósito, solicitaron la Real autorizacion, que les fué concedida en 17 de Junio de 1777, bajo las bases que se insertan.

Forman tambien parte del opúsculo, ademas de dicha reseña histórica, diversas representaciones y discursos, y un programa de premios sobre acciones virtuosas y buenas costumbres á los labradores necesitados, y sobre mejoras en el cultivo y en las fábricas de seda y lencería, etc., etc.

Bien merece esta Sociedad, que es una de las que con más celo, inteligencia y constancia han trabajado por moralizar las costumbres, estimular la aplicacion, premiar el mérito y fomentar el cultivo, que la consagremos alguna atencion especial, siquiera para dar á conocer las diversas publicaciones que atestiguan su desvelo é infatigable laboriosidad.

No dejan de ofrecer algo de curioso sus primeros pasos, ó sea la causa de haber denominado *Instituciones* lo que parecia más natural se llamase estatutos, ordenanzas, reglamentos, etc. Discutíanse las bases ante una gran concurrencia, y á la sazon llegó el Señor Arzobispo, que se honraba de pertenecer ya á la corporacion naciente. Los circunstantes se apresuraron á ofrecerle un punto de preferencia, pero el digno prelado, dando un ejemplo de humildad, que cautivó á todos, ocupó el último lugar; el que le correspondia por su tardanza. Tomando parte en el debate, significó deseos de que á los *Estatutos* se les llamase *Instituciones*, y nadie se opuso por entónces á complacer al que tan dignamente acababa de conducirse. Pronto, sin embargo, se sustituyó con otro, este nombre provisional de *Instituciones*, cuando la corporacion adquirió, algunos años despues, un carácter legal en virtud de la siguiente

Real cédula por la cual se aprueban los estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del país de Valencia.—Valencia, 1785, por Benito Monfort. En 4.°, 54 páginas.

Se expidió en Madrid, á 31 de Enero de 1785, y en los primeros artículos, referentes al objeto de la corporacion, se dice: «Esta Sociedad extenderá por ahora sus cuidados á todo el reino de Valencia; se propone el fomento y mejora de la industria popular en todos los ramos de que es capaz; las fábricas, comercio, navegacion, marinería y pesquería que proporciona la inmediacion de la playa; promover y auxiliar la enseñanza, y en general todo cuanto contribuya á mejorar la constitucion de sus patriotas. A estas ocupaciones se añadirá, como otra de las más interesantes, el adelantamiento de la Agricultura, mediante los debidos conocimientos en la conduccion y

distribucion de aguas para el riego de las tierras, seguridad y aumento de las cosechas, especialmente de la seda, método de la labranza, plantío y cultivo de árboles, crías de ganados, y demas ramos dependientes y subalternos de aquella.»

El sello y divisa es un campo dilatado y lleno de flores á la orilla del mar; de una colmena, á cuyo rededor revolotean algunas abejas, figuran salir estas palabras: *Amistad, patria;* en el centro hay un ramo de flores atado con una cinta, que tiene este mote: *Fert omnia tellus* (aquella tierra lo tiene todo); el sol ilumina dichos atributos; en la parte superior están las armas de la ciudad, y en el contorno varios objetos, que simbolizan la Agricultura, las artes, el comercio, la pesca y la marinería.

En 1854, con arreglo á la legislacion moderna, se publicaron otros estatutos en Valencia, por José Rius; forman un cuaderno en fólio, de 26 páginas; llevan la fecha de 1.° de Febrero de dicho año 1854, y precede una breve reseña de la fundacion provisional de la Sociedad en 1776. Constan de cuarenta y cuatro artículos y uno adicional. Se dice en ellos que el único objeto de los asociados es procurar y promover la educacion y demas ramos de pública prosperidad, y luégo se inserta un reglamento especial de las seis comisiones fijas, desarrollándolo en 12 artículos. A estas comisiones se les da la siguiente denominacion: de educacion y señoras curadoras, de Agricultura, de industria, artes, de ciencias naturales y exactas, de comercio, de redaccion del *Boletin*, y de correccion de estilo.

Algunos años despues, del mismo seno de esta Sociedad salió otra, consagrada exclusivamente á la Agricultura, pero no nos es posible consignar en honra suya ningun hecho ó servicio especial, tal vez por ser de moderna creacion; se rige por los siguientes

Estatutos de la Sociedad Valenciana de Agricultura.—Valencia, 1859, imprenta de *El Valenciano*, ántes de Monfort. En 4.°, 12 páginas.

Entre las interesantes publicaciones que ha dado á luz, y otras que ha patrocinado la Sociedad Económica Valenciana, merecen especial mencion los volúmenes que, bajo el título de *Juntas públicas*, se imprimieron desde 1801 á 1833, y más principalmente el *Boletin Enciclopédico*, que, habiéndose inaugurado en 1841, aun sigue publicándose, si bien no con la regularidad y el interes que en sus primeros años. De ambas cosas damos razon en los lugares respectivos (artículos 100 y 503), pero á mayor abundamiento, anotarémos aquí, por órden cronológico, las demas publicaciones de carácter general de esta Sociedad, prescindiendo de los estatutos ya indicados.

Extracto de las actas de la Real Sociedad Económica Valenciana del año de 1785. Lo publicó, en la Junta general de 1786, el doctor D. Pascual Vicente Lansola, presbítero, su secretario.—Valencia, 1787, por B. Monfort.

Idem del año 1786. Lo publicó en la Junta general del dia 21 de Enero de 1787 dicho doctor.—Valencia, 1788, por T. y T. Ortega. En 4.°, 64 páginas y 3 láminas.

Idem que comprende desde el principio del año 1787 hasta 13 de Noviembre de 1791, por Don Tomas Ricord, presbítero, su secretario.—Valencia, 1792, por B. Monfort. En 4.°, 224 páginas.

Junta pública..... celebrada el 11 de Diciembre de 1799.—Valencia, 1800, por B. Monfort. En 4.°

Idem..... el 9 de Diciembre de 1800. Idem, 1801, por idem. En 4.°, 408 páginas.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1801. Idem, 1802, por idem.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1802. Idem, 1803.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1803. Idem, 1803, 328 páginas.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1804. Idem, 1805. 188 páginas.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1805. Idem, 1806, 157 páginas.

Idem..... el 10 de Diciembre de 1807. Idem, 1807.

Idem..... el 9 de Diciembre de 1808. Idem, 1808.

Idem..... el 8 de Diciembre de 1826. Idem, 1830, 154 páginas.

Juntas públicas celebradas el 8 de Diciembre de 1827, 28 y 29.—Valencia, Octubre de 1832, por Monfort, 162, 14 y 140 páginas, segun la division de dichos años.

Idem celebradas el 8 de Diciembre de los años 1830, 31 y 32.—Valencia, Setiembre de 1833, por idem, 11, 169 y 78 páginas, segun idem.

VALLADOLID, 1784.

Estatutos de la Real Sociedad Económica de Valladolid y su provincia.—Valladolid, 1785. En 4.°, 63 páginas.

El ejemplar que tenemos á la vista carece de portada. Segun los preliminares de la Real cédula de aprobacion, que aparece dada en San Ildefonso, á 23 de Setiembre de 1784, la autorizacion se solicitó en 9 de Noviembre de 1783, y en 19 del mismo se encargó á los promovedores del pensamiento que formularan los estatutos. Están basados, como acontece con todos los de aquella época, en los de la Sociedad Económica de Madrid. La empresa y sello consiste en un sol que rompe una nube y la divide en tres partes, formando un arco iris; una cinta enlaza varios instrumentos de Agricultura, industria y artes, y en el centro se lee: *Disipando ilustra*, aludiendo á que las tres comisiones de la Sociedad se proponian esparcir las luces convenientes para fomentar aquellos tres ramos, que, por más de dos siglos, habian estado oscurecidos y olvidados en Valladolid y su provincia.

VASCONGADA, 1765-1773.

Estatutos de la Sociedad Bascongada de los Amigos del pais, segun el acuerdo de sus Juntas de Vitoria, por Abril de 1765.—San Sebastian (1766), por Lorenzo Josef de Riesgo.

No aparece el año de la impresion, pero del texto se infiere que se hizo en dicho año de 1766.

Este opúsculo viene á comprobar plenamente lo que dejamos indicado en los artículos 349 y 398 respecto á la antigüedad de la Sociedad Vascongada (Bascongada se escribe en todos sus documentos antiguos).

Al frente se inserta una carta del marqués de Grimaldi, fecha 8 de Abril de 1765, dirigida á los Corregidores de Vizcaya, Guipúzcoa y Diputado general de Álava, en que se les manifestó que S. M. el Rey autorizaba á los caballeros nobles que solicitaron reunirse para promover las ciencias y las artes, á celebrar las Juntas ó Asambleas que gustaren con dicho fin, y bajo las constituciones que al efecto habian propuesto. Siguen los estatutos, que constan de 39 artículos, en el primero de los cuales se determina el objeto de la Sociedad, en estos términos: «Es el de cultivar la inclinacion y el gusto de la nacion Bascongada hácia las ciencias, bellas letras y artes, corregir y pulir sus costumbres, desterrar el ocio, la ignorancia y sus funestas consecuencias, y estrechar más la union de las tres provincias Bascongadas de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa.»

En la pág. 29 comienza el catálogo de los socios honorarios, de número, de mérito y agregados. En la 39, el Reglamento para los alumnos, que desde luégo se propuso admitir en sus enseñanzas, anunciándole con este epígrafe: «La Sociedad establece esta clase para dedicar, de buena hora, á los caballeros jóvenes de las tres provincias Bascongadas al estudio de las letras, y formar unos buenos Republicanos, dando para su régimen el Reglamento siguiente.»

Tambien este Reglamento obtuvo la aprobacion del Rey, segun otra carta del marqués de Grimaldi, fecha en San Ildefonso, á 12 de Agosto de 1765, que se inserta al final.

Vamos á reseñar otros estatutos posteriores, cuya portada es así:

«*Estatutos aprobados por S. M., para gobierno de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del país.*— Vitoria (sin año), por Tomas de Robles. En 8.° mayor, 180 páginas.

Seguramente que se imprimieron el año de 1784, segun se infiere de la fecha que se pone á la conclusion de los catálogos de los socios inscritos y fallecidos.

La Real cédula de aprobacion está dada en San Ildefonso, á 10 de Agosto de 1773, y en sus preliminares se reseñan los antecedentes que hemos indicado, con ocasion de reseñar los estatutos primitivos, añadiendo que, como se hubiera cumplido tan dignamente el propósito que guió á los fundadores, ya fomentando industrias, adquiriendo máquinas y libros, dando premios y escribiendo interesantes disertaciones, que con el título de *Ensayos* se habian publicado, el Rey la daba una muestra de mayor proteccion, elevándola al título de *Real Sociedad Vascongada de Amigos del país*.

Los estatutos modernos son tan extensos y abrazan tantas materias, que se dividen en 32 títulos, y éstos, á su vez, en muchos artículos. El primero de aquellos se destina á dar una idea general de la Sociedad, y entre otras cosas, se dice que «es un cuerpo patriótico, unido con el único fin de servir á la patria y al Estado, procurando perfeccionar la Agricultura, promover la industria y extender el comercio.» Se establecieron plazas de socios con distintas denominaciones: de número, veteranos, supernumerarios, beneméritos, honorarios, de mérito, literatos y profesores, y socios extranjeros, pero todos bajo la denominacion general de *Amigos del país*. Las páginas desde la número 134 á la 179 se ocupan con un catálogo alfabético de los individuos que la componian desde 1765 hasta fin de 1773, con expresion de su antigüedad y de sus destinos ú ocupaciones.

El escudo consiste en tres manos unidas, como símbolo de la amistad, enlazadas con una cinta, en que se lee este mote Vascongado: IRURAC BAT (las tres son una, ó las tres hacen una).

En los antedichos artículos, números 349 y 398, hacemos mérito de algunas publicaciones de la Sociedad Vascongada, pudiendo añadir aquí que en el tomo VIII, pág. 85, del *Memorial literario*, se inserta un discurso que el 28 de Febrero de 1785 pronunció el marqués de Montehermoso, en las Juntas generales celebradas por dicha corporacion en la villa de Vergara.

VEGA DE RIVADEO, *Lugo*, 1836.

VELEZ-MÁLAGA, *Málaga*, 1783.

Real cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se aprueban los Estatutos de la Sociedad Económica y Patriótica de Velez-Málaga, con lo demas que se expresa, á fin de enseñar, ocupar, socorrer y promover la Agricultura, industria y oficios. — Málaga, 1783. En la oficina del impresor de la Dignidad episcopal. En fólio, 24 páginas, un plan ó cuadro sinóptico, y 4 páginas de una lista de socios.

Aparece expedida la Real cédula en Aranjuez, á 17 de Junio de 1783, y que los fines de la corporacion eran «enseñar, ocupar y socorrer, conferir, producir y examinar Memorias para el adelantamiento de la industria, artes, Agricultura, cría de ganados, y navegacion, y presentar proyectos regulares que pudieran acrecentar sus fondos en beneficio comun.»

En el plan de los medios que la Sociedad habia de emplear para cumplir sus propósitos, se expresan las ocupaciones á que habian de consagrarse las personas de uno y otro sexo, segun las edades. A los desvalidos é imposibilitados realmente de trabajar, se les permitia mendigar, llevando una medalla de laton, cuyo diseño se explica.

VERA, *Almería*, 1775.

ÚBEDA, *Jaen*, 1834.

YÉBENES, *Toledo*, 1791.

YÉPES, *Toledo*, 1782.

ZAFRA, *Badajoz*, 1836.

ZAMORA, 1778.

Real cédula de S. M., en la cual se digna aprobar el establecimiento y Estatutos de la Sociedad Económica de los Amigos del país de la provincia y ciudad de Zamora, concediéndola asimismo su

Real proteccion.—Madrid, 1778, por D. Antonio Sancha. En fólio, 37 páginas.

Está fechada en San Lorenzo, á 25 de Octubre del mismo año 1778. En el capítulo primero se manifiesta que el instituto de la Sociedad «será conferir sobre mejorar la industria y educacion popular, y tambien adquirir los conocimientos posibles para adelantar y perfeccionar la Agricultura, artes, manufacturas y comercio, procurando adquirir los secretos de las artes é invencion de máquinas que faciliten las maniobras y auxilios á la enseñanza.»

En el capítulo IV, que trata de la librería de la Sociedad, se enumeran las muchas obras, españolas y traducidas, que la misma se proponia adquirir desde luégo y en adelante, figurando entre ellas las más reputadas sobre Agricultura, como las de Herrera, Valcárcel, Aoiz y Duhamel.

La empresa consiste en una medalla, en que un haz de espigas y una vid con uvas representan los principales frutos de la provincia, con este lema: *La verdadera riqueza.* En el reverso se figuran los instrumentos de las artes que constituian la industria del país, como telares, tornos, etc., con este otro lema: *Subsistencia y poblacion.*

ZARAGOZA (*ó Aragonesa*), 1776.

Estatutos aprobados por S. M., para el gobierno de la Real Sociedad Económica de los Amigos del país, establecida en la imperial ciudad de Zaragoza. — Zaragoza, 1777, por D. Luis de Cueto. En 4.°, 78 páginas.

Constan de doce títulos, divididos en capítulos; el objeto de la Sociedad era «producir Memorias para el fomento de la Agricultura y cria de ganados, mejorar las artes y oficios con las máquinas y secretos de ellas, facilitar las maniobras y su enseñanza, y con el auxilio de éstas, promover el comercio del reino de Aragon, aplicando á ello sus conatos.»

La empresa consiste en una medalla en que están los atributos de la Agricultura, artes y comercio, unidos al tronco de una encina, con este lema: *Florece fomentando.*

La Real cédula de aprobacion está dada en San Lorenzo el Real, á 24 de Noviembre de 1776. Desde la pág. 47 comienza el catálogo de los individuos que en aquel año componian la Sociedad, cuyo número asciende á 272; era director el Excmo. Sr. D. Vicente Fernandez de Córdova y Alagon, conde de Sástago, grande de España de primera clase, y gran camarlengo de Aragon, de cuyo sujeto registramos algunos escritos en nuestra obra.

Da idea de los esfuerzos empleados por la Sociedad Económica de Zaragoza ó Aragonesa en favor de la Agricultura, el *Compendio de sus actas*, que dejamos anotado en el art. 188. Tambien se hace una relacion de sus trabajos desde 1786 á 1789, en el *Memorial literario* de este último año, tomo XVIII, página 280, y se mencionan varios escritos referentes á la Agricultura. En su Archivo deben existir documentos interesantes sobre dicho ramo, pero no hemos contado con el tiempo ni con el auxilio que deseábamos para reseñarlos.

SOCIEDADES ECONÓMICAS EN GENERAL.

Estatutos de las Reales Sociedades Económicas del reino.—Madrid, 1835, Imprenta Real. En 4.°, 46 páginas.

Fueron aprobados por el Real decreto que la Reina Gobernadora expidió el 2 de Abril de 1835, el cual dice así: «Convencida de la necesidad de un reglamento que fije las atribuciones de las Sociedades Económicas del reino, establezca un órden uniforme en el desempeño de sus patrióticas tareas, promueva la mutua comunicacion de luces entre estas corporaciones, y remueva las causas que en muchas ocasiones han resfriado el celo con que, por lo general, se han distinguido en el fomento de los importantes objetos de su institucion, tuve á bien nombrar una comision especial para que, con presencia de los primitivos estatutos de las Sociedades, de los que actualmente rigen á la Matritense, y de los importantes trabajos hechos por ésta en cumplimiento de lo dispuesto en el Real decreto de 9 de Junio de 1815 (*), formase y remitiese á mi Real aprobacion un reglamento adaptable á todas las Sociedades, segun sus respectivas circunstancias. La comision ha correspondido á mis deseos, y conformándome, en general, con su parecer, he venido en aprobar, en nombre de la Reina, mi augusta hija, los siguientes estatutos para las Sociedades Económicas del reino.»

Constan de 169 artículos, el último de los cuales dice así: «Quedan derogados los estatutos antiguos de las Sociedades, pero continuarán en su fuerza y vigor los reglamentos que tuvieren para su gobierno interior en cuanto no se opongan á lo dispuesto en este decreto.»

Se consigna que tales Sociedades son unas reuniones de Amigos del país, dedicados por puro patriotismo á promover la riqueza pública; que han de constar de tres clases ó secciones, de Agricultura, de artes, y de comercio, y que sus atribuciones son: formar y publicar cartillas rústicas, artísticas y económicas; dar á conocer las mejoras en la Agricultura y los nuevos inventos en las artes; distribuir semillas y plantas útiles entre los labradores, instruyéndoles sobre los métodos de cultivo; ofrecer y adjudicar premios para estimular á los hombres industriosos; representar á S. M. en favor de cuantas

(*) Este Real decreto se halla inserto en los «Estatutos de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del país», aprobados por S. M. el Rey, en 9 de Julio de 1816, é impresos en Madrid, por Sancha, el mismo año, en un cuaderno de 89 páginas. Por él se acordó el restablecimiento de las Sociedades Económicas, y que todas ellas arreglasen sus estatutos á los de la de Madrid, con la que habian de corresponderse las demas; dándole así una especie de carácter de Sociedad central para cuanto ocurriera consultar al Gobierno. Tambien se crearon por este decreto diputaciones provinciales permanentes en la córte, para que, en representacion de las Sociedades de cada capital, gestionáran sus asuntos. A la Sociedad de Madrid se la encargó que procediese desde luégo á la reforma de los estatutos que ántes la regian, y consecuencia de ello son los aprobados en 9 de Julio de 1816.

mejoras materiales puedan proporcionarse al país; invitar á los labradores, fabricantes y artistas á que comuniquen cualquier descubrimiento útil, y á que remitan á las exposiciones públicas los artículos que lo merezcan, y vigilar sobre éstos; cuidar de las enseñanzas puestas á su cuidado, é informar al Gobierno sobre lo que sean consultadas. El lema que sobre sus respectivos sellos debian usar, se estableció que fuera éste: *Fomenta enseñando.*

El año de 1836 se reimprimieron en Murcia dichos estatutos generales, por A. Molina, cuya edicion es la más moderna de que tenemos noticia.

Vamos á terminar este largo artículo con la reseña de los discursos que se han publicado relativos al orígen, objeto y ventajas que pueden producir las Sociedades Económicas, tratando de ellas en sentido general.

Discurso leido á la Sociedad Matritense de Amigos del país, sobre la serie de sucesos que originaron estos establecimientos y las ventajas que proporcionan, en Junta pública para la distribucion de premios, por el socio de número D. Josef de Vargas y Ponce, teniente de fragata de la Real Armada, etc.—Madrid, 1790, por A. de Sancha. En 4.°, 47 páginas.

Sin afectacion, con amenidad y recto juicio, explica las causas que fueron creando la necesidad de fundar Sociedades Económicas para el desarrollo de los intereses materiales del reino. Refiere los principales trabajos de la de la córte, y ésta, en señal del aprecio que la mereció el laudable objeto del escrito, hizo de él una esmerada edicion, que es la que dejamos anotada.

Discurso sobre la obligacion que tiene la nacion de contribuir al fomento de las Sociedades Económicas, por D. Luis García de la Huerta, teniente del Real cuerpo de Artillería, socio de número de la Real Sociedad Mallorquina.—Mallorca, 1785, por Salvador Savall. En 4.°, 60 páginas.

Considera al siglo XVIII, en que vivió, fecundo en acontecimientos gloriosos para las armas españolas y para la felicidad de la nacion en todos los ramos de la riqueza pública. Hace un elevado elogio del reinado y de la persona de Cárlos III, que llevaba dignamente los encontrados renombres de *Guerrero* y *Pacífico*; enumera los beneficios que las Sociedades Económicas producen, y reseñando su historia, tributa homenajes de admiracion y respeto á la *Vascongada*, que fué la primera en establecerse; á la Mallorquina, que fué la primera en otorgar premios, y declara, por último, que cualquier eclesiástico, militar ó de otra carrera, que sin más razon *que no quiere*, no contribuye al fomento de tales Sociedades, despues de la injuria que hace á su carácter, á su nacimiento y á sus conciudadanos, delinque de algun modo contra la religion, contra el ser buen vasallo, y formalmente contra el amor á la patria.

Discurso sobre las ventajas que pueden proporcionar á el Estado las Sociedades Económicas de los Amigos del país, con el fomento de la Agricultura, artes y comercio, por D. Ambrosio Alvarez de Enciso, oficial de la Administracion general de la Real Gracia del Excusado del reino de Aragon.—Zaragoza, 1784, por Juan Ibañez. En 8.°, 35 páginas.

Sin ofrecer gran novedad por las ideas, se enumeran las ventajas que la nacion reporta del establecimiento de estas corporaciones, y consagrando una parte principal del discurso al ramo de Agricultura, se habla de las producciones propias de nuestro suelo y de lo mucho que importa fomentar el cultivo.

Se hace mérito de dicho escrito en el *Memorial literario* correspondiente al mes de Agosto de 1784, pág. 75.

Sistema de Sociedades patrióticas y de seminarios ó casas públicas de educacion, por D. Manuel de Aguirre.—Madrid, 1785, por Ibarra. En 4.°, 110 páginas.

Las Sociedades deben ser, segun el autor las comprende, antorchas que iluminen todas las clases del Estado; tribunales que hagan conocer y publiquen las preocupaciones que oprimen al pueblo y le desvian de la risueña faz de la felicidad; el escalon por donde puedan subir hasta el trono las lágrimas de los pobres, etc., etc. No cree oportuno que se establezca un gran número, pero sí en cada capital de provincia, relacionadas con otras subalternas de partido, y que cerca de cada una de aquellas haya una Academia de ciencias para desterrar las falsas ideas en la educacion, y contribuir al fomento de la riqueza.

Se hace tambien mérito de esta publicacion del Sr. Aguirre en la parte bibliográfica del *Memorial literario*, Julio de 1785, pág. 351.

En el catálogo particular del archivo, librería y sala de la Real Sociedad Económica de Valencia, impreso en 1836 para el uso de sus individuos, se da noticia de un manuscrito que existe inédito en su archivo, y trata de la misma materia que los discursos anteriores; la cita se hace en estos términos: *Discurso dirigido á la Real Sociedad Valenciana, por el licenciado D. Juan Manuel Ruiz, sobre la antigüedad, orígen y utilidad de las bibliotecas y Sociedades Económicas.*—Año de 1832.

SUCINTA NOTICIA DEL RAMO DE LA CERA en la isla de Cuba á fines de Marzo del año de 1815, por D. Pablo Boloix. — Habana, 1815, por Arazoza y Soler. En fólio, 10 páginas. —907—

Tiene la fecha de 30 de dicho mes de Marzo, y manifiesta el autor que la industria colmenera se introdujo en Cuba el año de 1764, ó sea el siguiente al en que tuvo efecto la cesion de San Agustin de la Florida á los ingleses. Expone su desarrollo y vicisitudes hasta la época en que escribe: cita diversas disposiciones protectoras de esta industria, como las Reales cédulas de 12 de Junio de 1764, 20 de Junio y 23 de Diciembre de 76, 25 de Agosto de 89, 5 de Octubre de 95, 10 de Abril de 96, y 29 de Ene-

ro de 1804, haciendo notar que para complemento de la proteccion que necesita, falta declarar el libre uso de la madera de cedro, con el fin de construir colmenas, segun lo aconseja el doctor Romay, y ademas, que no se imponga un tributo por la cera, otro por la miel y otro por las colmenas, sino uno solo por la cera, considerando la miel como una produccion que en los tiempos que escasean los pastos, sirve de alimento á los mismos vivientes que la trabajan.

SUELO, CLIMA, CULTIVO AGRARIO Y FORESTAL de la provincia de Vizcaya. Memoria premiada por la Real Academia de ciencias en concurso público, con arreglo al programa presentado por la misma para el año de 1856. Por D. Lúcas de Olazabal, ingeniero de montes.—Madrid, 1857, por E. Aguado. En fólio, 114 pág. y dos planos litografiados. —908—

Encuentra justificado, ó disculpa por lo ménos, el que Vizcaya importe para su consumo el aceite de Aragon y los granos de Campos, supuesto que la produccion principal de aquel país consiste en el maíz, la carne y la leche, pero no así el que sea tributario de las landas de Francia para el consumo de maderas, cuando, á su juicio, reune muy favorables circunstancias para poseer una gran riqueza forestal. Desempeñada la parte científica con el órden y el carácter que requieren los escritos de esta naturaleza, insiste con laudable predileccion sobre aquel mismo principio, aboga ardorosamente por el fomento del arbolado, y temeroso de que no se le impulse tanto como se necesita y merece, imita el vaticinio de Colbert, que felizmente no llegó á cumplirse, porque la Francia acudió con tiempo á remediar el mal: *Vizcaya se arruinará por falta de montes.* Esta publicacion se insertó tambien en las *Gacetas* de Enero de 1857. Apénas fué conocida por Don Fernando Mieg, profesor de historia natural en el instituto de Bilbao, dió á la prensa unas *Breves observaciones*, censurándola. Olazábal publicó por su parte la *Refutacion* que hemos anotado en el artículo 855, y Mieg volvió á la crítica con otro opúsculo, titulado *Dos palabras más*, etc., con tendencia á probar algunas inexactitudes cometidas, al parecer, en la Memoria premiada, en la cual se dice que se reproducen idénticas ideas que las que Collet escribió sobre el mismo asunto en 1848. La polémica sostenida sería más apreciable é instructiva sin el carácter de personalidad que adquirió con estos opúsculos.

T

TABACO HABANERO (EL). Su historia, su cultivo, sus vicisitudes, sus más afamadas vegas en Cuba, y por qué la España apénas participa de este tesoro, con grave daño de su propio servicio, del interes de sus arcas públicas y de la reciprocidad de las condiciones que deben existir entre la metrópoli y sus provincias ultramarinas, por D. Miguel Rodriguez Ferrer, jefe político é intendente que ha sido y comisionado que fué á dicha isla de Cuba para recorrerla y estudiarla. — Madrid, 1851, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 8.°, 208 páginas. —909—

El autor dedica su obra al Excmo. Sr. Don Leopoldo O'Donnell. La portada indica lo suficiente para comprender los puntos de vista bajo los cuales se examina la cuestion; la tendencia es probar que en ningun pueblo de Europa se consume peor tabaco que en España, siendo así que ninguno en el mundo le posee mejor.

TARIFA de los derechos que pueden exigir los profesores de veterinaria en casos judiciales. — Madrid, 1850, imprenta de la Compañía de impresores y libreros del reino. En 16.°, 15 páginas. —910—

Despues de dicho título, sigue otro, á la página 3, que dice así: «Tarifa de lo que deben exigir los profesores de la ciencia veterinaria por las visitas, operaciones que hagan y demas, en casos judiciales, aprobada por Real órden de 26 de Marzo de 1843.»

Tambien se halla inserta al final del tomo I del *Tratado completo de veterinaria*, donde se advierte que tal disposicion fué adoptada por el Gobierno con el carácter de provisional.

En el pequeño folleto que registramos, se menciona otra Real órden de 13 de Abril de 1849, referente á los derechos que los veterinarios pueden exigir en las paradas de caballos sementales establecidas por particulares.

Primero se determinan los derechos que corresponden á los veterinarios por reconocimientos, visitas, aberturas, consultas, certificaciones y declaraciones (*); luégo lo que pertenece á dichas paradas (**), y por último, los honorarios que deben cobrar por diversas operaciones (***), añadiéndose en una nota que la tarifa se refiere á los casos en que el profesor sea llamado para curar un animal cualquiera perteneciente á un particular con quien no esté ajustado, porque de estarlo, entra en el convenio todo lo que se refiera á la asistencia y curacion de los animales.

TARIFAS DE COMPARACION para saber el grado positivo que tienen los aguardientes y espíritus á cualquier temperatura que se hallen. Obra muy útil para comerciantes, comisionistas, cosecheros, destiladores, perfumadores, licoristas, cafeteros, farmacéuticos, patrones de barcos, doradores, fabricantes de barnices, etc., etc. Su autor, C. F. P. del..... Traducida del frances por D. Juan Jordana y Elías, licorista pensionado por la Real junta de gobierno del comercio de Cataluña, socio de mérito de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del país, etc. Tercera edicion corregida y aumentada por D. Antonio Izquierdo. Se publica por disposicion de dicha Real Junta de comercio. — Barcelona, 1848, por Piferrer. En 8.° —911—

(*) Reconocimiento de un animal, caso de compra extrajudicial, 2 por 100 de valor.—Limitándose á decir si tiene vicio ó enfermedad, 12 rs., y si se expide certificacion, 20 reales más.—Reconocimiento por sospechas de envenenamiento, con certificacion, 50 rs.—Presenciando sólo las operaciones, por practicarlas un farmacéutico, 20 rs.—No haciendo más que declarar, sin practicar la abertura, 12 rs. por el reconocimiento, y 10 por la declaracion. — Abertura simple y exámen de los órganos, 50 rs.—Una certificacion de cualquiera clase, 20 rs.—Tasacion, 1 por 100 en poblaciones grandes y cabezas de partido, y el 2 en las capitales; certificando, 20 reales más.—Siendo muchos animales, se ha de hacer rebaja proporcionada; por ejemplo, si dos, el 1 1/2 ó 3 por 100 del valor total. — Tasacion de una curacion cualquiera y certificacion, 24 rs.—Cada visita de curacion, 4 reales en capitales, y 2 en los pueblos, etc., etc.

(**) Por reconocimiento de un semental en las casas de parada, 60 rs., 90 por el de dos, 100 por el de tres, y 120 por el de cuatro en adelante.—Por cada dia de viaje, 20 rs.; todo de cuenta del dueño de la parada.

(***) Por hacer una sangría, 2 rs. en poblaciones, y 4 en ciudades.—Por cada ventosa, de 1 á 3, como en el caso anterior.—Un sedal, espejuelo, clavo ó trocisco, de 2 á 4 reales, id.—Un vejigatorio, un real.—Operacion de la acupuntura, 6 rs.—Cauterizaciones, de 10 á 16 rs.—Inoculacion de la viruela, 40 rs. por cada 100 cabezas, 24 por cada 50, y si no llegan á 30, un real por cada una, etc., etc.

De los especiales conocimientos que sobre la materia distinguian al Sr. Jordana y Elías se hace mérito en los artículos que D. Francisco Carbonell y Bravo publicó en las *Memorias de Agricultura y artes* de Barcelona, y que despues reprodujo en los opúsculos que por separado publicó. Viniendo en costumbre de incluir los Manuales del licorista, del destilador, etc., nos parece lógico comprender tambien este tratado, porque el considerarle útil para muchas clases de personas, no excluye el que lo sea para los labradores ó cosecheros. En muy pocas páginas se explica el modo de usar los instrumentos adecuados al objeto, como el termómetro de Reaumur y el areómetro de Cantier, perfeccionado por Vincent, presentando ejemplos para la mejor inteligencia de las tarifas. Éstas alcanzan hasta los treinta grados, y se agregan otras que demuestran el tanto por ciento del valor que corresponde á todas las clases de espíritus y aguardientes, adoptando por base ó tipo primitivo el de 19 grados, llamado *prueba de Holanda*.

TASACION DE TIERRAS, ó ciencia práctica de tasarlas. Por D. Francisco Ruiz y Rochera, abogado del ilustre colegio y vecindario de Castellon de la Plana, socio de mérito de la de Amigos del país de la misma y agrimensor de la Real Academia de San Cárlos.—Castellon, 1861, por Martin Masustegui. En 4.°, 235 pág. —912—

Esta moderna obrita apénas ha comenzado á circular: se divide en cuatro partes, y tiende al objeto que su título indica, fundándose en la renta que la tierra produce, y en su produccion misma, teniendo en cuenta los gravámenes. La primera parte se concreta á poner en relieve el estado actual de la agrimensura; la segunda, á los principios en que debe fundarse el aprecio de las tierras; la tercera, á las circunstancias que influyen en el aumento ó disminucion de su valor, y en la cuarta se trata de cómo debe procederse á verificar las tasaciones desde el principio de las diligencias hasta expedir la relacion certificada al que hubiere cometido el encargo.

TEMPLADOR VETERINARIO de la furia vulgar, en defensa de la facultad veterinaria ó medicina de bestias, y de los albéytares peritos y doctos. Assimismo contra el desprecio que de todos hace el doctor D. Francisco Suarez de Ribera en su *Templador médico*. Y manifiesto de que la albeytería, medicina y cirugía es toda una ciencia ó arte. Escrito por D. Francisco García Cavero, maestro herrador y albéytar de la caballeriza del Excmo. señor marqués de Casasola, á quien lo dedica; vecino del lugar de San Sebastian de los Reyes, y natural de la villa de Cobeña.—Madrid, 1727, por Antonio Marin. En 4.°, 38 páginas. —913—

Venía mortificando á Cavero el modo descortés con que dicho doctor en medicina hablaba de los veterinarios, desde que en Gargantalaolla escribió en dos tomos un tratado de cirujía química, y aludiendo á los malos médicos, les apellidaba albéitares ó mata-borricos; pero su indignacion subió de punto al ver que en el destemplado *Templador médico*, que publicó despues, les trataba áun peor. Ni los veterinarios de entónces podian encontrar un defensor más celoso que Cavero, ni el doctor Ribera un contendiente más ilustrado ni más punzante. Trata de probar, en su *Templador veterinario*, que los albéitares, á quienes indiscretamente, y agraviando á una clase tan respetable como todas las demas, se les llama mata-borricos, curan con método racional como los buenos médicos, y que conocen mejor que ellos ciertas enfermedades, no obstante que los enfermos que asisten son incapaces de explicar sus padecimientos. Conocia Cavero que éste opúsculo habia de producir buen efecto entre los de la profesion á cuya defensa se consagraba, al mismo tiempo que la fuerza de sus raciocinios escoceria á los que imprudentemente la habian agraviado. Por lo mismo, lanza al público su libro, encabezándole con una décima alusiva á su propósito, en la cual prueba una vez más la gracia y la facilidad con que se producia en este género de composiciones (*).

TENTATIVA ECONÓMICA sobre el privilegio que tienen los cosecheros de vino de Granada para vender exclusivamente este

---

(*) Papel, tú habrás de causar,
De los que te hayan de ver,
A unos, algo de placer,
A otros, mucho de pesar.
Con lo jocoso has de dar
A más de dos gran matraca;
Con lo serio, manta y saca;
Y se verá en realidad
Que se hallan en la verdad
Cualidades de triaca.

fruto tres leguas á la redonda de la ciudad, en que se manifiestan los intereses de la Real Hacienda y los de Granada, su costa y Alpujarras. Por D. Justo José Banqueri, abogado de los Reales Consejos y académico de la Real Academia de derecho español de esta córte. — Madrid, 1805, imprenta de la Administracion del Real arbitrio de Beneficencia. En 4.°, 62 páginas. —914—

Prevenida la opinion pública contra la existencia de este privilegio, que perpetuaron Don Cárlos I y su madre Doña Juana, siendo así que Don Fernando el Católico, en 1505, sólo le habia concedido temporalmente, la Sociedad Económica abrió concurso para escribir sobre el particular. Otro de los que correspondieron á esta invitacion fué D. Faustino de Anzu y Garro, segun puede verse por la *Memoria sobre el privilegio*, etc., que dejamos anotada en el artículo 650, pág. 256.

Banqueri, enemigo declarado de todos los privilegios, cuando no los justifica alguna de las circunstancias de reanimar una industria que se resiste á los tópicos del Gobierno ó el propósito de emprender un ramo de comercio que ofrezca grandes dificultades, examina la cuestion en trece capítulos, deduciendo que, abolido el tal privilegio, que era un veneno que atosigaba la felicidad de Granada, habria mayor concurrencia y mejores vinos; las tierras dedicadas al cultivo de la vid se compartirian para establecer otros de mayor utilidad, como el de las moreras, linos, cáñamos y prados artificiales, por cuyo medio dejaria Granada de ser forzosa tributaria de tantas provincias como tenian que surtirla de productos de primera necesidad.

TEORÍA SOCIETARIA DE CÁRLOS FOURIER, ó arte de establecer en todo país asociaciones doméstico-agrícolas de 400 á 500 familias. Exposicion sucinta por Abel Tronson, antiguo discípulo de la escuela politécnica, ingeniero de minas. Traducida por P. L. Huarte.—Madrid, 1842, imprenta de la calle de Bordadores, núm. 7. En 8.°, 87 páginas y un plano. —915—

Precede el retrato y biografía de Francisco María Cárlos Fourier, nacido en Besanzon, el 7 de Abril de 1772, escrita por D. Faustino Alonso. Mr. Tronson comenta y elogia sus obras y tendencias sanitarias, viendo la realidad de un porvenir dichoso, y resuelto el problema de la unidad universal con la fundacion de tales asociaciones, cuyo proyecto de ensayo presenta Fourier en su falansterio ó palacio, centro de reunion de 1,600 ó 1,800 familias, donde el esmerado cultivo habia de ser el sustentador de la vida material, industrial é intelectual de este nuevo pueblo, morada, segun se dice, de paz y de salud, de trabajo activo por inclinacion y atraccion, y de placeres inocentes. Fourier preve que sus problemas habian de atribuirse á charlatanismo: por eso recuerda que igual suerte tuvo el problema de Colon, y al fin dió por resultado el descubrimiento de un nuevo mundo.

TEÓRICA Y EXERCICIOS DE LA GINETA, primores secretos y advertencias de ella, con las señales y enfrenamiento de los caballos, su curacion y beneficios. Por el capitan D. Bernardo de Vargas Machuca. — Madrid, 1619. En 8.° —916—

Así se registra esta obra en el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, publicado en Madrid, el año de 1790, y á continuacion se cita otro del mismo Vargas Machuca, con el título de *Compendio y nueva doctrina de la gineta*, impreso igualmente en Madrid, el año de 1621, el cual se menciona tambien por D. Nicolas Antonio (*Bibliotheca nova*, tomo I, pág. 228), pero como impreso en 1619. De aquí resulta alguna confusion bibliográfica, que no hemos podido aclarar: tal vez el *Compendio* y la *Teórica* son un mismo libro; mas, sea como quiera, por ninguno de los dos bibliógrafos se cita el *Libro de exercicios de la gineta* que el citado Vargas publicó en 1600, del cual damos noticia circunstanciada en el artículo 524, pág. 211, y fué, sin duda, la base de los otros dos, publicados, al parecer, en 1619 y 1621.

TESORO DE AGRICULTURA teórico-práctica y económica, con aplicacion al clima y suelo de España, ó la ciencia agraria con arreglo á los principios físicos de la vegetacion, á los resultados de la experiencia, y á los adelantos de la época. Obra del mayor interes para las escuelas primarias y demas establecimientos de educacion, y para cuantos se dediquen al cultivo de los campos, por el gran número de consejos y conocimientos agronómicos que contiene para ejercer con ventaja este arte. Por Don Manuel Lopez y Benito, labrador práctico

y profesor de educacion primaria. Segunda edicion corregida y aumentada.—Madrid, 1848, por Victoriano Hernando. En 8.°, 235 páginas. —917—

Anotadas en lugar correspondiente las *Lecciones elementales de Agricultura* que publicó este autor en 1843, no tendriamos necesidad de comprender su *Tesoro de Agricultura*, que es una reproduccion de aquellas, si no le hubiera ocurrido variar tan radicalmente el título, como dando á entender que es un libro distinto. Se halla, sin embargo, aumentado en esta segunda edicion, en la proporcion que supone la diferencia de páginas. Reseñadas ya las *Lecciones* en el artículo 512, pág. 205, nos parece innecesario reproducir ó ampliar la noticia.

TESORO DE LA CRÍA DE GALLINAS, palomas y pavos. De su alimento y propagacion, modo de formar y poblar los gallineros y palomares, enfermedades que padecen estas aves y método de curarlas. Por D. R. C.—Madrid, 1858, por D. R. Campuzano. En 8.°, 144 páginas, con grabados y una lámina litografiada. —918—

Las iniciales del autor concuerdan, como es de notar, con el nombre del impresor. Suponemos con fundamento que la primera y segunda parte, referentes á las gallinas y á las palomas, son una reproduccion de los dos opúsculos que, con el título de *Tratado de la cría de las*, etc., se imprimieron en 1848 por M. R. Fonseca. Explícase en dicha primera parte el carácter genérico de las gallinas, sus diferentes especies, las cualidades que deben distinguir los buenos gallos y gallinas, las condiciones más convenientes para un gallinero, y el modo de curar la pepita, la oftalmía, y otras enfermedades que les son comunes. El mismo órden se observa en la segunda y tercera parte, relativas á la cría de las palomas y los pavos, pero á la última se agrega una seccion, en que se trata de la cría de los pavos reales y de su utilidad. En apoyo de ésta se consigna el testimonio de Olivier de Serres, quien dejó escrito que los pavos reales le avisaban cuándo secretamente se aproximaba el enemigo en la época turbulenta en que él vivió.

TESORO DE LA ESCOPETA y demas pertrechos del cazador, ó arte de tirar á toda clase de caza, y guía práctica y segura para obtener grandes resultados; añadido con la higiene y medicina del cazador, y las precauciones que debe observar para evitar las desgracias que suelen ocurrir con la escopeta. Obra recopilada por una Sociedad de cazadores.—Madrid, 1858, por R. Campuzano. En 8.°, 67 pág. —919—

Comprende once capítulos, en los cuales se previenen los accidentes probables que pueden ocurrir á un cazador: pueden resumirse en esta forma. De la escopeta, pertrechos, pólvora y diferentes clases de municion; manera de cargar y descargar y la de hacer la puntería, con la explicacion de diferentes clases de tiros; modo de desarmar y limpiar la escopeta; traje del cazador; reglas para el tiro al vuelo y corriendo; precauciones para evitar desgracias con la escopeta; útiles de que el cazador necesita para el caso de que se vea acometido de alguna indisposicion.

TESORO DE LA JARDINERÍA de ventanas, balcones y terrados, ó arte de cultivar las plantas en tiestos y cajones; modo de formar jarrones y tapices de verdura, con otras varias curiosidades. Por D. R. C.—Madrid, 1858, imprenta de D. Ramon Campuzano. En 8.°, 139 pág. —920—

Hicimos notar, en el artículo preanterior, al registrar el *Tesoro de la cría de gallinas*, que las iniciales del autor concordaban con el nombre del propietario de la imprenta; aquí se observa lo mismo, y por lo que se advertirá en los artículos inmediatos, parece que una misma mano se dedicó á formar una coleccion de opúsculos bajo el indicado título genérico; muchos de ellos son propiamente del dominio de nuestra tarea.

Al frente de éste, relativo á la jardinería, va colocada una lámina que representa una jóven que riega las macetas de un balcon engalanado con abundante follaje. En la introduccion ó prólogo se pinta la alegría que produce á los aficionados al cultivo de las flores, el obtener por sus propios cuidados la que más desea; pero, como el placer es más cumplido cuando se obtiene el triunfo desde la siembra de la semilla, que cuando se limita á lograr una buena maceta que ya se adquirió en estado de desarrollo, se explican todas las operaciones que es preciso comprender para saber practicarlas; por lo tanto se habla de la organizacion de las plantas, de la germinacion, florescencia y fecundacion vegetal; de los cajones, tiestos, utensilios, tierras y abonos; de la exposicion, temperatura y trasplante; de los riegos, de la poda y de la destruccion de insectos dañosos; del

modo de guarnecer con plantas enredaderas los balcones y las ventanas; del cultivo de las cebollas de flor sobre las mesas, etc., etc.

TESORO DE LA MONTERÍA, ó arte de buscar, perseguir y matar la caza mayor. Reglas y curiosidades para el perfecto conocimiento de este ejercicio. Obra recopilada por una Sociedad de cazadores.—Madrid, 1858, por R. Campuzano. En 8.°, 132 páginas con grabados en madera. —921—

Definiendo la montería, se dice que es el arte de perseguir y matar, á pié ó á caballo, con escopeta y perro, las fieras y demas animales monteses, tales como la cabra montesa, el corzo, el ciervo, el venado, el jabalí, el lobo y el oso, á todos los cuales se da tambien el nombre de caza mayor, así por su corpulencia, como para diferenciarlos de la caza menor, que son las liebres, conejos y otros animales pequeños. Sucesivamente se explican las cualidades y conocimientos que deben adornar á un buen montero; las señales para conjeturar el tiempo que hará; los parajes en que con éxito puede buscarse la caza; las precauciones que conviene observar en ella; el modo de conocer la edad y sexo de los ciervos por las huellas de los piés; las diferentes heridas que pueden recibir las reses, y la manera de disponer y practicar una montería. En una segunda parte se trata del modo de perseguir ó cazar los animales dañinos, como los lobos, zorras, osos, comadrejas, patialbillos, garduñas, turones, tejones, gatos monteses y cervales y nutrias.

TESORO DE LOS PERROS DE CAZA, ó sea arte de conocer las razas de los perros, eleccion de los de caza, modo de criarlos, enseñarlos, adiestrarlos y curar sus enfermedades, con los secretos y recetas para el pronto alivio de sus males. Obra recopilada por una Sociedad de cazadores.—Madrid, 1858, por R. Campuzano. En 8.°, 80 páginas con el índice. —922—

Divídese en tres partes: la primera trata de las diferentes razas de perros de caza; la del perdiguero, pachon, podenco, de barbas ó lanudo, galgo, sabueso, zarcero, lebrel, mastin, alano ó de presa, quitador y zorrero ó alimañero, completándolo con lo conveniente á la cría de los mismos, á la perrera, al alimento, y al modo de adiestrarlos para la caza; la parte segunda se refiere á las enfermedades y á los remedios para curarlas; y la tercera, en fin, á las cualidades que deben concurrir en el caballo propio para caza, manera de herrarle, su alimentacion y cuidados, y modo tambien de adiestrarle para dicho ejercicio.

TESORO DEL CAZADOR con escopeta y perro, ó arte de buscar, perseguir y matar toda clase de caza menor de pelo y volatería. Obra recopilada por una Sociedad de cazadores.—Madrid, 1858, por R. Campuzano. En 8.°, 136 páginas, con grabados. —923—

Explicados en el artículo de la primera parte las cualidades que deben concurrir en el buen cazador, como se hace en otros tratados semejantes, que simultáneamente vieron la luz pública en la misma imprenta, y establecida la diferencia que existe entre el que se dedica á la caza menor y el montero, los artículos restantes versan sobre las estrategias para buscar, perseguir y sorprender la caza, con indicaciones sobre el cazar á espera, á ojeo y en mano, el armar la choza ambulante y la vaca artificial, etc. En dos capítulos siguientes se dan reglas para la caza de pelo, ó sean liebres y conejos, y en los restantes, otras para la volatería ó caza de perdices, codornices, chochas ó becadas, palomas, tórtolas, chorlitos, agachadizas, faisanes, francolines, gangas, abutardas, aves acuáticas y de rapiña, diurnas y nocturnas, concluyendo con algunas advertencias para la conservacion de la caza muerta.

TESORO DEL PAJARERO ó arte de cazar con toda clase de redes, liga, reclamos, lazos y demas armadijos. Seguido del modo de criar, enseñar y curar á las aves menores de pajarera ó canto.—Madrid, 1858, imprenta de Ramon Campuzano. En 8.°, 123 páginas, con grabados en el texto. —924—

Se advierte primero, para gobierno de los cazadores, los diferentes modos de cazar que están prohibidos, previniendo que cuando la cacería se hace en terreno de propiedad particular, el propietario, ó aquel á quien éste diere licencia para ello, pueden cazar en todo tiempo de la manera que gusten, sea con redes, lazos ó hurones, etc.; pero que cuando haya de ser en tierras de propios, baldíos ó rastrojeras, está prohibido ejecutarlo en los dias de nieve y en los llamados de fortuna, como lo está para todo tiempo el empleo de hurones, lazos, perchas, redes y reclamos machos. En esta regla general se advierte que no están comprendidas

las codornices y demas aves de paso. Despues de dichos preliminares, se divide el libro en dos partes: en la primera se refieren, como en los tratados anteriores, las cualidades que ha de tener el cazador; las diferentes especies de redes que están en uso, y el modo de armarlas; la manera de cazar con liga, y las diversas clases de reclamos, lazos y trampas. La segunda versa sobre las aves menores de pajarera ó canto; se explica el modo de criarlas, el de enseñarlas á cantar, y el de curar sus enfermedades.

TIFUS CONTAGIOSO DEL GANADO VACUNO (DEL), y de las medidas que es necesario poner en uso miéntras reine esta enfermedad. Obra premiada por la Sociedad de Agricultura, historia natural y artes útiles de Leon (Francia) en 1838, con notas sobre todo lo que concierne á la policía sanitaria de los animales domésticos; por M. Bernard, director de la Escuela Real de Veterinaria de Tolosa, ex-titular y miembro correspondiente de la Sociedad de Agricultura de Leon; traducido libremente al castellano por D. Florencio Paniagua, profesor en Medicina veterinaria. —Madrid, 1852, por J. de M. Gonzalez. En 8.°, 89 páginas. —925—

Respetando las condiciones del concurso, describe sucintamente el autor frances la expresada enfermedad, con apreciables observaciones, relativas á su invasion y declinacion, y á las medidas administrativas que conviene adoptar para aminorar los estragos. Las aludidas notas ocupan tanto espacio como lo principal de la Memoria: en ellas se amplian los pormenores acerca del orígen del tifus, y se habla del modo de establecer cordones sanitarios, de la conveniencia de desterrar los animales enfermos y áun sospechosos, y del modo de desinfeccionar las estancias ocupadas por los mismos, etc.

TRABAJOS SOBRE CRÍA CABALLAR. Por D. Fernando Ugarte Barrientos.—Málaga, 1850, por F. Gil de Montes. Cuatro cuadernos en 4.°, de 12 y 20 páginas cada uno. —926—

La coleccion deberia constar de seis cuadernos, pero sólo se han publicado el segundo, tercero, cuarto y quinto, que respectivamente contienen lo que á continuacion se expresa. —Dictámen sobre los medios que deben adoptarse para el fomento de la cría caballar del reino.—Proyecto de reglamento para el establecimiento y régimen de las dehesas comunales de yeguas y potros.—Observaciones sobre los medios que deben adoptarse para la completa dotacion y reemplazo de los depósitos de caballos padres del Estado, y ventajas de un potril para plantel de sementales.—Proyecto para la organizacion de la cría caballar, especialmente para la seccion que deben formar los cuatro reinos de Andalucía.

El primer cuaderno, que constituye la introduccion ó preámbulo de estos trabajos, y el sexto, que contiene unas instrucciones para la cría de los potros y otras generalidades, no han llegado á imprimirse; mas siéndonos conocido el manuscrito completo, ampliarémos la noticia en la tercera seccion de nuestro libro.

TRATADO ANALÍTICO DE MEDICINA LEGAL VETERINARIA. Escrito en frances por Mr. Rodet, vertido de aquel idioma al castellano, arreglado á nuestra legislacion y enriquecido con algunas notas, por Don Santiago Galvez Padilla. — Córdoba, 1841, por Noguer y Mante. Dos tomos en 4.° —927—

Expuestas las cualidades que deben reunir los peritos, y las obligaciones que les son propias, háblase de las entoxicaciones por los alimentos, las aguas y las cuadras, y de los envenenamientos, heridas y ahorcaduras. Se inserta al final, por via de complemento y para instruccion de la materia, una Memoria escrita por Mr. Toggia.

TRATADO BREVE DE LA CULTIVACION Y CURA DE LAS COLMENAS, y asi mesmo de las ordenanzas de los colmenares. Por Don Luis Mendez de Torres.—Alcalá, 1587. En 8.° —928—

Le cita D. Nicolas Antonio en su *Biblioteca nueva*, tomo II, pág. 49; mas no hace sobre él comentario alguno, y se refiere á la edicion que se publicó en 1620, agregándola, con otros tratados, á la Agricultura general de Gabriel Alonso de Herrera. Al decir Mendez de Torres *Ordenanzas*, alude al gobierno ó costumbres de las colmenas; las compara á una comunidad de religiosos; describe las señales que distinguen á la maestra; el respeto y obediencia de que es objeto, y habla algo de la germinacion, alimentos, etc. Por aquellos tiempos, y algunos años despues, era justamente preconizado este libro de colmenería, pero en época más avanzada

perdió su interes, como lo comprueba el hecho de no haberle incluido la Sociedad Económica Matritense en su edicion del *Herrera*, año de 1818 y 19, considerándole imperfecto.

TRATADO COMPLETO DE AGRICULTURA teórico-práctica. Obra clásica de economía rural, adornada con infinidad de viñetas que representan todos los instrumentos, máquinas, aparatos, razas de animales, árboles, arbustos y plantas, casas campestres, etc. Redactada en vista de las mejores que se han publicado hasta el dia, particularmente de la última que ha salido en París bajo la direccion de J. M. Bailly. Por A. R. y F.—Madrid, 1844, por Mani ni y compañía. En 4.° mayor, 350 páginas, con 286 grabados intercalados en el texto. —929—

Es una esmerada edicion de letra compacta, que contiene mucha lectura; en nuestro concepto, es traduccion más ó ménos fiel de la *Casa rústica del siglo* XIX. Se fracciona en seis capítulos, pero éstos, á su vez, en várias secciones y diversos artículos, por cuya razon nos concretarémos á manifestar las materias sobre que versan aquellos: primero, del clima y de su influencia en la Agricultura; segundo, del terreno, de sus propiedades, y distinta naturaleza de las tierras; tercero, de los correctivos; cuarto, de los abonos; quinto, de las operaciones para volver cultivable la tierra; sexto, de las labores generales que pueden darse á la tierra. En este último se habla de los arados de grande y pequeña reja; de los simples, de ruedas y de avantren, y de las labores que se practican con otras máquinas é instrumentos diversos, como el extirpador, escarificador, grada y rodillo.

TRATADO COMPLETO DE CIRUGÍA VETERINARIA, por A. J. Brogniez, catedrático en la Escuela de Bruselas, veterinario de primera clase, etc., traducido y adicionado con un *Tratado de partos*, *el Arte de herrar en frio y á fuego*, *nociones sobre el forjado*, y *una zoologia veterinaria* aplicada á la zootechnia, é ilustrado con láminas intercaladas en el texto, por D. Nicolas Casas, director y catedrático en la Escuela profesional de veterinaria de Madrid, etc. Segunda edicion.—Madrid, 1858, por C. Lopez. Dos tomos en 4.°, de 346 y 435 páginas. —930—

En dicha paginacion no entran ni el *Arte de herrar* ni el *Tratado de partos*, pero sí la *Zoologia*, pues aunque en la portada se cita despues, se coloca ántes. Conviene advertir ademas, para prevenir cualquiera confusion bibliográfica, á que exponen los diversos tratados que vamos á registrar de este autor, que no en todas las ediciones conservan el título primitivo; que el tratado que en esta portada se denomina de partos, se le llama, al insertarle, *Obstetricia;* circunstancia que por lo ménos exige un registro distinto en el índice alfabético de materias. Otra cosa semejante acontece con la obra principal, objeto de este artículo. La primera edicion, impresa en Madrid en 1854, la cual consta de dos tomos en 4.°, de 342 y 435 páginas, se denomina *Cirujía veterinaria*, y aquí, segun se ve, *Tratado completo*, etc.

Hechas estas advertencias, y prescindiendo de dichos tratados del arte de herrar y de los partos, ú obstetricia, que constituyen cuerpos distintos, y que, á nuestro parecer, no tienen más enlace en el volúmen que el que se establece en la portada, explicarémos algo de la cirujía y de la zoologia. En aquella, despues de los prolegómenos, se trata de la cirujía en general y de la especial veterinaria; de las operaciones que se practican en el pié, esqueleto, músculos y otros órganos de la vida de relacion; de las que se ejecutan en el órgano de la vision, y de las referentes á los digestivos, aparato genito-urinario de las hembras, respiratorio, y genital y urinario de los machos. En la zoologia veterinaria se hace una clasificacion de los animales domésticos, ocupándose el autor sucesivamente del caballo, asno, mula, toro y buey, búfalo, oveja, cabra, cerdo, perro, gato, conejo, aves, abejas y gusano de la seda.

TRATADO COMPLETO DE EPIZOOTIAS en general y particular, por D. Nicolas Casas, catedrático en el Colegio de Veterinaria, y socio de várias corporaciones científicas y económicas, nacionales y extranjeras.—Madrid, 1846-1848, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. Dos tomos en 4.°, de 343 y 435 páginas. —931—

Tambien á este tratado corre unido un opúsculo del mismo autor, pero extraño á la materia y con paginacion distinta. Se titula *Consideraciones anatómico-fisiológicas, referentes á los cuernos frontales del ganado vacuno*, del cual nos hemos hecho cargo en el artículo 200, pág. 83.

En el tratado se explica que la palabra *epizootia* se deriva de dos voces griegas: *epi*, que

significa *sobre*, y *zoo*, que quiere decir *animal*, por lo que puede entenderse que se suprime *nosos*, que significa enfermedad. Andando discordes algunos escritores sobre las diferencias que existen entre las epizootias y la epidemia ó enfermedades contagiosas, se dice, despues de diversas consideraciones, que, segun Gilbert y Huzard, debe entenderse por enfermedades *epizoóticas* las que se desarrollan por una ó muchas causas generales, cuyo influjo obra sobre muchos animales que están expuestos y dan lugar á unos mismos accidentes, y por *contagiosas* las que pueden comunicarse de un individuo á otro, siendo fácil de suceder que las primeras no tengan ningun carácter de contagio. Reseñada la historia de las principales epizootias, y las causas que pueden producirlas, ya por pantanos, estabulacion viciosa, etc., y los medios preservativos del contagio, trátase del tifus contagioso y carbuncoso, del carbunclo en el caballo, del muermo y lamparon, de las viruelas en diversas clases de ganados, de la rabia, y de otras enfermedades temibles ó peligrosas para la especie humana; proponiendo, segun los casos, las medidas de policía sanitaria que deben adoptarse.

TRATADO COMPLETO DE LA CAUTERIZACION en los principales animales domésticos, por H. Bouley, catedrático de la Escuela veterinaria de Alfort. Traducido y arreglado á las prácticas españolas, por D. Nicolas Casas.—Madrid, 1859, por T. Fortanet. En 4.°, 132 páginas. —932—

La cauterizacion, dice el autor, es una operacion que consiste en poner metódicamente en relacion los tejidos vivos con los agentes capaces de irritarlos ó desorganizarlos superficial ó profundamente, ya en virtud de sus propiedades químicas, ya por efecto del calórico, al cual sirven de escipiente. Háblase despues de la cauterizacion bajo dos conceptos: *actual*, que es la aplicacion metódica en la superficie ó en la profundidad de los tejidos de cuerpos dotados de propiedades irritantes ó desorganizadoras, en virtud del calórico de que están impregnados, y *potencial*, que consiste en la aplicacion, en la superficie ó profundidad de los tejidos, de sustancias químicas, poseyendo en sí su fuerza de accion, y capaces de obrar sobre las partes vivas en todos los momentos desde que se ponen en relacion con ellas.

La cauterizacion actual añádese que es una de las operaciones más potentes de la ciruíja, y que responde al mayor número de indicaciones; su gran poder se ha consagrado por este aforismo de Hipócrates: *Quod medicamenta non sanat, ferrum sanat: quod ferrum non sanat, ignis sanat: quod ignis non sanat, insanabile.*

TRATADO COMPLETO DE MEDICINA VETERINARIA HOMEOPÁTICA ó tratamiento homeopático de las enfermedades del caballo, mula y asno; del buey, oveja, cabra, cerdo, perro, gato, aves de corral y enjauladas, seguido de una farmacopea homeopático-veterinaria, y de un Memorandum terapéutico, para el uso de los profesores dedicados á la ciencia de curar los animales domésticos, de los ganaderos, labradores y simples particulares, por Gunther y W***. Traducidos del aleman al frances por Martin y Sarracin, y al castellano, con muchas adiciones, por D. Nicolas Casas, director y catedrático en la Escuela superior de Veterinaria, é individuo de várias corporaciones científicas y económicas.—Madrid, 1850, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. Idem, librería extranjera de C. Baylli-Baylliere. En 4.°, 501 páginas. —933—

Una advertencia del traductor indica que conociendo que el *Manual de homeopatía*, de Gunther, carece de los hechos prácticos ó de la verdadera clínica homeopática, que es á lo que se reduce el de W***, traducido por Sarracin, refunde ambos en uno, pero que como se encuentren mezcladas en este último las enfermedades que padecen los diversos animales domésticos, al paso que el otro forma una seccion separada para cada animal, elimina del de W*** cuanto bajo este sentido contiene, colocándolo en el lugar correspondiente, segun el sistema adoptado.

Sigue la introduccion de M. W***, que Sarracin vertió del aleman al frances, dirigida á encarecer la importancia de la homeopatía entre la veterinaria, y á referir su origen, íntimamente enlazado con la biografía del fundador de esta escuela, Samuel Hahnemann, que nació en Meissen (Sajonia) el año de 1755. A continuacion se insertan unas nociones generales sobre este nuevo sistema médico, y sucesivamente se trata de las enfermedades de los diversos animales domésticos, por el órden que se indica en la portada del libro.

Ademas de la farmacopea y del memorandum, va al final una tabla alfabética para encontrar

las páginas en que se trata de los diversos animales, de sus dolencias y remedios.

En el mismo año de 1850 se publicó por Don Miguel Marzo, profesor veterinario y mariscal supernumerario de las Reales caballerizas, una traduccion al castellano del *Manual de medicina veterinaria homeopática, para uso del veterinario, ganadero y labrador*, que en aleman escribió M. W***, y tradujo al frances Sarracin. Comprende, por tanto, la misma introduccion á que ántes hemos aludido, notándose en el texto la consiguiente diferencia introducida por el Sr. Casas al refundir dos manuales en uno.

TRATADO COMPLETO DEL ARTE DE HERRAR Y FORJAR, arreglado en un todo á las circunstancias de nuestro país. Por D. Juan Antonio Sainz y Rozas, catedrático del arte de herrar y forjar, de cirugia, patología quirúrgica, derecho veterinario comercial, medicina legal y toxicologia en la Escuela profesional de veterinaria de Zaragoza. —Zaragoza, 1859, por G. Casañal. En 4.°, 471 páginas. —934—

Procura justificar el autor la latitud que da á su obra, que versa sobre una materia, sobre la cual parece que resta tan poco que decir, declarándose enemigo de los tratados compendiosos ó reducidos; éstos cree que son la guillotina de las ciencias, supuesto que no es posible que instruyan lo bastante. En su consecuencia, se ocupa minuciosamente de la historia del arte de herrar; describe el pié del caballo, el casco, el hierro, los clavos y las herraduras, ilustrándolo todo por medio de 69 grabados; explica los medios más convenientes para sujetar los caballos; discurre sobre si el herrado es ó no una operacion puramente mecánica, y sobre si es mejor á frio que á fuego, examinando, por último, los métodos que se siguen en España, en Francia, en Inglaterra, etc.

TRATADO COMPLETO SOBRE EL CULTIVO DE LAS MORERAS para los gusanos de seda, y modo de cuidar éstos para que produzcan mayor cantidad de tan preciosa materia y que sea de mejor calidad, por D. Eusebio Ruiz de la Escalera.—Madrid, 1835, por M. de Búrgos. En 8.°, 77 páginas. —935—

Es un tratado lacónico, pero en sus límites bastante completo, á fin de que sin grande estudio ni molestia pueda imponerse el lector en todo lo más esencial relativo á la siembra y cultivo de la morera, cría del gusano de seda y todas las operaciones sucesivas, hasta las que ya parece que dejan de ser del dominio de la industria rural, supuesto que habla del hilado: recomienda para ello los tornos inventados ó perfeccionados por D. Antonio Regás, por creerlos más sencillos, de mejor trabajo, y hasta más económicos que otros que estaban en uso. Una de las principales causas á que el autor atribuye la decadencia de la industria serícola, es la de que, por punto general, el aficionado á la cría del gusano carece de moreras, y vice-versa. Propone, como medio conciliador, que el que posea moreras contrate la hoja con el criador del gusano; así conseguirá éste un elemento indispensable para su industria, el cultivador utilizará un árbol que nada le produce, y viendo cuán beneficioso es á sus intereses, se animará á propagarle más.

TRATADO COMPLETO TEÓRICO-PRÁCTICO del cultivo de la morera y de la cría del gusano de seda, por D. Víctor Lana.—San Sebastian, 1848, por Pio Baroja. En 4.°, 250 páginas y diez láminas. —936—

Ésta debe ser una segunda edicion, porque existe otra con igual título, impresa en Vitoria, el año de 1847, por Ignacio Egaña. Se divide en dos partes: la primera, relativa al cultivo de la morera; la segunda, á la cría del gusano: en aquella se hace una reseña histórica del árbol; se habla de su utilidad, de los cuidados que exige, y de la influencia de su hoja en la vida del gusano; en la otra tambien se reseña la historia de éste, se describe su género, y el local más adecuado para criarle bien, con todas las demas operaciones que esta industria reclama hasta la filatura de la seda.

TRATADO DE ADMINISTRCION RURAL ó economía de la Agricultura. Obra redactada en frances por una sociedad de Agricultores y economistas, y traducida por Don José María Paniagua.—Madrid, 1845, imprenta de Suarez. En 4.°, 419 pág. —937—

El traductor, haciéndose cargo de que emprende la version al castellano de una materia nueva en España, supuesto que en ninguna cátedra del reino se dan estos conocimientos, ni existen libros que los enseñen, advierte que no es á propósito ni inteligible para los indolentes, que no saben más que adquirir una

mezquina renta de los predios rústicos, ó que sólo les gusta hacer de señores, jugar á la malilla en el verano ó dormir larga siesta en el invierno. En el texto de la obra se exponen los principios que constituyen la administracion rural, recomendando mucho que lo primero que debe hacer el que se consagre á su aplicacion es tender una mirada sobre sí mismo, para deducir si reune las condiciones necesarias; despues, reparar mucho en las circunstancias de la finca que adopte para campo de sus explotaciones, organizarla en todas sus partes con arreglo á los preceptos de la ciencia, é imprimir en su marcha la direccion y actividad que han de producir los buenos resultados. Adviértese, sin embargo, que no pueden darse sobre la materia más que reglas generales, cuya modificacion tiene que subordinarse á las circunstancias del país y de la localidad, á las del propio terreno, al tiempo, á las estaciones, etc.; y partiendo de estas bases, se desarrolla el plan en muchos capítulos y secciones, cuyos principales puntos son los siguientes: Del empresario de una industria agrícola; fondo industrial y disposiciones personales del empresario.—De la Hacienda; condiciones, valuacion, arrendamiento.—Organizacion del establecimiento rural; capital personal, material, ganados.—Direccion administrativa de la Hacienda; sistema de explotacion, contabilidad agrícola.

TRATADO DE AGRICULTURA ESPAÑOLA teórico-práctico, por D. Nicolas Casas, catedrático del colegio de veterinaria y socio de várias corporaciones científicas y económicas nacionales y extranjeras (parte sexta).—Madrid, 1845, por José Redondo Calleja. En 8.°, XLVII-518 pág. —938—

Pertenece á la coleccion de tratados de la *Biblioteca completa del ganadero y agricultor*, y abraza todos los puntos concernientes á los cultivos generales y especiales, segun puede inferirse por la siguiente indicacion de materias, arreglada al órden que se observa por el autor.—Preliminares sobre la anatomía y fisiologia vegetal; Agricultura general; su division, tierras labrantías, abonos, instrumentos, multiplicacion y enfermedades de las plantas; cultivos particulares de cereales, legumbres, plantas textiles, tintóreas y de huerta; cultivos especiales del olivo, de la vid, de los árboles de fruta y de las plantas de adorno.

TRATADO DE AGRICULTURA PERTENECIENTE AL CULTIVO DEL CAMPO. Contiene el modo de saber conocer las tierras y á qué cultivo son aplicables: varios modos de arar, y con qué animales conviene más; el cultivo de algunas plantas, granos y árboles, con las propiedades de cada una de ellas, seguido de una Memoria para destruir el pulgon y negrura de los olivos; modo de conocer la calidad de las tierras, y una descripcion del pulgon, y de un diccionario alfabético agrícola, en donde el labrador hallará en catalan y castellano los nombres de muchas plantas, árboles, yerbas, pájaros y otros animales; los instrumentos de labranza; las muchas clases de trabajos, y otras curiosidades del ramo de Agricultura. Recopilado por D. J. A. X. de F.—Barcelona, 1847, por la viuda é hijos de Mayol. En 8.°, 126 pág. —939—

Cuando tan circunstanciadamente se explica en la portada lo que contiene un libro pequeño, poco resta que decir para dar una idea de él, que es el objeto de nuestros artículos; no el de aventurarnos á consignar juicio crítico de cada uno, porque esto requiere más tiempo del que contamos y mayor capacidad que la nuestra.—Precede un discurso, encaminado á recomendar al labrador que no se deje seducir por las novedades que los innovadores decantan, porque no por ser buenas para un país se sigue que lo sean para otro. Hecho despues un cumplido elogio de la utilidad y del placer que proporciona el ejercicio de la Agricultura, se explica la teoría de las tierras y de los abonos; la de las labores, siembra y cultivo; la de la siega y trilla, y el modo de construir los graneros. Síguense varios artículos, que, por un órden más ó ménos regular, tratan de las cosechas de maíz, lentejas, melones, garbanzos, patatas, alfalfa, lino, habas, arbejas, zanahorias, nabos, cebada, calabazas, coles y cáñamo; se habla tambien del cultivo de los almendros, del nogal y de la higuera, y á dicha Memoria sobre el pulgon se agrega el referido Diccionario, que comienza en la pág. 109.

TRATADO DE AGRIMENSURA ó arte de medir tierras y aforar líquidos para el uso de agrimensores y labradores, dividido en dos partes, de las cuales, la primera, comprende un tratado elemental de aritmética, y la segunda, ademas de unas breves nociones de geometría, da reglas para la medida y partición de cualquier terreno, para los plantíos de viñas, apeos,

deslindes y aforos y otras muchas cuestiones curiosas, concluyendo con el modo de nivelar, levantar y lavar el plano de un terreno cualquiera. Su autor D. Francisco Verdejo Paez. Madrid, 1814, por J. Repullés. En 4.°, 131 páginas y dos láminas con 73 figuras. —940—

Ésta es la primera edicion de las seis que conocemos, con lo cual queda demostrada la aceptacion que ha alcanzado el libro del ya venerable catedrático Sr. Verdejo. De ellas damos alguna noticia al registrar la última edicion, con el epígrafe de *Guia práctico de agrimensores*, y nos extendemos á reseñar las materias: si la duplicidad no quedase bastante justificada por la diferencia del título, puede contribuir á ello la considerable extension que dió el autor á su tratado en el trascurso de treinta y siete años. Obsérvese que casi resulta doblemente aumentada la sexta edicion, comparándola con la primera.

TRATADO DE BOTÁNICA, escrito para que pueda servir de auxiliar al estudio de la Agricultura, por D. Luis Gomez Pereira, profesor normal, segundo maestro y catedrático de Agricultura en la escuela normal de Jaen.—Jaen, 1860, por José Frances. En 8.°, 104 páginas. —941—

Como el hombre, considerado zoológicamente, es un ser omnívoro, esto es, que se alimenta de toda clase de sustancias, sirviéndole de nutrimento los minerales, los animales y vegetales, y éstos en primer término, de aquí deduce el autor la conveniencia de que tenga nociones de botánica, que es la ciencia que los da á conocer en todos sus detalles y condiciones. Definida, pues, esta ciencia, explica lo que es raíz, y las funciones que ejerce bajo la tierra y sobre la planta que da el fruto; hace lo mismo respecto de los demas órganos que constituyen el vegetal, refiere las circunstancias que debe tener la buena semilla, y expone el sistema sexual de Linneo, y el método de familias naturales de Decandolle.

TRATADO DE CAZA, escrito por los aficionados á ella, D. Cárlos Hidalgo y D. Antonio Gutierrez Gonzalez.—Madrid, 1845, por M. Alvarez. En 8.°, 188 páginas, con cuatro láminas. —942—

Expuesto extensamente el plan de la obra, hacen un juicio crítico de los tratados de caza que les son conocidos; y juzgando contraria al fomento de esta industria la ley vigente de 3 de Mayo de 1834 (la cual se inserta al final del tratado), excitan al Gobierno y á las Córtes para que den cima á los trabajos más perfectos que sobre el particular se prepararon en 1837. Dividen luégo su tratado en tres partes: la primera, concerniente á las circunstancias del cazador, su traje, avíos y escopeta, clases de perros más á propósito, y modo de curarles ciertas enfermedades comunes; la segunda, á la caza de volatería, comenzando por las codornices y concluyendo por las aves de rapiña; y la tercera, á la caza de pelo, ó sean conejos, liebres, corzos, jabalíes y alimañas.

TRATADO DE ECONOMÍA RURAL, ó cría, propagacion, mejora, conservacion y multiplicacion de todos los animales, por Don Nicolas Casas, catedrático en el colegio de veterinaria, y socio de várias corporaciones científicas y económicas. Parte primera. — Madrid, 1844, por J. Redondo Calleja. En 8.°, 447 páginas. —943—

Es el primer volúmen de la *Biblioteca completa del ganadero y agricultor*, á que ántes hemos aludido.

Preceden unas consideraciones generales sobre la educacion de los animales domésticos, y sucesivamente se trata del alimento y cuidados higiénicos de los mismos, engorde, ceba, castracion, degeneracion de las especies, y modo de precaverla, y de las utilidades que producen durante su vida y despues de su muerte, dando por aprovechables, para fertilizar las tierras, hasta sus menores desperdicios.

TRATADO DE EQUITACION Y NOCIONES DE VETERINARIA, ó sea idea general de los conocimientos que debe reunir todo hombre de á caballo, por D. José Hidalgo y Terron, primer profesor de equitacion de la escuela general de caballería. — Madrid, 1858, imprenta militar de D. Pedro Montero. En 4.°, 315 páginas y tres láminas, con diversas figuras. —944—

Está dedicado al Excmo. Sr. D. Juan Zabala, siendo director general del arma de caballería.

El caballo, hermoso y noble animal, dícese en una ligera introduccion, parece destinado por la naturaleza para recreo del hombre y delicia del bello sexo: con el primero parte

los placeres y los infortunios, le proporciona comodidad, y es su principal defensor en el combate; con las señoras, se cree tan dichoso en obedecer, que se desprende de su voluntad, varía de inclinaciones, y, cual si tuviera raciocinio, hace cuanto puede para proporcionar los medios de diversion y salud que se propone conseguir quien le elige para tales objetos.

Condenando el autor la ferocidad del castigo, hace notar la esclavitud en que se tiene al caballo en estado de domesticidad, supuesto que no come ni bebe cuando siente necesidad de hacerlo, sino cuando se le antoja al que le prodiga sus cuidados. Más adelante advierte los vacíos de que adolecen las obras de equitacion más reputadas, y se propone tratar con más extension que lo hizo La Guerinière, de los caractéres del caballo, así como de las defensas y del uso de las cuatro riendas, y principalmente de la equitacion para las señoras, asunto de que apénas se han ocupado otros que Bonnevie. Al efecto hace una detenida definicion de la equitacion como ciencia y como arte; explica los términos técnicos que se propone usar, los arreos, la posicion del hombre á caballo, los movimientos, las ayudas y castigos, las paradas, los pasos, las carreras, la doma de potros, los efectos de la brida y las reglas de equitacion para las señoras, comprendiéndolo todo en veintitres capítulos, ilustrados con treinta y dos dibujos. Sigue una segunda parte, que consta de siete capítulos, concernientes á las nociones de veterinaria, ó sea conocimiento de las partes exteriores del caballo, sus bellezas y defectos, sus aplomos, modo de conocer la edad, distincion de los pelos ó capas, enfermedades exteriores, clasificacion zoológica y esqueleto, bases en que estriba el valor del caballo, su alzada, modo de poner las marcas y reseñas, y casos redhibitorios.

TRATADO DE HIGIENE VETERINARIA, escrito en frances para uso de los oficiales de caballería, por Mr. Félix Vogely de Lion, médico veterinario militar y socio corresponsal de várias corporaciones científicas. Traducido libremente al castellano por D. José María Giles, profesor veterinario y ex-mariscal segundo de la remonta de Ubeda.—Sevilla, 1847, por J. M. Geofrin. En 8.°, 237 páginas. —945—

Tiene en su abono este interesante tratado la reputacion de su autor y la acreditada pericia del que emprendió la tarea de traducirle al castellano. Ya que carezcamos de espacio para iniciar al lector en las recomendables doctrinas que se sustentan en beneficio de la clase militar, á que principalmente se dirigen, indicarémos todos los puntos sobre que versan. —Se habla primero de la higiene en general, y sucesivamente de la influencia del aire atmosférico, de las estaciones, de la topografía de los terrenos y de los climas. Una parte se destina á explicar la construccion de las caballerizas, y á recomendar su limpieza, al cuidado de los arneses y al modo de limpiar los caballos y bañarlos; otra, á tratar del herrado, partes de que se compone la herradura, forma que ha de tener segun sea la de los cascos, y enfermedades que provienen de esta operacion; otras, en fin, á manifestar los caractéres físicos del heno, el modo de elegir el verde y suministrarle, la buena y mala calidad de las aguas, é influencias, en fin, que los movimientos ejercen en la economía viviente.

TRATADO DE HIPOLOGÍA para el uso de los caballeros cadetes del arma de caballería, aprobado y declarado para texto por Real órden de 13 de Diciembre del año anterior, por D. Pedro Cubillo y Zarzuelo, caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III, y de la americana de Isabel la Católica; veterinario de primera clase, profesor mayor y segundo vocal de la junta facultativa del cuerpo de veterinaria militar. — Madrid, 1852, por M. Minuesa. En 4.°, VIII-470 páginas, con siete láminas litografiadas. —946—

Guia al autor el mismo deseo que á D. Fernando Sampedro y Guzman al escribir y publicar, en 1851, la *Higiene veterinaria militar*, ó sea, el de no escribir de veterinaria para los profesores de esta ciencia, sino para los militares, que carecen y no tienen necesidad verdaderamente de profundos conocimientos facultativos.

Con violencia, dice, que acepta la palabra *hipología* para su obra, pues sólo significa *Discurso sobre el caballo*, y aquí, no sólo se propone tratar del exterior de éste, sino tambien de la higiene y de la cría caballar, cuyas tres partes, con un apéndice que versa sobre el esu squeleto del caballo, forman el cuerpo de libro. La acepta, sin embargo, con preferencia á las palabras *hipiátrica*, *hipotechnia*, *hipigia*, *hipica*, *hipotrofia* é *hipogogia*, porque respectivamente se refieren á la medicina del

caballo, á la ciencia del mismo, á la higiene, á los conocimientos hípicos ó en relacion con el caballo, y al ramo, en fin, de la cría caballar ó zootechnia del caballo.

Las siete láminas representan la osteología, la miología, los portes externos del caballo, sus aplomos, la anatomia del diente, la teoría de los ángulos por el general Morris, y las proporciones geométricas por Bourgelat. Prescindirémos en esta reseña de la parte científica del tratado, para resumir más fácilmente las doctrinas del autor en cuanto se refieren á la proteccion que desea para los criadores y al órden administrativo más conducente al fomento de la cría caballar. Aboga porque se impongan derechos al ganado extranjero, exceptuando los caballos enteros y yeguas preñadas; juzga conveniente que el servicio que prestan los depósitos del Estado sea gratuito para los criadores, pero es de advertir que así lo tiene establecido el ministerio de Fomento; quiere que por cada dos garañones que haya en una parada particular se exija un caballo padre, ignorando, quizás, que los dos caballos que se exigen por cada parada son muy resistidos, porque desgraciadamente apénas se les dedican yeguas; defiende el establecimiento de dehesas potriles, pensamiento que no deja de tener impugnadores, si bien es presumible que produjeran buenos resultados, y mejor, tal vez, si se establecieran por el ramo, que tiene un interes más directo en la recría de los potros; pretende tambien, con laudable celo, que por medios indirectos se combata la excesiva cría de las mulas, y por último, reclama y recomienda á los caballeros cadetes que el ramo de la cría caballar, separándole de la administracion civil, forme parte de la de guerra. Esta última cuestion se ha dilucidado bajo diferentes formas y en distintas épocas. En nuestro concepto, que no será quizás el más acertado, la Agricultura y la ganadería deben ser inseparables: á un centro directivo le corresponde dirigir la produccion; al otro, recriar, trasformar ó perfeccionar lo que para sus usos necesita, y áun para facilitar elementos escogidos y desinteresados, á fin de continuar la produccion en beneficio de todas las necesidades del reino.

TRATADO DE LA AGRICULTURA EN GRANDE. Obra escrita por un labrador. —Sevilla, 1845, por F. Alvarez y compañia. En 4.°, 161 páginas, diversos estados y VII páginas de apéndice. —947—

Está escrito para ilustracion de los que poseen ó administran extensas fincas rurales. Precede un discurso, en que se encarece la necesidad de que el gobierno impulse la enseñanza agronómica, y la de que los propietarios se asocien para elevar este ramo al grado de prosperidad que ha adquirido en otros países. Puede considerarse dividido este tratado en las tres partes siguientes: primera conocimiento de las tierras, su preparacion, siembra, escarda, recoleccion y entroje de los granos; segunda, lo que á juicio del autor se necesita saber para el establecimiento de una labor extensa, y tercera, unas reglas de economía rural, con todo lo conducente á la buena cuenta y razon de los intereses agrícolas.

TRACTADO DE LA CAVALLERIA DE LA GINETA (*), compuesto y ordenado por el capitan Pedro de Aguilar, vecino de Málaga, natural de Antequera. Dirigido á la S. C. R. M. del rey D. Philippe, nuestro señor, segundo deste nombre. Acabóse de componer por el mes de Marzo de 1570. Siendo el autor de edad de cinquenta y cinco años. Contiene diversos avisos y documentos, y otras muchas reglas vtiles y necessarias, assí para lo que toca á la doctrina y enfrenamiento de los cavallos, como para la perfeccion y destreza que en esta facultad conviene que tengan en cosas de paz y de guerra los cavalleros.— Sevilla, 1572, por Fernando Diaz. En 4.°, IV 84 fólios y IV de índices. —948—

La licencia para la impresion y el privilegio por diez años tiene la fecha de Madrid, á 27 de Marzo de 1571, por lo cual, y por lo que el mismo autor refiere respecto á que acabó su libro en Marzo de 1570, debe atribuirse á equivocacion involuntaria de D. Bernardo Rodriguez el citar, en su *Catálogo de algunos autores españoles de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, una edicion de 1560. Hay otra, en efecto, pero muy posterior, hecha por diligencia de D.ª Elvira de Godoy, hija del capitan Aguilar, en Málaga, año de 1600, imprenta de Juan René; consta de 113 fólios, ó sea de pocos más que la primera, pues se añadieron ciertas adiciones que dejó escritas el autor, con ánimo, sin duda, de reimprimir su libro. Creemos excusado reproducir la portada de esta segunda edicion,

(*) Véase la nota de la pág. 48.

porque apénas se distingue en otra cosa que en la ortografía.

En la primera hoja hay dos escudos de armas, y al principio y al fin dos estampas de caballos con estas leyendas: *Oculus domini pinquet equum.* «Los ojos del señor engordan el caballo, y los lacayos y mozos de cavallos lo gastan y destruyen.»

Entre los fólios 67 y 84 (primera edicion) se intercalan 36 dibujos de frenos y barbadas.

La obra se divide en cuatro partes: podemos, respetando el estilo, resumir sus materias del siguiente modo.—Propiedades y cualidades que han de tener los caballos para ser perfectos, y lo que debe hacerse para perfeccionarlos.—Cómo se han de domar y criar los potros.—Aquello en que debe estar muy diestro el caballero para ser tenido por buen jinete.—Remedios y castigos que se pueden emplear contra algunos vicios y resabios de los caballos.—Nociones de medicina veterinaria y remedios para diversas enfermedades.

Una copia manuscrita se halla en la biblioteca Nacional de Madrid (A. a. 177).

D. Gonzalo de Molina colebró con un soneto la aparicion de esta obra (*).

TRATADO DE LA CAVALLERÍA DE LA GINETA Y BRIDA. Compuesto por Don Juan Suarez de Peralta, vecino y natural de Méjico. Dirigido al muy excelente señor D. Alfonso Perez de Guzman el Bueno, duque de Medina Sidonia, conde de Niebla, etc., etc. — Sevilla, 1580, por F. Diaz (calle de la Sierpe). En 4.°, 101 fólios. —949—

Por no desvirtuar el lenguaje del libro, dirémos, á semejanza de su autor, que contiene muchos primores, así en las señales de los caballos, como en las condiciones, colores y talles. Explica el modo de hacerse un hombre de á caballo de ambas sillas, las posturas que ha de tener, las maneras de enfrenar y los frenos que en cada silla son necesarios, con otros avisos muy principales y primos, tocantes y vergentes á este ejercicio.

En la seccion de manuscritos harémos mérito de uno del mismo Suarez de Peralta, con el título de *Libro de albeiteria.*

TRATADO DE LA CAZA DE LAS PERDICES con los reclamos macho y hembra, por D. Ramon Mauri y Puig.—Madrid, 1848, por A. Vicente. En 8.°, IV-156 páginas y una lámina. —950—

Se divide en cuatro partes, y éstas en diversos capítulos. Contienen unas nociones históricas acerca de las perdices, las diferencias de los reclamos, lo concerniente á su cría y enseñanza, las señales para distinguir los machos de las hembras, cuáles estaciones y sitios influyen para que haya abundancia de pájaros, algunas prevenciones generales sobre la caza, y modo de conservar la muerta, concluyendo con un vocabulario para la inteligencia de los idiotismos que en el tratado se emplean.

TRATADO DE LA CAZA DE LOBOS Y ZORRAS, y medios más seguros de exterminarlos.—Madrid, 1829, por M. de Búrgos. En 8.°, 45 pág. y una lámina. —951—

La lámina contiene seis figuras, que representan los artificios que más se recomiendan, pues atribuyendo al lobo una astucia tan extraordinaria, que ni se presenta á ser cazado á fuerza abierta, ni cae en los lazos en que se apercibe que ha intervenido la mano del hombre, el ruido de las batidas se considera poco conveniente, y los cebos, las trampas y los cepos preparados con ciertas precauciones, los más eficaces. Para gobierno del cazador se explican sus instintos y costumbres, y las épocas en que las lobas entran en celo, advirtiendo que los machos las persiguen con tal denuedo, que se las disputan, empeñándose entre ellos sangrientas luchas.

TRATADO DE LA CAZA DEL BUELO. Escrito por D. Fernando Tamariz de la Escalera, capitan de caballos corazas. Al muy ilustre Sr. D. Ivan de Guzman, señor de Carrascoso, cavallero de la órden de Alcántara y mi señor.—Madrid, 1654, por Diego Diaz. En 8.°, V-31 hojas. —952—

(*) El uso que se olvida indignamente
De la noble jineta belicosa,
Con quien la ilustre España, victoriosa,
De moros quebrantó la altiva frente,
Con un vuelo suave y excelente
Lo levanta, en su obra ingeniosa,
Un Aguilar con pluma caudalosa,
A honor y gloria de española gente.
Será de nuestra España celebrada
De el autor generoso la memoria
Que de lanza y de pluma dió tal prueba,
Y la Africa estará atemorizada,
Pues la antigua destreza se renueva,
Que de ella nos dió siempre gran victoria.

Expone en la dedicatoria su decidida aficion por este género de ejercicio, que encuentra semejante al de la milicia, y dice ademas que entre las virtudes que el rey D. Alonso el Sabio deseó para un príncipe perfecto, figura la inclinacion á la caza, que es, segun un político, no sólo alivio de mayores cuidados, sino juntamente escuela generosa, donde se mejoran las fuerzas, se habitúa la ligereza del cuerpo, se ensayan las artes y estratagemas militares, se reconoce el terreno, se miden las distancias y el tiempo para esperar, acometer y herir, se engendran nobles espíritus con que despreciar, no sólo las sombras del miedo, sino los mismos riesgos; siendo, por último, la soledad de los campos, maestra de que el discurso se persuada á acciones más gloriosas.

Tres condiciones esenciales señala el autor para que uno se considere tirador perfecto: *conocimiento*, para distinguir el vuelo de la perdiz ó la muda del conejo, etc.; *reportacion*, para estar muy en sí y deliberar la ejecucion; *prontitud*, para ejecutar con presteza lo ya apuntado. Las veintidos hojas primeras contienen diez capítulos, que constituyen realmente el *Tratado de la caza del vuelo*, explicándose las dimensiones y el manejo del arcabuz, el modo de cargar y de atacar, lo conveniente que es poner el cebo ántes que la carga, y el no fiarse de que á la primera tentativa no salga el tiro. En la hoja número 23 comienza otro *Tratado de el perro y cómo se ha de cazar con él.* Dícese que hay dos géneros: unos que cazan de viento, el hocico alto; otros, que cazan de peon, el hocico bajo. Se indican, por fin, los medios de educarlos, y la actitud que ha de observar el cazador miéntras que los perros siguen sus instintos.

TRATADO DE LA CRÍA DE AVES DE CORral, de las abejas, gusano de la seda, cochinilla, grana quermes y de los peces, por D. Nicolas Casas, catedrático en el colegio de veterinaria, y socio de várias corporaciones. Parte cuarta. — Madrid, 1844, por J. Redondo Calleja. En 8.°, 500 páginas. —953—

Es la parte cuarta de la *Biblioteca completa del ganadero y del agricultor*, á que ántes hemos hecho referencia.

Primeramente se habla de las gallinas, describiendo sus variedades, los alimentos que más las convienen, la forma y circunstancias del gallinero, y algo referente á la incubacion, tanto natural, como artificial. Sigue otra seccion semejante relativa á los pavos, ánades, patos y palomas, y otra, concerniente á las abejas, en que tambien se describen sus especies, los individuos de que se compone un enjambre, sus trabajos internos y externos, y el modo de trasegarles, completándolo con un calendario colmenero. Observando en adelante el órden establecido al principio, se dedica una parte, que no es la ménos extensa, á la cría del gusano de seda; otra, á explicar el modo de recoger el insecto de la grana y de prepararla para las artes, terminando el libro con unas consideraciones generales sobre la construccion de estanques y cría de peces en agua dulce.

TRATADO DE LA CRÍA DE LAS GALLINAS, de sus diferentes castas, alimentos y cuidados que exigen; de sus enfermedades y modo de curarlas, seguido de otro tratado para la cría de las palomas.—Madrid, 1848, por M. R. y Fonseca. — En 8.°, 58 páginas. —954—

El tratado de las palomas, comprendido aquí bajo una misma portada, lleva paginacion distinta, y circula separadamente: ambos se reprodujeron juntos diez años despues, bajo el título de *Tesoro de la cría de gallinas, palomas y pavos.*

Respecto de las gallinas, porque de las palomas hablarémos en el artículo siguiente, se encomia su utilidad y lo económicas y productivas que son en toda finca rural. Enumeradas las diversas especies de gallos y de gallinas, así comunes, como moñudos, de cinco dedos, de Padua, turcos, ingleses, enanos, rizados, negros ó de Mozambique, sin rabadilla ó de Persia y del Japon, se dan reglas para formar el gallinero; otras, para conocer las mejores cualidades de estas aves domésticas; se indica el tratamiento que requieren las cluecas y los pollos, la manera de proceder en las empolladuras artificiales, y los métodos de curacion, en fin, de las dolencias más comunes.

TRATADO DE LA CRÍA DE LAS PALOMAS, de sus castas más notables, del palomar y modo de poblarle, etc. Enfermedades de las palomas y su curacion.—Madrid, 1848, por M. R. y Fonseca. En 8.°, 40 páginas. —955—

Éste es el tratado que hemos dicho suele correr unido, pero con distinta paginacion, al

que acabamos de anotar sobre la cría de gallinas, habiéndose reproducido, el año de 1858, con el título de *Tesoro de la cría de gallinas, palomas y pavos.*

Explicando el carácter genérico de la paloma, se dice que tiene cuatro dedos desnudos de membranas, tres delante y uno detras, separados todos hasta cerca de su orígen, el pico recto, la extremidad de la mandíbula superior un poco hinchada y encorvada, si bien no todas tienen el pico de igual longitud, porque en unas suele ser corto y grueso, y en otras largo y delgado. Se describen primero las principales castas, dividiéndolas en finas y ordinarias, y luégo los caractéres sexuales; sigue la indicacion de las circunstancias que debe reunir el palomar, de la manera de poblarle, de cuidar las palomas zuras y domésticas, y de atenderlas en sus enfermedades más comunes; entre éstas figuran las viruelas, calentura contínua, pepita, muda, piojuelo é hinchazon del buche.

TRATADO DE LA CRÍA DEL BUEY, oveja, cabra, cerdo, perro y conejo. Por D. Nicolas Casas, catedrático de fisiología en el colegio de veterinaria de esta córte. Parte tercera. — Madrid, 1844, por R. Calleja. En 8.°, 454 páginas. —956—

Es la tercera parte de la ántes citada *Biblioteca completa del ganadero y agricultor.*

Se observa el órden establecido en el título, intercalando entre las últimas secciones, referentes al perro y al conejo, algunas observaciones respecto del gato. La cría del buey se considera bajo el punto de vista de la Agricultura, del comercio y de las artes, tratando sucesivamente de las condiciones del establo, de la eleccion de reproductores, de la preñez de las vacas de su parto, y de los cuidados que exigen los becerros hasta la doma, y de las cualidades que ha de tener el buey de labor, con cuyo motivo se hace notar la superioridad de su trabajo, comparándole con el de la mula y el del caballo. Luégo se explica la manera de engordarle para la carnicería, y el modo de administrar las vacas lecheras. En cuanto á la oveja, despues de hablar tambien de la eleccion de sementales, de la preñez, del parto y de los corderos, se hacen algunas observaciones acerca de la trashumacion, del modo de refinar las lanas, de su lavado en vivo, y despues del esquileo, y de los insectos que más las perjudican. Sigue lo concerniente á la cría de las cabras, discurriéndose sobre si son útiles ó perjudiciales á la Agricultura, y á continuacion se mencionan las razas principales de los cerdos, con todo lo conducente á su cría, alimento y ceba, enumerando los venenos y demas enemigos que conspiran á su destruccion.

TRATADO DE LA CRÍA DEL CABALLO, mula y asno, y principios generales de equitacion, por D. Nicolas Casas, catedrático en el colegio de veterinaria, y socio de várias corporaciones. Parte segunda, adornada con láminas. — Madrid, 1843, por la viuda é hijos de Calleja. En 8.°, 420 páginas. —957—

Corresponde á la *Biblioteca completa del ganadero y agricultor*, de cuya coleccion de tratados constituye el segundo volúmen.

Sirve de prólogo una reseña de las disposiciones dictadas para la organizacion y fomento de la cría caballar en España. Describiendo las principales razas de caballos, se ocupa el autor con mayor extension de la árabe, con tendencia á demostrar que es originaria de nuestro país, y hablando de los cruzamientos, explica el influjo que ejercen los padres, el gobierno de las yeguadas, lo conveniente para dirigir la cubricion, el régimen alimenticio, y las circunstancias de las caballerizas. Sigue lo relativo á la cría de la mula y el asno, y por último, se dan las principales reglas para la equitacion y el modo de educar los potros, cuya parte de la obra se ilustra con 17 láminas litografiadas.

TRATADO DE LA CRÍA Y PROPAGACION DE LAS ABEJAS y sus enfermedades.— Madrid, 1835, por J. Sanz. En 8.° —958—

Se da noticia de este tratado anónimo en el *Boletin bibliográfico español y extranjero* de Don Dionisio Hidalgo; mas, á juzgar por un anuncio inserto en las *Gacetas* de aquel año, es debido á la pluma de D. Jerónimo Ferrer y Valls. Nos confirma en esta opinion el observar que la cuarta de las *Cartas históricas, filosóficas, estadísticas, agrícolas*, etc., que del mismo autor se publicaron en Barcelona el año de 1846, versa precisamente sobre la utilidad de la cría y propagacion de las abejas, etc.

TRATADO DE LA DISTRIBUCION DE LAS AGUAS DEL RIO TURIA y del tribunal de los acequieros de la huerta de Valencia, por D. Francisco Xavier Borrul y Vilanova, del Consejo de S. M., oidor de la Real Audiencia de este reino, é individuo

honorario de las Reales Academias de San Fernando y de San Luis, etc. — Valencia, 1831, por B. Monfort. En 4.°, VIII-198 páginas. —959—

Siendo el Sr. Borrul diputado á Córtes en las generales y extraordinarias de Cádiz, se vió en el caso de resistir la supresion intentada de los derechos privativos sobre aprovechamiento de aguas, y con tal motivo pronunció un discurso, que se halla inserto en el tomo XXI, pág. 900, del *Diario de las sesiones de las Córtes;* en el periódico titulado *El Procurador de la Nacion y del Rey*, número 319, pág. 3,001, y al final del opúsculo que ahora registramos. No fué sólo esta defensa oral la que en aquella época hizo sobre la materia el diputado valenciano, segun puede verse en el impreso de 1828, que dejamos incluido, con el título de *Discurso sobre las distribuciones de las aguas del Turia*, etc.; sino que agotada la edicion y empeñado su amor propio en defender las sábias instituciones de su país, acometió la empresa de escribir y publicar este tratado, en que, reproduciendo sus anteriores esfuerzos, explica con mayor extension el orígen del aprovechamiento de las aguas del Turia, y su organizacion administrativa. No la atribuye al tiempo de los romanos ni de los godos, sino al de los sarracenos, dudando si tuvo lugar bajo el poder de Abderrhaman Anasir Ledinala, ó en el de su hijo Alhakem Almostansir Bilah. Explica despues la distribucion y formacion de las ocho acequias de la huerta de Valencia, y las disposiciones que vienen rigiendo para que no falte el agua, ni áun en tiempo de sequía, siendo uno de los artículos más curiosos é importantes el que se refiere á la organizacion del tribunal de los acequieros, á su jurisdiccion y modo rápido de proceder en las contiendas. Por medio de un grabado en acero se representa dicho tribunal, constituido en el acto de escuchar y decidir las quejas de los regantes que se consideran agraviados.

TRATADO DE LA GINETA. Por el capitan D. Francisco Céspedes Velasco.—Lisboa, 1609. En 8.°, 18 páginas. —960—

Así se cita en el *Catálogo de algunos autores españoles* que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura, publicado en Madrid el año de 1790, diciendo de él estas palabras: «Es la más pequeña obra que conocemos, pues su tomo asciende á nueve hojas, en las que se habla de la carrera, escape, repelon, etc.; no obstante su pequeñez, hemos oido que tienen mérito los documentos de este hombre de á caballo.» Parece indicar el autor del *Catálogo* que el capitan Céspedes Velasco escribió algunos otros libros, pero no los cita. Por nuestra parte, sólo podemos añadir que el año de 1624 publicó, en Sevilla, el que con el título de *Memoria de los diferentes piensos y otras advertencias para tener lucidos los caballos* hemos anotado en el artículo 609, pág. 242.

Don Gregorio Tapia y Salcedo, que hace ligera mencion de algunos españoles que escribieron de jineta, solo atribuye á Céspedes Velasco un *Tratado breve de lo que sólo toca al caballo*, que es, sin duda, el comprendido en dicho *Catálogo*.

TRATADO DE LA EJECUCION DE LA UNION, tesoro y reparo de labradores del lugar de Cosuenda, compuesto por el licenciado Pablo García Romeo, rector de Cosuenda, protonotario apostólico y comisario del Santo oficio. Y lo dedica á la Soberana majestad de Dios, nuestro señor, y á su divina Providencia. — Zaragoza, 1654, por Diego Dormer. En 4.°, 229 páginas; 20 de principios y 7 de una tabla que va al final, de lo más ingenioso y selecto que contiene el tratado. —961—

El principal asunto de este curioso libro, digno ciertamente de atencion áun despues de trascurridos más de doscientos años, es la fundacion de un centro de socorro para los labradores asociados, á lo cual contribuyó el autor en 1648 con mil escudos, y una mitad los jurados, Consejo y universidad de Cosuenda. Prescindiendo de las condiciones establecidas, en que se dice el tanto con que se habia de contribuir por cada mula ó buey con opcion á reponerle en caso de desgracia fortuita, sin olvidarse de imponer reglas para evitar los fraudes, y para que cada labrador cultivase con los ganados inscritos cierta extension fija de terrenos, etc., se dan multitud de consejos y se sientan muchas máximas religiosas, encaminadas á despertar el amor al trabajo del campo y á ejercitarse en la virtud. Todo se expone con notable claridad y se justifica con el más sano juicio.

Discurriendo, por ejemplo, sobre cuánto importaba, para establecer la union, contar con un capital capaz de hacer frente á las desgracias de los honrados labradores, dícese que en vano debe intentarse levantar una excelsa y eminente torre sin tener en cuenta los gastos necesarios á tanto edificio, del mismo modo

que un rey debe considerar muy despacio si será prudente entrar en escaramuza con 10,000 soldados, viendo que el contrario acude con 20,000.

En libros que, como éste, no huelgan los conceptos ni las palabras, no cabe el dar idea exacta en cortas líneas de todo su contenido, por lo cual dirémos únicamente que se habla, primero, del poco amor que se tiene á los labradores, y de la desdicha y reparo de éstos; luégo se insertan las ordinaciones ó condiciones referidas, que constituyen 26 artículos, y sucesivamente se manifiestan las dificultades que su fundacion ofreció, y algunos remedios no ménos interesantes que la misma clase de labradores reclama con el auxilio de los señores pudientes.

Mejor que nuestros elogios, encarecen el mérito y la buena intencion de este tratado las poesías que en aquella época dedicaron al autor, así el licenciado Diego Pilares, vicario de Almonacil de la Sierra, como Hierónymo de Arostegui, Martin Gomez, Nicolas de Miedes, José Campodarbe y Lorenzo Villanueva. Consideramos principalmente dignas de mencion las del primero y último (*).

TRATADO DE LA HUERTA, ó método de cultivar toda clase de hortalizas. Por Don Claudio Boutelou, jardinero y arbolista mayor del Real sitio del Buen Retiro y del Real jardin Botánico, y D. Estéban Boutelou, ayudante de jardinero y arbolista mayor en el Real sitio de Aranjuez; individuos de mérito en la clase de Agricultura de la Real Sociedad Económica de Madrid, y socios de la de Historia de París.—Madrid, 1801, por Villalpando. En 4.°, 400 páginas. —962—

Le dedican los autores á S. M. el Rey, por varios motivos de gratitud: entre ellos, el de haberles pensionado para completar su instruccion, así en España como en Francia é Inglaterra.

Está escrito en forma de diccionario, comenzando por acedera y acederilla, y concluyendo por zanahoria y zandía. Se consignan los nombres científicos y los vulgares, se describen las especies, y se explican la siembra, el trasplante, el cultivo y la recoleccion; el modo de combatir los daños y los usos económicos ó medicinales de cada fruto de huerta. Como todos los demas trabajos de estos distinguidos agrónomos, fué benévolamente acogido su *Tratado de la huerta*. En el *Memorial literario* del año de 1802, tomo II, pág. 89, se insertó un juicio crítico muy lisonjero, y otro más extenso, debido á la pluma de D. Juan Alvarez Guerra, en las *Variedades de ciencias, literatura y artes*, año de 1804, tomo II, pág. 264.

Don Claudio Boutelou, que sobrevivió al Don Estéban, publicó una segunda edicion en Madrid, año de 1813, impresa por Dávila, un tomo en 4.°, de 444 páginas. En ella advierte que su citado hermano le auxilió á formar el tratado de 1801, y que muerto éste y agotada la edicion, publicaba otra bastante corregida y ampliada.

(*) *Del licenciado Diego Pilares.*

Alabais, docto Romeo,
Con primorosa cultura,
De la sábia Agricultura
La utilidad y el empleo:
Tan soberano trofeo
Goza por vuestra alabanza
La trabajosa labranza;
Que de la tierra en tributos,
No alcanzan tan altos frutos,
Como en vuestro elogio alcanza.
Si se llama el escribir,
Labrar la pluma el papel,
De lo que escribis más fiel
Esto se puede inferir:
Así os deben aplaudir
De erudito agricultor,
Pues porque con tal primor
Labró el papel vuestra pluma,
Crece en él con gloria suma
Todo fruto y toda flor.
Vuestro volúmen curioso
Cifra, aunque en esfera estrecha,
Toda la fértil cosecha
De todo lo fructuoso:
El labrador, pues, que ansioso,
Buen año esperando está,
Sepa que aquí lo hallará,
Porque para cuanto espere,
Quien este libro tuviere
Nunca mal año tendrá.
Tesoro de la pobreza
Lo intitulais con razon, etc., etc.

De Lorenzo Villanueva.

Hoy renueva su sér la Agricultura
Por vos, docto Romeo, pues alcanza
El rústico valor de la labranza
En vuestro ingenio su mayor cultura.
Hoy su trabajo dichas asegura,
Que sin vos, carecia de esperanza,
Puesto que en vuestra pluma se afianza
De su esperado logro la ventura.
Y por eso la tierra agradecida
De cuantos frutos rinde á vuestra frente,
Único lauro ofrece generoso;
Y del sol, cuyas luces le dan vida,
Es cada rayo lengua refulgente,
Que vuestro ingenio aclama poderoso.

TRATADO DE LA IUSTIFICACION y conveniencia de la tassa de el pan, y de la dispensacion que en ella haze S. M. con los que siembran. Autor, el doctor Don Melchor de Soria y Vera, obispo de Troya, de el Consejo de S. M. Dirigido al Illvstríssimo señor dean y cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, primada de las Españas.—Toledo, MDCXXVII, por Iuan Ruiz de Pereda, impressor del Rey nuestro señor. En 4.°, xxii-146 páginas y vi de la tabla. —963—

Las aprobaciones y licencia para la impresion llevan la fecha de Abril de 1627.

Consta de nueve capítulos, versando casi todos ellos sobre que las leyes justas obligan en conciencia á los príncipes que gobiernan, y sobre la utilidad que reporta á la república la tasa del pan, y no de otros artículos ménos precisos, presentando las objeciones de los que reprueban la tasa y de los que la defienden, cuyos últimos argumentos robustece el autor con toda la fuerza de su conviccion.

Considerados aisladamente estos puntos, no dariamos cabida al tratado del obispo de Troya; mas en el capítulo ix, que sirve de apéndice á los demas, y comienza en la pág. 122, se examinan las ventajas é inconvenientes de la ley de Mayo de 1619, dictada á propósito de la tasa y en favor de los labradores. Por ella se dispuso que en la venta del pan de su cosecha no tuvieran obligacion de guardar la tasa, y se les daba licencia para que libremente pudiesen vender el pan cocido procedente de su cosecha, sin revender lo de otros, prévias ciertas formalidades, para evitar abusos ó fraudes. Semejante privilegio dió ocasion á las quejas de los poseedores de granos en otro concepto que el de labradores, como los eclesiásticos y los grandes propietarios de tierras, y al lado de los argumentos de los defensores de estas doctrinas, el autor, que presume haber escudriñado la verdad por haber recorrido muchos pueblos y consultado á personas competentes, presenta las ventajas que se siguen de estimular con privilegios protectores á los que siembran, para que, sin obligarles á empeños ruinosos, que menguarian los rendimientos de la tierra, siembren más, y se aumenten las cosechas en beneficio de los diezmos y del bien general de la república.

TRATADO DE LA LEGISLACION DE ARQUITECTURA, AGRIMENSURA y caminos vecinales, por Marcial de la Cámara, maestro de obras, director de caminos vecinales y agrimensor. Obra examinada por jurisconsultos de gran reputacion.—Valladolid, 1855, por Julian Pastor. En 4.°, xiv-568 páginas y un plano. —964—

En la introduccion manifiesta sus investigaciones y estudios para desempeñar su tarea con la amplitud y acierto posibles, no hallando bien que los directores de caminos vecinales se encuentren tan desatendidos, y ménos aún que haya tanta diferencia entre las atribuciones de los arquitectos y las de los maestros de obras, cuando no es tan notable la que media entre los estudios que á unos y otros se exigen. Divide la obra en libros, que á su vez se fraccionan en títulos, y éstos en capítulos, á saber: libro i, título 1.°, de los agrimensores y de los pesos y medidas; 2.°, de la propiedad; 3.°, extension del derecho de la propiedad; 4.°, limitacion del mismo; libro ii, título 1.°, de los arquitectos; 2.°, de los maestros de obras; 3.°, de los aparejadores; 4.°, servidumbres urbanas de interes público; 5.°, de las mismas de interes privado; 6.°, contratos de arrendamiento; 7.°, de los censos; seccion segunda del mismo libro ii, título 1.°, práctica del arte; 2.°, presupuestos; 3.°, tasaciones; 4.°, reconocimientos personales, mediciones y licencias; libro iii, título 1.°, de los directores de caminos vecinales; 2.°, construccion y conservacion de dichos caminos; 3.°, recursos para idem; 4.°, obras públicas; 5.°, abastecimiento de aguas.

Al hacernos cargo de esta obra, tenemos presente que escribimos para la clase de agrimensores: el Sr. Cámara explica en las primeras páginas el orígen de la agrimensura, los estudios que se requieren para ser agrimensor, en qué puntos pueden hacerse, cuáles son sus atribuciones segun las leyes vigentes, en qué penas incurren los que no cumplen bien con sus deberes, á qué destinos podian aspirar entónces que no habia ingenieros de montes, y los honorarios que pueden percibir. Este último punto, que es de bastante interes para los propietarios rurales, le trata el autor con vaguedad, á causa sin duda de no haberse deslindado jamas tan claramente como es preciso. Dice que «los honorarios de los agrimensores son generalmente convencionales con los propietarios; que en Madrid, si la operacion se hace á distancia de la capital, suelen ascender á 60 rs. diarios, ademas del viaje de ida y vuelta y la manutencion; en otras poblaciones de ménos categoría ascienden á 30 ó

40 rs. diarios, y cuando las posesiones son grandes, se suelen convenir con los propietarios en percibir un real por fanega de tierra.» Cita tambien los artículos 601 y 602 de los aranceles judiciales: segun ellos, les corresponden 36 reales por seis horas de trabajo, incluso lo escrito, en audiencias de primera clase, y 32 en las de segunda.

TRATADO DE LANAS, escrito en frances por el vizconde Perrault y los señores Fabry y Girod, copropietarios de la ganadería de Naz. Traducido por D. Estéban Pastor, diputado á Córtes, y seguido de un apéndice sobre el estado actual de la industria lanera, por el Excmo. Sr. marqués de Perales, presidente de la Asociacion general de ganaderos, y D. Miguel Lopez Martinez, director de *El Eco de la Ganadería*.—Madrid, 1856, por M. Minuesa. En 8.°, 181 páginas. —965—

El traductor y los adicionadores esperan que la publicacion de este libro ejerza en España la saludable influencia que se hizo sentir en Francia con el tratado de Mr. Perrault, por ser muy semejantes el estado y las necesidades de la ganadería en ambos países. A unas consideraciones generales sobre la lana, siguen otras sobre su naturaleza, desarrollo, finura, flexibilidad, elasticidad, etc., hasta explicar sus propiedades con relacion al destino que se las dé, ya para fabricar paños, ya telas rasas, á cuyo fin se dividen en tres clases: comun, mestiza y merina. Háblase despues de los vellones, del esquileo, de la clasificacion y apartado en sucio, del lavado y de la venta. En el apéndice se amplian algunas circunstancias relativas á las lanas inglesas, francesas y alemanas, y respecto de las españolas se enumeran la merina, la churra y la basta, aconsejando algunas precauciones para su buena conservacion.

TRATADO DE LAS AVES Y ANIMALES DE CORRAL, para uso de las amas de gobierno de las quintas y casas de labor. Traducido del frances por un aficionado. —Madrid, 1857, imprenta de *El Eco de la Ganadaría*. En 4.°, 179 páginas, con diversos grabados. —966—

No carece de interes ni deja de estar escrito con la claridad que requiere el objeto á que se dirige. Aunque sin gran fundamento, atribuimos la traduccion á D. Miguel Lopez Martinez. La multitud de grabados que se intercalan en el texto, representan gallos, gallinas, pavos, faisanes, cisnes, gansos, patos, tórtolas, palomas, conejos, vacas y cerdos. Quizás son suficientes á ilustrar los capítulos en que se explica la cría y los cuidados que estas aves domésticas requieren; mas la ejecucion de ellos, artísticamente considerada, es de muy escaso mérito.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS ANIMALES útiles ó domésticos. Por D. José Santelí, médico de Llerena? Año de 1775. En 12.°, 91 fólios. —967—

Ni conocemos el libro, ni tenemos certeza de que tal sea el nombre del autor. Sin señalarle título, se comprende en el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitacion y de Agricultura*, publicado en Madrid, el año de 1790, y atribuido á D. Bernardo Rodriguez. Se dice así textualmente: «Un librito en dozavo, que alcanza á 91 fólios, en cuya extension se hallan cinco capítulos, de los cuales el primero trata de las enfermedades del ganado caballar, mular y asnal; el segundo de las del ganado vacuno; el tercero de las del de cerda ó moreno; el cuarto de las del ganado lanar; y el quinto de las del cabrío. El carecer este librito de portada nos hace ignorar el año de su impresion, y por consiguiente, el nombre de su autor; pero no obstante que las diligencias hechas por averiguarlo han sido inútiles, inferimos, por lo que expresa en el capítulo 1, párrafo 1.°, que se ha impreso en este siglo (en el XVIII), y que fué posterior á Cavero, pues entre otros autores se halla citado éste, mirándolo como contemporáneo suyo. De su estilo claro y lacónico se deduce que su autor poseyó los mejores principios de su tiempo; habla muy bien de algunas enfermedades, indicando con acierto los remedios que deben administrarse en muchos casos. Toda esta obra manifiesta que su autor fué algun médico ó cirujano instruido. Si por fortuna logramos saber su nombre, no privarémos al público del gusto que pueda tener en saberlo.» Y luégo añade por nota el referido autor del *Catálogo:* «Segun hemos podido averiguar, fué el autor de este libro un médico de Llerena, llamado D. José Santelí, y que imprimió su obra el año de 1775.»

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS GANADOS, perro, aves y abejas, por D. Nicolás Casas, catedrático en el Colegio de Veterinaria y socio de várias corporaciones, etc.—Madrid, 1842, por la viuda é hijos de Calleja. En 8.°, 524 pág.—968—

Corresponde á la *Biblioteca completa del ganadero y del agricultor*, de cuya coleccion constituye la quinta parte, habiéndose reimpreso, el año de 1853, por la Compañía de impresores y libreros del reino, en 8.°, 448 páginas.

Otros tratados del mismo autor, de que ya se ha hecho mérito, versan sobre la cría de dichos animales. Aquí se explican las enfermedades y los métodos curativos respecto al ganado vacuno, á los perros, conejos, gallinas, pavos, patos, ánades, palomas, canarios, ruiseñores y abejas, incluyendo el modo de sangrar las aves. Sirve de complemento una instruccion dirigida á los ganaderos, abastecedores, profesores y Ayuntamientos sobre el uso de las carnes, leche, y otros productos de los animales que fallecen por enfermedades contagiosas.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES ENDÉMICAS Y CONTAGIOSAS de toda especie de ganados; sus causas, síntomas, y medios de precaverlas y curarlas con razon del clima; de la calidad y situacion de los terrenos; de la naturaleza y alteraciones del aire; de la calidad y estado de los pastos y abrevaderos; costumbre y órden que se practica en la guarda pastoril de los ganados; falta de socorros especiales en su crianza y conservacion, y del vicio de la progenitura; con un Reglamento para impedir el progreso de dichas epidemias y contagios. Dividido en dos libros. Por Don Juan Antonio Montes, cirujano mayor titular por S. M. del Real hospital de San Cárlos y Real familia del Real sitio de Aranjuez.—Madrid, 1789, Imprenta Real. Un volúmen en 4.°, con los dos libros, XVI-188 y 111 pág.; en junto XVI 299. —969—

El objeto del autor, segun se expresa en el prólogo, fué, por una parte, contribuir al aumento, crianza y conservacion de toda especie de ganados, y por otra, proporcionar á los pastores, mayorales y ganaderos, un libro que, no solamente les enseñase á curar una res enferma, sino á precaver los males que suelen acometer á los rebaños y á las piaras. Conforme con su plan, se ocupa primero de los socorros que deben administrarse á los animales atacados del muermo, de la linfa, y de los tumores glandulosos, insertando diversos formularios, así para gobierno de dichas clases, como para los que ejercen la profesion veterinaria; sigue luego un epítome sobre las enfermedades epizoóticas, tratando de ellas por el órden de importancia de los ganados. En su época mereció este libro distinguidos elogios. Un tal D. Alejo Rojo, entusiasta de él, le compuso un soneto acróstico, pero tiene escaso mérito; más correcta y digna de mencion, aunque harto exagerada, nos parece la espinela ó décima que dedicó al autor el P. Cayetano Cano, clérigo de San Cayetano de Madrid (*).

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES PARTICULARES DE LOS GRANDES RUMIANTES, por Mr. Lafore, catedrático de patología, de clínica y de medicina legal en la Escuela Veterinaria de Tolosa, de Francia. Traducido al español por el veterinario D. Jerónimo Darder.—Barcelona, 1850, por D. Ramon Martin Indar. En 8.°, 300 páginas. —970—

Este tratadito se repartió en pliegos sueltos con el periódico *El Cultivador*.

El traductor, en el prólogo, dice que si es más fácil y ménos dispendioso prevenir las enfermedades que curarlas, este principio debe tener mayor aplicacion en los animales domésticos, porque son incurables muchas de sus dolencias, y otras de curacion larga y penosa. La higiene veterinaria, añade, tiene conexion íntima con la economía rural: por todas partes los animales son á la vez los agentes y los productos del cultivo; su mantenimiento se enlaza con casi todas las operaciones campestres, y su multiplicacion y el buen estado en que se les conserva, son el indicio cierto de una Agricultura perfecta; la cría del ganado vacuno constituye el descanso del labrador, las manipulaciones de sus leches vivifican ciertas comarcas, y sus carnes abastecen por do quiera los mercados. Despues de estos preliminares elogia el acierto y la claridad que presiden en el tratado de Mr. Lafore, principalmente en cuanto se refiere á las enfermedades del buey, circunstancia que le animó á emprender la tarea de traducirle, por considerarle muy útil para los veterinarios y ganaderos españoles.

(*) El sabio Don Juan Antonio
Montes, con su bella pluma,
Dió de su ciencia esta suma,
Como ilustre testimonio.
En su doctrina es Hamonio,
Plutarco en el escribir,
Ciceron en persuadir,
Y es el que nos hace ver
Todo cuanto hay que saber,
Porque no hay más que decir.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VERMINOSAS de toda clase de animales domésticos. Escrito en frances, y traducido al español por D. Miguel Gomez, albéitar y ayuda de herrador de las Reales caballerizas de S. M.—Madrid, 1815, por Repullés. En 8.°, 80 páginas. —971—

Es traduccion libre de un pequeño tratado escrito por Mr. Chabert, director de la Real escuela veterinaria de Alfort. Dícese que áun cuando las lombrices son animales bastante conocidos, no todos saben los diversos sitios en que se anidan, y no sólo se encuentran en el estómago é intestinos, sino en los grandes vasos, en el cerebro, en los pulmones, en el hígado, en los riñones, en las cavidades nasales, entre el cuero y la carne, en los cascos y cuernos de los animales, etc., de cuyas causas se producen diversas enfermedades, que á veces son mortales. El remedio que se propone como comprobado por muchos experimentos, es administrar en ciertas dósis el aceite *empireumático*, guardando ademas las precauciones higiénicas que se recomiendan. Para un caballo de alzada, lo mismo que para los bueyes y vacas, se cree suficiente de una y media á dos onzas.

TRATADO DE LAS FLORES, en que se explica el método de cultivar las que sirven para adorno de los jardines. Por Don Claudio Boutelou, segundo profesor de botánica y jardinero mayor del Real jardin botánico de Madrid, y D. Estéban Boutelou, jardinero mayor en el Real sitio de Aranjuez: individuos de mérito de la clase de Agricultura de la Real Sociedad Económica de Madrid, y socios de la de Historia natural de París.—Madrid, 1804, por Villalpando. En 4.°, VIII-424 pág.—972—

Tres años ántes, ó sea en el de 1801, habian publicado estos mismos autores su *Tratado de la huerta*, que alcanzó muchos elogios de los inteligentes. En la introduccion de éste manifiestan que se ocupan de la jardinería, por no considerar bastante extensas ni instructivas las obras que dejaron escritas Gregorio de los Rios y Fuentidueña, y que se proponen tratar de ella con todo el esmero que les permitan sus conocimientos y su aficion, como hijos y nietos de los jardineros mayores que por más de un siglo sirvieron en las posesiones del Real patrimonio. Que llevaron dignamente á cabo su propósito, dando un testimonio más de su competencia y laboriosidad en estas materias, lo prueban los distinguidos elogios que tambien tributaron al *Tratado de las flores* personas de merecido crédito. En el *Semanario de Agricultura y Artes* de los párrocos, tomo XVIII, pág. 321, hizo un extracto, precedido de un juicio crítico muy favorable, D. Francisco Antonio Zea, y otro no ménos lisonjero publicó D. Juan Alvarez Guerra en las *Variedades de ciencias, literatura y artes*, tomo II, año de 1805, pág. 23, del propio modo que lo habia hecho el año anterior respecto del *Tratado de la huerta*. Los hermanos Boutelous dividieron el de las flores en cinco principales secciones: primera, de las cebollas de flor; segunda, de las plantas que se multiplican por acodo ó esqueje; tercera, de las plantas perennes; cuarta, de las anuales; quinta, de algunos árboles de flor. En cada caso explican la historia de la propagacion de la flor ó planta, y las operaciones necesarias para el buen cultivo.

El D. Claudio, que, como hemos dicho al hablar del *Tratado de la huerta*, sobrevivió al D. Estéban, publicó en 1827, siendo profesor de Agricultura y de botánica, y director de los establecimientos de Agricultura de la Real compañía del Guadalquivir y canal de San Fernando, una segunda edicion, impresa en Madrid, por Martinez Dávila, en 4.° y 409 páginas. La dedicatoria, dirigida al Ilmo. Sr. D. José Manuel de Arjona, está fechada en Sevilla, á 26 de Marzo de dicho año 1827.

TRATADO DE LAS LANGOSTAS, mvy vtil y necessario, en que se tratan cosas de prouecho y curiosidad para todos los que profesan letras diuinas y humanas, y las mayores ciencias. Compvesto por el doctor Ivan de Quiñones, alcalde mayor que al presente es, y que otra vez lo ha sido de la villa del Escurial y iuez de las obras y bosques Reales de San Lorenzo, por su Magestad.—Madrid, MDCXX, por Luis Sanchez, impresor del Rey nuestro Señor. En 4.°, XI-82 fólios, y XVII al final, con la tabla é índice de cosas notables. —973—

En la portada hay un pequeño grabado, que representa la langosta, sirviéndole de orla una inscripcion que dice así: *Hvmo se tollet in altum.*

Las diversas licencias y aprobaciones están fechadas en Noviembre de 1619; la del Rey para la impresion, el 26 de Diciembre del mismo año.

Para los que crean que es impropio de un jurisconsulto ocuparse de estas materias, advierte el autor que hay leyes que tratan de

las langostas, y que los letrados jueces son precisamente los encargados de adoptar las medidas necesarias para su persecucion y exterminio, como tuvo necesidad de experimentarlo, con motivo de su profesion, en el año en que se ocupó de escribir esta obra, ó sea el de 1619. Para los que opinen que es un asunto indigno de ser tratado con seriedad, advierte los inmensos males que acarrea á la humanidad tan humilde y asqueroso insecto, y lo interesante que, por lo mismo, es conocer los medios de combatirle. Ovidio, añade, trató de la pulga; Luciano, de las moscas; Homero cantó de las ranas; Pitágoras, de los pulpos; Fania Frisio compuso alabanzas á las ortigas; el jurisconsulto Hipólito Bonascosas hizo un tratado entero de los caballos (*); y sin embargo, nadie rebaja el mérito de éstos porque se ocupáran de cosas tan humildes.

Divide el tratado en cuatro capítulos: el primero versa sobre la naturaleza de las langostas y sus propiedades; el segundo, sobre los daños que causan; en el tercero indica los medios de combatirlos; y en el cuarto discurre sobre si han de contribuir ó no á los gastos de la persecucion los eclesiásticos, monasterios y nobles, resolviéndolo afirmativamente.

A cada paso hace en el texto multitud de citas latinas, ya sacadas de los libros sagrados, ya de los profanos: llega á mencionar hasta 264 autores. En cuanto á los remedios, recomienda principalmente las oraciones y sacrificios al Dios de las misericordias, porque es el único que tiene en su mano el dominio de las tempestades y el exterminio de las plagas que caen sobre la humanidad en castigo de sus pecados. Tambien recomienda que se pague puntualmente el diezmo, porque hay ejemplo de que en cierta parte de Inglaterra cayó sobre las mieses una plaga de moscas que tenian escritas en las alas estas palabras: *Ira Dei*, lo cual se interpretó por un castigo á los deméritos del pueblo y á la falta de voluntad en el pago de los diezmos.

Se rebela contra la supersticion de usar los conjuros y excomuniones y formacion de juicios ó procesos, porque ningun resultado pueden producir entre séres irracionales, como lo atestigua, entre otros autores, el maestro Ciruelo, canónigo que fué de Salamanca, en el tratado que hizo de las supersticiones y hechicerías. Despues de todo esto, cita los remedios que Casio Dionisio aconseja en su *Tratado de Agricultura*, y dirigiéndose por camino más racional, ó más acomodado á las opiniones modernas, propone las fumigaciones, la persecucion del canuto en períodos fijos del año, el enterramiento del insecto, la invasion del ganado de cerda en los campos infestados, etc., etc.

No dejan de ser raros los ejemplares de este libro; uno se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional de Madrid, otro en la Episcopal de Málaga.

(*) A pesar de exquisitas diligencias, no hemos podido encontrar este tratado sobre los caballos, escrito por Hipólito Bonascosas, ni tienen noticia de él nuestros respetables amigos los Excmos. Sres. Duque de Veragua y D. Manuel Arizcun, que tan competentes son en la materia; quizás fuera portugues el autor.

TRATADO DE LAS PLANTAS TINTÓREAS, de la barrilla, y otras plantas que dan sosa, y del tabaco. Escrito segun los adelantos del dia y conforme á la práctica de los más célebres agricultores.—Madrid, 1844, por M. Romeral. En 8.°, 90 páginas. —974—

Se comprenden el añil, la yerba pastel, la gualda, la rubia ó granza, el azafran, el alazor y la barrilla; enumerándose várias especies de ésta (borde, pinchuda, carambollo, sisallo, salada, tamojo, zagua y escobilla). Se habla tambien del salicor, salicornia, garbancillo, polluelo, sapina, y por último, del tabaco; explicándose para cada caso el clima y terreno más convenientes, la siembra ó el plantío, la recoleccion y preparacion necesaria para la industria. En la pág. 83 se inserta una lista de 48 plantas útiles para los tintes: 16 cuyos tallos, hojas, flores ó frutos le dan azul, y 32 que le dan amarillo.

TRATADO DE LAS SIEMBRAS y plantíos de árboles y de su cultivo, ó medios de multiplicar y criar árboles; de plantarlos en espesillos y alamedas; de formar montes y bosques, y de conservarlos y restablecer los que estén deteriorados; lo cual constituye una parte del tratado completo de montes y bosques. Escrito en frances por el célebre Mr. Duhamel du Monceau, y traducido al castellano, con várias notas, por el doctor D. Casimiro Gomez Ortega, primer catedrático del Real jardin Botánico, y académico de las Reales Academias de la Historia y Médica de Madrid, y de la Sociedad botánica de Florencia.—Madrid, 1773, por J. Ibarra. En 4.° mayor, LXXI-363 páginas y 16 láminas. —975—

El Sr. Ortega, que con tanto acierto como perseverancia llevó á cabo la traduccion de los diversos tratados de Duhamel, dedicó la de éste, que en efecto es el que ofrecia entónces mayor utilidad para España, al Excmo. Señor Marqués de Grimaldi. Explica en el prólogo algunas disposiciones dictadas para fomentar el arbolado, tales como las cédulas de 14 de Noviembre del año 1553, y 26 de Abril del siguiente, é indica las causas que, á su juicio, se han opuesto á su conservacion y desarrollo. El tratado se divide en seis libros, que versan sucesivamente sobre el conocimiento del terreno, su exposicion, y eleccion de especies de árboles, modo de multiplicarlos, cultivo de los arbolillos nuevos, plantío de los criados en plantel, bosques de gran extension, conservacion de todos ellos, y restablecimiento de los deteriorados.

TRATADO DE LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA sobre aguas, y de los Tribunales y Autoridades á quienes compete el conocimiento de las cuestiones que se susciten acerca de las mismas, por D. Francisco Galan, abogado del ilustre Colegio de Valencia, y ex-decano del mismo. — Valencia, 1849, por J. Rius. En 4.°, 169 páginas. —976—

Prescinde del agua como cosa comun, para tratar de ella con relacion al derecho positivo, y lo hace bajo diversos puntos de vista: como propiedad particular, sin más restricciones que las que la ley impone al ejercicio del derecho del dominio, dice que es objeto del derecho civil propiamente dicho, y que como aprovechamiento comun, ó como de uso público, es del derecho administrativo. Se hace cargo de la legislacion administrativa y penal de España, y fundándose en la jurisprudencia establecida por el Consejo Real, de cuyas decisiones sobre la materia inserta un ligero extracto, entra á tratar de los tribunales y autoridades á quienes compete el conocimiento de esta clase de asuntos, encontrando motivos de elogio para la organizacion del tribunal de Valencia. Aquella Sociedad Económica examinó y calificó muy honrosamente el libro del Señor Galan, considerándole como un interesante complemento de la traduccion que se hizo bajo sus auspicios de la obra sobre riegos de Jaubert de Passá. Nombró al autor, en su consecuencia, socio de mérito, y dispuso que así el informe como un extracto del tratado se insertára en su *Boletin*. Se halla cumplido, en efecto, este acuerdo, en el tomo VI, pág. 227, correspondiente al año de 1850.

TRATADO DE LOS GALLOS INGLESES. Modo de multiplicarlos, criarlos, reñirlos, y otras curiosidades análogas. Por Don Ramon Adame. — Madrid, 1857, por F. Hernandez. En 8.°, 24 páginas. —977—

Extraña el autor que habiéndose desarrollado tanto la aficion á las peleas de gallos, como lo prueba el existir en la córte un antiguo reñidero, y estarse preparando otro de formas y gusto aristocrático, nadie se haya ocupado de ilustrar la materia con algun escrito. Se propone con su opúsculo acudir á esta necesidad, y ántes de explicar lo conveniente para prepararlos á las luchas y curarlos de las heridas que en ellas reciben, trata de la cría y de la enseñanza. Aconseja que luégo que una gallina inglesa se encuentre llueca, se la coloque en un nido ó cajon de madera como de tres cuartas en cuadro y en altura, y que sólo se la deje una docena de huevos para empollar. Nacidos los pollos, se les debe poner en la boca un granito de pimienta, y á los tres dias darles de comer un picadillo de huevo cocido con patata. Conviene prepararles para las peleas cuando tengan la espuela como medio dedo de larga; entónces se reviste la espuela con una vaina para que no lastimen al gallo ó pollo con quien se le obligue á hacer las pruebas que se recomiendan.

TRATADO DE LOS GRANOS y modo de molerlos con economía; de la conservacion de éstos y de las harinas. Escrito en frances por Mr. Beguillet, abogado del Parlamento de París: extractado y traducido al castellano con algunas notas y un suplemento, por D. Felipe Marescalchi. — Madrid, 1786, por Benito Cano. En 4.°, 569 páginas y 23 láminas. —978—

Encomendó el Banco nacional de San Cárlos la traduccion de esta obra al Sr. Marescalchi, teniendo en cuenta las circunstancias personales de éste y la utilidad que del conocimiento de aquella podria reportar el reino. Es realmente un extracto de la renombrada obra de Beguillet, como que se compendia en un volúmen lo que en lengua francesa consta de seis, y se inserta, ademas, el indicado suplemento, en que el traductor se ocupa de la gravedad específica de los granos, compara los trigos de Francia con los de España, y aboga por que es más

conveniente venderlos al peso que á la medida. Bien es verdad que contribuye á reducir el volúmen la circunstancia de prescindir de multitud de repeticiones inútiles en que el autor incurrió, efecto de la precipitacion con que escribió el original: él mismo confesaba que acabado de escribir un pliego le enviaba á la imprenta.

Al tratado, que se divide en tres partes, precede una introduccion, que versa sobre los vegetables farináceos en general: en la primera se habla de las diferentes especies de trigo, de sus imperfecciones, y modo de remediarlas, de la eleccion para la siembra y de la conservacion, observando un órden semejante respecto del centeno, cebadas, avena, mijo, saina ó alcandia, arroz, maíz y almortas; la segunda se refiere al modo de moler el trigo, y á la descripcion de los molinos, relacionada con las láminas que se acompañan; y la tercera trata de las harinas y de los vegetables farinosos, que, en casos dados, pueden suplir la falta de granos, como las castañas, el fruto de la haya, la nuez, la avellana, la bellota, la patata, etc.

TRATADO DE VINIFICACION y descripcion de algunos instrumentos que sirven para perfeccionar este arte, el modo de usarlos y sus ventajas; costumbres, vida y metamórfosis de la piral ú oruga de la vid, y medios de destruirla. Por D. José de Hidalgo Tablada, autor de várias máquinas agrícolas premiadas por S. M., y vocal de la junta general de Agricultura.—Madrid, 1850, por Andres Peña. En 4.°, 87 páginas, con una lámina que representa siete figuras. —979—

Se muestra conocedor del prolijo cuidado que se observa en Burdeos y otros puntos para lograr los más celebrados vinos, el cual consiste en recolectar primero la uva madura, dejando el resto para una segunda vendimia. Atendida la extension de los viñedos en España, la bondad del clima, que permite una maduracion igual, etc., etc., no cree necesario imitar semejante sistema, ni conveniente introducir nuevas costumbres, que pugnen con las nuestras, para aspirar á la perfeccion de los vinos. Aconseja, por tanto, las prácticas que considera más conducentes al fin apetecido, hablando de la vendimia, de la conduccion del fruto, de la pisa, de la fermentacion, del trasiego, del azufrado, etc.

Respecto de la piral, que es, en su concepto, el mayor enemigo de los viñedos (no se habia propagado en España el *oidium*), describe su carácter y costumbres, y para combatirla, recomienda, entre otros medios, descortezar la cepa y hacer hogueras.

TRATADO DEL CÁÑAMO, escrito en frances por Mr. Marcandier, traducido al castellano por D. Manuel Rubin de Celis. Van añadidos otros trataditos relativos al lino y al algodon, y un discurso acerca del modo de fomentar la industria popular en España.—Madrid, 1774, por Sancha. En 8.° —980—

El discurso que se cita es el escrito por Campomanes. El tratado de Marcandier vió la luz pública en Francia, el año de 1755. El Sr. Latassa nos da razon del manuscrito, de una version del frances al español, hecha en el referido año de 1774, por el socio de la Económica Aragonesa D. Mariano Lozano.

TRATADO DEL CUIDADO Y APROVECHAMIENTO DE LOS MONTES y bosques, corta, poda, beneficio y uso de sus maderas y leñas, escrito en frances por el célebre Mr. Duhamel de Monceau, y traducido al castellano con várias notas, por el doctor D. Casimiro Gomez de Ortega, primer catedrático del Real jardin Botánico, é individuo de las Reales academias de la Historia y Médica de Madrid, y de la Sociedad botánica de Florencia.—Madrid, 1773-1774, por J. Ibarra. Dos tomos en 4.° mayor, LX-427 páginas y 13 láminas el primero, y 311 páginas y 36 láminas el segundo. —981—

El primer tomo le dedicó el traductor al teniente general duque de Losada; el segundo, á D. Pedro Rodriguez de Campomanes. El prólogo es muy extenso; constituye un extracto de todo lo que contienen los cinco libros en que se divide la obra. A nuestro parecer, el Sr. Gomez Ortega adquirió muchos títulos á la gratitud pública por la perseverancia con que se ocupó en traducir los excelentes tratados de Duhamel, por el acierto con que lo hizo, y por las ilustraciones interesantes para España con que enriqueció el texto frances. En la primera parte, ó sea en el primer volúmen, se consideran las maderas físicamente, dándose las nociones necesarias para comprender su naturaleza y dirigir bien las cortas. Háblase tam-

bien de los tallares, de la visita á los bosques bravos, de su valuacion, de los piés más adecuados para las construcciones navales, de las épocas en que deben hacerse las cortas, etc. La segunda se destina á instruir en el modo de beneficiar dichos bosques bravos y las maderas cuadradas, segun la aplicacion que haya de dárseles; á exponer un sistema de medicion y unas reglas conducentes á la más fácil y rápida ejecucion de estas operaciones.

TRATADO DEL CULTIVO DE LA MORERA, por J. Charrel, jardinero en Voreppe (Isere), comisario instructor del cultivo de la morera, nombrado por la Sociedad de Agricultura de Grenoble. Traducido por D. Mariano Sangüesa, con algunas notas de su padre D. Francisco.—Madrid, 1847, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 4.°, 276 páginas. —982—

El Sr. Sangüesa, padre, que en nuestra opinion era una especialidad para el cultivo de los árboles, por más que no tengamos noticia de que publicase tratado alguno sobre el particular, tenía predileccion por la morera, y admiraba los conocimientos que acerca de ella poseia este autor frances; tanto, que llegó á decir, segun refiere su hijo, «la morera es el árbol del universo, y sólo Charrel ha comprendido su cultivo.»

Inspirado el D. Mariano con estas ideas del que era á la vez su padre y maestro, dedica la traduccion á los propietarios ilustrados, y encarece en el prólogo las excelencias del cultivo de dicho árbol y la cría del gusano de la seda. El órden de materias que se observa en el tratado es el siguiente:—Cultivo de la morera en general; clasificacion de terrenos y de climas y eleccion de plantas; reproduccion por semilla; de la siembra, del acodo y de la estaca; de los planteles, de las plantaciones de asiento y del cultivo; cuidados especiales que necesitan las moreras; de sus variedades, ingerto y poda; enfermedades orgánicas y accidentales.

TRATADO DEL CULTIVO DE LAS TIERRAS, segun los principios de Mons. Tull, inglés. Compuesto en frances por Mons. Duhamel de Monceau, de la academia Real de ciencias, de la Sociedad Real de Lóndres, inspector de la Marina en todos los puertos y bahías de Francia. Traducido al español por D. Miguel Joseph de Aoiz, caballero de la órden de Santiago, del Consejo de S. M., su secretario, y de la interpretacion de lenguas. Con estampas finas, y un apéndice que contiene dos capítulos del tratado de Agricultura, escrito en lengua arábiga por Abu Zacharía Jehia Ebn Mohamad, Ebn Ahmad (vulgarmente) Ebn Alauam, sevillano. Traducidos al español por el doctor D. Miguel Casiri, presbítero, profesor de lenguas orientales en la Real Biblioteca, y por D. Pedro Rodriguez Campomanes, abogado de los Reales Consejos, ambos de la Real academia de la Historia. Con las licencias necesarias.—Madrid, 1751, imprenta del Mercurio, por Joseph de Orga (calle de las Infantas). En 4.°, 276 páginas y diez estampas. —983—

En el prólogo del autor de esta obra, Monsieur Duhamel se da razon de lo aceptada que fué entre los ingleses la de Mr. Tull, de los que la dieron á conocer en Francia, de la parte que tomó Mr. Buffon para traducirla, y de los motivos que le animaron á reducir el texto, á establecer un órden distinto, y á omitir lo que le pareció ajeno del asunto principal. Por todas estas razones se considera la obra francesa original de Duhamel, y no traduccion de la de Tull. Divídese en dos partes, que constan respectivamente de 21 y de 7 capítulos. En la primera se trata de las raíces, de las hojas, del nutrimento de las plantas, del modo de preparar las tierras, del uso de un arado y una sembradera de Mr. Tull, de várias siembras y cultivos, haciéndose una comparacion entre el sistema comun ó antiguo, y el experimentado y propuesto por Mr. Tull, para deducir las ventajas de éste. En la segunda parte se describen varios arados y sembraderas, y se agrega, por via de apéndice, un resúmen de las transacciones filosóficas de Baddam, donde se describe la sembradera inventada por D. Joseph Lucatelo.

En la pág. 241 comienzan los dos capítulos de la obra del árabe-español Abu Zacharía, precedidos de un prólogo de los traductores, quienes, admirando las bellezas y la utilidad de ella, deseaban vivamente que apareciese traducida al castellano. Medio siglo trascurrió ántes que se realizára este patriótico deseo de los Sres. Casiri y Campomanes. Uno de los capítulos traducidos es el XVII, que versa sobre el modo y tiempo de arar la tierra; el otro es el XIX, que trata de la siembra y de la simiente que se puede anticipar ó atrasar, conforme al libro de Ebn-el Hagiag, árabe de la provin-

cia Nabathea (*), que vivió por los años de la egira 446, y cuyo *Tratado de la Agricultura Nabathea*, parece que tuvo presente el referido Abu Zacharía.

TRATADO DEL ESTABLECIMIENTO, gobierno y aprovechamiento de los prados naturales y artificiales, con aplicacion al clima de España. Obra útil á los agricultores, propietarios de pastos y dehesas, arrendadores de yerbas y criadores de ganados. Por D. José María Paniagua, individuo correspondiente de la Academia de ciencias naturales de Madrid, antiguo profesor de Agricultura, é individuo de várias Sociedades.—Madrid, 1843, imprenta de la Carrera de San Jerónimo, núm. 43. En 8.°, 134 páginas. —984—

A juicio del autor, sin pastos no hay Agricultura ventajosa, así como con ellos nada hay imposible para que rinda beneficios. De aquí deduce la necesidad de establecer prados y de dirigirlos con acierto, á cuyo fin consagra este opúsculo, que se reimprimió en 1848, en Madrid, imprenta del colegio de Sordo-mudos. Establece primero la diferencia que hay entre prados naturales, artificiales, permanentes, temporales, secos, bajos, pantanosos, anuales, bisanuales y vivaces. Luégo se ocupa de la eleccion de plantas forrajeras, de los cuidados para conservarlas, de la destruccion de los animales dañosos, de los riegos y saneamientos de terrenos, de los abonos y de los cerramientos.

TRATADO DEL GANADO CABALLAR, asnal y mular, de sus diferentes razas, del cruzamiento de castas, de las enfermedades que padecen y modo de curarlas, etc. —Madrid, 1844, por Romeral. En 8.°, 92 páginas. —985—

Es uno de los manuales de la ántes citada coleccion, denominada *Agricultura popular*, que con ménos extension abraza los mismos puntos que el que á continuacion pasamos á describir.

TRATADO DEL GANADO CABALLAR, asnal y mular, en el cual se examinan los climas y alimentos más propios para estos animales, su edad y su duracion: las cualidades que deben tener el caballo y el asno que se destinan para padres; el modo de establecer las crías de caballos de tiro, y las reglas que deberán tenerse presentes siempre que se trate de cruzar razas; las cualidades que requieren, y cuidados que exigen las yeguas y burras preñadas y despues del parto; los cuidados de los potros, buches y muletos; cuánto deben mamar, tiempo y modo de destetarlos, domarlos y de ponerlos al trabajo; sus afecciones y enfermedades, etc., etc. — Madrid, 1831, por M. de Búrgos. En 8.°, 267 páginas. —986—

Poco se necesita añadir para dar idea del libro, cuando en su primera página se hace tan circunstanciadamente. Se considera al caballo como elemento de guerra, de recreo y de aplicacion á la Agricultura. Los del Sur, ó sean los árabes, berberiscos, persas, turcos y españoles, se juzgan adecuados para silla; los del Norte, ó sean los ingleses, dinamarqueses, normandos y frisones para tiro. Respecto de España, se citan como superiores los de Andalucía, y entre ellos, los cordobeses. Despues de estos preliminares, se sigue el método establecido en la portada respecto de los cruzamientos, cuidados higiénicos, enfermedades y curacion de las especies de ganados que en ella se mencionan.

TRATADO DEL GANADO LANAR Y CABRÍO, de su multiplicacion y conservacion, enfermedades que padecen y modo de curarlas. — Madrid, 1844, por D. Manuel Romeral. En 8.°, 77 pág. —987—

Corresponde á la coleccion de tratados que se publicaron con el nombre colectivo de *Agricultura popular*, y, á nuestro parecer, tiene muchos puntos de contacto con el de título semejante que se publicó el año de 1832, y reseñarémos en el artículo inmediato. La principal diferencia es que en aquel se trata tambien del perro, y en éste de 1844, no.

Indicadas las grandes utilidades que proporciona el ganado lanar en el hecho de suministrarnos alimento y materia para los vestidos, y de ser utilizable el sebo, la leche, la piel, los intestinos, los huesos y el estiércol, se describen las circunstancias que para ser buenos deben concurrir en los moruecos y las ovejas de las tres clases que se conocen en España: merina, churra y burda. Se explica despues

(*) Region de la Arabia Petrea, que se extendia por la costa del golfo arábigo ó mar Rojo.

cuándo conviene destinarlos á la procreacion; los cuidados que requieren tanto las madres como las crías; el modo de hacer la castracion; los alimentos más convenientes, el empleo de la sal, las precauciones que deben observarse en el esquileo, etc., etc. En la página 40 se habla muy lacónicamente del ganado cabrío, y en la 51 comienza la seccion relativa á las afecciones y enfermedades. En ella se trata de la fractura de los cuernos, de las nubes en los ojos y de las cataratas, de los uñeros, boqueras, erisipela, moquillo, modorra, basquilla, letargo, paperas, morriña, etc.

TRATADO DEL GANADO LANAR Y CABRÍO y del perro; de su multiplicacion, conservacion, utilidades, enfermedades y curacion.—Madrid, 1832, por M. de Búrgos. En 8.°, 93 páginas. —988—

Este tratado es al que hemos aludido en el artículo anterior. Del propio modo que en aquel, se enumeran las ventajas que reporta la sociedad de la especie lanar, supuesto que contribuye á nuestra alimentacion y á nuestro abrigo, y que todo lo de ella se presta á un aprovechamiento útil. Prescindiendo, pues, de todo lo demas concerniente á este asunto, porque repetimos que se observa el mismo órden que en la edicion de 1848, dirémos algo del perro, que es el animal de que no se hace mérito en aquella.

Se explican sus variedades y las circunstancias que deben distinguir á los que se llaman de pastor, insertando lo que Columela escribió, en el libro XII, acerca de este guarda del ganado. No hay razon, se dice, para considerarle mudo, supuesto que, cual ningun hombre, distingue y anuncia la proximidad de una fiera y la presencia de un ladron. Completa esta parte del tratado un apéndice relativo á las afecciones y enfermedades más comunes en los perros.

TRATADO DEL GANADO VACUNO, de sus propiedades y modos de curar sus enfermedades. Obra útil á los labradores.—Madrid, 1835, por Sanz. En 8.° —989—

Con ménos extension comprende las materias que el que pasamos á reseñar, publicado en 1832.

TRATADO DEL GANADO VACUNO, en el cual se describen las cualidades del toro y de la vaca destinados para la propagacion; los cuidados que exige la vaca en su preñez y parto, las señales que indican estar enferma, el modo de ordeñarla y de conservar y aumentar la leche, los medios de acostumbrar al becerro á que se deje herrar y ponerse el yugo; del buey, sus proporciones, el modo de conocer su edad, las cualidades del que se destina para el trabajo, etc.; modo de engordar el ganado vacuno para matarle, y por último, sus afecciones y enfermedades, y modo de curarlas.—Madrid, 1832, por M. de Búrgos. En 8.°, IV-144 páginas. —990—

La portada constituye realmente un sumario del libro: cuidarémos, por tanto, de no repetirle al reseñar alguna cosa de los curiosos preliminares, relativos á la utilidad del buey y de la vaca.

El cuerno del buey, se dice, fué el primer vaso en que se bebió, el primer instrumento en que se sopló para aumentar el sonido, y la materia primera que se empleó para construir linternas, cajas, peines y otros útiles. La piel, tanto curtida como sin curtir, sirve para el calzado; los cartílagos ó ternillas y los intestinos, para hacer cola fuerte, y los huesos para mangos de herramientas y varios instrumentos. El producto de la vaca crece y se renueva á cada instante, y la leche, la manteca y queso, no solamente son sustancias nutritivas, sino tambien medicinales.

TRATADO DEL INGERTO, en que se explica todo lo correspondiente al arte de ingertar, por D. Claudio Boutelou, director y profesor de Agricultura y botánica del jardin y estudio que, con la soberana aprobacion de S. M., se ha establecido en Alicante por el Real consulado; académico de las Reales academias Médica matritense, etc.—Madrid, 1817, por F. M. Dávila. En 4.°, con una lámina. —991—

Está dedicado al Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos y Guerra, como decidido protector de la Agricultura y de las ciencias naturales.

En la introduccion refiere el autor el propósito de escribir y publicar este y otros libros semejantes, en cumplimiento de un mandato de S. M. el Rey, quien, por Real decreto de 17 de Noviembre de 1816, le ordenó compusiera un *Manual de jardineros* para la enseñanza de los acogidos en los hospicios del Reino. La simple enunciacion de esta idea envuelve, en

nuestro concepto, un pensamiento elevado, porque nos conduce á meditar sobre lo que mejorarian las condiciones de la Agricultura y la de aquellos infelices acogidos, una vez instruidos y empleados en las faenas rurales. Los yermos piden poblacion y trabajo: quizás lo que se mire como una calamidad en los asilos de beneficencia, fuese en los campos un gérmen de prosperidad nacional.

El Sr. Boutelou, en este tratado, encarece las ventajas y enumera las maravillas que se obtienen por medio del ingerto; pero se rebela contra los que, prevalidos de este fenómeno, intentan arrancar monstruosidades á la naturaleza, pues que para conseguir fruto se necesita que haya analogía entre el ingerto y el patron. A unas nociones generales sobre el particular, sigue la relacion de los instrumentos necesarios, se fijan las épocas más convenientes, y se explican con notable detenimiento los sistemas de pua y de yema.

TRATADO ECONÓMICO, dividido en tres discursos. Primero, crianza de gallinas y considerables utilidades que producen á su dueño. Segundo, compra de primales para venderlos al año siguiente por carneros. Tercero, modo de procurar la extincion de fieras perjudiciales al ganado y aves domésticas, y que las de rapiña sean ménos. Su autor D. Francisco Dieste y Buil, vecino de la villa de Lanaja, diputado y apoderado general del cuerpo de ganaderos de las montañas y tierra llana del reino de Aragon, socio de su Real sociedad de Amigos del país, á quien lo dedica. Segunda impresion.—Madrid, 1803, por B. Cano. En 4.°, xxiv-236 páginas y tres láminas ó diseños. —992—

La primera edicion creemos se imprimió en Zaragoza, por Blas Miedes, el año de 1781, á pesar de la opinion de otros bibliógrafos; en el *Catálogo* anónimo, que tantas veces hemos citado, impreso en Madrid, año de 1790, dícese que se publicó en 1784, y D. Félix de Latassa, en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses*, tomo vi, pág. 54, que en el siguiente de 1785. Es lo cierto que por aquella época hacian los franceses gran comercio de huevos en la provincia de Zaragoza, y estando mal el Señor Dieste y Buil con que no se diera más importancia á los gallineros, y que se les juzgára únicamente como pasatiempo de las mujeres, se propuso probar lo contrario y llamar la atencion pública hácia una industria tan productiva, sobre la cual dice nuestro célebre Herrera, en el libro v, cap. xvi, de su *Agricultura general*, «las gallinas, tratadas como se deben tratar, es de mucho más provecho cada una que una oveja, y he visto algunas personas ser muy ricas con sólo la casería de ellas.» Observa el autor el órden establecido en el sumario que sirve de portada, manifestando, fundándose en experiencia propia, que 212 duros, empleados en gallinas, producen mayor y más segura utilidad que 3,840 duros invertidos en la compra de primales con el designio de venderlos al año siguiente por carneros.

TRATADO ELEMENTAL COMPLETO DE ANATOMÍA GENERAL Y DESCRIPTIVA DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS, mandado seguir de órden de S. M. en la enseñanza de los alumnos de la Escuela superior de Veterinaria. Por D. Guillermo Sampedro, profesor veterinario de primera clase; catedrático de zoología y de anatomía general y descriptiva de dicha Escuela; socio de honor y mérito de la Academia médico veterinaria matritense; presidente de su seccion de ciencias anatómicas; socio corresponsal de la Sociedad aragonesa de Amigos del país, etc., etc. Segunda edicion, corregida y considerablemente aumentada.—Madrid, 1852-1853, por T. Fortanet. Tres tomos en 8.° mayor, de xi-296, 251 y 324 páginas. —993—

La primera edicion se publicó en Madrid, año de 1834, con el título de *Elementos de anatomía veterinaria general y descriptiva*. Esta segunda es mucho más extensa: se exponen con mayor amplitud las diferencias de los órganos de todos los animales domésticos, inclusas las aves, por lo cual presume el autor que es la obra más completa en su género, supuesto que en ninguna otra de veterinaria se comprende la organizacion de ellas. En el primer tomo se define el objeto y division de la anatomía y se establecen dichas diferencias; el segundo es realmente el primero de la anatomía descriptiva; comprende los órganos del aparato de los movimientos; y en el tercero se habla de los aparatos circulatorios, sensitivo, respiratorio, digestivo, secretorio y excretorio de la orina y del generatriz, terminando con una parte referente á la oveología, ó sea desarrollo del embrion.

TRATADO ELEMENTAL COMPLETO DE VETERINARIA, por D. Nicolas Casas y D. Guillermo Sampedro, catedráticos de fisiología y anatomía de la Real Escuela de Veterinaria de esta córte.—Madrid, 1830, por R. Verges. Cuatro tomos en 8.° mayor, de XVI-592, 494, 496 y 464 páginas. —994—

Ésta es la primera edicion, la cual aparece dedicada por los autores al Excmo. Sr. D. Francisco Ramon de Espés Glimes de Brabante, duque de Alagon, protector del Real canal de Manzanares y de la Real escuela de Veterinaria de Madrid. La segunda edicion se publicó catorce años despues, con el título de *Tratado completo de veterinaria.*—Madrid, 1844, imprenta de R. Calleja, cuatro tomos en 8.° mayor, de 482, 558, 438 y 503 páginas. Resulta muy corregida y mejorada, segun observarémos despues. El primer tomo de la de 1830 comprende principalmente la *anatomía*: de ella se dice que es la rama de la historia natural que da á conocer todas las partes que entran en la composicion de los cuerpos organizados; al final se inserta la tarifa de los derechos que deben percibir los profesores por visitas, operaciones, etc., conforme á la Real órden de 26 de Marzo de 1843, de cuyo documento ya hemos hecho extensa mencion en nota al artículo número 910; el segundo se refiere á la *patología*, parte de la medicina veterinaria, que no sólo se ocupa del conocimiento de las enfermedades, sino que analiza las causas que las desenvuelven, los síntomas que las caracterizan, y dan á conocer el sitio que ocupan, las alteraciones de los órganos de que proceden, la prevision del éxito favorable ó funesto que pueden tener, y los medios preservativos ó curativos que deben emplearse; el tercero, la *cirujía*, parte de la terapéutica, que consiste en la operacion manual y parte de la medicina, que da á conocer las enfermedades externas; y el cuarto, la *materia médica veterinaria*, con el arte de formular ó recetar. El primero y tercer tomo fueron escritos por el Sr. Sampedro; el segundo y cuarto por el Sr. Casas. Éste, sin embargo, cooperó con algunos artículos á la formacion del primero.

La edicion segunda, que dejamos citada, hecha en 1844, ya hemos dicho que nos parece más perfecta. Por una parte se notan en ella várias modificaciones, y por otra muchas adiciones. Pertenecen á estas últimas un átlas referente á la anatomía y cirujía operatoria, con láminas tomadas del natural. El órden de materias tambien aparece muy mejorado. El del tomo I es éste: nociones generales de anatomía; anatomía general; idem descriptiva; fisiología exterior del caballo; jurisprudencia. Tomo II: patología general; enfermedad, causas, síntomas, y tratamiento; nociones generales de anatomía patológica; descripcion particular de las diferentes enfermedades; policía sanitaria; descripcion de los males contagiosos; uso de las carnes, leche y demas productos. Tomo III: descripcion de las enfermedades físico-orgánicas operaciones y vendajes; reglas para las operaciones, y cuándo conviene la sangría, la castracion, etc.; obstetricia; arte de herrar. Tomo IV: materia médica, con el arte de recetar; terapéutica; higiene; zoologicultura ó cría de animales.

TRATADO ELEMENTAL DE MATERIA MÉDICA, ó farmacología terapéutica veterinarias, aprobado por S. M. para que sirva de texto á los alumnos que estudian dicha ciencia, por D. José María de Estarrona, catedrático que fué de dicha asignatura en la Escuela superior de Veterinaria. Segunda edicion corregida y considerablemente aumentada por su discípulo y amigo D. Nicolas Casas.—Madrid, 1850, imprenta de la Compañía de impresores y libreros del reino. En 8.° mayor, 574 páginas. —995—

El Sr. Casas dedicó esta edicion *á los manes de Estarrona*, por respeto y cariño á su memoria, considerando el libro como una reproduccion del que Estarrona publicó, en 1841, con el título de *Tratado elemental de terapéutica general veterinaria*. El trabajo del Sr. Casas no es original, pero tampoco repeticion de aquel; basta considerar que el uno consta de 186 páginas, y el otro de 374. Lo que hizo Casas fué extractar la obra de Mr. Delaford, y por lo tanto, nos creemos en el deber de considerarlas obras distintas. Luégo nos harémos cargo de la de Estarrona. Á la definicion de la farmacología, division de los cuerpos por su composicion, nomenclatura química, modo de usar los medicamentos en polvos, en píldoras, en jarabes, en urgüentos, etc., sigue la clasificacion de los medicamentos en el tratado traducido ó arreglado por Casas, en los siguientes grupos: 1.°, los que convienen para combatir las congestiones ó inflamaciones; 2.°, los que obran sobre el sistema nervioso; 3.°, los que hacen desaparecer el aflujo sanguíneo; 4.°, los que sirven para excitar los sólidos orgánicos y modifican el

estado de los fluidos circulantes; 5.°, idem para excitar algunos aparatos orgánicos y despojar la economía excitando las secreciones, etc.; 6.°, los que obran excitando las funciones secretorias de la mucosa bronquial y de la piel; 7.°, idem modificando los elementos de los líquidos; 8.°, idem excitando el tubo intestinal y obran sobre el útero; 9.°, los que atolondran, adormecen, matan ó expulsan los animales parásitos, larvas de insectos, etc.; 10.°, los que sirven para detener las hemorragias capilares. A esta circunstanciada clasificacion sigue la parte relativa á la terapéutica, observándose en ella un órden muy semejante.

TRATADO ELEMENTAL DE QUÍMICA AGRÍCOLA escrito en frances por el doctor Sac, traducido al castellano por D. Balbino Cortés.—Madrid, 1853, por J. Velleti. En 8.°, 358 páginas. —996—

Contiene diversos capítulos, agrupados en tres secciones: la primera referente á la química de la tierra; la segunda á la de las plantas, y la tercera á la de los animales, explicándose en ellas, por un órden análogo, la composicion, formacion y clasificacion; los cuidados especiales que requieren, así las plantas como los ganados, y sus enfermedades más comunes; hácese, por fin, un exámen analítico de los productos vegetales y animales.

TRATADO ELEMENTAL DE TERAPÉUTICA GENERAL VETERINARIA, aprobado por S. M., para que sirva de texto á los alumnos que estudian dicha ciencia. Por D. José María de Estarrona, profesor de veterinaria, catedrático de la expresada asignatura, de materia médica é higiene en la Escuela del mismo nombre, etc.—Madrid, 1841, imprenta del Colegio de Sordo-mudos. En 8.°, XVI-186 páginas. —997—

Este catedrático, como los demas de su época, se vió en el caso de escribir, en el tiempo que se les prefijó, la obra que habia de servir de texto para su asignatura. La terminó en 1837, pero no se publicó hasta cuatro años despues. Designa en los preliminares los nombres de los autores españoles y extranjeros cuyas obras tuvo presentes al escribir la suya: en realidad siguió el órden, y en lo posible acomodó las mismas doctrinas sustentadas por el médico D. Ramon Capdevila en su cátedra del colegio de San Cárlos.

Las principales divisiones del tratado son éstas: materia médica ó farmacología veterinaria; modo de usar los medicamentos; descripcion de los mismos; medicamentos astringentes, eméticos, purgantes, narcóticos, diaforéticos, diuréticos, fundentes, rubefacientes y epispásticos, cáusticos, vermífugos, emolientes y atemperantes. Se termina el libro con un arte de formular ó recetar, incluyendo los correspondientes modelos.

Acabamos de registrar un *Tratado elemental de materia médica*, que su reformador D. Nicolas Casas, por consideraciones, que le honran, hácia su maestro y amigo Estarrona, denominó segunda edicion del publicado por éste en 1841. Ya advertimos allí los fundamentos que tenemos para considerarlos obras distintas: cuando por otras circunstancias no se diferenciasen, bastaria observar que el uno imitó las lecciones de un médico español, y el otro extractó la obra de un veterinario frances.

TRATADO EN EL CUAL SE EXPLICA UN MODO MUY FÁCIL PARA COGER Y CONSERVAR LOS RUISEÑORES. Segunda impresion. Va añadido el modo de criar los de nido, y tambien una instruccion del método de criar los canarios, enfermedades que padecen, y remedios para curarlos. Compuesto por D. Francisco Suria, vecino de esta córte.—Madrid, 1800, por Aznar. En 8.°, 64 páginas y cuatro láminas. —998—

El año precedente de 1799 se publicó en Valencia la traduccion de un nuevo tratado de Mr. Hervieux sobre la cría de los canarios (véase *Explicacion del modo*, etc., art. 387), y en 1832 una *Instruccion ó método de criarlos* (artículo 477). Ambos impresos tienen muchos puntos de semejanza con éste que publicó el Señor Suriá respecto á lo que dice de los canarios.

TRATADO GENERAL DE CARNES, que comprende todo lo concerniente al conocimiento de sus clases, especies y cualidades, á su fomento y uso. Presenta un vasto conjunto de nociones interesantes y poco comunes de economía, policía é higiene, relativos á un ramo del mayor interes para la salud pública, y para la conservacion y aumento de este artículo rural de primera necesidad. Obra útil y áun necesaria para toda Autoridad que ha de entender en el gobierno de abastos; para *ganaderos* y tratantes en toda clase de carnes de con-

sumo, ya sea en vivo, muerta, en canal, en salazon ó condimento; y no ménos útil para médicos, juntas de Sanidad, hospitales, comunidades, etc.; finalmente, que encierra noticias muy convenientes á todo consumidor. Dedicada al Excmo. Ayuntamiento de la M. N. y H. villa de Madrid. —Madrid, 1832, por D. Miguel de Búrgos. En 4.°, XIII-255 páginas, con una lámina explicada que representa el esqueleto de una vaca. —999—

El autor de esta obra es D. Ventura de Peña y Valle, áun cuando no se dice en la portada. Por inclinacion, por deber, y áun por el deseo de ser útil á la humanidad, pues muchas enfermedades y epidemias contagiosas las atribuye al uso de carnes viciadas, emprendió la tarea de escribir este libro, empleando en ello veintiseis años de investigaciones.

Refiere las obras que al efecto consultó, y entre las de legislacion, ganadería, Agricultura, historia, diccionarios, etc., ascienden á más de ochenta.

Le divide en dos partes: en la primera da la definicion de la voz *alimento*, hablando de la influencia física de éste en el sistema del hombre; explica tambien la significacion de la palabra *carne*, refiriendo la calidad y jugos que producen las de las especies lanar, vacuna, cabría, cerdal, cerval, etc., segun el estado, edad, pastos y otras circunstancias; en la segunda se ocupa de la buena policía; del libre comercio; de la apología histórica de la industria y trato de carnes; del arte de matar éstas, y de las opiniones y alimentos raros de várias provincias del universo. Este capítulo contiene noticias verdaderamente raras. Paises hay, segun se dice, en donde el alimento favorito es el caiman y los lagartos; en unos el zorro y el mono; en otros las culebras y los tigres; añadiéndose que no falta donde, para prepararse á la guerra y adquirir bríos é instintos feroces, se alimentan con carne de perro y de leon.

TRATADO NUEVO DE ENSEÑANZA DEL ARTE DE AGRIMENSOR, ó ciencia de medir y partir tierras. Por D. Joaquin de Martos y Roman, natural y vecino de la ciudad de Córdoba, geómetra agrimensor con Real título; apreciador de heredades de campo por el nobilísimo Ayuntamiento de Córdoba; nombrado para el desempeño de referidos ministerios, y el de aforador científico por parte de la hacienda nacional. Última edicion.—Córdoba, 1861, por Fausto García Tena. Madrid, 1861, librería de José Cuesta. En 4.°, 307 páginas, 19 de índices y 10 láminas. —1000—

Acabó el autor de escribir este tratado el 1.° de Marzo de 1846, al cabo de cuatro años de tareas, para lo cual dice que reunió cuantos Manuales pudo, á fin de hacerse cargo de todos los adelantos de las ciencias relacionadas con su arte. Práctico de muchos años, como que empezó á ejercitarse en la agrimensura á los once de edad, al lado de su padre, y práctico tambien en la enseñanza, dice que ningun libro, ni áun el último publicado por Verdejo Paez, le servian para gobernarse bien en ella, y que por eso concibió la idea de publicar uno original. Se imprimió, en efecto, por primera vez, dicho año de 1846, en Córdoba, y oficina del mismo García Tena, que es por quien resulta impresa esta segunda edicion.

Consta de tres partes: la primera referente á la aritmética, con fracciones decimales, y á la geometría especulativa y práctica; la segunda, á los cartabones, mensura y particion de los terrenos por los métodos usuales y por el órden que el autor llama *agrafometrado;* y la tercera, al buen órden en las mensuras, levantamiento de planos, medicion del horno de carbon y almiar de paja, y otra multitud de asuntos, difíciles de referir circunstanciadamente, pero que muy por menor se explica en un índice cronológico y otro alfabético, insertos al final del libro. Un capítulo, que es el x de la tercera parte, y comienza en la pág. 287, concluyendo en la 304, versa sobre varios conocimientos de Agricultura.

Preside en toda la obra un buen deseo de producirse con la debida claridad, y el de inculcar en los agrimensores la rectitud más exquisita para el cumplimiento de sus deberes. A este fin consagra el autor várias máximas, en prosa y verso, despidiéndose, por último, con una décima, que si carece de mérito literario, le suple la buena intencion (*).

(*) En cualquiera profesor,
Por mezquino que sea el arte,
Es siempre la mejor parte
Se conduzca con honor;
Por esto al agrimensor
Le encargo por despedida,
Que sea fiel en la medida,
Integro en su proceder,
Cumpliendo con su deber
Aunque peligre su vida.

TRATADO PRÁCTICO DE LA EDUCACION DEL CONEJO DOMESTICO, segun el método seguido en la gran Trapa de Francia, departamento del Orne. Traducido del frances por D. Ramon de Casanova.—Barcelona, 1858, imprenta del *Diario de Barcelona*, á cargo de F. Gabañach. En 4.°, á dos columnas. —1001—

Es un extracto de la obrita compuesta por el P. I. M. Espanet, religioso del monasterio de la Gran Trapa. Su objeto es instruir á los labradores pobres en la cría y multiplicacion del conejo doméstico, industria que, sin gasto apénas, se supone muy lucrativa, observando las prevenciones que se indican respecto de la construccion de las casillas, nidos ó madrigueras, de la eleccion de hembras y de la alimentacion.

Este folleto se repartió con la *Revista de Agricultura práctica y economía rural*, que se publica en la capital del Principado bajo los auspicios del Instituto Agrícola Catalan de San Isidro.

TRATADO PRÁCTICO GENERAL DEL CULTIVO DE LA VID, y enología ó arte de hacer el vino, extractado de varios autores y aumentado con otras materias, por Don Agustin García de la Puerta.—Valladolid, 1836-1842, por la viuda de Roldan. Dos tomos en 4.°, de XXIV-317 y 242 páginas. —1002—

Interesado el autor por la prosperidad de Castilla, fija su atencion en los grandes elementos de riqueza que constituyen sus extensos viñedos, de los que se recogen de 20 á 24 millones de arrobas de uva, equivalente á 10 ó 12 millones de cántaros ó arrobas de vino, y se lamenta de que todo el mérito se haga consistir en la abundancia de la cosecha, que á veces hay que tirar, sin pensar nunca en el mejoramiento de los vinos, que es lo que únicamente puede abrir paso al comercio. Cita con elogio el método de Cadet de Vaux y otras obras que ha tenido presentes para formar la suya, la cual divide en tres partes. En la primera hace la descripcion de la vid, y explica el modo de preparar el terreno, el de practicar las labores, recoger el fruto, y demas operaciones sucesivas hasta la fermentacion del vino; la segunda se refiere al trasiego y á la conservacion, á los vicios y enfermedades á que están sujetos los vinos, y á los medios de mejorarles; la tercera versa sobre el aparato llamado *Gervarsio* para la fermentacion, sobre los diferentes métodos que para hacer vinos se observan en España, y circunstancias de las bodegas y de las vasijas vinarias.

TRATADO PRÁCTICO Ó PASTORÍA DE LAS COLMENAS: medios fáciles de aumentar los colmenares, su grande utilidad con respecto al propietario y al Estado; situacion en que deben hacerse, cómo han de sacarse los nuevos enjambres, en qué tiempos deben castrarse las colmenas, enfermedades que padecen las abejas, y modo de curarlas. A este tratado se unen otras reflexiones sobre los progresos de la Agricultura y pastoría; sobre la falta de cultivo en tierras, artes, industria y comercio, y sobre la necesidad de lecciones agrarias en lugar de las que hoy se practican en las escuelas del reino, presentadas al Rey nuestro señor. Por el mismo autor de las *Lecciones prácticas de Agricultura y economía del campo*.—Madrid, 1797, por Pantaleon Aznar. En 8.°, 101 páginas el *Tratado*, y 68 más las *Reflexiones*. —1003—

El autor de dichas *Lecciones prácticas* es Don Vicente del Seixo. Con su nombre se firman las citadas *Reflexiones sobre los progresos de Agricultura y pastoría*, que forman cuerpo distinto y circulan separadamente; por tal razon las hemos anotado en el lugar respectivo.

Divide su tratado de colmenería en doce capítulos, sin que se encuentre novedad alguna que le distinga esencialmente de los demas tratados de esta clase. Recomienda que el colmenar se preserve del aire N., y mucho más del S. E. ú oriente, porque miéntras éste reina, asegura que no trabajan las colmenas: la madera que juzga más adecuada para los vasos es la de pino blanco, criado en parajes descubiertos. Hé aquí los puntos sobre que versan los mencionados capítulos, segun los resume el autor: conocimientos de este ramo de Agricultura pastoril; situacion y paraje del colmenar; madera ó materia de las colmenas; castracion ó despunte; modo de sacar los enjambres; utilidad que produce el sacar los enjambres cuando las abejas están en su labor, y modo de extraerlos; utilidades de sacarlos; remedios; señales para distinguir el rey ó maestra; tiempo y manera de catar ó castrar las colmenas; modo de manejar las abejas; algunas observaciones curiosas.

TRATADO PRÁCTICO Y UTILÍSIMO PARA EL BIEN GENERAL DE TODOS LOS LABRADORES, titulado *El Agricultor lego.* Contiene los mejores y acertados tiempos de plantar y criar los olivos, coger con mucha economía y prontitud su fruto, y otras lecciones útiles y provechosas. Dedicado al Rey nuestro señor. Su autor D. Juan de Andres, profesor práctico de los tres ramos de labranza, jardineria y huerta.—Madrid, 1830, Imprenta Real. En 4.° —1004—

El año anterior de 1829 se publicó otro opúsculo del mismo autor (imprenta de Amarita), que bajo el título de *Experimentos y observaciones de el agricultor lego*, viene á constituir la primera parte de este tratado, y se refiere al modo más ventajoso de formar viveros, plantar árboles y viñas, y cortar los montes.

TRATADO SOBRE EL CULTIVO DE LA VID Y LA ELABORACION DE LOS VINOS, fundado en lo que aconseja la teoría, establece la práctica é indica la naturaleza. Por el doctor D. Quintin Chiarloni.—Madrid, 1858, imprenta de *La Iberia* á cargo de M. Rojas. En 8.°, 194 páginas.—1005—

Simultáneamente se publicó en las columnas de dicho periódico político titulado *La Iberia*, fundado y dirigido por D. Pedro Calvo Asensio. El Sr. Chiarloni divide su tratado en tres partes: en la primera indica las circunstancias que más influyen en la calidad de los líquidos resultantes de la fermentacion alcohólica, del zumo de la uva; en la segunda trata de la fermentacion en general, de la alcohólica tambien de dicho zumo en circunstancias convenientes, y de las influencias que sobre ella pueden ejercer la temperatura, los cuerpos extraños, la forma y materia de los vasos, la cantidad de masa sobre que se opere, etc.; en la tercera se ocupa de las circunstancias que más influyen en la calidad, y á la vez en la conservacion de vinos, y de las ventajas é inconvenientes que ofrece la fermentacion abierta.

TRATADO SOBRE EL CULTIVO, USO Y UTILIDADES DE LAS PATATAS Ó PAPAS. Por D. Enrique Doyle, corregido y considerablemente aumentado.—Madrid, 1804. En 8.°, 224 páginas. —1006—

Se hace cargo de diferentes variedades de patatas, y de los accidentes, enfermedades é insectos que más las perjudican. Habla luégo de la eleccion para el plantío, del tiempo y modo de verificarle, de diversos medios de multiplicacion, manera de lograr una doble cosecha, y de las distintas aplicaciones ó usos de los tubérculos. No tenemos noticia exacta de la otra edicion que supone el título. En el archivo de la Sociedad Económica Matritense existen varios escritos inéditos de este mismo autor, y en 1799 publicó un *Tratado sobre la cria y propagacion de pastos y ganados*, el cual reseñarémos en breve.

TRATADO SOBRE EL MOVIMIENTO Y APLICACIONES DE LAS AGUAS, en el cual se manifiesta, por métodos claros y exactos, cuanto pertenece á su conduccion, distribucion y elevacion, segun los diferentes objetos á que se destinen para satisfacer las necesidades de los pueblos y las de la Agricultura, industria y comercio; facilitando el regadio y la navegacion interior, y proporcionando abundante y exquisita pesca, demostrándose, ademas, que su aprovechamiento en España ofrece una masa tan considerable de riqueza, que sólo se puede concebir por las muchas y variadas aplicaciones que contiene. Obra útil, conveniente y necesaria á toda clase de personas, ya sean propietarios, ya agricultores, ya ganaderos, ya ejerzan alguna ocupacion industrial relativa á minas, molinos ó fábricas, ya desempeñen algunas de las profesiones de construccion, como la de ingenieros en todos los ramos, la de arquitectos, fontaneros, agrimensores, y la de los destinados á las edificaciones en que entran la madera y los metales. Por D. José Mariano Vallejo. — Madrid, 1833, por M. de Búrgos. Tres tomos en 4.°, de 620, 528 y 791 páginas, y ademas los índices, y 25 láminas con diversos dibujos. —1007—

Lo circunstanciado del título ó portada de esta obra, que fielmente trascribimos, nos relevaria de la necesidad de extendernos en esta reseña, si no considerásemos aquella de suma importancia.

Divídese en diez libros, contenidos los cuatro primeros en el primer tomo; sólo el quinto en el II, y los cinco restantes en el III. El primer libro trata de la valuacion del agua que corre sin utilizarse; del aumento de produc-

cion que se obtendria aprovechándola para riegos, como potencia motriz ó para navegacion interior, y de la riqueza que España puede reportar del fomento de la pesca. En el segundo resume el autor la historia de los conocimientos hidráulicos hasta nuestros dias, indicando las obras más sobresalientes que se refieren á esta materia. En el tercero hace una recapitulacion de las fórmulas y reglas generales para determinar el movimiento de las aguas, con el modo de distribuirlas para su aplicacion. En el cuarto da noticias históricas de la arquitectura hidráulica, explicando un nuevo sistema de construcciones, y dónde convendria ensayarle. El quinto, para nosotros el de mayor interes, se refiere á las cualidades mecánicas del agua, á la cantidad de ella que, cayendo desde cierta altura, se necesita emplear como fuerza motriz, etc., haciéndose indicaciones sobre los medios que deben emplearse para sacar mejor partido de la produccion de granos, aceite, vinos, lanas y sedas. El sexto explica cuatro medios diferentes para elevar el agua á la altura que convenga. El sétimo contiene unas ideas sobre los medios de encontrar agua en el seno de la tierra. El octavo versa sobre la influencia del agua en todas las operaciones de la naturaleza, y sobre el modo de suministrarla á los vegetales. El noveno le constituye un plan general de navegacion interior de España; y el décimo, en fin, comprende diversas indicaciones para hacer húmedos los terrenos secos, cambiar el clima de España, etc., etc.

Ardua fué, sin duda, la empresa acometida por el célebre matemático D. José Mariano Vallejo al escribir esta obra, porque si se considera su volúmen y lo heterogéneo de las materias de que trata, por más que la que predomina sea el movimiento y aplicacion de las aguas, se requeria no sólo una instruccion rarísima y general, sino haber consagrado á ella la mayor parte de su vida, y público es que la consagró principalmente á la enseñanza de la juventud, y á enriquecer el catálogo de las obras sobre ciencias exactas.

Por eso no es de extrañar que resulte un arsenal ó una compilacion de interesantes documentos, donde al lado de excelentes ideas originales, figuran algunos trozos traducidos, y hasta copiados otros, pues el Sr. Vallejo inserta á cada paso retazos de obras extranjeras y nacionales que conducen á su objeto, y á veces escritos, Memorias ó tratados completos.

A esta última clase pertenece el discurso que D. Antonio Sandalio de Arias pronunció sobre la Agricultura en 1830 (tomo I, páginas 21 y siguientes); el *Ensayo sobre castas de olivos de Andalucía*, por D. Francisco Martinez Robles (tomo III, páginas 408 y siguientes), y la notable Memoria ó escrito sobre los riegos de Lorca, de D. José Muso y Valiente, en el cual, entre otras materias útiles y curiosas, se refiere la catástrofe del pantano de Puentes (tomo III, pág. 491).

TRATADO SOBRE LA CRÍA, APROVECHAMIENTO Y UTILIDADES DE LOS ÁNADES Ó PATOS, de los gansos, ocas ó ansares y de los pavos.—Madrid, 1828, por M. de Búrgos. En 8.°, 74 pág. —1008—

Prescindiendo de las infinitas especies ó variedades, salvajes y domésticas, del ánade ó pato, como el cisne, el ganso, la cerceta, la focha, etc., el autor de este tratado anónimo se circunscribe al comun y ordinario, considerándole muy útil en una casa, no sólo porque se multiplica mucho, sino porque le basta el menor cenagal, si bien se nutre mejor teniendo agua corriente y clara en que nadar. Dice que el macho se distingue de la hembra en que aquel es siempre mayor, por un pequeño anillo de plumas levantadas sobre la rabadilla, y por estar comunmente adornado de colores más bellos. Calcula que la ánade pone por lo regular de 50 á 60 huevos desde Febrero á Mayo; que emplea en la empolladura de veintinueve á treinta dias, y que un macho es suficiente para cada ocho hembras. Un órden semejante se observa en lo que se refiere á las demas aves citadas en el título, explicando sus caractéres distintivos, las que son más útiles, y los medios de atender á su cría y conservacion.

TRATADO SOBRE LA CRÍA Y PROPAGACION DE PASTOS Y GANADOS. Por D. Enrique Doyle. —Madrid, 1799, Imprenta Real. Dos volúmenes en 8.°, de 240 y 247 páginas. —1009—

Há poco hicimos la reseña de un Tratado sobre el cultivo, uso y utilidad de las patatas, escrito por el mismo autor. Estos volúmenes son una miscelánea de escritos, de los cuales corresponden los ménos al Sr. Doyle: lo comprendido en el primero son, por regla general, documentos oficiales, como discursos é informes de diversas corporaciones y particulares; y lo del segundo, artículos y Memorias aisladas sobre asuntos interesantes para el fomento de los pastos y de la ganadería. En una parte se refieren los malos efectos que causan

los esquileos anticipados; en otra se inserta el escrito del P. Sarmiento sobre la Mesta; más adelante van unas observaciones del Sr. Doyle sobre los pastos ó prados naturales y artificiales y sobre el modo de engordar el ganado; despues se explica el régimen que acerca del particular se observa en Holanda, en Suecia y otros países; se enumeran las ventajas y desventajas de los rebaños estantes y trashumantes; se equiparan los climas de Galicia, Astúrias y Vizcaya á los de Inglaterra é Irlanda para el fomento del ganado lanar, etc., etc.

TRATADO SOBRE LA DESTILACION, con la teoría de la fermentacion y su aplicacion á la práctica. Escrito en frances por D. Pallais. Traduccion castellana por Don Miguel de Panis. —Valencia, 1838. En 8.° —1010—

Aparece impreso en dicha ciudad, pero nos inclinamos á creer que se imprimió en Francia. Contiene tablas de correspondencia de pesos y medidas entre Francia, España y Portugal, y en trece capítulos se desenvuelve lo correspondiente á la destilacion y fermentacion por este órden: alambiques, cubos ó toneles propios para la fermentacion; teoría y fenómenos de ésta, y sus enemigos; instrumentos necesarios para la misma; vegetales fermentables; caña de azúcar; granos; levaduras, y su preparacion; mal gusto que caracteriza á varios productos alcohólicos; modo de tapar las vasijas y alambiques; soplador enólogo.

TRATADO SOBRE LA EXECUCION DE UN NUEVO RIEGO para los lugares y términos del rio Huerva, manifestando sus utilidades. Por D. Felipe de Bardaxi, señor de Salanova, de Ballestar y la Selva, caballerizo del Sermo. Sr. D. Juan de Austria y jurado en cap de Zaragoza. — Zaragoza, 1688, por los herederos de Diego Dormer. En fólio. —1011—

Hace memoria de este escrito un tratado sobre la construccion de un dique en dicho rio, impreso en Zaragoza, en 1719, por Pascual Bueno. (Latassa, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, tomo IV, pág. 18.)

TRATADO SOBRE LAS GALLINAS, sus enfermedades y curacion, su cuidado, empolladura de las cluecas, de los pollos, gallos, pollas caponas y cebadas, y de las muchas ventajas y utilidades que resultan, con todo lo demas perteneciente á un buen gallinero, segun Olivier de Serres, Hall, Rozier y otros.—Madrid, 1827, por Búrgos. En 8.°, IX-49 páginas. —1012—

Precede una introduccion amena é instructiva, segun se observa generalmente en esta coleccion de tratadítos, impresos en la oficina del Sr. Búrgos, dándose así una prueba de las buenas fuentes de que se derivan. Investigando la historia ó época de la esclavitud de los gallos y de las gallinas, refiérese, entre otras cosas, que en la mitología de los antiguos, donde figura el gallo como confidente de los amores de Marte con Vénus, fué el símbolo de la vigilancia y de la actividad, y que el politeismo le consagró á Minerva y á Mercurio; que los gaulas le adoptaron en sus banderas, y que los franceses le tuvieron mucho tiempo por emblema. Encarecida despues la utilidad que ofrece la cría de gallinas, honesta ocupacion, propia de mujeres, para quienes especialmente escribe el autor, reduce las reglas á diez y ocho capítulos, ó más bien párrafos, á saber: cualidades que deben tener los gallos y gallinas para ser buenos; de su cuidado y cría; empolladura de las cluecas; cuidados de los pollos, de los capones y de las pollas caponas ó cebadas; enfermedades más comunes, ó sean rabadilla, cursos ó diarrea, estreñimiento, oftalmía, piojuelo, úlceras ó viruelas, catarrillo, moquillo, etiquez ó tísis, gota, muda. Sigue á todo esto la explicacion de las circunstancias que debe tener un buen gallinero.

TRATADO SOBRE LAS PALOMAS, su cría y aprovechamiento; modo de poblar un palomar con castas hermosas y á propósito para sacar de él á ménos coste más utilidades, y precauciones convenientes para evitar sus enfermedades, seguido de otro sobre los canarios, modo de cruzar sus buenas castas y de aparearlos para mejorarlas y multiplicarlas, con indicaciones útiles sobre las señales y causas de sus enfermedades, y sobre el modo de enseñarlos á cantar por música. — Madrid, 1828, por M. de Búrgos. En 8.°, 50 páginas. —1013—

El año de 1841 se hizo otra edicion en la misma imprenta y en igual tamaño.

Considéranse las cualidades y la utilidad de la paloma bajo diversos aspectos: símbolo del candor, de la sencillez y fidelidad conyugal, se

dice que tiene analogía con las doncellas vírgenes y virtuosas; la mitología la cita como consagrada á Vénus y como ave de buen agüero. Los antiguos, segun el testimonio de Pierio y Alciato, la tomaron por el símbolo de la castidad y de la timidez, creyendo que sus carnes eran un antídoto contra los ardores lividinosos y que disponian á la continencia; en la poesía y en los libros sagrados ocupa un lugar distinguido; en muchos países, sabido es que se las emplea como mensajeras ó correos. Respecto del modo de poblar un palomar y de la eleccion de las palomas, se recomiendan las calzadas, aunque reconociendo que, por ser más grandes, son más caras de alimentar; en cambio son más fecundas, su carne más delicada y gustosa, y ménos propensas á escaparse. Recomiéndase tambien que el palomar sea blanco, porque es el color más grato para estas aves, y se explican los alimentos que deben darse á las nuevas palomas ó pichones.

En cuanto á los canarios, ave indígena de la Gran Canaria, importada de allí por los años de 1417, reinando D. Juan II de Castilla, se indica, en efecto, el tiempo y modo de aparearlos para la cría; el pelote, heno, hilas ó algodon que debe usarse para hacer los nidos, y las várias pastas que conviene emplear para su alimentacion.

TRATADO SOBRE LOS CERDOS, su índole, razas, climas que apetecen y señales del verraco y la marrana de cría; qué cuidados exigen los verracos, edad en que se pueden dar á las hembras, y en qué época se castran aquellos, qué tiempo dura la fecundidad de éstas, y en qué estacion del año entran en calor; cuánto dura su preñez, su alimento cuando están paridas, del destete, marca y castracion de los lechoncillos; qué alimentos son los más convenientes para los cerdos, modo de cebarlos, duracion de su vida, sus afecciones y enfermedades y sus utilidades despues de muertos, etc. — Madrid, 1830, por M. de Búrgos. En 8.°, 80 páginas. —1014—

La portada equivale á un sumario completo de los puntos capitales que abraza este pequeño tratado, escrito con amenidad y sencillez, como los que de su tiempo y orígen acabamos de reseñar.

Dícese que es el cerdo, entre los animales domésticos, el más fácil de contentar, porque con cualquier cosa se alimenta, y el que con mayor economía más recursos proporciona á las familias. No se les concede, hablando con propiedad, más que dos sentidos: el de la vista y el del oido: tan obtusos tienen los otros. La aspereza de su cerda, la dureza de su piel y la espesura de su grasa, les hacen casi insensibles á los golpes que se les dan: hasta se cuenta que se han visto subir ratones á los lomos y roerles la piel y el tocino sin dar señales de que lo sentian. Las razas que más se conocen en la Península se dividen en negros y barcinos blancos; á los barcinos se les atribuye mayor crecimiento, pero á los negros las cualidades de procrear más, de producir tocino de mejor gusto, ser más sanos y robustos, más fáciles de engordar, y áun más industriosos para buscar el alimento en los campos.

TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO ELEMENTAL PARA CRIAR LOS GUSANOS DE SEDA y verificar la plantacion de la morera filipina. Por D. J. M. Rossi, profesor de Agricultura práctica, socio corresponsal de várias Academias agrícolas industriales de Italia. Dedicado á S. M. Doña Isabel II de Borbon, Reina de las Españas. —Madrid, 1843, por la compañía tipográfica. En 4.°, 64 páginas con un cuadro sinóptico y una lámina. —1015—

Expuestas las circunstancias que deben reunir las localidades destinadas á la cría del gusano, las condiciones de la buena semilla, y los demas preliminares conducentes al objeto de la obra, habla con extension de los aparatos mecánicos, de los utensilios y operaciones necesarias para la incubacion, advirtiendo, por medio de una nota, que se compromete á suministrar tanto los aparatos mismos que para esta industria recomienda, cuanto los planos necesarios para la construccion de los edificios ó criaderos. En la pág. 43 comienza un compendio, que concluye en la 57, de la obra escrita por el doctor D. Agustin Bassi sobre la enfermedad contagiosa y epidémica entre los gusanos de seda, conocida con el nombre de *seño calcino ó moscardino.*

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DE LA FERMENTACION ESPIRITUOSA Ó ALCOHÓLICA, fundado en experiencias hechas con diferentes frutos y sustancias sacarinas, aplicable al arte de fabricar vinos y aguardientes con mostos naturales y artificiales. Obra necesaria á los cultivadores de viñas, cosecheros de vino, fabricantes

de aguardientes, y demas personas que comercian en estos ramos. Por D. José María Ruiz Perez, propietario cultivador y socio de várias corporaciones científicas y artísticas, Jefe político cesante.—Granada, 1845, por M. Sanz. En 4.°, 180 páginas. —1016—

Cree el autor que los conocimientos que consigna en su obra no pueden ménos de ser útiles en todos los países donde se fabriquen vinos y aguardientes, pero muy principalmente en el mediodía de España, supuesto que es tanta la riqueza y variedad de vides que se encuentra, que sólo las de Andalucía ofrecieron abundante materia á un célebre naturalista para escribir un excelente tratado: alude al *Ensayo sobre las variedades de la vid comun que vegetan en Andalucía*, de Rojas Clemente. Da primero una idea de la fermentacion y de sus agentes; trata luégo del equilibrio de estos mismos agentes, y de la vendimia y demas operaciones relativas á la fabricacion del vino comun, del de *Champagne* y de la cerveza, terminando con referir várias experiencias sobre la produccion alcohólica de los líquidos fermentados, y el uso del termómetro, del areómetro, etc. Independientemente de este opúsculo, el Sr. Ruiz Perez ha procurado ilustrar por otros medios esta misma materia, á que parece muy aficionado, y no ajeno de competencia. Observamos que en el tomo III, año de 1845, de *El Amigo del país*, periódico de la Sociedad Económica Matritense, se publicó, suscrita por él, una *Instruccion sobre el modo de fabricar y conservar los vinos*.

TRIBUNAL (EL) en que la prudencia, la justicia y la imparcialidad publican varias quejas, pretensiones y proyectos para la felicidad de España. Contiene un proyecto de constitucion agraria, con vários apuntamientos para ella sobre mayorazgos, diezmos, poblacion, renta pública, etc., todo ello con alguna novedad. Por D. A. C., N. D. C.—Granada (sin año), por la viuda é hijo de Cea. —1017—

Debe corresponder la impresion de este opúsculo, á juzgar por sus caractéres tipográficos y por el asunto, á los años de 1812, ó poco despues. No envuelve ningun proyecto de ley agraria ni de poblacion rural, que es lo que pudiera presumirse á la vista del título, sobre todo por los que, como nosotros, esperan tanto para la prosperidad nacional de esas ansiadas leyes protectoras de la propiedad rústica, como base para la vida de los campos incultos ó despoblados; es uno de tantos libros de materias heterogéneas ó puntos inconexos, pero dictado por el noble deseo de contribuir al bien del país. El primer apuntamiento, por ejemplo, versa sobre las medidas naturales y artificiales, diciendo, respecto de las primeras, que el hombre las ha encontrado en su mismo cuerpo, pues así como se llama palmo menor al ancho de los cuatro dedos unidos, se denomina palmo mayor á la distancia que media entre la extremidad del meñique hasta el pulgar, etc., etc. Hace despues el autor un cumplido elogio de la Agricultura, considerándola como la base más sólida de la felicidad de las naciones: aquellas que cifran su porvenir en las artes, en las industrias ó en el comercio, dice que tienen una existencia precaria, porque estos ramos sólo fomentan la superfluidad y los vicios, que necesariamente degradan y destruyen; ningun país, añade, es más agricultor ni ménos comerciante que la China, y ninguno le iguala en poblacion y riqueza. Por esto aboga calorosamente por que se dicte una ordenanza ó constitucion agraria, como la hay militar para la defensa del territorio. Despues se ocupa de las vinculaciones y de los diezmos, principalmente del orígen é historia de la institucion de los últimos. Dice que en los cuatro primeros siglos no se pagaron; que el primer precepto particular se estableció en el concilio de Macon (Borgoña), año 585; que el primer precepto general alternativo de pagar diezmos ú obligaciones se instituyó en el concilio romano de 1059; que el general absoluto data desde el año de 1215, concilio lateranense; y que en España, por circunstancias particulares, no hubo costumbre de pagarlos hasta el siglo X, ni precepto hasta 1218, segun el concilio de Valladolid.

TRIDENTE SCÉPTICO EN ESPAÑA, física natural, Agricultura no cultivada, y mágica experimental para acrecentar las cosechas, aumentar los plantíos, todo género de granos y frutos á más de ciento por uno. Sistema matemático, físico, iátrico, económico, historial y político. Proyecto que, vindicando descuidos del *empeño* y español *desempeño*, facilita medios para la conduccion del rio Xarama, y aniveládose las cuestas del circuito de Madrid, hacer amenísima floresta su desigual sitio. Conseguir con la limpieza de las calles permanencia de empedrados, extincion de

charcas, hermosura de sus edificios, iluminacion del vecindario, precaucion de enfermedades, con avisos precausivos médico físicos. Su autor el licenciado D. Joaquin Casses Xaló Granel de Ribas Altas, graduado en los siete artes liberales; doctor en el derecho civil canónico y en medicina, etc., etc. Dedicado al Excmo. Señor D. Joaquin José de Lujan, conde de Castro Ponce, etc.—Madrid, 1738 (librería de José de Cueñas). En 8.°, xxx-240 páginas. —1018—

Para formar idea del estilo altisonante del autor, bastaria leer la primera página de la dedicatoria que dirige á su ilustre Mecénas (*); cualquiera de las del prólogo que dirige al lector, y mejor aún su extensa cuanto extraña introduccion. Saliendo del intrincado laberinto de los preliminares, ocúpase primeramente de la conduccion del rio Jarama y del cultivo de las tierras que circuyen á la villa de Madrid, indicando, como por incidencia, cuanto ganaria el *Llano de Quarte* si se hicieran sus huertas de regadío; cuanto la *Mancha* alta y baja, la provincia de Badajoz y tantas otras *Manchas*, susceptibles de semejante mejora. Entrando á tomar parte en los discursos los personajes que denomina *Empeño* y *Desempeño*, discurren ambos sobre la manera de realizar el plan, construyendo una presa y otra multitud de obras, las cuales deberian realizarse trabajando mil peones á costa de los dueños de las ocho mil fanegas que se calcula podrian regarse en el contorno de Madrid.

Respecto de la Agricultura no cultivada y mágica experimental, etc., cuyo anuncio sorprende á primera vista, no encontramos nada de particular; se aconsejan ciertas preparaciones de las semillas ántes de sembrarlas, y el modo de mejorar las tierras por medio de los abonos, segun Columela, Virgilio, y otros geopónicos. Lo demas se refiere á diversas reformas locales de la córte para embellecer su aspecto, subordinando la construccion de casas á un sistema uniforme, y haciendo las calles rectas y anchas; precisamente lo que ahora, al cabo de 123 años, se está procurando con loable empeño.

Prescindiendo de la ampulosidad del lenguaje que emplea generalmente el autor cuando da rienda suelta á su estro poético, con el cual se hace á veces incomprensible, es notable el juicio, la lucidez y el espíritu patriótico con que discurre sobre las indicadas materias.

TRILLO ECONÓMICO dado á conocer por la Real Sociedad Económica de Amigos del país de la ciudad de Valladolid, en obsequio de los labradores.—Madrid, 1816, por J. J. Sigüenza. En 4.°, 16 páginas y una lámina. —1019—

Se alude á un trillo inventado por D. Andres de Herrarte, maestro armero de Valladolid, de cuyo instrumento se asegura que, á una construccion sólida, sencilla y poco costosa, reune la circunstancia de acelerar las labores tres veces y un tercio más que todos los trillos conocidos y usados en España, proporcionando por este medio una maravillosa economía de ganados, y notables ventajas en la limpieza del grano y calidad de la paja. Comprende este opúsculo los informes favorables de las Sociedades de Valladolid y de Madrid: el de la primera tiene la fecha de 21 de Noviembre de 1815, y le suscriben D. Castor García de Castro y D. Manuel Antonio Gomez; el de la segunda, fechado el 8 de Marzo de 1816, le firman el marqués de Altamira, D. José de la Serna Lastra y D. Antonio Sandalio de Arias.

Observamos que dando una merecida importancia á este acontecimiento los redactores de las *Memorias de Agricultura y Artes* de Barcelona, reprodujeron estas noticias é informes en el tomo III, pág. 193. Y no es sólo este hecho el que podemos citar en honra del ilustrado Herrarte; cuatro años despues dió un nuevo testimonio de su pericia en la mecánica agrícola, reformando el arado, segun puede verse en el artículo (número 460) *Informe descriptivo y diseño del arado timonero*, etc.

TRIUNFO DE LA SÁVIA DE LOS ÁRBOLES (EL), ó sea ensayo sobre la posibilidad de

(*) «Dulces fueron los repetidos quebrantos de *Archimedes* cuando logró felice, con la demostracion de la evidencia, lo que solicitó su deseo. Pararon las zozobras de una tempestuosa borrasca, ancorándose en tranquila playa los Phaetones y Nadantes flammulas volantes Mariposas, ó copetes de *Neptuno* con sus Nautas y Pilotos. Gustosos surcaron por los abrasados *Etnas de Vesubios* y flamantes *Mongibelos* los pérfidos secuaces de *Paracelso*, cuando al *Vulcano* incendio de exaltadas llamas los *Alchimistas*, contrastaron el intrincado *Caribdis* del mismo Phebo. Fueron dulces arpones cuantas flechas libró el arco que disparó ciego *Cupido* cuando se coronó *Siquis* con la gloriosa diadema que amor previno; y se invirtieron en gloria los fragentes lesivos que padeció ansioso mi afecto, cuando triunfante por mi deseo se vanagloria dichoso de rendir á la tarima excelsa de las plantas generosas de V. E., cual víctima reverente ó humilde culto, *El Tridente Scéptico en España*, pues teniendo por dignos *Mecenas*,» etc., etc.

construir un buque grande de madera en una sola pieza. Lo publica en la ciudad de Barcelona, á 25 de Diciembre del año 1838, D. Juan Miguel Vidal y Mascaró. (*Il vaut mieux forger son esprit, que le meubler des pensées d' autrui.*)—Barcelona, 1839, por Brusi. En 4.°, 16 páginas. —1020—

Cree el autor que prestándose la savia de los vegetales á tan admirables combinaciones, si se plantasen en un terreno fértil, á orillas del mar ó rios caudalosos, arbolitos de unas doce pulgadas de diámetro, criados de antemano en un semillero; que formasen una especie de Y; que puestos en línea se ingertáran por aproximacion, y en seguida se colocase un simple molde de tablas, apoyado sobre diez y seis columnas, se lograrian una ó dos sólidas embarcaciones; y añade que aplicando este sistema á otras cosas, es decir, subordinando la savia á las necesidades ó caprichos del hombre, se obtendrian acueductos, lindes para los predios rústicos, invernáculos y muchas cosas más.

Escribió este opúsculo por el deseo de indicar algo útil á sus semejantes, recomendando á los que quisieran valerse de su insuficiencia, que acudiesen á él ántes de que los años le robasen el buen humor ó las fuerzas físicas; y como contra su voluntad se hubiera demorado la publicacion de este trabajo, le amplia, al imprimirle, con várias notas, que no carecen de interes agronómico. Defiende por lo ménos la grande utilidad de los bosques, reseñando los beneficios que de ellos reportan los paises donde se protegen, y los desastrosos efectos que se experimentan donde se abandonan y extinguen. Vuelve despues á su pensamiento favorito de subordinar la savia á las necesidades ó al capricho del hombre; pretende que siquiera sirva de base para los ensayos de los inteligentes, sin desdeñarle por salir de los labios de quien carece de la competencia necesaria. Recuerda á este propósito que un pastor de la Arcadia descubrió la piedra iman, y que, si bien se examina, el orígen de las cosas más grandes proviene de las más pequeñas, como tuvo ocasion de discurrir, admirando la magnificencia de un templo lleno de luces y revestido de damascos de brillantes colores; todo ese esplendor, dice, era debido á tres miserables insectillos: á la abeja, que fabrica la cera; al gusano, que produce la materia textil; y á la cochinilla, que presta los hermosos tintes.

V

VARIEDADES DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES. Obra periódica.—Madrid, 1803-1805, por Benito García y compañía. Ocho volúmenes en 8.°, de á 380 páginas próximamente. —1021—

Las materias de esta publicacion se dividen, por punto general, en cinco secciones ó grupos, á saber: ciencias físicas y matemáticas; ciencias naturales; relaciones de estos conocimientos con la Agricultura, la medicina y las artes industriales; literatura y artes nobles ó bellas artes.—Eran redactores D. José Rebollo, D. Eugenio de la Peña, D. Juan Alvarez Guerra, D. Juan Blasco Negrillo, D. José Miguel Alea, D. José Folch y D. Manuel José Quintana. Los artículos originales ó traducidos, que tratan de Agricultura, están suscritos en su mayor parte por D. Juan Alvarez Guerra. De algunos de ellos harémos mérito especial en la segunda seccion. Los demas, relacionados con nuestros ramos, que no ofrecen el mayor interes, ó no exponen principios de aplicacion tan útil, son los siguientes:

Volúmen VI, año de 1805.—Cenizas de turba, consideradas como abono, pág. 341.—Cosecha del trigo en Inglaterra en 1804, por Arthur Young; artículo traducido y adicionado por J. Alvarez Guerra, que versa sobre las causas de la repentina subida de precio en los granos, pág. 157.—Preguntas á los labradores y ganaderos, por J. Alvarez Guerra, relativos á si el ganado trashumante es el que produce la lana más fina, pág. 29.

Volúmen VII, año de 1805.—Extension de las propiedades territoriales de Francia, por A. Young; artículo traducido y anotado por dicho Guerra: Young defiende el cultivo en grande y los grandes propietarios y arrendatarios; página 94.—Noticia del rebaño merino establecido en Hodbeaumont, comun de Theux, departamento de l'Ourte; artículo tomado de la *Biblioteca británica*, año X, pág. 95.

Volúmen VIII, dicho año.—Modo de preservar los árboles del cáncer, y de curarlos si lo padecen, por Forsyth, jardinero del rey de Inglaterra, en su *Tratado del cultivo de los árboles frutales.*

VERDADERA ALBEITERÍA compuesta por Pedro García Conde, maestro herrador y albéitar más antiguo de la Real caballeriza del Rey N. S. D. Cárlos II, q. D. g. los muchos años que puede y la cristiandad y sus vasallos hemos menester; examinador más antiguo de todos los herradores y albéitares de estos reinos. Dividido en cuatro libros, juntos en una magnitud. Lleva diferentes estampas, donde van delineadas las enfermedades en el cuerpo, brazos y piernas del caballo, y van numeradas, y los números corresponden con mucha claridad á los capítulos que cada uno pertenece. Dirigido al Excmo. Sr. duque de Medinaceli, Alcalá, Segorbe y Cardona, etc., caballerizo de S. M.—Madrid, 1685, por A. G. de Reyes. En fólio, 656 páginas. —1022—

Existen dos ediciones posteriores, las cuales tenemos á la vista; una hecha en Madrid, á costa de F. Laso, año de 1707, por el citado impresor Reyes; consta de un tomo en fólio y 436 páginas: otra en Barcelona, año de 1734, por José Giralt, en fólio, 466 páginas.

Divídese en cuatro libros, y si bien se observa en toda ella que participaba el autor de los extravíos ó preocupaciones de sus contemporáneos y predecesores, se nota bastante solidez en los conocimientos, y un órden y *claridad poco comunes* en aquellos tiempos. Los grabados sirven para ilustrar la parte anatómica, describir algunos instrumentos de cirujía, y sobre todo, para explicar el sitio de las enfermedades externas é internas, cuya division parece intentada por el autor.

El primer libro versa sobre anatomía y fisiología, que es la parte más confusa; finaliza con la historia de algunas enfermedades. Los tres libros restantes constituyen un tratado de terapéutica, hablándose incidentalmente del exterior del caballo y de la higiene.

VERDADERO HORTELANO (EL), ó tratado del cultivo de una huerta. Contiene el modo de cultivar várias plantas y árboles frutales, con las propiedades de cada uno de ellos. Segunda edicion.—Barcelona, 1847, por la viuda é hijos de Mayol. En 8.° —1023—

VETERINARIA APOLOGETICA, curacion racional de irracionales, órgano donde se tocan las inconsecuencias con sus altos y

bajos, destemplados más que armónicos del doctor D. Antonio Monravá y Roca. Dividido en doce registros. Por el bachiller D. Francisco García Cavero, maestro *errador* y albéitar de la caballeriza del Excelentísimo Sr. marqués de Casa-Sola, á quien se le dedica. Natural de la villa de Coveña y vecino del lugar de San Sebastian de los Reyes.—Madrid, 1729, librería de F. Medel del Castillo. —1024—

En la portada no se dice el nombre del impresor ni el año, pero las censuras y licencias corresponden al referido de 1729. Poca relacion tiene este libro con la veterinaria: del propio modo que satirizó Cavero, en su *Templador veterinario de la furia vulgar*, los términos descorteses con que se produjo el doctor Suarez de Ribera en su *Templador médico*, agraviando á los profesores en la ciencia de curar los irracionales, combate aquí las doctrinas que el doctor Monravá emitió en sentido semejante en una obra sobre cirujía, publicada en Lisboa. Ya hemos indicado la travesura y el ingenio que distinguian á Cavero para provocar y sostener estas polémicas en defensa de su profesion; en la *Veterinaria apologética* sube de punto su punzante sátira, y guardando armonía con lo que expresa el título, inserta notas de solfeo adecuadas al objeto que se propone. En medio de todo, intenta sériamente legitimar, segun se observa tambien en los demas escritos debidos á su indisputable talento, el fraternal parentesco que, en su opinion, existe entre la medicina y la veterinaria, aspirando á borrar el vulgar título de *errador*, con que inconsideradamente se denomina á los que se ejercitan en esta última profesion.

VETERINARIA DOMÉSTICA (LA), ó método tan económico como fácil de preservar y curar á los animales domésticos y á los vegetales cultivados, de la mayor parte de sus enfermedades. Por F. V. Raspail. Traducido al castellano de la última edicion. —Madrid, 1855, por Bailly Baillière. En 8.°, VIII-270 páginas. —1025—

Explicando Raspail la causa que le movió á escribir este libro, dice que le decidieron á ello los ruegos de los agrónomos de todas partes, que habiéndose convertido en médicos de sí mismos desde que conocieron el *Manual de la salud*, aspiraban con igual facilidad y provecho á constituirse en veterinarios de sus ganados. Antes de entrar en doctrina, reprueba mucho el mal trato que suele darse á los animales que tan útiles son y tanto contribuyen á satisfacer nuestras primeras necesidades, confiando en que llegará pronto el dia en que el hombre se avergüence de emplear semejante alarde de crueldad. Explica despues las causas de las enfermedades que afligen á los séres organizados, dividiéndolas en nueve categorías, y en tres partes ó secciones más se ocupa de lo siguiente: 1.°, de la formacion ó método de preparar y emplear por sí mismo, ó sin necesidad de farmacéutico, toda clase de medicamentos, para lo cual observa un órden alfabético, que comienza por el áloe ó acíbar, y concluye por el zinc ó agua zincinada; 2.°, de la higiene ó empleo de los medios preservativos de las enfermedades: esta parte comienza en la pág. 34 y termina en la 93; 3.°, de la medicina curativa. Advierte al final que toda medicacion, por benigna que sea, no solamente es infructuosa, sino que puede añadir sufrimientos á los de la enfermedad, y que cuando los animales no se presten bien á los cuidados que su situacion requiera, deben tomarse las convenientes precauciones, ya atando sus remos sanos á otras tantas estacas, postes ó anillos fijos en el pavimento, ya fijándoles la cabeza por medio de varillas, etc.

VETERINARIA ESPAÑOLA (LA). Revista científica decenal. — Madrid, 1857-1861, imprenta de *La Veterinaria española*. Idem de J. Viñas. Dos tomos en fólio, á dos columnas, de 110 páginas (desde Agosto á Diciembre de 1857), y de 900 páginas (desde Enero de 1858 á fin de Octubre de 1861). —1026—

Este periódico sucedió á *El Eco de la Veterinaria* el año de 1857, y el actual de 1861 es el quinto de su publicacion. Por lo que dejamos dicho al registrar aquel, prescindimos de dar noticias circunstanciadas de la multitud de artículos que contiene, siendo el agrupamiento de sus materias muy semejante al que se observa en *El Eco*, á saber:—Seccion académica. —Documentos académicos.—Seccion científica; clínica, patología y cirujía.—Farmacología y terapéutica.—Policía sanitaria. —Higiene y zootechnia. — Anatomía y fisiolojía.—Revista extranjera.— Actos oficiales.— Asuntos profesionales, y otros.

VIDA HISTÓRICA DE LA LANGOSTA. Manual de jueces y ayuntamientos para su extincion. Obra original escrita y publi-

cada por el licenciado D. Isidro Benito Aguado, abogado de los Reales Consejos y alcalde mayor por S. M. en la villa de Trigueros. — Sevilla, 1829, imprenta de Doña María del Cármen Padrino. En 4.°, 64 páginas. —1027—

Hallándose de juez el autor, por los años de 1824 y siguientes, en la villa de Trigueros (Andalucía), cuyo partido judicial sufria las consecuencias de dicha desastrosa plaga, y no satisfecho con los conocimientos que habia adquirido con la lectura de varios tratados, se propuso hacer observaciones propias, y reunir para su gobierno, en el ejercicio de su ministerio, cuantas disposiciones legales se habian dictado sobre la materia. Aconsejado despues de personas de respeto, dió á la estampa la compilacion de leyes ó disposiciones, intercalándolas en extracto y en el texto de su *Manual*, considerando que, si bien aquellas se habian circulado oportunamente, era lo probable que los municipios no las tuvieran reunidas cuando en un momento dado les fuesen necesarias. Tal aceptacion tuvo el *Manual* del Sr. Aguado, que á los pocos años se reimprimió. En 1842 se reprodujo de nuevo en Madrid, imprenta de Norberto Llorenci, en 4.°, y IV-42 páginas, y últimamente, en 1849, en el tomo V del *Boletin enciclopédico* de la Sociedad Económica de Valencia, páginas 114, 131, 155, 203, 223, 300, 349, 374, 403, 424, 475 y 499. Estos antecedentes bastan para significar que es un opúsculo bastante apreciable, no sólo por la compilacion de las disposiciones legislativas, sino tambien bajo el aspecto científico: el autor hizo todo lo posible por salir airoso de la empresa, y para mejor observar los caractéres del desolador insecto, se llevó á su casa unos témpanos de la tierra con gérmen de langosta. Le describe en todos sus estados y explica los medios de perseguirle, y la manera como se debe contribuir á los gastos que la extincion origine.

Copia, al efecto, los párrafos más interesantes de la Real instruccion dada por el Supremo Consejo de Castilla en 1775, que constituye la primera parte de la Ley 7.ª, libro VII, título XXXI de la *Nov. Recop.*; trascribe tambien otros de la Ley 9.ª, libro VII, título XXXI, que es adicional de aquella; la resolucion de 18 de Diciembre de 1804, y otras diversas disposiciones, ya generales, ya locales, dictadas sobre el particular hasta el tiempo en que escribió.

Por los principios que se sientan, resulta que los gastos de extincion de langosta aovada, en baldíos, corresponden á los pueblos por repartimiento; en las dehesas de particulares ó de comunidades, á los dueños; de disponerse la roturacion por las justicias, los roturadores deben sembrar las tierras una ó dos cosechas, pagándose el terrazgo á los dueños, siendo de dominio particular, y un cánon moderado si el reparto es concejil entre los vecinos.

VIDA PASTORIL. Por D. Manuel del Rio, vecino de Carrascosa, provincia de Soria, ganadero trashumante y hermano del honrado Concejo de la Mesta.—Madrid, 1828, imprenta de Repullés. En 8.°, 179 páginas. —1028—

No presume el autor, segun manifiesta en la advertencia preliminar, de ofrecer un libro digno de cautivar la atencion: léjos de eso, sabe que su lenguaje es tosco y sus ideas desaliñadas, pero le concede al ménos el mérito de que es el resultado de una experiencia de más de cincuenta años, y el primero, quizás, que se ha escrito por un pastor español. Por nuestra parte, dirémos, haciendo justicia á tan franca modestia, que si las materias sobre que versa el libro son interesantes, y muy ordenado el método con que se exponen, nada desdicen de ellas ni la claridad ni el sencillo lenguaje que se emplean. Presentarémos un testimonio de estos asertos, comenzando por trascribir los primeros párrafos. «Un rebaño de mil y cien cabezas, dice el autor, debe tener un rabadan, un compañero, un ayudador, un sobrado (que tambien se llama persona de más) y un zagal. — El rabadan es el jefe, y sustituye en ausencia al mayoral; el compañero sigue inmediatamente al rabadan y es el que se pone á la cabeza del rebaño cuando va de marcha; el sobrado y el ayudador están á las órdenes de los dos anteriores; el zagal es el que cuida del hato de los pastores y de las yeguas. — Los sorianos, que son mucho más antiguos en el pastoreo que los montañeses, gobiernan un rebaño en los caminos con sólo cuatro pastores, que denominan rabadan, zagal, ayudador y rapaz: éste último es el que los trashumantes llaman zagal, nombre que viene desde la más remota antigüedad, como lo atestigua la misma *Escritura*, cuando dice que los zagales y zagalas bailaron en el nacimiento de nuestro Redentor; y el de zagal, que usan los sorianos, equivale al de compañero, que es igual al de rabadan. — Los rediles en que se divida este rebaño han de ser seis hasta principios de Febrero, y despues cinco hasta la salida para las sierras», etc.

Continúa exponiendo la necesidad de los perros en los rebaños y la de los chozos; habla del cuidado que deben tener los pastores trashumantes cuando el ganado sale del esquileo; de las enfermedades más comunes en el ganado lanar; de lo que conviene hacer cuando se presentan malos temporales; de las causas que han dado lugar á la pérdida de muchas cabañas; de la eleccion de moruecos; del esquileo, etc.: termina, en fin, con una adicion, en que describe las cuatro sierras nevadas de Soria, de Cuenca, de Segovia y de Leon.

VINO (DEL) Ó SEA DE LA FERMENTACION ALCOHÓLICA DEL ZUMO DE LA UVA, con indicacion de las sustancias que más influyen en la calidad y conservacion de los líquidos resultantes. Obra premiada por la Real Academia de ciencias en concurso público con arreglo al programa presentado por la misma para el año de 1857. Por el doctor D. Magin Bonet y Bonfill, catedrático de química industrial en el Real Instituto de Madrid.—Madrid, 1860, por J. Rodriguez. En 16.°, 301 páginas y una lámina. —1029—

Ántes de hacerse esta edicion especial se publicó dicho tratado en las Memorias de la Real Academia de Ciencias, tomo III, pág. 291, del año anterior, ó sea de 1859.

Comienza el autor por ocuparse de la antigüedad del vino y del orígen de la palabra *fermentacion*, exponiendo las opiniones que acerca de ésta tenian muchos alquimistas. Define despues la fermentacion alcohólica, teóricamente considerada, así como la láctica y butírica y la viscosa, determinando el alcohol que se obtiene del azúcar, etc., etc.; más adelante trata de la pisa de la uva, del mosto, de la fermentacion, del aroma, del trasiego y del envase.

Z

ZOOLOGÍA VETERINARIA, por L. J. Grognier, profesor de la escuela veterinaria de Lyon, traducida libremente de la segunda edicion, por D. Fernando Sampedro y Guzman, catedrático agregado de la escuela superior de veterinaria y arreglada á las explicaciones de los alumnos, por D. Guillermo Sampedro, catedrático de esta asignatura en dicha escuela superior. —Madrid, 1852, por T. Fortanet. En 8.°, IV-240 páginas. —1030—

Aun cuando presumimos de escasa competencia en la materia, el método y el lenguaje que en la traduccion se observan, nos parecen muy adecuados para la enseñanza. Se divide en veinticinco capítulos, tratándose, entre otros, de los animales útiles ó domésticos siguientes: de los caballos, asnos, mulos, bueyes, carneros, cabras, cerdos, perros y conejos; de algunos mamíferos que se cree conveniente aclimatar; de las gallinas, pavos, palomas y gansos; entre los insectos, de las abejas y gusanos de seda.

ZOOTECHNIA. Produccion animal. Segunda parte de la Agricultura, ó sea la ciencia que enseña á multiplicar y mejorar los animales útiles al hombre, por D. José Echegaray, doctor en medicina y cirugía, catedrático de Agricultura aplicada y de zootechnia en la Escuela superior de Veterinaria (*Fortes creantur fortibus et bonis.* Hor.) —Madrid, 1857, por T. Fortanet. En 4.°, 686 páginas. —1031—

El texto comprende hasta la pág. 679; las restantes son de índices. Como el denominar este libro segunda parte supone que existe una primera, conviene advertir que el Señor Echegaray publicó, en 1852, unos *Elementos de Agricultura teórico-práctica*, que son, sin duda, á los que alude. Sirve de introduccion al tratado de zootechnia el notable discurso que sobre la importancia de la veterinaria leyó, el 2 de Octubre de 1850, en la solemne apertura de dicha escuela superior. Explica despues lo que debe entenderse por zootechnia, y hace una clasificacion zoológica: trata de las causas modificadoras de las especies y de la influencia del alimento; de la higiene, instinto é inteligencia de los animales, y de su mejora por la generacion, siendo, á nuestro humilde entender, muy recomendable cuanto expone, y lo hace con suma extension, acerca del ganado caballar, del vacuno, del lanar y demas animales domésticos. Dedica, ademas, un capítulo á la piscicultura, el siguiente á la apicultura, otro más extenso á la sericultura, cuya interesante materia observamos que le es tan grata como familiar por los diversos escritos que la ha dedicado en otras ocasiones; el último, en fin, ó sea el XI, versa sobre la cochinilla y el cultivo del nopal.

FIN DE LA PRIMERA SECCION.

SEGUNDA SECCION.

ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS Y DE OBRAS DE MATERIAS DIVERSAS.

A

ABACÁ. — Clasificacion, historia, cultivo, aplicaciones y resistencia comparada como jarcia; importancia actual del comercio de este filamento en las islas Filipinas; la que podrá alcanzar en Canarias ó provincias peninsulares si se consigue su aclimatacion, y medios de extender en ellas esta industria. Memoria presentada al excelentísimo señor gobernador superior civil de Filipinas por el oficial segundo de su secretaría D. José Felipe del Pan.—Manila, 5 de Setiembre de 1859. —1032—

(*Boletin oficial del ministerio de Fomento.* Año de 1859, tomo xxxii, páginas 385 á 401). (*)

Se halla reproducida esta Memoria en la *Revista de Agricultura práctica*, de Barcelona, tomo ix, páginas 29 y 53. Infiérese de las primeras palabras del autor, que por Real órden se pidieron semillas ó plantas de abacá para su ensayo en Canarias, y que informando la Sociedad Económica, dijo que, observándose el procedimiento de D. Juan Bautista Marcaida para beneficiar los filamentos del plátano, se conseguiria el fin apetecido. Disintiendo el autor de este parecer, coleccionó várias semillas, y sobre su clasificacion, cultivo y beneficio versa la indicada Memoria. El *Abacá* (*musa troglodítarum textoria*) es un plátano, variedad silvestre, conocida en Filipinas por *saguing na ligao*. Cada planta echa al segundo año de cinco á seis retoños; conviene que el terreno sea montuoso, y no requiere otra labor que limpiarle de la maleza; en cualquiera edad, y ántes de echar fruto, se trasplanta con seguro éxito. Se cree que la provincia donde hay mayor produccion de este filamento es la de Albay; explícase la clase de contratos que suelen celebrar los terratenientes con los desbrozadores, y el modo de beneficiar la madera y la hilaza, deduciendo que siempre que las fibras del abacá y plátano ordinario sean limpias, nuevas y bien torcidas, son superiores en resistencia á las del cáñamo embreadas y mal torcidas.

Despues de exponer algunos datos estadísticos sobre la exportacion del abacá, á contar desde 1824, se concluye recomendando la conveniencia de que algunos individuos del ejército, ántes de regresar á la península, pasen á la provincia de Albay á instruirse en el manejo de los aparatos que allí se usan para beneficiarle, á fin de propagar despues estos conocimientos donde se consideren más ventajosos.

ABACÁ Ó MUSA TEXTILIS.—Por D. Luis Neé. —1033—

(*Anales de ciencias naturales*, 1801.—Tomo iv, página 124.)

Se describe la planta como en el artículo precedente, pero con la precision científica que distinguia á este infatigable explorador de la naturaleza, el cual, aunque nacido en Francia, adquirió naturaleza en España, y enriqueció los herbarios del jardin Botánico de Madrid con números plantas, coleccionadas en sus largos viajes, emprendidos á fines del siglo pasado. Determina cuatro variedades del abacá: brava, de monte, sagig y laquis, refiriendo

(*) Ya queda advertido que esta segunda seccion se compone de los tratados, memorias ó artículos que, referentes á los ramos que comprende la *Bibliografía agronómica*, se han publicado en periódicos y obras de materias diversas. En el artículo número 790, grupo 3.°, pág. 342, se encontrará noticia más circunstanciada de los periódicos ú obras que aquí se citan ligeramente, sólo para indicar el orígen de lo que se describe.

que hay extensos plantíos en la isla de Luzon y en sus provincias de Albay, Laguna y Camarines, especialmente en las cercanías del monte Moyong, que tiene sobre quince mil leguas de circunferencia. Habla tambien del modo de beneficiarle hasta reducirle á tejidos y jarcias. Cuando llegaron los españoles á las islas Filipinas, los naturales de la provincia de Nabia casi empleaban un mes para hacer un sombrero que apénas valia tres duros; una mujer tardaba siete dias en preparar y tejer una pieza, que la dejaba tres reales de utilidad.

ABEJAS. — De las diversas clases que hay en una colmena, de su fecundacion, eleccion de reina, etc. —1054—

(*Semanario de Agricultura y artes*, por M. C. y Portocarrero.—Sevilla, 1832. Tomo II, pág. 265.)

Sobre el industrioso y admirable insecto, fabricador de la miel y de la cera, se han escrito multitud de tratados y artículos, ofreciendo todos ellos particular interes. En éste se dice que una colmena contiene tres especies de abejas: primera, una sola reina, que se distingue fácilmente, porque tiene el cuerpo más largo y, en proporcion, las alas más pequeñas; segunda, las trabajadoras, llamadas tambien neutras, pero que no crian: éstas suben á muchos miles, son las más pequeñas y están armadas de un aguijon; tercera, los zánganos, en número de 1,500 á 2,000; son más gruesos que las trabajadoras, de color más oscuro, al volar hacen mucho ruido y carecen de aguijon. Las trabajadoras son las que elaboran la cera, construyen las celdas, recogen la miel de las flores y alimentan la cría. Sirven de fundamento al articulista para hablar de la fecundacion, las detenidas observaciones que hizo Mr. Huber, construyendo una colmena con cristales. Prevalece la opinion de que la reina vuela bastante alto, escogiendo el momento en que el calor ha hecho salir los zánganos de la colmena, y que el amor es la causa única del mayor viaje que hace la jóven reina; vuelve á la media hora con marcadas señales de fecundacion; el pobre zángano, por su prematura muerte, nunca llega á conocer sus hijos. Es curioso cuanto se dice respecto á las costumbres de las abejas, ya cuando dos rivales se disputan la categoría de reina, ya cuando una extraña entra á gobernar ó muere la reina legítima. En el primer caso, el valor es el que triunfa; en el segundo, la aceptan, si ha pasado mucho tiempo desde el abandono de la reina; y en el tercero, ellas la forman ó eligen de entre sus compañeras.

ABEJAS.—De lo escrito sobre la materia, por Herrera y Rozier, y sobre los adelantos más modernos en esta industria. —1055—

(*Semanario de Agricultura y artes*, dirigido á los párrocos, 1803.—Tomo XIV, páginas 49, 81, 97, 113 y 129.)

Se hace el extracto de un artículo del *Diccionario* de Rozier, y otro de lo que sobre el particular escribió, há más de tres siglos, el insigne español Gabriel Alonso de Herrera, el cual se expresaba en estos términos: «Las colmenas se han de poner en sitio abrigado en que les dé el sol, y han de tener las espaldas defendidas del viento con paredes ó con monte; el colmenar no ha de estar en alto, ni en donde corra mucho viento, ni en donde ande ganado que huelle y destruya las flores, ni donde retumbe la voz ó haya lagunas cenagosas y hediondas, muladares ó cosas de mal olor, ó gallinas, sino en donde abunden las flores y haya agua clara y buena», etc. Cítanse las flores y yerbas que, segun Herrera, debe procurarse haya cerca del colmenar, recomendando las ventajas de las colmenas de corcho de solanas sobre las umbrías; y una vez terminados estos extractos, continúa la serie de artículos reseñando otros principios y experimentos modernos, en los que se explican las señales para conocer las buenas colmenas, el tiempo en que se debe encerrar y dejar salir las abejas; sus enfermedades y remedios, modo de facilitarles alimento cuando les falta por cualquiera causa, su trasiego, castracion, etc., etc., concluyendo con un calendario de colmenería.

ABEJAS. — De su estado silvestre y doméstico; de una colmena al aire libre, y de su administracion en la casa rural. —1056—

(*Mentor de las familias*, 1851.—Tomo III, páginas 171 á 175.)

El primer aprovechamiento que se hizo de las abejas fué ir á los bosques y recoger el fruto de sus trabajos en los huecos de los árboles viejos, donde acumulaban la cera y la miel; despues se les introdujo en la casa rural. Uno de los principales medios de conseguir que las abejas den mayor producto, es colocarlas en colmenas que convengan á sus hábitos; mas el articulista, ántes de entrar en estas y otras explicaciones, describe una colmena que al aire libre se ensayó en Francia. Consiste en dos, cuatro y diez celdillas sobrepuestas, formadas sencillamente con dos tablitas, reunidas por cuatro columnas de cuatro pulgadas de alto,

cuya invencion tenía por objeto observar las operaciones interiores. Las abejas no dejan de emprender sus trabajos, pero aman mucho más la sociedad aislada, y no de otro modo que respetando su misteriosa manera de vivir, pueden obtenerse buenos resultados. Se recomienda la exposicion del colmenar al mediodía, se refiere cuándo deben adquirirse los enjambres, el modo de distinguir los de buena calidad, el tiempo y manera de trasportarlos, la diferencia entre los naturales y los artificiales, y las precauciones que se deben guardar en la castracion, á fin de que la excesiva codicia del colmenero no prive á los insectos de lo necesario para su subsistencia.

ABEJAS.—De sus costumbres; sus guerras civiles y sus combates contra el enemigo comun de sus repúblicas. —1037—

(*Museo de las familias*, 1836.—Tomo XIV, pág. 261.)

Este artículo versa principalmente sobre estudios; de historia natural mas se refieren, como es consiguiente, y con gran minuciosidad, las admirables costumbres de estos prodigiosos insectos para establecer y gobernar sus repúblicas, explicando la division de sus tareas, los escrupulosos cuidados de las nodrizas para que nunca falten abejas obreras ni abejas reinas que con el tiempo se pongan al frente de las nuevas poblaciones que haya necesidad de establecer, la manera de expulsar á los zánganos cuando el exceso de poblacion y escasez de alimento compromete la existencia de las clases útiles, las guerras civiles en que se empeñan cuando les falta reina, y el modo de emigrar y de explorar el sitio donde más conviene fundar otras repúblicas; representándose por medio de grabados el exterior é interior de la colmena.

En el mismo periódico, tomo XVIII, correspondiente al año de 1860, pág. 33, se encuentra otro curioso artículo sobre la misma materia. Se trata de la abeja como la consideró Virgilio; del origen de la monarquía, de las guerras que se empeñan en los colmenares, y de la superioridad que para luchar distingue á la abeja sobre el hombre soldado; refiriendo, por fin, el espanto que produjo en una colmena, observada á traves de un cristal, la aparicion de un grande enemigo (un caracol), y el ingenio y valor que de consuno desplegaron para vencerle y hacer que desapareciera de su vista. Alúdese al pasaje que dejamos descrito en la nota de la pág. 341.

ABEJAS.—Modo de manejarlas. Por los señores Clifton, Hubbard y Merson. —1038—

(*Semanario de Agricultura y artes*, publicado en Lóndres por M. C. y Portocarrero, 1831. — Tomo I, pág. 417.)

En elogio del sistema que dichos señores describen y recomiendan respecto al modo de construir las colmenas y administrarlas, se hace mérito del hecho de que en una comarca, donde sólo existian diez colmenares, se aumentaron en el trascurso de veinte años más de doscientos. Encuentran muchos inconvenientes en que las colmenas se construyan de madera; entre ellos, los de que se abren con el calor, salen las abejas desordenadamente, y entra la polilla, que es su mayor enemigo: prefieren las de paja por más convenientes y económicas, aconsejando que cuando sea usada, se la sumerja en una caldera de agua hirviendo. Tambien son de opinion de que cada colmenar no tenga más que cuatro colmenas; que se establezca con alguna inclinacion hácia occidente, y que los vasos no se cubran con trapos, como es costumbre, porque así se favorece la afluencia y cría de las moscas.

ABEJAS. — Sus costumbres y multiplicacion. —1039—

(*Semanario pintoresco*, 1850.—Tomo XV, pág. 147.)

El autor comienza por considerar la abeja en su estado salvaje; la contempla despues estableciendo su habitacion y yendo á buscar las sustancias con que construye sus celdas, y las que le sirven para la composicion de la miel. Luégo la observa en sus cuidados más minuciosos é inteligentes para la conservacion de sus huevos, educacion de sus crías y preparacion de sus alimentos, y la sigue, en fin, en sus emigraciones. Explica, ademas, los caractéres distintivos de las tres clases de abejas que hay en una colmena: las trabajadoras, los machos ó zánganos falsos, y la abeja llamada reina, única encargada de multiplicar la especie, y de la cual dice que una sola fecundacion de un macho la deja en estado de poner huevos durante dos ó tres años. Los que pone en los seis meses primeros producen abejas trabajadoras; los meses siguientes pone huevos de machos, y en un solo dia, algunos destinados á producir las hembras que la han de suceder ó erigirse en reinas de otros enjambres. Siguen otras narraciones curiosas, como lo son todas las que se refieren al instinto y costumbres de tan maravilloso insecto, exponiéndolas con la galanura propia de un acreditado periódico de esta clase.

ABEJAS. — Sus variedades, su género de vida y su ocupacion; sitios que las son más ó ménos convenientes. —1040—

(*Revista semanal de Agricultura*, 1851.—Tomo III, páginas 151 y 168.)

En todas las colmenas, dice el articulista, se advierte durante la primavera, que es cuando empieza el trabajo de estos curiosos insectos, 1.°, una abeja madre ó reina; 2.°, muchos miles de abejas neutras ú obreras; 3.°, algunos centenares de machos. Descríbense estas tres clases, representándolas por medio de grabados, del propio modo que las andanadas y sus alveolos ó celdillas exágonas.

Con referencia á D. Agustin de Quinto, que es, en efecto, uno de los que modernamente han escrito con mayor acierto sobre esta materia y demas ramos de Agricultura, se dice que una colmena es grande cuando tiene cuarenta mil abejas, y pequeña cuando no llega á veinte mil; y que sabiéndose por los experimentos de Reaumur que en una libra de peso entran 5,376 abejas, fácilmente, conociendo el peso de una colmena vacía, se puede venir en conocimiento del número de abejas que la pueblan. Sigue la explicacion de los demas puntos indicados en el epígrafe, representándose, tambien por medio de grabados, varios sistemas extranjeros de colmenas sencillas y compuestas, altas y profundas, etc.

ABEJAS.—Utilidad de su cría y propagacion, y medios que para ello deben emplearse. —1041—

(*Cartas históricas*, por D. G. Ferrer y Valls, 1846. —Carta IV, pág. 61.)

En la primera seccion hemos dado noticia de un tratado sobre este asunto, que por conjetura atribuimos al autor de dichas *Cartas históricas*. Lo contenido en éstas es, en efecto, un tratadito de colmenería, en el que se compendian las observaciones que acerca de la índole, educacion y labores de las abejas han hecho los filósofos antiguos y modernos, y las que al autor ha suministrado su propia experiencia. Cree de suma utilidad la propagacion en España de esta industria rural, por la abundancia de romero, tomillo, alhucema y demas plantas adecuadas al objeto. Se ocupa sólo de la abeja doméstica, y describe sus costumbres y la manera de elaborar sus inapreciables productos; habla de su fecundidad, de sus enfermedades, de los medios de distinguir las colmenas viejas de las frescas, de los individuos que deben constituirla para que esté bien poblada, de la castracion, etc., terminando con una sucinta explicacion de las operaciones que en cada mes del año debe de practicar el colmenero.

ABONO ESTIMULANTE para las vides y hortalizas: empleo del alumbre. —1042—

(*Amigo del país*, 1847.—Tomo V, pág. 81.)

Repetidos experimentos, se dice, han probado que la vegetacion de la vid se desarrolla de un modo sorprendente regándola con agua saturada de alumbre ordinario, y que sabiendo aprovechar este incremento con una poda convenientemente dirigida, el grano es abundantísimo y ofrece racimos más nutridos y de mejor calidad. Este procedimiento debe usarse al entrar la primavera; consiste en verter al pié de la cepa algunos cuartillos de agua bastante cargados de alumbre, que se puede mezclar, para mejor éxito, con un poco de orin de ganado. Aplicado á las hortalizas y á cierto número de plantas de adorno, produce tambien muy buenos efectos, particularmente en aquellas cuyas raíces y corona estén atacadas por insectos. No recordamos si entre tantos centenares de experimentos como se han hecho para combatir el *oidium*, hay alguno en que éntre esta combinacion, publicada, como se ve, ántes de haber aparecido aquella desastrosa enfermedad de las vides.

ABONOS. — Algunas palabras referentes á ellos.—Por D. Nicolas Casas. —1043—

(*Agricultura española*, 1861. — Año y tomo IV, página 243.)

Hace notar primeramente el empirismo invencible en que viven nuestros labradores, y lo mucho que pierden por no comprender bien la grande influencia que ejercen los abonos en el resultado de las explotaciones rurales. Se hace cargo de la general costumbre que hay en los pueblos de depositar los estiércoles en los corrales, ora estén nivelados, ora en declive, ya abandonándolos para que las aves de corral los desparramen, y con esto pierdan sus virtudes fertilizantes, ya dejando que las lluvias los arrastren por las inmundas zanjas ó regueras que van á perderse sin fruto. Aconseja que á poca costa, y al lado del Norte ó en el paraje más sombrío, se construya una hoya ó foso, donde se depositen aquellas sustancias, mezclándolas con yerba, paja y yeso, para evitar el mal olor que en verano pudieran exhalar, por cuyo medio se logran los auxilios reparadores que para cada cosecha que rinde reclama la tierra.

ABONOS (DE LOS). — Por D. Juan Álvarez Guerra. —1044—

(*Variedades de ciencias, literatura y artes*, 1804. —Tomo II, pág. 129.)

En vano, dice, han intentado los escritores de Agricultura convencer al labrador de que la tierra no se cansa de producir, supuesto que éstos ven que si un año recogen buena cosecha, los sucesivos la recogen mala; efecto, segun ellos, de que se cansa y envejece, y es preciso darle descanso, labores y abonos, ó mejor dicho, que coma y no trabaje. Con tal motivo explica la necesidad que en efecto siente la tierra de recuperar las fuerzas que pierde con la produccion contínua de un cultivo, y la gran influencia de los abonos para neutralizar estas pérdidas, pues de lo que una planta expele, otra se nutre; lo que para una es veneno, para la otra es alimento. Si el terreno está cansado ó esquilmado, si se niega á continuar produciendo (no quiere el autor disputar por las voces), deben darse abonos animales y vegetales, que le vuelvan su fertilidad; si es demasiado compacto, conviene aplicar sustancias de cualquiera de los reinos de la naturaleza, que, interpuestas entre las moléculas de la tierra, las mantenga sublevadas; y si demasiado suelto, sustancias que den adhesion á estas moléculas.

ABONOS (DE LOS). —Por D. Juan Francisco Bahí. —1045—

(*Memorias de Agricultura y artes*, 1815 y 16. — Tomo I, páginas 53, 155, 206 y 245, y tomo II, página 1.)

Comienza esta corta serie de artículos con el extracto de un opúsculo de un autor aleman, que no se nombra. Refiérese que el procedimiento, usado en la economía rural, de hacer la tierra más fértil por la adicion de diferentes sustancias, se funda en conocimientos químicos, y que por lo mismo, para explicar los fenómenos sería menester la análisis exacta del abono y del terreno. Que esto no obstante, se sabe que un terreno fértil se disipa por la repeticion de las cosechas, al paso que en otro, abandonado á sí mismo, opera la naturaleza aquella restauracion, porque los despojos de las plantas que se pudren forman una capa de tierra (el mantillo), que presta fertilidad y hace crecer nuevos vegetales; mas si el hombre recoge las plantas del terreno, preciso es que corrija la extenuacion por medio del abono.

Se habla despues de las propiedades de los abonos animales y vegetales, como los estiércoles de los corrales y establos, excrementos de las ovejas, palomina, mantillo, huesos, desechos de peleteros y curtidores, pescados, plantas silvestres, aguas de balsas, hollin, etc., hasta veintiuna clases, y seguidamente se hacen explicaciones análogas respecto de los del reino mineral, como la creta, la marga, la arcilla, la arena, el carbon de tierra, sal de mar, nitro, tierras de volcanes, azufre, y basura ó cieno de las ciudades.

ABONOS.—Serie de cinco artículos, extractados de las mejores obras. —1046—

(*Revista de Agricultura práctica*, etc., 1853. — Tomo II, páginas 268, 295, 358. Tomo III, páginas 37 y 71.)

Encarécese la inmensa ventaja que reportaria al agricultor el conocer exactamente la composicion de los vegetales, la de los terrenos que los producen y la de los abonos que están destinados para su alimento. El mejor abono, se dice, sirviendo de guía al articulista las doctrinas de Boussingault, Pagen, Gasparin y Liebig, es aquel que puede ofrecer á la planta cultivada, y bajo una forma semejante, no solamente el ázoe, sino tambien todos los principios que entran en la composicion de la misma planta.

Cópianse algunos párrafos de las obras de dichos autores con diversos estados relativos á los experimentos y análisis químicos hechos por los mismos y otros.

En el tomo IV, pág. 356, y en el V, páginas 10 y 105, se insertan otros artículos, tambien sobre abonos, suscritos por D. Pablo de Barnola. En ellos se trata de los abonos animales, del estiércol de los ganados vacuno, caballar, lanar y de cerda, de los excrementos humanos, de la palomina, del guano, de los despojos de animales y de los abonos líquidos.

ABONOS ARTIFICIALES. —Charlatanismo en los que preconiza el comercio. — Por D. Narciso Fages de Romá. —1047—

(*La Granja*, 1851.—Año II, pág. 65.)

Desconfiando de los pomposos anuncios que ensalzan las virtudes exageradas de los abonos artificiales, y vanagloriándose de que no hallen cabida en las columnas de *La Granja*, porque este periódico no quiere llevar á la familia del labrador sino el consejo de la verdad, pide que no se crean las seducciones del espíritu metalizado de la industria, que, á trueque de ganar, intenta sorprender muchas veces la credulidad del cultivador. Al ménos, sin repetidos ensayos hechos en pequeña escala, no

debe confiarse en tales virtudes, y menciona, en comprobacion de sus opiniones, algunas palabras de Mr. Barral, quien, con el auxilio de algunos químicos, emprendió la tarea de analizar los abonos artificiales que se venian anunciando desde el año de 1796, y no muy satisfecho de lo averiguado, concluyó por recomendar la intervencion de las Sociedades de Agricultura, á fin de evitar los engaños y los fraudes.

ABONOS EXCREMENTICIOS. — Por Don R. Manjarrés. —1048—

(*Agricultura española*, 1860. — Tomo II, páginas 324, 361, 386, 393, 407 y 446.)

La materia que las plantas han absorbido de la tierra, dice el autor de esta serie de cuatro artículos, es preciso que sea devuelta á la misma tierra, si queremos que esta continúe produciendo siempre de la misma manera; bajo este punto de vista, los excrementos del hombre, y en general de todos los animales, así carnívoros como herbívoros, deben considerarse como uno de los mejores abonos, pues que en ellos están como concentrados, no solamente una gran cantidad de principios azoados, sumamente útiles al desarrollo y nutricion de las plantas, sino tambien los fosfatos y otras sales térreas que formaron parte de la carne ó del vegetal que sirvió de alimento al individuo, y que á su vez habian sido absorbidos de la tierra por la fuerza de la vegetacion. La materia que constituye los huesos humanos, añade más adelante, es lo que no vuelve á entrar en la serie de trasformaciones; es lo único que goza de eterno reposo, justa prerogativa concedida por la humanidad al sér que Dios creó á semejanza suya, y que tan solo los ingleses dejan de respetar, yendo á los campos de batalla á arrebatar las sagradas reliquias de las víctimas de su patriotismo, para abonar estériles comarcas, que no producirian pan por falta de fosfatos.

Explica la práctica seguida para conservar y emplear el estiércol en Cataluña; la fabricacion del mantillo, que los franceses llaman *poudrette*, con las sustancias excrementicias; el modo de desecarlo y métodos de desinfeccion, segun Mr. Cabanes y Corne y Demeaux; usos y mezclas de esta clase de abonos, tanto en el extranjero como en Cataluña, Valencia y Murcia; y haciéndose cargo, por último, de la opinion de algunos que creen que ciertas plantas, como las hortalizas, moreras, etc., adquieren un olor que las hace repugnantes, cita los testimonios en contrario de antiguos geopónicos, como Varron, Columela, Plinio y Paladio, así como otras obras y ensayos modernos; deduciendo, en consecuencia, que tal clase de abonos no comunica á la planta ningun mal sabor; que en un terreno fértil debe suprimirse el uso, ó moderarse al ménos prudentemente, y que es preferible abonar el terreno con dichas sustancias, que emplearlas, como los ingleses, en irrigaciones.

ABONOS PARA LAS TIERRAS. —1049—

(*Semanario económico*, 1765.—Tomo I, páginas 65 75, 81, 89, 97, 105, 113, 121, 129, 137, 145, 153, 161, 189 y 197.)

Habiéndose ocupado ántes el entendido redactor de este antiguo periódico del modo de preparar las semillas para su multiplicacion, pasa á tratar de los abonos, con el propósito sin duda de que sus artículos constituyan un cuerpo completo de doctrina agronómica.

Abonar una tierra, dice, es mejorarla con el socorro de cuerpos extraños que se mezclan: se abona, ó para corregir sus defectos, como cuando es muy húmeda, muy seca, muy fuerte ó muy ligera, ó para restablecer la que está muy trabajada ó se está trabajando. El abono no se debe emplear hasta que esté bien hecho ó podrido, ni conviene dejarlo indistintamente en cualquiera sitio; es preciso evitar que las lluvias les roben las mejores sustancias, y al efecto, recomienda unas hoyas ó depósitos convenientemente preparados. Hablando de las propiedades de los estiércoles, pone en primer término el de vaca como el más graso y que más refresca la tierra; el de carnero, dice que es bueno para las tierras frias; el de caballos, excelente para las huertas; el de mulas y borricos tienen circunstancias análogas, pero son más inferiores; el de puerco es el más frio de todos, y el de palomas y otras aves el más caliente. Explica el modo de extender el estiércol y el de abonar mageando ó sesteando el ganado; qué desperdicios de las casas y de los animales pueden emplearse como abonos, y cuán útil es el excremento humano, el cieno de estanques y lagunas, el orujo, el césped, las legumbres, las algas, la sangre, la marga, etc., etc.

ABONOS PARA LAS VIÑAS. —1050—

(*Cultivador*, 1848.—Tomo I, pág. 51. —*Semanario industrial*, 1841.—Tomo II, pág. 188.)

En el artículo del primero de dichos periódicos, que vemos reproducido en el tomo VII, página 149, de *El Amigo del país*, se manifiesta que hay agrónomos partidarios de no abonar la

viña, y otros que, por el contrario, pretenden que deben emplearse abonos en gran cantidad. Ambos extremos se consideran perjudiciales, y más, acaso, el último, por lo que perjudica y disminuye el fruto, aunque por de pronto produzca un gran vigor. El estiércol más dañoso es el de cuadra; humedece la tierra y comunica mal sabor al vino; de emplearlo, conviene que esté muy seco. Los más recomendables son la palomina, estiércol de oveja y cabra, plumas y desperdicios de animales; entre los vegetales se citan el altramuz y el alforjon, prévias ciertas preparaciones. En el artículo del *Semanario* se recomienda, para el mismo objeto, la sangre de los animales, los despojos de la uva pisada y las hojas de las cepas que caen en el otoño. Tambien se aconsejan ciertas preparaciones, como depositar dichas sustancias en una zanja durante un año, y humedecerlo con agua de tiempo en tiempo para avivar la putrefaccion.

ABONOS SÓLIDOS Y NUTRITIVOS, animales y vegetales (DE LOS). —1031—

(*Semanario de Agricultura y artes* de M. C. y Portocarrero.—Sevilla, 1832.—Tomo II, pág. 41.)

Investigando el articulista el origen de abonar las tierras, dice que observaron los antiguos que la continuidad de una misma cosecha debilitaba la fuerza y el valor de ésta; que al dejar descansar los terrenos notaron que se producian plantas espontáneas y más vigorosas, donde por casualidad habia algun animal muerto ó basura de ganado, de cuya observacion surgió el abonarlos con éxito feliz, no obstante los que, como Mr. Tull, han sostenido que los abonos son más bien contrarios al objeto que se desea.

Despues de estos preliminares, el fin del artículo tiende, como todos los demas, á reprender el desden con que el labrador suele mirar este inapreciable elemento de prosperidad, no aprovechando lo que para ninguna otra cosa le sirve, ó dejando volatilizar y perder una gran parte de la virtud fertilizante de los desperdicios animales. Se aconseja, por tanto, el modo de recoger el estiércol de las cuadras, y la manera de conservarlo, conducirlo y extenderlo por los campos.

ABONOS Y ESTERCOLEROS. — Artículo dedicado á los habitantes de los distritos agrícolas. —1032—

(*Semanario pintoresco*, 1837.—Tomo II, pág. 218.)

Explicado el objeto y las funciones de los abonos como elemento fertilizante ó modificador de las circunstancias de los terrenos, enumera el articulista las principales clases que interesan al labrador, y hace notar los perjuicios que se le siguen de abandonar á la intemperie los montones de estiércol, pues que calentándose y emitiendo constantemente una columna de vapor, disminuye el peso y el volúmen. No desconoce que nada es perdido en el sistema general del universo, porque los ingredientes que se desprenden, quizás vayan á alimentar alguna cosecha distante; mas no por esto deja de ser dicho abandono una prodigalidad reprensible, y por lo tanto, recomienda la buena construccion y esmerado cuidado de los estercoleros, para lo cual establece algunas reglas. Explica tambien las propiedades de la marga y de la cal, de la ceniza, de los huesos y de otros abonos de uso ménos generalizado.

ACEITES.—Su naturaleza, composicion elemental, propiedades. —1033—

(*Enciclopedia española*, 1842.—Tomo II, páginas 267 á 303.)

Comienza por tratarse de los aceites fijos en general, dividiéndolos despues en tres clases: fluidos secantes y concretos. Hablando del de olivas, se explica la recoleccion del fruto y la extraccion del aceite; trátase luégo del de almendras dulces, de fabuco, colza, nabo, mostaza, miagro, berro, ben (árbol aceitoso de la Arabia), ricino ó palma christi, adormidera, clavel ó clavellina, linaza, nueces y cañamon. Entre los aceites fijos ó concretos se enumeran el aceite ó manteca de cacao, nuez moscada, palma, coco y laurel; entre los volátiles, los que han tomado el nombre de esencias.

ACLIMATACION Y DOMESTICACION del hemione en Francia. —1034—

(*Revista de los progresos de las ciencias*, 1855.—Tomo V, pág. 253.)

Es noticia tomada de una Memoria de Monsieur Richard. El género caballo comprende seis especies diferentes, tres de las cuales, el caballo, el hemione y el asno, provienen del Asia; las otras tres, la cebra, el dauw y el conaga, proceden del África, y sólo se han llegado á domesticar el caballo y el asno. El hemione, aclimatado y criado en el Museo de historia natural de París, es, al parecer, despues del caballo, el animal que mejor pudiera servir para las necesidades del hombre, pues ademas del vigor, sobriedad y rusticidad del asno, posee en alto grado la organizacion de los animales corredores. Se hace su descripcion, se

dice que ha logrado domársele fácilmente para silla y tiro, y se explica el resultado de su cruzamiento con el ganado asnal.

ACOTAMIENTO.—De la importancia de esta cuestion ántes de que las leyes modernas la decidieran en beneficio de la propiedad territorial. Por D. F. de Cárdenas. —1055—

(*Enciclopedia española*, 1842. — Tomo III, páginas 138 á 154.)

La cuestion económica y legal sobre la conveniencia y la justicia del cerramiento de las heredades no es ya hoy, como hace poco tiempo, dice el ilustrado colaborador de la *Enciclopedia*, un asunto de vivo y momentáneo interes, en cuya resolucion estaban comprometidas la riqueza de muchos pueblos y el bienestar de innumerables familias: la ley ha decidido en beneficio de la propiedad territorial esta cuestion importante, y por eso todas las razones, todos los hechos aducidos, pertenecen únicamente á la historia de la legislacion y de la propiedad españolas; nuestros ganaderos, añade, no disfrutan ya del injusto privilegio que les permitia en otro tiempo invadir con sus rebaños la propiedad ajena. Examina despues el orígen de esa costumbre, que prohibia á los propietarios acotar sus terrenos; analiza el influjo que ejerció en la propiedad y en la riqueza pública, y traza, en fin, la historia legal de este asunto, que, como dice al principio, ha perdido gran parte de su importancia.

ADELANTOS HECHOS EN FRANCIA en el cultivo, con máquinas de vapor. —1056—

(*Boletin oficial del ministerio de Fomento*. 1858.—Tomo XXVII, pág. 196.)

Se hace mencion especial de un cultivador movido por el vapor, cuya invencion pertenece á Mr. Romaine. Consiste en una locomotora de la fuerza de doce caballos con un cilindro de 2m, 50 de largo, y 0m, 85 de diámetro. Las hojas cortantes de hierro forjado de que el cilindro va armado, penetran en la tierra, y la sacan completamente pulverizada desde una profundidad de 0m,50.

AGENTES DE LA VEGETACION. —1057—

(*Revista semanal de Agricultura*, 1852.—Tomo IV, páginas 3, 7 y 33.)

Divídense en naturales y artificiales.—Corresponden á los primeros el *sol*, cuyos rayos ó calor, aumentando la temperatura de la tierra, y por consiguiente, la de todos los séres, produce, ayudado de la humedad necesaria, una descomposicion ó fermentacion de los cuerpos orgánicos, que los pone en estado de servir de abono; el calor es positivo y negativo. El *agua*, que influyendo como alimento, etc., etc., es necesaria para hinchar la semilla y desarrollarla, y para que la parte farinácea que ésta contiene, forme la emulsion ó el líquido que en el primer período de su vida debe nutrir al vegetal. *El aire atmosférico*, que es el receptáculo general de todas las evaporaciones que tienen lugar sobre la superficie de la tierra. *La luz*, verdadero fundente, que, descomponiendo el ácido carbónico y otras sustancias alimenticias, precipita y concreta los abonos y *los gases* ó *ácido carbónico* é *hidrógeno*.

Corresponden á los agentes artificiales, que dan á la tierra la fuerza y las cualidades físicas y químicas de que carecen, los *abonos y estiércoles*. Los abonos pueden ser *silíceos* (guijarros, grava, arena, etc.), *arcillosos* y *calcáreos*, ó de marga, cal, yeso ó escombros; y los estiércoles ó abonos orgánicos se componen de todas las materias vegetales ó animales susceptibles de descomponerse al contacto del aire y de producir el *humus*, tierra vegetal ó mantillo, como la paja, las hojas, las ramas, los frutos de las plantas, los excrementos de los animales, sus huesos, carnes, uñas y pelos. Sobre otras diversas explicaciones acerca de todo lo indicado, se forma al final una relacion del valor comparativo entre las principales clases de estiércoles.

AGRICULTURA. — Su definicion, orígen y adelantos. —1058—

(*Enciclopedia española*, 1842. — Tomo VII, páginas 133 á 148.)

De conformidad con el carácter de esta publicacion, se manifiestan las diversas acepciones que pueden atribuirse á la palabra que sirve de epígrafe, ora considerando la Agricultura como el conjunto de desvelos y operaciones que emplea el hombre para extraer de la tierra los productos precisos á sus necesidades, y las alteraciones de estos mismos productos para ser inmediatamente aplicados á los usos de la vida, ora limitándola al cultivo con el auxilio de los ganados. Discurre despues el articulista sobre el orígen de la Agricultura, siguiendo las huellas de todos los geopónicos, al suponer que el hombre primitivo se alimentaba de la caza y de los frutos espontáneos, y que se estableció y desarrolló el culti-

vo en las fértiles comarcas próximas á la cuna del género humano; en las deliciosas riberas del Indo, del Nilo, del Tigris y del Eufrates. Más adelante se trazan á grandes rasgos los progresos hechos en las edades modernas, con el acierto que se nota en todos los artículos de la *Enciclopedia española* del siglo XIX.

AGRICULTURA.—Sus adelantos, empleo de ganados y máquinas, abundancia y escasez de frutos, etc. —1059—

(*Espíritu de asociacion*, 1834. —Lib. IV, cap. I, página 133.)

El autor de dicha obra francesa es el conde de Laborde, y el traductor el marqués de San Felices. En el expresado libro se reseñan los adelantos de la Agricultura desde la vez primera que le ocurrió al hombre remover la tierra con el azadon, y el autor comprende bien que pasára por un dios el primero que discurrió uncir dos bueyes á un arado. Traza con sumo órden y juicio las vicisitudes que constituyen la historia del cultivo y de la ganadería, atribuyendo los progresos, por una parte, á lo que aquel se ha generalizado, á fin de no dejar ningun terreno sin producir, y por otra, á la mejora de las razas de animales y al uso de las máquinas para disminuir la mano de obra. Dice que el buey hace en el campo el trabajo perfeccionado del hombre, el caballo el del buey, la máquina el del caballo, y que entre estos tres motores el caballo es el más imperfecto, supuesto que el buey tiene la ventaja de que se come, y la máquina tiene la de no comer.

En medio de otras consideraciones, no ménos apreciables, cree que no es merecida toda la reputacion de que goza la produccion del pan: los pueblos que consumen mucho, siempre tienen miedo de que les falte, cuya fatal circunstancia suele ser la causa de alborotos y trastornos políticos. Nadie se ha batido aún, dice, por la carne; nunca se ha destituido á un ministro por los nabos, ni se ha hecho una revolucion por las patatas. Cuando haya por donde quiera mayor abundancia y variedad de productos, disminuirán mucho, así la importancia del pan, como los conflictos que suele producir.

AGRICULTURA ÁRABE EN ESPAÑA. —1060—

(*Semanario de Agricultura y artes*, dirigido á los párrocos, 1803. — Tomo XIII, páginas 3, 17, 33, 49 y 65.)

Es un extracto del libro de Agricultura de Abu Zacaría, que D. José Banqueri tradujo del árabe al castellano, y publicó el año de 1802. Dícese que dicho escritor vivió en Sevilla en el siglo XII, que era cuando más florecia el cultivo de los árabes en las provincias meridionales de España, y que en la obra que se extracta recopiló cuanto supo de los agrónomos coetáneos, de algunos griegos, romanos y árabes, y particularmente lo relativo á la Agricultura caldea ó nabathea.

AGRICULTURA DE GERSEY. — Memoria presentada á la Sociedad Económica de Granada, por D.ª Ignacia Gonzalez Alonso. —1061—

(*Nueva ley agraria*, 1840.—Apéndice núm. 1, páginas 129 á 192.)

Está incluida como apéndice en la referida obra, que escribió y publicó D. Diego Gonzalez Alonso, padre de la autora, en dicho año de 1840.—Se hace una relacion sencilla y correcta, y tan nutrida de doctrina, que cualquiera agrónomo pudiera honrarse suscribiéndola. Un establecimiento agrícola de aquella isla dícese que consiste únicamente en las viviendas precisas, establos para los ganados, almacenes para los frutos, y cuatro ó cinco ó más prédios, que, segun la fortuna ó necesidad de los dueños, se destinan á prados naturales ó artificiales, á granos, patatas ó chirivías, etc., y otros se convierten en perpétuas florestas de manzanos. Se explica cómo se preparan los prados y se les abona y labra; el modo de recolectar la cosecha, y comercio que de ella se hace; qué clase de animales prefiere el labrador para sus campos é industrias, y de qué manera el lujo contribuyó á mejorar la cría caballar, con otra multitud de noticias que así dan cabal idea de la Agricultura propia del país, como del espíritu observador y talento nada comun de esta escritora, apénas conocida, y á quien justamente distinguió con un premio la Sociedad Económica Granadina.

AGRICULTURA DE LA LOMBARDÍA Y TOSCANA.—Por D. Diego Gonzalez Alonso. — 1062—

(*Nueva ley agraria*, 1840.—Apéndice núm. 2, páginas 192 á 239.)

Al mismo tiempo que la Lombardía abunda en villas y ciudades grandes, dice el autor que posee toda la belleza que puede dar la riqueza y el cultivo en un país llano, y en que todo es naturalmente pintoresco. Los campos en que se subdivide son pequeños y separados por hileras de chopos, que les dan la apariencia de

un país montañoso. Trascribe algunas apreciaciones del Sr. Chaleauvieux respecto de la materia sobre que se propone tratar; y refiriendo la importancia que tiene el cultivo de los prados por el desarrollo del ganado vacuno para la fabricacion de quesos, dice que la rotacion de cosechas en el Milanesado se extiende á veinte años, con este órden: 1.°, cáñamo seguido de legumbres; 2.°, avena; 3.°, trigo seguido de legumbres; 4.°, maíz; 5.°, trigo; 6.° y 14 siguientes, yerba abonada cada tres años, y segada cuatro veces en cada uno; de forma que en los veinte años hay 67 cosechas, de las cuales 60 son para el uso de los animales, seis para el sustento del hombre, y una para vestidos.

Hace especial mérito de la gran cosecha que se recolecta de arroz, y de sus pingües resultados, pero tambien de la perniciosa influencia de este cultivo en la salud de las personas, que es por lo que justamente se halla limitada la libertad de cosechar aquella gramínea en nuestra península.

AGRICULTURA DE LOS INDIOS.—1063—

(*Corónica de las Indias*, 1547.—Libros VII al XIV.)

El capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo, autor de esta crónica, parece que se propuso seguir en ella el método que se observa en la *Historia natural* de Cayo Plinio Segundo, traducida por Huerta, mencionada ya en la primera seccion, y de la cual anotarémos luégo otros fragmentos semejantes á éste. Los citados libros son los que tienen relacion con la Agricultura; en ellos se explica, á nuestro juicio, con ménos interes general que en la referida historia, y por eso no harémos más indicacion que la del presente artículo, cómo se siembran y recolectan los frutos, hablándose con particularidad del maíz, de la yuca, que es con lo que los indios elaboran cierta clase de pan; de los ajes, que son una especie de nabos; de las batatas, del maní ó cacahuet, de las calabazas y otras hortalizas, de los árboles frutales y de los silvestres, de los animales terrestres y de los peces, de las aves y de los insectos.

AGRICULTURA ELÉCTRICA.—Curioso experimento del abate D. Joseph Toaldo, por donde se prueba la influencia vegetal que tiene la electricidad sobre las plantas y flores. —1064—

(*Espíritu de los mejores diarios*, 1788.—Núm. 110, pág. 54.)

La electricidad atmosférica dícese que influye de contínuo, ya más, ya ménos, en todas las especies de plantas, y aunque sea verdad que esta parte de la fisiología y de la economía vegetal no está aún perfectamente conocida, sábese bastante para entender lo simpático y amoroso que es para la vegetacion el fluido eléctrico, sea artificial ó natural. Explicado el modo con que la electricidad influye para acelerar el movimiento de la sávia, haciendo que las plantas nazcan y crezcan más pronto y se multipliquen con mayor profusion y lozanía, se refiere la observacion del abate Toaldo, que en extracto es así: «Un senador de Venecia habia construido sobre el tejado de su quinta un electrómetro (para-rayos), compuesto de un mástil coronado con una barra de hierro, y una cadena, que bajaba á ocultarse en la tierra, donde habia agua. Plantó cerca del edificio una fila de jazmines, que crecieron hasta la cornisa del edificio: dos de ellos, que subieron cerca de la cadena ó conductor, fueron trepando hasta subir á más de treinta piés del tejado, enroscándose en la cadena, en el mástil, y áun en la barra, siendo sus troncos, sus vástagos y ramas mucho más robustos que en los demas.»

AGRICULTURA EN GENERAL. —1065—

(*Historia natural de Cayo Plinio Segundo*, 1624.—Tít. II, lib. XVIII, páginas 117 á 156.)

Realmente el título de dicho libro es así: «Que los antiguos tuvieron grandísimo cuidado de la Agricultura y de la diligencia particular de los huertos»; mas en este caso particular preferimos alterarle por el deseo de la claridad alfabética, sin faltar, no obstante, á la exactitud del texto. En el preemio del citado libro, con la misma galanura de lenguaje que preside en el de la obra de Cayo Plinio, traducida y ampliada por Huerta, se encarecen las excelencias del cultivo de la tierra, que es madre de todos, y examinando las diversas especies de trigo, se refiere la alabanza que del de Italia hizo el poeta Sófocles en una fábula:

Et fortunatam Italiam frumentum canere candido.
Y llamaron á Italia venturosa por el cándido trigo que produce.

En obsequio de la brevedad indicarémos los asuntos sobre que versan los capítulos, en vez de detenernos en el análisis ó reseña de cada uno.—Cuál fué la primera corona en Roma: alúdese á la de espigas que Acea Laurencia dió á Rómulo.—De la yugada y obrada: de las leyes acerca de las bestias de labor... y de aquellos que fueron ilustres por la Agricultura.—Razon de la Agricultura.—Alabanzas de los agricultores, y cuáles cosas se deben observar en la preparacion del campo.—De la postura que han de tener las alquerías ó quintas, y pre-

ceptos de los antiguos; de cómo se ha de labrar el campo.—De las diferencias y naturaleza de las mieses.—Que no en cualquiera parte nacen todos géneros de trigo, y de otras diferencias que hay en ellos en Levante.—De los molinos y molienda de la harina.—De la similago, síligo, y otros diferentes, y del masar.—De las levaduras, modo de hacer el pan, sus diferencias, cuándo fueron los primeros panaderos en Roma, y de los harneros y de la alica.—De las legumbres.—De las rapas y nabos de Amiterno.—Del altramuz, de la arbeja y yeros.—De los vicios de las mieses, y sus remedios; del tiempo y modo de arar y uncir los bueyes.—De la cultura de la tierra.—De la suma fertilidad, y de una vid que lleva dos frutos, y de la diferencia de las aguas.—De la calidad de la tierra y del estercolar.—De la bondad de las semillas, del arte de sembrar, cuánto se ha de sembrar en cada yugada de cada género de trigo, y de los tiempos de la siembra.—De los prados y de sus reparos.—Del órden de guardar el grano, la paja y el trigo.—De la vendimia.—De la limitacion de los campos, etc., etc.

AGRICULTURA INGLESA en 1852. —1066—

(*Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, 1854.—Tomo VI, pág. 110.)

Es traduccion de un artículo escrito en inglés. Antes de entrar el autor en consideraciones generales sobre la Agricultura británica, las precisa á un punto determinado, para dar mejor idea del órden que se observa por los cultivadores, y del aspecto que presenta una zona agrícola, eligiendo para ello el condado de Suffolk, patria del célebre Arturo Young, que falleció el año de 1820, y cuyos escritos y mejoras que introdujo en el cultivo son muy apreciados. Refiérese que las tierras están arrendadas y divididas en pequeñas porciones, componiéndose, por lo general, de suertes de cincuenta á cien acres; por la armonía que se observa en todos los hábitos de órden y regularidad de los colonos, se les compara á los buenos aldeanos holandeses de la orilla derecha del Rhin. Háblase con elogio de los celebrados caballos de Suffolk, tan justamente recomendados por Young, así como de las vacas de leche, y por último, de la excelente fábrica de máquinas é instrumentos agrícolas de Ransome y May, que alimenta en Isswich nada ménos que quinientos operarios (*).

(*) Recientemente hemos tenido el gusto de visitar esta fábrica, formando parte de una expedicion que salió de Lóndres, compuesta de españoles y de otros individuos de diversas naciones; entre ellos se encontraban muchos propietarios é industriales. Empleamos bastante tiempo en recorrer aquellos inmensos talleres de construccion sin que, á pesar de haber transcurrido las horas de costumbre, abandonasen sus tareas los operarios: el director les habia rogado que permaneciesen en sus puestos. Terminada la visita y reunidos los expedicionarios en un gran patio, desfilaron delante de nosotros esos quinientos trabajadores de que habla el articulista: el director les dirigió algunas palabras, suplicándoles le perdonasen los momentos que les habia quitado de entregarse al reposo y de permanecer al lado de sus familias en gracia de los que, congregados allí para admirar su laboriosidad, su inteligencia y subordinacion, representaban la Agricultura y la industria del mundo civilizado, cuyas clases eran las que daban vida al establecimiento. Los gritos de entusiasmo de todos los circunstantes en honor de la industria de todos los países respondieron al ligero discurso del venerable director. Y no es solo este el recuerdo que conservamos de aquella agradable jornada. Nos trasladamos despues á una finca rural del término de Isswich, donde habia campos incultos y otros cubiertos de doradas mieses. Comenzaron á funcionar á la vez segadoras, arados de vapor, trilladoras, molinos, y otras máquinas de la fábrica de Ransome; la animacion que allí reinaba era admirable: baste á dar una idea de la rapidez de las operaciones el decir que en una hora, poco más ó ménos, las espigas que habiamos visto en pié, se habian convertido en delicioso pan, que probamos muchos de los concurrentes.

AGRICULTURA MODERNA. —1067—

(*Semanario industrial*, 1840.—Tomo I, pág. 168.)

Preceden algunas consideraciones sobre la Agricultura de los tiempos primitivos y aquellos en que *los pechos* se pagaban en frutos, hasta la revolucion saludable que hizo Gabriel Alonso de Herrera con su obra inmortal, publicada el siglo XVI, á impulsos del cardenal Cisneros. Sirve de principal fundamento á las doctrinas sobre la Agricultura moderna, la inconveniencia de los barbechos y la utilidad de las alternativas: por eso se dice que tiene dos principios fundamentales: primero, que las tierras no necesitan descanso; segundo, que el cultivo continuado de una misma planta es perjudicial.

AGRICULTURA MORAL. —1068—

(*Semanario de Agricultura y artes*, dirigido á los párrocos, 1797.—Tomo II, pág. 94.)

Es la traduccion de un artículo de la *Decade Philosophique*, en que se hacen reflexiones sobre la idea engañosa con que á veces se pretende abrazar la vida del campo no estando bien preparado el ánimo para ella, por cuyo motivo se camina á un desengaño cierto y fatal. Siguen otras relativas al modo prudente con que un hacendado debe proceder para inspirar respeto á sus criados, y á la resignacion con que han de sobrellevarse las penalidades

de la Agricultura, supuesto que en ella, ni todos son placeres, ni todas utilidades.

AGRICULTURA (DE LA) Y DE LA INDUSTRIA. —1069—

(*Agricultor español*, 1850.—Páginas 65 á 69.)

Combátese á los hombres políticos que han preconizado el industrialismo como el medio más poderoso para aliviar las dolencias del pueblo, enriquecer la nacion y proporcionar al Estado los recursos suficientes para extinguir sus deudas; defendiendo el articulista que donde falte la Agricultura, que es la que atiende á las primeras y más indispensables necesidades del hombre, la industria y el comercio no tendrán sino una existencia efímera, pues que el industrialismo no es más que la conversion de productos naturales en materias comerciables, en géneros capaces de llenar otras necesidades, ó de satisfacer los caprichos de la moda y de nuestras costumbres.

AGRIMENSURA.—De su orígen.—Problemas. —1070—

(*Enciclopedia española*, 1842-1847.—Tomo VII, página 151.)

Se sienta el principio de que la agrimensura, que abraza cuanto se refiere á la medida de las tierras, tuvo su orígen en el Egipto, si bien no reconoce por causa, segun generalmente se cree, las crecidas del Nilo, que confundian los límites de los campos, sino la necesidad que se sentia de determinar la figura y dimensiones de los terrenos. Se explica con notable extension todo lo conducente al ejercicio de la agrimensura, proponiendo problemas y representando figuras geométricas, por lo cual puede considerarse este artículo como un verdadero tratado sobre la materia.

AGRIMENSURA.—Por D. Joaquin Avendaño, ex-maestro de la Escuela normal central del reino y director de la de Zaragoza. —1071—

(*Manual completo de Instruccion primaria*, 1844. —Tomo II, cap. III, páginas 127 á 165.)

Se ilustra este apreciable tratadito de agrimensura, como toda la obra, con multitud de grabados en negro, que dan exacta idea de los instrumentos cuyo uso recomienda el autor, y de la práctica de las operaciones. Divídese en dos partes: la primera trata, bajo el título de teoría de la agrimensura propiamente dicha, de la agrimensura en general, de los instrumentos y de su uso, de la práctica de la misma sobre el plano horizontal, y de algunas dificultades que suelen encontrarse en ella, de la práctica de la medicion de un suelo inclinado, método de cultelacion, restitucion de terrenos y particion de propiedades. La segunda parte se refiere al levantamiento de planos y modo de darlos la aguada; uso del grafómetro y de la brújula, dibujo, copia y reduccion de planos.

AGUARDIENTE.—Noticia acerca de su fabricacion.—Por D. Francisco Carbonell y Bravo. —1072—

(*Memorias de Agricultura y Artes*, 1817.—Tomo IV, pág. 209, y tomo V, páginas 65, 161 y 213.)

Encargado el Sr. Carbonell y Bravo de redactar la parte de química aplicada á las artes, en dichas Memorias, que se publicaron en Barcelona, comenzó sus tareas, desde la aparicion del tomo I, insertando artículos muy recomendables sobre la destilacion del vino y aguardiente. En él publicó traducida la parte de la Memoria de Mr. Lenormand, que consideró de necesidad más urgente para la industria del principado: en esta serie de artículos se propone completar dicho trabajo, no sin ánimo de emprender otro más extenso relativo al arte de hacer y conservar el vino, como en efecto lo realizó despues, segun tendrémos ocasion de manifestar á medida que lo requiera el órden alfabético que venimos observando, y segun se comprueba con los opúsculos anotados en la seccion primera, especialmente el *Manual de la fabricacion del vino y vinagre*, publicado en 1832, que es en donde el autor reunió sus anteriores escritos sobre este asunto. En la aludida noticia sobre la fabricacion del aguardiente se describe primero una fábrica acomodada al sistema antiguo y á los métodos anteriores al descubrimiento de Eduardo Adam. Luégo se habla del aguardiente de orujo, del de sidra, de heces de vino, de granos, de cerveza, de patatas, de melote, de arroz, de ciruelas, de guindas y de otras diversas clases. En unas observaciones generales se hacen notar los defectos en que los antiguos incurrieron, y se indican los medios de corregirlos, advirtiéndose que con este tratado y con el comenzado á publicar en dichas Memorias, y al cual hemos aludido anteriormente, sobre el nuevo método de destilar el vino, se forma un cuerpo completo de doctrina acerca del arte importantísimo de la destilacion.

AGUARDIENTE DEL ALGORROBO (DEL). —Por D. Luis Proust. —1073—

(*Variedades de ciencias, literatura y artes*, 1804.— Tomo IV, pág. 215.)

Dice el autor que el algorrobo (*ceratonia siliquia*, de Lin.) es un árbol que se cultiva en todas las provincias de España, y muy apreciado en Aragon, Valencia, Murcia, Mallorca é Ibiza; que produce una vaina de seis á diez pulgadas de largo, y que no tiene otro uso que servir de alimento á las caballerías. Persuadido por experiencia propia de sus excelentes resultados para fabricar aguardiente, cree que llegará el dia en que se desarrolle este gérmen de industria, el cual envuelve, en su concepto, un manantial de inestimable riqueza para la nacion, añadiendo que si no se beneficia ya, es porque los países en que el algorrobo se cria son abundantes en la produccion del vino. Esta misma idea, es decir, la de que en España se cultivaban muchas viñas, es lo que sirvió de fundamento al autor para escribir su *Ensayo sobre el azúcar de uva*. Añade, en apoyo de sus doctrinas respecto del aprovechamiento del algorrobo, que los egipcios sacaban de su fruto una miel muy dulce; que los árabes le emplean como azúcar, y que en Siria, y tambien en Egipto, se fabricaba una especie de vino.

ALCOHOL EXTRAIDO DEL MAÍZ.—1074—

(*Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, 1857.—Tomo xxi, pág. 506.)

La caña del maiz contiene, segun el articulista, más materia azucarada al principiar á formarse la panocha, que cuando está completamente granada y madura. En el primer caso es cuando se cree conveniente cortarla á la altura de un metro desde la tierra para extraer el alcohol ó espíritu que contenga, aplicando los métodos que se indican, tanto para la siembra como para la prensa y demas preparaciones.

ALCORNOQUE.—De su cultivo é ingerto. —Por D. Miguel de Foxá. —1075—

(*La Granja*, 1852.—Año III, pág. 241.)

Sabido es, manifiesta el Sr. Foxá, que entre las 40 ó 50 especies bien caracterizadas, y las innumerables variedades de encina, se distingue por su precioso despojo la del alcornoque (*quercus suber*). Tiene esta especie de encina las hojas persistentes, cuasi semejantes á las de la encina comun, algo revestidas por lo bajo de pelusa; sus bellotas no son desagradables; apetece un clima templado y prospera en terrenos áridos, en medio de los peñascos y en las pendientes más escabrosas; le son en extremo favorables los terrenos granitosos y de esquita y de mucha ventilacion, pero le perjudican los fuertes frios, las sequías continuadas y las nevadas copiosas. Despues de esto, explica el articulista las operaciones referentes á la siembra y trasplante, y pasando luégo á manifestar lo relativo al ingerto, atribuye á Mr. Ruardo Torrents las más exquisitas observaciones y experimentos sobre la materia, por lo cual mereció honrosos premios de una sociedad agrícola de Francia. El director del periódico, sin dejar de elogiar el inteligente celo de Torrents, sostiene que en el Ampurdan, mucho ántes de este pretendido descubrimiento en Francia, se conocia y practicaba el ingerto del alcornoque sobre la encina comun. El artículo del Sr. Foxá puede verse tambien en la *Revista de Agricultura práctica*, publicada en Barcelona.

ALFALFA.—Su cultivo y utilidad.—1076—

(*Revista semanal de Agricultura*, 1855.—Tomo VI, pág. 254.)

Es el extracto de un artículo del *Diccionario de Agricultura práctica y economía rural*. La alfalfa, se dice, era ya conocida en lo antiguo con el nombre de *médica*, por suponerse originaria de Media, de donde fué trasportada á Grecia en tiempos de Darío: de ella hacen los mayores elogios Plinio, Varron, Caton y Columela, y ya es sabido que Olivier de Serres, patriarca de la Agricultura francesa, la llama *maravilla de los campos*. Es en la Europa meridional lo que el trébol en la central; el forraje predilecto de la naturaleza; el que mejor se reproduce, más abunda y más aplicaciones tiene.

Necesita tierra honda, mullida, suelta, limpia, enjuta y convenientemente abonada. Se siembra por lo comun en otoño ó en primavera; debe huirse de que la simiente proceda de campos que infeste la cuscuta; se arroja á la tierra á puño, en proporcion de 35 á 40 kilógramos por hectárea; se corta cada vez que está en flor, pero el último córte debe darse ántes de que llegue la planta á aquel estado. El instrumento más recomendable es la guadaña. Por regla general vive de seis á doce años, y descuajada, debe tardar otros tantos en volver á ocupar la tierra en que una vez vegetó.

ALFALFA ARBÓREA.—De su cultivo como medio de cercar los campos. —1077—

(*El Cultivador*, 1848.—Tomo I, páginas 24, 120.)

Los bellos panoramas que ofrecen los alegres valles de la Normandía, los ricos campos de Bélgica y las hermosas praderas de la Escocia, se atribuyen principalmente á los setos, que tan generalizados están en aquellos países, cuyas cercas vivientes ponen las propiedades al abrigo de las incursiones del hombre y

de los animales, y constituyen un amparo utilísimo para las plantas. Á estas consideraciones se agrega, tratándose de la alfalfa arbórea, que su raíz marcha directa y profundamente al interior de la tierra; que es una leguminosa muy apetecida y provechosa á los ganados, y que hasta sus flores son un alimento de predileccion para las abejas; en ellas se recogia la excelente miel del monte Hybla, celebrada por Virgilio.

Para las provincias del norte se aconseja hacer la siembra en el mes de Abril, y para las del mediodía en Marzo ó Setiembre; créese preferible en ambos casos sembrar su semilla en almáciga y trasplantar despues los piés de asiento al punto que convenga.

En la pág. 387 se inserta otro artículo, que trata extensamente del cultivo de la alfalfa comun, naturaleza del suelo, labores, abonos, siembra, duracion, riegos, enfermedades, etc.

ALGODON.—De su cultivo en el mediodía de España.—Memoria presentada, con muestras de algodon de secano cosechado en Sevilla, á la Junta general de Agricultura de 1849, por D. Félix Ribas.—1078—

(*El Cultivador*, 1850.—Tomo III, pág. 205.)

Habiendo permanecido el autor muchos años en los Estados Unidos de América y en los puntos donde el algodon se cultiva, le parece imposible que un ramo de tan considerable riqueza esté tan descuidado en España, siendo así que, á su juicio, puede prosperar mejor que en los Estados Unidos, porque superan el suelo, el clima, y hasta el modo de vivir de los habitantes. El algodon, dice, no es un objeto de puro lujo, sino una primera materia, como la lana y la seda; su precio en España es el duplo que en los Estados Unidos, y eso que allí se cultiva por medio de esclavos, que cuesta cada uno sobre mil pesos, y cien pesos la manutencion: la cosecha asciende á 2,700 pacas, que producen de ciento á ciento veinte millones de duros. Las orillas del Guadalquivir solamente, cree que producirian resultados pingües, en cambio de la poca utilidad que hoy prestan: entre Sevilla y San Lúcar de Barrameda sólo se ven marismas, verdaderos páramos incultos y desiertos, donde vegetan miserablemente los ganados, y de estas marismas, que, segun cálculo de algunos, componen unas sesenta leguas cuadradas de territorio, podria sacarse todo el algodon necesario para el consumo de la industria nacional, ahorrándonos un tributo de ochenta millones que se paga al extranjero, proporcionando honrosa subsistencia á 15 ó 20,000 familias de jornaleros, y alejando de nuestra poblacion la mendicidad. Atribuye el mal éxito que en España han tenido las tentativas para introducir este cultivo á el haberse dedicado al algodon de regadío; lo tiene por una preocupacion: siendo de secano, las plantas resisten más los frios, las labores son más fáciles, los frutos maduran mucho más pronto, y se obtiene mejor calidad. En testimonio de que los terrenos de las marismas son los más á propósito, cita la opinion de Abu-Zacaría y de otros agrónomos. Cree que en favor de tan importante cultivo, debieran pedirse cincuenta sacos de semilla escogida, y los escritos que traten de ello, á los cónsules de Mobile, Nueva-Orleans y Charles-Town, y lo mismo á los de Veracruz, Puerto-Cabello, Perú, Brasil ó islas Filipinas, encargando al capitan general de éstas que remitiese semillas de allí y de la India. Propone, ademas, que el Gobierno ofrezca un gran premio durante algunos años al que mejor cosecha obtenga de algodon de secano. Nos induce á sospechar que los seductores cálculos del autor tengan algo de ilusion, el considerar que, á pesar del tiempo transcurrido, y á pesar de los fundados temores que amenazan la industria algodonera, no se haya lanzado el interes particular á poner en práctica tan bellas teorías, en la confianza de que todos los gobiernos auxiliarian empresa tan patriótica.

ALGODON.—De su cultivo y propagacion en la provincia de Sevilla. — Por don R. M. —1079—

(*Agricultura española*, 1861.—Año y tomo IV, páginas 130, 149, 165, 196 y 232.)

El Sr. D. José Casado y Sanchez, como apoderado general del Excmo. Sr. Marqués del Duero, entregó al gobernador de Málaga una porcion de semilla de algodon de Alejandría, á fin de ensayarla en aquella y otras localidades de la península. Habiendo hecho partícipe del encargo á la autoridad civil sevillana, ésta puso á disposicion de los labradores cierta cantidad de dicha semilla, y el referido periódico publicó, por via de instruccion, esta serie de artículos sobre la materia. Divídese en cinco capítulos, el primero de los cuales constituye una reseña histórica del algodon, desde que Herodoto, que escribia 445 años ántes de Jesucristo, decia, hablando de los indios: «Poseen una especie de planta, que en vez de fruto, produce lana de una calidad más hermosa y mejor que la de los carneros, y con ella hacen sus vestidos.» Refiérese despues que en el año 1819 se contaban, en todo el litoral de

Granada, 22,198 marjales de algodon (*), y que desde entónces comenzó la decadencia de este cultivo en España, á causa de los premios concedidos para la introduccion, y de la tarifa arancelaria de 1825. En el segundo artículo se da noticia de las variedades más conocidas en el comercio; el tercero versa sobre su cultivo; el cuarto sobre su preparacion; y el último contiene varios datos estadísticos, en que resalta la inmensa cantidad con que la industria española contribuye á enriquecer la extranjera, y lo interesados que, por lo mismo, están los españoles en contribuir á la propagacion de un cultivo tan interesante y á que tan bien se prestan ciertas zonas de la península.

ALGODON.—De sus especies y preparaciones á mano y á máquina. —1080—

(*Semanario pintoresco*, 1841.—Tomo VI, pág. 388.)

Por medio de cuatro grabados se representan el algodon herbáceo, el algodonero árbol, el arbusto, y sus hojas, flores y frutos, describiéndose cada una de dichas especies, y los diversos procedimientos que se emplean en la India y en los Estados Unidos para extraer la grana. El indio, se dice, reducido á sus dos brazos, emplea todo un dia para escardar una libra de algodon: con el auxilio de un molinillo de dos ó tres cilindros acanalados, una sola persona limpia al dia 65 libras; de otra máquina se da razon que produce diariamente hasta nueve quintales de algodon cardado.

ALGODON.—Descripcion de diversas clases. —Su carácter genérico natural.—Cultivo del algodon con riego.—Cultivo del algodon en secano.—Cádiz, 20 de Marzo de 1827.—Por Bernardo Rodriguez Castillo. —1081—

(*Boletin enciclopédico de la Sociedad Económica de Valencia*, 1847.—Tomo IV, páginas 101, 117 y 141.)

Describense, señalando los puntos en que principalmente se crian, hasta trece clases de algodon, á saber: *Arbóreo* (de la India Oriental), *Arbóreo* (de Nueva España), *Herbáceo, Religioso, Bardabense, Caraqueño, Peruano*, de *Pequeña flor*, de *Hoja de vid*, *Pelierizado*, *Brasileño, Indiano*, y *Amarillo ó anteado*. Del religioso se dice que es el que se cultiva en Motril en grande y con el mejor éxito, y que las circunstancias que deben concurrir en toda clase de algodon para que sea bueno, es que sea limpio de pepita y de toda broza, que tenga largura y fortaleza en su hebra, blancura en el color, y que sea suave en el tacto como la seda.

Siguen algunas prevenciones para las labores del cultivo con riego, y otras más extensas para el cultivo en secano, sin precisar cuál de los sistemas se considera más conveniente.

ALGODON EN RAMA.—Por D. M. M. G. —1082—

(*Cartas españolas*, 1831-1832.—Tomo II, páginas 7, 84, 212 y 275.—Tomo III, páginas 1, 97, 129 y 161.)

Es una serie de ocho interesantes cartas que por la materia, la doctrina y las iniciales, atribuimos al ilustrado economista D. Manuel María Gutierrez; y son interesantes, no sólo bajo el punto de vista económico ó mercantil, sino bajo el aspecto agronómico, porque se examina la cuestion de si es ó no conveniente cultivar el algodon en Motril, y si fomentándolo en aquella vega puede prometerse algun éxito la industria española. Se examinan asimismo las verdaderas causas de la decadencia, y si es ó no prudente prohibir la introduccion del algodon extranjero, cual lo pretendian los cultivadores granadinos. La decadencia la atribuye el autor, no sólo á la falta de conocimientos para las operaciones precisas, sino á la conducta observada por los mismos cosecheros al pretender que sus algodones rivalizasen con los más superiores de otros paises, siendo así que no son tan adecuados para la industria en grande. En cuanto á prohibir la introduccion, lo considera un error lamentable, del cual dice que sería víctima la industria española, supuesto que no es posible que los pocos terrenos de la península aplicables á este cultivo puedan suministrar, ni en cantidad ni en calidad, todo lo que las fábricas y el consumo exigen.

ALGODON Ó ALGODONERO.—De su cultivo, de las operaciones que exige despues de su cosecha, y de su importancia en el comercio. —1083—

(*Cultivador (el)*, 1848.—Tomo I, páginas 246, 298.)

Son dos artículos; el primero, donde despues de interesantes preliminares, se habla del terreno y clima convenientes para el cultivo, del modo de hacer la siembra, de las enfermedades, de la poda y de la cosecha, es el más recomendable para los agricultores. «El algodon, dice el articulista, es una de las producciones del reino vegetal que ofrece al hombre inmen-

(*) Nueve marjales equivalen á una fanega de tierra.

sas utilidades, pues entre las materias textiles, es la que mejor se presta á las manufacturas, ya se teja solo, ya se mezcle con el lino, la seda ó la lana. Añade que es planta conocida de remota antigüedad, y que, segun Plinio, los egipcios utilizaban la borrilla para los usos domésticos, reservando á los sacerdotes el privilegio de cubrirse con telas de algodon; que en España la introdujeron los árabes, y que hasta 1775 puede decirse que sólo habia sido planta de jardinería; entónces, á excitacion de los catalanes, comenzó á cultivarse en la vega de Motril, y se propagó á otros pueblos inmediatos. Tiene por exagerado el que se crea que sólo puede vegetar en nuestras provincias meridionales, supuesto que rinde pingües cosechas en los Estados Unidos, donde el influjo del sol se siente ménos que en nuestras provincias del interior; por regla general, donde vegete la vid, puede creerse que se dará bien el algodonero. Háblase despues del algodon herbáceo, del algodonero de la isla de Borbon, del de Georgia con semilla negra, y del de Motril, que es una de las variedades más apreciables, siguiendo las instrucciones ántes referidas respecto al cultivo.

ALGODON (DEL) Y SU CULTIVO. —1084—

(*Semanario industrial*, 1841 —Tomo II, pág. 110.)

El algodonero, segun se dice en este artículo, pertenece á la familia de las malváceas con tallos leñosos; sus especies y variedades son numerosas: los hay que no crecen más que un pié, y otros que se elevan de veinte á treinta. Unos prosperan bajo climas muy templados, otros soportan bien el frio y las variaciones atmosféricas. Quizás en no haber estudiado estas diferencias consistan los resultados poco favorables obtenidos en España, y el no haberse generalizado tanto como de desear fuera un cultivo de tan provechosos resultados. Requiere el algodonero tierras sustanciosas ó de miga, ligeras, sueltas y de bastante fondo, pero prospera admirablemente en las tierras volcánicas, en las roturaciones, y en las arenas mezcladas, natural ó artificialmente, de arcilla, marga ó cal, con tal que no falte humedad; el algodon americano se coge en montes que nunca fecundiza otra humedad que la del cielo, y áun en otros muchos países se hacen plantíos de secano.—Puede consultarse en este artículo el modo de preparar el terreno, la eleccion y preparacion de las semillas, el modo de hacer la siembra, las labores del primero y segundo año y siguientes, y la recoleccion de la cosecha.

ALGODONERO. — Ventajas del herbáceo sobre el arbóreo. — Ensayos con semilla de Charleston. — Su connaturalizacion en Cataluña. —1085—

(*Revista de Agricultura práctica*, 1853-1856.—Tomo II, páginas 166 y 192. — Tomo IV, pág. 301.)

Lo que da principio en la pág. 166 es el artículo *Algodonero* del Diccionario de D. Agustin Yañez y Girona: se reproduce en dicho periódico catalan, tanto por lo interesada que está la industria del principado en que este cultivo prospere, cuanto por el desarrollo que entónces adquirió en las vecinas colonias de Argel. La Francia acababa de ofrecer un premio, nada ménos que de doscientos mil francos, al cosechero que presentase mayor cantidad de algodon cogido en sus tierras; estímulos todos que efectivamente servirian para impulsar la laboriosidad del labrador catalan si su país se prestára bien á este género de cosecha. Como es de presumir, se describen las diversas especies de algodonero que se conocen, y se dan reglas para su cultivo y recoleccion, considerando que sólo los herbáceos son dignos de preocupar á los propietarios rurales, porque los arbóreos son especies delicadas de la India y de la Arabia, que no pasan de las costas meridionales del Mediterráneo

En la pág. 292 se inserta otro artículo de D. José Oliveres, cuyo propietario refiere el resultado que obtuvo ensayando una semilla de algodonero procedente de Charleston. Todas estas noticias se amplian en dicho tomo IV pág. 301, con el epígrafe de *Connaturalizacion del algodonero en Cataluña*, con el propósito de mantener viva la idea, y de estimular á la vez el fomento de esta primera materia, de tan fabuloso consumo en la industria fabril.

ALIMENTACION DEL GANADO con la remolacha. — Por D. Jacinto J. Montells y Nadal. —1086—

(*Agricultura española*, 1861.—Año y tomo IV, página 185.)

Principalmnte se alude á los estudios y ensayos de Mr. Le Duc-Testard de Beaurevoir, de quien se dice que en 50 hectáreas, no sólo ha logrado producir lo equivalente á 150 de buenos forrajes para alimentar sus carneros, sino que ha acertado con el utilísimo recurso de preparar la remolacha, tanto para el invierno como para el verano, salvando así los conflictos que en ciertos años aniquilan la ganadería. La preparacion se hace por medio del vapor, y construyendo fosos de las dimensiones que se explican.

ALIMENTOS PARA EL GANADO CABALLAR. —1087—

(*Agricultor español*, 1850.—Páginas 99 á 103.)

Como el caballo, se dice, tiene las fauces y exófago estrechos, poco dilatables, y pequeño el estómago relativamente al volúmen de su cuerpo, resulta que no puede tragar á la vez sino muy corta cantidad de alimentos, y de aquí la conveniencia de que coma lentamente, bastante tiempo y á menudo. Entre los alimentos para esta clase de ganado, se recomiendan los secos y elevados para caballos de silla, los bajos para los de tiro, y para todos ellos los de sierras y montañas y los salados cercanos á las playas, calificando de malísimos los de terrenos pantanosos. Entre todos los granos y semillas, se da la preferencia á la cebada, y de la avena se dice que es más aromática y apetecida: ésta merece preferencia en los países de atmósfera fria y húmeda; la cebada en los secos y cálidos.

ALMANAK DE HORTELANOS, en el que se explican los métodos y tiempos de ejecutar las siembras, trasplantes, labores y demas operaciones propias para el cultivo de las huertas; y asimismo se da una razon de las legumbres y hortalizas que se hallan en sazon, tanto al raso como en los abrigos: todo dispuesto por meses para la más fácil inteligencia de los que se dediquen á este ramo de Agricultura, de manera que con esta instruccion, cualquiera se halle en estado de poder gobernar y dirigir por sí solo una huerta.—Por Don Claudio y D. Estéban Boutelou. —1088—

(*Semanario de Agricultura y artes*, dirigido á los párrocos, 1807 y 1808.—Tomos XXII y XXIII, páginas diversas.)

Se animaron los autores á publicar este *Almanak*, en vista de la aceptacion que tuvo el *Tratado de la huerta*, que publicaron el año de 1801, y por el deseo de vulgarizar más los conocimientos de esta clase de cultivos. Sólo llegó á imprimirse lo correspondiente á los meses desde Enero á Junio, porque en este mes del año de 1808 dejó de publicarse el *Semanario*. Don Claudio Boutelou, que sobrevivió al Don Estéban, debió tener presentes estos artículos al publicar, en 1813, una segunda edicion, corregida y ampliada, del *Tratado de la huerta*.

ALMEZ. —De la utilidad de su cultivo y de sus aplicaciones. —1089—

(*Cultivador*, 1851.—Tomo IV, pág. 438.)

Se prestaria bien este árbol, en concepto del articulista, á la formacion de bosques artificiales, si se tratára de emplear su madera en objetos de carpintería. Para este fin se le debe dejar por muchos años, dedicándole terrenos poco húmedos y de mucha ventilacion; si ha de emplearse la madera en cercos de toneles ú otras cosas semejantes, conviene, por el contrario, cultivarle en terrenos húmedos y en puntos inmediatos á corrientes de agua, á fin de que retoñe con facilidad y prontitud. Puede suplir muy bien la madera del almez á las que se reciben de América, porque es susceptible de un buen pulimento: cortándola en sazon, difícilmente se rompe; despues de la del boj y del ébano, es la más tersa, fuerte y dura, y ménos expuesta á la carcoma.

ALTERNATIVA DE COSECHAS. —1090—

(*Cultivador*, 1818 —Tomo I, páginas 188, 207, 257, 366 y 415.—*Semanario industrial*, 1841.—Tomo II, páginas 25, 48, 73 y 97.)

Ambas publicaciones contienen interesantes artículos sobre esta importante materia. Vamos á dar una ligera idea de su contenido, comenzando por la serie de *El Cultivador*, que en su mayor parte está tomada del *Boletin del Ministerio de Comercio*. Si se observa, dice, la marcha de la vegetacion en terrenos abandonados á la naturaleza, se advierte que se cubren de ciertas clases de plantas, que, desarrollándose con más ó ménos vigor, se mantienen un período de tiempo en buen estado de lozanía. Comienza despues á debilitarse la fuerza de su vegetacion, y continúa hasta que aparecen diferentes plantas, y se destierran por completo las primeras; de todo lo cual se deduce la razon y la conveniencia de las alternativas. Repruébase lo que se abusa del sistema indolente de los barbechos, áun cuando se cree no debe proscribirse repentinamente ni sin concierto, porque el exceso de la produccion equivaldria al exceso de sangre, que á un hombre vigoroso y robusto le quita la vida en un momento. Para establecer de un modo conveniente las alternativas, se cree necesaria una instruccion superior á la que, por punto general, tienen nuestros labradores, y como conducentes al fin que se desea, se citan los juiciosos consejos de Mr. de Dombasle. En la pág. 366 se inserta un artículo sobre alternativa septenal, otro en la pág. 415 con relacion al cáñamo, y son los que, á nuestro juicio, no están tomados de dicho Boletin. El de la pág. 366 es traduccion de un escrito de Mr. Doniol, agrónomo frances. En él se recomienda

la siguiente rotacion de cosechas: primer año, rábano, nabos, rutabagas; segundo, trébol con avena; tercero, trébol tambien; cuarto, trigo, centeno ó colza; quinto, avena ó cebada; sexto, arvejas, y sétimo, trigo.—En la serie de artículos de *El Semanario*, cuya noticia agrupamos aquí por la semejanza de las doctrinas, se dice que sirviendo de base á la Agricultura moderna el que las tierras no necesitan descanso, y que el cultivo continuado de una planta es perjudicial, conviene recomendar la alternativa y la combinacion de la cría de animales domésticos con el cultivo, tanto para mejorar éste, como para aumentar la riqueza del labrador. Tambien se indican las plantas que conviene introducir en la alternativa, teniendo en cuenta la calidad de las tierras.

ALTERNATIVA DE COSECHAS. — Por C. A. —1091—

(*Boletin del Ministerio de Comercio*, 1848.—Tomo I, páginas 136, 173 y 214.)

Dichas iniciales corresponden con el nombre de D. Andres R. de Cela y Andrade, redactor que era de dicho *Boletin del Ministerio de Comercio*, que despues tomó la denominacion de *Fomento*. Esta serie de artículos es la que se reprodujo, ampliándola, en el periódico titulado *El Cultivador*, segun acabamos de referir. Se explica, por tanto, la costumbre de los barbechos y el orígen de los abonos y de la alternativa, diciendo que en los primitivos tiempos se aprovechaban los frutos espontáneos; que una vez concluidos en un paraje, hombres y ganados se trasladaban á otro, notándose que el primero volvia á cubrirse de plantas más vigorosas. Se enumeran los grandes perjuicios que á la sociedad ocasiona la exagerada preocupacion de los barbechos, pero no se defiende en absoluto el principio de la continuidad de cosechas; el autor está conforme con las doctrinas sustentadas acerca de este punto por Mr. de Dombasle, y las elogia.

ALTERNATIVA DE COSECHAS.— Por Don Genaro Morquecho y Palma. —1092—

(*Agricultura española*, 1859.—Tomo II, páginas 241, 250, 275, 359 y 383.)

Comienzan las observaciones preliminares por decir que hay un hecho fundamental, antiguamente conocido, que es tan importante como decisivo: que la tierra deja de producir buenas cosechas cuando con persistencia se cultiva en ella la misma planta; cuyo principio se consigna más ó ménos explícita y extensivamente en las obras de Jenofonte, de Caton, de Virgilio, de Columela y de Camilo Terello. Despues se explica la teoría, deduciendo que el hecho beneficioso de la alternativa dimana de la diversa composicion química de las plantas y de las exigencias de su nutricion. Expuestos más adelante los principios fisiológicos fundamentales, ó sean los correspondientes á esas exigencias de la vida vegetal, se hace lo mismo respecto á los principios económicos, probando, entre otras cosas, que para que en la produccion agrícola concuerden la fuerza natural y la artificial, se hace preciso que la localidad reuna las condiciones meteorológicas que requieren las plantas cultivables.

ALTERNATIVA DE LAS COSECHAS EN GENERAL. —1093—

(*Semanario de Agricultura y artes*, por D. M. C. y Portocarrero, 1832.—Tomo II, pág. 37.)

Tambien en este artículo, como en los de la serie cuya reseña precede, se examina el orígen ó antigüedad de alternar las cosechas, manifestando que es una materia tan importante para la prosperidad de la labranza, que no hay geopónico que no la haya ensalzado segun sus ideas y las circunstancias de cada país. «Observaron los antiguos, dice el articulista, que las tierras daban productos mayores y de mejor calidad cuando no se cultivaba la misma especie de plantas en igual tierra; pero este arcano tardó algun tiempo en descubrirse: limitábanse á una sola cosecha, y viendo que se debilitaba, dedujeron que era preciso dejar descansar la tierra; mas despues de algunos siglos, la experiencia les hizo conocer, como refiere Plinio, en su libro XVIII, y áun Virgilio, que no se necesitaba más que alternar las cosechas.» Se recomiendan varios preceptos científicos y económicos para que en la alternativa presida el mejor acierto, esto es, que se tenga en cuenta el clima y naturaleza de la tierra; que todas las plantas esquilman el terreno, mas no tanto si entran especies distintas; que todas tambien devuelven abonos, mas no en igual cantidad; y últimamente, que no se pierdan de vista ni las necesidades de la localidad para el consumo inmediato, ni la distancia de los mercados para dar salida á los frutos. Los ingleses siembran mucha cebada, por el gran consumo que hacen de ella las fábricas de cerveza, y en las orillas del Rin y en Rusia se siembra mucho centeno para fabricar aguardiente y alimentar ganados. Se indican algunas especies de plantas que pueden constituir la alternativa, segun las clases de las tierras.

ALTRAMUZ. — Considerado como abono y como alimento para los ganados. — Traduccion del aleman. —1094—

(*Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, 1855. —Tomo xv, pág 371.)

Se enumeran las ventajas é inconvenientes que tienen tres clases de altramuces: el blanco, que en Alemania suele helarse; el azul, que es ménos delicado, y el amarillo, que es el que está más generalizado; pero todos ellos, se dice que son un excelente abono para fertilizar las tierras, y que el fruto es muy apetecido de los ganados: se dan bien en terrenos pobres, areniscos, secos y exentos de cal; puede decirse que en todos aquellos que no sirven para otras cosechas de más importancia.

AMOJONAMIENTO. — Su division en natural y artificial. — Su orígen y utilidad. —1095—

(*Enciclopedia española*, 1842-1847.—Tomo x, páginas 246 á 260.)

Se entiende por amojonamiento el acto de señalar con mojones los términos ó límites de alguna heredad ó tierra. Los límites naturales son los constituidos por un rio, un bosque, un camino, una montaña, etc.; los artificiales son los que se forman de pared, fosos ó piedras, guardando entre sí cierta distancia, y esto último es lo que realmente debe entenderse por mojones. Su orígen es tan antiguo como la division de la tierra entre los hombres. Moises hablaba ya de los límites de las heredades ajenas, y segun Virgilio, Turnus, para combatir con su enemigo, robó una piedra de un grosor prodigioso, que servia de límite á un campo; las piedras que se reservaban para este destino se consagraban, en lo antiguo, al dios Término. El articulista de la *Enciclopedia* da fin á su interesante trabajo, examinando la cuestion cual conviene á las actuales circunstancias; ensalza la conveniencia de limitar ó amojonar las heredades, y cita las disposiciones que se han dictado sobre la materia.

AMORECIMIENTO DE LAS OVEJAS, ó de la monta.—Por D. Nicolas Casas. —1096—

(*El Cultivador*, 1851.—Tomo iv, pág. 364.)

Procede este artículo de la *Revista de la ganaderia española*. Se establececen en él algunas reglas generales relativas á dicho punto; tales son, que las ovejas deben amorecerse á un tiempo ó en el transcurso de un mes, áun cuando no todas las ovejas ansian el morueco en una misma época, pues que abandonándolas á su instinto, resultaria una corderada de individuos muy diferentes en edad y en fuerza; que se debe preferir el amorecimiento precoz ó temprano al tardío, así como preparar y entregar los moruecos alternativamente al amorecimiento, sin destinar para cada uno más de treinta ó cuarenta hembras. Se recomienda tambien que no se pongan, como muchos acostumbran, mandiles á los moruecos, sino que se les tenga separados, y se advierte que el celo principia á notarse desde mediados de Junio, y que en algunas provincias continúa hasta últimos de Agosto.

ANADES Y ANSARES. —Por D. Agustin Pascual (padre). —1097—

(*Agricultura general*, de G. A. de Herrera. Adiciones en la reimpresion de 1818 y 19.—Tomo iii, pág. 328)

Como todas las adiciones que enriquecen la más perfecta reimpresion del Herrera, es notable ésta del ilustrado Sr. Pascual. Refiere que los ansares tienen en nuestra lengua distintos nombres, como ganso, pato, parro, ansar y oca, de lo cual viene el antiguo proverbio de que *ganso, pato y ansaron, tres cosas suenan y una son*. Añade que tienen los mismos caractéres que la ánade, distinguiéndose sólo por el pico; y despues de enumerar sus especies, explica la incubacion, los alimentos y demas cuidados que convienen para su cría.

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS con los amos; influencia de la legislacion sobre ellas, y medios de restablecer su comunidad de intereses por medio de disposiciones que mejoren la suerte y condicion de las clases laboriosas y desheredadas. —1098—

(*La Esteva*, 1850.—Páginas 191, 207 y 224.)

Se explica la diferencia que hay entre los criados de labor y los jornaleros ó destajistas; y con tendencia á proponer los medios de aliviar el triste porvenir que amenaza á estas clases, que representan los esclavos de la antigüedad y los vasallos de la edad media, cítanse los vacíos que han dejado ciertas leyes que figuran en la *Novísima Recopilacion* (leyes 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, tít. xxiv, lib. viii) para prevenir los derechos y obligaciones que recíprocamente adquieren amos y criados de labor ó jornaleros al celebrar sus contratos. Por supresion del periódico, aparece interrumpida esta importante serie de artículos.

ANÁLISIS DE LAS SALAZONES DEL ARENQUE y de su uso en Agricultura, por M. M. Girardin y Marchand. —Traducido al español. —1099—

(*Revista de los progresos de las ciencias*, 1860. —Tomo x, pág. 183.)

Expuestos los métodos que para dichas salazones se observan en Holanda y Francia, se hace el análisis de ellas en bruto ó turbias, que es como se emplean en los abonos. Tal se dice que es su importancia, que en cuatro puertos entraron, en 1855, hasta 86,514 barriles, de los cuales se recogieron 22,632 hectólitros de salazon. Ésta contiene, por término medio, 5,89 gr. de ázoe cada litro, resultando que 543 litros (ó cuatro barriles 94 por ciento, siendo el barril de 110 litros) contienen el mismo valor fertilizador que un métro cúbico á 800 kilógramos de abono de estiércol, admitiéndose, segun opinan Payen y Boussingault, que este último contenga cuatro por ciento de ázoe, ó sean 3,200 gramos por cada métro cúbico. El barril de salazon suele venderse á los labradores de Francia á un franco y cincuenta céntimos.

ANÁLISIS DE LAS TIERRAS.—De su importancia para el buen cultivo. —1100—

(*Semanario industrial*, 1840. —Tomo I, pág. 229.)

Sin conocerse la naturaleza de las tierras, cree el autor que no es posible saber la clase de abonos que requieren, ni los granos y semillas que prosperarán, ni los medios que deben emplearse para su explotacion. De aquí deduce la conveniencia y necesidad de que los labradores adquieran nociones de química, para aplicarlas ellos mismos, y por via de instruccion encaminada á este fin, expone los principales caractéres que distinguen las diversas clases de tierras labrantías.

ANÁLISIS DE LAS TIERRAS. — Por A. S. A. —1101—

(*Ilustracion (la)*, 1853. — Tomo v, pág. 62.)

Precede el título de *Ciencias naturales, química;* pero el objeto del escrito no es otro que ilustrar á los labradores en dicha materia. Un ligero preámbulo refiere la transicion que ha habido entre lo que, confundiéndolo con las artes mágicas, se llamaba *alquimia* en lo antiguo, y lo que, despues de algunos siglos, se ha elevado á una de las ciencias más importantes. Sirven de fundamento á este trabajo los estudios de Sir H. Davi, que ofrecen un método de análisis más fácil de comprender. Explícase primero la formacion de la costra del globo segun unos y otros geólogos; luégo se indican los diferentes útiles y reactivos más indispensables para verificar los análisis, así como las operaciones que se deben practicar con la muestra de terrenos que se pretenda analizar, y por último el modo de proceder en la clasificacion de los resultados y en la apreciacion de los mismos.

ANGUILA.—De su procreacion. —1102—

(*Agricultor español*, 1850.—Páginas 15 á 17.)

Lo principal de este artículo se funda en unas observaciones curiosas de Mr. Coste, refiriendo que la anguila habita indiferentemente en el agua salada y en la dulce, en la corriente y en la estancada, en los rios, arroyos, canales, estanques y charcas, y que adoptándose para su cría los medios que se recomiendan, es seguramente una industria agrícola ó piscícola, que sin gasto alguno, ó insignificante á lo más, ofrece al que se dedique á ella un positivo interes.

ANIMALES DAÑINOS.—Apuntes relativos á su aparicion y extincion en las provincias del reino, con várias observaciones acerca de la legislacion vigente sobre la materia. —1103—

(*Boletin oficial del Ministerio de Fomento*, 1861. —Tomo xxxvii, pág. 57.)

Es una reseña formada por el jefe del negociado de Agricultura y ganaderia, D. Braulio Anton Ramirez. Halláse reproducido en varios periódicos, entre ellos en *La Agricultura española*, tomo iv, páginas 91, 123, 154, 201, 218, 234 y 264. Se da noticia, provincia por provincia, del incremento ó diminucion que han tenido en el último quinquenio; de los métodos que en cada una se observan para perseguirlos y exterminarlos; de las opiniones de corporaciones y personas competentes acerca de las reformas que conviene introducir en el Real decreto de 3 de Mayo de 1834; de las cantidades invertidas en la persecucion, y del número y clases de animales exterminados. Sirve de complemento á este trabajo un estado en que se resumen y hacen comprensibles á primera vista todos los extremos que abraza la reseña. Es presumible que el expediente de que deben formar parte estos antecedentes dé por resultado una instruccion, en que se aumente el valor de las recompensas señaladas en dicho Real decreto, y se disponga la intervencion del respetable cuerpo de la Guardia civil en la justificacion de los hechos.

En el lugar correspondiente harémos mérito de la *Real cédula* que sobre este mismo asunto